Gustavo Garza
Jaime Sobrino
Coordinadores

# Evolución del sector servicios en ciudades y regiones de México

EL COLEGIO DE MÉXICO

# EVOLUCIÓN DEL SECTOR SERVICIOS EN CIUDADES Y REGIONES DE MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS,
URBANOS Y AMBIENTALES

# EVOLUCIÓN DEL SECTOR SERVICIOS EN CIUDADES Y REGIONES DE MÉXICO

*Gustavo Garza*

*Jaime Sobrino*

(coordinadores)

EL COLEGIO DE MÉXICO

363.60972
E938

Evolución del sector servicios en ciudades y regiones de México / Gustavo Garza, Jaime Sobrino, coords. -- 1a. ed. -- México, D.F. : El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, 2009.
875 p. : 21 cm.

ISBN 978-607-462-034-4
Incluye bibliografía

1. Servicios públicos -- México -- Historia. 2. Industria de servicios -- México -- Historia. I. Garza Villarreal, Gustavo, 1945- , coord. II. Sobrino, Jaime, 1962-, coord.

Primera edición, 2009

D.R. © El Colegio de México, A. C.
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D. F.
www.colmex.mx

ISBN 978-607-462-034-4
Impreso en México

# ÍNDICE

Prólogo ..... 19
Primera Parte: características históricas del sector servicios en la Ciudad de México ..... 22
Segunda Parte: ámbitos territoriales de las actividades económicas terciarias ..... 25
Tercera Parte: singularidades del sector terciario por ciudades y regiones ..... 34
Balance parcial del proceso de desconcentración terciaria en México ..... 38
Agradecimientos ..... 42

PRIMERA PARTE
Características históricas del sector servicios en la Ciudad de México

I. Nueva España y Ciudad de México: hegemonía del sector servicios en las postrimerías del siglo XVIII
*Gustavo Garza y María Eugenia Terrones* ..... 47
El sector terciario invisible en la Nueva España y la Ciudad de México ..... 50
Agricultura, minería y manufacturas bajo la égida del capital comercial ..... 50
Información macroeconómica ..... 51
Producción agrícola en haciendas ..... 53
Minería como base exportadora ..... 54
Protoindustria colonial ..... 55
La discreta hegemonía terciaria ..... 56

La supremacía terciaria de la Ciudad de México..... 65
Dinámica demográfica y génesis del sistema de ciudades..... 65
Productividad, mercado laboral y estructura económica..... 66
Insuficiencia de las condiciones generales de la producción en la Ciudad de México..... 72
Carácter mercantil y protoindustrial..... 73
Abastecimiento de agua y caminos reales..... 75
La obra hidráulica de la cuenca de México..... 77
La infraestructura hidráulica en la ciudad española..... 77
La infraestructura de distribución de agua potable..... 80
Los caminos de acceso a la ciudad..... 81
Arriería como servicio general de la circulación..... 82
Centro de consumo y distribución..... 84
Modernización de la infraestructura urbana..... 86
Conclusiones: los servicios en una ciudad protoindustrial..... 87
Bibliografía..... 89

II. Servicios fiscales y financieros del Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México, siglos XVII y XVIII
*Guillermina del Valle Pavón*..... 95
Conflictos por la gestión de las alcabalas en el siglo XVII..... 96
Época dorada de la gestión fiscal del consulado..... 102
Servicios financieros del consulado..... 108
Consideraciones finales..... 113
Bibliografía..... 115

III. El aparato de gobierno virreinal y el cabildo de la Ciudad de México
*Regina Hernández Franyuti* ..... 119
El gobierno virreinal en la Ciudad de México ..... 121
El ayuntamiento como órgano de gobierno de la Ciudad de México ..... 125
Los regidores ..... 126
La jurisdicción ..... 128
La hacienda municipal ..... 131
Los conflictos ..... 132
Una nueva organización territorial y político-administrativa ..... 134
Las reformas borbónicas y el gobierno de la Ciudad de México ..... 137
Conclusiones ..... 140
Bibliografía ..... 141

IV. Peculiaridades del sector terciario en la Ciudad de México, 1790-1842
*Sonia Pérez Toledo* ..... 143
La estructura social de la Ciudad de México entre 1790 y 1842 ..... 145
Los servicios en la estructura laboral, 1790 ..... 146
La permanencia de la estructura sociolaboral, 1842 ..... 157
Importancia de las actividades de servicios, 1842 ..... 164
La población masculina en el sector servicios ..... 165
La población femenina en el sector servicios ..... 171
Reflexión final ..... 182
Bibliografía ..... 183
Apéndice estadístico ..... 190

## Segunda Parte
## Ámbitos territoriales de las actividades económicas terciarias

V. Hacia una nueva teoría del desarrollo económico urbano
*Gustavo Garza* ..... 195
"Nueva economía urbana", "nueva geografía económica" y "geografía económica relacional" ..... 200
"Nueva economía urbana": viejos modelos normativos irreales ..... 200
"Nueva geografía económica": aglomeración por economías de aglomeración ..... 204
"Geografía económica relacional": interconexiones económicas y sociales ..... 209
La ciudad como fuerza productiva ..... 212
Desarrollo económico nacional y función de producción ..... 213
Dotación de factores históricamente determinados ..... 216
El capital social en la función de producción ..... 224
Conclusión general: incremento de la composición interna del capital constante fijo ..... 229
Bibliografía ..... 231

VI. Disparidades en la dinámica del sector servicios de Baja California, 1980-2003
*Tito Alegría y Eduardo Mendoza* ..... 235
Especialización y crecimiento regional del sector servicios ..... 237
El perfil del sector servicios en Baja California ..... 238
Heterogeneidad del sector servicios: determinantes regionales ..... 269
Escala local: la región fronteriza ..... 269
Los factores económicos regionales ..... 270
La expansión manufacturera ..... 270
Crecimiento del empleo y maquila ..... 270

Salarios ..... 271
Población ..... 272
Conclusiones: especialización en comercio y servicios al consumidor ..... 272
Bibliografía ..... 274
Apéndice estadístico ..... 276

VII. Especialización en comercio y servicios al consumidor en Morelos, 1980-2003
*Guillermo Olivera* ..... 285
Contexto nacional y regional del sector terciario en Morelos ..... 289
Participación de Morelos en el terciario nacional ..... 289
Concentración de los servicios al productor ..... 291
Estructura y dinámica del sector servicios en Morelos ..... 292
Lento desarrollo de los servicios al productor ..... 295
Alta concentración en los servicios al consumidor ..... 299
Organización interurbana de los servicios ..... 304
Cuernavaca: atracción de población y producción de servicios al consumidor ..... 305
Estructura terciaria ..... 305
Concentración estatal del terciario en la metrópoli principal ..... 312
Dinámica de los servicios en Cuernavaca ..... 313
Incipiente desarrollo de los servicios al productor en Cuautla ..... 315
Estructura del comercio y los servicios ..... 315
Subconcentración del terciario en Cuautla ..... 319
Dinámica de los servicios ..... 323
El Subsistema Urbano del Sur de Morelos ..... 324
Estructura del comercio y servicios ..... 324
Escasa concentración estatal de los servicios ..... 329
Dinámica de los servicios ..... 332

Desconcentración incipiente de los servicios al productor hacia el resto del estado ..... 333
Estructura de los servicios ..... 334
Concentración estatal creciente ..... 340
Conclusiones: especialidad funcional dentro del subsistema urbano ..... 341
Bibliografía ..... 344
Apéndice estadístico ..... 346

VIII. El sector terciario de Jalisco: superconcentración en Guadalajara, 1980-2003
*Gustavo Garza y Adriana Ruiz Frías* ..... 383
Desarrollo del sector terciario en Jalisco, 1980-2003 ..... 387
Centralización y desconcentración espacial del capital ..... 388
Estructura macroeconómica ..... 392
La ancestral vocación comercial de Jalisco ..... 395
La importancia de Jalico en la economía nacional ..... 397
Estructura y participación terciaria en Jalisco según censos económicos ..... 397
Metamorfosis de la estructura del comercio y los servicios jaliscienses ..... 399
Participación en el terciario nacional ..... 404
El proceso de servicialización en las ciudades ..... 408
Guadalajara como superconcentración terciaria ..... 409
Importancia en los servicios nacionales y estatales ..... 409
Dinámica y estructura terciaria ..... 411
Puerto Vallarta como nodo de servicios turísticos ..... 416
Notable incremento en la participación nacional y estatal ..... 416
El terciario al consumidor como base económica ..... 421
Ciudad Guzmán: actividades terciarias menguantes ..... 424
Reducción de la participación nacional y estatal ..... 424
Estructura inmutable del sector servicios ..... 426

Lagos de Moreno: el comercio tradicional ..... 430
Incremento reducido de la participación nacional y estatal ..... 430
Preeminencia del comercio al mayoreo ..... 431
Ocotlán: subcentro de servicios al productor ..... 434
Participación nacional y estatal creciente ..... 435
Hegemonía de comercio y servicios al productor ..... 436
Tepatitlán: especialización en servicios agroindustriales ..... 436
El aumento más elevado en la participación nacional y estatal ..... 437
Comercio y servicios agroindustriales ..... 440
Conclusiones: nuevos patrones de desconcentración terciaria ..... 441
Bibliografía ..... 447
Apéndice estadístico ..... 450

IX. Una visión mítica de estado industrial: la hegemonía del sector terciario en las ciudades de Nuevo León, 1980-2003
*Belem I. Vásquez Galán* ..... 479
Dinámica del comercio y los servicios en Nuevo León ..... 481
Expansión del comercio y los servicios en Monterrey ..... 495
Desarrollo relativo del producto y el personal ocupado en los servicios ..... 496
Localización y especialización intrametropolitana ... 505
El sector terciario en el resto de ciudades de Nuevo León ..... 513
Conclusiones: el desafío de la evolución terciaria ..... 518
Bibliografía ..... 520
Apéndice estadístico ..... 522

X. Hegemonía de los servicios en la península de Yucatán, 1980-2003
*Eurosia Carrascal* e *Israel Baxin Martínez* ..... 551
Contexto ..... 552
Análisis del sector terciario en la región ..... 558
Campeche ..... 558
Quintana Roo ..... 564
Yucatán ..... 569
Conclusiones ..... 571
Bibliografía ..... 573
Apéndice estadístico ..... 574

XI. Distribución territorial de los servicios al productor y al consumidor en la Zona Metropolitana de Puebla, 1980-2003
*Isabel Angoa y Marco A. López* ..... 607
Introducción ..... 607
Evolución del sector terciario ..... 611
Concentración del comercio y servicios al productor y al consumidor ..... 614
Distribución intrametropolitana del sector terciario ..... 617
Municipio de Puebla como ciudad central ..... 618
Municipios del anillo interior: Cuautlancingo, San Andrés Cholula y San Pedro Cholula ..... 620
Municipios del anillo exterior: Atlixco, San Martín Texmelucan y Tepeaca ..... 621
Municipios conurbados de Tlaxcala: Papalotla de Xicohténcatl, San Pablo del Monte y Zacatelco ..... 623
Conclusiones ..... 624
Bibliografía ..... 626
Apéndice estadístico ..... 628

XII. Especialización turística del sector servicios en Guerrero
*Ana María Chávez Galindo y Fidel Olivera Lozano* ..... 635
Introducción ..... 635

Participación de Guerrero en el PIB terciario nacional ... 638
Estructura terciaria estatal y en sus principales ciudades ... 642
Cambios en la estructura terciaria estatal ... 643
Acapulco: de polo turístico a estructura terciaria diversificada ... 645
Chilpancingo: despegue de los servicios al productor ... 647
Zihuatanejo: ¿ejemplo del turismo contemporáneo? ... 649
Taxco: un destino turístico que ya no es ... 651
Consideraciones finales ... 652
Bibliografía ... 653
Apéndice estadístico ... 654

XIII. Servicios al productor como actividades motrices en Querétaro, 1980-2003
*Carolina Santiago* ... 657
Introducción ... 657
Estructura económica del estado de Querétaro ... 661
El tránsito de la industria a los servicios ... 662
Participación en el sector servicios nacional ... 665
Distribución del sector servicios por ciudades ... 667
Zona Metropolitana de Querétaro: alta concentración de los servicios ... 667
San Juan del Río: pérdida de importancia relativa ... 670
Resto del estado: marginación terciaria ... 671
Los servicios al productor como actividades motrices ... 672
Especialización dentro del sector terciario ... 673
Grupos de servicios motrices ... 677
Consideraciones finales ... 682
Bibliografía ... 683
Apéndice estadístico ... 686

## Tercera Parte
## Singularidades del sector terciario por ciudades y regiones

XIV. Dinámica espacial del empleo en la industria y los servicios superiores en México: desconcentración, difusión y bifurcación
*Isabel Angoa y Mario Polèse* ..... 699
Introducción ..... 699
Terciarización, desindustrialización y difusión espacial: una breve mirada ..... 700
Metodología y datos ..... 704
Resultados ..... 706
Desconcentración ..... 706
Desindustrialización y relativa terciarización ..... 709
Cambios interregionales ..... 717
Conclusiones ..... 728
Bibliografía ..... 728
Apéndice estadístico ..... 731

XV. Polaridad socioeconómica de los trabajadores terciarios en la Ciudad de México, 2000
*Emily Garr* ..... 743
Introducción ..... 743
Situación de la ZMCM en 2000 ..... 745
Delimitación económica y espacial ..... 746
Una aproximación preliminar a la polaridad ..... 747
Delimitación de las actividades terciarias ..... 751
Peso absoluto ..... 752
Comparación de la desigualdad del ingreso laboral entre subsectores ..... 752
Selección final ..... 753
Polaridad socioeconómica en los tres sectores seleccionados ..... 756
Sexo y edad ..... 756

Acceso a servicios médicos ..... 759
Nivel educativo ..... 761
Condición migratoria ..... 765
Consideraciones finales ..... 766
Bibliografía ..... 771

XVI. Estructura locacional del comercio al menudeo en la Ciudad de México
*Jaime Sobrino* ..... 775
Introducción ..... 776
Transformación sectorial del comercio al menudeo ..... 778
Especificidades locacionales del comercio moderno: papel de los centros comerciales ..... 786
Fases evolutivas de las categorías comerciales ..... 792
Descentralización intrametropolitana del comercio al menudeo ..... 799
Notas finales ..... 807
Bibliografía ..... 810
Apéndice estadístico ..... 814

XVII. Estructura espacial del empleo terciario en el Área Metropolitana de Toluca, 1993-2003
*Carlos Garrocho y Juan Campos* ..... 827
Introducción: aquí yace la ciudad monocéntrica, descanse en paz ..... 827
Evolución del empleo terciario en el AMT, 1993-2003 ..... 832
Magnitud y dinámica locacional ..... 832
Dinámica locacional ..... 837
Densidad ..... 841
Descentralización del empleo ..... 851
Subcentros de empleo terciario en el AMT ..... 854
Las reglas del juego ..... 854
Subcentros en 1993 ..... 857

Subcentros en 1998 ..... 863
Subcentros en 2003 ..... 867
Conclusiones ..... 871
Bibliografía ..... 872

# PRÓLOGO

Las actividades de servicios son tan antiguas como las ciudades, pues son consustanciales a lo urbano: concentración de personas en una localidad, con elevada densidad y en forma permanente, que se dedican a actividades no agrícolas. Desde los más remotos orígenes de las ciudades, en Babilonia y Mesopotamia, hace alrededor de diez mil años, y posteriormente en Egipto, surgen los soldados, médicos, sacerdotes, comerciantes y estratos dirigentes, actividades típicamente de servicios. En el periodo clásico griego, el pensamiento económico conceptualiza la administración del Estado, el comercio y las actividades financieras en el análisis de la producción agrícola en haciendas esclavistas. De esta suerte, aunque las actividades terciarias son tan antiguas como la humanidad, dado el dominio abrumador de la agricultura hasta el siglo XVII y la dinámica manufacturera a partir del XVIII con el advenimiento de la Revolución Industrial, se explica que los enfoques conceptuales se centren en la producción de bienes manufacturados. Como corolario, el sector terciario ha sido escasamente atendido en la teoría económica, así como en la praxis de las acciones públicas de impulso a la producción.

Durante la segunda mitad del siglo XX emerge una Revolución Terciaria detonada en Estados Unidos a partir de 1950, cuando los trabajadores del sector servicios superaron 50% de la población económicamente activa y del producto interno bruto. Posteriormente, el resto de los países desarrollados transitan hacia la sociedad posindustrial o terciaria impulsados, al igual que en Estados Unidos, por los nuevos paradigmas tecnológicos que elevan exponencialmente la producción de bienes industriales al combinar la revolución de la producción flexible, los grandes inventos en semiconductores, microelectrónica, cómputo y robótica industrial, así como en la telemática y la biotecnología. Por el lado de la demanda también se impulsa la servicialización acelerada de las

economías al aumentar el consumo terciario ante los más elevados ingresos de los ciudadanos y una alta elasticidad-ingreso de la demanda de servicios; los cambios demográficos y de los estilos de vida, que se orientan hacia mayores requerimientos de salud, educación y entretenimiento; así como por políticas gubernamentales y requerimientos del aparato productivo y la población de largo plazo que implican más y mejores servicios, equipamientos e infraestructuras públicas en ciudades y regiones.

El avance de la sociedad terciaria en Estados Unidos es verdaderamente irreversible, pues en 2005 se mantienen a la vanguardia de esta transformación estructural con 81% de su fuerza de trabajo y producto en los servicios, la mayor parte de la cual labora en actividades con un alto componente de conocimiento.

En México, a pesar de permanecer como país de desarrollo intermedio de futuro incierto, durante la segunda mitad del siglo XX también se observa una transformación en su estructura ocupacional de una economía agrícola a otra dominada por las actividades terciarias y secundarias, aunque en menor proporción que en los países desarrollados y con un tercio de actividades de servicios y comerciales informales. Sea como fuere, en 1950 el sector primario absorbía 58.4% de la población económicamente activa (PEA) total, el terciario 25.7 y el secundario 15.9. En 2003 la servicialización de la fuerza de trabajo en México avanza y la PEA en servicios se eleva a 58.3% de la total, muy por encima del 24.8% de la secundaria y del 16.8% de la primaria. En términos del producto interno bruto (PIB), en 2003 el sector terciario absorbió 67.0%, el secundario 25.8 y el primario 7.2 por ciento.

México no necesariamente se encuentra en los inicios de una etapa posindustrial al igual que los países desarrollados por el hecho de que la PEA y el PIB terciarios sean mayoritarios. Sin embargo, el análisis pormenorizado de las características de la estructura productiva y ocupacional permitirá determinar las peculiaridades de la etapa en que se encuentra, a lo cual habría que agregar las correspondientes singularidades de la distribución territorial del comercio y los servicios en las ciudades y regiones del país.

A pesar de la creciente hegemonía de las actividades terciarias en México, las investigaciones históricas, sectoriales, así como urbanas y regionales del sector son prácticamente inexistentes, por

lo que se considera que es una temática prioritaria que debe ser analizada con la profundidad que su importancia reclama. Para promover la investigación territorial del sector terciario en el país, en 2005 se organizó un seminario con el objetivo de presentar algunos resultados parciales del proyecto *Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, en el cual participan Gustavo Garza y Jaime Sobrino, y que se realiza con financiamiento del Conacyt. A ello se agregaron otros trabajos de investigadores y estudiantes de posgrado, cuyos resultados se publicaron en el libro *La organización espacial del sector servicios en México*.

Con el fin de continuar con dicho esfuerzo, el 5 y 6 de julio de 2007 se organizó un segundo seminario titulado *Evolución del sector servicios en ciudades y regiones de México*, para seguir avanzando en la misma línea de promoción y difusión de reflexiones sobre la temática, presentando tanto nuevos resultados del proyecto como de otras investigaciones de colegas o estudiantes de posgrado. Se trata de mostrar la importancia cardinal que tiene el proceso de *servicialización* para el futuro de México y de evidenciar la relevancia de promover su investigación interdisciplinaria.[1]

El propósito general del seminario de 2007 fue discutir 17 nuevos trabajos sobre la evolución de la organización territorial del comercio y los servicios en México. Tratándose de un proceso histórico secular, se desarrolló como Primera Parte un conjunto de estudios del sector terciario en la Ciudad de México en las postrimerías del siglo XVIII, y se planeó continuar con los siglos XIX y primera parte del XX. En la Segunda Parte del seminario se prosiguió con el análisis del comercio y los servicios de 1980 a 2003 en 11 estados y sus principales ciudades. En la Tercera Parte, finalmente, se presentan aspectos específicos del sector terciario en el ámbito nacional e intrametropolitano. La finalidad básica es continuar impulsando y difundiendo la investigación del proceso de servicialización en México, que por constituir el sector más importante de la economía exige un gran esfuerzo de investigación futura.

[1] Si al proceso de Revolución Industrial se le ha denominado industrialización (industria > industrial > industrialización), con el mismo razonamiento lingüístico a la revolución de los servicios se le puede llamar *servicialización* (servicio > servicial > servicialización).

En esa dirección, el presente libro compila los trabajos del seminario que, junto con los del libro de 2006, ya permiten tener una visión de cierta envergadura sobre la organización territorial de las actividades terciarias en el país. En agosto de 2008 se realizó un tercer y último seminario para incorporar el resto de los estados de la república y con ello poder armar en su totalidad el gran rompecabezas de la geografía de las actividades comerciales y de servicios en México. En lo que sigue de este prólogo se esquematizan los objetivos y conclusiones de los 17 capítulos del libro para, al final, hacer una reflexión preliminar sobre una visión comprensiva de la organización espacial de los servicios por estados y principales ciudades de México.

## Primera Parte
## Características históricas del sector servicios en la Ciudad de México

La organización territorial de las actividades económicas y la población de las naciones contemporáneas es el resultado final de siglos o aun milenios de evolución, durante los cuales se van entretejiendo las condiciones generales de la producción (CGP) con los recursos naturales que constituyen elementos fundamentales que determinan la forma de la evolución de la estructura social y económica. Con el fin de introducir determinantes más remotos de la elevada concentración de los servicios en la Ciudad de México en la segunda mitad del siglo XX, para ir conjuntado los elementos necesarios para una explicación de tipo histórico-estructural, más cercana a la economía política de la urbanización que a los enfoques neoclásicos, en esta Primera Parte se presentan cuatro trabajos al respecto: la cuantificación de la importancia del sector terciario en la economía novohispana; la naturaleza del Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México; el carácter del aparato de gobierno, y el sector terciario en el mercado de trabajo de la época.

El objetivo general del capítulo I, "Nueva España y Ciudad de México: hegemonía del sector servicios en las postrimerías del siglo XVIII", de Gustavo Garza y María Eugenia Terrones, consiste, en primer lugar, en estimar la magnitud macroeconómica del co-

mercio y los servicios en la Nueva España para incorporarlos dentro de las cuentas nacionales existentes en las postrimerías del periodo colonial, que los excluían. En segundo, determinar la importancia del sector terciario en la Ciudad de México y su participación dentro de la economía colonial en 1800. Finalmente, en tercer lugar, analizar la construcción de las CGP en la capital de la Nueva España. Se formula que la historiografía económica existente en la actualidad analiza aisladamente el comercio, pero no atisba la importancia real del sector terciario en su conjunto, ni de la construcción colonial de las CGP como determinante histórico-estructural de su abrumadora concentración económica futura durante el siglo XX.

Considerando la importancia central del comercio novohispano como la actividad directriz del aparato productivo, en el capítulo II, titulado "Servicios fiscales y financieros del Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México, siglos XVII y XVIII", Guillermina del Valle Pavón analiza dos de las principales funciones que desempeñaba el Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México: la administración del derecho de alcabalas, que le otorgaba atribuciones fiscales, y la de intermediación financiera para satisfacer la demanda de empréstitos e ingresos extraordinarios requeridos por la Corona española, lo que le confería un carácter bancario.

Se concluye que el poder financiero que detentaba el Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México y los permanentes requerimientos pecuniarios de los reyes de España le permitieron a la institución fungir como autoridad fiscal en la Nueva España mediante la administración del impuesto de las alcabalas. Lo que es más importante para los propósitos de este libro, el consulado y las diferentes corporaciones eclesiásticas constituyeron las dos únicas instituciones prestamistas en la Nueva España capaces de financiar el comercio, la minería y las actividades agropecuarias. El atraso del mercantilismo español, derivado de la imprevisión e ignorancia histórica de su realeza dominante, impidió orientar el capital financiero existente a su función primigenia de otorgar créditos para promover el desarrollo del aparato productivo, lo que obligó al consulado a ponerlo a disposición del rey para sufragar sus permanentes aventuras bélicas y la vida parasitaria de la nobleza ibérica.

Desafortunadamente, esta práctica constituye una referencia histórico-estructural que debe considerarse para entender ciertas peculiaridades de los servicios financieros en el México independiente del siglo XIX, tal como se pretende estudiar en las partes siguientes de la investigación de la que este libro forma parte. Sintomáticamente, la mundialización de la economía le ha significado a México volver dos siglos atrás, pues su dependencia financiera del exterior alcanza alturas insospechadas en los inicios del siglo XXI, cuando el sistema crediticio del país está absolutamente dominado por bancos trasnacionales que trasfieren sus monumentales ganancias monopolísticas a sus casas matrices en el exterior.

En el capítulo III, "El aparato de gobierno virreinal y el cabildo de la Ciudad de México", Regina Hernández se propone describir las particularidades del aparato gubernamental encargado de la administración de la Ciudad de México, función crucial del sector servicios. En el capítulo I se establece que las actividades gubernamentales representaban 8.8% del producto interno bruto de la Nueva España en 1800, pero dentro del estudio histórico del sector terciario es necesario incorporar el carácter cualitativo de los servicios públicos, dada su función rectora de la vida económica, política y social del virreinato y responsable, en buena medida, del devenir de la vida colonial.

La Ciudad de México se consolidó al final de la Colonia como la sede de la clase dominante y, por ello, como centro de control del sistema de decisiones políticas y administrativas, no solamente de la urbe, sino de toda la Nueva España. Al fungir como núcleo político, económico, militar y eclesiástico, desarrolló el más importante sector de servicios de gestión gubernamental y mercantil de la época, lo cual le facilitaría, en el México independiente, fortalecerse como la ciudad dominante en prácticamente todas las actividades de la nueva nación.

En el capítulo IV, "Peculiaridades del sector terciario en la Ciudad de México, 1790-1842", Sonia Pérez Toledo analiza la importancia y tipología de las actividades terciarias en la Ciudad de México, mostrando algunas de sus implicaciones sociales y los cambios ocurridos entre 1790 y 1842.

En la rama de servicios que forman parte del actual sector terciario, la información del padrón de 1790 arroja un total de 1 584

personas que representan 61% de la fuerza de trabajo total, pero debe tenerse en cuenta que se trata únicamente de tres cuarteles de la ciudad donde los trabajadores agrícolas sólo constituyen 2%. Es más representativo de toda la ciudad el padrón de 1842, donde se observa que la magnitud de la servicialización de la economía de la Ciudad de México desde el punto de vista laboral fue de 46.4% del total. A guisa de conclusión principal, puede señalarse que existió una amplia y "temprana" participación del sector terciario en la Ciudad de México, pues su elevada importancia data por lo menos de 1790, esto es, hacia finales del régimen colonial.

Con la consideración de los anteriores elementos históricos, se quiere evidenciar que ningún modelo de crecimiento económico urbano puede realizarse en un vacío histórico ni fuera del contexto nacional, sino que es metodológicamente insoslayable plantear el análisis de los factores que determinan la localización y dinámica de las ciudades dentro de modelos de corte histórico-estructural.

## Segunda Parte
### Ámbitos territoriales de las actividades económicas terciarias

Una visión histórico-estructural sistémica concibe la ciudad como una totalidad constituida por tres subsistemas: población urbana, activos de capital público y privados, y recursos naturales en el área urbana. Los tres subsistemas se eslabonan según su distribución en el espacio urbano, siguiendo otros tantos procesos que definen sus interrelaciones: *1)* el proceso económico en el cual los subsistemas actúan como *factores de producción*, *2)* el proceso social y cultural en donde adquieren un carácter de *factores cualitativos urbanos*, y *3)* el proceso político y administrativo en el que los tres subsistemas se identifican como *factores políticos e institucionales*. En su conjunto, la evolución de los tres procesos y sus interrelaciones con los subsistemas determinan el desarrollo urbano. Con el fin de establecer los lineamientos conceptuales que orienten la interpretación futura de la estructura y dinámica del sector servicios en los estados y ciudades de México, en el primer capítulo de esta Segunda Parte se propone un marco conceptual que permita explicar el

crecimiento económico de las ciudades. Posteriormente, los capítulos restantes analizan los casos específicos de los 11 estados de la república con sus principales ciudades, lo cual proporciona la visión actualmente más detallada de la organización espacial del sector terciario en México.

En el capítulo V, "Hacia una nueva teoría del desarrollo económico urbano", Gustavo Garza analiza algunos de los principales enfoques que intentan explicar el crecimiento económico de las ciudades. En primer lugar considera los modelos de corte neoclásico en los que la expansión económica está determinada por el lado de la oferta empresarial, así como otros enfoques poskeynesianos en los que la demanda es el elemento propulsor. En segundo, plantea una teoría de corte histórico-estructural que trata de identificar los factores que se concatenan a lo largo del tiempo para determinar la expansión económica en el espacio urbano. En esta última teoría se propone una conceptualización para explicar el crecimiento económico de las ciudades y, con ello, de las naciones.

El capítulo V sirve de puente metodológico entre los cuatro capítulos históricos de la Primera Parte del libro y los capítulos restantes que analizan la estructura y dinámica del sector terciario en un conjunto de estados y ciudades del país. Se trata de impulsar una línea de investigación que permita vincular los nexos históricos del proceso de servicialización de México desde el siglo XVIII hasta los inicios del XXI, centrada en la interacción de las condiciones generales de la producción, el desarrollo económico, así como la concomitante transformación de la estructura económica y urbana de México.

Las ciudades de Baja California muestran una acelerada expansión demográfica, en buena medida por su ubicación como frontera binacional con el estado de California, Estados Unidos. En el capítulo VI del libro, "Disparidades en la dinámica del sector servicios de Baja California", Tito Alegría y Eduardo Mendoza se proponen delinear las características del sector servicios en Baja California, en la escala estatal, y en Tijuana y Mexicali en la urbana, en el periodo de 1980 a 2003. Con la base de datos obtenida de los censos de comercio y servicios correspondientes, se aplican diversos índices de crecimiento y localización para evaluar los factores locales y fronterizos que determinan la expansión del sector en Baja

California, así como se reflexiona sobre las implicaciones de la heterogeneidad que presentan dichas actividades.

Los autores concluyen que las actividades de comercio y servicios al productor en Baja California participan en menor grado relativo dentro de la estructura interna del sector en comparación con el ámbito nacional, pero son más dinámicas que los servicios al consumidor. Esto último se debe principalmente al significativo crecimiento de los servicios profesionales a empresas, pues el comercio de equipo e insumos industriales ha decrecido relativamente por la débil interrelación de las firmas, la propensión de las maquiladoras a consumir servicios profesionales en la parte norteamericana, así como por la ausencia de factores económicos, sociales y tecnológicos endógenos para estimular el desarrollo. En Baja California y en Tijuana se observa una mayor especialización en el comercio de bienes del hogar y personales, servicios profesionales a empresas, servicio de preparación de alimentos, y comercio de alimentos y bebidas, en ese orden de importancia.

Finalmente, en la clasificación de las entidades según aumenten o reduzcan su participación en el sector terciario nacional, se observa que aunque Baja California eleva su concentración de 3.2% del total nacional en 1980 a 3.8% en 1998, en el último lustro la reduce a 3.0%; así, queda entre las que bajan su participación en todo el periodo analizado. Esto ocurre, muy probablemente, por la reducción absoluta de la actividad maquiladora a partir del año 2000. Tijuana es indudablemente el nodo terciario más dinámico, pues eleva su participación en el PIB terciario nacional de 1.3 a 1.6% entre 1980 y 2003, aunque sufrió la recesión de las maquiladoras, puesto que en 1998 había alcanzado una magnitud de 2.3%. Mexicali, sin embargo, se desploma de 1.5 a 0.9% en el periodo considerado, con lo que sus perspectivas futuras se tornan inciertas, ya que la economía de Baja California se ha transformado esencialmente en terciaria al absorber este sector 74.2% del PIB total de la entidad en 2003.

Guillermo Olivera, en el capítulo VII, "Especialización en comercio y servicios al consumidor en Morelos, 1980-2003", analiza estadísticamente la evolución del sector servicios en esa entidad, considerando su estructura, expansión y grado de concentración según dos unidades espaciales: *1)* la primera, regional, se centra

en contrastar las peculiaridades de los servicios de Morelos respecto a la república mexicana para determinar la tendencia de su participación; 2) la segunda, urbana, estudia el proceso de servicialización de las ciudades más importantes del estado: Zona Metropolitana de Cuernavaca, Zona Metropolitana de Cuautla, Subsistema Urbano del Sur (Zacatepec, Puente de Ixtla, Jojutla, Tlaquiltenango) y el resto del estado. Con ello se propone contribuir al conocimiento de la situación de especialización y complementariedad económica entre las ciudades de Morelos con sus contrapartes del Subsistema Urbano de la Ciudad de México.

Morelos participa en 1980 con únicamente 0.9% del PIB del comercio y los servicios de México, magnitud que alcanza un máximo de 1.2% en 1993, para declinar a 1.0% en 2003. La participación de la entidad en los servicios al productor tiene un patrón muy peculiar, pues parte de 0.7% del total nacional en 1980, lo eleva a 0.9 en 1993, para caer a 0.6 en 2003. Como conclusión general para la comprensión de la organización espacial del sector terciario en México, puede decirse que Morelos no es una de las entidades del país que absorben parte de las actividades terciarias que se desconcentran relativamente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, a pesar de que las principales ciudades morelenses forman parte del subsistema urbano del centro del país.

En el interior de Morelos, la distribución de las actividades terciarias observa cierta paradoja. En efecto, la desconcentración de los servicios al productor de Cuernavaca hacia la región denominada resto del estado se explica, al parecer, porque los pocos municipios —como Xochitepec— que concentran esas actividades constituyen unidades periurbanas de la Zona Metropolitana de Cuernavaca. Así, la paradoja desaparece si se considera que en el futuro previsible este municipio se integrará a la Zona Metropolitana de Cuernavaca. Una explicación adicional es la existencia atomizada de innumerables centros recreativos y turísticos que saturan la geografía morelense (Oaxtepec, Cocoyoc, Tepoztlán, Las Estacas, El Rollo, entre otras muchas localidades y centros de esparcimiento). Por lo tanto, la tendencia lógica hacia la concentración de los servicios al productor en las grandes ciudades se mantiene incólume, tanto en el caso del nodo nacional, constituido por la Ciudad de México, como en el núcleo periférico de Cuernavaca.

En el capítulo VIII, "El sector terciario de Jalisco: superconcentración en Guadalajara, 1980-2003", Gustavo Garza y Adriana Ruiz Frías analizan la evolución del sector terciario en Jalisco, el grado de su participación nacional, así como la organización espacial según sus principales ciudades: Guadalajara, Puerto Vallarta, Ciudad Guzmán, Lagos de Moreno, Ocotlán y Tepatitlán. El propósito es determinar qué parte ha captado la entidad de la pérdida de 10 unidades porcentuales de la concentración terciaria en la Ciudad de México respecto al total del país. Además, se estudian las modificaciones experimentadas en la estructura terciaria de la entidad y sus ciudades.

Se concluye que el desarrollo diferencial entre Jalisco y México implica un avance moderado de la importancia de la entidad en la economía nacional, al aumentar su participación en el PIB total de 5.6% en 1980 a 6.3% en 2003, gracias a la mayor expansión industrial y agropecuaria. Sin embargo, según Cuentas Nacionales, reduce su participación en el sector terciario del país de 6.6 a 6.4%, esto es, experimenta un proceso de servicialización menos dinámico que el registrado en la república. Esto es un punto crucial para contrastar con la información de los Censos Económicos y llegar a una caracterización correcta de las tendencias de la organización territorial de las actividades terciarias en México.

El comercio y servicios al productor (CSP) y el comercio de bienes de consumo duradero, según Censos Económicos, absorben alrededor de 70% del PIB terciario en México y en Jalisco desde 1993, siendo las actividades terciarias básicas y motrices por excelencia. Sin embargo, en relación con la concentración de la entidad en los valores nacionales, absorben 6.8% del terciario en 1980, valor semejante a su participación en la población total mexicana, de lo que se deriva que experimentaba un proceso de servicialización proporcional a su importancia demográfica. En el último periodo, de recuperación-recesión, eleva ligeramente su concentración de los servicios nacionales a 7.4% en 2003, esto es, 0.6 unidades porcentuales más que en 1980. De esto puede concluirse que, según Censos Económicos, y contrariamente al resultado de Cuentas Nacionales, Jalisco sí eleva su participación terciaria en el total nacional, pero absorbe sólo 6% de las 10 unidades porcentuales que pierde la Ciudad de México. Esta cifra es significativamente

menor de lo que conceptualmente pudiera esperarse, pues al ser Guadalajara la segunda metrópoli más grande del país, debería captar una mayor parte de la magnitud de la descentralización experimentada por la capital de la república, equivalente al menos a la de Monterrey, ciudad que le sigue en tamaño.

Se podría plantear la hipótesis de que el potencial de Guadalajara como segunda metrópoli de la república para atraer la desconcentración de los servicios de la zona centro del país se ha visto reducido porque se le extrae buena parte de las ganancias de la industria maquiladora y de las empresas terciarias nacionales que se localizan en ella, lo que frena su dinámica de crecimiento.

El objetivo del capítulo IX, "Una visión mítica de estado industrial: la hegemonía del sector terciario en las ciudades de Nuevo León, 1980-2003", cuya autora es Belem Vásquez Galán, es analizar el crecimiento del sector terciario en Nuevo León y la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), así como en las cinco ciudades que le siguen a esta última dentro del subsistema urbano altamente preeminente de la entidad: Cadereyta de Jiménez, Sabinas Hidalgo, Linares, Montemorelos y Allende. Se trata de determinar las características y tendencias de localización y especialización del sector terciario en este conjunto de ciudades entre 1980 y 2003.

El capítulo revela que Nuevo León ha experimentado un significativo cambio estructural en su economía hacia un creciente dominio del sector servicios; se destaca que su participación en el terciario nacional se elevó de 6.8 a 8.4% entre 1980 y 2003, esto es, en 1.6 unidades porcentuales. Esto casi triplica el aumento de Jalisco y hace a Nuevo León, entre las consideradas en este libro, la entidad que más absorbe de las 10 unidades porcentuales que se desconcentran de la Ciudad de México.

En cuanto a los cambios observados en la estructura del sector terciario neoleonés, se concluye que el comercio y los servicios al productor se muestran como las actividades con mayor dinámica e impacto en su economía. La superioridad de los servicios es más notable en 2003, cuando sustituyen a la industria manufacturera como nodo principal en la generación de producción y empleo, y se convierte en el sector motriz del crecimiento económico estatal.

En el periodo considerado se observa una alta concentración del sector servicios en la ZMM, que absorbe 94% del PIB terciario de

la entidad en 2003. Aunque en las cinco ciudades pequeñas sólo se distribuye el 6% restante, sobresale que en todas ellas los servicios a empresas son la actividad más dinámica según empleo, por lo que ocurre cierta desconcentración de este grupo altamente competitivo fuera de la capital regiomontana.

El capítulo X, "Hegemonía de los servicios en la península de Yucatán, 1980-2003", fue elaborado por Eurosia Carrascal e Israel Baxin Martínez. En forma intempestiva, nuestra colega Eurosia Carrascal falleció el 8 de febrero de 2008 y nos permitimos dejar constancia de nuestro pesar por tan infausto suceso. Queda con nosotros en este libro su profesionalismo y el entusiasmo con que participó en este proyecto intelectual, de modo que el capítulo constituye su obra póstuma. El trabajo tiene como propósito describir la evolución de las actividades comercial y de servicios en las tres entidades y las cuatro principales ciudades estructuradoras del subsistema regional urbano. Los autores demuestran que la península de Yucatán fue un espacio ganador en la evolución del sector terciario en México porque su participación en el agregado nacional se elevó de 3.2% en 1980 a 4.2 en 2003, esto es, una ganancia de un punto porcentual.

Dicho avance participativo ocurrió fundamentalmente por el exitoso desempeño mostrado por el subsector de comercio y servicios al productor (CSP), puesto que en 1980 la península de Yucatán sólo concentraba 1.7% del PIB nacional de este tipo de actividades, aportación que ascendió a 3.9% en 2003. Asimismo, el subsector de comercio y servicios al consumidor (CSC) también registró un avance en la región, pero en menor grado, al elevar su participación en el contexto nacional de 4.3 a 4.6 por ciento.

La posición ganadora de la península de Yucatán fue también para las tres entidades que la conforman; el estado de Campeche registró el mayor ritmo de crecimiento en sus actividades terciarias, en tanto que Yucatán observó un dinamismo más cercano respecto al nacional. Quintana Roo, por su parte, consolidó su posicionamiento participativo en las actividades turísticas, al tiempo que diversificó su economía hacia el subsector de CSP.

Una de las conclusiones que ofrecen los autores es que la evolución del subsector de CSP no se ajusta a la teoría y evidencia empírica, puesto que el mayor crecimiento no ocurrió en Mérida,

la principal metrópoli de la región, sino en Cancún y Ciudad del Carmen. La expansión de este tipo de actividades no se orientó al aprovechamiento de las mayores economías de aglomeración de la gran ciudad, sino más bien por su vinculación con las estructuras económicas locales más dinámicas: interrelación con el turismo en Cancún e interdependencia con las actividades de Pemex en Ciudad del Carmen. Por lo tanto, Mérida ha ido perdiendo su papel hegemónico en el subsistema urbano regional.

El capítulo XI, "Distribución territorial de los servicios al productor y al consumidor en la Zona Metropolitana de Puebla, 1980-2003", elaborado por Isabel Angoa y Marco A. López, ofrece un examen sobre la evolución del terciario en la cuarta urbe más poblada del país. En primer término, se describe lo ocurrido en el sector en los estados de Puebla y Tlaxcala, entidades donde se asienta esta zona metropolitana, relacionándolo con el crecimiento terciario del país. Una conclusión inicial que se desprende es el comportamiento dual de la Zona Metropolitana de Puebla (ZMP), puesto que entre 1980 y 2003 su participación nacional en el subsector de CSP disminuyó de 2.3 a 1.8%, pero tal merma fue resarcida por el rubro de CSC, que avanzó de 1.7% en 1980 a 2.6 en 2003. En otras palabras, la evolución del terciario en esta zona metropolitana estuvo más relacionada con la demanda de su población residente, y menos con las interrelaciones del aparato productivo.

En segundo término, los autores detallan el cambio en la distribución intrametropolitana del sector terciario ocurrido entre 1980 y 2003. Para ello, la zona metropolitana es dividida en ciudad central (municipio de Puebla), anillo interior (municipios de Cuautlancingo, San Andrés Cholula y San Pedro Cholula), anillo exterior (Atlixco, San Martín Texmelucan y Tepeaca), y municipios conurbados de Tlaxcala (Papalotla de Xicoténcatl, San Pablo del Monte y Zacatelco).

Los autores demuestran la tendencia a la dispersión de la población ocupada y el PIB terciario desde la ciudad central hacia los municipios periféricos, pero también el peso aún preponderante de la primera en ambas variables. Así, el municipio de Puebla en 1980 concentraba 85% del PIB terciario metropolitano, pero en 2003 su participación disminuyó a 76%. Por el lado del CSP, la descen-

tralización fue más abrupta, al caer de 89 a 69%, mientras que respecto al subsector de CSC su participación se mantuvo más o menos constante en el periodo de análisis, con una participación superior a 80 por ciento.

Sin embargo, esta dispersión fue selectiva, ya que los municipios periféricos más exitosos en la atracción de actividades terciarias fueron Cuautlancingo y San Martín Texmelucan, unidades que mejoraron sensiblemente su aportación metropolitana en el rubro de CSP, lo que denota una relación territorial entre emplazamiento industrial y evolución de los servicios al productor.

El capítulo XII, escrito por Ana María Chávez y Fidel Olivera, se titula "Especialización turística del sector servicios en Guerrero". Este estudio de caso es relevante por cuanto incorpora a la entidad federativa donde se localiza el otrora nodo turístico principal del país, el puerto de Acapulco. Por principio de cuentas, los autores describen el declive de la participación de Guerrero en el PIB terciario nacional de 1.8 a 1.4% entre 1980 y 2003, no obstante que el subsector de CSP la aumenta de 0.6 a 1.0 por ciento.

La explicación al desempeño desfavorable de la entidad recae en lo ocurrido en el subsector de CSC y, en especial, en el grupo de actividad de hoteles, moteles y posadas, en el que en 1980 el estado generaba 1 792 millones de pesos de PIB nacional (15.8%), pero en 2003 el monto se desplomó a 715 millones (6.4%). Así, las actividades turísticas no sólo dejaron de crecer, sino que registraron una significativa contracción absoluta.

Posteriormente, los autores abordan el desarrollo del sector terciario en las principales ciudades del estado: Acapulco, Chilpancingo, Zihuatanejo y Taxco. En Guerrero ocurrió un proceso de dispersión de las actividades terciarias, puesto que en 1980 estas cuatro ciudades concentraban 85.3% del PIB estatal, en tanto que en 2003 su aportación se redujo a 71.9%. Acapulco fue la urbe con el mayor decremento participativo en el contexto estatal, al tiempo de ser también una de las más regresivas en su aportación al PIB terciario del país. El polo opuesto fue Zihuatanejo, la cual elevó su participación tanto en el agregado estatal como en el nacional, además de registrar una evolución en su sector terciario, en el que el crecimiento de los grupos de hoteles, moteles y posadas y de servicios profesionales a empresas estuvo a la par (proceso similar

al ocurrido en Cancún). Esta bipolaridad podría dar cuenta de las características evolutivas de un centro turístico contemporáneo.

El capítulo XIII lleva el título de "Servicios al productor como actividades motrices en Querétaro, 1980-2003", y éste cierra el conjunto de los trabajos del libro sobre la estructura y dinámica del sector servicios en diversas entidades y ciudades del país. En este capítulo, Carolina Santiago intenta responder a la hipótesis sobre la vinculación espacial entre desarrollo industrial y crecimiento de los servicios al productor. La expansión del sector servicios en el estado fue notoria durante los 23 años de análisis, a tal grado que su participación en el PIB total terciario nacional ascendió de 0.6 a 1.6%. Asimismo, el subsector de CSP registró un notable crecimiento y su contribución en el agregado nacional pasó de 0.4% en 1980 a 1.4 en 2003.

Al analizar la distribución territorial del sector terciario en el estado, la autora encuentra que la zona metropolitana de Querétaro no sólo concentra el grueso del PIB, sino que también su grado de concentración aumentó. En 1980 la urbe generaba 80%, en tanto que en 2003 aumentó en dos puntos porcentuales. Por otro lado, San Juan del Río, la segunda ciudad más importante de la entidad, en 1980 tenía 13% del PIB terciario estatal, y al terminar el periodo de análisis registraba una contribución de 12%, un punto porcentual menos.

Mediante el modelo de cambio y participación, la autora identifica los grupos más dinámicos en cada unidad territorial. Encuentra que en Querétaro y en San Juan del Río, ambas ciudades especializadas en industria manufacturera, entre 1980 y 2003 los grupos motrices fueron aquellos relacionados con el subsector de CSP, en especial los servicios profesionales a empresas en la primera y el comercio al mayoreo y de equipos industriales en la segunda. Los resultados de este ejercicio muestran, entonces, una asociación positiva entre auge industrial y crecimiento del subsector de CSP.

## Tercera Parte
## Singularidades del sector terciario por ciudades y regiones

Una vez analizada la estructura y dinámica del sector servicios en 11 entidades del país y sus principales ciudades, los últimos capí-

tulos del libro se abocan al estudio de los patrones y comportamiento de este tipo de actividades en el interior de las urbes. La teoría y los estudios empíricos establecen que en el seno de la ciudad las actividades terciarias vinculadas al consumidor siguen la movilidad de la población, con un patrón de descentralización desde la ciudad central hacia la periferia. Sin embargo, dicho patrón no es del todo compartido por el comercio y los servicios al productor, cuya distribución se halla más concentrada en la ciudad central. El principal factor que explica lo anterior es la accesibilidad para los primeros y las economías de aglomeración y alcance en los segundos.

El capítulo XIV lleva por título "Dinámica espacial del empleo en la industria y los servicios superiores en México: desconcentración, difusión y bifurcación" y fue escrito por Isabel Angoa y Mario Polèse. Su propósito es comparar el crecimiento del empleo en la industria manufacturera y en los servicios superiores entre 1988 y 2003, desagregando el territorio nacional en tres grandes regiones (norte, centro y sur) y dividiendo los municipios del país en subgrupos, según tamaño poblacional, añadiendo las zonas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

Los autores proponen la existencia de cuatro grandes procesos espaciales. En primer lugar, una rápida terciarización en la estructura ocupacional, tanto en las tres zonas metropolitanas del país como en los municipios con población de más de 100 mil habitantes y ubicados en las regiones centro y sur. En segundo lugar, una desconcentración del empleo manufacturero desde las principales metrópolis del país hacia municipios de menor tamaño, pero en especial en aquellos con población de más de un millón de habitantes. En tercer lugar, cierta difusión de los servicios superiores hacia municipios menores de 15 mil habitantes, aunque dichos servicios presentan una elevada concentración en la Ciudad de México. Y, en cuarto lugar, una desconcentración de actividades intensivas en trabajo hacia zonas periféricas.

Los autores mencionan que estos procesos también se han evidenciado en otros países del planeta, pero lo peculiar de México es que la dinámica del empleo manufacturero en la región norte ha estado desligada del crecimiento de los servicios locales

al productor, y existe una especie de desviación del patrón normal de crecimiento regional por el efecto frontera.

En el capítulo XV, "Polaridad socioeconómica de los trabajadores terciarios en la Ciudad de México, 2000", Emily Garr realiza un ejercicio exploratorio de la posible mayor polaridad en la distribución de los ingresos entre la población ocupada en el sector terciario respecto a otras ramas de actividad, según información de la muestra del censo de población de 2000.

La autora encuentra que la mediana de ingreso para los casi 8 millones de ocupados en la Ciudad de México se ubicó en 2 143 pesos en 2000, habiendo un amplio rango desde los 750 pesos en el sector primario hasta 2 200 en el terciario. En el interior de éste, el rango de variación osciló de 1 714 pesos en el comercio al por menor y servicios de preparación de alimentos, a 7 000 pesos en el grupo de dirección de empresas y corporativos.

Según cálculos del Índice de Gini, la autora encuentra que, efectivamente, las actividades terciarias en la Ciudad de México tenían una polaridad de ingresos laborales más pronunciada que la observada en los sectores primario y secundario en 2000. En el seno del terciario, además, existían algunas actividades con una polaridad mayor, constituyendo una de ellas los servicios profesionales y técnicos, actividad caracterizada por sua de trabajadores en la metrópoli.

A más de explorar la polaridad en los ingresos por tipo de actividad económica, Garr también investiga algunas características socioeconómicas de la población ocupada. Ratifica el conocido hecho de que la remuneración entre hombres y mujeres en actividades y condiciones de trabajo similares es inequitativa para las mujeres, aspecto que contribuye a la polaridad. Una cuestión más es la inexistencia de alguna asociación estadística entre ingresos de la población y afiliación a servicios públicos de salud, aunque sí se observa entre ingresos y nivel educativo.

En el capítulo XVI, "Estructura locacional del comercio al menudeo en la Ciudad de México", Jaime Sobrino documenta la transformación sectorial que ha evidenciado el comercio formal en otras latitudes del planeta, su ejemplificación al caso mexicano y de la Ciudad de México, y el cambio en la geografía metropolitana del empleo comercial entre 1960 y 2003. Para ello, desde una

perspectiva sectorial, el comercio formal al menudeo se divide en moderno y tradicional, mientras que territorialmente la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se desglosa a una escala de delegaciones y municipios.

El autor encuentra que la evolución del comercio al menudeo en la Ciudad de México presenta una triple dualidad: en el mercado laboral coexisten el formal y el informal; en la demanda de trabajadores se combinan establecimientos tradicionales con modernos; en la distribución territorial se aprecia un proceso de descentralización, pero aún con una importante presencia de la ciudad central.

Uno de los hallazgos del estudio es que, a diferencia de lo presenciado en otras grandes metrópolis del mundo, el ritmo de crecimiento del comercio moderno entre 1980 y 2003 fue inferior al registrado por el comercio tradicional, por lo que su participación en el PIB comercial de la metrópoli se desplomó de 32.6 a 20.4%. La caída en el ingreso real de la población fue un elemento central para inhibir la expansión del comercio moderno.

Por otro lado, el patrón locacional en ambas categorías indica un peso importante de la ciudad central, pero se observa cierta descentralización, sobre todo del comercio tradicional. En 2003 la ciudad central concentraba 9% de la población metropolitana y 26% del empleo comercial, constituyéndose en la gran concentradora relativa del empleo en ese sector.

Por último, en el capítulo XVII, "Estructura espacial del empleo terciario en el Área Metropolitana de Toluca, 1993-2003", Carlos Garrocho y Juan Campos abordan el tema de la estructura urbana policéntrica de la metrópoli mexiquense, según información del personal ocupado de los Censos Económicos a una escala de área geoestadística básica (AGEB).

Una vez descrita la evolución del empleo en la Zona Metropolitana de Toluca (ZMT) en el lapso 1994-2003, dominada por el crecimiento de los servicios al consumidor, los autores presentan un método para identificar subcentros de empleo, definiendo un doble umbral, en el que se combinan una densidad y una magnitud de empleo terciario por arriba del promedio de la ciudad de estudio. Este índice compuesto se aplicó a todas las AGEB pertenecientes a la Zona Metropolitana de Toluca.

El método permitió identificar subcentros de empleo terciario que articulan la estructura comercial y de servicios toluquense, además de profundizar en el estudio sobre su número, tamaño, densidad, jerarquía, localización, especialización económica y evolución. Los subcentros pudieron clasificarse en económicos, mixtos, administrativos e integrados.

Los autores concluyen que si bien el estudio se concentró en la ZMT, muy bien puede servir como punto de partida para proseguir la investigación sobre patrones de estructuración urbana en todas las metrópolis del país.

## Balance parcial del proceso de desconcentración terciaria en México

Una primera aproximación para identificar la existencia de patrones de la organización territorial de las actividades terciarias puede derivarse del tipo de expansión que han experimentado los 11 estados y ciudades mencionados. Se considera un primer patrón la *concentración preeminente* del sector servicios en la Ciudad de México, que en 1980 absorbió 45.4% del PIB total terciario nacional. Sin embargo, en los 23 años considerados la urbe experimenta una desconcentración relativa al disminuir su participación a 35.4% en 2003, esto es, aunque persiste un esquema de elevada concentración, otras ciudades experimentan una mayor dinámica y captan las 10 unidades porcentuales (UP) perdidas por la capital de la república. Interesa determinar cuáles de los 11 estados incluidos ganan y cuánto de dichas UP, así como identificar, por tentativo que esto pueda ser, la existencia de tendencias definidas seguidas por el proceso desconcentrador.

Se observa, en primer lugar, que no únicamente la Ciudad de México pierde participación en el periodo analizado, sino también Baja California y Guerrero, que en conjunto disminuyen 10.62 UP (cuadro 1). En segundo lugar, destaca que la Corona de Ciudades que rodea a la Ciudad de México gana 1.8 UP, que representan 16.9% del total en cuestión, el mayor porcentaje de todos los otros ámbitos territoriales considerados. Esto se ajusta perfectamente a la teoría y complementa el patrón de concentración en la principal

ciudad por uno de desconcentración dentro de su área de influencia inmediata. Se puede bautizar como *desconcentración periférica concentrada*, la cual explica la emergencia de nuevas formas de aglomeración de escala megalopolitana o de región urbana polinuclear.

En tercer lugar, Nuevo León y Jalisco le siguen a la Corona de Ciudades como las entidades que más ganan en participación, pues en esos dos estados se localizan las dos ciudades que constituyen el segundo y el tercer rango en el sistema urbano nacional. Existe, sin embargo, mucha diferencia en la magnitud que ganan las dos entidades, y Guadalajara es más poblada que Monterrey, por lo que, en principio, debería tener una mayor ganancia. Sin embargo, entran en juego los factores locales y geopolíticos al tener la capital regiomontana una burguesía relativamente más emprendedora y localizarse más cerca de la frontera con Estados Unidos y dentro del eje carretero del TLCAN. No obstante, se comportan también de acuerdo con los planteamientos conceptuales que postulan la tendencia de la localización de los servicios en las ciudades que le siguen en rango de tamaño a la principal, lo cual en este caso constituiría un tercer patrón que se puede denominar *desconcentración hacia las grandes metrópolis*.

En cuarto lugar se tiene a Quintana Roo, con 4.8% de las UP ganadas, que se aparta claramente de los pronósticos teóricos, pues está muy lejos de la Ciudad de México y no tiene grandes metrópolis, además de estar poco poblada y sin desarrollo industrial. Como se sabe, en Quintana Roo se ha desarrollado Cancún como nueva ciudad esencialmente turística desde los años setenta, la cual experimentó un crecimiento explosivo, apareciendo por primera vez en el sistema de ciudades mexicano en 1980 con 33 mil habitantes, para alcanzar 573 mil en 2005. Por esta circunstancia, Quintana Roo tiene 94% del PIB estatal en el sector terciario en 2004, superando con mucho su magnitud relativa en la estructura económica de Estados Unidos y de todas las entidades de la república mexicana, y se halla en una etapa de servicialización verdaderamente avanzada. Por la peculiaridad de depender de una ciudad especializada en una sola actividad terciaria, la turística, se podría considerar ese cuarto patrón como *desconcentración terciaria especializada*, que podría ser un tipo de enclave como en Quintana Roo, o

de divisiones económicas más amplias. En esta última característica se podría agregar Yucatán, que tiene un PIB terciario de 72% en 2004, pero una modesta aportación de 0.5% en las 10.62 UP que se descentralizaron (cuadro 1). Aunque el turismo es importante en su estructura económica, ésta es más diversificada y tiene 13.6% de su PIB total en manufacturas, contra 2.5% de Quintana Roo.

Un último esquema de distribución espacial de los servicios lo ejemplifican Campeche y Tabasco, que tienen 4.5 y 2.2% de las UP que se reasignan entre 1980 y 2003 (cuadro 1). En el primer estado, Ciudad del Carmen ha sido la gran ganadora en la atracción de unidades económicas de servicios al productor para atender las necesidades de Pemex. La misma situación se presenta en Tabasco, donde Villahermosa concentra las actividades de servicios locales relacionadas con la industria petrolera. Esta realidad en ambas entidades se ajusta al cuarto patrón de *desconcentración terciaria especializada,* con la salvedad de que en vez del turismo de Quintana Roo se tiene a la actividad del petróleo. En este caso quedaría Sinaloa, que tiene una participación marginal en las UP desconcentradas de 1.3% (cuadro 1), pero cuyo sector terciario se vincula a la agricultura capitalista de exportación.

Como conclusión general, puede señalarse que las entidades consideradas en el cuadro 1 explican 50.8% de la reducción de −10.62 UP de la Ciudad de México, Baja California y Guerrero en el PIB terciario nacional entre 1980 y 2003. Los patrones de desconcentración principal los constituyen la Corona de Ciudades y Nuevo León y Jalisco (Monterrey y Guadalajara), que al participar con 4.0 UP explican 37.5% de las −10.62 UP, además de 73.8% de las 5.4 UP que aumentan el total de entidades del cuadro 1. De esta suerte, el patrón de *desconcentración hacia las grandes metrópolis,* esto es, hacia las urbes periféricas a la Ciudad de México, además de las dos ciudades que le siguen en tamaño, es el dominante. Esto concuerda con los planteamientos teóricos del capítulo V sobre la tendencia hacia la concentración de los servicios en las megaciudades. Empero, existe otro patrón de *desconcentración terciaria especializada,* que se rige por la existencia de divisiones económicas dominantes en ciertas regiones, como las actividades turísticas y petroleras que demandan servicios especializados al consumidor y al productor.

En el capítulo VIII se plantea hipotéticamente que los patrones de desconcentración se rigen por la monumental y creciente centralización sectorial del capital, la cual implica la progresiva expansión geográfica de la inversión que persigue criterios de maximización de utilidades para continuar con la acumulación incesante del capital. Quedará por seguir desarrollando este planteamiento en el futuro, así como incorporar el análisis de la evolución del sector servicios del resto de estados de la república para armar en su totalidad el rompecabezas de la organización espacial del sector terciario en México.

Cuadro 1
México: participación de las entidades analizadas en el incremento del PIB total nacional del sector servicios, 1980-2003

| *Entidades* | *1980* | *2003* | *Diferencia* | *% ganancia*[a] |
|---|---|---|---|---|
| 1 Ciudad de México | 45.4 | 35.4 | −10.00 | −10.62 |
| 2 Nuevo León | 6.84 | 8.42 | 1.58 | 14.90 |
| 3 Jalisco | 6.79 | 7.39 | 0.60 | 5.60 |
| 4 Corona de Ciudades[b] | 4.00 | 5.80 | 1.80 | 16.90 |
| 5 Baja California | 3.20 | 3.00 | −0.20 | — |
| 6 Sinaloa | 2.00 | 2.14 | 0.14 | 1.30 |
| 7 Guerrero | 1.84 | 1.42 | −0.42 | — |
| 8 Quintana Roo | 1.58 | 2.09 | 0.51 | 4.80 |
| 9 Yucatán | 1.27 | 1.32 | 0.05 | 0.50 |
| 10 Tabasco | 1.12 | 1.35 | 0.23 | 2.20 |
| 11 Campeche | 0.32 | 0.80 | 0.48 | 4.50 |
| *Total* | | | *50.80* | |

Fuente: la Ciudad de México, la Corona de Ciudades y Sinaloa, de Gustavo Garza (coord.) (2006); el resto de los estados, de los capítulos de este libro. Tabasco se presentó en el seminario de 2007, pero no fue posible entregar una versión más acabada que cumpliera con los requisitos para su publicación.

[a] Se calcula el porcentaje que representa la diferencia de cada entidad de la columna anterior respecto al valor absoluto del −10.62 que suman las tres entidades con diferencia negativa. Representa el valor de lo que gana cada entidad en la participación del PIB terciario nacional.

[b] La Corona de Ciudades de la ZMCM comprende seis zonas metropolitanas: Cuernavaca, Cuautla, Pachuca, Puebla-Tlaxcala, Querétaro y Toluca, por lo que no se consideran en este cuadro los estados donde éstas se ubican, los cuales se han analizado en este libro (Querétaro, Morelos, Puebla y Tlaxcala).

AGRADECIMIENTOS

Nuestro mayor reconocimiento es para los autores de los 17 capítulos del libro, que en forma profesional cumplieron con los tiempos y la calidad requerida en los trabajos, independientemente de las naturales diferencias que presenten. Es innecesario repetir sus nombres, que han sido mencionados en las páginas anteriores, además de que aparecen en el índice de la obra. Lo mismo ocurre con las instituciones a las que están adscritos, las cuales se mencionan al inicio de sus respectivos capítulos. Sólo nos resta decir que, sin su participación responsable, este esfuerzo habría sido imposible.

A ello habría que agregar la deuda que se tiene con los comentaristas de cada capítulo durante el seminario realizado el 5 y el 6 de julio de 2007, donde se presentó una primera versión de los escritos. Siguiendo el orden de los capítulos, los colegas que participaron con comentarios muy útiles para la corrección posterior de los trabajos fueron: María Eugenia Romero S., Antonio Ibarra, Ernest Sánchez Santiró, María Dolores Morales Martínez, Valentín Ibarra, Luis Jaime Sobrino, Francisco Rodríguez Hernández, Julio Santiago, Ana María Chávez Galindo, Celia Hernández Cortés, Eurosia Carrascal, Anjanette Zebadúa, Gustavo Garza, Edith Pacheco, Carlos Garrocho, y Carlos Vilalta. Se agrega a esta lista a Luis Jáuregui Frías, quien comentó una presentación de Linda Arnold sobre las fuentes para el estudio de la infraestructura de la Ciudad de México, siglos XVIII, XIX y XX, que no constituyó una ponencia, así como a José Luis Lezama, quien comentó el trabajo sobre Tabasco que no aparece en este libro. Finalmente, cabe aclarar que el capítulo sobre Nuevo León no fue presentado en el seminario, por lo que la lista de comentaristas es de 16 y no de 17, número de capítulos del libro. Por lo demás, se extiende el reconocimiento a los moderadores de las diferentes sesiones de trabajo en las que se dividió la presentación de las ponencias: Ariel Rodriguez Kuri, Luis Jaime Sobrino, Boris Graizbord y María Eugenia Negrete. Sea para todos ellos nuestro más sincero agradecimiento por su importante colaboración que hizo posible la aparición de esta obra.

Se extiende nuestra deuda al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) de México por haber apoyado financieramen-

te durante tres años, de junio de 2005 a junio de 2008, el proyecto 45 912, *Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México*, en la Convocatoria de Investigación Científica Básica, 2004.

En El Colegio de México y en el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales se contó con el apoyo necesario para la realización del seminario de julio de 2007, así como en todas las labores requeridas para la publicación del libro. Se deja constancia de nuestro agradecimiento a su presidente, Javier Garciadiego Dantán, que tuvo a bien inaugurar el encuentro, así como al director del centro, José Luis Lezama de la Torre, por sus varias formas de colaboración para la feliz culminación del trabajo.

Finalmente, la compleja tarea de uniformar texto y cuadros estadísticos la realizó estoicamente Ma. Estela Esquivel, motivada por su conciencia y entusiasmo en la participación de este tipo de esfuerzos. Por ello, y por la eficiencia desplegada, le manifestamos nuestro aprecio y gratitud.

La culminación de este libro ha sido posible, en buena medida, por todos los anteriores apoyos recibidos. En agradecimiento y reciprocidad, nos esforzamos por realizar el arduo trabajo editorial de cada uno de los capítulos de manera meticulosa y en tiempo y forma, de tal suerte que la presente obra complemente de modo importante la publicación de 2006 titulada *La organización espacial del sector servicios en México*. Junto con los trabajos de las 20 entidades federativas restantes que se presentaron en un último seminario del proyecto que se realizó en agosto de 2008 y que se editarán en forma de dos libros, constituirán cuatro obras precursoras en el conocimiento de la distribución geográfica del comercio y los servicios en todas las entidades y en las principales ciudades de México.

GUSTAVO GARZA
JAIME SOBRINO
*México, D.F., agosto de 2008*

# Primera Parte

# CARACTERÍSTICAS HISTÓRICAS DEL SECTOR SERVICIOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

S4S576483

# I. NUEVA ESPAÑA Y CIUDAD DE MÉXICO: HEGEMONÍA DEL SECTOR SERVICIOS EN LAS POSTRIMERÍAS DEL SIGLO XVIII

*Gustavo Garza**
*María Eugenia Terrones*

Adam Smith mantiene la idea fisiocrática de la improductividad de las actividades de servicios en su obra *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* publicada en 1776, pero transfiere de la tierra al trabajo manufacturero la capacidad de crear valor (Smith, 1981: 300). El imperio británico se había encargado de promover profusamente la obra para convencer a otras naciones de las ventajas del librecambio (al menos para la expansión de su producción industrial), y hacia finales del siglo XVIII había logrado influir en los economistas y estadistas de España y de sus colonias en el Nuevo Mundo. Esto y la gran importancia de las actividades primarias, el creciente dinamismo de las manufacturas en Europa y el escaso desarrollo de la contabilidad nacional explican que el sector terciario, constituido fundamentalmente por el comercio y los servicios de transporte, así como los servicios públicos y los profesionales, no fuera ni siquiera incluido en las estimaciones de la producción en Nueva España. Uno de los propósitos generales de este capítulo es, precisamente, indagar en realidad la magnitud que representaban los servicios en la economía novohispana.

* Este documento constituye un avance del proyecto de investigación *Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, coordinado por Gustavo Garza y con la participación de María Eugenia Terrones en la parte histórica de la que este capítulo forma parte. Se deja constancia de nuestro reconocimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el financiamiento otorgado para su realización.

Las actividades agrícolas, mineras, manufactureras y los servicios se distribuyen en el territorio según lo exigen un conjunto de determinantes que se van articulando históricamente. Durante las primeras décadas del periodo colonial los factores geográficos relacionados con la distribución territorial de las comunidades indígenas (fertilidad de la tierra y disponibilidad de agua) y, a mediados del siglo XVI, los recursos minerales, fueron elementos que influyeron decisivamente sobre el tipo de poblamiento de Nueva España en torno a haciendas, reales de minas y localización del poder virreinal. Sin embargo, la aparente ausencia de actividades terciarias explica la inexistencia de planteamientos sobre su lógica de distribución territorial, excepto en el caso de los puertos de Veracruz y Acapulco, que servían como nodos del comercio exterior. Los puertos y el sistema de caminos constituían la infraestructura indispensable para la circulación de mercancías y la ampliación del mercado. En este escrito se utiliza la categoría de *condiciones generales de la producción* (CGP) como instrumento conceptual para articular históricamente al conjunto de renglones infraestructurales que explican la organización territorial de los sectores productivos, cuya construcción se inicia en la Colonia y se prosigue en el México independiente. Las CGP son un determinante primigenio para la acumulación del capital y la reproducción de la fuerza de trabajo y, junto con estos dos factores, conforman las fuerzas productivas de la sociedad de cuya expansión depende el desarrollo económico.

Este capítulo forma parte de un proyecto más amplio que tiene como objetivo principal analizar la evolución de las actividades comerciales y de servicios de la Ciudad de México de 1960 a 2003, según su estructura y distribución por delegaciones y municipios. El punto de partida conceptual, empero, establece que las teorías convencionales de localización industrial, lugar central y base económica, entre otras, por su carácter parcial, normativo y ahistórico, no permiten comprender la organización territorial de las actividades económicas. Es preciso, por ende, ubicar el análisis de la localización de las actividades económicas dentro del método histórico-estructural incorporando variables sociales, económicas, políticas y geográficas que se van entretejiendo en el decorrer del tiempo para producir el espacio urbano y regional.

Se consideró necesario, por lo tanto, incluir una primera parte de tres capítulos sobre la evolución de las actividades comerciales y de servicios en la Ciudad de México en los siglos XVIII, XIX y primera mitad del XX. Con esto se pretende incorporar, aunque sea de manera fragmentada por la inexistencia de series estadísticas rigurosas, algunos elementos de la elevada concentración económica que representa en los valores nacionales, estableciendo como el principal determinante de dicha aglomeración la construcción secular de las condiciones generales de la producción en la urbe y su región de influencia. En esta oportunidad se expone una versión abreviada del primero de dichos capítulos.

El objetivo general del escrito es triple: *1)* estimar la magnitud macroeconómica del comercio y los servicios en Nueva España para incorporar estas ramas económicas dentro de las estadísticas de contabilidad nacional existentes en las postrimerías del periodo colonial; *2)* determinar la importancia de dicho sector en la Ciudad de México, así como su participación dentro de la economía colonial a fines del siglo XVIII, destacando sus funciones económicas y la estructura de la fuerza laboral; *3)* estudiar el nivel de dotación de sus CGP para evaluar su adecuación a los requerimientos del aparato productivo.[1] Se formula, como hipótesis inicial, que a pesar de que la Ciudad de México ejerciera el monopolio económico, político y financiero, además de ser el nodo del Camino Real de Tierra Adentro que constituía la columna central del limitado sistema de caminos, la historiografía económica existente analiza aisladamente el comercio, pero no atisba la importancia real del sector terciario en su conjunto, ni mucho menos su abrumadora hegemonía futura.

[1] La investigación de las CGP se ubicaría en la "escuela de infraestructura" de historia urbana, la cual se deriva de las corrientes de historia en administración pública, medio ambiente urbano y tecnología. En Estados Unidos algunos de sus representantes principales son Melosi, 1980, 1981, 2000, y Teaford, 1984 (Kupel, 2001: 520). A estos autores se les pueden agregar Ruchelman, 2000, y Graham y Marvin, 2001. El presente trabajo analiza la temática de la infraestructura mediante el instrumental de la economía política, como hacen los dos últimos autores, de la cual se desprende la categoría de condiciones generales de la producción.

## El sector terciario invisible en la Nueva España y la Ciudad de México

El punto de partida fundamental para explicar la situación de la Nueva España es la función económica que le confirió la Corona española y la articulación de ambas dentro del sistema mundial, antes y durante la naciente Revolución Industrial del siglo XVIII (Palerm, 1979: 98).

El intento de Carlos III de revertir el deterioro que había sufrido el poder español, de manera especial a partir del edicto del *Comercio Libre* de 1778, logró ciertos resultados halagüeños. El comercio marítimo y los pagos aduaneros se triplicaron en su valor, además de que los precios de los productos, así como los insumos a la minería en la Nueva España bajaron significativamente, y esto benefició a su población (Brading, 1979: 296). No obstante lo anterior, estas medidas fueron insuficientes y el desequilibrio en el comercio exterior español trajo como resultado que las rentas en metálico obtenidas terminaran en el exterior, además de que los "mercados de las colonias americanas fueron inundados por textiles europeos baratos, al punto de que la industria local fue destruida" (Brading, 1979: 297).

### *Agricultura, minería y manufacturas bajo la égida del capital comercial*

Las perspectivas de expansión económica de la Nueva España dependían básicamente de las características de la acumulación de capital en sus principales sectores y, fundamentalmente, de la capacidad propulsora del sector hegemónico.

Existe cierto consenso en torno del dominio del capital comercial en la Nueva España sobre las haciendas, reales de minas y obrajes en la segunda mitad del siglo XVIII (Chiaramonte, 1983: 169-170). La supremacía de las actividades comerciales era análoga a lo que ocurría en España y en la Europa continental, donde el capital comercial controlaba las actividades primarias y secundarias definiendo "una economía sustancialmente precapitalista" (Chiaramonte, 1983: 172).

Se puede considerar que la transición del capitalismo comercial al industrial ocurrió en forma triple: *1)* el comerciante se transforma directamente en empresario fabril; *2)* el comerciante convierte a pequeños maestros artesanos en sus intermediarios, o también le compra directamente al productor particular; *3)* el industrial asume funciones de comerciante y produce directamente en gran escala para su venta directa (Marx, 1976: 429).

Mientras en países como Inglaterra se mezclaban las tres alternativas que impulsaban una acelerada metamorfosis fabril, se plantea hipotéticamente que en España, y más aún en el virreinato, prevaleció básicamente la segunda modalidad, que impidió el advenimiento de la Revolución Industrial ante la ausencia de la acumulación originaria necesaria para financiarla.

## Información macroeconómica

Después de elaborar una serie de cálculos con las tasas del producto interno bruto (PIB) de 1700 a 1900, Garner y Stefanou (1993: 13) concluyen que el PIB en 1800, basado en la estimación de Humboldt, se ubicaría entre el amplio rango de 100 a 190 millones de pesos, mientras que con la información de José María Quirós estaría entre 220 y 250. Considerando estas grandes disparidades, así como el interés de este trabajo por la estructura de la producción más que por sus montos absolutos reales, se juzgó conveniente utilizar las estadísticas de Quirós y a partir de ellas estimar la parte de comercio y servicios, ramas no incorporadas por este autor.

Cabría aclarar que existen algunos intentos de ajustar la información de Quirós, por considerar que presenta exclusiones de algunas ramas, así como problemas de doble contabilidad (Romero y Jáuregui, 1986; Rosenzweig, 1963; Ladd, 1976; y Coatsworth, 1990). Teniendo en cuenta que la participación de los tres sectores utilizados por Quirós (agricultura, manufactura y minería) es semejantes a la de las correcciones efectuadas, además de que el problema de doble contabilidad es relativamente menor, ya que Quirós sigue esencialmente el método de gasto o consumo final, la estructura de la producción quedaría más o menos invariable. Siendo esta cuestión esencial para los propósitos de esta investigación, se justifica la utilización de los datos originales de Quirós en

este trabajo.[2] Sin embargo, a partir de ellos se realizará un ajuste de su estructura para estimar la participación del comercio y los servicios, ramas que se incluyen implícitamente en sus estimaciones de ventas finales, dentro de las cuales participan obviamente el sector comercio y los servicios (transporte, eclesiásticos, gobierno, profesionistas).

Es importante aclarar que Coastworth estima la estructura del PIB para 1800, 1845, 1860, 1877, 1890 y 1910 a precios constantes de 1900 y, en principio, esta información permite tener una idea general de la participación del sector terciario. No obstante, el autor afirma que las "estimaciones... sobre silvicultura, pesca y caza, construcción, transportes y sector comercial de la economía mexicana de la época, de hecho representan más conjeturas que datos sólidos" (Coastworth, 1990: 132). Agrega que "los sectores de la construcción, del transporte y comercial se calculan sobre la base de su ponderación en el PIB de México después de 1895" (Coastworth, 1990: 133), sin explicar la metodología utilizada para obtener dichas ponderaciones con datos casi un siglo posteriores a 1800, y cuya validez es verdaderamente incierta. Tampoco explica por qué si el PIB de Quirós es de 228 millones de pesos corrientes en 1800, él utiliza la cifra de 240 millones (Coastworth, 1990: 117). Esto se debe, al parecer, a la inclusión de los gastos de gobierno (excluyendo remisiones a ultramar), lo cual efectúa de manera errónea, pues los suma al PIB total sin restárselos a las actividades económicas que los pagaron (agricultura, manufacturas y minería), y mezcla incorrectamente el método de valor agregado del cálculo de Cuentas Nacionales con el de bienes finales que había utilizado Quirós. No obstante, se presentan en forma comparativa sus cifras de 1800 con las estimadas en este capítulo, pues su serie del PIB sectorial en el transcurso del siglo XIX es muy valiosa, a pesar de las limitaciones que presenta.

[2] La única información alternativa de la época es la de Humboldt, pero se ha señalado que subvaluó drásticamente la producción industrial, situándola entre 7 y 8 millones de pesos, que al parecer sólo incluye la textil, así como la agrícola que estima en 29 millones, y en la que no incorpora la ganadería ni la producción de las comunidades rurales. Él mismo estima las cosechas de maíz y trigo en 24 millones, por lo que no es creíble que todo lo demás sume únicamente 5 millones (Rosenzweig, 1963: 493-494). La estimación reciente de Coatsworth (1990) sí presenta algunas ramas terciarias, pero en los servicios únicamente incluye al gobierno en forma distorsionada, como se explica en el texto.

## Producción agrícola en haciendas

La agricultura, por su cuantía y población empleada, era el sector más importante de la Nueva España y le imprimía un carácter esencialmente rural a la sociedad colonial. En 1790 la población rural constituía 91.9% de los habitantes de nueve de las principales intendencias, mientras que la urbana representaba el 8.1% restante (Secretaría de Programación y Presupuesto, 1977: 107). Las estimaciones de producto promedio anual agrícola de Quirós de 1800 muestran una cantidad de 138.8 millones de pesos a precios de mercado, cifra que representa 60.9% del producto total. Empero, con el ajuste que realiza Rosenzweig el valor absoluto de la agricultura se mantiene, aunque se eleva su participación a 65.9% (cuadro I.1).

Los terratenientes españoles o criollos solían estar ausentes de sus haciendas o mayorazgos para vivir en las ciudades, desde donde dirigían las labores del administrador. Los principales problemas de la agricultura hacendaria eran la mala distribución de la tierra que mantenía ociosas grandes extensiones, lo cual constituía "un obstáculo para los progresos de agricultura y comercio de estas tierras", según el virrey Revillagigedo; el monopolio del mercado agrícola por los comerciantes, que "abatía hasta la ruina los precios de las cosechas"; el bajo nivel tecnológico por la existencia de utensilios más rudimentarios que los usados en España, y el estrecho mercado interno, dada la dificultad de la transportación de los productos por la insuficiencia y mal estado de los caminos y su encarecimiento por las alcabalas o derechos de tránsito por cada escala que hacían los arrieros (Rosenzweig, 1963: 465-466).

El sistema de la hacienda en Nueva España era básicamente autárquico, pues, como se mencionó, sólo se exportaba 3.5% de la producción agropecuaria. No llega a ser un sector con el dinamismo necesario para impulsar el crecimiento económico, pero sí permitió el surgimiento de una veintena de los personajes más afluentes de la élite colonial. De las 19 personas con una riqueza de más de un millón pesos entre 1770 y 1810, siete tenían a la agricultura como única fuente de su fortuna, y 10 más a esta actividad junto con la minería o el comercio. En síntesis, 90% de los miembros de la oligarquía colonial eran principalmente hacendados y casi

Cuadro I.1
Nueva España: producto interno bruto de los principales sectores según Quirós
(miles de pesos, precios corrientes)

| | *Quirós* | | *Rosenzweig*[a] | |
|---|---|---|---|---|
| | *Total* | % | *Total* | % |
| Agricultura | 138 850.1 | 60.9 | 138 850.1 | 65.9 |
| Manufacturas | 61 011.8 | 26.8 | 44 011.8 | 20.9 |
| Minería | 27 951.0 | 12.3 | 27 951.0 | 13.3 |
| *Total* | *227 812.9* | *100.0* | *210 812.9* | *100.0* |

Fuentes: Quirós, 1973: 264; Rosenzweig, 1963: 492.

[a] Rosenzweig considera, "con grandes reservas", que deben restarse de las manufacturas 17 millones de insumos agrícolas que utilizan para incluir únicamente su valor agregado (Rosenzweig, 1963: 492). No obstante, no hace lo mismo con los otros sectores —restar los insumos—, por lo que es más consistente para propósitos de analizar la estructura económica mantener las cifras de Quirós, que serían equivalentes al valor bruto de la producción de las actuales Cuentas Nacionales de México.

todos tenían títulos nobiliarios, por lo que la tierra se constituía como la base de un feudalismo colonial dual por su coexistencia con los pueblos indios (Ladd, 1976: 184-185).

## Minería como base exportadora

El descubrimiento de América se deriva del intento por encontrar nuevas rutas hacia la India, pero el *leitmotiv* de la Corona española en América Latina fue la extracción de metales preciosos, fundamentales para su visión mercantilista del mundo. Aunque el valor de la minería estimado por Quirós fue de 28 millones de pesos anuales (12.3% del producto total y 13.3% según Rosenzweig, cuadro I.1), muy por debajo de la producción agrícola y manufacturera, la producción prácticamente se iba íntegra a España, esto es, 96.7% del total (Ladd, 1976: 26). Ello constituyó uno de los principales lastres para el crecimiento económico novohispano, al impedir que esos recursos se destinaran a la inversión en caminos, en puertos y en las mismas ciudades mineras, de modo que se descuidó la expansión de las condiciones generales de la producción

como elemento crucial para impulsar la transición del capitalismo agrícola-comercial al fabril.

Las fuerzas económicas que intervenían en el sector minero eran diferentes que las que actuaban en la agricultura y el comercio, pero los propietarios de las minas más ricas se dedicaban también a negocios en otras actividades, como ya se señaló. De los 19 individuos con las mayores fortunas, nueve participaban en actividades mineras y sólo el conde de Valenciana lo hacía únicamente en ese sector, pues los restantes tenían haciendas o comercios, o ambas cosas (Ladd, 1976: 184).

Durante los dos siglos y medio de explotación de las minas de plata en los virreinatos españoles del Nuevo Mundo se produjeron alrededor de 100 mil toneladas de plata con un valor estimado de 2.9 billones de pesos, de los cuales 60% fueron en Nueva España y el 40% restante en la región andina (Garner y Stefanou, 1993: 109). Como casi toda esta producción se remitió a España, esta magnitud representa la parte principal del monto del proceso de desacumulación originaria de capital en sus colonias.

## Protoindustria colonial

Las manufacturas hasta finales de la Colonia fueron básicamente procesadoras de productos primarios, tales como el algodón, la lana, pieles, veladoras y jabón, pero en los textiles muestran una mayor división regional del trabajo (Brading, 1971: 17). Este desarrollo relativamente limitado se derivaba de que la producción manufacturera para su venta estaba restringida y muy regulada en la Nueva España.

Los artículos baratos y pesados, sin embargo, tenían que producirse localmente, dado el difícil acceso a muchas ciudades que estaban lejos de la costa, en el altiplano o en las zonas mineras, pues a la insuficiencia y mal estado de los caminos se agregaba el pago de alcabalas que encarecían el transporte del producto, así como la inexistencia de ríos interiores navegables.

Las manufacturas novohispanas correspondían a una etapa anterior a la revolución fabril. Predominaban los pequeños talleres agrupados por gremios en las ramas de alimentos (azúcar, pan, mezcal), química (jabón, pólvora, velas), textiles, del cuero, de al-

gunos minerales no metálicos (cal, ladrillos, loza) y diversos artículos de consumo duradero (platería, carrocería, instrumentos musicales, etc.). No obstante, habían surgido algunos casos de fábricas capitalistas que concentraban a los trabajadores en un solo taller al mando de un patrón, tales como grandes obrajes textiles y las fábricas de los estancos reales del tabaco y la pólvora (Rosenzweig, 1963: 479 y 480).

Quirós calculó que el valor del producto manufacturado en los obrajes era de 61 millones de pesos anuales en 1800, esto es, 26.8% del total. Sin embargo, con la modificación del PIB que hace Rosenzweig la participación manufacturera se reduce a 20.9% (cuadro I.1). En todo caso, las manufacturas se sitúan como el segundo sector más importante de la Nueva España en cuanto a su valor, aunque probablemente no desde el punto de vista del control del proceso productivo.

De las 19 personas más ricas hasta los inicios del siglo XVIII, ninguna tuvo a las manufacturas como fuente de su riqueza, donde dominaban los mineros, comerciantes y hacendados, que solían participar en dos actividades o en las tres (Ladd, 1976: 84; Brading, 1971: 208).

## La discreta hegemonía terciaria

Las exportaciones constituyen el motor de la economía y su operación cae dentro de la órbita de la circulación de mercancías, esto es, en el comercio. ¿Por qué se excluye la rama de comercio en los cálculos de Quirós y Humboldt? ¿Y los servicios tales como el gobierno, el Ejército, la Iglesia, la transportación marítima y terrestre, los profesionistas como abogados, médicos, letrados?

Existen dos respuestas principales a estas interrogantes. Una de corte técnico, por cuanto el cálculo de Quirós, el más comprehensivo, sigue el método del gasto o consumo final para sus estimaciones, que no considera el valor agregado de los sectores de origen, sino las ventas totales a los consumidores finales. La segunda respuesta, más especulativa, supone que bajo el dominio del pensamiento de Adam Smith, para quien el comercio y los servicios eran actividades improductivas, además de representar una pequeña fracción del producto nacional, pues simplemente se consideró que se podrían soslayar.

Coatsworth, sin embargo, estima las ramas de comercio, gobierno y transportes del sector terciario, aunque calcula en forma inadecuada los servicios públicos, además de que ignora los eclesiásticos. Esto último es grave, pues "en vísperas de la Independencia la Iglesia era la institución más poderosa y rica de la Colonia" (Blanco y Romero, 2000: 71). Tratando de subsanar la omisión de Quirós y tener una visión alternativa a la de Coatsworth para 1800, a continuación se realiza una estimación de la participación del sector terciario en la estructura productiva novohispana.

Un primer componente del sector terciario fácilmente cuantificable es la participación del gobierno virreinal. En ingresos públicos se estiman, en términos generales, 20 millones de pesos en 1803, de los cuales destaca, en primer lugar, el impuesto del estanco del tabaco y los naipes, de 8.5 millones; los derechos sobre productos de minas, de 5.5 millones; las alcabalas, que representan 3.2 millones, y el tributo personal de los indios, con 1.2 millones (Romero y Jáuregui, 1986: 131). Si se restan los 20 millones a los 227.8 del PIB total, quedarían 207.8 millones como el PIB que actualmente se denomina a precios de producción, mientras que la primera cifra es a precios de venta (cuadro I.2). Los 20 millones son fundamentalmente utilizados en sueldos de la administración virreinal central (6.2), del Ejército y la Armada (5.3), así como de justicia, pensiones y réditos (0.5), y, finalmente, alrededor de 8 millones en cargas generales, excluyendo remesas a España (Tribunal del Consulado, 1973: 224-225; Rosenzweig, 1963: 466).[3] Todos estos egresos se pueden clasificar dentro del concepto de servicios públicos y forman parte del PIB colonial, cifra que se debe restar proporcionalmente a los tres sectores originales de Quirós, los cuales quedan a precios de productor.

Esencialmente se trata de una transferencia por vía de los impuestos que debe ser ajustada como se ha hecho, con el fin de que la estructura del producto registre las actividades públicas como parte del sector terciario, cosa que oculta el método de compradores finales utilizado por Quirós. Sea como fuere, considerando sólo

[3] Esto excluye 5.3 millones de remesas a España, lo que produce una disminución de 6 millones de las existencias de la real hacienda (Tribunal del Consulado, 1973: 225).

Cuadro I.2
Nueva España: PIB con estimaciones del sector terciario, 1800

| | PIB 1[a] | | PIB 2[b] | | PIB 3[c] (1885) | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Sector* | *Total* | % | *Total* | % | *Total* | % |
| I. PRIMARIO | 170 305.7 | 52.2 | 175 126.0 | 52.6 | 3 090.0 | 47.7 |
| Agropecuario | 141 192.7 | 43.3 | 147 808.0 | 44.4 | 2 652.0 | 40.9 |
| Minería | 29 113.1 | 8.9 | 27 318.0 | 8.2 | 438 | 6.8 |
| II. SECUNDARIO | 65 566.5 | 20.1 | 76 324.0 | 22.9 | 933 | 14.4 |
| Manufactura | 63 548.5 | 19.5 | 74 306.0 | 22.3 | 890 | 13.7 |
| Construcción | 2 018.0 | 0.6 | 2 018.0 | 0.6 | 41 | 0.6 |
| Electricidad | | | | | 2 | 0.0 |
| III. TERCIARIO | 90 210.4 | 27.7 | 81 607.0 | 24.5 | 2 460.0 | 37.9 |
| Comercio | 41 873.7 | 12.8 | 55 670.0 | 16.7 | 1 170.0 | 18.0 |
| Transporte | 9 806.0 | 3.0 | 8 311.0 | 2.5 | 228 | 3.5 |
| Servicios[d] | 38 530.8 | 11.8 | 17 626.0 | 5.3 | 1 062.0 | 16.4 |
| *TOTAL* | *326 082.7* | *100.0* | *333 057.0* | *100.0* | *6 483.0* | *100.0* |

Fuentes: cuadro I.1 para PIB 1; PIB 2 de Coatsworth, 1990: cuadro V.3; PIB 3 de Solís, 1969: cuadro 1.

[a] Información de Quirós en miles de pesos de 1900 = 100. Se transformó a precios de 1900 con un índice implícito obtenido de Coatsworth, 1990: cuadro V.2 (1800 = 1.386). A partir de las cifras originales únicamente para agricultura, manufacturas y minería, se estimó la participación del comercio suponiendo una tasa de ganancia media anual de 15% del valor del precio de las mercancías de las tres ramas, a las que se les sustrajo la magnitud de la ganancia y se sumó para constituir el valor agregado del sector comercio. Se estima el transporte terrestre por el pago salarial de mil arrieros a 40 pesos anuales, más las mulas muertas tasadas por

Quirós en 675 mil pesos que se excluyen de la agricultura. La cifra calculada se resta a las actividades originales según su peso relativo. En la rama de construcción se utilizó la de la columna PIB 2. La rama de servicios públicos estimados por la recaudación de impuestos (20 millones, Rosenzweig, 1963: 466) y el ingreso eclesiástico por diezmos de 1.8 millones en seis obispados (Tribunal del Consulado, 1973: 203). El diezmo se le tiene que restar al sector agrícola, que es el que lo pagaba.

Como ingresos eclesiásticos generados por la institución que no se encuentran comprendidos en otras ramas están las rentas anuales dedicadas a sufragar gastos y obras pías de 12 millones de pesos anuales (Tribunal del Consulado, 1973: 181). Los gastos en alimentación y vestido ya están incluidos, por lo que se considerará 50% de la cifra (6 millones), que se tiene que sumar a la estimación de Quirós en calidad de servicios eclesiásticos.

[b] Información de Coatsworth (1990). Este autor incluye las ramas de gobierno y "diversos", que se agrupan en servicios. La parte de gobierno la constituyen los ingresos totales del virreinato, pero excluye las remisiones a ultramar al gobierno español por 13 750 miles de pesos a precios de 1900. La diferencia de la cifra de Coatsworth con la de Quirós, de 12 millones de pesos corrientes, se debe al parecer a la introducción del gobierno, lo cual tiene la gran limitación que se explica en el texto.

[c] Éste es el primer año en que se tiene información dentro del actual sistema de Cuentas Nacionales y las cifras están a precios de 1950 = 100. El sector I, en la rama agropecuaria, incluye agricultura, ganadería y silvicultura; los servicios incluyen gobierno y "otros servicios" que son básicamente educativos, de salud, profesionistas y personales en 1895. En el PIB 1 de 1800 incluye los servicios eclesiásticos. Se considera más realista la participación del sector III de 37.9% en Solís, 1967 (cuadro 1), que la de 58.9% de Solís, 1981 (p. 79).

[d] Cabría la posibilidad de agregar los diezmos del sector agrícola, pero habrá que investigar si son independientes del gasto de consumo. En 1805, por ejemplo, en seis obispados son de 1.8 millones (Tribunal del Consulado, 1973: 203). Sin embargo, las rentas eclesiásticas en ese año son de 5.7 millones de pesos (Tribunal de Consulado, 1973: 183-198). Si estas rentas son generadas por la Iglesia, debería sumarse al producto en la rama de servicios, con lo que se elevaría el total del producto a 233.5 millones y los servicios a 25.7, que representarían 11.0% del PIB. Sumando transporte y comercio, se tendría un sector terciario con 27.4% del PIB. Sin embargo, se sabe que una parte del gasto de esa renta sí está en el producto de Quirós, quien al menos estima el gasto de ropa de los curas.

las actividades públicas, los servicios dentro de la estructura de la producción representarían 8.8% del total.

La Iglesia era, casi sin duda alguna, la más rica corporación de la Nueva España; a fines de la época colonial contaba con 4 229 miembros del clero secular y 5 210 del regular (Von Wobeser, 1994: 13). La institución era la principal prestamista, y considerando que de las 200 mil personas que según Abad y Queipo participaban en actividades económicas sólo 20% poseía su propio capital de trabajo, la gran mayoría lo obtenía en préstamo de la Iglesia, principalmente, de tal suerte que la agricultura, las manufacturas y el comercio dependían completamente de los fondos eclesiásticos (Costeloe, 1967: 129). Los juzgados de capellanías, que manejaban las donaciones a la Iglesia, básicamente por herencias, para cuya administración se designaba un capellán, eran quizá la institución financiera principal. De acuerdo con ciertas estimaciones, hacia fines de la Colonia estos juzgados manejaban alrededor de 4.2 millones de pesos, a lo que se agregaban 1.7 millones de los conventos (Costeloe, 1967: 88).

La principal fuente de ingresos, sin embargo, eran los diezmos que pagaban fundamentalmente las haciendas.[4] Hacia fines del siglo XVIII la Iglesia contaba con una compleja organización administrativa para colectarlos; se estima que únicamente en la diócesis metropolitana representaron entre 1771 y 1780 más de cuatro millones de pesos, los cuales aumentaron a siete en la siguiente década (Costeloe, 1967: 17).

En fin, la Iglesia generaba ingresos considerables en forma de diezmos, capellanías, limosnas, donaciones e intereses de los préstamos que otorgaba, tanto por los tribunales de capellanías como por otras instituciones del clero regular. En el caso de los diezmos, éstos constituyen una transferencia de una actividad primaria a una del sector servicios. Si se quiere contabilizarlos en este último sector, al igual que se hizo con los impuestos, deben restarse a la

[4] Se ha señalado que el diezmo era pagado por todos los productores agrícolas y manufactureros, con excepción de los indios y el clero. Los causantes debían entregar 10% de su producción bruta a los recaudadores del impuesto. El 50% se distribuía al obispo y al capítulo catedralicio de cada diócesis y el restante 50% se dividía en nueve partes: cuatro para el cabildo; dos para el rey; una y media para la catedral; y una y media para el mantenimiento de un hospital (Von Wobeser, 1994: 14).

actividad que los erogó (agricultura), y trasladarlos a la iglesia que los recibe para utilizarlos según disponga. De esta suerte, las cifras del cuadro I.2 ya incorporan la sustracción en la rama agropecuaria de los 1.8 millones de pesos otorgados como diezmos y su metamorfosis en servicios eclesiásticos (Tribunal del Consulado, 1973: 203). A éstos se les agregan 6 millones de los 12 que requirió la Iglesia para la realización de sus actividades en los nueve obispados novohispanos (Tribunal del Consulado, 1973: 181). Se consideró sólo 50% de los gastos de la Iglesia, suponiendo que otro tanto ya está comprendido en el producto novohispano, en forma de compras de alimentos y vestido de sacerdotes y monjas que incluyó Quirós en sus estimaciones del consumo de bienes. Sumando los 7.8 millones de estas dos partidas a los 20 de los servicios gubernamentales, se tienen 38.5 millones de pesos en la rama de servicios (cuadro I.2).

El segundo componente del sector terciario es el comercio, que en esa época era ligeramente más importante que los servicios. Esta actividad podría dividirse en el comercio de los productos agrícolas y manufactureros, además del comercio internacional, en el que se exportaba básicamente plata y se importaban productos españoles. Las exportaciones están claramente incluidas en las estimaciones de Quirós, pues manifiesta que sus cálculos se han realizado "graduando los consumos interiores y uniendo lo que se extrae para mar en fuera" (Quirós, 1973: 235). En fin, importaciones y exportaciones están comprendidas en sus estimaciones, pero el gasto del transporte y la ganancia comercial están incluidos en los tres sectores considerados (Lerdo de Tejada, citado en Romero y Jáuregui, 1986: 133).

La parte más importante de estos dos componentes es el comercio. Se considera que el margen de ganancia del comerciante era muy amplio, tratándose de un mercado monopolizado por los consulados de comercio y, dentro de ellos, de los almaceneros, que eran los más ricos.

La estructura de mercado monopolista permitía elevadas ganancias comerciales, que a fines del siglo XVIII se calculaban en un rango de entre 8 y 20% en la intendencia de México, de 25% en la de Puebla y de 20% en las regiones del sureste (Sola-Corbacho, 2001: 619). El comercio en la Ciudad de México, según se ha esti-

mado, presentaba ganancias anuales sobre el capital invertido de 10 a 40% (Sola-Corbacho, 2001: 621).

La anterior información permitiría suponer la existencia de una tasa de ganancia comercial promedio de 20% anual. Sin embargo, con el fin de ser cautos al estimar la participación del comercio en la estructura de la producción novohispana, se considerará una ganancia media de 15% sobre las ventas de los productos agrícolas, mineros y manufactureros estimadas por Quirós (cuadro I.1). Las magnitudes obtenidas suman 31 171.9 miles de pesos, a lo que se le restan 960 mil pesos que paga el comercio a la rama del transporte, como se verá en lo que sigue, para dar la cifra de 41 873.7 miles del cuadro I.2.

Finalmente, se tiene que estimar el sector transporte, un servicio "captado en el precio final de todos los artículos objeto de transporte" (Rosenzweig, 1963: 491). En realidad, Quirós no incluyó la arriería dentro del precio de los productos al consumidor, sino únicamente parte de su valor agregado. Estimó el costo de 45 mil mulas que, supuso, mueren anualmente, en 675 mil pesos (15 pesos cada una), de las alrededor de millón y medio existentes, así como 480 mil en caballos y 32 mil en burros, esto es, 1.2 millones de pesos (Quirós, 1973: 241-242). De este modo, diferenció muy lúcidamente lo que es un *stock* de un *flujo* anual, y estimó lo que sería la "depreciación" de las mulas. Como no todos estos animales participaban en el transporte terrestre de recuas, se ha calculado en 400 mil las que sí lo hacían, las cuales eran conducidas por 80 mil arrieros (Suárez, 1994: 256). Además, se señala que los trabajadores de primera como los arrieros recibían un salario de 80 pesos anuales (Rosenzweig, 1963: 461). Multiplicando el número de arrieros por su salario anual, se tiene la cifra de 6.4 millones de pesos, a la cual podrían sumarse los 675 mil de la "depreciación" de las mulas (que se restan a la agricultura), para totalizar 9.8 millones de valor agregado del transporte terrestre (cuadro I.2). Quedan fuera de la contabilización el transporte marítimo y los pagos por servicios profesionales privados, todo ello del sector servicios.[5]

[5] Quirós estuvo consciente de que había cierta subvaluación en sus estimaciones de la producción novohispana, y señaló que bien examinados sus cálculos por "... sujetos que tengan la competente instrucción e inteligencia en cada uno de los diversos ramos que abraza la idea general de los consumos y extracciones de frutos

Los resultados obtenidos muestran la importancia real de las actividades terciarias en una economía virreinal básicamente rural. El sector primario es el principal, con 52.2% del PIB de la Nueva España en 1800, pero, contra lo que comúnmente se cree, éste era seguido por el terciario, con 27.7% del total. En tercer sitio se encuentra el secundario, con 20.1% (columna PIB 1 en el cuadro I.2). La participación porcentual de las ramas de esta nueva estructura de la producción, en orden de importancia, serían: *1)* agropecuaria, 43.3; *2)* manufacturas, 19.5; *3)* comercio, 12.8; *4)* servicios, 11.8; *5)* minería, 8.9, y *6)* transportes, 3.0 (cuadro I.2). Es sorprendente que el comercio, los servicios y el transporte, excluidos de las estimaciones de la producción novohispana de la época, absorban 27.7% del producto total, esto es, 90.2 millones de pesos, que superan la cifra manufacturera y representan la segunda actividad de mayor importancia en la economía.

Las estimaciones anteriores coinciden en términos generales con las realizadas por Coatsworth en 1990; ambas fueron calculadas a precios de 1900 para hacerlas comparables (PIB 1 y PIB 2, cuadro I.2). En los dos casos el sector terciario se ubica en el segundo sitio, pero la diferencia central se encuentra en la rama de los servicios, actividad analítica central en esta investigación. Así, mientras Coatsworth estima que los servicios representan 5.3% del producto total, en este trabajo se calcula una magnitud de 11.8%, más del doble. No obstante, la mayor magnitud que presenta el comercio resulta en una menor diferencia en el sector terciario en su conjunto. Incuestionablemente, en cualquiera de los casos el terciario es un sector de gran significación en la economía de la Nueva España en los inicios del siglo XIX.

En el moderno sistema de Cuentas Nacionales en México, que se inicia en 1895, el sector comercio en ese año absorbe 18.0% del

---

y manufacturas territoriales, habrán de advertir y confesar que sin que sobrepujen de lo justo, son susceptibles del aumento de una tercera parte..." (Quirós, 1973: 255). Si se suma un 33% a su PIB se tendría un total de 303 millones de pesos en 1800. Sin embargo, como el interés de esta investigación se centra en la estructura del producto, si se les aumenta uniformemente 33% a todas las ramas, su participación porcentual se mantiene invariable. La exclusión del transporte marítimo puede estar en parte incorporada en el cálculo del terrestre y los servicios profesionales en los gastos gubernamentales y eclesiásticos, por lo que la estimación del sector terciario realizada es muy razonable.

PIB total, los servicios 16.4% y el transporte 3.5%, esto es, el sector terciario representa 37.9% del PIB total (PIB 3, cuadro I.2). Situando estas magnitudes como punto de referencia, al parecer la estimación realizada para 1800 en este trabajo es más coherente que la de Coatsworth (cuadro I.2). En las dos estimaciones, no obstante, es innegable la relevancia de los servicios y que éstos son las actividades más dinámicas durante todo el siglo XIX, como se desprende de que el sector terciario eleva su participación de 27.7% en 1800 a 37.9% en 1895.

La administración virreinal, el clero, los consulados de comercio y los profesionistas eran los estratos dominantes en la Nueva España, por lo que no es exagerado decir que a pesar de su invisibilidad ante los ojos de Quirós y Von Humboldt, en su conjunto como servicios se constituyen evidentemente en el sector rector de la vida económica, política y social de la Nueva España en las postrimerías del régimen colonial.

El producto por trabajador en los tres sectores de la economía se presenta en el cuadro I.3, observándose que los servicios tienen una productividad de 3 827 pesos anuales hacia 1800, mientras que las manufacturas llegan apenas a 1 139 y la agricultura únicamente a 348, con todo y que incluye la minería (cuadro I.3). De esta suerte, el sector terciario sextuplica la productividad media de la economía, siendo la actividad principal del proceso de acumulación de capital mercantil y, por ende, la que debería conducir el financiamiento de la expansión capitalista fabril. La apropiación del excedente minero por la Corona española, además de sistemáticas imposiciones extraordinarias de gran cuantía, frustró esta posibilidad. Un ejemplo de los años iniciales del siglo XIX fue la real cédula de consolidación de vales reales de 1804, que extrajo de la Iglesia y de las personas más acaudaladas 10.3 millones de pesos (Blanco y Romero, 2000: 73; Marichal, 1999: 170). Esta cifra representaba 4.5% del PIB de ese tiempo, por lo que este tipo de exacciones agregadas a las cargas ordinarias verdaderamente impedían el desarrollo de las fuerzas productivas novohispanas.[6]

[6] La Consolidación de Vales Reales constituyó "la estatización de algunos de los bienes raíces y capitales de la Iglesia", los cuales "la Corona deseaba transferir a sus cajas para amortizar o consolidar los vales reales" (Marichal, 1999: 161 y 163).

Cuadro I.3
Nueva España: productividad parcial por persona ocupada, según principales sectores económicos, 1800

| *Sectores*[a] | PIB[b] | *Población trabajadora* | *Productividad parcial*[c] | *Diferencial productividad* |
|---|---|---|---|---|
| I. PRIMARIO | 170 305.7 | 488 896 | 348 | 0.6 |
| II. SECUNDARIO | 65 566.5 | 57 548 | 1 139 | 2 |
| III. TERCIARIO | 90 210.4 | 23 571 | 3 827 | 6.7 |
| *TOTAL* | *326 082.7* | *570 015* | *572* | *1* |

Fuentes: cuadros I.2 y I.4.
[a] El sector I incluye agricultura y minería; el II, manufacturas y construcción; el III, comercio, transporte y servicios.
[b] Precios de 1900 = 100 (en miles).
[c] La productividad parcial del trabajo se obtiene dividiendo el PIB entre la población trabajadora (en pesos).

*La supremacía terciaria de la Ciudad de México*

En la segunda mitad del siglo XVIII el sistema agrícola de la hacienda alcanza su plenitud y la Nueva España refleja la silueta de un mundo esencialmente rural. Esto implica la existencia de un lento proceso de urbanización, aunque la Ciudad de México logra consolidarse como el centro comercial y sede de los poderes virreinales y eclesiásticos.

Dinámica demográfica y génesis del sistema de ciudades

La Nueva España tenía únicamente 3.3 millones de habitantes en 1742, cifra que se elevó a 5.2 millones en 1793, lo cual representa un incremento anual de 0.9%. La Ciudad de México, por su parte, creció en esos 50 años de 98 mil a 113 mil habitantes, con un leve incremento anual de 0.3%, por lo que perdió importancia relativa, bajando de 2.9 a 2.1% de la población total novohispana. Esto implica que el crecimiento económico significativo ocurrido en la segunda mitad del siglo XVIII se centró más en las actividades agrícolas y mineras, pero su crecimiento presuponía la expansión del comercio, los servicios y las manufacturas. Sea como fuere, siguió

siendo la principal ciudad de la Nueva España y centro de la autoridad virreinal, pero no ejercía un fuerte dominio sobre la incipiente jerarquía de ciudades coloniales.

En 1790 la capital sólo tenía 30% más población que Puebla y el naciente sistema urbano de nueve ciudades era muy uniforme, sin existir una localidad urbana altamente preeminente. La Ciudad de México, Puebla y Querétaro eran las tres mayores ciudades en ese año y constituían una especie de triple centralidad al absorber 63% de la población urbana y conformar los núcleos comerciales y protoindustriales principales. No obstante, en esos años se empieza a construir el andamiaje que le permitiría a la Ciudad de México fungir como centro fabril preeminente en los albores del capitalismo mexicano durante la segunda mitad del siglo XIX, como se evidenciará en la segunda parte de este capítulo, en la que se analiza la estructuración de las condiciones generales de la producción en torno a la urbe.

En lo que respecta a la urbanización novohispana, entre 1790 y 1803 sobresale la aparición de cuatro nuevas localidades urbanas, con lo que se forma un sistema de 13 ciudades que constituye el embrión de un proceso secular que llega a conformar un sistema de 367 ciudades en 2005.

## Productividad, mercado laboral y estructura económica

Nueve de las 10 ciudades de 1790 eran centros agrícolas, mientras que todas realizaban actividades comerciales, pues cualquiera que sea la base económica urbana principal, la metamorfosis de mercancías a valor exige su realización en el mercado. Por otro lado, excepto Zacatecas, todas las ciudades tenían producción artesanal o manufacturera, o ambas. Finalmente, sólo Zacatecas y Guanajuato son ciudades mineras. Las ciudades de México y Puebla, las más grandes, son las únicas diversificadas con cuatro ramas de especialización.

En el ámbito novohispano, en ocho intendencias y dos provincias, la población ocupada en 1790 era de 570 015 trabajadores, de los cuales 85.8% laboraban en el sector primario, 10.1% en el secundario y únicamente 4.1% en el terciario (cuadro I.4). La estructura del empleo en las ciudades, no obstante, aun en esa época

Cuadro I.4

Nueva España: población trabajadora de algunas intendencias y provincias según sectores, 1790[a]

| *Intendencias* | *Total* | % | *Primario*[b] | % | *Secundario*[c] | % | *Terciario*[d] | % |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| México | 400 349 | 100.0 | 365 740 | 91.4 | 22 716 | 5.7 | 11 893 | 3.0 |
| Guanajuato | 111 270 | 100.0 | 81 113 | 72.9 | 27 358 | 24.6 | 2 799 | 2.5 |
| Tlaxcala | 25 312 | 100.0 | 21 423 | 84.6 | 3 149 | 12.4 | 740 | 2.9 |
| Sinaloa | 10 291 | 100.0 | 9 666 | 93.9 | 288 | 2.8 | 337 | 3.3 |
| Nuevo México | 9 457 | 100.0 | 5 862 | 62.0 | 2 518 | 26.6 | 1 077 | 11.4 |
| Durango | 6 177 | 100.0 | 1 506 | 24.4 | 966 | 15.6 | 3 705 | 60.0 |
| Sonora | 4 996 | 100.0 | 3 293 | 65.9 | 502 | 10.0 | 1 201 | 24.0 |
| Puebla[e] | 1 458 | 100.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 1 458 | 100.0 |
| Alta California | 502 | 100.0 | 185 | 36.9 | 29 | 5.8 | 288 | 57.4 |
| Baja California | 203 | 100.0 | 108 | 53.2 | 22 | 10.8 | 73 | 36.0 |
| *Total* | *570 015* | *100.0* | *488 896* | *85.8* | *57 548* | *10.1* | *23 571* | *4.1* |

Fuente: SPP, *I Censo de Población de la Nueva España, 1790*, México, SPP, 1977: cuadro 38.

[a] La informacion de estas intendencias y provincias "... puede considerarse representativa del país, ya que incluye jurisdicciones de todas las latitudes y grados de desarrollo económico y social" . La proporcion de la población trabajadora respecto a la total en estas circunscripciones es de 31.7%, mientras que en 1960 es de 32.4% (SPP, 1977: 21).

[b] Tributarios, labradores, gañanes, dueños de rancho, mineros y jornaleros.

[c] Fabricantes y artesanos.

[d] Religiosos, empleados del Estado, nobleza, letrados, estudiantes, escribanos, dependientes del foro, con fuero militar, con fuero de marina, comerciantes, médicos, cirujanos, barberos y sangradores.

[e] La fuente sólo proporciona el número de religiosos.

precapitalista tendería a ser más homogénea con mayor participación de los servicios.

Con información laboral para cinco de las 10 ciudades más importantes, se tiene que 19.7% de sus trabajadores son terciarios; destacan Veracruz con 36.9% y Guadalajara con 33.5%, mientras que la Ciudad de México tiene 17.9% (cuadro I.5). Considerando como punto de referencia esta última magnitud, se puede concluir que es consistente la estimación de una participación de 27.7% del sector terciario en el PIB total novohispano en 1800, dada la mayor productividad de su fuerza de trabajo.

Es pertinente estimar, para concluir este primer apartado del capítulo, cuál sería la participación del sector terciario de la Ciudad de México según PIB, así como de las otras urbes del cuadro I.5. La productividad media laboral novohispana para cada sector (cuadro I.3) se puede multiplicar por la población trabajadora de las ciudades del cuadro I.5, estimando su PIB sectorial. A pesar de las limitaciones de este procedimiento, que aplica la misma productividad media colonial de cada sector a los correspondientes de todas las localidades, dados los propósitos de esta investigación que requiere conocer la estructura económica de la urbe en las postrimerías del siglo XVIII, el sesgo es menos grave.

Ante la invisibilidad del sector terciario en el análisis económico de la Nueva España efectuado por los especialistas en los inicios del siglo XIX y los estudios fragmentarios de los principales sectores de sus ciudades, resulta sorprendente que en ellas el sector servicios represente 54.6% del total, el primario 23.1% y el secundario el 22.3% restante (cuadro I.6). Para las cinco ciudades en cuestión estos valores son 59.2, 13.7 y 27.1%, en ese orden. La estructura productiva de las urbes se percibe más lógica, pues las manufacturas cobran mayor relevancia que el sector primario, y el sector terciario es el hegemónico cuantitativamente y en términos del control del proceso productivo y de la vida política y social. La Ciudad de México se comporta como el conjunto de ciudades, con 56.6% en el sector terciario, 28.4% en el secundario y el restante 15.0% en el primario.[7] Cabe destacar que las ciudades de Guada-

[7] La cifra del sector terciario parecería muy elevada, pero puede ser lógica si se considera que en 1998 los servicios de la urbe absorben 76.2% del total (Sobrino, 2000: 163). En el Distrito Federal representan 81% en 2004.

Cuadro I.5

Nueva España: población trabajadora por ciudades y subdelegaciones según las ocupaciones principales, 1790

| *Ciudades/subdelegaciones* | *Total* | % | *Primario*[a] | % | *Secundario*[b] | % | *Terciario*[c] | % |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Ciudades | 46 138 | 100.0 | 23 065 | 50.0 | 13 983 | 30.3 | 9 090 | 19.7 |
| Ciudad de México | 31 998 | 100.0 | 16 653 | 52.0 | 9 631 | 30.1 | 5 714 | 17.9 |
| Puebla | 4 814 | 100.0 | 2 823 | 58.6 | 1 635 | 34.0 | 356 | 7.4 |
| Oaxaca | 4 669 | 100.0 | 1 438 | 30.8 | 1 824 | 39.1 | 1 407 | 30.1 |
| Guadalajara | 3 052 | 100.0 | 1 574 | 51.6 | 457 | 15.0 | 1 021 | 33.5 |
| Veracruz | 1 605 | 100.0 | 577 | 36.0 | 436 | 27.2 | 592 | 36.9 |
| Subdelegaciones | 55 648 | 100.0 | 44 406 | 79.8 | 5 848 | 10.5 | 5 394 | 9.7 |
| Albuquerque | 1 173 | 100.0 | 850 | 72.5 | 320 | 27.3 | 3 | 0.3 |
| Antequera | 21 303 | 100.0 | 17 830 | 83.7 | 1 937 | 9.1 | 1 536 | 7.2 |
| Charcas | 12 012 | 100.0 | 10 891 | 90.7 | 826 | 6.9 | 295 | 2.5 |
| Durango | 1 892 | 100.0 | 1 506 | 79.6 | 183 | 9.7 | 203 | 10.7 |
| Guanajuato | 5 839 | 100.0 | 4 472 | 76.6 | 631 | 10.8 | 736 | 12.6 |
| Mapimí | 394 | 100.0 | 39 | 9.9 | 342 | 86.8 | 13 | 3.3 |
| Mérida | 5 751 | 100.0 | 2 264 | 39.4 | 1 551 | 27.0 | 1 936 | 33.7 |
| Santiago de los Valles | 7 284 | 100.0 | 6 554 | 90.0 | 58 | 0.8 | 672 | 9.2 |
| *Total* | *101 786* | *100.0* | *67 471* | *66.3* | *19 831* | *19.5* | *14 484* | *14.2* |

Fuente: SPP, *I Censo de Población de la Nueva España, 1790*, México, SPP, 1977: cuadros 39 y 40.

[a] Tributarios, labradores, mineros y jornaleros.

[b] Fabricantes y artesanos.

[c] Religiosos, empleados del Estado, nobleza, letrados, estudiantes, escribanos, dependientes del foro, con fuero militar, comerciantes, médicos, cirujanos, barberos y sangradores, abogados, pulperos, corredores y notarios.

Cuadro I.6

Nueva España: estimación del producto bruto total según población trabajadora ponderada por productividad media sectorial, por ciudades y subdelegaciones, 1790

(en miles de pesos de 1900 = 100)

| *Ciudades/subdelegaciones* | *Total* | % | *Primario* | % | *Secundario* | % | *Terciario* | % |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| CIUDADES | 58 755.0 | 100.0 | 8 034.6 | 13.7 | 15 931.3 | 27.1 | 34 789.1 | 59.2 |
| Ciudad de México | 38 642.5 | 100.0 | 5 801.0 | 15.0 | 10 972.9 | 28.4 | 21 868.5 | 56.6 |
| Puebla | 4 208.7 | 100.0 | 983.4 | 23.4 | 1862.8 | 44.3 | 1 362.5 | 32.4 |
| Oaxaca | 7 963.9 | 100.0 | 500.9 | 6.3 | 2 078.1 | 26.1 | 5 384.8 | 67.6 |
| Guadalajara | 4 976.5 | 100.0 | 548.3 | 11.0 | 520.7 | 10.5 | 3 907.6 | 78.5 |
| Veracruz | 2 963.4 | 100.0 | 201.0 | 6.8 | 496.8 | 16.8 | 2 265.7 | 76.5 |
| SUBDELEGACIONES | 42 775.4 | 100.0 | 15 468.7 | 36.2 | 6 662.8 | 15.6 | 20 643.8 | 48.3 |
| Albuquerque | 672.2 | 100.0 | 296.1 | 44.1 | 364.6 | 54.2 | 11.5 | 1.7 |
| Antequera | 14 296.5 | 100.0 | 6211.0 | 43.4 | 2 206.9 | 15.4 | 5 878.5 | 41.1 |
| Charcas | 5 864.0 | 100.0 | 3 793.9 | 64.7 | 941.1 | 16.0 | 1 129.0 | 19.3 |
| Durango | 1 510.0 | 100.0 | 524.6 | 34.7 | 208.5 | 13.8 | 776.9 | 51.5 |
| Guanajuato | 5 093.5 | 100.0 | 1 557.8 | 30.6 | 718.9 | 14.1 | 2 816.8 | 55.3 |
| Mapimí | 453.0 | 100.0 | 13.6 | 3.0 | 389.7 | 86.0 | 49.8 | 11.0 |
| Mérida | 9 965.2 | 100.0 | 788.7 | 7.9 | 1 767.1 | 17.7 | 7 409.4 | 74.4 |
| Santiago de los Valles | 4 921.0 | 100.0 | 2 283.1 | 46.4 | 66.1 | 1.3 | 2 571.9 | 52.3 |
| *TOTAL* | *101 530.4* | *100.0* | *23 503.4* | *23.1* | *22 594.2* | *22.3* | *55 432.9* | *54.6* |

Fuente: cálculos realizados con los valores de los cuadros I.3 y I.5. Por ejemplo, en el cuadro I.3 se tiene que la productividad parcial del trabajo en el sector primario es de 348.34 pesos anuales; multiplicada esa cifra por los 16 653 trabajadores primarios en la Ciudad de México del cuadro I.5, se estima su PIB en 5 801 miles de pesos anuales. Se supone constante la productividad media de la Nueva España, y para los servicios muy probablemente era superior en la capital y su valor puede estar algo subvaluado.

lajara, Veracruz y Oaxaca son notablemente más terciarias, toda vez que alcanzan niveles característicos de los inicios del siglo XXI (cuadro I.6). Al parecer, la elevada hegemonía terciaria existente en las ciudades preindustriales reaparece en las urbes posindustriales, evidenciando la dialéctica de la estructura productiva en su transición sistémica.

Finalmente, la concentración de los sectores económicos de la Ciudad de México según población trabajadora en relación con la Nueva España, las ciudades y subdelegaciones, y las cinco ciudades, es muy considerable. Respecto a la Nueva España, que es el indicador más robusto, la capital absorbe 5.6% de los trabajadores totales, 3.4% de los agrícolas, 16.5% de los manufactureros y 24.2% de los del sector terciario (cuadro I.7). De esta suerte, a pesar de tener 2.2% de la población total, en 1790 representa una superconcentración de casi una cuarta parte de los trabajadores terciarios de la Nueva España, prefigurando la elevada concentración en este sector que adquiriría en el siglo XX. Los antecedentes históricos son verdaderamente sintomáticos del futuro de la concentración de las actividades económicas en la Ciudad de México, especialmente en las actividades de servicios.

El principal obstáculo para el desarrollo económico de la Nueva España —además de la desacumulación de capital que repre-

Cuadro I.7
Ciudad de México: población trabajadora respecto del total colonial, de ciudades y de ciudades más subdelegaciones, 1790 (porcentajes)

| | *Total* | *Primario*[a] | *Secundario*[b] | *Terciario*[c] |
|---|---|---|---|---|
| Ciudad de México/ total colonial | 5.6 | 3.4 | 16.7 | 24.2 |
| Ciudad de México/ total ciudades más subdelegaciones | 31.4 | 24.7 | 48.6 | 39.5 |
| Ciudad de México/ total ciudades | 69.4 | 72.2 | 68.9 | 62.9 |

Fuentes: cuadros I.4 y I.5.

[a] Tributarios, labradores, mineros y jornaleros.

[b] Fabricantes y artesanos.

[c] Religiosos, empleados del Estado, nobleza, letrados, estudiantes, escribanos, dependientes del foro, con fuero militar, comerciantes, médicos, cirujanos, barberos y sangradores, abogados, pulperos, corredores y notarios.

sentaba la relación de subordinación— estaba ubicado en el sector terciario: "la ausencia de un efectivo sistema de transportes y comunicaciones", pues "el gobierno, no obstante sus sustanciales aumentos de ingresos, invertía muy poco para expandir o mejorar el sistema" (Garner y Stefanou, 1993: 1 y 179). La gran ausencia de ríos navegables y la escasa utilización de las vías marítimas para la comunicación interna, así como la insuficiencia de caminos adecuados y los altos costos del transporte, fueron factores que imposibilitaron acrecentar la producción mercantil y expandir los *hinterlands* locales hacia la conformación de un mercado nacional. La cuestión de la penuria de las condiciones generales de la producción, desde entonces, debería considerarse prioritaria para entender los obstáculos al desarrollo económico.

## Insuficiencia de las condiciones generales de la producción en la Ciudad de México

Las condiciones generales de la producción (CGP) son "todas aquellas *condiciones materiales* que han de concurrir para que el proceso de trabajo se efectúe", pero que no forman parte de los medios de producción internos de las empresas. Este tipo de condiciones hace un siglo y medio estaban formadas "por la *tierra misma*, que es la que brinda al obrero el *locus standi* y a su actividad el campo de acción"; "Otros medios de trabajo de este género, pero debidos ya al trabajo del hombre, son, por ejemplo, los locales en los que se trabaja, los canales, las calles, etc." (Marx, 1968: 133).

De lo anterior se desprende que las CGP son *naturales* y *construidas*. Estas últimas se subdividen en *medios de trabajo* orientados a la acumulación de capital (circulación y producción) y *medios de consumo colectivo* dirigidos a la reproducción de los trabajadores (Garza, 1985: 205-206). Actualmente, los primeros pueden ejemplificarse con la infraestructura eléctrica, de hidrocarburos, hidráulica, de transportes y de telecomunicaciones, mientras que los segundos estarían representados por el aparato educativo, de salud, vivienda, servicios y equipamiento público, entre otros. Sin embargo, en la Nueva España eran mucho más limitadas y los primeros se circunscribían al sistema de caminos y los puertos, y los segundos se cen-

traban en la trama urbana misma, donde destacaban para atención de la población edificaciones de salud, educación y sanidad.

En esta segunda sección se toma como punto de partida el desarrollo comercial y protoindustrial de la Ciudad de México, a partir de lo cual se introducen el sistema de caminos, transportes e hidráulico, para continuar con su función básica como centro de abasto y el intento modernizador de su estructura urbana. En forma por demás preliminar, se trata de evidenciar el papel crucial que desempeñan las CGP en la transición de ciudad mercantil a capitalista fabril.

*Carácter mercantil y protoindustrial*

La naturaleza de las ciudades protoindustriales y la función general que cumplen en las economías mercantiles constituyen las bases de la Revolución Industrial europea y americana. Esto no ocurre como mera evolución lineal, sino que se tienen que sentar las bases para el tránsito de una ciudad tradicional mercantilista hacia una moderna industrial (Sjoberg, 1960: 6). Paradójicamente, a pesar de que las ciudades elevan en forma muy significativa su participación industrial con el advenimiento del capitalismo fabril del siglo XIX, nunca llega a superar la importancia de las actividades de servicios. En una segunda fase, que se puede denominar capitalismo terciario y que emerge durante la segunda parte del siglo XX, las actividades de servicios retoman de manera verdaderamente abrumadora su importancia en la economía posindustrial.

La protoindustria, no obstante, predominó en el abastecimiento de los grandes mercados europeos desde el siglo XIV hasta el XVIII. Desde el punto de vista histórico, la polémica acerca de su importancia como elemento decisivo en el fomento del crecimiento urbano adquiere significación, ya sea como un estadio en la secuencia histórica del sistema capitalista, o como un engranaje que coexistió con otros sistemas de producción que modificaron los modelos de las economías tradicionales en las que la tierra, el trabajo y los instrumentos de producción estuvieran en proceso de liberalización, es decir, en vías de ser incorporadas al mercado (Heilbroner, 1972: 9-43). Así, la protoindustria puede ser caracterizada como

"industrialización previa a la industrialización", localizada en áreas urbanas y rurales en las que su población "vivía de la producción manufacturera masiva dirigida a los mercados interregionales o internacionales" (Kriedte, 1986: 19).

Se ha planteado que la "clave del desarrollo urbano" de la Ciudad de México fue el "dominio de los campos circundantes", proveedores de alimentos, materias primas y población, adaptando la teoría normativa del lugar central (Hassig, 1990: 13). Además, para interpretar la distribución de las actividades económicas del México central se utilizó el modelo de lugares concéntricos de Von Thünen (Thünen,1966). En esta investigación se considera que este tipo de enfoques se apoyan en supuestos irreales que los invalidan, además de que suponen lo que quieren probar. En contrapartida, se establece como tesis que la construcción paulatina de un conjunto creciente de condiciones generales de la producción es la base estructural que explica la configuración del espacio económico y el papel de dominación de una o de algunas cuantas ciudades.

En la Ciudad de México este proceso se inicia desde la construcción de las calzadas y canales para comunicar a la capital mexica con el área circundante, lo cual le permitió el tránsito del comercio interregional hacia los mercados de Tenochtitlan y Tlatelolco (Hassig, 1990: 69). Esta concentración demográfica y económica, así como la infraestructura urbana y de comunicaciones y transportes, permitió la continuidad del predominio político y económico de la Ciudad de México a raíz de la conquista española en 1521 (Sjoberg, 1960: 63).

La Ciudad de México en el siglo XVIII presenta los rasgos comunes de las ciudades comerciales y protoindustriales. Quizá el más distintivo de todos sea la diversificación de las actividades económicas, y su historia puede leerse, como en otros casos, "según la acumulación de funciones" (Herlihy, 1981: 118). Es probable que las técnicas clasificatorias de la actividad económica que son utilizadas en el estudio de las economías industriales y posindustriales deban matizarse y ponerse a prueba en la experiencia preindustrial (Rodríguez, 1995: 153-164).

La Ciudad de México concentró y controló las actividades comerciales de la Nueva España gracias al privilegio real que Felipe II le concedió al otorgarle una institución creada ex profeso en

1592: el Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México. El gremio de mercaderes fue, durante dos siglos, el único "órgano de conciliación y diligencia judicial en materia mercantil", además de que ejercía el monopolio de la representación de todos los comerciantes novohispanos (Valle, 1997: 10). El espacio comercial de la Ciudad de México se extendía hacia las rutas trasatlánticas de las naves españolas que la vinculaban con Sevilla y Cádiz, así como en el océano Pacífico con la ruta del Almirantazgo del Sur con Perú y el Galeón de Manila, que desembarcaba en Filipinas y la enlazaba con el comercio asiático, fundamentalmente con el chino (Souto, 2001: 28-33; Nakamura, 2000).

*Abastecimiento de agua y caminos reales*

Las CGP construidas pueden subdividirse en condiciones generales de la circulación y medios de producción socializados (Garza, 1985: 208). El sistema de caminos novohispanos conforma una condición general de circulación por excelencia, la principal de la colonia, que se constituye en el andamiaje infraestructural del sistema de transportes.

La Ciudad de México ha fungido, desde sus orígenes como capital de la Nueva España, como el nodo principal en la organización espacial del territorio colonial y articuladora del sistema de ciudades (García, 2006: 63). Su capacidad para vincular funciones territoriales complejas puede reconocerse en diversos planos, pero uno de los más significativos fue la definición del trazo de los caminos coloniales, cuya expansión estableció su zona de influencia en el conjunto de la Nueva España.

El Camino Real de Tierra Adentro, columna vertebral del sistema carretero, comunicaba a la Ciudad de México con Santa Fe en Nuevo México. Su construcción se inició en 1598 y tenía una longitud de 2 560 kilómetros, y fue la arteria principal hacia el norte hasta 1882. Cruzaba los actuales estados de México, Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí, Aguascalientes, Zacatecas, Durango, Chihuahua, para llegar a Texas y Nuevo México. Existieron cuatro vías troncales del Camino Real que unían a la Ciudad de México con Acapulco, Veracruz, Guatemala y Santa Fe. Obvia-

mente, la ruta estaba diseñada en función de una orografía escarpada y los nodos fueron definidos por el establecimiento de centros mineros, haciendas y presidios para la pacificación del norte. No se tiene información del costo de construcción de esta red principal, pero fue con mucho la principal inversión del gobierno colonial.

El camino de Toluca establecía el vínculo entre la capital novohispana y Michoacán y conectaba a estos puntos con la costa oeste. Dos caminos relacionaban a la Ciudad de México con Cuernavaca y Cuautla y con el resto del Marquesado del Valle —usufructuado por Hernán Cortés—, y tenían como destino final dos puertos en el Pacífico: Acapulco y Huatulco.

Puebla y México tenían dos rutas directas y de ahí nuevamente existía una bifurcación para establecer dos trayectorias: una que se desviaba rumbo a Veracruz, pasando el valle de Atlixco, Perote, Jalapa y Paso de Ovejas, y otra que pasaba por Orizaba y Córdoba y que también tenía en el puerto de Veracruz su último destino (Gibson, 1981: 370; Valle, 2007: 2). Ambas trayectorias fueron construidas y patrocinadas en forma errática por diversos gobiernos virreinales y supusieron diversas fases constructivas y conflictos entre diferentes grupos de interés.

La península de Yucatán tenía su propio camino real desde Campeche hasta Progreso, pero aunque pasaba por diversas jurisdicciones, su trazado "ponía de manifiesto [...] el dominio indiscutible que la Ciudad de México estaba ejerciendo desde un principio en estas nuevas provincias [...] era la capital virreinal la que imponía reglas, la que proveía y, desde luego, la que recogía la plata u otros productos de la tierra" (García, 2004: 50).

Una dificultad mayor fue la provisión de fuerza de trabajo para la construcción de la infraestructura de caminos. Durante los siglos XVI y XVII las autoridades locales y virreinales hicieron uso del tequio, del servicio personal y del trabajo obligatorio asignados a los pueblos de indios (Guarisco, 2003: 33). Para el siglo XVIII la escasez de mano de obra obligó al uso de trabajo asalariado, lo cual supuso un alto costo, tanto para comerciantes y hacendados como para los ayuntamientos.

El "patrón de articulaciones regionales" existente permitió cierta integración de ciudades y regiones novohispanas hacia el exterior y entre ellas, siendo el sector mercantil y los servicios de

transporte (arriería) los que aglutinaron el espacio en función de circuitos comerciales (Ibarra, 2000; Romero y Jáuregui, 2003: 171). La pertinencia de estas rutas se manifiesta en que fueron seguidas en el diseño de los ferrocarriles y carreteras en los siglos XIX y XX.

El sistema de caminos anteriormente esquematizado constituyó la CGP principal de la Nueva España, lo que posibilitó la circulación mercantil y, con ello, la supremacía del sector terciario en el contexto económico de fines del periodo colonial. Sin embargo, la red caminera fue insuficiente para integrar vastas regiones del territorio colonial para promover la mercantilización de su producción, con lo que se inhibió la expansión de los mercados. La Ciudad de México, no obstante, como asiento del comercio monopolista y por ser la urbe mejor comunicada, se perfila a ser la mejor opción de localización para el establecimiento de las actividades económicas en el México independiente.

## La obra hidráulica de la cuenca de México

La ingeniería prehispánica creó una tipología extensa y compleja de obras diversas y complementarias en las ciudades lacustres de la cuenca de México, y alcanzó su máximo desarrollo en Tenochtitlan. El conjunto de obras de ingeniería hidráulica funcionaba de manera integral antes de la llegada de los conquistadores, y todas ellas constituyen, junto con los templos —entre los que destacaba el Templo Mayor—, calzadas, plazas y viviendas que simbolizaban el poder azteca, las obras sobre las cuales se erigiría la ciudad española.

## La infraestructura hidráulica en la ciudad española

La "muy noble, insigne y muy leal e imperial Ciudad de México" se funda en 1521 sobre las ruinas de Tenochtitlan. La vulnerabilidad del modelo urbanístico hispano se manifestó en diferentes planos: los canales que cruzaban la ciudad eran considerados más bien obstáculos que vías de comunicación y, por tanto, fueron cegados; su subsuelo blando construido con el sistema de chinampas no

soportaba el peso de edificios de piedra; el sistema de protección de inundaciones a través de diques y calzadas fue destruido durante la guerra de conquista y ello quebrantó estas obras de ingeniería hidráulica; los solares para recompensar a los soldados, así como la creación del sistema de encomiendas, redefinieron los usos de suelo y el valor de la tierra para la producción agrícola y ganadera, así como para las edificaciones urbanas; la posesión y tenencia de la tierra fue privilegiada sobre el valor del agua, por lo que la desecación de pantanos y lagunas se consideró una prioridad. De esta suerte, "se produjo una creciente contradicción entre las medidas protectoras de la Ciudad de México y la conservación de las funciones útiles del agua: para la agricultura y pesca y para el -de la cultura lacustre de la cuenca" (Connolly, 1997: 200).

Ello significó que la capital novohispana sufriera una serie de calamidades por los embates de las inundaciones. Para enfrentarlas, el virrey de Mendoza mandó realizar un acopio de los conocimientos acumulados en ingeniería hidráulica indígena mediante la recuperación oral y documental de las técnicas empleadas y los tipos de obras realizadas por los naturales. Otros virreyes, como Luis de Velasco, reconstruirían en su ejercicio algunos de los diques que contenían las aguas del lago de Texcoco, como aquel que originalmente fue diseñado por Ahuízotl, que provenía del Tepeyac y desembocaba en San Lázaro, en la Ciudad de México (Palerm, 1973).

El "mar Texcucano" se desbordó en múltiples y terribles ocasiones a principios del siglo XVI y en el XVII, ocupando durante la tercera década de ese siglo la mayor parte de la zona urbana de la capital novohispana. Con sus calles anegadas y convertidas en canales, la Ciudad de México sufrió la catástrofe de no tener una forma de proteger su superficie urbanística contra las inundaciones.

Las autoridades españolas estudiaron diversos proyectos de desecación de los lagos y eligieron el propuesto por Enrico Martínez. Éste se comenzó a construir entre 1607 y 1608, abriendo un socavón en Huehuetoca como desagüe artificial de la cuenca; de este modo se desviarían las aguas del río Cuautitlán hacia el cauce del Tula. Para tal efecto era necesario realizar un canal entre Zumpango y Huehuetoca. En menos de un año, la fuerza de trabajo de miles de indígenas —reclutados forzosamente para ello— logró la apertura de un canal de seis kilómetros. A la altura del pueblo de

Huehuetoca cruzaba un túnel de 6.5 kilómetros de largo por 54 metros en su punto más bajo, y se perforaron 42 pozos que dejaban penetrar aire y luz.

La obra de ingeniería de Enrico Martínez fue considerada paradigmática en el mundo preindustrial, pero su culminación fue postergada tanto por los defectos de construcción del socavón como por las inclementes condiciones laborales, con su enorme mortandad de trabajadores. En la década de 1620 el socavón fue clausurado por órdenes del virrey marqués de Galves, pero como resultado subieron las aguas del lago de Texcoco, dejando muy vulnerable a la capital.

La pertinencia de la obra de Martínez y el desatino del virrey al clausurarla tendrían en la inundación de 1629 uno de los claros ejemplos de lo que podía ocurrir sin el desagüe. Aguaceros torrenciales agitaron las aguas del lago de Texcoco, con lo que se rompieron los diques defensivos de la Ciudad de México y se inundaron las calles: "sólo quedaron en seco la Plaza Mayor y la del Volador... por las demás calles fue preciso circular en canoas" (Humboldt, 1946, t. II: 241). Durante cinco años los habitantes y autoridades civiles y religiosas enfrentaron peste, muerte y destrucción y un terrible problema de desabasto; como consecuencia, la población asentada en los barrios indígenas fue arrasada.

Pese a las calamidades, la capital novohispana permaneció en su sitio, en buena medida por las presiones ejercidas por los grupos de poder acantonados en la urbe y que privilegiaron sus intereses sobre las necesidades sociales. Fue durante esos terribles años de anegamiento cuando las autoridades coloniales previeron la posibilidad de trasladar la capital a tierra firme, alejada de la ribera del lago, tal como fue dispuesto por el rey. Una de las razones más importantes para evitar el traslado de la capital novohispana fueron las pérdidas económicas que ello representaba, pues el valor estimado de la ciudad fue de "veinte millones de pesos" (San Vicente, 1990: 147).

En posteriores inundaciones se volvió a ponderar la pertinencia de la evacuación de autoridades y pobladores. Según esta misma fuente, a mediados del siglo XVII, "haciendo nuevo avalúo, se halló haber crecido tanto, que valía ya cincuenta millones, de modo que creció un millón por cada año". Tomando la mitad de

esa cifra como un referente de crecimiento anual de sus "fábricas, así en lo primoroso como en lo dilatado", hacia 1768 se calculó el valor en 115.5 millones de pesos (San Vicente, 1990: 147). Tales eran las magnitudes de valor de este incipiente capital social que constituía la urbe y que le permitía albergar a 112 mil almas en 1772 y conformar el centro político y religioso de la Nueva España.

En 1637 el virrey marqués de Cadereyta decidió convertir el túnel de Huehuetoca en canal abierto. La obra concluyó en 1798, casi dos siglos después de haberse iniciado.

## La infraestructura de distribución de agua potable

Fue en el siglo XVII cuando el aumento de población de la capital novohispana obligó a las autoridades coloniales a construir acueductos y una red de distribución de agua por medio de fuentes públicas. Siguiendo los principios prehispánicos, se construyó una red de aprovisionamiento de agua mediante acueductos a tajo abierto, aprovechando los manantiales de los alrededores, como fue el caso del acueducto de Chapultepec. Éste se convirtió en un eje de la urbanización colonial precisamente por su traslado de agua y por la posibilidad de drenar o desviar su contenido durante su recorrido hacia huertos, obrajes, molinos y caseríos de nuevos avecindados.

Otro acueducto provenía del ojo de agua ubicado en Santa Fe, a 14 kilómetros de la ciudad. Desembocaba en Tacubaya, en Molino del Rey, y llegaba hasta el convento de Santa Isabel, después de recorrer una arquería "de más de novecientos arcos", llamada de la Tlaxpana, y remataba en una caja real en el puente de la Mariscala.

El ayuntamiento de la Ciudad de México fue el encargado de dotar de agua potable a la capital. Para el efecto, daba mantenimiento a los dos acueductos mencionados y se encargaba de conservar en buen estado 28 fuentes públicas y las 505 tomas privadas de conventos, casas solariegas y negocios. La ciudad contaba con 11 059 varas de cañería que beneficiaban sobre todo al área central, habitada por población española (Tortolero, 2000: 43).

## Los caminos de acceso a la ciudad

A la Ciudad de México se ingresaba a fines del siglo XVII por cuatro calzadas de origen prehispánico y tres más construidas durante el periodo colonial: la de Guadalupe, ubicada al norte y que, por tanto, vinculaba a la Ciudad de México con el Camino Real de Tierra Adentro; al poniente la de Tacuba y la de Chapultepec, y la de San Antón o San Antonio Abad, localizada "al medio día", es decir, hacia el sur (Ramírez, 1976: 51-53). El lado oriente estaba comunicado con el resto del entorno lacustre a través de canales y acequias, desde los cuales se comunicaba con Texcoco, Iztapalapa, Xochimilco y Chalco, para nombrar las poblaciones más importantes de la cuenca. Las calzadas de la Piedad y Santiago vinculaban a la urbe con el poniente y fueron construidas por diversas autoridades coloniales (Vetancourt, 1990: 44).

Los diversos proyectos de reconstrucción de calzadas se iniciaron desde el siglo XVII con objeto de recuperar su función primigenia como diques, contenedores de las aguas provenientes del lago de Texcoco y también como vías de comunicación terrestre, dándoles así "mayor importancia a sus medios de defensa" (Ramírez, 1976: 50).

La comunicación terrestre de la urbe requería la construcción de caminos para hacer posible el desarrollo de sus actividades económicas al generar las condiciones necesarias para la circulación de mercancías, insumos y mano de obra, pero no fue un tema toral que fuese atendido como política pública. La noción de las vías y calles como espacios públicos fue concebida en forma muy tardía en el periodo colonial, y correspondió a la reforma urbana borbónica introducir las medidas necesarias para embellecer calles y avenidas, únicamente como forma de modernización urbana.

En síntesis, la obra hidráulica de la cuenca de México, junto con la continua edificación de la capital, fueron un conjunto de obras iniciadas ancestralmente que se fueron ejecutando a lo largo de los siglos por sus diferentes pobladores y gobernantes. Se concluye que la construcción secular de un conjunto complejo de obras infraestructurales en una ciudad, en relación con su tiempo, son fundamentales para el desarrollo de la economía. La emergencia de empresas capitalistas requiere un andamiaje de

condiciones generales de la producción y circulación de mercancías que constituyen un capital social indispensable para la acumulación de capital privado en el proceso de producción de bienes y servicios.

## Arriería como servicio general de la circulación

A la Revolución Terciaria, iniciada desde mediados del siglo XX, le será consustancial una nueva categoría denominada servicios generales de la producción (SGP). En analogía con las CGP, son todos los servicios requeridos para que el proceso de trabajo se efectúe, pero que no son internos de la empresa, aunque se puedan proporcionar de manera mercantil por otras firmas o por el Estado. Éste es precisamente el caso del sistema de transporte, que surge históricamente como el primer SGP, al cual se le irán agregando con el tiempo nuevos servicios generales hasta llegar a la actual sociedad telemática.

En el siglo XVII, conforme se fue expandiendo la ganadería, las recuas de mulas confirmaron ser el medio de transporte idóneo y la arriería prevaleció también por el mal estado que guardaban los caminos, pues pocos eran transitables para las carretas (Suárez, 1994: VI). En ocasiones, el camino real entre México y Veracruz podía hallarse en un estado óptimo, pero la situación de los caminos empeoraba continuamente y para el siglo XVIII las deficiencias acumuladas en la infraestructura carretera del país constituyeron "uno de los principales obstáculos para el florecimiento del tráfico comercial" (Garza y Pescador, 1992: 6).

La eficacia relativa de la arriería se anulaba con el sistema alcabalatorio, pues imponía fuertes gravámenes que elevaban los fletes de los productos: "El gobierno virreinal [...] nunca reinvirtió en la red de caminos los ingresos fiscales que ahí colectaba, por lo que los aranceles se convirtieron en una vía para transferir recursos del comercio a otros sectores" (Garza y Pescador, 1992: 8). Los caminos no fueron considerados una obra pública responsabilidad exclusiva del Estado, y tanto los particulares como las corporaciones intervinieron en su insuficiente desarrollo, sin contar con un proyecto definido.

En ese contexto, el traslado de mercancías resultaba por lo general costoso y la distancia elevaba el precio del flete hasta 25% del valor del producto (Jáuregui, 2004: 31-32). El paso por las aduanas trababa el flujo de los convoyes de mulas y retardaba más el recorrido de los arrieros con las mercancías. Por ejemplo, el traslado de mercancías orientales traídas a la Nueva España por la Nao de China ocupaba a los arrieros 16 días de camino por el cruce de ríos y por montañas y la supervisión de la carga y el pago correspondiente de distintos impuestos en las cuatro aduanas que se localizaban en la ruta Acapulco-México (Jáuregui, 2004: 35).

El monto de inversión que suponían la compra, la reposición, el mantenimiento, el embalaje y la administración de las recuas, restringió la entrada de transportistas. Fueron los miembros del Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México y los nobles novohispanos los principales empresarios del negocio transportista, junto con los conventos propiedad del clero regular que poseían haciendas y relaciones comerciales e institucionales suficientes para centralizar desde la Ciudad de México el funcionamiento del transporte en toda la Nueva España.

A fines del siglo XVIII la hegemonía de la arriería como medio de transporte en el territorio novohispano era incuestionable: entre 250 mil y 400 mil mulas poblaban los caminos reales y la carga en tránsito era de 37 500 a 60 mil toneladas. El número de trabajadores oscilaba entre 64 mil y 80 mil, por lo que en esta rama del sector terciario se podría ubicar entre 1 y 1.3% de la población trabajadora (Suárez, 1994: 256). Aunque espacialmente no se concentraban en la capital novohispana, la mayoría de los arrieros se localizaban en varias poblaciones aledañas. Sin embargo, iniciando la tendencia hacia la concentración espacial de los corporativos modernos, las grandes empresas transportistas se concentraban en la Ciudad de México, y esta propensión espacial era un "fenómeno alentado por la propia administración virreinal allí asentada, que otorgaba contratos de transporte, lo que privilegiaba y proporcionaba seguridad a estos empresarios" (Suárez, 2003b: 176). La subasta de contratos de transporte para el traslado de azogue, plata y cobre se realizaba en la capital novohispana.

El encarecimiento de los productos a causa del paso por resguardos y aduanas entorpeció la expansión mercantil pero, en una

perspectiva de corto plazo, benefició a la Corona y a los negociantes que dominaban el Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México, los cuales habían arrendado el ramo de alcabalas durante 115 años (1639-1754). La construcción de garitas y una fosa que rodeaban la capital colonial se logró gracias al financiamiento del Consulado y a su hegemonía dentro del sistema tributario (Valle, 2007: 970; Torre, 1999).

En fin, las alcabalas fueron un impuesto oneroso para el consumidor y complicado para el transportista, pero un ramo muy rentable para la institución encargada de recaudarlo. Se carecía de la visión de lo importante que era destinar una parte sustantiva de los ingresos correspondientes para la expansión de las condiciones generales de la circulación, base material para la formación del mercado nacional, por lo que este sistema tributario constituyó una verdadera rémora para el desarrollo económico de la Nueva España.

*Centro de consumo y distribución*

El auge comercial y el incremento de los ingresos fiscales como resultado de las reformas borbónicas impulsaron la creación de un sistema financiero centralizado en la Ciudad de México y la consolidación de su infraestructura comercial (Martínez *et al.*,1998: 8). La capital era el centro de los almacenistas o grandes comerciantes de productos de ultramar que habían monopolizado su comercio, así como el de la producción local.

La mayoría de las mercancías importadas de Europa ingresaba a la Ciudad de México por la calzada del Tepeyac. Los mercados o tianguis de San Juan y San Hipólito, el de Santiago Tlatelolco y el de la Plaza Mayor cumplieron con la función de distribuir los productos de la tierra y de ultramar entre la población local (Valle-Arizpe, 1939: 304).

Indudablemente, la concentración de las importaciones en la Ciudad de México supuso la existencia de grandes almacenes que acopiaban mercaderías para ser redistribuidas en el resto del virreinato: "La estadística muestra que alrededor del 35% de las mercancías europeas, el 80% de las mercancías asiáticas y el 35% de las mercancías americanas se destinaron directamente desde los

puertos de importación hacia la Ciudad de México" (Nakamura, 2000: 7). Todas ellas desembarcaron en los puertos de Veracruz y Acapulco, y fueron trasladadas directamente a la Ciudad de México para su consumo interno y para la redistribución hacia las provincias del norte y el noroeste de la Nueva España. Pese a la apertura comercial y al surgimiento de nuevos consulados en Guadalajara y Veracruz, el Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México continuó acaparando el mayor volumen de mercancías importadas y "aunque la decadencia de los almacenistas pudo haber tenido lugar, sin embargo, el poder mercantil como conjunto de la Ciudad de México seguía siendo impresionante" (Nakamura, 2000: 7).

El equipamiento comercial de la Ciudad de México se concentraba en un radio de dos cuadras a la redonda de la Plaza Mayor. El Parián era un gran conjunto de 180 "cajones" o tiendas grandes dedicadas principalmente a vender mercancías importadas en edificaciones de una planta localizadas en el suroeste de la plaza. Al oeste del Parián se ubicaba el Portal de Mercaderes con tiendas minoristas, y hacia el sur el Portal de Flores. En 1816 se hizo un recuento de los establecimientos comerciales; resultaron en total 679: 30 almacenes (mayoristas de mercancías importadas), 188 cajones (minoristas de importaciones), 208 pulperías o tiendas de vecindad, y 170 vinaterías. Estos establecimientos constituían 87.7% del total, en el que las vinaterías eran 25% y daban un toque muy europeo a la ciudad. Les seguían en unos cuantos establecimientos las cererías o expendios de cera (9), locerías o tiendas de loza (2), sederías o tiendas de telas importadas (7), librerías (6), entre otras (Kicza, 1983: 8). La información notarial registra 876 vecinos que eran comerciantes entre 1765 y 1800, de los cuales 133 se declararon dueños de un almacén (Sola-Corbacho, 2001: 615).

El capital comercial privado de este conjunto de negociaciones era el más importante de la colonia, pero su patrón de acumulación futura no dependía únicamente de su desempeño y eficiencia individual, sino del desarrollo de las condiciones generales de la circulación, cuyo principal responsable debía ser el gobierno virreinal. Esta situación histórica le imprime una determinación social al proceso privado de acumulación de capital.

*Modernización de la infraestructura urbana*

De acuerdo con el ánimo reformista de los Borbones y las autoridades coloniales novohispanas, un signo inequívoco de la modernización sería la transformación de los espacios urbanos. Para ello, la Ciudad de México requería obras de infraestructura que redefinieran su morfología, pero también la dotación de servicios que transformaran su fisonomía y el paisaje urbano. Así, las obras de empedrado, alumbrado, servicio de limpia de calles y acequias, obras de desagüe para controlar el agua de la cuenca de México, fueron algunas de las acciones públicas que constituyeron la infraestructura urbana. Esta política parece corresponder a un "periodo de euforia inversora", característico de la Europa preindustrial (Cipolla, 1989: 54).

La política borbónica de modernizar el ámbito urbano de la capital se tradujo en una ordenación del territorio con cambios en la estructura y morfología urbana para redefinir jurisdicciones y también para un mejor control político y social (la delimitación de cuarteles mayores y menores); en la reorganización administrativa del ayuntamiento, del corregimiento y la reorganización general de la burocracia virreinal; en la introducción de servicios públicos como el empedrado, el alumbrado y la recolección de basura; en el nuevo inventario cartográfico de la ciudad y sus alrededores mediante planos y mapas realizados ex profeso por ingenieros militares y agrimensores profesionales; en la remodelación urbana con edificios públicos, iglesias al estilo neoclásico y la construcción de nuevos paseos, plazas, fuentes y estatuas para revitalizar y ordenar las actividades sociales; en la cuantificación de la población a través de censos, y en la formación de recursos humanos, en el fomento y la creación de nuevos cuadros y cuerpos de profesionales como engranajes de esta nueva máquina modernizadora establecida por el Estado. Éstos fueron los principales renglones atendidos para reconstituir y refrendar el papel protagónico de la capital novohispana en el contexto colonial, los cuales le permitieron acrecentar su primacía como nodo de servicios de primer orden.

## CONCLUSIONES: LOS SERVICIOS EN UNA CIUDAD PROTOINDUSTRIAL

Desde cierta perspectiva macroeconómica podría considerarse que el sector agrícola era el predominante a fines de la Colonia, puesto que absorbía 52.2% de la producción (cuadro I.2). Pese a ello, 96.5% de sus bienes se consumía en el mercado interno, mientras que la minería exportaba 96.7% de la plata, constituyendo la base económica que balanceaba el comercio internacional, básicamente con España. Este intercambio era desigual por la situación de dominación política y militar, pues se tenían que enviar a la península "cargas generales" que ascendían a 14.1 millones de pesos en 1799, magnitud que representa parte del monto anual de desacumulación de capital en la Nueva España, pesado lastre que imposibilitaba un desarrollo económico significativo.

Al extraer el comercio y parte de los servicios (gobierno y transporte) de la estructura productiva originalmente compuesta sólo por los sectores agrícola, manufacturero y minero, parece asombroso que el inexistente sector terciario absorba 27.7% del producto y, desde una perspectiva cuantitativa, represente la segunda actividad de mayor importancia en la economía colonial. Siendo que los grandes comerciantes, los profesionistas, la administración virreinal y la Iglesia conformaban la élite rectora de la sociedad, cualitativamente los servicios se convertían en el sector hegemónico de la vida económica de la Nueva España, del cual dependía el monto de la acumulación de capital y, por ende, del desarrollo de las fuerzas productivas.

Se ha concebido a las condiciones generales de la producción (CGP) como una fuerza social productiva. En la Ciudad de México de fines del siglo XVIII éstas se hallaban constituidas por el sistema de caminos e hidráulico y por los servicios de transporte en el plano regional. En esta dirección, se concluye que la preeminencia de la Ciudad de México como ciudad preindustrial y centro comercial, financiero, político y administrativo a finales del siglo XVIII, fue reforzada por su condición de encrucijada de caminos coloniales y su capacidad de penetración territorial por medio de la arriería, principal medio de transporte en la Nueva España. El sector del gran comercio de la Ciudad de México, agrupado en el Consulado

de Comerciantes, pudo aglutinar todas estas funciones complejas gracias a una red de caminos, con la capital como nodo básico, y que sirvieron para reforzar su calidad de principal ciudad mercantil de la Nueva España.

El acopio y la redistribución mercantil no fueron las únicas funciones del consulado. Tenía también la capacidad de acumular importantes cantidades de plata y circulante que facilitaron su hegemonía económica sobre la Nueva España por medio del crédito, el avío y la refacción a la agricultura, minería y manufactura, función que compartía con la Iglesia. De esta manera, las actividades terciarias aglutinadas en la capital desempeñaron un papel fundamental en el crecimiento económico de las postrimerías del periodo colonial.

El efecto propulsor de este despegue, sin embargo, fue limitado por la insuficiencia de las CGP, especialmente en caminos y transportes. Y aunque la arriería logró ser funcional en el contexto geográfico y espacial del territorio novohispano y permitió la articulación de regiones lejanas con la Ciudad de México, su alcance fue restringido. Esto ocurrió tanto por la ineficacia de los caminos como por el imbricado sistema tributario, basado en una extrema recaudación de aranceles que incrementaban significativamente el precio de las mercancías, al elevar el ya considerable alto costo del transporte.

La recaudación tributaria no se plasmó en obras de infraestructura de caminos. Por el contrario, frenó la expansión económica, puesto que implicó el diseño de una logística complicada para el transportista, así como la construcción de obras públicas para su implantación, como el resguardo de la capital novohispana y otras aduanas interiores, en vez de expandir y mantener en buen estado el sistema de caminos. Desafortunadamente, sólo se ejerció como medio de recaudar circulante para el detentador o responsable de su cobro, ya fuere la propia autoridad hacendaria o, por arriendo del ramo, el Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México.

El sistema tributario, en fin, no fue un instrumento para financiar la construcción de las CGP, base para promover el desarrollo económico. De esta suerte, al carecer las autoridades coloniales de esta visión, se debilitó la posibilidad de expandir el mercado interno y superar el rezago económico de la colonia. Como corolario, la

concentración de las CGP bajo la égida de la capital novohispana y la omnipresencia de la oligarquía capitalina en todos los ámbitos de la sociedad, lograron únicamente su consolidación como primera ciudad del reino y centro de los poderes económico, político y religioso.

En su formulación más general, se concluye que el carácter del capitalismo mercantil trasplantado a la Nueva España desde la península ibérica explica la supremacía de las actividades comerciales y de servicios en la conducción del proceso productivo y social. Esto constituye la raíz del futuro predominio de los servicios en la segunda parte del siglo XX. Se trata de la edificación de los cimientos de un mundo posindustrial imposible de imaginar en las postrimerías del siglo XVIII, pero que el análisis histórico-estructural permite entender en toda su complejidad desde su génesis. De esta manera, será posible desentrañar los inéditos desafíos cognoscitivos que la Revolución Terciaria representará durante todo el siglo XXI.

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Morales, Manuel (1983), *La ciudad de México ante la fundación de la Armada de Barlovento: historia de una encrucijada (1635-1643)*, El Colegio de México/Universidad de Puerto Rico, México.

Austin Vargas, Rubén (1958), "The Development of Economic Policy in Mexico with Special Reference to Economic Doctrines", tesis de doctorado, State University of Iowa, Estados Unidos.

Blanco, Mónica y María Eugenia Romero Sotelo (2000), *Tres siglos de economía novohispana, 1521-1821*, UNAM/Jus, México.

Brading, David A. (1971), *Miners and Merchants in Bourbon Mexico, 1763-1810*, Cambridge University Press, Cambidge. [Hay versión en castellano editada por el Fondo de Cultura Económica.]

——— (1979), "El mercantilismo ibérico y el crecimiento económico de la América Latina del siglo XVIII", en Enrique Florescano (coord.), *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México: 293-314.

Braudel, Fernand (1974), *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid.

Cabrera Guerrero, Héctor (1978), *Estructura económica y política de la historia de México*, Grijalbo, México.

Castleman, Bruce A. (2005), *Building the King's Highway: Labor, Society, and Family on Mexico's Caminos Reales, 1757-1804*, The University of Arizona Press, Tucson.

Checkland, S. G. (1976), "Toward a definition of Urban History", H. J. Dyos (ed.), *The Study of Urban History*, Edward Arnold, Londres: 343-368.

Chiaramonte, José Carlos (1983), *Formas de sociedad y economía en Hispanoamérica*, Grijalbo, México.

Chimalpáhin, Domingo (2000), *Diario*, paleografía y traducción de Rafael Tena, Conaculta, México.

Cipolla, Carlo M. (1989), *Historia económica de la Europa preindustrial*, Alianza, Madrid.

Coatsworth, John H. (1990), *Los orígenes del atraso: nueve ensayos de historia económica de México en los siglos XVIII y XIX*, Alianza Editorial Mexicana, México.

García Martínez, Bernardo (2004), *El desarrollo regional, siglos XVI al XX*, Universidad Nacional Autónoma de México/Océano (Historia económica de México, 8), México.

——— (2006), "La conformación del espacio novohispano", en *Rutas y caminos en el México prehispánico, Arqueología Mexicana*, México, vol. XIV, núm. 81, septiembre-octubre: 60-65.

Garner, Richard y Spiro E. Stefanou (1993), *Economic Growth and Change in Bourbon Mexico*, University Press of Florida, Gainesville.

Garza, Gustavo (1985), *El proceso de industrialización en la ciudad de México, 1821-1970*, El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo y Juan Javier Pescador (1992), "La caja y general depósito del reino: la concentración comercial en la ciudad de México a fines de la colonia, 1770-1790", *Secuencia*, núm. 23, mayo-agosto, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México: 5-46.

Gibson, Charles (1981), *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810*, Siglo XXI Editores, México.

González Angulo, Jorge (1983), *Artesanado y ciudad a finales del siglo XVIII*, Secretaría de Educación Publica (SEP80, 49), México.

Graham, Stephen y Simon Marvin (2001), *Splintering Urbanism: Networked Infrastructures, Technological Mobilities and the Urban Condition*, Routledge, Nueva York.

Guarisco, Claudia (2003), *Los indios del valle de México y la construcción de una nueva sociabilidad política, 1770-1835*, El Colegio Mexiquense, Toluca, Estado de México.

Hassig, Ross (1990), *Comercio, tributo y transportes: la economía política del valle de México en el siglo XVI*, Alianza Editorial, México.

Heilbroner, Robert L. (1972), *The Worldly Philosophers: The Lives, Times and*

*Ideas of the Great Economic Thinkers*, Simon and Schuster, Nueva York.

Herlihy, David (1981), "Urbanización y cambio social", en Jerzy Topolski *et al.*, *Historia económica: nuevos enfoques y nuevos problemas*, Crítica, Barcelona: 111-143.

Hobsbawn, Eric (1977), *La era del capitalismo*, vol. I, Ediciones Guadarrama, Barcelona.

Huerta, María Teresa (2003), "Comerciantes en Tierra Adentro, 1690-1720", en Guillermina del Valle (coord.), *Mercaderes, comercio y consulados de Nueva España en el siglo XVIII*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México: 17-40.

Ibarra, Antonio (2000), *La organización regional del mercado interno novohispano: la economía colonial de Guadalajara, 1770-1804*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Jáuregui, Luis (2004), *Los transportes, siglos XVI al XX*, UNAM/Océano (Historia Económica de México, 13), México.

Kicza, John E. (1983), *Colonial Entrepreneurs: Families and Business in Bourbon Mexico City*, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Kriedte, Peter *et al.* (1986), *Industrialización antes de la industrialización*, Crítica, Barcelona.

Kupel, Douglas E. (2001), "Investigating urban infrastructure", *Journal of Urban History*, 27 (4): 520-525.

Ladd, Doris M. (1976), *The Mexican Nobility at Independence 1780-1826*, The University of Texas at Austin, Austin, Texas.

Leonard, Irving Albert (1984), *Don Carlos de Sigüenza y Góngora: un sabio mexicano del siglo XVII*, Fondo de Cultura Económica, México.

Lombardo de Ruiz, Sonia (2000), "Evolución de México-Tenochtitlan", en Gustavo Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, Gobierno del Distrito Federal/El Colegio de México, México.

Marichal, Carlos (1999), *La bancarrota del virreinato: Nueva España y las finanzas del Imperio español, 1780-1810*, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, México.

Martínez López-Cano, Pilar *et al.* (coords.) (1998), *El crédito en Nueva España*, Instituto Mora/El Colegio de México/El Colegio de Michoacán/Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México.

Marx, Carlos (1968), *El capital*, Fondo de Cultura Económica, México.

——— (1976), *El capital*, tomo III, Siglo XXI, México.

Melosi, Martin V. (ed.) (1980), *Pollution and Reform in American Cities, 1870-1930*, University of Texas Press, Austin.

——— (1981), *Garbage in the Cities: Refuse, Reform, and the Environment*, College Station, Texas.

——— (2000), *The Sanitary City: Urban Infrastructure in America from Colonial Times to the Present*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.

Merino, Héctor (2000), "Sistema hidráulico", en Gustavo Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, Gobierno del Distrito Federal/El Colegio de México, México.

Nakamura, Yuko (2000), "Importación y mercado interno en Nueva España, 1767-1810", tesis doctoral, Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México, México.

Ortiz de Ayala, Simón Tadeo (1968), *Resumen de las estadísticas del Imperio Mexicano*, UNAM, México.

Palerm, Ángel (1973), *Obras hidráulicas prehispánicas en el sistema lacustre del Valle de México*, CIESAS, México.

——— (1979), "Sobre la formación del sistema colonial: apuntes para una discusión", en Enrique Florescano, *op. cit.*: 93-127.

Quirós, José María (1973), "Idea de la riqueza que daban a la masa circulante de Nueva España sus naturales producciones en los años de tranquilidad, y su abatimiento en las presentes conmociones", en Enrique Florescano e Isabel Gil (1973), *Descripciones económicas generales de Nueva España, 1784-1817*, SEP/INAH, México: 231-264.

Rodríguez Kuri, Ariel (1995), "La ciudad moderna: algunos problemas historiográficos", *Anuario de Estudios Urbanos*, núm. 2, UAM-Azcapotzalco, México: 151-183.

Romano, Ruggiero (1998), *Moneda, seudomonedas y circulación monetaria en las economías de México*, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, México.

Romero Sotelo, María Eugenia (1997), *Minería y guerra: la economía de Nueva España, 1810-1821*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Romero Sotelo, María Eugenia y Luis Antonio Jáuregui F. (1986), "Comentarios sobre el cálculo de la renta nacional en la economía novohispana", *Investigación Económica*, 177, julio-septiembre: 105-140.

——— (2003), *Las contingencias de una larga recuperación: la economía mexicana, 1821-1867*, Facultad de Economía-DGAPA-UNAM, México.

——— y Mónica Blanco (2004), *La colonia*, Océano/Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Ros T., María Amparo (1978), "La real fabrica de puros y cigarros: organización del trabajo y estructura urbana", en Alejandra Moreno Toscano (coord.), *Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia*, INAH, México.

Rosenzweig Hernández, Fernando (1963), "La economía novohispana al comenzar el siglo XIX", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, IX (33): 455-494.

Ruchelman, Leonard I. (2000), *Cities in the Third Wave: The Technological Transformation of Urban America*, Burnham, Chicago.

Sánchez de Tagle, Esteban (1997), *Los dueños de la calle: una historia de la vía pública en la época colonial*, INAH/Departamento del Distrito Federal, México.

Secretaría de Programación y Presupuesto (1977), *I Censo de Población de la Nueva España, 1790*, México, SPP.

Sennett, Richard (1978), *El declive del hombre público*, Ediciones Península, Madrid.

Sigüenza y Góngora, Carlos de (1944), *Obras históricas*, Porrúa, México.

———, *Seis obras: Infortunios de Alonso Ramírez. Trofeo de la justicia española. Alboroto y motín. Mercurio volante. Teatro de virtudes políticas. Libra astronómica y filosófica*, Biblioteca Ayacucho, Caracas.

Sjoberg, Gideon (1960), *The Preindustrial City: Past and Present*, Free, Glencoe, Ill.

Smith, Adam (1981), *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de Cultura Económica, México (2a. reimp.; 1a. ed. en inglés, 1776).

Sola-Corbacho, Juan Carlos (2001), "Urban economies in the Spanish world: The cases of Madrid and Mexico City at the end of the eighteenth century", *Journal of Urban History*, 27 (5): 604-632.

Solís, Leopoldo (1967), "La evolución económica de México a partir de la Revolución de 1910", *Demografía y Economía*, III (1): 1-24.

——— (1981), *La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas*, 11a. ed., Siglo XXI Editores, México.

Souto, Matilde (2001), *Mar abierto: la política y el comercio del consulado de Veracruz en el ocaso del sistema imperial*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

Stein, Stanley J. (1985), *Crisis metropolitana, comercio atlántico y descapitalización colonial: España y Nueva España, 1804-1808*, vol. IV, Academia Nacional de la Historia.

Suárez Argüello, Clara Elena (1994), "Camino Real y carrera larga: la arriería en la Nueva España a fines del siglo XVIII", tesis doctoral, Departamento de Historia-Universidad Iberoamericana, México.

——— (2003a), "José Matamoros, un arriero y su familia en la Nueva España a finales del siglo XVIII", en Brígida von Mentz (coord.), *Movilidad social de sectores medios en México: una retrospectiva histórica (siglos XVII al XX)*, Ciesas/Porrúa, México: 167-193.

——— (2003b), "El parecer de la élite de comerciantes del Consulado de la Ciudad de México ante la operación del libre comercio", en Bernd Hausberger y Antonio Ibarra (comps.), *Comercio y poder en América colonial: los consulados de comerciantes, siglos XVIII-XIX*, Instituto Iberoamericano/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Vernuet: 103-129.

Teaford, Jon C. (1984), *The Unheralded Triumph: City Government in America, 1870-1900*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.

Thünen, Johann Heinrich von (1966), *Von Thüenen's 'Isolated state'*, Pergamon.

Torre Villalpando, Guadalupe (1999), *Los muros de agua: el resguardo de la Ciudad de México. Siglo XVIII*, Conaculta-INAH/Consejo del Centro Histórico/Gobierno de la Ciudad de México, México.

Tribunal del Consulado (1973), "Noticias de Nueva España en 1805. Publicadas por el Tribunal del Consulado", en Enrique Florescano e Isabel Gil, *Descripciones económicas generales de Nueva España, 1784-1817*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/SEP/INAH, México: 172-229.

Vance, James E. (1990), *The Continuing City: Urban Morphology in Western Civilization*, Johns Hopkins University, Baltimore, Md.

Valle-Arizpe, Artemio de (1939), *Historia de la Ciudad de México, según los relatos de sus cronistas*, Pedro Robredo, México.

——— (1997), "El Consulado de Comerciantes de la ciudad de México y las finanzas novohispanas, 1592-1827", tesis doctoral, Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México, México.

Valle Pavón, Guillermina del (coord.) (2003), *Mercaderes, comercio y consulados de Nueva España en el siglo XVIII*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

——— (2007), "Articulación de mercados y la reconstrucción del camino México-Veracruz vía Orizaba a finales del siglo XVIII", en Verónica Oikión (coord.), *Historia, nación y región*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., México.

Von Wobeser, Gisela (1994), *El crédito eclesiástico en la Nueva España: siglo XVIII*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Vries, Jan de (1987), *La urbanización en Europa, 1500-1800*, Crítica, Barcelona.

Weber, Max (1979), *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.

sys 576490

# II. SERVICIOS FISCALES Y FINANCIEROS DEL CONSULADO DE COMERCIANTES DE LA CIUDAD DE MÉXICO, SIGLOS XVII Y XVIII

*Guillermina del Valle Pavón**

La Ciudad de México era el lugar de residencia y negociación de los mercaderes[1] más acaudalados de Nueva España, quienes concentraban el comercio al por mayor de bienes del exterior y de la colonia. Su principal actividad consistía en abastecer a la producción minera con crédito en dinero y mercancías, con el fin de concentrar ellos la plata para realizar los intercambios de manera ventajosa. Asimismo, producían los bienes agrícolas y ganaderos para comercializarlos, además de que financiaban la elaboración de manufacturas y de bienes indígenas. Para llevar a cabo sus actividades recibían préstamos y depósitos a interés, al tiempo que fungían como acreedores de tratantes, mineros y oficiales reales, entre otros. El control de la plata y el tendido de redes de negocios basadas en lazos familiares, de paisanaje y clientelares favorecían los intercambios que realizaban los mercaderes en Nueva España, así como en los principales núcleos mercantiles del Imperio Español.

El poder económico, social y político que detentaban los mercaderes de México se consolidó mediante su asociación en el Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México. Éste fue uno de los cuerpos más influyentes de la Nueva España, tanto por los

* Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (gvalle@mora.edu.mx).

[1] En el Antiguo Régimen se llamaba mercaderes a "los que cargan y venden por grueso y trafican para esto de unos Reynos a otros por mar ó por tierra" (Solórzano y Pereira, 1972: 63).

privilegios jurídico-políticos que le concedió el monarca como por las funciones fiscales y financieras que desempeñó. Considerando la importancia primordial de los mercaderes en la provisión de bienes y crédito a la minería y su papel como productores, el presente capítulo tiene dos objetivos: *1)* analizar el papel del consulado en la administración del derecho de alcabalas, que gravaba la compraventa, la circulación y el trueque de mercancías en el distrito fiscal de la Ciudad de México, y *2)* describir la forma en que los representantes del cuerpo mercantil operaron como intermediarios financieros de la real hacienda en la primera mitad del siglo XVIII. Como se verá, los dos temas que se abordan guardan una estrecha relación. El monarca otorgó al consulado el arrendamiento de la gestión del derecho de alcabalas y, con el propósito de conservar dicho privilegio, el cuerpo mercantil apoyó financieramente las campañas bélicas de la corona concediendo empréstitos millonarios, cuyos servicios y restitución se pagaron con los productos del mencionado gravamen.

## CONFLICTOS POR LA GESTIÓN DE LAS ALCABALAS EN EL SIGLO XVII

La concentración de la actividad mercantil y financiera de la Nueva España en la Ciudad de México determinó que los mercaderes avecindados en ella realizaran las principales transacciones y centralizaran los grandes capitales. La necesidad de que en su calidad de mercaderes se comprometieran a pagar las alcabalas otorgando una fianza en garantía para tal fin, hizo imprescindible su participación en la administración del gravamen. A continuación se examina la primera etapa en la que el consulado en que se agrupaban dichos mercaderes colaboró con el ayuntamiento de México en la gestión de la renta de alcabalas. Este periodo, que comprende la mayor parte del siglo XVII, se caracteriza por la resistencia que presentó el cuerpo mercantil a satisfacer el gravamen sobre los intercambios, fundamentalmente a raíz de que éste se fue incrementado sin el consenso de los mercaderes.

A fines del siglo XV, cuando la naciente monarquía hispana carecía de una estructura fiscal consolidada, delegó la recaudación

del ramo de alcabalas a los concejos municipales de Castilla, a cambio del pago de una renta anual. Por medio del denominado *encabezamiento*, que era una forma de arriendo, la Corona cedía el cobro del gravamen a los cabildos, porque eran la cabeza de los distritos fiscales y los representantes legales de los contribuyentes. Los cabezones se establecían por periodos determinados, en los que los cabildos pagaban una anualidad, menor al rendimiento de la contribución, porque tenían que sostener el aparato de gestión y vigilancia requerido para cobrar el impuesto. En esta forma la real hacienda garantizaba una renta segura por concepto de un gravamen difícil de cobrar.[2]

En la Ciudad de México la alcabala se introdujo en 1575, una vez que se venció la fuerte oposición que, durante varias décadas, había presentado la oligarquía para satisfacerla (Valle, 2002: 531, 532). La recaudación directa por parte del erario virreinal resultaba muy problemática, a causa de la práctica generalizada del contrabando y la evasión fiscal, así como de la acumulación de adeudos por largos periodos. En el territorio de la Ciudad de México el contrabando se facilitaba de manera particular porque se ubicaba en medio de una zona lacustre y el distrito de la urbe carecía de muralla, u otro obstáculo, que restringiera el acceso de las numerosas canoas que navegaban en su entorno.

En razón de los problemas mencionados, por orden de Felipe II, el virrey propuso al cabildo de México en 1576 que se hiciera cargo de encabezar las alcabalas de la jurisdicción de la ciudad capital. La iniciativa no progresó, posiblemente porque los mercaderes, que eran los principales contribuyentes y quienes podían otorgar la fianza requerida para administrar la renta, carecían de representación para participar en las negociaciones. Es probable que este hecho influyera en el rey para que autorizara la erección del consulado, ya que una vez que éste fue instituido, en 1594, se iniciaron las negociaciones para establecer el primer cabezón (Valle, 2002). Las negociaciones del primer cabezón se llevaron a cabo entre el virrey y la real hacienda, por una parte, y la ciudad y el consulado,

[2] El régimen de encabezamiento de la alcabala fue introducido en 1494 por los Reyes Católicos en algunos pueblos de Castilla y su aplicación se extendió paulatinamente hasta 1535, año en que se otorgó el primer encabezamiento general (Sureda, 1949: 176, 198; Artola, 1982: 40-52).

por la otra, y concluyeron en 1601. Entonces se definieron las condiciones del contrato, entre las que se destacan su duración, el monto de la renta anual y la jurisdicción alcabalatoria. Mientras estuvo vigente el sistema de encabezamiento, la tarifa de la alcabala se tuvo en cuenta como referencia para establecer el monto de la anualidad (Valle, 2003: 45-47; Valle e Ibarra, 2004). En el cuadro II.1 puede verse la información básica sobre los cabezones vigentes entre 1602 y 1753.

La participación del Consulado de Comerciantes en la gestión de las alcabalas era imprescindible. El prior y los cónsules, que eran los representantes y jueces de la corporación, conocían las transacciones que realizaban sus miembros y, a través de éstos, las del resto de los comerciantes y artesanos de México, a quienes otorgaban crédito en dinero y mercancías para realizar sus negocios (Hoberman, 1991: 127-131). Además, los mercaderes que se ubicaban a la cabeza de la corporación podían aportar la elevada fianza que exigía el real erario para garantizar el pago de la renta. Por su parte, el consulado se interesaba en participar en la recaudación para evitar que el cabildo recargara a sus miembros el gravamen y facilitarles el pago de la contribución. En los tres primeros cabezones (1602-1643), el cuerpo mercantil se hizo cargo de recaudar el impuesto a sus miembros, a los comerciantes que no pertenecían a la corporación y a los artesanos (Hoberman 1991: 191-196; Valle, 2003: 45-47).

Aun cuando el sistema de encabezamiento presentaba ventajas para el patrimonio real, la delegación de la gestión de las alcábalas en corporaciones cuyos representantes eran a la vez administradores y contribuyentes propició la evasión y el recargo del gravamen en otros causantes. Los representantes del consulado y sus allegados se dedicaban a la compraventa de ultramarinos y bienes de la tierra, así como a la producción agrícola y ganadera, mientras que algunos de los regidores producían ganado, granos, harina y azúcar para el abasto de la Ciudad de México (Porras, 1982: 173-478; Pazos, 1999: 335-377). El fraude fiscal por parte de los administradores era posible, en gran medida, porque las condiciones de los contratos de arrendamiento de los cabezones que se negociaban con la autoridad real tenían un carácter general y ambiguo (Smith, 1948; Hoberman, 1991).

Cuadro II.1
Encabezamientos del ramo de alcabalas en México, 1606-1753

| *Cabezón* | *Periodo* | *Administración* | *%* | *Renta* | *Gastos administrativos* |
|---|---|---|---|---|---|
| I | 1602-1616 | Ayuntamiento | 2 | 77 000 | |
| II | 1617-1631 | Ayuntamiento | 2 | 91 000 | |
| III | 1632-1638 | Ayuntamiento | 4 | 180 000 | |
| | 1639-1643 | Ayuntamiento | 6 | 254 800 | |
| | 1644-1646 | Consulado | 6 | 254 800 | |
| IV | 1647-1661 | Consulado | 6 | 270 275 | 15 000 |
| V | 1662-1672 | Ayuntamiento | 6 | 270 275 | 15 000 |
| | 1673-1676 | Consulado | 6 | 273 000 | 15 000 |
| | 1677-1693 | *Administración de la real hacienda* | | | |
| VI | 1694-1708 | Consulado | 6 | 260 000 | 28 000 |
| VII | 1709-1723 | Consulado | 6 | 280 000 | 34 000 |
| VIII | 1724-1738 | Consulado | 6 | 280 000 | 34 000 |
| IX | 1739-1753 | Consulado | 6 | 280 000 | 34 000 |

Fuentes: Hoberman, 1991, y Valle Pavón, 1997.

Poco después del inicio del primer contrato de arrendamiento surgieron diferencias a causa de los adeudos de la renta. En la negociación del tercer cabezón, el cabildo atribuyó al consulado las deudas de los dos primeros y se opuso a que participara en la administración, con el argumento de que imponía a sus miembros gravámenes menores e incrementaba las tarifas de otros grupos de causantes (Hoberman, 1991: 193, 208, 209; Valle, 1997: 59-65). No obstante, el consulado mantuvo su posición por su capacidad para recaudar la alcabala.

El establecimiento del tercer cabezón alcabalatorio se dio en el marco de la aplicación del proyecto Unión de Armas, mediante el cual Felipe IV se propuso distribuir los gastos militares y administrativos que pesaban sobre Castilla, entre todos los territorios del Imperio (Lynch, 1988: 99-111; Álvarez, 1997: 26). El virrey y el cabildo de México acordaron satisfacer la demanda de recursos fiscales extraordinarios, principalmente, mediante el incremento de la renta de alcabalas. Entre 1632 y 1639 dicha anualidad prácti-

camente se triplicó respecto a la que se pagaba al término del segundo cabezón (cuadro II.1).[3] En desacuerdo con la elevación del gravamen, los mercaderes se resistieron a satisfacerlo, incrementaron el contrabando y el fraude, así como demandaron privilegios fiscales. Algunos obtuvieron descuentos y prórrogas mediante determinaciones judiciales de los miembros de la audiencia, con quienes tenían relaciones de connivencia (Hoberman, 1991: 197-210; Valle, 2003: 46-53).

La resistencia del cuerpo mercantil a pagar las alcabalas dio lugar a que la ciudad se declarara en quiebra. Con el ánimo de resolver el problema, el virrey Juan de Palafox negoció con el prior y los cónsules el pago de la mayor parte de sus deudas, al tiempo que convencía a las autoridades de la metrópoli para que el consulado quedara a cargo del encabezamiento, "de la misma manera en que son admitidas las ciudades" (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 2940). El consulado se hizo cargo de la gestión del ramo por los tres años que faltaban para que concluyera el tercer cabezón (1644-1646) y arrendó al cabildo la aduana de México, que había empezado a funcionar en 1640. En las ordenanzas de la aduana se había impuesto la declaración de los géneros que se remitieran fuera de la urbe, con el propósito de que el comprador pagara la segunda alcabala. Al contar con una fuente de información exclusiva sobre la circulación de bienes en Nueva España y ultramar, el prior, los cónsules y sus allegados pudieron reducir los costos de las transacciones que realizaban, circunstancia que hizo más atractiva la gestión del ramo (Ibarra, 1999: 135, 136; Valle e Ibarra, 2004: 77-79, 84, 85).

El consulado obtuvo el cuarto cabezón alcabalatorio (1647-1661), luego de competir con el cabildo en el remate, mediante el ofrecimiento de una renta de 270 175 pesos (cuadro II.1). El tribunal mercantil negoció una serie de privilegios que le permitieron ejercer mayor control sobre la recaudación. Sus facultades judiciales privativas se ampliaron a la cuestión alcabalatoria; los corredores fueron obligados a presentar un libro en el que debían asentar los

[3] Acerca de la política fiscal del conde duque de Olivares, válido de Felipe IV, la situación bélica a la que respondía y las difíciles negociaciones que se llevaron a cabo en la Ciudad de México, véanse Álvarez, 1997: 26; Hoberman, 1991: 197-200; Elliot, 1991: 251-254, 276-280.

tratos en los que intervenían y los escribanos a rendir testimonio de los contratos mercantiles de que daban fe (*Documentos*, 1945: 81-111). No obstante, el Consulado de Comerciantes contrajo nuevos adeudos, que se agregaron a los del tercer cabezón. Se presume que los representantes de la corporación y sus allegados se beneficiaban de la recaudación de las alcabalas porque cuando ésta estuvo a su cargo se suscitaron enfrentamientos para llegar a los oficios de prior y cónsul (Valle, 2003: 53-70).

El virrey, presionado por la crítica situación económica de la monarquía, en 1653 exigió a los representantes del cuerpo mercantil que saldaran las deudas del ramo alcabalatorio. El prior y los cónsules se negaron a pagar, por lo que el virrey mandó confiscar sus bienes y los puso bajo arresto domiciliario, hasta que satisficieron la mayor parte de los débitos y se comprometieron a abonar el resto (Valle, 2003: 60, 61). Su acción muestra cómo los virreyes podían recurrir a medidas coercitivas para obligar a pagar a los deudores del erario, incluso tratándose de los poderosos miembros del consulado.

El quinto cabezón alcabalatorio (1662-1676) quedó a cargo del cabildo, al parecer por el interés del virrey en turno de favorecer a sus miembros. La administración de la ciudad quebró nuevamente, tanto por el manejo corrupto del ramo[4] como por la resistencia de los mercaderes a pagar el gravamen. Una vez más se subrogó al cuerpo mercantil la gestión de los últimos cuatro años del asiento, al término de los cuales volvieron a quedar adeudos de consideración.[5] Además, no fue posible revisar las cuentas de la administración del consulado porque los miembros de la audiencia y el erario se negaron a hacerlo, muy probablemente a causa del contubernio con los mercaderes que se encontraban en la cúpula de la corporación.[6]

[4] El virrey dio cuenta de lo "usurpado y robado" a la real hacienda. "Relación que de orden del rey dio el virrey de México (D. Antonio Sebastián de Toledo, marqués de Mancera) a su sucesor (el excmo. Señor D. Pedro Nuño Colón, Duque de Veragua), en 22 de octubre de 1673" (*Instrucciones*, 1991, t. I: 634).

[5] "Relación que de orden del rey..." (*Instrucciones*, 1991, t. I: 633-635; Fonseca y Urrutia, 1849, vol. 2: 18).

[6] Se hace referencia a dicho problema en el "6o. cabezón o arrendamiento al Tribunal y universidad de los mercaderes del Consulado de las Indias, de las alcabalas, unión de armas y armada de Barlovento de esta corte. 1694-1708" (*Documentos*, 1945: 119-121).

Ante las costosas consecuencias de la delegación de las funciones fiscales en los principales cuerpos de la Ciudad de México, en 1677 la real hacienda volvió a hacerse cargo de la administración de las alcabalas. Sin embargo, en Nueva España la venta de los cargos públicos había conducido a la corrupción, el contubernio y el ineficiente manejo del erario. En el caso de la real aduana de México, la Corona había vendido a perpetuidad los cinco principales oficios: contador, guarda mayor, alcaide, vista y oficial primero de libros. En 1691 se puso de manifiesto que el administrador del ramo de alcabalas no había presentado cuentas los últimos años, en tanto que el fiscal y el arrendatario de uno de los ramos cometían fraude. No obstante, dos años después, el administrador mencionado solicitó el incremento de los gastos de gestión (*Documentos*, 1945: 124-227; Archivo General de la Nación, Reales cédulas originales, vols. 23-36).

Durante los 14 años en que las alcabalas estuvieron bajo administración directa de la real hacienda (1677 a 1693) el ramo fructificó un promedio de 267 220 pesos anuales. Si se descuentan los gastos de administración y vigilancia, la recaudación por parte de los oficiales reales produjo menos que la renta del último cabezón, la cual fue de 273 000 pesos anuales (cuadro II.1). Aun cuando la producción minera y la actividad comercial se reactivaron al inicio de los años noventa, los rendimientos de las alcabalas empezaron a bajar de manera notable como consecuencia del mal manejo del ramo. Ante tal situación, la autoridad real restauró el sistema de encabezamiento (*Documentos*, 1945: 122-126).

### Época dorada de la gestión fiscal del consulado

El segundo periodo de la administración de las alcabalas por parte del consulado de México se extiende de 1694 a 1753, años en los que sus representantes incrementaron los productos de la renta, con el propósito de destinar los excedentes a sus negocios, entre los que destaca la habilitación del sector minero. Conforme avanzó el siglo XVIII, la producción minera y la población se incrementaron, lo cual dinamizó los intercambios y el consumo. La relación de interdependencia establecida entre el monarca y el consulado en

el ámbito fiscal, favoreció la canalización de recursos a la producción minera y, por consiguiente, a los sectores agropecuario y manufacturero.[7]

En 1694, la autoridad real volvió a recurrir al consulado para que se hiciera cargo del ramo. La corporación se valió del interés del monarca en delegarles la administración para favorecer su posición frente a los contribuyentes y la real hacienda. Entre las principales cláusulas que se negociaron se encontraban el monto de la renta; los procedimientos de recaudación; la imposición del gravamen a ciertos grupos, bienes y mercancías que habían estado exentos; la introducción de medidas para disminuir la evasión y el fraude fiscal; así como los derechos y responsabilidades administrativas del consulado. Es importante señalar que la propuesta de éste fue admitida una vez que se saldaron las deudas de los cabezones anteriores (Archivo General de Indias, México, 2092).

Luego de largas discusiones, los representantes del cuerpo mercantil lograron que las autoridades reales aceptaran una renta anual de 260 000 pesos, durante los 15 años que comprendía el contrato (cuadro II.1). Aun cuando dicho monto no satisfizo las expectativas del monarca, el contrato le convino por las siguientes razones: se suprimieron los descuentos que se habían hecho en los cabezones anteriores, cuando faltaban las flotas y las "naos de China"; el consulado dio un adelanto de 100 000 pesos por concepto de la primera renta; y otorgó una fianza por 90 000 pesos, suma correspondiente a casi la tercera parte de una anualidad (*Documentos*, 1945: 143-148).

La jurisdicción alcabalatoria comprendió a la Ciudad de México, sus ejidos, junto con las alcaldías mayores y corregimientos de Texcoco, Chimalhuacán, Tacuba, Tlalnepantla, Tacubaya, Coyoacán, San Agustín de las Cuevas, Xochimilco, Ixtapalapa, Mexicalcingo, Chalco, Tlalmanalco, Coatepec, Cuautitlán, Tepotzotlán, San Juan Teotihuacán, Zumpango, Tula, Otumba y sus respectivos distritos. Vale la pena destacar que el distrito de México era el que producía mayores rendimientos a la real hacienda, tanto porque la ciudad era el principal centro de consumo, producción y redistribución de

[7] La participación de los sectores económicos hacia finales de la Colonia puede verse en Garza y Terrones, capítulo I de este libro.

mercancías del virreinato, como por el hecho de que sus alcaldías y corregimientos se encontraban entre los más densamente poblados de la Nueva España, en tanto que su cercanía a la capital dinamizaba su producción y comercio.

Como se mencionó, desde el cuarto cabezón se había otorgado al tribunal mercantil jurisdicción privativa en lo referente a la gestión de las alcabalas, aunque las apelaciones se habían presentado ante la audiencia y los jueces de provincia. En el contrato del sexto cabezón alcabalatorio, el consulado logró que las apelaciones se interpusieran ante el juez de alzadas del mismo tribunal mercantil, que era el oidor más antiguo de la audiencia, con el fin de evitar que la recaudación se inhibiera y retrasara. Además, la competencia de dicho tribunal se amplió a las causas criminales relativas al ramo de alcabalas, al ser facultados para "fulminar las causas y hacer la averiguación del delito, formando cabeza de proceso, despachando mandamiento de prisión contra los delincuentes, señalándoles la carcelería y los guardas".[8]

En el contrato del sexto cabezón también se acordó que las "sobras" de la anualidad quedaran como "cuerpo de la renta" para satisfacer la pensión del año siguiente. Únicamente se podría disponer del monto que resultara del pago de la anualidad al concluir los 15 años que duraba el cabezón (*Documentos*, 1945: 123-128). El interés del monarca en que el consulado administrara las alcabalas también lo condujo a exentarlo de rendir cuentas al erario, siempre y cuando pagara la renta en los plazos convenidos.[9] Este privilegio, unido a la posibilidad de conservar los excedentes del ramo, hizo posible la constitución de un fondo de "sobras" de alcabalas,[10] el cual motivó a los mercaderes que se ubicaban a la cabeza del consulado a introducir una serie de medidas para incrementar los productos de la recaudación.

[8] VI cabezón alcabalatorio modificado y aprobado por el Rey, Madrid, 20 de abril de 1696 (Archivo General de la Nación, Archivo Histórico de Hacienda: 634-657).

[9] Prior y cónsules sólo debían presentar las cuentas a sus sucesores, los diputados y consejeros de la corporación. VI cabezón alcabalatorio modificado y aprobado por el Rey, Madrid, 20 de abril de 1696 (Archivo General de la Nación, Archivo Histórico de Hacienda: 634-657).

[10] Dichos excedentes se debían conservar para disponer de ellos el año en que no se completara la renta; sólo se podían tener "sobras" cuando concluyeran los 15 años que duraba el asiento (*Documentos*, 1945; Archivo General de la Nación: 634-657).

La Guerra de Sucesión Dinástica condujo a Felipe V a plantear una exigencia de caudales cada vez más apremiante. En este contexto el consulado negoció el contrato del séptimo cabezón, de modo que tuvo que incrementar la anualidad que pagaba al real erario a 280 000 pesos a partir de 1709. En la negociación de los siguientes cabezones, prior y cónsules se resistieron a aumentar la renta de las alcabalas, aun cuando la circulación de bienes se incrementó en las primeras décadas del siglo XVIII, como consecuencia del crecimiento de la población en el distrito de la Ciudad de México y del aumento de la producción de plata. La anualidad mencionada se mantuvo en 280 000 pesos, hasta que la real hacienda retomó el ramo en administración en 1754 (cuadro II.1).

El contrabando continuaba realizándose en grandes dimensiones, problema que el consulado atribuyó, en parte, a que el distrito de la Ciudad de México estaba rodeado de agua y ciénagas. En consecuencia, invirtió parte de los excedentes de las alcabalas en el resguardo de la urbe. Construyó garitas en los caminos, puentes y desembarcaderos que daban acceso a las principales calzadas de la urbe, así como en los lugares más desprovistos de vigilancia. A los costados de las entradas de la ciudad se excavaron grandes zanjas, las cuales unieron los canales naturales y el dique de San Lázaro formando una gran fosa que rodeaba el distrito alcabalatorio de la capital. En esta forma, la introducción de mercancías quedó restringida a unas cuantas entradas, las cuales, al igual que la jurisdicción de la ciudad y los caminos de acceso, fueron custodiadas por un cuerpo de guardas y comisarios (Torre, 1997: 43-45, 80-83). Con el propósito de tener mayor control sobre el creciente volumen de mercancías que fiscalizaba, el Consulado de Comerciantes levantó una nueva aduana. Ésta se reubicó en la plaza de Santo Domingo, con el propósito de conectar de manera directa con la calzada de Guadalupe, de donde partía el camino que enlazaba con el puerto de Veracruz por el noreste de México (Valle e Ibarra, 2004: 91-94).

La recaudación de excedentes de la renta podría indicar que el contrabando y el fraude fiscal disminuyeron con las medidas antes expuestas. En los tres cabezones que se extendieron de 1709 a 1753, en el fondo de sobras se acumuló más de un millón de pesos, suma equivalente a casi cuatro anualidades de la renta. Todo parece indi-

car que los mercaderes que se encontraban a la cabeza del cuerpo mercantil destinaron parte del fondo en cuestión para el financiamiento de sus negocios. Esto se desprende, por una parte, de las pugnas electorales que se presentaron en el consulado a raíz de que éste retomó la gestión de las alcabalas.[11] Por la otra, de que los priores que administraron el fondo de sobras fueron los banqueros de plata, pertenecientes a las facciones de vizcaínos y montañeses en que se dividían los miembros de la corporación. Estas casas mercantiles habilitaban a los principales mineros y otorgaban crédito a los mercaderes que formaban parte de sus redes (Valle, 2007: 971-986).

La gestión de las alcabalas pasó a manos de la real hacienda en 1754. Esta medida formó parte de un incipiente programa de reformas fiscales que tenía por objeto fortalecer a la Corona mediante la generación de mayores ingresos. Los oficiales reales se basaron en la estructura de administración y vigilancia que había concebido y organizado el consulado, la cual, a partir de entonces, fue utilizada para gravar a sus miembros. La hacienda virreinal se hizo cargo de la aduana y las garitas, asimismo reemplazó a los elementos de cuerpo de guardas y comisarios que custodiaba la ciudad. En consecuencia, los productos del ramo crecieron de manera notable. Ese mismo año se recabaron 716 408 pesos, suma que casi triplicó el monto de la renta que había pagado el consulado en los tres últimos cabezones (Fonseca y Urrutia, 1849, vol. 2: 57-60).

En atención a la insistencia del cuerpo mercantil y el ayuntamiento, en 1757 se redujo la tarifa de alcabala de 8 a 6% y se suprimió el cobro de la tarifa de reventa. Posiblemente como consecuencia de estas medidas, entre 1757 y 1760 la recaudación disminuyó a 575 200 pesos anuales en promedio. En la siguiente década se redujo a 523 000 pesos (Fonseca y Urrutia, 1849, vol. II: 61-120), acaso por los pactos establecidos entre los mercaderes y los oficiales reales que quedaron a cargo del ramo. De acuerdo con los datos expuestos, y asumiendo que el consulado había solicitado que se le restituyera la gestión alcabalatoria por una renta anual de 375 000 pesos, con la tasa de 6%, la administración real pudo haber obtenido un aumento de entre 125 000 y 150 000 pesos anuales en el decenio mencionado (Smith, 1948: 35-36).

[11] Hausberger (2003) plantea otras hipótesis acerca de las causas de los conflictos que se dieron en el seno del consulado en las primeras décadas del siglo XVIII.

Las cifras evidencian los elevados productos que generaba el ramo de alcabalas. Luego de más de veinte años de que el Consulado de Comerciantes había perdido la administración del ramo, seguía disponiendo del millonario fondo de sobras. Éste fue descubierto por las autoridades reales en 1776, cuando una pequeña facción de mercaderes consulares denunció su existencia a causa de su descontento con las elecciones de dicho año (Valle, 2007: 969-986). Para recuperar el dinero que había sido malversado por el cuerpo mercantil, las autoridades tomaron diversas medidas. Por sugerencia del ministro de Indias, José de Gálvez, el cuerpo mercantil obsequió al rey la casa de la real aduana, valuada en más de 200 000 pesos. El virrey presionó a los mercaderes implicados en el manejo del fondo de alcabalas para que la corporación donara 300 000 pesos para la construcción de dos buques de guerra y los comisionó para que se hicieran cargo de la reconstrucción del Hospital de San Hipólito, así como de la casa y cárcel de la Acordada, inmuebles que se encontraban en ruinas. En la primera obra se invirtieron poco más de 61 800 pesos y en la segunda 192 000 pesos (Valle, 2007: 1003-1007). El virrey también ejerció presión sobre el grupo de mercaderes que habían denunciado la existencia del fondo de sobras para que contribuyeran con 100 000 pesos para renovar la moneda.[12] De este modo, las autoridades reales consiguieron, cuando menos, 853 800 pesos de los recursos fiscales que se habían recaudado sin declarar (cuadro II.2).

Hasta donde se sabe, los capitales mencionados provenían del fondo del derecho de avería, que gravaba las mercancías que entraban por mar al virreinato, cuyos productos se destinaban al sostenimiento del consulado y, una parte mínima, de las aportaciones de los mercaderes que habían usufructuado el fondo de sobras de alcabalas en los últimos años.[13] Es probable que estos mercaderes hayan prestado otros servicios a la Corona, de los que

[12] Servando Gómez de la Cortina era el mercader miembro del grupo denunciante que no había podido acceder al oficio de cónsul (Archivo General de Indias, México, 2503).

[13] Poco después de la creación del Consulado de Comerciantes, en 1595, se introdujo en Veracruz el derecho de avería, cuyos productos se destinaron al pago de los sueldos de sus jueces y ministros, y a sostener los gastos de los negocios que se promovieran en beneficio de la corporación; entonces la tasa de avería era de seis al millar (0.6%) (Valle, 1997: 4-48).

Cuadro II.2
Suplementos para restituir el fondo de sobras de alcabalas

| *Años* | *Monto (pesos)* | *Destino* |
|---|---|---|
| 1779 | 200 000 | Costo aproximado de la real aduana |
| 1779 | 300 000 | Construcción de dos buques de guerra |
| 1780[a] | 192 000 | Reconstrucción de la casa y cárcel de la Acordada |
| 1780 | 61 800 | Obras del Hospital de San Hipólito |
| 1779 | 100 000 | Para renovar la moneda vieja |

Fuentes: Archivo General de Indias, México, 2503; Archivo General de la Nación, AHH, 791-8.

[a] El gasto se realizó entre 1780 y 1782.

no se tiene información. Las autoridades reales manejaron el problema con discreción, ya que resultaba de suma importancia mantener el prestigio y abono del consulado y sus miembros, porque la corporación constituía el principal agente financiero de la Corona, mientras que sus miembros sostenían gran parte del sistema de crédito del virreinato.

### Servicios financieros del consulado

El consulado de México proporcionó otros importantes servicios financieros a la Corona, al negociar donativos y préstamos millonarios para respaldar conflictos bélicos, principalmente. El cuerpo mercantil empezó a fungir como intermediario financiero del erario a raíz de la Guerra de Sucesión Dinástica (1702-1713), al otorgar empréstitos mediante la hipoteca de las rentas futuras del ramo de alcabalas. El consulado resultaba la corporación idónea para obtener los capitales requeridos por el rey, puesto que sus miembros tejían complejas redes de financiamiento para realizar sus negocios. La acumulación de circulante por parte de los mercaderes, así como la confianza que inspiraban en los rentistas de la capital, hicieron posible la concesión de empréstitos por alrededor de 4.4 millones de pesos entre 1706 y 1746 (cuadro II.3), además de otros cientos de miles de pesos que otorgaron por concepto de donativos (cuadro II. 4).

Durante la Guerra de Sucesión, el apoyo económico que el consulado de México brindó al real erario resultó crucial. Los pri-

Cuadro II.3
Empréstitos otorgados por el consulado a cuenta de la renta de alcabalas

| *Año* | *Monto (pesos)* | *Destino* | *Ramo hipotecado* |
|---|---|---|---|
| 1706 | 1 000 000 | Guerra de Sucesión Dinástica | Alcabalas Ciudad de México |
| 1726 | 1 000 000 | Intento por recuperar Gibraltar | Alcabalas Ciudad de México |
| 1743 | 1 200 000 | Guerra de la Oreja de Jenkins | Alcabalas Ciudad de México |
| 1744 | 466 000 | Guerra de la Oreja de Jenkins | Alcabalas Ciudad de México, aumento 2% |
| 1746 | 700 000 | Guerra de la Oreja de Jenkins | Alcabalas ciudad de México |

Fuentes: Archivo General de la Nación, AHH, 213-9 y 223-1 y 2; Archivo General de Indias, México, 476 (2), 479-35 y 482.

Cuadro II.4
Donativos otorgados por el consulado de México al rey, 1704-1763

| *Año* | *Monto (pesos)* | *Destino* |
|---|---|---|
| 1704 | 13 000 | Guerra de Sucesión Dinástica |
| 1705 | 60 000 | Guerra de Sucesión Dinástica |
| 1707 | 23 900 | Guerra de Sucesión y nacimiento del príncipe de Asturias |
| 1742 | 100 000 | Defensa del Caribe ante toma de Cartagena y Panamá |
| 1754 | 19 200 | Guerra contra Gran Bretaña |
| 1756 | 36 000 | Por rebaja de 2% de alcabala |
| 1762 | 105 400 | Formación del Regimiento Dragones de México |
| 1763 | 300 000 | Refuerzo para la defensa de La Habana |

Fuentes: Archivo General de la Nación, AHH, 213-219, 223 - 1 y 2; Archivo General de Indias, México, 476 (2), 479-35 y 482.

meros servicios consistieron en recabar donativos de todos los comerciantes de la Ciudad de México, entre los que se distinguieron los miembros de la corporación. De 1704 a 1708 se obtuvieron tres donativos, los cuales suman alrededor de 97 000 pesos (cuadro II.4). Los mercaderes consulares, además, otorgaron dinero a crédito para reunir un empréstito por un millón de pesos sin recargos, cuya restitución fue asegurada con los productos futuros de la renta de alcabalas. Las autoridades reales reconocieron la importancia de los servicios consulares mediante la renovación del contrato de administración del ramo de alcabalas, mientras que el virrey favoreció su posición frente a los cargadores peninsulares en la feria de Jalapa (Valle, 1997: 104, 105; Valle, 2003: 950-963; Escamilla, 2003: 55-58).

En 1726 el monarca demandó al virrey marqués de Casafuerte el envío de grandes caudales para el financiamiento de la guerra contra Gran Bretaña. El marqués solicitó al consulado un nuevo préstamo por un millón de pesos, suma que sería restituida con la anualidad de las alcabalas. Ante la escasa liquidez que entonces se padecía a causa de la reciente partida de la flota, sólo se pudo reunir 40% del empréstito. En consecuencia, el prior y los cónsules de-

mandaron dinero a premio de individuos y corporaciones eclesiásticas, así como de los juzgados que resguardaban los capitales de los litigios que se encontraban en proceso. El cuerpo mercantil quedó como responsable de restituir los capitales recibidos y saldar los réditos correspondientes con los productos de las alcabalas (Archivo General de la Nación, Consulados, 213-3).

En esta ocasión, en reconocimiento por los valiosos servicios financieros prestados, prior y cónsules solicitaron al monarca que el tribunal mercantil no fuera incluido en la visita que se realizaba a los juzgados de la capital del virreinato. La misión de los visitadores radicaba en transferir la mayor cantidad posible de numerario a la metrópoli mediante la reorganización de la administración fiscal y el combate a la negligencia y corrupción de los ministros. En el caso del consulado se realizarían indagaciones en lo relativo a la administración de las alcabalas y el despacho de la justicia. El marqués de Casafuerte respaldó la demanda del cuerpo mercantil; en consecuencia, en 1732 la visita fue suspendida y se mandó al virrey hacerse cargo de la supervisión del consulado.[14] Los esfuerzos de los representantes del consulado por ser exceptuados de la visita resultan comprensibles, puesto que, al igual que sus antecesores, se habían dedicado a acrecentar el fondo de sobras de alcabalas para destinarlo a sus negocios.

El conflicto con Gran Bretaña, que se originó a causa del contrabando que los ingleses realizaban en Hispanoamérica, desencadenó la llamada Guerra de la Oreja de Jenkins (1739-1747), la cual dio lugar a reiteradas demandas de capitales al consulado. Con el propósito de reforzar la defensa de las Antillas, en 1742 el virrey obtuvo de esa institución un donativo por 100 000 pesos. En enero del siguiente año el virrey pidió al cuerpo mercantil un empréstito por 1 500 000 pesos, el cual sería reintegrado con la renta de alcabalas. El prior y los cónsules propusieron tomar el dinero de corporaciones y particulares a réditos de 5%, porque sus miembros carecían de caudales a causa de la decadencia del comercio provocada por el bloqueo del Atlántico y el donativo que había otorgado unos meses antes. Finalmente, el consulado reunió

[14] Informe del Consulado a Su Majestad sobre el millón de pesos que el virrey pidió prestado a este comercio, México, 7 de octubre de 1726 (Archivo General de la Nación, Archivo Histórico de Hacienda, 2025).

1 200 000 pesos con las aportaciones que entregaron sus miembros y los rentistas.[15]

A mediados del mismo año de 1743 Felipe V mandó al virrey dictar nuevos arbitrios con el objeto de que se remitieran mayores capitales a España, sin descuidar la defensa del virreinato, la armada de La Habana y los presidios del Caribe. El virrey resolvió imponer al derecho de alcabala una tasa extraordinaria de 2% durante cinco años (con lo que pasó de 6 a 8%) y solicitó al consulado un nuevo préstamo por los 466 000 pesos que generaría dicho aumento. El conflicto con Gran Bretaña continuó generando la sangría de capitales de la Nueva España. En 1746 el virrey solicitó al cuerpo mercantil otro empréstito por 700 000 pesos, suma que se comprometió a satisfacer con los primeros ingresos que llegaran de las cajas reales del interior y lo que produjeran las alcabalas a partir del año siguiente, cuando la renta quedaría liberada del pago de los capitales y réditos correspondientes al préstamo de 1743. Aun cuando la guerra concluyó en 1747, como se vio, la tarifa extraordinaria de alcabala se derogó diez años después, a petición del mismo consulado, que para entonces había perdido la administración del ramo (Fonseca y Urrutia, 1849, vol. II: 33, 61, 62, y vol. IV, 1851: 436, 439; Valle, 1997: 127-140).

El Consulado de Comerciantes suspendió la negociación de empréstitos precisamente cuando la gestión de las alcabalas pasó a manos del erario regio. En 1754 el virrey recurrió a la corporación mercantil para que le otorgara un nuevo empréstito cuantioso, apremiado por la demanda de capitales planteada por el monarca. Sin embargo, el cuerpo mercantil únicamente aportó un donativo por 19 200 pesos (cuadro II.4), aun cuando sus representantes disponían del fondo secreto de sobras de alcabalas. Es muy probable que el prior y los cónsules se hayan negado a negociar un nuevo préstamo con el argumento de que carecían de un fondo seguro para restituir los capitales adelantados.

El cuerpo mercantil padeció una precariedad aparente a raíz de la pérdida de la administración de las alcabalas. No obstante, cuando enfrentó la proximidad de la amenaza de Gran Bretaña, en

[15] En 1806 el consulado registró 108 342 pesos correspondientes a los réditos pagados por los 1 200 000 pesos que había adelantado en 1743 (Archivo General de la Nación, Consulados, vol. 12-4).

el marco de la Guerra de los Siete Años (1756-1763), otorgó importantes servicios a la autoridad virreinal. La toma de La Habana en 1762 por las fuerzas británicas dio lugar a que el virrey hiciera grandes esfuerzos por proteger el puerto de Veracruz. El consulado brindó su respaldo al sufragar la integración de un regimiento de 600 dragones montados, compuesto por veteranos del ejército metropolitano que se encontraban en el virreinato. Con el propósito de fortalecer la defensa de La Habana, en 1763, el virrey solicitó al cuerpo mercantil un empréstito por 1 500 000 pesos, para cuyo reintegro ofreció "todos los ramos de la Real Hacienda"; sin embargo, el virrey sólo obtuvo un donativo por 300 000 pesos (Valle, 1997: 142-153; Alamán, 1969, t. III: 333, 334). El cuerpo mercantil se negó a seguir fungiendo como intermediario financiero del real erario, posiblemente porque carecía de confianza en que se reintegraran los capitales otorgados, o bien, porque buscaba presionar a las autoridades con objeto de que le fuera otorgada nuevamente la gestión del ramo de alcabalas.

## Consideraciones finales

Por ser la Ciudad de México el núcleo de consumo, comercio y redistribución de bienes, los mercaderes que residían en dicha urbe controlaban la mayor parte de las transacciones, además de que siendo su principal actividad el financiamiento de la producción argentífera, concentraban grandes caudales. Ambos fenómenos hicieron imprescindible que el consulado en que se agrupaban dichos mercaderes participara en la recaudación de las alcabalas. Durante el siglo XVII el cuerpo mercantil colaboró en la administración del gravamen subordinado al cabildo de México. Ambas corporaciones realizaron ilícitos por el hecho de ser contribuyentes y administradores del impuesto de manera simultánea. El fraude fiscal se agravó a causa de la inconformidad de los mercaderes con el incremento del tributo, así como de las malversaciones de los miembros del cabildo. Cuando quebró la ciudad, la gestión del ramo se delegó al consulado, quien también contrajo adeudos de consideración, por lo que las alcabalas pasaron a manos de los oficiales reales, quienes también incurrieron en la defraudación.

El interés de la Corona en garantizar sus ingresos fiscales por concepto del ramo de alcabalas dio lugar a una nueva negociación con el Consulado de Comerciantes, el cual obtuvo diversas concesiones, entre las que se destacan la autonomía en materia administrativa y judicial, así como la ampliación de los bienes gravables y los grupos de causantes. En el transcurso del siglo XVIII el cuerpo mercantil fortaleció el resguardo de la ciudad, restringió el acceso a la urbe y reorganizó la recaudación. Al parecer, el mayor control sobre la recaudación incrementó los productos de la renta, de modo que los representantes del cuerpo mercantil pagaron la anualidad del real erario con puntualidad, dieron a los virreyes adelantos de la misma y otorgaron empréstitos millonarios mediante la hipoteca del gravamen. La mayor parte del siglo el consulado mantuvo el pago de la misma renta por concepto de las alcabalas, aun cuando la actividad mercantil y la población se incrementaron. Esta situación hizo posible la constitución de un fondo de sobras.

Los mercaderes del consulado se dedicaban a proveer de dinero y mercancías a crédito al sector productivo, fundamentalmente a la explotación argentífera. En consecuencia, gran parte de los excedentes del ramo alcabalatorio se transfirieron a la producción minera, la cual padecía de una escasez crónica de capitales. Cabe preguntarnos acerca de la existencia de un proceso similar en el siglo XVII, en el que se presentaron serias disputas en el seno del consulado por llegar a los cargos de representación, que daban acceso a la gestión de las alcabalas. Cuando las autoridades reales conocieron la existencia del fondo millonario de sobras, se valieron de la coerción para que les fuera restituida la mayor parte de los caudales que habían sido defraudados al erario.

Para el consulado la administración de las alcabalas resultaba sumamente ventajosa, de aquí que se esforzara por conservar la recaudación del ramo mediante la negociación de donativos y préstamos para la Corona. En una economía que padecía una escasez de circulante permanente, los representantes del cuerpo mercantil fueron capaces de negociar los empréstitos millonarios que el soberano requería con urgencia y de manera reiterada. La restitución y el servicio de estos créditos eran asegurados con los productos futuros de la renta de alcabalas. En esta forma el consulado pudo mantener la administración del ramo por más de

medio siglo, sin que las autoridades exigieran el incremento de la anualidad. Una vez que la real hacienda volvió a hacerse cargo de la gestión del ramo, en 1754, el cuerpo mercantil se negó a negociar nuevos empréstitos.

Cuando Gran Bretaña se posesionó de La Habana en 1762, ante la posibilidad de una invasión a Veracruz por parte de los ingleses, el cuerpo mercantil contribuyó para la defensa del puerto y otorgó un elevado donativo para la fortificación de Cuba. Las autoridades reales continuaron demandando grandes caudales al consulado de la Ciudad de México, porque sus miembros eran los principales beneficiarios del comercio en la Nueva España y quienes podían disponer de grandes capitales. No obstante, el cuerpo mercantil mantuvo su negativa a servir como intermediario financiero de la real hacienda, posiblemente con la esperanza de que se le restituyera la gestión del ramo de alcabalas.

## Bibliografía

Alamán, Lucas (1969), *Disertaciones sobre la historia de la República Mexicana desde la época de la conquista que los españoles hicieron a fines del siglo* XV *de las islas y continente americano hasta la Independencia*, 3 vols., Jus (Colección México Heroico, 85), México.

Alvarado Morales, Manuel (1983), *La ciudad de México ante la fundación de la armada de Barlovento, 1635-1643*, El Colegio de México/Centro de Estudios Históricos, Universidad de Puerto Rico, México.

Álvarez Nogal, Carlos (1997), *Los banqueros de Felipe IV y los metales preciosos americanos (1621-1665)*, Banco de España, Madrid.

Artola, Miguel (1982), *La Hacienda del Antiguo Régimen*, Alianza Editorial/Banco de España, Madrid.

Biblioteca Nacional de Madrid (ms. 2940), "Ordenanzas para los cinco tribunales desta ciudad de México", manuscrito 2940.

*Documentos relativos al arrendamiento del impuesto o renta de alcabalas de la ciudad de México y distritos circundantes* (1945), introducción por Ricardo Torres Gaytán, Archivo Histórico de Hacienda, Colección de documentos publicados bajo la dirección de Jesús Silva Herzog (vol. IV), Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección de Estudios Financieros, México.

Elliot, J. H. (1991), *El conde-duque de Olivares*, Crítica, Barcelona.

Escamilla, Iván (2003), "La nueva alianza: el consulado de México y la

monarquía borbónica durante la guerra de sucesión", en Guillermina del Valle Pavón (coord.), *Mercaderes, comercio y consulados de Nueva España en el siglo XVIII*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Conacyt, México: 41-66.

Fonseca, Fabián de y Carlos de Urrutia (1849 y 1851), *Historia general de la real hacienda*, Imprenta de Vicente García Torres, en el ex convento del Espíritu Santo (vols. 2 y 4), México.

Hausberger, Bernd (2003), "Las elecciones de prior, cónsules y diputados en el consulado de México en la primera mitad del siglo XVIII: la formación de los partidos de montañeses y vizcaínos", en Bernd Hausberger y Antonio Ibarra (coords.), *Comercio y poder en América colonial: los consulados de comercio, siglos XVIII y XIX. Élites comerciales, instituciones corporativas y gestión del cambio económico colonial*, Iberoamericana, Madrid, Verlag, Vervuert/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México: 145-165.

Hoberman, Louisa Schell (1991), *Mexico's Merchant Elite, 1590-1660: Silver, State, and Society*, Duke University Press, Durham.

Ibarra, Antonio (1999), "Comercio colonial, costes de transacción e institución corporativa: el Consulado de Comercio de Guadalajara y el control de las importaciones, 1795-1818", en Rosa María Meyer Cosío (coord.), *Identidad y prácticas de los grupos de poder en México, siglos XVII-XIX*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 135-149.

*Instrucciones y memorias de los virreyes novohispanos* (1991), estudio preliminar, coordinación, bibliografía y notas, 2 tomos, Porrúa, México.

Lynch, John (1988), *España bajo los Austrias. 2. España y América (1598-1700)*, Ediciones Península, Barcelona.

Pazos Pazos, María Luisa (1999), *El ayuntamiento de la ciudad de México en el siglo XVII: continuidad institucional y cambio social*, Diputación de Sevilla, Sevilla.

Porras Muñoz, Guillermo (1982), *El gobierno de la ciudad de México en el siglo XVI*, Universidad Nacional Autónoma de México (Serie historia novohispana, 31), México.

Smith, Robert Sydney (1948), "Sales and taxes in New Spain 1575-1770", *Hispanic American Historical Review*, **28** (1): 2-38.

Solórzano y Pereira, Juan de (1972), *Política Indiana. Corregida e ilustrada con notas por el Licenciado Don Francisco Ramiro de Valenzuela, Relator del Supremo Consejo, y Cámara de Indias, y Oidor Honorario de la Real Audiencia, y Casa de Contratación de Cádiz*, Biblioteca de Autores Españoles, tomo quinto, Ediciones Atlas, Madrid.

Sureda Carrión, José (1949), *La hacienda castellana y los economistas del si-*

*glo XVII*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto de Economía Sancho de Moncada, Madrid.

Torre Villalpando, María Guadalupe de la (1997), *Los muros de agua: el resguardo de la ciudad de México. Siglo XVIII*, Conaculta/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Gobierno del Distrito Federal/Consejo del Centro Histórico, México.

Valle Pavón, Guillermina del (1997), "El Consulado de Mercaderes de la ciudad de México y las finanzas novohispanas, 1592-1827", tesis para optar al grado de doctor en historia, Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México, México.

——— (2002), "Expansión de la economía mercantil y creación del consulado de México", *Historia Mexicana*, **LI** (3) (202): 517-557.

——— (2003), "Conflictos por la representación y gestión del derecho de alcabalas, la transformación de la normatividad electoral del Consulado de México en el siglo XVII", en Bernd Hausberger y Antonio Ibarra (coords.), *Comercio y poder en América colonial: los consulados de comercio, siglos XVIII y XIX. Élites comerciales, instituciones corporativas y gestión del cambio económico colonial*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Ed. Vervuert, Frankfurt: 41-72.

——— (2007), "Los excedentes del ramo de alcabalas: habilitación de la minería y defensa del monopolio de los mercaderes de México en el siglo XVIII", *Historia Mexicana*, **LVI** (2) (223): 969-1016.

——— (2008), "Relaciones de negocios, familiares y de paisanaje de Manuel Rodríguez de Pedroso, conde de San Bartolomé de Xala, 1720-1770", Antonio Ibarra y Guillermina del Valle (coords.), *Redes sociales e instituciones consulares en el Imperio Español, siglos XVII a XIX*, Facultad de Economía-UNAM/Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora/Agencia Española de Cooperación Internacional, México.

Valle Pavón, Guillermina del y Antonio Ibarra (2004), "Las aduanas del virreinato en Nueva España", en Enrique Florescano (coord.), *Historia general de las aduanas en México*, Confederación de Asociaciones de Agentes Aduanales de la República Mexicana, México: 52-109.

SYS 576493

# III. EL APARATO DE GOBIERNO VIRREINAL Y EL CABILDO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

*Regina Hernández Franyuti**

La primera avanzada de colonizadores españoles para fundar poblaciones en la naciente Nueva España se inició una vez que pasó el estruendo de la conquista. Se fueron conformando asentamientos humanos pequeños con carácter urbano, ya que sus habitantes eran comerciantes, artesanos, eclesiásticos, militares y funcionarios públicos, esto es, realizaban actividades no agrícolas. Las nuevas localidades fueron el resultado de una ocupación progresiva del espacio, sobre todo en el altiplano y áreas del centro-sur, donde se desarrolló un sistema agrícola de tipo extensivo (Carmagnani, 2000: 40). Los principales centros urbanos fueron ocupando la mesa central en la medida en que se desarrollaban los circuitos mercantiles que tenían como origen a la Ciudad de México, que se constituyó como el principal nodo administrativo y de servicios.

La estructura político-administrativa que se estableció desde los inicios de la colonización se orientaba por los principios mercantilistas, según los cuales el comercio se consideraba la fuente principal de la riqueza. El gobierno, por su naturaleza de servicio público, se distinguió como un instrumento que facilitaba las relaciones entre los sectores productivos y los consumidores en el mercado.

La forma de gobierno que se estableció en la Nueva España distinguió cuatro niveles administrativos, siguiendo la tradición castellana: el central peninsular, arraigado en España, estaba inte-

* Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (rhernandez@mora.edu.mx).

grado por el rey, su corte, sus concejos y sus ministros; el central novohispano, a cargo del virrey y la audiencia; el de los distritos y provincias, formado por los gobernadores y los corregidores; y el de los gobiernos locales, compuestos por los cabildos y sus oficiales. Este complejo sistema produjo también el surgimiento de un grupo de funcionarios y de diversas áreas jurisdiccionales identificadas como: reino, gobernación, provincia, provincia mayor, provincia menor, partido, capitanía general, alcaldía mayor y corregimiento.

Ocurrió cierta confusión de los anteriores ámbitos de gobierno como reflejo de una evolución política que tuvo tres etapas: una muy breve, en la que la fundación de las ciudades permitió el traslado y el asentamiento de usos, costumbres, leyes e instituciones que se caracterizaron por establecer una organización político-administrativa cuyo peso recaía en los gobiernos locales; otra, que predominó durante mucho más tiempo, que llevó a una centralización absolutista y a la aplicación de una legislación casuística para resolver los problemas, vínculo directo entre la clase dominante y los propietarios-productores (Lira, 1998: 29); y la correspondiente a las reformas que llevaron a cabo los monarcas borbones para establecer, con base en criterios de eficiencia, una organización económica, política y territorial que permitiera preservar el poder del Imperio Español. Estas etapas se adecuaron a una economía sustentada en el predomino de actividades productivas primarias, en las que la tierra era el factor de producción fundamental, pero el desarrollo del comercio y de las manufacturas en las ciudades generaba la acumulación de riqueza y la transformación de los órganos gubernamentales.

El gobierno virreinal, órgano central de un invisible sector de servicios en esa época, impuso en sus dominios un sistema que impedía la concentración de poder en un solo lugar y en una sola persona. Utilizó la fórmula política de los "pesos y contrapesos", fundamentada en una total dispersión e interconexión de funciones y obligaciones administrativas, judiciales, financieras y religiosas. Este conjunto de actividades estaban a cargo de autoridades superiores e inferiores, que dependían estrechamente del poder central: virreyes, jueces, oidores, gobernadores, corregidores y alcaldes mayores. Todos ellos eran los encargados de ejecutar las acciones

político-administrativas, así como de desarrollar las obras de infraestructura regional y equipamiento urbano que constituyeron la génesis de las condiciones generales de la producción (CGP), que con el tiempo serían fundamentales para el advenimiento del mercantilismo y las manufacturas, tal como se vio en el capítulo I.

La enorme extensión del territorio y las dificultades por los insuficientes medios de comunicación entre regiones y ciudades fueron factores que repercutieron en la definición y el cumplimiento de los servicios gubernamentales. La centralización que se buscó imponer generó una descentralización ineficaz y falta de control de las autoridades superiores sobre las de rangos inferiores.

En el contexto de las anteriores consideraciones, y con el fin de avanzar en los propósitos de la parte histórica de este libro de presentar las características del sector terciario de la Nueva España, el objetivo de este capítulo es analizar el aparato gubernamental encargado de la administración de la Ciudad de México en su función sustantiva dentro del sector servicios. Si bien en el capítulo I se establece que las actividades gubernamentales representaban 8.8% del producto interno bruto de la Nueva España en 1800 (del total estimado por Quirós), dentro del estudio histórico del sector terciario es necesario incorporar el carácter cualitativo de los servicios públicos, dada su función rectora de la vida económica, política y social del virreinato y responsable, en buena medida, del devenir de la vida colonial.

## El gobierno virreinal en la Ciudad de México

La Ciudad de México, distinguida como nobilísima ciudad y capital del reino, fue sede de los poderes centrales del virreinato y el poder local fue representado por el cabildo. La ciudad se distinguió como el núcleo del poder imperial, siendo la "capital, corte y cabeza de la Nueva España" (Porras, 1982: 42).

En las primeras décadas de la colonización, las instituciones políticas presentaron un carácter militar derivado del proceso bélico de la conquista. Su estructura principal se sustentó en un jefe militar de gobierno y judicial, al cual estaban unidos los conquis-

tadores que recibieron, por méritos militares, los beneficios de reparto de tierras y la encomienda.

El ayuntamiento desplegó una gran cantidad de funciones que sobrepasaron el límite de sus atribuciones, actuando en ocasiones como la única autoridad suprema de la Nueva España. Distribuía solares, concedía permisos de residencia, fijaba los precios, determinaba los pesos y medidas, nombraba funcionarios, organizaba expediciones y emitía juicios. Los habitantes de la ciudad lo aceptaban como la máxima autoridad y no ponían en duda sus facultades (Miranda, 1952: 120-131).

El poder que fueron adquiriendo los gobiernos locales chocó con la naturaleza centralista de la Corona. De esta suerte, con objeto de limitar al poder local se crearon nuevas instancias de gobierno: la audiencia y, en 1535, el virreinato de Nueva España gobernado por un virrey que fungió como representante del rey y, por lo tanto, ejerció las atribuciones de gobernador, capitán general, presidente de la audiencia y vicepatrono de la Iglesia. Por ser su sede la ciudad, se fueron concentrando en ella diversas instituciones para la gobernabilidad, tales como la Real Audiencia, la Casa de Moneda, la Real Hacienda, la Universidad, el Consulado y la Inquisición. Le siguieron en forma paralela la aglomeración de un buen número de funcionarios: los oidores, el alguacil mayor, el corregidor de la ciudad, el correo mayor, el receptor general de penas de cámara, escribanos, procuradores, alguaciles, tenientes, porteros, entre otros.

Todo ello constituía una crecida burocracia que constantemente disputaba sus respectivas jurisdicciones, sus actividades y las distinciones en la práctica del protocolo civil y religioso. Eran españoles peninsulares que formaban una élite administrativa trashumante, gozaban de un elevado salario y de ciertas prestaciones, como vivir en los edificios públicos y acaparar los altos puestos, pero tenían como prohibición adquirir y poseer propiedades en el lugar donde ejercían sus funciones. Controlaban las posiciones principales del gobierno, de la Iglesia, del Ejército y del comercio interior y exterior. Los salarios de esta burocracia oscilaban entre los 500 y los 10 mil pesos al año, mientras que el virrey tenía un salario de 40 mil pesos anuales, más una subvención adicional de 20 mil pesos (Anna, 1987: 34).

De este grupo dependía la práctica política de la Corona en los dominios novohispanos. Creían y defendían una autoridad legitimada por el derecho a gobernar que había sido otorgado a la Corona española. Siempre buscó asociarse con estratos de poder locales para usufructuar las relaciones comerciales, la riqueza y los lazos de parentesco, paralelamente a que éstos aprovecharán el vinculo para acrecentar sus bienes, recibir protección, prestigio social e intentar colocar a sus descendientes dentro de la burocracia real.

La élite peninsular era la encargada de establecer y mantener funcionando una maquinaria de gestión que no sólo permitiera cubrir los crecientes gastos administrativos y militares locales, sino también remitir recursos fiscales para sostener los gastos del viejo Imperio Español.

Desde el siglo XVI, de acuerdo con ciertos principios financieros básicos, los ingresos reales en la Nueva España deberían ser recolectados según cuatro fuentes: el tributo, que consistía en el pago anual de dos pesos de plata por cada jefe de familia en los pueblos de indios; los impuestos a la producción minera; el impuesto de la alcabala; los estancos; y ciertos ingresos eclesiásticos que eran recaudados por la Iglesia y transmitidos al Estado, así como donativos y préstamos (Marichal, 2001: 27). Los gastos que se cubrían eran las transferencias internas, los situados (recursos para otras regiones del Imperio Español, principalmente el Caribe), los recursos que se enviaban a la metrópoli, los gastos de la administración, los gastos militares y el pago de préstamos.

La base de la recaudación fiscal eran los impuestos que gravaban de diferentes maneras las actividades económicas. Dentro de una gran variedad de impuestos directos o indirectos, pueden señalarse algunos que se destinaban para ciertas obras de servicios públicos; por ejemplo, el noveno y medio de hospital servía para sufragar los gastos de los hospitales de indios y del amor de Dios, para dementes; el de las murallas era el pago de un real por cada mula cargada que entrara a la Ciudad de México y se destinaba a las obras de defensa de Veracruz; el impuesto a pulques y mezcales se aplicaba para el sostenimiento de las Salas del Crimen y del Tribunal de la Acordada; el impuesto a las carnes o al vino tenía como fin la construcción del canal del desagüe descrita en el capítulo I (Lira, 1998: 50-53).

Uno de los puntos más importantes, tanto para el cabildo de la Ciudad de México como para las autoridades virreinales, fue la construcción o el mejoramiento de la infraestructura de las comunicaciones. La Ciudad de México fue el vértice donde se reunían dos ejes: el de este a oeste (Veracruz-México-Acapulco) y el norte-sur (de tierra adentro, capítulo I). El primero tenía funciones estratégicas, políticas y comerciales; el segundo, mineras, políticas y sociales. El camino México-Puebla-Veracruz fue aprovechado para realizar el transporte de los insumos destinados a la minería y las exportaciones de plata hacia la metrópoli. Por su parte, el camino México-Orizaba-San Juan de Ulúa permitía el comercio exterior, el local y el interregional al comunicar las regiones del sur y sureste de la Nueva España (Del Valle, 2007: 7-44). Como resultado del incremento de la producción minera, en 1550 se inauguró el camino que comunicaba la Ciudad de México con los yacimientos de plata de Zacatecas, ruta que facilitaba la distribución de insumos y la exportación de metales. Esta red generó, a su vez, una serie de caminos secundarios que fortalecieron los circuitos mercantiles.

La gestión pública para la realización de las CGP acudió a diferentes fuentes de financiamiento, pues la falta de recursos fue siempre una constante que explica la insuficiencia de una red de caminos transitables que permitieran la ampliación del mercado colonial. Así, por ejemplo, la construcción del camino México-Orizaba-San Juan de Ulúa se puso en remate, pero ante las dificultades del proceso, se otorgó bajo el régimen de administración, aportando un real de los dos que cada indio pagaba a su comunidad, además de un gravamen al consumo de vino en los centros mineros. A pesar de ello, los avances en las obras fueron muy lentos, por lo que su financiamiento se transfirió al Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México.

El hecho de que en la capital se concentraran dos ramas del poder real, además del relativamente próspero Consulado de Comerciantes, motivó constantes conflictos e interferencias entre el poder virreinal y los ayuntamientos, en los cuales participaban algunos de los miembros del consulado. La Real Audiencia, como el máximo tribunal, tenía amplios poderes para intervenir en las acciones del ayuntamiento, aprobaba las ordenanzas emitidas por el cabildo, intervenía en las finanzas locales, en las obras públicas,

pero sobre todo en los asuntos judiciales locales. Tanto la Real Audiencia como el virrey, actuando sin la intervención real, buscaban controlar las áreas del ayuntamiento para consolidarse como el más alto poder político. La existencia del poder fáctico del consulado, por otra parte, hacía más compleja la gestión adecuada de la construcción de la infraestructura de caminos y la hidráulica; esto y la escasez crónica de recursos financieros explican lo inadecuado de las condiciones generales de la producción y, con ello, el insuficiente desarrollo de las actividades económicas.

## El ayuntamiento como órgano de gobierno de la Ciudad de México

Los gobiernos locales representados por los cabildos o ayuntamientos eran una instancia administrativa que frecuentemente chocaba con los poderes centrales del virreinato. Estaban controlados por la élite local, cuya riqueza en propiedades, haciendas, minas, empresas comerciales, almacenes, bonos, inversiones, muebles y joyas, la distinguían del resto de los estratos sociales. Este poderoso grupo social se reproducía heredando títulos nobiliarios y riqueza, lo que permitía a sus integrantes preservar su gran influencia en los ayuntamientos para que esta instancia protegiera su monopolio comercial en toda la Nueva España y los defendiera contra las pesadas contribuciones de la Corona. Con este propósito, aprovechaban sus influencias económicas y relaciones familiares para beneficiar a sus descendientes con la venta y herencia de los puestos administrativos.

El ayuntamiento de la Ciudad de México era la voz que abogaba por los intereses de esta oligarquía y de la burguesía criolla de la "nobilísima ciudad" donde coexistían los palacios señoriales con los jacales miserables, y los altos salarios de un grupo muy reducido con una población compuesta en su mayoría por personas extremadamente pobres que no tenían un ingreso fijo, que carecían de una vivienda y que desde entonces generaban cinturones periféricos de miseria.

*Los regidores*

El cabildo era el órgano de gestión de los ayuntamientos y estaba constituido por dos ramas principales: la justicia, a cargo de los alcaldes ordinarios; la administrativa, por su parte, ejecutada por los regidores.

Los alcaldes ordinarios eran los encargados de impartir justicia en los tribunales de primera instancia y en las causas civiles y criminales. Su participación dentro del cabildo fue muy marginal, pues no podían presidirlo, participar en las discusiones ni, mucho menos, votar. Con la introducción de la figura de corregidor, sus funciones se limitaron a la ejecución de acciones de justicia menor; sin embargo, se mantuvieron dentro del ayuntamiento, y cada año los regidores votaban para elegirlo.

Desde los primeros ayuntamientos el rey se atribuyó la facultad de nombrar a los regidores a perpetuidad, pero al igual que a los corregidores, los cabildos podían elegir a aquellos regidores que el rey se abstuviera de nombrar. Así, cada año, los cabildos elegían a algunos regidores interinos y suplentes. Posteriormente el cargo de regidor pasó a formar parte de los oficios vendibles y renunciables. De acuerdo con su importancia política, el cabildo de la Ciudad de México estuvo formado primero por 12 regidores y, tiempo después, su número aumentó a 15:

> Los regidores constituían el elemento estático y oligárquico del gobierno municipal. [...] Los oficios de regidores fueron desde un principio codiciados por las familias de la baja nobleza local para desde ellos establecer puntos de poder duraderos en el gobierno municipal [Tomás y Valiente, 1999: 160].

La práctica de ocupar los puestos a perpetuidad, de transmitirlos por herencia a los hijos, de traspasarlos a terceros por renuncia, o por venta a particulares, fue una acción constante y legalizada en el ayuntamiento de la Ciudad de México.

La venta de estos oficios se caracterizaba por tratarse de una transacción que implicaba adquirir una renta fija por cierto pago de capital; ser de naturaleza patrimonial; pero, sobre todo, permitía el acceso a un órgano político de control de un grupo social:

> [...] el coto cerrado de las oligarquías urbanas, que de estar compuestas sólo por la baja nobleza, amplió sus miembros a nuevas gentes adineradas (labradores ricos, villanos con voluntad de ser regidores y después hidalgos gracias a las compras de oficios e hidalguías), que invertían sus ganancias obtenidas como consecuencias de actividades agrícolas o mercantiles en la compra de un oficio que había de proporcionarles una renta decorosa y cierto lustre social [Tomás y Valiente, 1999: 170].

La incorporación de este grupo de personas sin preparación y las pocas ganancias que se generaban por la ocupación de los cargos explican que para finales del siglo XVII y comienzos del XVIII el desempeño de las regidurías quedaran o se arrendaran a individuos que no mostraban ningún interés por el desempeño de sus cargos.

El 2 de enero de cada año los regidores se reunían para la elección o arriendo de los cargos menores que se tenían que ejecutar como parte de la administración del ayuntamiento. Los regidores podían nombrar o elegir a individuos reconocidos para que actuaran como procurador mayor, procurador a cortes, procurador general o de número, capellanes del cabildo, capellanes de la ermita de los Remedios, porteros del cabildo, pertiguero de la catedral, intérprete de la Real Audiencia, oficios para la cárcel, oficio de justicia, alarife de la ciudad y protomédico. Dentro del propio cabildo se elegía a los regidores que recolectaban las alcabalas; a los diputados de propios; de la alhóndiga; del pósito; de policía; de elecciones de oficios y de veedores de las obras públicas; de fiestas; y guarda del agua de Chapultepec y de la Alameda. Estos cargos, junto con el de fiel ejecutor, de fiel contraste y de adelantado de la carne, también se arrendaban o se sacaban a remate, lo cual incorporó a la administración a comerciantes, hacendados o mineros que a su vez encomendaron o subarrendaron los cargos a personas que obtuvieron por ello el pago de un salario.

Los habitantes de la ciudad mantuvieron una estrecha relación con su ayuntamiento, ante el que se quejaban de la insalubridad, del aumento de la carne, del maíz, de la mala hechura del pan, de la escasez del agua, de las inmundicias en los canales y las acequias. Recurrían al cabildo para denunciar los atropellos de los alguaciles de la Real Audiencia o del protagonismo excesivo de algunos vi-

rreyes. La mayoría de las veces sus quejas se perdían en los laberintos de papel de una incompetente burocracia.

El ayuntamiento vigilaba, supervisaba y alzaba la voz, enviaba a la corte a sus procuradores, mandaba cartas y oficios manifestando sus constantes quejas. A veces, y a pesar de la distancia, el rey o el Consejo de Indias actuaban emitiendo órdenes que simplemente no iban más allá de la mesa de quien las recibía.

*La jurisdicción*

Inicialmente, el ayuntamiento de la ciudad respondía a los intereses de los conquistadores y de los primeros colonizadores. Como principal centro promotor de las expediciones y sede, estableció sus límites jurisdiccionales, llegando incluso a proclamar que su control podía extenderse a "toda la Nueva España donde no hubiera otro municipio español" (Gerhardt, 2000: 186). De esta suerte, pretendía y reclamaba la incorporación a su jurisdicción de algunos pueblos aledaños como:

> Coyoacán, Tacubaya, Tacuba y Atzcapozalco y Tenayuca y Tepeaquilla y sus términos, pues están comarcanos a esta ciudad, todos los demás pueblos que pueda, pues sin ello esta ciudad no se puede sustentar. Ítem *[sic]* procure que se dé a esta ciudad propios por realengos, a Cuernavaca y a Oaxtepec y Yecapixtla y lo que más se pide, para que los vecinos de esta ciudad hagan y tengan sus heredamientos [Porras, 1982: 84].

La Real Audiencia declaró en 1532, sin embargo, que el área municipal de la Ciudad de México se extendía solamente por 5 leguas a partir de su centro, delimitación que fue confirmada por la real cédula de 1533. Esta resolución nunca fue atendida y en 1538 el cabildo solicitó, nuevamente, que se definieran los límites de la ciudad, "pues es la mejor, mayor y más importante de esta Nueva España, y más poblada y es cabecera al presente de toda la Nueva España y así lo solía ser en tiempo de los indios" (*Epistolario*, 1939, t. III: 221). Un año después, por real cédula se decretó que la jurisdicción de la ciudad se extendería a un radio de 15 leguas. Sin embargo, esta resolución fue inoperante porque en la misma cédula se señaló que no

se podían alterar los linderos del Marquesado del Valle (justamente a 2 leguas de la ciudad se encontraba Coyoacán, que marcaba su inicio) y de los corregimientos que existían o se fundasen. En 1539 los límites reales de la ciudad, rodeada como estaba de encomiendas y corregimientos, ya estaban establecidos:

> Toda la circunferencia de la ciudad está avecindada de granjas, labores, jardines y huertas para el regalo de sus habitadores, así en frutas como en legumbres, y vituallas para excitar el alimento, excepto por la parte del oriente, que es estéril a causa de la gran laguna Texcoco, cuyas salinas aguas y vapores impiden la producción de fertilidad. Tiene la ciudad de norte a sur una legua de población, y de oriente a poniente rigurosamente tres cuartos de legua bien poblados [Villaseñor y Sánchez, 1980, 60].

Posteriormente, José María Marroqui señaló que de acuerdo con las mojoneras que marcaban los ejidos de la ciudad, podía considerarse que sus límites eran:

> [...] el río de Coyoacán por el Sur hasta la calzada de Nonoalco que conduce a Atzcapotzalco por el Norte; del lado poniente tenía por límite el camino que venía de Coyoacán a Chapultepec, seguía la falda de este cerro rodeando el señorío de Tacuba hasta tocar Atzcapotzalco; al oriente los límites eran aún inciertos. Como lo era la orilla de las aguas que subían o bajaban por causas accidentales, y a medida que los lagos se retiraban los ejidos de la ciudad ganaban en extensión [Marroqui, 1969: 82].

El área jurisdiccional del ayuntamiento en el interior de la localidad era menos difusa que su extensión exterior y estaba dividida en tres partes. La primera correspondía a la traza española, realizada por Alonso García Bravo, diseñada en forma cuadrangular con calles rectas tiradas a cordel y con manzanas rectangulares. Este espacio se extendía hacia el norte hasta las actuales calles de Colombia, Lecumberri y Perú; por el sur a las calles de San Pablo, San Jerónimo y la plaza de las Vizcaínas; por el oriente hasta las calles de Leona Vicario, Santísima y la plazuela de San Juan; y por el poniente, a San Juan de Letrán, Juan Ruiz de Alarcón y Aquiles Serdán. Esta delimitación había tomado como límites los viejos canales y las antiguas calzadas indígenas (De Gortari y Hernández,

1988: 45). Esta delimitación fue orientada por cuatro principios: el de separación entre conquistadores y conquistados; el militar, que permitía utilizar como medios defensivos los canales y las acequias; el histórico, que marcaba el dominio entre vencedores y vencidos; y el religioso, que permitía la evangelización de los indígenas (O'Gorman, 1938: 16-20).

El segundo espacio era el de los antiguos barrios indígenas agrupados en dos parcialidades: la de San Juan y la de Santiago:

> La parcialidad de San Juan tiene setenta y nueve pueblos y barrios que se dilata, y extiende la mayor parte por el oriente y norte. Esta parcialidad de San Juan fue la principal y mayor en los tiempos antiguos, y demás número de nobleza hoy se cuentan cinco mil y novecientas familias de indios en su jurisdicción [Villaseñor y Sánchez, 1980: 59].

La parcialidad de Santiago, compuesta de 72 pueblos y barrios, fue siempre menor y "conservó sus fuerzas por cuanto aquel lugar era más de comercio, [...] cuéntanse hoy en ella dos mil y quinientas familias de indios" (Villaseñor y Sánchez, 1980: 59).

Estos barrios estaban situados fuera de la traza, observaban un diseño irregular y sus nombres se habían castellanizado al ser denominados como San Juan Moyotla, Santa María Tlaquechiucan, San Sebastián Atzacualco y San Pedro Teopan.

Finalmente, el tercer espacio era el área rural periférica donde se encontraban los propios, o sea, los ejidos, potreros y ranchos que abastecían a la Ciudad de México de buena parte de sus requerimientos de productos agropecuarios.

Al ayuntamiento le correspondía ejercer las funciones concernientes a la *policía urbana* dentro de estas tres áreas jurisdiccionales, es decir, prestar los servicios que la ciudad requería para su buen funcionamiento: mantener y conservar las calzadas, puentes, acueductos, paseos públicos y el drenaje; recolectar la basura; sostener los hospitales y las escuelas; mantener el alumbrado público, los mercados, el rastro y la venta de la carne; y auxiliar a la ciudad en el caso de epidemias y desastres naturales. Para brindar la tranquilidad a sus habitantes, la ciudad contaba con su propia policía, tribunal y cárcel. Tenía también bajo su responsabilidad las numerosas ceremonias públicas que servían para

conmemorar matrimonios, nacimientos, bautizos y muertes de una familia real, aunque fuera muy lejana.

Para solventar los gastos administrativos y los costos de la dotación de los servicios públicos, el ayuntamiento contaba con una serie de gravámenes que recibía y controlaba por medio de la hacienda municipal.

*La hacienda municipal*

La base económica del ayuntamiento de la Ciudad de México fueron los propios y los arbitrios. Los propios eran los bienes y servicios propiedad del ayuntamiento que producían una renta fija (ejidos y dehesas), el arrendamiento de puestos en las plazas y mercados, la renta de algunos edificios, el arrendamiento de la carne, la correduría de la Lonja, el estanco de nieve, los impuestos a la harina, la fiel ejecutoria, las pregonerías y los servicios. Los ingresos que de ellos provenían deberían satisfacer las necesidades propias de la ciudad, aunque casi siempre resultaban insuficientes. Uno de los derechos municipales que se pagaban sobre la comercialización de los productos en la ciudad fue la alcabala, que era el pago de 6% (en algunas ocasiones se llegó a pagar 8 o 10%) por todo acto de compra o venta. Así, se cobraba la alcabala de forastería a las mercancías que provenían de Europa, de Asia, de otras regiones de América, de la misma Nueva España e incluso a las que se elaboraban fuera de los límites de la Ciudad de México. La alcabala de vecindad era un gravamen que pagaban los comerciantes establecidos en la ciudad y la alcabala del viento se aplicaba a los productos para el consumo. El cobro de este impuesto generó constantes enfrentamientos entre el cabildo y el Consulado de Comerciantes, por lo cual éste la obtuvo en arrendamiento durante varios años.

Los arbitrios eran gravámenes ocasionales que se imponían para financiar gastos específicos, sobre todo concernientes a los servicios municipales, por lo cual tenían una temporalidad limitada. Por ejemplo, el derecho de sisa que se aplicaba a la introducción de vino, aguardiente, mistelas, licores y vinagre, se destinó a la introducción y distribución del agua en la ciudad y a la construcción o reparación de las arquerías y cañerías.

Los ingresos que se recaudaban no permitían afrontar los gastos requeridos, por lo que el ayuntamiento recurría constantemente a las hipotecas, a los préstamos y al arrendamiento y remate de los servicios públicos.

*Los conflictos*

A lo largo del siglo XVII y al entrar el siglo XVIII el cabildo se encontró muy limitado, pues se le habían reducido sus funciones y había perdido espacios de decisión a partir del momento en que la Corona otorgó a los presidentes de la Real Audiencia y a los oidores el derecho de presidir sus reuniones con voz y voto. El ayuntamiento protestó hasta conseguir en 1621 mantenerlos fuera de su ámbito: "Repetidamente está mandado a los virreyes, presidentes y oidores que no se introduzcan en la libre elección de oficios que toca a capitulares ni entren con ellos en los cabildos" (Bayle, 1952, t. II: 132).

Los enfrentamientos entre las instancias reales y las locales se dieron constantemente, reclamando estas últimas los derechos con "argumentos jurídicos, consuetudinarios y de razón", que se presentaban al virrey, a la Real Audiencia, a los oficiales de la Real Hacienda o bien hasta al Consejo de Indias o al mismo rey. El gobierno local utilizó como medio de defensa de su quehacer las peticiones, las quejas, las súplicas y las informaciones (Miranda, 1952: 130-132). Cartas iban y venían protestando contra la emisión de nuevas regulaciones, solicitando derogaciones, reformas, concesión de derechos, cese de agravios de autoridades, o bien, comunicando el traslape de facultades entre diversas instituciones. Cuando las quejas concernían a varios ayuntamientos, casi siempre el que tomaba la resolución de presentarlas era el de la Ciudad de México, que recurría a su nombramiento como primera ciudad del reino.

Otros dos hechos contribuyeron a la disminución de la autonomía del ayuntamiento de la ciudad: el nombramiento del corregidor, a quien se le dio la autoridad para presidir las reuniones del cabildo; y el derecho de confirmación, obtenido por el monarca para validar las resoluciones municipales, como las ordenanzas, y las elecciones de los consejeros de mayor rango.

El cargo de corregidor fue impuesto por la Corona en 1575 y su presencia se convirtió en un reto para el ayuntamiento. El corregimiento era "una división territorial extraciudadana", amplia, donde se ejercían las funciones en los ámbitos político, militar, judicial y financiero (García, 1991: 40). El corregidor corrige, vigila, imparte justicia y fiscaliza al poder local. Este cargo se obtenía por designación real, pero ocasionalmente, por muerte o destitución, las autoridades novohispanas podían nombrarlo. Esto suscitó enfrentamientos entre el virrey y el ayuntamiento, los cuales buscaron nombrar a personas de acuerdo con sus intereses:

> [...] el corregidor era un funcionario del tipo comisarial nombrado por tiempo limitado y corto, representante directo del rey en cada municipio y titular a escala local de poderes judiciales y gubernativos muy amplios. Era un cargo político, de confianza real, dotado en ocasiones incluso de poderes militares [...]. El corregidor era la autoridad suprema en el ámbito municipal, pero era forastero y transitorio [Tomás y Valiente, 1999: 160].

Las facultades del corregidor eran nombrar a su teniente, presentar juicio de residencia, presidir el cabildo, supervisar la junta de propios, ser miembro de la junta de policía, tener acceso a las cajas de la sisa del vino, de la alhóndiga y de las alcabalas, impartir justicia a los españoles e indios de su jurisdicción, supervisar los productos de consumo de la ciudad y las obras públicas, el cobro de las multas, el cobro y la administración de las alcabalas, informar a la Real Hacienda y arrendar los servicios públicos (Pazos, 1999: 49). El ejercicio de todas estas funciones le otorgó un amplio poder político y económico que utilizó en su propio beneficio.

Las fricciones entre el virrey, el ayuntamiento, la Real Audiencia y el corregidor fueron una constante en el panorama político de la Ciudad de México. En 1637 el ayuntamiento de la ciudad sostuvo una serie de negociaciones con el virrey marqués de Cadereyta para poder comprar el oficio de corregidor, hecho que se consumó el 1o. de enero de 1638. Durante diez años las sesiones del cabildo fueron presididas por el regidor más antiguo y las acciones del ayuntamiento fueron ejercidas sin la supervisión del corregidor. Sin embargo, muy poco duró el gusto por la autonomía, pues no se pudieron pagar los 200 mil pesos que costaba dicho cargo.

Al restaurarse en 1648 la venta del cargo de corregidor se logró nuevamente agregar ingresos importantes a las cajas reales. Adicionalmente, el corregimiento de la Ciudad de México se convirtió, para los virreyes, en un eficaz instrumento que les permitió la intromisión en el ayuntamiento. De esta suerte, en primer lugar el virrey adquirió el control de los gobernadores y alcaldes mayores para reforzar su poder como órgano de la administración central novohispana y, en segundo, los miembros de la oligarquía criolla comenzaron a ser considerados compradores del cargo de corregidor y, posteriormente, de otros empleos. Este mercantilismo de los puestos públicos permitió que los gobiernos locales, especialmente el de la Ciudad de México, se convirtieran paulatinamente en espacios ganados por la élite local.

Otro cargo importante dentro de la administración de la ciudad fue el de alguacil mayor, el cual ejercía sus funciones dentro de los límites de la ciudad. Era el encargado de hacer cumplir la justicia municipal, así como las disposiciones emitidas por la junta de policía, el corregidor, los alcaldes ordinarios y las ordenanzas municipales. Podía nombrar a los alguaciles menores y a tenientes auxiliares. Debía vigilar la ciudad, los juegos y las diversiones, hacer rondas nocturnas y asistir a las sesiones del cabildo con voz y voto (Pazos, 1999: 87-98).

## Una nueva organización territorial y político-administrativa

España no fue ajena al impulso del movimiento de la Ilustración experimentado en el siglo XVIII en Europa, y desarrolló sus propias corrientes de pensamiento con el fin de reconquistar su anterior florecimiento económico y su posición de potencia hegemónica. En un intento por alcanzar este objetivo, se diseñaron planes y se emprendieron acciones tendientes a reactivar la economía, reforzar la posición del rey, ampliar y organizar los medios de poder del Estado y, sobre todo, consolidar la centralización administrativa para mejorar la gestión institucional.

En este periodo, la Nueva España presentaba una acentuada diferenciación regional, que comenzó a ser vista por los poderes

virreinales y metropolitanos como un obstáculo a la política centralizadora que buscaba implantar la Corona, de tal suerte que "la tensión entre la voluntad centrípeta de la metrópoli y la realidad centrífuga de la Nueva España empuja a la metrópoli hacia la organización de un nuevo eje colonial formal, institucionalizado, lo que provoca como reacción una definitiva conformación de los poderes territoriales en Nueva España" (Carmagnani, 2000: 49).

Los políticos españoles ilustrados consideraron que para promover el desarrollo económico era necesario unificar y consolidar el espacio del Imperio Español para conformar un Estado nacional fuerte. Por ello, se hizo indispensable ordenar el territorio y definir las jurisdicciones político-administrativas, tanto de la península como de sus posesiones en ultramar. Con esta idea, el territorio del imperio se organizó en provincias y en intendencias.

Como parte de la nueva estructura territorial propuesta por los reyes borbones, se proyectó establecer un mejor y más eficaz sistema administrativo-fiscal que tomó como base el modelo francés y la vieja figura de los superintendentes del sistema español, ambos creados para disminuir el poder de las provincias y uniformar la administración gubernamental.

En 1765 Carlos III nombró visitador general de Nueva España a José de Gálvez, quien tuvo como misión principal impulsar cambios en el sistema político y económico. Gálvez, junto con el virrey Carlos Francisco de Croix, dio a conocer en 1768 el *Informe y plan de intendencias que conviene establecer en las provincias de este reino de Nueva España*. En el documento se consideraba que para alcanzar la reorganización de la estructura político-administrativa era necesario el control del poder mediante la reorganización de la hacienda pública, del aparato político-administrativo y de la estructura territorial:

> Movido del paternal amor que me merecen todos mis vasallos, aun los más distantes, y del vivo deseo con que desde mi exaltación al trono he procurado uniformar el gobierno de los grandes imperios que Dios me ha confiado, y poner en buen orden, felicidad y defensa mis dilatados dominios de las dos Américas, he resuelto, con muy fundados informes y maduro examen, establecer en el reino de Nueva España intendentes de ejército y provincia para que, dotados de autoridad y sueldo competentes, gobiernen aquellos pueblos y habitantes en paz [*Real ordenanza*, 1984: 1].

El interés implícito de esta medida era poner los cargos de gobierno en manos de empleados capacitados, limitar la burocracia y retomar el control de la Corona, sustituyendo el poder informal de los gobiernos locales por el poder real. Se buscaba lograr una descentralización administrativa y una centralización política fundamentadas en el control de los alcaldes, de los subdelegados y de los intendentes por parte del rey, así como de las autoridades virreinales para controlar y mejorar la administración de las rentas reales: "Con el establecimiento del sistema de intendencia en los reinos transoceánicos, se quería lograr la unificación de la organización interna en todas las partes del imperio español, y con esto dar un paso importante por el camino de la construcción del Estado nacional hispanoamericano" (Pietschmann, 1982: 302).

Las Ordenanzas de Intendentes fueron promulgadas en diciembre de 1786 y significaron el punto culminante de la reestructuración político-administrativa del virreinato. Se puso fin a las corporaciones, se permitió la libertad de comercio y aparecieron nuevas instancias, como los superintendentes, la Junta Superior de Real Hacienda y la Contaduría de Propios y Arbitrios que quedaba en manos del intendente. Si bien el virrey y la Real Audiencia se vieron afectados por estos dos cargos al quitárseles una serie de funciones y competencias, continuaron teniendo las responsabilidades de sus tareas principales.

Se reorganizó y modificó la antigua estructura territorial de la Nueva España al quedar dividida en 12 intendencias, conocidas por el nombre de su ciudad capital. Adicionalmente, las circunscripciones que hasta entonces se llamaban provincias fueron denominadas partidos. Las 12 intendencias fueron: México, que era general de ejército y provincia, Puebla, Veracruz, Mérida, Oaxaca, Valladolid, Guanajuato, San Luis Potosí, Guadalajara, Zacatecas, Durango y Arizpe. Se sustituyó la antigua división caótica y confusa por un orden racional y jerárquico organizado en distritos administrativos (Pietschmann, 1996: 118). Cada intendencia comprendía una gran cantidad de las antiguas jurisdicciones (gobernaciones, alcaldías mayores y corregimientos), que fueron agrupadas en partidos o subdelegaciones, que se constituyeron en unidades administrativas subordinadas a un núcleo central. De esta suerte, de acuerdo con el espíritu de la reforma borbónica:

> Se suponía que los intendentes no debían imponerse a las viejas instituciones, sino insertarse en el orden existente, llenar un hueco que existía en el sistema administrativo. Este hueco consistía en que en el nivel administrativo de provincia sólo existía una organización insuficiente, y por lo tanto en el nivel intermedio de la jerarquía administrativa faltaba una autoridad con facultad de controlar y coordinar la administración financiera recién ordenada [Pietschmann, 1996: 171].

## Las reformas borbónicas y el gobierno de la Ciudad de México

Como parte de las reformas borbónicas, tres hechos normaron la vida del ayuntamiento de la Ciudad de México. El primero fue el reglamento de 1771, por el cual se establecieron las medidas para administrar los propios y los arbitrios. Se señalaba asimismo cómo deberían actuar los regidores en el manejo de la hacienda municipal. Se definieron como arbitrios el impuesto de las tres cuartillas, aplicadas a las cargas de harina y de cebada que ingresaban a la capital, y el impuesto del medio real sobre las cargas de maíz que se vendían en el pósito o en la alhóndiga (Gamboa, 1994: 14-15). El segundo fue la reforma de 1772, que señaló una modificación en la composición interna del cabildo al permitir la elección de seis regidores honorarios, tres de los cuales deberían ser peninsulares. El cabildo quedó formado por 15 miembros propietarios, 6 miembros honorarios, 2 alcaldes (uno de ellos peninsular) y 2 síndicos. Esta medida rompió con la estructura estática que había producido la venta de oficios y permitió la incorporación de la élite peninsular, con la idea de introducir en el cabildo una preocupación más afín con las metas políticas y económicas metropolitanas (Anna, 1987: 48).

El tercer hecho fue la reestructuración del espacio urbano al aprobarse, en 1782, una nueva división de la ciudad en 8 cuarteles o distritos mayores y 32 menores. Los primeros quedaban bajo la vigilancia de la Real Audiencia y los segundos al mando de los alcaldes de barrios nombrados entre los residentes de los distritos.

Con el impulso de esta reforma el ayuntamiento se debatió entre dos concepciones: una modernizadora y una tradicionalista.

Ambas reflejaban "una lucha de fuerzas sociales con intereses opuestos: la burocracia de la Corona y la oligarquía novohispana" (Lombardo, 2000: 114). Estos conflictos se acentuarían hacia finales del régimen novohispano con la imposición de un nuevo personaje político, el intendente-corregidor, con el cual "... se ponía en práctica un óptimo deseable de centralización y fiscalización de la esfera del poder local" (García, 1991: 40). Sin embargo, estas reformas se caracterizaron por imponer no sólo el control o la centralización política del gobierno local, sino también las funciones político-económicas, al concentrarse ambas en un solo punto: la Ciudad de México. La urbe continuó, por ende, siendo el eje rector del comercio nacional e internacional. En esta coyuntura la Corona impulsó una mayor interacción de ella y las élites locales y peninsulares, las cuales dominaban la vida económica. La participación real en el gobierno de la ciudad le permitió intervenir en el control de la producción, la distribución y los precios. La Ciudad de México dependió en su comercio interno y su abasto de unos cuantos grandes comerciantes, quienes tenían una importante fuerza tanto en el gobierno central como en el ayuntamiento.

Las reformas implantadas en la organización política del gobierno de la Ciudad de México fueron apoyadas también en una importante reforma fiscal que buscaba revitalizar la economía y aumentar la recaudación tributaria mediante los propios y los arbitrios, pero también por otros medios: "derechos, licencias, cargas por concesiones y privilegios, confiscaciones, ingresos adicionales en el manejo o arriendo de monopolios del Estado, venta de propiedades públicas, retenciones a la exportación, aranceles a la importación, impuestos a las ventas internas y alcabalas, e impuestos específicos al oro y la plata, bebidas alcohólicas y diversos artículos comerciales" (García Peña, 2001: 88).

En cuanto a los arbitrios, en 1780 se agregaron al derecho de sisa, la cerveza y la sidra, con lo que se complementaría el pago para la reconstrucción y el cuidado de las arquerías y de las cañerías. En 1778 se estableció el remate del abasto de la carne y se estipuló que el obligado de la carne pagaría anualmente al ayuntamiento 1 500 pesos por la renta de la carnicería mayor, 1 050 pesos por las cañerías de agua, 2 900 pesos de salarios para los repesadores, 400 pesos de la renta del matadero, 1 800 para el de-

sagüe más una arroba diaria de carne para los pobres de la ciudad. Otro arbitrio que se impuso a partir de 1783 fue el pago de dos granos por cada arroba de pulque que se introducía a la ciudad y que serviría para costear la limpia y el empedrado de las calles. Este gravamen se incrementó en 1790, cuando Revillagigedo estableció el pago de medio real por cada vara cuadrada de frente construido. Lo importante de esta medida fue que se gravó la propiedad cuando la recuperación fiscal había tenido como base fundamental los productos para el consumo. Siguiendo esta misma línea, en 1790 se gravó con tres reales cada carga de harina introducida a la ciudad, con el fin de contribuir a los gastos del alumbrado. El cobro de los arbitrios lo harían la Real Aduana, el Consulado y la Tesorería Municipal.

Las cuentas consolidadas de 1795-1799 (Marichal, 2001: 32) señalan que aproximadamente 5.7 millones de pesos (25% del gasto total, que era de 22 millones) fueron destinados a gastos administrativos. Correspondieron 1.1 millones de pesos en salarios de empleados y 6 millones para funcionarios del más alto rango, casi un millón de pesos para salarios de los empleados de la fábrica de tabaco y casi 3 millones de pesos para el pago de sus materias primas. El déficit registrado hacia finales del siglo XVIII fue producto de los gastos externos que debía pagar la Nueva España con sus propios recursos o mediante préstamos e hipotecas.

Los habitantes de la Ciudad de México no sólo sufrieron las diferentes cargas impositivas, sino también la especulación que con los productos de consumo ejercían los grandes comerciantes y los administradores del gobierno de la ciudad.

Las reformas que fueron imponiendo los funcionarios borbónicos rompieron con la relación entre el poder virreinal, la élite peninsular y la local. Esta situación quedó de manifiesto en 1795, cuando la Corona autorizó la creación de los consulados de Veracruz y Guadalajara con el fin de terminar con el monopolio que las élites locales ejercían sobre el comercio interior.

La Ciudad de México entró al siglo XIX con nuevos impuestos y con un continuo déficit de ingresos. En 1820 su ayuntamiento tenía una deuda de entre 640 y 680 mil pesos. La falta de ingresos le impedía combatir las epidemias que la azotaron al inicio del movimiento de Independencia, más específicamente en 1813, 1814 y 1821:

> [...] las aguas negras se metían en las casas, jaurías de perros salvajes recorrían libremente las calles de la ciudad, los parques y avenidas estaban deteriorados, la delincuencia aumentaba, los mercados decayeron, los servicios educativos y médicos cesaron virtualmente de funcionar, miles de personas se enfrentaron al espectro del hambre, y la calidad general de la vida bajo el régimen virreinal declinó [Anna, 1987: 182].

La ciudad capital sufrió la dramática situación económica que prevaleció en los últimos años de la Nueva España a medida que se recrudecía la lucha armada independentista y hacía estragos en el aparato productivo.

## Conclusiones

Hacia finales del siglo XVIII el gobierno de la Ciudad de México, controlado por la élite criolla y peninsular, era sin duda el punto principal donde se implantaban las políticas económicas que permitirían el desarrollo del equipamiento público que sentó las bases de las condiciones generales de la producción en la futura nación independiente.

La relación entre los grupos sociales para controlar espacios dentro de la organización gubernamental explica que las acciones políticas respondieran a los intereses del grupo en el poder. No obstante, la dotación de los servicios y las obras de infraestructura estuvieron ligadas necesariamente a la imposición de gravámenes que frenaban la expansión del comercio, la distribución y el consumo.

La Ciudad de México era el centro organizador de la vida política como sede de la élite del poder, además de constituir el punto de unión del sistema urbano colonial, vértice de los circuitos mercantiles en toda la Nueva España. Su condición de centro político, económico, militar y eclesiástico le permitió, en conclusión, desarrollar el más avanzado sector de servicios de gestión gubernamental y mercantil de la época. Esto le facilitaría, en el México independiente, consolidarse como el núcleo dominante en todas las dimensiones estructurales que caracterizarían a la nueva nación.

## Bibliografía

Anna, Timothy (1987), *La caída del gobierno español en la Ciudad de México*, Fondo de Cultura Económica, México.

Bayle, Constantino (1952), *Los cabildos seculares en la América española*, Sapiente, Madrid.

Borah, Woodrow (2002), *El gobierno provincial en la Nueva España*, 2a. ed., Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México.

Carmagnani, Marcelo (2000), "Territorios, provincias y estados: las transformaciones de los espacios políticos en México, 1750-1850", en Josefina Zoraida Vázquez (coord.), *La fundación del Estado mexicano*, 3a. reimp., Nueva Imagen, México.

De Gortari, Hira y Regina Hernández (1988), *La ciudad de México y el Distrito Federal: una historia compartida*, Departamento del Distrito Federal/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

De la Maza, Francisco (1985), *La ciudad de México en el siglo XVII*, Secretaría de Educación Pública/Fondo de Cultura Económica, México.

*Epistolario de la Nueva España, 1505-1818* (1939), recopilado por Francisco del Paso y Troncoso, México.

Gamboa Ramírez, Ricardo (1994), "Las finanzas municipales de la Ciudad de México 1800-1850)", en Regina Hernández Franyuti (comp.), *La Ciudad de México en la primera mitad del siglo XIX*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

García Monerris, Encarnación (1991), *La monarquía absoluta y el municipio borbónico: la reorganización de la oligarquía urbana en el ayuntamiento de Valencia, 1707-1800*, prólogo de Pablo Fernández Albaladejo, Consejo de Investigación Científica, Madrid.

García Peña, Ana Lidia (2001), "El impacto popular de las reformas borbónicas en la Ciudad de México", en Carlos Marichal y Daniela Merino (comps.), *De colonia a nación: impuestos y política en México, 1750-1860*, El Colegio de México, México.

Gerhardt, Meter (2000), *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, 2a. ed., Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México.

Lira, Andrés (1998), "Aspecto fiscal de Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII", en Luis Jáuregui y José Antonio Serrano (coords.), *Las finanzas públicas en los siglos XVIII-XIX*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México/Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México.

Lombardo de Ruiz, Sonia (2000), "Gestación de la ciudad moderna en el siglo XVIII", en Gustavo Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del*

*segundo milenio*, El Colegio de México/Gobierno del Distrito Federal, México.

Marichal, Carlos y Daniela Merino (2001), *De colonia a nación: impuestos y política en México, 1750-1860*, El Colegio de México, México.

Marroqui, José María (1969), *La ciudad de México*, Jesús Medina, México.

Miranda, José (1952), *Las ideas y las instituciones políticas mexicanas*, Instituto de Derecho Universitario, México.

O'Gorman, Edmundo (1938), *Reflexiones sobre la distribución urbana en la época colonial*, Cultura, México.

Pazos Pazos, María Luisa J. (1999), *El ayuntamiento de la ciudad de México en el siglo XVII*, Diputación de Sevilla, España.

Pietschmann, Horst (1996), *Las reformas borbónicas y el sistema de intendencias en Nueva España*, Fondo de Cultura Económica, México.

Porras Muñoz, Guillermo (1982), *El gobierno de la ciudad de México en el siglo XVI*, UNAM, México.

*Real ordenanza para el establecimiento e instrucción de Intendentes de ejército y provincia en el reino de la Nueva España, 1786* (1984), introducción de Ricardo Rees Jones, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México.

Tomás y Valiente, Francisco (1999), *Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen*, Alianza Editorial, Madrid.

Villaseñor y Sánchez, José Antonio (1980), *Suplemento del Teatro Americano (la ciudad de México en 1755)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-UNAM, México.

SYS 576496

# IV. PECULIARIDADES DEL SECTOR TERCIARIO EN LA CIUDAD DE MÉXICO, 1790-1842

*Sonia Pérez Toledo**

La Ciudad de México constituyó uno de los principales escenarios de los cambios que acompañaron los procesos de independencia, secularización y modernización consustanciales a la formación del Estado mexicano. En este capítulo se analizan, para el caso de la capital del país, las características de las actividades que actualmente forman parte del sector servicios, intentando mostrar su importancia social durante los últimos años del siglo XVIII y la primera mitad del XIX. En este periodo ocurrió la metamorfosis de la Nueva España en República Mexicana y se considera crucial para conocer la evolución histórica del sector terciario en la entonces ciudad más poblada del continente. Para ello, se toma como punto de partida el análisis general de los censos o padrones de población de la Ciudad México realizados en 1790 y 1842 que se han estudiado con anterioridad (Pérez, 1996 y 2004), pero en este trabajo se consideran específicamente las ramas de transporte, comercio y servicios, esto es, las actividades que conforman al sector terciario cuyo análisis es el tema central del presente libro.

Conviene sintetizar algunas de las particularidades históricas de la urbe y de su estructura social que, en el contexto de la época, permitirán explicar las actividades que formaron parte del sector terciario y la magnitud de su población trabajadora. Lógicamente, su evolución entre 1790 y 1842 estuvo relacionada con las funciones económicas de la capital en esa época que, a su vez, explican la

* Departamento de Filosofía, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

naturaleza de la estructura social urbana en su conjunto. Detenerse en estos aspectos permitirá avanzar en el conocimiento de la transformación de este sector durante poco más de cincuenta años, cuando el ritmo de cambios en la estructura social fue más bien lento, pues las grandes transformaciones del mundo urbano tuvieron como escenario la segunda mitad del siglo XIX, especialmente durante el porfiriato (Guerra, 1988; Conolly, 1997). No fue sino hasta esta época cuando los intentos y proyectos de "modernización" permitieron una recuperación económica significativa y mayor estabilidad política, después de más de cincuenta años de estancamiento económico y déficit financiero endémico (Coatsworth, 1990; Tenenbaum, 1985; Haber, 1999). Ello fue la resultante de los innumerables conflictos políticos y militares internos y de carácter internacional, así como del inicio de una mayor presión demográfica.

La información de las actividades terciarias de la urbe se obtiene de una muestra del censo de 1790, conocido como el censo de Revillagigedo, y del primer padrón de población completo de la capital disponible para la primera mitad del siglo XIX (Padrón de la Municipalidad de México de 1842). Estos documentos informan sobre las múltiples actividades que realizaban los habitantes de la ciudad y su grado de confiabilidad se ha analizado con anterioridad (Pérez, 1996 y 2004; Miño y Pérez, 2004). Gracias a la existencia de esta información es posible comparar las características generales de la estructura social en varios momentos. Independientemente de sus limitaciones, ello permite al historiador contar con indicadores de gran utilidad para avanzar en la historiografía del heterogéneo entramado social, así como de las características y la naturaleza de la estructura laboral que constituye al sector terciario de la actualidad.

Es conveniente advertir que para la elaboración de este trabajo se decidió conservar los criterios de agrupación utilizados antes (Pérez, 2004: 283-299), pues constituyen una clasificación que considera los servicios y el comercio según diferencias de su tipo y demanda. Ordenarla como se hace hoy sería más complejo y hasta anacrónico,[1] particularmente porque el análisis de los datos histori-

[1] En un trabajo reciente se indica que "Los servicios y el comercio suelen dividirse en dos grandes tipos: *i)* mercantiles (mercancías que se venden con fines de

cos debe estar en consonancia con la naturaleza de la información empírica, en este caso, la posibilidad de comparar las imágenes de la estructura social entre 1790 y 1842 (Thompson, 2002: 510-511).

## La estructura social de la Ciudad de México entre 1790 y 1842

Al iniciar la década de 1840, Franz Mayer escribió lo siguiente a propósito de la calidad del hospedaje en la Ciudad de México: "Cuando el viajero llega a una ciudad europea, nada le es más fácil que hallar toda clase de comodidades. A decir verdad, ni siquiera hace falta buscarlas [...] No sucede otro tanto en México [...] Esto tiene por causa que el *viajar* es cosa que data aquí de época reciente; es como si dijéramos una novedad en México" (Mayer, 1953: 71). Si bien la opinión del viajero debe contrastarse con otras antes de asumirla al pie de la letra, lo cierto es que la capital de la joven república que visitó Mayer entre 1840 y 1841 no había cambiado sustantivamente respecto de la capital novohispana de finales del siglo XVIII. Las amplias y bien empedradas calles que asombraron al Barón de Humboldt, así como la ciudad en su conjunto que abarcaba el actual Centro Histórico, mantuvieron prácticamente el mismo tamaño en espacio y población.[2] Esta situación se derivó del estancamiento económico, la falta de recursos y la inestabilidad política que precedieron a la independencia y que, por supuesto, inhibieron la inversión tanto en infraestructura y nuevas construcciones urbanas como en las actividades productivas. Adicionalmente, estuvo relacionada con el estancamiento

---

lucro); *ii)* no mercantiles (se otorgan de forma gratuita o desvalorizada). Ambos se pueden clasificar, a su vez, según se demanden por: productores, consumidores o sectores sociales [...]." Pero al mismo tiempo subraya: "Estas categorías son relativas, pues dependen de las particularidades y la evolución de los países y, especialmente, del desarrollo económico y social alcanzado" (Garza, 2006: 117-118).

[2] El espacio urbano no se expandió de 1811 a 1850. Una comparación de la ciudad en 1790 y 1853 mostró que "los límites de la ciudad son los mismos", pues prácticamente no se construyó nada sino hasta 1848, cuando en la zona suroeste se fundaron varias fábricas de hilados y tejidos, además de plomerías y carrocerías propiedad de extranjeros. María Dolores Morales (1976: 190) demuestra lo anterior comparando los mapas de la ciudad de García Conde (1790) y Juan Almonte (1853) (Lombardo, 1978: 183; Morales, 1986).

demográfico causado por las crisis cíclicas de enfermedades endémicas y epidémicas que afectaron negativamente el crecimiento natural de la población urbana (Pérez, 1996: 39-49; Pérez, 2004: 46-67; Miño, 2006: 31-35; Maldonado, 1978: 149-150).[3]

Entre 1790 y 1842 la población de la Ciudad de México se elevó de 118 mil a 122 mil personas (cuadro IV.1).[4] Efectivamente, de acuerdo con los datos revisados, el número de habitantes se incrementó muy poco (alrededor de cuatro mil personas) y ello fue debido fundamentalmente a la migración interna hacia la capital porque, como se señaló, las enfermedades causaron bajas significativas de la población.[5]

*Los servicios en la estructura laboral, 1790*

Las características generales de la estructura del empleo y la social de la Ciudad de México a fines del siglo XVIII se pueden inferir de una muestra de la población avecindada en los cuarteles menores 1, 20 y 23 que reporta el censo de Revillagigedo de 1790.[6] Con los datos de esta muestra es posible conocer el oficio o la actividad de

[3] Márquez (1994: 87) señala que la mortalidad provocó caídas muy severas y que, "aparentemente, la natalidad no era muy alta. En las ciudades preindustriales generalmente la población tenía casi siempre un crecimiento natural negativo"; en otras palabras, que había más muertes que nacimientos.

[4] Se refiere a la que vivía en los 32 cuarteles menores en que fue dividida la capital desde 1782 (De la Torre, 2000 y 2006; Pérez, 2004: 28-34).

[5] No se comparte la opinión de Manuel Miño acerca de la confiabilidad de las evaluaciones y cálculos realizados en la época ni, sobre todo, sus cifras de la población para 1790 y 1845 (170 000 personas y 169 540, respectivamente; Miño, 2006: 37, cuadro 1). Interesa destacar que después de evaluar fuentes y datos sobre población realizados por contemporáneos del último cuarto del siglo XVIII y del siglo XIX, Miño llega a la misma conclusión presentada en Pérez (1996 y 2004). Señala que se puede observar un largo movimiento de ascenso de la población de la ciudad hasta 1790, pero que después de esta fecha y por lo menos hasta 1845 "el crecimiento de la población se mantiene estancado" (Miño, 2006: 37-38) (véase también Coatsworth, 1990).

[6] A partir de la información contenida en los documentos de los cuarteles menores 1, 20 y 23 se formó una base de datos con una muestra significativa de tres diferentes y contrastantes áreas de la ciudad al finalizar el periodo colonial (mapa IV.1). Estos padrones aportan información para un total de 13 778 individuos que, si consideramos una población total aproximada de 117 803 personas, representan un poco más de 11% de los habitantes de la Ciudad de México en ese momento. Reitero el agradecimiento a Manuel Miño, quien me proporcionó el material empírico.

Cuadro IV.1
Ciudad de México: población total según diversas fuentes, 1790-1842

| *Año* | *Fuente* | *Total* |
|---|---|---|
| 1790 | Censo de Revillagigedo (cifra revisada) | 117 803 |
| 1811 | Padrón del Juzgado de Policía de 1811 según Jorge González Angulo | 120 000 |
| 1813 | Ayuntamiento de la Ciudad de México | 123 907 |
| 1824 | Estado de los habitantes que hay en los treinta y dos cuarteles en que se divide la ciudad (cifras revisadas) | 117 707 |
| 1842 | Padrón de la municipalidad de México de 1842 | 121 728 |
| 1864 | Noticias estadísticas sobre las propiedades, 1864 | 132 916 |
| 1882 | Padrón de 1882 según María Dolores Morales | 193 000 |

Fuente: elaboraciones realizadas a partir de la revisión y el análisis que actualiza los datos de Pérez de 1996 publicadas en Pérez, 2004: 64.

4 670 personas, ya que por los propósitos del recuento de población —conocer para gobernar y para recaudar (Lombardo, 2006)—, a la mayoría de los habitantes enlistados en los padrones, particularmente niños y mujeres, no se les consignó ningún oficio (Arrom, 1988; Pérez, 2004; Lombardo, 2006).[7] No obstante, los datos existentes muestran que a finales del siglo XVIII las actividades artesanales concentraban la mayor proporción de personas que habitaban los tres cuarteles menores (1, 20 y 23) de la ciudad novohispana, que constituían 35.7% (cuadro IV.2). La ubicación de estas tres unidades administrativas se muestra en el mapa IV.1, donde se tiene que el cuartel 1 se localiza el centro de la ciudad, mientras que el 20 se encuentra en la periferia sureste y el 23 en la oeste.

Los trabajadores artesanales tuvieron gran importancia económica y social desde los primeros años del periodo colonial e inclu-

[7] Sólo registra oficio o actividades para 15.6% de las mujeres (1 165). Como se sabe, la mayoría de ellas desempeñaba actividades dentro de su hogar, y probablemente muchas de las mujeres pobres contribuían con su esfuerzo o algún tipo de trabajo a la economía de sus familias, asunto que se abordará más adelante (Arrom, 1998). Respecto de la población masculina, se conoce el oficio de poco menos de 60%. Este porcentaje es bastante elevado si se considera que por el origen de la fuente a la mayoría de los hombres menores de 15 años no se les consignó ningún oficio (Lombardo, 2006).

so durante buena parte del siglo XIX.[8] Respecto a esto, en 1790 más de la mitad de la población con oficio en los cuarteles 20 y 23 se ocupaba en actividades artesanales, aunque en el cuartel 1 de la zona central constituían 28.4%. Esta cifra es muy significativa, pues indica, al menos, la importancia social del artesanado de la ciudad comprendida dentro de la antigua traza colonial[9] (mapa IV.1 y cuadro IV.2).[10]

La información anterior concuerda y reafirma el carácter de la capital del virreinato como centro productivo, pues en 1794 su zona central reunía a más de la mitad de los establecimientos artesanales y sólo en el cuartel menor 1 se contabilizaron 160 talleres de este tipo.[11] En este sentido, no hay que perder de vista que si bien en términos relativos encontramos una proporción mayor de trabajadores dedicados a las actividades artesanales en los cuarteles 20 y 23, el total de artesanos de estos dos cuarteles es de 693, mientras que en el cuartel menor 1 encontramos 973 individuos con oficios artesanales.

El cuartel central de la ciudad, sin embargo, concentró 43.5% de sus trabajadores en los servicios, con alrededor de un millar y medio de personas (cuadro IV.2). En contraste, en los cuarteles periféricos se tiene una reducida proporción de oficios vinculados con los servicios, particularmente en el cuartel ubicado al suroriente de la ciudad (20), cuya población era en su mayoría indígena. Evidentemente, esto indica que la zona central de la Ciudad de México era el lugar de residencia de la población con recursos económicos suficientes para contar con servicio personal. Además,

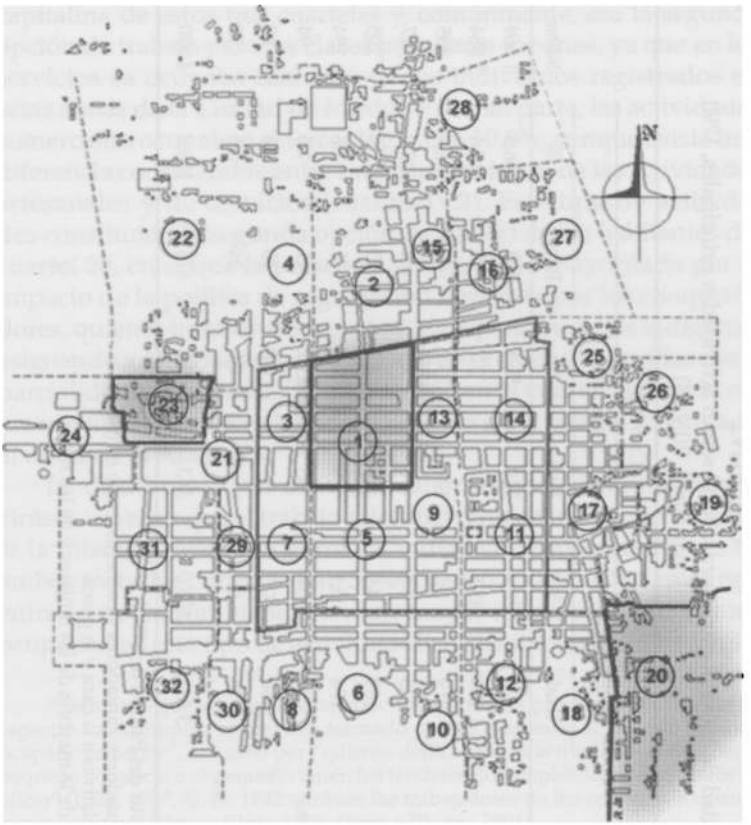
[8] Sobre el tema véase Castro, 1986; González, 1983; González y Sandoval, 1981, y Pérez, 1996. En 1842, 29% de la población de toda la ciudad se ocupaba en algún oficio artesanal (Pérez y Klein, 1996; Pérez, 2001 y 2004).

[9] Se ha calculado que para 1753 los artesanos de la capital constituían alrededor de 28% de la fuerza de trabajo (Castro, 1986: 29). Por otra parte, para 1794 el porcentaje es de 29.3, y para 1842 es mínimamente inferior a esta cifra (González, 1983: 11 y 14; Pérez, 1996: 134).

[10] La agrupación de los oficios fue realizada a partir del libro de códigos elaborado para el análisis del Padrón de 1842, el cual fue completado recientemente con definiciones de cada una de las actividades a partir de diversas obras de consulta (Pérez, 2004).

[11] De los cuarteles menores que conformaban la parte central de la ciudad, sólo el cuartel 5 tenía un número mayor de establecimientos artesanales que el cuartel 1 (González, 1983: 94, cuadro 5).

Mapa IV.1
Ciudad de México: ubicación de los cuarteles
1, 20 y 23 analizados, 1790



Cuadro IV.2
Ciudad de México: estructura laboral según actividades principales, 1790
(cuarteles 1, 20 y 23)

| | *Cuarteles* | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1* | | *20* | | *23* | | | |
| *Actividades* | *Total* | *%* | *Total* | *%* | *Total* | *%* | *Suma* | *%* |
| Artesanales | 976 | 28.4 | 310 | 55.1 | 383 | 56.8 | 1 669 | 35.7 |
| Servicios[a] | 1 493 | 43.5 | 21 | 3.7 | 70 | 10.4 | 1 584 | 33.9 |
| Comerciales | 319 | 9.3 | 131 | 23.2 | 45 | 6.7 | 495 | 10.6 |
| Religiosas | 223 | 6.5 | 6 | 1.1 | 88 | 13.0 | 317 | 6.8 |
| De gobierno | 169 | 4.9 | 23 | 4.1 | 13 | 1.9 | 205 | 4.4 |
| Profesiones liberales | 174 | 5.1 | 9 | 1.6 | 11 | 1.6 | 194 | 4.2 |
| Agrícola-ganaderas y mineras[b] | 20 | 0.6 | 63 | 11.2 | 11 | 1.6 | 94 | 2.0 |
| Enfermos, impedidos, etc. | 30 | 0.9 | — | 0.0 | 30 | 4.4 | 60 | 1.3 |
| Ejército | 28 | 0.8 | — | 0.0 | 24 | 3.6 | 52 | 1.1 |
| *Total*[c] | *3 432* | *100.0* | *563* | *100.0* | *675* | *100.0* | *4 670* | *100.0* |

Fuente: elaborado a partir del Padrón de 1790.
[a] Incluye a porteros, aguadores, cargadores y cocheros, entre otros.
[b] Incluye actividades relativas a la caza y la pesca.
[c] Se desconoce el oficio de la mayoría de las mujeres y de los niños.

esto explica el número de migrantes de otras partes del virreinato en ese cuartel según el censo de Revillagigedo.

En la última década del siglo XVIII, por ende, la rama de servicios reunía al segundo gran grupo de la población trabajadora capitalina de estos tres cuarteles y, comúnmente, era la segunda opción de trabajo para las clases populares urbanas, ya que en los servicios se ocupaba casi 34% de los individuos registrados en estas zonas de la Ciudad de México.[12] Por su parte, las actividades comerciales ocupaban el tercer lugar con 10.6%, aunque existe una diferencia considerable entre este porcentaje y el de las actividades artesanales y de servicios (cuadro IV.2). Este tipo de actividades constituían la segunda opción de trabajo de los habitantes del cuartel 20, en el que la presencia indígena era mayoritaria por el impacto de la política de segregación impuesta por los conquistadores, quienes trataron de separar a los españoles de los indígenas, asignando a éstos las zonas periféricas de la ciudad conocidas como parcialidades indígenas.[13] En tanto que en el cuartel central el comercio figura en tercer lugar y en cuarto en el cuartel 23 ubicado al norte de la Alameda.

La distribución por actividad laboral de los distintos grupos étnicos muestra que el trabajo artesanal representaba prácticamente la misma proporción entre los indígenas y las castas, pues en ambos casos las cifras rondan 30% (cuadro AE-IV.1). Sin embargo, entre la población blanca hay un mayor número de individuos ocupados en este tipo de actividades en términos absolutos y rela-

[12] Se afirma que las clases populares "trabajadoras y productivas" abarcan un espectro social amplio, el cual está formado por los artesanos, el "pueblo menudo ocupado en servir", así como por "quienes dedicaban sus actividades cotidianas al pequeño comercio o al pequeño taller: los tenderos, los empleados, los maestros de oficio" (Lida, 1997: 4). En 1842 también los trabajadores de los servicios ocupan el segundo lugar (Pérez y Klein, 1996; Pérez e Illades, 2001).

[13] En la traza original de la capital novohispana, la zona central, que tenía los mejores solares y los predios de mayor valor, fue designada como espacio de residencia de la población española, mientras que las parcialidades de San Juan Tenochtitlán y Santiago Tlatelolco fueron áreas de residencia asignadas a los indígenas. No obstante la intención de segregación étnica del espacio urbano por parte de las autoridades, a lo largo del periodo colonial ambos grupos étnicos convivieron en todo el espacio urbano, por lo que con frecuencia hubo españoles que vivían en los cuarteles que formaban parte de las parcialidades e indígenas que vivieron en los cuarteles centrales (Lira, 1983; Dávalos, 1992, 1999 y 2000; Estrada, 1999; Pérez, 2004).

tivos (39.3%); de los 1 342 individuos sobre los que se conoce el oficio y calidad étnica, 56.3% de las personas registradas en actividades artesanales en estos tres cuarteles estuvo formada por blancos, en tanto que los indígenas y las castas alcanzaron 20.6 y 23.1%, respectivamente (cuadro AE-IV.1).

Resulta difícil, sin embargo, asegurar que las proporciones anteriores sean la característica general de todo el espacio urbano porque, en primer lugar, las actividades artesanales estaban bastante difundidas entre los indígenas. En segundo, porque a finales del siglo XVIII la segregación étnica impuesta por las ordenanzas gremiales y el monopolio productivo de las corporaciones de oficio se había reducido gracias al aumento de los contraventores y al ataque del pensamiento ilustrado que llevaría a la libertad de oficio (Pérez, 1996).[14]

Por otra parte, con los datos de la muestra del censo de 1790 de los tres cuarteles, se sabe que 21.3% de los individuos dedicados al trabajo artesanal se ocupaba en oficios relacionados con la producción textil, como hiladores, tejedores y sastres; aunque dentro de la producción textil predominaban las personas dedicadas al tejido y la confección, ya que el hilado era una actividad a la que se dedicaba un amplio número de mujeres indígenas. Si bien es cierto que el análisis de los individuos vinculados con la producción textil indica que las actividades de este tipo eran fundamentalmente masculinas, vale la pena insistir en que el censo de 1790 no consignó el oficio de una alta proporción de mujeres. Además, respecto de la participación de éstas en el trabajo textil (así como en otras ramas de la producción artesanal), es necesario tener en cuenta que, no obstante que la organización gremial de la producción limitaba la participación del sexo femenino en los oficios, no por ello podemos desdeñar la importancia del trabajo de las mujeres en el hilado —particularmente el de las indígenas— y, en términos más amplios, en los talleres familiares.

En el rubro de las actividades artesanales, en segundo lugar, se hallaban quienes trabajaban el cuero con 14.7%, específicamen-

[14] Para 1753 los indígenas y mulatos, pero sobre todo los mestizos, habían ganado posiciones en algunos oficios, particularmente entre los zapateros y herreros; aunque esto no sucedía así en el caso de los tiradores de oro, plateros e, incluso, entre algunos gremios de tintoreros y tejedores (Castro, 1986: 97).

te los zapateros. A diferencia de los trabajadores textiles —que encontramos distribuidos prácticamente en la misma proporción en los tres cuarteles—, la mayoría de los trabajadores de la rama del cuero estaban en la zona suroriente de la ciudad: en el cuartel 20 los individuos de este grupo significan casi 55% (con un total de 170), lo que contrasta con el reducido porcentaje en los otros dos cuarteles: 8.3% en el cuartel 23 y 4.5% en el cuartel del centro. Esta información y la relativa a las otras ramas de producción artesanal sugiere, por un lado, la existencia de redes de oficio y vecindad entre el artesanado de la Ciudad de México y, por el otro, una estrecha relación entre el oficio y el lugar de trabajo. Este vínculo confirma el predomino de talleres de zapatería en los cuarteles menores colindantes con el cuartel 20 (González Angulo, 1983: 78, y Pérez, 1996: 172).[15]

En el tercer lugar de los trabajadores ocupados en actividades artesanales se encuentran los individuos dedicados a la elaboración de productos del tabaco y la pólvora, con 13.6%. La mayoría de éstos está compuesta por cigarreros, ubicados preponderantemente en los cuarteles 1 y 23. Con seguridad, estos trabajadores y un número importante de cigarreras sobre las que no informan estos padrones eran empleados en la Real Fábrica de Puros y Cigarros (Ros, 2000).[16] Respecto de las otras ramas de la producción artesanal (algunas de las cuales se podrían incluir actualmente en la rama de los servicios), los datos indican que la zona del centro reunía un alto número de trabajadores ocupados en la elaboración de alimentos (actividad que ocupa el cuarto sitio, con poco más de 12% en este grupo), situación razonable si se considera que el cuartel 1 era el de mayor densidad de población. Entre estos trabajadores destacan los operarios de panadería (8.3%), que por sí solos alcanzan una cifra apenas inferior al total de trabajadores de la construcción contabilizados en los tres cuarteles. Finalmente, cabe destacar también que en el cuartel central residía un número mayor de

[15] Esta relación es evidente al confrontar en 1790 los datos mencionados sobre los trabajadores de esta rama productiva con el mapa 5 de Angulo, en el que se muestra la distribución de zapaterías en 1794. Igualmente, cabe señalar que para 1842 todavía se encuentra en la zona suroriente de la ciudad una alta proporción de establecimientos de este tipo.

[16] Este establecimiento contaba con alrededor de siete mil trabajadores a finales del siglo XVIII (González, 1983: 14).

trabajadores de los metales no preciosos (como herreros, hojalateros y herradores, entre otros), de la madera (particularmente carpinteros) y de platería. Lógicamente, el número de carpinteros de los tres cuarteles porcentualmente no representa a todos los individuos de la ciudad ocupados en esta actividad a finales del siglo XVIII, pero constituye un indicador para evaluar su importancia económica en el espacio urbano analizado.

En la rama de servicios que forman parte del actual sector terciario, la información de los padrones arroja un total de 1 584 personas (cuadro IV.2). El trabajo de carácter doméstico, realizado por los criados, mozos, sirvientes o domésticos, ocupaba alrededor de 1 300 individuos (82% del total), cifra muy superior al total dedicado al comercio y muy cercana a la de los artesanos. La alta proporción de personas empleadas en los servicios personales expresa con claridad las características precapitalistas de la urbe en el siglo XVIII, esto es, la poca capacidad de la ciudad para proporcionar mejores alternativas de trabajo asalariado a su población (Salazar, 1978: 124). Adicionalmente, esto refleja la especialización funcional de la capital novohispana, que sin duda constituía el centro político-administrativo más importante del virreinato y el principal lugar de residencia de las élites (Ladd, 1984; Brading, 1985; Anna, 1987).

Los servicios domésticos eran desempeñados a finales del siglo XVIII, como en la actualidad, mayoritariamente por mujeres que representaban 62% (982), mientras que los hombres constituían el 38% restante (cuadro AE-IV.2). Estas cifras reflejan con claridad que para las mujeres pobres de la Ciudad de México (migrantes o no) el trabajo doméstico era prácticamente la única opción de empleo, sobre todo para las indígenas y las pertenecientes a las castas (Arrom, 1988; Pérez, 2001).[17] Al trabajo en servicios domésticos le seguían los cargadores, aguadores, cocheros, porteros y lacayos, que en el conjunto de los servicios representan alrededor de 16%. Entre estos trabajadores y los sirvientes domésticos absorbían 98% de los individuos que laboraban en los servicios.

[17] En 1842 las mujeres dedicadas al servicio doméstico alcanzaron 65.2% (con 6 268) y los hombres 34.8%, lo que significa que a mediados del siglo XIX más de 60% de la población femenina urbana tenía como medio de sustento este tipo de trabajo (Pérez, 2003 y 2004).

Las actividades de carácter comercial ocupan el tercer lugar, con 10.6% del total de trabajadores en los tres cuarteles en cuestión (cuadro IV.2). En esta rama existe un fuerte predominio masculino, pues los hombres representaron un poco más de 96%. Sin embargo, nuevamente debe subrayarse que en los padrones analizados no se registró oficio o actividad a la gran mayoría de las mujeres, pero seguramente para ellas el comercio también fue una forma de vida y una alternativa de ingreso. Asimismo, es pertinente recordar que el comercio era una actividad muy importante en la capital, a la cual se dedicó un buen número de personas cuya posición económica era muy heterogénea, y la diferenciación social entre los individuos ocupados en el comercio era inmensa. Conviene entonces distinguir las múltiples gradaciones internas entre quienes fueron registrados como comerciantes, pues había los que tenían un gran capital, que eran los menos, así como los pequeños comerciantes de los tendejones, puestos callejeros y vendedores ambulantes, además de los empleados en los comercios. Todo lo cual implica la existencia de contrastes enormes de riqueza y prestigio en este grupo (Brading, 1985; Silva, 2004).

La población dedicada a los asuntos religiosos en los tres cuarteles que estudiamos, por su parte, alcanza 6.8% y ocupa el cuarto lugar, con un total de 317 individuos (cuadro IV.2). Estas cifras resultan lógicas si se considera que en los cuarteles 1 y 23 se localizaban un buen número de iglesias y conventos. Y, por supuesto, tampoco resulta sorprendente que la población blanca vinculada con los oficios religiosos conformara 92.2 por ciento.

Las actividades relativas a los servicios públicos y de gobierno ocupaban el quinto sitio, con 4.4% de la población de estos tres cuarteles en 1790 (cuadro IV.2). Dentro del número total de individuos incluidos en esta categoría la mayoría eran blancos, pues la cifra incluye altos funcionarios de la burocracia virreinal y miembros del gobierno de la ciudad (como los alcaldes, auxiliares, guardas, serenos y guardafaroles, entre otros).

Entre las restantes actividades, lo que hoy se denomina "profesiones liberales" ocupaba el sexto lugar, pero el número de individuos agrupados en esta categoría se reduce drásticamente en comparación con la de los comerciantes, aunque el total es muy cercano al número de personas dedicadas a los servicios públicos

y de gobierno (cuadro IV.2). Las actividades realizadas por estas personas estaban fundamentalmente relacionadas con el ejercicio de la abogacía (jurisprudencia), la enseñanza o el estudio —por lo cual aquí se incluye a algunos niños y adolescentes sobre los cuales los padrones ofrecen información—, y en una proporción mínima a la medicina. Como era de esperar, al igual que en los rubros anteriores, prácticamente no aparecen indígenas ni castas en estas profesiones: éstas eran privativas de los blancos que residían en el cuartel central de la ciudad analizado.

La Ciudad de México en el siglo XVIII tenía límites relativamente diluidos entre "lo urbano" y "lo rural", pero muy distantes a su actual conformación megalopolitana. Esto se evidencia considerando que las actividades agrícolas y ganaderas ocupaban casi al doble de individuos que las relacionadas con las armas, aunque en conjunto no llegan a un centenar de personas y en porcentaje equivalen a las de la urbe en los inicios del siglo XXI. En relación con las primeras, vale la pena apuntar que su mayor parte estaba formada por labradores y hortelanos que trabajaban en las huertas, ranchos y haciendas que conformaban el paisaje de la ciudad colonial. Por supuesto, en el cuartel central los trabajadores de este tipo no pasaban de 1 por ciento.

Finalmente, respecto de los enfermos, impedidos y sin oficio que se registraron en los padrones de los tres cuarteles, al parecer la cifra es extremadamente reducida y no representa a la proporción de población de toda la ciudad que tenía estas características, como se puede deducir por las múltiples quejas de la época. En este sentido, es muy probable que en 1790 el número de enfermos e impedidos fuera mayor al que arrojan las listas del censo de Revillagigedo, pues se sabe que la población capitalina de la época enfrentó múltiples enfermedades (Lugo y Malvido, 1994: 303-306; Márquez, 1994; Pescador, 1992).[18] En relación con los individuos sin oficio incluidos en este mismo rubro, es muy probable que las personas de esta condición fueran más de las que arrojan los padrones de los tres cuarteles, sobre todo considerando que, de acuerdo con las quejas de algunos

[18] Se ha señalado en diversos estudios que la precariedad sanitaria de la ciudad y las difíciles condiciones de vida durante los últimos años del siglo XVIII contribuyeron a que los más débiles y desposeídos de la capital fueran más susceptibles a las pandemias, epidemias y endemias (Vázquez, 1992).

funcionarios y autoridades coloniales, existía una "multitud de vagos y mendigos" (Anónimo, 1982; De la Torre, 2006), a los cuales las élites y las autoridades coloniales pretendieron imponer —de acuerdo con el pensamiento ilustrado de la época— una nueva ética de trabajo.[19] Por su parte, tampoco sorprende el reducido número de personas adscritas a las actividades militares, ya que éstas formaron parte de una corporación que adquirió mayor importancia y aumentó considerablemente con el inicio de la Guerra de Independencia.

En síntesis, puede afirmarse que el artesanado y quienes se empleaban en los servicios constituyeron el grupo mayoritario de la población de la Ciudad de México al finalizar el siglo XVIII. En conjunto, estos dos grupos sociales, diferenciados entre sí y con sus propias jerarquías internas, conformaban prácticamente 70% de la población con oficio contabilizada en 1790 en los cuarteles 1, 20 y 23. Esta situación la confirman los resultados del análisis sobre la estructura laboral y social de la Ciudad de México en 1842, que se analizará en el siguiente inciso y que muestra la continuación del predominio de estas dos actividades.[20] Ello con la salvedad de que en 1790 la información laboral utilizada es reducida y no comprende a los trabajadores de todos los cuarteles en que se encontraba dividida la Ciudad de México al finalizar la Colonia.

### *La permanencia de la estructura sociolaboral, 1842*

En 1842 la población que residía en la ciudad apenas superaba los 121 mil individuos (cuadro IV.1). Esta cifra incluía a un buen número de hombres en edad productiva que habían sido trasladados a la capital para integrarlos al ejército y a las milicias como resultado de los conflictos políticos y militares del periodo (Pérez, 2004).[21]

[19] Esta visión se encuentra, por ejemplo, en Hipólito Villarroel y Humboldt (Anónimo, 1982; Villarroel, 1979; Sacristán, 1994).

[20] En 1842 los artesanos y los trabajadores de los servicios suman 25 173 y representan 52.3% (Pérez y Klein, 1996; Pérez, 2001 y 2004).

[21] Un primer análisis de los datos completos del Padrón de 1842 proporciona prácticamente las mismas cifras que se pueden obtener de los resúmenes de manzana que aparecen en el padrón (Pérez y Klein, 1996, y Archivo Histórico del Distrito Federal, "Padrón": vols. 3406-3407). Por otra parte, esta misma información se desprende de un dictamen del ayuntamiento capitalino de 1847 (Archivo Histórico del Distrito Federal, "Actas": 27.VII.1847; vol. 169-A).

A pesar de los importantes cambios políticos que privaron en las dos décadas posteriores a la Independencia, se puede afirmar que en términos generales hacia mediados del siglo XIX la Ciudad de México no había elevado su número de habitantes. Al inicio de la quinta década su población se había mantenido casi estable, pues las condiciones de estancamiento económico no permitieron un aumento demográfico significativo, a pesar de cierta migración hacia la urbe (Pérez, 1995, 1996 y 2004).

Como en los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX, en 1842 poco más de la mitad de los habitantes de la ciudad eran mujeres (54.5 %) y el restante 45.5% hombres. La edad promedio de la población era de 25 años y había una reducida población infantil como en otras ciudades de antiguo régimen; además, la edad promedio de matrimonio para las mujeres rondaba los 21 años y era menor que la de los hombres en 1811 (Arrom, 1978: 385). De la población total, 32.8% la formaban hombres y mujeres que llegaban a la ciudad de otras regiones y departamentos del país buscando nuevos y mejores horizontes, particularmente de los más cercanos a la capital (Pérez, 2004). Se trataba sobre todo de adultos jóvenes (hombres y mujeres entre 15 y 34 años de edad) que se trasladaban a la capital en busca de empleo y que provenían fundamentalmente de lo que hoy constituye los estados de México, Hidalgo, Puebla, Querétaro, Guanajuato, así como las zonas y municipios cercanos a la ciudad que hoy forman parte del Distrito Federal (Pérez, 1996 y 2004).[22]

El análisis de las 48 089 personas registradas con actividad u oficio en el Padrón de 1842[23] muestra que a mediados del siglo XIX las actividades artesanales concentraban la proporción más elevada

[22] Los cuarteles mayores del centro de la ciudad tenían más elevadas densidades de población y casi la mitad de los migrantes adultos vivía en los cuarteles menores de la zona periférica que rodeaba la parte interna de la antigua traza española.

[23] La visión general sobre la estructura social en 1842 se basa en la primera parte de Pérez (2001) y el análisis detenido del Padrón de la Municipalidad de México de 1842, de Pérez (2004). No obstante, conviene insistir en que a la mayoría de los habitantes, especialmente niños y mujeres, no se les consignó ningún oficio. En el caso de las mujeres, el Padrón de 1842 sólo registra oficio o actividades para 16% de ellas (10 326). Respecto de la población masculina, se conoce el oficio de poco más de 70%, proporción elevada, ya que a la mayoría de los hombres menores de 15 años no se les consignó ningún oficio.

de la población de la Ciudad de México, con 28.8% del total (cuadro IV.3). Así, el artesanado mantuvo su importancia numérica a pesar de las crisis económicas y políticas que acompañaron los inicios del México independiente y que contribuyeron a la contracción del mercado laboral y al deterioro de sus condiciones de trabajo.

Al igual que en 1790, a mediados del siglo XIX las actividades de servicio representaban el segundo gran grupo de los trabajadores capitalinos y comúnmente eran la segunda opción de trabajo para las clases populares urbanas, ya que en los servicios se ocupaba 23.6% de la población con empleo de la Ciudad de México. Por su parte, las actividades vinculadas con las armas estuvieron en tercer lugar, con 20.4%, siendo este elevado porcentaje acorde con las condiciones políticas y militares que privaron durante el siglo XIX. Finalmente, con 14.1%, estaban quienes se dedicaban a las actividades de carácter comercial (cuadro IV.3).

Entre los individuos dedicados al trabajo artesanal, la mayoría de ellos se ocupaban en oficios relacionados con la producción

Cuadro IV.3
Ciudad de México: estructura laboral según actividades principales, 1842

| *Actividades* | *Total* | *%* |
|---|---|---|
| Artesanales (incluye talleres y manufacturas) | 13 835 | 28.77 |
| Servicios[a] | 11 338 | 23.58 |
| Militares | 9 814 | 20.41 |
| Comerciales | 6 764 | 14.07 |
| Profesiones liberales | 3 583 | 7.45 |
| Agrícola-ganaderas y mineras[b] | 2 148 | 2.14 |
| Servicio público y de gobierno | 796 | 1.65 |
| Enfermos, impedidos y sin oficio | 622 | 1.29 |
| Religiosas | 309 | 0.64 |
| *Total*[c] | *48 089* | *100.00* |

Fuente: elaborado a partir del Padrón de 1842.
[a] Incluye a porteros, aguadores, cargadores y cocheros, entre otros.
[b] Incluye actividades relativas a la caza y la pesca.
[c] Se desconoce el oficio de la mayoría de las mujeres y de los niños.

textil, como hiladores, tejedores y sastres, rama que fue la más golpeada por la importación de manufacturas de origen inglés (Potash, 1986; Pérez, 1996; Pérez e Illades, 1998: 83-84). En orden de importancia seguían quienes trabajaban el cuero, específicamente los zapateros, y los carpinteros. En las actividades artesanales se ocupaban al menos 1 672 mujeres, más de 80% de las cuales se desempeñaban como costureras.

En la rama de servicios la información del padrón muestra que de 11 338 personas, el trabajo doméstico realizado por los criados, sirvientes o domésticos ocupaba a más de 9 500 individuos. Vale la pena destacar que esta cifra es superior a la de todos aquellos dedicados al comercio y muy cercana al total de quienes se encontraban en el ejército y las milicias. La alta proporción de personas en los servicios expresa con claridad que las características de la estructura social de la urbe de finales del siglo XVIII se mantuvieron al menos hasta mediados del XIX. De igual manera que en 1790, estas actividades eran desempeñadas mayoritariamente por mujeres (65.2%, con un total de 6 268), pues la proporción de hombres registrados en este tipo de actividades era menor (34.8%), lo que significa que más de 60% de la población femenina urbana tenía como medio de sustento el trabajo doméstico. Después de estos trabajadores se encontraban los cargadores, aguadores, cocheros, porteros y lacayos, que en conjunto sumaban 1 591. Entre estos servidores y los sirvientes domésticos se conformaba alrededor de 99% de los individuos agrupados en los servicios, tal como ocurría cincuenta años atrás.

En relación con la actividad militar, que ocupa el tercer lugar, no es de extrañar que los individuos que declararon tener como oficio o profesión las armas formaran una proporción tan elevada, pues el número y la importancia del ejército aumentaron durante los primeros años que siguieron a la Guerra de Independencia (Pérez, 2004 y 2007). En 1842 la mayoría abrumadora de los militares que se encontraban en la capital eran soldados rasos (5 256, más de 50%), mientras que la otra mitad se distribuía entre oficiales de rangos bajos e intermedios y sólo 1% tenía el grado de general.

Las actividades de carácter comercial, que ocupan el cuarto lugar, eran realizadas principalmente por hombres (poco más de 80%), al igual que en 1790. Se sabe que también a mediados del

siglo XIX el comercio fue una forma de vida y alternativa de ingreso para las mujeres, ya que éstas alcanzaban 19% en dicha actividad en 1842.

Entre las restantes actividades que se presentan en el cuadro IV.3, las "profesiones liberales" ocupan el quinto lugar, pero su número de individuos se reduce drásticamente en comparación con el de los comerciantes. Las actividades realizadas por estas personas continuaban siendo fundamentalmente de jurisprudencia y de enseñanza o estudio y en una proporción mínima de medicina, esto es, actividades que hoy forman parte de la rama de los servicios. En cuanto a las actividades agrícolas y ganaderas, se observa que ocupaban a más del doble de individuos que las relacionadas con los servicios públicos y de gobierno y más del triple de las vinculadas con la vida religiosa.

Por su parte, las actividades relativas a los servicios públicos y de gobierno sólo ocupaban 1.6% de la población trabajadora en 1842. Conviene señalar que este rubro incluye estratos sociales muy diversos, desde funcionarios de alto nivel como el presidente, ministros de Estado, el alcalde y altos funcionarios de la ciudad, hasta empleados menores de las dependencias como guardas, serenos y guardafaroles, entre otros.

No debe sorprender el escaso 0.6% de la población dedicada a los asuntos religiosos, ya que el proceso de secularización iniciado desde las últimas décadas del siglo XVIII continuó avanzando a lo largo del XIX. A esto se agregó el éxodo voluntario o forzado, desde el inicio del movimiento de Independencia, de miembros del clero, la ruptura de relaciones con el Vaticano, así como el franco deterioro de la situación económica de la Iglesia en México.[24]

Finalmente, el 1.3% de los enfermos, impedidos y sin oficio registrados en 1842 puede ser muy reducido y subestimar a la población de la ciudad que tenía estas características (cuadro IV.3). En el caso de los enfermos e impedidos, se incluyó sólo a aquellas personas que se encontraban hospitalizadas en el momento en que se realizó el empadronamiento, pero no a todos los individuos que padecían alguna de las múltiples enfermedades que con fre-

[24] No obstante, existe la posibilidad de un subregistro de esta población en el Padrón de la Municipalidad de México.

cuencia enfrentó la población capitalina de la época.[25] Además, en relación con los individuos sin oficio incluidos en el rubro, las condiciones del mercado laboral prevalecientes hacen suponer, razonablemente, que su número era mucho mayor. Al respecto, es pertinente recordar que declararse "sin oficio" era equivalente a ser "vago", y ello podía implicar desde la suspensión de los derechos particulares del ciudadano, hasta la posibilidad de enfrentarse a juicio en el Tribunal de Vagos.[26]

En suma, como se desprende del análisis pormenorizado de la estructura laboral de 1842, el artesanado y quienes se empleaban en los servicios seguían formando el grupo mayoritario de la población de la ciudad. Ambas categorías de trabajadores, diferenciados entre sí y con sus propias jerarquías, alcanzaron 25 173 individuos, que representaban 52.3% de la población con oficio contabilizada. Éstos, junto con los comerciantes en pequeño —a los que es difícil distinguir a partir de nuestra fuente—, formaron parte del amplio espectro social que integró a las clases populares urbanas.

Para cerrar este inciso se esquematizan algunas características generales de distribución de la población trabajadora en el espacio urbano según sectores productivos. Ello agrega elementos significativos para explicar la naturaleza de la Ciudad de México hacia mediados del siglo XIX y los antecedentes históricos que permitan entender la preeminencia del sector servicios en el México contemporáneo.

La distribución de los diversos sectores productivos en la capital muestra, en primer lugar, que 65.4% de los artesanos vivían en los cuarteles menores de la zona periférica de la Ciudad de México, pero que el 34.6% restante residía en los cuarteles que formaban el interior de la antigua traza española, área en la que se ubicaba un amplio número de talleres productivos (cuadro IV.4).[27]

[25] Las condiciones sanitarias de la ciudad y las condiciones de vida que prevalecieron durante la primera mitad del siglo XIX contribuyeron a que los más débiles y desposeídos de la capital fueran más susceptibles a las pandemias, epidemias y endemias (Lugo y Malvido, 1994: 303-306; Márquez, 1994).

[26] El objetivo del empadronamiento fue determinar qué población podía votar para la elección de diputados al Congreso de 1842, para lo cual debería tener vigentes sus derechos ciudadanos.

[27] En 1842 había un total de 1 535 talleres artesanales en la capital, 59.4% de los cuales se localizaban en los cuarteles del centro y 40.6% en los periféricos (Pérez, 1996: 133-184).

Cuadro IV.4
Ciudad de México: distribución de los trabajadores por actividades según localización urbana, 1842

| *Actividades* | *Centro* | | *Periferia* | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | *Total* | % | *Total* | % | *Total* |
| Artesanales y manufactureras | 4 735 | 34.6 | 8 961 | 65.4 | 13 696 |
| Servicios[a] | 7 484 | 64.5 | 4 124 | 35.5 | 11 608 |
| Militares | 4 738 | 56 | 3 723 | 44 | 8 461 |
| Comerciales | 3 081 | 46.6 | 3 537 | 53.4 | 6 618 |
| Profesiones liberales | 2 266 | 62.2 | 1 209 | 34.8 | 3 475 |
| Primarias[b] | 298 | 31.9 | 636 | 68.1 | 934 |
| Servicio público y gobierno | 209 | 51.7 | 195 | 48.3 | 404 |
| Religiosas | 160 | 53.2 | 141 | 46.8 | 301 |
| Otras | 68 | 36 | 121 | 64 | 189 |
| *Total*[c] | *23 039* | *50.4* | *22 647* | *49.6* | *45 686* |

Fuente: elaborado a partir del Padrón de 1842.
[a] Incluye a porteros, aguadores, cargadores y cocheros, entre otros.
[b] Incluye actividades relativas a la caza y la pesca.
[c] Total de trabajadores con información sobre actividad y ubicación.

En segundo lugar, se observa una mayor concentración de trabajadores dedicados a los servicios domésticos en la zona central (65.5%) en comparación con los que se ubicaban en la periferia (35.5%). Esto es lógico, pues en el centro se encontraban los ricos propietarios de los predios de mayor valor, que contaban con recursos suficientes para contratar servidumbre.

Las actividades militares, el tercer rubro, parecen tener una distribución más homogénea en ambas áreas, pero los militares se concentran en los cuarteles menores, donde estaban los edificios de acuartelamiento de las tropas: Palacio Nacional y La Ciudadela, entre otros. Por su parte, los comerciantes se encontraban casi en los mismos números y proporciones en la zona central y en la periférica, lo que sugiere que en 1842 no existían patrones residenciales que indicaran una mayor especialización comercial en la zona central, lo cual se debe en buena medida a que la vivienda era el lugar donde se establecía el negocio, con excepción del cuartel menor 5, zona donde se encontraban los mercados del Parián y el Baratillo.[28] En cambio, se observa una mayor concentración de personas dedicadas a las profesiones liberales en el centro, así como un mayor número de individuos dedicados a las actividades primarias en la zona periférica (particularmente las relacionadas con la agricultura, la caza y la pesca), en concordancia con las características generales de urbanización y geográficas de la Ciudad de México.

### Importancia de las actividades de servicios, 1842

El Padrón de la Municipalidad de México aporta información sobre 48 089 personas, de las cuales alrededor de 78% son hombres y el restante 22% mujeres. Las ocupaciones de la población masculina representan poco más de 70% de los hombres que fueron registrados en 1842 (tasa de participación de la fuerza de trabajo). A este respecto, la estructura laboral analizada en la parte anterior constituye una imagen que representa fundamentalmente a la población masculina,

[28] Esta idea se ha planteado anteriormente, pero estos datos refutan dicha afirmación (López, 1982).

por lo que en este inciso se estudia la distribución de los trabajadores por tipo de actividad, diferenciándolos por género.

*La población masculina en el sector servicios*

El 32.6% de los hombres de la Ciudad de México estaban dedicados a los oficios artesanales y 26.1% eran militares, constituyendo estas dos principales actividades 58.7% de los trabajadores masculinos totales (cuadro IV.5). Sin embargo, al sumar la población masculina ocupada en el comercio, los servicios de tipo doméstico, los servicios públicos y de gobierno, las profesiones (incluidos los estudiantes) y los religiosos, todos los cuales se consideran parte del sector terciario o de servicios (Garza, 2006: 124-125),[29] en conjunto representan 38.4% (14 322) y superan la participación del artesanado y los militares considerados individualmente. No obstante, como los militares son parte del sector gobierno, se le podrían sumar a este último porcentaje para alcanzar un total de 64.5% de trabajadores hombres en el sector servicios. Más adelante se explican las razones por las que se optó por no incorporarlos a las actividades terciarias.

La proporción de hombres en la Ciudad de México que laboran en el sector terciario en 1842 es la más importante y se deriva de su relevancia particular como ciudad principal y capital del país.[30] Por añadidura, la proporción de los servicios aumentaría si se le agregan algunos oficios artesanales (que históricamente formaron parte de la organización en gremios y que en el periodo colonial y durante la primera mitad del siglo XIX fueron considerados artesanos) que son más bien terciarios. Tal sería el caso de los 234 barberos y peluqueros y los dedicados a la elaboración y expendio de alimentos que reporta el padrón. No cabe duda de que los trabajadores masculinos en 1842 ubicados en el sector terciario de la

[29] Una agregación del sector terciario para 1800 puede verse en el cuadro I.2 de Garza y Terrones del capítulo I de este libro.

[30] Conviene subrayar que la proporción de individuos vinculados con el sector servicios en la Ciudad de México no necesariamente es representativa de la distribución y el peso de este sector en todo el país, pero quizá sí sea indicativo de su distribución e importancia en los principales centros urbanos.

Cuadro IV.5
Ciudad de México: trabajadores hombres por actividades y otras características, 1842

| *Actividades* | *Total* | *%* | *Promedio de edad* | *Originarios de la ciudad (%)* |
|---|---|---|---|---|
| Artesanales | 12 161 | 32.6 | 31.7 | 69.0 |
| Militares | 9 720 | 26.1 | 30.7 | 26.0 |
| Comerciales | 5 320 | 14.3 | 34.9 | 62.0 |
| Servicios | 5 072 | 13.6 | 31.4 | 55.0 |
| Estudiantes | 1 939 | 5.2 | 13.0 | 68.0 |
| Profesiones liberales | 1 272 | 3.4 | 35.5 | 63.0 |
| Agrícolas, ganaderas y mineras | 930 | 2.5 | 33.6 | 39.0 |
| Servicio público y de gobierno | 400 | 1.1 | 38.0 | 57.0 |
| Religiosas | 319 | 0.9 | 43.8 | 66.0 |
| Otras | 153 | 0.4 | 39.7 | 71.0 |
| *Total* | *37 286* | *100.0* | 31.2 | *54.0* |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1842.

Ciudad de México superaban claramente a los dedicados propiamente a la producción manufacturera y artesanal.

La población de la Ciudad de México se caracterizó por su gran heterogeneidad económica y social, pues en el espacio urbano se realizaban una multitud de oficios y actividades que, en conjunto, animaban y daban sustento a la población capitalina, a pesar de las difíciles condiciones económicas y políticas predominantes durante la primera mitad del siglo XIX (Pérez, 1996, 2001 y 2004). El Padrón de la Municipalidad de México proporciona información laboral adicional sobre los hombres, la cual permite profundizar en la naturaleza e importancia de algunas de las actividades que actualmente se incluyen en el sector terciario. Antes de analizar dicha información, es importante mencionar que aunque el sector terciario incluye a los militares, como se mencionó, se ha decidido no considerarlos para evitar una imagen distorsionada que sobres-

Cuadro IV.6
Ciudad de México: origen de los artesanos por rama productiva, 1842

| *Ramas productivas* | *De la ciudad* | *Migrantes* | *Total* | *%* |
|---|---|---|---|---|
| Textiles | 1 881 | 899 | 2 780 | 23.1 |
| Cuero y las pieles | 1 634 | 583 | 2 217 | 18.4 |
| Madera | 1 198 | 389 | 1 587 | 13.2 |
| Construcción | 543 | 666 | 1 209 | 10.1 |
| Alimentos | 632 | 462 | 1 094 | 9.1 |
| Metales no preciosos | 560 | 201 | 761 | 5.7 |
| Pintura y escultura | 358 | 102 | 460 | 3.8 |
| Metales preciosos | 243 | 90 | 333 | 2.8 |
| Papel y la imprenta | 217 | 44 | 261 | 2.2 |
| Barbería y peluquería | 163 | 71 | 234 | 2.0 |
| Cera | 181 | 40 | 221 | 1.8 |
| Cerámica y el vidrio | 62 | 39 | 101 | 0.9 |
| Tabaco | 34 | 5 | 39 | 0.3 |
| Pólvora | 28 | 3 | 31 | 0.3 |
| Relojería y joyería | 23 | 7 | 30 | 0.3 |
| Varios[a] | 555 | 159 | 714 | 6.0 |
| *Total* | *8 312* | *3 760* | *12 072* | *100.0* |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1842.
[a] Incluye a artesanos sin clasificar y oficios artesanales diversos.

time la importancia de este sector, ya que el elevado número de hombres en el ejército y las milicias se deriva de una coyuntura política y militar histórica específica. Además, se trata de una población flotante integrada mayoritariamente por inmigrantes que eran forzados a trasladarse a la Ciudad de México mediante la leva (Pérez, 2008).

En la rama comercial, un número importante de hombres en 1842 sólo quedó registrado como "comerciante", pues de los 3 388 comerciantes, 65.8% no indicó qué tipo de comercio realizaba. Esta alta concentración en un solo rubro no permite ver la gran heterogeneidad que existía entre los varones dedicados a esta actividad (cuadro IV.7). No obstante, puede verse la relevancia de los oficios específicos en las actividades de tipo comercial restantes que se presentan en el cuadro IV.7. Dada la importancia del abasto de combustible para la ciudad, existían 211 carboneros que en su mayoría procedían de las zonas cercanas a la capital. De igual modo, se tiene un buen número de carniceros y tocineros, nacidos mayoritariamente en la Ciudad de México, que contribuían al comercio menudo de las grandes cantidades de carne que llegaban a la urbe para abastecer a su población.[31] Además se tenían 135 arrieros y 100 pulqueros que, en su conjunto, revelan las diferencias y gradaciones de la población masculina ubicada en el comercio, particularmente entre los amplios sectores sociales cuyas imágenes quedaron plasmadas en la litografía y la literatura costumbrista de la época.[32]

Los servicios domésticos, con un total de 5 072 trabajadores, ocupaban el cuarto lugar dentro del total de actividades reportadas para la población masculina (cuadro IV.5). En el cuadro IV.8 se presentan 4 994 personas en suboficios que tenían más de 10 trabajadores, la gran mayoría de los cuales estaba integrada por hombres sin calificación que se desempeñaban como diferentes tipos de sirvientes (domésticos, empleado personal, criados, cocinero, camarista). La mayoría de estos últimos prestaba sus servicios

[31] El estudio del abasto y el consumo de la carne, así como de una amplia variedad de productos, comprende temas sobre los que no existen suficientes investigaciones (Silva *et al.*, 1996; Quiroz, 2000 y 2002; Miño, 2006).

[32] La pluma de Manuel Payno, Guillermo Prieto y de viajeros que llegaron a la Ciudad de México durante la primera mitad del siglo XIX, retrató a estos y a otros grupos. Otras imágenes se presentan en *Los mexicanos pintados por sí mismos* (1855).

Cuadro IV.7
Ciudad de México: distribución de los principales oficios de hombres en el comercio, 1842

| *Ocupación* | *Total* | *Promedio de edad* | *Solteros (%)* | *Originarios de la ciudad (%)* |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 3 388 | 35.7 | 33.0 | 65.0 |
| Dependiente | 462 | 27.2 | 67.0 | 64.0 |
| Corredor | 254 | 42.2 | 16.0 | 56.0 |
| Carbonero | 211 | 31.9 | 11.0 | 15.0 |
| Carnicero | 183 | 32.7 | 16.0 | 80.0 |
| Tocinero | 151 | 29.5 | 30.0 | 60.0 |
| Arriero | 135 | 34.8 | 13.0 | 39.0 |
| Pulquero | 100 | 36.6 | 13.0 | 61.0 |
| Partidor | 42 | 32.1 | 12.0 | 57.0 |
| Cobrador | 35 | 39.5 | 21.0 | 77.0 |
| Agente | 27 | 42.7 | 11.0 | 69.0 |
| Mercillero | 25 | 34.8 | 8.0 | 64.0 |
| Temascalero | 23 | 31.2 | 26.0 | 35.0 |
| Billetero | 20 | 47.7 | 10.0 | 75.0 |
| Cajero | 19 | 23.0 | 74.0 | 67.0 |
| Fondero | 14 | 32.9 | 29.0 | 36.0 |
| Mulero | 14 | 35.8 | 21.0 | 29.0 |
| Nevero | 14 | 29.1 | 14.0 | 43.0 |
| Estanquero | 12 | 38.3 | 8.0 | 100.0 |
| Cervecero | 10 | 34.0 | 0.0 | 30.0 |
| Rallador | 10 | 32.0 | 10.0 | 40.0 |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1842.

en las residencias de los españoles, pues los cargadores que se establecían en los mercados, en las garitas y en las esquinas de las calles en busca de empleo para obtener un ingreso apenas llegan a 473, los aguadores a 342 y los cocheros a 335, los cuales suman 23.0% del total (cuadro IV.8).[33]

[33] La diferencia entre el total reportado en el cuadro IV.5 y el del cuadro IV.8 (así como los 5 149 en comercio del cuadro IV.7 respecto a los 5 320 del IV.5) radica en que el IV.8 sólo incluye las actividades con más de 10 trabajadores. En general, la diferencia entre las cifras de los cuadros se deriva de que en algunos casos no se incluyó la característica adicional que presentan (edad, estado civil, etc.), y se excluyeron. Existen algunos estudios sobre la población masculina empleada en el servicio doméstico (Salazar, 1978; Pérez, 2001), y de los aguadores (Moreno, 1981; Talavera, 1996 y 2000).

Cuadro IV.8
Ciudad de México: trabajadores masculinos en servicios principalmente domésticos, 1842[a]

| *Ocupación* | *Número* | *%* | *Edad promedio* |
|---|---|---|---|
| Domésticos | 967 | 19.4 | 26.3 |
| Empleado de servicio personal | 955 | 19.1 | 36.3 |
| Sirviente | 860 | 17.2 | 28.0 |
| Criado | 511 | 10.2 | 26.9 |
| Cargador | 473 | 9.5 | 37.9 |
| Aguador | 342 | 6.8 | 34.2 |
| Cochero | 335 | 6.7 | 33.6 |
| Portero | 261 | 5.2 | 37.6 |
| Mozo | 93 | 1.9 | 26.3 |
| Lacayo | 82 | 1.6 | 21.8 |
| Ayudante general de servicio doméstico | 38 | 0.8 | 38.8 |
| Cocinero | 34 | 0.7 | 40.9 |
| Camarista | 17 | 0.3 | 28.8 |
| Mandadero | 15 | 0.3 | 37.8 |
| Encargado en general | 11 | 0.2 | 41.1 |
| *Total* | *4 994* | *100.0* | |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1842.
[a] Sólo incluye los oficios con más de 10 trabajadores.

Antes de analizar los oficios específicos de los profesionistas liberales ubicados en el sexto lugar en el cuadro IV.5, conviene señalar que la cifra de estudiantes, aunque considerablemente menor que las ramas anteriores, supera a la de las personas ocupadas en las actividades profesionales. Los 1 939 estudiantes registrados, no obstante, estaban formados en una buena parte por niños y jóvenes que se encontraban cursando la instrucción primaria en las escuelas de la capital.

En la Ciudad de México, en 1842, el mayor número de profesionales lo integraban hombres vinculados con los servicios de salud, pues entre los médicos, practicantes, cirujanos, enfermeros, farmacéuticos y boticarios suman 288 personas (28.6%); en seguida se encuentran 229 músicos y filarmónicos (22.7%) y otros tantos abogados, pues estos últimos fueron registrados también como licenciados. Por su

parte, 12.9% corresponde a los 131 maestros, catedráticos, profesores y preceptores que, junto con las maestras —sobre las que se considerará más adelante—, se encargaban de la educación de la población urbana. Y, finalmente, dentro de este grupo encontramos a 41 administradores y a 23 cómicos y artistas, mientras que sólo 32 varones fueron registrados como propietarios (cuadro IV.9).

En relación con los hombres que desempeñaban actividad de servicio público y de gobierno, se observa que su mayor número corresponde a los empleados de baja jerarquía del gobierno local, particularmente aquellos que se encargaban del alumbrado, de vigilar las aduanas y garitas (cuadro IV.10). No obstante, figuran también en este grupo los escribanos públicos que, comparados con los empleados menores del ayuntamiento de la ciudad, tenían mayor prestigio, jerarquía y seguramente también salarios más altos. Todo ello a pesar de que, con frecuencia, los empleados del ayuntamiento no recibían sus sueldos completos ni a tiempo por la precaria situación de las finanzas municipales.

En 1842 la Ciudad de México contaba con 319 hombres vinculados a la vida religiosa (cuadro IV.5). Se trataba fundamentalmente de sacerdotes y clérigos mayores de cuarenta y cinco años que en su mayoría eran originarios de la capital. Sin embargo, es conveniente precisar que la Iglesia contaba con empleados que apoyaban las actividades del culto y con frecuencia realizaban servicios personales y domésticos a los sacerdotes, por lo que un análisis mucho más fino de las actividades agrupadas en este rubro llevaría a incrementar un poco más la proporción de hombres ubicados en esta rama del sector terciario.

### *La población femenina en el sector servicios*

Las mujeres en la Ciudad de México sumaban más de 64 mil en 1842, representando 54.5% de la población total.[34] Al igual que los

[34] Más de la mitad de las mujeres habían nacido en la Ciudad de México y las migrantes absorbían poco menos de 43%. Independientemente del origen, la población femenina estaba compuesta mayoritariamente por mujeres jóvenes en edad de trabajar, pues la edad de las migrantes muestra claramente que muchas mujeres entre los 15 y 34 años se trasladaban a la capital de la república en busca de un mejor destino.

Cuadro IV.9
Ciudad de México: principales profesiones masculinas, 1842[a]

| *Ocupación* | *Total* | *Promedio de edad* | *Solteros (%)* | *Originarios de la ciudad (%)* |
|---|---|---|---|---|
| Músico | 219 | 33.7 | 31.0 | 69.0 |
| Abogado | 156 | 37.0 | 39.0 | 61.0 |
| Médico | 100 | 36.9 | 34.0 | 69.0 |
| Licenciado | 54 | 35.1 | 60.0 | 52.0 |
| Practicante | 49 | 22.5 | 88.0 | 71.0 |
| Enfermero | 48 | 35.6 | 30.0 | 48.0 |
| Preceptor | 44 | 40.7 | 27.0 | 66.0 |
| Administrador en general (libre) | 41 | 43.8 | 20.0 | 73.0 |
| Boticario | 37 | 33.2 | 27.0 | 65.0 |
| Catedrático | 32 | 35.7 | 74.0 | 38.0 |
| Propietario | 32 | 44.9 | 28.0 | 66.0 |
| Pasante | 31 | 22.9 | 97.0 | 52.0 |
| Farmacéutico | 30 | 34.3 | 37.0 | 57.0 |
| Maestro | 28 | 37.4 | 30.0 | 39.0 |
| Profesor | 27 | 40.2 | 26.0 | 74.0 |
| Cirujano | 24 | 40.4 | 24.0 | 71.0 |
| Arquitecto | 13 | 46.0 | 15.0 | 54.0 |
| Cómico | 13 | 28.9 | 15.0 | 92.0 |
| Amanuense | 10 | 30.4 | 50.0 | 60.0 |
| Artista | 10 | 34.8 | 20.0 | 60.0 |
| Filarmónico | 10 | 34.0 | 40.0 | 70.0 |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1842.
[a] Sólo incluye los oficios con más de 10 trabajadores.

Cuadro IV.10
Ciudad de México: principales oficios de los empleados (hombres) de gobierno, 1842[a]

| *Ocupación* | *Total* | *Promedio de edad* | *Soltero (%)* | *Originario de la ciudad (%)* |
|---|---|---|---|---|
| Guarda de alumbrado, garita, aduana, municipalidad | 121 | 36.7 | 12.0 | 45.0 |
| Escribano público | 43 | 37.8 | 23.0 | 74.0 |
| Empleado de gobierno | 34 | 34.5 | 24.0 | 67.0 |
| Correo y cartero | 28 | 37.5 | 0.0 | 57.0 |
| Celador (ayuntamiento) | 25 | 41.2 | 4.0 | 79.0 |
| Ministro | 22 | 51.6 | 5.0 | 41.0 |
| Contador de aduana, de correos y mayor | 13 | 40.5 | 38.0 | 54.0 |
| Sereno | 10 | 26.5 | 20.0 | 30.0 |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1842.
[a] Sólo incluye los oficios con más de 10 trabajadores.

hombres, observaban una gran heterogeneidad, aunque una amplia mayoría formaba parte de los grupos populares que durante la primera mitad del siglo enfrentaron las consecuencias de un mercado laboral muy deprimido. Sin duda, la inestabilidad política y la profunda crisis económica por las que atravesó el país una vez consumada la Independencia afectaron al conjunto de la población urbana. La falta de recursos e inversión en las actividades productivas, reflejo del estancamiento económico general, golpeó con mayor fuerza a los sectores sociales más vulnerables, esto es, a las mujeres y los hombres que conformaban las clases populares urbanas vinculadas al mundo del trabajo asalariado dentro del proceso de producción.

Las opciones de trabajo remunerado para las mujeres en la Ciudad de México de mediados del siglo XIX estuvieron limitadas a unas cuantas actividades. Si bien durante los últimos años del periodo colonial las autoridades españolas intentaron romper las barreras impuestas por los gremios a la participación de la mano de obra femenina en algunos oficios artesanales, las medidas de carácter legal tuvieron poco impacto y durante las décadas siguientes las oportunidades de empleo para las mujeres no se ampliaron ni diversificaron (Pérez, 1996).[35] De esta suerte, tal como sucedió en la Colonia, en el periodo nacional la fuente de ingresos principal para las mujeres que formaban parte de las clases populares de la urbe estaba en el servicio doméstico, en el hilado y la costura, así como en el pequeño comercio, particularmente en la preparación y venta de alimentos (Arrom, 1988; Pérez, 2001).[36]

La población femenina empadronada como trabajadora en 1842 es de 10 282 mujeres, cifra nada desdeñable que representa una tasa bruta de participación de 15.6%, la cual no deja de ser significativa si se considera que en la actualidad es de alrededor de 30%.

[35] En 1790 las autoridades coloniales autorizaron que siguieran funcionando los talleres de las viudas de maestros artesanos, aunque éstas contrajeran nuevas nupcias. Asimismo, en 1799 se autorizó a todas las mujeres a ejercer cualquier oficio, siempre que éste fuera compatible con su sexo (Pérez, 1996: 88-103).

[36] La única investigación dedicada en su totalidad al estudio de las mujeres de la Ciudad de México durante la primera mitad del siglo XIX es la de Silvia Arrom. No obstante, hay estudios que aportan alguna información sobre el trabajo femenino (Salazar, 1978: 124-132; Moreno, 1981; González, 1983; y, recientemente, Pérez, 1993, 1996 y 2001; García, 2002).

Cuadro IV.11
Ciudad de México: eclesiásticos y empleados de la Iglesia[a]

| *Ocupación* | *Total* | *Promedio de edad* | *Soltero (%)* | *Originario de la ciudad (%)* |
|---|---|---|---|---|
| Eclesiástico | 102 | 45.8 | 100.0 | 68.0 |
| Sacristán | 60 | 39.8 | 30.0 | 88.0 |
| Capellán | 29 | 48.8 | 79.0 | 66.0 |
| Sacerdote | 22 | 47.4 | 100.0 | 62.0 |
| Empleado de la Iglesia | 21 | 25.7 | 76.0 | 33.0 |
| Clérigo | 18 | 44.0 | 100.0 | 50.0 |
| Presbítero | 10 | 41.8 | 100.0 | 56.0 |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1842.
[a] Sólo incluye los oficios con más de 10 trabajadores.

Este universo permite hacer una adecuada caracterización de las trabajadoras que, como muestro en seguida, evidencia aún más la importancia de las actividades del sector terciario en la capital del país en la primera mitad del siglo XIX.[37]

La población femenina de la capital se ocupaba en un reducido espectro de actividades, pero con la posible excepción de "hogar", las restantes eran básicamente oficios asalariados (cuadro IV.12). En este caso estarían el amplio grupo de trabajadoras vinculadas con los servicios domésticos, que ocupa el primer lugar; el de los oficios artesanales y comerciales, que se encuentran en el segundo y tercer lugar, y, finalmente, el del reducido número de profesionistas liberales (cuadro IV.12).

Sin embargo, conviene aclarar que de las 10 282 mujeres que aparecen en el cuadro IV.12, sólo podemos considerar propiamente trabajadoras a 9 559, pues aunque no se desconoce el hecho de que la población femenina dedicada al hogar siempre ha desem-

[37] Para explicar la evolución del empleo femenino de la ciudad durante la primera mitad del siglo XIX, Arrom hace un análisis comparativo de muestras del padrón de 1811 y 1848, información que confronta con los datos obtenidos por otras autoras para 1753 y 1790. Para 1811 la autora utiliza una muestra de 1 839 mujeres y para 1848 otra de 1 440, pero esta última es resultado de estimaciones ante la carencia de información para la zona periférica de la ciudad. Por ello, subraya el carácter conjetural de sus conclusiones, así como las dificultades y limitaciones de sus fuentes (Arrom, 1988: 194-196 y 331-337).

Cuadro IV.12
Ciudad de México: mujeres trabajadoras según actividad laboral, 1842

| *Actividades* | *Total* | % |
|---|---|---|
| Servicios | 6 720 | 65.40 |
| Artesanales | 1 782 | 17.30 |
| Comerciales | 922 | 9.00 |
| Hogar | 562 | 5.50 |
| Profesiones liberales[a] | 287 | 2.70 |
| Otras | 9 | 0.10 |
| *Total* | *10 282* | *100.00* |

Fuente: elaborado a partir de la base de datos del Padrón de la Municipalidad de México de 1842.
[a] Incluye 160 niñas que asistían a la escuela.

peñado múltiples actividades sin recibir remuneración alguna por su trabajo, para los fines de este ensayo resulta pertinente eliminar del universo de análisis a las mujeres que aparecen en el padrón como dedicadas al hogar y a las niñas o jovencitas que se encontraban "educándose" o en la escuela. Y, la segunda, que con todo y que probablemente había más mujeres empleadas de las que nos reporta el padrón, estas más de nueve mil constituyen casi 24% de la población con ocupación en la ciudad, ya que ésta se calculaba en 40 000 en 1841. De tal manera que la cifra de mujeres que analizo es confiable y representativa del conjunto de mujeres de las clases populares de todo el espacio urbano de la época.[38]

Es claro que el tipo de actividades que desempeñaba la mayor parte de la población femenina de las clases populares de la capital no requería una elevada calificación, pues se ocupaban particularmente en aquellas que, de acuerdo con la época, se consideraban labores "propias de su sexo", es decir, trabajos relativos al mantenimiento del hogar y la atención de la familia, tales como el aseo de la casa y la preparación de alimentos, así como el cuidado de los

[38] Este total constituye una cifra confiable respecto de la población ocupada y, además, comprende el espacio urbano completo (los 32 cuarteles menores) (Pérez, 1996: 31-39).

niños y algunas veces de adultos. En este sentido, no sorprende que del total de 9 559 mujeres empleadas, más de 60% tuviera como alternativa principal de trabajo, y prácticamente la única, el servicio doméstico. Esto refleja un mercado laboral urbano que dificultaba el acceso a otro tipo de actividades dada la falta de inversión, así como por la competencia masculina por el empleo, lo que significó para las mujeres pobres una mínima movilidad ascendente, e incluso horizontal, como se observa al analizar la elevada proporción de criadas o sirvientas. Por otro lado, no debe perderse de vista que el entrenamiento en las labores del hogar formaba parte de la educación de las niñas desde edades muy tempranas, por lo que emplearse para trabajar en una casa era para este grupo de mujeres el camino natural e inmediato, sobre todo si no había alternativas.

Es cierto que dentro del grupo de las trabajadoras domésticas existían diferencias de acuerdo con el desempeño particular de alguna actividad, pues había quienes sólo se dedicaban a lavar, a cocinar o al cuidado de los niños (cuadro IV.13). Entre ellas había jerarquías, ya que, por ejemplo, una ama de llaves no sólo tenía mayor prestigio, sino que percibía mayores ingresos. Sin embargo,

Cuadro IV.13
Ciudad de México: mujeres según oficios domésticos, 1842[a]

| *Actividades* | *Total* | *%* |
|---|---|---|
| Lavanderas | 594 | 9.6 |
| Cocineras | 578 | 9.3 |
| Recamareras | 282 | 4.6 |
| Niñeras | 99 | 1.6 |
| Amas de llaves | 39 | 0.6 |
| Mandaderas | 31 | 0.5 |
| Galopinas | 24 | 0.4 |
| Planchadoras | 20 | 0.3 |
| Mozas y afanadoras | 15 | 0.2 |
| *Total* | *6 215* | *100.0* |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1842.

[a] De las 6 720 mujeres en servicios (cuadro IV.12) quedan 6 215 en oficios domésticos, de las cuales 1 682 tienen el desempeño específico señalado en este cuadro. Las 4 533 restantes quedarían como "no especializadas".

si comparamos la proporción de trabajadoras especializadas respecto de la gran mayoría de las mujeres vinculadas con los servicios que fueron registradas simplemente como "criadas", "sirvientas" o con el oficio de "doméstica",[39] no resulta difícil concluir que dentro de las actividades del servicio doméstico pocas mujeres podían percibir un ingreso mayor al del conjunto de las trabajadoras ocupadas en los servicios.[40] Otro aspecto que importa señalar es que del total de 6 116 trabajadoras domésticas registradas sobre las que se conoce el lugar de origen, casi 60% eran de la ciudad, pero hay una cifra considerable (poco más de 40%) que eran migrantes de lugares y estados cercanos a la capital, mencionados anteriormente. Lo cual indica que si bien la imagen de la jovencita que abandonaba el campo para encontrar un mejor destino en la capital en el pasado como ahora es una realidad innegable, no es menos cierto que a mediados del siglo XIX el servicio doméstico ocupaba a una alta proporción de mujeres pobres nacidas en la ciudad.

Finalmente, sabemos que a mediados del siglo XIX los cuarteles menores del centro de la ciudad concentraban a la mayoría de las trabajadoras empleadas en el servicio doméstico (70%), distribución razonable si consideramos que, como se indicó, en esta zona se ubicaban los predios y casas de mayor valor y que en ellos vivía la población con suficientes recursos económicos. A pesar de ello y de que existen muchas dificultades para estudiar la evolución del empleo de las trabajadoras domésticas de la ciudad entre los últimos años del periodo colonial y la primera mitad del siglo XIX, al comparar los datos disponibles para el cuartel menor 1 (ubicado en el centro de la ciudad) del censo de 1790 con los del padrón de 1842, se encuentra que en el lapso de poco más de medio siglo la proporción de empleadas en el servicio doméstico en esta parte del centro de la ciudad no disminuyó, sino todo lo contrario. De acuerdo con el censo de Revillagigedo, para 1790 en este cuartel se registraron 838 mujeres dedicadas al servicio doméstico y para 1842

[39] Un contemporáneo de la década de 1850 apuntaba que el número de criadas en la Ciudad de México era de 4 251 (Arróniz, 1991: 39). La misma cifra aparece en la *Guía de forasteros* de 1852 (Almonte, 1997: 478).

[40] Se ha señalado que muchas veces los trabajadores domésticos sólo se ocupaban a cambio de un techo y de alimentos; sin embargo, se ha estimado que ganaban entre uno y uno y medio reales por día (Scardaville, 1977: 66-67).

la cifra obtenida fue de 902, lo que de hecho significa un incremento de 7.6% de trabajadoras de este tipo en la misma zona de la urbe. Por otra parte, en el cuartel 23 que se localizaba al norte de la Alameda observamos el mismo fenómeno, pero en esta parte de la ciudad parece ser de mayor magnitud, ya que entre 1790 y 1842 el incremento alcanza 38 por ciento.

Respecto a las mujeres dedicadas a las actividades comerciales que daban sustento a 9.7% de la población femenina de la Ciudad de México, 64.5% se dedicaba al pequeño comercio, particularmente a la venta de comestibles, como frutas y legumbres, así como de alimentos preparados. En este grupo encontramos, entre otras, a placeras, verduleras, fruteras, tortilleras, atoleras, fonderas y figoneras. Conviene destacar que el padrón reporta 400 mujeres dedicadas a la elaboración de tortillas, por lo que dentro del primer rubro de actividades que figura en el cuadro IV.14 éstas constituyen 67 por ciento.[41]

Por su parte, en el segundo renglón, denominado comercio en general, está el grupo de mujeres que subsistía de la venta de productos no perecederos, especialmente en pequeños establecimientos, "cajones" o "changarros" en mercados como el del Baratillo, y también las que realizaban el pequeño comercio callejero. Como puede observarse en el cuadro IV.14, las bodegueras y corredoras son muy pocas y están separadas del resto de las mujeres dedicadas al comercio porque tales términos indican una mejor posición económica. Si se considera la proporción que alcanzan los dos primeros conceptos (95.6%), puede afirmarse que la gran mayoría de las mujeres vinculadas al comercio provenían de las clases populares. Aunque en este caso resulta más complicado y difícil conocer los ingresos de estas trabajadoras, por lo que se infiere de la litografía de la época y por los diversos testimonios que sobre algunas de ellas aporta la literatura costumbrista, puede deducirse que —además de que no contaban con ingresos fijos, como es natural en esta actividad— este amplio número de mujeres percibía ingresos bajos.[42]

[41] Considerando todas las actividades comerciales, las tortilleras significan más de 40 por ciento.

[42] Una descripción de estas trabajadoras la encontramos en Payno, 1997. Véase además *Los mexicanos pintados por sí mismos*, 1994, y Ward, 1981.

Cuadro IV.14
Ciudad de México: mujeres según actividades comerciales, 1842

| *Actividad* | *Total* | *%* |
|---|---|---|
| Comercio de comestibles y alimentos preparados | 595 | 64.5 |
| Comercio en general | 287 | 31.1 |
| Bodegueras | 22 | 2.4 |
| Corredoras | 18 | 2.0 |
| *Total* | *922* | *100.0* |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1442.

De acuerdo con la información que ofrece el padrón, se sabe que este grupo de trabajadoras estaba integrado prácticamente en la misma proporción por mujeres de la capital y por migrantes, en consonancia con el patrón general observado para el conjunto de la población capitalina.[43] Sin embargo, importa señalar que al analizar el estado matrimonial de este grupo de mujeres destacan dos diferencias importantes. Primero, que respecto de las trabajadoras domésticas, más de la mitad de las mujeres que vivían del comercio eran viudas; y, segundo, que de todas las mujeres estudiadas en este capítulo, las comerciantes son las que tienen una mayor proporción de mujeres casadas. Sobre lo primero, como han señalado otros estudiosos, es seguro que algunas fueran madres solteras que se declararon viudas.[44] Respecto de la distribución de estas mujeres en el espacio urbano, el análisis del censo reporta que más de 60% vivía en los cuarteles menores de la zona periférica de la ciudad, pues sólo 38% de ellas residía en el centro.[45] Un dato interesante que resulta de estudiar el lugar de origen de este grupo

[43] Las mujeres de la ciudad alcanzan 54.4% y las migrantes 45.6%, con un total de 497 mujeres en el primer caso y 416 para el segundo. No se conoce el origen de 9 mujeres.

[44] El número de solteras es de 217 (23.9%), las casadas son 190 (20.9%) y las viudas 501 (55.2%); se desconoce el estado matrimonial de 14 mujeres. Sobre la alta proporción de mujeres que declaraban ser viudas véase Arrom, 1988.

[45] De un total de 886 mujeres sobre las que es posible determinar el oficio y el lugar de residencia, 339 (38.3%) vivía en los cuarteles menores 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13 y 14, ubicados en la zona central, y 547 (61.7%) en los 24 cuarteles menores que rodeaban el centro.

de acuerdo con su distribución espacial en la ciudad, es que una mayor proporción de las migrantes dedicadas al comercio se concentraba en los cuarteles menores periféricos.

Por otra parte, en el caso de las tortilleras, se tiene que más de la mitad provenían de lugares cercanos a la ciudad y que las originarias de la capital apenas alcanzan poco más de 34%. En este sentido, cabe señalar que el mayor número de mujeres casadas que se observa en este sector indica que las actividades comerciales les permitían combinar las responsabilidades del hogar con la atención de la familia (Arrom, 1988; Pérez, 2002). Finalmente, el pequeño grupo de mujeres registradas en profesiones liberales apenas rebasa 1% y, de acuerdo con las características de la época, la variedad de sus actividades es muy restringida. Casi la mitad de este pequeño grupo estaba compuesto por mujeres dedicadas a la educación, pues desde el periodo colonial la enseñanza había constituido uno de los sectores en el que participaban las mujeres (cuadro IV.15).

El segundo lugar de profesiones liberales ejercidas por mujeres lo ocupan aquellas dedicadas al cuidado y la atención de los enfermos, pues las enfermeras y parteras alcanzan 34.7%. En seguida se encuentra un pequeño grupo de propietarias (dueña, hacendada y arrendataria) que representan en conjunto 14.1%, seguidas por cinco mujeres dedicadas al mundo de los espectáculos o diversiones de la época.

Para las mujeres propietarias, desafortunadamente, la fuente analizada no proporciona información sobre el tamaño o el valor de las propiedades. A pesar de ello, podría considerarse que son personas acomodadas, mientras que las maestras, enfermeras y parteras pertenecerían a las clases populares. A este respecto, vale la pena recordar que los emolumentos de las enfermeras deben de haber sido muy modestos, considerando los problemas económicos que enfrentaron los hospitales capitalinos durante esos años, así como las penurias del ayuntamiento para pagar los sueldos de los preceptores.

Cuadro IV.15
Ciudad de México: mujeres trabajadoras según profesiones liberales, 1842

| *Actividades* | *Total* | *%* |
|---|---|---|
| Maestra | 58 | 45.7 |
| Enfermera | 26 | 20.5 |
| Partera | 18 | 14.2 |
| Dueña | 9 | 7.1 |
| Hacendada | 6 | 4.7 |
| Actriz | 5 | 3.9 |
| Arrendataria | 3 | 2.3 |
| Réditos | 2 | 1.6 |
| *Total* | *127* | *100.0* |

Fuente: Padrón de la Municipalidad de México de 1842.

## Reflexión final

Con la caracterización de las actividades laborales de hombres y mujeres para 1842, puede derivarse la importancia de lo que se denomina en la actualidad el sector terciario. A guisa de conclusión principal, destaca la magnitud de la servicialización de la economía de la Ciudad de México: 46.4% del total de 47 568 trabajadores de uno y otro sexo (22 091) laboraban en actividades terciarias.[46] Aun reconsiderando los criterios de agrupación utilizados en este capítulo, no se reduciría significativamente la importancia económica y social de la población terciaria en la Ciudad de México en 1842.

La información utilizada indica una participación amplia del sector terciario en la Ciudad de México y mucho más "temprana",

[46] Sumando las actividades de servicios, comerciales, profesionales liberales, servicio público y de gobierno y religiosas (cuadro IV.3), se tiene un total de 22 790 trabajadores terciarios de un total de 48 098 (47.7%). Esto es, considerando toda la población ocupada y no solamente aquella de la que se tiene información por género, entonces el nivel de servicialización de la urbe se eleva en una unidad porcentual.

pues data por lo menos del siglo XVIII, como se observa en los datos del censo de 1790. En todo caso, se considera relevante explorar en detalle los determinantes históricos de este hecho, vinculados necesariamente con la fundación misma de la ciudad colonial en su carácter de centro político y económico principal, así como al carácter mercantil de la economía colonial.

## Bibliografía

### *Documentos*

Archivo Histórico del Distrito Federal, Padrón de la Municipalidad de México de 1842, vols. 3406-3407.

——— (1847), Actas de Cabildo Originales, microficha, 27. VII, vol. 169-A.

### *Publicaciones*

Almonte, Juan Nepomuceno (1997), *Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles, por el General Juan Nepomuceno Almonte*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (Colección Facsímiles), México.

Anna, Timothy E. (1987), *La caída del gobierno español en la Ciudad de México*, Fondo de Cultura Económica, México.

Anónimo (1982), "Anónimo: Discurso sobre la policía de México, 1788", en Sonia Lombardo de Ruiz, *Antología de textos sobre la Ciudad de México en el periodo de la Ilustración (1788-1792)*, Departamento de Investigaciones Históricas-Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección Científica, 113), México: 17-150.

Arrom, Silvia (1988), *Las mujeres en la Ciudad de México, 1790-1857*, Siglo XXI Editores, México.

Brading, David A. (1985), *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*, Fondo de Cultura Económica, México.

Castro Gutiérrez, Felipe (1986), *La extinción de la artesanía gremial*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Coatsworth, John A. (1990), *Los orígenes del atraso: nueve ensayos de historia económica en México en los siglos XVIII y XIX*, Alianza Editorial, México.

Connolly, Priscilla (1997), *El contratista de don Porfirio: obras publicadas, deuda y desarrollo desigual*, El Colegio de Michoacán/Universidad

Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Fondo de Cultura Económica, México.

Dávalos, Marcela (1992), "La traza: origen mítico de nuestra ciudad", *Historias*, 27, octubre-marzo: 57-61.

——— (1999), "Parroquia, barrio y feligresía: Ciudad de México a finales de la Colonia", en Elizalde, Pérez Toledo y Pérez Cruz (comps.), *Las ciudades y sus estructuras: Población, espacio y cultura en México, siglos XVIII y XIX*, Universidad Autónoma de Tlaxcala/Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa , México: 109-116.

——— (2000), "Descorporativización y despojo en los barrios indígenas: Ciudad de México, siglos XVIII y XIX", en María Dolores Morales y Rafael Mas (coords.), *Continuidades y rupturas urbanas en los siglos XVIII y XIX: un ensayo comparativo entre México y España. Memoria del II Simposio Internacional sobre la Historia del Centro Histórico de la Ciudad de México*, Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México, México: 349-362.

Estrada Torres, Isabel (1999), "Fronteras imaginarias en la Ciudad de México: parcialidades indígenas y traza española en el siglo XVIII", en Pérez Toledo, Elizalde y Pérez Cruz (comps.), *Las ciudades y sus estructuras: población, espacio y cultura en México, siglos XVIII y XIX*, Universidad Autónoma de Tlaxcala/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México: 93-108.

García de la Peña, Ana Lidia (2002), *Violencia conyugal: divorcio y reclusión en la Ciudad de México, siglo XIX*, tesis doctoral, El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo (coord.) (2006), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

——— (2006), "La dimensión espacial de la Revolución Terciaria", en Gustavo Garza (coord.), *op. cit.*: 43-77.

——— (2006), "Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003", en Gustavo Garza (coord.), *op. cit.*: 115-170.

González Angulo, Jorge (1983), *Artesanos y ciudad a finales del siglo XVIII*, Secretaría de Educación Pública/Fondo de Cultura Económica, México.

González Angulo, Jorge y Roberto Sandoval Z. (1981), "Los trabajadores industriales en la Nueva España, 1750-1810", en *La clase obrera en la historia de México de la Colonia al Imperio*, tomo 1, Siglo XXI Editores, México: 173-238.

González Angulo, Jorge y Yolanda Terán (1976), *Planos de la Ciudad de México, 1785-1896, con un directorio de sus calles por sus nombres antiguos*

*y modernos*, Dirección de Investigaciones Históricas-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Guerra, François-Xavier (1988), *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, 2 vols., Fondo de Cultura Económica, México.

Haber, Stephen (1999), "Mercados financieros y desarrollo industrial en Brasil y México, 1840-1930", en Aurora Gómez Galvarriato (coord.), *La industria textil en México*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México/Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México: 183-223.

Ladd, Doris M. (1984), *La nobleza mexicana en la época de la Independencia, 1780-1829*, Fondo de Cultura Económica, México.

Lida, Clara E. (1997), "¿Qué son las clases populares?: los modelos europeos frente al caso español en el siglo XIX", *Historia Social*, 27: 3-21.

Lira, Andrés (1983), *Comunidades indígenas frente a la Ciudad de México, Tenochtitlan y Tlatelolco, sus pueblos y sus barrios, 1812-1919*, El Colegio de Michoacán, México.

Lombardo de Ruiz, Sonia (2006), "El padrón de habitantes de la Ciudad de México en 1753", en Sonia Lombardo de Ruiz (coord.), *El quehacer de censar cuatro historias*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 13-36.

——— (coord.) (2006), *El quehacer de censar cuatro historias*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

López Monjardín, Adriana (1982), *Hacia la ciudad del capital: México, 1790-1870*, Dirección de Estudios Históricos-Instituto Nacional de Antropología e Historia (Cuadernos de Trabajo, 46), México.

Lugo, Concepción y Elsa Malvido (1994), "Las epidemias en la Ciudad de México, 1822-1850", en Hernández Franyuti (comp.), *La Ciudad de México en la primera mitad del siglo XIX, tomo II, Gobierno y política/Sociedad y cultura*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México: 303-364.

*Los mexicanos pintados por sí mismos* (1855), ed. facsímil por la Biblioteca Nacional de México, México.

Maldonado, Celia (1978), "El control de las epidemias: modificación en la estructura urbana", en Alejandra Moreno (coord.), *Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia*. Dirección de Investigaciones Históricas-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 148-164.

Marichal, Carlos (1995), "Obstáculos para el desarrollo del mercado de capitales en México en el siglo XIX", en Jorge Silva Riquer (comp.), *Circuitos mercantiles y mercados en Latinoamérica, siglos XVIII y XIX*, Insti-

tuto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México: 500-522.

Márquez Morfín, Lourdes (1994), *La desigualdad ante la muerte en la Ciudad de México: el tifo y el cólera, 1813-1833*, Siglo XXI Editores, México.

Mayer, Brantz (1953), *México, lo que fue y lo que es*, Fondo de Cultura Económica, México.

Miño Grijalva, Manuel (coord.) (2006), *Núcleos urbanos mexicanos, siglos XVIII y XIX, mercado, perfiles sociodemográficos y conflictos de autoridad*, El Colegio de México, México.

Morales, María Dolores (1976), "Estructura urbana y distribución de la propiedad en la Ciudad de México en 1813", *Historia Mexicana*, XXV: 3 (99) (enero-marzo), México: 363-402.

——— (1986), "La distribución de la propiedad en la Ciudad de México, 1813-1848", *Historias*, 12, enero-marzo: 80-89.

Moreno Toscano, Alejandra (1981), "Los trabajos y el proceso de industrialización, 1810-1867", en *De la Colonia al Imperio*, Siglo XXI Editores (Colección La clase obrera en la historia de México, 1), México: 302-350.

Ortiz Cruz, Etelberto (2006), "El sector servicios en la transformación de la estructura económica de México, 1900-2003", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México: 79-96.

Payno, Manuel (1997), *Los bandidos de Río Frío*, Porrúa (Colección "Sepan cuantos..."), México.

Pérez Toledo, Sonia (1993), "Consideraciones acerca de la población de la Ciudad de México de la primera mitad del siglo XIX", *Signos. Anuario de Humanidades*, año VII, tomo I: 92-105.

——— (1996), *Los hijos del trabajo: los artesanos de la Ciudad de México, 1780-1853*, El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.

Pérez Toledo, Sonia y Herbert S. Klein (1996), "La estructura social de la Ciudad de México en 1842", en Blázquez Domínguez, Contreras Cruz y Pérez Toledo, *Población y estructura urbana en México, siglos XVIII y XIX*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Universidad Veracruzana/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México: 251-276.

Pérez Toledo, Sonia y Carlos Illades (1998), "El artesanado textil de la Ciudad de México durante el siglo XIX", *Historia Social*, 31: 77-88.

——— (2001), "Trabajadores urbanos, empleo y control en la Ciudad de México", en Clara E. Lida y Sonia Pérez Toledo (coords.), *Trabajo, ocio y coacción: trabajadores urbanos en México y Guatemala en el siglo XIX*,

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa, México: 157-196.

——— (2003), "El trabajo femenino en la Ciudad de México a mediados del siglo XIX", *Signos Históricos*, 10, julio-diciembre: 80-114.

——— (2004), *Población y estructura social de la Ciudad de México, 1790-1842*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México.

——— (2007), El ejército en la Ciudad de México a mediados del siglo XIX: datos y reflexiones acerca de su composición social", en Jaime E. Rodríguez O. (coord.), *Las nuevas naciones: España y México, 1808-1850*, Fundación Mapfre, Madrid: 315-336.

Pescador, Juan Javier (1992), *De bautizados a fieles difuntos: población, familia y mentalidades en una parroquia urbana, Santa Catarina de México, 1568-1820*, El Colegio de México, México.

Prieto, Guillermo (1985), *Memoria de mis tiempos*, Porrúa ("Sepan cuantos...", 481), México [1a. ed., 1906].

Potash, Robert A. (1986), *El Banco del Avío de México: el fomento de la industria, 1821-1846*, Fondo de Cultura Económica, México.

Quiroz Muñoz, Enriqueta (2000), *La carne: entre el lujo y la subsistencia. Mercado, abastecimiento y precios en la Ciudad de México, 1750-1812*, tesis doctoral, El Colegio de México, México.

——— (2002), "Mercado urbano y demanda alimentaria, 1790-1800", en Manuel Miño Grijalva (coord.), *La población de la Ciudad de México en 1790: estructura social, alimentación y vivienda*, INEGI/El Colegio de México, México: 175-207.

Ros Torres, Ma. Amparo (2000), "Descorporativización y recomposición de los agentes del tabaco de la Nueva España a finales del siglo XVIII", en María Dolores Morales y Rafael Mas (coords.), *Continuidades y rupturas urbanas en los siglos XVIII y XIX: un ensayo comparativo entre México y España*, Memoria del II Simposio Internacional sobre la Historia del Centro Histórico de la Ciudad de México, Ciudad de México/Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México, México: 339-348.

Sacristán, María Cristina (1994), "El pensamiento ilustrado ante los grupos marginados de la Ciudad de México, 1767-1824", en Hernández Franyuti (comp.), *La Ciudad de México en la primera mitad del siglo XIX, tomo II, Gobierno y política/Sociedad y cultura*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, tomo II: 187-249.

Salazar, Flora (1978), "Los sirvientes domésticos", en Alejandra Moreno Toscano (coord.), *Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia*, Dirección de Investigaciones Históricas-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 124-132.

Scardaville, Michael C. (1977), *Crime and the Urban Poor: Mexico City in the Late Colonial Period*, tesis doctoral, University of Florida, Florida.

Silva Riquer, Jorge (1994), "El abasto al mercado urbano en la Ciudad de México, 1760-1850", en Hernández Franyuti (comp.), *La Ciudad de México en la primera mitad del siglo XIX, tomo II, Gobierno y política/Sociedad y cultura*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

Silva Riquer, Jorge, Juan Carlos Grosso y Carmen Yuste (comps.) (1996), *Circuitos mercantiles y mercados en Latinoamérica, siglos XVIII y XIX*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

——— (2004), "La organización de las tiendas pulperas en la Ciudad de México, siglo XVIII", en Manuel Miño y Pérez Toledo (coords.), *La población de la Ciudad de México en 1790: estructura social, alimentación y vivienda*, Universidad Autónoma Metropolitana/El Colegio de México/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México: 281-310.

Talavera Ibarra, Oziel Ulises (1996), *Entre la escasez y el desperdicio: el agua en la Ciudad de México durante el siglo XIX*, tesis de licenciatura inédita, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.

——— (2000), *La disputa por el agua: las instituciones político-administrativas y sociedad civil en la Ciudad de México, 1821-1880*, tesis de maestría en historia, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.

Tenenbaum, Barbara (1985), *México en la época de los agiotistas, 1821-1857*, Fondo de Cultura Económica, México.

Thompson, Edward P. (2002), "La lógica de la historia: *De miseria de la teoría*", en Edward P. Thompson, *Obra esencial*, Crítica, Barcelona: 510-511.

Torre Villalpando, Guadalupe de la (2000), "La demarcación de cuarteles: establecimiento de una nueva jurisdicción en la Ciudad de México del siglo XVIII", en Sonia Lombardo de Ruiz, *El impacto de las Reformas Borbónicas en la estructura de las ciudades: un enfoque comparativo, memoria del I Simposio Internacional sobre Historia del Centro Histórico de la Ciudad de México*, Ciudad de México/Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México, México: 89-108.

——— (2006), "El Censo del Segundo Conde de Revillagigedo en 1790", en Sonia Lombardo de Ruiz (coord.), *El quehacer de censar cuatro historias*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 37-72.

Ward, Henry (1981), *México en 1827*, Fondo de Cultura Económica, México.

Vázquez, Josefina (1987), "Introducción. Dos décadas de desilusiones: en búsqueda de una fórmula adecuada de gobierno (1832-1851)", en

*Planes a la nación mexicana*, Libro Dos: 1831-1854, Senado de la República/El Colegio de México, México.

Vázquez, Josefina (coord.) (1992), *Interpretaciones del siglo XVIII mexicano: el impacto de las reformas borbónicas*, Nueva Imagen, México.

Villarroel, Hipólito (1979), *Enfermedades políticas que padece la capital de esta Nueva España*, Miguel Ángel Porrúa, México.

Cuadro AE-IV.1
Ciudad de México: actividades de la población ocupada según calidad étnica, 1790

| | *Calidad étnica* | | | | | | *Total* | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *Blancos* | | *Indígenas* | | *Castas* | | | |
| *Actividades* | *Núm.* | *%* | *Núm.* | *%* | *Núm.* | *%* | *Núm.* | *%* |
| Artesanales | 756 | 39.3 | 276 | 30.2 | 310 | 31 | 1 342 | 35.0 |
| Servicios[a] | 332 | 17.2 | 576 | 63.1 | 606 | 60.7 | 1 514 | 39.4 |
| Comerciales | 307 | 15.9 | 35 | 3.9 | 31 | 3.1 | 373 | 9.7 |
| Religiosas | 142 | 7.4 | — | 0 | 4 | 0.4 | 146 | 3.8 |
| De gobierno | 166 | 8.6 | 4 | 0.4 | 13 | 1.3 | 183 | 4.8 |
| Profesiones liberales | 161 | 8.4 | 4 | 0.4 | 5 | 0.5 | 170 | 4.4 |
| Agrícolas[b] | 16 | 0.8 | 15 | 1.7 | 7 | 0.7 | 38 | 1.0 |
| Enfermos e impedidos | 35 | 1.8 | 3 | 0.3 | 20 | 2 | 58 | 1.5 |
| Ejército | 12 | 0.6 | — | 0 | 3 | 0.3 | 15 | 0.4 |
| *Total* | *1 927* | *100* | *913* | *100* | *999* | *100* | *3 839* | *100* |

Fuente: elaborado con la información del Padrón de 1790.
[a] Incluye a porteros, aguadores, cargadores y cocheros, entre otros.
[b] Incluye actividades de ganadería, caza, pesca y minería.

Cuadro AE-IV.2
Ciudad de México: actividades de la población por sexo de los cuarteles 1, 20 y 23, 1790

| | *Hombres* | | *Mujeres* | | *Total* | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Actividades* | *Número* | % | *Número* | % | *Número* | % |
| Artesanales | 1 631 | 46.5 | 38 | 3.3 | 1 669 | 35.7 |
| Servicios[a] | 602 | 17.2 | 982 | 84.3 | 1 584 | 33.9 |
| Comerciales | 477 | 13.6 | 18 | 1.5 | 495 | 10.6 |
| Religiosas | 257 | 7.3 | 60 | 5.2 | 317 | 6.8 |
| De gobierno | 201 | 5.7 | 4 | 0.3 | 205 | 4.4 |
| Profesiones liberales | 181 | 5.2 | 13 | 1.1 | 194 | 4.2 |
| Agrícola-ganaderas y mineras[b] | 93 | 2.7 | 1 | 0.1 | 94 | 2.0 |
| Ejército | 52 | 1.5 | — | 0.0 | 52 | 1.1 |
| Enfermos, impedidos y sin oficio | 11 | 0.3 | 49 | 4.2 | 60 | 1.3 |
| *Total*[c] | *3 505* | *100.0* | *1 165* | *100.0* | *4 670* | *100.0* |

Fuente: elaborado con la información del Padrón de 1790.
[a] Incluye a porteros, aguadores, cargadores y cocheros, entre otros.
[b] Incluye actividades de caza y pesca.
[c] Se desconoce el oficio de 6 304 mujeres y de 2 397 hombres, pero eran básicamente población inactiva.

SEGUNDA PARTE

# ÁMBITOS TERRITORIALES DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS TERCIARIAS

SYS 576499

# V. HACIA UNA NUEVA TEORÍA DEL DESARROLLO ECONÓMICO URBANO

*Gustavo Garza**

Es consustancial al sistema capitalista expandir la fuerza de trabajo, el capital y la tierra utilizable para elevar incesantemente la producción de mercancías. Inmersas en un febril darwinismo social llamado mercado, a las empresas les resulta imperativo invertir en cada ciclo productivo un porcentaje de la ganancia con el fin de incrementar los factores de la producción, los cuales deben utilizar eficientemente para inducir la acumulación ampliada del capital y sobrevivir a la competencia.

La actividad económica es dirigida por los propietarios de un capital cada vez más centralizado y, en los grandes corporativos financiados con ahorro social (por vía de la bolsa de valores, sociedades de capital privado o por el sistema bancario), por un estrato gerencial ejecutivo bajo los lineamientos del consejo de administración. La centralización del capital por la vía del sistema financiero se nutre también por el control que ejerce de los depósitos de millones de medianos y pequeños ahorradores. La fuerza de trabajo, por su parte, la forman ejércitos de personas que son el sostén de la población inactiva. La tierra, tercer gran factor de producción, puede ser poseída por individuos que la rentan o por los mismos capitalistas, y es relevante únicamente para la producción agropecuaria que en las naciones avanzadas contemporáneas absorbe menos de 2% del ingreso nacional. En las teorías del desarrollo económico, este factor constituye la dimensión espacial

* Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.

del proceso productivo, pero para las actividades secundarias y terciarias el suelo urbano cumple esta función, como se verá en este capítulo.

El proceso de producción de mercancías está socialmente determinado por la multiplicidad de agentes privados que intervienen en él, todos ellos bajo la hegemonía del Estado, que en países socialmente atrasados suele representar primordialmente los intereses del capital. Esto implica que la oferta y la demanda de mercancías no están fijadas únicamente por variables económicas en el mercado, sino que en éste interactúan las estructuras sociales, políticas, culturales y militares (Rostow, 1990: 147; Adelman, 1999: 95; Alam, 1999: 58, y Muller, 1999:15).[1]

Existen dos tipos de teorías principales que tratan de explicar las características y determinantes del desarrollo económico de los países: *1)* modelos clásicos y neoclásicos; *2)* enfoques histórico-estructurales de economía política.

La visión clásica puede ejemplificarse con el modelo de crecimiento conocido como de Adam Smith, cuya formulación más sencilla es de un solo sector en el que el nivel de la producción es función del capital disponible ($K$), la fuerza de trabajo ($L$) y la tierra utilizada ($N$). Se considera que la cantidad de tierra es fija, lo que supone que $K$ y $L$ observarán rendimientos decrecientes y es difícil que alcancen un equilibrio estable en el largo plazo. Así, la producción crece o disminuye dependiendo del aumento del capital o de la fuerza de trabajo, o de ambas cosas, dada la cantidad fija de la tierra. De esta suerte, de los cambios en la relación $K/L$ que ocurran por el avance tecnológico dependerá el crecimiento económico (Rostow, 1990: 508-514).

No hay un modelo neoclásico único, sino una serie de ejercicios que varían en los supuestos que introducen en su esquema conceptual. Se pueden desarrollar modelos con aumento del factor tierra, pero con rendimientos decrecientes de $K$ y $L$, o con rendimientos crecientes de estos últimos factores. Este tipo de modelos altamente agregados tratan a la población y la tecnología como

[1] Alam analiza la variable de la soberanía en el desarrollo económico de los países atrasados y mediante un análisis de regresión para un conjunto de países concluye que "... la soberanía tuvo un gran impacto positivo en la tasa de crecimiento económico de los países atrasados..." (Alam, 1999: 58).

variables exógenas, aunque en la formulación de Rostow son endógenas (Rostow, 1990: 527).[2]

Los enfoques de economía política centran el análisis del crecimiento económico en la acumulación de capital, la cual depende de la magnitud del plustrabajo obtenido en el proceso productivo. De esta suerte, para elevar el nivel de producción de mercancías que le es consustancial al régimen capitalista, debe dedicarse parte de las ganancias a incrementar el capital variable y, con ello, el número de trabajadores. Sin embargo, para contrarrestar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, debe asignarse parte de la plusvalía a la expansión del capital fijo para elevar constantemente la composición orgánica del capital, esto es, la relación entre el capital fijo (maquinaria, equipo y edificios) y el capital variable que se paga en salarios. Cuanto mayor sea la innovación en la tecnología de los instrumentos de trabajo, mayor plusvalía relativa puede obtenerse y más elevada será también la acumulación ampliada del capital. Esto, sin embargo, se ve interrumpido periódicamente por ciclos derivados de la sobreacumulación de capital y el subconsumo de la población asalariada.

Las teorías que tratan de explicar el desarrollo económico de las ciudades generalmente parten de alguno de los dos anteriores enfoques, pero introducen la función del espacio urbano dentro del proceso productivo, partiendo de la premisa de que siempre requiere un *dónde* localizarse. El enfoque de corte neoclásico de la economía urbana y el de la economía política difieren sustancialmente sobre la función de la ciudad en el proceso de producción de bienes y servicios, como se explica en este trabajo.

En el contexto de los anteriores planteamientos, el objetivo general del capítulo es esquematizar los enfoques conceptuales que analizan el desarrollo económico de las ciudades e identifican algunas de sus características y determinantes. Idealmente se intenta avanzar en el conocimiento de las categorías históricas que determinan la expansión urbana, así como en el vínculo entre el desarrollo económico y la urbanización. Para ello se propone una función de producción urbana que incluye al capital social representado por las condiciones generales de la producción (CGP) como

[2] Un análisis detallado de los modelos de crecimiento económico en forma comparativa puede verse en Rostow, 1990.

un factor de producción que subsume al trabajo y al capital privado en el ámbito urbano.[3]

Se tendría una visión más real de los factores de producción que explican el crecimiento económico urbano al articular el capital privado y el social materializado en las CGP. El primero no se incluye en las Cuentas Nacionales, pero sí en los censos económicos en el rubro de capital fijo. Sin embargo, la recolección del capital social invertido implicaría una investigación independiente propiamente dicha, lo cual rebasa con mucho las posibilidades de tiempo del proyecto del que este capítulo forma parte. Lograr obtener información del capital social permitiría calcular empíricamente una función de producción urbana para la Ciudad de México. Esta posibilidad quedará pendiente para una investigación futura, pero en esta oportunidad se presenta su formulación conceptual.

El crecimiento económico de las naciones en el mundo actual depende en gran medida de su capacidad de acceso al mercado internacional, esto es, producir mercancías a precios competitivos en condiciones de competencia oligopólica trasnacional, lo cual posibilitaría elevar el ingreso real de sus habitantes. La casi totalidad de la producción en el mundo contemporáneo es manufacturera y terciaria, la cual se realiza básicamente en las ciudades, por lo que la competitividad nacional depende fundamentalmente de la eficiencia de sus urbes.[4]

Las teorías y los enfoques que explican el crecimiento económico de las ciudades podrían clasificarse en tres grandes grupos, agregando una primera perspectiva a las dos señaladas para las naciones: *1)* investigaciones empíricas que intentan desentrañar las peculiaridades del crecimiento económico de las ciudades y sus determinantes; *2)* modelos de crecimiento de corte neoclásico en los que la expansión económica se explica por el lado de la oferta empresarial, así como otros enfoques poskeynesianos en los que la demanda es el elemento propulsor (Fingleton, 2003: 15); *3)* teorías

[3] Una definición de las condiciones generales de la producción se presenta en la nota al pie 11 de este capítulo.

[4] En este sentido se afirma que "las ciudades que son capaces de facilitar que los productores logren altos y crecientes niveles de productividad son activos nacionales..." (Begg, 2002: 1).

de corte histórico-estructural dentro de la economía política, que tratan de identificar los factores que se concatenan a lo largo del tiempo para determinar la expansión económica y urbanística de las ciudades.

Las tres perspectivas consideran que la localización de las actividades productivas es crucial para entender el desarrollo económico y que las ciudades tienen peculiaridades que influyen en sus diferentes desempeños económicos. En este capítulo se analizan los enfoques *2)* y *3)* anteriores, y dentro del último se propone una conceptualización que abre una nueva perspectiva teórica para explicar el crecimiento económico de las ciudades y, con ello, de las naciones.[5]

Antes de iniciar el primer inciso de este capítulo, cabría decir que en cualquiera de los tres enfoques, el grueso de las investigaciones sobre el crecimiento de las ciudades abordan tres temas principales: *1)* la comprensión de las causas que explican el auge y el declive de ciudades y regiones; *2)* el examen de las interrelaciones de las ciudades y sus suburbios, así como la descentralización de las áreas metropolitanas; *3)* la investigación sobre los factores que mejor explican la convergencia o divergencia del ingreso per cápita entre ciudades y regiones (Leichenko, 2001: 327).

Este capítulo tiene el propósito de servir de puente metodológico, por tentativo que pueda ser este esfuerzo, entre los cuatro capítulos históricos de la primera parte del presente libro y los restantes que analizan la estructura y dinámica del sector terciario en un conjunto de estados y ciudades del país. Se plantea impulsar el desarrollo conceptual requerido para descubrir, paulatinamente, los nexos históricos del proceso de servicialización de México desde el siglo XVIII hasta los inicios del XXI, centrados en los vínculos entre las condiciones generales de la producción, el desarrollo económico con su concomitante transformación de la estructura económica, y la urbanización del país.

[5] El enfoque *1)* señalado, esto es, las investigaciones empíricas sobre las transformaciones de la estructura económica de las ciudades del mundo, se presenta en forma crítica en Garza, 2008: cap. 3. Este autor contrasta el estudio del desarrollo económico de la Ciudad de México con la situación de otras metrópolis para detectar sus similitudes y diferencias, con el fin de procurar identificar las caracterizaciones generales de la expansión económica de las ciudades que vayan más allá de las peculiaridades de la capital mexicana.

## "Nueva economía urbana", "nueva geografía económica" y "geografía económica relacional"

La teoría económica espacial ha logrado adecuaciones conceptuales que mejoran el enfoque macroeconómico ortodoxo neoclásico y la acercan a los mecanismos que determinan el desarrollo de las actividades económicas en el territorio. Estos avances comprenden fundamentalmente la "nueva economía urbana" (NEU) y la "nueva geografía económica" (NGE) que a continuación se sintetizan.[6] Como una alternativa crítica a estos enfoques se agrega la "geografía económica relacional".

### *"Nueva economía urbana": viejos modelos normativos irreales*

La NEU comprende dos ámbitos espaciales de análisis: *1)* estructura de la ciudad (intraurbano); *2)* crecimiento económico (interurbano). Por los objetivos de este capítulo interesa más la segunda perspectiva, pero se sintetizará la primera por los vínculos que presentan, pues obviamente el crecimiento de la estructura urbana sólo ocurre con la expansión de su base económica.

El enfoque intraurbano de la NEU se inicia a mediados de los setenta y su evolución se puede dividir en cuatro fases: *1)* precursora, *2)* del desarrollo, *3)* extensiva y *4)* de desafío (Button, 2000: 32).

La fase precursora comprende la teoría de Von Thünen de gradientes de renta de la tierra en función del costo de transporte, que Lösch extiende a contextos no agrarios; de la localización de dos vendedores de helados en una playa de Hotelling; y la teoría

[6] Ambas conceptualizaciones están comprendidas en los dos primeros de los siguientes enfoques alternativos al neoclásico ortodoxo: *1)* modelo de crecimiento neoclásico, *2)* teoría de desarrollo endógeno, *3)* modelo de causación acumulada, *4)* esquemas de equilibrio estocástico, *5)* análisis de sistemas complejos (Fingleton, 2003: 13). Para los propósitos de este capítulo interesa contrastar la "nueva economía neoclásica" con la "nueva geografía económica", que son los modelos más desarrollados desde una perspectiva teórica. Se ponen entre comillas para evidenciar que algunos economistas, como los que han desarrollado esos enfoques, "... abusan de expresiones tales como 'la nueva teoría de...', o 'la nueva economía de...' como para autoconvencerse de que están realmente haciendo algo nuevo (lo que puede ser en apariencia) y para hacer un punto de inflexión con el pasado (lo cual puede ser ilusorio)" (Baumont y Huriot, 2000: 77).

de la jerarquía nodal de ciudades de Christaller, según la cual el tamaño relativo de las ciudades es función de la clase de bienes de consumo que vende (Button, 2000: 32). La irrealidad de los supuestos de estos enfoques precursores los convierte únicamente en herramientas analíticas formales para orientar el análisis de localización comercial. Se puede agregar el carácter tautológico del planteamiento de Christaller, pues resulta una obviedad que las ciudades grandes producen y venden más, por lo que se trata más bien de explicar cuáles son los determinantes que le permitieron alcanzar tal tamaño.

La fase de desarrollo de la NEU comprende autores como William Alonso, Richard Ruth y Beckmann. La teoría de este último se apoya en el modelo de Von Thünen, en el que los gradientes de la renta del suelo están en función de la distancia al centro de la ciudad, pero presenta una formulación matemática con trabajadores como variable a localizar. Estos enfoques se consolidaron como escuela de pensamiento de la NEU con temas sobre transporte, tamaño óptimo de ciudades y asignación eficiente de recursos en la ciudad (Button, 2000: 34-35).

La fase de expansión de la NEU intraurbana siguió girando en desarrollar modelos sencillos, muy lejanos a la estructuración real de la trama urbana, que suponen tres sectores de actividad: vivienda, transporte y producción de una sola rama con rendimientos constantes. El empleo suele estar determinado exógenamente, por lo que sólo tratan de explicar la morfología urbana, más que el desarrollo económico de la ciudad. Un área de interés son las externalidades urbanas para las cuales se modelaron estrategias de subsidios a los efectos positivos, como las economías interindustriales, y de impuestos para los negativos, como la congestión vial (Button, 2000: 36).

Finalmente, la fase actual de desafíos se centra en el reto analítico que representan las ciudades policéntricas y el fenómeno de la suburbanización. Se destaca el trabajo de Garreau sobre áreas periféricas o centros suburbanos *(edge cities)*, en que el análisis intrametropolitano se enfoca en los factores que explican la mayor dinámica de los suburbios (Button, 2000: 36). Citando a Richardson, Button menciona lo siguiente:

> El propósito de un modelo es simplificar la realidad destacando sus características clave. Sin embargo, surge el interrogante de hasta dónde el modelo puede distorsionar la realidad antes de dejar de ser relevante... Ésta es una importante cuestión para los modelos estándar de uso de suelo que han dominado la ciencia regional por más de una generación [Button, 2000: 42].

Con base en esta proposición concluye que, *prima facie*, los enfoques de la NEU intraurbana son irreales, pues ninguna ciudad grande es monocéntrica o de un solo subcentro; que se ignoran las cuestiones políticas e institucionales; y que ningún autor dentro de la NEU ha encontrado una forma de incorporar varios subcentros periféricos *(edge cities)* dentro de un mismo modelo, el cual parecería ser virtualmente irrealizable (Button, 2000: 42).

La no incorporación de los aspectos políticos hace ilusorios los modelos urbanos de la NEU, pues de la acción gubernamental depende la inversión en infraestructura, siendo que la renta de la tierra está más en función de ella y los servicios públicos concomitantes, que de la distancia al centro de la ciudad. A este respecto cabe mencionar que las urbes son producto de una evolución secular, durante la cual se va erigiendo el espacio urbano, cuyas características dependen del desarrollo económico alcanzado, así como de factores geográficos e históricos específicos. Posiblemente en el futuro se desarrollen modelos más útiles para la planeación, pero sólo será viable entender la naturaleza de las ciudades dilucidando las categorías históricas que explican su dinámica de crecimiento y morfología.

Los modelos de crecimiento económico interurbano proponen un nuevo enfoque de crecimiento endógeno. En su forma general, éste supone que las regiones o ciudades tienden a equilibrar la magnitud de capital y producto por trabajador, para lo que se asume en forma poco realista que las regiones observan tasas de crecimiento constantes del capital, cambio técnico, ahorro, depreciación y población. Esta suposición de rendimientos constantes a escala, entre otras razones, mantiene un fundado escepticismo sobre la visión neoclásica del crecimiento regional (Fingleton, 2003: 15-16).

La teoría del crecimiento endógeno intenta resolver dos de los principales supuestos que limitan el enfoque neoclásico desde la perspectiva del desarrollo urbano: *1)* el aumento de la productivi-

dad depende del progreso técnico exógeno; *2)* existen rendimientos constantes o decrecientes. El primer supuesto se eliminó según aportaciones de Arrow, Romer y Lucas, que consideraron un progreso técnico endógeno, producto del aprendizaje en la producción y de la inversión tecnológica. Ocurre un proceso de difusión del conocimiento que compensa los rendimientos decrecientes de la investigación, de tal suerte que la productividad de la economía se eleva. Lucas demostró que las regiones o ciudades mejor dotadas de capital humano y físico mantienen las desigualdades que las separan de las menos desarrolladas (Proulx, 1995: 179). Cheshire y Carbonaro modifican el segundo supuesto al proponer la existencia de rendimientos crecientes del capital humano como resultado de la difusión tecnológica debida a la generación del conocimiento que implica no rivalidad y, parcialmente, no exclusión entre las empresas (Fingleton, 2003: 21).

Las características esenciales de la teoría del crecimiento endógeno pueden resumirse de la siguiente manera: *1)* el progreso tecnológico es endógeno; *2)* existen rendimientos crecientes y acumulativos; *3)* el capital humano es de gran significación en el desarrollo económico; *4)* a diferencia de la teoría neoclásica, no ocurre la convergencia en el crecimiento de regiones y países; *5)* sólo puede existir un equilibrio múltiple (Proulx, 1995: 179). Este autor concluye que aunque estas especificidades son más complejas y multifacéticas que los enfoques neoclásicos, "... no explican de manera satisfactoria el crecimiento de las ciudades" (Proulx, 1995: 182).

Se ha criticado que la teoría del crecimiento endógeno sigue centrada en el lado de la oferta, al igual que la neoclásica, además de que ambas mantienen su pulcritud matemática suponiendo agentes racionales que maximizan las ganancias mediante la innovación tecnológica. Se agrega que el comportamiento real de los agentes es mucho más complejo y que no es propiamente asimilado por la teoría macroeconómica. Sea como fuere, desde una perspectiva europea se ha evidenciado que las regiones que realizan más inversión en investigación y desarrollo parecen ser las más prósperas y ricas, de tal modo que la actividad económica es más dinámica donde ya está concentrada (Fingleton, 2003: 22-23). En síntesis, puede concluirse que si bien la teoría del crecimiento endógeno es más realista que la neoclásica, ninguna de ellas incorpora las eco-

nomías externas o de aglomeración que caracterizan a las ciudades, ni mucho menos los determinantes de éstas, como se verá más adelante, por lo que se concuerda con la siguiente afirmación: "En esencia, la teoría es fundamentalmente un ejercicio formal de modelística deductiva, en la cual los trucos matemáticos son empleados para permitir una pulcra solución de equilibrio, más que por ser necesariamente realistas" (Fingleton, 2003: 25).

### *"Nueva geografía económica": aglomeración por economías de aglomeración*

La "nueva geografía económica" (NGE) es más realista que los anteriores modelos neoclásicos al aceptar la existencia de economías de escala en las empresas y una estructura de mercado imperfecta, aunque no parece salvarse de la anterior conclusión. En aras de su "elegancia" algebraica, adolece de la limitación metodológica de excluir los determinantes fundamentales de la localización de las actividades económicas en las ciudades. De esta suerte, la explicación central de la NGE es que el crecimiento urbano y, por ende, la tendencia hacia la concentración territorial, es producto de la acción de las tradicionales economías de aglomeración.[7]

Como punto de partida, en la NGE se establece que los modelos de crecimiento neoclásicos no hacen explícita la naturaleza del tipo

[7] Existe una muy variada clasificación de este tipo de economías, las cuales pueden dividirse en internas o externas a la firma, además de diferenciarse de las economías a escala, que son aquellas disminuciones en los costos unitarios derivados del aumento de la producción. Las economías de aglomeración se han bautizado como internas, externas, de localización, interindustriales, de urbanización, tecnológicas, pecuniarias, etc. (una explicación de cada una de ellas puede verse en Blair, 1991: 105-114, y en Ottaviano y Thisse, 2001: 159). Para los propósitos de este capítulo interesa sólo considerar los dos tipos fundamentales: *1) economías externas,* que surgen de las reducciones de costos debido a que las industrias se concentran en ciudades, logrando una serie de economías derivadas de su proximidad; *2) economías de urbanización,* que surgen de la utilización de la infraestructura, el equipamiento y los servicios urbanos. Todas las otras clasificaciones subrayan ciertas peculiaridades de estas dos clases principales. Por ejemplo, las denominadas "economías de conglomerados" (*"activity-complex economies"*, Wood y Parr, 2005: 3). Éstas surgen cuando las empresas están localizadas en un complejo urbano que reduce los costos más de lo que resultarían de sus interrelaciones industriales, pero son esencialmente economías externas y de urbanización.

(o estructura) de mercado, afirmando que en el mundo real existe la competencia imperfecta o monopolio limitado, muy lejano a la competencia perfecta. En esta dirección, se afirma que no se cuenta con modelos generales de competencia imperfecta y que al incorporar la existencia de rendimientos crecientes debe abandonarse toda pretensión de formular generalizaciones (Krugman, 1995: 7 y 16). De esta suerte, este autor afirma que Isard nunca presentó un ejemplo de equilibrio general de localización de las empresas, porque ni él ni nadie sabían cómo hacerlo. Igualmente, la NEU también fracasó en diseñar un esquema equilibrado de estructuración del espacio urbano ante la imposibilidad de reconciliar las economías a escala dentro de un mercado competitivo: aún no hay modelos generales de economías con rendimientos crecientes y competencia imperfecta (Krugman, 1995: 55-58).

Lo anterior probablemente sea la razón de que los economistas neoclásicos hayan estado tradicionalmente renuentes a incorporar la dimensión espacial en el análisis macroeconómico, pues estaban conscientes de que técnicamente resultaba inviable hacerlo (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 6). Estos tres autores confiesan que el análisis que presentan en su libro y en otras de sus publicaciones "... depende de manera crucial de lo que muy bien puede llamarse trucos modelísticos: suposiciones que no reflejan en forma realista el funcionamiento del mundo" (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 6). El primer y mayor truco de su análisis, que es común a la nueva literatura del desarrollo, es la fuerte dependencia del modelo Dixit-Stiglitz de competencia monopolística, a pesar de constituir un caso especial.[8]

Fujita, Krugman y Venables argumentan que la cuestión central por explicar en la NGE es la concentración de la población y de la actividad económica en las ciudades y la función de los conglomerados industriales. Como su postulado central señalan que "todas estas concentraciones se forman y persisten por algún tipo de

[8] El modelo Dixit-Stiglitz supone que muchos bienes, aunque constituyen distintos productos desde el punto de vista del consumidor, son perfectamente iguales en la demanda, además de asumir que las funciones de utilidad individual toman una forma muy improbable. Fujita, Krugman y Venables, haciendo gala de honestidad intelectual, además de un fino humor, reconocen estar conscientes del aire de irrealidad de sus planteamientos y de que su libro bien podría titularse "juegos que puedes jugar con funciones CES" (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 6).

economías de aglomeración, en las cuales la concentración espacial crea el medio económico favorable que promueve su continuación" (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 4).

En esta dirección, la principal acometida de la literatura dentro de la corriente de la NGE ha sido desentrañar qué hay dentro de esa "caja oscura" que representan las economías de aglomeración, para

> derivar el carácter de autorreforzamiento de la concentración espacial de consideraciones más fundamentales. El caso es no proponer las economías de aglomeración pareciendo que se supone lo que se quiere concluir; como un físico sarcástico expresó después de escuchar una exposición sobre rendimientos crecientes: "Así que nos estás diciendo que la aglomeración se forma por las economías de aglomeración". La cuestión central es que modelando las fuentes de los rendimientos decrecientes para las economías de aglomeración podemos aprender algo acerca de cómo y cuándo estos rendimientos pueden cambiar, y entonces explorar cómo el comportamiento económico cambia con ellos [Fujita, Krugman y Venables, 1999: 4].

Al preguntarse ¿cuándo es la concentración espacial de la actividad económica sostenible? y ¿cuándo es inestable un equilibro simétrico sin concentración espacial?, afirman que la respuesta depende del balance entre las fuerzas centrípetas que tienden a favorecer la concentración espacial de la actividad económica, y las fuerzas centrífugas que se oponen a tal concentración (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 9).

A partir de estas consideraciones, Fujita, Krugman y Venables desarrollan un modelo con las implicaciones espaciales del Dixit-Stiglitz. Consideran una economía con dos sectores, agricultura y manufacturas, con el primero produciendo un solo bien homogéneo en un mercado competitivo, mientras que el segundo proporciona una gran variedad de bienes diferenciados. Se imagina la posibilidad de una elevada cantidad de bienes industriales potenciales, tantos que el espacio productivo puede representarse como continuo, permitiendo eludir restricciones de los números enteros de la cantidad de bienes. En un primer momento desarrollan matemáticamente este modelo sin hacer referencia a la localización de la producción y el consumo (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 45-46).

Con estos supuestos establecen un conjunto de ecuaciones en las que se suponen rendimientos crecientes en las firmas individuales, para posteriormente introducir la dimensión geográfica mediante la consideración de costos de transporte entre regiones, los cuales, consideran, tienen formas muy especiales. Los bienes manufacturados enfrentan costos de transporte tipo "iceberg" donde de una unidad enviada de $r$ a $s$, solamente llega $1/T_{rs}$ ($T_{rs}$ representa la cantidad del bien enviado y es mayor que 1). En forma aún más irreal y juguetona, se supone que los bienes agrícolas no tienen ningún costo de transporte (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 49 y 62).

El modelo espacial tiene los dos sectores del caso anterior, esto es, manufacturas monopolistas ($M$) y agricultura de competencia perfecta ($A$) con una oferta fija de trabajadores como único factor de producción. Además, la distribución geográfica de los factores es en parte exógena y en parte endógena en un conjunto de $R$ regiones. La participación de la fuerza de trabajo agrícola en cada región es exógena, mientras que la manufacturera es móvil en el tiempo (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 61).

El equilibrio en un momento determinado se logra formalmente con la solución simultánea del conjunto de ecuaciones que presenta el ingreso, el índice de precios de las manufacturas y los salarios reales de cada región. Los autores citados señalan: "Obviamente no podemos decir mucho sobre la solución de estas ecuaciones en el caso general", y plantean nuevamente la situación de dos regiones en un modelo de una región central y otra periférica (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 64). Al suponer que las manufacturas se concentran en una sola región y cuando sus salarios reales son mayores que los de la región agrícola, entonces sus trabajadores no migrarán y el patrón de concentración es sostenible (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 69).

No es posible desarrollar en detalle el seguimiento de la argumentación, pero los autores señalan que "...no quisiéramos defender los supuestos" del modelo simplificado, y en los dos siguientes capítulos introducen el caso de múltiples regiones y una estructura de costos de transporte más realista (Fujita, Krugman y Venables, 1999: 76).

Nuevamente, después de un desarrollo matemático formal y gráfico concluyen "dos ideas muy simples":

> La primera es que, en un mundo en el que los rendimientos crecientes y el costo de transporte son importantes, interrelaciones hacia adelante y hacia atrás *(forward and backward linkages)* pueden crear una lógica circular hacia la aglomeración. Que, si las otras cosas permanecen constantes, los productores quieren localizarse cerca de sus proveedores y sus clientes —lo que significa que quieren localizarse cerca de cada uno de los otros—. La segunda idea es que la inmovilidad de algunos recursos —tierra ciertamente, pero en muchos casos también el trabajo— actúa como fuerza centrífuga opuesta a la fuerza centrípeta de aglomeración. La tensión entre estas fuerzas centrípetas y centrífugas configura la evolución de la estructura espacial de la economía [Fujita, Krugman y Venables, 1999: 345].[9]

El anterior modelo de Fujita, Krugman y Venables puede generalizarse como el correspondiente a la NGE en su versión más simple de dos regiones (centro industrial y periferia agrícola) con dos sectores: agricultura competitiva y manufactura monopolista. Suponiendo que inicialmente el costo del transporte es elevado, existiría un patrón equilibrado de actividad económica dispersa, puesto que no es viable al centro cubrir la demanda de la periferia, y algunas empresas manufactureras tendrán que localizarse en ella. Si la región agrícola tiene un mercado menor que la industrial, la paulatina reducción de los costos de transporte conduce al dominio de esta última. Los trabajadores de la periferia migrarán a la región industrial por el diferencial de salarios reales y cuando los costos de transporte se hacen muy bajos se llega a un nuevo equilibrio. En éste, la región industrial con costos decrecientes sirve a todo el mercado de bienes manufactureros y la región periférica pierde sus empresas en esa actividad. Si esta última región tuviera inicialmente un mayor mercado, la situación se invertiría y sería la que concentraría las manufacturas, por lo que el resultado dependerá de las diferencias iniciales (Fingleton, 2003: 24).

Se puede concluir que los modelos de la NGE son muy simples y están aún lejos de tener la posibilidad de incorporar todos los

[9] Es lógico que la inmovilidad de los recursos actúe como fuerza centrífuga, puesto que las empresas tendrían que desplazarse hacia donde se localicen. En la medida en que sean móviles, tanto como el capital, podrían ser fuerzas centrípetas. Considerando que el tejido urbano es construido, su parte marginal es móvil, a diferencia de la tierra agrícola, por lo que puede ser una fuerza centrípeta.

elementos que históricamente se han ido yuxtaponiendo para constituir a la ciudad como una fuerza productiva, esto es, la base material donde se localizan las actividades económicas y la población. Pueden considerarse herramientas ventajosas que modelan algunas peculiaridades de la concentración, pero no la explican ni introducen sus determinantes principales.

Únicamente las economías externas y de urbanización son centrales en la explicación de la concentración territorial de las actividades económicas en los diversos modelos desarrollados en la NGE, concentración que se acentúa por la tendencia histórica hacia la considerable reducción de los costos de transporte. Los planteamientos de este tipo de enfoques no desarrollan satisfactoriamente la forma en que se presenta la distribución de las ciudades en el territorio, pues según sus supuestos se tendería hacia unas cuantas superconcentraciones megalopolitanas donde existirían las mayores economías a escala y de aglomeración.

La NGE no autentifica la naturaleza y función de las economías externas como determinante esencial de la concentración, pues sólo las supone como características del fenómeno urbano. Ya se ha mencionado lo falaz de esta lógica, que equivale a explicar la productividad de una empresa por las economías que surgen de la organización interna *(lay out)*, esto es, demostrar la ocurrencia de un proceso por una de sus peculiaridades intrínsecas.

### *"Geografía económica relacional": interconexiones económicas y sociales*

La denominada "geografía económica relacional" *(relational economic geography)* critica la estrechez conceptual de la NGE y analiza la forma en que los agentes económicos interactúan en el espacio, en vez de centrarse en la descripción de los procesos y regularidades espaciales (Bathelt y Glückler, 2003: 128). Estos autores señalan que es necesario un cambio paradigmático en la geografía económica que establezca una clara agenda de investigación, los enfoques principales y la metodología a seguir, pues "la nueva geografía económica ignora casi tanto de la realidad que estudia como la vieja teoría del comercio lo hizo" (Krugman, 2000: 50; citado en Bathelt y Glück-

ler, 2003: 117). Para avanzar hacia nuevos conceptos y metodologías, se debate hasta dónde la geografía económica debe distanciarse de la economía neoclásica y apoyarse más en la sociología y la ciencia política. En esta dirección, es necesario no mezclar aspectos normativos con los epistemológicos, pero hay que aceptar la estrecha interconexión en el mundo real de la economía con la sociología, lo cual constituye el enfoque central de la geografía económica relacional (Bathelt y Glückler, 2003: 118).

El principal problema de los enfoques neoclásicos de la "ciencia regional" es que las regiones y ciudades son tratadas como si fueran unidades autónomas del proceso de crecimiento, más que entidades socialmente construidas por la interacción de actores económicos, políticos y sociales. Es decir, no hay espacios existentes por sí mismos, sino agentes particulares que operan en el territorio.

La geografía económica relacional (GER), en primer lugar, no concibe el espacio como contenedor neutral de la actividad económica y la población, sino que los agentes económicos y sociales transforman las condiciones materiales e institucionales del territorio y producen su propio paisaje urbano-regional. En segundo lugar, el enfoque no considera el espacio como objeto de estudio, sino a las acciones e interacciones económicas. Los agentes, en tercer lugar, no son unidades atomizadas y aisladas que se comporten siguiendo la racionalidad del *homo economicus*, como los imagina la teoría neoclásica, sino que se encuentran enraizados en un conjunto de estructuras y relaciones sociales espacio-temporales. En cuarto sitio, y desde una perspectiva epistemológica, puesto que las acciones de los agentes son básicamente contextuales, la GER considera que no son completamente predecibles como lo conciben las teorías deterministas. De esta suerte, las relaciones de causalidad no deben desprenderse de la mera coexistencia de los fenómenos, sino de la presencia de relaciones necesarias o contingentes (Bathelt y Glückler, 2003: 123-127).

Finalmente, la GER establece cuatro conceptos en que centra el análisis del marco contextual en que actúan los agentes e instituciones económicas: organización, evolución, innovación e interacción. En forma heurística se analizan estos conceptos dentro de los procesos económicos y sociales que los determinan, siguiendo perspectivas geográficas diferentes para cada caso. No se trata de encontrar

leyes espaciales, sino de explicar las acciones de los agentes en procesos económicos territoriales (Bathelt y Glückler, 2003: 138).

En fin, aunque la GER no intenta desarrollar una teoría comprensiva de la organización territorial de las actividades económicas, contiene importantes planteamientos que superan la irrealidad de los modelos formales de la NGE. La función central de las instituciones, y dentro de ellas en forma preponderante el Estado, es un elemento fundamental para entender los fenómenos territoriales.

En el marco de una metodología de corte histórico-estructural, puede establecerse que la producción social del espacio construido bajo la égida del Estado constituye un factor de producción socializado sin el cual la producción de las empresas no es posible. A partir de este enfoque, a diferencia de lo que ocurre con la GER, sí es viable descubrir ciertas categorías históricas que determinan la organización de las actividades económicas y la población en el espacio.

Para ello habría que vincular y jerarquizar dentro del concepto de ciudad como fuerza productiva al conjunto de los factores de localización de las actividades económicas (disponibilidad de recursos naturales y materias primas, mano de obra calificada, calidad de la gestión pública, investigación tecnológica, etc.).[10] Se trataría de superar la notable falacia según la cual la concentración de un monumental conjunto de factores y medios de producción en la ciudad —economías de aglomeración en la NGE— explica la dinámica de la acumulación del capital y el trabajo, es decir, la expansión de la concentración misma.

[10] La disponibilidad de recursos naturales fue históricamente un factor fundamental para la localización de las actividades económicas. El origen mismo de las primeras ciudades siempre ocurrió en los valles o riberas de los grandes ríos, así como en las costas. Aún en la actualidad los factores geográficos son importantes, aunque se ha reducido su determinismo fundamental primigenio. Por ejemplo, con datos para 2002 de 439 regiones alemanas se ha concluido que "hasta 36% de las variaciones en su producto interno bruto se debe a factores geográficos" (Roos, 2005: 605). Este autor señala que Gallup *et al.* (1999) encuentran que en un conjunto de países las variables geográficas tales como calidad del suelo, distancia a la costa y a ríos navegables, disponibilidad de agua y clima explican 73% de la variabilidad de la densidad de población. Agrega que Ellison y Glaeser (1999), así como Kim (1999), concluyen que los factores geográficos explican entre 50 y 86% de la variabilidad de las economías de aglomeración.

Se requiere detectar y analizar los fundamentos de la dinámica de crecimiento de los factores de producción y de la magnitud de la tasa de ganancia, esto es, del desarrollo económico, así como la lógica que explica su distribución en el territorio. En la investigación de la que este capítulo forma parte se considera que la dimensión espacial de la acumulación ampliada de capital la constituye el inmenso conjunto de condiciones generales de la producción (CGP) que forman un capital social creciente e imprescindible para el funcionamiento adecuado de las empresas.[11] Se trata de un verdadero factor de producción socializado, sin el cual la realización de mercancías no es posible, pero que al no formar parte de los activos de las empresas, se considera que su participación en el proceso productivo es una "economía de aglomeración" que surge por generación espontánea.

## La ciudad como fuerza productiva

En su formulación más general, el crecimiento económico de un país, región o ciudad depende de la expansión de la tierra-suelo urbano, el trabajo y el capital. De estos tres factores de producción fundamentales, la directriz del proceso recae en la acumulación de capital que permite absorber más fuerza de trabajo en las actividades productivas, así como elevar la calidad de la tierra agrícola y construir el espacio urbano que requiere la expansión de las ciudades. De la tasa de acumulación del capital, del ritmo de las innovaciones que eleven la productividad, y del grado de su utilización en nuevas actividades productivas, dependerá el desarrollo económico.

En las ciudades, en particular, se puede simplemente relacionar su tamaño con el potencial de crecimiento económico: a mayor número de habitantes, *ceteris paribus*, se tiene un mercado de cre-

[11] Las CGP son "... todas aquellas condiciones materiales que han de concurrir para que el proceso de trabajo se efectúe", pero que no forman parte de los medios de producción internos a las empresas (Marx, 1968: 133). Son una especie de capital constante fijo socializado que junto con el privado constituyen los medios de trabajo. Éstos requieren, dentro del proceso de producción, el capital constante circulante o materias primas y constituyen, en conjunto, los medios de producción social (Garza, 1985: 205).

ciente magnitud, así como más avanzada especialización productiva —división del trabajo— (Atzema, 1999: 237). La mayor especialización significa que la ciudad tiene capacidad de exportar parte de sus mercancías producidas al resto del país o al extranjero, lo cual le permite seguir acumulando capital y continuar su expansión económica y demográfica. Esta situación elemental se ha conceptualizado en la *teoría de la base económica*, que plantea que el crecimiento de una ciudad depende del número y la magnitud de sus actividades "básicas", esto es, las que exportan parte de su producción. Esta verdad de perogrullo oculta obviamente los verdaderos factores del crecimiento, es decir, los que determinan la existencia de las actividades "básicas".[12]

### *Desarrollo económico nacional y función de producción*

Cualquier intento de establecer los factores que determinan la dinámica económica de las ciudades tiene que partir de las teorías del desarrollo nacional centradas en la oferta, esto es, en el concepto de función de producción. Ésta relaciona la elaboración de mercancías con los factores de producción que se requieren para ello, aunque sólo conceptualmente se representa matemáticamente en forma de función continua, pues en la práctica el dominio de la función es más bien discreto. Su formulación algebraica se representa como sigue:

[12] Además de este significativo problema metodológico, en sus propios términos de la obvia conveniencia para el crecimiento de la existencia de actividades exportadoras, la teoría de la base económica adolece de serias limitaciones derivadas de los supuestos que establece [una critica de sus supuestos puede verse en Richardson (1975: cap. IV), Murphy (1966: cap. VII), Lipietz (1979: 137-157)]. No obstante que lo irreal de sus supuestos la invalida, recientemente se le ha criticado que no presenta consideración alguna sobre la naturaleza del mercado, que el crecimiento se puede derivar de las interrelaciones de las empresas, lo insatisfactorio de tratar el crecimiento como exógeno cuando depende de muchos factores endógenos —como el caso del Valle del Silicio en Estados Unidos— , el cambio en los resultados al aumentar el tamaño del ámbito a analizar: considerando al mundo como una región no se puede exportar, pero sí se crece, etc. (Fujita, Krugman y Venable, 1999: 31).

$$Y_t = p\,(K_t)\,F\,(K_t, L_t, N_t)$$

Donde $Y_t$ es la producción o producto interno bruto; $K_t$ es el capital disponible, $L_t$ es la fuerza de trabajo y $N_t$ es la tierra utilizada. La $p$ representa la productividad total de los factores que depende del tamaño de la economía, la cual se puede medir con el *stock* de $K$, puesto que el aumento de $K$ implica una mayor división del trabajo (Rostow, 1990: 519).

Este modelo general puede tener múltiples variaciones, dependiendo de los supuestos que se establezcan, no sólo en cuanto al comportamiento de los cambios en los factores de producción, sino en sus determinantes. Algunas de sus versiones consideran, por ejemplo, que la tierra es fija, por lo que el trabajo y el capital presentan rendimientos decrecientes, pero si ésta puede aumentar, se tendrán rendimientos constantes o crecientes, según los aumentos de la productividad. Suelen ser modelos altamente agregados, en los cuales la población y el flujo de tecnología se tratan como variables exógenas.

Las versiones del modelo neoclásico suelen considerar que el ahorro es una proporción constante del PIB, siendo que la diferencia entre ambos se gasta en consumo. Éste se maximiza siguiendo una función de utilidad que se comporta según los precios e ingreso de la población (Rostow, 1990: 533).

El modelo de Rostow comparte los supuestos del neoclásico sobre la disponibilidad de recursos naturales, el flujo de tecnología y el comportamiento de la población cuando los salarios reales aumentan, pero las modalidades del desarrollo visualizado son muy diferentes: *1)* la inversión o formación de $K$ depende del nivel y la tasa de las ganancias, más que del PIB; *2)* incorpora la transición demográfica, y las actividades de investigación son endógenas; *3)* requiere un grado considerable de desagregación sectorial para incluir el papel de las innovaciones, pues ocurren en algunos sectores; *4)* se reconoce la tendencia de las grandes innovaciones para concentrarse en el tiempo; *5)* introduce la magnitud en el corto y mediano plazo de los precios relativos; etc. (Rostow, 1990: 527). En general, las etapas de crecimiento económico son definidas por la capacidad de la sociedad para generar y absorber las nuevas tecnologías, más que únicamente por el monto del producto per cápita.

Rostow reconoce que su enfoque, como todos los modelos formales, presenta limitaciones y que "la mayor omisión... es el complejo conjunto de interrelaciones de las dimensiones económicas y no económicas de la sociedad" (Rostow, 1990: 528).

En esta dirección, al criticar el enfoque del comportamiento individual determinado por las relaciones y estructuras sociales que le atribuye a Marx, Rostow explica que las acciones de los seres humanos están influidas por una gama de motivaciones no económicas, tales como la ambición de poder, placer, aventura y seguridad. Igualmente están interesados en sus seres queridos, los valores familiares de la cultura regional y nacional, pues son motivados por un sentido de vinculación con seres de otros lugares. En síntesis, concluye:

> Los sectores de la sociedad —culturales, sociales y fuerzas políticas— interactúan reflejando diferentes facetas de los seres humanos, teniendo su propio impacto independiente en la evolución de las sociedades, incluyendo el desempeño económico. Así, la política de las naciones y el desarrollo social integral de las sociedades —como el comportamiento de los individuos— representan actos de balance, más que un simple proceso de maximización [Rostow: 148].

Aceptando estas consideraciones, sin embargo, puede decirse que aun desde la limitada perspectiva de esquematizar el proceso de desarrollo económico en una función de producción, las formulaciones de corte neoclásico son de naturaleza aespacial, esto es, ignoran que la producción se realiza en lugares territoriales específicos. Éstos, más especialmente dentro de la Revolución de los Servicios que en la Revolución Industrial que le precedió, son particularmente las metrópolis.

Los economistas no han sido muy buenos para explicar, *ex ante* (y generalmente son igualmente malos para hacerlo *ex post*), por qué existe un desarrollo diferencial entre regiones y ciudades (Button, 2000a: 493). Esta situación en cierta medida ocurre porque la corriente central de la teoría económica neoclásica no ha sabido cómo introducir en los modelos formales de equilibrio general la dimensión geográfica del proceso productivo, y ha optado por ignorarla. Por otro lado, el enfoque de la NEU y la NGE que sí consideran a la aglomeracion basada en externalidades "... está en su

infancia..." (Ottaviano y Thisse, 2001: 156 y 175). En esta situación, antes de presentar una función de producción alternativa que incorpore al capital social urbano, cabe identificar ciertos hallazgos de varias investigaciones empíricas sobre algunas peculiaridades de la concentración urbana que serán útiles para justificar la propuesta.

*Dotación de factores históricamente determinados*

Un análisis econométrico de la localización de la industria británica entre 1871 y 1931 considera entre sus determinantes el potencial del mercado incorporado en la NGE, la participación de la población ocupada agrícola, el grado de educación de los trabajadores y la abundancia de carbón, todo ello dentro del modelo de Heckscher-Ohlin de dotación de factores. En el artículo se concluye que estos últimos dos factores explican básicamente las decisiones de localización manufacturera en el periodo considerado. No obstante, los autores afirman que la alta significación de los coeficientes de regresión del grado de educación de los trabajadores aconseja que los enfoques de historia económica le den más importancia, además de que la influencia derivada de la dotación de factores puede elevarse por la obtención de economías externas a escala (Crafts y Mulatu, 2005: 514).

Estos resultados son totalmente compatibles con el enfoque de funciones de producción, pero al igual que la NGE sólo se menciona la importancia de las economías externas, sin profundizar en su naturaleza. Del trabajo se deriva, no obstante, el cambio de influencia de los factores productivos a lo largo del tiempo, produciendo equilibrios múltiples derivados de la naturaleza acumulativa del proceso de aglomeración, por lo cual es necesario "... dar un papel fundamental a la historia (condiciones iniciales) en la formación del paisaje económico", pues existe "... una fuerte rigidez de las estructuras espaciales una vez que el proceso de aglomeración ha empezado" (Ottaviano y Thisse, 2001: 176).

El enfoque analítico de los anteriores autores es de ejercicios algebraicos formales. Reconocen que los esfuerzos por modelar la organización espacial de las actividades económicas y la población

son aún muy rudimentarios, pues no tienen la capacidad de introducir los cambiantes determinantes históricos del proceso. Desde esta perspectiva, cobra mayor valor la utilización del método histórico-estructural para el análisis de la distribución y dinámica de las ciudades, aunque son pertinentes todos los enfoques conceptuales para constituir una visión heterodoxa de la organización territorial de las actividades económicas y la fuerza de trabajo.

En los intentos actuales de encontrar los determinantes principales que promueven el desarrollo económico urbano prevalece un conjunto de visiones eclécticas, entre las cuales se pueden señalar tres: *1)* la "nueva" teoría del crecimiento, *2)* análisis empíricos de convergencia regional, *3)* función de la infraestructura en el fomento del desarrollo económico (Button, 2000a: 480).

Para los fines de este capítulo interesa resumir el tercer enfoque, dejando de lado los dos primeros, que ya fueron considerados anteriormente, pero pueden consultarse en el importante artículo de Button que resume la evolución de los modelos de desarrollo económico.

Los estudios empíricos que analizan la relación entre productividad e infraestructura encuentran muy diferentes cuantificaciones de la importancia de esta última. La alta elasticidad de 0.39 entre las dos variables encontradas por Aschauer en un análisis de correlación por países ha sido estimada más baja en la medida en que se refinan las técnicas y se cambia la unidad de análisis (Button, 2000a: 491).[13] La acción pública que se deriva de esta magnitud resultaba muy halagüeña, pues el gobierno podía invertir en infraestructura en las regiones o ciudades atrasadas y elevar su productividad muy significativamente. Este optimismo se ha ido reduciendo, pues nuevas investigaciones demuestran gran variabilidad en el coeficiente entre la infraestructura, la productividad y la efectividad del capital público para el desempeño de las empresas individuales. Considerando países como unidades de estudio, los coeficientes coinciden con los de Aschauer (Holtz y Eakin, 0.39; Munnell, 0.34), pero utilizando estados dentro de un país los valores se reducen a entre 0.15 y 0.20 (Eisner, 0.15; Costa *et al.* y Mera,

[13] Esta cifra implica que la producción se eleva en 39 centavos de cada peso de capital público gastado en infraestructura.

0.20). Finalmente, para el caso de las ciudades los coeficientes bajan drásticamente: Duffy-Deno y Ebans, 0.08; Ebert y Fogarty, 0.03 (Button, 2000a: 491). Más allá de estas diferencias y las limitaciones de la información disponible, es indudable que se debe avanzar en la conceptualización de la relación entre infraestructura y crecimiento económico. Más adelante se caracterizará la infraestructura, el equipamiento y los servicios públicos de las ciudades como un capital socializado que debe incluirse explícitamente dentro de la función de producción urbana, lo cual queda justificado por las relaciones ya señaladas.

La necesidad de estudiar pormenorizadamente la función de la infraestructura para el proceso productivo de las ciudades cobra mayor relevancia en el contexto de la globalización de la economía, pues las metrópolis tienen que competir con sus contrapartes de otros países. Para ello es necesario modernizar el aparato infraestructural, así como elevar la eficiencia en la gestión y gobernabilidad de las urbes, el diseño de acciones de fomento económico, además de la estabilidad sociopolítica:

> [...] las ciudades pueden modificar significativamente los factores de la producción. Tienen la capacidad de reducir los costos de producción construyendo puentes, puertos y aeropuertos. Pueden apretar o suavizar los controles ambientales. Las ciudades incluso afectan los costos laborales facilitando o dificultando el acceso a los beneficios de bienestar. Algunos líderes políticos pueden promover la inversión reduciendo sus riesgos. Les es viable emitir bonos que garanticen la construcción de un estadio o una sala de convenciones, o avalar préstamos de los inversionistas potenciales o participar en inversiones públicas y privadas [Savitch y Cantor, 2002: 20].

Dentro de la geografía económica relacional que centra su análisis en los agentes, Savitch y Cantor analizan la estrategia de desarrollo de 10 ciudades: Nueva York, Detroit y Houston (EUA); Toronto (Canadá); Glasgow y Liverpool (Reino Unido); París y Marsella (Francia); Milán y Nápoles (Italia). Cinco tienen condiciones favorables y cinco las tienen desfavorables (Savitch y Cantor, 2002: 24).

Estos dos autores estudian un conjunto de acciones directrices de los agentes públicos de las urbes para enfrentar las situaciones estructurales que les son externas y las locales que pueden ser más contro-

lables. Analizando el interjuego de tales acciones, se trata de determinar su influencia en modificar sus trayectorias de desarrollo en una suerte de modelo heurístico (Savitch y Cantor, 2002: 50).

Una de sus conclusiones al comparar las 10 ciudades es que las circunstancias de negociación política se van transformando, y resalta la importancia de promover la inversión en capital político: hacer un esfuerzo concentrado en modificar las instituciones, las estructuras y las prácticas que permitan a las ciudades negociar más efectivamente y expandir sus opciones (Savitch y Cantor, 2002: 357).

Este tipo de análisis de ciencia política está ausente en los modelos de corte neoclásico considerados y en las vertientes de "nueva" geografía, economía o teoría del desarrollo. No obstante, en un enfoque histórico-estructural entraría en la superestructura política, e indudablemente la eficiencia en la gobernabilidad urbana es un elemento importante dentro de los determinantes del desarrollo económico de las ciudades. La dotación de la infraestructura equiparable a la existente en las ciudades del mundo más eficientes es una de las acciones cruciales para impulsar la competitividad urbana.

A la crítica de la ausencia de los factores geográficos en los modelos de crecimiento neoclásicos ortodoxos se agrega que dejan el desarrollo inexplicado al depender éste de las innovaciones tecnológicas que consideran exógenas (Brakman, Garretsen y Van Marrewijk, 2001: 50). La "nueva geografía económica" trata de superar ambos problemas, al menos en los modelos, pues no lo hacen en el análisis empírico. No obstante, estos enfoques son totalmente ahistóricos: "Las 'metrópolis instantáneas' de la nueva economía urbana presentan un equilibrio estático construido sin considerar la historia. El tiempo real, el tiempo histórico, está ausente" (Baumont y Huriot, 2000: 93). Específicamente, la mayor limitante de los nuevos enfoques es que siguen sin explicar cómo, dónde y por qué se forman las ciudades (Baumont y Huriot, 2000: 95). Se circunscriben a intentar explicar, aun en forma muy imperfecta, la dinámica de crecimiento de las ciudades, quedando el objetivo quintaesencial del análisis urbano, esto es, la organización espacial de las actividades económicas y la población en el territorio, muy falazmente explicado.

La debilidad central de la NGE estriba en el supuesto de que las viejas economías de aglomeración, propuestas por Marshall en los inicios del siglo pasado, explican la concentración de las actividades económicas que, junto con el supuesto de rendimientos crecientes de la producción, determinan la dinámica y la concentración urbana. Aun dentro de los propios términos del argumento, se tiene el problema de la existencia de economías de aglomeración múltiples, lo que conduce a que cada autor se centre en uno de sus aspectos y muestre sólo una pequeña faceta de la realidad urbana: "Pero la ciudad puede ser considerada el resultado de una compleja combinación de varios procesos de aglomeración, cuya naturaleza es aún muy misteriosa". El concepto clave de las economías de aglomeración y las externalidades para explicar la concentración no sólo es falaz, sino esencialmente algo absolutamente desconocido (Baumont y Huriot, 2000: 100-101).

El problema metodológico central de la economía espacial consiste en desentrañar, por ende, el origen de las economías de aglomeración y, con ello, de la distribución del capital en el espacio territorial.

Una pista para ello la proporcionan algunas investigaciones sobre la productividad de las ciudades que, sintomáticamente, no incluyen las economías de aglomeración tan fundamentales para la NGE y la NEU. Además, como se ha analizado en las investigaciones sobre la productividad de las ciudades, las conclusiones sobre la importancia de las economías de aglomeración son contradictorias y muy rebatibles.[14]

El punto de partida es la conceptualización de las ciudades como "activos nacionales" que facilitan altos y crecientes niveles de productividad para las empresas. De esta manera, la localización importa, pues algunas ciudades ofrecen mejor soporte que otras para las actividades productivas, por lo que sería necesario incorporar el *stock* de activos tangibles, físicos y medibles, e intangibles como características sociales y culturales e imagen gubernamental (Begg, 2002: 1-4).

[14] Existe una gran cantidad de investigaciones empíricas sobre la especialización, dinámica y productividad económica de las ciudades en que las economías externas no cumplen una función principal en el desarrollo económico urbano (Garza, 2008: cap. III).

Las investigaciones comprendidas en el libro editado por Begg (2002) concluyen que los elementos que conforman las ventajas competitivas de las ciudades son:

- El impacto de los cambios estructurales generales en la economía y en los requerimientos de localización de las diferentes etapas de la producción.
- Los desarrollos tecnológicos y la creciente importancia del "conocimiento" como factor de producción.
- Cómo la tierra, la propiedad y las decisiones regulatorias principales de la planeación afectan la atracción de la ciudad y su posibilidad para el desarrollo económico balanceado.
- Las interrelaciones de la cohesión social y la competitividad, así como las relaciones entre el desempeño de la ciudad y la exclusión social (Begg, 2002: 313).

Estos elementos combinan los factores de producción locales de la ciudad (endógenos) con los estructurales de la nación (exógenos): la geografía del país, principalmente en recursos naturales (petróleo, agua, minerales, tierra agrícola, etc.); la magnitud de la población nacional; el nivel de desarrollo económico; cohesión de la estructura social (educación, armonía de clases, etc.); el aparato de ciencia y tecnología y la producción de innovaciones; entre los principales. Se puede agregar a los exógenos, variables internacionales, como la inversión externa del capital trasnacional, los tipos de cambios internacionales, entre otros. Considerando que los factores externos a la ciudad son más o menos semejantes para todas las urbes de un mismo país, su competitividad queda subordinada a sus elementos endógenos, por lo que en lo que sigue se planteará la función de producción de la ciudad constituida sólo por estos últimos. Un elemento sustantivo local para el desarrollo económico de las ciudades se relaciona con el suelo urbano y, principalmente, la calidad y suficiencia de la infraestructura.

Lo fundamental es que las ciudades son el motor central de las economías desarrolladas y subdesarrolladas, por lo que sus niveles de productividad son cuestiones vitales para todas las naciones.[15]

[15] En países como México, de desarrollo económico intermedio, las actividades secundarias y terciarias, esencialmente localizadas en ciudades, constituyen alrededor de 95% del producto nacional.

Se ha sintetizado al conjunto de factores que determinan la productividad de las ciudades mediante la siguiente formulación:

*Competitividad urbana = f (determinantes económicos + determinantes estratégicos).*

Donde:

Determinantes económicos = factores de producción, infraestructura, localización, estructura económica y amenidades urbanas.

Determinantes estratégicos = efectividad gubernamental, estrategia urbana, cooperación entre el sector público y el privado, flexibilidad institucional (Kresl, 1995: 51).

Cuanto más eficientemente se utilicen las variables de ambos tipos de determinantes, más competitiva será la economía de la ciudad, pero debe cuidarse con atención tanto la cantidad como la calidad de la fuerza de trabajo, del capital y de la producción de lugares para oficinas (Kresl, 1995: 52). En el planteamiento que sigue se diferenciará el capital fijo social constituido por la infraestructura y el equipamiento urbano del capital fijo privado, que serían los sitios de oficina y edificios industriales y terciarios (comerciales y de servicios). Ambos conjuntos son categorías analíticas distintas para el entendimiento de la economía urbana y tienen una jerarquía muy diferente.

Los determinantes económicos se pueden presentar con información estadística, mientras que los estratégicos son cualitativos. Kresl hace una descripción de cada uno de los anteriores factores y apoya su inclusión con una serie de estudios empíricos en los que basa la importancia que tienen para el buen desempeño económico de las ciudades. Específicamente, señala que Moomaw y Williams evidencian que los más importantes determinantes de la productividad total de los factores son la inversión gubernamental en educación e infraestructura de transporte (Kresl, 1995: 56). Generalizando, por una serie de trabajos empíricos al respecto puede

afirmarse que la capacidad de la fuerza de trabajo, junto con la calidad y suficiencia de la infraestructura de las ciudades, son incuestionablemente variables que deben incorporarse en cualquier explicación de la productividad, eficiencia o competitividad de las ciudades.

Kresl no realiza ninguna verificación empírica de su planteamiento sobre la competitividad de las ciudades, pero cabe señalar que las variables que propone coinciden con los planteamientos de las funciones de producción que se aplican a las ciudades, de cuya mayor pendiente dependerá si presentan rendimientos crecientes que les permitan ser altamente competitivas. Importa, sin embargo, jerarquizar las variables que entran en la función de producción según vínculos entre ellas y su evolución histórica. Más adelante se argumentará sobre la naturaleza de las ciudades como fuerzas productivas socializadas indispensables para la realización del proceso productivo en su conjunto. Antes de ello, es preciso aclarar dos elementos de carácter conceptual.

En primer lugar, en la teoría económica urbana neoclásica, a diferencia de lo que ocurre en la geografía económica, la tierra fuera de la ciudad no tiene significación para la distribución de las actividades económicas y la población, pues, principalmente en los países desarrollados, prácticamente la totalidad de la producción es secundaria o terciaria. Como las manufacturas, el comercio y los servicios se localizan en las ciudades, únicamente el espacio urbano es relevante (Brakman, Garretsen, Van Marrewijk, 2001: 28-29). La concentración urbana se explica básicamente por el interjuego de las "fuerzas de aglomeración", o economías externas positivas, y las "fuerzas de dispersión", o economías externas negativas. Dentro de las primeras algunos autores destacan que la difusión del conocimiento está circunscrita espacialmente, haciendo de la localización de las firmas una cuestión muy relevante, lo cual explica no sólo los diferentes ritmos de crecimiento económico, sino que persistan las diferencias, "haciendo posible el equilibrio centro-periferia" (Brakman, Garretsen, Van Marrewijk, 2001: 52).

Se ha argumentado en este capítulo que el empleo de las economías de aglomeración para explicar la dinámica y competitividad de las ciudades constituye una explicación falaz. Dichas economías son un mero reflejo de un proceso histórico durante el cual se va

construyendo paulatinamente el tejido urbano que se constituye en un capital social monumental, pero que no forma parte del capital de las empresas. Este capital social está muy desigualmente distribuido y es indispensable para la realización del proceso productivo privado y, por ende, para la obtención de las ganancias, lo que explica endógenamente tanto las diferencias de crecimiento de las ciudades como la permanencia de las desigualdades y la emergencia de las megaurbes globales.

En segundo lugar, suele subrayarse la función de la ciudad como centro de consumo de bienes y servicios y de usufructo de sus amenidades públicas y privadas. Incluso se afirma que existe una asociación estadísticamente significativa entre el número de amenidades urbanas y la tasa de crecimiento de las ciudades (Glaeser *et al.*, 2001: 35). Aunque este autor no lo conceptualiza así, puede considerarse que la infraestructura y el equipamiento urbano, calificado como capital social, no sólo hace posible la realización del proceso productivo, sino que también puede elevar la calidad de vida de los trabajadores y contribuir a su reproducción simple y ampliada.

### *El capital social en la función de producción*

La tesis central de este capítulo plantea que la infraestructura y el equipamiento urbano, conceptualizados como condiciones generales de la producción (CGP), representan el factor rector en una función de producción urbana. Como se mencionó, debe excluirse la tierra agrícola e incorporar a las CGP constituidas por el colosal conjunto de infraestructura energética, hidráulica, de comunicaciones y vial, que junto con el equipamiento de edificios públicos, museos, parques, escuelas y hospitales, se amalgaman con las viviendas, establecimientos industriales y de servicios de la ciudad, constituyendo su tejido o trama urbana. Ésta no es fija como la tierra agrícola en etapas avanzadas de desarrollo, sino que se puede producir casi ilimitadamente de la misma manera que el capital fijo privado, y es verdaderamente una forma de capital social, sin el cual es prácticamente imposible realizar el proceso de producción de mercancías. El capital social, al avanzar el sistema productivo hacia etapas

avanzadas, tiende históricamente a superar cada vez más al capital privado, y la relación entre ambos constituye una categoría denominada *composición interna del capital constante fijo*, la cual se eleva a lo largo del tiempo (Garza, 1985: 204).

La función de producción para las ciudades, en su forma más simple, sería:

$$Y_{tij} = p\,(KS_{tj}, KP_{tj})\,F\,(KS_{tij}, KP_{tij}, L_{tij})$$

Donde:

$Y_{tij}$ = Producto interno bruto en el año $t$ en el sector $i$ en la ciudad $j$

$p\,(K_{tj})$ = Productividad total de los factores, representada por el *stock* de $KS$ y $KP$ en el año $t$ en la ciudad $j$.[16]

$KS_{tij}$ = Capital social en el año $t$ en el sector $i$ en la ciudad $j$

$KP_{tij}$ = Capital privado en el año $t$ en el sector $i$ en la ciudad $j$

$L_{tij}$ = Fuerza de trabajo en el año $t$ en el sector $i$ en la ciudad $j$

$i$ = 1 y 2 (sector 1 industrial y 2 de servicios)

La retribución a los factores dependería del nivel de igualdad o desigualdad del desarrollo social alcanzado —productividad marginal en la teoría convencional—, por lo que:

$$w_{tij} = F_L\,(KS_{tij}, KP_{tij}, L_{tij})$$

$$r_{tij} = F_K\,(KS_{tij}, KP_{tij}, L_{tij})$$

Donde $w_{tij}$ es la tasa de los salarios y $r_{tij}$ es la tasa bruta de ganancia del capital privado en el año $t$ en los sectores 1 y 2, respectivamente. Además, $F_L$ y $F_K$ son las derivadas parciales de cada función que representan el grado de equidad de las relaciones sociales —productividad marginal, en términos neoclásicos— de los dos factores privados. El $KS$ se financia con las ganancias de las

[16] Estos elementos subsumen la variable de innovaciones tecnológicas, centrales para el desarrollo económico, pues en la inversión pública infraestructural deben reflejarse los renglones de alta tecnología, como las comunicaciones de fibra óptica de banda ancha. Igualmente, si se acelera la inversión privada en un periodo dado reflejaría inversiones en tecnología nueva.

empresas paraestatales, los impuestos y los préstamos públicos y tiende a desvalorizarse, y se traslada en forma sutil a las empresas y a los asalariados. De esta suerte, tanto $w_t$ como $r_t$ tienen un componente del *KS* según la política de desvalorización que el Estado establezca.

El desarrollo económico —medido por la tasa de crecimiento del PIB— dependerá tanto de la acumulación del *KS* como del *KP*:

$$KP_{tij} = (1 - \ ) KP_{t-1ij} + IP_{t-1ij}$$

$$KS_{tij} = (1 - \ ) KS_{t-1ij} + IS_{t-1ij}$$

En las cuales es la depreciación del capital en el año $t-1$ en el sector $i$ en la ciudad $j$; mientras $IP_{t-1ij}$ es la inversión en capital privado en el sector $i$ en el año $t-1$ en la ciudad $j$, siendo $IS_{t-1ij}$ la inversión social correspondiente a cada sector en el mismo tiempo y ámbito espacial.

Teóricamente, una vez que se calcularan las funciones de producción para las ciudades de un país, su agregación representaría todas las actividades no agrícolas de la nación, lo que correspondería prácticamente al total de la economía. Los coeficientes de regresión obtenidos en la función de las diferentes ciudades permitirían identificar a las urbes más productivas. A partir de ellas, sería posible ir agregando a los tres factores centrales (*KS*, *KP* y *L*) otros determinantes de su expansión para ir construyendo un marco conceptual general que explique los diferenciales del desarrollo económico de las ciudades. Dicho esquema, más que enlistar los factores convencionales del crecimiento urbano (recursos naturales, infraestructura, diversificación del mercado de trabajo, capital humano, comunicaciones, interrelaciones industriales, instituciones de investigación y tecnológicas, factor empresarial, economías externas, gestión pública eficiente, entre los principales), debe tener la capacidad de desentrañar la génesis histórica del proceso, así como los nexos y articulaciones jerárquicas entre dichos factores. La teoría general del desarrollo económico de las ciudades deberá tener al *KS* como su determinante primigenio, el cual constituye la estructura material que va aglutinando históricamente al conjunto de los otros factores del desarrollo.

Para intentar en el futuro cuantificar empíricamente el modelo anterior para la Ciudad de México dentro del marco de la investigación del que este trabajo forma parte, se requeriría recolectar la información del capital social fijo existente para los años de 1980 en adelante, pues ya se cuenta con los datos para 1960 y 1970 (Garza, 1985: cap. XI). El capital fijo privado para todo el periodo de 1960 a 2003 ya se tiene recolectado de los censos comerciales y de servicios correspondientes.

En espera de que lo anterior sea posible, para terminar este capítulo se presentarán una serie de consideraciones generales sobre las características histórico-estructurales del vínculo desarrollo económico-urbanización en que se debe inscribir tal ejercicio cuantitativo.

La relación histórica entre las innovaciones tecnológicas, la urbanización, los recursos naturales y el desarrollo económico, en primer lugar, no debe ser conceptualizada como un conjunto de relaciones de causalidad. Estos cuatro procesos milenarios evolucionan de manera orgánica, esto es, como elementos de una totalidad indivisible y ninguna de sus partes puede calificarse de "causa" de las otras. La génesis del proceso se remonta a los albores de la civilización contemporánea, hace unos 10 mil años, cuando se inicia la Revolución Agrícola Neolítica, caracterizada por un desarrollo tecnológico gradual que significó la domesticación de plantas y animales. Ello posibilitó la creación de excedentes alimenticios y, con ello, la aparición de las ciudades al poder establecerse la población en forma sedentaria y que algunos de sus miembros se dedicaran a labores no agrícolas. Emerge la primera gran división del trabajo entre el campo y la ciudad, y en esta última aparecen las primeras actividades secundarias y terciarias. Los pocos individuos que se dedicaron a estas últimas se constituyen en gobernantes, militares, sacerdotes, artesanos y, al correr del tiempo, en pensadores y científicos. Desde sus orígenes, por ende, la ciudad es el espacio donde se desarrollan las innovaciones tecnológicas y epicentro del poder que concentra los excedentes productivos y la riqueza.[17]

[17] Esta situación inicial persiste hasta la actualidad: "Dentro de un área urbana, las ventajas de generar innovaciones parecen explicarse con mucho por los efectos de aglomeración ortodoxos, aunque la evidencia destaca principalmente la influencia de la urbanización, más que los efectos de localización (Gordon y McCann, 2005:

Al irse utilizando parte de los recursos acumulados en la construcción del espacio urbano, se va cristalizando un creciente capital fijo que confiere a la ciudad su función de verdadero factor de producción.

El desarrollo económico y la urbanización capitalista del siglo XVIII se han dado simultáneamente a partir de la Revolución Industrial iniciada en Inglaterra: "Que el proceso de crecimiento, acompañado regularmente por un incremento en la urbanización, la educación y otros cambios sociales, es la base de la transición demográfica" (Rostow, 1990: 431). Aunque se ha estudiado la relación entre la industrialización y la urbanización a partir de la ciudad precapitalista, con la Revolución Industrial se producirán los propios centros urbanos manufactureros, por lo que la industrialización y la urbanización se convierten en un proceso orgánico doble e inseparable que "dista de ser esclarecido y, paralelamente, dista de estar terminado" (Lefebvre, 1968: 18-24).

El vínculo necesario y recíproco entre el desarrollo económico y la urbanización contemporánea puede entenderse claramente, dentro del esquema de función de producción antes sintetizado, mediante la propuesta de algunos coeficientes que cuantifican la relación entre los factores de la producción según sectores de actividad, cuya existencia como categorías históricas tendrá que evidenciarse empíricamente en el futuro.

Es incuestionable que el proceso de desarrollo se acompaña por un cambio en la estructura de los sectores económicos. En las primeras etapas del desarrollo las actividades primarias constituyen gran parte de la economía al concentrar más de 80% de la población trabajadora y del producto generado. Las actividades comerciales y de servicios les siguen, pero en las primeras etapas de la industrialización las manufacturas constituyeron la rama más dinámica y los economistas clásicos visualizaron lógicamente que el sector secundario sería el hegemónico dentro de la estructura productiva —junto con la construcción y la electricidad—. No obstante, el sector secundario nunca logró tener mayores niveles de producción que el terciario y, con el advenimiento de la Revolución de los Servicios a partir de mediados del siglo XX, este último empezó a superar de manera abrumadora al primario y al secundario. De esta suerte, puede considerarse que los siguientes coeficientes se elevan

de manera inexorable en el transcurso del desarrollo económico y la urbanización:

| | |
|---|---|
| $KP_{t,3}/KP_{t12}$ | (el capital privado del sector terciario en relación con el primario y el secundario). |
| $L_{t,3}/L_{t12}$ | (el número de trabajadores del sector terciario en relación con el primario y el secundario). |
| $KS_{t,3}/KS_{t12}$ | (el capital social del sector terciario en relación con el primario y el secundario). |
| $KS_t/KP_t$ | (el capital social de los tres sectores en relación con el capital privado en dichos sectores). |

Considerando que las actividades secundarias y terciarias se localizan esencialmente en las ciudades, es decir, que el capital privado y la fuerza de trabajo se ubican en éstas, el aumento sistemático de los tres primeros coeficientes implica necesariamente el traslado de la población del campo a la ciudad, esto es, un proceso de urbanización.

### Conclusión general: incremento de la composición interna del capital constante fijo

La expansión de la infraestructura y el equipamiento de las ciudades bajo la égida del Estado constituye un capital social creciente que se yuxtapone con la construcción, por los agentes inmobiliarios, de viviendas y edificaciones comerciales e industriales, y con ello se produce el espacio urbano. La parte pública representa las condiciones generales de la producción que conforman un monumental capital social indispensable para la operación de los agentes económicos, que convierten la ciudad en una verdadera fuerza productiva. Las CGP deben ser incorporadas en las funciones globales de la producción, pues constituyen un elemento indispensable para que las empresas privadas elaboren las mercancías.

En su etapa actual el capitalismo se caracteriza por tres transformaciones estructurales que conducirán indubitablemente a su metamorfosis hacia otro sistema de producción: creciente intervención secular del Estado en la economía debido al aumento incesan-

te de las fuerzas productivas socializadas representadas por la ciudad;[18] trasnacionalización de las empresas, que conduce a una gigantesca centralización del capital,[19] y financiamiento de la inversión "privada" por el ahorro social canalizado por los bancos y fondos de inversión, de lo cual emerge una economía gerencial.[20]

En la transformación sistémica capitalista, el espacio-tiempo urbano no es un mero *locus standi* donde se realiza la producción de bienes industriales, el comercio y los servicios, así como el sitio para la reproducción de la fuerza laboral. El tejido urbano en su conjunto, materializado por las inversiones públicas seculares en infraestructura y equipamiento, constituye un inmenso capital social que representa un factor de producción primigenio que es a su vez el soporte material indispensable para efectuar el proceso productivo y la acumulación del capital. Su existencia es imprescindible para la producción mercantil, y es a la vez transformado por ella.

Como conclusión general de este capítulo, se establece la hipótesis de la existencia de una *ley tendencial del incremento de la composición interna del capital constante fijo*, dada la necesidad que

534).

[18] En el siglo XX la participación del Estado en la economía en las 14 naciones más desarrolladas se elevó de 13.1% en 1913 a 45.0% en 1996 (11 europeos, más Japón, Estados Unidos y Canadá). Suecia ocupa el primer lugar, con 64.2% en ese último año, seguida por Francia con 55.0, Italia con 52.7 y Austria con 51.6%. La participación más baja en este grupo de países ricos la tiene Estados Unidos, con 32.4% (Tanzi y Schuknecht, 2000: 6). El neoliberalismo es un intento, todo parece indicar que fallido, de frenar esta tendencia irreversible, como lo atestigua la elevada concentración de la producción en empresas paraestatales en la República Popular de China y, al parecer, los intentos de algunos países latinoamericanos como Venezuela y Bolivia de acrecentar la participación del Estado en la economía.

[19] A mediados de los noventa existían 40 mil corporaciones trasnacionales en el mundo, 90% de las cuales tenía sus oficinas principales en Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, y controlaban 180 mil empresas subsidiarias con seis trillones de dólares en ventas (Knox, 1997: 19).

[20] Las firmas de capital privado que manejan inversiones en fondos mutuos, de cobertura de riesgo u otros instrumentos. Estas empresas compraron 25% de los 1.56 billones de dólares gastados en fusiones y adquisiciones en Estados Unidos en 2006, cuando en 2005 sólo representaron 10%. Las cuatro grandes empresas de capital privado (Blackstone, Carlyle, Texas Pacific Group y Kohlberg Kravis Roberts) se encuentran entre las 15 compañías privadas no petroleras más grandes del mundo. Las compañías de capital privado ya controlan activos de alrededor de 10% de la Bolsa de Valores de Nueva York. Blackstone, por ejemplo, controla 47 compañías con más de 85 billones de dólares de ingreso (*Reforma*, 1o. de marzo de 2007,

tiene el desarrollo económico de una creciente dotación de infraestructura por cada unidad de capital privado. Esto es, ocurre un aumento en el tiempo del coeficiente entre el capital constante fijo público y el privado que culminará, más tarde o más temprano durante este siglo XXI, con la paulatina socialización de todos los factores de la producción y el advenimiento de un sistema poscapitalista en un mundo esencialmente urbano.

## BIBLIOGRAFÍA


Adelman, Irma (1999), "Society, politics and economic development thirty years later", en John Adam y Francesco Pigliaru (comps.), *Economic Growth and Change: National and Regional Patterns of Convergence and Divergence*, Edward Elgar, Cheltenham, Reino Unido.

Alam, Shahid (1999), "Does sovereignty matter for economic growth? An analysis of growth rates between 1870 and 1950", en John Adam y Francesco Pigliaru (comps.), *op. cit.*

Atzema, Oedzge (1999), "Economic dynamics in the Randstad Holland: do agglomeration economies still exist?", en Piet Rietveld y Daniel Shefer (comps.), *Regional Development in an Age of Structural Economic Change*, Ashgate, Aldershot, Inglaterra: 231-254.

Bathelt, Harald y Johannes Glückler (2003), "Toward a relational economic geography", *Journal of Economic Geography*, 3 (2003): 117-144.

Baumont, Catherine y Jean-Marie Huriot (2000), "Urban economics in retrospect: continuity of change?", en Jean-Marie Huriot y Jacques-Françoise Thisse (comps.), *Economics of Cities, Theoretical Perspectives*, Cambridge University Press, Cambridge.

Begg, Iain (2002), "Introduction", en Iain Begg (comp.), *Urban Competitiveness: Policies for Dynamic Cities*, The Policy Press, Gran Bretaña.

Blair, John P. (1991), *Urban and Regional Economics*, Irwin, Boston, Mass.

Brakman, Steven, Harry Garretsen y Charles van Marrewijk (2001), *An Introduction to Geographical Economics*, Cambridge University Press, Cambridge.

Button, Kenneth (2000), "Where did the `New Urban Economics´ go after 25 years", en Aura Reggiani (comp.), *Spatial Economic Science: New Frontiers in Theory and Methodology*, Springer, Heidelberg: 30-50.

——— (2000a), "New approaches to spatial economics", *Growth and Change*, 31 (otoño): 480-500.

Crafts, Nicholas y Abay Mulatu (2005), "What explains the location of

industry in Britain, 1871–1931?", *Journal of Economic Geography*, 5: 499-518.

Ellison, G. y E. L. Glaeser (1999), "The geographic concentration of industry: does natural advantage explain agglomeration?", *American Economic Review Papers and Proceedings*, **89** (2): 311–316.

Fingleton, Bernard (2003), "Non-orthodox approaches to European regional growth modeling: a review", en Bernard Fingleton Ayda Eraydin y Raffaele Paci (comps.), *Regional Economic Growth, SMEs and the Wider Europe*, Ashgate, Gran Bretaña.

Fujita, Masahisa, Paul Krugman y Anthony J. Venables (1999), *The Spatial Economy: Cities, Regions and International Trade*, The MIT Press, Cambridge, Mass.

Gallup, J. L., J. Sachs y J. A. Mellinger (1999), "Geography and economic development", *International Regional Science Review*, **22**, núm. 2: 179-232.

Garza, Gustavo (1985), *El proceso de industrialización en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México.

——— (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, El Colegio de México, México.

Glaeser, Edgard L. *et al.* (2001), "Consumer city", *Journal of Economic Geography*, 1: 27-50.

Gordon, Ian R. y Philip McCann (2005), "Innovation, agglomeration, and regional development", *Journal of Economic Geography*, 5: 523-543.

Kim, Sukkoo (1999), "Regions, resources, and economic geography: sources of US regional comparative advantage, 1880-1987", *Regional Science and Urban Economics*, **29** (1): 1-32.

Knox, Paul L. (1997), "Globalization and urban economic change", *The Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, **551** (mayo): 17-27.

Kresl, Peter K. (1995), "The determinants of urban competitiveness: a survey", en Peter K. Kresl y Gary Gappert, *North American Cities and the Global Economy*, Sage Publications, Thousand Oaks, California.

Krugman, Paul (1995), *Desarrollo, geografía y teoría económica*, Antonio Bosch editor, Barcelona.

——— (2000), "Where in the world is the 'New Economic Geography'", en G. L. Clark, M. P. Feldman y M. S. Geltler (comps.), *The Oxford Handbook of Economic Geography*, Oxford University Press, Oxford: 49-60.

Lefebvre, Henri (1968), *El derecho a la ciudad*, Ediciones Península, Barcelona, España.

Leichenko, Robin M. (2001), "Growth and change in U.S. cities and suburbs", *Growth and Change*, **32** (3): 326-354.

Lipietz, Alain (1979), *El capital y su espacio*, Siglo XXI Editores, México.

Marx, Carlos (1968), *El capital*, tomo I, Fondo de Cultura Económica, México.

Muller, Dennis (1999), "On the economic rise and decline of nations", en John Adam y Francesco Pigliaru (comps.), *op. cit.*

Murphy, Raymond E. (1966), *The American City: An Urban Geography*, McGraw-Hill Book Company, Nueva York.

Ottaviano, Gianmarco y Jacques-Françoise Thisse (2001), "On economic geography in economic theory: increasing returns and pecuniary externalities", *Journal of Economic Geography*, 1: 153-179.

Proulx, Pierre-Paul (1995), "Determinants of the growth and decline of cities in North America", en Peter K. Kresl y Gary Gappert, *North American Cities and the Global Economy*, Sage Publications, Thousand Oaks, California: 171-183.

Richardson, Harry W. (1975), *Elementos de economía regional*, Alianza Editorial, España.

Roos, Michael W. M. (2005), "How important is geography for agglomeration?", *Journal of Economic Geography*, **5** (5): 605-620.

Rostow, Walt Withman (1990), *Theorists of Economic Growth from David Hume to Present*, Oxford University Press, Oxford, Nueva York.

Savitch, H.V. y Paul Cantor (2002), *Cities in the International Market Place: The Political Economy of Urban Development in North American and Western Europe*, Princeton University Press, Princeton/Oxford.

Tanzi, Vito y Ludger Schuknecht (2000), *Public Spending in the 20th Century: A Global Perspective*, Cambridge University Press, Cambridge.

Wood, Gavin A. y John B. Parr (2005), "Transaction Costs, Agglomeration Economies, and Industrial Location", *Growth and Change*, **36** (1): 1-15.

SYS 576500

# VI. DISPARIDADES EN LA DINÁMICA DEL SECTOR SERVICIOS DE BAJA CALIFORNIA, 1980-2003

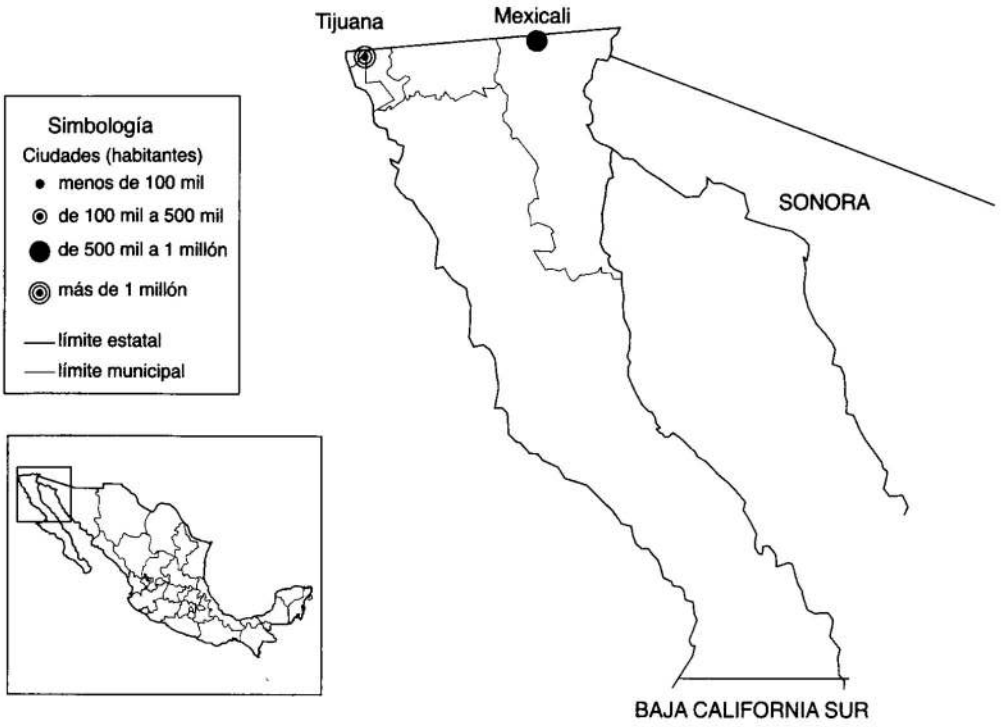
*Tito Alegría*
*Eduardo Mendoza**

La apertura y globalización económica de México han tenido un importante efecto en la dinámica de las principales regiones del país. Desde la perspectiva urbana, debe señalarse que las ciudades de Baja California muestran una significativa expansión económica, social y demográfica, que ha sido determinada en buena medida por su ubicación en la frontera con California, Estados Unidos. Además, es importante destacar que Baja California es una entidad con un nivel elevado de urbanización, pues según el conteo de población de 2005, 85% de su población vivía en localidades mayores de 15 mil habitantes, esto es, era urbana (94% en las de 2 mil habitantes y más). Considerando que 75% de la población del estado reside en las ciudades fronterizas de Tijuana, Mexicali y Tecate, así como que las ramas de servicios y comercio son fundamentalmente actividades urbanas, el sector terciario tenderá a localizarse preferentemente en la zona fronteriza.

El presente estudio se orienta a delinear las características del sector servicios en el estado de Baja California y en dos de sus principales centros urbanos: Tijuana y Mexicali (mapa VI.1). En particular, se busca caracterizar a las actividades de servicios utilizando la tipología de comparación de los Censos Comerciales y de Servicios, así como su ajuste con Cuentas Nacionales, desarrollada

* Tito Alegría es investigador del Departamento de Estudios Urbanos y de Medio Ambiente y Eduardo Mendoza del Departamento de Estudios Económicos, ambos de El Colegio de la Frontera Norte.

Mapa VI.1
Baja California: localización de las ciudades, 2005



por Garza (2008: apéndices metodológicos 1 y 2). A la base de datos obtenida se aplican diversos índices de crecimiento y localización para evaluar los factores regionales que determinan el crecimiento del sector en Baja California, a partir de lo cual se reflexiona sobre las implicaciones de la heterogeneidad que presentan dichas actividades.

## Especialización y crecimiento regional del sector servicios

La teoría del desarrollo económico nacional y regional ha supuesto que el crecimiento económico y la industrialización son expresiones de un mismo fenómeno, asumiendo además que el sector servicios se deriva principalmente del crecimiento industrial. Esto es particularmente difícil de sustentar en la actualidad considerando, en primer lugar, la preeminencia macroeconómica de las actividades terciarias y, en segundo, las grandes variaciones en su participación regional independientemente del nivel de desarrollo industrial alcanzado. Por ello, existen algunos estudios que vinculan el crecimiento del sector servicios no sólo a la expansión del sector manufacturero, sino a la expansión del ingreso y la riqueza (Lee, 1984).

En esta dirección, se considera que los cambios en la distribución del ingreso también modifican el grado de urbanización de las regiones, y esto hace más complejo determinar si es el ingreso o la urbanización lo que genera mayor demanda de servicios. Sea como fuere, se ha considerado que la distribución de la riqueza es una variable que interviene en la función de la demanda de ciertos bienes terciarios (Fuchs, 1965). Por ello, aspectos como el ingreso, los diferenciales de productividad, la magnitud de la población y el crecimiento industrial se encuentran detrás de la explicación de la dinámica y estructura del sector servicios. En particular, se considera que el consumo de servicios tiene una elevada elasticidad-ingreso, esto es, que su demanda crece más que proporcionalmente al aumento del ingreso de las personas, aunque parece ser que esta relación es más directa en países en desarrollo que en naciones desarrolladas (Chávez y Zepeda, 1996).

Un elemento fundamental que determina las características del sector servicios y la dotación de infraestructura se relaciona con fenómenos de aglomeración urbana y localización de las actividades económicas. Además, la interacción de regiones de diferente nivel de desarrollo económico puede derivar en el estímulo del crecimiento del sector servicios en la región menos avanzada. En la economía de Baja California, la vecindad con la altamente desarrollada economía de California, Estados Unidos, tiene implicaciones en la expansión terciaria, en particular en lo que se refiere a la oferta de bienes y servicios al consumidor.

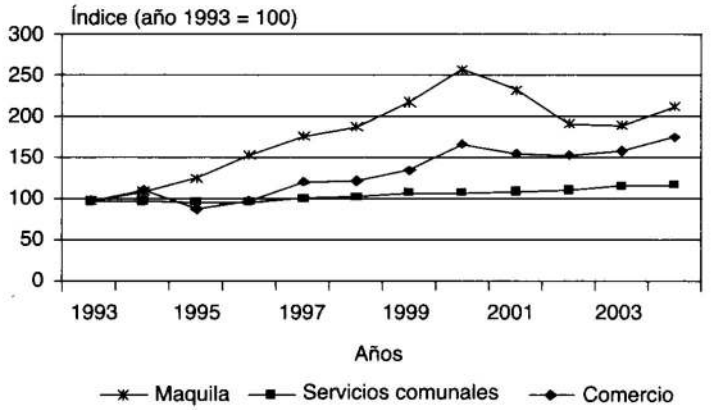
Una manera de analizar el comportamiento del sector terciario se refiere a la posibilidad de distinguir cuáles de sus actividades están relacionadas con el crecimiento económico regional, como es el caso de los servicios sociales o personales y, por otra parte, estimar cuáles dependen de las tendencias económicas nacionales o internacionales de las manufacturas, es decir, básicamente los servicios orientados al sector productivo.

Por ello, en la economía en Baja California, que sufrió cambios regionales en la dinámica económica como resultado del proceso de apertura y de intensificación de la interdependencia desequilibrada con la economía de Estados Unidos, se han profundizado las demandas de la población urbana en educación, salud y entretenimiento, que dependen del nivel de ingresos existente para pagar dichas actividades. Algunos autores consideran que este tipo de servicios dependen, por tanto, de procesos internos que determinan el nivel de desarrollo social (Semyonov y Lewin-Epstein, 1986).

## El perfil del sector servicios en Baja California

En lo que respecta a la estructura económica de Baja California, la industria maquiladora ha mostrado los niveles más rápidos de crecimiento en relación con el sector comercio y los servicios (véase la gráfica VI.1). Asimismo, se aprecia que la expansión de la maquiladora tiene una tendencia bastante similar a la del sector comercio y menos parecida a la de los servicios. En este sentido, el perfil de la estructura económica parece estar relacionado con la dinámica del sector maquilador, y este último parece tener un

Gráfica VI.1
Baja California: índice de crecimiento del valor agregado de maquila, servicios comunales y comercio




efecto multiplicador en la oferta de bienes y servicios privados que se localizan en los centros urbanos del estado.

Con el fin de analizar la estructura del sector servicios de la economía de Baja California se utilizará la clasificación desarrollada por Garza (2008): dicha clasificación divide al sector comercio y servicios privados (SCSP) en dos grandes agregados: el sector comercio y servicios al productor y el sector comercio y servicios al consumidor.

Entre 1980 y 2003, el SCSP de Baja California ha tenido una participación modesta y variaciones pequeñas respecto a las del país. Sin embargo, ha estado por encima de su importancia poblacional, la cual fue en 2000 de 2.4% del total nacional.

En el periodo 1980-2003, el PIB y el personal total de SCSP del estado tuvieron una caída muy leve respecto de los nacionales correspondientes, pasando de 3.2 a 3.0% y de 2.8 a 2.7% respectivamente (cuadro VI.1 y AE-VI.3).[1] Esta tenue pérdida de la participación

[1] La información del personal ocupado de Baja California se obtiene del cuadro AE-VI.3, y las contrapartes nacionales para calcular los porcentajes, de Garza, 2006: cuadro A-IV.2. En lo que sigue, cuando se cite el cuadro AE-VI.3 para valores porcentuales respecto al nacional, se obtiene el dato de esta manera.

Cuadro VI.1
Baja California: participación en el PIB nacional por grupos de comercio y servicios, 1980-2003
(porcentajes)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 3.1 | 2.8 | 2.5 | 2.7 | 2.3 |
| 1. Servicios profesionales | 2.0 | 2.8 | 2.5 | 2.1 | 2.0 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2.0 | 2.8 | 2.5 | 2.1 | 2.0 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 3.7 | 2.8 | 2.5 | 3.5 | 2.7 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1.8 | 3.6 | 3.4 | 4.5 | 2.8 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 5.1 | 2.3 | 1.9 | 3.0 | 2.7 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 3.3 | 4.0 | 3.7 | 5.1 | 3.9 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 3.4 | 4.1 | 4.1 | 6.3 | 5.3 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 2.3 | 3.4 | 3.7 | 4.5 | 5.6 |
| 812 Supermercados | 4.7 | 5.0 | 4.7 | 8.4 | 5.7 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 7.6 | 5.1 | 5.1 | 7.0 | 4.0 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 3.1 | 4.4 | 3.8 | 5.8 | 3.2 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 4.0 | 3.8 | 3.9 | 6.2 | 4.7 |
| 822 Aseo y limpieza | 3.8 | 6.9 | 4.6 | 6.2 | 5.1 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 4.0 | 13.3 | 8.0 | 9.5 | 4.7 |
| 824 Difusión e información | 1.9 | 2.6 | 2.5 | 9.0 | 0.7 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2.0 | 3.9 | 3.6 | 3.1 | 2.3 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 3.7 | 4.0 | 3.4 | 4.2 | 3.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 3.9 | 4.5 | 3.6 | 4.4 | 3.4 |
| 832 Tiendas de departamentos | 3.2 | 1.5 | 3.2 | 1.3 | 4.8 |
| 833 Automotrices y autopartes | 3.5 | 3.6 | 2.9 | 4.4 | 3.0 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 2.6 | 3.0 | 3.2 | 4.5 | 3.4 |
| 841 Reparaciones | 2.7 | 3.4 | 3.8 | 5.8 | 4.5 |
| 842 Educación y cultura privadas | 2.3 | 1.7 | 2.2 | 3.2 | 3.0 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.7 | 4.0 | 4.5 | 5.6 | 3.1 |
| *Total* | *3.2* | *3.5* | *3.1* | *3.8* | *3.0* |

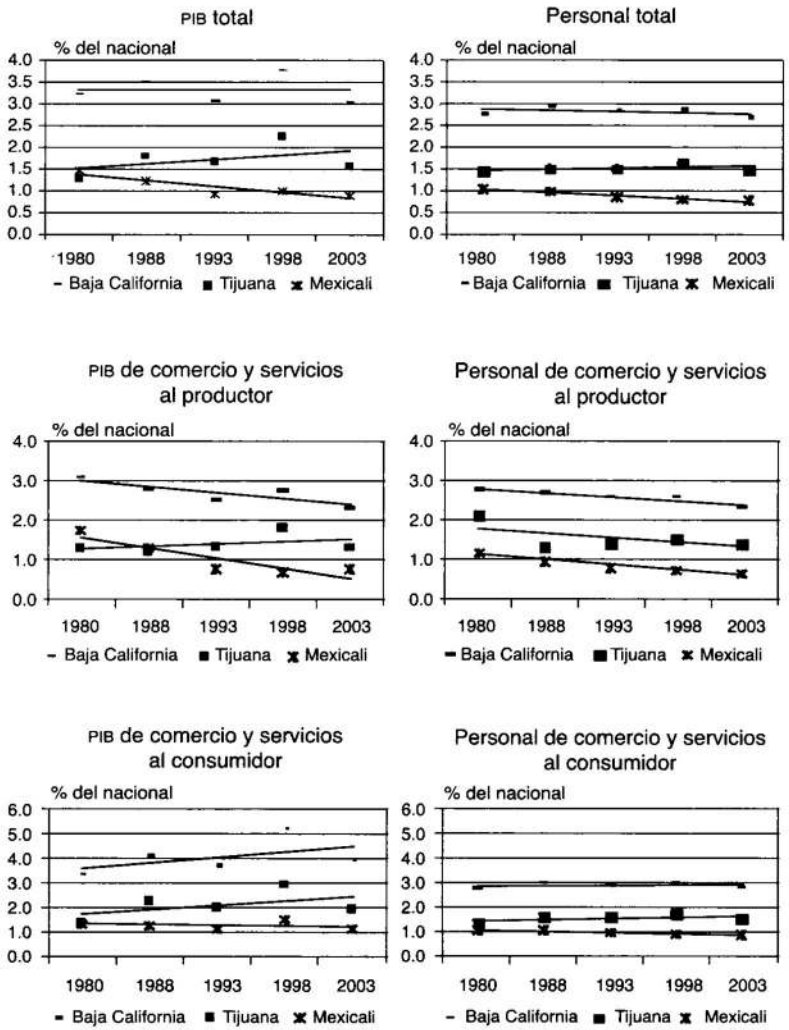
Fuentes: cuadro AE-VI.1 del apéndice estadístico de este capítulo, y los valores nacionales, de Garza, 2008: cuadros del apéndice estadístico.

estatal puede atribuirse al balance entre la tendencia negativa de Mexicali y la positiva de Tijuana, en la participación tanto en el PIB como en el personal ocupado nacional (cuadro VI.2 y gráfica VI.2). Estos dos municipios son los más importantes del estado, pues, por ejemplo, en 2003 contribuyeron con 30 y 52% del PIB y 28 y 54% del personal al SCSP de Baja California, respectivamente.

Entre los dos grades grupos de SCSP, las actividades de comercio y servicios al productor de Baja California entre 1980 y 2003 tuvieron una participación decreciente en el PIB nacional a precios constantes (cuadro VI.1) y en su personal (cuadro AE-VI.3). No obstante, el grado de especialización de la región en este tipo de actividades tuvo una tendencia ascendente en el periodo analizado, pasando de 18.8% en 1980 a 27.5% en 1998, decayendo levemente en 2003 (cuadro VI.3). Aunque Tijuana y Mexicali bajaron relativamente en personal durante el periodo, el PIB del primer municipio tuvo una ligera tendencia a incrementarse (gráfica VI.2).

La caída relativa del valor agregado y el empleo, respecto al país, en estos bienes y servicios al productor, en particular en lo relacionado con las actividades de comercio de equipos e insumos industriales que decrecieron fuertemente en el periodo estudiado, puede ser indicativo del debilitamiento de nexos productivos a escala regional. Considerando el gran crecimiento maquilador, ello podría significar la existencia de dos características regionales. Primera, los servicios al productor son neutrales a los cambios de la maquila, y segunda, las actividades industriales no maquiladoras están perdiendo capacidad de generación de servicios locales. Sobre lo primero, se sabe que las maquiladoras tienen muy poca relación con la industria local, incluso aquellas de origen japonés, que son las que más compran insumos localmente, pero lo hacen dentro del propio sector maquilador (Mercado, 2004). Y sobre lo segundo, es probable que las pocas manufacturas de la región estén disminuyendo más a causa de la mayor competencia de otras regiones o países. Siendo válida esta argumentación, su incidencia es mayor en Mexicali que en Tijuana, pues en el periodo estudiado las actividades de comercio de equipos e insumos industriales perdieron 4 unidades porcentuales de su participación de personal ocupado en Mexicali, mientras que ganaron 1.4 puntos en Tijuana (cuadro VI.4).

Gráfica VI. 2
Baja California, Tijuana y Mexicali: PIB y personal de actividades seleccionadas de comercio y servicios, 1980 a 2003
(porcentajes)



Cuadro VI.2

Tijuana y Mexicali: participación del PIB nacional por grupos de comercio y servicios, 1980-2003 (porcentajes)

| | *Tijuana* | | | | | *Mexicali* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998*[a] | *2003*[a] | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1.3 | 1.2 | 1.3 | 1.8 | 1.3 | 1.7 | 1.3 | 0.8 | 0.6 | 0.8 |
| 1. Servicios profesionales | 1.7 | 1.6 | 1.4 | 1.3 | 1.2 | 0.8 | 0.9 | 0.6 | 0.5 | 0.6 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1.7 | 1.6 | 1.4 | 1.3 | 1.2 | 0.8 | 0.9 | 0.6 | 0.5 | 0.6 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 1.0 | 1.0 | 1.3 | 2.3 | 1.4 | 2.3 | 1.5 | 0.9 | 0.8 | 1.0 |
| 731 Comercio al mayoreo | 0.9 | 1.3 | 1.7 | 3.0 | 1.4 | 0.5 | 2.0 | 1.0 | 0.9 | 0.9 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 1.0 | 0.8 | 1.0 | 2.0 | 1.4 | 3.7 | 1.2 | 0.8 | 0.8 | 1.1 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1.3 | 2.2 | 2.0 | 2.9 | 1.9 | 1.3 | 1.2 | 1.1 | 1.5 | 1.1 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 2.1 | 2.2 | 2.0 | 3.2 | 2.1 | 1.2 | 1.2 | 1.3 | 2.2 | 1.3 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 1.1 | 1.7 | 1.9 | 2.2 | 1.6 | 0.7 | 1.1 | 1.2 | 1.5 | 1.2 |
| 812 Supermercados | 3.4 | 3.6 | 2.4 | 4.2 | 3.1 | 1.5 | 0.7 | 1.3 | 3.2 | 1.8 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3.7 | 0.9 | 1.6 | 4.0 | 1.9 | 3.1 | 3.5 | 1.7 | 2.2 | 0.8 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1.1 | 2.8 | 2.5 | 3.6 | 1.7 | 0.9 | 1.0 | 0.9 | 1.2 | 1.0 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 2.1 | 2.0 | 2.4 | 4.1 | 2.7 | 1.3 | 1.2 | 1.0 | 1.4 | 1.3 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.8 | 4.4 | 2.6 | 4.1 | 2.5 | 1.4 | 1.5 | 1.1 | 1.4 | 2.0 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 3.4 | 12.5 | 5.8 | 8.1 | 2.3 | 0.4 | 0.7 | 1.6 | 0.9 | 1.9 |
| 824 Difusión e información | 1.0 | 1.6 | 1.8 | 5.7 | 0.5 | 0.5 | 0.7 | 0.4 | 1.7 | 0.1 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.0 | 2.2 | 2.2 | 0.7 | 0.3 | 0.8 | 0.9 | 0.8 | 0.8 | 0.6 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 1.1 | 2.1 | 1.8 | 2.3 | 1.8 | 1.7 | 1.3 | 1.1 | 1.2 | 1.1 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 0.8 | 2.4 | 1.9 | 2.6 | 1.8 | 1.8 | 1.4 | 1.1 | 1.1 | 1.1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 1.3 | 1.2 | 1.8 | 0.0 | 3.2 | 1.6 | 0.2 | 1.0 | 1.2 | 1.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1.5 | 1.5 | 1.3 | 2.4 | 1.4 | 1.7 | 1.5 | 1.1 | 1.4 | 1.1 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 1.1 | 1.5 | 1.7 | 3.0 | 1.9 | 0.9 | 1.1 | 1.1 | 1.0 | 0.8 |
| 841 Reparaciones | 1.1 | 1.6 | 2.3 | 3.4 | 2.7 | 1.1 | 1.3 | 1.0 | 1.5 | 1.2 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.7 | 0.9 | 1.1 | 2.1 | 1.7 | 0.7 | 0.5 | 0.8 | 0.7 | 0.6 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1.5 | 2.1 | 2.2 | 4.0 | 1.7 | 0.8 | 1.4 | 1.9 | 1.1 | 0.9 |
| *Total* | *1.3* | *1.8* | *1.7* | *2.3* | *1.6* | *1.5* | *1.2* | *0.9* | *1.0* | *0.9* |

Fuente: cuadro AE-VI.2 del apéndice estadístico de este capítulo, y los valores nacionales, de Garza, 2008: cuadros del apéndice estadístico.

[a] Tijuana incluye al municipio Playas de Rosarito.

Cuadro VI.3

Baja California: estructura porcentual del personal ocupado por grupos de actividad de comercio y servicios, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 18.8 | 21.1 | 23.3 | 27.5 | 24.2 |
| 1. Servicios profesionales | 6.5 | 11.7 | 14.4 | 16.1 | 15.3 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 6.5 | 11.7 | 14.4 | 16.1 | 15.3 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 12.4 | 9.4 | 8.9 | 11.3 | 8.9 |
| 731 Comercio al mayoreo | 6.2 | 3.6 | 3.8 | 5.3 | 4.1 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 6.2 | 5.8 | 5.1 | 6.1 | 4.8 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 81.2 | 78.9 | 76.7 | 72.5 | 75.8 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 18.4 | 17.0 | 19.1 | 17.5 | 19.1 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 11.5 | 10.2 | 12.5 | 10.1 | 10.5 |
| 812 Supermercados | 5.2 | 5.6 | 5.7 | 6.5 | 6.6 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1.8 | 1.2 | 0.9 | 1.0 | 2.0 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 24.3 | 23.9 | 21.0 | 19.2 | 19.2 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 11.4 | 13.2 | 12.7 | 11.7 | 11.5 |
| 822 Aseo y limpieza | 3.2 | 3.0 | 2.6 | 2.7 | 3.4 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 4.0 | 2.4 | 1.6 | 1.3 | 1.1 |
| 824 Difusión e información | 1.4 | 1.2 | 0.9 | 0.6 | 0.6 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 4.2 | 4.1 | 3.2 | 3.0 | 2.7 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 26.8 | 26.3 | 21.9 | 19.3 | 21.2 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 17.6 | 21.4 | 17.7 | 15.7 | 15.9 |
| 832 Tiendas de departamentos | 5.1 | 0.6 | 0.9 | 0.6 | 1.9 |
| 833 Automotrices y autopartes | 4.1 | 4.3 | 3.3 | 3.0 | 3.4 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 11.7 | 11.7 | 14.7 | 16.5 | 16.2 |
| 841 Reparaciones | 5.6 | 6.1 | 6.8 | 6.8 | 5.7 |
| 842 Educación y cultura privadas | 2.8 | 2.2 | 3.1 | 4.1 | 5.6 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 3.3 | 3.5 | 4.8 | 5.6 | 4.9 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cálculos con base en la información del cuadro AE-VI.3 de este capítulo.

Cuadro VI.4

Tijuana y Mexicali: estructura porcentual del personal ocupado por grupos de actividad de comercio y servicios, 1980-2003

| | *Tijuana* | | | | | *Mexicali* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998*[a] | *2003*[a] | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 27.5 | 20.4 | 23.7 | 28.4 | 26.8 | 21.6 | 22.4 | 23.2 | 27.6 | 23.5 |
| 1. Servicios profesionales | 18.5 | 12.6 | 14.5 | 16.6 | 17.2 | 5.2 | 9.6 | 13.9 | 15.8 | 14.2 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 18.5 | 12.6 | 14.5 | 16.6 | 17.2 | 5.2 | 9.6 | 13.9 | 15.8 | 14.2 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 9.0 | 7.7 | 9.2 | 11.8 | 9.6 | 16.3 | 12.9 | 9.3 | 11.7 | 9.3 |
| 731 Comercio al mayoreo | 5.3 | 2.3 | 3.7 | 6.3 | 4.6 | 6.9 | 5.4 | 3.7 | 3.9 | 3.8 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 3.7 | 5.5 | 5.5 | 5.5 | 5.1 | 9.5 | 7.5 | 5.6 | 7.9 | 5.5 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 72.5 | 79.6 | 76.3 | 71.6 | 73.2 | 78.4 | 77.6 | 76.8 | 72.4 | 76.5 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 14.3 | 16.8 | 17.4 | 16.4 | 17.9 | 20.7 | 17.2 | 21.2 | 18.6 | 20.6 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 8.2 | 9.2 | 11.1 | 9.5 | 9.7 | 14.7 | 11.6 | 14.6 | 10.2 | 11.2 |
| 812 Supermercados | 4.9 | 6.6 | 5.6 | 6.3 | 6.3 | 4.0 | 4.2 | 5.5 | 7.2 | 7.7 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1.2 | 0.9 | 0.6 | 0.6 | 1.8 | 2.0 | 1.4 | 1.1 | 1.3 | 1.7 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 24.1 | 25.9 | 22.5 | 19.9 | 20.5 | 19.4 | 20.2 | 18.8 | 17.7 | 18.0 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 9.4 | 14.0 | 13.9 | 12.1 | 12.7 | 10.7 | 11.8 | 11.4 | 10.9 | 10.0 |
| 822 Aseo y limpieza | 3.1 | 3.3 | 2.6 | 2.8 | 3.5 | 3.0 | 2.4 | 2.6 | 2.6 | 3.5 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 5.6 | 3.5 | 1.8 | 1.6 | 1.2 | 1.8 | 1.5 | 1.3 | 1.1 | 1.2 |
| 824 Difusión e información | 1.2 | 1.2 | 1.1 | 0.6 | 0.7 | 1.3 | 1.2 | 0.7 | 0.5 | 0.5 |
| 825 Hoteles moteles y posadas | 4.8 | 3.9 | 3.0 | 2.9 | 2.5 | 2.6 | 3.3 | 2.9 | 2.7 | 2.9 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 24.6 | 25.9 | 22.1 | 19.1 | 20.5 | 27.2 | 27.1 | 21.4 | 19.2 | 22.3 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 16.3 | 21.3 | 18.3 | 15.2 | 15.5 | 16.9 | 21.3 | 16.4 | 14.8 | 15.9 |
| 832 Tiendas de departamentos | 5.4 | 0.8 | 1.1 | 0.6 | 2.2 | 4.7 | 0.4 | 0.8 | 0.5 | 1.8 |
| 833 Automotrices y autopartes | 2.9 | 3.7 | 2.7 | 2.6 | 2.8 | 5.6 | 5.3 | 4.3 | 3.9 | 4.6 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 9.5 | 11.1 | 14.3 | 16.2 | 14.3 | 11.2 | 13.1 | 15.3 | 16.9 | 15.6 |
| 841 Reparaciones | 4.7 | 5.4 | 6.1 | 6.0 | 5.3 | 5.7 | 7.1 | 7.9 | 7.8 | 6.7 |
| 842 Educación y cultura privadas | 2.0 | 1.9 | 3.2 | 4.4 | 5.4 | 2.4 | 2.3 | 2.8 | 3.3 | 4.6 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.8 | 3.9 | 4.9 | 5.7 | 3.6 | 3.0 | 3.7 | 4.6 | 5.8 | 4.4 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cálculos con base en la información del cuadro AE-VI.4 de este capítulo.
[a]Tijuana incluye al municipio Playas de Rosarito.

Los factores regionales que afectan a los servicios al productor, sobre todo la ubicación fronteriza, dan como resultado un sesgo en su concentración relativa, la cual se puede expresar con el índice de localización. Los valores del índice cuantifican la participación relativa de un subsector en el estado en comparación con la correspondiente al país; si un subsector tiene un índice mayor a la unidad, entonces participa en su estado más que en el ámbito nacional, pero con un valor menor a la unidad tiene una subparticipación estatal respecto al país. Para los bienes y servicios al productor el índice de localización ha tenido una tendencia decreciente al bajar de 0.99 en 1980 a 0.86 en 2003 (cuadro VI. 5), lo cual implica que su participación estatal es menor que la nacional y su importancia es más débil, por lo que no puede considerase que se especialice en estas actividades. Una razón de ello puede ser el reducido tamaño de la manufactura tradicional y que la industria maquiladora compra muy poco localmente. Una segunda razón puede ser que las empresas locales de cualquier tipo, también el gobierno, compren servicios profesionales en otros países o en otras regiones del país. Esto último sería indicativo de que en el sistema urbano nacional las ciudades de Baja California ocupan una función de corte más tradicional en cuanto a servicios modernos se refiere. Sobre la importación de servicios, es muy probable que por la vecindad con Estados Unidos los productores locales estén adquiriendo los servicios al productor en ese país, debilitando cada vez más al SCSP en Baja California.

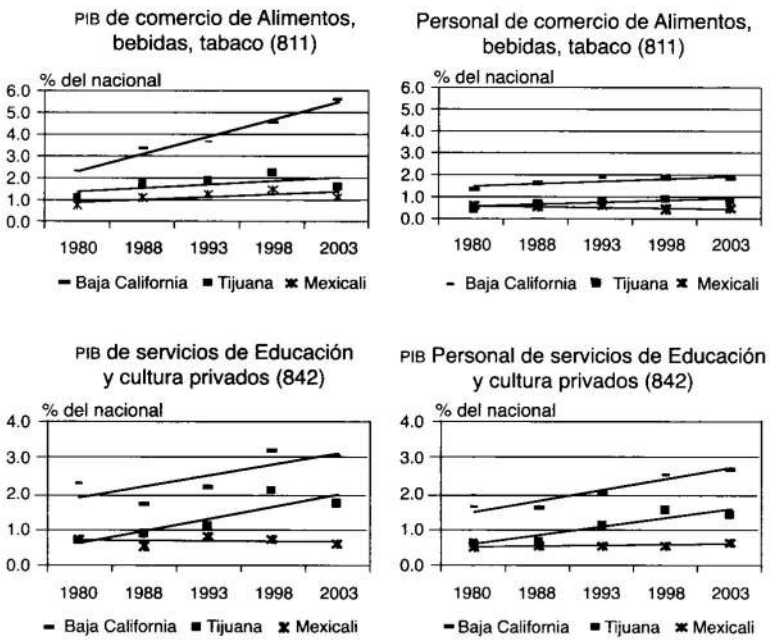
Las actividades comerciales y de servicios al consumidor de Baja California entre 1980 y 2003, por su parte, tuvieron una tendencia creciente, principalmente en la participación en el PIB total nacional, que se eleva de 3.3 a 3.9% (cuadro VI.1) y más leve en personal (cuadro AE-VI.3). Esta situación se deriva de las tendencias crecientes de Tijuana en ambos indicadores, porque los de Mexicali decayeron, aunque levemente, durante el periodo (gráfica VI.2).

Respecto a la estructura interna de los servicios en Baja California, los correspondientes al consumidor tuvieron una tendencia descendente en el periodo analizado en términos laborales, pasando de 81.2% en 1980 a 72.5% en 1998, y en 2003 se recobra levemente al aumentar a 75.8% (cuadro VI.3).

Dentro del conjunto de los 17 grupos considerados, destacan siete por tener una gran participación estatal o por haber cambiado fuertemente su participación nacional. Estas actividades las clasificamos en tres grupos.

El primer grupo lo conforman dos grupos estatales que entre 1980 y 2003 han elevado más su importancia en la proporción nacional, tanto del valor agregado como del personal: comercio de alimentos y bebidas; servicios de educación y cultura (gráfica VI.3). Puesto que tuvieron diferentes velocidades de crecimiento de personal durante el periodo, la participación en el empleo estatal del primero disminuyó un punto porcentual, mientras que el segundo

Gráfica VI.3
Baja California, Tijuana y Mexicali: PIB y personal ocupado en grupos seleccionados de comercio y servicios, 1980 a 2003



Cuadro VI.5

Baja California: índice de localización por grupos de actividad de comercio y servicios, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1.0 | 0.9 | 0.9 | 0.9 | 0.9 |
| 1. Servicios profesionales | 0.9 | 1.0 | 1.0 | 0.8 | 0.8 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.9 | 1.0 | 1.0 | 0.8 | 0.8 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 1.0 | 0.8 | 0.8 | 1.0 | 0.9 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1.1 | 0.9 | 0.9 | 1.2 | 1.0 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 1.0 | 0.8 | 0.7 | 0.9 | 0.9 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1.0 | 1.0 | 1.0 | 1.1 | 1.1 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 0.7 | 0.8 | 0.9 | 0.9 | 0.9 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 0.5 | 0.6 | 0.7 | 0.7 | 0.7 |
| 812 Supermercados | 1.8 | 1.5 | 1.9 | 1.8 | 1.6 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 2.1 | 1.7 | 1.5 | 1.3 | 1.2 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1.2 | 1.3 | 1.2 | 1.2 | 1.1 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 1.1 | 1.3 | 1.2 | 1.2 | 1.2 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.2 | 1.4 | 1.2 | 1.2 | 1.3 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 3.2 | 2.2 | 1.3 | 1.2 | 0.8 |
| 824 Difusión e información | 1.0 | 1.0 | 0.8 | 0.7 | 0.8 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.2 | 1.2 | 1.3 | 1.3 | 1.1 |

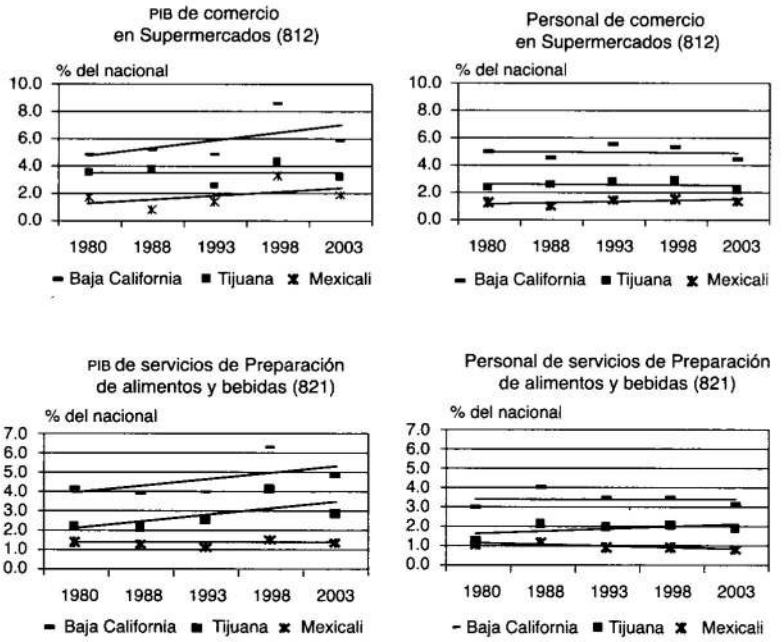
| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 1.2 | 1.2 | 1.1 | 1.1 | 1.0 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 1.1 | 1.1 | 1.1 | 1.1 | 1.0 |
| 832 Tiendas de departamentos | 2.3 | 0.6 | 0.8 | 0.6 | 1.5 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1.3 | 1.4 | 1.3 | 1.4 | 1.3 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 0.9 | 0.8 | 1.0 | 1.1 | 1.2 |
| 841 Reparaciones | 1.0 | 0.9 | 1.1 | 1.1 | 1.1 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.6 | 0.6 | 0.7 | 0.9 | 1.0 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1.0 | 1.0 | 1.3 | 1.4 | 1.5 |

Fuente: cálculos con base en la información del cuadro AE-VI.3 de este capítulo, y la población ocupada nacional, de Garza, 2008: cuadro AE-VII.2.

se incrementó en 2.8 puntos (cuadro VI.3). Ambas actividades tuvieron un índice de localización bajo al inicio del periodo, pero creciente con el tiempo, de manera que educación y cultura alcanzó el valor 1 y alimentos y bebidas el valor 0.7 (cuadro VI.5). Considerando que estas dos actividades son las más orientadas al consumidor local, su creciente importancia relativa al país se puede interpretar como resultado de la combinación del cambio espacial de consumo de alimentos en Baja California y retracción de la oferta pública educativa. Lo primero está relacionado con el incremento de las barreras estadounidenses al cruce fronterizo y con una reducción de la capacidad de compra de los bajacalifornianos al norte de la frontera. Lo segundo está relacionado con la reducción relativa del gasto estatal y federal en educación. La consecuencia de estos procesos es que el peso de comercio de alimentos y bebidas, así como de servicios de educación y cultura en la economía regional, es cada vez más parecido al que tienen en la economía nacional. En ambos grupos Tijuana es el municipio del estado que más elevó su participación nacional, tanto en PIB como en personal ocupado.

Un segundo par de actividades son aquellas con un crecimiento relativo significativo en PIB y nulo en personal, de 1980 a 2003: comercio en supermercados y servicio de preparación de alimentos (gráfica VI.4). El mayor contraste a lo largo del periodo entre PIB y personal en supermercados se tiene en Mexicali, mientras que en preparación de alimentos se observa en Tijuana. Esta diferencia debe resultar del incremento de la productividad de estas actividades en la región. En Mexicali parece ser donde más tardíamente se adoptó el cambio tecnológico de ventas de las cadenas mexicanas de supermercados mediante, por ejemplo, la introducción del lector de código de barras en las cajas. Las cadenas venden con tecnología ahorradora de mano de obra, y al expandir sus operaciones debilitan la competencia de las tiendas pequeñas y mercados tradicionales (en el cuadro VI.3 el empleo estatal cae en servicios de preparación de alimentos y bebidas a partir de 1988, pero aumenta en supermercados; ocurre algo similar en Mexicali, según se observa en el cuadro VI.4). En Tijuana, la tendencia de incremento relativo al nacional del PIB de los servicios de preparación de alimentos es mucho mayor que el incremento en personal; esto indica que los restaurantes evolucionaron y se hicieron más productivos. Este modo de operación,

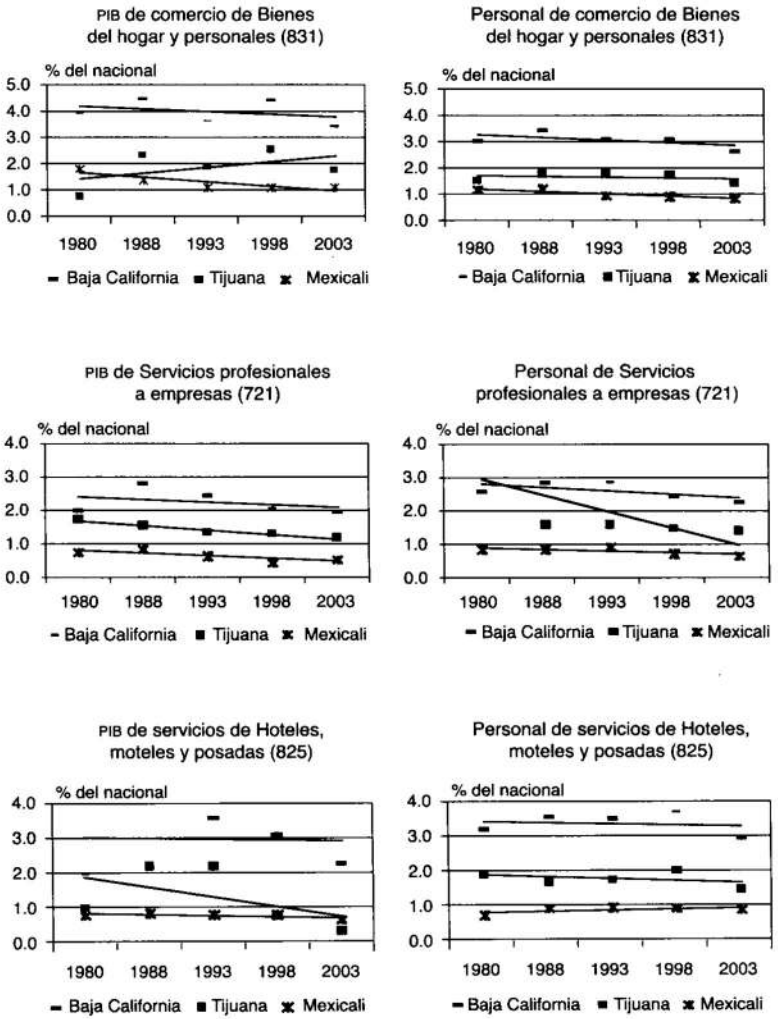
Gráfica VI.4
Baja California, Tijuana y Mexicali: PIB y personal ocupado por grupos de servicios seleccionados, 1980 a 2003




que acompaña al crecimiento urbano en el municipio, puede incluir locales nuevos más grandes o cadenas de restaurantes de comida rápida, los cuales tienen mayores economías de escala, por lo que el valor agregado promedio por trabajador es alto.

Existe un tercer grupo de actividades caracterizadas porque han perdido participación nacional en el PIB y en el personal ocupado, las cuales son tres: comercio de bienes del hogar y personales; servicios profesionales a empresas, y servicios de hoteles, moteles y posadas (gráfica VI.5). La pérdida en la participación nacional es notoria a partir de 1988, después de haberse incrementado respecto a 1980. Éstas son actividades que tienden a crecer con el deterioro nacional de la economía y que decrecen cuando la

Gráfica VI.5
Baja California, Tijuana y Mexicali: PIB y personal por grupos de servicios seleccionados, 1980 a 2003



nación mejora, y por ello es probable que dependan fuertemente de las diferencias económicas entre México y Estados Unidos. Por ejemplo, si hay una pérdida del poder adquisitivo del salario mexicano, más personas comprarán bienes del hogar y personales en Baja California y menos en California, y también más personas se alojarán en el lado sur de la frontera con precios de habitación más bajos. Por su parte, los servicios profesionales a empresas, aunque tienen una leve tendencia decreciente relativa al país en PIB y empleo, ello ha sido reflejo de su elevado crecimiento en el país, pues en la entidad también fue significativo: su participación en el empleo estatal creció de 6.5% en 1980 a 15.3% en 2003 (cuadro VI.3).

Los grupos terciarios más importantes en Baja California, en términos absolutos, son los de comercio de bienes del hogar y personales; servicios profesionales a empresas; servicio de preparación de alimentos; y comercio de alimentos y bebidas, en ese orden de importancia. Las cuatro representan 53.2% del empleo de todo el SCSP del estado en 2003. Mexicali ha tenido una concentración similar, pero Tijuana tiene a servicios profesionales a empresas como la actividad más importante, con 17.2% del empleo local en 2003 (cuadros VI.3 y VI.4).

Según la especialización relativa del empleo estatal (índice de localización), en Baja California destaca la caída de algunas actividades orientadas al consumidor entre 1980 y 2003, como servicios de recreación y esparcimiento, gasolineras y tiendas de departamentos (cuadro VI.5).

Los factores regionales, las peculiaridades del estado y la singularidad fronteriza tienen efectos verdaderamente contrapuestos sobre las actividades comerciales y de servicios al consumidor. De las características del estado, en particular del monto insuficiente de gasto público en educación, debe surgir la reducida pero creciente incidencia de las actividades educativas privadas, grupo que observa un índice muy bajo, de 0.6 en 1980, pero que se eleva paulatinamente a 1.01 en 2003 (cuadro VI.5). Cada año muchos jóvenes son rechazados por preparatorias y universidades públicas en el estado al no aprobar el examen de admisión, por ejemplo, y los que pueden se inscriben en instituciones privadas.

En contraste, por la localización fronteriza del estado, las actividades ligadas al turismo transfronterizo de llegada tienen índices

de localización superiores a 1 en 2003, esto es, son proporcionalmente más importantes que sus contrapartes nacionales, como supermercados (1.63), gasolineras (1.19), preparación de alimentos (1.17), hoteles (1.1) (cuadro VI. 5). En contraste, por el turismo hacia el lado norteamericano se tiene un índice menor a la unidad en varios grupos, como comercio de alimentos y bebidas (0.72), y recreación y esparcimiento (0.84). Esto último debe ser consecuencia del consumo de actividades recreativas, incluso de carácter mundial, como Sea World y Disneylandia, que hacen los residentes del estado en el sur de California. Así, la mitad de la población de Tijuana que puede cruzar legalmente hacia Estados Unidos es de ingresos elevados y parte de sus gastos de diversos tipos los realiza en San Diego, California.

Finalmente, se observa que el tamaño promedio de las unidades económicas de los servicios (según personal ocupado por establecimiento) de Baja California, Tijuana y Mexicali fueron superiores a los experimentados en el ámbito nacional (cuadros VI.6 y VI.7).[2] Asimismo, se aprecia que los servicios al productor en Baja California mostraron establecimientos de mayor tamaño que los servicios al consumidor, promediando un 8.43, 9.70, 7.09, 7.79 y 9.32 empleados por establecimiento contra 3.80, 4.69, 3.51, 3.58 y 4.35 del sector comercio para los años referidos (cuadro VI.6). Otro aspecto que se destaca en relación con el tamaño promedio de las unidades económicas es la heterogeneidad del tamaño de los establecimientos. Por un lado, se aprecia que el comercio de alimentos, bebidas y tabaco, bienes del hogar y personales, y salud y asistencia social privada, mostraron establecimientos más pequeños; mientras que las tiendas de departamentos, la educación y cultura privada, difusión de información y hoteles, moteles y posadas contaron con un número promedio mayor de trabajadores.

Un aspecto importante del perfil del sector terciario es que en Baja California se observa una tendencia declinante de la productividad del personal ocupado en comercio y servicios, tanto para Baja California como en Tijuana y Mexicali (gráfica VI.6 y cuadro VI.8). De esta manera, Tijuana mostraba en 1980 una produc-

[2] Los valores del número de trabajadores por establecimiento para México pueden calcularse con los cuadros A-IV.2 y A-IV.3 de Garza (2006).

tividad combinada por trabajador ocupado en los sectores de servicios al productor y al consumidor de 130.2 mil pesos anuales y en el 2003 esa cifra llegó sólo a los 62.8 mil pesos por trabajador (cuadro VI.9). Lo anterior se enmarca en el contexto a la baja de la productividad tanto en los servicios al productor como al consumidor del país.

Cabe destacar que los servicios al productor mostraron mayores niveles de productividad que los servicios al consumidor en Baja California (102 mil pesos contra 50.3 mil pesos en 2003, cuadro VI.8). Finalmente, se observa que las actividades con mayor productividad se localizaron en los supermercados, las gasolineras, el comercio de insumos industriales, el comercio al mayoreo, el comercio automotriz y de autopartes, mientras que las actividades con menor productividad fueron la preparación de alimentos y bebidas, el comercio de alimentos, aseo y limpieza y hoteles, moteles y posadas.

Es importante destacar que estos resultados están de acuerdo con las tendencias experimentadas en los países de mayor desarrollo, en los cuales existe una heterogeneidad en la productividad en las diferentes actividades del sector servicios. Al respecto, se ha señalado que existe un crecimiento de la productividad no uniforme para el conjunto de las actividades del sector terciario (Cuadrado R., 2007). De esta manera, los servicios para las empresas financieras, así como las de transporte y comunicaciones, generalmente exhiben niveles mayores de productividad. No obstante, en Tijuana y Mexicali la disparidad de la productividad laboral en las actividades de servicios ocurre en el contexto de una tendencia decreciente de la productividad del sector. Este fenómeno refleja, por un lado, el impacto de la mayor participación de los servicios al consumidor en la estructura terciaria del estado, los cuales representaron 78.9% del total del empleo en 2003 (cuadro AE-VI.3) y, por el otro, la existencia de restricciones para poder impulsar las actividades de mayor valor agregado en los servicios al productor, particularmente en el comercio de equipo e insumos industriales.

Cuadro VI.6

Baja California: número de trabajadores por establecimiento según grupos de comercio y servicios, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 8.43 | 9.70 | 7.09 | 7.79 | 9.32 |
| 1. Servicios profesionales | 6.00 | 7.94 | 5.97 | 6.60 | 7.97 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 6.00 | 7.94 | 5.97 | 6.60 | 7.97 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 10.68 | 13.41 | 10.15 | 10.49 | 13.12 |
| 731 Comercio al mayoreo | 12.79 | 20.47 | 14.06 | 17.55 | 19.16 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 9.18 | 11.03 | 8.39 | 7.78 | 10.31 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 3.80 | 4.59 | 3.51 | 3.58 | 4.35 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 3.46 | 3.89 | 3.13 | 3.45 | 3.93 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 2.47 | 2.54 | 2.15 | 2.15 | 2.39 |
| 812 Supermercados | 13.39 | 25.92 | 26.21 | 20.16 | 19.37 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 6.16 | 9.54 | 10.18 | 13.05 | 15.79 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 4.63 | 7.43 | 5.27 | 4.88 | 5.61 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 3.82 | 6.74 | 5.29 | 5.35 | 6.13 |
| 822 Aseo y limpieza | 2.33 | 4.00 | 2.56 | 2.07 | 2.72 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 17.28 | 18.97 | 6.43 | 5.89 | 7.63 |
| 824 Difusión e información | 11.39 | 11.84 | 15.41 | 11.94 | 28.53 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 8.12 | 15.05 | 12.55 | 14.85 | 17.04 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 4.21 | 4.57 | 3.27 | 3.09 | 3.64 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 3.48 | 4.44 | 3.08 | 2.92 | 3.13 |
| 832 Tiendas de departamentos | 24.61 | 48.69 | 36.67 | 18.22 | 57.78 |
| 833 Automotrices y autopartes | 3.72 | 4.68 | 3.49 | 3.68 | 4.74 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 2.64 | 3.05 | 2.91 | 3.29 | 4.90 |
| 841 Reparaciones | 2.02 | 2.51 | 2.31 | 2.39 | 2.60 |
| 842 Educación y cultura privadas | 11.75 | 15.07 | 11.29 | 13.71 | 19.19 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.35 | 2.71 | 2.60 | 3.00 | 5.99 |
| *Total* | *4.24* | *5.16* | *3.98* | *4.20* | *4.99* |

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Comerciales y de Servicios* 1980, 1988, 1993, 1998, 2003, México.

Cuadro VI.7

Tijuana y Mexicali: número de trabajadores por establecimiento según grupos de comercio y servicios, 1980-2003

| | *Tijuana* | | | | | *Mexicali* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998*[a] | *2003*[a] | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 6.23 | 10.8 | 7.17 | 8.58 | 11.22 | 9.57 | 10.75 | 7.75 | 7.92 | 12.42 |
| 1. Servicios profesionales | 5.24 | 9.94 | 6.03 | 7.18 | 9.3 | 5.75 | 7.86 | 6.52 | 7.03 | 11.29 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 5.24 | 9.94 | 6.03 | 7.18 | 9.3 | 5.75 | 7.86 | 6.52 | 7.03 | 11.29 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 10.22 | 12.57 | 10.21 | 11.83 | 17.75 | 12.15 | 14.76 | 10.79 | 9.55 | 14.67 |
| 731 Comercio al mayoreo | 13.02 | 17.21 | 14.71 | 20.44 | 21.73 | 13.11 | 22.28 | 14.8 | 14.34 | 16.73 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 7.78 | 11.3 | 8.48 | 8 | 15.23 | 11.54 | 11.9 | 9.14 | 8.21 | 13.51 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 3.89 | 5.36 | 3.65 | 3.77 | 4.35 | 3.81 | 4.1 | 3.42 | 3.56 | 4.3 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 3.34 | 4.69 | 3.24 | 3.48 | 4.17 | 3.79 | 3.14 | 2.98 | 3.56 | 4.15 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 2.16 | 2.76 | 2.16 | 2.16 | 2.48 | 3.12 | 2.33 | 2.19 | 2.12 | 2.52 |
| 812 Supermercados | 14.61 | 43.07 | 34.66 | 22.26 | 22.61 | 11.21 | 13.39 | 19.26 | 22.32 | 23 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 7.95 | 11.13 | 10.96 | 15.13 | 23.32 | 5.15 | 8 | 8 | 10 | 9.72 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 5.08 | 8.71 | 5.43 | 5.21 | 5.94 | 3.83 | 5.62 | 5 | 4.84 | 5.38 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 3.83 | 7.69 | 5.8 | 5.8 | 7.24 | 3.33 | 5.65 | 5.07 | 5.13 | 6.27 |
| 822 Aseo y limpieza | 2.18 | 4.71 | 2.19 | 2.07 | 2.48 | 2.39 | 2.32 | 2.35 | 2.34 | 2.3 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 26.4 | 34.29 | 7.92 | 8.67 | 10.26 | 10.35 | 10.84 | 5.67 | 4.51 | 10.57 |
| 824 Difusión e información | 15.36 | 16.17 | 22.18 | 30 | 30.62 | 8.95 | 9.54 | nd | 10.62 | 24.21 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 8.13 | 14.15 | 11.38 | 14.65 | 14.33 | 9.26 | 16.09 | 15.13 | 15.9 | 30.01 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 4.23 | 4.67 | 3.19 | 3.08 | 3.75 | 4.79 | 5.01 | 3.67 | 3.3 | 4.19 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 3.38 | 4.46 | 2.98 | 2.86 | 3.17 | 4.03 | 5.15 | 3.55 | 3.16 | 3.62 |
| 832 Tiendas de departamentos | 36.35 | 52.44 | 32.83 | 19.29 | 59.26 | 27.93 | 47.67 | 43.67 | 18.38 | 57.91 |
| 833 Automotrices y autopartes | 3.44 | 5.07 | 3.56 | 4.01 | 5.15 | 4.24 | 4.26 | 3.56 | 3.54 | 5.17 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 2.51 | 4.01 | 3.22 | 3.79 | 3.95 | 2.55 | 2.94 | 2.67 | 2.98 | 3.73 |
| 841 Reparaciones | 1.97 | 3.57 | 2.55 | 2.67 | 3.06 | 2.03 | 2.5 | 2.17 | 2.24 | 2.48 |
| 842 Educación y cultura privadas | 9.89 | 12.65 | 10.08 | 13.87 | 21.19 | 14.05 | 18.87 | 18.36 | 16.42 | 19.85 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.35 | 3.48 | 2.86 | 3.39 | 2.19 | 2.16 | 2.47 | 2.36 | 2.94 | 3.47 |
| *Total* | *4.34* | *5.97* | *4.13* | *4.48* | *5.2* | *4.38* | *4.76* | *3.93* | *4.19* | *5.08* |

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Comerciales y de Servicios* 1980, 1988, 1993, 1998, 2003, México.
[a]Tijuana incluye al municipio Playas de Rosarito; nd, no disponible.

Cuadro VI.8

Baja California: productividad del personal ocupado en las ramas de comercio y servicios, 1980-2003
(miles de pesos de 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 279.8 | 154.7 | 126.3 | 109.3 | 102.0 |
| 1. Servicios profesionales | 202.9 | 96.1 | 95.4 | 69.0 | 78.2 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 202.9 | 96.1 | 95.4 | 69.0 | 78.2 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 320.1 | 227.8 | 176.0 | 170.6 | 142.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | 129.2 | 277.9 | 215.3 | 152.2 | 134.4 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 510.0 | 196.5 | 146.4 | 186.6 | 150.1 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 95.5 | 87.2 | 57.1 | 65.0 | 50.3 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 98.7 | 124.7 | 60.9 | 86.7 | 69.7 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 60.8 | 96.3 | 49.3 | 52.8 | 63.6 |
| 812 Supermercados | 178.1 | 148.2 | 73.6 | 121.6 | 70.7 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 111.6 | 264.2 | 139.4 | 205.6 | 98.9 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 79.9 | 60.2 | 52.3 | 61.1 | 35.2 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 70.1 | 37.8 | 38.0 | 38.5 | 31.7 |
| 822 Aseo y limpieza | 68.3 | 59.6 | 40.9 | 30.6 | 29.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 88.3 | 114.8 | 96.4 | 106.3 | 74.5 |
| 824 Difusión e información | 161.0 | 149.7 | 189.8 | 876.0 | 61.1 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 80.4 | 74.9 | 58.5 | 44.2 | 35.3 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 119.2 | 104.2 | 66.2 | 70.5 | 54.9 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 106.6 | 98.9 | 60.7 | 65.0 | 49.2 |
| 832 Tiendas de departamentos | 88.9 | 126.4 | 143.7 | 57.6 | 77.2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 210.2 | 127.5 | 74.1 | 101.7 | 69.4 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 68.2 | 49.7 | 45.4 | 41.3 | 39.4 |
| 841 Reparaciones | 65.9 | 46.3 | 35.5 | 46.9 | 33.2 |
| 842 Educación y cultura privadas | 63.1 | 49.2 | 63.8 | 46.8 | 56.9 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 76.4 | 56.1 | 47.6 | 34.7 | 26.6 |
| *Total* | *130.2* | *101.4* | *73.2* | *75.6* | *62.8* |

Fuente: elaboración propia con datos de los cuadros AE-VI.1 y AE-VI.3 de este capítulo.

Cuadro VI.9

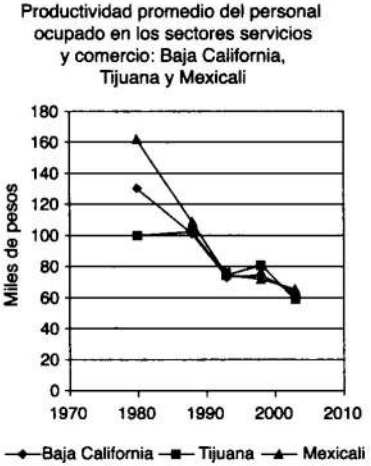
Tijuana y Mexicali: productividad del personal ocupado en las ramas de comercio y servicios, 1980-2003
(miles de pesos de 1993)

| | *Tijuana* | | | | | *Mexicali* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998*[a] | *2003*[a] | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 149.7 | 138.2 | 125 | 122.6 | 94.3 | 375.9 | 203 | 129.4 | 92.8 | 121.8 |
| 1. Servicios profesionales | 117.8 | 100.2 | 99.1 | 77.1 | 77.2 | 265.7 | 109.2 | 86 | 57.7 | 84 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 117.8 | 100.2 | 99.1 | 77.1 | 77.2 | 265.7 | 109.2 | 86 | 57.7 | 84 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 215.5 | 200.3 | 165.8 | 191.1 | 124.9 | 411.1 | 272.6 | 194.5 | 143.7 | 179.1 |
| 731 Comercio al mayoreo | 146.5 | 326 | 212.4 | 151.1 | 110.3 | 83.5 | 317.1 | 222.5 | 145.2 | 167.6 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 316.2 | 147.8 | 134.9 | 236.5 | 138.1 | 648.3 | 240.9 | 175.8 | 143 | 187.1 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 81.4 | 93.9 | 59.5 | 65.6 | 47.1 | 102.7 | 81.5 | 57.7 | 67.3 | 49 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 147.3 | 136.8 | 62.9 | 82.9 | 55.3 | 79.9 | 114 | 57.8 | 105.3 | 55.1 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 78.2 | 110.2 | 55.2 | 49.7 | 35.7 | 41.3 | 84.4 | 47.5 | 63.7 | 43.9 |
| 812 Supermercados | 263.7 | 177.8 | 71.9 | 109.4 | 73.3 | 205.2 | 82.1 | 70 | 152 | 66.3 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 147 | 110 | 117.7 | 316.3 | 97.7 | 112.5 | 463 | 134.7 | 172.4 | 78.7 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 55.6 | 70.5 | 59.9 | 64.9 | 31.1 | 80.4 | 48.5 | 44.8 | 50.3 | 39.9 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 83.8 | 38.1 | 41.3 | 42.9 | 31.1 | 67 | 40 | 36.6 | 34.2 | 34.7 |
| 822 Aseo y limpieza | 64.3 | 69.4 | 42.7 | 34.5 | 26 | 72.4 | 51.7 | 32 | 25.4 | 38.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 102.9 | 142.2 | 113.1 | 132 | 63.7 | 60 | 28.5 | 82.7 | 46 | 104.3 |
| 824 Difusión e información | 187.6 | 181.3 | 212.7 | 1 077.60 | 71.3 | 120.4 | 111.9 | 141.7 | 732.7 | 38.8 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 69.4 | 89.7 | 72.1 | 19.2 | 10.5 | 139.2 | 62.3 | 49.5 | 46.1 | 33.2 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 73.2 | 108 | 64.1 | 69.5 | 55.5 | 150.3 | 100.9 | 73.9 | 72.3 | 60.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 44.6 | 104.5 | 58.1 | 68.3 | 48.5 | 138.9 | 94 | 68.9 | 62.4 | 58.1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 66 | 134.5 | 129.8 | −14.6 | 80.7 | 133.6 | 88.8 | 174.4 | 223.8 | 62.8 |
| 833 Automotrices y autopartes | 250 | 121.8 | 77.8 | 113.1 | 74.5 | 198.6 | 129.3 | 74.9 | 91 | 67.3 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 68.7 | 51.2 | 47.5 | 48.4 | 47.6 | 67.1 | 49.7 | 50.8 | 33.5 | 35.3 |
| 841 Reparaciones | 59.6 | 48.2 | 45.3 | 54.2 | 40.1 | 69.5 | 47.6 | 27 | 39.2 | 27.8 |
| 842 Educación y cultura privadas | 50.9 | 58.7 | 58.4 | 50.1 | 62 | 60.9 | 44.3 | 88 | 48.4 | 49.1 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 96.8 | 51.8 | 42.9 | 43.5 | 36.7 | 67.6 | 57.2 | 68.9 | 23.4 | 32.3 |
| *Total* | *100.2* | *103* | *75* | *80.5* | *59.7* | *161.6* | *108.8* | *74.4* | *72.3* | *66.1* |

Fuente: elaboración propia con datos de los cuadros AE-VI.2 y AE-VI.4 de este capítulo.
[a] Tijuana incluye al municipio Playas de Rosarito.

Gráfica VI.6
Baja California, Tijuana y Mexicali: tendencias de la productividad del personal ocupado en los sectores de servicios al productor y al consumidor, 1980-2003
(PIB por trabajador en miles de pesos de 1993)












## Heterogeneidad del sector servicios: determinantes regionales

### *Escala local: la región fronteriza*

México y Estados Unidos han tendido a desarrollar una interdependencia económica creciente, cuyos resultados pueden considerarse mixtos (Mendoza, 2005). Dicha integración se expresa en las relaciones comerciales y de inversión entre los dos países en una variedad de procesos socioeconómicos que han intensificado los flujos de bienes y personas en la frontera de Baja California-California. De esta manera, en la región fronteriza se presentan aspectos tales como la migración, los trabajadores temporales, los trabajadores transmigrantes o *commuters*, la cantidad de cruces fronterizos y los problemas del medio ambiente, entre otros. Cabe destacar que el rápido crecimiento de la población de las ciudades fronterizas de México no ha estado acompañado de un incremento en los recursos fiscales suficientes para enfrentar su expansión demográfica. Como resultado se aprecia una falta de financiamiento para desarrollar la infraestructura pública, educación y servicios de salud pública.

El impacto de la frontera en el sector servicios se relaciona con los flujos transfronterizos. Estudios recientes han demostrado que cada año hay alrededor de 51.5 millones de cruces fronterizos entre Tijuana y San Diego, y más de la mitad de ellos tienen por objeto comprar bienes de consumo y servicios de recreación.[3] El impacto en el sector comercio de esta situación, derivada de la localización geográfica en un contexto de apertura internacional, ha generado que el sector comercio al menudeo de las ciudades fronterizas de Baja California esté limitado para competir con los establecimientos en Estados Unidos, y esto genera pocos incentivos para el desarrollo de esa actividad.

[3] Estudio de San Diego Dialogue: http://www.sandiegodialogue.org/pdfs/poe_dc_jan02.pdf

*Los factores económicos regionales*

Durante la década de los noventa se experimentaron cambios en la dinámica económica regional y en la distribución de la población en México. Lo anterior ha tenido un impacto en la definición de las características urbanas y el perfil de las actividades del sector servicios en las ciudades de Baja California.

La expansión manufacturera

Los cambios regionales en la industria manufacturera en México muestran caídas del empleo en la zona centro y en las principales aglomeraciones metropolitanas, donde la primera tuvo una reducción en el empleo de 18% y las segundas de 24% durante el periodo de análisis (Mendoza y Pérez, 2007). El crecimiento del empleo ocurre principalmente en los estados de la frontera norte, donde se tienen mejores perspectivas de rentabilidad, especialmente para el sector manufacturero por los factores de localización y ventajas regionales (Alegría, Carrillo y Alonso, 1997).

El crecimiento industrial en Baja California se halla compuesto en su mayor parte por el incremento de la inversión maquiladora, que ha crecido con gran celeridad. Por ejemplo, entre 1990 y 2004 en Tijuana la tasa de crecimiento del empleo maquilador fue de 12% (cálculo hecho con información del INEGI; Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación), superior a la tasa de los servicios al productor e inferior a la de los servicios al consumidor del estado.

Por la escasa interrelación industrial del sector maquilador en el estado, y ante la falta de condiciones de innovación tecnológica local, este crecimiento puede caracterizarse como conformando un desarrollo exógeno de enclave, en oposición al desarrollo endógeno que experimenta San Diego, su vecina ciudad estadounidense (Mercado, 2004).

Crecimiento del empleo y maquila

A pesar de que el sector maquilador tiene pocos nexos interindustriales, su actividad tiene efectos multiplicadores en la oferta de

bienes y servicios privados y públicos que se localizan en las ciudades bajacalifornianas.

Al respecto, se ha estimado que las actividades del sector maquilador de Tijuana generaban un efecto multiplicador sobre el conjunto de los comercios y servicios locales, de manera que por cada uno de sus trabajadores se generaba uno adicional en esos otros sectores: 0.15 en servicios al productor y 0.84 en comercios y servicios al consumidor (Alegría, 1995a).

Salarios

Baja California ha sido uno de los estados con mayor ingreso salarial del país. En los últimos años, por ejemplo, obtuvo la sexta posición según salario medio entre los trabajadores que cotizan en el Seguro Social en todas las entidades de la república (Fuente: Conasami). Esa posición jerárquica ascendería si tomáramos en cuanta el salario de los trabajadores transmigrantes, que son aquellos que residen en Baja California pero trabajan en California, Estados Unidos. Estos trabajadores son 8% de la PEA local en Tijuana y 7.3% en Mexicali, y sus salarios promedio son 2.8 veces mayores que el promedio local en la primera ciudad y 2.4 mayor en la segunda. En Tijuana ello significa que los transmigrantes obtienen 20% de la masa salarial de sus residentes (Alegría, 2002). El crecimiento absoluto del PIB en comercio y servicios al consumidor en Baja California, a precios constantes, de 5 230 a 10 122 millones de pesos entre 1980 y 2003 debe estar asociado a este ingreso salarial (cuadro AE-VI.1).

En Tijuana, sin embargo, la mayoría de las personas con mayor ingreso constituyen la mitad de la población que puede cruzar legalmente a Estados Unidos y una parte de su consumo lo hacen en San Diego. Ello explica los índices de localización menores a la unidad en algunos grupos de comercio y servicios al consumidor en Baja California, como comercio de alimentos, bebidas y tabaco, así como difusión e información, en parte por tener una elasticidad-precio significativa (cuadro VI.5).

## Población

Una dimensión que caracteriza la apertura económica de México es la modificación en la distribución territorial de la población. Así, la población de la Ciudad de México y el Estado de México concentraron aproximadamente 25% de la población total en 1980, la cual disminuyó en 9.4% entre 1980 y 1990. Por su parte, en la frontera norte se observó un crecimiento de 1.9%.[4] El aumento de población en Baja California es aún mayor que el total fronterizo, lo que debe de estar asociado al crecimiento de sus actividades de comercio y servicios al consumidor.

## Conclusiones: especialización en comercio y servicios al consumidor

La estructura y dinámica del sector terciario en Baja California está condicionada por determinantes nacionales e internacionales, particularidades del estado y, en forma notable, por el factor frontera.

Las actividades de comercio y servicios al productor participan de manera minoritaria en la entidad al absorber 24.2% del personal ocupado en 2003, cifra menor que el 28.1% en el ámbito nacional, pero son más dinámicos que los servicios al consumidor. Esto último se debe principalmente al gran crecimiento de los servicios profesionales a empresas, que pasan de 6.5% a 15.3% del personal ocupado estatal entre 1980 y 2003 (cuadro VI.3). Sin embargo, el comercio de bienes de capital e intermedios, especialmente el de equipo e insumos industriales, ha decrecido en términos relativos por la débil interrelación de las firmas, la reducida demanda de insumos de la maquiladora, la propensión local a consumir servicios profesionales de otro país u otras regiones de México, y por la ausencia de procesos económicos y sociales característicos de regiones con desarrollo endógeno.

En Baja California se observa una mayor especialización en el comercio de bienes del hogar y personales, servicios profesionales

[4] Para una mayor documentación sobre los cambios en la estructura poblacional regional véase E. Mendoza y Alberto Pérez (2007).

a empresas, servicio de preparación de alimentos, y comercio de alimentos y bebidas, en ese orden de importancia. En Tijuana se aprecia una estructura similar, pero se incorporan los servicios profesionales a empresas.

Las actividades de comercio y servicios al consumidor en la entidad son las que más participación tienen en el sector, pero crecen menos. En particular, el comercio de bienes del hogar y personales es el grupo más importante en Baja California, a pesar de ser menos dinámica que otras actividades. La expansión de los grupos orientados al consumidor se debe al carácter fronterizo de la entidad y al incremento del ingreso de los residentes.

La mayoría de los 17 grupos de comercio y servicios crecen, pero algunos en menor grado que sus contrapartes nacionales. El índice de localización señala que existe una menor importancia relativa en las actividades orientadas al productor en relación con las magnitudes nacionales, pero en las correspondientes al consumidor es mayor. Una explicación de ello es la conjunción de ingresos locales relativamente mayores que los promedios del país, así como el flujo de ciudadanos norteamericanos que expanden la demanda de mercancías locales.

Finalmente, con excepción del comercio al mayoreo y las gasolineras, se aprecia una caída generalizada de la productividad promedio del personal ocupado en Baja California, que se agudiza en las actividades de aseo y limpieza, preparación de alimentos y bebidas, así como en hoteles, moteles y posadas (cuadro VI.8). La caída general de la productividad de los 17 grupos comerciales y de servicios analizados es muy seria, pues se reduce de 130.2 miles de pesos por trabajador en 1980 a 62.8 miles en 2003, esto es, una disminución de 52%. Lo anterior debe tenerse muy en cuenta si se quiere que el sector promueva la dinámica económica regional, pues resulta indispensable revertir esta tendencia. Es posible concluir que las principales ciudades de Baja California se especializaran en las actividades de servicios al consumidor, las cuales se caracterizan por ser de baja productividad y, además, se aprecian limitaciones para impulsar actividades con mayores niveles de valor agregado en los modernos servicios al productor.

## Bibliografía

Alegría, Tito (2002), "Demand and supply of Mexican cross-border workers", *Journal of Borderlands Studies*, **17** (1): 37-55.

——— (1995a), "Efectos de la industria maquiladora en el empleo urbano", *Comercio Exterior*, **45** (10): 746-755.

——— (1995b), "Reestructuración urbana en la frontera norte de México", en J. Calva y A. Aguilar (comps.), *Desarrollo regional y urbano: tendencias y alternativas*, tomo I, UNAM/UDG/Juan Pablos Editores, México.

Alegría, T., J. Carrillo y J. Alonso (1997), "Reestructuración productiva y cambio territorial: un segundo eje de industrialización en el norte de México", *Revista de la* CEPAL, 61 (abril): 187-204.

Chávez, Fernando y Eduardo Zepeda (1996), *El sector servicios: desarrollo regional y empleo*, Fundación Friedrich Ebert, México.

Cuadrado R., Juan Ramón (2007), "El crecimiento en los servicios, ¿obstáculo o impulso a la productividad?: un análisis comparado", Instituto Universitario de Análisis Económico y Social-Universidad de Alcalá de Henares, Documento de Trabajo 04-2007.

Fuchs, Victor R. (1965), "The growing importance of the service industries", *The Journal of Business*, **38** (4): 344-373.

Garza, Gustavo (2006), "Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

——— (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, El Colegio de México, México: 115-169.

Garza, Gustavo, Pierre Filion y Gary Sands (2003), *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*, El Colegio de México, Programa Interinstitucional de Estudios sobre la Región de América del Norte, México.

Lee, C. H. (1984), "The service sector, regional specialization, and economic growth in the victorian economy", *Journal of Historical Geography*, **10** (2): 139-155.

Mendoza, Jorge Eduardo (2002), "Specialization, agglomeration and urban manufacturing growth in the northern border cities of México", *Journal of Borderlands Studies*, **16** (2): 71-97.

——— (2005), "El TLCAN y la integración económica de la frontera México-Estados Unidos: situación presente y estrategias a futuro", *Foro Internacional*, El Colegio de México, **181** (XLV): 517-544.

Mendoza, E. y Alberto Pérez (2007), "Efectos de la aglomeración y los encadenamientos industriales en el patrón de crecimiento manufacturero en México", *Investigaciones Regionales*, 10, Facultad de Ciencias

Económicas y Empresariales-Universidad de Alcalá de Henares, Madrid (primavera): 109-133.

Mercado, Alejandro (2004), "Dinámica de integración y diferenciación económica regional: el caso de San Diego y Tijuana", en A. Mercado y E. Gutiérrez (comps.), *Fronteras en América del Norte*, Cisan/UNAM, México: 365-382.

Moshe, Semyonov y Noah Lewin-Epstein (1986), "Economic development, investment dependence, and the rise of services in less developed nations", *Social Forces*, **64** (3): 582-598.

San Diego Association of Governments California, "Department of Transportation, District 11, Economic Impacts of Wait Times at the San Diego-Baja California Border", *Final Report*, 2006.

Cuadro AE-VI.1

Baja California: producto interno bruto por grupos de actividad de comercio y servicios, 1980-2003
(miles de pesos de 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 3 551 776 | 3 707 322 | 5 002 765 | 6 639 053 | 6 541 534 |
| 1. Servicios profesionales | 884 145 | 1 279 625 | 2 329 735 | 2 461 120 | 3 162 877 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 884 145 | 1 279 625 | 2 329 735 | 2 461 120 | 3 162 877 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 2 667 630 | 2 427 697 | 2 673 029 | 4 280 471 | 3 378 657 |
| 731 Comercio al mayoreo | 536 755 | 1 137 441 | 1 405 058 | 1 773 547 | 1 477 652 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 2 130 876 | 1 290 256 | 1 267 971 | 2 506 924 | 1 901 006 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 5 230 326 | 7 815 729 | 7 448 422 | 10 420 964 | 10 122 205 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1 226 997 | 2 403 026 | 1 978 635 | 3 363 747 | 3 539 357 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 470 384 | 1 120 418 | 1 045 340 | 1 173 743 | 1 775 047 |
| 812 Supermercados | 622 577 | 937 272 | 716 148 | 1 752 624 | 1 240 899 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 134 036 | 345 336 | 217 148 | 437 380 | 523 411 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1 308 137 | 1 636 370 | 1 869 435 | 2 598 370 | 1 796 883 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 540 267 | 566 964 | 822 446 | 993 243 | 963 204 |
| 822 Aseo y limpieza | 147 860 | 206 111 | 182 247 | 180 086 | 263 920 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 241 151 | 307 171 | 257 723 | 301 713 | 219 708 |
| 824 Difusión e información | 152 121 | 205 632 | 289 696 | 1 160 667 | 95 933 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 226 738 | 350 491 | 317 324 | 296 138 | 254 118 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 2 158 762 | 3 112 239 | 2 463 728 | 3 003 078 | 3 093 231 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 1 266 474 | 2 406 897 | 1 823 570 | 2 248 773 | 2 080 047 |
| 832 Tiendas de departamentos | 306 379 | 80 006 | 226 545 | 70 293 | 388 328 |
| 833 Automotrices y autopartes | 585 909 | 625 336 | 413 613 | 684 012 | 624 856 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 536 429 | 664 094 | 1 136 624 | 1 503 480 | 1 692 734 |
| 841 Reparaciones | 247 752 | 318 832 | 411 491 | 701 152 | 503 773 |
| 842 Educación y cultura privadas | 117 265 | 123 028 | 337 905 | 422 810 | 846 760 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 171 412 | 222 234 | 387 228 | 431 792 | 342 201 |
| *Total* | *8 782 102* | *11 523 051* | *12 451 187* | *16 704 575* | *16 663 739* |

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Comerciales y de Servicios* 1980, 1988, 1993, 1998, 2003, México.
La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de las Cuentas Nacionales se realizó siguiendo el procedimiento de Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VI.2

Tijuana y Mexicali: producto interno bruto por grupos de actividad de comercio y servicios, 1980-2003
(miles de pesos de 1993)

| *Grupo de actividad* | *Tijuana* | | | | | *Mexicali* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998*[a] | *2003*[a] | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1 446 475 | 1 616 261 | 2 660 123 | 4 353 887 | 3 639 895 | 2 013 855 | 1 702 168 | 1 520 447 | 1 553 548 | 2 149 570 |
| 1. Servicios profesionales | 765 782 | 727 271 | 1 291 054 | 1 599 757 | 1 908 424 | 345 425 | 390 001 | 605 913 | 554 391 | 893 529 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 765 782 | 727 271 | 1 291 054 | 1 599 757 | 1 908 424 | 345 425 | 390 001 | 605 913 | 554 391 | 893 529 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 680 693 | 888 989 | 1 369 069 | 2 823 136 | 1 731 471 | 1 668 431 | 1 312 167 | 914 534 | 1 025 812 | 1 256 041 |
| 731 Comercio al mayoreo | 274 637 | 426 435 | 699 791 | 1 186 242 | 726 111 | 142 305 | 635 719 | 418 139 | 341 407 | 482 291 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 406 057 | 462 554 | 669 277 | 1 636 894 | 1 005 360 | 1 526 125 | 676 448 | 496 395 | 684 405 | 773 750 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 2 071 617 | 4 291 139 | 4 064 259 | 5 877 048 | 4 963 466 | 1 999 328 | 2 364 613 | 2 238 999 | 2 964 080 | 2 811 976 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 739 657 | 1 315 010 | 981 478 | 1 704 589 | 1 422 681 | 410 418 | 734 708 | 618 721 | 1 190 322 | 851 414 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 224 728 | 582 458 | 549 215 | 588 682 | 500 431 | 150 581 | 367 391 | 351 087 | 392 821 | 369 099 |
| 812 Supermercados | 450 679 | 673 789 | 363 893 | 866 941 | 669 410 | 204 801 | 129 793 | 193 976 | 661 440 | 382 105 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 64 251 | 58 763 | 68 369 | 248 965 | 252 840 | 55 036 | 237 525 | 73 658 | 136 061 | 100 211 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 469 769 | 1 047 908 | 1 206 182 | 1 614 881 | 918 639 | 386 902 | 366 934 | 425 643 | 541 908 | 537 074 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 275 298 | 305 821 | 513 574 | 651 399 | 567 647 | 178 047 | 177 201 | 211 431 | 226 427 | 259 212 |
| 822 Aseo y limpieza | 69 045 | 132 018 | 100 990 | 119 346 | 129 518 | 53 329 | 46 506 | 41 818 | 39 424 | 101 416 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 203 715 | 287 671 | 187 209 | 256 227 | 109 688 | 26 709 | 15 771 | 52 527 | 29 484 | 91 504 |
| 824 Difusión e información | 80 684 | 123 079 | 207 625 | 743 552 | 74 262 | 39 845 | 51 250 | 48 049 | 225 672 | 13 140 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 116 325 | 199 319 | 196 785 | 69 835 | 37 524 | 88 971 | 76 206 | 71 818 | 76 994 | 71 802 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 632 538 | 1 601 771 | 1 270 232 | 1 656 354 | 1 642 427 | 1 015 978 | 1 020 355 | 801 374 | 844 494 | 1 011 049 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 255 823 | 1 279 494 | 953 558 | 1 299 511 | 1 084 220 | 581 243 | 749 669 | 570 026 | 562 836 | 694 320 |
| 832 Tiendas de departamentos | 124 733 | 63 499 | 127 895 | - 11 836 | 253 548 | 156 741 | 12 698 | 68 547 | 65 797 | 83 687 |
| 833 Automotrices y autopartes | 251 982 | 258 779 | 188 779 | 368 679 | 304 659 | 277 994 | 257 988 | 162 801 | 215 861 | 233 042 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 229 654 | 326 450 | 606 368 | 980 601 | 979 718 | 186 030 | 242 615 | 393 261 | 343 226 | 412 439 |
| 841 Reparaciones | 98 016 | 148 286 | 249 708 | 409 631 | 307 007 | 98 331 | 125 391 | 107 971 | 184 849 | 138 819 |
| 842 Educación y cultura privadas | 36 248 | 62 359 | 169 406 | 277 286 | 484 427 | 36 811 | 38 428 | 125 981 | 96 120 | 167 513 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 95 390 | 115 805 | 187 254 | 311 246 | 188 283 | 50 887 | 78 796 | 159 309 | 82 785 | 106 106 |
| *TOTAL* | *3 518 092* | *5 907 400* | *6 724 381* | *10 067 847* | *8 603 360* | *4 013 183* | *4 066 781* | *3 759 446* | *4 396 006* | *4 961 546* |

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Comerciales y de Servicios* 1980, 1988, 1993, 1998, 2003, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de las Cuentas Nacionales se realizó siguiendo el procedimiento de Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a]Tijuana incluye al municipio Playas de Rosarito.

Cuadro AE-VI.3

Baja California: personal ocupado por grupos de actividad de comercio y servicios, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 12 692 | 23 967 | 39 599 | 60 737 | 64 126 |
| 1. Servicios profesionales | 4 358 | 13 309 | 24 411 | 35 648 | 40 463 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 4 358 | 13 309 | 24 411 | 35 648 | 40 463 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 8 334 | 10 658 | 15 188 | 25 089 | 23 663 |
| 731 Comercio al mayoreo | 4 156 | 4 093 | 6 526 | 11 651 | 10 996 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 4 178 | 6 565 | 8 662 | 13 438 | 12 667 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 54 784 | 89 662 | 130 434 | 160 333 | 201 061 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 12 437 | 19 269 | 32 491 | 38 785 | 50 765 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 7 740 | 11 638 | 21 209 | 22 247 | 27 926 |
| 812 Supermercados | 3 496 | 6 324 | 9 724 | 14 411 | 17 549 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1 201 | 1 307 | 1 558 | 2 127 | 5 290 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 16 373 | 27 172 | 35 714 | 42 550 | 51 031 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 7 712 | 14 987 | 21 637 | 25 807 | 30 394 |
| 822 Aseo y limpieza | 2 166 | 3 457 | 4 457 | 5 882 | 8 925 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 2 731 | 2 675 | 2 673 | 2 839 | 2 951 |
| 824 Difusión e información | 945 | 1 374 | 1 526 | 1 325 | 1 569 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2 819 | 4 679 | 5 421 | 6 697 | 7 192 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 18 110 | 29 870 | 37 212 | 42 567 | 56 308 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 11 876 | 24 333 | 30 052 | 34 617 | 42 277 |
| 832 Tiendas de departamentos | 3 446 | 633 | 1 577 | 1 221 | 5 027 |
| 833 Automotrices y autopartes | 2 788 | 4 904 | 5 583 | 6 729 | 9 004 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 7 864 | 13 351 | 25 017 | 36 431 | 42 957 |
| 841 Reparaciones | 3 762 | 6 888 | 11 592 | 14 943 | 15 185 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 857 | 2 502 | 5 295 | 9 034 | 14 891 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2 245 | 3 961 | 8 130 | 12 454 | 12 881 |
| *Total* | *67 476* | *113 629* | *170 033* | *221 070* | *265 187* |

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Comerciales y de Servicios* 1980, 1988, 1993, 1998, 2003, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de las Cuentas Nacionales se realizó siguiendo el procedimiento de Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

## Cuadro AE-VI.4
## Tijuana y Mexicali: personal ocupado por grupos de actividad de comercio y servicios, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *Tijuana* | | | | | *Mexicali* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998*[a] | *2003*[a] | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 9 662 | 11 693 | 21 281 | 35 513 | 38 584 | 5 358 | 8 383 | 11 750 | 16 745 | 17 655 |
| 1. Servicios profesionales | 6 503 | 7 255 | 13 023 | 20 741 | 24 720 | 1 300 | 3 570 | 7 047 | 9 608 | 10 643 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 6 503 | 7 255 | 13 023 | 20 741 | 24 720 | 1 300 | 3 570 | 7 047 | 9 608 | 10 643 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 3 159 | 4 438 | 8 258 | 14 772 | 13 864 | 4 058 | 4 813 | 4 703 | 7 137 | 7 012 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1 875 | 1 308 | 3 295 | 7 850 | 6 584 | 1 704 | 2 005 | 1 879 | 2 351 | 2 877 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 1 284 | 3 130 | 4 963 | 6 922 | 7 280 | 2 354 | 2 808 | 2 824 | 4 786 | 4 135 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 25 444 | 45 681 | 68 354 | 89 545 | 105 489 | 19 475 | 28 998 | 38 801 | 44 021 | 57 371 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 5 020 | 9 611 | 15 595 | 20 561 | 25 743 | 5 136 | 6 446 | 10 707 | 11 309 | 15 455 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 2 874 | 5 287 | 9 953 | 11 849 | 14 019 | 3 649 | 4 353 | 7 387 | 6 168 | 8 417 |
| 812 Supermercados | 1 709 | 3 790 | 5 061 | 7 925 | 9 136 | 998 | 1 580 | 2 773 | 4 352 | 5 765 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 437 | 534 | 581 | 787 | 2 588 | 489 | 513 | 547 | 789 | 1 273 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 8 445 | 14 860 | 20 152 | 24 893 | 29 578 | 4 810 | 7 558 | 9 507 | 10 784 | 13 477 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 3 287 | 8 033 | 12 427 | 15 168 | 18 270 | 2 658 | 4 425 | 5 776 | 6 616 | 7 470 |
| 822 Aseo y limpieza | 1 073 | 1 903 | 2 363 | 3 460 | 4 977 | 737 | 899 | 1 305 | 1 550 | 2 630 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 980 | 2 023 | 1 655 | 1 941 | 1 723 | 445 | 553 | 635 | 641 | 877 |
| 824 Difusión e información | 430 | 679 | 976 | 690 | 1 041 | 331 | 458 | 339 | 308 | 339 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1 675 | 2 222 | 2 731 | 3 634 | 3 567 | 639 | 1 223 | 1 452 | 1 669 | 2 161 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. | Comercio de bienes de consumo duradero | 8 637 | 14 836 | 19 829 | 23 835 | 29 567 | 6 758 | 10 112 | 10 840 | 11 681 | 16 739 |
| | 831 Bienes del hogar y personales | 5 739 | 12 239 | 16 417 | 19 020 | 22 334 | 4 185 | 7 973 | 8 274 | 9 016 | 11 946 |
| | 832 Tiendas de departamentos | 1 890 | 472 | 985 | 810 | 3 141 | 1 173 | 143 | 393 | 294 | 1 332 |
| | 833 Automotrices y autopartes | 1 008 | 2 125 | 2 427 | 3 260 | 4 092 | 1 400 | 1 996 | 2 173 | 2 371 | 3 461 |
| 6. | Servicios de consumo duradero | 3 342 | 6 374 | 12 778 | 20 256 | 20 601 | 2 771 | 4 882 | 7 747 | 10 247 | 11 700 |
| | 841 Reparaciones | 1 645 | 3 075 | 5 508 | 7 563 | 7 648 | 1 414 | 2 636 | 4 002 | 4 716 | 5 000 |
| | 842 Educación y cultura privadas | 712 | 1 063 | 2 902 | 5 535 | 7 819 | 604 | 868 | 1 432 | 1 987 | 3 414 |
| | 843 Salud y asistencia social privada | 985 | 2 236 | 4 368 | 7 158 | 5 134 | 753 | 1 378 | 2 313 | 3 544 | 3 286 |
| *Total* | | *35 106* | *57 374* | *89 635* | *125 058* | *144 073* | *24 833* | *37 381* | *50 551* | *60 766* | *75 026* |

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Comerciales y de Servicios* 1980, 1988, 1993, 1998, 2003, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de las Cuentas Nacionales se realizó siguiendo el procedimiento de Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a] Tijuana incluye al municipio Playas de Rosarito.

sys 576503

# VII. ESPECIALIZACIÓN EN COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR EN MORELOS, 1980-2003

*Guillermo Olivera**

Las ciudades del estado de Morelos, como integrantes del Subsistema Urbano de la Ciudad de México (SUCM), experimentan una notable transformación de su estructura económica hacia una mayor participación del sector terciario, que parece ser funcional a los cambios que están ocurriendo en las otras urbes del subsistema (Zebadúa, 2006).

En Morelos, a semejanza de lo ocurrido en México, en 2003 el sector terciario fue la actividad económica predominante, pues aportó 63.6% del producto interno bruto (PIB) y proporcionó empleo a 59.3% del personal ocupado (PO) en 2000, cifras ligeramente por debajo del promedio nacional de 67.7 en el caso del PIB y ligeramente superior en la PO (58.4%). La industria manufacturera estatal, mientras tanto, absorbió 19.2% del PIB (25.5% como sector secundario con construcción y electricidad) y 15.1% de la PO en los mismos años (26.5% como sector secundario), en tanto que el sector agropecuario lo hizo con 10.9 (con minería) y 14.2%, respectivamente.[1] Los sectores primario y secundario presentan, además, una tendencia decreciente en su participación económica y laboral desde las últimas décadas del siglo pasado.

* Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la UNAM. El autor agradece a Teresita Elisa Ruiz por su invaluable colaboración en el procesamiento estadístico de la información.

[1] Los datos del PIB son del Sistema de Cuentas Nacionales de México, por entidad federativa, para 2003 (www.inegi.gob.mx). La información del personal ocupado es del XI y del XII Censo de Población y Vivienda (INEGI, 1992 y 2002).

Este capítulo se propone contribuir al conocimiento de la situación de especialización y complementariedad económica entre las ciudades de Morelos con sus contrapartes del SUCM y con la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), núcleo del subsistema. Esto es importante a raíz de las interrelaciones establecidas entre ellas como producto de su contigüidad y de su carácter de principal espacio de concentración económica y demográfica en la república mexicana. En particular, el análisis se circunscribe al sector terciario de Morelos, esto es, a su actividad económica principal.

Específicamente, se analiza la estructura, concentración y dinámica económica del sector terciario en Morelos y de sus ciudades más importantes: Zona Metropolitana de Cuernavaca (ZMCA), la Zona Metropolitana de Cuautla (ZMCT), Subsistema Urbano del Sur (SUBS) de la entidad, y el resto del estado[2] (mapa VII.1). La ZMCA y la ZMCT ocupan los rangos uno y dos, respectivamente, en el sistema urbano de la entidad, en tanto que el SUBS ocuparía la tercera posición. A escala estatal, se cuantifica la participación y el nivel de concentración de los servicios respecto al país por grupo de actividades terciarias.

El planteamiento que guía la exposición es que Morelos se especializa en comercio y servicios al consumidor, lo cual constituye una forma de complementariedad con la ZMCM que, como núcleo del SUCM y principal aglomeración del país, tiende a concentrar los servicios al productor (Garza, 2006, y Zebadúa, 2006). En este caso las características naturales y climáticas y la vecindad de Morelos con la principal metrópoli del país parecen influir en forma determinante en el tipo de especialización económica de la entidad, en conjunto con su evolución histórica. No obstante, se esperaría que Cuernavaca, como capital estatal, concentrara en el estado los servicios al productor.

[2] Se asume la delimitación de zonas metropolitanas del INEGI, de acuerdo con la cual la Zona Metropolitana de Cuernavaca la integran los municipios de Cuernavaca, Jiutepec, Temixco y Emiliano Zapata; la Zona Metropolitana de Cuautla se compone de Cuautla, Atlatlahucan, Ayala y Yautepec. El Subsistema Urbano del Sur, mientras tanto, está integrado por las localidades de Jojutla, Puente de Ixtla, Tlaquiltenango y Zacatepec, en los municipios de los mismos nombres, además de Xoxocotla en el municipio de Puente de Ixtla y Santa Rosa Treinta en el municipio de Tlaltizapán.

Mapa VII.1
Morelos: localización de las ciudades, 2005



En la búsqueda de comparabilidad de los resultados de este trabajo con los de otros estados de la república mexicana, el análisis del sector servicios se realiza con base en una clasificación de Garza (2004) que los ubica en dos grandes divisiones: *1)* comercio y servicios al productor, y *2)* comercio y servicios al consumidor. Los primeros se dividen en: *a)* servicios profesionales a empresas, y *b)* comercio de bienes de capital e intermedios; los segundos incluyen: *a)* el comercio de bienes de consumo inmediato, *b)* servicios de consumo inmediato, *c)* comercio de bienes de consumo duradero, y *d)* servicios de consumo duradero. El desglose de todos estos rubros comprende 17 grupos de comercio y servicios, que son los que se presentan en los diferentes cuadros incluidos en el trabajo.

Las fuentes de información utilizadas fueron los VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, de los que se extrajo la información relativa al número de establecimientos, personal ocupado y producto interno bruto. La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó siguiendo el procedimiento desarrollado en una investigación sobre el sector servicios en la Ciudad de México (Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2). Adicionalmente, el periodo de estudio abarca de 1980 a 2003, dividido en tres momentos: *1)* 1980 a 1988 o década perdida; *2)* 1988 a 1993, de recuperación relativa, y *3)* entre 1993 y 2003, de recuperación-recesión (Garza, 2006).

Las partes que componen el capítulo son tres. La primera es una reflexión sobre la importancia de Morelos dentro del sector terciario nacional y acerca de su posición dentro del Subsistema Urbano de la Ciudad de México; en la segunda se analiza la evolución del sector servicios en Morelos según su estructura, dinámica y nivel de concentración, y en la tercera se estudia la organización interurbana de los servicios en el estado, mediante la cuantificación de los grupos de actividad en cada ciudad en el total estatal, así como la determinación de la estructura y dinámica del sector en ellas. Al final se agregan las conclusiones principales.

## CONTEXTO NACIONAL Y REGIONAL DEL SECTOR TERCIARIO EN MORELOS

Para comprender la dinámica, estructura y concentración de los servicios en Morelos es importante tener presente lo que sucede con este sector económico en el ámbito nacional y en el Subsistema Urbano de la Ciudad de México, dentro del cual se ubica la entidad.

### *Participación de Morelos en el terciario nacional*

Morelos presenta a lo largo de los años variaciones pequeñas en la participación de sus actividades de servicios en el total nacional, tanto en lo que se refiere a producto interno bruto (PIB) como en personal ocupado (PO) y establecimientos (E), con una participación mayor en estos dos últimos.

En 1980 el PIB del comercio y los servicios en el estado representaba 0.9% del total nacional, para alcanzar 1.2% en 1988, por lo cual la crisis económica no le fue desfavorable. El incremento habido en 1988 fue pequeño y en proporción semejante para el Comercio y Servicios al Consumidor (CSC) y el Comercio y Servicios al Productor (CSP); no obstante, el CSC mantuvo la mayor participación que tenía (al pasar de 1.2 a 1.5%), pues el CSP se elevó únicamente de 0.7 a 0.9% (cálculos realizados con la información de los cuadros AE-VII.1 y AE-VII.4). Entre los primeros, el comercio de alimentos, bebidas y tabaco; supermercados; aseo y limpieza; hoteles, moteles y posadas; bienes del hogar y personales; y educación y cultura privadas, superaron al final del periodo el promedio de participación estatal, pero con un porcentaje máximo de 1.7%. De los segundos, sólo el comercio al mayoreo, con 1.3%, es más elevado que el promedio del estado, mientras que los servicios profesionales con 1.1% rebasan el promedio de CSP, pero no el estatal.

El periodo de estabilización relativa de 1988 a 1993 no implicó cambios en la posición del estado. Así, en 1993 mantuvo su aportación en el PIB de los servicios nacionales en 1.2%, aunque posteriormente la redujo. El CSP y el CSC sólo aumentaron su participación una décima porcentual. Los incrementos mayores se dieron en

recreación y esparcimiento, así como en hoteles, moteles y posadas: el primero a 3.0%, con lo que casi triplicó su participación en el periodo, y el segundo con 2.1%, esto es, siete décimas más. Otras actividades que superaron la participación promedio del estado en el país y elevaron su propia participación de inicio del periodo fueron todos los Servicios de Consumo Duradero (SCD) (1.5%), además de automotrices y autopartes en Comercio de Bienes de Consumo Duradero (CBCD). En general, el Comercio de Bienes de Consumo Inmediato (CBCI) (1.6%) y los Servicios de Consumo Inmediato (SCI) (1.5%) tienen una mayor participación que el promedio del estado (1.4%), aunque no de modo totalmente uniforme en el conjunto de grupos o ramas que la integran (cálculos realizados con la información de los cuadros AE-VII.1 y AE-VII.4).

Durante la década en la que se acelera el libre comercio en México (de 1993 a 2003) o de recuperación-recesión, el comercio y los servicios en el estado empezaron a perder participación en el PIB total nacional al bajar a 1.0%. El CSP se reduce a 0.6% y el CSC a 1.4%. Únicamente recreación y esparcimiento se mantuvo por encima de 2.5%, aunque perdió importancia en el periodo. Las otras actividades que mantuvieron o mejoraron su posición respecto a sí mismas en 1993, y del promedio estatal, fueron el comercio de alimentos, bebidas y tabaco (1.7); supermercados (1.6); reparaciones (1.2); salud y asistencia social y privada (1.7), y educación y cultura privadas (1.7%). Por arriba o igual que el promedio estatal, aun cuando redujeron su participación en el decenio, estuvieron comercio al mayoreo (1.2) en el CSP; mientras que en CSC fueron gasolineras (1.3), preparación de alimentos y bebidas (1.6), aseo y limpieza (1.3), hoteles, moteles y posadas (1.0), bienes del hogar y personales (1.1), automotrices y autopartes (1.2), y salud y asistencia social y privada (1.7%) (cálculos realizados con la información de los cuadros AE-VII.1 y AE-VII.4).

En suma, durante los 23 años analizados Morelos mantiene una baja participación en el PIB del comercio y los servicios respecto al total nacional, con variaciones ligeras que implican una décima porcentual mayor en 2003 (1.0%) en relación con 1980 (0.9%), con una participación máxima en 1993 de 1.2%. Respecto a PO, el nivel de concentración aumenta en dos décimas porcentuales al pasar de 1.5% en 1980 a 1.7% en 2003, y en los estableci-

mientos tiene una concentración mayor, que se eleva de 1.6 a 2.2% en el mismo lapso (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.2, AE-VII.3, AE-VII.5 y AE-VII.6). A continuación se ubicará la posición de Morelos y sus ciudades principales dentro de la gran concentración demográfica y económica que representa la región central de México.

*Concentración de los servicios al productor*

En México, la población económicamente activa (PEA) terciaria supera el 50% de la total desde 1990, mientras que para 2003 el sector terciario ya era claramente predominante en la estructura económica al representar 67.3% del PIB y 58.4% de la PEA (Garza, 2006: 115 y 119). Ahora bien, por tipo de actividad terciaria, a partir de 1998 los servicios al productor sobrepasan por primera ocasión a los del consumidor, con una participación de 54.4% en el PIB. Entre los primeros, a su vez, los servicios profesionales a empresas mantienen una tendencia ascendente en su importancia hasta alcanzar 29.5% en 2003 (Garza y Peñuelas, 2006: 345).

Los servicios al productor resultan de gran interés, pues de acuerdo con numerosas evidencias en el mundo, tienden a aglomerarse en las ciudades de mayor jerarquía en cada país (Daniels, 1993; De Mattos, 2004; Sassen, 2003). México no es la excepción, puesto que éstos se concentran en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y en el Subsistema Urbano de la Ciudad de México (SUCM) (Garza, 2004; Garza 2006; Zebadúa, 2006). La ZMCM generó 41.7% del PIB de comercio y servicios al productor nacionales en 2003, en tanto en su interior este grupo participaba con 61.6% de dicho valor (Garza, 2006: 128). El SUCM, por su parte, concentraba 46.4% del CSP del país en ese mismo año, e internamente representaba 58.8% del total.

No obstante la concentración de los servicios en la región central del país, éstos tienden a desconcentrarse relativamente en el largo plazo, principalmente hacia el resto del SUCM, pero también hacia otras regiones de México. Por una parte, la ZMCM redujo su participación en los servicios nacionales de 39% en 1960 a 35% en 2003, y en los servicios al productor, de 47 a 42% (Garza, 2006: 136).

En el caso del SUCM alcanzó una participación máxima de 49.4% del PIB terciario en 1980, para quedar en 41.2% en 2003, y en los servicios al productor su contribución cambió de 56.1 a 46.4% en el mismo lapso (Garza, 2006: 153; Zebadúa, 2006: 204). Esto demuestra que ocurre una desconcentración relativa de los servicios desde la ZMCM y el SUCM hacia otras regiones del país. En el SUCM también se evidencia que ha ocurrido una redistribución intermetropolitana e interestatal de los servicios, ya que la corona de ciudades alrededor de la ZMCM aumentó su participación en el total nacional de 4.0 a 5.8% entre 1980 y 2003, además en CSP lo hizo de 3.5 a 4.6%. Con ello se apoya la tesis de la conformación de una región polinuclear con alta concentración de los servicios, como en los países desarrollados (Garza, 2006).

En el análisis del SUCM, Zebadúa sigue el mismo procedimiento metodológico de Garza, por lo que son consistentes los claros indicios de ambos estudios sobre la reestructuración del sector terciario en las ciudades más importantes que integran esa unidad geográfica. Por una parte, se identifica a las zonas metropolitanas de Querétaro, Cuautla y Toluca como las que tuvieron un significativo crecimiento en el CSP según PIB, y que la importancia de los servicios profesionales a las empresas se elevó en todas las ciudades del SUCM, sobre todo en Puebla-Tlaxcala, Querétaro y Toluca. Por otra parte, concluye que estas aglomeraciones tienen una relación funcional con la ZMCM: Puebla-Tlaxcala, Querétaro, Toluca y Pachuca proveerían a la principal metrópoli del país de parte de los servicios al productor que consume, mientras que Cuernavaca, Cuautla y Querétaro proporcionan servicios turísticos. Toluca y Pachuca, además, complementan los servicios de limpieza y aseo personal, bienes del hogar y personales, automotrices y reparación (Zebadúa, 2006: 214).

## Estructura y dinámica del sector servicios en Morelos

El PIB terciario de Morelos representó 63.6% del total en 2003, contra 25.5% del secundario (19.2% de la industria manufacturera) y 10.9% del sector primario. Esta misma estructura, aunque con

variaciones, se difunde hacia el conjunto de las ciudades de la entidad.

En 1980 los 17 grupos en que se clasificó el sector servicios en Morelos tenían 13 670 establecimientos que empleaban a 35 810 trabajadores y donde se generaban 2 576 millones de pesos. Para 1988 se habían incorporado 7 246 nuevas unidades productivas, a razón de 906 por año; creado 19 591 nuevos empleos (2 449 anuales), y agregado 1 443 millones de pesos (180 por año) (cuadros AE-VII.4-AE-VII.6). La tasa de crecimiento promedio anual según PIB de los 17 grupos de servicios en esos ocho años fue de 0.5% en el país, contra 5.9% en Morelos.

En este periodo México atravesó por una crisis económica que se expresó en una tasa del PIB de 0.9% anual, localizada primordialmente en la región Centro que experimentó una crisis aún mayor con un decrecimiento de –0.4% anual, como efecto principal de la caída de los sectores primario (–3.0%) e industrial (–0.8%) y el estancamiento del terciario. Morelos, junto con Querétaro, Tlaxcala e Hidalgo, que son parte de la región Centro, contribuyeron a que la caída de la producción regional no fuera aún mayor, ya que el PIB total en cada uno de ellos creció a una tasa promedio anual de 2.7, 4.4, 3.7 y 2.9%, respectivamente, contrarrestando la caída del Distrito Federal (–1.7%) y el estancamiento del Estado de México (0.6%), entidades donde se asienta la ZMCM. Morelos, en este sentido, fue receptor de parte de la actividad económica que se descentralizó o que no se ubicó en el principal nodo urbano del país.

Durante los años de 1988 a 1993, correspondientes al periodo de estabilización económica en el que el PIB total creció 3.9% anual en el país, Morelos tuvo su mayor crecimiento económico (de 8.1% anual) desde la década de los setenta, por encima de las otras cuatro entidades que constituyen la periferia de la región Centro (Hidalgo, Puebla, Querétaro y Tlaxcala). También creció por arriba del promedio de la región Centro (3.8%) y de su periferia (4.3%), dato indicativo de que la entidad se mantuvo como beneficiaria de la descentralización económica interregional en el SUCM, si bien en este caso en manufacturas más que en servicios al crecer el primero a una tasa de 8.0% (Guadarrama y Olivera, 2001).

En este segundo periodo el PIB de los 17 grupos del sector terciario en Morelos, no obstante, creció a una menor tasa (3.5%) que

en el periodo anterior y a menor ritmo que en el país (5.5%). Se incorporaron a la economía terciaria 17 861 establecimientos, 41 139 trabajadores y se generaron 743.5 millones de pesos. Esto representó anualmente 3 572 establecimientos, 8 228 empleos (tres veces más que en el periodo anterior) y 148.7 millones (casi 20% menos), lo que implica una baja en la productividad del trabajo al crecer mucho más el empleo que el producto (cuadros AE-VII.4-AE-VII.6). En México el número de nuevos establecimientos anuales se triplicó en el mismo periodo, en tanto que los empleos y el PIB se duplicaron (cuadros AE-VII.1-AE-VII.3).

En la recuperación-recesión de 1993 a 2003, el PIB nacional creció 2.5% anual y en Morelos 2.3%. El PIB del sector terciario del país para los 17 grupos tuvo una tasa de 3.1% anual, mientras en la entidad fue de 1.3%. Esto implicó que en el estado el número de establecimientos que se incorporaron anualmente fuera de 1 756, de empleos 7 358, y 65.7 millones de pesos del PIB (cuadros AE-VII.4-AE-VII.6). Estas cifras equivalen a 10.6% menos empleo y 55.8% menos creación de PIB que en el periodo previo. Nuevamente, la productividad del trabajo se reduce, además de que el desempeño de los servicios morelenses es menos favorable que en el periodo de crisis respecto al empleo y al PIB. En este sentido, Morelos parece tener un comportamiento contrario a la ZMCM en etapas de crisis nacional, ya que cuando la principal metrópolis nacional se estanca, la entidad se dinamiza.

En el sector terciario de Morelos predomina el CSC según datos del PIB, si bien, en concordancia con las tendencias nacionales, el CSP ha aumentado su importancia durante los 23 años analizados. Desde 1993, no obstante, este segundo grupo ha experimentado un retroceso, por lo que la relación entre los dos tipos de servicios se mantiene en una proporción de dos a uno a favor de los primeros. Con el propósito de contrastar el análisis del terciario de Morelos con el de Garza (2006) y Zebadúa (2006), en esta sección se revisa el comportamiento y la estructura del sector servicios morelense en comparación con lo ocurrido nacionalmente y en el SUCM, según los distintos grupos en que se clasificó el sector.

*Lento desarrollo de los servicios al productor*

Morelos tuvo una estructura terciaria en 1980 con el CSC como predominante al absorber 70.7% del PIB, en contraste con 29.3% del CSP (cuadro VII.1). Esta situación difiere significativamente del país y el SUCM, ya que tenían 57.7 y 42.3% en el primer caso y 52 y 48% en el segundo, respectivamente. Para 2003 en Morelos los servicios al productor únicamente ganan 4.6 unidades porcentuales al elevarse a 33.9%, mientras que los servicios al consumidor tienen el 66.1% restante. En el SUCM la ganancia de los servicios al productor fue de 10.8 unidades, para llegar a 58.8% por 41.2% de los servicios al consumidor, y en México de 10 unidades, para ubicarse en una relación de 47.7 y 52.3%, en servicios al consumidor y al productor, respectivamente. Por tanto, el avance del CSP en Morelos de 1980 a 2003, según participación dentro del sector servicios, fue poco menos de la mitad de lo ocurrido en el SUCM y en México.

La tendencia de crecimiento de los servicios al productor en Morelos sigue una trayectoria opuesta a la de México según dinamismo en los periodos de crisis y de recuperación-recesión, y semejante en el periodo de recuperación relativa. De esta manera, cuando el país entró en crisis, el CSP redujo su participación en el PIB terciario nacional (1.6 unidades), con una tasa anual de 1.9%; después experimentó un fuerte incremento en el periodo de recuperación relativa (9.0 unidades), con una tasa de 8.5%, y tuvieron un menor aumento (2.4%) en el periodo de recuperación-recesión, con 3.6% (cálculos elaborados con la información del cuadro AE-VII.1). En los mismos lapsos, Morelos vio reducirse ligeramente (0.3 unidades) la participación del CSP en el periodo de crisis, con una tasa de 5.6%; ganaron 8.1 unidades en 1988-1993 (con una tasa de 8.7%) y perdieron 3.2 en la etapa de recuperación-recesión, al tener una tasa de apenas 0.4% (cuadro AE-VII.4).

El comercio y los servicios al productor se comportan de manera semejante en Morelos que en el SUCM en los periodos de crisis y recuperación relativa, pero opuesta en el tercer periodo, pues en el SUCM crecen a una tasa de 1.8%, en tanto que en Morelos lo hacen a un ritmo de 0.4%, lo cual resultó en una pérdida de participación relativa de 3.2 unidades en el caso de Morelos y en un aumento en la misma proporción en el SUCM. Otra diferencia fundamental es que en

Cuadro VII.1

Morelos: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(estructura porcentual)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| I. Comercio y servicios al productor | 29.3 | 29.0 | 37.1 | 33.3 | 33.9 |
| 1. Servicios profesionales | 6.5 | 12.7 | 12.3 | 16.0 | 14.2 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 6.5 | 12.7 | 12.3 | 16.0 | 14.2 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 22.8 | 16.3 | 24.8 | 17.3 | 19.7 |
| 731 Comercio al mayoreo | 9.6 | 10.4 | 13.7 | 8.2 | 12.0 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 13.2 | 5.9 | 11.1 | 9.1 | 7.6 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 70.7 | 71.0 | 62.9 | 66.7 | 66.1 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 17.3 | 24.7 | 16.0 | 21.5 | 19.2 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 14.6 | 14.5 | 10.0 | 10.4 | 9.9 |
| 812 Supermercados | 2.0 | 8.9 | 4.6 | 8.2 | 6.3 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.6 | 1.4 | 1.4 | 2.9 | 3.1 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 20.7 | 10.7 | 15.3 | 16.7 | 13.3 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 9.6 | 5.3 | 7.5 | 4.5 | 6.1 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.5 | 1.0 | 1.1 | 0.8 | 1.2 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 2.4 | 0.6 | 2.0 | 1.6 | 2.3 |
| 824 Difusión e información | 1.7 | 0.5 | 0.8 | 5.3 | 1.7 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 5.6 | 3.3 | 3.8 | 4.5 | 2.0 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 23.2 | 28.5 | 20.4 | 17.8 | 18.9 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 14.7 | 23.1 | 15.2 | 13.4 | 12.9 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.6 | 0.3 | 0.9 | 1.1 | 1.4 |
| 833 Automotrices y autopartes | 7.9 | 5.1 | 4.3 | 3.3 | 4.7 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 9.5 | 7.1 | 11.2 | 10.7 | 14.6 |
| 841 Reparaciones | 3.8 | 2.5 | 2.7 | 3.2 | 2.6 |
| 842 Educación y cultura privadas | 2.0 | 2.9 | 5.4 | 5.4 | 8.6 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 3.8 | 1.7 | 3.1 | 2.2 | 3.4 |

Fuente: cuadro AE-VII.4 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

el SUCM el CSP superó al CSC en 1993, mientras que en ese año las actividades al productor en Morelos, si bien alcanzan su máxima proporción, sólo representan 37%, magnitud que comienza a reducirse en los años siguientes. Por ende, ocurrió un aumento menor hacia los servicios al productor en Morelos que en el SUCM (cuadro VII.1).

Entre México y el SUCM el comportamiento del CSP es opuesto en la etapa de crisis, pues en el primero pierde 1.6 unidades porcentuales y en el segundo las incrementa en 1.0. De 1988 a 1993 ambas áreas repuntan, pero más el país (9.0 contra 6.6 unidades), y en el tercer periodo este tipo de servicios nuevamente aumenta su peso específico en los dos ámbitos, pero esta vez 3.2 unidades en el SUCM y 2.6 en el país.

En Morelos, por ende, la transformación del sector terciario hacia el CSP es aún incipiente, siendo otras entidades de la región Centro las que más se han beneficiado de los desplazamientos intermetropolitanos de ese sector al interior del SUCM.

La evolución de los servicios al productor en Morelos ha estado influida por los servicios profesionales a empresas de 1980 a 1988, cuando casi duplican su participación en el PIB estatal del sector terciario al elevarse de 6.5 a 12.7% y entre 1993 y 2003 de recuperación-recesión, cuando avanzan de 12.3 a 14.2% (cuadro VII.1). El comercio de bienes de capital e intermedios fue responsable del crecimiento del CSP en el periodo de recuperación relativa (de 1988 a 1993), lapso en el que recuperaron el terreno perdido en los años previos al avanzar de 16.3 a 24.8%, para retroceder a 19.7% en 2003 y causar el decrecimiento del CSP. En todo el periodo comprendido entre 1980 y 2003 las servicios profesionales ganan 7.7 unidades porcentuales en su participación como parte de las actividades al productor, y el comercio de bienes de capital e intermedios pierde 3.1 unidades de su aportación.

Los establecimientos y el personal ocupado en el CSP morelense tienen tasas muy parecidas a las del PIB en el periodo de crisis (5.5, 5.6 y 5.7%, respectivamente), pero superiores en los dos periodos siguientes: 13.1, 11.7 y 3.5 en la etapa de recuperación relativa, y 3.8, 5.8 y 1.3 en la de recuperación-recesión (cuadros AE-VII.5 y AE-VII.6). Esto implica una disminución de la productividad laboral del CSP marcada entre 1988 y 1993, y una disminución menor de 1993 a 2003.

En síntesis, al considerar los dos grupos que constituyen el CSP es claro que a lo largo de los 23 años analizados los servicios profesionales a empresas son los que impulsan el crecimiento de los servicios al productor en el estado. A pesar de ello, el comercio de bienes de capital e intermedios continúa con una participación mayor en 5.5 unidades porcentuales que los primeros.

*Alta concentración en los servicios al consumidor*

La dinámica de crecimiento del CSC fue muy parecida (5.8%) a la del CSP (5.6%) en el periodo de crisis, más baja en el de recuperación relativa (1.0 y 8.7%) y más alta en el de recuperación-recesión (1.8 y 0.4%). Esto se reflejó en una disminución en su participación en el sector terciario estatal de 8 unidades porcentuales entre 1988 y 1993, así como en una recuperación de 3.2 entre 1993 y 2003, para que el CSC absorbiera 66.1% del total al final del periodo.

De los grupos integrantes del CSC, el que mayor participación tuvo en el PIB estatal en 1980 fue el CBCD, con 23.2%, seguido por los SCI, con 20.7%, y en tercer lugar el CBCI, con 17.3%. Lejos de éstos, los SCD sólo concentraban 9.5%. Los dos primeros grupos fueron también los de mayor concentración del PIB en CSC respecto al nacional, con 13.1 y 15.6% (cuadro VII.1).

Entre 1980 y 1988 se concentraron aún más las actividades de servicios al consumidor estatales, alcanzando su máxima participación, con 71%.[3] El CBCI, con una tasa de 13.3% en el PIB, y el CBCD de 8.5%, fueron los más dinámicos; el primero aumentó su participación en la entidad de 17.3 a 24.7%, apoyado por el crecimiento de los supermercados, y el segundo, de 23.2 a 28.5%, con base en los bienes del hogar y personales. Otra de las ramas del CBCI que alcanzó una alta participación estatal fue la de comercio de alimentos, bebidas y tabaco, con 14.5% en 1988, que con los años disminuiría progresivamente hasta 9.9% en 2003.

En establecimientos, en el CSC aumentaron su participación de 90.9 a 91.4%, pero en personal ocupado la redujeron de 85.9 a 83.7%.

[3] En el ámbito nacional también se observó una concentración en el comercio y los servicios al consumidor que representaron 59.3% en 1988 (Garza y Peñuelas, 2006: 342).

Esto dio como resultado que 1988 haya sido cuando según PO los servicios al productor aumentaran su participación en el estado. A pesar de ello, el grupo donde se creó la mayor cantidad de empleo (6 586) fue el de CBCD, gracias al buen desempeño de bienes del hogar y personales; con una cantidad de 3 500 trabajadores le siguen los SCD y el CBCI, sobresaliendo reparaciones junto a educación y cultura privadas en los primeros, y preparación de alimentos y bebidas en los segundos (cuadro VII.2).

En el lapso de 1988 a 1993 se invierte la situación de los años de crisis, ya que las actividades comerciales en los grupos de CBCI y CBCD tienen tasas negativas según PIB de –5.2 y –3.2% y observan una participación menor que en 1980: el primero baja a 16% y el segundo a 20.4 (cuadro VII.1). En el primer grupo decrecen el comercio de alimentos, bebidas y tabaco, junto con los supermercados; y en el segundo grupo los bienes del hogar y personales. Con ello, el comercio en general muestra un comportamiento anticíclico. Las actividades exclusivas de servicios, por el contrario, siguen al ciclo económico y crecen a tasas de 11.1 y 13.3% en SCI y SCD, donde sobresalen recreación y esparcimiento, difusión e información, preparación de alimentos y bebidas, y tiendas de departamentos.

En lo relativo al personal ocupado, los SCI tuvieron el mayor dinamismo (14.6% anual) y generación de empleos (10 914), seguidos de los SCD, con una tasa de 11.9% y 5 910 empleos más, incrementando su productividad (cálculos realizados con la información del cuadro AE-VII.5). El CBCI y el CBCD, aunque con menor dinamismo que los dos anteriores grupos de servicios, crecieron a tasas de 10.9 y 6.6%, porque continuaron generando empleos en cantidades de 9 519 y 5 017, respectivamente. Esto provocó, no obstante, que redujeran su participación respecto a 1980 y que disminuyera su productividad laboral. En las seis ramas de servicios al consumidor aumentó el personal ocupado, pero de manera sobresaliente en comercio de alimentos, bebidas y tabaco, en supermercados y en tiendas de departamentos. Como resultado de lo anterior, en 1993 el CSC por primera vez redujo su participación estatal en las tres variables analizadas (cuadros VII.1 y VII.2).

En el periodo de 1993 a 2003, de recuperación-recesión, el crecimiento del PIB en los distintos servicios al consumidor es mix-

to, ya que el CBCI recupera participación con una tasa positiva de 3.2%, para alcanzar una participación de 19.2%, y el CBCD baja a 18.9%, con una tasa de apenas 0.6% (cuadro VII.1). Los grupos que sustentaron la dinámica positiva en el CBCI fueron las gasolineras y los supermercados, si bien el comercio de alimentos, bebidas y tabaco se mantuvo como el de mayor peso en el grupo; los que ocasionaron el bajo crecimiento del CBCD fueron bienes del hogar y personales, junto con automotrices y autopartes.

Los SCI, por su parte, reducen su tasa de crecimiento a –0.1%, lo cual implica que persiste como el principal grupo que perdió participación dentro del CSC. En este periodo la preparación de alimentos y bebidas, y hoteles, moteles y posadas, fueron los grupos que decrecieron. Los SCD crecen a una tasa de 4.0%, convirtiéndose en los únicos con una tendencia sostenida de incremento en su participación porcentual, ya que de 9.6% que representaban en 1980 llegaron a 14.6% en 2003. Sobresale por su dinamismo la educación y cultura privadas.

El crecimiento relativo del personal ocupado en el comercio y servicios al consumidor en Morelos durante el periodo de recuperación-recesión fue menor que en el periodo previo en CBCI (5.3%), CBCD (6.4%) y SCI (5.5%) con excepción de SCD (7.2%). El CBCI continuó reduciendo su participación porcentual aun cuando aportó la mayor cantidad de empleos con 16 mil, razón por la que su productividad del trabajo se mantiene por arriba del promedio estatal al aumentar su participación en el PIB; el comercio de alimentos y bebidas explica 79% de la participación de este grupo. El CBCD aumentó su participación a 20% con 15 600 nuevos puestos de trabajo, con lo cual mantiene prácticamente la misma importancia que en 1980. Las ramas que lo integran mostraron menor productividad, pues el empleo elevó su participación en mayor medida que el PIB.

Los SCI, aunque su tasa del PIB fue negativa, crecieron 5.5% en cuanto a generación de puestos de trabajo (15 600), sobre todo en preparación de alimentos y bebidas, así como hoteles, moteles y posadas. Los SCD también crecieron a una tasa mayor (7.2%) que en el periodo previo; su participación aumentó en 1.9 unidades y prácticamente duplicaron el personal ocupado, sobresaliendo nuevamente el grupo de educación y cultura privadas.

(estructura porcentual)

| Grupo de actividad | Personal ocupado | | | | | Número de establecimientos | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| TOTAL | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 9.1 | 8.6 | 9.3 | 9.6 | 9.4 | 14.1 | 16.3 | 19.5 | 21.1 | 18.5 |
| 1. Servicios profesionales | 2.2 | 6.1 | 5.0 | 5.7 | 5.9 | 3.4 | 8.6 | 8.9 | 11.9 | 10.9 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2.2 | 6.1 | 5.0 | 5.7 | 5.9 | 3.4 | 8.6 | 8.9 | 11.9 | 10.9 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 6.9 | 2.5 | 4.3 | 4.0 | 3.5 | 10.7 | 7.7 | 10.6 | 9.2 | 7.6 |
| 731 Comercio al mayoreo | 2.0 | 0.5 | 1.2 | 0.8 | 0.7 | 4.4 | 4.2 | 5.3 | 4.2 | 3.6 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 4.9 | 1.9 | 3.1 | 3.2 | 2.7 | 6.3 | 3.5 | 5.3 | 5.0 | 3.9 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 90.9 | 91.4 | 90.7 | 90.4 | 90.6 | 85.9 | 83.7 | 80.5 | 78.9 | 81.5 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 37.5 | 36.8 | 36.7 | 35.4 | 32.8 | 29.2 | 25.3 | 24.4 | 23.9 | 23.3 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 36.6 | 36.0 | 36.2 | 34.6 | 32.1 | 21.1 | 21.4 | 20.7 | 19.8 | 18.5 |
| 812 Supermercados | 0.7 | 0.5 | 0.4 | 0.6 | 0.3 | 7.4 | 3.2 | 3.1 | 3.6 | 3.1 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.2 | 0.2 | 0.1 | 0.2 | 0.4 | 0.7 | 0.6 | 0.5 | 0.5 | 1.7 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 19.9 | 14.7 | 16.7 | 16.4 | 17.5 | 25.8 | 20.2 | 22.9 | 20.0 | 22.1 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 13.8 | 9.9 | 10.7 | 10.1 | 10.4 | 12.9 | 11.2 | 13.5 | 11.1 | 11.5 |
| 822 Aseo y limpieza | 3.2 | 3.0 | 3.7 | 4.1 | 4.7 | 1.9 | 2.1 | 2.1 | 2.3 | 2.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1.2 | 0.9 | 1.5 | 1.4 | 1.7 | 4.3 | 1.6 | 2.5 | 1.8 | 2.9 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 824 Difusión e información | 0.4 | 0.3 | 0.2 | 0.2 | 0.1 | 1.1 | 0.8 | 0.8 | 0.7 | 0.3 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.3 | 0.6 | 0.5 | 0.5 | 0.6 | 5.7 | 4.4 | 4.0 | 4.1 | 4.9 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 22.9 | 27.6 | 24.0 | 23.8 | 27.2 | 19.0 | 24.2 | 19.1 | 18.3 | 20.0 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 21.8 | 26.1 | 22.5 | 22.5 | 25.7 | 16.7 | 21.4 | 16.3 | 15.9 | 17.2 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.2 | 0.0 | 0.0 | 0.1 | 0.0 | 0.4 | 0.2 | 0.7 | 0.6 | 0.8 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.9 | 1.4 | 1.5 | 1.3 | 1.5 | 2.0 | 2.6 | 2.1 | 1.7 | 2.1 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 10.6 | 12.3 | 13.3 | 14.7 | 13.2 | 11.8 | 14.1 | 14.2 | 16.7 | 16.1 |
| 841 Reparaciones | 6.1 | 7.5 | 7.8 | 8.4 | 7.7 | 4.5 | 5.7 | 5.2 | 5.8 | 5.0 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.8 | 0.9 | 1.0 | 1.2 | 1.4 | 4.0 | 4.8 | 4.6 | 5.6 | 6.9 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 3.6 | 3.9 | 4.5 | 5.1 | 4.1 | 3.3 | 3.6 | 4.4 | 5.3 | 4.1 |

Fuente: cuadros AE-VII.5 y AE-VII.6 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

En suma, según PIB, la concentración del CSC en Morelos representa una proporción de 2 a 1 en comparación con el CSP en 2003. Esta concentración es mayor en establecimientos (90.6%) y en personal ocupado (81.5%), y aun cuando en todos los indicadores ha disminuido, ha sido a un ritmo lento. Por grupos, sin embargo, los que han reducido su participación en el PIB durante los 23 años analizados han sido sólo dos: SCI y CBCD, de 20.7 a 13.3%, y de 23.2 a 18.9%, respectivamente. Mientras que otros dos han aumentado su participación: el CBCI de 17.3 a 19.2, y SCD, de 9.5 a 14.6 por ciento.

## ORGANIZACIÓN INTERURBANA DE LOS SERVICIOS

La escala del análisis territorial de este inciso es interurbana, esto es, se analizará el proceso de servicialización de las tres principales aglomeraciones urbanas de Morelos: Zona Metropolitana de Cuernavaca (ZMCA), Zona Metropolitana de Cuautla (ZMCT), y el Subsistema Urbano del Sur (SUBS), así como el resto del estado. La población total en 2005 de cada uno de los cuatro ámbitos fue de 698 mil, 328 mil, 215 mil y 370 mil habitantes, respectivamente, sumando una población urbana de 1.6 millones.

A diferencia de entidades con un sistema de ciudades diversificado, como Sinaloa, Veracruz o Tamaulipas, o de otras donde existe una ciudad preeminente como Aguascalientes, Jalisco o Nuevo León, Morelos tiene un sistema de asentamientos relativamente desequilibrado con una aglomeración de población centrada en sus dos ciudades principales que conforman un sistema urbano "bicefálico" (Olivera y Guadarrama, 2006). Las zonas metropolitanas de Cuernavaca y Cuautla concentraban 63.7% de la población total y 83.4% de la urbana morelense en 2005, mientras que el SUBS aportaba 13.3 y 11.7% en los mismos rubros. La participación del "resto del estado" fue de 23.0 y 4.0%. A continuación se analiza en qué forma se distribuye el sector terciario de Morelos entre sus principales ciudades, según estructura, niveles de concentración y dinámica de los servicios.

*Cuernavaca: atracción de población y producción de servicios al consumidor*

La Zona Metropolitana de Cuernavaca (ZMCA) es la capital de Morelos y tiene una población total de 698 043 habitantes en 2005. La vecindad de esta ciudad con la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, aunada a sus características naturales y en particular climáticas, la han convertido en una importante receptora del flujo migratorio originado en el Distrito Federal y el Estado de México, principalmente, desde los años ochenta del siglo pasado.[4] Además, el fácil acceso a la ciudad desde la capital del país favorece la importancia del turismo de fin de semana y, con ello, el crecimiento de un extenso mercado de segundas residencias urbanas. Todo ello impulsa el crecimiento del comercio y servicios al consumidor, más que al productor.

Cuernavaca tradicionalmente también es receptora de un importante flujo de migrantes de Guerrero que obedece al bajo desarrollo económico del norte de esa entidad en comparación con el de la capital morelense. La industria manufacturera del estado se concentra en el municipio de Jiutepec, perteneciente a la ZMCA, pero la vocación de la metrópoli en su conjunto se orienta hacia los servicios.

Estructura terciaria

En 1980 en la ZMCA había 6 451 establecimientos con 17 959 trabajadores que producían 1 738 millones de pesos a precios de 1993. A contracorriente de la crisis del país en los ochenta, la metrópoli continuó su crecimiento terciario de 1980 a 1988 a un ritmo de 421 nuevos establecimientos anuales, 1 790 nuevos trabajos y 135.4 millones de pesos (cálculos realizados con la información de los

[4] Es conocido que en el interior de la región Centro el mayor intercambio de población que tiene Morelos es con el Distrito Federal, en primer término, y en segundo lugar con el Estado de México. Esta movilidad de la población está en estrecha relación con la vinculación económica de las tres entidades, que a su vez está en asociación directa con las vías de comunicación que unen a las principales ciudades. Las áreas metropolitanas de Cuernavaca y Cuautla son las principales receptoras de la migración, donde los provenientes del Distrito Federal representan entre 33 y 45% (Chávez y Guadarrama, 2006: 174-175 y 180).

cuadros AE-VII.7-AE-VII.9). Llama la atención que la participación del CSP en la ZMCA al final de este primer periodo haya sido ligeramente menor que la que tenían en el total estatal, considerando que se trata de la principal urbe de Morelos. En los ocho años transcurridos hasta 1988 el CSP perdió 2.5 unidades, cuando en el estado sólo se redujo en tres décimas (cuadro VII.2).

En 1980 en la ZMCA el CSC representó 69.1% del PIB del sector terciario y el CSP el 30.9% restante. En este último, el comercio de bienes de capital e intermedios absorbió 23.1%, sobre todo por la participación de comercio de equipos industriales (13.4%). En el CSC sobresale en primer término el CBCD con 24.7% del PIB terciario de la ciudad, seguido de los SCI con 17.5, el CBCI con 16.3 y por último los SCD con 10%. Los grupos más sobresalientes eran los bienes del hogar y personales (14.8%), el comercio de alimentos, bebidas y tabaco (11.5), y automotrices y autopartes (9.5%). La participación del comercio y servicios al consumidor es aún mayor en ese año para el personal ocupado y establecimientos, que representaron 86 y 93% (cuadro VII.3).

En 1988 el CSC alcanzó su participación más alta en el PIB de la ZMCA al llegar a 71.6%, gracias al incremento de 6.6 unidades porcentuales del CBCI y de 6.4 del CBCD, que aumentaron a 22.9 y 31.1%, respectivamente. Lo anterior se debió a las tasas de 6.7, 10.8 y 9.4% en cada caso. El CSP, en sentido contrario, redujo a 28.4% su participación en el terciario de la ciudad, luego de la caída en 6.2 unidades del comercio de bienes de capital e intermedio, básicamente en su componente de comercio de equipos industriales. A pesar de que el CSP redujo su participación, su dinamismo fue positivo al crecer a una tasa de 5.1% y los servicios profesionales a empresas de 11.5%. Sin embargo, no fue suficiente para que este tipo de servicios modernos elevara su participación.

El personal ocupado tuvo una evolución diferente, ya que se redujo la participación del CSC a 83.6% en 1988, al crecer a una tasa de 7.2% anual, inferior al CSP, que lo hizo a un ritmo de 9.8%, elevando su participación de 14 a 16.4%, justamente por el aumento del empleo en los servicios profesionales a empresas (cuadro VII.3). Cabe señalar, no obstante, que en números absolutos los empleos creados en CSC triplicaron a los de CSP. En el caso de los establecimientos también redujo su participación el CSC a 91.4%, dada su

tasa de crecimiento de 5.4%, inferior a la de 11.7% de CSP (cuadro VII.4).

Durante el periodo de estabilización de 1988 a 1993 los servicios al productor logran su mayor participación en el PIB terciario de Cuernavaca durante los 23 años analizados, con 37.1% en el último año (cuadro VII.3). En personal ocupado el CSP llega a 21.1% y el CSC baja a 80.5% (cuadro VII.4). El PIB aumentó en 387 millones de pesos en el CSP y decreció en 32 millones en el CSC, particularmente por el fuerte crecimiento que tuvo el comercio de equipos industriales en la primera de las divisiones, al contrario de lo ocurrido en el periodo anterior (cuadro AE-VII.4).

En la ciudad se abrieron 1 608 establecimientos anuales y se incorporaron 4 312 trabajadores, con lo cual su desempeño fue mejor que en el periodo de crisis económica del país (cálculos realizados con la información de los cuadros AE-VII.8 y AE-VII.9). Sin embargo, la creación anual de sólo 71.2 millones de pesos fue apenas 50% del de los ocho años anteriores (cuadro AE-VII.7). Estas cifras significan que se redujo la productividad del sector terciario como un todo en la capital estatal.

Durante el periodo de 1993 a 2003 de recuperación-recesión, el número de establecimientos creció anualmente en 826 unidades, menos que durante el periodo anterior, y el personal ocupado lo hizo en una cantidad de 4 328, también muy similar a los cinco años previos (cálculos realizados con la información de los cuadros AE-VII.8 y AE-VII.9). El PIB generado, mientras tanto, continuó reduciéndose, siendo de 28.3 millones anuales en esa década.

El CSC vuelve a repuntar con una ganancia de casi 5.5 unidades porcentuales y alcanzar una participación de 68.1% en el PIB terciario de Cuernavaca, contra 31.9% del CSP (cuadro VII.3). Los aumentos en comercio y servicios al consumidor se dieron en el CBCI y SCD, de manera destacada en educación y cultura privadas. Al interior del CSP los servicios profesionales bajaron su participación en 2.6 unidades y el comercio de bienes de capital e intermedios cayó 3.0. En el rubro de personal ocupado la situación de ambas divisiones se mantiene igual en todo el periodo, en tanto que en lo relativo a establecimientos se modifica ligeramente a favor del CSC, que aumenta su participación en 3 décimas porcentuales.

Cuadro VII.3

ZM de Cuernavaca: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(estructura porcentual)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 30.9 | 28.4 | 37.4 | 34.7 | 31.9 |
| 1. Servicios profesionales | 7.8 | 11.5 | 15.7 | 17.6 | 13.1 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 7.8 | 11.5 | 15.7 | 17.6 | 13.1 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 23.1 | 16.9 | 21.8 | 17.0 | 18.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | 9.7 | 12.2 | 9.7 | 8.5 | 11.2 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 13.4 | 4.7 | 12.1 | 8.6 | 7.6 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 69.1 | 71.6 | 62.6 | 65.3 | 68.1 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 16.3 | 22.9 | 14.6 | 19.9 | 18.7 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 11.5 | 9.9 | 7.9 | 8.1 | 8.1 |
| 812 Supermercados | 5.6 | 12.1 | 5.3 | 9.1 | 7.9 |
| 813 Gasolineras y combustibles | -0.8 | 0.9 | 1.5 | 2.7 | 2.7 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 17.5 | 9.9 | 13.9 | 14.7 | 11.7 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 8.0 | 4.9 | 7.9 | 5.0 | 6.2 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.5 | 1.1 | 1.2 | 0.9 | 1.3 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.9 | 0.6 | 1.8 | 1.2 | 1.3 |
| 824 Difusión e información | 2.1 | 0.5 | 0.9 | 4.6 | 2.3 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 5.0 | 2.9 | 2.0 | 3.1 | 0.5 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 24.7 | 31.1 | 20.7 | 18.1 | 20.2 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 14.8 | 24.8 | 15.0 | 12.7 | 12.7 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.4 | 0.2 | 1.3 | 1.6 | 2.1 |
| 833 Automotrices y autopartes | 9.5 | 6.0 | 4.4 | 3.8 | 5.4 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 10.6 | 7.7 | 13.4 | 12.6 | 17.5 |
| 841 Reparaciones | 3.7 | 2.2 | 2.8 | 3.2 | 2.6 |
| 842 Educación y cultura privadas | 2.4 | 3.8 | 7.1 | 7.2 | 11.3 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 4.5 | 1.7 | 3.5 | 2.2 | 3.6 |

Fuente: cuadro AE-VII.7 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro VII.4

ZM de Cuernavaca: personal ocupado y número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (estructura porcentual)

| | *Personal ocupado* | | | | | *Número de establecimientos* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| TOTAL | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 7.0 | 8.8 | 10.7 | 11.3 | 10.4 | 14.0 | 16.4 | 21.1 | 24.5 | 21.1 |
| 1. Servicios profesionales | 3.6 | 5.2 | 6.4 | 7.1 | 7.5 | 4.2 | 8.0 | 9.9 | 14.4 | 13.4 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 3.6 | 5.2 | 6.4 | 7.1 | 7.5 | 4.2 | 8.0 | 9.9 | 14.4 | 13.4 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 3.4 | 3.5 | 4.2 | 4.1 | 3.0 | 9.8 | 8.3 | 11.2 | 10.1 | 7.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1.0 | 0.9 | 1.2 | 1.1 | 0.5 | 5.0 | 4.5 | 5.1 | 4.7 | 3.8 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 2.4 | 2.6 | 3.0 | 3.1 | 2.5 | 4.7 | 3.8 | 6.1 | 5.5 | 4.0 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 93.0 | 91.2 | 89.3 | 88.7 | 89.6 | 86.0 | 83.6 | 78.9 | 75.5 | 78.9 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 35.8 | 31.6 | 31.8 | 30.0 | 28.4 | 23.7 | 21.4 | 20.1 | 19.5 | 19.0 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 35.2 | 31.1 | 31.3 | 29.1 | 27.5 | 18.8 | 16.3 | 15.6 | 14.2 | 13.2 |
| 812 Supermercados | 0.5 | 0.4 | 0.4 | 0.8 | 0.4 | 4.4 | 4.5 | 4.1 | 4.8 | 4.4 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.1 | 0.2 | 0.1 | 0.1 | 0.4 | 0.5 | 0.5 | 0.4 | 0.5 | 1.4 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 17.6 | 14.6 | 16.6 | 16.3 | 17.5 | 23.0 | 20.2 | 22.8 | 18.4 | 22.0 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 11.4 | 9.5 | 10.0 | 9.2 | 9.9 | 12.5 | 11.4 | 14.6 | 10.5 | 11.2 |
| 822 Aseo y limpieza | 3.6 | 3.5 | 4.5 | 4.8 | 5.6 | 2.2 | 2.2 | 2.4 | 2.3 | 2.7 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1.0 | 0.8 | 1.6 | 1.6 | 1.5 | 1.8 | 1.5 | 2.4 | 1.7 | 1.8 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 824 Difusión e información | 0.5 | 0.2 | 0.1 | 0.2 | 0.1 | 1.3 | 0.6 | 0.6 | 0.5 | 0.4 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.0 | 0.6 | 0.4 | 0.5 | 0.4 | 5.2 | 4.5 | 2.8 | 3.4 | 5.9 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 26.7 | 30.3 | 25.3 | 25.1 | 28.7 | 23.2 | 25.2 | 19.2 | 18.2 | 19.6 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 25.1 | 28.6 | 23.6 | 23.7 | 27.1 | 19.3 | 21.9 | 15.7 | 15.1 | 15.9 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.3 | 0.0 | 0.1 | 0.1 | 0.1 | 0.6 | 0.2 | 1.2 | 1.1 | 1.4 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1.4 | 1.7 | 1.7 | 1.4 | 1.6 | 3.2 | 3.1 | 2.4 | 2.0 | 2.3 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 12.9 | 14.7 | 15.6 | 17.3 | 15.0 | 16.2 | 16.9 | 16.8 | 19.4 | 18.2 |
| 841 Reparaciones | 6.6 | 8.8 | 8.9 | 9.5 | 8.6 | 5.1 | 5.9 | 5.4 | 5.8 | 5.0 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1.3 | 1.3 | 1.6 | 1.8 | 1.9 | 6.1 | 6.7 | 6.4 | 7.6 | 9.5 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 5.0 | 4.5 | 5.1 | 6.0 | 4.5 | 5.0 | 4.4 | 5.0 | 5.9 | 3.7 |

Fuente: cuadros AE-VII.7 y AE-VII.8 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

En síntesis, a lo largo de los 23 años estudiados, la ZMCA tiene un avance muy pequeño en la participación de los servicios al productor en el total del sector terciario, ya sea que se consideren los establecimientos, el personal ocupado o el PIB. La relación en la participación del CSP y el CSC es de 4.4 veces más a favor de este último en personal ocupado y de dos veces más en PIB.

## Concentración estatal del terciario en la metrópoli principal

Durante el periodo 1980-1988 Cuernavaca acrecentó su participación en el PIB total del sector servicios del estado de 67.5 a 70.2%. Por divisiones, la aumentó en comercio y servicios al consumidor de 66.0 a 70.8%, reduciéndola en CSP (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.4 y AE-VII.7). De acuerdo con ello, la ciudad es el principal polo de concentración económica, significativamente mayor que su concentración demográfica

Como parte del CSP, los servicios profesionales tenían, con 80.8%, una participación mayor al promedio de la concentración terciaria estatal en la ciudad al inicio del periodo según PIB, pero terminaron por debajo en 1988 (63.4%), por lo que fueron las actividades más afectadas por la crisis nacional en esta ciudad. El comercio de bienes de capital, por el contrario, se vio beneficiado, ya que de estar por debajo del promedio (68.3%) al inicio del periodo llegó en 1988 a superarlo con 70.8%. El CSC inició en 1980 con una concentración de 66% en la ciudad y llegó a 70.8% en 1988; la mayor participación se registró en las actividades de educación y cultura privadas (91.3%); automotrices y autopartes (83.8%); bienes del hogar y personales (75.4%); salud y asistencia social y privada (71.1%); además de aseo y limpieza (72.1%) en SCI y supermercados (95.7%) en CBCI (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.4 y AE-VII.7).

Durante la recuperación relativa de 1988 a 1993 Cuernavaca retrocede en su concentración estatal terciaria a 66.7% del PIB, por debajo del nivel que tuvo en 1980. En esos años el CSP continuó descendiendo para quedar en 67.2% en 1993, y el CSC esta vez también se redujo a 66.4%, favoreciendo a otras regiones del estado. En el CSP los servicios profesionales a empresas alcanzaron una

superconcentración de 84.7%, y entre el CSC los de mayor concentración fueron los SCD, seguidos del CBCD, en especial, las actividades de tiendas de departamentos, educación y cultura privadas, así como salud y asistencia social privada, además de supermercados y difusión e información.

En la década de recuperación-recesión, de 1993 a 2003, Cuernavaca continuó reduciendo su concentración del PIB en la actividad de comercio y servicios del estado, hasta llegar a 63.8% (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.4 y AE-VII.7). En la división de CSP el descenso es mayor, disminuyendo a 60.1%, once unidades menos que en 1980. En el CSC la reducción es de siete décimas porcentuales, para ubicarse en 65.7% en 2003. En este caso la concentración es también menor que en 1980, aunque sólo en tres décimas de unidad. Únicamente el comercio de equipos industriales supera el promedio del CSP y siete de los catorce grupos del CSC siguen estando altamente concentrados en Cuernavaca (supermercados, aseo y limpieza, difusión e información, tiendas de departamentos, automotrices y autopartes, educación y cultura privadas, y salud y asistencia social privada).

La Zona Metropolitana de Cuernavaca, finalmente, redujo su participación en el sector terciario de Morelos entre 1980 y 2003 de 67.5 a 63.8%, si bien continúa siendo un sector altamente concentrado en esa ciudad. Esta aglomeración es mayor en los servicios al consumidor y menor en los servicios al productor, lo que se ha traducido en una desconcentración de éstos hacia otras ciudades de Morelos.

### Dinámica de los servicios en Cuernavaca

Entre 1980 y 1988 el PIB del sector terciario en Cuernavaca crece a una tasa de 6.2%, superior al promedio estatal de 5.7%, teniendo 5.1% en CSP y 6.7% en CSC. Dentro de la primera división sobresalen los servicios profesionales a empresas, con una tasa de 11.5%, y el comercio al mayoreo, con 9.3%, en contraste con un decrecimiento de –6.7% del comercio de equipos industriales. Entre los grupos de CSC crecieron por arriba de 6.7% los supermercados, bienes del hogar y personales, así como educación y cultura privadas (cálculos realizados con la información del cuadro AE-VII.7).

En los años de recuperación moderada, que van de 1988 a 1993, el sector terciario de la ZMCA creció a una tasa de 2.4%, menor al promedio estatal de 3.5%, lo que confirma que durante la crisis económica nacional predominó un proceso de concentración de los servicios en la capital morelense, que experimentó cierto auge, mientras que durante la recuperación moderada nacional con bajo crecimiento en Morelos, ocurrió cierta desconcentración relativa de ella hacia otras partes del estado. Este periodo favoreció al CSP, que creció a una tasa de 8.2%, sobresaliendo el comercio de equipos industriales y los servicios profesionales a empresas. El CSC experimentó una crisis durante esos años al decrecer –0.3% anual por descensos importantes en los grupos pertenecientes a CBCI y CBCD, como supermercados, bienes del hogar y personales, automotrices y autopartes, además de hoteles, moteles y posadas.

En el decenio de recuperación-recesión, de 1993 a 2003, el sector terciario de Cuernavaca crece a una tasa de 0.9%, nuevamente por debajo del promedio estatal, que fue de 1.3%. Esta vez el CSC aumenta a una tasa de 1.7% y el CSP decrece en –0.7% anual. Con excepción del comercio al mayoreo, los demás grupos de CSP observan tasas negativas. En CSC se recuperan los supermercados, que experimentaron problemas en el periodo anterior, y de nuevo tienen gran dinamismo las gasolineras, difusión e información, tiendas de departamentos y educación privada. Hoteles, moteles y posadas, así como bienes del hogar y personales, nuevamente tienen tasas negativas (cálculos realizados con la información del cuadro AE-VII.7).

En suma, en el periodo de crisis, en la ZMCA el CSP y el CSC tuvieron un mayor crecimiento que en el estado. En el periodo de recuperación relativa su dinamismo estuvo por debajo del promedio de la entidad, por el reducido crecimiento del CSC, principalmente, lo que produjo una desconcentración relativa de todo el sector terciario. Finalmente, durante la recuperación-recesión continuó la desconcentración relativa de Cuernavaca por el menor crecimiento de su sector servicios en relación con el estado.

*Incipiente desarrollo de los servicios al productor en Cuautla*

La Zona Metropolitana de Cuautla (ZMCT) se localiza al centro-este de Morelos, y está conformada por los municipios de Cuautla, Atlatlahucan, Ayala y Yautepec. Su población en 2005 era de 328 684 habitantes, que representaban 20.4% de la total y 18.9% de la urbana estatal. Esta ciudad ha tenido tradicionalmente una función comercial con importantes vínculos regionales con el suroriente del Estado de México, el Distrito Federal, e incluso Puebla en dirección a Izúcar de Matamoros. Se encuentra a menos de una hora de distancia de la capital morelense, comunicada por una de las vías más transitadas, que es la carretera Cuernavaca-Cuautla.

Estructura del comercio y los servicios

En 1980 Cuautla contaba con 3 282 establecimientos terciarios que empleaban a 8 605 trabajadores y generaban 469 millones de pesos a precios de 1993. Durante el periodo de 1980 a 1988 se incorporaron 240 establecimientos al año, 520 trabajadores, y se generaron 19.9 millones de pesos (cuadros AE-VII.10-AE-VII.12). Al inicio del periodo la división de comercio y servicios al consumidor concentraba 77.8% del PIB y la división de comercio y servicios al productor el restante 22.2%. En este sentido la participación del CSC en esta ciudad era superior a la de Cuernavaca y al promedio estatal. En CSP sobresalen el comercio de bienes de capital con 16%, y en CSC destacan los SCI con 32.2% y el CBCD con 23.5%; de ellos, a su vez, sobresalen bienes del hogar y personales; preparación de alimentos y bebidas; y hoteles, moteles y posadas (cuadro VII.5). En cuanto a establecimiento y personal ocupado, la concentración es mayor para el CSC, con 95 y 86.9%, respectivamente, ligeramente mayor que en Cuernavaca.

Para 1988 el CSC alcanza su máxima participación, con 82.6% del PIB, mientras el CSP absorbe el 17.4% restante. En el primero el CBCD aumenta 2.4 unidades porcentuales su participación, para llegar a 25.9%, el CBCI más que duplica su generación de PIB y se coloca en 32.1%, mientras que los SCI pierden más de diez puntos y se quedan en 17.6%. En el CSP el comercio de bienes de capital e

Cuadro VII.5

ZM de Cuautla: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(estructura porcentual)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| TOTAL | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 22.2 | 17.4 | 40.3 | 31.2 | 36.4 |
| 1. Servicios profesionales | 6.2 | 5.6 | 5.1 | 11.6 | 15.0 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 6.2 | 5.6 | 5.1 | 11.6 | 15.0 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 16.0 | 11.8 | 35.2 | 19.6 | 21.4 |
| 731 Comercio al mayoreo | –4.4 | 5.1 | 25.8 | 7.4 | 15.2 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 20.4 | 6.7 | 9.4 | 12.3 | 6.1 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 77.8 | 82.6 | 59.7 | 68.8 | 63.6 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 14.6 | 32.1 | 14.9 | 26.4 | 17.9 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 19.6 | 30.2 | 10.1 | 12.8 | 9.0 |
| 812 Supermercados | –10.9 | 1.1 | 4.1 | 10.1 | 5.1 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 5.9 | 0.8 | 0.7 | 3.4 | 3.7 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 32.2 | 17.6 | 18.7 | 17.9 | 17.4 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 14.5 | 7.9 | 6.5 | 1.8 | 5.5 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.5 | 1.0 | 0.9 | 0.7 | 1.1 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 5.0 | 0.0 | 2.5 | 3.2 | 4.0 |
| 824 Difusión e información | 0.8 | 0.6 | 0.5 | 2.5 | 0.9 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 10.3 | 8.0 | 8.2 | 9.7 | 5.9 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 23.5 | 25.9 | 20.0 | 17.7 | 18.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 15.9 | 21.7 | 15.3 | 14.8 | 13.5 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.2 | 0.7 | 0.0 | 0.1 | 0.2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 7.4 | 3.4 | 4.7 | 2.9 | 4.6 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 7.5 | 7.0 | 6.1 | 6.8 | 9.9 |
| 841 Reparaciones | 4.7 | 4.2 | 2.3 | 3.0 | 2.5 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.9 | 1.2 | 2.2 | 2.4 | 4.7 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1.9 | 1.6 | 1.7 | 1.4 | 2.8 |

Fuente: cuadro AE-VII.10 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

intermedios continúa siendo el más importante, con 11.8%, en tanto que en el CSC son el comercio de alimentos, bebidas y tabaco (30.2), junto con bienes del hogar y personales (21.7%). En cuanto a personal ocupado, la participación del CSC es mayor que según PIB durante todo el periodo, siendo de 84.1% (cuadro VII.5). En los establecimientos la proporción es todavía más pronunciada y el CSC concentra 95.3% en 1988.

En la recuperación relativa de los años de 1988 a 1993 el número de establecimientos en Cuautla alcanzó en el último año 9 415, con 20 733 trabajadores y un PIB de 1 032 millones de pesos (cuadros AE-VII.10-AE-VII.12). Esto representó la incorporación anual de 842 unidades productivas, 1 593 personas, y la generación de 80 millones de pesos en producción. En comparación con el periodo de crisis, las dos primeras variables triplicaron su incremento y la tercera lo duplicó.

Esta época en particular representó un salto en la participación del PIB en los servicios al productor en Cuautla respecto al promedio del estado y a Cuernavaca, ya que alcanzaron 40.3% del total, por un crecimiento extraordinario del comercio al mayoreo, que se coloca con 25.8% (cuadro VII.5). Los servicios al consumidor, por su parte, redujeron su participación a 59.7%, pero los servicios de consumo inmediato aumentaron en una unidad porcentual (18.7%), en tanto que el CBCI cayó a 14.9% por el decrecimiento de comercio de alimentos y bebidas (cuadro VII.5).

En lo concerniente a personal ocupado, la participación de las divisiones de CSP y CSC prácticamente permanece igual durante todo el periodo, con una diferencia de una décima de porcentaje. En cuanto a los establecimientos, aunque 90.8% corresponden a actividades de CSC, los correspondientes a CSP prácticamente duplicaron su participación, para llegar a 9.1% en 1993 (cuadro VII.6).

En el decenio de 1993 a 2003 el sector servicios de Cuautla crece anualmente en 367 establecimientos, que es la mitad del periodo anterior; el personal ocupado lo hace en 1 481 contra 1 539 de la etapa previa, y el PIB aumenta en un monto de 79 millones al año, para alcanzar la magnitud de 1 111 millones en 2003. El PIB por trabajador, sin embargo, declina de 50 mil pesos en 1993 a 31 mil en 2003 (cálculos realizados con la información de los cuadros AE-VII.10-AE-VII.12).

El comercio y los servicios al consumidor recuperan participación, para terminar con 63.6% del PIB, y el comercio y los servicios al productor se ubicaron en 36.4%, lo que le significó una ganancia de 14.2 unidades porcentuales respecto a 1980 (cuadro VII.5). De estos últimos, el comercio de bienes de capital e intermedios alcanzó una participación de 21.4%, la más alta de cualquiera de los grupos ubicados en la división de comercio y servicios al consumidor; los servicios profesionales, que triplicaron su participación, se consolidaron a su vez con 15%. En el CSC mejoraron su participación el CBCI y los SCD, que la aumentaron en 3 y 3.8 unidades cada uno.

En lo referente al personal ocupado, el CSP también consolidó su tendencia a una mayor participación, con 17.1%, cuando tuvo 13.1% de 1980; los servicios profesionales a empresas aportan en este rubro el mayor porcentaje, con 8.9%. En CSC el CBCI, los SCI y el CBCD tienen ligeras disminuciones, pero terminan con participaciones superiores a 20%. Los establecimientos, por último, también aumentan su participación en comercio y servicios al productor, para quedar en 9.6% en 2003 (cuadro VII.6).

De los tres periodos analizados, puede concluirse que la Zona Metropolitana de Cuautla, a pesar de contar con una estructura terciaria semejante a la ZMCA y del estado con un predominio del PIB en CSC, el CSP ha alcanzado una mayor participación relativa que en esos dos espacios. Asimismo, y a diferencia de Cuernavaca, donde esta división de servicios no aumentó ni un punto porcentual entre 1980 y 2003 según PIB, en Cuautla aumentó 14, y las actividades de comercio de bienes de capital e intermedio fueron las que aportaron la mayor cantidad de PIB en la ciudad, con 21.4% en 2003. En el estado, el aumento de los servicios al productor en los 23 años fue de 4.6 unidades porcentuales.

## Subconcentración del terciario en Cuautla

En 1980 la ZMCT generó 18.2% del PIB en el sector terciario del estado. Aportó en CSP 13.8% y en el CSC 20.0% (cálculos realizados con la información de los cuadros AE-VII.4 y AE-VII.10) . En los primeros sobresalieron el comercio de equipos industriales, con 28%, y los servicios profesionales a empresas, con 17.4%; en los segundos

Cuadro VII.6

ZM de Cuautla: personal ocupado y número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (estructura porcentual)

| Grupo de actividad | Personal ocupado | | | | | Número de establecimientos | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 5.0 | 4.7 | 9.1 | 9.1 | 9.6 | 13.1 | 15.9 | 15.8 | 18.9 | 17.1 |
| 1. Servicios profesionales | 1.6 | 3.2 | 4.5 | 5.0 | 5.2 | 4.3 | 9.7 | 5.4 | 11.1 | 8.9 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1.6 | 3.2 | 4.5 | 5.0 | 5.2 | 4.3 | 9.7 | 5.4 | 11.1 | 8.9 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 3.4 | 1.5 | 4.7 | 4.1 | 4.4 | 8.8 | 6.3 | 10.4 | 7.9 | 8.1 |
| 731 Comercio al mayoreo | 0.4 | 0.2 | 1.7 | 0.8 | 1.8 | 1.9 | 2.6 | 6.3 | 3.6 | 4.4 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 3.0 | 1.3 | 3.0 | 3.3 | 2.7 | 6.9 | 3.6 | 4.1 | 4.3 | 3.7 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 95.0 | 95.3 | 90.9 | 90.9 | 90.4 | 86.9 | 84.1 | 84.2 | 81.1 | 82.9 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 38.8 | 37.3 | 36.1 | 36.8 | 32.5 | 24.7 | 25.4 | 25.3 | 26.3 | 24.5 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 38.2 | 36.6 | 35.6 | 36.2 | 31.9 | 20.9 | 23.4 | 21.8 | 22.9 | 20.1 |
| 812 Supermercados | 0.5 | 0.6 | 0.4 | 0.5 | 0.2 | 3.2 | 1.3 | 2.9 | 3.0 | 2.2 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.1 | 0.2 | 0.1 | 0.1 | 0.4 | 0.7 | 0.7 | 0.5 | 0.4 | 2.2 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 20.9 | 15.9 | 16.2 | 15.6 | 17.6 | 33.9 | 23.0 | 26.2 | 22.8 | 23.5 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 14.5 | 11.1 | 11.0 | 10.4 | 11.3 | 12.7 | 11.5 | 12.7 | 10.9 | 11.7 |
| 822 Aseo y limpieza | 3.3 | 2.8 | 3.1 | 3.4 | 4.0 | 1.8 | 2.2 | 2.0 | 2.1 | 2.3 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1.0 | 0.7 | 1.3 | 1.0 | 1.6 | 8.3 | 1.2 | 2.5 | 2.1 | 4.6 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 824 Difusión e información | 0.3 | 0.4 | 0.2 | 0.2 | 0.1 | 1.0 | 1.4 | 0.5 | 0.5 | 0.3 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.8 | 0.8 | 0.7 | 0.6 | 0.7 | 10.2 | 6.8 | 8.5 | 7.2 | 4.6 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 24.6 | 29.9 | 25.8 | 24.6 | 27.2 | 18.7 | 24.3 | 20.6 | 18.6 | 21.2 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 23.7 | 28.6 | 24.2 | 23.1 | 25.6 | 17.3 | 21.7 | 18.3 | 17.1 | 19.0 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.2 | 0.0 | 0.0 | 0.2 | 0.0 | 0.1 | 0.4 | 0.0 | 0.1 | 0.1 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.7 | 1.3 | 1.6 | 1.3 | 1.6 | 1.3 | 2.2 | 2.3 | 1.4 | 2.1 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 10.7 | 12.1 | 12.7 | 13.9 | 13.1 | 9.6 | 11.3 | 12.1 | 13.4 | 13.7 |
| 841 Reparaciones | 7.6 | 7.8 | 7.8 | 8.1 | 7.6 | 4.9 | 6.0 | 5.6 | 5.6 | 5.4 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.6 | 0.9 | 0.8 | 0.9 | 1.5 | 3.1 | 3.0 | 2.9 | 3.2 | 5.1 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.4 | 3.4 | 4.0 | 4.9 | 4.0 | 1.6 | 2.3 | 3.7 | 4.6 | 3.2 |

Fuente: cuadros AE-VII.11 y AE-VII.12 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

destacaron los grupos incluidos en los servicios de consumo inmediato, con un promedio de 28.2%, en particular la preparación de alimentos, recreación y esparcimiento, además de hoteles, moteles y posadas. Al final del periodo de crisis, en 1988, un mayor crecimiento de Cuernavaca provoca que Cuautla reduzca su aportación a 15.6% en el total estatal, a 9.4% en servicios al productor y a 18.2% en servicios al consumidor (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.4 y AE-VII.10). Los descensos más importantes ocurren en servicios profesionales a empresas en la división de CSP, y en los de consumo inmediato y comercio de bienes de consumo en la división de CSC. Cabe resaltar que a pesar de que los servicios al productor redujeron su concentración en Cuernavaca, la ciudad de Cuautla no los absorbió, sino el resto del estado.

En la recuperación relativa de 1988 a 1993, Cuautla fue la única beneficiaria de la reducción de la concentración de las actividades de comercio y servicios en Cuernavaca, elevando su participación a 21.7% del PIB. La división de CSP es la de mayor aumento, al llegar a 23.5%, como efecto del crecimiento en comercio de bienes de capital e intermedios, siendo la actividad donde Cuernavaca y el SUBS reducen su participación. El CSC, por su parte, concentra 20.6% del total estatal, destacando los servicios de consumo inmediato, con 26.5%, así como hoteles, moteles y posadas, que logran la mayor concentración estatal, con 46% (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.4 y AE-VII.10).

En la etapa de recuperación-recesión, entre 1993 y 2003, disminuye ligeramente la proporción de los servicios en Cuautla respecto del PIB total estatal, al bajar a 20.5% según PIB. Los servicios al productor también tienen una pequeña reducción, a 22%, e igual los servicios al consumidor, a 19.7%. La disminución de estos porcentajes, combinados con la de Cuernavaca en un monto un poco mayor, significa que Cuautla se benefició en este periodo, pero que también el resto del estado y el SUBS se vieron favorecidos. No obstante, en hoteles, moteles y posadas Cuautla concentró 60.2% del PIB del estado en 2003, gracias a la gran zona de recreación de sus municipios periféricos (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.4 y AE-VII.10).

Durante los años transcurridos entre 1980 y 2003 la ZMCT se mantuvo como la segunda ciudad concentradora del comercio y

los servicios en Morelos, con una ligera variación al alza de 18.4 a 20.5% en el PIB. Su mayor incremento se dio en el comercio y los servicios al productor, que pasó de 13.8 a 22.0%, sobre todo en lo concerniente a servicios profesionales, que alcanzaron 21.6% en 2003, y el comercio de bienes de capital e intermedios, que se ubicó con 22.3 por ciento.

Dinámica de los servicios

Los servicios en Cuautla según PIB crecen a un ritmo de 3.7% anual durante el periodo de crisis nacional de 1980 a 1988, por debajo del 5.7% del estado y del 6.2% de Cuernavaca, lo que produjo una mayor concentración del comercio y los servicios en la capital morelense. El CSP (0.6% anual) y el CSC (4.5% anual) también crecen a tasas inferiores a las estatales en las mismas divisiones, las cuales fueron de 5.7 y 5.8%, respectivamente (cuadro AE-VII.10). En este sentido, la segunda ciudad en jerarquía dentro de Morelos pierde dinamismo y participación en las actividades del terciario durante el periodo de crisis. El único grupo claramente beneficiado fue el de tiendas de departamentos.

Con el periodo de recuperación relativa, de 1988 a 1993, se invierte la dinámica de crecimiento del periodo pasado y Cuautla crece a una tasa de 10.4% por 3.5% del estado y 2.4% de Cuernavaca, convirtiéndose en la ciudad más dinámica del estado. Aunque los servicios al productor fueron los que más crecieron en el estado, con 8.7%, y en Cuernavaca, con 8.2% al año, en Cuautla, de ser correctos los datos del censo económico, crecieron a una tasa de 30%, por el alto dinamismo del comercio al por mayor y el comercio de equipos industriales. El CSC, en tanto, creció a un ritmo de 3.5%, por 1% en Morelos y –0.3% en Cuernavaca. Los grupos más dinámicos fueron los ubicados en servicios de consumo inmediato y servicios de consumo duradero, como recreación y esparcimiento; hoteles, moteles y posadas; educación y cultura privadas; salud y asistencia social privada; además, en CBCI, los supermercados.

En la recuperación-recesión, de 1993 a 2003, Cuautla vuelve a reducir su crecimiento del PIB terciario, esta vez a una tasa de 0.7%, por 0.9% de Cuernavaca y 1.3% del estado. En CSP la tasa es negativa (–0.3%) y en el CSC es de 1.4%; en el estado esas mismas divi-

siones crecieron a tasas de 0.4 y 1.8%, y en Cuernavaca a un ritmo de –0.7 y 1.7%. Este periodo, por consiguiente, no representó grandes modificaciones en la distribución de los servicios entre las dos ciudades principales, puesto que la caída de los servicios al productor en Cuernavaca no pudo ser aprovechada por Cuautla como se hubiera esperado, excepto por el grupo de servicios profesionales a empresas, que sí creció a una tasa elevada de 12.2%. Entre los servicios al consumidor las actividades más dinámicas fueron las tiendas de departamentos, gasolineras y combustibles, educación y cultura privadas, difusión e información, y asistencia social privada (cálculos realizados con el cuadro AE-VII.10).

### *El Subsistema Urbano del Sur de Morelos*

El SUBS está conformado por las localidades de Jojutla, Puente de Ixtla, Xoxocotla, Santa Rosa Treinta, Tlaquiltenango y Zacatepec. Todas ellas eran localidades urbanas en 2005 con una población mínima de 16 474 para Santa Rosa Treinta y 21 241 para Zacatepec.

El conjunto de municipios que comprende el SUBS contaba con 215 951 habitantes en 2005, de los cuales 115 189 correspondían a población urbana. La economía de estos municipios combina actividades de los tres sectores de actividad.

#### Estructura del comercio y servicios

En 1980 el SUBS contaba con 2 019 establecimientos, donde laboraban 4 087 trabajadores y se producían 255.3 millones de pesos constantes de 1993. La condición de tercera aglomeración de ciudades en Morelos y, por lo tanto, su menor base económica, explica que de 1980 a 1988 únicamente se hayan incorporado a la actividad de comercio y servicios 140 establecimientos por año, 247 trabajadores, y generado 5.6 millones de pesos en PIB (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.13-AE-VII.15).

En SUBS tenía 66.6% del PIB en comercio y servicios al consumidor, y el restante 33.4% en comercio y servicios al productor en 1980, con lo cual era el ámbito territorial con mayor presencia del CSP en su estructura económica, por arriba de Cuernavaca, Cuautla

y el resto del estado. De este grupo destacaba el comercio de bienes de capital e intermedios, con 31.4% del subsistema, sobre todo el comercio al mayoreo (29.9%). En la división de CSC sobresalen CBCI (24.9%), CBCD (18.4%) y SCI (16.1%); por grupos los principales eran comercio de alimentos, bebidas y tabaco (23.5%), y bienes del hogar y personales (16.8%) (cuadro VII.7). Las actividades al productor son más eficientes en 1980, pues con sólo 10.9% de los establecimientos y 15.2% del personal ocupado generaban un PIB por trabajador 2.7 veces mayor que el de los servicios al consumidor.

Al final de esa etapa de crisis, en 1988, los servicios al productor aumentan su participación en el PIB total del subsistema en forma importante al ganar más de 10 puntos y ubicarse en 43.7%, con base en el aumento de los servicios profesionales a empresas que logran en ese momento una participación cercana a la que tenían en Cuernavaca. No obstante, son las actividades de comercio de bienes de capital e intermedios las que mayor proporción de PIB generan (31.4 por ciento).

El comercio y los servicios al consumidor disminuyen a 56.3% en la estructura del SUBS, pero incrementa su aportación el CBCD por el crecimiento de bienes del hogar y personales. Por el lado de los establecimientos, éstos tienden a ser más grandes en la división de servicios al productor al reducir su participación a 3.0% y dar empleo a 16.8% del personal ocupado, lo que indica que se trata de empresas medianas o grandes, menos frágiles que las micro y pequeñas. En empleo, los cambios en la proporción de CSP y CSC fueron poco significativos, con un ligero aumento de los primeros en 1.6 unidades porcentuales.

En los cinco años del periodo de recuperación relativa que van de 1988 a 1993, el SUBS incrementó la creación de nuevos establecimientos, con 526 al año, lo que se reflejó en un mayor número de nuevos empleos, con 1 043, pero con una menor generación de PIB (3.4 millones). Esto implica que se incrementó el número de micro y pequeños establecimientos de baja productividad (cuadros AE-VII.13 y AE-VII.14). El comercio y los servicios al consumidor recuperan dinamismo y alcanzan 75.2% de participación en el PIB, principalmente porque los servicios de consumo inmediato aumentan más de 10 unidades, en especial el grupo de hoteles,

Cuadro VII.7

Subsistema Urbano del Sur: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003[a]
(estructura porcentual)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 33.4 | 43.7 | 24.8 | 18.6 | 24.4 |
| 1. Servicios profesionales | 0.8 | 12.3 | 3.7 | 2.9 | 4.1 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.8 | 12.3 | 3.7 | 2.9 | 4.1 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 32.6 | 31.4 | 21.1 | 16.0 | 20.4 |
| 731 Comercio al mayoreo | 29.9 | 12.7 | 14.8 | 8.6 | 14.5 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 2.7 | 18.7 | 6.3 | 7.4 | 5.9 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 66.6 | 56.3 | 75.2 | 81.4 | 75.6 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 24.9 | 22.7 | 25.6 | 26.8 | 27.2 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 23.5 | 19.8 | 22.3 | 21.0 | 20.5 |
| 812 Supermercados | 0.7 | 2.0 | 2.2 | 2.9 | 2.3 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.7 | 1.0 | 1.1 | 2.9 | 4.4 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 16.1 | 7.5 | 20.1 | 19.5 | 18.3 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 9.1 | 4.4 | 6.7 | 5.9 | 6.2 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.5 | 1.2 | 1.4 | 1.2 | 1.5 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 2.9 | 1.0 | 2.3 | 2.7 | 5.7 |
| 824 Difusión e información | 0.0 | 0.5 | 0.8 | 4.4 | 0.8 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2.5 | 0.3 | 8.8 | 5.2 | 4.1 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 18.4 | 20.8 | 21.6 | 27.6 | 20.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 16.8 | 17.6 | 16.6 | 25.2 | 17.1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1.6 | 3.2 | 5.0 | 2.5 | 3.3 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 7.2 | 5.3 | 7.9 | 7.1 | 9.7 |
| 841 Reparaciones | 3.7 | 2.6 | 3.7 | 4.6 | 3.0 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.0 | 0.6 | 1.2 | 0.6 | 5.1 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 3.5 | 2.1 | 2.9 | 1.8 | 1.6 |

Fuente: cuadro AE-VII.13 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a] Se incluyen los municipios de Jojutla, Puente de Ixtla, Tlaltizapán, Tlaquiltenango y Zacatepec.

moteles y posadas. El comercio y los servicios al productor reducen su aportación por debajo de 1980 (24.8%), sobre todo porque descendieron el comercio de equipos industriales y los servicios profesionales a empresas (cuadro VII.7).

La recuperación-recesión de 1993 a 2003 fue menos favorable para el SUBS, al igual que para Cuautla, en lo referente a generación de PIB terciario, pues sólo logró un incremento de 8 millones de pesos al año, aunque para el subsistema ha sido el periodo con mayor incremento absoluto de ese indicador. En personal ocupado y establecimientos el SUBS se coloca como la zona de más baja generación de empleo en el estado, con 620 puestos de trabajo anuales, así como la menor cantidad de unidades productivas, con 169. En ambos casos los datos son más bajos que en el quinquenio previo, pero superiores al periodo de crisis (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.13-AE-VII.15).

El comercio y los servicios al consumidor del SUBS se mantuvieron con una participación alta, de 75.6% del PIB en 2003, con un aumento muy pequeño durante el decenio, siendo los dos grupos de comercio al consumidor los que muestran magnitudes más elevadas desde 1980, seguidos por los servicios de consumo inmediato (cuadro VII.7). En el ámbito estatal, por ende, el SUBS tiene la estructura con la participación más alta en servicios al consumidor.

Por su parte, los servicios al productor pierden cuatro décimas porcentuales en el PIB, para terminar con sólo 24.4%, más baja que en las otras ciudades y el resto del estado. El número de establecimientos y de personal ocupado en los servicios al productor aumentan alrededor de 1% cada uno en el decenio, pero terminan por debajo de su participación de 1980 (cuadro VII.8). El sector servicios en el SUBS en 2003 observa una productividad menor que la de las ciudades de Cuernavaca y Cuautla, y semejante a la del resto del estado.

En resumen, en el SUBS el CSC triplica la participación del CSP en 2003. Con ello, representa la zona con la mayor especialización en servicios al consumidor, principalmente orientada hacia el CBCI, en particular en comercio de alimentos, bebidas y tabaco. Como corolario, digamos que es también el área con menor presencia de los servicios al productor, los cuales ven reducir su participación a sólo 24.4% del PIB en 2003, cuando en 1980 tenían 33.4%. Al parecer, los

obtienen en las dos principales ciudades morelenses, principalmente de Cuautla.

Escasa concentración estatal de los servicios

En 1980 el SUBS absorbió 9.9% del PIB estatal del sector comercio y servicios, 11.3% del CSP y 9.3% del CSC. Los promedios de estas dos grandes divisiones sólo fueron superados por el comercio de bienes de capital e intermedios (14.2%) y por el comercio de bienes de consumo inmediato (14.3%). Para 1988 la participación del subsistema en el total terciario disminuyó a 7.5%, como resultado de la caída del CSC a 5.9%. El CSP se mantiene sin variación, puesto que los servicios profesionales a empresas aumentan en forma no consistente en el tiempo, haciendo pensar en problemas de cuantificación en los municipios periféricos en el censo de 1988.

En la recuperación relativa de 1988 a 1993 la participación del SUBS en el PIB estatal se redujo a 6.7%, pues el CSP disminuyó a 4.4% y el CSC a 8.0%. Es notoria la crisis que vive la agroindustria de la caña de azúcar en esta zona, por lo que los servicios profesionales a empresas y el comercio de bienes de capital e intermedios están muy por debajo de su situación en 1980, dejando de lado las limitaciones censales mencionadas.

El personal ocupado terciario en el SUBS aumenta ligeramente su participación estatal a 11.9% en 1993, como balance de una reducción del CSP y un aumento del CSC. En lo que se refiere a establecimientos, la participación del SUBS se reduce una décima de unidad, pero en el CSP duplican su peso relativo y en CSC pierden seis décimas.

En los diez años de recuperación-recesión, entre 1993 y 2003, el SUBS aumenta su participación terciaria estatal a 7.3% en PIB. El CSP se eleva a 5.3% y el CSC sólo aumenta cuatro décimas. Por grupos, avanzaron el comercio de bienes de capital e intermedios, el CBCI y SCI. Nuevamente en el rubro de personal ocupado el SUBS perdió participación en el estado, bajando a 10.4%, y también en establecimientos, al reducirse a 13.2% (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.4-AE-VII.6 y AE-VII.13-AE-VII.15).

En suma, entre 1980 y 2003 el SUBS redujo su aportación en el PIB del comercio y los servicios del estado de 9.9 a 7.3%, por lo que

Cuadro VII.8

Subsistema Urbano del Sur: personal ocupado y número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003[a]

(estructura porcentual)

| Grupo de actividad | Personal ocupado | | | | | Número de establecimientos | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| TOTAL | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 15.2 | 16.8 | 13.9 | 14.7 | 12.7 | 10.9 | 3.0 | 6.6 | 7.0 | 7.7 |
| 1. Servicios profesionales | 0.9 | 6.5 | 4.8 | 6.0 | 6.3 | 0.6 | 2.0 | 4.1 | 4.2 | 5.0 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.9 | 6.5 | 4.8 | 6.0 | 6.3 | 0.6 | 2.0 | 4.1 | 4.2 | 5.0 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 14.4 | 10.2 | 9.0 | 8.6 | 6.4 | 10.3 | 1.0 | 2.5 | 2.8 | 2.7 |
| 731 Comercio al mayoreo | 11.0 | 8.2 | 6.1 | 5.1 | 3.0 | 8.6 | 0.4 | 0.7 | 0.4 | 0.4 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 3.3 | 2.1 | 2.9 | 3.6 | 3.4 | 1.6 | 0.6 | 1.9 | 2.4 | 2.3 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 84.8 | 83.2 | 86.1 | 85.3 | 87.3 | 89.1 | 97.0 | 93.4 | 93.0 | 92.3 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 31.4 | 35.1 | 32.8 | 30.9 | 31.9 | 36.9 | 46.1 | 41.3 | 41.5 | 38.8 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 30.4 | 32.7 | 31.2 | 28.8 | 28.6 | 36.4 | 44.6 | 40.8 | 40.7 | 38.1 |
| 812 Supermercados | 0.5 | 1.8 | 1.1 | 1.3 | 0.7 | 0.4 | 1.0 | 0.3 | 0.4 | 0.3 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.4 | 0.7 | 0.5 | 0.8 | 2.6 | 0.1 | 0.4 | 0.2 | 0.4 | 0.3 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 27.4 | 14.6 | 21.4 | 20.7 | 23.5 | 23.3 | 14.1 | 16.6 | 16.9 | 18.3 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 16.9 | 8.6 | 11.0 | 11.5 | 11.9 | 17.0 | 9.0 | 10.6 | 10.6 | 10.7 |
| 822 Aseo y limpieza | 2.0 | 2.1 | 2.0 | 2.5 | 2.6 | 3.1 | 3.0 | 3.1 | 4.0 | 4.4 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 823 Recreación y esparcimiento | 4.2 | 2.5 | 3.3 | 2.5 | 5.7 | 1.5 | 1.1 | 1.7 | 1.3 | 2.5 |
| 824 Difusión e información | 0.0 | 0.7 | 1.6 | 1.3 | 0.2 | 0.0 | 0.3 | 0.6 | 0.2 | 0.1 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 4.3 | 0.8 | 3.4 | 2.9 | 3.1 | 1.7 | 0.6 | 0.7 | 0.8 | 0.7 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 18.9 | 23.5 | 20.5 | 20.3 | 21.8 | 20.0 | 26.2 | 23.9 | 22.1 | 25.3 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 18.0 | 21.4 | 18.5 | 18.7 | 19.7 | 19.4 | 25.0 | 22.7 | 21.1 | 24.0 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.1 | 0.0 | 0.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.9 | 2.1 | 2.0 | 1.6 | 2.1 | 0.6 | 1.2 | 1.1 | 1.0 | 1.3 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 7.1 | 10.0 | 11.4 | 13.5 | 10.2 | 8.8 | 10.6 | 11.6 | 12.5 | 9.8 |
| 841 Reparaciones | 4.6 | 5.5 | 5.2 | 6.2 | 5.4 | 5.8 | 6.3 | 7.0 | 8.0 | 7.4 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.0 | 1.4 | 2.0 | 3.1 | 2.6 | 0.0 | 0.4 | 0.5 | 0.7 | 0.8 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.4 | 3.1 | 4.2 | 4.2 | 2.2 | 3.0 | 3.9 | 4.1 | 3.8 | 1.6 |

Fuente: cuadros AE-VII.14 y AE-VII.15 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a] Se incluyen los municipios de Jojutla, Puente de Ixtla, Tlaltizapán, Tlaquiltenango y Zacatepec.

tampoco absorbió la reducción que tuvo Cuernavaca. En comercio y servicios al productor, mientras tanto, junto con la capital morelense, fue una zona perdedora, ya que de participar con 11.3% en 1980 cayó hasta 5.3% en 2003. En el CSC la caída fue de 9.3 a 8.4%. Así, en el CSP termina con una participación menor que el "resto del estado", y en el CSC con una participación mayor. La situación del SUBS es representativa de lo que sucede en el sur de Morelos, que tradicionalmente ha carecido de inversiones productivas públicas y privadas que impulsen la economía.

## Dinámica de los servicios

Durante los años ochenta, periodo de crisis económica, el PIB del sector terciario en el SUBS tuvo el crecimiento más bajo de todo Morelos, con 2.1% anual, muy inferior al promedio estatal (5.9), de Cuernavaca (6.2) y de Cuautla (3.7%). Las actividades al productor, sin embargo, crecieron al 5.6% anual, igual que el promedio del estado y más alto que en Cuautla (0.6%) y Cuernavaca (5.1%), contra un estancamiento de los servicios al consumidor (–0.1%) que no experimentó ninguna de las otras áreas. En este caso, la crisis local se configuró en el SCI con –7.2% y SCD con –1.8% (cálculos realizados con la información del cuadro AE-VII.13).

En el lapso de 1988 a 1993, de recuperación relativa, de nuevo el sector terciario en el SUBS tuvo un reducido crecimiento de 1.1% anual, sólo por arriba del "resto del estado" ( –2.5%). En esta ocasión los servicios al productor tuvieron una tasa negativa de crecimiento anual (–9.7%), originada por el declive de los servicios profesionales a empresas y en comercio de equipos industriales. El CSC, por su parte, creció 7.1% anual, con un muy buen desempeño de SCI en el grupo de recreación y esparcimiento.

En el decenio de 1993 a 2003, el comercio y los servicios en el SUBS tuvieron su mayor crecimiento anual (2.3%), superior al de las dos ciudades principales y al promedio estatal según PIB. El CSP aumentó 2.1% anual y el CSC 2.3%. En los primeros, los servicios profesionales a empresas fueron los más dinámicos, con una tasa de 3.4%, y en los segundos, las gasolineras (17.3%), recreación y esparcimiento (12.3%), así como educación y cultura privadas (cálculos realizados con la información del cuadro AE-VII.13).

El sector terciario en el SUBS a lo largo de los 23 años transcurridos entre 1980 y 2003 se caracteriza por ser inestable y poco dinámico, lo cual no ha permitido que esta zona supere su tradicional atraso.

*Desconcentración incipiente de los servicios al productor hacia el resto del estado*

El resto del estado de Morelos lo integran 20 municipios, en los cuales habitaba 23% de la población total en 2005 y 4.9% de la población urbana. En ellos coexisten actividades de los tres sectores económicos, con una participación estatal del comercio y los servicios aún baja, pero creciente, en términos de PIB, personal ocupado y establecimientos en 2003, con montos de 8.3, 11.6 y 17.2%, respectivamente (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.4-AE-VII.6 y AE-VII.16-AE-VII.18). Estas participaciones constituyen una desconcentración moderada en el interior del estado según PIB, en donde la ZMCA redujo en 3.7 unidades su participación estatal de 1980 a 2003, el SUBS 2.6, mientras que Cuautla ganó 2.3 y 3.9 el resto del estado.

Esta desconcentración fue más importante en los servicios al productor, puesto que Cuernavaca redujo su contribución al PIB estatal en 11 unidades, bajando de 71.1 en 1980 a 60.1% en 2003. Cuautla, por el contrario, la aumentó en 4.2 unidades al pasar de 17.4 a 21.6% durante los 23 años, y el resto del estado lo hizo aún más incrementándola de 3.8 a 12.6%. Nuevamente, el CSP del SUBS cayó de 11.3 a 5.3% en los mismos años.

Cuernavaca perdió peso en los dos grupos que integran los servicios al productor: en servicios profesionales de 80.8 a 58.9% y en comercio de bienes de capital e intermedios de 68.3 a 61%. Cuautla ganó 4.2 unidades en los primeros y 9.5 en los segundos, mientras el SUBS perdió 6.0 y 6.6 en cada grupo. En tanto, el resto del estado ganó 16.8 y 4.3, respectivamente, con lo cual fue el más beneficiado de la desconcentración de los servicios al productor que experimentó Cuernavaca.

Si se considera el CSC no ocurre ninguna desconcentración, ya que entre 1980 y 2003 Cuernavaca únicamente reduce en tres dé-

cimas porcentuales su participación en el PIB del estado, al absorber en el último año 65.7%. Cuautla representa 20.0 y 19.7% en los mismos años, mientras que los cambios más importantes ocurrieron en el SUBS y el resto del estado, pero con cantidades poco significativas. El subsistema comenzó el periodo con una participación de 9.3% y lo terminó con 8.4% y el resto del estado lo hizo con 4.7 y 6.2%, respectivamente.

Cabe precisar, sin embargo, que por grupos de servicios sí ocurre una ligera reconfiguración de la geografía en la distribución del comercio y servicios al consumidor. Por un lado, Cuernavaca y el resto del estado aumentaron su participación en SCD, en tanto que Cuautla y el SUBS la redujeron y, por otro, la primera y el SUBS la perdieron en CBCI y Cuautla y el resto del estado la aumentaron. Por último, el resto del estado ganó en SCI y CBCD, que es donde se benefició más, sobre todo en la rama de bienes del hogar y personales.

Entre las actividades de servicios al consumidor en que el resto del estado aumentó su participación estatal por encima del promedio de los 20 municipios que lo integran se encuentran: el comercio de alimentos, bebidas y tabaco; gasolineras y combustibles; preparación de alimentos y bebidas; hoteles, moteles y posadas; así como salud y asistencia social privada. La paradoja de la desconcentración hacia el resto del estado en estas actividades se explica, al parecer, por la atomización de innumerables centros recreativos y turísticos que saturan la geografía morelense (Oaxtepec, Cocoyoc, Tepoztlán, Las Estacas, El Rollo, entre otras muchas localidades y centros de esparcimiento).

## Estructura de los servicios

En 1980 el resto del estado tenía 1 908 establecimientos con 5 159 trabajadores que generaron 113.4 millones de pesos de 1993 (cuadros AE-VII.16-AE-VII.18). La división de servicios al consumidor absorbía 74.7% del PIB terciario, y los servicios al productor el 25.3% restante (cuadro VII.9). Para 1988 se habían incorporado anualmente 104 establecimientos, se perdieron 135 puestos de trabajo y se generaron 19.4 millones de pesos, valor semejante al de Cuautla. Con esta evolución, en 1988 los servicios al productor se elevan a

46.2%, magnitud muy superior a la de Cuernavaca y Cuautla, así como ligeramente por arriba de la del SUBS. Los servicios al consumidor, por consiguiente, redujeron su participación a 53.8% (cuadro VII.9).

En CSP destacan los aumentos de los servicios profesionales a empresas, y en el CSC disminuyeron los de consumo inmediato. En personal ocupado, el CSP aumentó su participación en menos de una unidad porcentual, en tanto que el CSC la redujo en la misma medida. Los cambios en establecimientos sólo fueron de dos décimas de unidad (cuadro VII.10).

El periodo de recuperación relativa, de 1988 a 1993, fue mejor que el anterior en lo que respecta a establecimientos y personal ocupado, los que aumentaron anualmente a un ritmo de 595 y 128, pero más desfavorable en generación de PIB, que decreció en 6.3 millones de pesos (cuadros AE-VII.16-AE-VII.18). Por lo tanto, fue una etapa de baja productividad para el resto del estado, que tuvo el peor desempeño en toda la entidad. La desfavorable situación económica de esta gran región se tradujo en un incremento de micro y pequeños establecimientos.

Los servicios al consumidor contribuyeron con 64.2% del terciario regional en 1993, aún menos que en 1980, y los servicios al productor disminuyeron a 35.8%, aunque por arriba de lo registrado en 1980. En los del consumidor, los SCD, sobre todo en el grupo de bienes del hogar y personales, fueron los que más aumentaron; en los segundos, los servicios profesionales a empresas disminuyeron a 10.8% y el comercio de bienes de capital e intermedios aumentó a 25%. Los datos de PO y establecimientos indican un aumento de la productividad en el CSC, pues disminuyó el PO y aumentó el PIB, aun cuando también aumentó el porcentaje de los establecimientos. En CSP la productividad se redujo al aumentar el PO, si bien en establecimientos de mayor tamaño promedio, ya que se redujo significativamente la participación de los establecimientos en el total de la región.

Finalmente, los diez años del periodo de recuperación-recesión de 1993 a 2003 resultaron más propicios para el desarrollo de los servicios en el resto del estado, ya que si bien los establecimientos que se incorporaron al año fueron 394 (595 del periodo anterior), los trabajadores aumentaron anualmente en 929 (siete veces más),

Cuadro VII.9
Resto del estado: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(estructura porcentual)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| TOTAL | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 25.3 | 46.2 | 35.8 | 37.9 | 51.1 |
| 1. Servicios profesionales | 0.9 | 42.7 | 10.8 | 22.6 | 29,7 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.9 | 42.7 | 10.8 | 22.6 | 29,7 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 24.4 | 3.5 | 25.0 | 15.1 | 21,3 |
| 731 Comercio al mayoreo | 20.3 | 0.9 | 13.7 | 7.5 | 8,1 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 4.1 | 2.5 | 11.3 | 7.5 | 13,2 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 74.7 | 53.8 | 64.2 | 62.1 | 48.9 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 25.4 | 29.2 | 25.7 | 19.0 | 19.4 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 22.4 | 19.8 | 20.8 | 15.0 | 16.1 |
| 812 Supermercados | 3.1 | 1.1 | 1.1 | 0.6 | 0.2 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.0 | 8.4 | 4.7 | 3.4 | 3.1 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 33.7 | 6.7 | 13.2 | 27.5 | 11.7 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 14.7 | 4.2 | 8.0 | 4.9 | 6.5 |
| 822 Aseo y limpieza | 0.9 | 0.6 | 0.9 | 0.5 | 0.9 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 11.9 | 1.4 | 1.5 | 0.5 | 1.8 |
| 824 Difusión e información | 3.9 | 0.2 | 0.4 | 17.8 | 0.3 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2.3 | 0.4 | 2.5 | 3.8 | 2.3 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 9.0 | 15.1 | 16.9 | 8.6 | 9.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 3.2 | 14.5 | 16.1 | 8.2 | 8.7 |
| 832 Tiendas de departamentos | 5.9 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.0 | 0.6 | 0.8 | 0.4 | 0.7 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 6.6 | 2.8 | 8.4 | 7.2 | 8.3 |
| 841 Reparaciones | 1.5 | 1.3 | 2.4 | 2.4 | 2.3 |
| 842 Educación y cultura privadas | 4.2 | 0.2 | 1.0 | 1.0 | 0.8 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 0.8 | 1.3 | 5.0 | 3.8 | 5.2 |

Fuente: cuadro AE-VII.16 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro VII.10

Resto del estado: personal ocupado y número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (estructura porcentual)

| *Grupo de actividad* | *Personal ocupado* | | | | | *Número de establecimientos* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 15.6 | 16.4 | 24.8 | 13.1 | 13.0 | 21.2 | 21.4 | 8.0 | 7.8 | 7.4 |
| 1. Servicios profesionales | 1.3 | 12.5 | 15.2 | 5.9 | 6.3 | 0.1 | 19.1 | 2.1 | 3.5 | 3.2 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1.3 | 12.5 | 15.2 | 5.9 | 6.3 | 0.1 | 19.1 | 2.1 | 3.5 | 3.2 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 14.2 | 3.9 | 9.6 | 7.3 | 6.7 | 21.1 | 2.3 | 5.9 | 4.3 | 4.2 |
| 731 Comercio al mayoreo | 0.9 | 0.9 | 3.5 | 1.9 | 1.8 | 1.2 | 0.0 | 0.8 | 0.1 | 0.2 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 13.3 | 2.9 | 6.1 | 5.3 | 4.8 | 19.9 | 2.3 | 5.1 | 4.3 | 4.0 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 84.4 | 83.6 | 75.2 | 86.9 | 87.0 | 78.8 | 78.6 | 92.0 | 92.2 | 92.6 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 54.4 | 40.7 | 34.9 | 36.7 | 34.2 | 41.7 | 43.5 | 48.4 | 44.6 | 40.6 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 22.5 | 38.8 | 33.5 | 35.4 | 32.4 | 38.9 | 42.8 | 47.9 | 43.6 | 40.1 |
| 812 Supermercados | 30.5 | 0.7 | 0.6 | 0.6 | 0.1 | 2.0 | 0.5 | 0.3 | 0.7 | 0.1 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1.5 | 1.2 | 0.9 | 0.7 | 1.7 | 0.7 | 0.2 | 0.1 | 0.3 | 0.5 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 20.9 | 19.2 | 18.5 | 22.1 | 19.0 | 22.5 | 13.7 | 17.6 | 17.3 | 16.9 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 11.5 | 13.0 | 12.6 | 14.8 | 12.1 | 17.4 | 10.3 | 12.7 | 11.8 | 10.4 |
| 822 Aseo y limpieza | 0.7 | 1.6 | 1.3 | 2.1 | 2.2 | 1.6 | 2.0 | 2.8 | 3.1 | 3.8 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 6.2 | 2.3 | 2.0 | 1.1 | 2.3 | 1.7 | 0.8 | 1.5 | 1.6 | 1.8 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 824 Difusión e información | 1.3 | 0.5 | 1.1 | 1.4 | 0.1 | 0.9 | 0.3 | 0.2 | 0.4 | 0.1 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.2 | 1.8 | 1.5 | 2.8 | 2.2 | 0.9 | 0.4 | 0.5 | 0.5 | 0.7 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 5.2 | 17.0 | 13.8 | 16.2 | 18.7 | 10.1 | 14.9 | 17.1 | 20.3 | 24.2 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 5.1 | 16.2 | 13.1 | 15.5 | 17.9 | 9.9 | 13.9 | 16.1 | 19.3 | 23.3 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.1 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.2 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.0 | 0.9 | 0.7 | 0.7 | 0.8 | 0.0 | 1.1 | 1.0 | 1.0 | 0.9 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 3.9 | 6.7 | 8.0 | 12.0 | 15.1 | 4.6 | 6.4 | 8.9 | 10.0 | 10.9 |
| 841 Reparaciones | 1.2 | 4.2 | 3.4 | 5.5 | 4.4 | 2.4 | 3.6 | 5.2 | 5.9 | 5.6 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1.6 | 0.5 | 1.0 | 1.7 | 1.2 | 0.4 | 0.1 | 0.2 | 0.3 | 0.3 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1.1 | 2.0 | 3.6 | 4.7 | 9.5 | 1.8 | 2.7 | 3.6 | 3.8 | 5.0 |

Fuente: cuadros AE-VII.17 y AE-VII.18 del apéndice estadístico.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

y se dio la mayor creación de PIB en los 23 años, con 21.5 millones de pesos. Así, según PIB y establecimientos su desempeño fue mejor que el de Cuautla. Los servicios al productor, por su parte, volvieron a tener un fuerte dinamismo que los llevó a participar internamente con 51.1% del PIB; esto convirtió al resto del estado en la región donde el CSP logró la participación más alta en comparación con las ciudades de la entidad. Este crecimiento se dio principalmente en los servicios profesionales a empresas, que alcanzó una participación de 29.7%. Los servicios al consumidor perdieron 15 unidades, para quedar en 48.9%. El CBCI y los SCI tuvieron el mayor peso, con 19.4 y 11.7%. Por grupos, finalmente, el comercio de alimentos, bebidas y tabaco fue el de mayor participación (cuadro VII.9).

## Concentración estatal creciente

Los municipios del resto del estado han sido los principales beneficiarios de la desconcentración del sector terciario de la capital morelense, tanto en el total como en las divisiones de servicios al productor y al consumidor. En el total, por ejemplo, ganaron 3.9 unidades en su participación entre 1980 y 2003, lo que fue superior a las 2.3 que ganó Cuautla. En los servicios al productor obtuvo una ganancia de 8.8 unidades contra 8.2 de Cuautla, y en servicios al consumidor, donde Cuernavaca tuvo una disminución muy pequeña, ganó 1.5, mientras que Cuautla descendió en 0.3 en los 23 años (cálculos realizados con los cuadros AE-VII.4 y AE-VII.16).

El periodo de crisis de 1980 a 1988 resultó favorable para el desempeño de los servicios en el resto del estado, ya que avanzó en su participación del PIB estatal de 4.4 a 6.7% y en los servicios al productor de 3.8 a 10.7%, siendo el principal ámbito territorial que se benefició del descenso de estas actividades en Cuernavaca y Cuautla. En los servicios al consumidor también avanzó de 4.7 a 5.1%. El crecimiento del PIB se combinó con un descenso en establecimientos y personal ocupado, por lo que la productividad laboral se vio incrementada.

En el quinquenio de 1988 a 1993 el resto del estado perdió 1.7 unidades porcentuales en su contribución al PIB terciario estatal

al bajar a 5.0%. Este descenso se observa en los servicios al productor, que se reducen a 4.8%, en tanto que los del consumidor no mostraron cambio alguno. Cuautla, por tanto, fue la ciudad beneficiada en este periodo en que Cuernavaca continuó perdiendo participación. Los establecimientos y el personal ocupado del resto del estado tuvieron en esta ocasión un aumento, que fue mayor en los primeros, disminuyendo la productividad laboral.

En el decenio de 1993 a 2003 ocurre el mayor crecimiento relativo en el PIB del resto del estado al avanzar a 8.3% del total morelense, principalmente en los servicios al productor, que se ubican en 12.6%, mientras que los servicios al consumidor concentran 6.2%. En establecimientos, el resto del estado absorbe 17.2% y en personal ocupado 11.6% en 2003.

Los grupos de actividad que aumentaron más su contribución estatal fueron los servicios profesionales a empresas y el comercio de equipos industriales, dentro de la división de servicios al productor; en la de servicios al consumidor fueron el comercio de alimentos, bebidas y tabaco; hoteles, moteles y posadas; reparaciones; así como salud y asistencia social privada.

Entre los municipios del resto del estado puede ubicarse una especialización de los más urbanizados como aquellos en los que se concentran los servicios al productor, en tanto que en los menos urbanizados se ubican los del consumidor. Xochitepec, por ejemplo, que algunos especialistas creen que es parte de la Zona Metropolitana de Cuernavaca, concentra 42% de los servicios del resto del estado, 66% de los servicios al productor y únicamente 18% de los servicios al consumidor. Considerando que en el futuro previsible este municipio se integrará a la ZMCA, la paradoja de la descentralización al resto del estado desaparecerá, pues en realidad se orienta a la zona periurbana de la capital morelense.

## Conclusiones: especialidad funcional dentro del subsistema urbano

La evolución del comercio y los servicios en Morelos presenta cierto grado de complementariedad con esas actividades en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, como lo ha tenido el sector

manufacturero en décadas pasadas. Esto se evidencia cuando la principal metrópolis del país ha experimentado descensos en su actividad económica, como ocurrió claramente durante la crisis económica de los ochenta. Morelos, al igual que otros estados del centro del país, mantuvo un comportamiento positivo. Cuando en el quinquenio de 1988 a 1993 y el decenio de 1993 a 2003, por el contrario, la ZMCM tuvo un crecimiento positivo de su sector terciario y en Morelos se desacelera, lo que sugiere es que algunos de los servicios que demanda la población de la capital del país son provistos por varias entidades circundantes en competencia con Morelos. Por ejemplo, mientras el comercio y los servicios al productor en el estado redujeron su participación en 3.2 unidades porcentuales entre 1993 y 2003, en el SUCM la aumentaron en proporción semejante.

La especialidad funcional dentro del SUCM se nutre de su organización espacial polinuclear, misma que determina que el comercio y los servicios al consumidor sean los que constituyen la base económica de Morelos y sus áreas urbanas, así como que su comercio y los servicios al productor hayan perdido dinamismo en el decenio de 1993 a 2003. La principal concentración nacional del PIB en servicios al productor está en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, con 41.7% del total en 2003 y con una tendencia ascendente desde 1960. Por el contrario, en Morelos se estabilizó en 0.6% en 2003, después de tener una participación máxima de 0.9% en 1993. En relación con los servicios al consumidor, por otra parte, la ZMCM concentraba sólo 28.5% del total nacional en 1993, con una tendencia descendente desde 1960, mientras que Morelos participaba con 1.4% y una tendencia ascendente desde 1980.

En suma, Morelos es una entidad de la región Centro que está especializada en comercio y servicios al consumidor. Como contraparte, el desarrollo de los servicios al productor es incipiente, y a pesar de que su participación en la estructura del sector terciario de la entidad ha crecido moderadamente, respecto a su participación nacional se mantiene estancado.

En el interior de Morelos, no obstante lo antedicho, resaltan dos aspectos. El primero es la participación creciente del grupo de servicios profesionales a empresas, que aumentó de 7.8 a 13.1% entre 1980 y 2003. El segundo es la observación, en el periodo

analizado, de cierta desconcentración de la Zona Metropolitana de Cuernavaca hacia la Zona Metropolitana de Cuautla y el resto del estado, pero no hacia el Subsistema de Ciudades del Sur. Este último ámbito, a pesar de que en 2005 albergaba 11.7% de la población urbana del estado, al tener más de 100 mil habitantes, ha perdido importancia económica estatal. En esta situación, al parecer, ha influido la falta de inversión en infraestructura por parte del sector público, lo que inhibe la inversión productiva privada, además de su ubicación más lejana de los efectos impulsores de la Ciudad de México.

La desconcentración de Cuernavaca, según tipo de servicios, sucede en la división de servicios al productor, que de contener 67.5% del PIB total del estado en 1980 lo reduce a 63.8% en 2003. Esta disminución fue mayor en el grupo de servicios profesionales a empresas, que caen de 80.8 a 58.9%. En la división de servicios al consumidor, por el contrario, ocurrió una ligera reconcentración del PIB en Cuernavaca. Según grupos terciarios, sin embargo, algunos de los incluidos en servicios de consumo inmediato y comercio de bienes de consumo duradero disminuyen relativamente su participación en la capital morelense.

La desconcentración de los servicios al productor de Cuernavaca ha beneficiado, en primer lugar, al resto del estado, que ganó 8.8 puntos porcentuales, y en segundo lugar a Cuautla, con 8.2. El análisis de las estadísticas utilizadas en este capítulo permite considerar a esta última ciudad como impulsora de un incipiente desarrollo de los servicios al productor, pero que se estancó en el último decenio y que aún se encuentra lejos del desarrollo que tienen en Cuernavaca. Asimismo, llama la atención que el resto del estado haya aumentado su participación estatal en servicios al productor en 8.8 unidades porcentuales, aunque se ubican principalmente en los municipios más urbanizados y en proceso de integración a las dos principales zonas metropolitanas.

Lo anterior significaría que en el futuro próximo Cuautla confirme su condición de principal beneficiaria de la desconcentración de los servicios al productor de Cuernavaca, mientras que la servicialización del resto del estado pierda dinamismo. Cuernavaca, mientras tanto, aunque recuperará en parte su concentración en esa división de servicios a medida que se le integren los municipios

periurbanos, principalmente Xochitepec y Huitzilac, tendrá una menor expansión relativa, aunque seguirá absorbiendo la mayor proporción estatal de ellos. En este sentido, tiende a confirmarse la hipótesis del trabajo, consistente en que los servicios al productor se concentran en la capital del estado, pero se vislumbra también que Cuautla se consolidará como la segunda ciudad en importancia en dichas actividades.

En suma, *grosso modo*, las ciudades de Morelos y el resto del estado tienen una composición más o menos uniforme en la división de comercio y servicios al consumidor, donde sobresalen las actividades relacionadas con recreación y esparcimiento, en tanto que la capital estatal concentra las relativas a reparaciones; educación y cultura privadas; salud y asistencia social y privada; bienes del hogar y personales; tiendas de departamentos; y automotrices y autopartes. En cuanto a comercio y servicios al productor, los servicios profesionales a empresas se concentran en Cuernavaca, con 58.9% en 2003, en Cuautla con 21.6% y en el resto del estado con 17.4%. Existen, por ende, factores estructurales determinantes de la organización de las actividades económicas en Morelos que tendrán que considerarse cuidadosamente en cualquier intento de planear su desarrollo económico en las primeras décadas del siglo XXI.

## Bibliografía

Chávez, Ana María y Julio Guadarrama (2006), "La región central de México en transición: tendencias económicas y migratorias a finales de milenio", en Adrián Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades: dinámicas recientes en México y otros países*, UNAM/Conacyt/Miguel Ángel Porrúa, México: 147-187.

Daniels, Peter (1993), "Services and the global system of cities", en Peter Daniels, *Service Industry in the World Economy*, Blackwell, Cambridge, Mass.

De Mattos, Carlos (2004), "Santiago de cara a la globalización", en Adrián Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades: dinámicas recientes en México y otros países*, UNAM/Conacyt/Miguel Ángel Porrúa, México: 19-52.

Garza, Gustavo (2004), "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", *Estudios Demográficos y Urbanos*, **19** (55): 7-66.

——— (2006), "Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México: 115-170.

——— (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo y José Peñuelas (2006), "Distribución del sector servicios en las principales ciudades de Sinaloa", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México: 337-392.

INEGI (2002), *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, INEGI, México.

Guadarrama, Julio y Guillermo Olivera (2001), "Desaceleración, crisis, reactivación industrial y recesión industrial de la región centro de México: un largo ciclo de reestructuración del núcleo y la periferia", *EURE*, **27** (82): 65-100.

Olivera, Guillermo y Julio Guadarrama (2006), "Evolución del sistema urbano en Morelos, 1970-2000: un análisis al interior de la megalópolis de la Ciudad de México", *Quivera*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, **8** (1): 63-80.

Sassen, Saskia (2003), "Localizando ciudades en circuitos globales", *EURE*, **29** (88): 5-27.

Zebadúa, Anjanette (2006), "El sector servicios en el Subsistema Urbano de la Ciudad de México, 1980-2003", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México: 171-232.

Cuadro AE-VII.1
México: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes, 2003)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL NACIONAL* | *272 651 032.0* | *328 977 271.5* | *404 822 594.9* | *444 500 365.9* | *547 654 709.7* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 115 461 673.5 | 133 772 154.3 | 201 064 050.4 | 241 864 217.4 | 285 569 491.3 |
| 1. Servicios profesionales | 44 187 012.7 | 45 613 885.9 | 94 865 078.1 | 119 864 855.4 | 160 960 598.5 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 44 187 012.7 | 45 613 885.9 | 94 865 078.1 | 119 864 855.4 | 160 960 598.5 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 71 274 660.8 | 88 158 268.4 | 106 198 972.3 | 121 999 362.0 | 124 608 892.9 |
| 731 Comercio al mayoreo | 29 641 060.5 | 31 611 180.9 | 41 076 655.0 | 39 462 900.1 | 53 310 899.4 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 41 633 600.3 | 56 547 087.5 | 65 122 317.3 | 82 536 461.9 | 71 297 993.4 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 157 189 358.5 | 195 205 117.2 | 203 758 544.6 | 202 636 148.5 | 262 085 218.4 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 35 641 568.5 | 58 948 042.0 | 48 035 923.6 | 53 163 200.7 | 66 525 627.1 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 20 647 841.7 | 33 407 817.2 | 28 550 455.7 | 26 166 799.5 | 31 600 548.5 |
| 812 Supermercados | 13 239 418.6 | 18 754 375.1 | 15 263 125.6 | 20 766 396.4 | 21 768 074.6 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1 754 308.2 | 6 785 849.7 | 4 222 342.2 | 6 230 004.7 | 13 157 004.0 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 42 514 971.1 | 37 037 129.5 | 49 034 848.1 | 44 577 045.3 | 55 303 903.0 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 13 423 185.1 | 14 947 010.9 | 21 240 391.8 | 16 080 412.4 | 20 682 212.1 |
| 822 Aseo y limpieza | 3 872 120.8 | 3 006 492.4 | 3 939 648.8 | 2 913 058.4 | 5 169 069.7 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 5 961 947.4 | 2 304 015.5 | 3 204 966.1 | 3 176 939.1 | 4 693 882.1 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 824 Difusión e información | 7 890 057.4 | 7 883 329.1 | 11 818 554.5 | 12 942 061.6 | 13 610 335.4 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 11 367 660.5 | 8 896 281.6 | 8 831 286.9 | 9 464 573.8 | 11 148 403.6 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 58 545 273.9 | 77 065 202.0 | 71 706 300.2 | 71 802 330.2 | 90 004 725.5 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 32 257 072.0 | 54 085 024.9 | 50 282 422.4 | 50 659 002.3 | 60 886 020.8 |
| 832 Tiendas de departamentos | 9 702 982.2 | 5 407 946.8 | 7 038 741.8 | 5 522 786.0 | 8 038 742.8 |
| 833 Automotrices y autopartes | 16 585 219.7 | 17 572 230.4 | 14 385 135.9 | 15 620 542.0 | 21 079 961.9 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 20 487 544.9 | 22 154 743.7 | 34 981 472.7 | 33 093 572.3 | 50 250 962.9 |
| 841 Reparaciones | 9 172 286.7 | 9 474 486.1 | 10 823 037.4 | 12 115 112.0 | 11 251 260.4 |
| 842 Educación y cultura privadas | 5 196 207.1 | 7 183 940.1 | 15 575 410.8 | 13 256 246.1 | 27 805 873.5 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 6 119 051.1 | 5 496 317.5 | 8 583 024.5 | 7 722 214.2 | 11 193 829.0 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.2

México: personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL NACIONAL* | *2 444 205* | *3 884 952* | *6 009 839* | *7 705 469* | *9 960 435* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 465 219 | 910 421 | 1 544 570 | 2 370 864 | 2 816 812 |
| 1. Servicios profesionales | 173 688 | 476 960 | 865 239 | 1 499 650 | 1 862 111 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 173 688 | 476 960 | 865 239 | 1 499 650 | 1 862 111 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 291 531 | 433 461 | 679 331 | 871 214 | 954 701 |
| 731 Comercio al mayoreo | 141 273 | 160 485 | 267 381 | 334 390 | 400 990 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 150 258 | 272 976 | 411 950 | 536 824 | 553 711 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1 978 986 | 2 974 531 | 4 465 269 | 5 334 605 | 7 143 623 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 631 699 | 851 846 | 1 319 773 | 1 518 667 | 2 039 076 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 538 593 | 681 727 | 1 101 570 | 1 183 749 | 1 466 700 |
| 812 Supermercados | 72 221 | 143 525 | 181 282 | 278 402 | 404 995 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 20 885 | 26 594 | 36 921 | 56 516 | 167 381 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 484 323 | 691 463 | 1 066 175 | 1 263 133 | 1 676 527 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 265 634 | 385 092 | 640 632 | 763 954 | 975 798 |
| 822 Aseo y limpieza | 66 590 | 85 007 | 135 069 | 173 288 | 253 421 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 31 563 | 42 413 | 70 724 | 83 243 | 132 113 |
| 824 Difusión e información | 33 852 | 49 036 | 67 470 | 64 230 | 72 731 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 86 684 | 129 915 | 152 280 | 178 418 | 242 464 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 534 113 | 884 043 | 1 213 769 | 1 394 988 | 2 035 216 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 399 074 | 726 633 | 988 046 | 1 151 424 | 1 648 227 |
| 832 Tiendas de departamentos | 55 199 | 38 588 | 71 681 | 75 755 | 126 944 |
| 833 Automotrices y autopartes | 79 840 | 118 822 | 154 042 | 167 809 | 260 045 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 328 851 | 547 179 | 865 552 | 1 157 817 | 1 392 804 |
| 841 Reparaciones | 144 111 | 258 240 | 388 144 | 477 809 | 512 233 |
| 842 Educación y cultura privadas | 112 376 | 155 686 | 257 454 | 359 533 | 549 628 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 72 364 | 133 253 | 219 954 | 320 475 | 330 943 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989). *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.3

México: número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL NACIONAL* | *837 835* | *1 166 786* | *1 911 260* | *2 382 248* | *2 590 713* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 52 119 | 98 961 | 188 077 | 284 388 | 261 479 |
| 1. Servicios profesionales | 21 830 | 57 988 | 117 532 | 171 887 | 174 730 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 21 830 | 57 988 | 117 532 | 171 887 | 174 730 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 30 289 | 40 973 | 70 545 | 112 501 | 86 749 |
| 731 Comercio al mayoreo | 12 172 | 11 309 | 18 567 | 26 885 | 19 367 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 18 117 | 29 664 | 51 978 | 85 616 | 67 382 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 785 716 | 1 067 825 | 1 723 183 | 2 097 860 | 2 329 234 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 353 570 | 419 366 | 683 129 | 775 931 | 825 641 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 347 809 | 411 120 | 671 535 | 747 373 | 791 164 |
| 812 Supermercados | 3 352 | 5 756 | 8 530 | 24 378 | 20 785 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 2 409 | 2 490 | 3 064 | 4 180 | 13 692 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 145 140 | 180 106 | 297 186 | 382 194 | 445 570 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 94 074 | 117 019 | 192 941 | 234 872 | 264 459 |
| 822 Aseo y limpieza | 32 965 | 42 475 | 69 160 | 101 759 | 132 972 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 7 179 | 8 321 | 20 976 | 26 406 | 31 079 |
| 824 Difusión e información | 3 609 | 4 618 | 4 245 | 7 275 | 4 083 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 7 313 | 7 673 | 9 864 | 11 882 | 12 977 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 184 971 | 294 509 | 456 330 | 555 244 | 687 799 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 171 746 | 272 359 | 421 744 | 512 953 | 638 666 |
| 832 Tiendas de departamentos | 1 841 | 808 | 2 479 | 2 881 | 1 273 |
| 833 Automotrices y autopartes | 11 384 | 21 342 | 32 107 | 39 410 | 47 860 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 102 035 | 173 844 | 286 538 | 384 491 | 370 224 |
| 841 Reparaciones | 67 644 | 114 039 | 184 576 | 238 332 | 234 410 |
| 842 Educación y cultura privadas | 6 692 | 10 936 | 20 938 | 30 037 | 33 617 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 27 699 | 48 869 | 81 024 | 116 122 | 102 197 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste con los valores de Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.4
Morelos: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes, 2003)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *2 576 448.0* | *4 020 219.9* | *4 763 726.6* | *3 953 815.5* | *5 421 177.1* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 755 170.3 | 1 166 295.6 | 1 768 644.5 | 1 316 494.3 | 1 837 608.3 |
| 1. Servicios profesionales | 167 909.1 | 510 681.6 | 587 503.6 | 633 966.6 | 771 983.5 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 167 909.1 | 510 681.6 | 587 503.6 | 633 966.6 | 771 983.5 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 587 261.2 | 655 614.0 | 1 181 140.8 | 682 527.7 | 1 065 624.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | 247 930.5 | 417 521.1 | 653 200.4 | 323 605.1 | 651 492.0 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 339 330.8 | 238 092.9 | 527 940.4 | 358 922.6 | 414 132.8 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1 821 277.7 | 2 853 924.3 | 2 995 082.1 | 2 637 321.2 | 3 583 568.8 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 444 708.2 | 993 886.8 | 760 815.4 | 849 057.5 | 1 041 971.5 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 377 325.5 | 582 107.5 | 474 040.7 | 410 522.2 | 534 627.3 |
| 812 Supermercados | 51 951.4 | 356 974.8 | 220 401.7 | 323 517.2 | 341 788.9 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 15 431.4 | 54 804.5 | 68 769.2 | 115 018.1 | 165 555.3 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 534 585.2 | 430 328.7 | 728 984.7 | 661 182.4 | 721 745.6 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 247 697.1 | 212 465.4 | 359 468.1 | 176 283.0 | 329 317.9 |
| 822 Aseo y limpieza | 37 692.9 | 41 366.2 | 54 530.1 | 32 664.7 | 67 464.2 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 61 132.9 | 23 568.0 | 94 975.2 | 63 899.4 | 122 419.5 |
| 824 Difusión e información | 44 272.6 | 19 344.9 | 37 808.0 | 210 711.5 | 93 799.2 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 143 789.6 | 133 584.2 | 182 203.3 | 177 623.8 | 108 744.8 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 596 812.3 | 1 143 970.5 | 971 580.9 | 704 036.6 | 1 026 437.1 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 378 052.9 | 929 366.0 | 724 599.4 | 531 243.7 | 698 847.9 |
| 832 Tiendas de departamentos | 14 754.6 | 10 895.2 | 40 679.4 | 43 391.0 | 74 624.8 |
| 833 Automotrices y autopartes | 204 004.8 | 203 709.3 | 206 302.1 | 129 401.8 | 252 964.4 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 245 172.0 | 285 738.3 | 533 701.2 | 423 044.8 | 793 414.6 |
| 841 Reparaciones | 97 376.4 | 100 865.1 | 129 990.2 | 125 057.3 | 139 010.2 |
| 842 Educación y cultura privadas | 50 275.5 | 116 980.5 | 255 400.7 | 212 073.7 | 467 997.5 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 97 520.1 | 67 892.7 | 148 310.2 | 85 913.8 | 186 406.9 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.5

Morelos: personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *35 810* | *55 401* | *96 540* | *122 887* | *170 127* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 5 058 | 9 038 | 18 817 | 25 953 | 31 400 |
| 1. Servicios profesionales | 1 228 | 4 751 | 8 588 | 14 666 | 18 515 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1 228 | 4 751 | 8 588 | 14 666 | 18 515 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 3 830 | 4 287 | 10 229 | 11 287 | 12 885 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1 565 | 2 343 | 5 121 | 5 150 | 6 167 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 2 265 | 1 944 | 5 108 | 6 137 | 6 718 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 30 752 | 46 363 | 77 723 | 96 934 | 138 727 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 10 470 | 13 993 | 23 512 | 29 390 | 39 589 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 7 572 | 11 883 | 20 025 | 24 356 | 31 454 |
| 812 Supermercados | 2 656 | 1 760 | 2 993 | 4 412 | 5 223 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 242 | 350 | 494 | 622 | 2 912 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 9 251 | 11 167 | 22 081 | 24 550 | 37 680 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 4 618 | 6 220 | 13 081 | 13 697 | 19 509 |
| 822 Aseo y limpieza | 672 | 1 187 | 2 053 | 2 790 | 4 352 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 537 | 873 | 2 379 | 2 237 | 4 891 |
| 824 Difusión e información | 379 | 431 | 736 | 807 | 592 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2 045 | 2 456 | 3 832 | 5 019 | 8 336 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 6 813 | 13 399 | 18 416 | 22 461 | 34 093 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 5 963 | 11 839 | 15 719 | 19 595 | 29 197 |
| 832 Tiendas de departamentos | 128 | 109 | 637 | 779 | 1 360 |
| 833 Automotrices y autopartes | 722 | 1 451 | 2 060 | 2 087 | 3 536 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 4 218 | 7 804 | 13 714 | 20 533 | 27 365 |
| 841 Reparaciones | 1 595 | 3 177 | 5 025 | 7 133 | 8 587 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 435 | 2 645 | 4 400 | 6 867 | 11 754 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1 188 | 1 982 | 4 289 | 6 533 | 7 024 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.6
Morelos: número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *13 670* | *20 916* | *38 777* | *48 170* | *56 338* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1 244 | 1 789 | 3 605 | 4 644 | 5 273 |
| 1. Servicios profesionales | 303 | 1 270 | 1 929 | 2 725 | 3 312 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 303 | 1 270 | 1 929 | 2 725 | 3 312 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 941 | 519 | 1 676 | 1 919 | 1 961 |
| 731 Comercio al mayoreo | 273 | 113 | 461 | 365 | 416 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 668 | 406 | 1 215 | 1 554 | 1 545 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 12 426 | 19 127 | 35 172 | 43 526 | 51 065 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 5 131 | 7 692 | 14 243 | 17 064 | 18 484 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 5 007 | 7 539 | 14 046 | 16 679 | 18 087 |
| 812 Supermercados | 96 | 111 | 151 | 309 | 159 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 28 | 42 | 46 | 76 | 238 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 2 721 | 3 084 | 6 467 | 7 898 | 9 869 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 1 892 | 2 078 | 4 149 | 4 862 | 5 865 |
| 822 Aseo y limpieza | 433 | 635 | 1 429 | 1 969 | 2 674 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 159 | 179 | 590 | 690 | 941 |
| 824 Difusión e información | 60 | 58 | 92 | 114 | 62 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 177 | 134 | 207 | 263 | 327 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 3 127 | 5 769 | 9 306 | 11 477 | 15 301 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 2 974 | 5 465 | 8 723 | 10 829 | 14 463 |
| 832 Tiendas de departamentos | 29 | 6 | 18 | 39 | 20 |
| 833 Automotrices y autopartes | 124 | 298 | 565 | 609 | 818 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 1 447 | 2 582 | 5 156 | 7 087 | 7 411 |
| 841 Reparaciones | 836 | 1 572 | 3 029 | 4 049 | 4 347 |
| 842 Educación y cultura privadas | 113 | 192 | 396 | 591 | 769 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 498 | 818 | 1 731 | 2 447 | 2 295 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.7

ZM de Cuernavaca: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

(miles de pesos constantes, 2003)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *1 738 332.1* | *2 821 547.7* | *3 176 729.8* | *2 634 632.6* | *3 459 825.4* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 537 059.0 | 801 310.4 | 1 188 641.6 | 913 211.4 | 1 105 115.7 |
| 1. Servicios profesionales | 135 730.4 | 323 699.3 | 497 573.7 | 464 828.0 | 454 683.9 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 135 730.4 | 323 699.3 | 497 573.7 | 464 828.0 | 454 683.9 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 401 328.6 | 477 611.1 | 691 067.9 | 448 383.4 | 650 431.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | 169 209.3 | 344 805.3 | 307 189.9 | 222 656.5 | 387 522.8 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 232 119.3 | 132 805.8 | 383 877.9 | 225 726.9 | 262 909.1 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1 201 273.2 | 2 020 237.3 | 1 988 088.2 | 1 721 421.2 | 2 354 709.7 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 283 779.2 | 645 292.2 | 464 695.3 | 525 358.2 | 646 918.7 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 200 016.6 | 279 576.2 | 249 911.7 | 213 111.4 | 279 879.5 |
| 812 Supermercados | 97 922.5 | 341 462.1 | 168 360.4 | 240 989.5 | 274 803.9 |
| 813 Gasolineras y combustibles | - 14 159.9 | 24 253.8 | 46 423.2 | 71 257.2 | 92 235.3 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 304 312.8 | 279 003.5 | 441 004.7 | 387 740.0 | 403 093.1 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 139 498.2 | 138 211.2 | 251 818.8 | 131 258.7 | 214 543.6 |
| 822 Aseo y limpieza | 25 850.1 | 29 807.7 | 38 710.5 | 22 508.6 | 45 554.8 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 16 477.0 | 16 704.5 | 58 023.4 | 32 541.7 | 46 486.1 |
| 824 Difusión e información | 36 066.3 | 13 283.0 | 28 980.2 | 120 304.6 | 79 783.5 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 86 421.2 | 80 997.2 | 63 471.7 | 81 126.4 | 16 725.0 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 429 116.0 | 877 818.2 | 656 601.8 | 477 061.0 | 698 159.7 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 256 698.7 | 700 699.4 | 475 657.4 | 333 440.6 | 440 945.1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 7 229.1 | 6 502.5 | 40 550.1 | 43 008.6 | 71 986.8 |
| 833 Automotrices y autopartes | 165 188.2 | 170 616.3 | 140 394.2 | 100 611.8 | 185 227.7 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 184 065.1 | 218 123.5 | 425 786.4 | 331 262.0 | 606 538.4 |
| 841 Reparaciones | 63 882.5 | 63 029.4 | 89 096.2 | 83 309.1 | 89 124.1 |
| 842 Educación y cultura privadas | 41 270.5 | 106 842.6 | 226 848.3 | 189 981.9 | 392 132.5 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 78 912.1 | 48 251.5 | 109 842.0 | 57 971.0 | 125 281.8 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.8
ZM de Cuernavaca: personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| TOTAL | *17 959* | *32 279* | *53 837* | *71 065* | *97 120* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 2 508 | 5 282 | 11 351 | 17 441 | 20 527 |
| 1. Servicios profesionales | 753 | 2 592 | 5 313 | 10 254 | 12 983 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 753 | 2 592 | 5 313 | 10 254 | 12 983 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 1 755 | 2 690 | 6 038 | 7 187 | 7 544 |
| 731 Comercio al mayoreo | 903 | 1 457 | 2 749 | 3 306 | 3 706 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 852 | 1 233 | 3 289 | 3 881 | 3 838 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 15 451 | 26 997 | 42 486 | 53 624 | 76 593 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 4 253 | 6 892 | 10 834 | 13 832 | 18 466 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 3 371 | 5 262 | 8 400 | 10 112 | 12 853 |
| 812 Supermercados | 788 | 1 453 | 2 198 | 3 400 | 4 279 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 94 | 177 | 236 | 320 | 1 334 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 4 136 | 6 529 | 12 256 | 13 108 | 21 405 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 2 241 | 3 686 | 7 853 | 7 473 | 10 861 |
| 822 Aseo y limpieza | 404 | 710 | 1 273 | 1 649 | 2 649 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 328 | 475 | 1 286 | 1 233 | 1 772 |
| 824 Difusión e información | 231 | 193 | 322 | 326 | 418 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 932 | 1 465 | 1 522 | 2 427 | 5 705 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 4 160 | 8 122 | 10 349 | 12 912 | 19 014 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 3 473 | 7 059 | 8 431 | 10 742 | 15 413 |
| 832 Tiendas de departamentos | 115 | 64 | 629 | 752 | 1 320 |
| 833 Automotrices y autopartes | 572 | 999 | 1 289 | 1 418 | 2 281 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 2 902 | 5 454 | 9 047 | 13 772 | 17 708 |
| 841 Reparaciones | 921 | 1 889 | 2 910 | 4 152 | 4 856 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 087 | 2 158 | 3 472 | 5 429 | 9 222 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 894 | 1 407 | 2 665 | 4 191 | 3 630 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.9
ZM de Cuernavaca: número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *6 451* | *9 824* | *17 862* | *22 996* | *26 118* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 454 | 861 | 1 905 | 2 594 | 2 720 |
| 1. Servicios profesionales | 235 | 515 | 1 150 | 1 641 | 1 946 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 235 | 515 | 1 150 | 1 641 | 1 946 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 219 | 346 | 755 | 953 | 774 |
| 731 Comercio al mayoreo | 64 | 93 | 221 | 245 | 131 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 155 | 253 | 534 | 708 | 643 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 5 997 | 8 963 | 15 957 | 20 402 | 23 398 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 2 310 | 3 107 | 5 682 | 6 892 | 7 416 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 2 271 | 3 054 | 5 591 | 6 701 | 7 194 |
| 812 Supermercados | 32 | 37 | 77 | 174 | 111 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 7 | 16 | 14 | 17 | 111 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1 133 | 1 435 | 2 972 | 3 746 | 4 563 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 738 | 932 | 1 783 | 2 117 | 2 582 |
| 822 Aseo y limpieza | 233 | 341 | 800 | 1 102 | 1 460 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 63 | 81 | 285 | 376 | 382 |
| 824 Difusión e información | 33 | 20 | 25 | 46 | 27 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 66 | 61 | 79 | 105 | 112 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 1 723 | 2 978 | 4 516 | 5 782 | 7 504 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 1 616 | 2 810 | 4 209 | 5 440 | 7 070 |
| 832 Tiendas de departamentos | 18 | 4 | 11 | 20 | 18 |
| 833 Automotrices y autopartes | 89 | 164 | 296 | 322 | 416 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 831 | 1 443 | 2 787 | 3 982 | 3 915 |
| 841 Reparaciones | 423 | 868 | 1 593 | 2 184 | 2 253 |
| 842 Educación y cultura privadas | 84 | 131 | 283 | 422 | 495 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 324 | 444 | 911 | 1 376 | 1 167 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI , México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.10

ZM de Cuautla: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

(miles de pesos constantes, 2003)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *469 358.7* | *628 844.4* | *1 031 993.3* | *721 966.1* | *1 111 285.4* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 104 241.5 | 109 295.7 | 416 144.4 | 225 205.3 | 404 353.0 |
| 1. Servicios profesionales | 29 238.2 | 34 919.5 | 52 535.9 | 83 456.5 | 166 571.3 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 29 238.2 | 34 919.5 | 52 535.9 | 83 456.5 | 166 571.3 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 75 003.3 | 74 376.1 | 363 608.5 | 141 748.7 | 237 781.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | – 20 704.7 | 31 999.9 | 266 342.1 | 53 251.1 | 169 440.9 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 95 708.0 | 42 376.2 | 97 266.4 | 88 497.6 | 68 340.8 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 365 117.2 | 519 548.7 | 615 848.9 | 496 760.8 | 706 932.4 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 68 396.9 | 201 603.5 | 153 770.6 | 190 531.8 | 198 832.1 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 91 857.4 | 189 773.9 | 104 070.7 | 92 652.2 | 100 571.2 |
| 812 Supermercados | – 51 319.1 | 6 738.2 | 42 222.1 | 72 989.6 | 56 760.9 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 27 858.6 | 5 091.4 | 7 477.8 | 24 890.0 | 41 500.0 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 151 018.0 | 110 839.6 | 192 819.6 | 129 126.5 | 192 867.0 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 68 249.8 | 49 843.8 | 67 133.7 | 13 189.9 | 60 727.6 |
| 822 Aseo y limpieza | 6 902.7 | 6 464.4 | 9 245.6 | 5 300.6 | 12 009.0 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 23 686.3 | 34.1 | 26 305.7 | 22 768.1 | 44 814.9 |
| 824 Difusión e información | 3 787.7 | 3 963.6 | 5 280.8 | 17 738.5 | 9 802.5 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 48 391.6 | 50 533.7 | 84 853.9 | 70 129.5 | 65 513.0 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 110 439.4 | 162 840.2 | 206 261.3 | 128 048.4 | 204 699.8 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 74 815.1 | 136 762.6 | 158 037.2 | 106 564.1 | 150 463.2 |
| 832 Tiendas de departamentos | 841.7 | 4 392.7 | 46.0 | 382.5 | 2 631.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 34 782.5 | 21 684.9 | 48 178.1 | 21 101.8 | 51 605.5 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 35 262.9 | 44 265.4 | 62 997.4 | 49 054.2 | 110 533.6 |
| 841 Reparaciones | 22 215.7 | 26 671.5 | 23 342.7 | 22 008.5 | 27 717.0 |
| 842 Educación y cultura privadas | 4 203.1 | 7 826.5 | 22 194.8 | 17 018.2 | 51 706.4 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 8 844.1 | 9 767.4 | 17 459.9 | 10 027.4 | 31 110.1 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.11
ZM Cuautla: personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *Total* | *8 605* | *12 768* | *20 733* | *25 997* | *35 546* |
| I. Comercio y servicios al productor | 1 123 | 2 036 | 3 276 | 4 925 | 6 064 |
| 1. Servicios profesionales | 370 | 1 238 | 1 128 | 2 878 | 3 181 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 370 | 1 238 | 1 128 | 2 878 | 3 181 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 753 | 798 | 2 148 | 2 047 | 2 883 |
| 731 Comercio al mayoreo | 163 | 336 | 1 304 | 937 | 1 560 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 590 | 462 | 844 | 1 110 | 1 323 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 7 482 | 10 732 | 17 457 | 21 072 | 29 482 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 2 128 | 3 238 | 5 243 | 6 831 | 8 722 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 1 798 | 2 989 | 4 529 | 5 957 | 7 134 |
| 812 Supermercados | 274 | 165 | 608 | 768 | 795 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 56 | 84 | 106 | 106 | 793 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 2 917 | 2 938 | 5 435 | 5 920 | 8 362 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 1 095 | 1 466 | 2 638 | 2 831 | 4 166 |
| 822 Aseo y limpieza | 151 | 283 | 416 | 545 | 801 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 714 | 149 | 509 | 542 | 1 648 |
| 824 Difusión e información | 83 | 173 | 111 | 136 | 105 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 874 | 867 | 1 761 | 1 866 | 1 642 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 1 611 | 3 107 | 4 262 | 4 845 | 7 535 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 1 491 | 2 775 | 3 788 | 4 444 | 6 767 |
| 832 Tiendas de departamentos | 8 | 45 | 4 | 26 | 38 |
| 833 Automotrices y autopartes | 112 | 287 | 470 | 375 | 730 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 826 | 1 449 | 2 517 | 3 476 | 4 863 |
| 841 Reparaciones | 424 | 772 | 1 160 | 1 467 | 1 910 |
| 842 Educación y cultura privadas | 263 | 380 | 595 | 823 | 1 830 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 139 | 297 | 762 | 1 186 | 1 123 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.12

ZM de Cuautla: número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *3 282* | *5 203* | *9 415* | *10 867* | *13 094* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 164 | 246 | 861 | 986 | 1 260 |
| 1. Servicios profesionales | 54 | 167 | 421 | 538 | 678 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 54 | 167 | 421 | 538 | 678 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 110 | 79 | 440 | 448 | 582 |
| 731 Comercio al mayoreo | 12 | 9 | 158 | 88 | 234 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 98 | 70 | 282 | 360 | 348 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 3 118 | 4 957 | 8 554 | 9 881 | 11 834 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1 275 | 1 943 | 3 403 | 3 997 | 4 250 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 1 255 | 1 906 | 3 356 | 3 929 | 4 175 |
| 812 Supermercados | 16 | 29 | 37 | 57 | 20 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 4 | 8 | 10 | 11 | 55 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 686 | 827 | 1 526 | 1 699 | 2 308 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 476 | 580 | 1 031 | 1 135 | 1 478 |
| 822 Aseo y limpieza | 108 | 145 | 288 | 365 | 519 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 32 | 39 | 122 | 107 | 204 |
| 824 Difusión e información | 10 | 21 | 22 | 23 | 16 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 60 | 42 | 63 | 69 | 91 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 807 | 1 558 | 2 433 | 2 674 | 3 566 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 777 | 1 488 | 2 281 | 2 511 | 3 349 |
| 832 Tiendas de departamentos | 8 | 2 | 3 | 18 | 1 |
| 833 Automotrices y autopartes | 22 | 68 | 149 | 145 | 216 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 350 | 629 | 1 192 | 1 511 | 1 710 |
| 841 Reparaciones | 249 | 408 | 735 | 882 | 1 000 |
| 842 Educación y cultura privadas | 21 | 45 | 77 | 99 | 191 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 80 | 176 | 380 | 530 | 519 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.13

Subsistema Urbano del Sur: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003[a]
(miles de pesos constantes, 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *255 325.2* | *300 474.6* | *317 291.2* | *249 779.5* | *397 771.0* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 85 218.1 | 131 347.7 | 78 662.5 | 46 351.0 | 97 184.5 |
| 1. Servicios profesionales | 1 955.8 | 37 028.7 | 11 617.2 | 7 312.6 | 16 194.6 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1 955.8 | 37 028.7 | 11 617.2 | 7 312.6 | 16 194.6 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 83 262.3 | 94 319.0 | 67 045.4 | 40 076.0 | 80 989.9 |
| 731 Comercio al mayoreo | 76 430.1 | 38 159.2 | 47 028.1 | 21 530.6 | 57 714.8 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 6 832.2 | 56 159.7 | 20 017.3 | 18 545.3 | 23 275.0 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 170 107.1 | 169 126.9 | 238 628.6 | 203 268.3 | 300 586.5 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 63 701.1 | 68 237.3 | 81 368.4 | 67 057.0 | 108 249.8 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 60 094.1 | 59 372.9 | 70 643.8 | 52 552.3 | 81 466.6 |
| 812 Supermercados | 1 874.3 | 5 940.0 | 7 128.0 | 7 360.6 | 9 094.0 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1 732.7 | 2 924.4 | 3 596.7 | 7 144.1 | 17 689.2 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 41 017.3 | 22 466.1 | 63 670.8 | 48 650.5 | 72 655.4 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 23 222.3 | 13 191.7 | 21 391.0 | 14 820.4 | 24 609.7 |
| 822 Aseo y limpieza | 3 945.1 | 3 565.9 | 4 521.8 | 3 088.0 | 5 973.5 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 7 458.4 | 3 121.9 | 7 140.7 | 6 750.3 | 22 800.8 |
| 824 Difusión e información | | 1 616.8 | 2 566.6 | 10 919.3 | 3 066.9 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 6 391.5 | 969.8 | 28 050.7 | 13 072.5 | 16 204.5 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 46 995.5 | 62 547.9 | 68 642.0 | 69 027.7 | 81 058.2 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 42 961.5 | 52 873.7 | 52 724.8 | 62 889.1 | 68 117.5 |
| 832 Tiendas de departamentos | | | 5.4 | | |
| 833 Automotrices y autopartes | 4 034.1 | 9 674.1 | 15 911.8 | 6 138.7 | 12 940.7 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 18 393.1 | 15 875.7 | 24 947.3 | 17 655.7 | 38 623.0 |
| 841 Reparaciones | 9 544.9 | 7 744.1 | 11 852.9 | 11 487.5 | 11 762.0 |
| 842 Educación y cultura privadas | | 1 706.0 | 3 912.0 | 1 593.2 | 20 337.0 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 8 848.2 | 6 425.6 | 9 182.4 | 4 575.0 | 6 524.0 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a] El Subsistema Urbano del Sur incluye los municipios de Jojutla, Puente de Ixtla, Tlaltizapán, Tlaquiltenango y Zacatepec.

Cuadro AE-VII.14
Subsistema Urbano del Sur: personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003[a]

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *4 087* | *6 277* | *11 492* | *12 883* | *17 696* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 623 | 1 053 | 1 596 | 1 888 | 2 245 |
| 1. Servicios profesionales | 36 | 411 | 557 | 774 | 1 110 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 36 | 411 | 557 | 774 | 1 110 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 587 | 642 | 1 039 | 1 114 | 1 135 |
| 731 Comercio al mayoreo | 451 | 512 | 704 | 656 | 536 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 136 | 130 | 335 | 458 | 599 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 3 464 | 5 224 | 9 896 | 10 995 | 15 451 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1 282 | 2 203 | 3 774 | 3 980 | 5 637 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 1 243 | 2 050 | 3 588 | 3 705 | 5 055 |
| 812 Supermercados | 22 | 112 | 126 | 167 | 127 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 17 | 41 | 60 | 108 | 455 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1 121 | 918 | 2 454 | 2 665 | 4 160 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 691 | 538 | 1 269 | 1 484 | 2 098 |
| 822 Aseo y limpieza | 80 | 130 | 225 | 324 | 459 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 173 | 154 | 379 | 324 | 1 014 |
| 824 Difusión e información | | 46 | 185 | 163 | 42 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 177 | 50 | 396 | 370 | 547 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 772 | 1 475 | 2 355 | 2 612 | 3 854 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 734 | 1 346 | 2 124 | 2 404 | 3 483 |
| 832 Tiendas de departamentos | | | | 1 | |
| 833 Automotrices y autopartes | 38 | 129 | 231 | 207 | 371 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 289 | 628 | 1 313 | 1 738 | 1 800 |
| 841 Reparaciones | 189 | 345 | 603 | 796 | 951 |
| 842 Educación y cultura privadas | | 86 | 228 | 399 | 455 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 100 | 197 | 482 | 543 | 394 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a] Se incluyen los municipios de Jojutla, Puente de Ixtla, Tlaltizapán, Tlaquiltenango y Zacatepec.

Cuadro AE-VII.15
Subsistema Urbano del Sur: número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003[a]

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *Total* | *2 019* | *3 139* | *5 772* | *6 525* | *7 461* |
| I. Comercio y servicios al productor | 220 | 93 | 383 | 455 | 578 |
| 1. Servicios profesionales | 13 | 62 | 238 | 272 | 376 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 13 | 62 | 238 | 272 | 376 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 207 | 31 | 145 | 183 | 202 |
| 731 Comercio al mayoreo | 174 | 11 | 38 | 28 | 31 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 33 | 20 | 107 | 155 | 171 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 1 799 | 3 046 | 5 389 | 6 070 | 6 883 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 746 | 1 446 | 2 385 | 2 707 | 2 892 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 734 | 1 401 | 2 353 | 2 657 | 2 845 |
| 812 Supermercados | 9 | 32 | 18 | 25 | 21 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 | 13 | 14 | 25 | 26 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 471 | 444 | 960 | 1 105 | 1 369 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 344 | 284 | 610 | 694 | 798 |
| 822 Aseo y limpieza | 62 | 95 | 180 | 263 | 325 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 31 | 36 | 98 | 83 | 185 |
| 824 Difusión e información | | 10 | 33 | 14 | 8 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 34 | 19 | 39 | 51 | 53 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 404 | 822 | 1 377 | 1 444 | 1 891 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 391 | 785 | 1 309 | 1 376 | 1 791 |
| 832 Tiendas de departamentos | | | | 3 | 1 |
| 833 Automotrices y autopartes | 13 | 37 | 65 | 67 | 100 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 178 | 334 | 667 | 814 | 731 |
| 841 Reparaciones | 118 | 197 | 404 | 524 | 552 |
| 842 Educación y cultura privadas | | 14 | 27 | 44 | 57 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 60 | 123 | 236 | 246 | 122 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a] Se incluyen los municipios de Jojutla, Puente de Ixtla, Tlaltizapán, Tlaquiltenango y Zacatepec.

Cuadro AE-VII.16
Resto del estado: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes, 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *Total* | *113 431.9* | *269 353.2* | *237 712.3* | *347 437.4* | *452 295.3* |
| I. Comercio y servicios al productor | 28 651.7 | 124 341.8 | 85 195.9 | 131 726.7 | 230 955.2 |
| 1. Servicios profesionales | 984.7 | 115 034.1 | 25 776.8 | 78 369.5 | 134 533.8 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 984.7 | 115 034.1 | 25 776.8 | 78 369.5 | 134 533.8 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 27 667.0 | 9 307.7 | 59 419.1 | 52 319.5 | 96 421.4 |
| 731 Comercio al mayoreo | 22 995.8 | 2 556.6 | 32 640.3 | 26 166.8 | 36 813.5 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 4 671.2 | 6 751.1 | 26 778.7 | 26 152.7 | 59 607.9 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 84 780,2 | 145 011.3 | 152 516.4 | 215 870.9 | 221 340.2 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 28 831.0 | 78 753.8 | 60 981.0 | 66 110.6 | 87 970.9 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 25 357.4 | 53 384.5 | 49 414.5 | 52 206.3 | 72 710.0 |
| 812 Supermercados | 3 473.6 | 2 834.5 | 2 691.3 | 2 177.5 | 1 130.1 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.0 | 22 534.9 | 11 271.5 | 11 726.8 | 14 130.8 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 38 237.0 | 18 019.6 | 31 489.5 | 95 665.4 | 53 130.2 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 16 726.8 | 11 218.7 | 19 124.6 | 17 014.0 | 29 436.9 |
| 822 Aseo y limpieza | 995.0 | 1 528.2 | 2 052.1 | 1 767.6 | 3 926.9 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 13 511.2 | 3 707.6 | 3 505.3 | 1 839.3 | 8 317.7 |
| 824 Difusión e información | 4 418.6 | 481.5 | 980.4 | 61 749.2 | 1 146.3 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2 585.4 | 1 083.5 | 5 827.1 | 13 295.4 | 10 302.3 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 10 261.3 | 40 764.2 | 40 075.8 | 29 899.5 | 42 519.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 3 577.6 | 39 030.3 | 38 180.0 | 28 349.9 | 39 322.1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 6 683.7 | 0.0 | 77.8 | 0.0 | 6.9 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.0 | 1 733.9 | 1 818.0 | 1 549.6 | 3 190.4 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 7 450.9 | 7 473.7 | 19 970.0 | 25 072.8 | 37 719.7 |
| 841 Reparaciones | 1 733.4 | 3 420.2 | 5 698.4 | 8 252.1 | 10 407.1 |
| 842 Educación y cultura privadas | 4 801.9 | 605.4 | 2 445.7 | 3 480.3 | 3 821.6 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 915.6 | 3 448.1 | 11 825.9 | 13 340.4 | 23 491.0 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.17
Resto del estado: personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *5 159* | *4 077* | *10 478* | *12 942* | *19 765* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 804 | 667 | 2 594 | 1 699 | 2 564 |
| 1. Servicios profesionales | 69 | 510 | 1 590 | 760 | 1 241 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 69 | 510 | 1 590 | 760 | 1 241 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 735 | 157 | 1 004 | 939 | 1 323 |
| 731 Comercio al mayoreo | 48 | 38 | 364 | 251 | 365 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 687 | 119 | 640 | 688 | 958 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 4 355 | 3 410 | 7 884 | 11 243 | 17 201 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 2 807 | 1 660 | 3 661 | 4 747 | 6 764 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 1 160 | 1 582 | 3 508 | 4 582 | 6 412 |
| 812 Supermercados | 1 572 | 30 | 61 | 77 | 22 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 75 | 48 | 92 | 88 | 330 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1 077 | 782 | 1 936 | 2 857 | 3 753 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 591 | 530 | 1 321 | 1 909 | 2 384 |
| 822 Aseo y limpieza | 37 | 64 | 139 | 272 | 443 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 322 | 95 | 205 | 138 | 457 |
| 824 Difusión e información | 65 | 19 | 118 | 182 | 27 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 62 | 74 | 153 | 356 | 442 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 270 | 695 | 1 450 | 2 092 | 3 690 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 265 | 659 | 1 376 | 2 005 | 3 534 |
| 832 Tiendas de departamentos | 5 | 0 | 4 | 0 | 2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0 | 36 | 70 | 87 | 154 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 201 | 273 | 837 | 1 547 | 2 994 |
| 841 Reparaciones | 61 | 171 | 352 | 718 | 870 |
| 842 Educación y cultura privadas | 85 | 21 | 105 | 216 | 247 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 55 | 81 | 380 | 613 | 1 877 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VII.18
Resto del estado: número de establecimientos del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | *1 918* | *2 750* | *5 728* | *7 782* | *9 665* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 406 | 589 | 456 | 609 | 715 |
| 1. Servicios profesionales | 1 | 526 | 120 | 274 | 312 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1 | 526 | 120 | 274 | 312 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 405 | 63 | 336 | 335 | 403 |
| 731 Comercio al mayoreo | 23 | 0 | 44 | 4 | 20 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 382 | 63 | 292 | 331 | 383 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1 512 | 2 161 | 5 272 | 7 173 | 8 950 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 800 | 1 196 | 2 773 | 3 468 | 3 926 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 747 | 1 178 | 2 746 | 3 392 | 3 873 |
| 812 Supermercados | 39 | 13 | 19 | 53 | 7 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 14 | 5 | 8 | 23 | 46 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 431 | 378 | 1 009 | 1 348 | 1 629 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 334 | 282 | 725 | 916 | 1 007 |
| 822 Aseo y limpieza | 30 | 54 | 161 | 239 | 370 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 33 | 23 | 85 | 124 | 170 |
| 824 Difusión e información | 17 | 7 | 12 | 31 | 11 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 17 | 12 | 26 | 38 | 71 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 193 | 411 | 980 | 1 577 | 2 340 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 190 | 382 | 924 | 1 502 | 2 253 |
| 832 Tiendas de departamentos | 3 | 0 | 1 | 0 | 1 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0 | 29 | 55 | 75 | 86 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 88 | 176 | 510 | 780 | 1 055 |
| 841 Reparaciones | 46 | 99 | 297 | 459 | 542 |
| 842 Educación y cultura privadas | 8 | 2 | 9 | 26 | 26 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 34 | 75 | 204 | 295 | 487 |

Fuentes: INEGI (1989), *X Censo Comercial 1988*, INEGI, México; INEGI (1989), *X Censo de Servicios 1988*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Comercial 1993*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo de Servicios 1993*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios 1998*, INEGI, México, e INEGI (2004), *XIII Censo Comercial y de Servicios 2003*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

SyS 576506

# VIII. EL SECTOR TERCIARIO DE JALISCO: SUPERCONCENTRACIÓN EN GUADALAJARA, 1980-2003

*Gustavo Garza**
*Adriana Ruiz Frías***

La Revolución Terciaria iniciada en Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX ha implicado una creciente hegemonía de los servicios en la estructura macroeconómica, representando más de 80% de su fuerza de trabajo y del producto nacional en 2005. Además, influyen significativamente en la organización espacial de la población y las actividades económicas, y se percibe una inobjetable tendencia hacia la elevada concentración espacial de los servicios al productor en sus principales metrópolis, principalmente en Nueva York, que se encuentra en el pináculo de las ciudades mundiales. La servicialización de la economía ocurre, en diferentes grados, en todos los países desarrollados, donde se observa una clara jerarquía en su organización espacial, según la cual las grandes urbes tienden a concentrar los servicios al productor de mayor avance tecnológico y escala de mercado, además de tener los de rangos inferiores existentes en el resto de las ciudades. Los servicios al consumidor, por otra parte, presentan menores niveles de concentración y tienden a distribuirse territorialmente según magnitud y capacidad de compra de la población.

En México, no obstante su carácter de nación de desarrollo intermedio, en 2003 el sector terciario dominaba nítidamente la

* Profesor-investigador del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.

** Egresada de la Maestría de Estudios Urbanos, promoción 2005-2007, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.

estructura económica al representar 67.3% del producto interno bruto (PIB) y 58.4% de la población económicamente activa (PEA) (Garza, 2006: 115 y 119). En cuanto a la organización geográfica, el país observa una elevada aunque decreciente concentración de los servicios en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), que de 45.4% del total nacional en 1980 disminuye a 35.4 % en 2003, esto es, en 10 unidades porcentuales. En servicios al productor su participación es más elevada, pero de la misma manera la reduce de 47% en 1960 a 42% en 2003 (Garza, 2006: 136). ¿Hacia qué ciudades se descentralizan relativamente las ramas de comercio y servicios en el país?

Parte de la redistribución del sector terciario la absorben las ciudades que se encuentran alrededor de la Ciudad de México, esto es, las zonas metropolitanas de Puebla, Querétaro, Toluca, Cuernavaca y Cuautla, que forman la "corona" del subsistema urbano con centro en la capital. Este conjunto de ciudades representan una fracción de los servicios nacionales muy reducida comparada con la ZMCM, pero la elevan de 4.0% en 1980 a 5.8% en 2003 (Zebadúa, 2006: 204). De esta suerte, las 1.8 unidades ganadas constituyen 18% de las 10 perdidas por la Ciudad de México, lo cual implica que 8.2 unidades (88%) fueron absorbidas por otras ciudades del país.

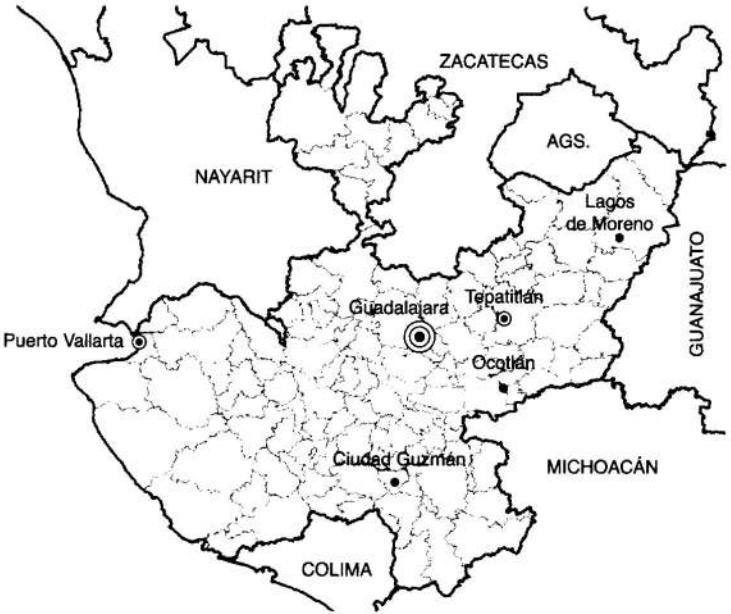
En el presente capítulo se analiza la evolución del sector terciario en Jalisco, el nivel de su participación nacional, así como la organización espacial según sus principales ciudades: Guadalajara, la gran metrópoli del Occidente mexicano; Puerto Vallarta, urbe de tamaño medio; y las ciudades pequeñas, en 1980, de Ocotlán, Tepatitlán, Lagos de Moreno y Ciudad Guzmán (mapa VIII.1). El propósito es determinar si la entidad se encuentra entre aquellas que han captado la pérdida de 10 unidades en la participación de los servicios en la Ciudad de México y, si es así, cuantificar en qué grado. Además, se estudian las modificaciones experimentadas en la estructura terciaria en la entidad y sus ciudades.

Los objetivos específicos del trabajo son estudiar los cambios ocurridos en la estructura, dinámica y distribución espacial del sector servicios según las ciudades mencionadas durante tres periodos: 1980-1988 (década perdida); 1988-1993 (recuperación relativa) y 1993-2003 (recuperación-recesión). El propósito general es

Mapa VIII.1
Jalisco: localización de las ciudades, 2005





agregar al estado de Jalisco dentro de la investigación más amplia de la que este libro forma parte, el cual presenta los resultados de la evolución del sector terciario en once entidades de la república mexicana.

La base de datos utilizada proviene de los VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, que contienen la información para 1980, 1988, 1993, 1998 y 2003 por municipios de México. Se recolectan las características del número de establecimientos, personal ocupado y producto interno bruto (PIB). La comparación de la información intercensal y su transformación a los valores de las Cuentas Nacionales se efectuó siguiendo la metodología desarrollada en el proyecto de investigación sobre el sector servicios en la Ciudad de México dentro del cual se inscribe el presente trabajo (Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2).

El capítulo está compuesto por tres partes principales subdivididas en varios incisos. En la primera se presenta un acápite conceptual que desarrolla en forma hipotética el vínculo teórico entre la centralización del capital y su concentración espacial, temática prácticamente desconocida y que constituye un punto de partida metodológico para explicar el proceso de desconcentración terciaria fuera de la Ciudad de México. Posteriormente se analiza la evolución macroeconómica en México y Jalisco según Cuentas Nacionales, centrando el interés en la comparación de los cambios en la participación del sector terciario en los dos ámbitos.

La segunda parte estudia la estructura y participación de Jalisco en el sector terciario nacional según la tipología utilizada de 17 grupos de comercio y servicios con base en la información de los Censos Económicos.

En la tercera parte, finalmente, se analizan las características de la servicialización de las ciudades jaliscienses con el fin de determinar la tendencia de la elevada concentración en Guadalajara y si ocurre cierta desconcentración en el interior del estado. Interesa cuantificar en qué medida la principal ciudad del Bajío tiene el potencial metropolitano y económico para servir de receptora de la desconcentración relativa de los servicios que está experimentando la Ciudad de México, así como si las otras ciudades de rango inferior participan en dicho proceso.

Las dos primeras partes fueron escritas por Gustavo Garza, así como los casos de las cuatro ciudades pequeñas de la tercera. Adriana Ruiz realizó el procesamiento de la información censal siguiendo la metodología señalada y escribió una primera versión de los incisos de Guadalajara y Puerto Vallarta de la tercera parte.[1] Independientemente de los resultados de este trabajo, cabe destacar que fue elaborado por un investigador experimentado y una joven recién egresada de un programa de maestría; este tipo de asociación es congruente con la política del Conacyt de impulsar la formación de recursos humanos en el sector académico.

## Desarrollo del sector terciario en Jalisco, 1980-2003

La intendencia de Guadalajara, en las postrimerías del periodo colonial, era la tercera más poblada del virreinato de la Nueva España, con 505 mil habitantes en 1790 y 624 mil en 1805, solamente superada por la intendencia de México y la de Puebla (Secretaría de Programación y Presupuesto, 1977: 107; Tribunal del Consulado, 1973: 195). La intendencia era una rica región agrícola y comercial en la que Guadalajara, que había sido fundada en 1542, constituía la ciudad principal. Ésta fue declarada en 1560 capital y sede del obispado, y aunque tenía menos habitantes que las ciudades mineras de Zacatecas y Guanajuato, así como de Puebla y la Ciudad de México, desde el siglo XVI fungió como centro comercial articulador de todo el centro-occidente del México colonial y de la nación independiente (Rivière, 1970: 32). Efectivamente, en un estudio cuantitativo de la economía colonial de Guadalajara se le identifica como centro de un mercado con territorios integrados a su ámbito de circulación mercantil (Ibarra, 2000: 157).

Durante el porfiriato principia en Guadalajara el desarrollo de las manufacturas textiles y otros productos artesanales, lo que reforzó su papel de centro comercial cuando en 1885 inició su comu-

[1] El procesamiento de la información se realizó para la elaboración de la tesis de Maestría en Estudios Urbanos presentada a El Colegio de México en diciembre de 2007 (Ruiz, 2007).

nicación por ferrocarril con la Ciudad de México, y en 1910 con Colima y Manzanillo (Pozos, 1996: 52).

Siendo el origen de Jalisco esencialmente terciario desde el siglo XVI hasta principios del XX, cuando Guadalajara alcanza una población de 101 000 habitantes, en esta primera parte del trabajo se verá la importancia del comercio y los servicios dentro de su estructura económica según el Sistema de Cuentas Nacionales. Antes, y a guisa de marco conceptual, se harán algunas consideraciones teóricas sobre la lógica de la expansión de las actividades terciarias desde un núcleo principal hacia el resto del territorio.

*Centralización y desconcentración espacial del capital*

La incesante centralización del capital en grandes corporativos nacionales y multinacionales es inherente al sistema de producción capitalista. Ello ocurre por el continuo avance tecnológico, que se traduce en rendimientos crecientes a escala, el considerable aumento del volumen de capital de las nuevas empresas para incorporarse competitivamente en el mercado, así como por la creciente fusión del capital financiero con el industrial, el comercial y de los servicios. La centralización del capital puede ser de varios tipos: general, de mercado, técnica, económica, funcional y familiar. En cualquiera de estos casos, sin embargo, no se le atribuye una connotación territorial. A la aglomeración del capital en empresas cada vez más grandes y en menos personas se le puede reservar el concepto de *centralización* y el de *concentración* para su dimensión espacial, esto es, su aglomeración geográfica.

Al capitalismo le es consustancial también una ley tendencial hacia la concentración de la producción en ciudades cada vez más pobladas. De esta suerte, las principales urbes en el mundo contemporáneo transitan de ciudad grande a metrópoli y luego a megalópolis o región urbana polinuclear. Por tanto, parece plausible que exista una relación orgánica entre la centralización del capital y su concentración en el espacio.

En una investigación realizada en los años ochenta sobre el proceso de industrialización de la Ciudad de México de 1930 a 1970 se concluía que de los vínculos entre la centralización y la concen-

tración se desprendía un triple patrón: *1) centralización sin concentración*, que ocurre en la producción de bienes intermedios que observan una elevada centralización y muy baja concentración; *2) concentración sin centralización*, en ramas económicas que no requieren sofisticadas tecnologías ni elevados capitales, como la fabricación de muebles o las casas editoras e imprentas, pero que tienden a aglomerarse en el territorio; *3) centralización con concentración*, en industrias de bienes de capital que presentan una elevada centralización, además de que les resulta indispensable una amplia gama de interrelaciones industriales y servicios modernos que sólo se tienen en las grandes ciudades. A este respecto se concluyó que "... no existe una relación lineal ni unívoca entre la centralización del capital y la concentración espacial de la industria en México" y que "... la centralización de la producción *refuerza* la concentración espacial *sin determinarla*" (Garza, 1985: 226-228).

A reserva de realizar en el futuro una investigación similar para la centralización y concentración del capital comercial y de servicios en la Ciudad de México, en las casi cuatro décadas que han pasado desde 1970 se observa un significativo declive de la concentración manufacturera en la capital del país, que se derrumba de 48.2% del total nacional en 1970 a 28.5% en 2003 (Garza, 2008: cuadro IV.2). Aunque no se detectaron estudios sistemáticos de la centralización del capital manufacturero en ese periodo, puede suponerse que se ha acentuado. Por ejemplo, en el lustro de 1987 a 1992 la centralización de mercado en las 500 mayores empresas de México se elevó de 20.0% de sus ventas en relación con el PIB, a 24.7%, casi una cuarta parte más de la centralización inicial en sólo cinco años (Garrido, 1998: 404). En el siguiente quinquenio, de 1993 a 1998, el porcentaje del valor agregado de las grandes empresas manufactureras aumenta de 51.7% a 54.5%, nuevamente un incremento significativo para tan corto lapso (Garrido, 2006: 38).[2] En el interior de las grandes empresas se observa una centralización dentro de la centralización, pues entre 1995 y 2002 las 10 empresas con mayores

[2] La participación del valor agregado de las grandes empresas en 1988 fue de 57.2%, esto es, más elevado que en 1998 (Garrido, 2006: cuadro 8). El autor no menciona si aplicó alguna metodología de comparabilidad de los diferentes censos, pues éstos no son diacrónicamente equivalentes sin realizar un ejercicio que resuelva al menos en parte este problema.

ventas elevan su participación de las ventas totales de los corporativos que cotizan en la Bolsa de Valores de 73.9 a 76.7% (Garrido, 2006: 52). El modelo neoliberal aplicado en México es metacentralizador, en efecto, pero queda por determinar el vínculo centralización-concentración terciaria. ¿Qué ocurre con la concentración de los servicios en las últimas tres décadas del siglo XX?

En 1970 el sector terciario de la Ciudad de México alcanza, al igual que las manufacturas, su máxima concentración, con 40.8% del total nacional, pero su declinación relativa es más tenue y en 2003 absorbe 32.2%, esto es, 3.8 unidades porcentuales más que la industria, lo que representa prácticamente un tercio del sector nacional según Cuentas Nacionales. Sin embargo, algunas de sus ramas elevan la concentración, como los servicios financieros, que aumentan de 28.9 a 30.0% en esos 33 años, y otras mantienen altas participaciones, como los servicios sociales y personales, que en 2003 absorben 36.5% de su contraparte nacional (Garza, 2008: cuadro IV.2). La mayor concentración de los servicios evidencia su tendencia a mantener altos niveles de aglomeración territorial, pero es incuestionable que la importancia relativa de la urbe declina, como lo atestigua la reducción de su participación en el PIB total nacional de 37.7 a 28.9% entre 1980 y 2003 (Garza, 2008: cuadro IV.2).

En este capítulo se plantea la hipótesis de que al avanzar la Revolución Terciaria ocurre una acelerada caída de la concentración industrial metropolitana, así como una disminución relativa menor en el sector terciario por los requerimientos intersectoriales de los modernos servicios al productor, cuyos vínculos entre ramas de actividad y empresas son más intensos en las grandes ciudades. Si esto es así, la descentralización de los servicios en México tendería a orientarse, en primer lugar, hacia las ciudades grandes del subsistema urbano del centro del país (Puebla, Toluca y Querétaro) y, en segundo, hacia las principales metrópolis fuera de este ámbito, especialmente Guadalajara, Monterrey, León y Torreón.

Específicamente, se afirma que en estadios relativamente avanzados de desarrollo de la economía y de la centralización del capital en las actividades terciarias y en las manufacturas, la tendencia hacia una mayor centralización del capital implica su expansión territorial hacia un número cada vez mayor de mercados regiona-

les, produciendo una desconcentración espacial de sucursales y ventas, pero centralizadas en cada vez menos empresas y controlada por un menor número de personas. Se presenta la aparente paradoja de una mayor desconcentración espacial de la producción con una creciente centralización del capital. Tal es, al parecer, la lógica espacial de la creciente acumulación de capital en empresas cada vez más grandes que venden en el mercado nacional e internacional.

La expansión geográfica de los almacenes del Puerto de Liverpool en México puede ejemplificar este proceso. En 1982 la empresa tenía 100% de sus ventas en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), magnitud que se ha reducido a 33.0% en 2006 en sus 10 almacenes establecidos en la urbe, cifra que se eleva a 38.8% si se agregan tres que tiene en Toluca, Cuernavaca y Pachuca, esto es, uno en cada ciudad. En la actualidad, el Grupo Liverpool posee 46 almacenes, 30 del Puerto de Liverpool y 16 de Fábricas de Francia, los cuales están distribuidos en 27 ciudades de la república. Además de las 10 tiendas en la ZMCM, le siguen Guadalajara con cuatro, Monterrey con tres y Puebla con dos, siguiendo rigurosamente el número de almacenes la jerarquía de ciudades mexicanas según su tamaño (Bolsa Mexicana de Valores, 2007).[3]

El capital se acumula originalmente en la ciudad principal, en especial en el sector comercio y servicios. Al saturar el mercado local según los diferentes grupos de actividades, tiende a expandirse gradualmente hacia otras ciudades según el mercado potencial que presenten; de este modo amplía su masa de compradores y, con ello, impulsa el proceso de acumulación de capital. De esta suerte, el potencial de mercado se constituye como un determinante para la localización de las empresas, y esto es insoslayable, en particular para el comercio (Crafts y Mulatu, 2005: 514). Los servicios al productor requieren además, para su ubicación, un ambiente desarrollado de conocimiento y capital humano, por lo que la inversión en educación e investigación es crucial (Kresl, 1995: 56). En conjunto, lo mismo que para las actividades manufactureras, los espacios urbanos son los que reúnen estas características, a las

[3] El corporativo tiene además 11 centros comerciales, una bodega, un centro de distribución y un centro de distribución de muebles.

que se les suma la adecuada dotación de infraestructura y servicios urbanos, lo cual existe, en especial, en las urbes de tipo metropolitano (Brakman *et al.*, 2001: 28-29).

En México, de este modo, en el caso de las tiendas departamentales, así como en los supermercados, bancos, oficinas de consultoría, etc., en una primera fase ocurre una desconcentración hacia las metrópolis principales, entre las cuales Guadalajara se encuentra en una posición central, pues en 2000 era una urbe con 3.9 millones de habitantes, lo que le permite ser la ciudad número 56 entre las más grandes del mundo (Garza, Filion y Sands, 2003: 355). Estas megaurbes se constituyen en el capital social infraestructural requerido para elevar el potencial de mercado y los restantes determinantes de la localización de las empresas. Aunque por ahora no es posible desarrollar estadísticamente, en el estudio de Jalisco, la hipótesis de la centralización de capital con desconcentración espacial para las actividades terciarias, se establece este planteamiento como marco conceptual que explique en el futuro la paradoja de la centralización del capital sin concentración espacial.

Del saldo neto de este proceso estructural entre el freno a la servicialización de las grandes ciudades al expandir sus operaciones hacia las ciudades intermedias y pequeñas, y el destino del capital acumulado en estas últimas en forma centralizada por sus corporativos, que pueden invertirlo en las urbes centrales para estimular nuevos ciclos de concentración, dependerá el grado y la tendencia de los desequilibrios en la organización espacial de los servicios.

### *Estructura macroeconómica*

En México se vislumbra una nítida tendencia hacia la creciente servicialización de su economía, aunque en términos de productividad de los servicios y en la composición cualitativa de su estructura —por la elevada participación de los servicios informales— se encuentre muy rezagado de los países que van a la vanguardia de la Revolución Terciaria. No obstante, los servicios son las actividades económicas principales y las más dinámicas de la nación.

El país experimenta una rápida industrialización de 1950 a 1960, durante el epicentro del llamado "milagro económico mexicano", y el sector manufacturero se eleva de 24.6 a 27.7% del PIB total nacional, máximo valor alcanzado en todo el siglo XX. Con menor dinamismo, aunque con mayor magnitud, el sector terciario aumenta su participación a 48.0% en 1960, casi la mitad de su contraparte nacional. Como corolario, el primario prosigue con su imparable declive, bajando a 18.9% del total del producto nacional.

Las manufacturas mexicanas inician una tendencia decreciente a partir de los años sesenta, aunque de manera cíclica. En 1980 el PIB absoluto del país fue de 863.9 billones de pesos a precios constantes.[4] El sector secundario representó 30.2% del total, de cuya magnitud las manufacturas absorbían 22.8%, significativamente menos que en 1960. El terciario elevó su participación a 54.8%, iniciando una etapa de supremacía absoluta en la economía, en la cual el comercio era la división principal (cuadro VIII.1). El proceso de servicialización creciente es al parecer irreversible, pues en 1985 el terciario aumenta a 57.6%, impulsado por el comercio, mientras el secundario se reduce a 28.7%, a pesar del aumento de las manufacturas, que crecen a 23.4% en 1985.

El modelo neoliberal de apertura al comercio internacional implantado al inicio de los ochenta, en el periodo denominado de recuperación relativa, entre 1988 y 1993, trae como consecuencia un aumento explosivo en la división de servicios, que se eleva a 22.8%, impulsando al sector terciario a constituir 66.9% del PIB total en 1993 (cuadro VIII.1). Como corolario, el sector secundario y el primario disminuyen su porcentaje en la estructura económica en forma muy acentuada, incluso las manufacturas bajan en términos absolutos su producción y se desploman a 19.0% del PIB total en 1993.

Finalmente, el crac económico de 1995 desacelera el proceso de servicialización y el terciario se reduce ligeramente a 65.4% en 1998, mientras que el secundario se eleva, pero en 2003 los servicios muestran signos de recuperación al absorber 67.0% de la producción

[4] Se utilizará en este capítulo la acepción norteamericana de billón, esto es, equivalente a mil millones.

Cuadro VIII.1
México: producto interno bruto por sectores de actividad según Cuentas Nacionales, 1980-2003
(millones de pesos de 1993)

| *Sector/división* | *1980* | *%* | *1985* | *%* | *1993* | *%* | *1998* | *%* | *2003* | *%* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| I. PRIMARIO | 129 701.0 | 15.0 | 135 215.0 | 13.8 | 88 960.5 | 7.7 | 98 262.8 | 7.4 | 108 403.4 | 7.2 |
| Agropecuario[a] | 129 701.0 | 15.0 | 135 215.0 | 13.8 | 88 960.5 | 7.7 | 98 262.8 | 7.4 | 108 403.4 | 7.2 |
| III. SECUNDARIO | 260 648.2 | 30.2 | 281 608.7 | 28.7 | 293 639.6 | 25.4 | 364 083.5 | 27.3 | 389 200.1 | 25.8 |
| Manufacturas | 197 002.6 | 22.8 | 229 401.7 | 23.4 | 219 934.0 | 19.0 | 284 642.7 | 21.3 | 299 156.9 | 19.8 |
| Construcción | 55 238.6 | 6.4 | 42 904.2 | 4.4 | 55 379.0 | 4.8 | 57 461.3 | 4.3 | 62 561.5 | 4.2 |
| Electricidad | 8 407.0 | 1.0 | 9 302.8 | 0.9 | 18 326.5 | 1.6 | 21 979.5 | 1.6 | 27 481.7 | 1.8 |
| III. TERCIARIO | 473 548.9 | 54.8 | 565 387.7 | 57.6 | 772 532.2 | 66.9 | 872 240.2 | 65.4 | 1 009 846.5 | 67.0 |
| Comercio[b] | 199 911.2 | 23.1 | 275 781.4 | 28.1 | 251 628.7 | 21.8 | 278 161.4 | 20.8 | 322 732.3 | 21.4 |
| Transporte[c] | 55 822.3 | 6.5 | 65 598.5 | 6.7 | 107 480.1 | 9.3 | 140 715.9 | 10.5 | 183 591.1 | 12.2 |
| Servicios financieros[d] | 66 421.2 | 7.7 | 61 709.7 | 6.3 | 149 501.4 | 12.9 | 173 074.9 | 13.0 | 208 822.5 | 13.9 |
| Servicios[e] | 151 394.2 | 17.5 | 162 298.1 | 16.5 | 263 922.0 | 22.8 | 280 287.9 | 21.0 | 294 700.6 | 19.5 |
| *TOTAL* | *863 898.1* | *100.0* | *982 211.4* | *100.0* | *1 155 132.2* | *100.0* | *1 334 586.5* | *100.0* | *1 507 450.0* | *100.0* |

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México (www.inegi.gob.mx).
[a] Incluye silvicultura, pesca y minería.
[b] Incluye restaurantes y hoteles.
[c] Incluye almacenamiento y comunicaciones.
[d] Incluye seguros y bienes inmuebles.
[e] Comunales, sociales y personales.

nacional, mientras que el secundario cae de 27.3 a 25.8% entre 1993 y 2003 (cuadro VIII.1).[5]

Independientemente de las perspectivas de crecimiento de las actividades de comercio y servicios nacionales, se evidencia incuestionablemente un perfil terciario dominante en México en los albores del siglo XXI. La magnitud alcanzada por estas actividades, sin embargo, es menor en casi 10 unidades porcentuales que la de Estados Unidos, pero es al parecer insoslayable que el país continúe un proceso de servicialización dependiente de las decisiones de empresas multinacionales en las ramas financieras, de consultorías profesionales, así como de investigación y desarrollo.

*La ancestral vocación comercial de Jalisco*

La tradicional especialización comercial de Jalisco se visualiza nítidamente en 1980, cuando el sector terciario absorbió 65.2% del PIB total, mientras que en México fue de 54.8%, además de que la división de comercio fue de 30.3 y 23.1%, respectivamente. El estado es claramente más terciario que el país, situación que se mantiene en 1985 (cuadros VIII.1 y VIII.2).

En el periodo de apertura internacional denominado de recuperación-recesión, de 1993 a 2003, Jalisco sufre una notable transformación en su estructura de producción, pues al parecer por las políticas de los gobiernos locales logra una rápida expansión industrial por la vía de empresas maquiladoras, principalmente en la rama electrónica. En 1993 su sector secundario superó al nacional (26.3 y 25.4%), mientras que las manufacturas registraron una participación de 21.5% del PIB total de Jalisco y 19.0% en el país (cuadros VIII.1 y VIII.2). El motor de esta significativa transformación fue la inversión extranjera directa (IED), que se elevó de 0.6% del total nacional en 1994 a 6.8% en 2000, esto es, a una tasa anual de 54%. No obstante, la fuerte dependencia jalisciense de capital trasnacional significa que, en 1998, 83% de las exportaciones sean productos electrónicos de empresas extranjeras (Román, Flores y Govela, 2004: 32 y 34).

[5] La transformación de la estructura económica a favor del sector terciario entre 1890 y 2003 se aplica al largo plazo, pues durante todo el siglo XX crece con mayor rapidez que el primario y el secundario (Ortiz, 2006: 82-83).

Cuadro VIII.2
Jalisco: producto interno bruto por sectores de actividad según Cuentas Nacionales, 1980-2003
(millones de pesos de 1993)

| *Sector/división* | *1980* | *%* | *1985* | *%* | *1993* | *%* | *1998* | *%* | *2003* | *%* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| I. PRIMARIO | 7 497.2 | 15.6 | 7 691.3 | 14.1 | 6 388.4 | 8.4 | 7 533.9 | 8.7 | 8 086.9 | 8.5 |
| Agropecuario[a] | 7 497.2 | 15.6 | 7 691.3 | 14.1 | 6 388.4 | 8.4 | 7 533.9 | 8.7 | 8 086.9 | 8.5 |
| II. SECUNDARIO | 9 232.1 | 19.2 | 9 568.1 | 17.6 | 19 958.8 | 26.3 | 23 527.8 | 27.2 | 23 183.3 | 24.3 |
| Manufacturas | 4 984.0 | 10.4 | 6 506.4 | 12.0 | 16 324.9 | 21.5 | 19 187.0 | 22.2 | 19 487.0 | 20.4 |
| Construcción | 3 892.9 | 8.1 | 2 795.0 | 5.1 | 3 176.3 | 4.2 | 3 828.3 | 4.4 | 3 115.7 | 3.3 |
| Electricidad | 355.2 | 0.7 | 266.8 | 0.5 | 457.7 | 0.6 | 512.4 | 0.6 | 580.6 | 0.6 |
| III. TERCIARIO | 31 294.8 | 65.2 | 37 140.6 | 68.3 | 49 468.6 | 65.2 | 55 310.3 | 64.0 | 64 160.8 | 67.2 |
| Comercio[b] | 14 558.4 | 30.3 | 18 468.0 | 33.9 | 19 289.9 | 25.4 | 21 659.3 | 25.1 | 24 411.7 | 25.6 |
| Transporte[c] | 4 421.2 | 9.2 | 4 669.0 | 8.6 | 6 664.7 | 8.8 | 9 254.6 | 10.7 | 12 507.2 | 13.1 |
| Servicios financieros[d] | 3 677.0 | 7.7 | 3 629.2 | 6.7 | 9 235.9 | 12.2 | 10 341.5 | 12.0 | 12 017.8 | 12.6 |
| Servicios[e] | 8 638.2 | 18.0 | 10 374.4 | 19.1 | 14 278.1 | 18.8 | 14 054.9 | 16.3 | 15 224.1 | 16.0 |
| *TOTAL* | *48 024.1* | *100.0* | *54 400.0* | *100.0* | *75 815.9* | *100.0* | *86 372.0* | *100.0* | *95 431.1* | *100.0* |

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México (www.inegi.gob.mx).
[a] Incluye silvicultura, pesca y minería.
[b] Incluye restaurantes y hoteles.
[c] Incluye almacenamiento y comunicaciones.
[d] Incluye seguros y bienes inmuebles.
[e] Comunales, sociales y personales.

En el segundo lustro de la recuperación-recesión las estructuras económicas de Jalisco y el país se equiparan significativamente, cuando en 2003 el terciario en la entidad representa 67.2% del PIB, mientras que el nacional es de 67.0%. La participación del sector secundario en estos ámbitos es también muy semejante, a diferencia de 1993, en que era mayor en Jalisco, de lo que se deriva una pérdida de dinamismo manufacturero (cuadros VIII.1 y VIII.2). Efectivamente, la industria maquiladora sufrió una reducción absoluta de su importancia y los 33 675 trabajadores que tenía en marzo de 2000 se redujeron a 29 032 en octubre de 2003 (Román, Flores y Govela, 2004: 46).

*La importancia de Jalisco en la economía nacional*

El resultado final de este desarrollo diferencial entre Jalisco y México conduce a un avance moderado pero significativo de la importancia de la entidad en la economía nacional, al aumentar su participación en el PIB total de 5.6% en 1980 a 6.3% en 2003. Sin embargo, esto es resultado de la mayor industrialización jalisciense, pues su importancia en el sector secundario se eleva muy significativamente de 3.5 a 6.0% del total nacional, lo mismo que la del sector primario, que crece de 5.8 a 7.5% (cuadro VIII.3). No obstante, según la información utilizada de Cuentas Nacionales en ese inciso, reduce su participación en el sector terciario del país de 6.6 a 6.4%, esto es, observa un proceso de servicialización menos dinámico que el de la república.[6]

## Estructura y participación terciaria en Jalisco según censos económicos

Durante la Revolución Terciaria los servicios al productor y los duraderos aumentan notablemente su importancia, y se observa

[6] El sector terciario de las Cuentas Nacionales incluye las actividades informales y de la economía subterránea, mientras que la información de los Censos Económicos sólo incluye al terciario formal que está establecido. En el siguiente inciso se verá la situación jalisciense con datos censales para contrastar este resultado.

Cuadro VIII.3
Jalisco: producto interno bruto por sectores de actividad según Cuentas Nacionales, 1980-2003
(porcentajes respecto al nacional)

| *Sector/división* | *1980* | *1985* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. PRIMARIO | 5.8 | 5.7 | 7.2 | 7.7 | 7.5 |
| Agropecuario[a] | 5.8 | 5.7 | 7.2 | 7.7 | 7.5 |
| II. SECUNDARIO | 3.5 | 3.4 | 6.8 | 6.5 | 6.0 |
| Manufacturas | 2.5 | 2.8 | 7.4 | 6.7 | 6.5 |
| Construcción | 7.0 | 6.5 | 5.7 | 6.7 | 5.0 |
| Electricidad | 4.2 | 2.9 | 2.5 | 2.3 | 2.1 |
| III. TERCIARIO | 6.6 | 6.6 | 6.4 | 6.3 | 6.4 |
| Comercio[b] | 7.3 | 6.7 | 7.7 | 7.8 | 7.6 |
| Transporte[c] | 7.9 | 7.1 | 6.2 | 6.6 | 6.8 |
| Servicios financieros[d] | 5.5 | 5.9 | 6.2 | 6.0 | 5.8 |
| Servicios[e] | 5.7 | 6.4 | 5.4 | 5.0 | 5.2 |
| *TOTAL* | *5.6* | *5.5* | *6.6* | *6.5* | *6.3* |

Fuente: cálculos con la información de los cuadros VIII.1 y VIII.2.
[a] Incluye silvicultura, pesca y minería.
[b] Incluye restaurantes y hoteles.
[c] Incluye almacenamiento y comunicaciones.
[d] Incluye seguros y bienes inmuebles.
[e] Comunales, sociales y personales.

una alta correlación entre el nivel de desarrollo económico y la participación de los servicios al productor. La evolución del sector terciario en México según lo presentan los censos económicos para los 17 grupos de comercio y servicios que se consideran en este capítulo se ajusta en términos generales a este planteamiento. En los dos siguientes incisos se verá, en primer término, el cambio experimentado en la estructura del sector terciario en Jalisco respecto al ámbito nacional y, en segundo, la participación de la entidad en los valores del país.

*Metamorfosis de la estructura del comercio y los servicios jalisciense*s

Jalisco es altamente urbanizado, su ciudad principal es la segunda metrópoli de México y se ubica entre las 100 más pobladas del mundo. Por el gran peso que tienen las metrópolis en la economía nacional, su estructura terciaria se asemeja a la nacional en la importancia creciente de los servicios modernos demandados por el aparato productivo.

En 1980, al inicio de la "década perdida", los servicios al productor en Jalisco representaron 40.7% del PIB total terciario, esto es, menos de dos unidades porcentuales que en el país, por lo que la entidad se encontraba en una situación avanzada en su proceso de servicialización. Los servicios profesionales a empresas, sin embargo, absorbían 13.4% del total, contra 16.2% del país, por lo que la modernización del sector presentaba cierto rezago.

La larga crisis nacional de los ochenta fue menos grave en la entidad, cuyo PIB terciario creció al 3.8% anual, contra 2.4% del nacional, pero esto no evitó que en 1988 los servicios al productor jalisciense se redujeran a 39% del PIB terciario, en forma semejante a lo ocurrido en la república (cuadros VIII.4 y VIII.5). Incuestionablemente, existe cierta asociación entre el ritmo de crecimiento en la economía general y la expansión de los servicios al productor que, como su nombre lo indica, están ligados al desarrollo de la economía en su conjunto.

En la recuperación relativa de 1988 a 1993 el PIB terciario nacional crece 4.2% anual, mientras que en Jalisco sólo lo hace a un ritmo de 3.5%, lo cual implica que mientras el país casi duplica la tasa del periodo anterior, la entidad la mantiene elevada, aunque la reduce ligeramente, evidenciando la relativa recuperación nacional. En ambos casos la participación de CSP dentro del PIB se eleva significativamente a 49.7% en el país y a 51.0% en la entidad, superando en ésta al CSC (cuadros VIII.4 y VIII.5). En general, puede afirmarse que al inicio de los noventa, según PIB, los modernos servicios demandados por los negocios alcanzan la mitad del sector terciario jalisciense y en México. En los dos ámbitos los servicios profesionales a empresas se elevan considerablemente hasta alcanzar 23.4% en el país y 18.6% en Jalisco, con lo que superan amplia-

Cuadro VIII.4

México: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad según Censos Económicos, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 42.3 | 40.7 | 49.7 | 54.4 | 52.1 |
| 1. Servicios profesionales | 16.2 | 13.9 | 23.4 | 27.0 | 29.4 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 16.2 | 13.9 | 23.4 | 27.0 | 29.4 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 26.1 | 26.8 | 26.2 | 27.4 | 22.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | 10.9 | 9.6 | 10.1 | 8.9 | 9.7 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 15.3 | 17.2 | 16.1 | 18.6 | 13.0 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 57.7 | 59.3 | 50.3 | 45.6 | 47.9 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 13.1 | 17.9 | 11.9 | 12.0 | 12.1 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 7.6 | 10.2 | 7.1 | 5.9 | 5.8 |
| 812 Supermercados | 4.9 | 5.7 | 3.8 | 4.7 | 4.0 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.6 | 2.1 | 1.0 | 1.4 | 2.4 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 15.6 | 11.3 | 12.1 | 10.0 | 10.1 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 4.9 | 4.5 | 5.2 | 3.6 | 3.8 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.4 | 0.9 | 1.0 | 0.7 | 0.9 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 2.2 | 0.7 | 0.8 | 0.7 | 0.9 |
| 824 Difusión e información | 2.9 | 2.4 | 2.9 | 2.9 | 2.5 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 4.2 | 2.7 | 2.2 | 2.1 | 2.0 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 21.5 | 23.4 | 17.7 | 16.2 | 16.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 11.8 | 16.4 | 12.4 | 11.4 | 11.1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 3.6 | 1.6 | 1.7 | 1.2 | 1.5 |
| 833 Automotrices y autopartes | 6.1 | 5.3 | 3.6 | 3.5 | 3.8 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 7.6 | 6.7 | 8.6 | 7.4 | 9.2 |
| 841 Reparaciones | 3.4 | 2.9 | 2.7 | 2.7 | 2.1 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1.9 | 2.2 | 3.8 | 3.0 | 5.1 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.3 | 1.7 | 2.1 | 1.7 | 2.0 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cálculos elaborados con la información del cuadro AE-VII.1 de este libro.

Cuadro VIII.5
Jalisco: estructura del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| | *Personal ocupado* | | | | | *Producto interno bruto* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 17.4 | 20.4 | 23.8 | 31.8 | 28.9 | 40.7 | 39.0 | 51.0 | 56.0 | 50.9 |
| 1. Servicios profesionales | 5.2 | 9.1 | 11.5 | 19.5 | 17.9 | 13.4 | 12.2 | 18.6 | 19.8 | 20.1 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 5.2 | 9.1 | 11.5 | 19.5 | 17.9 | 13.4 | 12.2 | 18.6 | 19.8 | 20.1 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 12.2 | 11.3 | 12.4 | 12.3 | 10.9 | 27.3 | 26.7 | 32.4 | 36.3 | 30.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | 6.0 | 3.4 | 5.1 | 4.0 | 4.2 | 11.9 | 11.3 | 15.0 | 10.1 | 13.2 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 6.1 | 7.8 | 7.3 | 8.3 | 6.8 | 15.4 | 15.5 | 17.4 | 26.1 | 17.6 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 82.6 | 79.6 | 76.2 | 68.2 | 71.1 | 59.3 | 61.0 | 49.0 | 44.0 | 49.1 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 23.8 | 20.8 | 21.2 | 18.2 | 18.7 | 12.4 | 19.1 | 11.7 | 9.6 | 11.9 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 20.4 | 17.1 | 18.1 | 15.0 | 14.4 | 7.3 | 11.6 | 7.6 | 6.4 | 7.2 |
| 812 Supermercados | 2.7 | 3.0 | 2.4 | 2.5 | 2.9 | 3.4 | 5.5 | 3.0 | 1.6 | 2.6 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.8 | 0.7 | 0.6 | 0.7 | 1.4 | 1.7 | 2.0 | 1.1 | 1.6 | 2.0 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 19.6 | 18.5 | 17.5 | 16.4 | 16.5 | 12.2 | 9.6 | 9.5 | 11.6 | 9.8 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 9.5 | 8.8 | 9.9 | 9.5 | 9.7 | 3.9 | 3.6 | 5.3 | 3.1 | 4.1 |
| 822 Aseo y limpieza | 2.5 | 2.0 | 2.0 | 2.1 | 1.8 | 0.9 | 0.8 | 0.7 | 0.3 | 0.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1.3 | 1.6 | 1.5 | 1.4 | 1.5 | 0.8 | 0.6 | 0.9 | 0.9 | 1.1 |
| 824 Difusión e información | 1.2 | 1.0 | 0.8 | 0.5 | 0.5 | 1.7 | 0.3 | 0.3 | 4.9 | 0.9 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 5.1 | 5.2 | 3.2 | 2.9 | 3.1 | 4.8 | 4.3 | 2.3 | 2.4 | 3.2 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 22.5 | 25.1 | 22.4 | 19.0 | 21.8 | 26.0 | 25.5 | 20.2 | 16.1 | 18.1 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 17.6 | 21.0 | 18.7 | 16.1 | 18.0 | 13.2 | 19.2 | 14.4 | 11.5 | 13.0 |
| 832 Tiendas de departamentos | 1.9 | 0.8 | 0.9 | 0.8 | 0.8 | 2.0 | 1.0 | 1.5 | 0.9 | 1.2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 3.1 | 3.3 | 2.9 | 2.1 | 2.9 | 10.8 | 5.3 | 4.2 | 3.6 | 3.9 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 16.6 | 15.2 | 15.1 | 14.6 | 14.1 | 8.8 | 6.8 | 7.6 | 6.7 | 9.3 |
| 841 Reparaciones | 6.9 | 7.4 | 7.3 | 6.7 | 5.3 | 3.9 | 3.1 | 2.7 | 2.9 | 2.3 |
| 842 Educación y cultura privadas | 6.3 | 4.2 | 4.0 | 3.9 | 5.3 | 2.8 | 2.0 | 3.2 | 2.4 | 5.2 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 3.3 | 3.6 | 3.8 | 4.0 | 3.5 | 2.1 | 1.7 | 1.7 | 1.4 | 1.8 |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cálculos elaborados con la información de los cuadros AE-VIII.1 y AE-VIII.2.

mente al resto de los 16 grupos analizados (cuadros VIII.4 y VIII.5). Dentro de CSC, el comercio de bienes para el hogar y personales es el más importante.

Finalmente, en la recuperación-recesión de 1993 a 2003 la tasa del sector terciario censal se reduce a 3.1% en México y 3.2% en Jalisco, a causa del crac de 1995, cuando el PIB decreció –6.2%, así como de la recesión de 2001-2002. Probablemente por la entrada en vigor del TLCAN en 1994 y el gran impulso inicial que tuvo en la expansión de la industria maquiladora, el CSP nacional alcanza por primera vez 52.1% del total del sector y supera absolutamente al resto de los grupos del CSC (cuadros VIII.4 y VIII.5).

De esta suerte, el CSP y los bienes de consumo duradero absorben alrededor de 70% del PIB terciario en el país y en Jalisco desde 1993, con lo que se convierten en las actividades terciarias básicas y motrices por excelencia. En ellas habrá que centrar las estrategias de desarrollo económico del país y de sus entidades más desarrolladas en los albores del siglo XXI para que puedan aspirar a ser internacionalmente competitivas. Jalisco tendrá que diseñar nuevas políticas de promoción del crecimiento centradas en los servicios, pues, como ya se señaló, la maquiladora electrónica que impulsó su desarrollo en los noventa parece haberse agotado rápidamente, por lo que el nuevo modelo de ajuste estructural no ha ofrecido resultados, "sólo se han combinado reconversiones de sectores de punta (como el electrónico) con rezagos en sectores tradicionales" (Román, Flores y Govela, 2004: 47).

*Participación en el terciario nacional*

Guadalajara es un espacio metropolitano importante hacia donde se podría orientar parte de la desconcentración relativa del sector terciario de la ZMCM de 10 unidades porcentuales entre 1980 y 2003. No obstante, como se argumentó antes, el proceso de descentralización puede ser compatible con la centralización de capital, como lo demuestra el caso del Grupo Liverpool, que ha establecido cuatro almacenes departamentales en la "perla tapatía". En la medida en que las ganancias de estos establecimientos fluyan hacia la Ciudad de México y sea en ella donde se decidan las nuevas inver-

siones, el proceso de acumulación de capital terciario local se verá frenado.

La dinámica diferenciada del sector terciario entre Jalisco y México señalada en el inciso anterior, permite inferir la tendencia de la participación del primero en el total nacional. En 1980 el estado absorbía 6.8% del PIB terciario del país, cifra semejante a su participación en la población total mexicana, que fue de 6.5%, pero inferior al 7.3% que tenía de la urbana nacional, de lo que se deriva que no estaba especialmente terciarizado. Importa destacar, sin embargo, que en la "década perdida" Jalisco elevó su participación en el terciario nacional a 7.6% en 1988, máxima cifra observada en los 23 años considerados (cuadro VIII.6).

Efectivamente, en el lustro de recuperación relativa la entidad disminuye ligeramente su participación a 7.3% en 1993, lo que refleja, obviamente, su menor crecimiento en relación con el país. Esto significa, a su vez, que no se constituyó en un sitio de desconcentración importante en ese lapso. En el siguiente periodo, de recuperación-recesión, eleva ligeramente su concentración de los servicios nacionales a 7.4% en 2003 (cuadro VIII.6).

Lo más relevante es que durante los 23 años considerados, Jalisco eleva su participación de 6.8 a 7.4%, esto es, únicamente 0.6 unidades porcentuales, que representan 6% de las 10 que perdió la Ciudad de México en ese periodo. A esto se puede agregar que los grupos terciarios analizados tienen en general una mayor participación en población ocupada que en PIB, de lo cual se puede concluir que son de naturaleza tradicional, de reducida productividad (cuadro VIII.6).

En una perspectiva amplia, mientras tanto, podría considerarse que el potencial de Guadalajara como segunda metrópoli de la república para atraer la desconcentración de los servicios de la zona centro del país se ha visto reducido por la transferencia de la acumulación de capital de la industria maquiladora y de las empresas terciarias nacionales que se localizan en ella —como los almacenes del Puerto de Liverpool—, y ello ha frenado su dinámica de crecimiento. Esto explica que la entidad no observara una dinámica demográfica significativa, sino que, al contrario, bajara su participación en la población urbana nacional de 7.3% en 1980 a 6.9% en 2000, lo que refleja su muy moderado desempeño económico en las últimas dos décadas del siglo XX.

Cuadro VIII.6
Jalisco: participación del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(porcentajes respecto al total nacional)

| | *Personal ocupado* | | | | | *Producto interno bruto* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 6.8 | 6.4 | 6.7 | 7.9 | 7.9 | 6.5 | 7.3 | 7.5 | 8.2 | 7.2 |
| 1. Servicios profesionales | 5.5 | 5.4 | 5.7 | 7.6 | 7.4 | 5.6 | 6.7 | 5.8 | 5.9 | 5.1 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 5.5 | 5.4 | 5.7 | 7.6 | 7.4 | 5.6 | 6.7 | 5.8 | 5.9 | 5.1 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 7.7 | 7.4 | 7.9 | 8.3 | 8.8 | 7.1 | 7.6 | 9.0 | 10.5 | 10.0 |
| 731 Comercio al mayoreo | 7.8 | 6.1 | 8.2 | 6.9 | 8.0 | 7.4 | 8.9 | 10.8 | 9.1 | 10.0 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 7.5 | 8.2 | 7.7 | 9.1 | 9.4 | 6.8 | 6.8 | 7.9 | 11.2 | 10.0 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 7.6 | 7.6 | 7.4 | 7.5 | 7.7 | 7.0 | 7.8 | 7.1 | 7.7 | 7.6 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 6.9 | 6.9 | 7.0 | 7.1 | 7.1 | 6.4 | 8.1 | 7.2 | 6.4 | 7.2 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 6.9 | 7.1 | 7.1 | 7.4 | 7.6 | 6.5 | 8.7 | 7.9 | 8.6 | 9.2 |
| 812 Supermercados | 6.8 | 6.0 | 5.7 | 5.3 | 5.6 | 4.7 | 7.4 | 5.8 | 2.8 | 4.9 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 6.9 | 7.1 | 7.5 | 7.5 | 6.2 | 18.0 | 7.2 | 7.9 | 9.2 | 6.3 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 7.4 | 7.6 | 7.1 | 7.6 | 7.6 | 5.3 | 6.5 | 5.7 | 9.2 | 7.2 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 6.6 | 6.5 | 6.7 | 7.3 | 7.6 | 5.4 | 6.0 | 7.4 | 6.7 | 8.0 |
| 822 Aseo y limpieza | 6.8 | 6.6 | 6.5 | 7.0 | 5.5 | 4.1 | 6.6 | 5.4 | 4.0 | 4.3 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 7.6 | 10.4 | 8.9 | 10.2 | 9.0 | 2.6 | 6.1 | 8.0 | 10.2 | 9.3 |
| 824 Difusión e información | 6.6 | 6.0 | 5.4 | 4.4 | 5.0 | 4.1 | 1.1 | 0.9 | 13.4 | 2.7 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 10.8 | 11.5 | 9.2 | 9.7 | 9.7 | 7.8 | 12.1 | 7.6 | 8.9 | 11.7 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 7.7 | 8.1 | 8.0 | 8.0 | 8.2 | 8.2 | 8.3 | 8.3 | 8.0 | 8.2 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 8.1 | 8.2 | 8.2 | 8.2 | 8.4 | 7.6 | 8.9 | 8.5 | 8.0 | 8.6 |
| 832 Tiendas de departamentos | 6.2 | 5.8 | 5.5 | 6.2 | 5.0 | 3.8 | 4.6 | 6.5 | 6.1 | 6.2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 7.0 | 7.8 | 8.0 | 7.5 | 8.7 | 12.1 | 7.6 | 8.6 | 8.3 | 7.5 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 9.0 | 7.9 | 7.6 | 7.4 | 7.7 | 7.8 | 7.7 | 6.5 | 7.2 | 7.4 |
| 841 Reparaciones | 8.8 | 8.2 | 8.2 | 8.2 | 8.0 | 7.8 | 8.3 | 7.5 | 8.6 | 8.1 |
| 842 Educación y cultura privadas | 10.4 | 7.7 | 6.8 | 6.4 | 7.3 | 10.0 | 6.9 | 6.0 | 6.4 | 7.5 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 7.6 | 7.7 | 7.4 | 7.3 | 8.1 | 6.1 | 7.7 | 5.9 | 6.3 | 6.7 |
| *TOTAL* | *7.5* | *7.3* | *7.2* | *7.6* | *7.7* | *6.8* | *7.6* | *7.3* | *8.0* | *7.4* |

Fuente: cálculos elaborados con la información de los cuadros AE-VIII.1 y AE-VIII.2, así como del cuadro AE-VII.1 y AE-VII.2 de este libro.

## El proceso de servicialización en las ciudades

Jalisco tiene 6.3 millones de habitantes en 2000 que representan 6.5% de la población mexicana, por lo que este porcentaje constituye un punto de referencia significativo para contrastarlo con su participación en el comercio y los servicios del país. Además, la entidad está predominantemente urbanizada, pues 71.4% de su población se concentra en 29 ciudades (localidades de más de 15 mil habitantes), entre las que destaca con mucho Guadalajara, que en 2000 tiene 3.7 millones de habitantes, es decir, se trata de la segunda ciudad más grande del país. Existen cinco ciudades de tamaño medio (de 50 mil a 500 mil habitantes) que se agregarán a Guadalajara para analizarse en esta tercera parte del capítulo: Puerto Vallarta, 245 mil; Ciudad Guzmán, 85 mil; Lagos de Moreno, 79 mil; Ocotlán, 75 mil; y Tepatitlán, 74 mil. Por otra parte, Jalisco tiene 23 ciudades de tamaño pequeño (menos de 50 mil habitantes) que no serán consideradas en este trabajo (Garza, 2003: cuadro A-3).

La distribución espacial del sector servicios en Jalisco puede analizarse desde dos perspectivas. En primer lugar, según la evolución del porcentaje de cada ciudad en el PIB terciario nacional de 1980 a 2003, lo cual permitiría cuantificar su contribución en el reducido avance de la entidad en el terciario nacional. En segundo lugar, en el ámbito intraestatal, puede estudiarse la organización del sector en el interior del territorio jalisciense cuantificando la participación de cada ciudad respecto al total de la entidad. Considerando que con excepción de Guadalajara las restantes localidades observan valores muy reducidos en relación con el país, a continuación se presentará sucintamente la participación nacional de cada ciudad para centrar la exposición en su importancia estatal, así como en la dinámica de la estructura interna del sector terciario.

*Guadalajara como superconcentración terciaria*

Guadalajara se conformó históricamente como un centro administrativo y comercial articulador del occidente de México que ha evolucionado hacia la producción de bienes manufacturados y servicios. El despegue económico de esta ciudad ocurre en 1930, por el impulso de pequeñas microempresas familiares, especializadas principalmente en textiles, calzado y artesanías, aspecto que fue acompañado por las labores de promoción y mejoramiento de la infraestructura alrededor de los cuarenta (González, 2003). Durante la etapa del modelo de sustitución de importaciones se dedicó a la producción de bienes manufacturados y a los servicios distributivos. A raíz de los cambios legales y económicos promovidos por el gobierno federal en el país como parte del modelo de sustitución de importaciones mediante la Ley de Fomento Industrial (1959), se establecen empresas manufactureras más modernas. Asimismo, con las políticas de fomento industrial impulsadas en Jalisco, en particular en Guadalajara, se fomentó la inversión en el ramo eléctrico-electrónico que fue el detonador del desarrollo de bienes intermedios y de capital, los cuales impulsan la aparición de los servicios al productor.[7] De esta manera, el sector servicios se expande significativamente, aun cuando en los primeros años del siglo XXI la desaceleración económica de Estados Unidos produjo una retracción de la inversión directa externa en la ciudad (Rodríguez y Cota, 2001).

Importancia en los servicios nacionales y estatales

La desconcentración relativa de las actividades terciarias de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), por la tendencia locacional de este tipo de actividades, repercutiría positivamente en la servicialización de otras metrópolis, como la Zona Metropo-

[7] En general, se hace la referencia de que la principal estrategia del estado se enfocó en la promoción y dotación de infraestructura, la cual propició que surgieran los *clusters* de la industria electrónica, los cuales tuvieron gran apoyo de empresas trasnacionales como Hewlett-Packard y Lucent Technologies en los setenta. A ellas se les agregaron firmas como Kodak, Industrias Mexicanas Burroughs y Semiconductores Motorola.

litana de Guadalajara (ZMG). Entre 1980 y 2003 la participación de esta metrópoli en el PIB terciario nacional se incrementó de 5.68 a 5.84%, de 5.3 a 5.5% en la población ocupada y de 4.0 a 4.2% en las unidades económicas (cuadros AE-VIII.1-AE-VIII.3).[8] El incremento del PIB de 0.16 unidades porcentuales (UP) representa 26.5% del aumento de 0.6 UP de Jalisco respecto al total nacional de 1980 a 2003. Como se verá al analizar las restantes ciudades, el porcentaje de Guadalajara es el mayor obtenido por las seis urbes consideradas, y en buena medida se ajusta al planteamiento teórico de la más acelerada servicialización de las metrópolis principales. Cabe señalar que 30.2% del incremento de la participación estatal en el terciario nacional queda sin explicar por las seis ciudades, hallazgo interesante, por cuanto sugiere la fragmentación del incremento observado en otras localidades más pequeñas, probablemente turísticas o de enclaves manufactureros.

En el escenario intraestatal, sin embargo, la participación en el PIB de la ZMG disminuyó de 83.7% en 1980 a 79.1 en 2003 (–4.6 UP), aunque indudablemente aún representa una superconcentración de las actividades terciarias en la entidad. Se verá en cada una de las siguientes ciudades cuánto de esta disminución absorben ellas, pero puede mencionarse que en conjunto explican 74% de la reducción en la "perla de occidente", por lo que 26% se adjudica a las pequeñas localidades no consideradas. Además, la población ocupada se incrementa de 70.5 a 71.4%, y cierta pérdida parcial se deriva de la productividad del trabajo, mientras que el número de establecimientos lo hace de 57.6 a 59.5%, lo que implica también una disminución del producto por negocio (cuadro VIII.7). En las actividades terciarias dirigidas al productor, Guadalajara representa 82.6% del total estatal en 2003, mientras que las del consumidor representan 75.4%, y suelen especializarse en las primeras, como lo establece la teoría (cuadro VIII.7).

[8] Los porcentajes de Guadalajara respecto a los valores nacionales se calculan con los cuadros anteriores y el AE-VII.1 de este libro. En las ciudades que a continuación se estudian se procederá de la misma manera, utilizando los cuadros correspondientes del apéndice estadístico del presente capítulo para las ciudades y el del capítulo VII para los valores nacionales.

## Dinámica y estructura terciaria

En la "década perdida" (1980 a 1988) se acrecienta el predominio del PIB terciario en comercio y servicios al consumidor (CSC) dentro de la estructura de la ZMG, que aumentan de 55.9 a 60.2% a una tasa de 4.0%, siendo que el conjunto de comercio de bienes de consumo duradero representa 27.0% en 1988, una cifra de más del doble que cualquier otra categoría, lo cual refleja la orientación comercial de la urbe. Por su parte, en el PIB en comercio y servicios al productor (CSP) sobresale con mucho el comercio de bienes de capital e intermedios, que con una tasa de 3.8% incrementa su participación estructural de 28.7% en 1980 a 30.4 en 1988 (cuadro VIII.8). Se deriva que el periodo de crisis no afectó en forma negativa el comportamiento de estas ramas, sino que mantuvieron o mejoraron su actividad. El resto de los grupos de comercio y servicios sufrieron una fuerte reducción en su participación, de lo que se concluye que los productores terciarios tapatíos lograron enfrentar los avatares de las crisis de los ochenta gracias a sus actividades comerciales tradicionales. El personal ocupado en CSP se eleva ligeramente de 21.5 a 23.7% entre 1980 y 1988, mientras el CSC baja de 78.5% a 76.2% (cuadro VIII.8).

En el periodo de recuperación relativa se acentúan las políticas neoliberales y en 1993 aparece el CSP dentro de la estructura terciaria de la ZMG con 54.3% del PIB urbano terciario, con lo que emerge como la subdivisión hegemónica, como sucede en el ámbito estatal. En los dos casos la actividad principal es el comercio de bienes de capital e intermedios, que representan en Jalisco 32.4% y en la ZMG 35.9, gracias a sus altas tasas de 6.0 y 8.1% entre 1988 y 1993, respectivamente (cuadro VIII.8).

Durante la recuperación-recesión (1993 a 2003) el CSP disminuye ligeramente a 53.1%, mientras que el rubro de mayor importancia en la ciudad es el comercio de bienes de capital e intermedios, pese a bajar de 35.9 a 33.1%. En este lapso el comercio de bienes de consumo duradero es el subconjunto principal dentro del CSC, aunque disminuye a 18.0% en 2003 (cuadro VIII.8). Se visualiza, por ende, una creciente importancia de los servicios de consumo duradero e inmediato en el CSC y en los servicios profesionales en el CSP, que elevan sus participaciones en 2003.

Cuadro VIII.7

Zona Metropolitana de Guadalajara: participación del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(porcentajes respecto al total estatal)

| | *Personal ocupado* | | | | | *Producto interno bruto* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. Comercio y servicios al productor | 87.4 | 83.3 | 67.5 | 82.5 | 82.8 | 90.7 | 81.0 | 88.9 | 83.9 | 82.6 |
| 1. Servicios profesionales | 92.3 | 82.8 | 79.6 | 84.2 | 84.3 | 96.1 | 61.2 | 82.7 | 74.0 | 78.9 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 92.3 | 82.8 | 79.6 | 84.2 | 84.3 | 96.1 | 61.2 | 82.7 | 74.0 | 78.9 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 85.2 | 83.7 | 56.3 | 79.7 | 80.2 | 88.0 | 90.1 | 92.4 | 89.3 | 85.0 |
| 731 Comercio al mayoreo | 83.7 | 69.4 | 82.0 | 70.3 | 74.5 | 86.7 | 82.6 | 90.4 | 81.3 | 80.3 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 86.8 | 90.0 | 38.6 | 84.2 | 83.7 | 89.1 | 95.5 | 94.2 | 92.4 | 88.5 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 66.9 | 68.7 | 65.7 | 65.5 | 66.8 | 78.9 | 78.2 | 77.9 | 70.2 | 75.4 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 55.1 | 61.9 | 59.5 | 61.4 | 61.7 | 73.4 | 75.2 | 73.6 | 64.4 | 68.9 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 50.6 | 58.0 | 57.3 | 59.3 | 58.6 | 63.2 | 66.7 | 69.8 | 65.1 | 66.4 |
| 812 Supermercados | 90.4 | 83.5 | 76.0 | 72.8 | 76.7 | 89.7 | 91.8 | 85.0 | 63.5 | 78.8 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 51.3 | 63.1 | 60.2 | 65.1 | 61.9 | 84.5 | 78.3 | 68.3 | 62.6 | 65.1 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 58.0 | 60.2 | 59.8 | 59.5 | 62.3 | 61.6 | 64.2 | 67.4 | 57.8 | 67.8 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 58.6 | 63.6 | 60.2 | 62.3 | 65.1 | 67.6 | 71.3 | 68.2 | 65.2 | 69.1 |
| 822 Aseo y limpieza | 74.3 | 72.2 | 72.6 | 71.7 | 69.7 | 73.4 | 74.5 | 78.5 | 59.0 | 72.9 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 59.7 | 75.6 | 69.1 | 73.5 | 74.8 | 82.7 | 80.8 | 76.1 | 82.7 | 85.7 |
| 824 Difusión e información | 65.6 | 73.9 | 81.5 | 56.5 | 75.3 | 88.6 | 86.5 | 88.6 | 67.9 | 78.4 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 46.5 | 42.9 | 40.5 | 35.9 | 40.9 | 41.3 | 52.5 | 55.3 | 18.0 | 56.3 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 78.2 | 74.8 | 71.0 | 69.1 | 69.0 | 86.8 | 84.0 | 82.5 | 77.4 | 78.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 75.5 | 73.0 | 69.0 | 67.0 | 66.4 | 80.5 | 83.3 | 80.3 | 74.6 | 76.4 |
| 832 Tiendas de departamentos | 96.9 | 93.6 | 95.0 | 91.3 | 88.4 | 99.4 | 96.7 | 98.4 | 88.0 | 86.7 |
| 833 Automotrices y autopartes | 82.7 | 81.9 | 76.3 | 76.4 | 79.7 | 92.2 | 83.8 | 84.5 | 83.4 | 82.5 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 79.1 | 78.1 | 73.5 | 72.8 | 75.5 | 86.3 | 83.6 | 84.4 | 82.6 | 86.1 |
| 841 Reparaciones | 75.0 | 76.2 | 69.7 | 69.6 | 68.3 | 82.9 | 79.5 | 79.5 | 78.1 | 77.4 |
| 842 Educación y cultura privadas | 82.3 | 81.9 | 80.3 | 80.3 | 84.4 | 91.9 | 88.6 | 89.7 | 89.2 | 92.9 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 81.4 | 77.6 | 73.7 | 70.7 | 73.1 | 85.1 | 85.2 | 82.4 | 80.7 | 78.0 |
| *TOTAL* | *70.5* | *71.7* | *66.2* | *70.9* | *71.4* | *83.7* | *79.3* | *83.5* | *77.9* | *79.1* |

Fuente: cuadros AE-VIII.1 a AE-VIII.4.

Cuadro VIII.8
Zona Metropolitana de Guadalajara: estructura del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| | *Personal ocupado* | | | | | *Producto interno bruto* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 21.5 | 23.7 | 24.3 | 37.0 | 33.4 | 44.1 | 39.8 | 54.3 | 60.4 | 53.1 |
| 1. Servicios profesionales | 6.8 | 10.5 | 13.8 | 23.1 | 21.2 | 15.4 | 9.4 | 18.4 | 18.8 | 20.0 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 6.8 | 10.5 | 13.8 | 23.1 | 21.2 | 15.4 | 9.4 | 18.4 | 18.8 | 20.0 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 14.7 | 13.1 | 10.5 | 13.8 | 12.3 | 28.7 | 30.4 | 35.9 | 41.6 | 33.1 |
| 731 Comercio al mayoreo | 7.2 | 3.3 | 6.3 | 3.9 | 4.4 | 12.3 | 11.7 | 16.2 | 10.6 | 13.4 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 7.6 | 9.8 | 4.3 | 9.9 | 7.9 | 16.4 | 18.6 | 19.7 | 31.0 | 19.6 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 78.5 | 76.3 | 75.7 | 63.0 | 66.6 | 55.9 | 60.2 | 45.7 | 39.6 | 46.9 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 18.6 | 18.0 | 19.0 | 15.8 | 16.2 | 10.8 | 18.1 | 10.3 | 8.0 | 10.4 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 14.6 | 13.8 | 15.7 | 12.6 | 11.9 | 5.5 | 9.7 | 6.4 | 5.3 | 6.1 |
| 812 Supermercados | 3.4 | 3.6 | 2.8 | 2.6 | 3.1 | 3.6 | 6.4 | 3.1 | 1.3 | 2.6 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.6 | 0.6 | 0.6 | 0.7 | 1.2 | 1.7 | 1.9 | 0.9 | 1.3 | 1.7 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 16.2 | 15.6 | 15.8 | 13.8 | 14.4 | 9.0 | 7.8 | 7.6 | 8.6 | 8.4 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 7.9 | 7.8 | 9.0 | 8.3 | 8.8 | 3.2 | 3.2 | 4.3 | 2.6 | 3.6 |
| 822 Aseo y limpieza | 2.6 | 2.0 | 2.2 | 2.1 | 1.8 | 0.8 | 0.7 | 0.7 | 0.3 | 0.5 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1.1 | 1.6 | 1.5 | 1.5 | 1.6 | 0.8 | 0.6 | 0.8 | 1.0 | 1.2 |
| 824 Difusión e información | 1.1 | 1.1 | 1.0 | 0.4 | 0.5 | 1.8 | 0.4 | 0.4 | 4.3 | 0.9 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 3.4 | 3.1 | 2.0 | 1.5 | 1.8 | 2.4 | 2.9 | 1.5 | 0.5 | 2.3 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 25.0 | 26.2 | 24.1 | 18.5 | 21.1 | 27.0 | 27.0 | 19.9 | 16.0 | 18.0 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 18.9 | 21.4 | 19.5 | 15.2 | 16.8 | 12.7 | 20.2 | 13.9 | 11.0 | 12.5 |
| 832 Tiendas de departamentos | 2.6 | 1.0 | 1.3 | 1.0 | 1.0 | 2.4 | 1.2 | 1.8 | 1.1 | 1.4 |
| 833 Automotrices y autopartes | 3.6 | 3.7 | 3.3 | 2.3 | 3.3 | 11.9 | 5.6 | 4.2 | 3.9 | 4.1 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 18.7 | 16.6 | 16.8 | 15.0 | 14.9 | 9.0 | 7.2 | 7.7 | 7.1 | 10.1 |
| 841 Reparaciones | 7.4 | 7.9 | 7.7 | 6.6 | 5.1 | 3.8 | 3.2 | 2.6 | 2.9 | 2.2 |
| 842 Educación y cultura privadas | 7.4 | 4.8 | 4.9 | 4.5 | 6.2 | 3.1 | 2.2 | 3.4 | 2.7 | 6.1 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 3.9 | 3.9 | 4.2 | 4.0 | 3.6 | 2.1 | 1.8 | 1.7 | 1.4 | 1.8 |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cuadros AE-VIII.3 y AE-VIII.4.

Se concluye que a pesar de que la ZMG reduce su elevada participación en el sector terciario de Jalisco, persiste la superconcentración en la urbe y tiende a especializarse en el comercio y servicios al productor. Lo que es más importante, la metrópoli tapatía absorbe 26.5% de la participación en el terciario nacional que ganó Jalisco entre 1980 y 2003, en concordancia con lo que establecen los planteamientos teóricos sobre la distribución espacial del sector terciario. No obstante, a pesar de la desconcentración territorial de los servicios fuera del ámbito de influencia de la Ciudad de México, la centralización del capital comercial en la capital del país frena un mayor dinamismo en la servicialización de las principales metrópolis en México.

*Puerto Vallarta como nodo de servicios turísticos*

La vocación de la Zona Metropolitana de Puerto Vallarta (ZMPV) es eminentemente turística: ocupa el quinto lugar como destino de playa en México, sólo superada por Cancún, Acapulco, Mazatlán y Veracruz (Bravo, 1993: 103). En Jalisco es el segundo lugar como punto turístico, dispone de aeropuerto internacional y un puerto de medio cabotaje, lo cual resulta fundamental para realizar esa función (Velásquez, 1993: 131). Todo ello explica que la ciudad sea eminentemente de servicios, como todas las ciudades turísticas de playa en México, pero su estructura sectorial tiene ciertas peculiaridades derivadas de la naturaleza de su base económica, como se verá más adelante.

Las ciudades turísticas en México presentan una dinámica demográfica muy elevada y Puerto Vallarta fue una de las de mayor crecimiento del país en los años ochenta. Su población pasó de 38 645 habitantes en 1980 a 93 503 en 1990, incremento que representó una tasa de 9.2%. Además, en 2000 concentra 3.2% de la población jalisciense.

Notable incremento en la participación nacional y estatal

En 1980 la ZMPV era una pequeña ciudad que representaba únicamente 0.1% de la población nacional, pero tenía 0.3% del PIB tercia-

Cuadro VIII.9

Resto de ciudades: producto interno bruto del sector servicios por grandes divisiones, 1980-2003
(porcentajes respecto al total estatal)

| *Ciudades según grandes divisiones* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| PUERTO VALLARTA | | | | | |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 2.1 | 3.5 | 3.0 | 7.9 | 3.9 |
| 1. Servicios profesionales | 1.9 | 8.7 | 6.0 | 16.7 | 6.8 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 2.2 | 1.2 | 1.2 | 3.1 | 1.9 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 6.0 | 6.9 | 6.7 | 10.5 | 8.3 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 2.9 | 4.4 | 4.5 | 7.5 | 5.8 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 18.5 | 24.6 | 19.7 | 24.7 | 22.2 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 3.1 | 3.4 | 3.5 | 5.1 | 5.1 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 1.4 | 2.2 | 2.3 | 3.3 | 2.9 |
| *TOTAL* | *4.4* | *5.6* | *4.8* | *9.1* | *6.0* |
| CIUDAD GUZMÁN | | | | | |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1.4 | 1.2 | 0.7 | 0.6 | 0.7 |
| 1. Servicios profesionales | 0.3 | 1.1 | 0.7 | 0.5 | 0.4 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 2.0 | 1.2 | 0.7 | 0.7 | 0.9 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1.8 | 1.4 | 1.6 | 1.2 | 1.3 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 2.0 | 1.4 | 2.3 | 1.4 | 1.6 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1.4 | 0.8 | 1.0 | 0.6 | 0.9 |

Cuadro VIII.9
(concluye)

| *Ciudades según grandes divisiones* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 1.9 | 1.5 | 1.4 | 1.5 | 1.6 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 2.0 | 2.1 | 1.5 | 1.1 | 0.9 |
| *Total* | *1.7* | *1.3* | *1.1* | *0.9* | *1.0* |
| Lagos de Moreno | | | | | |
| I. Comercio y servicios al productor | 0.2 | 0.4 | 0.8 | 0.6 | 0.9 |
| 1. Servicios profesionales | 0.6 | 0.5 | 1.6 | 0.7 | 0.8 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 0.0 | 0.4 | 0.4 | 0.5 | 1.0 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 1.3 | 0.9 | 1.0 | 1.7 | 1.1 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1.8 | 1.2 | 1.3 | 3.2 | 1.4 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 0.7 | 0.6 | 0.7 | 1.1 | 0.8 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 1.5 | 0.7 | 1.0 | 1.4 | 1.3 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 1.1 | 1.3 | 1.0 | 1.1 | 0.9 |
| *Total* | *0.9* | *0.7* | *0.9* | *1.1* | *1.0* |
| Ocotlán | | | | | |
| I. Comercio y servicios al productor | 0.4 | 0.2 | 0.6 | 0.9 | 1.3 |
| 1. Servicios profesionales | 0.1 | 0.3 | 0.6 | 1.0 | 1.6 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 0.5 | 0.1 | 0.5 | 0.8 | 1.1 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 0.7 | 1.0 | 1.2 | 1.2 | 1.2 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1.0 | 1.0 | 1.9 | 1.8 | 1.7 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1.0 | 0.6 | 0.7 | 1.2 | 0.7 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 0.5 | 1.2 | 1.0 | 1.0 | 1.2 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 0.6 | 1.2 | 1.1 | 1.0 | 0.9 |
| *Total* | *0.6* | *0.7* | *0.9* | *1.0* | *1.2* |
| Tepatitlán | | | | | |
| I. Comercio y servicios al productor | 0.3 | 0.6 | 0.9 | 0.6 | 2.4 |
| 1. Servicios profesionales | 0.0 | 0.5 | 1.8 | 0.5 | 3.7 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 0.4 | 0.6 | 0.4 | 0.6 | 1.6 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 1.2 | 1.0 | 1.2 | 1.5 | 1.4 |
| 3.- Comercio de bienes de consumo inmediato | 0.5 | 0.8 | 1.2 | 1.5 | 1.6 |
| 4.- Servicios de consumo inmediato | 0.7 | 0.8 | 0.8 | 1.4 | 0.9 |
| 5.- Comercio de bienes de consumo duradero | 2.0 | 1.2 | 1.2 | 1.7 | 1.6 |
| 6.- Servicios de consumo duradero | 0.9 | 1.3 | 1.4 | 1.4 | 1.2 |
| *Total* | *0.8* | *0.8* | *1.1* | *1.0* | *1.9* |

Fuentes: cálculos con la información de los cuadros AE-VIII.1, AE-VIII.5, AE-VIII.7, AE-VIII.9, AE-VIII.11 y AE-VIII.13.

rio. Esta comparación es lícita en términos relativos, independientemente de que las cifras sean muy reducidas. En la "década perdida" el puerto eleva a 0.42% en 1988 su contribución a los servicios del país, mientras que sus habitantes duplican su representatividad en la población al alcanzar 0.2% en 1990. Durante la recuperación relativa, paradójicamente, la ZMPV disminuye en siete centésimas su porcentaje del terciario nacional a 0.35%, pero es aún muy superior a su participación demográfica. Finalmente, durante la recuperación-recesión la participación terciaria se incrementa a 0.45% en 2003, pero en 2000 sus habitantes absorben 0.4% de la población mexicana, reduciendo la distancia entre ambos porcentajes.

La contribución de la ZMPV en la ganancia de Jalisco de 0.6 UP fue de 24.5%, ligeramente menor al 26.5% de Guadalajara, a pesar de tener un PIB terciario 13 veces inferior. Sea como fuere, estas dos ciudades explican la mitad del incremento relativo de la participación jalisciense, que constituyó únicamente 6% de la pérdida de importancia de la Ciudad de México entre 1980 y 2003.

La colaboración de la ZMPV en el PIB terciario de Jalisco es por supuesto creciente, se eleva de 4.4% en 1980 a 6.0% en 2003, esto es, aumenta en 1.6 unidades porcentuales (UP) su participación estatal (cuadro VIII.9). Importa destacar que esta última magnitud constituye 47.1% de las 3.4 UP que absorben, además de este puerto, Lagos de Moreno, Ocotlán y Tepatitlán. De esta suerte, Puerto Vallarta es la ciudad que más contribuye a reemplazar la pérdida de Guadalajara (–4.6 UP) y Ciudad Guzmán (–0.7 UP) en el PIB terciario estatal, con lo que se constituye en el polo de desarrollo terciario más dinámico de Jalisco.

La base económica turística del puerto explica que en comercio y servicios al consumidor (CSC) eleve su participación en el PIB terciario estatal de 6.0 a 8.3%, más que duplicando la del comercio y servicios al productor, los cuales aumentan de 2.1 a 3.9% entre 1980 y 2003. Es una peculiaridad de esta ciudad turística que en servicios de consumo inmediato, rubro donde se ubican los restaurantes y los hoteles, eleve su muy considerable representación en el PIB estatal correspondiente de 18.9 a 22.2% en los 23 años considerados. Esta singularidad se verá más en detalle a continuación, cuando se analice la estructura terciaria de Puerto Vallarta.

## El terciario al consumidor como base económica

En la "década perdida" el PIB del CSC tiene una elevada aunque decreciente importancia en la estructura terciaria de la ZMPV: baja de 80.4 a 75.4% de 1980 a 1988 (cuadro VIII.10). Destaca el conjunto de servicios de consumo inmediato que representa 51.1% del PIB terciario de la ciudad en 1980, cifra que reduce a 42.4% en 1988. En este subsector sobresale abrumadoramente el grupo 825 de hoteles que absorbe 44.0% y 37.1%, respectivamente.

El CSP abarca 19.6% del PIB terciario de la ciudad en 1980, cifra que se eleva a 24.6% en 1988. En el primer año sobresale el comercio de bienes de capital e intermedios, mientras que en el segundo lo hacen los servicios profesionales a empresas, actividad que se mantiene a partir de 1988 como la principal del CSP (cuadro VIII.10).

La participación del personal ocupado en la ZMPV en el CSC es más elevada que su contraparte según PIB, aunque decrece durante todo el periodo al bajar de 94.1 a 76.2% entre 1980 y 2003. Esto es congruente con el diferencial de la productividad parcial del trabajo entre el CSC y el CSP a favor de estas últimas actividades (cuadro VIII.10).

En el lapso de recuperación relativa se mantiene la importancia de ambas categorías, aunque el CSP eleva su contribución al PIB de la ciudad a 31.6% en 1993, siendo que los servicios profesionales aumentan a 23.2%, con un crecimiento de 4.5% anual. Por otro lado, el CSC disminuye su participación a 68.4%, representando los servicios de consumo inmediato 39.0% en 1993 (cuadro VIII.10). No obstante, considerando que en 1993 el CSC del país representa 50.3% del PIB terciario total, es evidente la alta representación que tiene en Puerto Vallarta: ejemplifica un caso en que este tipo de servicios se constituyen en la base económica del crecimiento urbano.

En el periodo de recuperación-recesión (1993 a 2003), la pérdida de importancia del CSC en la ZMPV se desacelera y sólo disminuye de 68.3 a 67.5% del PIB de la ciudad, magnitud aún muy superior al 49.1% estatal y al 47.9% nacional en el último año. Destaca la gran relevancia de este tipo de actividades, usualmente consideradas tradicionales y en fuerte declive relativo en etapas avanzadas del proceso de servicialización, pero la ZMPV muestra que existe

Cuadro VIII.10
Zona Metropolitana de Puerto Vallarta: estructura del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| | *Personal ocupado* | | | | | *Producto interno bruto* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 5.9 | 14.0 | 15.0 | 26.2 | 23.8 | 19.6 | 24.6 | 31.6 | 49.0 | 32.5 |
| 1. Servicios profesionales | 2.9 | 10.4 | 10.2 | 20.4 | 19.4 | 5.7 | 19.0 | 23.2 | 36.4 | 22.7 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2.9 | 10.4 | 10.2 | 20.4 | 19.4 | 5.7 | 19.0 | 23.2 | 36.4 | 22.7 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 3.0 | 3.7 | 4.9 | 5.7 | 4.4 | 13.9 | 5.6 | 8.4 | 12.6 | 9.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1.9 | 3.0 | 3.7 | 3.8 | 2.9 | 13.1 | 4.5 | 7.0 | 9.3 | 6.4 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 1.1 | 0.7 | 1.2 | 1.9 | 1.5 | 0.8 | 1.1 | 1.4 | 3.3 | 3.4 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 94.1 | 86.0 | 85.0 | 73.8 | 76.2 | 80.4 | 75.4 | 68.4 | 51.0 | 67.5 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 10.5 | 13.7 | 15.1 | 13.5 | 13.5 | 8.0 | 15.0 | 11.0 | 8.0 | 11.4 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 7.7 | 7.9 | 10.6 | 8.1 | 7.9 | 5.6 | 7.8 | 6.2 | 4.0 | 5.5 |
| 812 Supermercados | 2.2 | 5.7 | 4.1 | 5.1 | 4.7 | 1.9 | 7.1 | 4.5 | 3.7 | 4.2 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.5 | 0.2 | 0.3 | 0.3 | 0.8 | 0.5 | 0.1 | 0.3 | 0.3 | 1.6 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 61.4 | 53.3 | 49.6 | 39.2 | 42.5 | 51.1 | 42.4 | 39.0 | 31.6 | 36.2 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 13.4 | 11.8 | 22.9 | 15.1 | 12.6 | 5.5 | 4.7 | 21.2 | 4.7 | 8.6 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.8 | 0.6 | 1.2 | 1.5 | 1.5 | 0.9 | 0.3 | 0.6 | 0.5 | 0.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.3 | 0.8 | 1.2 | 0.7 | 1.8 | 0.2 | 0.1 | 1.4 | 0.6 | 1.9 |
| 824 Difusión e información | 1.4 | 0.6 | 0.5 | 0.4 | 0.3 | 0.4 | 0.2 | 0.2 | 0.9 | 0.7 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 44.5 | 39.6 | 23.8 | 21.4 | 26.3 | 44.0 | 37.1 | 15.4 | 24.9 | 24.4 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 16.2 | 14.7 | 14.3 | 14.3 | 14.2 | 18.4 | 15.4 | 14.7 | 9.0 | 15.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 12.2 | 13.0 | 12.3 | 12.5 | 12.0 | 14.4 | 12.3 | 11.3 | 7.0 | 11.3 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.8 | 0.3 | 0.3 | 0.7 | 0.8 | 0.2 | 0.4 | 0.4 | 1.0 | 1.9 |
| 833 Automotrices y autopartes | 3.2 | 1.4 | 1.6 | 1.1 | 1.4 | 3.8 | 2.7 | 3.1 | 1.1 | 2.3 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 6.0 | 4.3 | 6.0 | 6.9 | 6.0 | 2.8 | 2.6 | 3.7 | 2.4 | 4.5 |
| 841 Reparaciones | 3.2 | 2.3 | 3.1 | 3.1 | 2.8 | 1.8 | 1.4 | 1.5 | 1.0 | 1.4 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1.4 | 0.7 | 1.2 | 1.7 | 2.0 | 0.4 | 0.7 | 1.1 | 0.6 | 1.9 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1.4 | 1.2 | 1.7 | 2.1 | 1.3 | 0.6 | 0.5 | 1.0 | 0.8 | 1.2 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuentes: cuadros AE-VIII.5 y AE-VIII.6.

una división del trabajo territorial según la cual algunas ciudades tienen como base económica motriz los servicios de consumo inmediato.

Puerto Vallarta se encuentra en el anterior caso y observa una escasa diversificación en su estructura de comercio y servicios, en la cual unas cuantas actividades concentran el grueso de la producción. En esta ciudad, 3 de los 17 grupos terciarios representan entre 60 y 70% del PIB total en los cinco años considerados entre 1980 y 2003. Efectivamente, en 1980 el comercio al mayoreo (731), los hoteles (825) y el comercio de bienes del hogar y personales (831) conjuntaban 71.5% del PIB terciario de la ZMPV (cuadro VIII.10). A partir de entonces los servicios profesionales a empresas sustituyen al comercio al mayoreo y junto con los grupos 825 y 831 concentran 68.5% del anterior total. Desde 1988 estos tres grupos absorben alrededor de 60% del PIB terciario de Puerto Vallarta, siendo sus actividades motrices por excelencia y muy representativas de su elevada especialización turística.

*Ciudad Guzmán: actividades terciarias menguantes*

Ciudad Guzmán se localiza 140 kilómetros al sur de Guadalajara y es la cabecera del municipio de Zapotlán el Grande. Su ubicación en el corredor entre Manzanillo y Guadalajara le proporciona una comunicación terrestre aceptable, pero insuficiente en su entorno inmediato. Su actividad industrial presenta cierto desarrollo en los últimos años en torno al aprovechamiento de los recursos naturales de la región, pero la mayoría de las plantas son de tamaño medio y sirven al mercado local.

Reducción de la participación nacional y estatal

En 1980 Ciudad Guzmán tiene 60 938 habitantes, que constituyen 0.09% de la población total, mientras representa 0.11% del PIB del sector terciario nacional, manteniendo una participación económica ligeramente superior a su pequeño peso demográfico. La dinámica de su aportación en el país es declinante, pues reduce el PIB en los servicios a 0.08% en 2003, mientras que mantiene su peso

poblacional en 0.09%. Importa destacar que la localidad pierde tres centésimas de unidades porcentuales (0.03) de su participación terciaria nacional, por lo que no participa en la explicación de las seis décimas de unidad porcentual (0.6) que ganó Jalisco en su conjunto. Se deriva un claro deterioro de su productividad en los 23 años analizados, reflejado en el declive de su contribución al terciario nacional. De esta reducción se explica lógicamente que también pierda –0.7 UP de su participación en los valores totales estatales, pero habrá que ver en qué actividades muestra mejor desempeño y, por ende, posibilidades de promover su proceso de servicialización en torno a ellas y a su ubicación en el eje entre el puerto de Manzanillo y Guadalajara.

Efectivamente, la participación de Ciudad Guzmán en el PIB terciario de Jalisco declina de 1.7 en 1980 a 1.0 en 2003, esto es, baja –0.7 UP, que junto con las de Guadalajara suman –5.3 UP, de las cuales Puerto Vallarta contrarrestó 47.1% (cuadro VIII.9). Se verá en los siguientes incisos para las otras tres ciudades con qué magnitudes participa cada una en la descentralización de la capital jalisciense.

En lo que respecta a Ciudad Guzmán, su caída es generalizada. Reduce su participación en los dos grandes subsectores, esto es, comercio y servicios al productor (CSP) y comercio y servicios al consumidor (CSC), así como en los seis conjuntos de grupos analizados (1. Servicios profesionales; 3. Comercio de bienes de consumo inmediato; etc., cuadro VIII.9). El derrumbe principal es en el CSP, pues el Comercio de bienes de capital e intermedios se reduce de 2.0% del PIB estatal en 1980 a 0.9% en 2003, de tal suerte que mientras que la tasa en Ciudad Guzmán de todo el sector fue de 1.2% anual en los 23 años, en comercio de bienes de capital e intermedios fue de únicamente 0.5%.[9] En el periodo de recuperación-recesión (1993 a 2003) los servicios profesionales declinan –2.0%, los hoteles –10.8% y los supermercados –6.0%. Sin embargo, los servicios de educación, recreación y preparación de alimentos tienen crecimientos significativos, aunque no compensan las pér-

[9] Las tasas de crecimiento de Ciudad Guzmán se calculan con datos del cuadro AE-VIII.7 de este capítulo. Se utilizarán los cuadros siguientes para las tasas geométricas de las restantes ciudades que se analizan en los siguientes incisos: AE-VIII.9 para Lagos de Moreno, AE-VIII.11 para Ocotlán y AE-VIII.13 para Tepatitlán.

didas de los que bajan relativamente. Además de Guadalajara, Ciudad Guzmán es la única de las cinco ciudades restantes que reduce su participación estatal, es decir, constituye una localidad de muy lenta servicialización. Importa determinar en qué magnitud contribuyen a absorber la pérdida de estas dos ciudades las tres que se consideran en lo que sigue del capítulo.

## Estructura inmutable del sector servicios

La participación de los dos subsectores principales de Ciudad Guzmán se mantiene idéntica entre 1980 y 2003, lo cual es verdaderamente sorprendente, como si el tiempo no transcurriera. Efectivamente, el CSP participa con 35% del PIB total del sector terciario de la ciudad en ambos años, mientras que el CSC absorbe el 65% restante; la ciudad sigue especializada en las actividades tradicionales orientadas al consumidor (cuadro VIII.11). No obstante esta inmovilidad estructural, existen movimientos sintomáticos en el interior de las actividades terciarias de una ciudad de tamaño pequeño, y habrá que determinar hasta dónde son aplicables a otras localidades con sus características.

En el lapso de la "década perdida", de 1980 a 1988, los grupos de CSP sufren una gran modificación relativa en su interior según PIB, pues mientras los servicios profesionales a empresas se expanden de 2.6 a 10.2% del total de Ciudad Guzmán, el grupo de comercio de equipo e insumos industriales retrocede de 22.6 a 15.6%, para hacer que el subsector del CSP permanezca invariable (cuadro VIII.11). En el CSC, como corolario, ocurre algo semejante, pues mientras los grupos 811, 812 y 841 elevan su participación en el PIB de la ciudad, los 813, 825, 831 y 843 la reducen y dejan la participación del subconjunto invariable en 65% (cuadro VIII.11).

En el lustro de recuperación relativa, de 1988 a 1993, se observa un cambio en la estructura del PIB terciario de Ciudad Guzmán, pues el CSP se reduce en tres unidades porcentuales, las cuales son absorbidas por el CSC. En el primer subsector el comercio de equipo e insumos industriales continúa cuesta abajo al descender a 10.0%, siendo que la pérdida de cinco unidades porcentuales fue parcialmente cubierta por los grupos 721 y 731. En el CSC ganan participación los supermercados (812) y los bienes del hogar y personales

(831). En general, la modificación en la estructura se debe a los grupos que crecieron más que la raquítica tasa de 0.2% que logró Ciudad Guzmán de 1988 a 1993, mientras Jalisco aumentó al 3.5% anual, lo que explica la pérdida de importancia de la ciudad.

Comparando las participaciones del PIB de Ciudad Guzmán con las de la población ocupada en los 17 grupos de actividad terciaria, se desprende nítidamente la significativa mayor productividad del CSP respecto del CSC, pues las magnitudes en el primer subsector son menores en trabajadores que en producto, y en el segundo ocurre lo contrario (cuadro VIII.11).

Por último, durante los 10 años de recuperación-recesión la estructura vuelve al punto de partida en la participación del CSP y el CSC, esto es, 35 y 65% respectivamente. En el primer subsector el comercio al mayoreo sigue elevando su participación en el PIB de Ciudad Guzmán, mientras que los servicios profesionales y el comercio de equipos e insumos industriales siguen declinando, aunque en baja cuantía. Se evidencia incuestionablemente el destino mercantil tradicional de estas pequeñas ciudades, que se encuentran lejos del impulso modernizador de las grandes metrópolis del país (cuadro VIII.11).

La aplicación del modelo neoliberal en el periodo estudiado ha implicado un crecimiento económico verdaderamente moderado en México, interrumpido por recesiones, además del crac económico de 1995. Sin embargo, es aún más alarmante el impacto que produce en localidades pequeñas como Ciudad Guzmán, las cuales manifiestan un serio estancamiento económico y un declive relativo de su participación nacional y estatal. Sólo queda a este tipo de asentamientos servir al mercado consumidor local en actividades con escaso dinamismo, básicamente en comercio de bienes de consumo inmediato y duradero. Como resultante de esto, su crecimiento demográfico tiende a ser igualmente bajo, y si la población urbana nacional se elevó a una tasa de 2.9% entre 1980 y 2000, Ciudad Guzmán lo hizo en 1.7% anual, esto es, en una magnitud que indica un saldo migratorio negativo en la localidad. Verdaderamente, el crecimiento de la población de una ciudad es un indicador muy simple, pero eficaz, de su dinámica económica.

Cuadro VIII.11
Ciudad Guzmán: estructura del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| | *Personal ocupado* | | | | | *Producto interno bruto* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 15.4 | 19.72 | 15.5 | 32.0 | 19.8 | 34.8 | 35.1 | 32.0 | 40.0 | 34.9 |
| 1. Servicios profesionales | 4.8 | 11.4 | 7.6 | 19.6 | 10.7 | 2.6 | 10.2 | 11.4 | 11.0 | 7.5 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 4.8 | 11.4 | 7.6 | 19.6 | 10.7 | 2.6 | 10.2 | 11.4 | 11.0 | 7.5 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 10.6 | 8.319 | 8.0 | 12.4 | 9.1 | 32.2 | 24.9 | 20.7 | 29.0 | 27.4 |
| 731 Comercio al mayoreo | 5.2 | 3.882 | 3.1 | 4.0 | 4.3 | 9.6 | 9.2 | 10.7 | 17.4 | 17.8 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 5.5 | 4.437 | 4.9 | 8.4 | 4.8 | 22.6 | 15.6 | 10.0 | 11.7 | 9.7 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 84.6 | 80.28 | 84.5 | 68.0 | 80.2 | 65.2 | 64.9 | 68.0 | 60.0 | 65.1 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 23.5 | 19.7 | 25.3 | 18.4 | 22.3 | 14.9 | 20.0 | 24.3 | 15.6 | 19.2 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 20.4 | 18.21 | 21.1 | 15.1 | 17.7 | 10.3 | 14.4 | 15.5 | 7.6 | 11.7 |
| 812 Supermercados | 0.8 | 0.421 | 3.5 | 2.5 | 1.6 | 1.4 | 4.3 | 7.3 | 6.0 | 3.2 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 2.3 | 1.071 | 0.8 | 0.7 | 3.0 | 3.3 | 1.2 | 1.5 | 1.9 | 4.3 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 17.3 | 13.21 | 13.0 | 16.5 | 14.2 | 10.2 | 5.5 | 8.4 | 8.4 | 8.8 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 8.7 | 8.415 | 8.6 | 9.5 | 9.9 | 3.1 | 3.0 | 3.7 | 3.7 | 6.3 |
| 822 Aseo y limpieza | 4.3 | 1.511 | 1.8 | 2.1 | 1.8 | 1.8 | 0.8 | 1.1 | 0.4 | 0.8 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1.2 | 0.631 | 0.8 | 1.5 | 0.9 | 0.2 | 0.5 | 0.6 | 1.1 | 0.7 |
| 824 Difusión e información | 1.1 | 1.549 | 0.9 | 0.5 | 0.5 | 1.3 | 0.3 | 0.4 | 0.4 | 0.3 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2.0 | 1.109 | 0.9 | 3.0 | 1.1 | 3.8 | 0.9 | 2.6 | 2.9 | 0.7 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 24.9 | 28.44 | 27.2 | 18.3 | 26.5 | 29.7 | 28.6 | 25.3 | 28.0 | 28.5 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 19.5 | 21.29 | 21.9 | 16.2 | 21.9 | 18.2 | 16.3 | 18.6 | 22.8 | 19.6 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | 0.516 | 0.1 | | 0.1 | n.d. | 0.1 | n.d | n.d | 1.2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 5.3 | 6.636 | 5.2 | 2.1 | 4.5 | 11.5 | 12.2 | 6.6 | 4.4 | 7.7 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 18.9 | 18.93 | 19.0 | 14.7 | 17.1 | 10.5 | 10.8 | 10.0 | 8.0 | 8.6 |
| 841 Reparaciones | 12.3 | 11.19 | 10.6 | 6.7 | 8.2 | 5.6 | 7.0 | 5.6 | 3.5 | 4.3 |
| 842 Educación y cultura privadas | 3.5 | 3.213 | 3.4 | 4.0 | 3.3 | 0.7 | 1.3 | 1.9 | 2.8 | 1.8 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 3.1 | 4.532 | 5.0 | 4.0 | 5.6 | 4.2 | 2.5 | 2.5 | 1.6 | 2.5 |
| *TOTAL* | *100.0* | *100* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cuadros AE-VIII.7 y AE-VIII.8.

*Lagos de Moreno: el comercio tradicional*

La ciudad de Lagos de Moreno está situada a 1 942 msnm, en la parte noreste de la región Altos Norte de Jalisco, formada por mesetas y lomas; es regada por el río Lagos, afluente del Verde. Una de las ramas de la economía local es la agroindustrial procesadora de productos derivados de la leche, aceites vegetales y carnes, así como de fabricación de calzado y de maquinaria agrícola. Además, es un centro comercial importante, pues se encuentra localizado en la región polinuclear del Bajío, muy bien comunicado con Guadalajara, que está a 200 kilómetros al sureste y a sólo 40 de León, Guanajuato, así como del eje que le sigue de Guanajuato, Irapuato, Salamanca, Celaya, Querétaro y la Ciudad de México (wikipedia.org.).

Incremento reducido de la participación nacional y estatal

En 1980 Lagos de Moreno tenía 44 223 habitantes, que constituyeron 0.07% de la población, y 0.06% su PIB terciario, de los valores nacionales correspondientes. Las seis diezmilésimas del comercio y servicios nacionales que representaba, únicamente se elevan a ocho (0.08%) en 2003, que es la cifra que absorbe de la población nacional, por lo que sus pequeños números relativos únicamente ratifican la situación de exclusión que se observó en Ciudad Guzmán, localidad mayor que Lagos de Moreno. Ante la insignificancia de su aumento de dos diezmilésimas, puede decirse que no contribuye prácticamente en nada a las seis décimas de unidad porcentual (0.6) que ganó Jalisco en su conjunto.

Durante la "década perdida" Lagos de Moreno reduce su participación en el sector terciario de Jalisco de 0.9% en 1980 a 0.7% en 1988; esto refleja que también fue afectado por la recesión de los ochenta. No obstante, la tasa de crecimiento de su población entre 1980 y 1990 fue de 3.7% (pasó a 63 646 habitantes), superior al 3.4% de la población urbana nacional, por lo que se puede presumir que tuvo algunas actividades manufactureras o agroindustriales dinámicas que le permitieron atraer inmigrantes. Entre 1988 y 1993 el porcentaje de la ciudad en el terciario estatal vuelve a subir a 0.9% en el último año, para elevarse ligeramente a 1.0% en 2003. Sus

habitantes crecen al 2.3% anual entre 1990 y 2000, mientras la población urbana del país lo hace al 2.5%, mostrando cierto vínculo de la dinámica económica y la demográfica de las ciudades.

En síntesis, Lagos de Moreno eleva en 0.1 de UP su participación en el comercio y servicios de Jalisco, por lo que junto con Ciudad Guzmán son localidades urbanas periféricas a las elevadas concentraciones de las actividades económicas en algunas de las principales metrópolis. Sin embargo, Lagos de Moreno contribuye con 2.9% del incremento del 3.4 UP de las cuatro ciudades que elevaron su participación en el total de Jalisco y que cubren 64.2% de la pérdida de Guadalajara y Ciudad Guzmán de –5.3 UP del PIB de la entidad.

Igualmente tiene una contribución de 2.7% en el aumento de Jalisco en el PIB terciario nacional y su participación en este último se eleva 27.1% entre 1980 y 2003. No tiene el dinamismo de Puerto Vallarta, Tepatitlán y Ocotlán, pero tampoco el estancamiento de Ciudad Guzmán.

## Preeminencia del comercio al mayoreo

En 1980 la estructura terciaria de Lagos de Moreno se concentraba fundamentalmente en comercio y servicios al consumidor (CSC), que absorbía 89.6% del total del PIB terciario local, mientras que al comercio y servicios al productor (CSP) sólo le correspondía el 10.4% restante (cuadro VIII.12). Entre 1980 y 1988 disminuye la participación del CSC a 78.0%, reducción que continúa hasta llegar a únicamente 54.7% en 2003. En este último año, el CSP está altamente representado por el comercio al mayoreo, grupo que eleva su participación en el PIB total local de 7.3% en 1988 a 25.0% en 2003, seguido muy de lejos por los servicios profesionales, con 14.6%, y el comercio de bienes del hogar y personales, con 11.7% (cuadro VIII.12).

Contrastando la estructura terciaria según PIB y la de población ocupada, se observa que el cambio de esta última es menos acentuado, pues el CSP aumenta su participación de 8.0% a 20.9% entre 1980 y 2003 (cuadro VIII.12). Sorprende que el comercio al mayoreo únicamente aumente de 3.4% en 1988 a 5.6% en 2003, lo que muestra a las claras que se trata de grandes establecimientos modernos y productivos.

Cuadro VIII.12
Lagos de Moreno: estructura del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| | *Personal ocupado* | | | | | *Producto interno bruto* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 8.0 | 15.3 | 36.0 | 24.8 | 20.9 | 10.4 | 22.0 | 46.1 | 31.0 | 45.3 |
| 1. Servicios profesionales | 3.9 | 6.8 | 30.9 | 14.8 | 11.4 | 9.1 | 8.2 | 32.5 | 13.8 | 14.6 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 3.9 | 6.8 | 30.9 | 14.8 | 11.4 | 9.1 | 8.2 | 32.5 | 13.8 | 14.6 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 4.2 | 8.46 | 5.2 | 10.0 | 9.5 | 1.3 | 13.8 | 13.6 | 17.2 | 30.7 |
| 731 Comercio al mayoreo | n.d. | 3.36 | 2.2 | 3.4 | 5.6 | n.d. | 7.3 | 10.0 | 5.7 | 25.0 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 4.2 | 5.1 | 3.0 | 6.6 | 3.9 | 1.3 | 6.4 | 3.6 | 11.6 | 5.7 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 92.0 | 84.6 | 64.0 | 75.2 | 79.1 | 89.6 | 78.0 | 53.9 | 69.0 | 54.7 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 38.0 | 31.0 | 24.2 | 21.2 | 26.5 | 24.8 | 30.6 | 16.5 | 29.1 | 16.1 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 34.6 | 28.8 | 19.2 | 17.3 | 20.7 | 17.1 | 27.6 | 11.0 | 7.7 | 8.5 |
| 812 Supermercados | 0.8 | 0.1 | 3.8 | 2.5 | 3.0 | 3.0 | 0.3 | 3.9 | 7.0 | 0.9 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 2.6 | 1.9 | 1.3 | 1.4 | 2.8 | 4.7 | 2.7 | 1.6 | 14.4 | 6.7 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 15.7 | 12.4 | 9.2 | 21.6 | 13.8 | 10.0 | 8.2 | 6.9 | 11.7 | 7.8 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 10.0 | 7.7 | 5.9 | 8.2 | 8.6 | 6.3 | 5.6 | 3.8 | 2.2 | 3.6 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.8 | 1.3 | 1.1 | 1.5 | 1.8 | 0.7 | 0.6 | 0.4 | 0.3 | 0.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.8 | 0.9 | 0.6 | 1.1 | 1.3 | 0.5 | 1.0 | 0.3 | 0.2 | 0.4 |
| 824 Difusión e información | 1.3 | 0.9 | 0.4 | 0.7 | 0.6 | 1.0 | 0.2 | 0.6 | 8.4 | 1.8 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.9 | 1.4 | 1.2 | 10.2 | 1.5 | 1.6 | 0.7 | 1.8 | 0.6 | 1.4 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 21.6 | 24.1 | 18.1 | 17.0 | 22.7 | 44.0 | 26.6 | 22.5 | 21.5 | 22.8 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 18.1 | 19.6 | 13.7 | 14.2 | 18.6 | 40.7 | 18.2 | 14.9 | 11.1 | 11.7 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | n.d. | 0.5 | 0.4 | 0.6 | n.d. | n.d. | 0.2 | 0.9 | 1.4 |
| 833 Automotrices y autopartes | 3.5 | 4.5 | 3.9 | 2.4 | 3.5 | 3.3 | 8.4 | 7.4 | 9.5 | 9.7 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 16.8 | 17 | 12.5 | 15.4 | 16.1 | 10.6 | 12.7 | 8.1 | 6.6 | 8.0 |
| 841 Reparaciones | 8.5 | 8.5 | 5.5 | 6.4 | 5.9 | 3.9 | 8.1 | 3.0 | 2.8 | 2.0 |
| 842 Educación y cultura privadas | 5.9 | 5.3 | 4.2 | 4.6 | 7.5 | 5.1 | 2.6 | 3.1 | 2.5 | 4.2 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.5 | 3.1 | 2.8 | 4.4 | 2.7 | 1.7 | 1.9 | 1.9 | 1.4 | 1.8 |
| *TOTAL* | *100.0* | *100* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuentes: cuadros AE-VIII.9 y AE-VIII.10.

De esta suerte, a diferencia de Ciudad Guzmán, que mantiene su estructura terciaria inmóvil, Lagos de Moreno observa una importante recomposición de ella y ha aprovechado su integración al eje de ciudades del Bajío para especializarse en actividades agroindustriales y su comercialización en esa densa región urbana de tipo polinuclear, caracterizada por la cercanía del considerable número de ciudades que la constituyen y su integración con la Ciudad de México.

*Ocotlán: subcentro de servicios al productor*

La topografía de Ocotlán es plana, con pendientes menores al 5%, por lo que es apta para el desarrollo urbano, excepto algunas zonas sin drenaje natural que son susceptibles de inundación. La ciudad está en la orilla noreste del lago de Chapala, el cual actúa como regulador del clima, además de ser refugio de aves acuáticas, fuente de obtención de recursos pesqueros, de ingresos por turismo y de abasto de agua a Guadalajara.

El municipio de Ocotlán, de 248 km$^2$ de extensión, dispone de tierra fértil de tipo extensivo donde se cultiva maíz, garbanzo, sorgo, trigo y alfalfa, además de que se cría ganado bovino, porcino, caprino, equino y ovino, a más de aves, y se cultiva la miel de abeja. Esto permite un desarrollo significativo de las agroindustrias; cabe destacar que Ocotlán es el centro de acopio de una extensa zona de producción de leche, proveedora de la compañía Nestlé, así como de otros productos agropecuarios. Ello le permite servir al gran mercado de Guadalajara y al resto del occidente y del centro del país, pues se localiza a únicamente 80 kilómetros de la perla tapatía. Existen además otras empresas como Celanese e Industrias Ocotlán, así como un conjunto de alrededor de 150 establecimientos que se dedican a la manufactura de muebles modulares.

Dentro del sector terciario sobresale el turismo por el atractivo de su zona ribereña del lago de Chapala, pero también cuenta con lugares religiosos y con balnearios, así como con hoteles y restaurantes. Destacan también los establecimientos comerciales en los que se encuentran artículos como alimentos, calzado, vestido, muebles para el hogar, aparatos eléctricos, materiales de ferretería

y para la construcción, libros, papelería, discos y bebidas (www.e-local.gob.mx/enciclo/jalisco/mpios). En lo que sigue se presenta la estructura terciaria y las tendencias de su concentración respecto al país y a Jalisco.

## Participación nacional y estatal creciente

En 1980 Ocotlán tenía 48 931 habitantes, por lo que se trata de una ciudad pequeña, con un dinamismo moderado, pues su población creció entre 1980 y 1990 al 2.5% anual, mientras que la urbana nacional lo hacía a 3.5%, observando tasas de 2.0 y 2.5% de 1990 a 2000, respectivamente. No obstante, aunque de magnitudes relativas muy modestas, su participación en el sector terciario nacional y estatal fue siempre creciente.

En 1980 la ciudad absorbió únicamente 0.04% del PIB de servicios nacionales, cifra que se elevó sistemáticamente a 0.05 en 1988, 0.06 en 1993 y 0.09% en 2003, más que duplicando sus cuatro centésimas de unidad porcentual inicial. Por insignificante que parezca absorber cinco centésimas de las 10 unidades que decreció la ZMCM en los 23 años analizados, cabe plantear la hipótesis de que se esté conformando una descentralización terciaria tipo "hormiga", que en conjunto represente un patrón alternativo significativo dentro de los varios escenarios posibles.

La participación en el total estatal es obviamente más significativa e igualmente creciente. En 1980 Ocotlán tenía 0.6% del PIB terciario jalisciense, se elevó a 0.7 en 1988, 0.9 en 1993 y 1.2% en 2003 (cuadro VIII.9). Esto es, también en el ámbito estatal duplica su participación, lo que sugiere un doble patrón de descentralización "hormiga": nacional e intraestatal.

En los dos ámbitos, es muy relevante mencionar que Ocotlán contribuyó con 8.6% a las 0.6 UP que Jalisco aumentó en su participación nacional y 17.6% de las 3.4 UP que suman las cuatro ciudades que elevan su participación en el PIB terciario estatal y que suplen la disminución de Guadalajara. Se trata de una ciudad que se ubica en la parte inferior de las de tamaño intermedio, pero con una servicialización en marcha y con la potencialidad de participar activamente en una más equilibrada distribución de las actividades económicas en Jalisco.

## Hegemonía de comercio y servicios al productor

Ocotlán tiene un PIB terciario absoluto de 108 millones de pesos en 1980, el cual eleva a 499 millones en 2003 (a precios constantes), esto es, casi cuadruplica su valor (cuadro AE-VIII.11). El aumento de la participación nacional y estatal obviamente significa que la ciudad tiene mayores tasas de crecimiento de las actividades terciarias que son, además, muy diferentes e implican un cambio estructural verdaderamente notable.

Efectivamente, mientras que en México el CSP en 1980 representaba 42.3% del PIB total, en Ocotlán sólo lo hacía con 26.3%. Dentro del lapso de la "década perdida", tanto en la ciudad como en el país, el CSP disminuyó su participación, pero en ambos espacios observa una significativa recuperación, para alcanzar 49.7 y 32.9% en 1993, respectivamente (cuadro VIII.13). En los diez años transcurridos de 1993 a 2003, denominados de recuperación-recesión, el CSP del país absorbe 52.1% del PIB total en 2003, superando al comercio y servicios al consumidor (CSC), pero sorprendentemente en Ocotlán lo hacen con 53.0%, algo más que el nacional. Lo más notable es que los servicios profesionales a empresas se elevan de 2.1% en 1980 a 25.4% en 2003 en la ciudad, cifra no muy lejana del 29.4% que tienen nacionalmente. Las actividades que reducen en forma muy considerable su participación son los servicios de consumo inmediato, que bajan de 21.5% en 1980 a 5.7% en 2003, aunque elevan su PIB absoluto de 23 a 28 millones (cuadro AE-VIII.11). Sin duda, esta pequeña ciudad experimenta una verdadera modernización de sus actividades terciarias al productor, derivada básicamente de la demanda de ciertos servicios profesionales locales por las grandes empresas manufactureras que se han instalado en sus alrededores.

### *Tepatitlán: especialización en servicios agroindustriales*

El municipio de Tepatitlán es relativamente grande, pues tiene una extensión de 1 533 km$^2$. Localizado en las tierras fértiles del Bajío, presenta un desarrollo agropecuario significativo, es el primer productor de huevo en el país, así como el primero en Jalisco en producción de carne de puerco y el segundo en la de res, al tiempo que

constituye una importante cuenca lechera nacional. Estas características han impulsado el establecimiento de algunas empresas agroindustriales: tiene siete plantas de tequila, fábricas de implementos avícolas, como casetas de gallinas y puercos, dos fábricas de caja de huevo y varias plantas de alimentos agropecuarios. Cuenta además con dos fábricas de dulces que producen para el mercado nacional (wikipedia.org.).

## El aumento más elevado en la participación nacional y estatal

Tepatitlán tenía 41 813 habitantes en 1980, y era la ciudad con menos población de las cuatro pequeñas consideradas. Sin embargo, junto con Lagos de Moreno es la más dinámica demográficamente hablando, además de tener un proceso de servicialización más acelerado. Efectivamente, en 1980 tenía 0.06% del PIB terciario nacional, el cual se mantuvo constante durante la "década perdida". En la recuperación relativa elevó su porcentaje a 0.08% en 1993, para experimentar un mayor dinamismo en la recuperación-recesión de 1993 a 2003; en este último año avanzó a 0.14% del PIB del sector en el país, esto es, elevó su participación 0.08 unidades porcentuales. Considerando que en 2000 Tepetitlán tenía 0.11 de la población total nacional, puede comprobarse que tiene algo más de importancia terciaria y seguramente más en actividades agrícolas. El incremento de su aportación en el terciario de México es superior al de Ocotlán (0.05), Lagos de Moreno (0.02) y Ciudad Guzmán (–0.03), por lo que a pesar de sus bajos incrementos absolutos y relativos destaca entre las localidades que en forma "hormiga" absorben parte de la desconcentración terciaria de la Ciudad de México.

Tepatitlán contribuye, así, con 14.1% del aumento de Jalisco en el PIB terciario nacional y es la localidad que más aporta después de Guadalajara y Puerto Vallarta. Sin embargo, el incremento de estas dos urbes no es relativamente comparable, pues tienen una base del PIB terciaria mucho más grande que Tepatitlán, siendo que esta última localidad aumenta 147.1% su participación en el PIB de servicios nacional entre 1980 y 2003, mientras que Guadalajara lo hace en 2.8% y Puerto Vallarta en 49.1%. Tomando esto como punto de referencia, Tepatitlán es la ciudad de Jalisco con el proceso de servicialización más dinámico.

Cuadro VIII.13
Zona Metropolitana de Ocotlán: estructura del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| | *Personal ocupado* | | | | | *Producto interno bruto* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. Comercio y servicios al productor | 10.5 | 12.8 | 15.3 | 21.1 | 24.3 | 26.3 | 10.6 | 32.9 | 47.0 | 53.0 |
| 1. Servicios profesionales | 2.4 | 5.5 | 7.0 | 10.4 | 10.9 | 2.1 | 5.0 | 12.1 | 20.1 | 25.4 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2.4 | 5.5 | 7.0 | 10.4 | 10.9 | 2.1 | 5.0 | 12.1 | 20.1 | 25.4 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 8.1 | 7.3 | 8.3 | 10.7 | 13.4 | 24.2 | 5.5 | 20.8 | 27.0 | 27.7 |
| 731 Comercio al mayoreo | 2.6 | 4.1 | 3.8 | 3.4 | 4.6 | 11.6 | 2.8 | 10.5 | 7.3 | 14.7 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 5.5 | 3.2 | 4.5 | 7.3 | 8.9 | 12.6 | 2.7 | 10.3 | 19.6 | 13.0 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 89.5 | 87.2 | 84.7 | 78.9 | 75.7 | 73.7 | 89.4 | 67.1 | 53.0 | 47.0 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 31.3 | 31.4 | 31.5 | 26.0 | 24.0 | 21.1 | 26.3 | 26.0 | 16.8 | 16.2 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 29.4 | 29.4 | 30.2 | 24.3 | 21.7 | 10.7 | 25.3 | 15.5 | 14.6 | 11.0 |
| 812 Supermercados | n.d. | 1.0 | 0.7 | 1.0 | 1.0 | n.d. | 0.2 | 0.5 | 1.0 | 3.2 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1.9 | 1.0 | 0.6 | 0.7 | 1.3 | 10.4 | 0.8 | 10.0 | 1.2 | 2.0 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 19.6 | 12.5 | 14.4 | 15.5 | 13.3 | 21.5 | 7.9 | 8.2 | 13.5 | 5.7 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 12.6 | 7.9 | 10.1 | 10.0 | 9.0 | 12.9 | 4.4 | 5.7 | 3.4 | 2.9 |
| 822 Aseo y limpieza | 2.1 | 2.1 | 2.0 | 2.4 | 2.0 | 2.2 | 1.2 | 1.2 | 0.6 | 0.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1.2 | 0.8 | 1.2 | 1.5 | 1.2 | 1.4 | 1.3 | 0.5 | 0.5 | 0.4 |
| 824 Difusión e información | 1.4 | 1.2 | 0.4 | 0.5 | 0.4 | 2.7 | 0.6 | 0.3 | 8.5 | 1.2 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2.3 | 0.6 | 0.7 | 1.1 | 0.8 | 2.4 | 0.4 | 0.5 | 0.4 | 0.6 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 23.9 | 26.3 | 23.4 | 21.9 | 24.3 | 21.4 | 44.1 | 23.3 | 16.0 | 18.3 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 21.7 | 23.3 | 20.0 | 18.4 | 21.4 | 10.8 | 18.8 | 17.0 | 12.6 | 13.2 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | 0.4 | 0.1 | 0.1 | 0.1 | n.d. | 0.3 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 2.2 | 2.6 | 3.4 | 3.4 | 2.9 | 10.6 | 25.0 | 6.3 | 3.3 | 5.0 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 14.7 | 17.0 | 15.4 | 15.5 | 14.1 | 9.7 | 11.2 | 9.6 | 6.7 | 6.8 |
| 841 Reparaciones | 7.4 | 8.6 | 8.1 | 7.5 | 6.1 | 5.1 | 5.3 | 4.0 | 3.4 | 2.3 |
| 842 Educación y cultura privadas | 4.9 | 4.1 | 2.8 | 3.5 | 3.3 | 3.3 | 3.1 | 3.5 | 1.7 | 2.1 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.4 | 4.3 | 4.5 | 4.5 | 4.7 | 1.3 | 2.7 | 2.1 | 1.6 | 2.3 |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cuadros AE-VIII.11 y AE-VIII.12.

Su expansión terciaria durante el periodo de recuperación-recesión explica en parte que su población crezca al 3.2% anual entre 1990 y 2000, cuando la población urbana nacional lo hace al 2.5%. Esto le permite alcanzar 74 262 habitantes en 2000, con lo que se ubica ligeramente debajo de Ocotlán y reduce la mayor diferencia que tenían en 1980.

Tepatitlán aumenta también significativamente respecto al PIB terciario de Jalisco: pasa de 0.8% en 1980 a 1.1% en 1993 y 1.9% en 2003 (cuadro VIII.10). De esta suerte, la ciudad presenta el mayor aumento porcentual respecto a la entidad de las cuatro de tamaño pequeño, superando incluso a Lagos de Moreno, que tiene una población significativamente mayor. Tepatitlán es, sin duda, la ciudad con el proceso de servicialización más elevado de las cuatro con menor población.

## Comercio y servicios agroindustriales

En 1980 el comercio y los servicios en Tepatitlán tuvieron un PIB de 157 millones de pesos constantes, magnitud que a una tasa de 3.7% se elevó a 209 millones en 1988, por lo que puede decirse que no fue muy afectada por la larga crisis de los ochenta, principalmente por su base económica agropecuaria y agroindustrial. En la recuperación relativa duplicó el aumento absoluto anterior, elevando su PIB a 311 millones en 1993 y a 779 en 2003 (cuadro AE-VIII.13). Esto se explica por un aumento en el número de establecimientos terciarios de 898 en 1980 a 3 300 en 2003, mientras que el personal ocupado se eleva de 2 123 a 13 800, lo cual determina el considerable aumento de la población de la ciudad (cuadro AE-VIII.14).

La metamorfosis de la estructura terciaria de Tepatitlán es aún más sorprendente que la de Ocotlán. En 1980, al inicio de la "década perdida", tenía 12.6% en comercio y servicios al productor (CSP), mientras que en comercio y servicios al consumidor (CSC) representaba 87.4% (cuadro VIII.14). Se trataba de una estructura de los servicios muy tradicional, el grueso de los cuales se orientaba a suplir las necesidades de la población en actividades básicas. Al fin del periodo, en 1988, el CSP se elevó a 26%, mientras que el CSC tenía el 74% restante, manteniendo una estructura tradicional, pues en México el CSP absorbía 40.7% en 1988, casi 15 unidades porcentuales más.

En el lapso de la recuperación relativa el CSP de Tepatitlán experimenta un aumento relativo muy significativo: eleva su participación a 45.4% del PIB total de la ciudad en 1993, quedando ahora sólo cuatro unidades porcentuales por abajo del valor nacional correspondiente (49.7%). El notable aumento del CSP en Tepatitlán se debe exclusivamente a los servicios profesionales a empresas, que se elevan de 7.1 a 32.2% entre 1988 y 1993 (cuadro VIII.14).

Esta creciente especialización en servicios a las empresas se continúa en la recuperación-recesión, al alcanzar el CSP 64.7% del PIB total terciario de Tepatitlán en 2003, es decir, 12 unidades porcentuales más que la cifra de estas actividades en el país, que fue de 52.2%. Considerando que la participación de la población ocupada en el CSP de Tepatitlán es muy inferior a la del producto, por ejemplo, en 2003 la diferencia es de 26.7% para la primera contra 64.7% del segundo, puede deducirse que los servicios al productor tienen una productividad parcial del trabajo considerablemente más elevada que los servicios al consumidor (cuadro VIII.14).

En escala reducida, se trata indudablemente de una Revolución Terciaria "hormiga" en este tipo de ciudades pequeñas que requieren servicios para un aparato agroindustrial capitalista moderno, los cuales tendrán que perfeccionarse para estar en capacidad de ofrecer servicios al productor avanzados que permitan hacer frente al desafío de la competencia internacional.

## Conclusiones: nuevos patrones de desconcentración terciaria

En este capítulo se planteó hipotéticamente la existencia, como característica del capitalismo contemporáneo, de un proceso de centralización de capital con una relativa desconcentración territorial de la actividad económica. No fue posible desarrollar estadísticamente en el presente estudio dicha hipótesis, pero se propone como marco conceptual para explicar en el futuro la aparente paradoja de una centralización del capital desconcentrado espacialmente. Este fenómeno puede representar un freno al desarrollo del proceso de servicialización de las ciudades fuera del circuito inmediato de la metrópoli preeminente, por extraer buena parte del capital acumulado en las ciudades hacia donde se desconcentra

Cuadro VIII.14
Tepatitlán: estructura del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| Grupo de actividad | Personal ocupado | | | | | Producto interno bruto | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
| I. Comercio y servicios al productor | 11.8 | 15.6 | 18.6 | 21.1 | 26.7 | 12.6 | 26.0 | 45.4 | 31.7 | 64.7 |
| 1. Servicios profesionales | 1.1 | 5.8 | 9.5 | 6.7 | 13.4 | 0.7 | 7.1 | 32.3 | 9.9 | 38.8 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1.1 | 5.8 | 9.5 | 6.7 | 13.4 | 0.7 | 7.1 | 32.3 | 9.9 | 38.8 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 10.7 | 9.9 | 9.1 | 14.3 | 13.2 | 12.0 | 18.9 | 13.1 | 21.8 | 26.0 |
| 731 Comercio al mayoreo | 4.6 | 5.9 | 5.3 | 8.6 | 6.1 | 8.1 | 12.1 | 7.9 | 6.4 | 15.3 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 6.1 | 4.0 | 3.8 | 5.8 | 7.2 | 3.8 | 6.8 | 5.2 | 15.4 | 10.7 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 88.2 | 84.4 | 81.4 | 78.9 | 73.3 | 87.4 | 74.0 | 54.6 | 68.3 | 35.3 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 28.5 | 21.1 | 23.8 | 18.7 | 21.7 | 6.9 | 18.6 | 13.8 | 14.5 | 10.1 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 25.4 | 20.0 | 22.2 | 16.0 | 18.4 | 3.2 | 17.0 | 11.0 | 11.1 | 6.6 |
| 812 Supermercados | 1.4 | 0.5 | 0.9 | 2.2 | 1.6 | 2.5 | 0.5 | 1.7 | 0.1 | 1.5 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1.7 | 0.5 | 0.7 | 0.6 | 1.7 | 1.2 | 1.1 | 1.1 | 3.3 | 2.0 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 17.0 | 20.0 | 14.7 | 24.2 | 12.4 | 9.8 | 8.9 | 6.8 | 16.2 | 4.7 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 11.9 | 11.0 | 10.7 | 8.7 | 8.7 | 6.0 | 6.9 | 4.9 | 3.5 | 2.9 |
| 822 Aseo y limpieza | 2.3 | 1.4 | 2.0 | 6.9 | 2.2 | 1.5 | 0.6 | 0.9 | 3.1 | 0.5 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1.6 | 4.9 | 0.9 | 7.8 | 0.7 | 0.7 | 0.3 | 0.5 | 4.7 | 0.2 |
| 824 Difusión e información | 0.7 | 1.4 | 0.1 | 0.2 | 0.4 | 1.0 | 0.2 | 0.1 | 4.5 | 1.0 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 0.6 | 1.3 | 1.0 | 0.7 | 0.5 | 0.7 | 0.9 | 0.4 | 0.3 | 0.2 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 26.7 | 27.9 | 23.6 | 18.2 | 23.7 | 61.0 | 36.0 | 23.6 | 28.1 | 14.8 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 21.8 | 22.7 | 19.5 | 15.6 | 20.3 | 30.8 | 24.2 | 20.9 | 19.7 | 10.8 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | 0.6 | n.d. | 0.1 | n.d. | n.d. | 0.8 | n.d. | 0.2 | n.d |
| 833 Automotrices y autopartes | 4.9 | 4.6 | 4.1 | 2.5 | 3.3 | 30.2 | 11.0 | 2.7 | 8.2 | 4.0 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 16.1 | 15.4 | 19.3 | 17.7 | 15.5 | 9.7 | 10.5 | 10.4 | 9.6 | 5.6 |
| 841 Reparaciones | 8.6 | 6.6 | 9.9 | 6.7 | 7.0 | 6.1 | 4.4 | 4.0 | 3.4 | 1.9 |
| 842 Educación y cultura privadas | 5.6 | 4.7 | 4.4 | 4.7 | 3.9 | 1.9 | 2.3 | 3.8 | 2.3 | 1.3 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1.9 | 4.1 | 5.0 | 6.4 | 4.6 | 1.7 | 3.7 | 2.6 | 3.9 | 2.4 |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuentes: cuadros AE-VIII.13 y AE-VIII.14.

y canalizarlo fuera de ellas para financiar la continua expansión territorial del comercio y los servicios.

El comercio y servicios al productor (CSP) y los bienes de consumo duradero, según Censos Económicos, absorben alrededor de 70% del PIB terciario en México y en Jalisco desde 1993, y las actividades terciarias son básicas y motrices por excelencia. Sin embargo, en relación con el nivel de concentración de la entidad respecto del país, se observa que en 1980 el estado absorbía 6.8%, cifra semejante a su participación en la población total mexicana, de lo que se deriva que experimentaba un proceso de servicialización equilibrado. En el último periodo, de recuperación-recesión, eleva ligeramente su concentración del PIB terciario a 7.4% en 2003, esto es, 0.6 unidades porcentuales más que en 1980. De aquí puede concluirse que Jalisco aumenta su participación terciaria en el total nacional, pero absorbe sólo 6% de las 10 unidades porcentuales (UP) que pierde la Ciudad de México. Esta cifra es significativamente menor de lo que conceptualmente pudiera esperarse, pues al ser Guadalajara la segunda metrópoli del país, debería absorber una parte significativa de la magnitud de la desconcentración experimentada por la capital de la república. Queda por sintetizar qué ocurre en el seno de la entidad, esto es, la contribución de cada una de las ciudades analizadas en la captación relativa del sector terciario jalisciense entre 1980 y 2003.

La Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), que ha disminuido su superconcentración en el PIB terciario de Jalisco, tiende a especializarse en comercio y servicios al productor. Lo que es más importante, la metrópoli tapatía absorbe 26.5% de la participación en el terciario nacional que ganó Jalisco entre 1980 y 2003, en concordancia con lo que establecen los planteamientos teóricos sobre la distribución espacial del sector terciario. No obstante, a pesar de la desconcentración territorial de los servicios fuera del ámbito de influencia de la Ciudad de México, la centralización del capital comercial en la capital del país frena el dinamismo de la servicialización de las grandes metrópolis en México, como Guadalajara, que únicamente incrementa 2.8% su participación en el PIB terciario del país entre 1980 y 2003.

La contribución de la Zona Metropolitana de Puerto Vallarta (ZMPV) al PIB terciario de Jalisco es creciente, se eleva de 4.4% en 1980 a 6.0% en 2003, esto es, aumenta en 1.6 UP. Importa destacar

que esta última magnitud constituye 47.1% de las 3.4 UP que absorben, además de este puerto, Lagos de Moreno, Ocotlán y Tepatitlán. De esta suerte, Puerto Vallarta es la ciudad que más contribuye a reemplazar la pérdida de Guadalajara (–4.6 UP) y Ciudad Guzmán (–0.7 UP) en el PIB terciario estatal, pues representa el polo de desarrollo terciario más importante de Jalisco.

En 1980 Ciudad Guzmán absorbe 0.11% del PIB terciario nacional, manteniendo una participación económica ligeramente superior a su pequeño peso demográfico. La dinámica de su aportación al PIB terciario del país es declinante, pues la reduce a 0.08% en 2003, en tanto que mantiene su peso poblacional en 0.09%. Importa destacar que la localidad pierde participación terciaria nacional y no contribuye a explicar las seis décimas de unidad porcentual que ganó Jalisco en su conjunto.

Lagos de Moreno, la cuarta ciudad analizada, eleva 0.1 UP su participación en el comercio y los servicios de Jalisco, por lo que junto con Ciudad Guzmán constituyen localidades urbanas secundarias con tenues interrelaciones con las principales metrópolis. Sin embargo, la ciudad contribuye con 2.9% del incremento de 3.4 UP de las cuatro ciudades que elevaron su participación en el PIB terciario de Jalisco y que cubren en 64.2% la pérdida de –5.3 UP de Guadalajara y Ciudad Guzmán.

Ocotlán, la quinta localidad urbana considerada, contribuyó con 8.6% en las 0.6 UP que Jalisco ganó en su participación nacional y con 17.6% de las 3.4 UP que suman las cuatro ciudades que elevan su participación en el PIB terciario estatal, las cuales absorben la disminución de Guadalajara. Se trata de una ciudad con el potencial de participar en una más equilibrada distribución de las actividades económicas en Jalisco.

Tepatitlán, la sexta y última ciudad, contribuye con 14.1% del aumento de Jalisco en el PIB terciario nacional, y es la que más aporta después de Guadalajara (26.5%) y Puerto Vallarta (24.5%). Sin embargo, el incremento de estas dos urbes no es comparable en términos relativos, pues tienen una base del PIB terciario mucho más grande que Tepatitlán. En efecto, esta última localidad aumenta 147.1% su participación en el PIB terciario nacional entre 1980 y 2003, mientras que Guadalajara lo hace en 2.8% y Puerto Vallarta en 49.1 por ciento.

A guisa de conclusión general, es posible afirmar que la transformación del sector terciario de Jalisco entre 1980 y 2003, tanto en relación con el aumento de su participación en el PIB terciario nacional como en su distribución en las seis ciudades principales consideradas, se ajusta parcialmente a un primer patrón que postula la teoría. Conceptualmente se supone que la dimensión espacial de la Revolución Terciaria implica una elevada concentración de los servicios modernos al productor en la principal ciudad de las naciones, mientras que los servicios al consumidor se distribuyen siguiendo la distribución territorial de la población. Como ésta suele aglomerarse en forma creciente en las metrópolis principales, la concentración de los servicios tiende a ser de carácter general, aunque en mayor grado en las actividades orientadas al aparato productivo.

En Jalisco se observó, efectivamente, que en Guadalajara se ha registrado una superconcentración de las actividades terciarias estatales, pero su participación es decreciente y su aportación al incremento estatal, aunque la mayor en términos absolutos (0.16 UP), es sólo ligeramente superior a la de Puerto Vallarta (0.15 UP), que tiene una base de PIB terciario 13 veces menor, y sólo el doble que la de Tepatitlán (0.08 UP), cuya base es 41 veces inferior a la tapatía. Surge, por ende, un patrón de distribución espacial de los servicios diferente del teórico ya mencionado, según el cual algunas ciudades de tamaño medio o pequeño pueden experimentar un mayor dinamismo. Se encuentran en este segundo patrón las ciudades de Puerto Vallarta, Ocotlán y Tepatitlán, en Jalisco. Finalmente, se observa que 30.2% de la ganancia jalisciense en el PIB terciario nacional la proporcionan otras localidades no consideradas, por lo que surge un tercer patrón de desconcentración terciaria hacia ciudades más pequeñas y dispersas, que sirven a enclaves manufactureros y turísticos.

Se formula hipotéticamente que la monumental y creciente centralización sectorial del capital en el mundo contemporáneo implica una desconcentración que sigue los tres patrones de distribución geográfica de las actividades de servicios identificados en este capítulo. Quedará por validar este planteamiento en futuras investigaciones que intenten descubrir las categorías que determinan la organización espacial que caracteriza a la Revolución Terciaria que continuará avanzando durante todo el siglo XXI.

## Bibliografía

Angoa, Isabel (2003), "La distribución espacial de los servicios en la zona metropolitana de Puebla, 1988-1998", tesis de Maestría en Estudios Urbanos y Ambientales, El Colegio de México, México.

Aspe Armella, Pedro (1993), *El camino mexicano de la transformación económica*, Fondo de Cultura Económica, México.

Bolsa Mexicana de Valores (2007), "Informe anual del grupo Liverpool" (www.bmv.com.mx).

Brakman, Steven, Harry Garretsen y Charles van Marrewijk (2001), *An Introduction to Geographical Economics*, Cambridge University Press, Cambridge.

Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (1994), *La viabilidad del modelo de desarrollo económico de México*, Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A.C./Consejo Coordinador Empresarial, México.

Crafts, Nicholas y Abay Mulatu (2005), "What explains the location of industry in Britain, 1871-1931?", *Journal of Economic Geography*, 5: 499-518.

De la Garza, Enrique y Carlos Salas (2006), *Situación del trabajo en México*, UAM/Plaza y Valdés/IET, México.

De Mateo, Fernando y Françoise Carner (1988), "El sector servicios en México: un diagnóstico preliminar", *Comercio Exterior*, **38** (1): 3-14.

Estay Reyno, Jaime y Jesús Rivera de la Rosa (1989), "La deuda externa de México: entorno y perspectivas", en Jesús Lechuga y Fernando Chávez (coords.), *Estancamiento económico y crisis social en México, 1983-1988*, Universidad Autónoma Metropolitana-Atzcapozalco, México: 267-313.

Garrido, Celso (1998), "El liderazgo de las grandes empresas industriales mexicanas", en Wilson Peres (coord.), *Grandes empresas y grupos industriales latinoamericanos: expansión y desafío en la era de la apertura y la globalización*, Siglo XXI Editores, México.

——— (2006), "Empresas, economía nacional y sistema financiero en México", en Ma. de los Ángeles Pozas (coord.), *Estructura y dinámica de la gran empresa en México: cinco estudios sobre su realidad reciente*, El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo (1976), "El desarrollo urbano de México: diagnóstico y perspectivas", *Revista Interamericana de Planificación*, **10** (37): 9-16.

——— (2000), "Servicialización de la economía metropolitana", en Gustavo Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, Gobierno del Distrito Federal/El Colegio de México, México: 178-184.

——— (2003), *La urbanización de México en el siglo XX*, El Colegio de México, México.

——— (2004), "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", *Estudios Demográficos y Urbanos*, **19** (55): 7-75.

——— (2006), "Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México: 115-170.

——— (2006a), "La Revolución Terciaria", en José Luis Lezama y José B. Morelos (coords.), *Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo*, El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo (coord.) (2006), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

——— (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, El Colegio de México, México.

González, Sergio (2003), "Competitividad de las ciudades del Occidente de México en el contexto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y la globalización, 1988-1998", en Jesús Arroyo y Salvador Berumen (comps.), *Competitividad: implicaciones para empresas y regiones*, Universidad de Guadalajara, México.

Grajales, Sara (2001), *La estructura espacial del sector servicios en la ciudad de México*, tesis de Maestría en Estudios Urbanos, El Colegio de México, México.

Ibarra, Antonio (2000), *La organización regional del mercado interno novohispano: la economía colonial de Guadalajara, 1770-1804*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Ibarra, Guillermo (1995), *Economía terciaria y desarrollo regional*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México.

INEGI (1980), *Características del sector servicios en México*, INEGI, México.

Kresl, Peter K. (1995), "The determinants of urban competitiveness: a survey", en Peter K. Kresl y Gary Gappert, *North American Cities and the Global Economy*, Sage Publications, Thousand Oaks, California.

Lustig, Nora (1994), *México: hacia la reconstrucción de una economía*, Fondo de Cultura Económica, México.

Moseley, Fred y Abelardo Mariña (2001), "La tasa general de ganancia y sus determinantes en México: 1950-1999", *Economía, Teoría y Practica*, nueva época, 15.

Ortiz, Etelberto (2006), "El sector servicios en la transformación de la estructura económica de México, 1900-2003", en Gustavo Garza (coord.), *Organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

Peñuelas, José (2005), "Distribución del sector servicios en las principales ciudades de Sinaloa, México", tesis de Maestría en Estudios Urbanos, El Colegio de México, México.

Pozos, Fernando (1992), "Economic restructuring, employment change and wage differentials: the case of Guadalajara and Monterrey, 1975-1989", tesis de doctorado, UMI, Boston.

——— (1996), *Metrópolis en reestructuración: Guadalajara y Monterrey (1980-1989)*, Universidad de Guadalajara, México.

——— (1988), *Trade and Development Report*, Naciones Unidas, Nueva York.

Rivière d'Arc, Helene (1970), *Guadalajara y su región*, SEP, México.

Rodríguez, Juan y María Cota (2001), "Efectos de la reestructuración económica en la zona metropolitana de Guadalajara, 1985-1998", *Comercio Exterior*, 51: 635-642.

Román, Luis, Rodrigo Flores y Roberto Govela (2004), *Planes, políticas y actores económicos en Jalisco*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)/Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología de Jalisco, México.

Ruiz Frías, Adriana (2007), *El sector servicios en Jalisco, México, 1980-2003*, tesis de maestría, El Colegio de México, México.

Secretaría de Hacienda y Crédito Publico (1985), *Antología de la planeación en México: planeación regional, estatal y municipal, 1982-1985*, Fondo de Cultura Económica, México.

Secretaría de Programación y Presupuesto (1977), *I Censo de Población de la Nueva España, 1790*, México.

Tribunal del Consulado (1973), "Noticias de Nueva España en 1805. Publicadas por el Tribunal del Consulado", en Enrique Florescano e Isabel Gil, *Descripciones económicas generales de Nueva España, 1784-1817*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/SEP, México: 172-229.

UNCTAD (1991), *México, una economía de servicios*, Naciones Unidas, Nueva York.

Vera, Sara (2003), "El sector terciario formal en las zonas metropolitanas de Veracruz, 1980-1998", tesis de Maestría en Estudios Urbanos, El Colegio de México, México.

Villarreal, René (2000), *Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México*, Fondo de Cultura Económica, México.

Zatarain, Manuel (1990), *La modernización de la industria en Jalisco, México*, Cuadernos de difusión científica, México.

Zebadúa, Anjanette (2005), "Macroeconomía del sector servicios en el subsistema urbano de la Ciudad de México, tesis de Maestría en Estudios Urbanos, El Colegio de México, México.

——— (2006), "El sector servicios en el subsistema urbano de la Ciudad de México, 1980-2003", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México: 171-232.

Cuadro AE-VIII.1
Jalisco: producto interno bruto del sector servicios por grupo de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes, 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 7 530 667 | 9 727 082 | 15 123 544 | 19 888 427 | 20 576 474 |
| 1. Servicios profesionales | 2 478 673 | 3 052 232 | 5 519 119 | 7 022 801 | 8 122 165 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2 478 673 | 3 052 232 | 5 519 119 | 7 022 801 | 8 122 165 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 5 051 994 | 6 674 850 | 9 604 425 | 12 865 625 | 12 454 309 |
| 731 Comercio al mayoreo | 2 203 166 | 2 813 852 | 4 433 740 | 3 588 871 | 5 352 675 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 2 848 829 | 3 860 998 | 5 170 684 | 9 276 755 | 7 101 634 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 10 978 704 | 15 238 863 | 14 509 338 | 15 597 982 | 19 872 553 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 2 288 957 | 4 762 973 | 3 473 145 | 3 413 012 | 4 807 040 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 1 346 823 | 2 889 796 | 2 251 423 | 2 258 397 | 2 916 837 |
| 812 Supermercados | 627 013 | 1 384 786 | 890 255 | 580 931 | 1 061 711 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 315 121 | 488 391 | 331 468 | 573 684 | 828 492 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 2 251 304 | 2 399 579 | 2 806 782 | 4 107 775 | 3 981 954 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 725 595 | 902 024 | 1 562 092 | 1 084 168 | 1 654 741 |
| 822 Aseo y limpieza | 159 048 | 197 506 | 214 019 | 117 201 | 222 942 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 155 466 | 139 489 | 255 275 | 325 093 | 437 379 |
| 824 Difusión e información | 320 572 | 84 206 | 103 450 | 1 736 632 | 366 449 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 890 623 | 1 076 355 | 671 946 | 844 681 | 1 300 443 |
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 4 817 008 | 6 368 892 | 5 971 575 | 5 708 758 | 7 341 389 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 2 447 707 | 4 791 539 | 4 278 993 | 4 077 624 | 5 253 038 |
| 832 Tiendas de departamentos | 369 589 | 249 469 | 456 403 | 336 510 | 502 381 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1 999 712 | 1 327 884 | 1 236 179 | 1 294 624 | 1 585 971 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 1 621 436 | 1 707 418 | 2 257 835 | 2 368 437 | 3 742 170 |
| 841 Reparaciones | 717 294 | 785 316 | 813 937 | 1 039 149 | 912 422 |
| 842 Educación y cultura privadas | 517 165 | 496 805 | 939 415 | 841 899 | 2 084 036 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 386 977 | 425 298 | 504 484 | 487 389 | 745 712 |
| *Total* | *18 509 371* | *24 965 944* | *29 632 881* | *35 486 409* | *40 449 027* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VIII.2
Jalisco: establecimientos y personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupo de actividad | Número de establecimientos | | | | | Personal ocupado | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 5 989 | 7 716 | 14 005 | 21 626 | 20 038 | 31 854 | 57 939 | 103 279 | 186 639 | 222 036 |
| 1. Servicios profesionales | 2 991 | 4 291 | 8 075 | 12 067 | 12 726 | 9 543 | 25 928 | 49 655 | 114 421 | 137 889 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2 991 | 4 291 | 8 075 | 12 067 | 12 726 | 9 543 | 25 928 | 49 655 | 114 421 | 137 889 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 2 998 | 3 425 | 5 930 | 9 559 | 7 312 | 22 311 | 32 011 | 53 624 | 72 218 | 84 147 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1 316 | 777 | 1 414 | 2 019 | 1 621 | 11 046 | 9 725 | 21 909 | 23 215 | 32 142 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 1 682 | 2 648 | 4 516 | 7 540 | 5 691 | 11 265 | 22 286 | 31 715 | 49 003 | 52 005 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 53 495 | 74 413 | 118 940 | 150 037 | 163 009 | 151 500 | 226 499 | 330 308 | 400 797 | 547 322 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 22 587 | 27 511 | 43 595 | 50 249 | 52 860 | 43 671 | 59 087 | 91 780 | 107 108 | 143 994 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 22 227 | 26 922 | 42 801 | 48 521 | 50 962 | 37 327 | 48 522 | 78 617 | 88 137 | 111 064 |
| 812 Supermercados | 199 | 439 | 579 | 1 444 | 1 228 | 4 905 | 8 671 | 10 384 | 14 710 | 22 521 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 161 | 150 | 215 | 284 | 670 | 1 439 | 1 894 | 2 779 | 4 261 | 10 409 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 10 156 | 11 938 | 19 909 | 27 563 | 30 555 | 36 019 | 52 743 | 75 743 | 96 285 | 127 282 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 6 019 | 7 367 | 12 681 | 16 194 | 18 696 | 17 494 | 24 892 | 43 087 | 55 599 | 74 378 |
| 822 Aseo y limpieza | 2 517 | 2 839 | 4 398 | 7 402 | 8 098 | 4 556 | 5 571 | 8 775 | 12 155 | 13 832 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 755 | 834 | 1 860 | 2 734 | 2 655 | 2 409 | 4 418 | 6 315 | 8 461 | 11 848 |
| 824 Difusión e información | 250 | 318 | 273 | 406 | 240 | 2 235 | 2 940 | 3 617 | 2 801 | 3 612 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 615 | 580 | 697 | 827 | 866 | 9 325 | 14 922 | 13 949 | 17 269 | 23 612 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 12 813 | 22 403 | 34 749 | 43 874 | 53 169 | 41 326 | 71 308 | 97 264 | 111 506 | 167 734 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 11 841 | 20 728 | 32 020 | 40 533 | 49 334 | 32 289 | 59 778 | 80 937 | 94 322 | 138 770 |
| 832 Tiendas de departamentos | 67 | 72 | 221 | 262 | 95 | 3 438 | 2 227 | 3 950 | 4 667 | 6 338 |
| 833 Automotrices y autopartes | 905 | 1 603 | 2 508 | 3 079 | 3 740 | 5 599 | 9 303 | 12 377 | 12 517 | 22 626 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 7 939 | 12 561 | 20 687 | 28 351 | 26 425 | 30 484 | 43 361 | 65 521 | 85 898 | 108 312 |
| 841 Reparaciones | 5 197 | 8 300 | 13 447 | 17 393 | 16 555 | 12 704 | 21 186 | 31 722 | 39 309 | 41 018 |
| 842 Educación y cultura privadas | 532 | 742 | 1 401 | 2 261 | 2 331 | 11 642 | 11 915 | 17 511 | 23 177 | 40 553 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2 210 | 3 519 | 5 839 | 8 697 | 7 539 | 6 138 | 10 260 | 16 288 | 23 412 | 26 741 |
| *TOTAL* | *59 484* | *82 129* | *132 945* | *171 663* | *183 047* | *183 354* | *284 438* | *433 587* | *587 436* | *769 358* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VIII.3
ZM de Guadalajara: producto interno bruto del sector servicios por grupo de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes, 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 6 829 082 | 7 879 361 | 13 442 010 | 16 690 348 | 16 990 202 |
| 1. Servicios profesionales | 2 381 537 | 1 866 710 | 4 563 313 | 5 196 701 | 6 408 666 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2 381 537 | 1 866 710 | 4 563 313 | 5 196 701 | 6 408 666 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 4 447 545 | 6 012 652 | 8 878 697 | 11 493 647 | 10 581 536 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1 909 843 | 2 324 857 | 4 007 249 | 2 918 707 | 4 297 364 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 2 537 702 | 3 687 794 | 4 871 447 | 8 574 940 | 6 284 172 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 8 659 984 | 11 913 636 | 11 309 456 | 10 953 382 | 14 990 749 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1 679 949 | 3 581 605 | 2 554 871 | 2 198 035 | 3 311 128 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 851 405 | 1 928 324 | 1 571 956 | 1 470 516 | 1 935 376 |
| 812 Supermercados | 562 269 | 1 271 059 | 756 667 | 368 618 | 836 212 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 266 275 | 382 222 | 226 248 | 358 901 | 539 540 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1 387 829 | 1 540 965 | 1 890 565 | 2 376 291 | 2 699 334 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 490 843 | 642 724 | 1 065 482 | 707 179 | 1 143 405 |
| 822 Aseo y limpieza | 116 690 | 147 238 | 168 028 | 69 123 | 162 416 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 128 528 | 112 658 | 194 144 | 268 711 | 374 689 |
| 824 Difusión e información | 283 877 | 72 859 | 91 608 | 1 179 579 | 287 200 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 367 891 | 565 486 | 371 303 | 151 700 | 731 624 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 4 182 810 | 5 347 176 | 4 928 446 | 4 418 281 | 5 756 680 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 1 971 269 | 3 993 110 | 3 435 080 | 3 042 834 | 4 012 375 |
| 832 Tiendas de departamentos | 367 322 | 241 179 | 449 324 | 296 002 | 435 607 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1 844 218 | 1 112 888 | 1 044 042 | 1 079 445 | 1 308 699 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 1 399 367 | 1 426 871 | 1 906 085 | 1 956 407 | 3 223 607 |
| 841 Reparaciones | 594 386 | 624 420 | 647 285 | 811 661 | 706 286 |
| 842 Educación y cultura privadas | 475 504 | 440 183 | 842 882 | 751 382 | 1 935 295 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 329 477 | 362 268 | 415 918 | 393 365 | 582 025 |
| *Total* | *15 489 066* | *19 792 997* | *24 751 465* | *27 643 730* | *31 980 951* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

## Cuadro AE-VIII.4
## ZM de Guadalajara: establecimientos y personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| | *Número de establecimientos* | | | | | *Personal ocupado* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 4 261 | 5 808 | 9 896 | 14 827 | 12 629 | 27 828 | 48 273 | 69 749 | 153 954 | 183 744 |
| 1. Servicios profesionales | 1 975 | 3 102 | 5 522 | 8 010 | 7 738 | 8 810 | 21 479 | 39 547 | 96 391 | 116 258 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1 975 | 3 102 | 5 522 | 8 010 | 7 738 | 8 810 | 21 479 | 39 547 | 96 391 | 116 258 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 2 286 | 2 706 | 4 374 | 6 817 | 4 891 | 19 018 | 26 794 | 30 202 | 57 563 | 67 486 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1 031 | 660 | 969 | 1 466 | 1 157 | 9 245 | 6 746 | 17 972 | 16 314 | 23 951 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 1 255 | 2 046 | 3 405 | 5 351 | 3 734 | 9 773 | 20 048 | 12 230 | 41 249 | 43 535 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 29 989 | 43 797 | 70 953 | 88 923 | 96 282 | 101 386 | 155 541 | 217 143 | 262 676 | 365 690 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 10 882 | 13 869 | 23 973 | 28 090 | 30 174 | 24 076 | 36 600 | 54 643 | 65 778 | 88 831 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 10 712 | 13 491 | 23 536 | 27 084 | 29 216 | 18 902 | 28 165 | 45 081 | 52 295 | 65 125 |
| 812 Supermercados | 112 | 309 | 347 | 888 | 640 | 4 436 | 7 240 | 7 890 | 10 710 | 17 266 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 58 | 69 | 90 | 118 | 318 | 738 | 1 195 | 1 672 | 2 773 | 6 440 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 5 299 | 7 101 | 12 102 | 16 021 | 17 614 | 20 878 | 31 759 | 45 271 | 57 325 | 79 291 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 3 070 | 4 261 | 7 416 | 9 148 | 10 889 | 10 257 | 15 823 | 25 942 | 34 612 | 48 416 |
| 822 Aseo y limpieza | 1 582 | 1 958 | 3 405 | 4 943 | 5 330 | 3 384 | 4 025 | 6 372 | 8 719 | 9 643 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 291 | 443 | 843 | 1 473 | 1 052 | 1 437 | 3 338 | 4 365 | 6 218 | 8 858 |
| 824 Difusión e información | 96 | 178 | 166 | 191 | 101 | 1 466 | 2 173 | 2 947 | 1 583 | 2 719 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 260 | 261 | 272 | 266 | 242 | 4 334 | 6 400 | 5 645 | 6 193 | 9 655 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 8 283 | 13 894 | 21 356 | 26 279 | 31 673 | 32 332 | 53 320 | 69 054 | 77 059 | 115 756 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 7 565 | 12 685 | 19 428 | 23 932 | 29 055 | 24 368 | 43 617 | 55 862 | 63 235 | 92 119 |
| 832 Tiendas de departamentos | 48 | 58 | 179 | 200 | 55 | 3 332 | 2 085 | 3 751 | 4 261 | 5 604 |
| 833 Automotrices y autopartes | 670 | 1 151 | 1 749 | 2 147 | 2 563 | 4 632 | 7 618 | 9 441 | 9 563 | 18 033 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 5 525 | 8 933 | 13 522 | 18 533 | 16 821 | 24 100 | 33 862 | 48 175 | 62 514 | 81 812 |
| 841 Reparaciones | 3 558 | 5 881 | 8 544 | 11 165 | 10 445 | 9 526 | 16 138 | 22 100 | 27 359 | 28 025 |
| 842 Educación y cultura privadas | 343 | 566 | 1 058 | 1 730 | 1 637 | 9 580 | 9 759 | 14 070 | 18 608 | 34 247 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1 624 | 2 486 | 3 920 | 5 638 | 4 739 | 4 994 | 7 965 | 12 005 | 16 547 | 19 540 |
| *TOTAL* | *34 250* | *49 605* | *80 849* | *103 750* | *108 911* | *129 214* | *203 814* | *286 892* | *416 630* | *549 434* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VIII.5
ZM de Puerto Vallarta: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 160 178 | 342 283 | 449 869 | 1 574 500 | 792 483 |
| 1. Servicios profesionales | 46 849 | 264 660 | 330 061 | 1 171 014 | 554 068 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 46 849 | 264 660 | 330 061 | 1 171 014 | 554 068 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 113 329 | 77 623 | 119 808 | 403 486 | 238 414 |
| 731 Comercio al mayoreo | 106 574 | 62 520 | 99 616 | 298 880 | 156 502 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 6 755 | 15 103 | 20 192 | 104 607 | 81 912 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 655 438 | 1 051 291 | 972 410 | 1 638 785 | 1 649 363 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 65 359 | 208 580 | 156 846 | 256 132 | 277 718 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 45 367 | 108 085 | 88 609 | 127 172 | 134 951 |
| 812 Supermercados | 15 830 | 99 375 | 63 308 | 118 460 | 103 675 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 4 162 | 1 120 | 4 929 | 10 500 | 39 092 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 416 735 | 590 988 | 554 292 | 1 014 696 | 885 058 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 45 214 | 64 833 | 301 992 | 152 628 | 210 793 |
| 822 Aseo y limpieza | 7 720 | 4 642 | 8 911 | 17 336 | 14 194 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 807 | 1 780 | 20 280 | 18 112 | 46 518 |
| 824 Difusión e información | 3 373 | 2 162 | 3 551 | 27 866 | 17 811 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 358 621 | 517 571 | 219 559 | 798 754 | 595 742 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 150 275 | 214 894 | 209 129 | 290 644 | 377 031 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 117 580 | 171 991 | 160 050 | 223 435 | 275 605 |
| 832 Tiendas de departamentos | 1 983 | 4 992 | 5 515 | 31 607 | 45 657 |
| 833 Automotrices y autopartes | 30 713 | 37 911 | 43 563 | 35 602 | 55 769 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 23 068 | 36 830 | 52 143 | 77 313 | 109 556 |
| 841 Reparaciones | 14 909 | 19 392 | 21 845 | 33 209 | 34 722 |
| 842 Educación y cultura privadas | 3 013 | 10 009 | 16 300 | 18 688 | 46 019 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 5 147 | 7 429 | 13 998 | 25 417 | 28 815 |
| *Total* | *815 615* | *1 393 574* | *1 422 279* | *3 213 286* | *2 441 846* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

## Cuadro AE-VIII.6
## ZM de Puerto Vallarta: establecimientos y personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| | *Número de establecimientos* | | | | | *Personal ocupado* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 80 | 162 | 409 | 944 | 653 | 462 | 2 592 | 4 187 | 10 065 | 14 011 |
| 1. Servicios profesionales | 46 | 111 | 270 | 709 | 444 | 227 | 1 916 | 2 833 | 7 853 | 11 413 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 46 | 111 | 270 | 709 | 444 | 227 | 1 916 | 2 833 | 7 853 | 11 413 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 34 | 51 | 139 | 235 | 209 | 235 | 676 | 1 354 | 2 212 | 2 598 |
| 731 Comercio al mayoreo | 15 | 22 | 37 | 64 | 61 | 152 | 549 | 1 028 | 1 479 | 1 718 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 19 | 29 | 102 | 171 | 148 | 83 | 127 | 326 | 733 | 880 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1 304 | 2 451 | 5 046 | 6 422 | 7 815 | 7 353 | 15 870 | 23 694 | 28 419 | 44 814 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 325 | 695 | 1 776 | 1 833 | 2 310 | 819 | 2 533 | 4 197 | 5 198 | 7 919 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 316 | 671 | 1 702 | 1 700 | 2 083 | 605 | 1 450 | 2 968 | 3 112 | 4 663 |
| 812 Supermercados | 6 | 22 | 66 | 125 | 198 | 172 | 1 052 | 1 146 | 1 976 | 2 783 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 | 2 | 8 | 8 | 29 | 42 | 31 | 83 | 110 | 473 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 357 | 536 | 1 151 | 1 442 | 1 787 | 4 801 | 9 844 | 13 832 | 15 071 | 25 006 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 201 | 320 | 716 | 876 | 1 151 | 1 047 | 2 172 | 6 375 | 5 805 | 7 420 |
| 822 Aseo y limpieza | 51 | 59 | 205 | 326 | 429 | 140 | 109 | 330 | 590 | 860 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 16 | 27 | 86 | 88 | 51 | 27 | 139 | 334 | 274 | 1 067 |
| 824 Difusión e información | 13 | 11 | 15 | 16 | 18 | 111 | 107 | 152 | 163 | 198 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 76 | 119 | 126 | 150 | 151 | 3 476 | 7 317 | 6 641 | 8 239 | 15 461 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 458 | 950 | 1 506 | 2 171 | 2 778 | 1 265 | 2 708 | 3 982 | 5 494 | 8 343 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 436 | 909 | 1 435 | 2 086 | 2 639 | 950 | 2 405 | 3 435 | 4 824 | 7 065 |
| 832 Tiendas de departamentos | 3 | 3 | 4 | 6 | 7 | 66 | 52 | 97 | 259 | 473 |
| 833 Automotrices y autopartes | 19 | 38 | 63 | 84 | 132 | 249 | 251 | 450 | 411 | 805 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 164 | 270 | 613 | 976 | 940 | 468 | 785 | 1 683 | 2 656 | 3 546 |
| 841 Reparaciones | 114 | 180 | 373 | 611 | 639 | 253 | 426 | 871 | 1 204 | 1 634 |
| 842 Educación y cultura privadas | 6 | 16 | 39 | 66 | 66 | 109 | 134 | 328 | 635 | 1 168 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 44 | 74 | 201 | 299 | 235 | 106 | 225 | 484 | 817 | 744 |
| *TOTAL* | *1 384* | *2 613* | *5 455* | *7 366* | *8 468* | *7 815* | *18 462* | *27 881* | *38 484* | *58 825* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-VIII.7
Ciudad Guzmán: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes, 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 108 134.68 | 115 961.64 | 106 734.17 | 125 119.98 | 143 505.79 |
| 1. Servicios profesionales | 8 026.90 | 33 709.33 | 37 878.52 | 34 352.64 | 30 826.76 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 8 026.90 | 33 709.33 | 37 878.52 | 34 352.64 | 30 826.76 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 100 107.78 | 82 252.31 | 68 855.65 | 90 767.34 | 112 679.03 |
| 731 Comercio al mayoreo | 29 925.60 | 30 545.23 | 35 623.66 | 54 315.66 | 73 007.66 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 70 182.18 | 51 707.08 | 33 231.99 | 36 451.68 | 39 671.37 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 202 926.81 | 214 729.16 | 226 663.37 | 187 750.80 | 267 538.83 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 46 340.78 | 65 988.54 | 81 111.37 | 48 761.21 | 78 888.16 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 31 974.95 | 47 680.82 | 51 658.89 | 23 899.67 | 47 891.18 |
| 812 Supermercados | 4 246.92 | 14 340.00 | 24 433.08 | 18 790.47 | 13 147.86 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 10 118.91 | 3 967.73 | 5 019.39 | 6 071.06 | 17 849.12 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 31 718.28 | 18 273.52 | 27 917.42 | 26 422.22 | 36 307.78 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 9 539.84 | 9 929.53 | 12 216.12 | 11 473.30 | 25 984.31 |
| 822 Aseo y limpieza | 5 462.47 | 2 628.81 | 3 713.25 | 1 240.29 | 3 336.53 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 745.19 | 1 782.28 | 1 974.51 | 3 440.32 | 3 076.77 |
| 824 Difusión e información | 4 000.51 | 1 042.59 | 1 470.70 | 1 329.40 | 1 188.10 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 11 970.26 | 2 890.32 | 8 542.83 | 8 938.91 | 2 722.06 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 92 290.50 | 94 675.15 | 84 285.43 | 87 503.18 | 117 170.57 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 56 669.57 | 54 066.23 | 62 030.63 | 71 226.87 | 80 423.11 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | 206.35 | 108.16 | n.d. | 5 043.52 |
| 833 Automotrices y autopartes | 35 620.93 | 40 402.57 | 22 146.64 | 13 700.47 | 31 703.94 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 32 577.26 | 35 791.94 | 33 349.15 | 25 064.18 | 35 172.32 |
| 841 Reparaciones | 17 393.77 | 23 094.67 | 18 763.52 | 10 996.88 | 17 477.19 |
| 842 Educación y cultura privadas | 2 066.03 | 4 324.59 | 6 215.59 | 8 909.47 | 7 381.99 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 13 117.46 | 8 372.68 | 8 370.03 | 5 157.83 | 10 313.14 |
| *TOTAL* | *311 061.49* | *330 690.80* | *333 397.53* | *312 870.78* | *411 044.62* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d.: esta información no está disponible.

Cuadro AE-VIII.8
Ciudad Guzmán: establecimientos y personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupo de actividad | Número de establecimientos | | | | | Personal ocupado | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
| I. Comercio y servicios al productor | 72 | 153 | 293 | 465 | 387 | 497 | 1 031 | 1 173 | 3 061 | 2 279 |
| 1. Servicios profesionales | 33 | 95 | 184 | 259 | 267 | 154 | 596 | 571 | 1 876 | 1 236 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 33 | 95 | 184 | 259 | 267 | 154 | 596 | 571 | 1 876 | 1 236 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 39 | 58 | 109 | 205 | 120 | 343 | 435 | 602 | 1 184 | 1 043 |
| 731 Comercio al mayoreo | 12 | 10 | 19 | 43 | 33 | 167 | 203 | 231 | 381 | 495 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 27 | 48 | 90 | 162 | 87 | 176 | 232 | 371 | 804 | 548 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 1 036 | 1 589 | 2 730 | 3 219 | 3 421 | 2 726 | 4 198 | 6 375 | 6 496 | 9 239 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 418 | 568 | 978 | 1 080 | 1 088 | 757 | 1 030 | 1 909 | 1 757 | 2 571 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 408 | 560 | 963 | 1 043 | 1 042 | 657 | 952 | 1 590 | 1 445 | 2 033 |
| 812 Supermercados | 6 | 6 | 11 | 31 | 25 | 25 | 22 | 261 | 241 | 190 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 4 | 2 | 4 | 6 | 21 | 75 | 56 | 58 | 70 | 348 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 169 | 215 | 398 | 592 | 565 | 559 | 691 | 982 | 1 579 | 1 639 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 110 | 146 | 267 | 348 | 339 | 280 | 440 | 646 | 912 | 1 138 |
| 822 Aseo y limpieza | 39 | 49 | 85 | 159 | 150 | 139 | 79 | 133 | 199 | 206 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 11 | 11 | 32 | 59 | 54 | 39 | 33 | 64 | 139 | 109 |
| 824 Difusión e información | 3 | 4 | 6 | 9 | 5 | 35 | 81 | 71 | 46 | 57 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 6 | 5 | 8 | 18 | 18 | 66 | 58 | 68 | 283 | 129 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 245 | 465 | 823 | 937 | 1 125 | 801 | 1 487 | 2 050 | 1 752 | 3 057 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 217 | 410 | 751 | 871 | 1 013 | 629 | 1 113 | 1 654 | 1 547 | 2 524 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | 2 | 2 | n.d. | 2 | n.d. | 27 | 7 | n.d. | 9 |
| 833 Automotrices y autopartes | 28 | 53 | 70 | 66 | 110 | 172 | 347 | 389 | 205 | 524 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 204 | 341 | 531 | 609 | 643 | 609 | 990 | 1 434 | 1 409 | 1 972 |
| 841 Reparaciones | 150 | 234 | 354 | 374 | 433 | 395 | 585 | 799 | 645 | 949 |
| 842 Educación y cultura privadas | 10 | 15 | 23 | 49 | 30 | 113 | 168 | 254 | 380 | 383 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 44 | 92 | 154 | 187 | 180 | 101 | 237 | 381 | 384 | 640 |
| *Total* | *1 108* | *1 742* | *3 023* | *3 683* | *3 808* | *3 223* | *5 229* | *7 548* | *6 496* | *11 518* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d.: esta información no está disponible.

Cuadro AE-VIII.9
Lagos de Moreno: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes, 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 17 060.83 | 39 469.55 | 127 927.65 | 117 672.26 | 189 392.20 |
| 1. Servicios profesionales | 14 934.63 | 14 707.69 | 90 122.57 | 52 336.45 | 61 031.67 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 14 934.63 | 14 707.69 | 90 122.57 | 52 336.45 | 61 031.67 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 2 126.19 | 24 761.85 | 37 805.08 | 65 335.80 | 128 360.53 |
| 731 Comercio al mayoreo | n.d. | 13 180.12 | 27 760.97 | 21 437.13 | 104 388.38 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 2 126.19 | 11 581.73 | 10 044.12 | 43 898.67 | 23 972.16 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 146 654.89 | 140 187.48 | 149 789.26 | 261 350.71 | 228 436.80 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 40 674.41 | 54 932.51 | 45 814.02 | 110 410.74 | 67 352.97 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 28 042.52 | 49 499.19 | 30 491.56 | 29 288.51 | 35 708.56 |
| 812 Supermercados | 4 933.15 | 591.14 | 10 874.05 | 26 378.43 | 3 740.44 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 7 698.74 | 4 842.18 | 4 448.41 | 54 743.79 | 27 903.97 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 16 447.20 | 14 753.94 | 19 092.73 | 44 317.32 | 32 523.07 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 10 344.52 | 10 145.42 | 10 476.13 | 8 466.58 | 15 060.64 |
| 822 Aseo y limpieza | 1 093.86 | 1 127.12 | 1 129.10 | 1 195.95 | 2 389.98 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 774.59 | 1 748.91 | 801.06 | 715.04 | 1 764.20 |
| 824 Difusión e información | 1 578.20 | 426.95 | 1 770.03 | 31 804.47 | 7 506.46 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2 656.03 | 1 305.55 | 4 916.41 | 2 135.28 | 5 801.79 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 72 104.64 | 47 757.09 | 62 475.41 | 81 525.80 | 95 297.29 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 66 624.39 | 32 701.39 | 41 437.79 | 41 980.65 | 48 749.18 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | n.d. | 533.27 | 3 445.83 | 6 010.38 |
| 833 Automotrices y autopartes | 5 480.25 | 15 055.70 | 20 504.35 | 36 099.32 | 40 537.73 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 17 428.64 | 22 743.94 | 22 407.10 | 25 096.86 | 33 263.48 |
| 841 Reparaciones | 6 315.00 | 14 616.43 | 8 379.86 | 10 545.76 | 8 251.79 |
| 842 Educación y cultura privadas | 8 296.94 | 4 695.76 | 8 717.31 | 9 338.41 | 17 350.26 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2 816.69 | 3 431.75 | 5 309.93 | 5 212.69 | 7 661.43 |
| *Total* | *163 715.72* | *179 657.03* | *277 716.91* | *379 022.96* | *417 829.01* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d.: esta información no está disponible.

## Cuadro AE-VIII.10
## Lagos de Moreno: establecimientos y personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupo de actividad* | *Número de establecimientos* | | | | | *Personal ocupado* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 31 | 83 | 169 | 346 | 234 | 160 | 493 | 2 540 | 2 350 | 1 988 |
| 1. Servicios profesionales | 18 | 47 | 118 | 233 | 155 | 77 | 221 | 2 175 | 1 405 | 1 083 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 18 | 47 | 118 | 233 | 155 | 77 | 221 | 2 175 | 1 405 | 1 083 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 13 | 36 | 51 | 113 | 79 | 83 | 272 | 365 | 945 | 905 |
| 731 Comercio al mayoreo | n.d. | 8 | 12 | 24 | 16 | n.d. | 108 | 153 | 324 | 536 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 13 | 28 | 39 | 89 | 63 | 83 | 164 | 212 | 621 | 369 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 861 | 1 159 | 1 740 | 2 584 | 2 490 | 1 839 | 2 719 | 4 507 | 7 120 | 7 543 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 436 | 508 | 780 | 977 | 986 | 759 | 996 | 1 706 | 2 006 | 2 525 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 428 | 504 | 769 | 954 | 948 | 692 | 928 | 1 351 | 1 637 | 1 971 |
| 812 Supermercados | 5 | 1 | 7 | 15 | 18 | 16 | 5 | 266 | 234 | 286 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 | 3 | 4 | 8 | 20 | 51 | 63 | 89 | 135 | 268 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 125 | 152 | 215 | 454 | 368 | 313 | 401 | 647 | 2 047 | 1 318 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 79 | 96 | 132 | 290 | 209 | 199 | 248 | 413 | 776 | 817 |
| 822 Aseo y limpieza | 23 | 26 | 47 | 88 | 96 | 36 | 43 | 80 | 144 | 173 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 12 | 20 | 25 | 62 | 48 | 16 | 30 | 42 | 100 | 125 |
| 824 Difusión e información | 3 | 2 | 2 | 2 | 3 | 25 | 32 | 25 | 62 | 61 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 8 | 8 | 9 | 12 | 12 | 37 | 48 | 87 | 965 | 142 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 193 | 337 | 462 | 689 | 752 | 431 | 776 | 1 275 | 1 609 | 2 165 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 174 | 314 | 431 | 638 | 699 | 361 | 630 | 967 | 1 347 | 1 776 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | n.d. | 1 | 1 | 1 | n.d. | n.d. | 34 | 37 | 55 |
| 833 Automotrices y autopartes | 19 | 23 | 30 | 50 | 52 | 70 | 146 | 274 | 225 | 334 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 107 | 162 | 283 | 464 | 384 | 336 | 546 | 879 | 1 458 | 1 535 |
| 841 Reparaciones | 74 | 109 | 186 | 282 | 233 | 169 | 274 | 386 | 605 | 567 |
| 842 Educación y cultura privadas | 8 | 10 | 13 | 39 | 36 | 118 | 171 | 298 | 435 | 711 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 25 | 43 | 84 | 143 | 115 | 49 | 101 | 195 | 418 | 257 |
| *Total* | *892* | *1 242* | *1 909* | *2 930* | *2 724* | *1 999* | *3 212* | *7 047* | *9 470* | *9 531* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d.: esta información no está disponible.

Cuadro AE-VIII.11
ZM de Ocotlán: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes, 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 28 479 | 18 913 | 83 253 | 171 106 | 264 482 |
| 1. Servicios profesionales | 2 262 | 8 994 | 30 591 | 73 018 | 126 608 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2 262 | 8 994 | 30 591 | 73 018 | 126 608 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 26 218 | 9 919 | 52 662 | 98 088 | 137 875 |
| 731 Comercio al mayoreo | 12 571 | 5 022 | 26 561 | 26 630 | 73 226 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 13 647 | 4 897 | 26 100 | 71 458 | 64 649 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 79 793 | 159 954 | 169 949 | 192 835 | 234 122 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 22 842 | 46 996 | 65 874 | 61 012 | 80 713 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 11 566 | 45 231 | 39 239 | 53 070 | 54 792 |
| 812 Supermercados | n.d. | 323 | 1 250 | 3 605 | 15 956 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 11 276 | 1 442 | 25 385 | 4 337 | 9 965 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 23 318 | 14 073 | 20 799 | 49 281 | 28 438 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 13 936 | 7 925 | 14 444 | 12 514 | 14 232 |
| 822 Aseo y limpieza | 2 377 | 2 119 | 3 013 | 2 200 | 3 104 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 507 | 2 273 | 1 350 | 1 964 | 2 164 |
| 824 Difusión e información | 2 931 | 990 | 686 | 31 090 | 6 171 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2 566 | 765 | 1 307 | 1 512 | 2 768 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 23 128 | 78 935 | 59 030 | 58 266 | 91 182 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 11 677 | 33 602 | 43 024 | 45 974 | 66 061 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | 621 | 92 | 127 | 153 |
| 833 Automotrices y autopartes | 11 451 | 44 711 | 15 915 | 12 164 | 24 968 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 10 504 | 19 950 | 24 246 | 24 277 | 33 789 |
| 841 Reparaciones | 5 538 | 9 564 | 10 058 | 12 282 | 11 512 |
| 842 Educación y cultura privadas | 3 599 | 5 603 | 8 954 | 6 207 | 10 574 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1 368 | 4 784 | 5 235 | 5 789 | 11 703 |
| *Total* | *108 272* | *178 867* | *253 202* | *363 941* | *498 605* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d.: esta información no está disponible.

Cuadro AE-VIII.12
ZM de Ocotlán: establecimientos y personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| | *Número de establecimientos* | | | | | *Personal ocupado* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 62 | 133 | 248 | 357 | 336 | 234 | 518 | 1 076 | 1 855 | 2 825 |
| 1. Servicios profesionales | 12 | 59 | 163 | 180 | 214 | 53 | 222 | 491 | 917 | 1 264 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 12 | 59 | 163 | 180 | 214 | 53 | 222 | 491 | 917 | 1 264 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 50 | 74 | 85 | 177 | 122 | 181 | 296 | 585 | 938 | 1 561 |
| 731 Comercio al mayoreo | 13 | 37 | 24 | 21 | 21 | 59 | 166 | 271 | 296 | 530 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 37 | 37 | 61 | 156 | 101 | 122 | 130 | 314 | 642 | 1 031 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1 029 | 1 610 | 2 924 | 3 416 | 3 797 | 1 996 | 3 515 | 5 970 | 6 943 | 8 817 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 438 | 714 | 1 290 | 1 303 | 1 425 | 698 | 1 265 | 2 219 | 2 286 | 2 796 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 428 | 694 | 1 269 | 1 279 | 1 394 | 655 | 1 187 | 2 131 | 2 136 | 2 523 |
| 812 Supermercados | n.d. | 12 | 14 | 17 | 23 | n.d. | 39 | 47 | 87 | 116 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 10 | 8 | 7 | 7 | 8 | 43 | 39 | 41 | 63 | 157 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 201 | 190 | 373 | 518 | 500 | 436 | 503 | 1 015 | 1 364 | 1 552 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 131 | 104 | 222 | 274 | 289 | 281 | 317 | 713 | 881 | 1 044 |
| 822 Aseo y limpieza | 36 | 56 | 97 | 145 | 121 | 46 | 85 | 141 | 213 | 232 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 21 | 14 | 38 | 65 | 69 | 26 | 31 | 85 | 134 | 142 |
| 824 Difusión e información | 4 | 6 | 4 | 13 | 4 | 4 | 31 | 47 | 30 | 41 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 9 | 10 | 12 | 21 | 17 | 52 | 23 | 46 | 95 | 88 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 266 | 461 | 788 | 992 | 1 271 | 534 | 1 061 | 1 651 | 1 929 | 2 831 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 252 | 438 | 749 | 930 | 1 204 | 485 | 940 | 1 408 | 1 618 | 2 489 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | 1 | 1 | 1 | 1 | n.d. | 17 | 6 | 8 | 6 |
| 833 Automotrices y autopartes | 14 | 22 | 38 | 61 | 66 | 49 | 104 | 237 | 303 | 336 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 124 | 245 | 473 | 603 | 601 | 328 | 686 | 1 085 | 1 364 | 1 638 |
| 841 Reparaciones | 90 | 176 | 308 | 378 | 402 | 165 | 348 | 568 | 661 | 713 |
| 842 Educación y cultura privadas | 8 | 16 | 39 | 50 | 46 | 110 | 164 | 198 | 305 | 382 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 26 | 53 | 126 | 175 | 153 | 53 | 174 | 319 | 398 | 543 |
| *Total* | *1 091* | *1 743* | *3 172* | *3 773* | *4 133* | *2 230* | *4 033* | *7 046* | *8 798* | *11 642* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d.: esta información no está disponible.

Cuadro AE-VIII.13
Tepatitlán: producto interno bruto del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes, 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 19 805.74 | 54 382.91 | 141 379.99 | 111 621.85 | 504 059.80 |
| 1. Servicios profesionales | 1 051.47 | 14 896.34 | 100 625.48 | 34 766.66 | 301 909.38 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1 051.47 | 14 896.34 | 100 625.48 | 34 766.66 | 301 909.38 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 18 754.26 | 39 486.57 | 40 754.51 | 76 855.19 | 202 150.43 |
| 731 Comercio al mayoreo | 12 753.06 | 25 331.88 | 24 615.93 | 22 588.79 | 118 836.02 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 6 001.20 | 14 154.69 | 16 138.58 | 54 266.39 | 83 314.41 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 137 051.57 | 154 933.86 | 169 874.95 | 240 969.75 | 274 450.14 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 10 808.22 | 38 919.95 | 42 920.24 | 51 067.35 | 78 727.29 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 4 983.22 | 35 662.54 | 34 306.48 | 39 076.19 | 51 403.84 |
| 812 Supermercados | 3 877.00 | 970.48 | 5 223.53 | 448.57 | 12 059.63 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1 948.00 | 2 286.92 | 3 390.23 | 11 542.59 | 15 263.82 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 15 367.45 | 18 668.42 | 21 243.57 | 57 029.81 | 36 857.80 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 9 334.06 | 14 356.28 | 15 203.83 | 12 373.64 | 22 743.71 |
| 822 Aseo y limpieza | 2 334.71 | 1 217.70 | 2 838.13 | 11 031.44 | 3 702.56 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 075.40 | 638.81 | 1 535.80 | 16 563.33 | 1 282.56 |
| 824 Difusión e información | 1 521.89 | 516.72 | 348.00 | 15 886.54 | 7 592.55 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1 101.38 | 1 938.91 | 1 317.81 | 1 174.86 | 1 536.42 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 95 733.43 | 75 441.28 | 73 304.27 | 99 093.84 | 115 284.99 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 48 317.25 | 50 617.45 | 64 990.73 | 69 411.60 | 83 882.14 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | 1 740.05 | n.d. | 869.02 | n.d. |
| 833 Automotrices y autopartes | 47 416.18 | 23 083.78 | 8 313.54 | 28 813.22 | 31 402.85 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 15 142.47 | 21 904.22 | 32 406.87 | 33 778.75 | 43 580.06 |
| 841 Reparaciones | 9 530.27 | 9 279.14 | 12 306.50 | 11 860.00 | 15 132.96 |
| 842 Educación y cultura privadas | 3 012.91 | 4 776.12 | 11 910.89 | 8 202.92 | 10 138.00 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2 599.29 | 7 848.96 | 8 189.48 | 13 715.83 | 18 309.11 |
| *Total* | *156 857.30* | *209 316.77* | *311 254.94* | *352 591.60* | *778 509.95* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d.: esta información no está disponible.

Cuadro AE-VIII.14
Tepatitlán: establecimientos y personal ocupado del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupo de actividad | Número de establecimientos | | | | | Personal ocupado | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 55 | 84 | 213 | 398 | 335 | 251 | 537 | 1 294 | 2 249 | 3 682 |
| 1. Servicios profesionales | 10 | 43 | 135 | 218 | 238 | 24 | 198 | 659 | 720 | 1 856 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 10 | 43 | 135 | 218 | 238 | 24 | 198 | 659 | 720 | 1 856 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 45 | 41 | 78 | 180 | 97 | 227 | 339 | 635 | 1 529 | 1 826 |
| 731 Comercio al mayoreo | 16 | 12 | 20 | 49 | 30 | 98 | 202 | 369 | 914 | 838 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 29 | 29 | 58 | 131 | 67 | 129 | 137 | 266 | 615 | 988 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 843 | 1 095 | 2 202 | 3 045 | 2 965 | 1 872 | 2 896 | 5 653 | 8 420 | 10 118 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 329 | 411 | 779 | 980 | 989 | 604 | 723 | 1 656 | 2 000 | 2 998 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 321 | 405 | 768 | 946 | 949 | 539 | 688 | 1 545 | 1 703 | 2 538 |
| 812 Supermercados | 4 | 3 | 6 | 28 | 25 | 29 | 17 | 62 | 232 | 223 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 4 | 3 | 5 | 6 | 15 | 36 | 18 | 49 | 65 | 237 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 171 | 150 | 376 | 761 | 492 | 360 | 686 | 1 021 | 2 585 | 1 714 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 112 | 106 | 255 | 336 | 327 | 253 | 378 | 743 | 927 | 1 198 |
| 822 Aseo y limpieza | 31 | 30 | 77 | 289 | 151 | 48 | 47 | 137 | 734 | 299 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 21 | 8 | 35 | 118 | 4 | 33 | 168 | 65 | 828 | 96 |
| 824 Difusión e información | 3 | 3 | 1 | 6 | 1 | 14 | 49 | 5 | 24 | 54 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 4 | 3 | 8 | 12 | 9 | 12 | 44 | 71 | 72 | 67 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 236 | 372 | 618 | 766 | 910 | 567 | 957 | 1 637 | 1 944 | 3 270 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 219 | 344 | 567 | 713 | 845 | 463 | 778 | 1 354 | 1 668 | 2 808 |
| 832 Tiendas de departamentos | n.d. | 1 | n.d. | 1 | n.d | n.d. | 20 | n.d. | 11 | n.d. |
| 833 Automotrices y autopartes | 17 | 27 | 51 | 52 | 65 | 104 | 159 | 283 | 265 | 462 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 107 | 162 | 429 | 538 | 574 | 341 | 530 | 1 339 | 1 891 | 2 136 |
| 841 Reparaciones | 77 | 97 | 289 | 292 | 349 | 182 | 225 | 690 | 711 | 963 |
| 842 Educación y cultura privadas | 6 | 8 | 22 | 39 | 34 | 118 | 163 | 303 | 500 | 545 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 24 | 57 | 118 | 207 | 191 | 41 | 142 | 346 | 680 | 628 |
| *TOTAL* | *898* | *1 179* | *2 415* | *3 443* | *3 300* | *2 123* | *3 433* | *6 947* | *10 669* | *13 800* |

Fuentes: INEGI (1981), *VII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1990), *X Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1994), *XI Censo Industrial, Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (1999), *XII Censo Comercial y de Servicios*, INEGI, México; INEGI (2004), *Sistema Automatizado de Información Censal*.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d.: esta información no está disponible.

sys 576509

# IX. UNA VISIÓN MÍTICA DE ESTADO INDUSTRIAL: LA HEGEMONÍA DEL SECTOR TERCIARIO EN LAS CIUDADES DE NUEVO LEÓN, 1980-2003

*Belem I. Vásquez Galán**

El crecimiento del sector terciario en México y su importante participación en la creación de empleo y valor agregado ocurrido en las últimas décadas es incuestionable. Para Adam Smith los servicios eran actividades carentes de valor, siendo inviable recuperar el capital invertido mediante su venta, por lo que el trabajo dedicado a su realización era improductivo, en contraste con el trabajo manufacturero que sí acrecentaba su valor (Smith, 1958). Aunque las ideas de Smith recibieron críticas en su tiempo, aún persiste el debate sobre si los servicios son productivos o improductivos y tangibles o intangibles. Parrinello (2004), quien hace un recuento de las definiciones de los servicios, propone no considerarlos bienes de transacción entre individuos, sino una relación de procesos productivos. Es decir, suponer a los servicios como una actividad intermedia entre actividades de producción que, aunque independientes, son paralelas. Así, no sólo se incluye a los servicios laborales, sino también a otros más complejos, desmitificando de este modo que sean bienes inmateriales en forma de elementos fragmentados de información y conocimiento.

A partir de la gran depresión de los años veinte, los servicios surgen como una alternativa a la desocupación originada por la

* El Colegio de la Frontera Norte, Dirección General Noreste, Monterrey, N.L.

producción en serie, que junto con la crisis económica causaron gran desempleo. Sin embargo, a partir de la posguerra ocurre una expansión terciaria significativa, localizada en buena medida en las principales metrópolis del mundo desarrollado. Aunque muchos economistas consideraron este fenómeno una des-industrialización que trajo consecuencias negativas sobre el mercado de trabajo, algunos estudios sobre las economías más desarrolladas han demostrado que esto no es así, pues el sector terciario ha crecido por la mayor demanda de sus actividades y no por desplazar la producción industrial (Peneder *et al.*, 2003).

Los grupos de actividad dentro del sector terciario son muy heterogéneos, por lo que este capítulo busca indagar algunas de sus peculiaridades analizando la Zona Metropolitana de Monterrey, como metrópoli industrial que paulatinamente ha visto una creciente hegemonía de las actividades terciarias dentro de su estructura productiva. En este sentido, se establece la hipótesis de que, siendo Nuevo León una de las entidades más industrializadas del país, se esperaría que el sector terciario reflejara la misma dinámica que se ha experimentado en el ámbito mundial, es decir, un mayor crecimiento e impacto en la economía de los servicios y el comercio orientados al productor, y un rezago en las actividades terciarias dirigidas al consumidor.

El objetivo de este capítulo es analizar el crecimiento del sector terciario en Nuevo León, la Zona Metropolitana de Monterrey, capital de la entidad, así como algunos de los municipios urbanos más importantes. Se trata de determinar las características y tendencias de localización y especialización del sector terciario en el periodo 1980 a 2003. Se utilizan como fuente de información los *Censos Comerciales y de Servicios* IV, VI, VIII, X, XI, XII y XIII del INEGI que comprenden los años de 1980, 1988, 1993, 1998 y 2003. Se analizó este sector de acuerdo con los establecimientos, la población ocupada total y el valor agregado censal bruto (PIB) en pesos constantes, siguiendo la metodología de Gustavo Garza (2008: apéndices metodológicos 1 y 2).

De acuerdo con el *II Conteo de Población y Vivienda* del INEGI, en 2005 Nuevo León contaba con alrededor de 4.2 millones de habitantes, de los cuales 80.3% radicaba en ciudades de 100 mil y más habitantes. En la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM) es don-

de se asienta el mayor número de localidades urbanas, siendo el municipio de Monterrey el que concentra el mayor porcentaje de población (27%), seguido por el de Guadalupe (16.5%). Aunque el estado está constituido por 51 municipios, sólo los nueve que conforman la ZMM concentran 87.2% de la población estatal.

Al igual que muchas ciudades grandes de la república mexicana, la ZMM ha sido considerada una de las ciudades industriales más representativas del dinamismo económico. Sin embargo, esta región, al igual que la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y de otras ciudades del mundo, no ha sido inmune a la servicialización de su economía. Lejos de ser meramente industrial, Nuevo León y la ZMM presentan altos porcentajes de participación del sector servicios y comercio en la producción y generación de empleo. La ZMM está conformada por nueve municipios: Monterrey, Apodaca, García, General Escobedo, Guadalupe, Juárez, San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García y Santa Catarina. Otros municipios del estado que fueron analizados fueron Cadereyta, Linares, Montemorelos, Allende y Sabinas Hidalgo, donde se asientan las ciudades con esos nombres[1] (mapa IX.1).

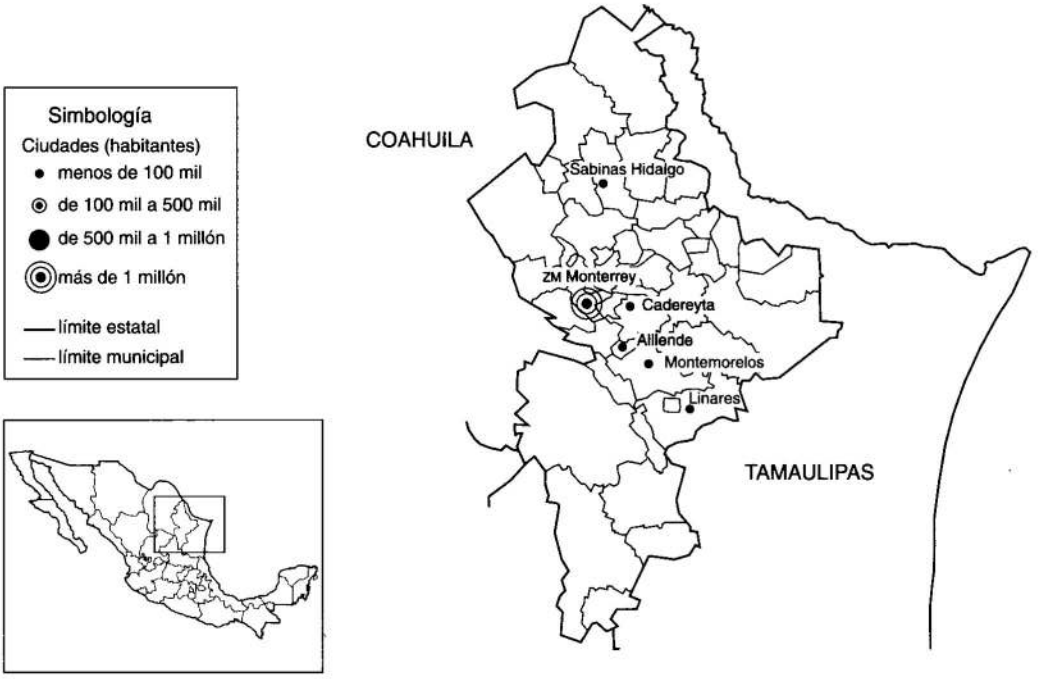
En el primer apartado se presenta un análisis del comportamiento del estado en relación con el ámbito nacional. En el segundo se analiza el desempeño de la ZMM, identificando los patrones de localización y especialización de las actividades terciarias. El tercer inciso contiene un análisis de las cinco ciudades medias y pequeñas fuera de la ZMM y, finalmente, se presentan las principales conclusiones.

## Dinámica del comercio y los servicios en Nuevo León

La Revolución Terciaria mundial tiene como peculiaridad la creciente importancia relativa de las actividades de servicios y, como

[1] La información de los censos de comercio y servicios se presenta por municipios. En el caso de los cinco municipios señalados, la información económica es fundamentalmente para la única ciudad que está establecida en territorio municipal. En lo que sigue se hablará de la ciudad, más que del municipio, pues la actividad no agrícola se concentra en ella.

Mapa IX.1
Nuevo León: localización de las ciudades



corolario, la paulatina reducción porcentual del sector manufacturero, tanto en términos de empleo como de producción. Nuevo León no es ajeno a este proceso global y la participación de las ramas de comercio y servicios es creciente: alcanza 53.9% del producto estatal en 2003, mientras que la industria manufacturera ha tendido a decrecer (cuadro IX.1).[2] Sin embargo, mientras la participación de las manufacturas en el PIB del país disminuyó de 23% en 1980 a 19.8 en 2003, en Nuevo León la reducción ha sido más rápida, al caer de 35.5 a 26.5% en el mismo periodo (cuadro IX.1). No obstante, a pesar de la tendencia decreciente la actividad manufacturera neoleonesa mantiene un alto porcentaje en la generación de valor agregado y empleos, por lo que la dinámica del sector servicios presenta un vínculo importante con la industria, como se verá más adelante.

Las gráficas IX.1 y IX.2 presentan la tendencia nacional y de Nuevo León de las ramas de comercio y servicios *versus* las manufacturas para el periodo 1980 a 2003. Lo primero que llama la atención es que la generación de empleos en las manufacturas parece haberse estancado a partir de 1998 en los dos ámbitos. Quizás el hecho ha sido acentuado por la intensidad tecnológica y producción en masa industrial que impactan sobre el empleo absoluto. El sector terciario (sin incluir comunicaciones) en Nuevo León pasó de concentrar 40% del empleo en 1980 a 66% en 2003. Las ramas de comercio y servicios también aumentaron su participación en el valor agregado, pues representaban 46.9% del total en 1980 y el monto se incrementó a 53.9% en 2003 (cuadro IX.1).

De acuerdo con los *Censos Económicos*, en los años ochenta existía en Nuevo León una gran brecha entre los empleos generados por las manufacturas y el comercio y los servicios, es decir, una significativa mayoría de trabajadores se ocupaba en la industria. Por el contrario, el promedio nacional muestra que la diferencia en

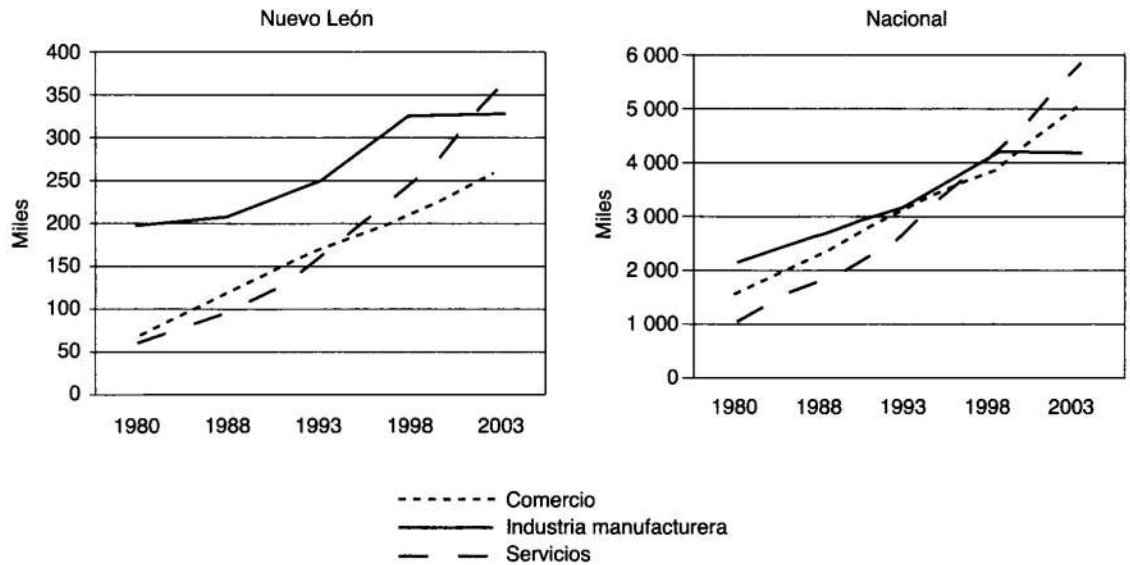
[2] El sector terciario incluye las ramas de comercio, restaurantes y hoteles; transporte, almacenaje y comunicaciones; y servicios (cuadro IX.1). De esta suerte, como sector absorbe 66.9% del PIB neoleonés en 2003. Sector terciario o sector servicios pueden considerarse sinónimos, por lo que es más recomendable utilizar el término *rama de servicios* para referirse sólo a los servicios, estrictamente hablando.

Cuadro IX.1
Nuevo León: producto interno bruto según grandes divisiones económicas, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| *Divisiones económicas* | *1980* | *1985* | *1993* | *1998* | *2003*[a] |
|---|---|---|---|---|---|
| 1. Agropecuario, silvicultura y pesca | 2.3 | 1.7 | 1.4 | 1.8 | 1.4 |
| 2. Minería | 0.7 | 1.0 | 0.3 | 0.4 | 0.5 |
| 3. Industria manufacturera | 35.5 | 37.1 | 25.7 | 28.3 | 26.5 |
| 4. Construcción | 5.9 | 3.9 | 3.2 | 3.0 | 3.3 |
| 5. Electricidad, gas y agua | 1.0 | 0.9 | 1.2 | 1.3 | 1.4 |
| 6. Comercio, restaurantes y hoteles | 23.5 | 23.5 | 21.2 | 19.8 | 21.8 |
| 7. Transporte, almacenaje y comunicaciones | 7.7 | 7.1 | 10.1 | 11.7 | 13.0 |
| 8. Servicios | 23.4 | 24.8 | 36.7 | 33.8 | 32.1 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

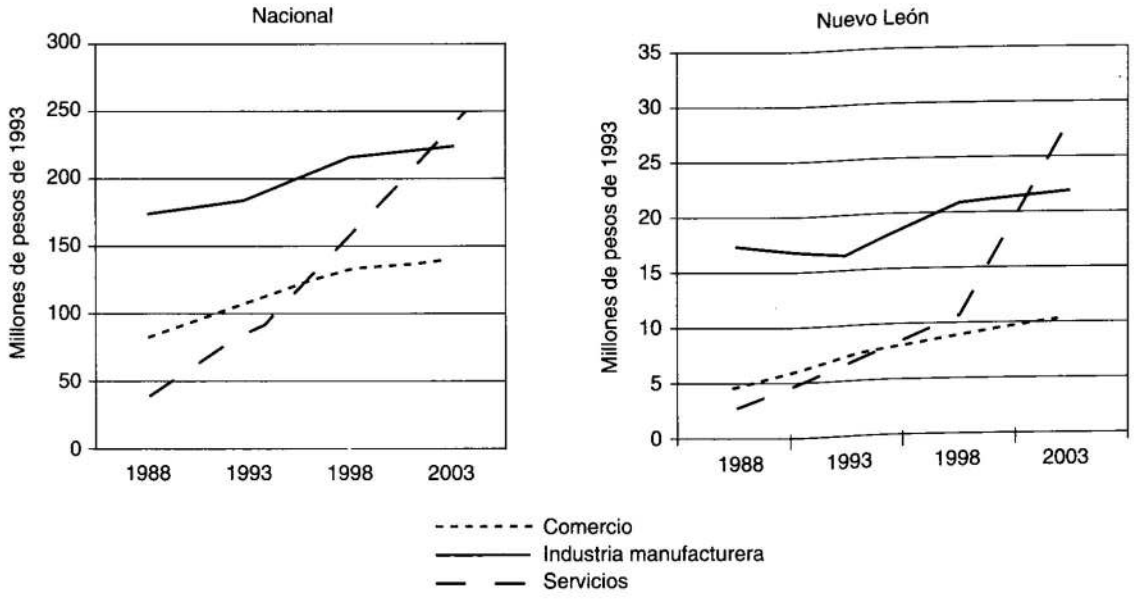
Fuente: INEGI, *Sistema de Cuentas Nacionales de México.*
[a] Cifras preliminares.

Grafica IX.1
Personal ocupado por sector económico




Fuente: *Censos Económicos*, INEGI. Los valores fueron deflactados con el índice de precios implícito, base 1993.

Gráfica IX.2
Valor agregado censal bruto por sector de actividad económica (real)




Fuente: *Censos Económicos*, INEGI. Los valores fueron deflactados con el índice de precios implícito, base 1993.

favor de las manufacturas no era tan grande y para 1998 ya indicaba un crecimiento importante del sector terciario en la generación de empleos (gráfica IX.1). Por el contrario, en Nuevo León la industria manufacturera hasta ese año era la principal fuente de generación de empleos; sin embargo, para 2003 los servicios emergen como el sector con mayor generación de empleos. Es decir, el cambio estructural del empleo a favor de los servicios es relativamente reciente en Nuevo León, aunque en el país ocurrió con anterioridad. En ambos casos, el comercio ha sido un factor importante en la creación de empleos con un crecimiento estable que le permitió superar a la rama de servicios hasta 1993, pero a partir de entonces, al igual que el sector industrial, paulatinamente han sido desplazados por los servicios.

Según la trayectoria del valor agregado o PIB (a precios de 1993), se observa que los tres sectores tuvieron un repunte desde 1988. En el país el cambio económico estructural ha sido rápido y en 2003 los servicios sobrepasan al sector manufacturero. De igual manera, en Nuevo León la producción de la rama de servicios ha sido muy rápida y con un pronunciado crecimiento de 1998 a 2003, superando claramente a las manufacturas. Tanto en el ámbito nacional como en el estatal, el PIB comercial aumenta a una tasa mucho menor. En síntesis, la terciarización en México sólo implica una desindustrialización relativa de la economía, ya que el PIB industrial absoluto sigue creciendo a tasas positivas. Es decir, el repunte del sector terciario no ha sido a costa de la caída o el cese de la producción industrial, sino que su crecimiento ha sido más acelerado. Estudios sobre grupos de países desarrollados que han terciarizado sus economías, como el Reino Unido, Japón, Estados Unidos y Alemania, han encontrado que en ninguno de ellos el producto manufacturero cayó en términos reales durante el periodo 1960-1990 (Peneder *et al.*, 2003).

En lo que sigue de este capítulo no se consideran los servicios públicos ofrecidos por el gobierno, sobre todo en lo que concierne a educación y salud pública, ni los financieros. La subdivisión del sector terciario utilizada sigue la metodología de Garza (2008: apéndices metodológicos 1 y 2), en la cual se tienen 17 grupos terciarios que caen en dos categorías: comercio y servicios al productor (3 grupos) y comercio y servicios al consumidor (14 gru-

pos).[3] Las cifras del PIB o valor agregado censal bruto fueron deflactadas a precios de 1993, por lo que los aumentos son reales al eliminar los efectos de la inflación.

En el periodo de 1988 a 1993 Nuevo León tuvo el mayor crecimiento porcentual del número de establecimientos, con 68% (casi se duplicaron al pasar de 47 mil a 80 mil establecimientos), esto fue durante el periodo de recuperación después de la crisis de 1982-1987. Quizás la razón principal sea la creación de pequeños negocios ante la necesidad de enfrentar el desempleo; de hecho, al mismo tiempo se tuvo un aumento del empleo en el sector de 54%. Posteriormente hubo una etapa de lento crecimiento económico entre 1993 y 1998. Al parecer, el crac económico de 1994-1995 repercutió negativamente en la dinámica económica del periodo, como se observa en el menor crecimiento del número de establecimientos (14.6%) y de empleo (36.7 por ciento).

En general, la participación de Nuevo León en el número de establecimientos del sector terciario nacional muestra una tendencia decreciente a partir de 1993, cuando absorbió 4.2% del total del país, cifra que se reduce a 3.7% en 2003 (cuadro IX.2). Pero, en términos absolutos, los establecimientos de comercio y servicios neoleoneses se han incrementado de 31.7 a 95.6 miles entre 1980 y 2002 (cuadro AE-IX.1). De hecho, los establecimientos tienden a ser más productivos que la media nacional: a pesar de su disminución relativa, Nuevo León incrementó su participación nacional en el PIB terciario de 6.8% en 1980 a 8.4% en 2003 (cuadro AE-IX.3). Aunque Nuevo León ha incrementado su participación nacional en el valor agregado terciario, su magnitud no alcanza la de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), la cual representaba 35.4% del PIB nacional en 2003.

Conforme avanza la Revolución Terciaria en los países desarrollados, el comercio y los servicios al productor superan a los destinados al consumo inmediato (Garza, 2006). Aunque no se puede descartar el efecto que han tenido las sucesivas crisis económicas

[3] No fue posible hacer comparable la información de los servicios públicos y financieros en los diferentes censos utilizados por las razones que se ofrecen en Garza (2008, apéndices metodológicos 1 y 2). Sin embargo, este autor presenta en dos capítulos especiales la concentración en la Ciudad de México de este tipo de servicios, en forma no completamente comparable en el tiempo.

(1982, 1987 y 1994) en la capacidad de compra del consumidor, México no ha sido inmune a este desplazamiento de la industria por el sector terciario. Esta tendencia se registra claramente en las regiones y ciudades más industrializadas de los países en desarrollo, como lo evidencian Nuevo León y la ZMM. Por ejemplo, una característica del sector terciario en el contexto mundial y que se presenta en Nuevo León es la alta participación del comercio y los servicios al productor en el valor agregado. Así, 62.7% del PIB (equivalente a 28 924 millones de pesos de 1993) en 2003 lo generó sólo esta actividad, una cifra superior al promedio nacional que fue de 52.3% (cuadro AE-IX.1).

Los cuadros IX.2 y IX.3 muestran la participación de Nuevo León respecto al total nacional, para las tres variables analizadas y por los 17 grupos de servicios. Puede verse que la mayor contribución fue de los servicios profesionales estatales, con 10.7% del valor agregado nacional en 2003 (esto equivale a 17 230 millones de pesos de 1993). Aunque no se descarta que la entidad sea también proveedora de estos servicios y comercio a otros productores del país y del extranjero, esta dinámica se halla fuertemente vinculada a la existencia de una amplia planta industrial ubicada en la ZMM. En el ámbito estatal, las actividades que destacan son los servicios profesionales a empresas y el comercio de equipos e insumos industriales.

Cuadrado-Roura y Del Río (1992) mencionan cuatro factores que han impulsado fuertemente el crecimiento de los servicios al productor, a diferencia del resto de las ramas del sector terciario: la internacionalización de los mercados, que exige el uso de servicios de diseño, comercialización, análisis de mercado, etc.; los cambios introducidos en la legislación, que hacen más compleja la operación y por ello demandan servicios profesionales especializados; el avance tecnológico, que implica mayor demanda de servicios técnicos, computación, etc.; y, finalmente, la difusión de nuevas formas de organización. Esto implica que tanto las empresas manufactureras como la agroindustria incrementen la demanda de servicios profesionales, sin descartar que lo hagan las mismas ramas del sector terciario. Por ejemplo, los requerimientos de servicios profesionales de hoteles, comercios, hospitales, escuelas, etc., permiten entender por qué los servicios especializados tienen la mayor participación y potencial de desarrollo e impacto en la economía.

Cuadro IX.2
Nuevo León: características principales por número de establecimientos y personal ocupado, 1980-2003
(porcentajes respecto al total nacional)

| | *Número de establecimientos* | | | | | *Personal ocupado* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 6.08 | 5.76 | 5.88 | 5.47 | 4.44 | 7.58 | 7.35 | 7.13 | 7.92 | 7.60 |
| 1. Servicios profesionales | 6.45 | 5.31 | 5.07 | 5.35 | 4.05 | 8.81 | 7.04 | 6.72 | 7.92 | 7.60 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 6.45 | 5.31 | 5.07 | 5.35 | 4.05 | 8.81 | 7.04 | 6.72 | 7.92 | 7.60 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 5.81 | 6.39 | 7.23 | 5.67 | 5.28 | 6.84 | 7.68 | 7.66 | 7.90 | 7.61 |
| 731 Comercio al mayoreo | 5.60 | 3.78 | 5.88 | 4.53 | 4.61 | 6.65 | 6.11 | 6.39 | 6.53 | 6.19 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 5.96 | 7.39 | 7.71 | 6.03 | 5.47 | 7.01 | 8.61 | 8.48 | 8.76 | 8.64 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 3.64 | 3.89 | 3.99 | 3.62 | 3.61 | 4.58 | 4.81 | 4.79 | 4.79 | 4.75 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 3.49 | 4.10 | 4.06 | 3.57 | 3.55 | 4.19 | 5.09 | 4.75 | 4.66 | 4.61 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 3.45 | 4.08 | 4.03 | 3.47 | 3.43 | 3.78 | 4.53 | 4.28 | 3.92 | 3.72 |
| 812 Supermercados | 7.28 | 5.09 | 6.58 | 6.15 | 7.41 | 6.94 | 7.59 | 7.32 | 7.40 | 7.97 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 4.40 | 5.34 | 4.67 | 5.93 | 4.28 | 5.15 | 6.07 | 6.25 | 6.68 | 4.27 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 3.49 | 3.26 | 3.52 | 3.23 | 3.38 | 4.10 | 4.05 | 4.19 | 4.06 | 4.31 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 3.16 | 3.02 | 2.99 | 2.82 | 3.04 | 4.03 | 4.18 | 4.26 | 3.96 | 4.38 |
| 822 Aseo y limpieza | 4.26 | 3.92 | 4.81 | 4.27 | 4.47 | 4.09 | 4.19 | 4.76 | 4.47 | 4.83 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 4.85 | 4.60 | 5.09 | 3.51 | 2.49 | 7.13 | 8.81 | 6.71 | 8.70 | 6.17 |
| 824 Difusión e información | 3.91 | 3.70 | 3.89 | 3.37 | 3.28 | 4.74 | 4.37 | 3.63 | 2.33 | 5.49 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2.75 | 1.54 | 1.43 | 1.62 | 1.27 | 2.96 | 1.88 | 2.48 | 2.59 | 2.14 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 3.35 | 3.54 | 3.83 | 3.48 | 3.63 | 4.45 | 4.57 | 4.45 | 4.76 | 4.75 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 3.20 | 3.42 | 3.71 | 3.35 | 3.50 | 4.17 | 4.38 | 4.24 | 4.34 | 4.12 |
| 832 Tiendas de departamentos | 5.43 | 4.95 | 4.11 | 3.16 | 7.54 | 5.57 | 6.43 | 4.10 | 5.82 | 8.62 |
| 833 Automotrices y autopartes | 5.27 | 5.07 | 5.30 | 5.18 | 5.14 | 5.09 | 5.16 | 5.96 | 7.16 | 6.83 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 4.86 | 4.66 | 4.54 | 4.29 | 4.00 | 6.19 | 5.71 | 6.06 | 5.77 | 5.48 |
| 841 Reparaciones | 4.66 | 4.69 | 4.54 | 4.21 | 4.00 | 5.40 | 5.81 | 5.45 | 5.12 | 4.81 |
| 842 Educación y cultura privadas | 5.44 | 5.13 | 4.30 | 4.49 | 4.85 | 6.71 | 5.55 | 6.54 | 6.65 | 5.64 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 5.24 | 4.47 | 4.59 | 4.40 | 3.75 | 6.88 | 5.70 | 6.56 | 5.76 | 6.26 |
| *Total* | *3.79* | *4.05* | *4.17* | *3.84* | *3.70* | *5.15* | *5.40* | *5.39* | *5.75* | *5.56* |

Fuente: cálculos elaborados con la información de los cuadros AE-IX.1 y AE-VII.2 de esta obra.

Cuadro IX.3
Nuevo León: características principales por producto interno bruto, 1980-2003
(porcentajes respecto al total nacional)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 9.21 | 7.68 | 8.53 | 10.05 | 10.13 |
| 1. Servicios profesionales | 10.24 | 7.62 | 8.94 | 11.27 | 10.72 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 10.24 | 7.62 | 8.94 | 11.27 | 10.72 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 8.58 | 7.71 | 8.16 | 8.70 | 9.38 |
| 731 Comercio al mayoreo | 10.56 | 5.48 | 7.31 | 6.69 | 8.52 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 7.16 | 8.96 | 8.70 | 9.66 | 10.02 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 5.11 | 5.04 | 5.90 | 5.78 | 6.56 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 4.80 | 4.31 | 5.55 | 4.56 | 5.40 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 3.63 | 3.86 | 4.39 | 4.43 | 4.98 |
| 812 Supermercados | 7.15 | 5.37 | 7.99 | 4.47 | 6.44 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.87 | 3.63 | 4.56 | 5.45 | 4.69 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 4.24 | 4.04 | 4.38 | 5.33 | 5.10 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 5.50 | 4.75 | 4.90 | 4.97 | 5.77 |
| 822 Aseo y limpieza | 4.06 | 4.83 | 5.73 | 5.97 | 7.02 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 3.91 | 7.42 | 7.37 | 6.45 | 8.14 |
| 824 Difusión e información | 4.99 | 2.73 | 2.73 | 11.76 | 4.07 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2.45 | 2.86 | 3.63 | 3.81 | 2.96 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 4.79 | 5.06 | 5.61 | 5.41 | 6.74 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 4.86 | 5.24 | 5.84 | 5.00 | 6.00 |
| 832 Tiendas de departamentos | 2.44 | 5.68 | 3.05 | 5.67 | 6.69 |
| 833 Automotrices y autopartes | 6.02 | 4.33 | 6.05 | 6.64 | 8.91 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 8.32 | 8.53 | 9.11 | 9.44 | 9.36 |
| 841 Reparaciones | 5.36 | 6.35 | 6.71 | 8.31 | 6.76 |
| 842 Educación y cultura privadas | 13.75 | 12.24 | 10.57 | 11.08 | 10.36 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 8.16 | 7.44 | 9.47 | 7.79 | 9.45 |
| *Total* | *6.84* | *6.11* | *7.21* | *8.24* | *8.42* |

Fuente: cálculos elaborados con la información de los cuadros AE-IX.2 y AE-VII.2 de esta obra.

Estos planteamientos explican que los servicios profesionales a las empresas en Nuevo León sean los más dinámicos en cuanto a empleo y valor agregado. La importancia de este grupo radica en su carácter estratégico al formar parte de la cadena productiva que complementa y participa del proceso productivo de la industria, pues hace posible la transformación y el mejoramiento del producto. Por el contrario, el comercio y los servicios destinados al consumidor final pierden su capacidad de creación de valor una vez que son adquiridos y consumidos.

En comercio y servicios al consumidor, no obstante, Nuevo León tiene una significativa contribución al PIB nacional en la rama de educación y cultura privadas, con porcentajes que van de 13.7% en 1980 a 10.4% en 2003 (cuadro IX.3). Es decir, en un lapso de 18 años se incrementó el valor de su producto de 713 a 2 895 millones de pesos de 1993. La relevancia de esta rama puede entenderse si se considera que en la capital del estado se ubican centros de educación media y superior especializados en las ingenierías y disciplinas económico-administrativas, siendo la Universidad Autónoma de Nuevo León y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey las instituciones con mayor reconocimiento y demanda. Asimismo, se observa que los servicios de salud y asistencia social privada representan una de las actividades que contribuyen relativamente más a la generación de producto del sector servicios (en 2003 fue de 1 057 millones de pesos de 1993, que representó 9.45% del total nacional). Al igual que en el caso de los servicios educativos, Monterrey se caracteriza por la existencia de una amplia oferta de servicios de salud privados y que tiene amplia demanda nacional.

Por otro lado, el grupo de hoteles, moteles y posadas mantiene una de las participaciones más bajas en el PIB nacional terciario, puesto que el estado no se ha caracterizado por ser un destino turístico importante: aumenta ligeramente de 2.4% en 1980 a 2.9% en 2003 (cuadro IX.3). Sin embargo, en los últimos años y con motivo de la organización de encuentros internacionales en Monterrey, como el Fórum Universal de las Culturas 2007, así como la culminación del proyecto del paseo del río Santa Lucía, se han destinado recursos importantes para mejorar la oferta hotelera y los centros de entretenimiento, al igual que la infraestructura urbana.

En el resto de los grupos de servicios Nuevo León mantiene una participación baja en el total nacional, por cuanto son actividades terciarias poco vinculadas al aparato industrial. Por ejemplo, entre estas actividades se encuentran los servicios de aseo y limpieza, recreación y esparcimiento y tiendas de departamentos. No obstante, estas últimas experimentan una participación creciente al pasar de 2.4% de sus contrapartes nacionales a 6.7% entre 1980 y 2003 (cuadro IX.3).

Esta revisión del sector terciario en el estado nos lleva a preguntarnos ¿cuáles son los patrones de localización y especialización de las actividades del sector? Específicamente, interesa saber si los establecimientos se encuentran dispersos en el territorio neoleonés o responden a economías de aglomeración y tienden a concentrarse en Monterrey. Cabría investigar cuáles son las características que determinan la ubicación de cierto tipo de establecimientos y en qué municipios del estado de Nuevo León se concentran. La elección de localización tiene que estar influida tanto por el lado de la oferta —o sea, por los costos—, pero también por el acceso a la información, mano de obra calificada, infraestructura, la existencia de una industria con tecnología de avanzada, economías de aglomeración, entre otros factores. Los que se presentan en las áreas metropolitanas del mundo favorecieron que los servicios especializados y el comercio de insumos industriales se expandieran en forma concentrada. Se podría suponer que existe una relación de retroalimentación que permite que el sector terciario se localice preferentemente en las grandes metrópolis y que, por lo tanto, se aprecie el mayor cambio estructural en sus economías. Este tipo de cuestiones conceptuales orientarán, en el siguiente apartado, el análisis del proceso de servicialización de la Zona Metropolitana de Monterrey, Nuevo León.

## Expansión del comercio y los servicios en Monterrey

La Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM) concentró 87% de la población del estado en 2005, lo cual es un reflejo de la aglomeración de las actividades económicas en la urbe. En el sector terciario, durante el periodo analizado, absorbe más del 80% de los estable-

cimientos, 94% del PIB y 88% del empleo. Sin embargo, existe una gran heterogeneidad al interior del sector, pues mientras unos grupos se han quedado rezagados, sobre todo los del consumidor, respecto a sus contrapartes nacionales, otros han crecido con mayor rapidez.

### *Desarrollo relativo del producto y el personal ocupado en los servicios*

Siguiendo la metodología de Capello (2007), quien analiza el desarrollo regional con base en los componentes del análisis del cambio y participación *(shift and share)*,[4] se examinó el crecimiento del PIB y la población ocupada para la ZMM entre 1980 y 2003. Se trata de ilustrar cada grupo del sector terciario como un punto que indica su crecimiento nacional y regional $(x, y)$. Se traza una línea vertical en el eje de la $x$ que indica el crecimiento promedio nacional de todo el sector y una línea horizontal en el eje de la $y$, que indica el crecimiento promedio regional. Así, cada cuadrante muestra cuáles grupos tuvieron condiciones favorables de crecimiento a causa de efectos de competitividad local y estructural, así como cuáles tienen menor dinamismo. La línea punteada de 45° ubica por arriba a las actividades con crecimiento favorable y por abajo a las que tuvieron escaso crecimiento local y que, además, se encuentran rezagadas nacionalmente. Todos los cálculos se hicieron para el periodo completo de 1980 a 2003.

En términos del PIB, las actividades que se encuentran por arriba del crecimiento promedio nacional (115%) son ramas que han tenido un cambio relativo alto. En la ZMM estos grupos son el comercio de gasolina y combustible (813), los servicios profesionales (721) y los de educación y cultura privados (842). En la gráfica IX.3 se omitió la presentación de gasolina y combustible (813),

[4] La fórmula para su cálculo es $y_r = s + y^*$. Esta técnica divide el crecimiento porcentual regional ($y_r$) de una variable en dos componentes: $s$ *(shift)*, que es la diferencia entre el crecimiento porcentual nacional y el crecimiento regional alcanzada por el sector (y cuya explicación depende de un efecto estructural y un efecto competitivo) y $y^*$ *(share)*, que es la tasa de crecimiento que habría alcanzado la región si hubiera tenido el mismo desempeño que el promedio nacional (Capello, 2007).

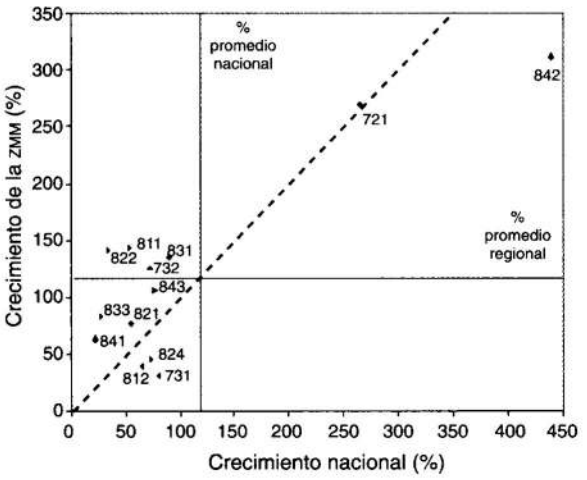
la cual tuvo un crecimiento de más de 4 300% en el periodo 1980-2003,[5] con el fin de observar gráficamente el comportamiento del resto de las ramas. Para la gráfica IX.4 se hizo el ejercicio omitiendo de los cálculos la rama 813, pues afectaba al promedio regional y nacional (en este nivel registró un crecimiento de 650%), pero la diferencia fue mínima. En esta gráfica se observa que, además de las ramas antes mencionadas, sólo el comercio de bienes del hogar y personales (831) de la ZMM se ubicó en el grupo de los más competitivos a escala nacional.

En el ámbito regional, los grupos con mayor crecimiento porcentual del valor agregado (arriba de 111%) fueron el comercio de alimentos, bebidas y tabaco (811), el comercio de bienes del hogar y personales (831), los servicios de aseo y limpieza (822) y el comercio de equipos industriales (732). Por otro lado, estas gráficas también indican que los servicios de difusión e información (824), los supermercados (812) y el comercio al mayoreo (731) se encuentran estancados, pues han tenido un lento crecimiento nacional y en la ZMM.

Estos hallazgos, en cierta forma, son indicativos de la gran heterogeneidad que existe en el interior del sector terciario, ya que mientras es claro que los servicios profesionales experimentan altas tasas de crecimiento nacional y la ZMM se encuentra inserta en esta dinámica, la mayoría de los grupos que componen el sector terciario están rezagados. En este sentido, vale la pena identificar el comercio de gasolina y combustible, los servicios profesionales y los de educación y cultura como los grupos motrices de la ZMM (por sus tasas por arriba del promedio nacional). Estos tres grupos representan 65.2% del incremento total del PIB entre 1980 y 2003. Además de éstos, otros grupos que tienen potencial de desarrollo y muestran niveles de competitividad en la ZMM fueron las actividades comerciales (grupos 811, 831, 732) y los servicios de aseo y limpieza (822). Éstos representan 38.7% del incremento total del PIB en el mismo periodo.

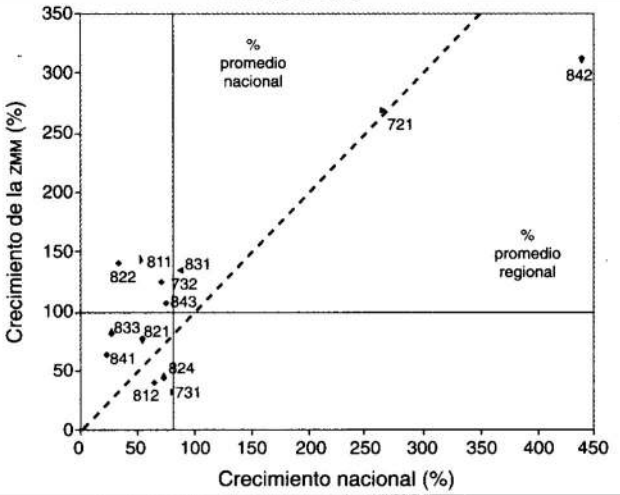
[5] En Nuevo León el crecimiento tan pronunciado del grupo 813 se debe, en parte, a que en el Censo Comercial de 1980 no existían establecimientos comerciales de gasolina y combustibles en algunos municipios o el número era muy pequeño (de 1 a 3 establecimientos). Por esta razón, las tasas de crecimiento en un periodo tan largo parecen ser muy altas en relación con el resto de los grupos.

Gráfica IX.3
Crecimiento porcentual del PIB




Incluye la rama 813.

Gráfica IX.4
México y ZMM: crecimiento porcentual del PIB, 1980-2003




No incluye la rama 813.

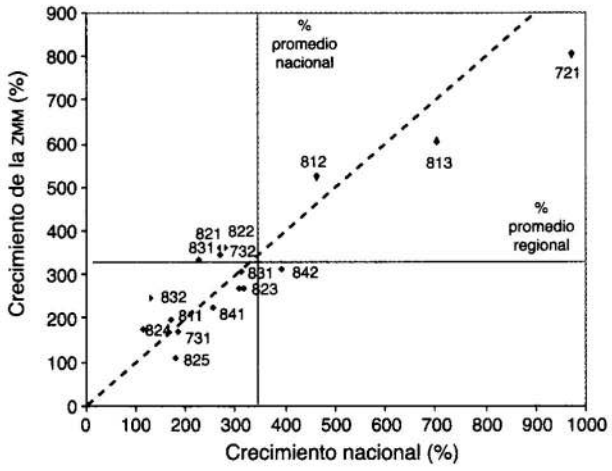
Según la población ocupada, los grupos más competitivos de la ZMM, dadas sus tasas superiores a la nacional (es decir, por arriba de 326%), son nuevamente servicios profesionales a empresas (721), comercio de gasolina y combustibles (813) y los supermercados (812) (gráfica IX.5). Es decir, la rama 721 se distingue por ser la que impulsa el desarrollo regional, tanto en términos de producto como de empleo. Esto ubicaría a la ZMM en los niveles más altos de desempeño sectorial en el país. Llama la atención que, a pesar del poco dinamismo de los supermercados, éstos han crecido rápidamente en cuanto a generación de empleo. Las actividades, según población ocupada, con tasas más elevadas que el promedio regional (por arriba de 331%), son las de consumo inmediato (821 y 822), el comercio automotriz y de autopartes (833) y el comercio de equipos e insumos industriales (732). En ambos casos, tanto en creación de valor como de empleos, la ZMM se distingue por tener alto dinamismo y competitividad en la rama de servicios profesionales, que es precisamente la que más ha crecido en el nivel nacional. No sucede lo mismo con el comercio al mayoreo (731), pues, como se observa en la gráfica, no sólo es de los más lentos en el ámbito nacional, sino que su crecimiento en la ZMM se ha rezagado.

Es importante mencionar que una limitación de la técnica de "cambio y participación" es que las tasas de crecimiento son sensibles al periodo de análisis, es decir, al número de años y a los valores absolutos iniciales. Por ejemplo, en el caso del comercio de gasolina y combustibles el reducido número de establecimientos que se registraron en 1980 hace que su tasa de crecimiento para 2003 sea extremadamente alta y con ello afecte los promedios nacional y regional. Sucede lo contrario con el comercio al mayoreo, el cual tiene alta participación porcentual en el valor agregado y en el empleo, pero cuya tasa de crecimiento en este periodo ha sido relativamente menor.

Monterrey es la capital de Nuevo León y centro del gobierno, las finanzas y la industria, por lo cual es lógico que represente un polo de atracción para los establecimientos de servicios y comercio. Así, desde mediados de los setenta se vislumbraba la importancia que estaba adquiriendo el sector terciario en la ZMM. De acuerdo con Pozos (1995), entre 1975 y 1980 los servicios productivos (liga-

Gráfica IX.5

México y ZMM: crecimiento porcentual de la población ocupada, 1980-2003




*Descripción de las ramas:*

721 Servicios profesionales a empresas
731 Comercio al mayoreo
732 Comercio de equipo e insumos industriales
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco
812 Supermercados
813 Gasolineras y combustibles
821 Preparación de alimentos y bebidas
822 Aseo y limpieza
823 Recreación y esparcimiento
824 Difusión e información
825 Hoteles, moteles y posadas
831 Bienes del hogar y personales
832 Tiendas de departamentos
833 Automotrices y autopartes
841 Reparaciones
842 Educación y cultura privadas
843 Salud y asistencia social privada

dos a la industria) mostraban tasas de crecimiento medio anual del empleo y valor agregado superiores a otras ramas del sector terciario. Los servicios clasificados como productivos eran los inmobiliarios, financieros y de seguros, así como los profesionales (los cuales, en conjunto, tuvieron una tasa media anual de 13.7% en el empleo y 21.6% en el valor agregado real en ese lustro). Ese rápido crecimiento lo atribuye el autor a la fuerte vinculación de estas actividades con la industria manufacturera y los servicios distributivos. En 2003, los 80 628 establecimientos de servicios y comercio empleaban a 509 040 trabajadores.

Una característica que destaca de la evolución del sector terciario en el municipio de Monterrey y en la ZMM entre 1980 y 2003, como se ha mencionado, es el notorio crecimiento del comercio y los servicios al productor. En el cuadro IX.4 se muestra que esta rama incrementó su participación en el PIB terciario de la ZMM de 58.5 a 62.7% entre 1980 y 2003 (en términos absolutos pasó de 10 485 millones a 27 239 millones de pesos de 1993), aunque con fluctuaciones, pues en 1988 bajó a 52.6% y en 1998 tuvo su mayor concentración, con 67.2%. De igual manera, la mayor creación de empleos ocurre en los establecimientos de las ramas que atienden la demanda del productor. Específicamente, puede verse que el grupo de servicios profesionales a empresas (721) es el que más personal ocupado tiene (aumentó su participación de 13.5% en 1980 a 26.8% en 2003) y también el que mayor valor agregado ha creado en toda la ZMM, aunque con mayores variaciones a lo largo del periodo (registró 26.2% del total en 1988 y 15.3% en 2003).

Por otro lado, los establecimientos dedicados al comercio y servicios al consumidor concentran aún el mayor número a lo largo del periodo (más de 81% del total en la ZMM). Es decir, existe un gran número de negocios pero, en promedio, generan poco valor agregado y empleo, por lo que tienden a ser pequeños y medianos con baja tecnología. Los establecimientos predominantes en la metrópoli son los comercios de alimentos, bebidas y tabaco, así como los de bienes del hogar y personales. Es decir, en términos de emplazamiento físico, puede decirse que la ZMM está dominada por la existencia de establecimientos para el abasto del consumidor final. Sin embargo, estos establecimientos generan bajo valor agregado por empleado (52.5 miles de pesos constantes por trabajador,

Cuadro IX.4

Monterrey: participación porcentual del sector servicios y comercio por producto interno bruto, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 58.5 | 52.6 | 59.5 | 67.2 | 62.7 |
| 1. Servicios profesionales | 25.0 | 17.9 | 29.6 | 37.6 | 38.1 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 25.0 | 17.9 | 29.6 | 37.6 | 38.1 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 33.6 | 34.7 | 30.0 | 29.2 | 24.6 |
| 731 Comercio al mayoreo | 17.1 | 8.5 | 10.0 | 7.1 | 9.3 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 16.5 | 26.2 | 19.9 | 22.1 | 15.3 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 41.5 | 47.4 | 40.5 | 30.9 | 37.3 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 8.4 | 11.6 | 8.7 | 6.1 | 7.4 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 3.2 | 5.7 | 3.9 | 2.9 | 3.2 |
| 812 Supermercados | 5.2 | 5.0 | 4.2 | 2.4 | 3.0 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.1 | 0.9 | 0.6 | 0.8 | 1.2 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 9.1 | 7.2 | 7.3 | 6.4 | 6.2 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 3.5 | 3.3 | 3.5 | 2.1 | 2.6 |
| 822 Aseo y limpieza | 0.8 | 0.7 | 0.8 | 0.5 | 0.8 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1.3 | 0.8 | 0.8 | 0.5 | 0.8 |
| 824 Difusión e información | 2.1 | 1.1 | 1.1 | 4.2 | 1.3 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.5 | 1.3 | 1.1 | 1.0 | 0.7 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 14.9 | 19.2 | 13.5 | 10.3 | 13.2 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 8.2 | 13.9 | 9.9 | 6.7 | 7.9 |
| 832 Tiendas de departamentos | 1.3 | 1.6 | 0.8 | 0.9 | 1.2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 5.4 | 3.7 | 2.9 | 2.7 | 4.1 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 9.1 | 9.4 | 11.0 | 8.5 | 10.6 |
| 841 Reparaciones | 2.4 | 2.9 | 2.4 | 2.7 | 1.6 |
| 842 Educación y cultura privadas | 3.9 | 4.5 | 5.8 | 4.1 | 6.6 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.8 | 2.0 | 2.8 | 1.7 | 2.4 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cálculos elaborados con la información del cuadro AE-IX.3.

con datos de 2003) en comparación con el comercio y servicios al productor (135.6 miles de pesos constantes por trabajador). Además, estas actividades también se distinguen por tener un promedio menor de empleados por establecimiento que los grupos orientados a satisfacer la demanda de servicios de las empresas (4.3 *versus* 19.7 para 2003).

El proceso de servicialización ocurre con mayor intensidad en zonas con un alto grado de industrialización, por lo que es comprensible que dentro del sector terciario aumente la importancia de aquellos grupos especializados en atender las necesidades del aparato productivo manufacturero. Aunque esta tendencia parece reciente, en realidad empieza a manifestarse a partir de la gran depresión económica de los años treinta. Las actividades industriales que innovaron en los procesos de ensamblaje automatizado también contribuyeron a que, al menos en el corto plazo, la restructuración económica implicara una mayor eficiencia productiva y tuviera una creciente demanda de los servicios. Por añadidura, en el contexto de la crisis de 1929 muchas de las nuevas actividades capaces de absorber la mano de obra desempleada fueron precisamente los servicios al consumidor y al productor.

Se ha comprobado, por ende, que existe una interdependencia del crecimiento de la industria y el sector servicios, en parte porque algunas de las actividades que se hacían en las fábricas han sido transferidas al sector servicios, y también por los nuevos patrones de competencia y organización internacional. El trabajo de Caselli y Pastrello (1991) menciona en forma precisa cómo la transformación económica ocurrida en Italia entre 1976 y 1988 se atribuye a que, después de las dos crisis del petróleo, la economía se vio forzada a tener una nueva división del trabajo. En esta reestructuración, con el fin de incrementar su eficiencia, la industria transfirió al sector servicios las actividades no relacionadas directamente con la producción material pero que eran vitales para su desempeño. Esto hizo que los dos sectores se desarrollaran juntos y se registrara una nueva reorganización con una relación cercana entre la producción industrial y los servicios profesionales a empresas.

En Nuevo León esta tendencia se evidencia desde los setenta. Entre las actividades de los servicios profesionales a empresas

(712) están los servicios de alquiler de bienes inmuebles, la prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados, los servicios de reparación y mantenimiento, los servicios relacionados con instituciones financieras, de seguros y fianzas, por mencionar algunos. Es decir, se trata de una gama de actividades necesarias para la operación de la industria productiva, por lo que a mayor grado de industrialización, mayor será también la capacidad de crecimiento del sector terciario en dicha región. Pero se trata asimismo de servicios basados en la información, que requieren personal calificado y tecnología para su funcionamiento.

De esto se deduce que las ciudades con mayor actividad industrial son a un tiempo las que dan paso al surgimiento de un amplio sector terciario, con tendencia a la especialización en comercio y servicios destinados a las empresas. Las manufacturas tienden a ser intensivas en tecnología, de trabajo especializado y de métodos de organización eficientes, por lo que reducen históricamente su participación relativa en la creación de valor agregado y empleo. Estudios similares han encontrado que en las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona, en España, se aglomeran los servicios profesionales a las empresas (Cuadrado-Roura y Del Río, 1992). Los autores sostienen que cuanto mayor es el grado de especialización de los servicios, más elevada es la concentración de estas actividades, pues tienden a localizarse cerca de las urbes que ofrecen ventajas competitivas y economías externas.

*Localización y especialización intrametropolitana*

La relevancia de las actividades terciarias para el productor y el predominio de los establecimientos dedicados a satisfacer la demanda del consumidor final, en general, no oculta la existencia de cierta heterogeneidad que existe en el interior de la ZMM. Para conocer cómo se comportan las diferentes actividades terciarias según los municipios que la conforman, se utilizan un par de coeficientes que permiten identificar los grupos terciarios y las entidades administrativas con mayor dinamismo económico.

En el cuadro IX.5 se presentan los resultados del cociente de localización según PIB en 2003.[6] Este cociente mide la relación entre el PIB de cada grupo respecto al total del municipio, sobre la participación del PIB de ese grupo en el PIB total de la ZMM. El cociente se utiliza como medida del grado de especialización relativa, pues determina la participación de un grupo en los diferentes municipios y su participación en toda la zona metropolitana. Un cociente superior a 1 indica que el tamaño relativo del grupo en el municipio es mayor al correspondiente de la ZMM, por lo que puede considerarse que se especializa en él. Según el cociente calculado con el PIB de 2003, se observa que los municipios de Guadalupe y San Nicolás de los Garza tienen una alta concentración de actividades comerciales, tales como comercio al mayoreo, comercio de alimentos, bebidas y tabaco (cuadro IX.5). Básicamente, podría considerarse que estas circunscripciones administrativas son importantes generadoras de valor agregado comercial en la ZMM. De acuerdo con este indicador, Escobedo tiene un alto grado de concentración relativa del comercio de equipos e insumos industriales (el cociente fue de 3.14).

En el municipio de Monterrey destaca que aún tiene una participación relativa importante de servicios profesionales a empresas (como lo indica el cociente 1.01), pero en realidad su mayor especialización es en los servicios de salud y asistencia social privadas (1.44), así como en los de educación y cultura privados (1.26). San Pedro Garza García y Santa Catarina, por su parte, tienen un importante grado de especialización en el grupo de servicios profesionales a empresas (1.62 y 1.46 respectivamente) (cuadro IX.5).

Con el fin de cuantificar el nivel de semejanza entre la estructura terciaria de los municipios con la correspondiente a la ZMM, se calculó el coeficiente de especialización (QR).[7] El coeficiente fluctúa

[6] El cociente de localización ($Q$) se calcula de acuerdo con la fórmula: $Q_{ij} = (V_{ij} / \sum_{i=1}^{n} V_{ij}) / (\sum_{j=1}^{m} V_{ij} / \sum_{i=1}^{n} \sum_{j=1}^{m} V_{ij})$ donde $V_{ij}$ = PIB correspondiente al grupo $i$ del municipio $j$; $\sum_{i=1}^{n} V_{ij}$ = PIB total municipal, $\sum_{j=1}^{m} V_{ij}$ = PIB grupo $i$ de la ZMM; y $\sum_{i=1}^{n} \sum_{j=1}^{m} V_{ij}$ = PIB total ZMM ($m$ es igual al número total de municipios, $n$ al de grupos de actividad).

[7] El coeficiente de especialización (QR) se calcula como sigue:

entre 0 y 1, siendo que cuanto más se acerque a 1 existe una mayor diferencia en la estructura de los 17 grupos terciarios entre el municipio en cuestión y la ZMM, derivándose que existe mayor especialización de determinado grupo municipal y viceversa. Los coeficientes se calcularon para cada una de los municipios durante todo el periodo de análisis usando el PIB. En el cuadro IX.6 sólo se presentan los vectores de cada año para el conjunto de la ZMM, esto es, la sumatoria de los coeficientes de todos los municipios considerados, para así poder analizar en qué ramas existe mayor especialización.

En general, los resultados confirman la importancia de aquellas ramas vinculadas al comercio y servicios a las empresas (721, 731 y 732), pues a lo largo del periodo 1980-2003 son las que más alto coeficiente de especialización han tenido en la ZMM. Por ejemplo, los servicios profesionales a empresas, el comercio al mayoreo y el de equipo e insumos industriales presentan altos coeficientes. En lo que respecta a los grupos dirigidos al consumidor final, se tiene que las actividades con mayor especialización son el comercio de alimentos, bebidas y tabaco (811) y los servicios de educación y cultura privados (842), principalmente. No extraña que la metrópoli regiomontana esté especializada en los servicios y comercio al productor, pero llama la atención que también lo sea en los servicios educativos y de cultura privados. Sin embargo, esto es explicable por la demanda y el reconocimiento de sus instituciones educativas privadas, que obtienen una considerable generación de valor agregado en relación con otras actividades meramente lucrativas, como serían la preparación de alimentos y bebidas, los supermercados o el ramo de hoteles, moteles y posadas, por ejemplo.

Existen algunos municipios de la ZMM que están relativamente más especializados, independientemente de las actividades terciarias desarrolladas, lo cual se puede vincular fácilmente con los

$$QR = \frac{1}{2}\sum_{i=1}^{n}\left|\frac{V_{ij}}{\sum_{i=1}^{n}V_{ij}} - \frac{\sum_{j=1}^{m}V_{ij}}{\sum_{i=1}^{n}\sum_{j=1}^{m}V_{ij}}\right|$$

Con los significados del cociente de localización de la nota 6.

Cuadro IX.5
Cociente de localización de la ZMM (2003). PIB del sector terciario

| *Ramas del sector terciario* | *Apodaca* | *García* | *General Escobedo* | *Guadalupe* | *Juárez* | *Monterrey* | *San Nicolás de los Garza* | *San Pedro Garza García* | *Santa Catarina* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | | | | | | | | | |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.98 | 2.07 | 0.17 | 0.32 | 0.30 | 1.01 | 0.38 | 1.62 | 1.46 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1.94 | 0.11 | 1.21 | 2.90 | 1.68 | 0.62 | 2.36 | 0.15 | 1.50 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 1.46 | 0.59 | 3.14 | 0.94 | 1.20 | 0.96 | 1.53 | 0.49 | 0.58 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | | | | | | | | | |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 1.69 | 1.21 | 1.64 | 2.53 | 6.13 | 0.70 | 2.13 | 0.21 | 1.08 |
| 812 Supermercados | 0.80 | 0.00 | 2.24 | 2.98 | 0.76 | 0.76 | 0.77 | 0.74 | 1.84 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1.33 | 3.88 | 2.94 | 1.25 | 5.50 | 1.09 | 0.71 | 0.29 | 0.48 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 0.82 | 0.27 | 0.83 | 1.33 | 3.12 | 1.10 | 1.14 | 0.73 | 0.38 |
| 822 Aseo y limpieza | 1.03 | 0.12 | 0.43 | 1.40 | 1.74 | 0.94 | 0.75 | 1.47 | 0.52 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.16 | 0.05 | 0.47 | 0.97 | 4.10 | 1.02 | 0.85 | 1.76 | 0.05 |
| 824 Difusión e información | 0.01 | 0.00 | 0.22 | 0.66 | 0.34 | 1.22 | 1.26 | 1.03 | 0.20 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 0.46 | 0.00 | 0.13 | 0.56 | 0.00 | 1.29 | 0.58 | 1.16 | 0.03 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 0.66 | 0.15 | 0.89 | 1.21 | 1.15 | 1.11 | 0.97 | 0.78 | 0.74 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.35 | 0.00 | 1.24 | 1.42 | 0.00 | 1.09 | 1.18 | 0.76 | 0.60 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.51 | 0.04 | 1.06 | 0.99 | 0.32 | 1.21 | 1.48 | 0.45 | 0.18 |
| 841 Reparaciones | 0.55 | 0.14 | 1.18 | 1.67 | 1.60 | 1.15 | 1.34 | 0.34 | 0.35 |
| 842 Educación y cultura privados | 0.13 | 0.04 | 0.08 | 0.33 | 0.03 | 1.26 | 0.65 | 1.33 | 0.38 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 0.10 | 0.05 | 0.07 | 0.47 | 0.12 | 1.44 | 0.93 | 0.59 | 0.05 |

Fuente: elaboración propia con datos del IV, VI, VII, VIII, X, XI XII y XIII *Censos Económicos* del INEGI, México.

Cuadro IX.6

Monterrey: coeficientes de especialización según PIB y grupos de actividad terciarios, 1980-2003

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | | | | | |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.69 | 0.61 | 0.72 | 0.76 | 0.95 |
| 731 Comercio al mayoreo | 0.72 | 0.31 | 0.32 | 0.21 | 0.36 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 0.36 | 0.47 | 0.41 | 0.4 | 0.37 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | | | | | |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 0.82 | 0.49 | 0.31 | 0.32 | 0.17 |
| 812 Supermercados | 0.16 | 0.2 | 0.13 | 0.08 | 0.09 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.03 | 0.27 | 0.06 | 0.07 | 0.07 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 0.24 | 0.07 | 0.07 | 0.04 | 0.06 |
| 822 Aseo y limpieza | 0.04 | 0.01 | 0.01 | 0.01 | 0.02 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.08 | 0.14 | 0.13 | 0.07 | 0.03 |
| 824 Difusión e información | 0.08 | 0.04 | 0.04 | 0.14 | 0.03 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 0.08 | 0.04 | 0.03 | 0.03 | 0.02 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 0.22 | 0.3 | 0.16 | 0.08 | 0.09 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.05 | 0.06 | 0.03 | 0.03 | 0.03 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.19 | 0.1 | 0.06 | 0.07 | 0.09 |
| 841 Reparaciones | 0.05 | 0.11 | 0.04 | 0.07 | 0.04 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.23 | 0.2 | 0.18 | 0.13 | 0.2 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 0.10 | 0.06 | 0.09 | 0.05 | 0.07 |

Fuente: cálculos elaborados con la información del cuadro AE-IX.3.

resultados anteriores (cuadro IX.7). A pesar de que en términos absolutos el municipio de Monterrey tiene una elevada concentración de actividades generadoras de valor agregado, en términos relativos respecto al PIB, no se distingue como la más especializada en el sector terciario desde 1980, más bien Monterrey es el municipio más diversificado. Técnicamente la razón es que el municipio constituye un alto porcentaje de la ZMM, y por lo tanto tiene la estructura más semejante, pero también es porque los municipios cercanos a él, como Escobedo, San Pedro Garza García, Juárez y García, están especializándose en las actividades más dinámicas, como son los servicios profesionales y el comercio con el productor. Del cuadro IX.7 puede deducirse la mayor especialización —menor diversificación— en los coeficientes de Escobedo, que aunque ha disminuido su valor desde 1980, tendiendo a diversificarse, aún mantiene un alto nivel del coeficiente, y lo mismo sucede con Juárez y García.

El coeficiente de especialización según la población ocupada permite derivar en términos de empleo que la categoría de establecimientos de comercio y servicios destinados al consumidor final ha mantenido una importante concentración relativa de empleo (cuadro IX.8). Es decir, a pesar de que en términos relativos no son las actividades más especializadas ni las que mayor valor agregado generan, sí son una fuente importante de empleo. En particular, las actividades con mayor coeficiente de especialización a lo largo del periodo son el comercio de alimentos, bebidas y tabacos (811), las tiendas de departamentos (832) y los servicios de recreación y esparcimiento (823). Por otro lado, de los establecimientos dirigidos al productor, la población ocupada se encuentra más localizada en las actividades de comercio al mayoreo (731), este coeficiente incluso es similar al de comercio de alimentos, bebidas y tabaco en 2003 (cuadro IX.8). Los resultados sugieren que existe mayor productividad parcial laboral en los servicios profesionales a empresas (721), quizás por el grado de información y tecnología que se requiere para el desempeño de estas actividades.

Cuadro IX.7
ZMM: coeficientes de especialización según PIB por municipios metropolitanos, 1980-2003

| | *Apodaca* | *San Pedro Garza García* | *García* | *Guadalupe* | *San Nicolás* | *Juárez* | *General Escobedo* | *Santa Catarina* | *Monterrey* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1980 | 0.51 | 0.5 | 0.69 | 0.51 | 0.28 | 0.44 | 0.75 | 0.41 | 0.04 |
| 1988 | 0.43 | 0.38 | 0.62 | 0.35 | 0.16 | 0.62 | 0.47 | 0.37 | 0.08 |
| 1993 | 0.2 | 0.32 | 0.32 | 0.28 | 0.23 | 0.59 | 0.47 | 0.33 | 0.06 |
| 1998 | 0.3 | 0.19 | 0.36 | 0.19 | 0.17 | 0.47 | 0.62 | 0.22 | 0.06 |
| 2003 | 0.18 | 0.27 | 0.45 | 0.33 | 0.28 | 0.42 | 0.44 | 0.25 | 0.06 |

Fuentes: elaboración propia con datos del IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Económicos* del INEGI, México, para los municipios; y el cuadro AE-IX.3.

Cuadro IX.8
Monterrey: coeficientes de localización según población ocupada total, 1980-2003

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | | | | | |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.06 | 0.10 | 0.11 | 0.12 | 0.11 |
| 731 Comercio al mayoreo | 0.10 | 0.18 | 0.22 | 0.22 | 0.23 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 0.06 | 0.08 | 0.07 | 0.10 | 0.08 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | | | | | |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 0.23 | 0.24 | 0.26 | 0.24 | 0.23 |
| 812 Supermercados | 0.12 | 0.16 | 0.12 | 0.15 | 0.20 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.18 | 0.20 | 0.16 | 0.09 | 0.16 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 0.03 | 0.08 | 0.07 | 0.07 | 0.04 |
| 822 Aseo y limpieza | 0.04 | 0.04 | 0.06 | 0.04 | 0.04 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.44 | 0.17 | 0.20 | 0.11 | 0.21 |
| 824 Difusión e información | 0.18 | 0.20 | 0.26 | 0.19 | 0.20 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 0.18 | 0.15 | 0.14 | 0.18 | 0.21 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 0.08 | 0.07 | 0.04 | 0.09 | 0.07 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.22 | 0.25 | 0.29 | 0.30 | 0.21 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.10 | 0.09 | 0.07 | 0.13 | 0.11 |
| 841 Reparaciones | 0.03 | 0.04 | 0.08 | 0.10 | 0.09 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.14 | 0.15 | 0.18 | 0.20 | 0.14 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 0.21 | 0.12 | 0.17 | 0.23 | 0.20 |

Fuente: cálculos elaborados con la información del cuadro AE-IX.4.

## El sector terciario en el resto de ciudades de Nuevo León

Se eligieron las cinco ciudades de Nuevo León que le siguen a la ZMM dentro del subsistema altamente preeminente de la entidad, para analizar la organización territorial del sector terciario y determinar su naturaleza terciaria: Cadereyta de Jiménez (que concentra 1.75% de la población estatal), Sabinas Hidalgo (0.76%), Linares (1.69%), Montemorelos (1.28%) y Allende (0.70%). Básicamente se trata de localidades en municipios con menos de 100 mil habitantes según el Conteo de Población de 2005. Los datos con las variables consideradas del sector terciario en estas localidades se presentan en los cuadros AE-IX.3 a AE-IX.14 del apéndice estadístico.

Para el periodo de 1980 a 2003, los servicios y el comercio al consumidor dominan la estructura terciaria del PIB de este grupo de ciudades. A excepción de Cadereyta y Allende en 2003, en todo el periodo más de 52% del valor agregado del sector terciario se produce en estas actividades. A diferencia de la ZMM, existe una alta variación en la producción según diferentes grupos de servicio. Por ejemplo, en Linares y Allende el comercio de consumo inmediato y el duradero han sufrido un lento descenso desde 1980, dando lugar a un brusco incremento del valor de la producción de los servicios profesionales a empresas. Tan sólo de 1998 a 2003, estos servicios pasaron de representar 3.5% a 23.9% del valor agregado en Linares y de 4.6 a 14.5% en Allende.

Cadereyta es la ciudad que muestra un patrón semejante a la ZMM, pues las ramas de servicios y comercio al productor son las que han venido creciendo rápidamente. De 1998 a 2003 su valor agregado se incrementó 95% en términos reales, siendo el comercio y servicios al productor las ramas que más han aportado al total en 2003 (69%). Sin embargo, en cuanto a personal ocupado, no es Cadereyta sino Linares la ciudad que concentra el mayor personal ocupado, sobre todo en 2003 (cuando registró 6 473 personas ocupadas en el sector, en comparación con las 5 499 personas ocupadas en Cadereyta; cuadros AE-IX.8 y AE-IX.10).

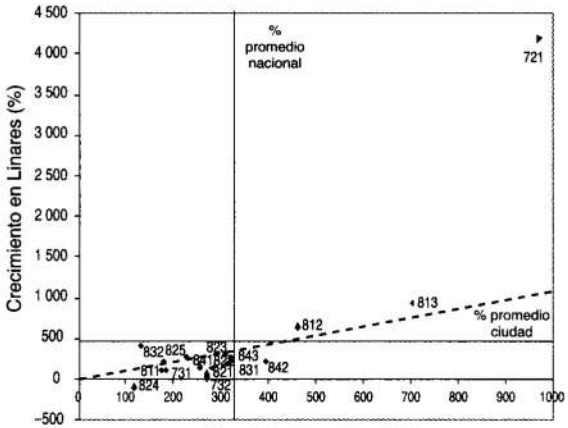
En las graficas IX.6 a IX.10 se presentan las tasas de crecimiento del sector terciario según personal ocupado, entre 1980 y 2003,

lo cual permite identificar los grupos que han crecido por arriba del promedio nacional y de la ZMM, así como aquellos que se han quedado rezagados. Esto permite determinar el impacto que tienen algunas actividades en la economía de estas ciudades, sobre todo si son de tipo motriz, que se distinguen por tener alto potencial para impulsar el desarrollo.

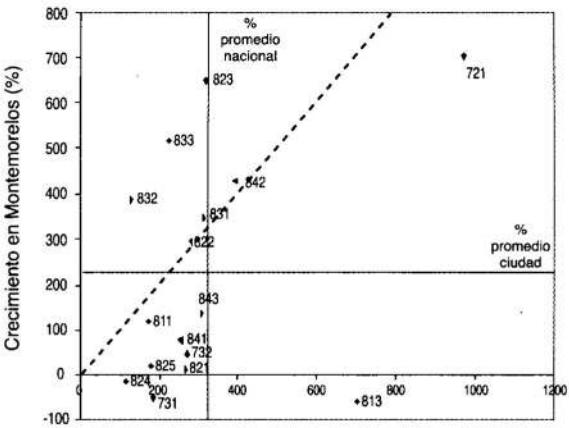
El primer hallazgo que sobresale es que en todas las ciudades los servicios a empresas (721) representan la actividad más dinámica en cuanto a empleo, pues ha crecido por arriba de la tasa nacional y metropolitana, por lo que se observa cierta desconcentración de este grupo altamente competitivo. De esta suerte, la expansión de los servicios profesionales a empresas no se limita a la ZMM, por lo que puede afirmarse que las ciudades de Nuevo León presentan tasas de crecimiento por arriba del promedio nacional en ese grupo de servicios modernos, lo cual determina el rumbo del sector. Esto es indicativo de que el proceso de servicialización del estado tiende a evolucionar hacia los servicios modernos fundamentales para el desarrollo dentro de la Revolución Terciaria.

En Linares, según muestra la gráfica IX.6, sólo tres ramas han crecido más allá del promedio nacional (326%): los servicios profesionales a empresas, los supermercados y las gasolineras y combustibles (grupos 721, 812 y 813). En Montemorelos (grafica IX.7) hay cierta homogeneidad en las tasas de crecimiento del empleo, aunque los servicios a empresas son los que más han crecido, pero otros grupos, como los servicios de recreación (823), de reparación (842) y el comercio de bienes del hogar y personales (831) son dinámicos y competitivos, con tasas superiores al promedio nacional. Sabinas Hidalgo, además de seguir el patrón antedicho, ha tenido un crecimiento significativo de empleo en comercio al mayoreo (731). Finalmente, Cadereyta y Allende (gráficas IX.9 y IX.10), por tener un alto crecimiento de los servicios profesionales, el promedio total en cada ciudad hace que el crecimiento de la mayoría de los grupos parezca lento. Sin embargo, tomando como referencia el parámetro nacional (de 326%), puede identificarse que los grupos más competitivos en estas localidades son los supermercados (812), los servicios de educación y cultura privados (842) y, sólo en Cadereyta, las gasolineras y los combustibles (813).

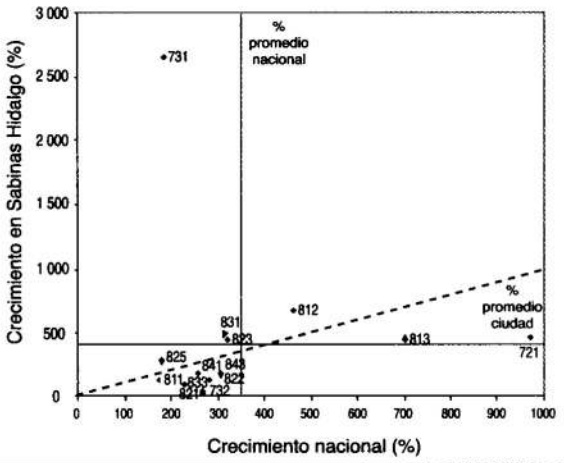
Gráfica IX.6
México y Linares: crecimiento porcentual del personal ocupado, 1980-2003



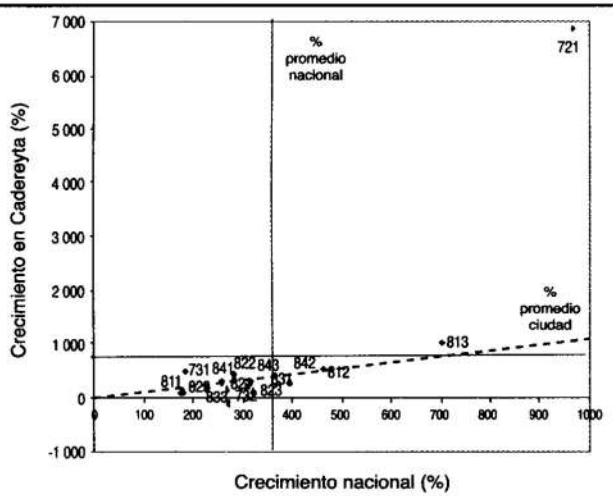

Gráfica IX.7
México y Montemorelos: crecimiento porcentual del personal ocupado, 1980-2003



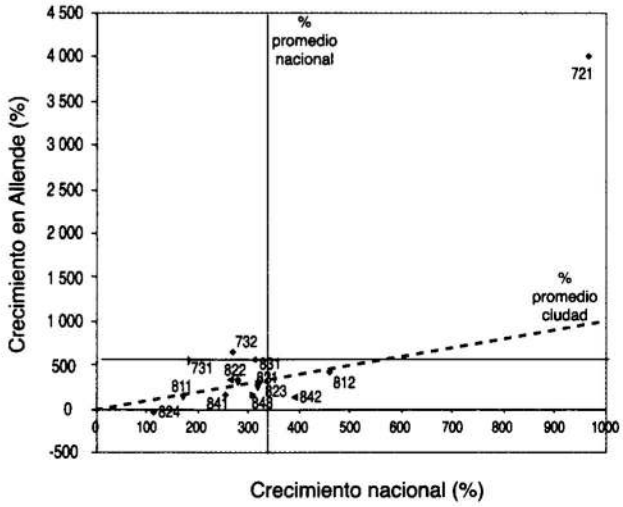
Gráfica IX.8
México y Sabinas Hidalgo: crecimiento porcentual del personal ocupado, 1980-2003




Gráfica IX.9
México y Cadereyta: crecimiento porcentual del personal ocupado, 1980-2003



Gráfica IX.10
México y Allende: crecimiento porcentual del personal ocupado, 1980-2003




*Descripción de las ramas*

721 Servicios profesionales a empresas
731 Comercio al mayoreo
732 Comercio de equipo e insumos industriales
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco
812 Supermercados
813 Gasolineras y combustibles
821 Preparación de alimentos y bebidas
822 Aseo y limpieza
823 Recreación y esparcimiento
824 Difusión e información
825 Hoteles, moteles y posadas
831 Bienes del hogar y personales
832 Tiendas de departamentos
833 Automotrices y autopartes
841 Reparaciones
842 Educación y cultura privadas
843 Salud y asistencia social privada

En general, por ser localidades de menos de 100 mil habitantes, se explica que haya un mayor número de grupos por debajo de la línea de 45°, esto es, actividades con crecimiento muy bajo e incluso negativo.[8] Entre éstas pueden encontrarse los servicios de difusión e información (824), comercio de alimentos, bebidas y tabaco (811) y servicios de reparación (841), entre otros. Todo esto se explica, en alguna medida, porque con excepción de Linares, que se encuentra a 140 kilómetros al sur de la ZMM, y Sabinas Hidalgo, a 100 kilómetros al norte, las tres restantes dependen estrechamente de los servicios de la metrópoli regiomontana por su cercanía. Incluso Cadereyta, donde se localiza la refinería de Petróleos Mexicanos "Ing. Héctor R. Lara Sosa", es considerada por el INEGI parte de la zona metropolitana de Monterrey. Sin duda la localización de este gran complejo petroquímico explica la dinámica de los servicios profesionales en esta ciudad, localizada en la periferia este de la metrópoli regia.

## Conclusiones: el desafío de la evolución terciaria

El análisis del sector terciario en Nuevo León y sus principales ciudades de 1980 a 2003 muestra las peculiaridades centrales de su evolución y organización territorial. La más importante quizá sea que la entidad ha experimentado un significativo cambio estructural hacia un creciente dominio del sector terciario, pero éste presenta una gran heterogeneidad. El comercio y los servicios al productor se muestran como las actividades con mayor dinámica e impacto en la economía. Sin embargo, la superioridad de los servicios es más notable a partir de 2003, lo cual hace posible afirmar que si en el pasado la industria manufacturera fue el nodo principal en la generación de valor agregado y empleo, en la actualidad los servicios se han convertido en el principal sector

[8] Prácticamente las cinco son ciudades pequeñas, pues en 2005 Sabinas Hidalgo tiene 15 392 habitantes, Allende 23 546, Montemorelos 38 122, Linares 56 065 y Cadereyta 56 552 (INEGI, *II Conteo de Población y vivienda*, 2005). En sentido estricto, sólo las dos últimas pueden considerarse ciudades medianas, o sea, que caen dentro del rango de 50 mil a 500 mil habitantes, y apenas sobrepasan el umbral inferior.

propulsor del crecimiento económico del estado. Este cambio ha sido reciente en comparación con los países más avanzados precursores de la Revolución Terciaria, acaso porque la industria manufacturera neoleonesa continúa siendo relevante dentro de la economía local.

Respecto a los patrones de localización y especialización, se tienen las siguientes conclusiones:

- Los servicios profesionales a empresas y los servicios educativos y de cultura privados de Nuevo León son dos grupos en los cuales el estado tiene una alta participación en la producción nacional terciaria en el lapso de 1980 a 2003.
- En este periodo se observa una alta concentración del sector terciario en la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM). En términos de empleo, supera 85% del total estatal en 1998 y 2003. Según el PIB la urbe concentra 94% y en establecimientos 90% en 2003.
- Los servicios profesionales a empresas son la actividad de la ZMM con mayor capacidad de creación de valor agregado y de empleo. Estas actividades del tipo de servicios financieros, inmobiliarios, técnicos especializados, etc., complementan el desarrollo de la industria manufacturera y agroindustria que existe en la región, estableciendo un fuerte vínculo intersectorial. En general, existe una alta especialización relativa en este tipo de actividades dentro de la ZMM, así como en otras ciudades medianas de Nuevo León a lo largo del periodo.
- Las actividades terciarias dirigidas al consumidor concentran la mayor participación de establecimientos, pero no del valor agregado o del empleo relativo, pues según estas dos últimas características son más importantes los servicios al productor.

Estos resultados contradicen la idea convencional de que la industria es la actividad económica motriz por excelencia y que los servicios son improductivos. Se evidencia la naturaleza real de un sector terciario moderno que se constituye en un eslabón importante en la cadena productiva, altamente interrelacionado con la

producción industrial. Puesto que la mayor participación en la economía proviene de los servicios profesionales a empresas, esto debe verse como una fuente importante de generación de valor agregado, de inversión tecnológica y de conocimiento.

Estos hallazgos permiten preguntarse sobre las características futuras de la Revolución Terciaria. Peneder *et al.* (2003) consideran que distinguiendo a los servicios basados en el conocimiento es posible identificar la transición económica hacia una *cuarterización* de la economía. Es decir, un estado en el cual emerge un sector cuaternario en que predominan los servicios basados en el conocimiento, esto es, los que hacen uso intenso de la información y la tecnología. Parrinello (2004) argumentaría que el conocimiento es inherente al ser humano y, por lo tanto, cualquier actividad desarrollada sería un servicio de información. Sin embargo, Peneder *et al.* (2003) replicarían que lo que importa identificar son las diferencias en el grado de conocimiento requerido. No es lo mismo la información y tecnología usada en los servicios técnicos especializados que la empleada en los servicios de limpieza, por mencionar dos casos extremos. Es decir, los servicios basados en información son actividades que requieren una capacidad aprendida precisamente para procesar la información de manera eficiente. Por el contrario, muchos servicios tradicionales se han quedado rezagados en esta dinámica de internacionalización y competencia.

Quizás la evolución alcanzada por el sector terciario en Nuevo León permitiría diferenciar a los grupos del sector terciario para identificar una etapa cuaternaria, que habrá que impulsar si la entidad aspira a ser internacionalmente competitiva.

## Bibliografía

Capello, Roberta (2007), *Regional Economics*, Routledge, Gran Bretaña.

Caselli, Gian Paolo y Gabriel Pastrello (1991), "The linkage between tertiary and industrial sectors in the Italian economy, 1951-1988", *The Service Industries Journal*, **11** (2): 233-251.

Cuadrado-Roura, Juan y Clemente del Río Gomez (1992), "Services and metropolitan centres: the expansion and location of business services", *The Services Industries Journal*, **12** (1): 97-112.

Garza, Gustavo (2006), "Estructura y dinámica del sector servicios en la

Ciudad de México", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

——— (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, El Colegio de México, México.

INEGI (1980, 1988, 1993, 1998, 2003), *Censos de Comercio y Servicios del estado de Nuevo León*, Aguascalientes, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

——— (2006), Resultados Definitivos del II Conteo de Población y Vivienda 2005 para el Estado de Nuevo León, comunicado núm. 105/06.

———, *Sistema de Cuentas Nacionales de México* [online], Banco de Información Económica BIE, http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/bdiesi/bdie.html.

Méndez Delgado, Elier y María del Carmen Lloret Feijóo (2004), "Las técnicas de análisis regional como parte del diagnóstico en proceso de planificación regional en Cuba", *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 34, noviembre (texto completo en http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/cu/).

Parrinello, Sergio (2004), "The Service Economy Revisited", *Structural Change and Economic Dynamics*, **15** (4): 381-400.

Peneder, Michael, Serguei Kaniovski y Bernhard Dachs (2003), "What follows tertiarisation?: structural change and the role of knowledge-based services", *The Service Industries Journal*, **23** (2): 47-66.

Pozos Ponce, Fernando (1995), "Dinámica del comercio y los servicios, 1975-1988", en Gustavo Garza (coord.), *Atlas de Monterrey*, Gobierno del Estado de Nuevo León/UANL/ INSEUR-NL y El Colegio de México: 110-117.

Smith, Adam (1958), *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de Cultura Económica, México.

## Cuadro AE-IX.1
## Nuevo León: número de establecimientos y personal ocupado por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | Número de establecimientos | | | | | Personal ocupado | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 3 168 | 5 697 | 11 062 | 15 567 | 12 119 | 35 247 | 66 879 | 110 190 | 187 688 | 213 756 |
| 1. Servicios profesionales | 1 407 | 3 077 | 5 963 | 9 189 | 7 540 | 15 309 | 33 569 | 58 169 | 118 843 | 141 107 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1 407 | 3 077 | 5 963 | 9 189 | 7 540 | 15 309 | 33 569 | 58 169 | 118 843 | 141 107 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 1 761 | 2 620 | 5 099 | 6 378 | 4 579 | 19 938 | 33 310 | 52 021 | 68 845 | 72 649 |
| 731 Comercio al mayoreo | 682 | 427 | 1 091 | 1 217 | 892 | 9 400 | 9 800 | 17 091 | 21 824 | 24 806 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 1 079 | 2 193 | 4 008 | 5 161 | 3 687 | 10 538 | 23 510 | 34 930 | 47 021 | 47 843 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 28 579 | 41 589 | 68 677 | 75 839 | 83 483 | 91 021 | 143 039 | 213 810 | 255 326 | 339 603 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 12 346 | 17 194 | 27 751 | 27 700 | 29 279 | 26 469 | 43 400 | 62 704 | 70 723 | 93 973 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 11 996 | 16 768 | 27 047 | 25 952 | 27 153 | 20 378 | 30 896 | 47 126 | 46 352 | 54 546 |
| 812 Supermercados | 244 | 293 | 561 | 1 500 | 1 540 | 5 015 | 10 890 | 13 271 | 20 594 | 32 279 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 106 | 133 | 143 | 248 | 586 | 1 076 | 1 614 | 2 307 | 3 777 | 7 148 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 5 068 | 5 873 | 10 468 | 12 329 | 15 070 | 19 854 | 27 971 | 44 693 | 51 335 | 72 323 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 2 973 | 3 538 | 5 765 | 6 618 | 8 038 | 10 709 | 16 089 | 27 289 | 30 228 | 42 751 |
| 822 Aseo y limpieza | 1 405 | 1 663 | 3 330 | 4 345 | 5 945 | 2 725 | 3 564 | 6 433 | 7 742 | 12 247 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 348 | 383 | 1 067 | 928 | 788 | 2 249 | 3 736 | 4 746 | 7 244 | 8 145 |
| 824 Difusión e información | 141 | 171 | 165 | 245 | 134 | 1 606 | 2 141 | 2 451 | 1 495 | 3 995 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 201 | 118 | 141 | 193 | 165 | 2 565 | 2 441 | 3 774 | 4 626 | 5 185 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 6 201 | 10 425 | 17 458 | 19 327 | 24 185 | 23 793 | 40 432 | 53 980 | 66 411 | 96 658 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 5 501 | 9 304 | 15 653 | 17 194 | 21 627 | 16 651 | 31 816 | 41 852 | 49 985 | 67 967 |
| 832 Tiendas de departamentos | 100 | 40 | 102 | 91 | 96 | 3 077 | 2 483 | 2 942 | 4 407 | 10 942 |
| 833 Automotrices y autopartes | 600 | 1 081 | 1 703 | 2 042 | 2 462 | 4 065 | 6 133 | 9 186 | 12 019 | 17 749 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 4 964 | 8 097 | 13 000 | 16 483 | 14 949 | 20 905 | 31 236 | 52 433 | 66 857 | 76 649 |
| 841 Reparaciones | 3 149 | 5 350 | 8 383 | 10 031 | 9 386 | 7 775 | 15 003 | 21 168 | 24 477 | 24 630 |
| 842 Educación y cultura privadas | 364 | 561 | 900 | 1 348 | 1 520 | 7 538 | 8 639 | 16 836 | 23 911 | 31 316 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1 451 | 2 186 | 3 717 | 5 104 | 4 043 | 5 592 | 7 594 | 14 429 | 18 469 | 20 703 |
| *TOTAL* | *31 747* | *47 286* | *79 739* | *91 406* | *95 602* | *126 268* | *209 918* | *324 000* | *443 014* | *553 359* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-IX.2
Nuevo León: producto interno bruto por grupo de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. Comercio y servicios al productor | 10 628 902 | 10 273 098 | 17 151 864 | 24 306 966 | 28 924 375 |
| 1. Servicios profesionales | 4 521 702 | 3 473 977 | 8 482 689 | 13 511 146 | 17 238 052 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 4 521 702 | 3 473 977 | 8 482 689 | 13 511 146 | 17 238 052 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 6 107 199 | 6 799 120 | 8 669 174 | 10 614 650 | 11 686 322 |
| 731 Comercio al mayoreo | 3 128 142 | 1 733 129 | 3 003 616 | 2 639 592 | 4 541 683 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 2 979 057 | 5 065 992 | 5 665 558 | 7 975 058 | 7 144 639 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 8 032 605 | 9 831 158 | 12 021 471 | 11 703 938 | 17 195 482 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1 708 820 | 2 543 512 | 2 665 569 | 2 426 177 | 3 593 181 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 748 410 | 1 289 317 | 1 253 140 | 1 159 058 | 1 573 041 |
| 812 Supermercados | 945 093 | 1 007 894 | 1 219 890 | 927 748 | 1 402 873 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 15 317 | 246 301 | 192 539 | 339 371 | 617 267 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1 799 399 | 1 496 564 | 2 146 505 | 2 377 695 | 2 822 476 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 738 076 | 710 563 | 1 040 974 | 798 547 | 1 193 673 |
| 822 Aseo y limpieza | 157 223 | 145 226 | 225 782 | 173 855 | 362 969 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 232 904 | 170 924 | 236 252 | 205 008 | 381 873 |
| 824 Difusión e información | 393 274 | 215 032 | 322 988 | 1 522 397 | 553 897 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 277 922 | 254 818 | 320 509 | 360 863 | 330 064 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 2 799 538 | 3 901 248 | 4 023 389 | 3 881 698 | 6 066 241 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 1 565 074 | 2 833 310 | 2 938 501 | 2 530 959 | 3 650 787 |
| 832 Tiendas de departamentos | 236 895 | 307 036 | 214 608 | 312 980 | 537 577 |
| 833 Automotrices y autopartes | 997 569 | 760 902 | 870 280 | 1 037 760 | 1 877 876 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 1 724 849 | 1 889 834 | 3 186 007 | 3 125 549 | 4 713 584 |
| 841 Reparaciones | 491 109 | 601 600 | 726 709 | 1 006 622 | 761 093 |
| 842 Educación y cultura privadas | 713 553 | 879 283 | 1 646 582 | 1 469 313 | 2 894 931 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 520 186 | 408 952 | 812 716 | 601 900 | 1 057 561 |
| *Total* | *18 661 507* | *20 104 255* | *29 173 335* | *36 644 482* | *46 119 857* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-IX.3
Monterrey: producto interno bruto por grupo de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 10 485 676 | 10 099 727 | 16 736 803 | 23 992 638 | 27 238 907 |
| 1. Servicios profesionales | 4 473 807 | 3 432 240 | 8 313 586 | 13 396 971 | 16 540 080 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 4 473 807 | 3 432 240 | 8 313 586 | 13 396 971 | 16 540 080 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 6 011 869 | 6 667 487 | 8 423 216 | 10 409 351 | 10 698 827 |
| 731 Comercio al mayoreo | 3 063 085 | 1 637 297 | 2 824 302 | 2 538 303 | 4 039 310 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 2 948 784 | 5 030 190 | 5 598 914 | 7 871 048 | 6 659 517 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 7 432 263 | 9 104 468 | 11 387 305 | 11 019 927 | 16 189 576 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1 509 553 | 2 231 803 | 2 433 382 | 2 174 949 | 3 195 845 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 566 111 | 1 091 971 | 1 102 496 | 1 021 387 | 1 380 470 |
| 812 Supermercados | 931 937 | 968 025 | 1 174 442 | 855 713 | 1 307 480 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 11 505 | 171 806 | 156 444 | 297 849 | 507 895 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1 636 471 | 1 387 416 | 2 057 752 | 2 267 020 | 2 673 163 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 628 565 | 636 674 | 985 257 | 742 171 | 1 116 947 |
| 822 Aseo y limpieza | 144 094 | 133 652 | 211 356 | 165 140 | 347 440 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 225 802 | 160 894 | 234 583 | 189 879 | 353 885 |
| 824 Difusión e información | 374 069 | 207 131 | 318 813 | 1 514 083 | 544 566 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 263 942 | 249 064 | 307 743 | 358 272 | 310 325 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 2 664 419 | 3 684 915 | 3 804 243 | 3 657 231 | 5 734 492 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 1 461 723 | 2 660 281 | 2 775 117 | 2 379 862 | 3 434 409 |
| 832 Tiendas de departamentos | 231 359 | 305 719 | 213 243 | 312 190 | 523 491 |
| 833 Automotrices y autopartes | 971 337 | 718 915 | 815 882 | 965 179 | 1 776 592 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 1 621 819 | 1 800 335 | 3 091 929 | 3 040 816 | 4 586 077 |
| 841 Reparaciones | 432 694 | 549 074 | 679 268 | 947 013 | 707 757 |
| 842 Educación y cultura privadas | 691 978 | 864 510 | 1 620 604 | 1 445 355 | 2 849 518 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 497 147 | 386 750 | 792 057 | 590 819 | 1 028 801 |
| *TOTAL* | *17 917 939* | *19 204 196* | *28 124 108* | *35 676 917* | *43 428 483* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

## Cuadro AE-IX.4
## Monterrey: número de establecimientos y personal ocupado por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | Número de establecimientos | | | | | Personal ocupado | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 2 901 | 5 241 | 10 191 | 14 358 | 10 160 | 33 334 | 63 898 | 105 547 | 182 011 | 200 792 |
| 1. Servicios profesionales | 1 321 | 2 791 | 5 387 | 8 422 | 6 112 | 15 094 | 32 383 | 55 802 | 116 523 | 133 628 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1 321 | 2 791 | 5 387 | 8 422 | 6 112 | 15 094 | 32 383 | 55 802 | 116 523 | 136 366 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 1 580 | 2 450 | 4 804 | 5 936 | 4 048 | 18 240 | 31 515 | 49 745 | 65 488 | 67 164 |
| 731 Comercio al mayoreo | 596 | 356 | 986 | 1 101 | 771 | 8 092 | 8 438 | 15 688 | 19 783 | 22 091 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 984 | 2 094 | 3 818 | 4 835 | 3 277 | 10 148 | 23 077 | 34 057 | 45 705 | 45 073 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 22 511 | 35 081 | 57 317 | 63 747 | 70 468 | 78 656 | 128 315 | 190 952 | 229 430 | 308 248 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 9 255 | 14 344 | 22 956 | 22 718 | 24 214 | 21 081 | 37 639 | 54 003 | 61 407 | 81 966 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 8 985 | 14 026 | 22 402 | 21 305 | 22 739 | 15 488 | 25 910 | 39 613 | 38 831 | 46 393 |
| 812 Supermercados | 213 | 257 | 484 | 1 265 | 1 105 | 4 781 | 10 518 | 12 500 | 19 331 | 29 838 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 57 | 61 | 70 | 148 | 370 | 812 | 1 211 | 1 890 | 3 245 | 5 735 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 3 739 | 4 712 | 8 112 | 10 230 | 12 627 | 16 625 | 25 083 | 40 301 | 46 454 | 66 746 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 2 040 | 2 620 | 4 167 | 5 338 | 6 502 | 8 482 | 14 046 | 24 440 | 27 064 | 39 138 |
| 822 Aseo y limpieza | 1 195 | 1 599 | 2 815 | 3 782 | 5 296 | 2 441 | 3 247 | 5 780 | 7 069 | 11 334 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 267 | 299 | 898 | 767 | 594 | 2 068 | 3 508 | 4 323 | 6 722 | 7 689 |
| 824 Difusión e información | 95 | 110 | 141 | 207 | 111 | 1 404 | 1 984 | 2 404 | 1 386 | 3 876 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 142 | 84 | 91 | 136 | 124 | 2 230 | 2 298 | 3 354 | 4 213 | 4 709 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 5 379 | 9 076 | 15 200 | 16 749 | 20 967 | 21 933 | 36 927 | 48 980 | 60 318 | 88 796 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 4 779 | 8 099 | 13 666 | 14 858 | 18 812 | 15 114 | 28 898 | 37 573 | 44 733 | 61 697 |
| 832 Tiendas de departamentos | 79 | 33 | 35 | 85 | 76 | 3 008 | 2 444 | 2 926 | 4 387 | 10 455 |
| 833 Automotrices y autopartes | 521 | 944 | 1 499 | 1 806 | 2 079 | 3 811 | 5 585 | 8 481 | 11 198 | 16 644 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 4 138 | 6 949 | 11 049 | 14 050 | 12 660 | 19 017 | 28 666 | 47 668 | 61 251 | 70 740 |
| 841 Reparaciones | 2 499 | 4 494 | 6 958 | 8 353 | 7 871 | 6 661 | 13 417 | 18 564 | 21 649 | 21 790 |
| 842 Educación y cultura privadas | 327 | 513 | 830 | 1 227 | 1 304 | 7 148 | 8 276 | 15 906 | 22 604 | 29 639 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1 312 | 1 942 | 3 261 | 4 470 | 3 485 | 5 208 | 6 973 | 13 198 | 16 998 | 19 311 |
| *TOTAL* | *25 412* | *40 322* | *67 508* | *78 105* | *80 628* | *111 990* | *192 213* | *296 499* | *411 441* | *509 040* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-IX.5
Allende: producto interno bruto por grupo de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1 015 | 18 616 | 23 294 | 23 313 | 139 383 |
| 1. Servicios profesionales | 586 | 1 872 | 4 554 | 4 088 | 36 604 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 586 | 1 872 | 4 554 | 4 088 | 36 604 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 429 | 16 744 | 18 741 | 20 148 | 102 779 |
| 731 Comercio al mayoreo | -1 946 | 11 806 | 6 540 | 4 241 | 66 181 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 2 376 | 4 938 | 12 200 | 15 907 | 36 598 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 37 418 | 47 186 | 62 099 | 68 308 | 112 543 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 14 164 | 10 774 | 15 665 | 16 989 | 33 469 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 8 378 | 8 965 | 7 335 | 8 073 | 14 900 |
| 812 Supermercados | 5 787 | 2 309 | 7 803 | 5 405 | 10 826 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0 | - 499 | 527 | 3 511 | 7 744 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 7 154 | 8 063 | 4 166 | 6 100 | 7 926 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 4 114 | 6 308 | 2 671 | 3 638 | 4 733 |
| 822 Aseo y limpieza | 947 | 1 148 | 1 043 | 1 055 | 1 396 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 576 | n.d. | 451 | - 142 | 340 |
| 824 Difusión e información | 1 516 | 302 | 0 | 530 | 1 457 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 0 | 304 | 0 | 0 | 0 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 7 768 | 18 903 | 30 575 | 33 236 | 63 277 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 7 768 | 10 384 | 12 968 | 9 270 | 22 679 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0 | 313 | 0 | 0 | 1 612 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0 | 8 205 | 17 607 | 23 966 | 38 986 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 8 331 | 9 446 | 11 694 | 9 667 | 7 871 |
| 841 Reparaciones | 6 539 | 7 300 | 8 632 | 10 357 | 6 231 |
| 842 Educación y cultura privadas | 570 | 330 | 2 020 | 333 | 404 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1 222 | 1 816 | 1 041 | 1 341 | 1 236 |
| *Total* | *38 433* | *65 802* | *85 393* | *88 053* | *251 926* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d. esta información no está disponible.

Cuadro AE-IX.6
Allende: número de establecimientos y personal ocupado por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | Número de establecimientos | | | | | Personal ocupado | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 21 | 17 | n.d. | 87 | 67 | 158 | 335 | 289 | 821 | 1 489 |
| 1. Servicios profesionales | 5 | n.d. | n.d. | 38 | 67 | 12 | 128 | 93 | 127 | 493 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 5 | n.d. | n.d. | 38 | 67 | 12 | 128 | 93 | 127 | 493 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 16 | 17 | n.d. | 49 | n.d. | 146 | 207 | 196 | 694 | 996 |
| 731 Comercio al mayoreo | 10 | 8 | n.d. | 14 | n.d. | 105 | 152 | 64 | 435 | 689 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 6 | 9 | n.d. | 35 | n.d. | 41 | 55 | 132 | 259 | 307 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 290 | 301 | 604 | 680 | 578 | 533 | 1 063 | 1 638 | 1 771 | 2 420 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 120 | 113 | 200 | 203 | 198 | 205 | 361 | 472 | 512 | 755 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 109 | 113 | 200 | 203 | 189 | 166 | 273 | 361 | 340 | 413 |
| 812 Supermercados | 11 | n.d. | n.d. | n.d. | n.d. | 39 | 71 | 91 | 158 | 201 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0 | n.d. | n.d. | n.d. | 9 | 0 | 17 | 20 | 14 | 141 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 57 | 22 | 111 | 111 | 74 | 107 | 167 | 242 | 267 | 383 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 32 | n.d. | 67 | 66 | 74 | 60 | 118 | 180 | 181 | 260 |
| 822 Aseo y limpieza | 18 | 22 | 44 | 45 | n.d. | 20 | 26 | 59 | 69 | 85 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 3 | n.d. | n.d. | n.d. | n.d. | 7 | 1 | 3 | 13 | 26 |
| 824 Difusión e información | 4 | n.d. | 0 | n.d. | n.d. | 20 | 12 | 0 | 4 | 12 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 0 | n.d. | 0 | 0 | 0 | 0 | 10 | 0 | 0 | 0 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 45 | 110 | 159 | 199 | 201 | 86 | 277 | 448 | 579 | 922 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 45 | 98 | 137 | 166 | 164 | 86 | 217 | 320 | 398 | 578 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0 | n.d. | 0 | 0 | n.d. | 0 | 9 | 0 | 0 | 110 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0 | 12 | 22 | 33 | 37 | 0 | 51 | 128 | 181 | 234 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 68 | 56 | 134 | 167 | 105 | 135 | 258 | 476 | 413 | 360 |
| 841 Reparaciones | 54 | 56 | 107 | 122 | 86 | 103 | 182 | 338 | 302 | 280 |
| 842 Educación y cultura privadas | 5 | n.d. | n.d. | 4 | n.d. | 12 | 10 | 66 | 27 | 28 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 9 | n.d. | 27 | 41 | 19 | 20 | 66 | 72 | 84 | 52 |
| *TOTAL* | *311* | *318* | *604* | *767* | *645* | *691* | *1 398* | *1 927* | *2 592* | *3 909* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d. esta información no está disponible.

Cuadro AE-IX.7
Cadereyta: producto interno bruto por grupo de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 12 266 | 19 136 | 71 481 | 90 830 | 358 121 |
| 1. Servicios profesionales | 541 | 11 487 | 25 182 | 36 751 | 61 458 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 541 | 11 487 | 25 182 | 36 751 | 61 458 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 11 725 | 7 649 | 46 299 | 55 101 | 296 664 |
| 731 Comercio al mayoreo | 7 783 | 5 532 | 41 431 | 12 159 | 238 288 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 3 942 | 2 117 | 4 869 | 42 942 | 58 376 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 73 659 | 60 341 | 87 241 | 104 162 | 160 044 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 27 978 | 21 615 | 28 120 | 33 196 | 61 710 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 18 706 | 18 823 | 17 554 | 15 382 | 31 648 |
| 812 Supermercados | 1 218 | 1 772 | 8 499 | 13 513 | 13 759 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 8 054 | 1 020 | 2 067 | 4 301 | 16 303 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 21 168 | 11 008 | 14 148 | 16 289 | 24 745 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 17 076 | 6 851 | 8 248 | 8 037 | 11 695 |
| 822 Aseo y limpieza | 1 365 | 1 265 | 2 390 | 1 247 | 4 192 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 222 | 252 | 838 | 295 | 706 |
| 824 Difusión e información | 0 | 1 700 | 0 | 1 789 | 2 837 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1 504 | 940 | 2 672 | 2 509 | 5 315 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 13 171 | 20 262 | 32 378 | 42 182 | 55 352 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 14 918 | 16 047 | 22 128 | 25 187 | 31 546 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0 | 0 | 422 | 0 | 1 472 |
| 833 Automotrices y autopartes | -1 746 | 4 214 | 9 828 | 16 994 | 22 335 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 11 342 | 7 457 | 12 595 | 10 030 | 18 237 |
| 841 Reparaciones | 6 148 | 4 769 | 6 742 | 8 140 | 8 738 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 473 | 1 113 | 2 958 | 1 872 | 5 526 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 3 720 | 1 575 | 2 895 | 1 567 | 3 973 |
| *TOTAL* | *85 926* | *79 476* | *158 723* | *192 938* | *518 166* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

## Cuadro AE-IX.8
## Cadereyta: número de establecimientos y personal ocupado por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | Número de establecimientos | | | | | Personal ocupado | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 21 | 31 | 47 | 110 | 99 | 5 862 | 289 | 588 | 937 | 1 410 |
| 1. Servicios profesionales | 5 | 21 | 27 | 75 | 54 | 8 | 109 | 295 | 534 | 558 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 5 | 21 | 27 | 75 | 54 | 8 | 109 | 295 | 534 | 558 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 16 | 10 | 20 | 35 | 45 | 5 854 | 180 | 293 | 403 | 852 |
| 731 Comercio al mayoreo | 4 | 4 | n.d. | n.d. | n.d. | 88 | 161 | 205 | 224 | 515 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 12 | 6 | 20 | 35 | 45 | 5 766 | 19 | 88 | 179 | 337 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 553 | 617 | 999 | 1 257 | 1 203 | 1 265 | 1 358 | 2 481 | 3 004 | 4 089 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 290 | 292 | 501 | 552 | 633 | 597 | 529 | 975 | 1 109 | 1 636 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 283 | 285 | 488 | 510 | 633 | 518 | 477 | 791 | 820 | 1 041 |
| 812 Supermercados | 4 | 4 | 13 | 37 | n.d. | 61 | 22 | 143 | 224 | 395 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 | 3 | n.d. | 5 | n.d. | 18 | 30 | 41 | 65 | 200 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 92 | 92 | 65 | 188 | 94 | 247 | 221 | 416 | 567 | 773 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 64 | 62 | n.d. | 125 | n.d. | 181 | 141 | 277 | 390 | 485 |
| 822 Aseo y limpieza | 18 | 21 | 53 | 60 | 94 | 30 | 43 | 78 | 91 | 160 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 5 | 6 | 12 | n.d. | n.d. | 15 | 7 | 24 | 30 | 33 |
| 824 Difusión e información | 0 | n.d. | 0 | n.d. | n.d. | 0 | 18 | 0 | 30 | 48 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 5 | 3 | n.d. | 3 | n.d. | 21 | 12 | 37 | 26 | 47 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 91 | 145 | 217 | 269 | 293 | 231 | 364 | 604 | 713 | 959 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 82 | 134 | 198 | 242 | 256 | 176 | 310 | 496 | 611 | 708 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0 | 0 | n.d. | 0 | n.d. | 0 | 0 | 7 | 0 | 101 |
| 833 Automotrices y autopartes | 9 | 11 | 19 | 27 | 37 | 55 | 54 | 101 | 102 | 150 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 80 | 88 | 216 | 248 | 183 | 190 | 244 | 486 | 615 | 721 |
| 841 Reparaciones | 54 | 61 | 164 | 180 | 163 | 98 | 157 | 308 | 334 | 396 |
| 842 Educación y cultura privadas | 4 | 5 | 8 | 19 | 20 | 47 | 36 | 74 | 100 | 186 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 22 | 22 | 44 | 49 | n.d. | 45 | 51 | 104 | 181 | 139 |
| *TOTAL* | *574* | *648* | *1 046* | *1 367* | *1 302* | *7 127* | *1 647* | *3 069* | *3 941* | *5 499* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d. esta información no está disponible.

Cuadro AE-IX.9
Linares: producto interno bruto por grupo de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 15 711 | 16 788 | 44 965 | 35 332 | 114 467 |
| 1. Servicios profesionales | 2 225 | 4 847 | 6 636 | 4 973 | 63 428 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2 225 | 4 847 | 6 636 | 4 973 | 63 428 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 13 486 | 11 941 | 38 330 | 31 909 | 51 040 |
| 731 Comercio al mayoreo | 4 717 | 5 702 | 33 303 | 26 323 | 44 481 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 8 769 | 6 239 | 5 027 | 5 586 | 6 558 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 132 532 | 112 747 | 106 031 | 113 114 | 151 077 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 29 489 | 37 120 | 35 945 | 35 026 | 49 141 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 24 738 | 33 335 | 29 881 | 15 523 | 18 453 |
| 812 Supermercados | 905 | 609 | 5 555 | 11 916 | 18 165 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 846 | 3 176 | 509 | 7 587 | 12 523 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 27 475 | 16 450 | 15 358 | 17 115 | 16 518 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 16 970 | 11 070 | 7 130 | 8 588 | 9 545 |
| 822 Aseo y limpieza | 2 566 | 2 026 | 1 693 | 1 324 | 2 025 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 404 | 499 | 434 | 108 | 1 578 |
| 824 Difusión e información | 4 285 | 2 647 | 1 483 | 6 921 | 128 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2 250 | 209 | 4 617 | 1 777 | 3 242 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 57 813 | 43 107 | 36 384 | 44 867 | 66 124 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 39 798 | 26 856 | 24 857 | 25 511 | 31 597 |
| 832 Tiendas de departamentos | 2 899 | 0 | 0 | 0 | 7 434 |
| 833 Automotrices y autopartes | 15 116 | 16 251 | 11 527 | 19 356 | 27 093 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 17 755 | 16 070 | 18 344 | 13 642 | 19 294 |
| 841 Reparaciones | 10 071 | 11 424 | 9 557 | 9 552 | 7 723 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 670 | 1 212 | 2 810 | 1 995 | 4 638 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 6 015 | 3 435 | 5 977 | 3 675 | 6 933 |
| *TOTAL* | *148 244* | *129 535* | *150 996* | *142 337* | *265 545* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

## Cuadro AE-IX.10
## Linares: número de establecimientos y personal ocupado por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | Número de establecimientos | | | | | Personal ocupado | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 44 | 43 | 129 | 176 | 134 | 296 | 331 | 597 | 995 | 1 533 |
| 1. Servicios profesionales | 14 | 31 | 88 | 111 | 104 | 24 | 151 | 258 | 341 | 1 031 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 14 | 31 | 88 | 111 | 104 | 24 | 151 | 258 | 341 | 1 031 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 30 | 12 | 41 | 65 | 30 | 272 | 180 | 339 | 654 | 502 |
| 731 Comercio al mayoreo | 15 | n.d. | 18 | 23 | n.d. | 185 | 135 | 236 | 454 | 390 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 15 | 12 | 23 | 42 | 30 | 87 | 45 | 103 | 200 | 112 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 715 | 871 | 1 592 | 1 585 | 1 538 | 1 793 | 2 696 | 3 588 | 3 878 | 4 940 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 317 | 404 | 698 | 536 | 566 | 547 | 919 | 1 200 | 1 125 | 1 517 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 307 | 395 | 680 | 536 | 551 | 492 | 858 | 1 053 | 846 | 1 051 |
| 812 Supermercados | 7 | 4 | 12 | n.d. | n.d. | 37 | 20 | 122 | 229 | 280 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 | 5 | 6 | n.d. | 15 | 18 | 41 | 25 | 50 | 186 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 156 | 46 | 264 | 281 | 209 | 418 | 473 | 564 | 633 | 779 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 100 | n.d. | 159 | 171 | 129 | 277 | 337 | 320 | 383 | 492 |
| 822 Aseo y limpieza | 39 | 40 | 85 | 79 | 80 | 57 | 60 | 113 | 107 | 137 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 4 | 6 | 16 | 19 | n.d. | 11 | 15 | 35 | 39 | 37 |
| 824 Difusión e información | 6 | n.d. | n.d. | 4 | n.d. | 41 | 45 | 31 | 24 | 6 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 825 | Hoteles, moteles y posadas | 7 | n.d. | 4 | 8 | n.d. | 32 | 16 | 65 | 80 | 107 |
| 5. | Comercio de bienes de consumo duradero | 118 | 215 | 304 | 373 | 423 | 473 | 757 | 969 | 1 134 | 1 538 |
| 831 | Bienes del hogar y personales | 98 | 191 | 273 | 331 | 371 | 362 | 606 | 790 | 906 | 1 086 |
| 832 | Tiendas de departamentos | 4 | 0 | 0 | 0 | n.d. | 23 | 0 | 0 | 0 | 121 |
| 833 | Automotrices y autopartes | 16 | 24 | 31 | 42 | 52 | 88 | 151 | 179 | 228 | 331 |
| 6. | Servicios de consumo duradero | 124 | 206 | 326 | 395 | 340 | 355 | 547 | 855 | 986 | 1 106 |
| 841 | Reparaciones | 99 | 161 | 251 | 295 | 282 | 201 | 336 | 485 | 503 | 520 |
| 842 | Educación y cultura privadas | 5 | 9 | 13 | 18 | n.d. | 62 | 87 | 114 | 177 | 206 |
| 843 | Salud y asistencia social privada | 20 | 36 | 62 | 82 | 58 | 92 | 124 | 256 | 306 | 380 |
| *Total* | | *759* | *914* | *1 721* | *1 761* | *1 672* | *2 089* | *3 027* | *4 185* | *4 873* | *6 473* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d. esta información no está disponible.

Cuadro AE-IX.11
Montemorelos: producto interno bruto por grupo de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 9 097 | 58 237 | 64 489 | 29 893 | 63 401 |
| 1. Servicios profesionales | 3 304 | 16 811 | 26 745 | 5 158 | 34 963 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 3 304 | 16 811 | 26 745 | 5 158 | 34 963 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 5 793 | 41 426 | 37 744 | 25 930 | 28 438 |
| 731 Comercio al mayoreo | 10 319 | 30 096 | 29 483 | 17 545 | 19 066 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | -4 526 | 11 330 | 8 261 | 8 385 | 9 372 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 105 972 | 87 000 | 70 054 | 73 579 | 133 271 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 21 525 | 25 715 | 22 208 | 23 953 | 35 811 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 26 615 | 24 028 | 13 194 | 10 150 | 25 718 |
| 812 Supermercados | 0 | 339 | 5 145 | 10 558 | 9 770 |
| 813 Gasolineras y combustibles | -5 090 | 1 348 | 3 869 | 3 245 | 323 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 24 589 | 12 989 | 7 885 | 7 426 | 16 592 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 17 025 | 9 774 | 4 050 | 3 989 | 8 294 |
| 822 Aseo y limpieza | 1 559 | 1 364 | 2 186 | 1 017 | 1 803 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 250 | - 226 | 345 | 86 | 2 243 |
| 824 Difusión e información | 3 357 | 1 412 | 693 | 1 075 | 3 396 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2 397 | 665 | 610 | 371 | 856 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 15 408 | 19 372 | 13 046 | 15 094 | 37 781 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 12 609 | 17 652 | 11 487 | 12 829 | 34 600 |
| 832 Tiendas de departamentos | 814 | 0 | 0 | 617 | 1 669 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1 985 | 1 720 | 1 559 | 1 647 | 1 512 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 44 450 | 28 924 | 26 915 | 26 908 | 43 087 |
| 841 Reparaciones | 14 803 | 9 693 | 4 871 | 7 922 | 7 612 |
| 842 Educación y cultura privadas | 15 553 | 11 161 | 14 554 | 14 715 | 25 480 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 14 093 | 8 070 | 7 490 | 3 603 | 9 995 |
| *TOTAL* | *115 069* | *145 237* | *134 543* | *99 921* | *196 672* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-IX.12
Montemorelos: número de establecimientos y personal ocupado por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupo de actividad | Número de establecimientos | | | | | Personal ocupado | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
| I. Comercio y servicios al productor | 46 | 49 | 70 | 79 | 60 | 744 | 1 047 | 675 | 724 | 704 |
| 1. Servicios profesionales | 14 | 25 | 37 | 59 | 49 | 38 | 476 | 154 | 268 | 306 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 14 | 25 | 37 | 59 | 49 | 38 | 476 | 154 | 268 | 306 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 32 | 24 | 33 | 20 | 11 | 706 | 571 | 521 | 456 | 398 |
| 731 Comercio al mayoreo | 19 | 13 | 13 | n.d. | n.d. | 647 | 510 | 444 | 339 | 311 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 13 | 11 | 20 | 20 | 11 | 59 | 61 | 77 | 117 | 87 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 597 | 601 | 928 | 1 092 | 849 | 1 387 | 1 823 | 2 774 | 2 848 | 3 945 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 251 | 266 | 441 | 428 | 361 | 390 | 520 | 838 | 742 | 1 099 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 248 | 259 | 425 | 407 | 361 | 365 | 457 | 713 | 621 | 797 |
| 812 Supermercados | 0 | 3 | 11 | 21 | n.d. | 0 | 28 | 67 | 71 | 292 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 | 4 | 5 | n.d. | n.d. | 25 | 35 | 58 | 50 | 10 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 133 | 30 | 52 | 176 | 83 | 341 | 289 | 379 | 373 | 487 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 95 | n.d. | n.d. | 124 | 80 | 253 | 199 | 230 | 253 | 286 |
| 822 Aseo y limpieza | 22 | 26 | 52 | 52 | n.d. | 29 | 37 | 80 | 72 | 115 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 4 | 4 | n.d. | n.d. | n.d. | 4 | 8 | 13 | 10 | 30 |
| 824 Difusión e información | 5 | n.d. | n.d. | n.d. | n.d. | 30 | 27 | 25 | 19 | 26 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 7 | n.d. | n.d. | n.d. | 3 | 25 | 18 | 31 | 19 | 30 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 78 | 154 | 219 | 220 | 251 | 186 | 414 | 494 | 501 | 860 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 69 | 141 | 202 | 203 | 232 | 158 | 369 | 439 | 449 | 710 |
| 832 Tiendas de departamentos | 3 | 0 | 0 | n.d. | n.d. | 18 | 0 | 0 | 10 | 88 |
| 833 Automotrices y autopartes | 6 | 13 | 17 | 17 | 19 | 10 | 45 | 55 | 42 | 62 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 135 | 151 | 216 | 268 | 154 | 470 | 600 | 1 063 | 1 232 | 1 499 |
| 841 Reparaciones | 107 | 132 | 172 | 202 | 154 | 187 | 256 | 312 | 354 | 332 |
| 842 Educación y cultura privadas | 17 | n.d. | 15 | 26 | n.d. | 169 | 160 | 571 | 647 | 898 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 11 | 19 | 29 | 40 | n.d. | 114 | 184 | 180 | 231 | 269 |
| *Total* | *643* | *650* | *998* | *1 171* | *909* | *2 131* | *2 870* | *3 449* | *3 572* | *4 649* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d. esta información no está disponible.

Cuadro AE-IX.13
Sabinas Hidalgo: producto interno bruto por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 30 042 | 32 142 | 43 277 | 15 600 | 41 055 |
| 1. Servicios profesionales | 764 | 2 473 | 15 788 | 5 546 | 15 258 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 764 | 2 473 | 15 788 | 5 546 | 15 258 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 29 279 | 29 669 | 27 488 | 10 325 | 25 797 |
| 731 Comercio al mayoreo | 25 | 26 300 | 15 361 | 7 771 | 23 731 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 29 253 | 3 369 | 12 127 | 2 554 | 2 066 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 43 473 | 79 912 | 89 355 | 78 493 | 76 722 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 13 732 | 47 401 | 29 011 | 36 186 | 37 413 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 7 152 | 15 263 | 12 736 | 15 306 | 11 691 |
| 812 Supermercados | 3 555 | 30 151 | 8 765 | 16 929 | 9 866 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 025 | 1 987 | 7 511 | 3 951 | 15 856 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 10 650 | 8 155 | 7 853 | 9 886 | 7 768 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 8 259 | 5 614 | 5 079 | 5 154 | 4 637 |
| 822 Aseo y limpieza | 1 677 | 1 136 | 1 476 | 1 111 | 1 563 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 212 | 336 | 98 | 687 | 438 |
| 824 Difusión e información | 0 | 943 | 797 | 161 | 130 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 502 | 127 | 402 | 550 | 999 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 11 656 | 16 375 | 43 679 | 22 250 | 24 184 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 8 972 | 13 450 | 40 896 | 17 850 | 20 675 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 856 |
| 833 Automotrices y autopartes | 2 684 | 2 925 | 2 782 | 4 400 | 1 653 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 7 435 | 7 982 | 8 812 | 7 771 | 7 357 |
| 841 Reparaciones | 3 811 | 5 726 | 5 185 | 6 599 | 5 127 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0 | 286 | 224 | 799 | 692 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 3 623 | 1 970 | 3 403 | 1 675 | 1 538 |
| *TOTAL* | *73 516* | *112 055* | *132 632* | *89 307* | *117 777* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

## Cuadro AE-IX.14
## Sabinas Hidalgo: número de establecimientos y personal ocupado por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | *Número de establecimientos* | | | | | *Personal ocupado* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 26 | 33 | 81 | 80 | 52 | 98 | 223 | 435 | 426 | 609 |
| 1. Servicios profesionales | 11 | 20 | 58 | 58 | 43 | 32 | 48 | 196 | 183 | 180 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 11 | 20 | 58 | 58 | 43 | 32 | 48 | 196 | 183 | 180 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 15 | 13 | 23 | 22 | 9 | 66 | 175 | 239 | 243 | 429 |
| 731 Comercio al mayoreo | 4 | n.d. | n.d. | n.d. | n.d. | 13 | 144 | 97 | 169 | 358 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 11 | 13 | 23 | 22 | 9 | 53 | 31 | 142 | 74 | 71 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 396 | 563 | 904 | 1 124 | 951 | 831 | 1 630 | 2 071 | 2 527 | 2 705 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 155 | 245 | 363 | 395 | 311 | 309 | 638 | 745 | 931 | 1 067 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 146 | 237 | 349 | 371 | 311 | 230 | 452 | 511 | 653 | 528 |
| 812 Supermercados | 6 | 5 | 10 | 17 | n.d. | 46 | 139 | 185 | 209 | 356 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 | 3 | 4 | 7 | n.d. | 33 | 47 | 49 | 69 | 183 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 77 | 35 | 56 | 160 | 136 | 246 | 349 | 424 | 433 | 420 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 46 | n.d. | n.d. | 100 | 81 | 198 | 273 | 310 | 302 | 273 |
| 822 Aseo y limpieza | 24 | 27 | 56 | 55 | 55 | 36 | 37 | 74 | 78 | 85 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 4 | 8 | n.d. | n.d. | n.d. | 4 | 11 | 13 | 23 | 22 |
| 824 Difusión e información | 0 | n.d. | n.d. | n.d. | n.d. | 0 | 25 | 10 | 10 | 9 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 3 | n.d. | n.d. | 5 | n.d. | 8 | 3 | 17 | 20 | 31 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 79 | 132 | 253 | 310 | 328 | 141 | 367 | 504 | 690 | 790 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 72 | 123 | 240 | 297 | 310 | 114 | 325 | 456 | 608 | 675 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0 | 0 | 0 | 0 | n.d. | 0 | 0 | 0 | 0 | 62 |
| 833 Automotrices y autopartes | 7 | 9 | 13 | 13 | 18 | 27 | 42 | 48 | 82 | 53 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 85 | 151 | 232 | 259 | 176 | 135 | 276 | 398 | 473 | 428 |
| 841 Reparaciones | 67 | 110 | 168 | 177 | 176 | 102 | 201 | 269 | 301 | 294 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0 | 3 | n.d. | 10 | n.d. | 0 | 18 | 13 | 47 | 43 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 18 | 38 | 64 | 72 | n.d. | 33 | 57 | 116 | 125 | 91 |
| *TOTAL* | *422* | *596* | *985* | *1 204* | *1 003* | *929* | *1 853* | *2 506* | *2 953* | *3 314* |

Fuentes: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

n.d. esta información no está disponible.

SYS 576511

# X. HEGEMONÍA DE LOS SERVICIOS EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN, 1980-2003

*Eurosia Carrascal* †*
*Israel Baxin Martínez***

En este capítulo se muestra el comportamiento del sector terciario en la península de Yucatán durante el periodo 1980-2003. Se estudia la estructura económica de la región, su participación respecto al ámbito nacional y la estructura de las principales ciudades y su nivel de concentración respecto a los totales estatal y regional.

Con base en la metodología de Gustavo Garza (2008), se analiza la estructura productiva, la forma en que se organiza el espacio a partir de la servicialización, y se infiere cuáles son las tendencias de la Revolución Terciaria en la región de estudio y, dentro de ella, el peso del turismo como una actividad económica estructuradora del espacio geográfico.

La región de estudio no escapa al carácter que el sector terciario ha generado en México, sobre todo si se considera que, de manera fundamental: "En el ámbito espacial, en la totalidad de las ciudades de la república el sector terciario es la principal base económica, pero mientras existe una multiplicidad de establecimientos comerciales y de servicios pequeños y medianos distribuidos por todo el país, los modernos negocios de servicios se concentran en las principales urbes mexicanas" (Garza, 2006: 337).

* Departamento de Geografía Económica, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.
** Licenciatura en Geografía, Colegio de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

La información utilizada proviene de los *Censos Comerciales y de Servicios* de 1981, 1989, 1994, 1999 y 2004, en los que se hizo un ejercicio de acopio, homologación y procesamiento de la información de las tres entidades que conforman la península de Yucatán: Campeche, Quintana Roo y Yucatán, y 10 municipios (Campeche, Carmen, Mérida, Progreso, Umán, Conkal, Kanasín, Ucú, Benito Juárez e Isla Mujeres) que contienen a las principales ciudades de la región: Campeche, Ciudad del Carmen, Zona Metropolitana de Mérida (ZMM) y Zona Metropolitana de Cancún (ZMC).

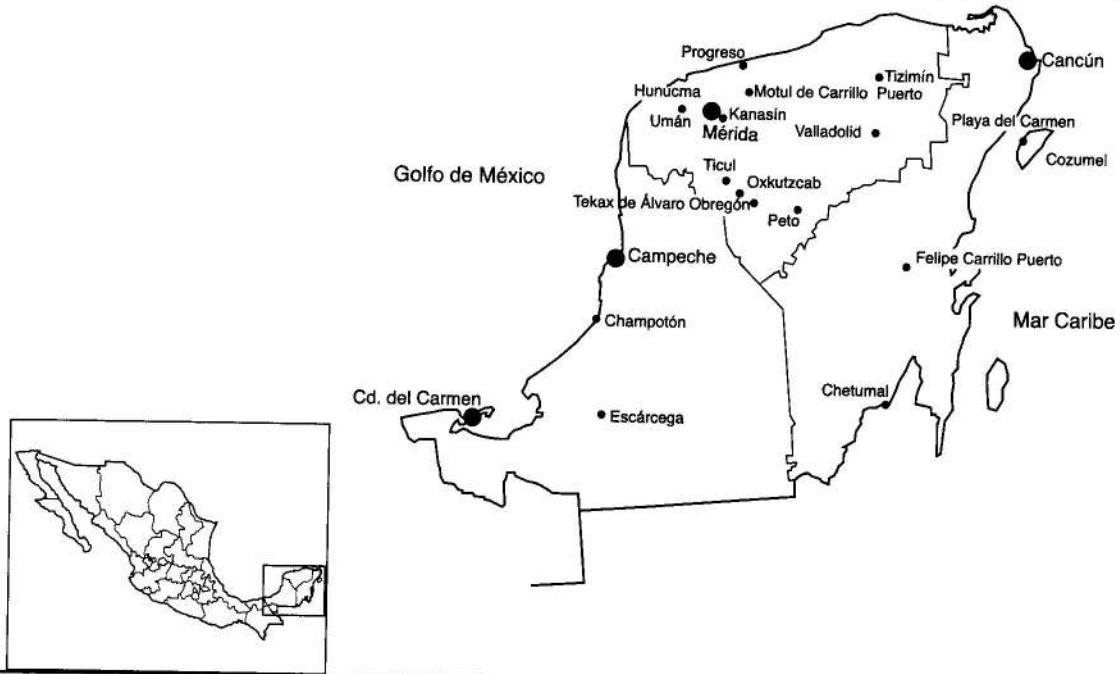
El estudio se basa en las estadísticas de los *Censos Comerciales y de Servicios*, analizando el producto interno bruto (PIB), o valor agregado censal bruto, del comercio y los servicios privados, divididos en comercio y servicios al productor (comercio al mayoreo, comercio de insumos industriales y servicios profesionales y técnicos), y comercio y servicios al consumidor (comercio al menudeo de productos alimenticios y no alimenticios, y servicios de preparación de alimentos, aseo, recreación, difusión, alojamiento temporal, reparaciones, educación y salud) (Garza y Peñuelas, 2006).

## Contexto

La península de Yucatán cuenta con una superficie de 139 897 km$^2$, que representan 7.1% de la superficie total de México; en 2005 tenía una población de 3 708 987 habitantes (INEGI, 2005), distribuidos en 125 municipios: 11 de Campeche, 8 de Quintana Roo y 106 de Yucatán. Las ciudades consideradas para este estudio son Campeche y Ciudad del Carmen (municipios del estado de Campeche); Zona Metropolitana de Cancún (ZMC), que agrupa los municipios de Benito Juárez e Isla Mujeres pertenecientes a Quintana Roo, y Zona Metropolitana de Mérida (ZMM), integrada por los municipios yucatecos de Mérida, Progreso, Umán, Conkal, Kanasín y Ucú (mapa X.1).

En este estudio se consideraron las zonas metropolitanas de la península de acuerdo con Conapo-INEGI-Sedesol (2004), es decir, Mérida (ZMM) y Cancún (ZMC). Si bien estas instituciones no consideran al municipio de Progreso en la ZMM, en este trabajo se le considera parte de la misma por su contigüidad y amplia conexión

Mapa X.1
Localización de la península de Yucatán



con la capital del estado. Las ciudades de Campeche y Ciudad del Carmen fueron incluidas porque son urbes con más de 100 mil habitantes (cuadro X.1).

En cuanto a la distribución espacial de las cuatro ciudades en la península, Campeche se localiza en la porción noroeste, Ciudad del Carmen en el suroeste, Mérida en el norte y Cancún en el oriente. De manera general, Campeche y Ciudad del Carmen están influidas por la economía del petróleo; Mérida ha sido históricamente la ciudad rectora de la región hasta los últimos años, mientras que Cancún —considerada centro turístico internacional— ha alcanzado un nivel de competitividad mayor.

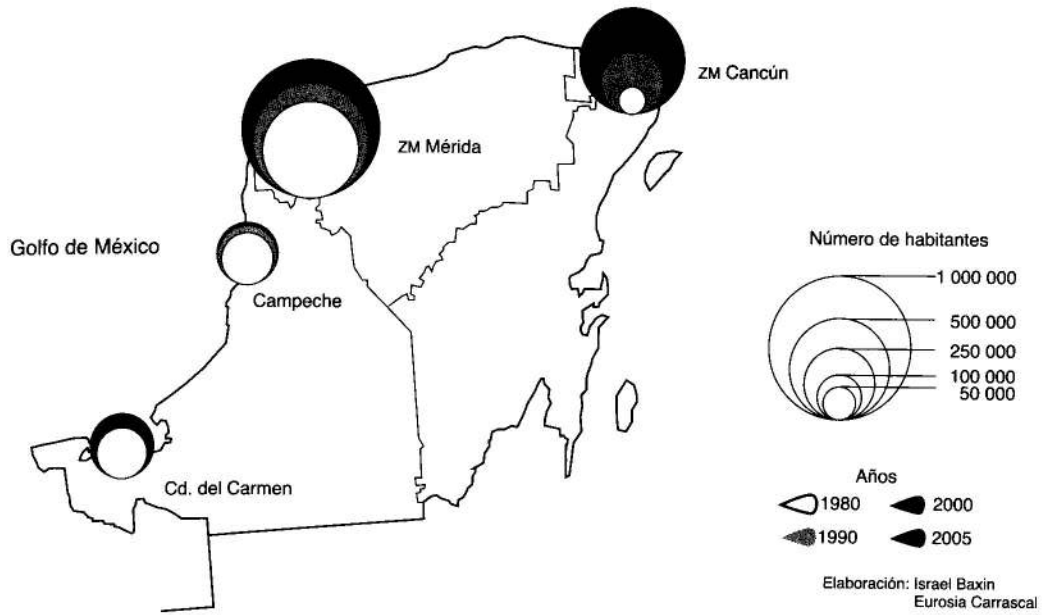
En el mapa X.2 se aprecia la distribución espacial de las ciudades y zonas metropolitanas de estudio, así como el crecimiento demográfico que ha tenido lugar en cada una de ellas. Es evidente que Campeche y Ciudad del Carmen han tenido un crecimiento paulatino en los tres decenios mostrados, mientras que Mérida, al ser una ciudad con asentamientos importantes desde la época colonial, muestra un crecimiento acelerado, equivalente a la mag-

Cuadro X.1
Población de las principales ciudades de la península de Yucatán, 2005

| *Ciudad* | *Municipio* | *Población* |
|---|---|---|
| Campeche | Campeche | 238 850 |
| Ciudad del Carmen | Carmen | 199 988 |
| ZM *de Mérida* | *Total* | *947 194* |
| | Conkal | 8 495 |
| | Kanasín | 51 774 |
| | Mérida | 781 146 |
| | Progreso | 49 454 |
| | Ucú | 3 057 |
| | Umán | 53 268 |
| ZM *de Cancún* | *Total* | *586 288* |
| | Benito Juárez | 572 973 |
| | Isla Mujeres | 13 315 |

Fuente: INEGI, 2005.

Mapa X.2
Evolución demográfica de las principales ciudades de la península de Yucatán, 1980-2005




Elaboración: Israel Baxin
Eurosia Carrascal

nitud de su población: en 25 años casi se ha duplicado. El caso más relevante es Cancún, cuya población ha aumentado extraordinariamente al pasar de 40 mil habitantes en 1980 a más de medio millón en 2005, crecimiento provocado sobre todo por la inmigración.[1] Para 2005, las ciudades más importantes de la península de Yucatán en el orden de las localidades en el contexto nacional ocupaban los siguientes lugares: Mérida 11, Cancún 33, Campeche 55, y Ciudad del Carmen se hallaba en la posición 65.

La península de Yucatán no escapa al contexto nacional, de tal manera que esta región del país ha respondido a las características particulares que en el escenario mexicano han tenido lugar en los últimos cincuenta años: *1)* un crecimiento demográfico acelerado: 25.7 millones de habitantes en 1950 y 103.2 millones en 2005, y *2)* una modificación en la distribución geográfica de la población, ya que se ha ejercido una presión demográfica sobre las tierras de cultivo, la pérdida de capacidad productiva del campo y la expulsión de la población rural, hechos que han dado lugar a una creciente urbanización (Coll-Hurtado y Córdoba, 2006: 119).

A mediados del siglo XX la península respondía a tópicos que han emanado de las conceptualizaciones territoriales del desarrollo: región subdesarrollada, marginal y fronteriza; en los años setenta seguía anclada en un sistema productivo esencialmente vinculado a la explotación de la tierra, como la secular milpa maya; en actividades más evolucionadas, como la agroindustria henequenera, o también en proceso experimental, como la ganadería extensiva o la fruticultura citrícola. Este contexto de aislamiento afronta los retos que ha impuesto la progresiva incorporación de México a las grandes corrientes de la globalización. Hay tres hechos de dimensión regional destacados en este proceso: *1)* la liquidación del sistema henequenero; *2)* la explotación de productos petrolíferos en la Sonda de Campeche, y *3)* la creación del Centro Integralmente Planificado de Cancún o CIP Cancún (Coll-Hurtado y Córdoba, 2006).

El uso de los elementos de la naturaleza convertidos en recursos para la subsistencia ha conducido al desarrollo de nuevas formas de organización social, desde la incipiente recolección de

[1] Para el año 2000, 55% de los habitantes permanentes en el estado de Quintana Roo declararon haber nacido en otra entidad. Cancún es uno de los polos principales de atracción de esta población emigrante.

frutos y caza de animales hasta la elaboración de herramientas para el trabajo y fabricación de manufacturas. En el comienzo del tercer milenio se han erigido la cibernética y la información como las actividades motrices, con lo cual se

> eleva geométricamente la producción de bienes industriales al combinar la revolución de la producción flexible, los grandes inventos en semiconductores, microeléctrica, cómputo y robótica industrial, las telecomunicaciones, la biotecnología, entre otras significativas innovaciones. La otra parte del proceso que impulsa la servicialización acelerada de las economías se deriva del aumento en el consumo de los servicios por varias razones: más elevados ingresos de los ciudadanos y una alta elasticidad-ingreso de la demanda de servicios; cambios demográficos y de estilos de vida, que se orientan a mayores requerimientos de salud, educación y entretenimiento, así como por políticas gubernamentales y requerimientos del aparato productivo y la población de largo plazo que implican más y mejores servicios, equipamientos e infraestructuras públicas en ciudades y regiones [Garza, 2006: 43].

Si bien los países ricos marcan la pauta, el incremento desbordado de los servicios se da también en los países emergentes. México no escapa al fenómeno de la terciarización, puesto que este sector ocupa a más de la mitad de la fuerza de trabajo y genera más de 50% de los ingresos totales del país. No obstante, en el contexto del subdesarrollo, esta actividad lleva a considerar, por una parte, que en el paradigma clásico de la baja productividad del sector servicios

> la economía informal tiene... un peso cada vez mayor en nuestros circuitos económicos, en correspondencia directa con la creciente liberalización y sus efectos (precariedad en el empleo y en la asistencia social, deslocalización del capital y del trabajo...), ya que genera 12.2% del PIB del país, participando 28% de la población ocupada no agropecuaria y cuyos ingresos representan 16.6% de las ganancias generadas en la economía (Coll-Hurtado y Córdoba, 2006: 94, 114 y 115).

En el contexto de la economía mexicana, el sector terciario se encuentra muy contrastado: hay servicios de alto nivel de profesionalización, pero coexisten con otros de escasa cualificación y débiles ingresos. El turismo, tercer generador de ingresos en el

país, en la región de estudio desempeña un papel estratégico como actividad estructuradora del espacio geográfico.

En forma paralela existen disparidades entre espacios geográficos, como ocurre en la región de estudio, donde el sector secundario, el petróleo y el turismo tienen un peso significativo (mapa X.3).

## Análisis del sector terciario en la región

### *Campeche*

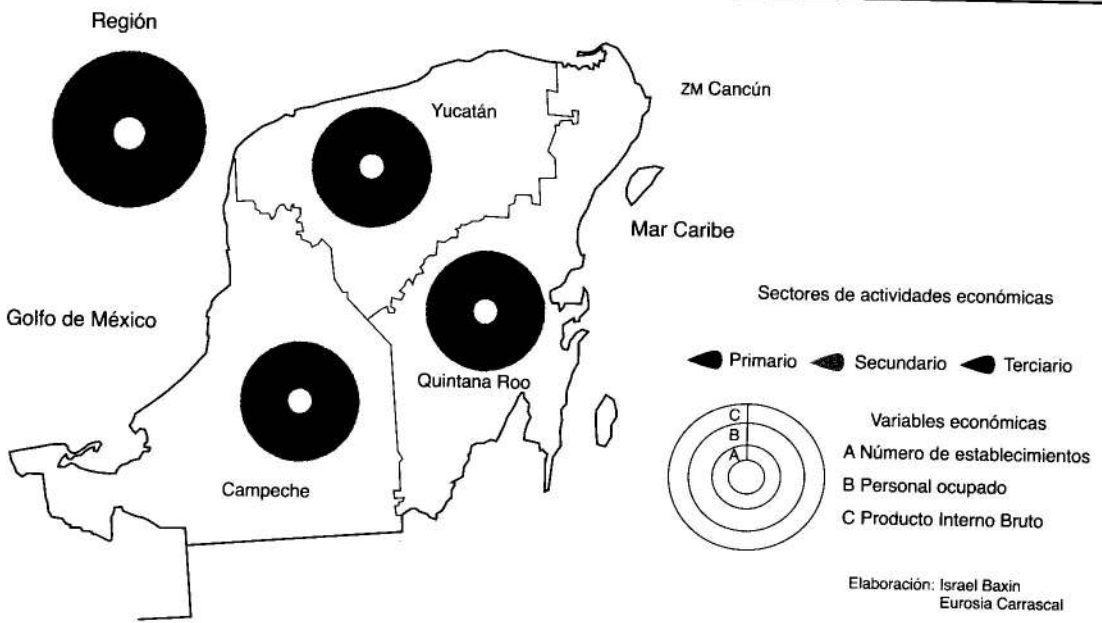
En el contexto económico nacional, el estado de Campeche representa el bastión petrolero del Golfo de México, por lo cual se han elaborado, sobre todo, estudios del sector secundario a pesar del peso significativo que también tiene el terciario en la entidad.

El PIB terciario de Campeche se elevó de 861 a 4 391 millones de pesos entre 1980 y 2003, a precios constantes de 1993 (cuadro X.2). Con tales montos, su participación en el total nacional se incrementó de 0.32 a 0.80%, siendo la entidad que tuvo, en la península de Yucatán, el crecimiento relativo más importante.

El significativo crecimiento relativo de los servicios en el estado de Campeche se debió, en gran medida, al auge del comercio y servicios al productor, cuyo PIB aumentó de 339 a 2 716 millones de pesos, y la aportación en el total nacional de dicho conjunto de actividades mejoró de 0.29 a 0.95%. Cabe mencionar que en el interior de la estructura terciaria estatal, dicho subsector representó 39.4% del PIB total en 1980, porcentaje que aumentó a 61.9% en 2003. En otras palabras, el estado de Campeche evidenció un apreciable crecimiento relativo en el sector servicios durante los 23 años en estudio, desempeño apuntalado por el desarrollo del subsector de comercio y servicios al productor.

Como corolario, el subsector de comercio y servicios al consumidor redujo su aportación en el PIB terciario estatal de 60.6% en 1980 a 38.1% en 2003; sin embargo, su aportación en el contexto nacional aumentó de 0.33 a 0.64% para los mismos años. Así, este conjunto de actividades registraron una tasa de crecimiento, entre 1980 y 2003, casi del doble en Campeche respecto a la que se tuvo en el país.

Mapa X.3
Distribución de la estructura económica en la península de Yucatán, 2003



Cuadro X.2
Península de Yucatán: producto interno bruto del sector terciario, 1980-2003
(valores absolutos en millones de pesos de 1993)

| | *Total* | | *Al productor* | | *Al consumidor* | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Estado y ciudad* | *1980* | *2003* | *1980* | *2003* | *1980* | *2003* |
| Península de Yucatán | 8 631 | 23 089 | 1 944 | 11 013 | 6 688 | 12 076 |
| Campeche | | | | | | |
| *Total* | *861* | *4 391* | *339* | *2 716* | *522* | *1 675* |
| Campeche | 400 | 1 055 | 172 | 418 | 228 | 637 |
| Ciudad del Carmen | 380 | 2 950 | 159 | 2 138 | 221 | 812 |
| Quintana Roo | | | | | | |
| *Total* | *4 313* | *11 489* | *283* | *5 084* | *4 030* | *6 404* |
| Zona Metropolitana de Cancún | 3 384 | 7 562 | 114 | 3 593 | 3 270 | 3 969 |
| Yucatán | | | | | | |
| *Total* | *3 457* | *7 209* | *1 321* | *3 213* | *2 135* | *3 996* |
| Zona Metropolitana de Mérida | 3 105 | 5 974 | 1 311 | 2 686 | 1 795 | 3 287 |

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | *Participación en el total nacional* | | | | | |
| Península de Yucatán | 3.17 | 4.22 | 1.69 | 3.86 | 4.25 | 4.61 |
| Campeche | | | | | | |
| *Total* | *0.32* | *0.80* | *0.29* | *0.95* | *0.33* | *0.64* |
| Campeche | 0.15 | 0.19 | 0.15 | 0.15 | 0.15 | 0.24 |
| Ciudad del Carmen | 0.14 | 0.54 | 0.14 | 0.75 | 0.14 | 0.31 |
| Quintana Roo | | | | | | |
| *Total* | *1.58* | *2.10* | *0.25* | *1.78* | *2.56* | *2.44* |
| Zona Metropolitana de Cancún | 1.24 | 1.38 | 0.10 | 1.26 | 2.08 | 1.51 |
| Yucatán | | | | | | |
| *Total* | *1.27* | *1.32* | *1.15* | *1.13* | *1.36* | *1.52* |
| Zona Metropolitana de Mérida | 1.14 | 1.09 | 1.14 | 0.94 | 1.14 | 1.25 |

Fuentes: cuadros AE-X.1-AE-X.16 del apéndice estadístico.

La capital del estado, y cabecera del municipio del mismo nombre, se ubica sobre el litoral del Golfo de México; la ciudad de Campeche fue declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO. Fundada en 1541, es la primera ciudad y puerto importante que existió en la península de Yucatán. Centro naval durante el virreinato y aún en los primeros años de la Independencia, llegó a ser un centro distribuidor de productos de la región y exportador de maderas finas y chicle. En el presente se cataloga como puerto de entrada y salida de petróleo, fundamentalmente.

La ciudad de Campeche se incluyó en este estudio porque cuenta con determinados aspectos que la caracterizan para formar parte del incipiente sistema de ciudades de la región y la identifican en el rango de ciudades representativas en el análisis del fenómeno de la terciarización, a partir, de manera decisiva, de los más de 200 mil habitantes con que contaba en 2005.

En lo que se refiere a la evolución del sector servicios de la ciudad de Campeche, se observa que su PIB se elevó de 400 a 1 055 millones de pesos entre 1980 y 2003, y su aportación en el total nacional cambió de 0.15 a 0.19% (cuadro X.2), esto es, un mayor ritmo de crecimiento respecto al del país, pero no así en relación con el del estado en su conjunto, por lo que su concentración en el agregado estatal cayó de 46.5% en 1980 a 24% en 1983; esto significa que en 1980 casi la mitad del PIB terciario del estado de Campeche se generaba en su capital, mientras que para 2003 dicha ciudad sólo participó con menos de una cuarta parte del valor agregado estatal terciario.

El subsector de comercio y servicios al consumidor es el más importante dentro de la estructura terciaria de la ciudad de Campeche, al tiempo que su dinamismo entre 1980 y 2003 superó al del comercio y servicios al productor, de tal manera que para el primer año participaba con 57% del PIB terciario local, en tanto que en 2003 su aportación subió a 60.4%. Por lo tanto, el avance del sector terciario en la capital del estado de Campeche se ha vinculado sobre todo a la atención de su población residente. Dentro del subsector de comercio y servicios al consumidor, los grupos de actividad con mayor importancia relativa fueron supermercados y comercio de bienes para el hogar y personales, actividades en las que la ciudad concentraba más de 0.3% del PIB nacional de estos grupos.

La comparación de la ciudad de Campeche en relación con el total de la península de Yucatán muestra un peso relativamente bajo pero constante, puesto que en 1980 concentró 4.6% del PIB terciario de la península, y el mismo valor para 2003. Esto significa que la tasa de crecimiento del PIB de comercio y servicios en esta ciudad fue semejante al obtenido por las tres entidades en su conjunto de la península de Yucatán.

Ciudad del Carmen está situada en el extremo oeste de la isla del Carmen, que cierra en parte la salida de la laguna de Términos. Esta ciudad es cabecera del municipio del mismo nombre y es considerada como el puerto camaronero más importante de México: ha llegado a contar con una magnífica flota pesquera dedicada en su mayor parte a la captura del camarón, así como con congeladoras y empacadoras. A partir del boom petrolero, en la década de los setenta, su importancia giró en torno de este recurso estratégico, de tal manera que en 1970 tenía alrededor de 35 mil habitantes, para aumentar a casi 200 mil en 2005.

Ciudad del Carmen cobra importancia en el presente estudio, sobre todo por las características que la distinguen como una de las principales urbes de la península de Yucatán, en general, y de la entidad federativa en particular, y también por el comportamiento del comercio y los servicios al productor y al consumidor, además de la estrecha relación con los resultados arrojados por el PIB de este sector, que permiten apreciar la evidencia del fenómeno de la terciarización, independientemente del gran peso del sector secundario en el PIB regional y estatal, como ya se mencionó.

El PIB terciario de Ciudad del Carmen entre 1980 y 2003 mostró un significativo avance, al aumentar de 380 a 2 950 millones de pesos (cuadro X.2), lo que le permitió elevar su aportación en el total nacional de 0.14 a 0.54% y ubicarse como la urbe con el mayor dinamismo del sector terciario en la península de Yucatán.

De esta manera, Ciudad del Carmen fue el artífice en el crecimiento terciario del estado de Campeche; en 1980 dicha ciudad aportaba 44.1% del PIB estatal, en tanto que para 2003 su nivel de concentración espacial había subido a 67.2%, esto es, una generación de valor agregado 2.8 veces mayor respecto a la capital estatal.

El notable avance del sector terciario en Ciudad de Carmen se atribuye de manera especial al subsector de comercio y servicios

al productor, que en 1980 generaron 159 millones de pesos, pero en 2003 llegaron hasta 2 138 millones de pesos, lo que representó para el último año 0.75% del total nacional. Estos servicios al productor se han abocado primordialmente a atender las necesidades productivas y administrativas emanadas de Pemex en sus emplazamientos y plataformas petroleras de la sonda de Campeche. Así, Ciudad del Carmen se ha convertido en la columna vertebral de las operaciones de la paraestatal en el sureste mexicano. Cabe mencionar que el PIB local en grupo de servicios profesionales a empresas representó 1.16% del nacional.

En respuesta al gran crecimiento del comercio y los servicios al productor, la estructura terciaria de Ciudad del Carmen ahora está fuertemente concentrada en ellos, puesto que en 1980 aportaban 41.8% del PIB terciario local, y en 2003 aumentó hasta 72.5 por ciento.

En cuanto a la participación de Ciudad del Carmen respecto al total del sector terciario de la península de Yucatán, su relevancia mejoró notablemente, por la sencilla razón de haber sido la ciudad con mayor dinamismo dentro de su subsistema regional de ciudades. En 1980 participaba con 4.4%, el menor valor entre las cuatro urbes de estudio, mientras que en 2003 subió a 12.8%, y su monto superó al de la ciudad de Campeche pero quedó aún muy por debajo de las zonas metropolitanas de Mérida y Cancún.

De manera general, puede apreciarse que de continuar al alza el PIB con un predominio del comercio y servicios al productor en Ciudad del Carmen, y del comercio y servicios al consumidor en la ciudad de Campeche, estas dos ciudades continuarán su tendencia hacia la concentración espacial del sector terciario estatal. En 1980 ambas ciudades participaban con 90.6% del PIB terciario del estado, mientras que en 2003 aumentó a 91.2 por ciento.

### *Quintana Roo*

Quintana Roo es el estado más terciarizado de los tres que conforman la península de Yucatán. Antes de 1970 era considerado territorio y contaba con escasa población, pero en esa década fue abierto al turismo, aprovechando sus playas de excepcional belleza en

el litoral caribeño. Hoy día presenta la mayor tasa de inmigración del país por las oportunidades laborales del sector servicios.

En 1980 el PIB terciario de Quintana Roo se ubicó en 4 313 millones de pesos, y ya para entonces era la entidad de la península con mayor generación de valor en dicho sector y por un monto 1.2 veces mayor respecto al de Yucatán, el segundo estado más importante. En 2003 su PIB llegó a 11 489 millones de pesos, se consolidó como una economía eminentemente comercial y de servicios, y dicho valor agregado representó 1.6 veces en relación con el yucateco (cuadro X.2). Así, Quintana Roo no sólo prosiguió su tendencia hacia la concentración sectorial de su estructura económica en torno al comercio y los servicios, sino que también su ritmo de crecimiento superó al experimentado por el estado de Yucatán.

El dinamismo del sector terciario en Quintana Roo le permitió mejorar su participación en total nacional, porque en 1980 concentraba 1.58% del PIB terciario del país, mientras que en 2003 su aportación subió a 2.10 por ciento.

Contrariamente a lo que pudiera pensarse, la expansión del sector terciario en la entidad durante el periodo 1980-2003 se debió en gran medida al auge y la consolidación del comercio y servicios al productor, no así del comercio y servicios al consumidor, subsector que incluye las actividades vinculadas directamente con el turismo (alojamiento y preparación de alimentos). En efecto, el comercio y los servicios al productor en el estado se dispararon desde un PIB de 283 millones de pesos en 1980, monto incluso inferior al del estado de Campeche en ese momento, hasta 5 084 millones de pesos en 2003, cifra que rebasa con creces la magnitud de Yucatán y Campeche.

De esta manera, en 1980 Quintana Roo aportaba sólo 0.25% del PIB nacional de comercio y servicios al productor, pero en 2003 su contribución se elevó a 1.78%. Es indudable que la expansión de los servicios al productor en la entidad se debe al turismo, de modo que los servicios profesionales y técnicos que han proliferado tienen en los establecimientos de hospedaje y de preparación de alimentos a sus principales clientes, los cuales se complementan con el apoyo que brindan a los turistas.

Ante el mayor dinamismo en Quintana Roo del comercio y los servicios al productor respecto al observado en el subsector de

comercio y servicios al consumidor, los primeros avanzaron notablemente en la estructura terciaria de la entidad, de manera que en 1980 aportaban apenas 6.6% del PIB terciario del estado, en tanto que para 2003 su peso aumentó a 44.3%. En contraparte, los segundos menguaron su participación de 93.4 a 55.7%. Estos montos indican que, contrariamente a la estructura del estado de Campeche, en Quintana Roo el subsector de comercio y servicios al consumidor todavía era el más importante en 2003, en cuanto a generación de valor.

La Zona Metropolitana de Cancún (ZMC) constituye un caso emblemático de la Revolución Terciaria en México, al contar con un importante crecimiento de su servicialización y población residente, lo que la caracteriza como una de las principales urbes del país surgida de la nada y que de pronto se convirtió en un nodo turístico de talla internacional, cuyos rasgos contrastan con el *sur profundo de México.*[2]

La ZMC se localiza en la franja litoral del mar Caribe; tuvo escasa población de pescadores hasta antes de 1974, y su zona limítrofe la conformaba una vegetación natural de selva media, manglares y tules característicos de la zona intertropical. Esta zona metropolitana se asienta en suelo de los municipios de Benito Juárez e Isla Mujeres, separados por el mar.

Cancún fue considerada en el plan maestro inicial de Fonatur para albergar a 20 mil habitantes; sin embargo, en 1980 tenía 33 mil, la cifra se elevó a 168 mil en 1990 y en 2005 alcanzó los 586 mil.

El comportamiento del PIB terciario en la ZMC entre 1980 y 2003 fue como sigue: su monto se elevó de 3 384 a 7 562 millones de pesos; para el primer año esa cifra era ligeramente menor a la del estado de Yucatán, pero para el segundo año ya lo había rebasado (cuadro X.2). Su tasa de crecimiento superó a la del país en su conjunto, por lo que su participación se elevó de 1.24 a 1.38 por ciento.

Sin embargo, dicho ritmo de crecimiento estuvo por debajo del registrado en Quintana Roo, por lo que su grado de concentración terciaria, en el contexto estatal, sufrió un retroceso de 78.5% en 1980 a 65.8% en 2003. En otras palabras, las actividades comerciales y

[2] Muchos autores se han referido así a los estados de la región meridional de México, cuyas condiciones sociales y económicas muestran una brecha evidente con el resto del país.

de servicios se dispersaron sobre el territorio estatal, en especial a lo largo de la Riviera Maya.

El importante crecimiento del PIB en el sector servicios de la ZMC estuvo comandado por el comercio y los servicios al productor, los cuales contribuían con sólo 3.4% del agregado macroeconómico local en 1980, pero en 2003 se posicionaron con una contribución de 43.2%. Esto significa que la importancia del subsector de comercio y servicios al consumidor en el PIB terciario local disminuyó de 96.6 a 56.8% entre 1980 y 2003. Sin lugar a dudas, la metrópoli evidenció una significativa complementación productiva terciaria, en la que la demanda de servicios profesionales y técnicos originada en la actividad turística fue atendida de manera creciente por firmas ubicadas en suelo cancunense, disminuyendo así la importación de este tipo de trabajos. Es necesario mencionar que el grupo de servicios profesionales a empresas asentado en la ZMC concentró 1.65% del PIB nacional de ese grupo de actividad en 2003.

Ahora bien, el notable descenso del subsector de comercio y servicios al consumidor en la estructura terciaria local debe matizarse por el hecho de que en 2003 en esta zona metropolitana se generaba 13.92% del PIB nacional en el grupo de hoteles, moteles y posadas, más del doble de la aportación del estado de Guerrero, o sólo 0.5 puntos porcentuales menos respecto a la de la Ciudad de México.

En relación con el total de la península de Yucatán, la ZMC mostró un dinamismo inferior en el crecimiento de su PIB terciario, por lo que su aportación se contrajo de 39.2% en 1980 a 32.8% en 2003. Sin embargo, su comportamiento por subsectores permite hablar de un proceso dual: una tendencia hacia la concentración de actividades de comercio y servicios al productor, con un considerable ascenso en su participación de 5.9 a 32.6%, y, por otro lado, un patrón de dispersión hacia otros puntos de la península en el subsector de comercio y servicios al consumidor, aunque de menor velocidad, porque su participación bajó de 48.9% en 1980 a 32.9% en 2003.

De esta manera, se infiere que la ZMC se encuentra en un franco proceso de terciarización, hecho que permite prever una fractura en el ya de por sí grave desequilibrio regional de la península

la de Yucatán, caso emblemático que no escapa al contexto nacional.

En México el turismo ha crecido en forma notable a partir de la política económica de desarrollo que realiza el Estado, sobre todo desde el decenio de los setenta, con lo cual tiene lugar una colonización de las costas tradicionalmente olvidadas en el país. El gobierno federal, en el marco de una política unisectorial, llevó a cabo la realización de programas de desarrollo turístico integralmente planificados y de megaproyectos mediante una serie de mecanismos que institucionalizó para tal fin, y de créditos que obtuvo del financiamiento que le otorgó la banca internacional en el marco de una economía subordinada a los intereses de la iniciativa privada nacional y extranjera.

En este contexto, la súbita aparición de un polo turístico y el alcance inusitado del fenómeno urbano resultan más espectaculares en tanto que se imponen en espacios prácticamente vírgenes o eminentemente rurales que contienen una estructura económica previa a la habilitación del centro turístico como el proyecto integralmente planificado de Cancún y los megaproyectos San Buenaventura y Puerto Cancún, localizados en la porción noreste de Quintana Roo. Su construcción se habilitó desde 1975 al iniciarse el periodo de construcción de la oferta hotelera y hasta 1992. A partir de 1990 se llevó a cabo la creación de los proyectos náutico-residenciales de San Buenaventura y Puerto Cancún mediante la construcción de hoteles, marinas, campos de golf y de polo, áreas residenciales con muelle privado, condominios y centros comerciales (Pérez y Carrascal, 2000: 151).

La actividad turística que se caracteriza por la rápida amortización de la inversión constituye uno de los sectores de la economía que en la actual etapa neoliberal recibe un gran impulso, principalmente porque genera divisas —6 500 millones de dólares anuales, aportados por 10.5 millones de visitantes al año— y empleos, razón esta última por la que se le atribuye un interés social. Así, el turismo en el contexto de los países subdesarrollados encuentra una justificación fundamental; no obstante, en el caso concreto de Cancún se le identifica como una actividad generadora de servicios ambivalentes a escala macroeconómica e informal de manera simultánea.

*Yucatán*

De las tres entidades que constituyen la península, Yucatán muestra un menor desequilibrio en la participación de sus tres sectores productivos. La industria tiene un papel importante y la agricultura muestra cierta relevancia sobre otras entidades del país; aun así, predomina el terciario.

El comportamiento del sector terciario en el estado de Yucatán observó una evolución distinta respecto a lo ocurrido en Campeche y Quintana Roo. Su PIB total terciario aumentó de 3 457 a 7 209 millones de pesos entre 1980 y 2003, con lo que, al igual que sus entidades vecinas, mejoró su participación en el agregado nacional de 1.27 a 1.32% (cuadro X.2).

La especificidad de Yucatán respecto a Campeche y Quintana Roo radica en su comportamiento en el subsector de comercio y servicios al productor, cuyo crecimiento relativo fue menor en relación con el que se tuvo en el país en su conjunto, con lo que su peso en el contexto nacional cayó de 1.15 a 1.13%, esto es, dos centésimas de punto menos, pero debe recordarse que Campeche ganó casi siete décimas y Quintana Roo más de 1.5 puntos porcentuales. De manera que Yucatán fue un estado perdedor en la atracción de inversiones productivas en el rubro de comercio y servicios al productor, tanto desde la perspectiva nacional como también, y más patente aún, en el ámbito regional.

Ahora bien, en el subsector de comercio y servicios al consumidor, Yucatán mejoró su contribución en el total nacional de 1.36 a 1.52% entre 1980 y 2003, tendencia registrada también en Campeche, aunque con mayor velocidad en este último.

Sin embargo, en el interior de la estructura terciaria estatal, el comercio y los servicios al productor avanzaron en su participación de 38.2 a 44.6% entre 1980 y 2003, en tanto que el remanente correspondiente al comercio y servicios al consumidor descendió de 61.8 a 55.4%. ¿Cómo se explica esta aparente paradoja del subsector de comercio y servicios al productor en Yucatán, el cual pierde peso en el contexto nacional pero lo gana en la estructura local?

La explicación es que, en efecto, Yucatán sigue la tendencia contemporánea de las economías territoriales con mayor grado de desarrollo o mejores oportunidades para la expansión del rubro

terciario superior, es decir, el comercio y los servicios al productor. Sin embargo, las ventajas que ofrece la entidad no han sido suficientemente desarrolladas o explotadas, por lo que es un reto que habrán de enfrentar sus agentes públicos, privados y sociales inmersos en la definición de acciones para promover el crecimiento económico de la entidad.

La ciudad de Mérida fue fundada en 1542, se encuentra ubicada a 36 kilómetros al sur del puerto de Progreso y está en la llanura caliza del noroeste de la península, a la que se llamó región henequenera por la importancia que alcanzó el comercio de este cultivo. Esta metrópoli ha sido tradicionalmente un importante centro de comunicaciones, comercial, político y cultural en la región. Durante mucho tiempo llegó a conservar el quinto lugar por su tamaño de población dentro del sistema urbano nacional, después de las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla. Sin embargo, es evidente que ese liderazgo dentro de la península de Yucatán ha ido amainando a favor de Cancún.

La Zona Metropolitana de Mérida (ZMM) contaba en 2005 con 947 mil habitantes. De acuerdo con Conapo-INEGI-Sedesol, esta zona incluye el municipio homónimo además de Conkal, Kanasín, Ucú y Umán. La consideración de zona metropolitana se debe al crecimiento de la ciudad de Mérida, que extiende su mancha urbana por medio de la prolongación de las vías de comunicación hacia las localidades de Conkal al noreste y Umán al suroeste. Asimismo, la ciudad ha expandido su superficie en suelo de los municipios contiguos de Kanasín y Ucú, localidades ubicadas al este y al noroeste de la capital del estado, respectivamente.

Por el número de habitantes, la contigüidad con el municipio de Mérida y los vínculos existentes, en este documento se consideró pertinente incluir al municipio de Progreso como integrante de la ZMM.

El PIB terciario de la ZMM casi se duplicó entre 1980 y 2003, al moverse de 3 105 a 5 974 millones de pesos. Sin embargo, su ritmo de crecimiento estuvo por abajo del ocurrido en el contexto nacional, por lo que su aportación en el agregado terciario del país cayó de 1.14% en 1980 a 1.09% en 2003. Debe advertirse que la ZMM fue la única urbe, dentro de las cuatro estudiadas en este documento, que mostró un menor dinamismo en el sector terciario respecto al del país en su conjunto.

Si Yucatán avanzó en su aportación al PIB terciario nacional y la ZMM perdió terreno, entonces lo que ocurrió fue una dispersión de este tipo de actividades a lo largo de la superficie estatal, así como la aparición de otros centros con importante dinamismo terciario como Tizimín, Valladolid o el municipio de Tinum, donde se ubica la zona arqueológica de Chichen Itzá. Así, en 1980 la ZMM concentraba 89.8% del PIB terciario del estado, mientras que en 2003 esa aportación se ajustó a 82.9 por ciento.

La estructura del sector terciario en el seno de la ZMM se caracterizó por un crecimiento relativo muy parecido en los subsectores de comercio y servicios al productor y de comercio y servicios al consumidor, aunque con un ligero predominio del primero, el cual aumentó su peso participativo de 42.2 a 45.0% entre 1980 y 2003, mientras que el segundo lo redujo de 57.8 a 55.0%. Como se observa, no ocurrió una reestructuración notoria a favor del primer subsector, tal y como sucedió en Ciudad del Carmen y Cancún, pero tampoco un predominio del segundo, situación evidenciada en la ciudad de Campeche. Los grupos de actividad más representativos en la estructura terciaria local en 2003 fueron tiendas de departamentos y comercio de automóviles y autopartes, actividades en las cuales la ZMM concentró alrededor de 2% del PIB nacional en dichos grupos de actividad.

Por último, el dinamismo del sector terciario en la ZMM, comparándolo con el ocurrido en la península de Yucatán entre 1980 y 2003, permite concluir que dicha metrópoli ha ido perdiendo su papel hegemónico en aquella región del país. En efecto, en 1980 la ZMM participaba con 36% del PIB terciario peninsular, más de dos terceras partes, mientras que en 2003 su contribución cayó a 25.9%, una cuarta parte. Tal pérdida ocasionó el magro desempeño en el subsector de comercio y servicios al productor, cuya aportación se redujo de 67.4 a 24.4%, mientras que en el rubro de comercio y servicios al consumidor se observó una ligera mejoría, de 26.8 a 27.2 por ciento.

## Conclusiones

Referirse al término de región resulta complejo en los estudios espaciales con enfoque económico. En este caso de estudio, los crite-

rios de unificación de los tres estados que conforman la península de Yucatán se deben más a una cuestión de funcionalidad que de homogeneidad. Es notoria una disparidad en las actividades económicas preponderantes para la generación de divisas para cada entidad; sin embargo, las actividades de comercio y servicios cobran un amplio significado en la manutención de los pobladores.

Plasmar los resultados estadísticos y de análisis en una cartografía permite hacer más notorio un comportamiento transicional hacia la terciarización en el periodo estudiado. De acuerdo con Garza (2006), cuando las grandes ciudades dirigen el comercio y servicios al productor por encima del que se dirige al consumidor muestran esta tendencia.

El análisis realizado aquí sobre la estructura y dinámica del sector terciario en la península de Yucatán entre 1980 y 2003 permite concluir, en primer lugar, que esta región fue un territorio ganador, porque su aportación en el agregado nacional se elevó de 3.17% en 1980 a 4.22% en 2003. En segundo lugar, puede observarse que en la estructura productiva del conjunto regional aún existe un predominio relativo del subsector de comercio y servicios al consumidor, en el que la región aportó 4.61% al PIB nacional de dicho conjunto de actividades.

En tercer lugar, la península siguió una tendencia hacia su terciarización, porque el subsector más dinámico fue el de comercio y servicios al productor, cuya aportación en el total nacional aumentó de 1.69 a 3.86%, esto es, más de dos puntos porcentuales: más que se duplicó su contribución.

Y en cuarto lugar, la península de Yucatán ofrece una lección al patrón de localización del comercio y los servicios al productor. Tradicionalmente este tipo de actividades tienden a concentrarse en grandes ciudades, aprovechando las economías de aglomeración y de alcance que dichas urbes generan, desarrollan y consolidan. Sin embargo, en esta región la localización del terciario superior no ocurrió preferentemente en su urbe primada (la ZMM), sino en dos ciudades en las que se aprovechó su estructura económica y posición geográfica. Así, el subsector de comercio y servicios al productor creció de manera importante en Ciudad del Carmen para atender las necesidades de Pemex, y en la ZMC, vinculándose con el turismo.

Con lo anterior se ha percibido que las cuatro ciudades incluidas en el estudio tienen un peso considerable en sus respectivos estados y en la región; esto es notorio durante todo el periodo analizado. Cabe señalar que la ZMM ha dejado de ser la ciudad rectora, pues hoy comparte terreno con las otras ciudades incipientes. El caso de la ZMC es el más sorprendente por el crecimiento demográfico, en gran medida por el saldo migratorio positivo; esta ciudad ha sido fundamental en el reordenamiento espacial y en el peso económico por la generación de divisas provenientes del turismo. En el caso de las ciudades campechanas se nota un relevo de Ciudad del Carmen sobre la capital, pese a su situación insular.

Con los análisis estadísticos geográfico y cartográfico confirmamos la tendencia gradual de las ciudades y entidades de la península hacia la terciarización, a pesar del peso significativo que tienen las divisas petroleras en Campeche y, por consiguiente, aparentemente en la región. Cabe señalar que este peso se halla en función del tiempo que duren las reservas del recurso energético y que, fuera de ello, la región es eminentemente terciaria. Si bien parece que la ZMM y la ZMC son ejemplos más significativos del comportamiento económico regional, no deben usarse como los más representativos, pues cada ciudad y cada entidad tiene sus singularidades.

## BIBLIOGRAFÍA

Coll-Hurtado, Atlántida y Juan Córdoba (2006), "La globalización y el sector servicios en México", *Investigaciones geográficas*, 61: 114-131.

Garza, Gustavo (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo (coord.) (2006), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo y José Peñuelas (2006), "Distribución del sector servicios en las principales ciudades de Sinaloa", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México: 337-391.

Pérez Villegas, Graciela y Eurosia Carrascal (2000), "El desarrollo turístico en Cancún, Quintana Roo, y sus consecuencias sobre la cubierta vegetal", *Investigaciones geográficas*, 43: 145-166.

Cuadro AE-X.1
Campeche: producto interno bruto de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 338 991.2 | 664 613.9 | 995 600.2 | 1 592 323.3 | 2 715 863.0 |
| 1. Servicios profesionales | 24 141.5 | 226 834.6 | 705 630.7 | 1 194 116.3 | 2 093 445.3 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 24 141.5 | 226 834.6 | 705 630.7 | 1 194 116.3 | 2 093 445.3 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 314 849.7 | 437 779.3 | 289 969.5 | 398 206.9 | 622 417.6 |
| 731 Comercio al mayoreo | 175 562.1 | 325 444.8 | 165 079.4 | 142 401.9 | 373 626.6 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 139 287.6 | 112 334.5 | 124 890.1 | 255 805.0 | 248 791.0 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 522 442.1 | 959 518.9 | 892 317.4 | 1 198 997.3 | 1 675 405.3 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 186 467.9 | 347 909.5 | 268 051.8 | 300 335.7 | 525 195.8 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 142 818.7 | 237 006.6 | 144 909.3 | 142 661.4 | 226 305.1 |
| 812 Supermercados | 35 254.5 | 72 940.5 | 75 342.0 | 136 391.9 | 200 230.3 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 8 394.7 | 37 962.4 | 47 800.5 | 21 282.5 | 98 660.4 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 144 257.1 | 191 338.9 | 221 264.5 | 451 760.4 | 486 189.0 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 84 858.4 | 107 797.4 | 121 945.1 | 238 975.2 | 342 830.8 |
| 822 Aseo y limpieza | 6 463.4 | 9 638.7 | 12 641.4 | 7 729.7 | 17 547.5 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 328.4 | 11 796.9 | 5 759.7 | 2 960.7 | 7 953.2 |
| 824 Difusión e información | 10 894.9 | 18 588.2 | 27 133.1 | 147 875.5 | 21 686.0 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 40 712.2 | 43 517.6 | 53 785.1 | 54 219.3 | 96 171.5 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 144 756.2 | 340 281.9 | 311 776.0 | 336 842.1 | 480 922.0 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 109 792.3 | 270 313.4 | 201 246.1 | 267 880.5 | 371 838.8 |
| 832 Tiendas de departamentos | 7 244.1 | 3 219.9 | 16 793.8 | 2 857.3 | 11 450.6 |
| 833 Automotrices y autopartes | 27 719.8 | 66 748.5 | 93 736.0 | 66 104.3 | 97 632.7 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 46 960.9 | 79 988.6 | 91 225.1 | 110 059.0 | 183 098.4 |
| 841 Reparaciones | 29 184.2 | 51 216.1 | 48 942.3 | 64 739.4 | 72 079.8 |
| 842 Educación y cultura privadas | 6 090.1 | 10 644.6 | 23 343.5 | 30 001.4 | 79 611.8 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 11 686.5 | 18 127.9 | 18 939.3 | 15 318.2 | 31 406.8 |
| *Total* | *861 433.3* | *1 624 132.8* | *1 887 917.6* | *2 791 320.6* | *4 391 268.2* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.2
Campeche: personal ocupado y número de establecimientos de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | Personal ocupado | | | | | Número de establecimientos | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
| I. Comercio y servicios al productor | 1 615 | 6 428 | 10 345 | 14 747 | 25 267 | 211 | 715 | 1 420 | 1 914 | 1 918 |
| 1. Servicios profesionales | 282 | 3 866 | 7 088 | 10 582 | 18 928 | 82 | 465 | 957 | 1 263 | 1 346 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 282 | 3 866 | 7 088 | 10 582 | 18 928 | 82 | 465 | 957 | 1 263 | 1 346 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 1 333 | 2 562 | 3 257 | 4 165 | 6 339 | 129 | 250 | 463 | 651 | 572 |
| 731 Comercio al mayoreo | 528 | 1 700 | 1 849 | 2 091 | 3 487 | 60 | 91 | 190 | 195 | 145 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 805 | 862 | 1 408 | 2 074 | 2 852 | 69 | 159 | 273 | 456 | 427 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 8 591 | 18 877 | 29 535 | 35 363 | 51 244 | 4 009 | 7 813 | 13 015 | 14 498 | 16 705 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 3 369 | 6 493 | 10 612 | 10 947 | 15 913 | 1 930 | 3 581 | 6 109 | 6 391 | 6 788 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 2 876 | 5 312 | 8 639 | 9 074 | 12 271 | 1 885 | 3 443 | 5 900 | 6 035 | 6 693 |
| 812 Supermercados | 439 | 1 023 | 1 755 | 1 449 | 2 655 | 35 | 118 | 188 | 314 | 1 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 54 | 158 | 218 | 424 | 987 | 10 | 20 | 21 | 42 | 94 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 2 352 | 4 680 | 7 907 | 10 604 | 15 224 | 870 | 1 347 | 2 422 | 2 757 | 3 392 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 1 512 | 3 027 | 5 203 | 7 655 | 10 361 | 658 | 967 | 1 626 | 1 953 | 2 341 |
| 822 Aseo y limpieza | 139 | 347 | 675 | 741 | 1 114 | 102 | 205 | 460 | 524 | 719 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 24 | 143 | 322 | 294 | 444 | 18 | 60 | 136 | 119 | 164 |
| 824 Difusión e información | 163 | 336 | 460 | 424 | 565 | 31 | 2 | 56 | 1 | 5 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 514 | 827 | 1 247 | 1 490 | 2 740 | 61 | 113 | 144 | 160 | 163 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 2 030 | 5 155 | 6 933 | 8 022 | 12 446 | 784 | 1 821 | 2 632 | 3 013 | 4 200 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 1 617 | 4 378 | 5 632 | 6 949 | 10 683 | 733 | 1 718 | 2 426 | 2 788 | 3 950 |
| 832 Tiendas de departamentos | 85 | 29 | 331 | 159 | 148 | 11 | 5 | 71 | 59 | 1 |
| 833 Automotrices y autopartes | 328 | 748 | 970 | 914 | 1 615 | 40 | 98 | 135 | 166 | 249 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 840 | 2 549 | 4 083 | 5 790 | 7 661 | 425 | 1 064 | 1 852 | 2 337 | 2 325 |
| 841 Reparaciones | 564 | 1 589 | 2 332 | 2 900 | 3 329 | 304 | 752 | 1 283 | 1 528 | 1 542 |
| 842 Educación y cultura privadas | 93 | 425 | 799 | 1 431 | 2 812 | 17 | 50 | 112 | 141 | 244 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 183 | 535 | 952 | 1 459 | 1 520 | 104 | 262 | 457 | 668 | 539 |
| *Total* | *10 206* | *25 305* | *39 880* | *50 110* | *76 511* | *4 220* | *8 528* | *14 435* | *16 412* | *18 623* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.3

Yucatán: producto interno bruto de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1 321 386.6 | 1 811 275.2 | 2 699 062.9 | 2 596 014.4 | 3 213 198.0 |
| 1. Servicios profesionales | 286 487.9 | 505 612.0 | 933 474.0 | 1 072 239.1 | 1 608 641.2 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 286 487.9 | 505 612.0 | 933 474.0 | 1 072 239.1 | 1 608 641.2 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 1 034 898.7 | 1 305 663.2 | 1 765 589.0 | 1 523 775.3 | 1 604 556.9 |
| 731 Comercio al mayoreo | 738 110.0 | 890 457.6 | 944 268.7 | 683 935.3 | 722 632.1 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 296 788.7 | 415 205.6 | 821 320.2 | 839 840.0 | 881 924.7 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 2 135 412.6 | 2 781 969.9 | 2 754 462.5 | 3 021 774.2 | 3 996 146.0 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 623 432.2 | 887 913.2 | 603 227.3 | 765 771.2 | 1 048 023.7 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 391 492.5 | 566 977.6 | 405 975.4 | 422 386.1 | 578 556.2 |
| 812 Supermercados | 191 713.7 | 201 157.5 | 145 194.9 | 268 239.8 | 296 779.1 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 40 226.1 | 119 778.2 | 52 057.0 | 75 145.3 | 172 688.4 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 484 477.6 | 400 307.9 | 544 563.9 | 692 839.5 | 633 855.9 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 190 502.2 | 221 585.2 | 292 701.6 | 194 318.6 | 312 898.0 |
| 822 Aseo y limpieza | 55 994.1 | 25 413.6 | 32 680.3 | 27 459.8 | 62 942.5 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 7 238.6 | 21 285.2 | 33 255.8 | 13 225.1 | 51 350.7 |
| 824 Difusión e información | 58 560.6 | 36 016.7 | 70 833.1 | 359 187.3 | 52 706.1 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 172 182.1 | 96 007.3 | 115 093.1 | 98 648.8 | 153 958.6 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 701 499.8 | 1 157 147.9 | 1 150 106.8 | 1 163 902.8 | 1 629 116.4 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 490 541.0 | 789 486.2 | 725 381.5 | 893 543.9 | 1 041 418.0 |
| 832 Tiendas de departamentos | 5 300.4 | 83 348.8 | 193 029.3 | 69 109.3 | 185 040.2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 205 658.3 | 284 312.8 | 231 696.1 | 201 249.6 | 402 658.2 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 326 003.0 | 336 600.9 | 456 564.4 | 399 260.7 | 685 150.0 |
| 841 Reparaciones | 133 829.9 | 162 802.1 | 170 570.1 | 172 445.4 | 184 674.2 |
| 842 Educación y cultura privadas | 74 807.2 | 65 556.7 | 156 292.0 | 139 698.5 | 340 586.5 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 117 365.9 | 108 242.1 | 129 702.4 | 87 116.7 | 159 889.3 |
| *TOTAL* | *3 456 799.2* | *4 593 245.1* | *5 453 525.4* | *5 617 788.6* | *7 209 344.1* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.4

Yucatán: personal ocupado y número de establecimientos de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | Personal ocupado | | | | | Número de establecimientos | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 6 433 | 15 589 | 25 611 | 35 680 | 47 127 | 1 013 | 1 928 | 4 005 | 5 323 | 4 932 |
| 1. Servicios profesionales | 2 038 | 8 113 | 12 563 | 20 936 | 28 784 | 438 | 1 194 | 2 414 | 3 23 | 83 020 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2 038 | 8 113 | 12 563 | 20 936 | 28 784 | 438 | 1 194 | 2 414 | 3 238 | 3 020 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 4 395 | 7 476 | 13 048 | 14 744 | 18 343 | 575 | 734 | 1 591 | 2 085 | 1 912 |
| 731 Comercio al mayoreo | 2 664 | 3 544 | 5 041 | 5 955 | 8 338 | 255 | 167 | 399 | 445 | 516 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 1 731 | 3 932 | 8 007 | 8 789 | 10 005 | 320 | 567 | 1 192 | 1 640 | 1 396 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 36 428 | 57 473 | 90 034 | 95 075 | 136 280 | 14 740 | 21 379 | 35 980 | 44 640 | 43 601 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 12 942 | 18 605 | 29 091 | 28 205 | 41 399 | 6 797 | 9 997 | 17 212 | 22 933 | 17 872 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 11 551 | 15 413 | 25 956 | 22 849 | 31 749 | 6 633 | 9 788 | 16 869 | 15 630 | 17 183 |
| 812 Supermercados | 992 | 2 716 | 2 509 | 4 278 | 7 175 | 105 | 129 | 247 | 455 | 425 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 399 | 476 | 626 | 1 078 | 2 475 | 59 | 80 | 96 | 152 | 264 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 9 316 | 11 145 | 20 745 | 22 455 | 30 104 | 3 120 | 3 037 | 5 489 | 6 696 | 8 138 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 5 647 | 7 007 | 12 347 | 13 898 | 18 813 | 2 321 | 2 236 | 3 871 | 4 515 | 5 280 |
| 822 Aseo y limpieza | 834 | 1 032 | 1 863 | 2 231 | 3 731 | 394 | 442 | 918 | 1 293 | 2 074 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 344 | 515 | 1 136 | 945 | 1 839 | 140 | 140 | 366 | 357 | 441 |
| 824 Difusión e información | 797 | 792 | 1 435 | 1 401 | 1 003 | 120 | 82 | 139 | 278 | 76 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1 694 | 1 799 | 3 964 | 3 980 | 4 718 | 145 | 137 | 195 | 253 | 267 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 8 228 | 16 734 | 22 834 | 23 295 | 38 925 | 2 751 | 4 815 | 7 168 | 7 925 | 10 768 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 6 603 | 13 802 | 16 905 | 19 192 | 30 718 | 2 554 | 4 485 | 6 329 | 7 203 | 10 112 |
| 832 Tiendas de departamentos | 444 | 888 | 3 450 | 1 460 | 3 600 | 20 | 22 | 393 | 188 | 34 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1 181 | 2 044 | 2 479 | 2 643 | 4 607 | 177 | 308 | 446 | 534 | 656 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 5 942 | 10 989 | 17 364 | 21 120 | 25 852 | 2 072 | 3 530 | 6 111 | 7 086 | 6 823 |
| 841 Reparaciones | 2 622 | 4 855 | 7 630 | 8 089 | 8 930 | 1 326 | 2 189 | 3 661 | 4 148 | 4 148 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 991 | 2 760 | 5 003 | 7 213 | 11 087 | 154 | 235 | 538 | 662 | 735 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1 329 | 3 374 | 4 731 | 5 818 | 5 835 | 592 | 1 106 | 1 912 | 2 276 | 1 940 |
| *Total* | *42 861* | *73 062* | *115 645* | *130 755* | *183 407* | *15 753* | *23 307* | *39 985* | *49 963* | *48 533* |

Fuente: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.5
Quintana Roo: producto interno bruto de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 283 313.0 | 1 165 915.6 | 1 516 960.8 | 3 160 083.5 | 5 084 243.0 |
| 1. Servicios profesionales | 170 304.0 | 708 834.3 | 940 853.0 | 2 088 702.8 | 3 560 400.0 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 170 304.0 | 708 834.3 | 940 853.0 | 2 088 702.8 | 3 560 400.0 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 113 008.9 | 457 081.2 | 576 107.8 | 1 071 380.7 | 1 523 843.0 |
| 731 Comercio al mayoreo | 76 808.2 | 295 976.3 | 352 991.8 | 777 891.7 | 1 168 071.9 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 36 200.7 | 161 104.9 | 223 116.0 | 293 489.1 | 355 771.1 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 4 029 941.8 | 3 003 818.7 | 4 196 416.7 | 5 369 125.4 | 6 404 461.7 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 241 484.4 | 728 477.5 | 508 790.1 | 837 933.9 | 957 374.5 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 151 886.1 | 310 280.1 | 301 100.1 | 453 150.4 | 410 097.7 |
| 812 Supermercados | 92 448.4 | 388 609.7 | 171 653.6 | 340 604.4 | 379 200.6 |
| 813 Gasolineras y combustibles | –2 850.2 | 29 587.7 | 36 036.4 | 44 179.2 | 168 076.2 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 3 424 933.6 | 1 452 737.4 | 2 398 237.8 | 3 083 523.7 | 3 475 377.0 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 226 672.1 | 271 417.4 | 913 792.0 | 673 564.8 | 595 047.4 |
| 822 Aseo y limpieza | 12 942.4 | 19 427.3 | 35 341.9 | 50 914.1 | 108 717.7 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 21 514.2 | 16 368.7 | 79 938.9 | 85 827.3 | 285 692.1 |
| 824 Difusión e información | 22 227.3 | 27 442.4 | 72 910.7 | 327 406.4 | 68 739.3 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 3 141 577.6 | 1 118 081.5 | 1 296 254.2 | 1 945 811.3 | 2 417 180.4 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 327 682.1 | 735 819.1 | 998 467.8 | 1 233 587.2 | 1 575 268.0 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 211 313.6 | 641 729.0 | 794 611.6 | 1 081 174.1 | 1 211 403.0 |
| 832 Tiendas de departamentos | 79 263.3 | 5 789.5 | 49 533.5 | 20 276.3 | 73 740.2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 37 105.2 | 88 300.6 | 154 322.7 | 132 136.8 | 290 124.8 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 35 841.8 | 86 784.6 | 290 921.0 | 214 080.5 | 396 442.1 |
| 841 Reparaciones | 21 715.9 | 51 856.9 | 75 212.7 | 104 417.9 | 117 218.9 |
| 842 Educación y cultura privadas | 5 835.8 | 19 333.3 | 67 531.2 | 82 189.5 | 214 244.5 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 8 290.1 | 15 594.4 | 148 177.2 | 27 473.1 | 64 978.7 |
| *TOTAL* | *4 313 254.8* | *4 169 734.2* | *5 713 377.4* | *8 529 209.0* | *11 488 704.7* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.6

Quintana Roo: personal ocupado y número de establecimientos de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupo de actividad | Personal ocupado | | | | | Número de establecimientos | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1 655 | 6 921 | 13 077 | 29 297 | 55 651 | 211 | 718 | 1 858 | 3 192 | 3 084 |
| 1. Servicios profesionales | 962 | 4 718 | 8 722 | 21 427 | 44 612 | 89 | 615 | 1 416 | 2 307 | 2 369 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 962 | 4 718 | 8 722 | 21 427 | 44 612 | 89 | 615 | 1 416 | 2 307 | 2 369 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 693 | 2 203 | 4 355 | 7 870 | 11 039 | 122 | 103 | 442 | 885 | 715 |
| 731 Comercio al mayoreo | 498 | 1 379 | 2 684 | 4 684 | 7 027 | 85 | 1 | 167 | 248 | 231 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 195 | 824 | 1 671 | 3 186 | 4 012 | 37 | 102 | 275 | 637 | 484 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 14 307 | 37 845 | 65 415 | 79 291 | 122 374 | 3 594 | 6 700 | 14 239 | 19 512 | 21 966 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 2 506 | 6 432 | 11 126 | 16 758 | 23 275 | 1 261 | 2 126 | 5 121 | 6 736 | 7 023 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 2 072 | 4 153 | 9 057 | 11 344 | 14 931 | 1 219 | 2 055 | 5 018 | 6 260 | 7 023 |
| 812 Supermercados | 371 | 2 120 | 1 798 | 4 914 | 7 025 | 32 | 59 | 87 | 441 | 599 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 63 | 159 | 271 | 500 | 1 319 | 10 | 12 | 16 | 35 | 93 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 7 977 | 20 733 | 34 876 | 35 026 | 60 210 | 885 | 1 247 | 2 933 | 4 046 | 5 219 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 2 375 | 6 144 | 15 534 | 15 615 | 21 933 | 564 | 773 | 1 937 | 2 631 | 3 107 |
| 822 Aseo y limpieza | 195 | 551 | 1 161 | 1 860 | 3 385 | 76 | 177 | 461 | 692 | 1 373 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 197 | 322 | 1 289 | 1 039 | 3 120 | 44 | 55 | 181 | 247 | 298 |
| 824 Difusión e información | 149 | 456 | 593 | 815 | 871 | 30 | 31 | 50 | 72 | 29 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 5 061 | 13 260 | 16 299 | 15 697 | 30 901 | 171 | 211 | 304 | 404 | 412 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 3 101 | 8 463 | 14 075 | 18 826 | 26 809 | 1 161 | 2 563 | 4 289 | 5 861 | 6 753 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 2 335 | 7 567 | 12 296 | 17 191 | 23 204 | 1 038 | 2 457 | 4 099 | 5 555 | 6 389 |
| 832 Tiendas de departamentos | 441 | 127 | 535 | 516 | 919 | 95 | 10 | 27 | 91 | 11 |
| 833 Automotrices y autopartes | 325 | 769 | 1 244 | 1 119 | 2 686 | 28 | 96 | 163 | 215 | 364 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 723 | 2 217 | 5 338 | 8 681 | 12 080 | 287 | 764 | 1 896 | 2 869 | 2 971 |
| 841 Reparaciones | 404 | 1 348 | 2 757 | 3 847 | 4 817 | 195 | 545 | 1 323 | 1 924 | 2 018 |
| 842 Educación y cultura privadas | 131 | 441 | 1 291 | 2 559 | 4 795 | 17 | 54 | 160 | 255 | 324 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 188 | 428 | 1 290 | 2 275 | 2 468 | 75 | 165 | 413 | 690 | 629 |
| *Total* | *15 962* | *44 766* | *78 492* | *108 588* | *178 025* | *3 805* | *7 418* | *16 097* | *22 704* | *25 050* |

Fuente: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.7

Región península de Yucatán: producto interno bruto de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1 943 690.8 | 3 641 804.6 | 5 211 623.9 | 7 348 421.2 | 11 013 304.0 |
| 1. Servicios profesionales | 480 933.5 | 1 441 281.0 | 2 579 957.6 | 4 355 058.2 | 7 262 486.5 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 480 933.5 | 1 441 281.0 | 2 579 957.6 | 4 355 058.2 | 7 262 486.5 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 1 462 757.3 | 2 200 523.7 | 2 631 666.3 | 2 993 363.0 | 3 750 817.5 |
| 731 Comercio al mayoreo | 990 480.3 | 1 511 878.7 | 1 462 339.9 | 1 604 228.9 | 2 264 330.7 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 472 276.9 | 688 645.0 | 1 169 326.4 | 1 389 134.1 | 1 486 486.8 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 6 687 796.5 | 6 745 307.5 | 7 843 196.5 | 9 589 897.0 | 12 076 013.0 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1 051 384.5 | 1 964 300.3 | 1 380 069.2 | 1 904 040.8 | 2 530 594.0 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 686 197.4 | 1 114 264.3 | 851 984.8 | 1 018 197.8 | 1 214 959.0 |
| 812 Supermercados | 319 416.6 | 662 707.7 | 392 190.4 | 745 236.1 | 876 210.0 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 45 770.6 | 187 328.3 | 135 893.9 | 140 606.9 | 439 425.0 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 4 053 668.3 | 2 044 384.2 | 3 164 066.2 | 4 228 123.6 | 4 595 422.0 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 502 032.7 | 600 800.0 | 1 328 438.7 | 1 106 858.5 | 1 250 776.3 |
| 822 Aseo y limpieza | 75 399.9 | 54 479.6 | 80 663.6 | 86 103.6 | 189 207.7 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 30 081.2 | 49 450.8 | 118 954.5 | 102 013.1 | 344 996.0 |
| 824 Difusión e información | 91 682.7 | 82 047.3 | 170 877.0 | 834 469.1 | 143 131.4 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 3 354 471.8 | 1 257 606.4 | 1 465 132.4 | 2 098 679.3 | 2 667 310.6 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 1 173 938.1 | 2 233 248.9 | 2 460 350.6 | 2 734 332.2 | 3 685 306.5 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 811 646.9 | 1 701 528.7 | 1 721 239.2 | 2 242 598.5 | 2 624 659.8 |
| 832 Tiendas de departamentos | 91 807.8 | 92 358.3 | 259 356.6 | 92 243.0 | 270 231.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 270 483.3 | 439 362.0 | 479 754.8 | 399 490.7 | 790 415.6 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 408 805.6 | 503 374.1 | 838 710.5 | 723 400.3 | 1 264 690.6 |
| 841 Reparaciones | 184 730.0 | 265 875.1 | 294 725.1 | 341 602.7 | 373 973.0 |
| 842 Educación y cultura privadas | 86 733.0 | 95 534.6 | 247 166.7 | 251 889.5 | 634 442.8 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 137 342.6 | 141 964.4 | 296 818.8 | 129 908.1 | 256 274.9 |
| *Total* | *8 631 487.3* | *10 387 112.1* | *13 054 820.4* | *16 938 318.1* | *23 089 317.0* |

Fuentes: cálculos realizados con los cuadros AE-X.1-AE-X.3.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.8
Región península de Yucatán: personal ocupado y número de establecimientos de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| | *Personal ocupado* | | | | | *Número de establecimientos* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 9 703 | 28 938 | 49 033 | 79 724 | 128 045 | 1 435 | 3 361 | 7 283 | 10 429 | 9 934 |
| 1. Servicios profesionales | 3 282 | 16 697 | 28 373 | 52 945 | 92 324 | 609 | 2 274 | 4 787 | 6 808 | 6 735 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 3 282 | 16 697 | 28 373 | 52 945 | 92 324 | 609 | 2 274 | 4 787 | 6 808 | 6 735 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 6 421 | 12 241 | 20 660 | 26 779 | 35 721 | 826 | 1 087 | 2 496 | 3 621 | 3 199 |
| 731 Comercio al mayoreo | 3 690 | 6 623 | 9 574 | 12 730 | 18 852 | 400 | 259 | 756 | 888 | 892 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 2 731 | 5 618 | 11 086 | 14 049 | 16 869 | 426 | 828 | 1 740 | 2 733 | 2 307 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 59 326 | 114 195 | 184 984 | 209 729 | 309 898 | 22 343 | 35 892 | 63 234 | 78 650 | 81 489 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 18 817 | 31 530 | 50 829 | 55 910 | 80 587 | 9 988 | 15 704 | 28 442 | 36 060 | 30 900 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 16 499 | 24 878 | 43 652 | 43 267 | 58 951 | 9 737 | 15 286 | 27 787 | 27 925 | 30 899 |
| 812 Supermercados | 1 802 | 5 859 | 6 062 | 10 641 | 16 855 | 172 | 306 | 522 | 1 210 | 1 025 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 516 | 793 | 1 115 | 2 002 | 4 781 | 79 | 112 | 133 | 229 | 451 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 19 645 | 36 558 | 63 528 | 68 085 | 105 538 | 4 875 | 5 631 | 10 844 | 13 499 | 16 749 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 9 534 | 16 178 | 33 084 | 37 168 | 51 107 | 3 543 | 3 976 | 7 434 | 9 099 | 10 728 |
| 822 Aseo y limpieza | 1 168 | 1 930 | 3 699 | 4 832 | 8 230 | 572 | 824 | 1 839 | 2 509 | 4 166 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 565 | 980 | 2 747 | 2 278 | 5 403 | 202 | 255 | 683 | 723 | 903 |
| 824 Difusión e información | 1 109 | 1 584 | 2 488 | 2 640 | 2 439 | 181 | 115 | 245 | 351 | 110 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 7 269 | 15 886 | 21 510 | 21 167 | 38 359 | 377 | 461 | 643 | 817 | 842 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 13 359 | 30 352 | 43 842 | 50 143 | 78 180 | 4 696 | 9 199 | 14 089 | 16 799 | 21 721 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 10 555 | 25 747 | 34 833 | 43 332 | 64 605 | 4 325 | 8 660 | 12 854 | 15 546 | 20 451 |
| 832 Tiendas de departamentos | 970 | 1 044 | 4 316 | 2 135 | 4 667 | 126 | 37 | 491 | 338 | 46 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1 834 | 3 561 | 4 693 | 4 676 | 8 908 | 245 | 502 | 744 | 915 | 1 269 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 7 505 | 15 755 | 26 785 | 35 591 | 45 593 | 2 784 | 5 358 | 9 859 | 12 292 | 12 119 |
| 841 Reparaciones | 3 590 | 7 792 | 12 719 | 14 836 | 17 076 | 1 825 | 3 486 | 6 267 | 7 600 | 7 708 |
| 842 Educación y cultura privadas | 2 215 | 3 626 | 7 093 | 11 203 | 18 694 | 188 | 339 | 810 | 1 058 | 1 303 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1 700 | 4 337 | 6 973 | 9 552 | 9 823 | 771 | 1 533 | 2 782 | 3 634 | 3 108 |
| *Total* | *69 029* | *143 133* | *234 017* | *289 453* | *437 943* | *23 778* | *39 253* | *70 517* | *89 079* | *91 423* |

Fuentes: cálculos realizados con los cuadros AE-X.1-AE-X.3.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.9

Ciudad de Campeche: producto interno bruto de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 171 710 | 244 053 | 203 292 | 207 219 | 418 443 |
| 1. Servicios profesionales | 10 836 | 24 210 | 74 732 | 90 522 | 182 256 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 10 836 | 24 210 | 74 732 | 90 522 | 182 256 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 160 874 | 219 842 | 128 560 | 116 697 | 236 186 |
| 731 Comercio al mayoreo | 44 253 | 183 157 | 58 973 | 42 052 | 156 895 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 116 621 | 36 686 | 69 587 | 74 645 | 79 292 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 228 211 | 402 367 | 360 442 | 454 325 | 636 906 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 57 351 | 113 970 | 59 029 | 131 060 | 213 388 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 48 369 | 77 105 | 14 389 | 71 344 | 92 953 |
| 812 Supermercados | 8 983 | 33 651 | 33 247 | 51 705 | 90 120 |
| 813 Gasolineras y combustibles | n.d. | 3 213 | 11 393 | 8 012 | 30 314 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 63 026 | 73 738 | 80 233 | 115 544 | 105 823 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 28 951 | 32 742 | 33 628 | 31 687 | 59 264 |
| 822 Aseo y limpieza | 3 785 | 4 220 | 7 380 | 3 827 | 8 572 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 658 | 10 096 | 4 516 | 219 | 3 392 |
| 824 Difusión e información | 5 289 | 9 554 | 17 486 | 67 764 | 15 143 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 24 343 | 17 127 | 17 223 | 12 048 | 19 452 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 84 683 | 171 536 | 172 064 | 154 909 | 234 550 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 57 593 | 125 330 | 105 963 | 119 789 | 177 761 |
| 832 Tiendas de departamentos | 4 743 | 25 | 7 134 | 1 247 | 2 351 |
| 833 Automotrices y autopartes | 22 348 | 46 181 | 58 967 | 33 873 | 54 438 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 23 151 | 43 124 | 49 116 | 52 811 | 83 146 |
| 841 Reparaciones | 13 000 | 27 191 | 24 336 | 34 766 | 29 224 |
| 842 Educación y cultura privadas | 2 677 | 5 675 | 11 727 | 9 522 | 35 658 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 7 474 | 10 258 | 13 053 | 8 523 | 18 263 |
| *TOTAL* | *399 921* | *646 420* | *563 734* | *661 544* | *1 055 348* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.10

Ciudad de Campeche: personal ocupado y número de establecimientos de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | *Personal ocupado* | | | | | *Número de establecimientos* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1 112 | 3 146 | 3 598 | 4 901 | 7 284 | 122 | 324 | 503 | 837 | 691 |
| 1. Servicios profesionales | 195 | 1 662 | 2 027 | 3 057 | 4 600 | 50 | 228 | 352 | 576 | 501 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 195 | 1 662 | 2 027 | 3 057 | 4 600 | 50 | 228 | 352 | 576 | 501 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 917 | 1 484 | 1 571 | 1 844 | 2 684 | 72 | 96 | 151 | 261 | 190 |
| 731 Comercio al mayoreo | 270 | 931 | 697 | 949 | 1 518 | 27 | n.d. | n.d. | 74 | 63 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 647 | 553 | 874 | 895 | 1 166 | 45 | 95 | 150 | 187 | 127 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 4 011 | 8 603 | 13 276 | 14 648 | 20 746 | 1 664 | 3 244 | 5 154 | 5 905 | 6 475 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 1 292 | 2 641 | 4 466 | 4 286 | 6 411 | 710 | 1 483 | 2 453 | 2 555 | 2 625 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 959 | 1 924 | 3 412 | 3 607 | 4 710 | 690 | 1 417 | 2 337 | 2 397 | 2 624 |
| 812 Supermercados | 333 | 655 | 981 | 450 | 1 256 | 20 | 65 | 110 | 139 | n.d. |
| 813 Gasolineras y combustibles | n.d. | 62 | 73 | 229 | 445 | n.d. | n.d. | 6 | 19 | 44 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 1 011 | 1 774 | 3 208 | 3 534 | 4 630 | 319 | 369 | 650 | 995 | 1 117 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 573 | 1 037 | 1 914 | 2 216 | 2 890 | 235 | 311 | 559 | 629 | 765 |
| 822 Aseo y limpieza | 75 | 179 | 348 | 388 | 519 | 50 | 2 | 2 | 243 | 266 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 8 | 67 | 185 | 148 | 176 | 5 | 28 | 56 | 54 | 42 |
| 824 Difusión e información | 59 | 178 | 284 | 219 | 252 | 5 | 2 | 2 | 36 | 12 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 296 | 313 | 477 | 563 | 793 | 24 | 26 | 31 | 33 | 32 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 1 306 | 2 806 | 3 639 | 3 973 | 5 850 | 404 | 848 | 1 192 | 1 282 | 1 706 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 965 | 2 298 | 2 853 | 3 361 | 4 906 | 376 | 799 | 1 064 | 1 163 | 1 607 |
| 832 Tiendas de departamentos | 49 | 3 | 215 | 104 | 41 | 5 | n.d. | 60 | 37 | n.d. |
| 833 Automotrices y autopartes | 292 | 505 | 571 | 508 | 903 | 23 | 48 | 68 | 82 | 98 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 402 | 1 382 | 1 963 | 2 855 | 3 855 | 231 | 544 | 859 | 1 073 | 1 027 |
| 841 Reparaciones | 279 | 851 | 1 134 | 1 395 | 1 416 | 158 | 379 | 572 | 669 | 642 |
| 842 Educación y cultura privadas | 40 | 225 | 333 | 669 | 1 602 | 10 | 28 | 48 | 72 | 78 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 83 | 306 | 496 | 791 | 837 | 63 | 137 | 239 | 332 | 307 |
| *Total* | *5 123* | *11 749* | *16 874* | *19 549* | *28 030* | *1 786* | *3 568* | *5 657* | *6 742* | *7 166* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.11

Ciudad del Carmen: producto interno bruto de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. Comercio y servicios al productor | 158 836.3 | 367 908.9 | 728 480.9 | 1 301 751.8 | 2 137 969.0 |
| 1. Servicios profesionales | 8 043.3 | 195 737.8 | 615 812.1 | 1 086 380.0 | 1 871 774.6 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 8 043.3 | 195 737.8 | 615 812.1 | 1 086 380.0 | 1 871 774.6 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 150 793.0 | 172 171.1 | 112 668.8 | 215 371.8 | 266 194.4 |
| 731 Comercio al mayoreo | 128 247.1 | 107 923.4 | 59 885.6 | 48 227.6 | 112 101.5 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 22 545.9 | 64 247.7 | 52 783.2 | 167 144.3 | 154 093.0 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 221 491.3 | 409 837.6 | 380 118.9 | 593 672.6 | 811 591.9 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 88 304.1 | 165 883.1 | 114 395.2 | 94 367.0 | 206 653.9 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 59 268.2 | 101 234.9 | 55 410.8 | 38 657.9 | 61 458.2 |
| 812 Supermercados | 25 770.7 | 33 068.5 | 37 442.1 | 50 094.3 | 100 256.3 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3 265.2 | 31 579.7 | 21 542.2 | 5 614.9 | 44 939.4 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 59 220.3 | 85 855.0 | 119 646.3 | 300 835.5 | 336 538.6 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 37 237.8 | 49 782.5 | 72 542.3 | 189 977.7 | 249 939.3 |
| 822 Aseo y limpieza | 2 053.7 | 3 620.4 | 4 269.3 | 3 156.2 | 6 190.9 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 369.9 | 1 098.5 | 390.8 | 2 341.3 | 3 099.4 |
| 824 Difusión e información | 4 547.0 | 7 876.9 | 8 253.1 | 65 602.1 | 4 915.3 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 15 011.9 | 23 476.7 | 34 190.8 | 39 758.2 | 72 393.7 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 54 076.4 | 132 986.9 | 112 349.1 | 151 479.5 | 184 030.7 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 44 548.9 | 115 567.3 | 69 462.1 | 122 022.9 | 136 826.8 |
| 832 Tiendas de departamentos | 2 335.4 | 3 195.4 | 9 593.1 | 1 407.6 | 9 095.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 7 192.1 | 14 224.2 | 33 293.9 | 28 049.0 | 38 108.9 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 19 890.5 | 25 112.6 | 33 728.2 | 46 990.7 | 84 368.7 |
| 841 Reparaciones | 14 192.9 | 16 178.7 | 19 981.3 | 22 935.3 | 35 047.4 |
| 842 Educación y cultura privadas | 3 280.9 | 4 454.0 | 9 773.6 | 19 190.8 | 39 123.8 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2 416.8 | 4 479.9 | 3 973.3 | 4 864.7 | 10 197.5 |
| *TOTAL* | *380 327.6* | *777 746.5* | *1 108 599.8* | *1 895 424.4* | *2 949 560.9* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.12

Ciudad del Carmen: personal ocupado y número de establecimientos de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| Grupos de actividad | Personal ocupado | | | | | Número de establecimientos | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. Comercio y servicios al productor | 454 | 2 698 | 5 935 | 8 414 | 15 708 | 68 | 144 | 404 | 587 | 580 |
| 1. Servicios profesionales | 82 | 1 967 | 4 747 | 6 869 | 13 182 | 26 | 100 | 314 | 443 | 426 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 82 | 1 967 | 4 747 | 6 869 | 13 182 | 26 | 100 | 314 | 443 | 426 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 372 | 731 | 1 188 | 1 545 | 2 526 | 42 | 44 | 90 | 144 | 154 |
| 731 Comercio al mayoreo | 221 | 476 | 717 | 682 | 1 210 | 21 | n.d. | n.d. | n.d. | 36 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 151 | 255 | 471 | 863 | 1 316 | 21 | 43 | 89 | 143 | 118 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 2 623 | 5 991 | 10 022 | 12 400 | 18 463 | 1 267 | 2 277 | 4 070 | 4 001 | 4 558 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 989 | 2 005 | 3 168 | 3 128 | 4 428 | 591 | 1 010 | 1 777 | 1 609 | 1 648 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 877 | 1 675 | 2 418 | 2 258 | 2 867 | 577 | 987 | 1 718 | 1 512 | 1 618 |
| 812 Supermercados | 97 | 283 | 678 | 779 | 1 200 | 11 | 22 | 53 | 89 | n.d. |
| 813 Gasolineras y combustibles | 15 | 47 | 72 | 91 | 361 | 3 | n.d. | 6 | 8 | 29 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 809 | 1 802 | 3 214 | 4 943 | 7 552 | 296 | 455 | 875 | 901 | 1 144 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 521 | 1 127 | 2 125 | 3 754 | 5 192 | 211 | 323 | 589 | 626 | 760 |
| 822 Aseo y limpieza | 51 | 100 | 210 | 218 | 374 | 39 | 53 | 154 | 163 | 253 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 7 | 34 | 95 | 86 | 134 | 5 | n.d. | 48 | 25 | 5 |
| 824 Difusión e información | 70 | 93 | 98 | 126 | 160 | 14 | 12 | 2 | n.d. | 4 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 160 | 448 | 686 | 759 | 1 692 | 27 | 66 | 82 | 86 | 122 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 535 | 1 534 | 2 147 | 2 400 | 3 957 | 263 | 540 | 822 | 838 | 1 118 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 466 | 1 349 | 1 703 | 2 040 | 3 268 | 244 | 511 | 772 | 778 | 1 045 |
| 832 Tiendas de departamentos | 24 | 26 | 109 | 33 | 106 | 3 | n.d. | 6 | 10 | n.d. |
| 833 Automotrices y autopartes | 45 | 159 | 335 | 327 | 583 | 16 | 28 | 44 | 50 | 72 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 290 | 650 | 1 493 | 1 929 | 2 526 | 117 | 272 | 596 | 653 | 648 |
| 841 Reparaciones | 219 | 422 | 749 | 837 | 1 189 | 108 | 200 | 427 | 428 | 472 |
| 842 Educación y cultura privadas | 49 | 116 | 395 | 671 | 1 014 | 4 | 2 | 42 | 55 | 66 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 22 | 112 | 349 | 421 | 323 | 5 | 70 | 127 | 170 | 110 |
| *Total* | *3 077* | *8 689* | *15 957* | *20 814* | *34 171* | *1 335* | *2 421* | *4 474* | *4 588* | *5 138* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.13

Zona Metropolitana de Mérida: producto interno bruto de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003
(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 1 310 507.4 | 1 710 392.4 | 2 485 858.6 | 2 337 783.3 | 2 686 426.5 |
| 1. Servicios profesionales | 274 138.9 | 491 372.9 | 912 914.0 | 1 021 378.0 | 1 482 835.4 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 274 138.9 | 491 372.9 | 912 914.0 | 1 021 378.0 | 1 482 835.4 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 1 036 368.5 | 1 219 019.5 | 1 572 944.6 | 1 316 405.3 | 1 203 591.1 |
| 731 Comercio al mayoreo | 755 805.9 | 823 967.9 | 781 164.9 | 507 752.8 | 375 246.2 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 280 562.6 | 395 051.6 | 791 779.7 | 808 652.5 | 828 344.9 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1 794 520.8 | 2 335 365.1 | 2 381 755.5 | 2 564 551.3 | 3 287 279.2 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 452 391.2 | 660 853.2 | 444 880.3 | 523 134.3 | 775 383.0 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 241 627.9 | 384 693.7 | 287 913.8 | 295 932.3 | 379 126.8 |
| 812 Supermercados | 184 174.9 | 196 420.8 | 128 957.8 | 167 377.0 | 260 673.5 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 26 588.4 | 79 738.6 | 28 008.7 | 59 825.0 | 135 582.6 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 399 058.6 | 303 118.3 | 450 907.8 | 608 270.5 | 403 617.5 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 129 892.0 | 155 779.9 | 238 202.3 | 145 781.7 | 243 337.1 |
| 822 Aseo y limpieza | 51 808.7 | 22 482.4 | 29 145.7 | 24 440.7 | 54 798.4 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 5 423.5 | 19 824.3 | 31 260.0 | 11 933.5 | 46 503.3 |
| 824 Difusión e información | 50 715.5 | 30 723.7 | 65 666.3 | 341 719.5 | 51 152.0 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 161 218.8 | 74 308.0 | 86 633.6 | 84 395.1 | 127 176.4 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 645 323.2 | 1 074 140.3 | 1 068 615.8 | 1 071 766.0 | 1 478 266.5 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 444 111.4 | 713 370.7 | 651 015.0 | 810 869.3 | 909 515.3 |
| 832 Tiendas de departamentos | 4 687.9 | 82 444.4 | 191 337.0 | 67 595.5 | 181 396.7 |
| 833 Automotrices y autopartes | 196 523.9 | 278 325.2 | 226 263.8 | 193 301.2 | 387 354.5 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 297 747.8 | 297 253.2 | 417 351.6 | 361 380.4 | 630 012.2 |
| 841 Reparaciones | 119 374.5 | 138 989.6 | 151 698.2 | 151 224.8 | 165 553.9 |
| 842 Educación y cultura privadas | 71 305.4 | 59 994.0 | 146 260.2 | 130 589.3 | 316 597.6 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 107 067.9 | 98 269.7 | 119 393.2 | 79 566.3 | 147 860.7 |
| *Total* | *3 105 028.2* | *4 045 757.4* | *4 867 614.1* | *4 902 334.6* | *5 973 705.7* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

Nota: para 1980 y 1988 se consideraron municipios integrantes de la ZM de Mérida a la propia capital, Umán y Progreso. Para 1993 se agregó a Kanasín y para 2003 se anexaron Conkal y Ucú.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.14

Zona Metropolitana de Mérida: personal ocupado y número de establecimientos de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupos de actividad* | *Personal ocupado* | | | | | *Número de establecimientos* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 5 625 | 13 503 | 22 690 | 31 443 | 40 941 | 855 | 1 331 | 2 718 | 3 958 | 2 650 |
| 1. Servicios profesionales | 1 676 | 7 111 | 11 585 | 19 120 | 26 223 | 393 | 908 | 1 563 | 2 453 | 1 578 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1 676 | 7 111 | 11 585 | 19 120 | 26 223 | 393 | 908 | 1 563 | 2 453 | 1 578 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 3 949 | 6 392 | 11 105 | 12 323 | 14 718 | 462 | 423 | 1 155 | 1 505 | 1 072 |
| 731 Comercio al mayoreo | 2 378 | 2 769 | 3 691 | 4 474 | 6 085 | 192 | 2 | 224 | 269 | 355 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 1 571 | 3 623 | 7 414 | 7 849 | 8 633 | 270 | 421 | 931 | 1 236 | 717 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 24 822 | 41 863 | 65 568 | 68 700 | 100 020 | 8 552 | 12 919 | 21 668 | 22 802 | 25 711 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 6 983 | 11 020 | 16 758 | 16 705 | 25 252 | 3 383 | 5 220 | 8 940 | 8 697 | 9 062 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 5 814 | 8 131 | 14 087 | 12 253 | 16 769 | 3 299 | 5 129 | 8 717 | 8 304 | 8 840 |
| 812 Supermercados | 889 | 2 563 | 2 181 | 3 596 | 6 557 | 61 | 89 | 171 | 304 | 67 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 280 | 326 | 490 | 856 | 1 926 | 23 | 2 | 52 | 89 | 155 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 6 129 | 7 728 | 15 434 | 15 878 | 21 769 | 1 543 | 1 674 | 3 280 | 3 743 | 4 664 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 3 295 | 4 447 | 8 651 | 9 191 | 12 829 | 1 065 | 1 158 | 2 271 | 2 334 | 2 802 |
| 822 Aseo y limpieza | 686 | 850 | 1 434 | 1 723 | 2 897 | 281 | 302 | 606 | 847 | 1 407 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 233 | 425 | 924 | 755 | 1 508 | 49 | 89 | 212 | 202 | 292 |
| 824 Difusión e información | 508 | 505 | 1 175 | 1 122 | 916 | 46 | 29 | 57 | 186 | 19 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1 407 | 1 501 | 3 250 | 3 087 | 3 619 | 102 | 96 | 134 | 174 | 144 |

| | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 7 013 | 14 253 | 19 067 | 18 929 | 31 075 | 2 074 | 3 430 | 5 033 | 5 366 | 7 075 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 5 454 | 11 462 | 13 380 | 15 100 | 23 236 | 1 912 | 3 163 | 4 300 | 4 752 | 6 559 |
| 832 Tiendas de departamentos | 423 | 865 | 3 384 | 1 395 | 3 569 | 9 | n.d. | 364 | 175 | n.d. |
| 833 Automotrices y autopartes | 1 136 | 1 926 | 2 303 | 2 434 | 4 270 | 153 | 266 | 369 | 439 | 515 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 4 697 | 8 862 | 14 309 | 17 188 | 21 924 | 1 552 | 2 595 | 4 415 | 4 996 | 4 910 |
| 841 Reparaciones | 2 109 | 3 814 | 5 864 | 6 139 | 6 889 | 992 | 1 532 | 2 483 | 2 764 | 2 881 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 521 | 2 256 | 4 396 | 6 304 | 9 920 | 116 | 187 | 459 | 562 | 581 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1 067 | 2 792 | 4 049 | 4 745 | 5 115 | 444 | 876 | 1 473 | 1 670 | 1 448 |
| *Total* | *30 447* | *55 366* | *88 258* | *100 143* | *140 961* | *9 407* | *14 250* | *24 386* | *26 760* | *28 361* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

Nota: para 1980 y 1988 se consideraron municipios integrantes de la ZM de Mérida a la propia capital, Umán y Progreso. Para 1993 se agregó a Kanasín y para 2003 se anexaron Conkal y Ucú.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro A-X.15

Zona Metropolitana de Cancún: producto interno bruto de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003

(miles de pesos constantes de 1993)

| *Grupo de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 113 907.9 | 906 805.9 | 1 197 086.7 | 2 119 837.6 | 3 593 253.2 |
| 1. Servicios profesionales | 92 173.6 | 605 209.0 | 777 841.8 | 1 227 108.5 | 2 651 856.4 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 92 173.6 | 605 209.0 | 777 841.8 | 1 227 108.5 | 2 651 856.4 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 21 734.4 | 301 596.9 | 419 244.9 | 892 729.1 | 941 396.8 |
| 731 Comercio al mayoreo | 25 493.8 | 154 806.7 | 253 762.4 | 643 625.9 | 662 500.8 |
| 732 Comercio de equipos industriales | –3 759.5 | 146 790.2 | 165 482.5 | 249 103.2 | 278 896.1 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 3 270 244.4 | 1 965 274.8 | 3 172 074.1 | 3 900 324.0 | 3 968 647.0 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 106 791.0 | 308 956.2 | 323 144.4 | 579 384.8 | 575 591.6 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 30 803.2 | 152 963.1 | 190 336.7 | 307 867.2 | 207 954.2 |
| 812 Supermercados | 58 735.6 | 153 443.3 | 120 303.5 | 243 013.7 | 262 693.1 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 17 252.3 | 2 549.8 | 12 504.2 | 28 503.9 | 104 944.3 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 3 074 097.2 | 1 200 967.2 | 1 955 066.3 | 2 352 496.0 | 2 143 186.3 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 75 406.7 | 189 933.3 | 790 797.3 | 514 017.4 | 372 613.6 |
| 822 Aseo y limpieza | 5 904.1 | 13 433.5 | 26 706.8 | 36 855.1 | 71 036.3 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 10 084.7 | 11 449.6 | 56 972.0 | 20 047.1 | 98 613.6 |
| 824 Difusión e información | 12 034.5 | 8 974.0 | 46 059.0 | 149 017.2 | 49 522.1 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 2 970 667.1 | 977 176.9 | 1 034 531.3 | 1 632 559.1 | 1 551 400.6 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 78 521.5 | 410 043.3 | 663 574.1 | 832 451.3 | 979 493.9 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 64 264.4 | 366 765.4 | 547 656.2 | 730 411.5 | 693 005.3 |
| 832 Tiendas de departamentos | 16 749.1 | 2 400.0 | 25 743.4 | 12 950.2 | 71 377.3 |
| 833 Automotrices y autopartes | – 2 492.0 | 40 877.9 | 90 174.5 | 89 089.6 | 215 111.3 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 10 834.7 | 45 308.1 | 230 289.4 | 135 992.0 | 270 375.2 |
| 841 Reparaciones | 6 736.1 | 28 340.0 | 49 493.8 | 72 114.4 | 78 265.8 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 196.4 | 7 608.6 | 48 259.7 | 52 954.4 | 146 794.6 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2 902.2 | 9 359.5 | 132 535.9 | 10 923.2 | 45 314.7 |
| *TOTAL* | *3 384 152.4* | *2 872 080.7* | *4 369 160.8* | *6 020 161.5* | *7 561 900.2* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

Nota: para 1980 y 1988 se consideró únicamente a Benito Juárez como municipio de la ZM de Cancún. Desde 1993 se incluyó como integrante de la ZMC al municipio de Isla Mujeres.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-X.16

Zona Metropolitana de Cancún: personal ocupado y número de establecimientos de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupos de actividad* | *Personal ocupado* | | | | | *Número de establecimientos* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 964 | 4 682 | 8 897 | 18 982 | 37 086 | 90 | 423 | 1 051 | 1 838 | 1 646 |
| 1. Servicios profesionales | 655 | 3 337 | 5 974 | 13 965 | 30 051 | 49 | 342 | 793 | 1 327 | 1 251 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 655 | 3 337 | 5 974 | 13 965 | 30 051 | 49 | 342 | 793 | 1 327 | 1 251 |
| 2. Comercio de bienes de capital e intermedios | 309 | 1 345 | 2 923 | 5 017 | 7 035 | 41 | 81 | 258 | 511 | 395 |
| 731 Comercio al mayoreo | 228 | 673 | 1 825 | 2 797 | 4 149 | 22 | n.d. | 98 | 137 | 122 |
| 732 Comercio de equipos industriales | 81 | 672 | 1 098 | 2 220 | 2 886 | 19 | 80 | 160 | 374 | 273 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 6 093 | 23 807 | 42 226 | 50 334 | 76 397 | 898 | 2 586 | 6 695 | 10 217 | 11 542 |
| 3. Comercio de bienes de consumo inmediato | 565 | 2 907 | 5 913 | 9 845 | 13 399 | 241 | 664 | 2 156 | 3 352 | 3 891 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 411 | 1 752 | 4 571 | 6 164 | 7 904 | 223 | 639 | 2 103 | 3 149 | 3 609 |
| 812 Supermercados | 136 | 1 093 | 1 179 | 3 358 | 4 724 | 15 | 24 | 47 | 190 | 280 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 18 | 62 | 163 | 323 | 771 | 3 | n.d. | 6 | 13 | 2 |
| 4. Servicios de consumo inmediato | 4 295 | 15 854 | 24 783 | 23 697 | 39 094 | 216 | 543 | 1 422 | 2 116 | 2 706 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 920 | 4 009 | 11 225 | 10 018 | 14 556 | 125 | 327 | 926 | 1 319 | 1 540 |
| 822 Aseo y limpieza | 76 | 334 | 733 | 1 185 | 2 301 | 17 | 77 | 255 | 478 | 848 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 106 | 114 | 793 | 685 | 1 607 | 11 | 22 | 81 | 122 | 168 |
| 824 Difusión e información | 51 | 134 | 232 | 530 | 610 | 7 | 2 | 2 | 34 | 6 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 3 142 | 11 263 | 11 800 | 11 279 | 20 020 | 56 | 115 | 158 | 163 | 144 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5. Comercio de bienes de consumo duradero | 1 022 | 4 032 | 8 482 | 11 512 | 15 863 | 357 | 1 084 | 2 179 | 3 215 | 3 310 |
| 831 Bienes del hogar y personales | 756 | 3 655 | 7 377 | 10 536 | 13 378 | 336 | 1 041 | 2 084 | 3 082 | 3 300 |
| 832 Tiendas de departamentos | 150 | 23 | 328 | 332 | 763 | 11 | 1 | 11 | 19 | 5 |
| 833 Automotrices y autopartes | 116 | 354 | 777 | 644 | 1 722 | 10 | 42 | 84 | 114 | 5 |
| 6. Servicios de consumo duradero | 211 | 1 014 | 3 048 | 5 280 | 8 041 | 84 | 295 | 938 | 1 534 | 1 635 |
| 841 Reparaciones | 120 | 630 | 1 434 | 2 167 | 2 839 | 49 | 185 | 609 | 976 | 1 032 |
| 842 Educación y cultura privadas | 37 | 195 | 830 | 1 732 | 3 467 | 4 | 25 | 105 | 172 | 219 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 54 | 189 | 784 | 1 381 | 1 735 | 31 | 85 | 224 | 386 | 384 |
| *TOTAL* | *7 057* | *28 489* | *51 123* | *69 316* | *113 483* | *988* | *3 009* | *7 746* | *12 055* | *13 188* |

Fuentes: INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

Nota: para 1980 y 1988 se consideró únicamente a Benito Juárez como municipio de la ZMC. Desde 1993 se incluyó como integrante de la ZMC al municipio de Isla Mujeres.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

SYS 576513

# XI. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR Y AL CONSUMIDOR EN LA ZONA METROPOLITANA DE PUEBLA, 1980-2003

*Isabel Angoa**
*Marco A. López**

## Introducción

Durante las últimas décadas, México ha registrado un cambio en la composición de la estructura económica, en la que el sector terciario se ha posicionado como un protagonista relevante. En 1960 el sector primario representaba 12.6% del producto interno bruto (PIB) total, el secundario participaba con 22.4 y el terciario aportaba 65%. Para 2003 estos porcentajes mostraron un cambio considerable: el sector primario disminuyó su participación a 5.8%, el secundario la elevó a 27.2 y el terciario generó 67 por ciento.

La terciarización en el país es más aguda en la estructura del empleo, puesto que en 1960 la población económicamente activa (PEA) del sector primario representó 54.6%, mientras que el secundario y el terciario lo hicieron con 19.1 y 26.8%, respectivamente. Para 2000 la participación en la PEA en el sector terciario aumentó a 55%, mientras que el secundario mejoró a 28.7 y el primario cayó a 16.3 por ciento.

A simple vista, parece que en México se desarrolla la llamada Revolución Terciaria, pero con ciertos matices respecto al patrón

* Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

general presentado en otras latitudes del planeta, donde ocurre una mutación en el patrón de desarrollo de largo plazo, caracterizado en el relevo del sector industrial por el de servicios como nuevo motor de la economía.[1] Este proceso, también llamado "desindustrialización" del empleo,[2] se interpreta como la consecuencia natural del aumento en la productividad del sector industrial y el consiguiente desplazamiento del empleo desde la industria hacia el sector servicios.[3]

No obstante, entre ese grupo de países[4] y México hay diferencias apreciables. En los primeros se observa un doble movimiento de exteriorización e interiorización de los servicios: por un lado, las empresas están desprendiéndose de los servicios internos de baja productividad, dando lugar a la aparición de firmas externas

[1] En la descripción tradicional de la sociedad terciaria o la economía de los servicios, la mayoría de los autores se basan en la evolución del consumo en los hogares. En relación con la sociedad industrial, en la que el nivel de vida depende de la cantidad de mercancías adquiridas en los hogares, la sociedad terciaria se caracteriza por un mayor consumo de servicios. Sin embargo, no se puede explicar el crecimiento del sector secundario, ni, por consiguiente, del empleo en el sector terciario por el solo consumo de servicios finales, puesto que los hogares continúan adquiriendo bienes materiales en cantidades importantes. La paradoja consiste en que la proporción del empleo en el sector de producción de bienes continúa descendiendo (Vázquez, 1996).

[2] Saskia Sassen, citando a Williamson, plantea que, más que una desindustrialización, existe "una complementariedad entre bienes y servicios, en el sentido de que el consumo por parte de firmas e individuos, de bienes cada vez más diversificados, induce al crecimiento de la demanda de servicios cada vez más complejos" (Sassen, 2001: 95).

[3] La perspectiva marxista entiende los servicios como integrantes de un reorganizado sistema de producción de bienes. La tesis marxista plantea que estamos ante una economía en la que perdura la producción de objetos y, por tanto, su reestructuración es más una reelaboración de una economía industrial de bienes que una reorientación cualitativa hacia los servicios. El crecimiento de éstos es una condición necesaria de la complejidad de la división social y técnica del trabajo, pues los servicios son instantes, momentos de un proceso productivo único, nada diferentes, en esencia, de las otras fases.

[4] La bibliografía en torno a los factores que participan en el crecimiento de los servicios en países desarrollados señala los siguientes aspectos:

*a)* La evolución del *know how* ligado a procesos de innovación que influyen en las funciones, las técnicas y la organización de los sistemas de producción.

*b)* La integración internacional de la producción y del consumo.

*c)* Las mejoras (nacionales e internacionales) en el terreno financiero.

*d)* La complejidad de la administración y la gestión interna de las firmas.

*e)* El incremento de interacciones de las firmas.

de proveedores; por otro lado, están incorporando, dentro de su propia estructura, servicios que les permiten incrementar su productividad, como es el caso de los vinculados con el procesamiento de información.[5]

En México, por su parte, la terciarización está más ligada a la caída participativa del sector primario, pero también al cambio técnico, el adelgazamiento de las unidades productivas, la competencia con otros países, la persistencia de estructuras agrícolas tradicionales, la elevada concentración demográfica en unos cuantos centros de población y la débil estructura industrial ligada a un proceso de creación de actividades de pequeña escala, la mayor parte de las cuales son meras estrategias de supervivencia (Ibarra, 1995).

Aunque las estadísticas ubican al sector terciario mexicano casi al nivel de las correspondientes al mundo desarrollado, su composición interna es diferente. De aquí la importancia de matizar la información y tratar de explicar aquellas particularidades del sector, en especial en el ámbito de las ciudades, a causa de la relación entre espacio urbano y servicios.

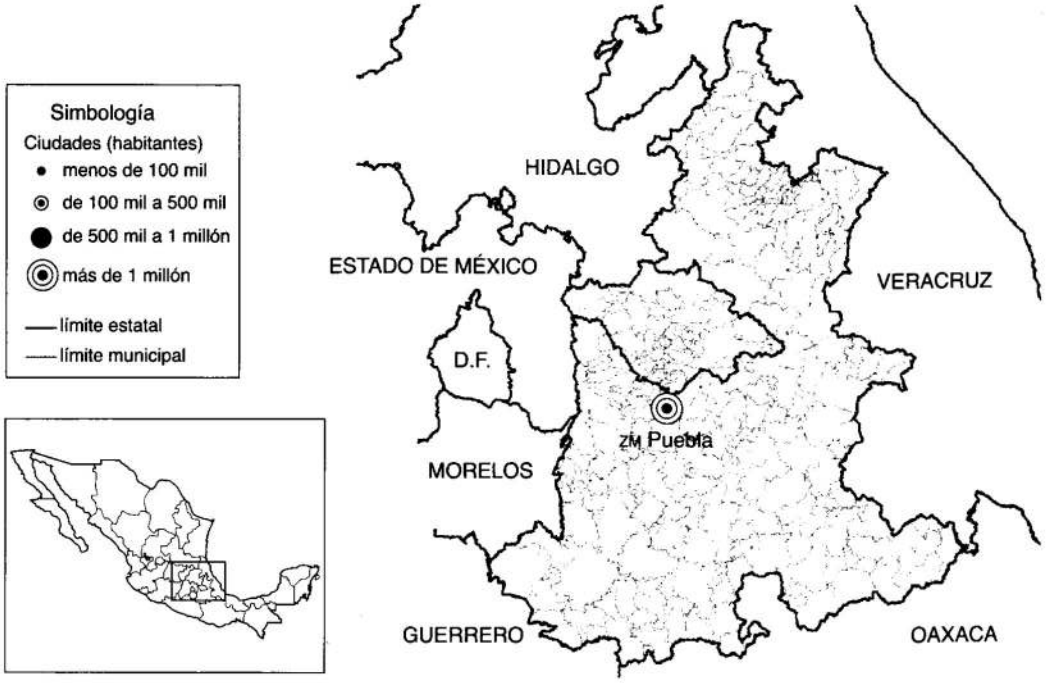
A partir de la idea de que el paisaje urbano es por excelencia terciarizado, en este documento se estudia la dinámica, la estructura y los niveles de concentración del comercio y los servicios al productor y al consumidor en la Zona Metropolitana de Puebla (ZMP) durante el periodo 1980-2003 (mapa XI.1).

Para la clasificación de las actividades comerciales y de servicios se utiliza la metodología propuesta por Gustavo Garza (2006), con una desagregación del comercio y los servicios al productor en dos subgrupos: servicios profesionales y comercio de bienes de capital e intermedios; y cuatro para el comercio y los servicios al consumidor: comercio de bienes de consumo inmediato, servicios de consumo inmediato, comercio de bienes de consumo duradero y servicios de consumo duradero.

El análisis de estas actividades se realiza con el uso de datos contenidos en los *Censos Comerciales y de Servicios* de 1981, 1989, 1994, 1999 y 2004, con datos del ámbito municipal y para dos ca-

[5] En los países desarrollados, los servicios tecnológicos basados en la información y el conocimiento, como la informática y las telecomunicaciones, se están utilizando para reforzar sus capacidades productivas en sectores estratégicos.

Mapa XI.1
Puebla: localización de la Zona Metropolitana de Puebla



racterísticas censales: personal ocupado,[6] y PIB o valor agregado censal bruto,[7] habiéndose hecho un ejercicio de ajuste con los valores absolutos del sistema de Cuentas Nacionales de México.[8]

La hipótesis central de este documento es que la ZMP sigue las mismas tendencias nacionales en cuanto a la dinámica del sector terciario, es decir, un incremento de la participación del comercio al por mayor y los servicios al productor, paralelo a un descenso del comercio al por menor y los servicios al consumidor.

Para fines de este estudio, la ZMP se delimitó con 12 municipios del estado de Puebla (Puebla, San Miguel Xoxtla, Cuautlancingo, San Andrés Cholula, San Pedro Cholula, San Martín Texmelucan, Amozoc, Atlixco, Coronango, Cuautinchán, Ocoyucan y Tepeaca) y siete de Tlaxcala (San Pablo del Monte, Papalotla de Xicohténcatl, Teolocholco, Xicohtzingo, Tenancingo, Mazatecochco de José María Morelos y Zacatelco).

## Evolución del sector terciario

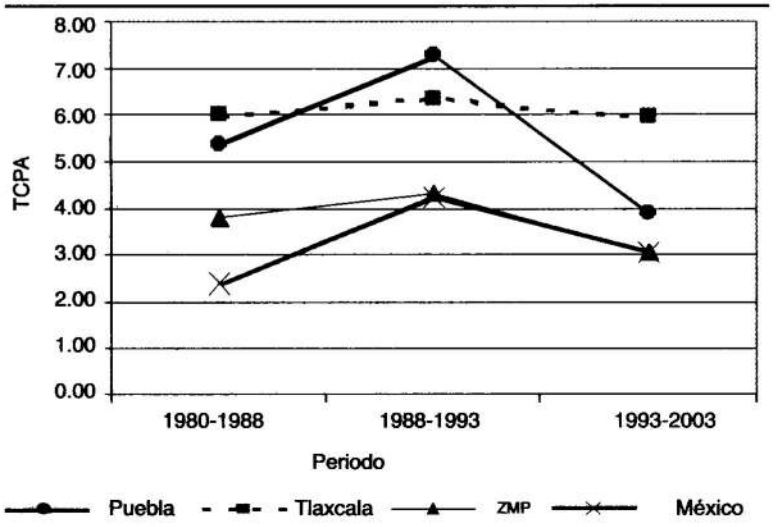
La conducta de la economía entre los años 1980 y 2003 puede dividirse en tres periodos (gráficas XI.1 y XI.2). El primero (1980-1988)

[6] El personal ocupado representa a todas aquellas personas (hombres y mujeres) que dependen de la unidad económica y trabajaron bajo su dirección y control, cubriendo como mínimo una tercera parte de la jornada laboral, y que reciben regularmente un pago, pero incluso si no lo reciben. Incluye al personal de la unidad económica que trabajó fuera de la misma bajo su control laboral y legal; trabajadores en huelga; personas con licencia por enfermedad, vacaciones o licencia temporal; propietarios, socios, familiares y trabajadores a destajo. Excluye a las personas pensionadas (jubiladas), las que prestaron sus servicios profesionales exclusivamente basándose en honorarios, comisiones, igualas, etc., y al personal suministrado por otra razón social.

[7] El valor agregado censal bruto (VACB) es el valor de la producción que se añade durante el proceso de trabajo, por la actividad creadora y de transformación del personal ocupado, el capital y la organización (factores de la producción), ejercida sobre los materiales que se consumen en la realización de la actividad económica. Aritméticamente, el VACB resulta de restar a la producción bruta total el consumo intermedio; se le llama bruta porque no se le ha deducido el consumo de capital fijo.

[8] La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó siguiendo el procedimiento de los apéndices metodológicos 1 y 2 de Gustavo Garza (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, El Colegio de México, México.

Gráfica XI.1
Tasas de crecimiento promedio anual del PIB en el sector terciario, 1980-2003



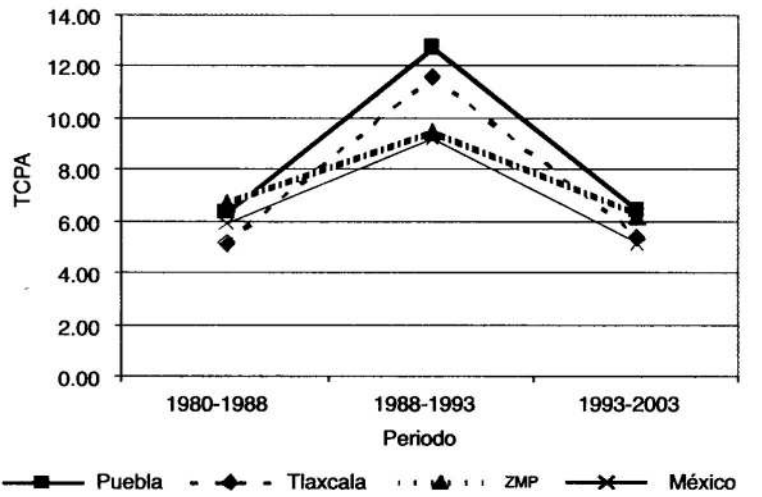

Fuente: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

está marcado por una fuerte tendencia al estancamiento, dos recesiones y un crecimiento de la economía de sólo 1.6% anual promedio, como resultado del tránsito inicial del modelo centrado en el mercado interno al de economía abierta (Aguayo y Salas, 2002: 13).[9]

El siguiente periodo (1988-1994) se caracterizó por un repunte de la actividad económica, con una conducta de típico ciclo de negocios, cuya fase de desaceleración se vio interrumpida por el breve auge artificial de 1994. En este lapso el PIB terciario en Méxi-

[9] La década de los ochenta ha pasado a la historia de México como un periodo de estancamiento económico motivado por los desequilibrios estructurales a los que condujo la sustitución de importaciones que se promovió desde los cuarenta. Los años siguientes a 1982 fueron de aguda depresión, con drásticas caídas del PIB en 1982, 1983 y 1986. No sería sino hasta 1988 cuando se verían los primeros rasgos firmes de superación de la crisis y, más propiamente, a partir de 1989, cuando las tasas de crecimiento de cada año entre 1989 y 1991 alcanzaron niveles por arriba de 3% anual (Unger, 1994).

Gráfica XI.2
Tasas de crecimiento promedio anual del personal ocupado en el sector terciario, 1980-2003




Fuente: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

co alcanzó los niveles más altos de todo el periodo de análisis, 1980-2003, al crecer a una tasa de 4.2%, hecho que se refleja igualmente en los estados de Puebla, Tlaxcala y en la ZMP, cuyas tasas se sitúan en 7.3, 6.4 y 4.3%, respectivamente.

La tendencia de recuperación de la economía nacional se refleja también en el incremento relativo del personal ocupado, que en el contexto nacional casi se duplicó, y con un crecimiento absoluto de 3.9 a 6 millones de empleados. Esta tendencia se observa igualmente en Puebla, Tlaxcala y, por ende, en la ZMP, con incrementos relativos del empleo del orden de 11.6, 12.7 y 9.5%, respectivamente.

El tercer periodo (1994-2003) se caracterizó por un estancamiento y una crisis del sector productivo, así como por un ligero periodo de recuperación. La crisis desatada a finales de 1994 se tradujo en un importante retroceso para el conjunto de la economía.

Disminuyó el crecimiento del producto (3.1%, esto es, 1.2 puntos porcentuales menos que en el periodo anterior) y del personal ocupado (5.2%), como resultado de la disminución en los niveles de ingreso de la población y de la disminución de la orientación exportadora del país, que se vio afectada, entre otros aspectos, tanto por la baja demanda internacional —y particularmente de Estados Unidos, hacia donde se canalizaba alrededor de 90% de las exportaciones mexicanas desde finales de la década de los noventa— como por la falta de competitividad respecto a países asiáticos y centroamericanos, lo que repercutió en el empleo y en el volumen de exportaciones (Dussel, 2004).

El estado de Puebla culminó el periodo con una tasa de crecimiento del PIB de 3.9% (poco más de tres puntos porcentuales menos que el periodo anterior) y una caída del empleo que se sitúa en 5.4 % (cuadro AE-XI.1 de este capítulo).

Tlaxcala y la ZMP, por su parte, muestran tendencias similares, con decrementos relativos del PIB y del personal ocupado, del orden de 5.9 y 6.4%, respectivamente, para el primero, y de 3.0 y 6.2% para la segunda. Puede notarse, entonces, cómo estas unidades geográficas siguen las tendencias de comportamiento del país en su conjunto (cuadros AE-XI.2 y AE-XI.3 de este capítulo).

## CONCENTRACIÓN DEL COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR Y AL CONSUMIDOR

Los servicios al productor orientan su producto hacia un mercado que no es el final, sino otras empresas o instituciones (agrícolas, industriales o de servicios). En otras palabras, su *output* se incorpora como insumo en otro proceso productivo (Moreno y Escolano, 1992). Por su parte, los servicios al consumidor son definidos como aquellas actividades que dirigen su producto al consumidor final.

La importancia del sector comercio y servicios al productor se acentúa al considerar que, por su interrelación con otras actividades económicas, puede contribuir en mayor medida al crecimiento de una región. Al respecto, Mas sugiere que "la competitividad industrial depende tanto de actividades industriales como de los

servicios ligados a ellas. La disponibilidad de una amplia oferta de servicios al productor puede considerarse como parte de esa infraestructura económica regional que fomenta el crecimiento" (citado por Martínez y Rubiera, 1999: 5).

Por su parte, aunque a los servicios al consumidor no se les confiere un papel importante como motores del crecimiento económico, es el sector que genera empleo en situaciones de crisis económica, puesto que buena parte de las actividades terciarias destinadas al consumidor final no requieren una inversión cuantiosa para ponerlas en marcha, de manera que una parte importante de la población puede emplearse en servicios domésticos, de reparación, o en el comercio informal como medio de subsistencia.

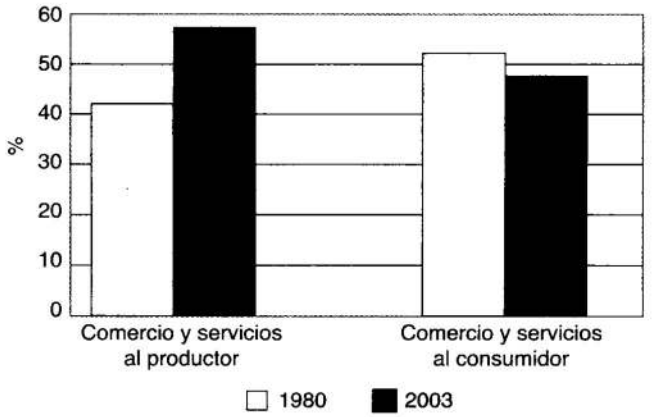
En México, el comercio y los servicios al productor generan ahora más de 50% del producto del sector terciario nacional (gráfica XI.3). Su desarrollo está fuertemente ligado al comportamiento del sector manufacturero en sus dos categorías: tradicional y moderna. En la tradicional se encuentran empresas de menor tamaño, con escasas posibilidades de internalizar servicios, por lo que recurren a comprarlos en el mercado. Así, cuando crece la producción de bienes en la manufactura tradicional, la demanda de servicios al productor externo a la empresa aumenta más que proporcionalmente. Por el lado de la manufactura moderna, la relación se establece por el desarrollo de estrategias empresariales caracterizadas por la subcontratación común *(outsourcing)*.[10]

El estado de Puebla contribuyó al PIB nacional terciario con alrededor de 5% en 2003, mientras que Tlaxcala lo hizo con menos de 1%. Cabe mencionar la tendencia alcista en la participación de ambos estados, siendo más notorio el incremento en el grupo I (comercio y servicios al productor) en el estado de Puebla.

Aunque la tendencia en ambas entidades es hacia el incremento en su participación al PIB nacional en ambos grupos, en particular del grupo comercio y servicios al productor, la ZMP no sigue este patrón. El grupo I muestra un descenso de 0.5 puntos porcentuales, al bajar de 2.3 a 1.8%. Esto es resultado, por una parte, de la ganancia paralela de otras aglomeraciones urbanas en el país, en particu-

[10] Cuando el servicio no guarda relación con las características de la producción de la empresa (seguridad, restauración, asesoría jurídica) (Vázquez, 1996).

Gráfica XI.3
México: participación porcentual del PIB terciario por grupo de servicios, 1980-2003




Fuentes: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

lar las metrópolis de México y Monterrey, y, por la otra, de la dispersión de este tipo de actividades a lo largo de los territorios de los estados de Puebla y Tlaxcala.

En Puebla, el proceso dinámico que ha experimentado el terciario nacional se expresa en el comercio y servicios al productor. Cada una de las variables que se analizan en este documento presenta incrementos en las participaciones porcentuales respecto al total del país. Entre 1980 y 2003, el cambio participativo en el PIB y en el empleo fue de 1.2 y 0.9 puntos porcentuales, respectivamente. En cuanto a los servicios al consumidor, el estado aumentó su concentración en 1.2 puntos porcentuales en PIB y 0.3 en personal ocupado.

En cuanto a los subgrupos, se observa la importancia de los servicios profesionales, que incrementaron su peso relativo en el total nacional de 2.3% en 1980 a 3.6% en 2003; un comportamiento similar se registró en el empleo, que se movió de 2.2 a 3.2 por ciento.

Es interesante hacer notar que para el total del grupo y los subgrupos que lo componen, las participaciones en personal ocupado como porcentajes del total nacional en 2003 son menores a

las obtenidas en 1998, lo que indica que el último quinquenio representó, para este grupo de servicios, una disminución relativa respecto al total nacional. Esto tendría su explicación en la caída que sufre la manufactura poblana y, en general, la mexicana, provocada principalmente por la desaceleración de la economía estadounidense. Sin embargo, el incremento de las tasas de participación del PIB del grupo I para los años 1998 y 2003 habla de un aumento en la productividad del trabajo, puesto que una cantidad relativa menor de trabajadores provocó un aumento relativo mayor en el valor de la producción. Tal incremento en la productividad del trabajo en este grupo de servicios podría estar ligado a actividades manufactureras modernas, que han experimentado un mayor crecimiento, con motivo de la apertura comercial. En Puebla puede citarse el caso de la industria automotriz, con Volkswagen a la cabeza y todo un conglomerado de empresas de autopartes que giran a su alrededor, que requieren servicios para complementar sus procesos productivos.

Tendencias un tanto diferentes se registraron en el estado de Tlaxcala, ya que el comercio y los servicios al consumidor incrementaron más activamente su participación en el total nacional a lo largo del periodo de estudio. El PIB del grupo I mostró un incremento de 0.02%, contra 0.3% del segundo grupo, a pesar del proceso de crecimiento de la base económica industrial de la entidad, impulsada por el establecimiento de parques y corredores industriales localizados en diferentes regiones.

En la ZMP la mayor parte de su PIB terciario se generó en el grupo de comercio y servicios al consumidor. El estado de Puebla muestra un comportamiento diferente del que se observa en la ZMP, porque en esta última no se incluye a Tehuacán, la segunda ciudad más importante de la entidad. Esta urbe generó en 2003 8.6% del PIB estatal terciario.

## Distribución intrametropolitana del sector terciario

En este apartado se analiza el comportamiento de los servicios al productor y al consumidor entre los municipios que forman parte

de la ZMP. Cabe mencionar que algunos municipios presentan muy bajas participaciones porcentuales, por lo que no se incluyeron en el estudio.

La gran variedad de actividades de servicios en las ciudades implica que los patrones de localización del comercio y los servicios al productor y al consumidor sean distintos.

La teoría de la localización de los servicios al productor sugiere que éstos se ubican considerando aspectos como: *1)* economías de aglomeración; 2) acceso a segmentos de mano de obra calificada; *3)* ambiente urbano de calidad, incluyendo servicios culturales y sociales; *4)* transporte eficiente, y 5) telecomunicaciones de alta calidad. La regla general es que cuanto mayor es el tamaño poblacional, más elevada es la concentración de este tipo de actividades, por lo que el factor locacional básico en este grupo es el aprovechamiento de economías de localización y urbanización (Sobrino, 2003).[11]

Por lo que respecta a los servicios al consumidor, por ser más sensibles a la proximidad de los compradores finales, dichas actividades se localizan en puntos donde existen las siguientes condiciones: *1)* población, o economías de urbanización, en cuanto a tamaño del mercado, estructura por edades, niveles de ingreso, residentes por vivienda y ocupaciones; *2)* accesibilidad, en función de vialidades, estacionamientos, transporte, propiedad de automóvil y acceso a lugares de almacenamiento; *3)* competencia, ya sea directa, complementaria, o el apalancamiento en tiendas ancla, y *4)* costo del suelo, de construcción y de operación (Sobrino, 2003: 91).

*Municipio de Puebla como ciudad central*

El municipio de Puebla representa la más alta concentración de población de todo el estado del mismo nombre. En 2000 contaba con 1.3 millones de habitantes. Es el centro neurálgico, no sólo de

[11] Por economías de localización se entienden las ventajas que obtiene una empresa de una industria en concreto, debidas al número y las funciones de otras empresas de esa misma industria, localizadas en un área específica (eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás con otras industrias). Por su parte, las economías de urbanización se refieren a las que disfruta una empresa por el nivel general de actividad económica en una zona específica (Richardson, 1978: 233-234).

la zona metropolitana, sino también de la entidad, puesto que en ella se concentran el poder político y el económico.

Este municipio presentó las participaciones relativas más importantes respecto a la ZMP en su conjunto, para las dos variables de análisis y con valores de al menos 75% (cuadros AE-XI.4 y AE-XI.5, apéndice estadístico).

Sin embargo, la ZMP ha atestiguado un proceso de descentralización de las actividades terciarias, puesto que este municipio central disminuyó su participación en el PIB terciario metropolitano de 85% en 1980 a 76% en 2003, comportamiento similar para la variable personal ocupado, que sufrió una disminución de 76% en 1980 a 72% para 2003.

De igual modo, por grupo de servicios se observa que este municipio presentó una drástica disminución en la participación porcentual metropolitana en el grupo I (comercio y servicios al productor), ya que en el lapso comprendido entre 1980 y 2003 cayó de 89 a 69%, es decir, tuvo una pérdida de 20 puntos porcentuales. Por su parte, el grupo II (comercio y servicios al consumidor) terminó el periodo con una ganancia marginal de 0.9 puntos porcentuales, lo que permite afirmar que el municipio de Puebla, en el contexto metropolitano, evidenció un menor dinamismo en la generación de producto en el grupo I, pero una ganancia participativa en el grupo II.

En contraparte, el personal ocupado observó un pequeño incremento en la participación en el grupo I, de 78 a poco más de 80%, mientras que, por el contrario, en el grupo II se presentó un decremento en su participación relativa, de 75 a 70 por ciento.

Por lo anterior, puede afirmarse que, a lo largo de 23 años, el municipio central de la ZMP ha experimentado una pérdida participativa respecto a otras unidades político-administrativas que componen dicha metrópoli; a pesar del incremento en la participación porcentual del empleo en el grupo I, los resultados indican también una menor productividad del trabajo en los servicios al productor, lo que podría explicarse por la disminución más significativa del subgrupo de servicios profesionales, el cual se caracteriza por presentar servicios más calificados y de mayor grado de especialización. Así, es posible afirmar que el reacomodo de la industria manufacturera hacia municipios periféricos

influyó en el desplazamiento de los servicios al productor fuera de la ciudad central.

*Municipios del anillo interior: Cuautlancingo, San Andrés Cholula y San Pedro Cholula*

Cuautlancingo se localiza al noroeste del municipio de Puebla; en 2000 tenía casi 47 mil habitantes. Es un territorio eminentemente manufacturero, pues ahí se ubica el parque industrial Volkswagen-Fraccionadora Industrial del Norte, que alberga a la armadora Volkswagen de México y a unas sesenta empresas de autopartes,[12] que fungen como sus proveedoras y que, por las nuevas formas de organización de la producción, hacen uso de servicios externos a sus plantas.[13]

Dado lo anterior, es fácil entender por qué en Cuautlancingo se ha incrementado la participación relativa de los servicios respecto a la ZMP a lo largo del periodo de estudio. El mayor incremento porcentual se registró en el PIB, que subió de 0.25% en 1980 a poco más de 4.7% para 2003. Sin embargo, es interesante notar que este incremento en la participación se generó casi en su totalidad por los aumentos originados en el grupo I (servicios al productor), ya que este grupo hizo crecer su participación en forma exponencial, pasando de 0.31% en 1980 a poco más de 10% en 2003, reflejo del aumento en la base industrial de la zona.

Por su parte, el personal ocupado mostró una tendencia similar a la del PIB, comenzando con una aportación de 2.4% en 1980 y cerrando con 6.1% en 2003; sin embargo, como la participación ocupacional fue mayor que la del PIB, el municipio exhibió una

[12] Pese a que Puebla se ha convertido en la sede de importantes empresas de proveeduría para la industria automotriz, es una realidad que una parte importante de ellas han diversificado su cartera de clientes. Muchas de las proveedoras que actualmente se ubican en el parque FINSA y sus alrededores ya no dependen únicamente de Volkswagen de México. Hoy en día, automotrices como Ford y Chrysler se han convertido, después de Volkswagen, en las principales consumidoras de autopartes que se fabrican en empresas instaladas en Puebla.

[13] Las razones que explican el acelerado desarrollo del terciario vinculado externo se relacionan con la rentabilidad, flexibilidad y eficacia, puesto que las empresas prefieren, a menudo, adquirir ciertos servicios de empresas especializadas, jurídicamente independientes, en lugar de integrarlos (Vázquez, 1996).

menor productividad relativa del trabajo dentro del contexto metropolitano.

En el grupo I, los servicios profesionales a las empresas son los que presentaron la mayor participación porcentual respecto a la ZMP, con una aportación superior a 23% en 2003, y 11% para el personal ocupado en el mismo año. Sin embargo, el grupo II (comercio y servicios al consumidor) tiene muy poca presencia en este municipio.

San Pedro Cholula y San Andrés Cholula se localizan al oeste del municipio central metropolitano. El primero contaba en 2000 con prácticamente 100 mil habitantes, de modo que fue el municipio del anillo interior más poblado de la ZMP, mientras que San Andrés albergaba a 56 mil habitantes.

El PIB de estos municipios representó entre 1 y 3.5% del total metropolitano en 2003. En estos dos municipios la mayor participación se observó en el grupo II (comercio y servicios al consumidor). En San Andrés Cholula, por ejemplo, en 2003 el PIB mostró la participación más importante en la rama de servicios de educación y cultura privados, con más de 15% del PIB metropolitano en esta actividad, derivado de la presencia de la Universidad de las Américas. Es importante señalar que esta participación ha caído a lo largo del periodo, ya que en 1980 era mayor a 60%, lo que refleja una diversificación de unidades educativas privadas a lo largo del tejido metropolitano.

Por su parte, en 2003 San Pedro Cholula presentó las mayores participaciones dentro de las ramas de comercio de alimentos y bebidas y en las de recreación.

### *Municipios del anillo exterior: Atlixco, San Martín Texmelucan y Tepeaca*

Atlixco se localiza en el centro-oeste del estado de Puebla y a 31 kilómetros de la ciudad central de la ZMP. Su población en 2000 sumó 117 mil habitantes. Este territorio se caracteriza por una gran cantidad de servicios relacionados con el turismo y el comercio.

A diferencia de las unidades territoriales del anillo interior, este municipio reportó reducciones en sus participaciones porcentuales

respecto a la ZMP en las dos variables de análisis, PIB y personal ocupado, y del orden de –2 puntos porcentuales entre 1980 y 2003.

El análisis por grupo de servicios muestra una pobre participación al PIB metropolitano en el grupo I (comercio y servicios al productor) y con un valor cercano a 1%. Por su parte, el grupo II (comercio y servicios al consumidor) disminuyó su participación de 5.2% en 1980, a 2.9% para 2003. Asimismo, en la variable personal ocupado hubo también un decremento participativo en ambos grupos, pues pasó de 5% en 1980 a 2.1% para el grupo I, y de 4.9 a 4.1% para el grupo II. Las mayores participaciones en cuanto a PIB y personal ocupado se localizan en las ramas de comercio de alimentos, bebidas y tabaco y, por supuesto, en el de recreación y esparcimiento, que se ligan a la actividad turística municipal.

Estos resultados son reflejo del poco crecimiento que ha experimentado la manufactura en la zona y de un mayor dinamismo en las actividades agrícolas, pues al municipio de Atlixco se le reconoce como una de las más importantes zonas de cultivo de plantas y flores del estado de Puebla, además del desarrollo de actividades relacionadas con la ganadería y la pesca. Estos factores estimulan el crecimiento del comercio al mayoreo de productos alimenticios agrícolas y de materias primas como fertilizantes, además de maquinaria y equipo agropecuario.

San Martín Texmelucan es el tercer municipio con más población en el estado de Puebla. Se ubica a 34 kilómetros al noroeste de la ciudad central metropolitana y en 2000 contó con una población de 121 mil habitantes. Se caracteriza por su orientación comercial, ya que ahí se pone uno de los mercados sobre ruedas más importantes del estado, aunque en años recientes se le ha dado impulso a la industria, sobre todo a la confección de prendas de vestir bajo la modalidad de maquiladoras.

Contrariamente a lo ocurrido en Atlixco, San Martín Texmelucan logró incrementar su participación en las actividades terciarias de la ZMP. Su contribución al PIB pasó de 1.7% en 1980 a 6% en 2003, mientras que el empleo creció de 4.7 a 5.7%, lo que indica un incremento en el nivel de productividad de sus actividades terciarias.

El grupo I (comercio y servicios al productor) presentó los mayores incrementos respecto a la ZMP, pasando de 0.8% en 1980

a 9% en 2003. En lo que respecta al grupo II (comercio y servicios al consumidor), también presentó un incremento en su participación porcentual, de 5% en 1980 a 6.3% en 2003. El empleo, por su parte, registró una disminución en el grupo I, que pasó de 3.4% en 1980 a 3.1% en 2003, mientras que en el grupo II se registró un incremento, de 5% en 1980 a 6.2% para 2003, lo que confirma la idea de una base económica fuerte y heterogénea.

Respecto a los subgrupos de servicios, en el de servicios profesionales a empresas se presentó la participación más alta respecto al PIB metropolitano. Sin embargo, para la variable personal ocupado, este subgrupo mostró una fuerte caída en su participación, pasando de 8.5% en 1980 a 2% en 2003, lo que indica que los servicios profesionales a las empresas que existen en San Martín Texmelucan presentan niveles de especialización altos, por lo que la productividad del trabajo resulta igualmente elevada. Por su parte, dentro del grupo II, el subgrupo de comercio de bienes de consumo duradero fue el que registró las participaciones relativas más altas para cada una de las variables de análisis. Además, dentro de este subgrupo, la rama de bienes del hogar y personales presentó la mayor participación respecto a la ZMP.

El municipio de Tepeaca, por su parte, se localiza a 31 kilómetros al este del de Puebla. Su población en 2000 alcanzó 63 mil habitantes. Este municipio mostró las mayores participaciones relativas para el subgrupo de comercio de bienes de consumo inmediato, con poco más de 2.5%. La posición geográfica de este municipio se liga al comercio de bienes de consumo inmediato, ya que, por ejemplo, ahí se realiza uno de los tianguis más importantes de la región, después del de San Martín Texmelucan.

*Municipios conurbados de Tlaxcala: Papalotla de Xicohténcatl, San Pablo del Monte y Zacatelco*

El municipio de Zacatelco se localiza al sur del estado de Tlaxcala y a 18 kilómetros de la ciudad central metropolitana; su población en 2000 fue de 32 mil habitantes. Papalotla de Xicohténcatl se localiza también al sur del estado, pero a 14 kilómetros del municipio de Puebla; en 2000 su monto demográfico se ubicó en 22 mil habi-

tantes. Finalmente, el municipio de San Pablo del Monte es el quinto municipio con mayor población en Tlaxcala, se ubica en los límites con el estado de Puebla y a una distancia de 16 kilómetros del municipio de Puebla. Su población en 2000 llegó a 54 mil habitantes. El análisis para estos tres municipios se hace en conjunto, puesto que exhiben similitudes en torno al sector servicios.

En 2003 los tres municipios contaron con porcentajes participativos inferiores a 0.3% respecto al PIB, y 1% para el personal ocupado metropolitano. La tendencia presentada por Zacatelco fue hacia un decremento de la participación, tanto en el PIB como en el personal ocupado, mientras que Papalotla y San Pablo del Monte registraron un incremento. Es interesante mencionar que en 1993 Papalotla alcanzó a participar con 1.3% del PIB metropolitano del grupo I (comercio y servicios al productor), valor que cayó hasta 0.1% en 2003, lo que pudo ser resultado de una mayor sensibilidad a la crisis de 1994. En este punto, es importante mencionar que Papalotla cuenta con un corredor industrial importante, sin embargo, éste se aleja de la principal zona urbana del municipio, por lo que podría ser la respuesta al poco dinamismo que presentan los servicios y el comercio en la zona.

En lo que respecta a la variable personal ocupado, como se mencionó, Papalotla aumentó su participación en ambos grupos de servicios durante el periodo, pasando de 0.1 y 0.6% en 1980 para los grupos I y II, respectivamente, a 0.3 y 0.9% en 2003. Por su parte, San Pablo del Monte únicamente incrementó su participación porcentual respecto a la ZMP en el grupo I, fluctuando entre 0.2% en 1980 y 0.4% en 2003. Respecto al grupo II, puede observarse una disminución participativa de 0.8 a 0.5%, hecho que refleja la menor productividad del empleo en comercio y servicios al consumidor en este municipio, lo que acaso sea producto de la cercanía con la ciudad de Puebla.

## CONCLUSIONES

El fenómeno de terciarización es una realidad de la economía mexicana, donde los servicios se convierten en protagonistas de la transformación de la estructura productiva del país. Este crecimien-

to, que no es en sí mismo un vestigio de atraso o de modernidad económica, pues dentro del sector coexisten actividades tradicionales y de vanguardia con diversos grados de integración con el resto del sistema económico, presenta sus peculiaridades, especialmente en el ámbito urbano e intrametropolitano.

El estudio de dos entidades federativas dejó al descubierto diferencias en el comportamiento del comercio y los servicios al productor y al consumidor. Aunque en el contexto nacional el comercio y los servicios al consumidor ceden terreno a los servicios al productor, en Puebla y Tlaxcala ambas actividades ganan fuerza. La ZMP, por su parte, muestra un decremento en la participación del comercio y los servicios al productor, en favor de los servicios al consumidor. Hechos que se explican, en principio, por la fuerza de este grupo como elemento de choque ante crisis económicas, y por la importancia de aglomeraciones urbanas más competitivas, tales como las zonas metropolitanas de México y Monterrey.

En los casos que se han analizado en este documento es notoria la estrecha relación entre la industria y los servicios. En Puebla los servicios profesionales se muestran dinámicos, aunque el comercio de bienes de capital presenta la mayor concentración absoluta, sobre todo en la variable empleo. Por su parte, en Tlaxcala la relación entre ambos está menos acentuada. No existen grandes diferencias entre ambos subgrupos.

La ZMP, como una conjunción de elementos de ambos estados, muestra cambios importantes en su interior: una desconcentración de actividad de la ciudad central hacia algunos municipios periféricos, preferentemente del anillo interior y con vocación manufacturera. Sin embargo, la superconcentración del empleo y el PIB es una constante. La brecha entre la ciudad central y el resto de los municipios metropolitanos no parece diluirse con el tiempo. Aunque la dispersión de la actividad económica terciaria en la ZMP da indicios de dinamismo, es un hecho que la ciudad central sigue, y seguirá por un buen tiempo, siendo el corazón y nodo de esta que es la cuarta metrópoli más poblada del país.

La bibliografía en torno a los servicios al productor señala que éstos contribuyen a la modernización de las empresas, elevar la productividad de los diferentes procesos económicos, diversificar la base económica de la región, crear nuevas oportunidades de

empleo, fortalecer la manufactura y ampliar la base de exportación, generando ahorro, capital, nueva demanda y un ciclo ascendente de desarrollo económico (Ibarra, 1995). Entonces, cabría esperar en el futuro, como parte de las tendencias económicas internacionales, que los servicios vinculados internamente a las empresas aún dominantes en el proceso productivo sean sustituidos por la externalización de éstos (fenómeno que, en forma natural, surge con el desarrollo de una mayor división técnica y social del trabajo), pues las exigencias e impactos de la apertura comercial pondrán a la vista las ventajas de una mayor producción "especializada" de servicios (independientemente de la firma productora de bienes y de servicios).

Teniendo en cuenta que la consolidación de la terciarización de la economía mexicana es parte de un proceso normal, de carácter secular y prácticamente irreversible, y que el sector servicios actúa como el lubricante de todo el sistema productivo, la fragilidad que muestra la economía de la ZMP hace necesario promover la expansión de servicios productivos de corte moderno para una evolución eficaz y competitiva del sector. Esto será resultado de los mecanismos del mercado, de sus agentes privados y de los gobiernos estatales y municipales, los cuales deberán diseñar un programa estratégico para alcanzar el objetivo del desarrollo metropolitano.

## Bibliografía

Aguayo, Francisco y Carlos Salas (2002), "Reestructuración y dinámica del empleo en México.1980-1998", *Región y Sociedad*, XIV (25), El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora, México.

Coll-Hurtado, Atlántida (2006), "El comercio internacional de servicios y los países en desarrollo", *Comercio Exterior*, **40** (7), México.

Dussel, Enrique (2004), "Liberalización comercial en México: 15 años después", documento elaborado para la conferencia internacional *State Reform While Democratizing and Integrating: The Political Economy of Change in Mexico after Fox and* NAFTA, South Bend/Indiana, Estados Unidos, 18 y 19 de noviembre.

Garza, Gustavo (2004), "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", *Estudios Demográficos y Urbanos*, 55, El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo (coord.) (2006), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

Ibarra, Guillermo (1995), *Economía terciaria y desarrollo regional en México: el caso de Sinaloa*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León/Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, México.

INEGI, VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, 1981, 1989, 1994, 1999 y 2004 de los estados de Puebla y Tlaxcala.

——— (1990 y 2000), *Censos Generales de Población y Vivienda*, INEGI, México.

——— (2000), *Marco Geoestadístico Municipal*, INEGI, México.

Martínez, Santiago y Fernando Rubiera (1999), "Patrones de convergencia regional en los servicios de la economía española", *Documento de trabajo*, núm. 1, Laboratorio de Investigación del Sector Servicios, Servilab, Madrid, España.

Moreno, Antonio y Severino Escolano (1992), *El comercio y los servicios para la producción y el consumo*, Síntesis, Madrid.

OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, http://www.oecd.org.

Ortiz, Etelberto (2006), "II. El sector servicios en la transformación de la estructura económica de México, 1990-2003", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

Richardson, Harry (1978), *Economía urbana y regional*, Alianza, Madrid.

Sassen, Saskia (2001), *The Global City*, Princeton University, Reino Unido.

SEDUEEP (1998), "Programa de Desarrollo Regional Angelópolis", en *Programa Regional de Ordenamiento Territorial*, Sedueep, Puebla, México.

Sobrino, Jaime (2003), *Competitividad de las ciudades de México*, El Colegio de México, México.

Unger, Kurt (1994), *Ajuste estructural y estrategias empresariales en México*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México.

Vázquez, Jaime (1996), "La nueva economía de servicios", en *La investigación en Puebla sobre el desarrollo industrial: avances y perspectivas*, Facultad de Economía, BUAP, Equipo de Estudios Industriales, México.

Cuadro AE-XI.1
Puebla: producto interno bruto por grupos de actividad del sector terciario, 1980-2003
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *TOTAL* | | *6 004 220* | *9 140 053* | *12 985 833* | *13 583 846* | *19 044 112* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | | 2 592 934 | 3 923 539 | 6 692 687 | 7 374 162 | 10 274 433 |
| 721 | Servicios profesionales a empresas | 821 977 | 2 133 117 | 3 409 686 | 4 522 737 | 6 178 326 |
| 731 | Comercio al mayoreo | 1 028 545 | 494 428 | 1 594 667 | 1 110 374 | 2 293 354 |
| 732 | Comercio de equipos industriales | 742 412 | 1 295 994 | 1 688 334 | 1 741 050 | 1 802 752 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | | 3 411 286 | 5 216 514 | 6 293 146 | 6 209 684 | 8 769 679 |
| 811 | Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 276 249 | 1 095 742 | 988 229 | 1 100 492 | 1 141 953 |
| 812 | Supermercados | 236 671 | 561 526 | 445 182 | 380 180 | 610 870 |
| 813 | Gasolineras y combustibles | 82 366 | 214 003 | 152 637 | 192 736 | 426 562 |
| 821 | Preparación de alimentos y bebidas | 208 808 | 350 572 | 522 246 | 432 813 | 568 810 |
| 822 | Aseo y limpieza | 98 733 | 98 296 | 166 778 | 106 195 | 176 072 |
| 823 | Recreación y esparcimiento | 46 478 | 54 220 | 112 918 | 63 857 | 154 971 |
| 824 | Difusión e información | 133 172 | 115 941 | 174 203 | 105 138 | 199 105 |
| 825 | Hoteles, moteles y posadas | 87 891 | 96 714 | 158 826 | 143 561 | 157 455 |
| 831 | Bienes del hogar y personales | 655 122 | 1 393 894 | 1 513 285 | 1 662 530 | 2 106 975 |
| 832 | Tiendas de departamentos | 195 235 | 73 574 | 162 019 | 186 072 | 381 418 |
| 833 | Automotrices y autopartes | 755 547 | 438 656 | 596 308 | 577 747 | 831 044 |
| 841 | Reparaciones | 201 697 | 273 948 | 335 169 | 294 952 | 389 258 |
| 842 | Educación y cultura privadas | 271 087 | 267 584 | 706 570 | 786 339 | 1 310 788 |
| 843 | Salud y asistencia social privada | 162 231 | 181 844 | 258 776 | 177 071 | 314 398 |

Fuentes: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.
La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-XI.2
Tlaxcala: producto interno bruto por grupos de actividad del sector terciario, 1980-2003
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Total* | | *469 358* | *749 346* | *1 021 031* | *1 086 970* | *1 819 032* |
| I. Comercio y servicios al productor | | 176 112 | 115 652 | 312 747 | 287 551 | 475 310 |
| 721 | Servicios profesionales a empresas | 17 507 | 26 651 | 142 444 | 117 342 | 133 558 |
| 731 | Comercio al mayoreo | 55 261 | 38 427 | 63 902 | 55 213 | 180 412 |
| 732 | Comercio de equipos industriales | 103 343 | 50 574 | 106 401 | 114 996 | 161 340 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | | 293 246 | 633 694 | 708 284 | 799 420 | 1 343 721 |
| 811 | Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 115 805 | 222 488 | 162 206 | 171 345 | 268 888 |
| 812 | Supermercados | 8 133 | 22 311 | 61 477 | 70 149 | 56 614 |
| 813 | Gasolineras y combustibles | 12 998 | 41 343 | 29 918 | 45 818 | 223 374 |
| 821 | Preparación de alimentos y bebidas | 26 917 | 30 330 | 41 138 | 55 105 | 82 454 |
| 822 | Aseo y limpieza | 16 092 | 13 904 | 18 337 | 15 430 | 25 991 |
| 823 | Recreación y esparcimiento | 3 650 | 1 799 | 3 510 | 4 294 | 9 229 |
| 824 | Difusión e información | 5 958 | 7 976 | 8 734 | 8 947 | 18 177 |
| 825 | Hoteles, moteles y posadas | 6 787 | 9 381 | 19 895 | 33 757 | 115 670 |
| 831 | Bienes del hogar y personales | 29 402 | 154 602 | 173 617 | 239 833 | 278 026 |
| 832 | Tiendas de departamentos | | 2 786 | 5 728 | 1 111 | 1 615 |
| 833 | Automotrices y autopartes | 14 303 | 58 307 | 91 457 | 51 358 | 77 824 |
| 841 | Reparaciones | 26 705 | 40 986 | 40 419 | 39 691 | 56 487 |
| 842 | Educación y cultura privadas | 12 776 | 14 681 | 31 550 | 41 632 | 87 813 |
| 843 | Salud y asistencia social privada | 13 718 | 12 800 | 20 299 | 20 951 | 41 559 |

Fuentes: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.
La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-XI.3

Zona Metropolitana de Puebla: producto interno bruto por grupos de actividad del sector terciario, 1980-2003
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Total* | | *5 316 733* | *7 165 864* | *8 858 055* | *8 552 150* | *11 941 681* |
| I. Comercio y servicios al productor | | 2 597 634 | 3 195 109 | 3 921 473 | 3 800 581 | 5 114 510 |
| 721 | Servicios profesionales a empresas | 553 643 | 1 586 527 | 1 585 862 | 1 671 021 | 2 268 606 |
| 731 | Comercio al mayoreo | 1 016 162 | 348 697 | 776 140 | 732 956 | 1 513 139 |
| 732 | Comercio de equipos industriales | 1 027 829 | 1 259 885 | 1 559 471 | 1 396 604 | 1 332 765 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | | 2 719 099 | 3 970 755 | 4 936 582 | 4 751 569 | 6 827 171 |
| 811 | Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 257 816 | 686 826 | 625 732 | 586 096 | 617 659 |
| 812 | Supermercados | 221 878 | 513 498 | 392 533 | 312 432 | 518 822 |
| 813 | Gasolineras y combustibles | 18 572 | 117 208 | 99 384 | 134 870 | 248 972 |
| 821 | Preparación de alimentos y bebidas | 152 326 | 246 080 | 413 426 | 322 953 | 416 548 |
| 822 | Aseo y limpieza | 87 688 | 79 758 | 115 431 | 82 872 | 131 311 |
| 823 | Recreación y esparcimiento | 42 421 | 47 100 | 92 587 | 55 135 | 124 398 |
| 824 | Difusión e información | 108 484 | 96 981 | 134 635 | 88 792 | 182 244 |
| 825 | Hoteles, moteles y posadas | 64 652 | 82 735 | 138 023 | 122 594 | 124 148 |
| 831 | Bienes del hogar y personales | 508 584 | 1 104 993 | 1 166 839 | 1 297 715 | 1 613 584 |
| 832 | Tiendas de departamentos | 196 458 | 60 964 | 152 472 | 175 920 | 358 788 |
| 833 | Automotrices y autopartes | 534 615 | 356 294 | 498 617 | 480 689 | 736 105 |
| 841 | Reparaciones | 151 732 | 190 409 | 246 658 | 221 834 | 293 480 |
| 842 | Educación y cultura privadas | 249 854 | 246 471 | 658 613 | 738 512 | 1 219 027 |
| 843 | Salud y asistencia social privada | 124 212 | 141 543 | 201 787 | 131 264 | 242 805 |

Fuentes: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-XI.4

Municipio de Puebla: producto interno bruto por grupos de actividad del sector terciario, 1980-2003
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Total* | | *4 534 514* | *6 122 494* | *7 383 147* | *6 833 953* | *9 146 028* |
| I. Comercio y servicios al productor | | 2 329 643 | 2 879 499 | 3 279 947 | 2 910 328 | 3 553 780 |
| 721 | Servicios profesionales a empresas | 370 093 | 1 429 678 | 1 225 545 | 987 080 | 1 180 287 |
| 731 | Comercio al mayoreo | 954 241 | 281 912 | 663 443 | 674 712 | 1 301 199 |
| 732 | Comercio de equipos industriales | 1 005 308 | 1 167 909 | 1 390 959 | 1 248 535 | 1 072 293 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | | 2 204 871 | 3 242 996 | 4 103 200 | 3 923 625 | 5 592 248 |
| 811 | Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 182 279 | 489 779 | 464 254 | 412 562 | 404 991 |
| 812 | Supermercados | 197 856 | 495 769 | 367 361 | 299 932 | 484 610 |
| 813 | Gasolineras y combustibles | 18 572 | 61 432 | 77 573 | 90 016 | 170 968 |
| 821 | Preparación de alimentos y bebidas | 121 981 | 193 649 | 358 375 | 265 517 | 336 631 |
| 822 | Aseo y limpieza | 70 758 | 59 710 | 91 811 | 64 147 | 103 879 |
| 823 | Recreación y esparcimiento | 37 602 | 40 332 | 79 355 | 47 905 | 108 947 |
| 824 | Difusión e información | 99 330 | 89 600 | 118 456 | 85 127 | 176 250 |
| 825 | Hoteles, moteles y posadas | 45 521 | 63 082 | 117 005 | 101 509 | 106 073 |
| 831 | Bienes del hogar y personales | 430 419 | 983 717 | 1 003 139 | 1 113 704 | 1 326 031 |
| 832 | Tiendas de departamentos | 169 319 | 57 277 | 148 464 | 173 058 | 349 553 |
| 833 | Automotrices y autopartes | 513 739 | 297 202 | 388 228 | 420 839 | 639 022 |
| 841 | Reparaciones | 125 624 | 139 912 | 191 167 | 173 043 | 216 145 |
| 842 | Educación y cultura privadas | 83 311 | 151 746 | 525 292 | 566 893 | 966 976 |
| 843 | Salud y asistencia social privada | 108 561 | 119 789 | 172 720 | 109 375 | 202 173 |

Fuentes: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-XI.5

Municipios del anillo interior: producto interno bruto por grupos de actividad del sector terciario, 1980-2003[a] (en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Total* | | *428 841* | *442 018* | *425 799* | *636 065* | *1254 777* |
| I. Comercio y servicios al productor | | 198 762 | 182 954 | 131 354 | 332 593 | 764 058 |
| 721 | Servicios profesionales a empresas | 166 994 | 138 532 | 50 368 | 279 902 | 599 051 |
| 731 | Comercio al mayoreo | 25 555 | 28 971 | 11 542 | 18 408 | 40 444 |
| 732 | Comercio de equipos industriales | 6 212 | 15 451 | 69 444 | 34 284 | 124 564 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | | 230 079 | 259 064 | 294 445 | 303 472 | 490 719 |
| 811 | Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 7 040 | 53 354 | 39 256 | 41 328 | 54 565 |
| 812 | Supermercados | 16 208 | 2 785 | 12 264 | 2 502 | 24 967 |
| 813 | Gasolineras y combustibles | | 17 561 | 3 286 | 5 455 | 14 881 |
| 821 | Preparación de alimentos y bebidas | 5 277 | 19 252 | 16 196 | 18 615 | 26 715 |
| 822 | Aseo y limpieza | 7 513 | 8 337 | 8 770 | 7 264 | 10 760 |
| 823 | Recreación y esparcimiento | | 1 584 | 5 847 | 1 227 | 3 008 |
| 824 | Difusión e información | | 1 099 | 12 261 | 548 | 23 |
| 825 | Hoteles, moteles y posadas | 15 848 | 6 221 | 10 117 | 8 291 | 7 290 |
| 831 | Bienes del hogar y personales | 8 414 | 29 984 | 27 730 | 24 384 | 53 274 |
| 832 | Tiendas de departamentos | | 116 | 6 | | |
| 833 | Automotrices y autopartes | 198 | 8 963 | 15 804 | 17 646 | 39 564 |
| 841 | Reparaciones | 3 390 | 16 161 | 16 210 | 19 591 | 36 282 |
| 842 | Educación y cultura privadas | 161 742 | 85 953 | 119 590 | 150 645 | 211 245 |
| 843 | Salud y asistencia social privada | 4 450 | 7 694 | 7 106 | 5 977 | 8 144 |

Fuentes: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a] Incluye los municipios de Cuautlancingo, San Andrés Cholula y San Pedro Cholula.

Cuadro AE-XI.6

Municipios del anillo exterior: producto interno bruto por grupos de actividad del sector terciario, 1980-2003[a]
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Total* | | *294 850* | *506 927* | *764 938* | *728 278* | *1 135 313* |
| I. Comercio y servicios al productor | | 52 976 | 108 024 | 319 926 | 344 340 | 588 370 |
| 721 | Servicios profesionales a empresas | 2 720 | 11 787 | 183 547 | 233 837 | 357 368 |
| 731 | Comercio al mayoreo | 35 700 | 37 815 | 79 864 | 26 621 | 149 799 |
| 732 | Comercio de equipos industriales | 14 557 | 58 423 | 56 515 | 83 882 | 81 204 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | | 241 874 | 398 903 | 445 012 | 383 938 | 546 942 |
| 811 | Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 62 036 | 107 026 | 84 848 | 90 403 | 101 377 |
| 812 | Supermercados | 6 457 | 14 892 | 12 598 | 9 636 | 8 186 |
| 813 | Gasolineras y combustibles | | 36 665 | 10 125 | 25 010 | 34 925 |
| 821 | Preparación de alimentos y bebidas | 20 303 | 29 896 | 33 762 | 31 007 | 39 932 |
| 822 | Aseo y limpieza | 7 933 | 9 293 | 11 498 | 7 144 | 10 820 |
| 823 | Recreación y esparcimiento | 4 669 | 4 485 | 5 008 | 4 896 | 10 912 |
| 824 | Difusión e información | 8 563 | 5 256 | 3 658 | 2 789 | 5 257 |
| 825 | Hoteles, moteles y posadas | 2 215 | 10 613 | 9 353 | 12 226 | 9 482 |
| 831 | Bienes del hogar y personales | 64 383 | 79 231 | 117 987 | 115 719 | 185 984 |
| 832 | Tiendas de departamentos | 27 102 | 3 571 | 4 002 | 2 846 | 9 234 |
| 833 | Automotrices y autopartes | 5 589 | 49 456 | 89 071 | 34 111 | 48 697 |
| 841 | Reparaciones | 19 431 | 27 674 | 31 510 | 19 876 | 26 003 |
| 842 | Educación y cultura privadas | 3 647 | 7 761 | 12 288 | 15 588 | 29 671 |
| 843 | Salud y asistencia social privada | 9 545 | 13 085 | 19 304 | 12 687 | 26 463 |

Fuentes: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a] Incluye los municipios de Atlixco, San Martín Texmelucan y Tepeaca.

Cuadro AE-XI.7

Municipios conurbados de Tlaxcala: producto interno bruto por grupos de actividad del sector terciario, 1980-2003[a] (en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| TOTAL | | *23 949* | *65 822* | *95 692* | *87 348* | *96 570* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | | –147 | 18 961 | 55 746 | 27 181 | 20 469 |
| 721 | Servicios profesionales a empresas | 312 | 2 044 | 13 723 | 6 496 | 2 964 |
| 731 | Comercio al mayoreo | | 10 869 | 4 554 | 182 | |
| 732 | Comercio de equipos industriales | –459 | 16 916 | 31 154 | 16 131 | 17 324 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | | 24 096 | 46 861 | 39 947 | 60 167 | 76 101 |
| 811 | Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 4 174 | 25 017 | 18 291 | 20 782 | 23 785 |
| 812 | Supermercados | 1 445 | 53 | 95 | 17 | |
| 813 | Gasolineras y combustibles | | 1 610 | 3 181 | 7 970 | 7 200 |
| 821 | Preparación de alimentos y bebidas | 3 057 | 1 677 | 1 472 | 4 643 | 4 584 |
| 822 | Aseo y limpieza | 1 102 | 1 701 | 1 603 | 3 154 | 3 640 |
| 823 | Recreación y esparcimiento | 43 | 353 | 586 | 712 | 539 |
| 824 | Difusión e información | | 223 | 49 | 113 | 445 |
| 825 | Hoteles, moteles y posadas | | 30 | 90 | | |
| 831 | Bienes del hogar y personales | 2 912 | 8 435 | 7 776 | 12 386 | 16 330 |
| 832 | Tiendas de departamentos | | | | | |
| 833 | Automotrices y autopartes | 7 926 | 662 | 940 | 1 543 | 2 657 |
| 841 | Reparaciones | 2 061 | 5 284 | 3 881 | 4 783 | 7 589 |
| 842 | Educación y cultura privadas | 159 | 1 011 | 813 | 2 234 | 6 464 |
| 843 | Salud y asistencia social privada | 1 216 | 836 | 1 356 | 1 723 | 2 761 |

Fuentes: elaboración propia con base en los VIII, X, XI y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

[a] Incluye los municipios de San Pablo del Monte, Papalotla de Xicohténcatl, Teolocholco, Xicohtzingo, Tenancingo, Mazatecochco de José María Morelos y Zacatelco.

SYS 576514

# XII. ESPECIALIZACIÓN TURÍSTICA DEL SECTOR SERVICIOS EN GUERRERO

*Ana María Chávez Galindo**
*Fidel Olivera Lozano***

## Introducción

De acuerdo con algunas estimaciones internacionales, los servicios representan ya 64% del producto interno bruto (PIB) en el plano mundial, e incluso llegan a 45% en los denominados países de bajos ingresos. El mayor peso del sector terciario en las estructuras económicas nacionales obedece tanto a la revolución de los transportes y comunicaciones, como al progreso tecnológico y sus repercusiones en las formas de producción.

> Al avanzar la Revolución Terciaria en los países desarrollados, los servicios al productor y los duraderos aumentaron notablemente su importancia, reduciéndola los orientados a la población, en especial el comercio y los servicios de consumo inmediato. En Estados Unidos el comercio al mayoreo y al menudeo baja su participación en el PIB terciario de 25 a 22.3% entre 1985 y 1994, mientras los servicios financieros crecen de 8.3 a 10.2% y al productor de 26.6 a 26.9%. En Francia, los primeros bajan de 20.1 a 18% y los servicios al productor se elevan de 22.2 a 26.8%. Un fenómeno semejante ocurre en Holanda, Suiza y Finlandia. En Alemania el comercio al mayoreo y al menudeo disminuye de 15.6 a 14.1% y los servicios al productor experimentan

* Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, amcg@servidor.unam.mx.
** Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, olivera@correo.crim.unam.mx.

> una ligera reducción, de 13.1 a 12.7%, fundamentalmente para la expansión de los servicios sociales de 23.6 a 31.1%, cifra que duplica la participación de Estados Unidos y triplica la de Francia. De esta información se concluye que los grandes ganadores son los servicios a las empresas, lo cual confirma los resultados de muchos estudios recientes [Preissl, 1997: 10-12].

El turismo, por naturaleza, es un sector que multiplica, une y fortalece intereses económicos, políticos y sociales. En consecuencia, es parte del andamiaje económico que inserta a los países en un proceso de globalización ampliamente competido. De acuerdo con cifras mundiales, este sector contribuye a escala mundial con 5% del PIB y 8.2% del empleo, ubicándose como una de las actividades de mayor dinamismo en los últimos años y que genera la mayor captación de divisas, incluso superiores a las ventas mundiales de las industrias automotriz, química, alimentaria, informática o de telecomunicaciones (OMT, 2006). De hecho, en 2006 el turismo era la actividad económica con la mayor generación de divisas en 38% de los países del planeta, mientras que en otro 45% se ubicaba entre las cinco más importantes.

En México, las actividades terciarias en 2003 representaron 67% del PIB total, mientras que en 2000, 55% de la población económicamente activa se ocupaba en dicho sector. Los datos mexicanos circunscriben claramente al país en el ámbito del desarrollo y lo alejan de los viejos estereotipos del subdesarrollo, caracterizados por el peso de las actividades agrarias y extractivas. Las estadísticas ubican al sector terciario de México al nivel de los del primer mundo, según magnitud relativa, pero la composición interna de éste no responde a un verdadero desarrollo. El sector terciario mexicano se halla profundamente contrastado, porque por una parte se encuentran servicios con un alto nivel de profesionalización, propios de un país desarrollado, pero por la otra predominan servicios de escasa calificación y con bajos ingresos en su población ocupada.

Cabe llamar la atención en que ciertos servicios podrían suponerse en una situación privilegiada; sin embargo, como en el caso del turismo, que es el tercer generador de ingresos en el país, después del petróleo y de las remesas que envían los migrantes del extranjero, éste se caracteriza por una muy baja retribución econó-

mica a sus trabajadores. En todos los países, las actividades terciarias se caracterizan por la dualidad entre un sector avanzado, moderno, selectivo, propio de las grandes ciudades, en oposición a otro mucho más ubicuo, de baja productividad y masivo generador de empleo, generalmente en condiciones precarias.

En el contexto nacional, las actividades vinculadas al turismo generaban 26.6% del PIB terciario en 1980, mientras que en 2003 se redujo a 12.8%, lo que significa que la dinámica de crecimiento de estos grupos fue superada por otro tipo de actividades terciarias, en especial las orientadas al productor.

A partir de tales precedentes, en el presente documento se analizan la estructura y la evolución del PIB terciario en el estado de Guerrero por grupos de actividad; dicho estado se caracteriza por el papel protagónico de las actividades vinculadas con el turismo, pero también, como en el ámbito nacional, por su pérdida participativa dentro de la estructura terciaria estatal a lo largo del periodo de estudio. La delimitación temporal abarca de 1980 a 2003, subdividiendo estos 23 años en tres periodos de acuerdo con ciclos económicos de la economía nacional: *1)* 1980-1988, de crisis; *2)* 1988-1993, de estabilización, y *3)* 1993-2003, de reajuste y recuperación moderada.

La agrupación que se utiliza para caracterizar a las actividades vinculadas con turismo se toma desde el enfoque de la oferta, que centra su atención en las unidades económicas que producen bienes y servicios para satisfacer los requerimientos de los visitantes. En este caso, los servicios que se agrupan dentro de los satisfactores de la demanda del turismo nacional e internacional se incluyen predominantemente en los grupos de preparación de alimentos y bebidas (821), recreación y esparcimiento (823), y hoteles, moteles y posadas (825).

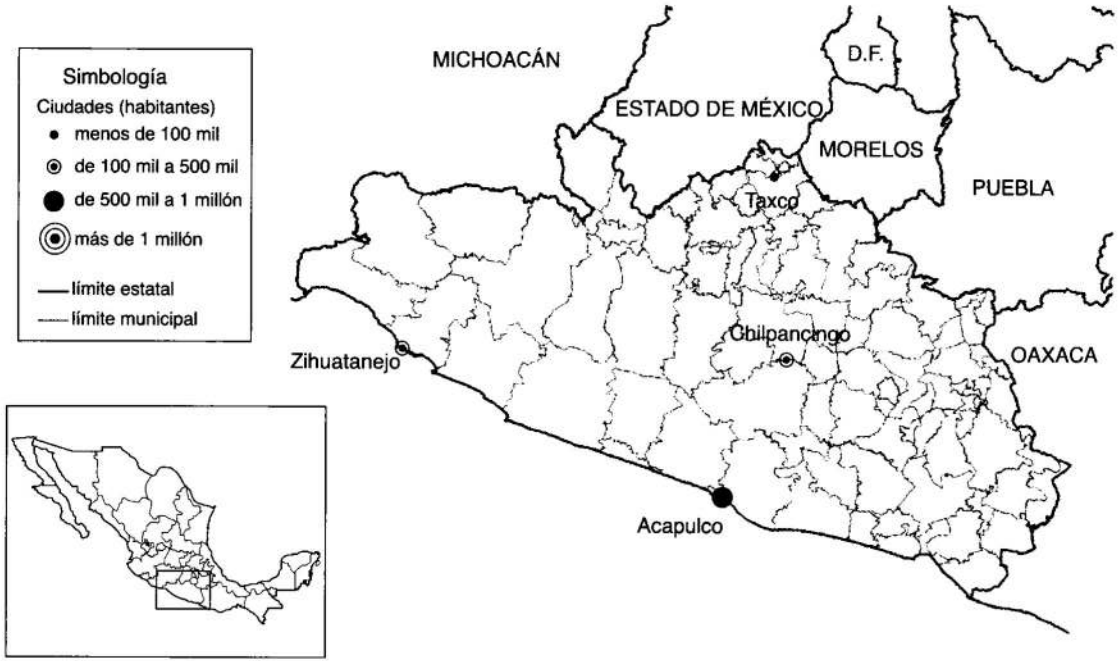
El estado de Guerrero tiene una extensión de 63 794 kilómetros cuadrados, que representan 3.2% de la superficie total del país. Su forma es irregular y sumamente montañosa, con escarpadas serranías y profundas barrancas que lo atraviesan en todas direcciones. Para 2005, la población, según cifras conciliadas por Conapo, INEGI y El Colegio de México, ascendió a 3 155 485 habitantes, 3% del total nacional, y de ellos 48.1% pertenecía al sexo masculino y 51.9% al femenino. El estado se divide, para fines político-administrativos,

en 81 municipios y se agrupan en 7 regiones: Acapulco, Centro, Norte, Tierra Caliente, Costa Chica, Costa Grande y la región de la Montaña. Los principales municipios y ciudades, considerados para la realización de este estudio, son: *1)* Acapulco, *2)* Chilpancingo, *3)* José Azueta (Zihuatanejo) y *4)* Taxco (mapa XII.1). Estas ciudades concentraron 36.5% de la población total estatal en 2005, siendo Acapulco la más importante, con 717 766 habitantes (23%), seguida por Chilpancingo con 214 219 (6.9%), Zihuatanejo con 104 609 (3.4%) y Taxco con 98 854 personas (3.2%). Respecto a su ubicación geográfica, Taxco se localiza en la región Norte, Chilpancingo en la Centro-Norte, y Acapulco y Zihuatanejo en la Costa Grande.

## Participación de Guerrero en el PIB terciario nacional

Entre 1980 y 2003, el PIB terciario de Guerrero y su participación respecto al total nacional presentó un carácter dual y hasta cierto punto a contracorriente respecto a lo ocurrido en el escenario nacional. Durante el periodo 1980-1988, de crisis económica en el país, el estado mostró un importante incremento absoluto en su PIB terciario, que aumentó de 5 mil a 7 mil millones de pesos (a precios constantes de 1993), por lo que su participación en el agregado terciario nacional se elevó de 1.8 a 2.2%. Sin embargo, en la fase de estabilización (1988-1993), Guerrero observó un decremento absoluto en su PIB de 7 a 6.8 mil millones de pesos, con lo que su aportación en el total nacional cayó de 2.2 a 1.7%. Esta contracción absoluta se mantuvo en el quinquenio 1993-1998, en la fase de recuperación moderada, pues en el último año llegó a un valor de 5.8 mil millones de pesos y una participación de 1.3%, mientras que en el siguiente lustro registró una recuperación y en 2003 alcanzó un PIB de 7.8 mil millones de pesos y su concentración se elevó a 1.4%. Así, durante la década de los ochenta, de crisis en la economía nacional, Guerrero mostró un crecimiento absoluto en su PIB, en tanto que en los noventa, de cierta recuperación económica nacional, la entidad sufrió una importante disminución absoluta.

Mapa XII.1
Guerrero: localización de las ciudades



El desglose del sector por grandes grupos permite observar que el mayor aporte ocurre en el de servicios al consumidor, mientras que su concentración en el de servicios al productor es mucho menor. La mayor relevancia de la participación de Guerrero en el contexto nacional en el rubro de comercio y servicios al consumidor se explica por el peso de las actividades turísticas, y en especial el grupo de hoteles, moteles y posadas, 825, el cual concentraba 15.8% del PIB de ese grupo en el contexto nacional en 1980, aunque para 2003 redujo su aportación a 6.4% (cuadro XII.1).

Dentro de los servicios al consumidor, el grupo de comercio de alimentos, bebidas y tabaco (811) presentó una evolución más o menos homogénea, y de aportar 3% en 1980, para el año 2003 se ubicó en 3.1%. En tanto, el grupo de preparación de alimentos y bebidas (821) sufrió una disminución en su participación en el total nacional, pasando de 3.1% en 1980 a 2.4% en 2003. Otro grupo importante es el de comercio de Gasolineras y combustibles (813), que sin embargo sufrió una caída importante en cuanto a su nivel de participación en el agregado nacional, pues pasó de 6% en 1980 a sólo 1.6% en 2003.

Por otro lado, los grupos de bienes para el hogar y personales (831), aseo, limpieza y funerarias (822), y reparaciones (841), mostraron una participación constante pero reducida: el primero pasó de aportar 1.9% en 1980 a 1.7% en 2003; el segundo mostró un comportamiento más irregular y a la baja, cambiando de 1.7% en 1980 a 1.2% en 2003, en tanto que el grupo de reparaciones elevó ligeramente su aportación, de 1.1% en 1980 a 1.2% en 2003.

La evolución del sector de servicios al productor dista mucho de ser aquella que posibilite a la entidad insertarse en el proceso global de modernización del sector servicios, vinculada a los avances de la ciencia y la tecnología. La rama más dinámica, comercio al mayoreo (731), si bien presentó niveles de participación de 1.8% para 2003, no observó un comportamiento dinámico estable; en tanto que servicios profesionales (725) y comercio de equipos e insumos industriales (732) no incrementaron sustancialmente su participación, aunque sí presentaron una evolución favorable.

En el sector de servicios al consumidor siguió predominando una baja competitividad y escasa vinculación de la política pública con la red de empresarios locales. Los aspectos principales por

Cuadro XII.1
Guerrero: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003
(porcentajes respecto al total nacional)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 0.63 | 1.33 | 1.03 | 0.88 | 1.02 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.28 | 2.47 | 0.73 | 0.52 | 0.77 |
| 731 Comercio al mayoreo | 1.50 | 1.51 | 2.11 | 2.59 | 1.82 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 0.37 | 0.32 | 0.77 | 0.67 | 1.00 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 2.73 | 2.72 | 2.32 | 1.81 | 1.84 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 2.97 | 2.83 | 2.62 | 2.21 | 3.12 |
| 812 Supermercados | 0.87 | 1.39 | 1.28 | 1.36 | 1.63 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 5.98 | 3.68 | 3.44 | 1.30 | 1.62 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 3.10 | 3.20 | 3.99 | 2.18 | 2.38 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 1.75 | 1.76 | 1.54 | 1.11 | 1.24 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.39 | 1.48 | 2.61 | 1.40 | 1.92 |
| 821 Difusión e información | 1.02 | 0.74 | 0.71 | 1.84 | 0.46 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 15.78 | 18.49 | 9.51 | 8.29 | 6.42 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 1.93 | 2.01 | 2.28 | 1.53 | 1.67 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.05 | 0.31 | 0.45 | 0.47 | 1.15 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1.59 | 1.24 | 1.50 | 0.98 | 1.35 |
| 841 Reparaciones | 1.08 | 1.65 | 1.34 | 1.16 | 1.22 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.72 | 0.67 | 0.73 | 0.56 | 0.69 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 0.92 | 1.19 | 0.87 | 1.17 | 1.16 |
| *TOTAL* | *1.84* | *2.16* | *1.68* | *1.28* | *1.42* |

Fuente: cálculos realizados con base en el cuadro AE-XII.1 del apéndice estadístico.

los que ocurre este fenómeno son: *1)* existencia en la entidad de pocas posibilidades para atraer inversión en áreas distintas al sector turismo, por el incipiente proceso de asimilación tecnológica e insuficiente desarrollo de capacidades humanas; *2)* falta de infraestructura adecuada; *3)* carencia de un sólido sistema financiero; *4)* estrechez del mercado interno, y *5)* mantenimiento de altos niveles de pobreza extrema. A lo anterior se suma el problema fundamental por el que históricamente ha transitado la actividad turística, consistente en la desvinculación entre los agentes económicos que intervienen en dicha actividad, por lo que no existe una línea de enlace que encadene a los principales actores en esta actividad, y esto ocasiona un mal uso de las capacidades y ventajas que dicho sector pueda generar.

Al observar la configuración del sector servicios en los tres periodos de estudio (1980-1988; 1988-1993; 1993-2003), destaca la participación de los servicios al productor de Guerrero en el entorno nacional, ya que muestra su mejor desempeño en la llamada década perdida, entre 1980 y 1988, pues triplicó su participación en el total nacional, aunque dicha aportación rebasó apenas 1%, en tanto que para el periodo de estabilización (1988-1993) se observa una disminución importante en su aporte al total nacional, manteniendo esta estructura incluso para todo el periodo de recuperación moderada (1993-2003), cuando sólo aportó 1% a la generación de PIB en este grupo. Por su parte, la evolución del sector de servicios al consumidor logró conservar su aporte al total nacional en el periodo 1980-1988, mientras que en las etapas de estabilidad (1988-1993) y de recuperación moderada (1993-2003) descendió su nivel de participación en cuanto a la generación de PIB nacional.

## Estructura terciaria estatal y en sus principales ciudades

El estado de Guerrero es una entidad que no escapa al proceso de terciarización económica y más de 50% de la población ocupada se ubica en dicho sector. Este hecho, aunado a que menos de 50% de su población es urbana, configura una estructura sui géneris en la que el turismo es la actividad tradicional desde los años cuaren-

ta del siglo XX, pero en la que también resaltan los grandes desequilibrios del sector terciario.

Una de las primeras cuestiones que deben tenerse en cuenta al analizar al estado de Guerrero es que se trata de una entidad con tradición turística y muy focalizada en tres puntos: Acapulco, Zihuatanejo y Taxco. La capital del estado, Chilpancingo, complementa el cuarteto de ciudades de mayor dinámica e impacto en el desarrollo económico de la entidad, aunque con otras características, ya que no tiene un predominio en las actividades turísticas, sino en las de educación y administración pública. Por otro lado, también debe considerarse que la entidad es una de las de mayor nivel de marginación y pobreza en el contexto nacional, que carece de un sector industrial de peso, propiciado, entre otros factores, por un alto déficit en infraestructura y servicios públicos.

*Cambios en la estructura terciaria estatal*

Al estudiar el desarrollo del sector servicios en la entidad se observa de inmediato que una parte importante corresponde al sector de comercio y servicios al consumidor, principalmente en aquellos grupos de actividad vinculados con el sector turismo. Sin embargo, la entidad presenta una evolución contrastante a lo largo del periodo de estudio, y destacan dos circunstancias: *1)* el sector de servicios al consumidor continúa siendo el promotor del desarrollo económico de la entidad, pero su dinamismo en la estructura económica estatal fue menor, por lo que su participación en el PIB terciario disminuyó de 85.6% en 1980 a 62.3% en 2003, y *2)* el sector de servicios al productor fue una de las actividades con mayor dinamismo en la estructura económica estatal, pues elevó su contribución al PIB terciario de 14.5% en 1980 a 37.7% en 2003 (cuadro XII.2).

Los grupos de actividad que conforman el sector de comercio y servicios al productor presentaron una evolución importante, pero no constante, en el periodo de estudio: el grupo de servicios profesionales a empresas (721) aportó 2.5% del PIB en 1980 y en 2003 cambió a 15.9%, mientras que el grupo de comercio de equipo e insumos industriales (732) elevó su participación de 3.1% en 1980 a 9.2% en 2003. Esta evolución fue hasta cierto punto normal (véa-

Cuadro XII.2
Guerrero: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 14.4 | 25.1 | 30.4 | 37.6 | 37.7 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2.5 | 15.9 | 10.2 | 10.9 | 15.9 |
| 731 Comercio al mayoreo | 8.9 | 6.7 | 12.8 | 18.0 | 12.5 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 3.1 | 2.6 | 7.4 | 9.7 | 9.2 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 85.6 | 74.9 | 69.6 | 64.8 | 62.3 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 12.2 | 13.3 | 11.0 | 10.2 | 12.7 |
| 812 Supermercados | 2.3 | 3.7 | 2.9 | 5.0 | 4.6 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 2.1 | 3.5 | 2.1 | 1.4 | 2.7 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 8.3 | 6.7 | 12.4 | 6.2 | 6.3 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 1.3 | 0.7 | 0.9 | 0.6 | 0.8 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.5 | 0.5 | 1.2 | 0.8 | 1.2 |
| 821 Difusión e información | 1.6 | 0.8 | 1.2 | 4.2 | 0.8 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 35.7 | 23.2 | 12.4 | 13.8 | 9.2 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 12.4 | 15.3 | 16.9 | 13.7 | 13.1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.1 | 0.2 | 0.5 | 0.5 | 1.2 |
| 833 Automotrices y autopartes | 5.3 | 3.1 | 3.2 | 2.7 | 3.7 |
| 841 Reparaciones | 2.0 | 2.2 | 2.1 | 2.5 | 1.8 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.7 | 0.7 | 1.7 | 1.3 | 2.5 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1.2 | 0.9 | 1.1 | 1.6 | 1.7 |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cálculos elaborados con información de INEGI, 2004.

se Garza, 2006), por lo que procesos vinculados con aspectos legales, de publicidad, de sistemas de cómputo y de mantenimiento, entre otros, se flexibilizan y subcontratan con otras firmas.

Dentro del grupo de servicios al consumidor destacaron por su aporte a la generación de PIB el grupo de comercio de bienes para el hogar y personales (831) y el de comercio de alimentos, bebidas y tabaco (811), que a lo largo del periodo de estudio presentaron un patrón de crecimiento más o menos cercano al del terciario en su conjunto, y terminaron el periodo de estudio como las actividades que más incidieron en la generación de PIB. Por su parte, el grupo de hoteles, moteles y posadas (825) presentó un claro decremento en su participación en la generación de PIB, de 35.7% en 1980 a 9.2% para 2003. Otro grupo vinculado con el sector turístico y que presentó una participación decreciente fue el de preparación de alimentos y bebidas (821), pues pasó de 8.3% en 1980 a 6.3% en 2003 (cuadro XII.2).

El estancamiento de las actividades turísticas en Guerrero puede explicarse por dos grandes factores: *1)* el descenso en el poder adquisitivo de la población a lo largo de estos 23 años del periodo de estudio, lo que repercutió en un menor gasto en turismo, y *2)* la drástica reorientación del turismo nacional, pero sobre todo el extranjero, hacia otros puntos del país, lo que trajo consigo una menor derrama económica en la entidad.

### *Acapulco: de polo turístico a estructura terciaria diversificada*

En 1980 el comercio y los servicios al consumidor en Acapulco representaban 81.9% de su PIB terciario, mientras que los del productor generaban el 18.1% restante. A finales de la década perdida se observa una disminución de 10 puntos porcentuales en la participación del sector de comercio y servicios al consumidor, para ubicarse en 70.9%, por 29.1% para los servicios al productor en 1988. Esta tendencia continuó a lo largo del periodo de estudio hasta ubicarse en 64.4 y 35.6% en 2003, respectivamente (cuadro XII.3). La ciudad registró un fuerte despegue en el grupo de servicios profesionales a empresas (721), que de aportar 2.6%

del PIB en 1980, pasó a 17.1% en 2003, con lo que se convirtió en el grupo con la mayor aportación absoluta de PIB en la estructura terciaria local, e incluso superó al grupo tradicional de hoteles, moteles y posadas.

Por el lado del comercio y los servicios al consumidor, los grupos con mayor crecimiento relativo fueron gasolina y combustibles (813), recreación y esparcimiento (823), tiendas de departamentos (832), y educación y cultura (842). La aportación conjunta de estos cuatro grupos se elevó de 1.5% en 1980 a 9.6% en 2003; estas actividades contribuyeron en buena parte a la diversificación de la estructura productiva terciaria local.

Acapulco es la ciudad más importante en la generación de PIB en el seno del sector turismo en el estado de Guerrero. Sin embargo, las dificultades para la implantación de un modelo de desarrollo adecuado que fortalezca el desarrollo del sector en la entidad, la fuerte desvinculación entre los actores económicos y las autoridades correspondientes y la mala planeación y puesta en práctica de acciones encaminadas al fortalecimiento de dicha actividad han propiciado que desde finales de la denominada década perdida (1980-1988) el sector turismo perdiera dinamismo e importancia en la generación de PIB.

La participación del turismo en el sector servicios acapulqueño decayó drásticamente en el transcurso del periodo de estudio (1980-2003), pues de generar 53.7% en 1980 pasó a 21.8% en 2003, es decir, una pérdida de más de 30 puntos porcentuales (cuadro XII.3). Respecto al sector turístico estatal, se observa la pérdida constante de importancia de Acapulco como principal generadora de PIB en este rubro; aun así, hacia el año 2003 aún participaba con 62.9% del PIB total del sector turismo en la entidad. Sin embargo, este nivel está muy lejos del 87.8% que representaba en la generación del PIB turístico estatal en 1980. En el contexto nacional, es notable la pérdida de importancia de este puerto como generador de PIB, ya que de aportar 3.8% del PIB turístico nacional en 1980 cayó a 1.2% en 2003, tendencia que se origina hacia finales de los ochenta, cuando empiezan a aparecer otros destinos turísticos (Cancún, Puerto Vallarta, Zihuatanejo o Los Cabos), con una visión más integral y planificada, y que empiezan a desplazar a Acapulco como uno de los principales centros turísticos.

A la par de la pérdida de dinamismo de las actividades turísticas, Acapulco presenta una tendencia positiva y creciente de la participación del sector de comercio y servicios al productor, que de aportar 18.1% del PIB terciario local en 1980 pasó a 35.6% en el 2003, participación que ha permitido diversificar la estructura terciaria local, pero que presenta un menor peso relativo en comparación con las otras tres principales ciudades de la entidad (cuadro XII.3).

*Chilpancingo: despegue de los servicios al productor*

La capital del estado es un ejemplo de una economía urbana en la que el sector de servicios al productor ha cobrado importancia, pero que no presenta los niveles participativos ni el impacto en la estructura productiva local que ha ocurrido en otras zonas urbanas del país. Chilpancingo presentó un cambio en su estructura terciaria, puesto que en 1980 era una economía dependiente de actividades vinculadas al comercio al menudeo, cuyos grupos 811 y 831 aportaban 53.9% del PIB terciario, mientras que en 2003 dichos grupos redujeron su participación a 29.4% (cuadro XII.3).

El sector de comercio y servicios al productor fue el responsable del cambio en la estructura terciaria local, siendo que en 1980 los tres grupos del sector (721, 731 y 732) concentraban 14.5% del PIB citadino, en tanto que en 2003 se elevó hasta 43.7%, sobresaliendo, por mucho, el crecimiento relativo del grupo de servicios profesionales a empresas (721), que en 2003 se erigió como la actividad con mayor generación absoluta de PIB en la estructura terciaria local, sólo abajo del comercio al mayoreo.

Dentro de los grupos pertenecientes al comercio y servicios al consumidor, hubo tres actividades que sobresalieron por su crecimiento relativo: supermercados (812), gasolina y combustibles (813), y educación y cultura privadas (842). Estos tres elevaron su participación en el PIB terciario de la ciudad, de 2.3% en 1980 a 8.5% en 2003.

Los grupos de actividad relacionados con el turismo en Chilpancingo se caracterizan por su escasa presencia y nulo dinamismo. En 1980 los tres grupos (821, 823 y 825) generaron 11.2% del PIB

Cuadro XII.3

Guerrero: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios en las principales ciudades, 1980-2003
(porcentajes verticales)

| | *Acapulco* | | *Chilpancingo* | | *Zihuatanejo* | | *Taxco* | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupos de actividad* | *1980* | *2003* | *1980* | *2003* | *1980* | *2003* | *1980* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 18.1 | 35.6 | 14.5 | 43.7 | 17.4 | 46.5 | 6.3 | 48.5 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2.6 | 17.1 | 0.7 | 18.2 | 4.6 | 30.9 | 1.4 | 2.0 |
| 731 Comercio al mayoreo | 11.3 | 8.9 | 5.7 | 19.2 | 8.6 | 14.2 | 3.0 | 10.2 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 4.3 | 9.6 | 8.1 | 6.3 | 4.2 | 1.4 | 1.9 | 36.3 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 81.9 | 64.4 | 85.5 | 56.3 | 82.6 | 53.5 | 93.7 | 51.5 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 7.1 | 9.4 | 19.6 | 13.8 | 12.7 | 6.0 | 12.4 | 9.9 |
| 812 Supermercados | 2.5 | 6.9 | 0.0 | 2.9 | 0.4 | 1.9 | 1.1 | 1.1 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.5 | 2.0 | 1.6 | 3.2 | 0.0 | 1.4 | 0.0 | 2.2 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 6.5 | 7.3 | 6.8 | 6.7 | 12.7 | 5.1 | 23.8 | 2.2 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 1.2 | 0.7 | 3.5 | 1.2 | 1.0 | 0.3 | 0.9 | 0.7 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.2 | 1.5 | 0.6 | 0.8 | 3.2 | 0.8 | 0.2 | 0.5 |
| 821 Difusión e información | 1.4 | 0.5 | 1.1 | 1.1 | 0.0 | 0.3 | 1.4 | 0.8 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 47.0 | 13.0 | 3.8 | 1.1 | 4.8 | 22.5 | 23.3 | 4.8 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 6.8 | 9.7 | 34.3 | 15.6 | 32.5 | 10.3 | 19.5 | 22.3 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.1 | 2.5 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 2.3 | 0.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 5.7 | 4.1 | 7.4 | 4.1 | 6.8 | 1.9 | 5.0 | 2.2 |
| 841 Reparaciones | 1.6 | 1.5 | 3.8 | 2.3 | 3.8 | 1.2 | 1.7 | 1.2 |
| 842 Educación y cultura privadas | 0.7 | 3.6 | 0.7 | 2.4 | 1.9 | 1.0 | 0.7 | 2.4 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 0.7 | 1.8 | 2.2 | 1.2 | 2.7 | 0.9 | 1.5 | 1.3 |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: cálculos realizados con base en el cuadro AE-XII.1 del apéndice estadístico.

terciario local, mientras que en 2003 su participación se redujo a 8.6% (cuadro XII.3).

De esta manera, la estructura terciaria de Chilpancingo sigue sustentada en el comercio al mayoreo y menudeo, lo que habla de su función como nodo distribuidor de mercancías para las regiones centrales de la entidad, a lo que se ha añadido recientemente un conjunto de establecimientos que ofrecen servicios profesionales a empresas. En conjunto, estos cuatro grupos aportaron más de dos terceras partes del PIB terciario local en 2003.

*Zihuatanejo: ¿ejemplo del turismo contemporáneo?*

El municipio de José Azueta, donde se ubica el puerto de Zihuatanejo, presenta una situación particular. De ser una comunidad especializada en la producción agrícola y pesquera, durante las décadas de los ochenta y noventa se convierte en una comunidad altamente especializada en servicios y en menor medida en la industria. Este incremento de la participación en el sector terciario vino en detrimento del sector primario, lo que indica un cambio de orientación funcional del municipio, como consecuencia de una planeación integral ejecutada a través del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur).

Al igual que lo evidenciado en las otras ciudades principales de Guerrero, Zihuatanejo atestiguó una transformación en la estructura económica del sector terciario, puesto que en 1980, 82.6% de su PIB sectorial se generaba en actividades de comercio y servicios al consumidor, en tanto que para 2003 ese porcentaje disminuyó a 53.5%, mientras que el comercio y servicios al productor elevó su participación de 17.4 a 46.5% (cuadro XII.3).

La evolución del sector terciario en el municipio de José Azueta entre 1980 y 2003 se caracterizó por la emergencia y consolidación de dos grupos de actividad: servicios profesionales a empresas (721), y hoteles, moteles y posadas (825). El primer grupo tuvo un notable avance en su aportación al PIB terciario local, de 4.6 a 30.9%, y para 2003 fue la actividad con mayor generación absoluta de PIB; cabe mencionar que esta aportación de más de 30% no fue obtenida por alguna otra ciudad de la entidad. Por otro lado, en 1980 el

grupo de hoteles, moteles y posadas era prácticamente inexistente en la ciudad, pero para 2003 participó con 22.5% del PIB terciario local, lo que informa de la transformación del puerto hacia su vocación turística, a partir de la instrumentación de acciones, por parte del Fonatur, a partir de la figura de centro turístico integralmente planeado.

La participación del sector turismo (grupos 821, 823 y 825) en la generación del PIB terciario local presentó condiciones particulares a lo largo del periodo de estudio. Este sector encontró en la década perdida su mejor desempeño, ya que de aportar 20.8% del PIB terciario local en 1980, subió a 52.5% en 1988. Esta fortaleza de crecimiento, a pesar de ubicarse dentro de un fuerte proceso de crisis nacional, ocurrió gracias a inversiones de los gobiernos estatal y federal. Sin embargo, con el advenimiento del periodo de estabilización, las actividades turísticas perdieron dinamismo y su participación en la generación de PIB terciario local descendió casi 10 puntos porcentuales, hasta ubicarse en 43.6% en 1993. El menor crecimiento relativo de las actividades turísticas se mantuvo en el lapso de recuperación moderada, por lo que en 2003 su aportación se redujo a 28.4%. Es un hecho que la falta de dinamismo del PIB turístico en Zihuatanejo se explica sobre todo por la interrupción del apoyo federal y estatal para las obras de infraestructura, así como por la reorientación de las prioridades de inversión del Fonatur hacia otros destinos de playa en el país, en especial la Riviera Maya y Los Cabos.

Sin embargo, es de llamar la atención el auge que a la par se presenció en el grupo de servicios profesionales a empresas, lo que seguramente implicó una interrelación de las actividades turísticas y aquellas colaterales y de apoyo para su funcionamiento. Es de esperar que de proseguir con el fomento y la promoción del turismo en esta ciudad, sus servicios al productor también se fortalezcan, consolidando un nuevo tipo de estructura económica local, cuyas actividades vinculadas al turismo son soportadas por establecimientos de servicios al productor ubicados también en la localidad. En 1980 los grupos de servicios profesionales a empresas (721), y hoteles, moteles y posadas (825), apenas generaron 9.4% del PIB terciario en Zihuatanejo, pero para 2003 elevaron su participación a 53.4% (cuadro XII.3).

*Taxco: un destino turístico que ya no es*

Taxco también ha mostrado un cambio notable en su estructura económica terciaria, pero con especificidades respecto a las otras tres ciudades de la entidad. El sector de comercio y servicios al productor elevó sustancialmente su aportación de 6.3% en 1980 a 48.5% en 2003, mientras que el sector de comercio y servicios al consumidor se redujo de 93.7 a 51.5% (cuadro XII.3).

Sin embargo, el cambio sustancial en la aportación del sector de comercio y servicios al productor no ocurrió por el auge del grupo de servicios profesionales a empresas (721), como en Acapulco y Zihuatanejo, ni por el de comercio al mayoreo (731) registrado en Chilpancingo, sino más bien por el de comercio de equipo en insumos industriales (732), que de representar 1.9% en el PIB terciario local en 1980 ascendió hasta 36.3% en 2003, para convertirse en el grupo con mayor generación del PIB terciario en la localidad. El auge de esta actividad comercial ha coadyuvado a la evolución de otras funciones que se desenvuelven en esta economía, fundamentalmente la minera.

Por otro lado, el sector de comercio y servicios al consumidor perdió considerablemente importancia en la generación de PIB terciario local, situación que fue manifestada prácticamente por todos sus grupos de actividad, con excepción del comercio de gasolina y combustibles (813), y de los servicios de educación y cultura (842), cuya aportación al PIB se incrementó de 0.7% en 1980 a 4.6% en 2003.

A primera vista, Taxco puede catalogarse como un destino turístico, pero la información de su PIB terciario podría contradecir, o al menos matizar, dicha conclusión. En efecto, en 1980 la ciudad mostraba una estructura terciaria con énfasis en las actividades turísticas, porque los tres grupos participantes (821, 823 y 825) generaban 47.3% del PIB terciario local. Empero, en 2003 esa participación cayó abruptamente hasta 7.5%. De esta manera, la actividad turística de Taxco prácticamente ha desaparecido, o se ha transformado hacia otro tipo de turismo, caracterizado por un recorrido de unas cuantas horas y con el propósito principal de visitar sus sitios con valor arquitectónico y adquirir mercancía elaborada con plata. De aquí que el comercio de bienes para el hogar y personales sea el

segundo de mayor generación de PIB terciario local en 2003 y con una aportación de 22.3%, valor no encontrado para este grupo en las otras ciudades principales de la entidad.

## Consideraciones finales

El sector terciario guerrerense es muy peculiar. Por una parte se encuentra un sector de comercio y servicios al productor, sin la consolidación de los servicios altamente profesionalizados. Por otra parte predominan los servicios al consumidor de menor valor agregado, que repercuten de manera escasa en la generación de PIB, con baja calificación y bajos ingresos a su población ocupada.

Llama la atención que ciertos servicios que podría suponerse que corresponderían a una situación privilegiada, como es el caso del turismo, tercer generador de ingresos en el país después del petróleo y de las remesas que envían los migrantes del extranjero, esté caracterizado por una evidente falta de competitividad.

Este comportamiento no es exclusivo de entidades o países como el nuestro, sino que en todos los países, desarrollados o no, las actividades terciarias se caracterizan por esta dualidad: un terciario avanzado, moderno, selectivo, propio de las grandes ciudades, en oposición a un terciario mucho más ubicuo, de baja productividad y masivo generador de empleo, generalmente en condiciones precarias.

El sector turismo en Guerrero y en sus principales ciudades ha perdido importancia; dejó de ser el sector dinamizador de la entidad. Ahora se observa el surgimiento de un nuevo grupo de actividades que están empezando a tomar su lugar: servicios profesionales a empresas, comercio de equipo e insumos industriales, supermercados y tiendas de departamentos.

Sin embargo, dada la escasa vinculación entre las actividades terciarias, Guerrero corre el riesgo de agudizar la división entre dos grupos bien diferenciados: uno minoritario, que se ubica en la esfera del sistema imperante y presta servicios de calidad, necesarios para el desarrollo de las actividades económicas, y otro mayoritario, que agrupa servicios que pueden identificarse como marginales y de poca calidad, en el que tienen cabida todos los

excluidos del sistema. Lo que está claro en Guerrero es que el terciario no responde al nivel de desarrollo que las cifras generales hacen pensar. Por lo tanto, la participación de Guerrero en la Revolución Terciaria está siendo muy sesgada aun hacia las actividades menos productivas.

La globalización se presenta de manera muy desigual para países y regiones. Para Guerrero ha representado, más que una oportunidad, un factor de rezago, ya que la incorporación de México a la competencia internacional ha producido en la entidad un esquema desigual para enfrentar los nuevos retos. La falta de políticas gubernamentales que busquen el impulso y la consolidación de la producción y la escasa clase empresarial han ocasionado la pérdida de competitividad de los destinos turísticos guerrerenses en los mercados internacionales y nacionales, haciéndose cada vez más dependiente de actividades terciarias con atención al consumo local.

## Bibliografía

Garza, Gustavo (2006),"Productividad laboral del sector terciario en la Ciudad de México, 1960-2003", *Investigaciones Regionales*, 8: 55-84.

Organización Mundial del Turismo (2006), *Información estadística* (http://www.world-tourims.org)

Preissl, Brigitte (1997), *European Service Sectors in Comparison*, SI4S Project (inédito), Berlín.

## Cuadro AE-XII.1
Producto interno bruto terciario por grupos de actividad en Guerrero y principales ciudades, 1980-2003
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | GUERRERO | | | | | ACAPULCO | | | | |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 723 979 | 1 785 059 | 2 065 204 | 2 136 706 | 2 923 677 | 661 514 | 1 348 368 | 1 212 252 | 1 160 316 | 1 336 402 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 124 094 | 1 126 221 | 695 104 | 618 442 | 1 236 776 | 94 116 | 979 966 | 433 601 | 492 487 | 642 128 |
| 731 Comercio al mayoreo | 444 513 | 477 642 | 867 137 | 1 021 204 | 972 333 | 412 153 | 269 796 | 481 070 | 426 619 | 335 672 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 155 371 | 181 197 | 502 963 | 551 536 | 714 569 | 155 245 | 98 606 | 297 582 | 251 420 | 358 602 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 4 296 711 | 5 312 725 | 4 734 242 | 3 676 543 | 4 831 391 | 2 989 534 | 3 280 227 | 2 408 935 | 1 927 154 | 2 417 615 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 612 396 | 944 231 | 748 827 | 578 704 | 985 907 | 258 041 | 437 501 | 287 057 | 203 230 | 354 730 |
| 812 Supermercados | 115 031 | 260 120 | 196 127 | 282 510 | 355 647 | 90 443 | 186 749 | 152 367 | 186 571 | 260 285 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 104 836 | 249 566 | 145 362 | 80 984 | 212 868 | 17 939 | 114 290 | 46 418 | 31 150 | 76 208 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 415 923 | 478 165 | 846 468 | 350 903 | 491 833 | 237 121 | 309 716 | 453 543 | 204 581 | 272 912 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 67 610 | 52 858 | 60 768 | 32 228 | 64 346 | 42 971 | 34 136 | 35 732 | 17 645 | 27 875 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 23 050 | 34 084 | 83 779 | 44 554 | 90 274 | 7 017 | 13 432 | 64 285 | 33 883 | 55 050 |
| 821 Difusión e información | 80 094 | 58 318 | 84 460 | 238 687 | 62 458 | 52 374 | 30 431 | 48 766 | 19 661 | 18 379 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1 792 329 | 1 644 846 | 839 737 | 784 219 | 715 180 | 1 715 805 | 1 259 472 | 470 095 | 520 649 | 487 934 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 621 631 | 1 086 100 | 1 148 141 | 775 612 | 1 018 299 | 248 303 | 621 875 | 542 990 | 316 484 | 362 735 |
| 832 Tiendas de departamentos | 4 741 | 16 803 | 31 624 | 26 037 | 92 132 | 2 649 | 15 603 | 30 751 | 24 995 | 92 084 |
| 833 Automotrices y autopartes | 264 195 | 218 216 | 216 204 | 152 662 | 283 786 | 207 678 | 97 170 | 95 146 | 77 409 | 152 924 |
| 841 Reparaciones | 99 167 | 155 890 | 144 839 | 140 469 | 136 972 | 57 060 | 90 914 | 67 852 | 63 553 | 55 586 |
| 842 Educación y cultura privadas | 37 346 | 48 385 | 113 278 | 74 647 | 192 192 | 26 152 | 37 489 | 86 966 | 61 856 | 134 859 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 58 362 | 65 144 | 74 628 | 89 991 | 129 495 | 25 983 | 31 447 | 26 966 | 62 680 | 66 053 |
| *TOTAL* | *5 020 690* | *7 097 785* | *6 799 446* | *5 675 249* | *7 755 069* | *3 651 048* | *4 628 595* | *3 621 188* | *3 017 604* | *3 754 017* |

| | CHILPANCINGO | | | | | ZIHUATANEJO | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| I. Comercio y servicios al productor | 36 883 | 51 623 | 179 429 | 190 886 | 315 193 | 35 799 | 127 535 | 109 879 | 250 505 | 380 719 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 1 808 | 13 478 | 36 718 | 75 017 | 130 882 | 9 551 | 88 726 | 56 509 | 41 641 | 252 996 |
| 731 Comercio al mayoreo | 14 584 | 36 267 | 125 623 | 85 884 | 138 681 | 17 626 | 35 836 | 26 076 | 207 145 | 116 560 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 20 491 | 1 878 | 17 087 | 32 407 | 45 630 | 8 622 | 2 973 | 27 294 | 11 923 | 11 162 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 217 149 | 232 971 | 306 780 | 293 961 | 405 850 | 169 694 | 585 328 | 406 630 | 481 241 | 438 006 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 49 777 | 42 432 | 65 454 | 54 396 | 99 197 | 26 183 | 43 945 | 73 557 | 46 087 | 49 481 |
| 812 Supermercados | | 9 505 | 12 459 | 48 704 | 20 937 | 911 | 3 247 | 7 286 | 9 941 | 15 349 |
| 813 Gasolineras y combustibles | | 4 010 | 17 897 | 10 006 | 5 006 | 23 130 | 44 644 | 3 858 | 6 424 | 11 468 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 17 301 | 17 714 | 27 272 | 20 717 | 47 971 | 26 144 | 57 835 | 91 091 | 44 231 | 41 547 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 8 912 | 3 091 | 6 574 | 2 670 | 8 720 | 2 063 | 3 459 | 3 260 | 2 354 | 2 275 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 592 | 934 | 2 546 | 1 623 | 5 802 | 6 569 | 8 837 | 2 221 | 1 358 | 6 555 |
| 821 Difusión e información | 2 694 | 7 461 | 10 953 | | 7 740 | | 2 879 | 1 833 | 8 345 | 2 321 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 9 765 | 6 602 | 14 760 | 8 067 | 7 909 | 9 935 | 307 911 | 131 633 | 236 235 | 184 211 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 87 143 | 102 116 | 103 719 | 92 977 | 112 611 | 66 719 | 73 699 | 65 287 | 74 023 | 84 169 |
| 832 Tiendas de departamentos | | 95 | | 780 | | | | 831 | | |
| 833 Automotrices y autopartes | 18 888 | 10 681 | 18 737 | 15 931 | 29 621 | 14 066 | 21 413 | 8 183 | 12 703 | 15 767 |
| 841 Reparaciones | 9 642 | 9 214 | 16 447 | 16 618 | 16 473 | 7 768 | 11 307 | 8 188 | 6 130 | 9 440 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 804 | 2 168 | 7 649 | 5 503 | 17 081 | 3 844 | 2 439 | 4 828 | 4 702 | 8 107 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 5 623 | 3 060 | 10 204 | 5 226 | 8 659 | 5 494 | 3 714 | 4 574 | 2 478 | 7 315 |
| *Total* | *254 032* | *284 593* | *486 209* | *475 042* | *721 043* | *205 494* | *712 863* | *516 510* | *711 894* | *818 724* |

Cuadro AE-XII.1
(concluye)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | TAXCO | | |
| I. Comercio y servicios al productor | 10 822 | 15 191 | 45 044 | 124 402 | 133 542 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 2 374 | 3 140 | 22 997 | 2 844 | 5 498 |
| 731 Comercio al mayoreo | 5 158 | 10 252 | 7 719 | 9 402 | 28 106 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 3 291 | 1 799 | 14 328 | 119 428 | 99 939 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 162 320 | 156 588 | 545 888 | 130 742 | 142 060 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 21 512 | 29 957 | 28 392 | 18 123 | 27 319 |
| 812 Supermercados | 1 934 | 278 | 2 868 | 2 292 | 2 913 |
| 813 Gasolineras y combustibles | | 12 649 | 2 255 | 2 945 | 5 988 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 41 156 | 9 932 | 196 460 | 10 652 | 6 040 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 1 505 | 902 | 2 209 | 1 266 | 2 057 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 293 | 730 | 3 241 | 749 | 1 240 |
| 821 Difusión e información | 2 372 | 2 942 | 3 575 | 23 969 | 2 114 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 40 300 | 57 691 | 209 662 | 11 551 | 13 340 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 33 817 | 26 977 | 80 154 | 59 129 | 61 399 |
| 832 Tiendas de departamentos | 3 971 | | | 157 | |
| 833 Automotrices y autopartes | 8 614 | 8 368 | 7 521 | 3 394 | 5 967 |
| 841 Reparaciones | 2 966 | 2 424 | 2 940 | 4 786 | 3 372 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 263 | 1 787 | 4 111 | 2 435 | 6 744 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2 617 | 1 952 | 2 499 | 1 062 | 3 566 |
| *Total* | *173 143* | *171 780* | *590 932* | *253 204* | *275 602* |

Fuentes: VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

S/S 576515

# XIII. SERVICIOS AL PRODUCTOR COMO ACTIVIDADES MOTRICES EN QUERÉTARO, 1980-2003

*Carolina Santiago**

## Introducción

La estructura ocupacional de México observó una transformación trascendental a partir de 1950, cuando las actividades secundarias y terciarias superaron a las agrícolas para ejercer un creciente predominio. Posteriormente, hacia finales del siglo XX, el sector terciario se consolidó como hegemónico al alcanzar 50.1 % de la población económicamente activa (PEA) en 1991, cifra que Estados Unidos había logrado en 1950 (Garza, 2006: 43).

En los países desarrollados, el tránsito hacia la *servicialización*[1] de la economía se debe, entre otros factores, a las innovaciones tecnológicas, la producción flexible (que traslada los procesos manufactureros a países que cuenten con mano de obra barata y calificada), el incremento en los ingresos de la población, los cambios demográficos y los cambios en los estilos de vida. En estas naciones se han concentrado los servicios financieros, bancarios y de investigación, así como los empresariales de alto nivel (consultorías legales, de ingeniería, computación, mercadotecnia, publici-

* Alumna de la Maestría en Estudios de Población y Desarrollo Regional, 2005-2007, del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM.

[1] Servicialización es un término propuesto para referirse al proceso de expansión de los servicios que ocurre durante la Revolución Terciaria, en analogía con industrialización, vocablo que denominó el crecimiento manufacturero durante la Revolución Industrial (Garza, 2006).

dad). Estados Unidos se ha mantenido a la cabeza en esta transformación con 81% de su fuerza de trabajo en el sector servicios en 2005, donde la mayoría de la fuerza de trabajo labora en actividades con un alto componente de conocimiento (Garza, 2006: 44). De hecho, la clave en la nueva economía global es la aplicación de conocimiento e información (Borja y Castells, 2000).

Para el caso de México, varios autores han señalado el acelerado proceso de servicialización de su economía en años recientes (Garza, 2006). No obstante, el país se encuentra muy lejos del nivel del sector terciario observado en países desarrollados, por lo que es importante su estudio no sólo en el ámbito nacional, sino por entidades federativas y en las principales ciudades, para estar en posibilidades de visualizar las perspectivas de su expansión futura y el tipo de organización territorial que seguirá.

El objetivo principal del presente documento consiste en analizar la evolución del sector servicios en el estado de Querétaro, dividiéndolo en tres regiones: *1)* Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ), conformada por los municipios de Santiago de Querétaro, Corregidora y El Marqués; *2)* municipio de San Juan del Río, y *3)* resto del estado, que lo integran 14 municipios (mapa XIII.1).

El análisis del sector terciario de Querétaro se realiza para el periodo de 1980 a 2003 con base en la información de los *Censos Comerciales y de Servicios* de 1981, 1989, 1994, 1999 y 2004, a los cuales se les hizo una homologación que permitiera su comparación según 17 grupos de actividad que se dividen en dos grandes categorías: comercio y servicios al productor (CSP) y comercio y servicios al consumidor (CSC). La variable principal de análisis es el producto interno bruto (PIB) o valor agregado censal bruto, a la que se aplicó un ajuste para obtener el PIB según la estructura de los censos, pero con valores del Sistema de Cuentas Nacionales, cuyas magnitudes permiten el análisis cronológico de las series con mayor confiabilidad. La homologación y el ajuste se efectuaron de acuerdo con una metodología realizada para el análisis de los servicios en la Ciudad de México (Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2).

Específicamente, se estudia la evolución de la estructura económica del sector servicios en Querétaro, se cuantifica su participación en relación con el total nacional, se determina la estructura y participación de las tres zonas en que se divide el estudio y se

Mapa XIII.1
Querétaro: localización de las ciudades



describe la dinámica del sector. Los 23 años transcurridos entre 1980 y 2003 se dividen en cuatro periodos, de acuerdo con ciclos económicos de la economía nacional: *1)* de 1980 a 1988, que fue un periodo de crisis resultado de la excesiva confianza en un prometedor auge petrolero; en 1981 se tuvo el porcentaje más alto de inversión en mucho tiempo, pero al año siguiente cayeron los precios del petróleo, y esto dio paso a la crisis de deuda externa y a un efecto de expulsión de la inversión privada productiva; el índice deuda externa/PIB alcanzó su punto más alto en 1987 (78%), por lo que se aplicaron políticas de estabilización, logrando reducir la inflación y recuperando el crecimiento a costa de 10 millones de empleos perdidos durante el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) (Tavera, 2000); *2)* de 1988 a 1993, considerado un periodo de estabilización, cuando Carlos Salinas asume el poder en 1988, toma la economía nacional en vías de estabilización y continúa con esta misma política, complementándola con reformas legales, desincorporación de empresas paraestatales, liberalización del comercio y del sector financiero, con gran afluencia de capitales, y logra una frágil estabilización (Lechuga, 1998).

*3)* El tercer periodo (1993-1998) se caracterizó por la sobrevaluación del peso como medio para estabilizar los precios, pero haciendo que el déficit externo creciera en demasía; se apostó al modelo de economía abierta y a la confianza de los inversionistas, pero la inversión fue especulativa más que productiva. Se demoró el ajuste monetario hasta el cambio de banda presidencial y en diciembre de 1994 se devaluó el peso. Hubo un rescate de 50 mil millones de dólares y el gobierno de Zedillo se apoyó en la capacidad exportadora de las grandes empresas y en la industria maquiladora de exportación para la recuperación del sistema económico (García, 2003); *4)* el último periodo (de 1998 a 2003) se considera de recuperación moderada; en éste, la prioridad fue recuperar la estabilidad, recurriéndose al blindaje financiero. Las variables macroeconómicas se estabilizan, recuperando el crecimiento económico a una tasa del PIB de 3.5%, el nivel más alto de crecimiento entre 1996 y 2000 (Lechuga, 1998).

En este documento se trata de observar cómo estos periodos económicos influyeron en el desarrollo y la evolución del sector servicios en Querétaro y sus dos principales ciudades. Se pone

especial atención en el crecimiento de la división de CSP, estableciendo la hipótesis de que estas actividades pueden ser el sector motriz en la economía queretana. Esto se sustenta en el fuerte impulso que en Querétaro ha recibido el sector industrial, mismo que demanda servicios profesionales y comercio de equipos industriales. Por otra parte, el estudio realizado por Garza (2006) sobre la estructura y dinámica del sector servicios en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y el de Zebadúa (2006) sobre el subsistema urbano de la Ciudad de México indican que aunque la ZMCM concentra el comercio y servicios al productor, en los últimos años se ha presentado una desconcentración relativa hacia su corona regional de ciudades (Puebla, Querétaro, Cuernavaca, Tlaxcala, Toluca y Pachuca) (Zebadúa, 2006) y concluyen que es posible que se esté conformando una región polinuclear de alta concentración de servicios, en donde la Ciudad de México sigue siendo el nodo central.

Por lo anterior, el documento se divide en cuatro apartados. En el primero se compara la estructura económica del estado de Querétaro con la del país. En el segundo se presenta el análisis de la distribución y dinámica económica del sector servicios por zonas de estudio. En el tercero se incluyen los resultados de la aplicación del índice de especialización económica para determinar los grupos terciarios principales, y además se discuten los resultados de un ejercicio utilizando la técnica de cambio y participación para saber si la división de CSP fue motriz en el estado durante el periodo de estudio. Por último, se presentan las conclusiones, las referencias y un apéndice estadístico.

## Estructura económica del estado de Querétaro

Querétaro cuenta con una superficie de 11 687 km$^2$, que representa 0.6% del territorio nacional. De acuerdo con el segundo conteo de población, el estado tenía 1 598 139 habitantes en 2005, que representaban 1.6% del total del país (INEGI, 2005). Los municipios que conforman la ZMQ son Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro, que abarcan 14% de la superficie del estado y concentraban 57% de la población total. San Juan del Río es la segunda

ciudad en importancia, la cual en los últimos años ha tenido una relevante aportación al PIB del estado. Este municipio tiene una superficie de 797 km², esto es, 6% del territorio de la entidad, y en él habitaba 13% de la población total estatal en 2005. El resto del estado se conforma con 14 municipios (Amealco de Bonfil, Pinal de Amoles, Arroyo Seco, Cadereyta de Montes, Colón, Ezequiel Montes, Huimilpan, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Pedro Escobedo, Peñamiller, San Joaquín, Tequisquiapan y Tolimán), que concentran 79% del territorio estatal y donde habitaba 30% de la población queretana en 2005.

*El tránsito de la industria a los servicios*

La estructura ocupacional del estado de Querétaro se ha caracterizado por el tránsito en la participación del sector primario hacia el secundario y el terciario, como producto del proceso de urbanización ocurrido. En 1970 el sector primario ocupaba a casi la mitad de la población, mientras que en 2003 sólo empleaba a 4% (cuadro XIII.1). La pérdida participativa del sector primario se tradujo en una ganancia para el secundario de 22 a 38%, mientras que en el terciario fue de 23 a 58%, por lo que este último sector fue el de mayor dinamismo en la generación de empleos. Cabe mencionar que la estructura ocupacional del estado mostró una terciarización en el año 2000, al participar con más de 50% de los ocupados, situación que el país logró en 1990.

Sin embargo, la terciarización del estado es más evidente con la variable PIB, puesto que dicho sector participó con más de 50% de la generación de riqueza estatal desde 1988, en tanto que el sector secundario perdió participación, de 44.7% en 1980 a 37.4% en 2003, esto es, una disminución de poco más de siete puntos porcentuales, misma magnitud que la pérdida experimentada en el sector primario (cuadro XIII.2).

En la década de los ochenta se establecieron 75% de las industrias grandes y medianas que conformaban la planta productiva de finales del siglo XX (González y Osorio, 2001), lo que propició que el estado avanzara en su aportación al PIB industrial nacional de 1.4% en 1980 a 2.2% en 1988. No obstante este importante cre-

Cuadro XIII.1
Querétaro: población económicamente activa por sectores de actividad, 1970-2003
(porcentajes horizontales)

| *Año* | *Total* | *Sector* | | | *No especificado* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | *Primario* | *Secundario* | *Terciario* | |
| 1970 | 100.0 | 48.1 | 21.7 | 23.2 | 7.0 |
| 1980 | 100.0 | 29.0 | 25.6 | 24.8 | 20.1 |
| 1990 | 100.0 | 17.9 | 37.3 | 41.8 | 3.0 |
| 2000 | 100.0 | 9.0 | 36.5 | 50.9 | 3.6 |
| 2003 | 100.0 | 4.3 | 37.6 | 58.1 | 0.0 |

Fuentes: de 1970 a 2000, *Censos Generales de Población y Vivienda*; 2003, Gobierno del Estado de Querétaro.

cimiento industrial, en la entidad el sector terciario fue aún más dinámico, por lo que la participación del secundario disminuyó. El crecimiento industrial se ha asociado con al menos tres hechos: *1)* el proceso de descentralización de la ZMCM; *2)* el terremoto de 1985, que motivó la migración de empresas y personas hacia ciudades como Toluca, Cuernavaca, Cuautla, Pachuca y Querétaro, y *3)* la existencia de reservas acuíferas, elemento importante para la instalación de industrias del papel en Corregidora, El Marqués, Santiago de Querétaro y San Juan del Río (González y Osorio, 2001).

Cuadro XIII.2
Querétaro: producto interno bruto por sectores de actividad, 1980-2003
(porcentajes horizontales)

| *Año* | *Total* | *Sector* | | |
|---|---|---|---|---|
| | | *Primario* | *Secundario* | *Terciario* |
| 1980 | 100.0 | 11.4 | 44.7 | 44.0 |
| 1988 | 100.0 | 3.5 | 41.8 | 54.7 |
| 1993 | 100.0 | 4.3 | 35.0 | 60.7 |
| 1998 | 100.0 | 3.8 | 40.3 | 55.9 |
| 2003 | 100.0 | 3.8 | 37.4 | 58.8 |

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Además, desde 1960 se estuvo trabajando en el estado para sentar las bases del proceso de industrialización, haciendo que en sólo 20 años pudiera ofrecer la infraestructura urbana necesaria para la actividad industrial, y en forma paralela, para el desarrollo del sector servicios.[2]

Es fundamental hacer hincapié en la industrialización del estado, puesto que en este documento se espera encontrar evidencias que sustenten la hipótesis de que el comercio y los servicios al productor se encuentran muy vinculados con la industria. Se plantea que la importancia del sector terciario se debe en parte a la evolución industrial ocurrida en territorio queretano y que en la medida en que lleguen nuevas industrias de mayor capacidad tecnológica, será más amplia la necesidad de profesionales altamente especializados, así como el comercio de equipo e insumos industriales, situación característica del modelo de desarrollo de economía abierta. Si bien es cierto que no es posible explicar adecuadamente la geografía de los servicios partiendo de la de las manufacturas (Daniels, 1985), tampoco es viable la interpretación del comportamiento del sector servicios independientemente del sector industrial.

Por otra parte, también se ha establecido que la desaceleración del proceso de industrialización se relaciona con la dinámica de los servicios y el cambio en la estrategia nacional de acumulación, originando empleos terciarios en condiciones de baja inversión y capitalización (Yamasaky, 2003: 90). Sin embargo, en el estado de Querétaro se tiene la posibilidad estructural de desarrollar grupos de servicios modernos que puedan articularse a toda la economía, especialmente con las manufacturas (Chávez, 1995).

[2] Este proceso de industrialización correspondería a una tercera etapa que se inicia en los sesenta, con la industria metalmecánica como predominante, y que a partir de los ochenta mostró una importante diversificación. La primera etapa de industrialización en el estado alcanzó su auge a finales del siglo XIX y principios del XX con las fábricas de la familia Rubio (El Hércules, La Purísima, San Antonio y San José de la Montaña). Una segunda etapa abarca de la década de 1940 a 1960, con la industria de alimentos y bebidas como giro predominante. Entre las industrias representativas de este periodo se identificaron Carnation, Fábrica de Aceite AGA, Embotelladora La Victoria, Kelloggs de México, Molino de Trigo El Fénix y Ralston Purina (González y Osorio, 2001).

*Participación en el sector servicios nacional*

En 1980, 57.7% del PIB del sector terciario en México era producido por la división de comercio y servicios al consumidor (CSC), pero al desglosar por grupos de actividad, el comercio de bienes de capital e intermedios tuvo el mayor porcentaje en el PIB terciario nacional, con 26.1%. Esta situación permaneció constante hasta 1998, cuando la división de comercio y servicios al productor (CSP) fue la que aportó más de la mitad del PIB del sector terciario. En ese año, dos grupos contenidos en el CSP (servicios profesionales a empresas y comercio de bienes de capital e intermedios) aportaron, cada uno, 27% del PIB total del sector. En el último año de estudio, 2003, el grupo de servicios profesionales a empresas aportó el mayor porcentaje al PIB total del sector.

El desarrollo del sector servicios en Querétaro ha sido importante, ya que su PIB terciario en 1980 representaba 0.6% del nacional, cifra que se elevó a 1.6% en 2003 (cuadro XIII.3). La división de CSP elevó su participación en el total nacional de 0.4% en 1980 a 1.4% para 2003 y, en general, también presentó las tasas de crecimiento más altas en los tres territorios de estudio. Queda claro que a pesar de su baja participación inicial en el sector terciario de México, en los años transcurridos entre 1980 y 2003, Querétaro casi triplicó su participación, por lo que es, incuestionablemente, una de las entidades ganadoras en el proceso de descentralización de los servicios de la ZMCM hacia otras zonas del país.

En el estado de Querétaro, la mayor parte del PIB del sector terciario lo genera todavía la división de CSC; sin embargo, es importante el aumento participativo que ha experimentado la de CSP, al pasar de 29.2% en 1980 a 41.4% en 1988, y fue el grupo de servicios profesionales a empresas el que tuvo un mayor incremento. A partir de 1998 la división de CSP siguió incrementando su participación en el PIB terciario estatal, hasta llegar a 47.5% en 2003, pero ahora el grupo predominante, por su crecimiento, fue el de comercio de bienes de capital e intermedios.

Es importante resaltar que en, 1980, 31.2% del personal ocupado laboraba en el comercio de alimentos, bebidas, tabaco, y sólo 5.6% en servicios profesionales a empresas, ocupando el lugar número cinco de los 17 grupos de actividad en que se dividió al sector.

Cuadro XIII.3

Querétaro: participación porcentual en el PIB nacional por grupos de actividad, 1980-2003

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 0.40 | 0.84 | 1.05 | 1.11 | 1.42 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.16 | 0.80 | 1.03 | 1.03 | 1.18 |
| 731 Comercio al mayoreo | 0.49 | 1.12 | 0.85 | 0.81 | 1.50 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 0.58 | 0.71 | 1.21 | 1.37 | 1.92 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 0.71 | 0.81 | 1.35 | 1.46 | 1.72 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 0.86 | 0.83 | 1.35 | 1.25 | 1.38 |
| 812 Supermercados | 0.30 | 0.65 | 1.11 | 1.36 | 1.53 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 2.19 | 1.22 | 0.98 | 1.91 | 3.95 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 0.59 | 0.90 | 1.37 | 1.30 | 1.77 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 0.47 | 0.96 | 1.11 | 1.07 | 1.06 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.03 | 0.21 | 4.90 | 0.93 | 1.26 |
| 824 Difusión e información | 0.27 | 0.33 | 0.66 | 3.13 | 0.42 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 0.85 | 0.75 | 1.35 | 1.26 | 1.25 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 0.66 | 0.80 | 1.26 | 1.29 | 1.52 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.37 | 0.85 | 0.88 | 1.07 | 1.70 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1.32 | 0.77 | 1.26 | 1.51 | 1.89 |
| 841 Reparaciones | 0.54 | 0.75 | 1.40 | 1.26 | 1.71 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1.78 | 1.56 | 2.19 | 1.90 | 2.51 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 0.51 | 0.75 | 1.10 | 0.93 | 1.58 |
| *TOTAL* | *0.58* | *0.82* | *1.20* | *1.27* | *1.56* |

Fuentes: cuadros AE-XIII.1 y AE-XIII.2 del apéndice estadístico.

Para 1988 esta situación cambió considerablemente, reduciéndose el porcentaje del personal ocupado en el grupo de comercio de alimentos, bebidas, tabaco de 31.2 a 18.5%. En este año el grupo con mayor participación en el porcentaje de ocupación la tuvo el comercio de bienes del hogar y personales, con 19.4%, y el tercer grupo en importancia fue el de servicios profesionales a empresas. A partir de 1998 este grupo tuvo el mayor porcentaje de personal ocupado en el sector.

## Distribución del sector servicios por ciudades

El sector terciario en general, y los servicios al productor en particular, son actividades cuya orientación locacional es básicamente urbana, esto es, que se concentran en ciudades, y en especial en las de gran tamaño. Con el fin de conocer la distribución espacial de los servicios en Querétaro, en este apartado se analiza la participación y estructura de los 17 grupos de actividades terciarias en la Zona Metropolitana de Querétaro, capital de la entidad del mismo nombre, así como en San Juan del Río, la segunda ciudad del estado, y en el resto de la entidad según generación de PIB.

### *Zona Metropolitana de Querétaro: alta concentración de los servicios*

Santiago de Querétaro es el municipio principal de la Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ). Éste surgió como alcaldía mayor en 1578 y en 1941 se le dio su conformación actual, al separarle la superficie de los actuales municipios de Corregidora y La Cañada (actualmente El Marqués). Su superficie representa 14% y su población en 2005 fue 57% de la estatal.

El descubrimiento de las minas zacatecanas en 1546 propició el crecimiento y desarrollo de Santiago de Querétaro y de San Juan del Río, por su posición geográfica media entre las ciudades de México y Zacatecas. Para la primera mitad del siglo XX, el estado de Querétaro era una entidad eminentemente rural, con problemas

de ocupación y elevado índice de analfabetismo y desnutrición (García Ugarte, 1999: 233). A partir de 1960 la entidad comenzó un nuevo proceso de industrialización, y esta vez el desarrollo se concentró en Santiago de Querétaro, San Juan del Río y Corregidora, aunque en este último en menor proporción; quedaron marginados los 15 municipios restantes (García Ugarte, 1999: 236).

La ZMQ ha mantenido, en los últimos años, una alta concentración de generación del PIB estatal, tanto en el sector secundario como en el terciario. Esta concentración ha producido una centralización de los sectores productivos y del poder político estatal; centralismo que también es característico del país. En 1980 la ZMQ concentraba 80% del PIB del sector servicios estatal, mientras que en 2003 su participación se elevó a 82% (cuadro XIII.4).

En los 23 años de estudio la ZMQ mantiene la primacía de la división de CSC en las dos variables dentro de la estructura terciaria local. En 1980, sólo 15.3% del personal ocupado era de la división de CSP, pero generaba 29.5% del PIB terciario metropolitano. Para 2003 la participación en el personal ocupado aumentó a 31.9% y generó 46.4% del PIB terciario local. Esto significa que una tercera parte del personal ocupado del sector servicios en la ZMQ generó casi la mitad del PIB correspondiente. Este comportamiento observado en la ZMQ es similar al del estado en su conjunto para este último año, ya que la división de CSP en el estado presentó una participación de 30% del personal ocupado y 47% del PIB.

En el interior de la ZMQ, en el municipio de Corregidora, en 1980 98% de su población ocupada y 86.5% de su PIB se concentraban en la división de CSC, en tanto que en 2003, 33.4% de su personal y 66.7% del PIB municipal correspondían a CSP. Este municipio ha sobrepasado incluso los porcentajes de participación de San Juan del Río. El Marqués, por su parte, no contaba con establecimientos dirigidos al productor en 1980, pero para 1993 ya generaba 29.6% de PIB en el sector y ocupaba a 10.7% de los trabajadores en el sector. Para 2003 este grupo generó 85.6% del PIB del sector y ocupó a 43.3% de los trabajadores.

## Cuadro XIII.4
## Querétaro: participación porcentual en el PIB estatal por unidades territoriales, 1980-2003

| | *Zona Metropolitana de Querétaro* | | | | | *San Juan del Río* | | | | | *Resto del estado* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 80.8 | 85.1 | 75.2 | 74.7 | 80.5 | 13.0 | 11.3 | 20.3 | 20.1 | 16.2 | 6.2 | 3.6 | 4.5 | 5.2 | 3.3 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 69.2 | 92.0 | 62.6 | 64.1 | 75.6 | 26.4 | 5.3 | 36.3 | 34.5 | 23.1 | 4.4 | 2.7 | 12.0 | 1.4 | 1.3 |
| 731 Comercio al mayoreo | 78.6 | 69.5 | 75.3 | 72.1 | 75.4 | 9.2 | 24.1 | 9.9 | 6.6 | 17.6 | 12.2 | 6.4 | 14.8 | 21.3 | 7.0 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 85.5 | 92.5 | 90.7 | 86.9 | 90.1 | 11.3 | 5.4 | 5.3 | 8.1 | 5.9 | 3.2 | 2.1 | 4.1 | 4.9 | 4.1 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 79.8 | 81.4 | 81.7 | 83.8 | 84.1 | 13.4 | 9.8 | 10.5 | 9.3 | 8.2 | 6.8 | 8.9 | 7.8 | 6.8 | 7.7 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 58.1 | 71.1 | 70.2 | 73.2 | 67.0 | 18.5 | 9.8 | 13.3 | 11.5 | 12.2 | 21.6 | 19.1 | 16.5 | 15.3 | 20.9 |
| 812 Supermercados | 93.5 | 96.6 | 89.4 | 88.2 | 92.5 | 9.6 | 2.6 | 9.9 | 9.7 | 3.8 | 5.1 | 0.7 | 0.7 | 2.1 | 3.7 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 83.7 | 77.7 | 69.3 | 76.3 | 84.1 | 16.3 | 14.5 | 8.3 | 6.8 | 6.0 | 0.0 | 7.8 | 22.3 | 16.9 | 9.9 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 73.3 | 80.5 | 80.7 | 81.2 | 82.4 | 19.4 | 10.1 | 8.6 | 10.2 | 9.5 | 7.3 | 9.4 | 10.7 | 8.6 | 8.1 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 68.1 | 49.4 | 81.4 | 80.0 | 80.3 | 26.8 | 7.0 | 12.3 | 13.5 | 11.6 | 5.1 | 43.6 | 6.2 | 6.5 | 8.1 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 13.6 | 90.0 | 86.2 | 87.8 | 88.1 | 69.8 | 6.8 | 6.6 | 5.6 | 4.2 | 16.6 | 3.2 | 7.2 | 6.6 | 7.7 |
| 824 Difusión e información | 75.4 | 86.6 | 94.4 | 95.2 | 92.5 | 24.6 | 7.8 | 5.2 | 4.0 | 5.2 | 0.0 | 5.6 | 0.4 | 0.8 | 2.4 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 75.2 | 77.5 | 70.6 | 74.5 | 64.8 | 12.2 | 6.6 | 16.0 | 16.7 | 18.3 | 12.6 | 16.0 | 13.5 | 8.8 | 16.9 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 79.8 | 82.2 | 80.3 | 78.9 | 82.0 | 15.8 | 10.9 | 11.8 | 12.0 | 9.6 | 4.3 | 6.9 | 7.9 | 9.2 | 8.4 |
| 832 Tiendas de departamentos | 100.0 | 99.4 | 99.5 | 99.7 | 95.7 | 0.0 | 0.0 | 0.4 | 0.3 | 4.3 | 0.0 | 0.5 | 0.1 | 0.0 | 0.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 92.1 | 80.6 | 81.5 | 89.9 | 91.0 | 7.5 | 17.8 | 16.1 | 7.4 | 6.5 | 0.4 | 1.6 | 2.4 | 2.7 | 2.5 |
| 841 Reparaciones | 76.4 | 76.8 | 83.0 | 79.9 | 80.7 | 18.1 | 14.9 | 10.1 | 13.5 | 11.3 | 5.5 | 8.3 | 6.9 | 6.6 | 8.0 |
| 842 Educación y cultura privadas | 91.9 | 95.2 | 92.1 | 89.8 | 91.8 | 6.0 | 3.5 | 5.9 | 6.9 | 5.9 | 2.0 | 1.3 | 1.9 | 3.3 | 2.3 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 84.2 | 83.2 | 77.1 | 86.8 | 86.0 | 9.1 | 9.9 | 14.9 | 5.3 | 8.1 | 6.6 | 6.8 | 8.0 | 7.8 | 5.9 |
| *TOTAL* | *80.1* | *82.9* | *78.8* | *79.5* | *82.4* | *13.3* | *10.4* | *14.8* | *14.4* | *12.0* | *6.7* | *6.7* | *6.4* | *6.1* | *5.7* |

Fuentes: cuadros AE-XIII.2-AE-XIII.5 del apéndice estadístico.

*San Juan del Río: pérdida de importancia relativa*

La ciudad de San Juan del Río aportó en 1980 13.2% del PIB del sector servicios al total estatal y su participación para 2003 se redujo a 12% (cuadro XIII.4). También su participación en el personal ocupado cayó de 15% en 1980 a 12.3% para 2003. De aquí puede concluirse que hay un proceso de concentración de los servicios en la ZMQ.

En la generación de PIB del sector servicios, la división de CSP es la que mayor aportación tuvo en los últimos años. Al inicio del periodo de estudio, el PIB del sector se dividía en 28.6% generado por CSP y 71.4% por CSC; al final del periodo, 64.2% lo generó el primer grupo. En el seno de la división de CSP, las actividades más importantes han sido los servicios profesionales a empresas, donde se encuentran comprendidos los servicios de transporte (aéreo, ferroviario, carretero), proveedores de acceso a internet, procesamiento electrónico de información, seguros y finanzas, servicios legales, de contabilidad, arquitectura, ingeniería, publicidad, negocios; en otras palabras, en este grupo se encuentran servicios que requieren alta calificación.

Dentro del lapso de 1980 a 1988 se observa, en el primer año, que la más alta proporción del PIB del sector servicios era generado por el comercio y servicios al consumidor (71.4%) y, en su interior, la mayor participación se debía al comercio de bienes de consumo duradero, específicamente el grupo de bienes del hogar y personales. El segundo grupo de importancia era el de comercio de bienes de consumo inmediato, especialmente el grupo de comercio de alimentos, bebidas, tabaco, grupo que redujo su participación en 1988 a 15% (20.5% en 1980). Por otra parte, el comercio de bienes de consumo duradero aumentó su participación de 1980 a 1988, pues pasó de 24 a 25.5% en la generación de PIB.

Los servicios de consumo inmediato vieron reducir su participación en este periodo de 18.5 a 8% en el PIB; sobresale la baja participación en 1988 del grupo de preparación de alimentos y bebidas, al participar en 1980 con 7.4% en PIB y 4.8% en 1988. Tomando como referencia el personal ocupado, vemos que su participación aumentó en 1988, al contrario de lo sucedido con el PIB. El personal ocupado en 1980 en este grupo de preparación de alimentos y bebidas era de 9.3%, y en 1988 fue de 10.4 por ciento.

El lustro de 1988 a 1993 fue de fuerte impulso al municipio de San Juan del Río; en la década de los ochenta la población se concentró en la capital del estado, mientras que para inicios de 1990 el patrón se modificó al ampliarse la industria, los servicios y la población a los municipios de San Juan del Río, Corregidora y El Marqués. En 1993 la participación al PIB estatal por parte de San Juan del Río llegó a su máximo, con 15% en lo que se refiere al sector servicios. También fue en ese momento cuando la participación de CSP era la más alta para el municipio en todo el periodo de estudio, con 20.4%, porcentaje que a partir de ese momento tendió a disminuir.

En el quinquenio de 1993 a 1998 la participación del sector servicios en el PIB estatal se redujo de 14.8 a 14.4%. En la estructura interna del sector, la división de CSP continuó incrementando su participación y en 1998 alcanzó su participación más alta, con 66.3%. San Juan del Río se especializó en CSP y tenía una estructura diferente de la de la ZMQ, que en este lapso aún conservaba la mayoría de su PIB generado por CSC.

Por último, en el periodo 1998-2003 el porcentaje del PIB generado por San Juan del Río en la división de CSP disminuyó de 20.1 a 16.2% en el total estatal; la división de CSC también redujo su participación. En la estructura del municipio, la participación en PIB del sector servicios es menor en la división de CSP a favor de CSC, pero no se pierde la mayoría generada por el primer grupo (64.2% en 2003). El personal ocupado en CSC redujo su participación en el municipio de 76.6% en 1998 a 71.7% en 2003.

*Resto del estado: marginación terciaria*

La situación del resto del estado es de exclusión. Durante años se ha privilegiado el desarrollo industrial y urbano en la capital del estado conformando una zona metropolitana de creciente concentración. El resto del estado presenta un panorama menos prometedor por su carácter esencialmente rural que expulsa población hacia la ZMQ. De esta suerte, en el resto del estado se encuentra 67.2% de la PEA ocupada en el sector primario, 25.3% de la del sector secundario y 15.7% de la del sector terciario.

En esta zona se encuentran los dos municipios queretanos con mayor número de población indígena: Amealco de Bonfil (13 057 habitantes) y Tolimán (4 917 habitantes); y también están los municipios de mayor marginación: Pinal de Amoles (muy alto) y San Joaquín (alto).

La participación en la generación de personal ocupado y PIB estatal ha sido constante en esta zona. El PIB oscila en 6% desde 1980 y en 2003 se ubicó en 5.6% (cuadro XIII.4). La población ocupada, por su parte, se ha mantenido en niveles de 11%, aunque en 1980 era de 19 por ciento.

La división de CSC constituye la actividad relevante en esta zona. En el periodo 1980-1988 incrementó su participación en la estructura productiva interna de 72.7 a 77.5%, aunque entre 1988 y 1993 la dinámica de la división de CSP fue mayor, crecimiento relativo que incluso superó al registrado en la ZMQ. En el lapso 1993-1998 destacó el incremento del grupo 813, gasolineras y combustibles, y del 831, comercio de bienes del hogar y personales.

En el último periodo (1998-2003), el resto del estado recuperó su dinamismo en el sector terciario y a un ritmo mayor que San Juan del Río y el país, aunque menor al de la ZMQ: registró un crecimiento negativo de la división de CSP, pero una fuerte recuperación en el de CSC.

## Los servicios al productor como actividades motrices

El sector terciario es muy heterogéneo porque aglutina actividades tradicionales de muy reducida tecnología, instituciones bancarias, servicios de ingeniería, informática, hospitales y grandes hoteles. De esta suerte, aunque los servicios son las actividades que más crecen en el contexto de la Revolución Terciaria, presentan importantes diferencias en su dinámica e importancia dentro de la estructura del sector en las diferentes entidades y ciudades del país.

*Especialización dentro del sector terciario*

Existen técnicas estadísticas sencillas para determinar, de manera aproximada y tentativa, en qué actividades económicas se especializan las ciudades o regiones. El coeficiente de especialización es una de las técnicas más utilizadas y cuantifica la importancia relativa que tiene una actividad dentro de la estructura económica local, respecto a la que presenta en un ámbito mayor, como un estado o país (Blair, 1995: 106). Si el coeficiente de especialización (CE) es mayor a 1, significa que esa unidad territorial se especializa en esa actividad económica.[3] Para los propósitos de este apartado se estimaron los CE para el estado de Querétaro, la ZMQ, San Juan del Río y el resto del estado, utilizando la variable PIB (cuadro XIII.5). Los resultados permiten observar lo siguiente:

Querétaro no es una entidad especializada en CSP, vislumbrando apenas cierta especialización en el grupo de comercio de equipo e insumos industriales a partir de 1998, por lo que la división de CSC es la que ha presentado especialización constante. En 1980, de los 14 grupos que integran esta división, el estado se especializaba en seis: comercio de alimentos, bebidas, tabaco; gasolineras y combustibles; hoteles, moteles y posadas; comercio de bienes del hogar y personales; automotrices y autopartes, y educación y cul-

[3] Este coeficiente de especialización evalúa las diferencias entre las estructuras económicas, en este caso, del sector servicios del estado de Querétaro y la presentada en el ámbito nacional. Este coeficiente puede ser utilizado con la estructura productiva como la de personal ocupado. Para su cálculo se aplicó la siguiente fórmula:

$$LQi = (PIB\ i\ /\ PIB\ t)\ /\ (PIBi\ /\ PIB\ t)$$

Donde:

$LQi$ = coeficiente de especialización del grupo $i$
$PIB\ i$ = PIB local del grupo $i$
$PIB\ t$ = PIB total local
$PIB\ i$ = PIB nacional del grupo $i$
$PIB\ t$ = PIB total nacional

El coeficiente puede variar entre regiones por diferencias en consumo y producción. El resultado $LQ = 1$ para un grupo en particular significa que la región tuvo una participación en PIB semejante a la encontrada nacionalmente. El resultado $LQ < 1$ supone que el área tuvo una menor proporción en su participación en PIB que la encontrada en el país, mientras que el resultado $LQ > 1$ supone lo contrario y se puede suponer cierta especialización (Blair, 1995: 106).

Cuadro XIII.5

Querétaro: coeficientes de especialización por grupos de actividad y unidades territoriales, 1980-2003

| | *Querétaro* | | | | | *Zona Metropolitana de Querétaro* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 0.7 | 1 | 0.9 | 0.9 | 0.9 | 0.7 | 1 | 0.8 | 0.8 | 0.9 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.3 | 1 | 0.9 | 0.8 | 0.8 | 0.2 | 1.1 | 0.7 | 0.7 | 0.7 |
| 731 Comercio al mayoreo | 0.9 | 1.4 | 0.7 | 0.6 | 1 | 0.8 | 1.1 | 0.7 | 0.6 | 0.9 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 1 | 0.9 | 1 | 1.1 | 1.2 | 1.1 | 1 | 1.2 | 1.2 | 1.3 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1.2 | 1 | 1.1 | 1.1 | 1.1 | 1.2 | 1 | 1.2 | 1.2 | 1.1 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 1.5 | 1 | 1.1 | 1 | 0.9 | 1.1 | 0.9 | 1 | 0.9 | 0.7 |
| 812 Supermercados | 0.5 | 0.8 | 0.9 | 1.1 | 1 | 0.6 | 0.9 | 1 | 1.2 | 1.1 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3.8 | 1.5 | 0.8 | 1.5 | 2.5 | 4 | 1.4 | 0.7 | 1.4 | 2.6 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 1 | 1.1 | 1.1 | 1 | 1.1 | 0.9 | 1.1 | 1.2 | 1 | 1.1 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 0.8 | 1.2 | 0.9 | 0.8 | 0.7 | 0.7 | 0.7 | 1 | 0.9 | 0.7 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.1 | 0.3 | 4.1 | 0.7 | 0.8 | 0 | 0.3 | 4.5 | 0.8 | 0.9 |
| 824 Difusión e información | 0.5 | 0.4 | 0.6 | 2.5 | 0.3 | 0.4 | 0.4 | 0.7 | 3 | 0.3 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.5 | 0.9 | 1.1 | 1 | 0.8 | 1.4 | 0.9 | 1 | 0.9 | 0.6 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 1.1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1.1 | 1 | 1.1 | 1 | 1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.6 | 1 | 0.7 | 0.8 | 1.1 | 0.8 | 1.2 | 0.9 | 1.1 | 1.3 |
| 833 Automotrices y autopartes | 2.3 | 0.9 | 1 | 1.2 | 1.2 | 2.6 | 0.9 | 1.1 | 1.4 | 1.3 |
| 841 Reparaciones | 0.9 | 0.9 | 1.2 | 1 | 1.1 | 0.9 | 0.8 | 1.2 | 1 | 1.1 |
| 842 Educación y cultura privadas | 3.1 | 1.9 | 1.8 | 1.5 | 1.6 | 3.5 | 2.2 | 2.1 | 1.7 | 1.8 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 0.9 | 0.9 | 0.9 | 0.7 | 1 | 0.9 | 0.9 | 0.9 | 0.8 | 1.1 |

| | *San Juan del Río* | | | | | *Resto del estado* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 0.7 | 1.1 | 1.2 | 1.2 | 1.2 | 0.6 | 0.6 | 0.6 | 0.8 | 0.5 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 0.6 | 0.5 | 2.1 | 1.9 | 1.5 | 0.2 | 0.4 | 0.2 | 0.2 | 0.2 |
| 731 Comercio al mayoreo | 0.6 | 3.2 | 0.5 | 0.3 | 1.4 | 1.6 | 1.3 | 1.6 | 2.2 | 1.2 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 0.9 | 0.4 | 0.4 | 0.6 | 0.6 | 0.5 | 0.3 | 0.6 | 0.9 | 0.9 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1.2 | 0.9 | 0.8 | 0.7 | 0.7 | 1.3 | 1.3 | 1.4 | 1.3 | 1.5 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 2.1 | 0.9 | 1 | 0.8 | 0.9 | 4.8 | 2.9 | 2.9 | 2.5 | 3.3 |
| 812 Supermercados | 0.4 | 0.2 | 0.6 | 0.7 | 0.3 | 0.4 | 0.1 | 0.1 | 0.4 | 0.6 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 4.7 | 2.1 | 0.5 | 0.7 | 1.3 | 0 | 1.7 | 2.9 | 4.2 | 4.4 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 1.5 | 1.1 | 0.7 | 0.7 | 0.9 | 1.1 | 1.5 | 1.9 | 1.5 | 1.6 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 1.6 | 0.8 | 0.8 | 0.8 | 0.7 | 0.6 | 7.6 | 0.9 | 0.9 | 1 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.3 | 0.2 | 1.8 | 0.3 | 0.3 | 0.1 | 0.1 | 4.6 | 0.8 | 1.1 |
| 824 Difusión e información | 0.9 | 0.3 | 0.2 | 0.7 | 0.1 | 0 | 0.3 | 0 | 0.3 | 0.1 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 1.4 | 0.6 | 1.2 | 1.1 | 1.2 | 2.8 | 2.2 | 2.4 | 1.4 | 2.4 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 1.4 | 1 | 0.8 | 0.8 | 0.8 | 0.7 | 1 | 1.3 | 1.5 | 1.4 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0 | 0 | 0 | 0 | 0.4 | 0 | 0.1 | 0 | 0 | 0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 1.3 | 1.6 | 1.1 | 0.6 | 0.7 | 0.1 | 0.2 | 0.4 | 0.5 | 0.5 |
| 841 Reparaciones | 1.3 | 1.3 | 0.8 | 0.9 | 1 | 0.8 | 1.1 | 1.3 | 1.1 | 1.5 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1.4 | 0.6 | 0.7 | 0.7 | 0.8 | 0.9 | 0.4 | 0.6 | 0.8 | 0.7 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 0.6 | 0.9 | 0.9 | 0.3 | 0.7 | 0.9 | 0.9 | 1.1 | 0.9 | 1.1 |

Fuentes: cuadros AE-XIII.1-AE-XIII.5 del apéndice estadístico.

tura privadas. En 1998 el grupo de comercio al mayoreo, de la división de CSP, logró especializarse, mientras que de los seis grupos que tenían especialización en 1980 sólo dos continuaron con ella: gasolineras y combustibles, y educación y cultura privadas. De todo el periodo, fue en este año en el que hubo menos grupos especializados.

En 1993, 8 de los 17 grupos del sector servicios lograron especializarse, siendo el año en que hubo mayor número de grupos de este tipo. Destacó el grupo de recreación y esparcimiento con un índice de 4.1. Para 2003 se observa una especialización en el grupo de comercio de equipo e insumos industriales, en tanto que los mismos grupos de CSC continuaron especializados: gasolineras y combustibles; automotrices y autopartes, y educación y cultura privadas. Sólo el grupo de educación y cultura privadas conservó su especialización en los 23 años de estudio.

La ZMQ, por su parte, tuvo un comportamiento similar al del estado, al especializarse en CSC y tener una incipiente especialización en 2003 en el grupo de comercio de equipos e insumos industriales (cuadro XIII.5). También es en esta zona donde el grupo de educación y cultura privadas se especializó durante todo el periodo de estudio, puesto que es en esta zona donde se concentran los planteles de enseñanza privados.

San Juan del Río ha sido una ciudad especializada en CSP, sobre todo en el grupo de servicios profesionales a empresas, donde logró especializarse a partir de 1993. En la división de CSC, la ciudad se especializó en los grupos de hoteles, moteles y posadas, y gasolineras y combustibles.

La especialización en el resto del estado se advierte en la división de CSC y con preponderancia en el grupo de gasolineras, aunque también los grupos que presentaron un coeficiente de especialización mayor a la unidad en todo el periodo de estudio fueron el comercio de alimentos, bebidas, tabaco, y hoteles, moteles y posadas, lo que refleja el mercado al que se ofrecen estos servicios: población local y turismo. Debe recordarse que en el resto del estado existen lugares de antigua tradición como Sierra Gorda, Tequisquiapan, Peña de Bernal (municipio de Ezequiel Montes), la zona arqueológica de Las Ranas y la gruta de los Herrera en San Joaquín.

*Grupos de servicios motrices*

La hipótesis establecida en el inicio de este documento plantea que las actividades motrices en el estado de Querétaro para el periodo de 1980-2003 tenderán a ser de la división de CSP. Ya se mencionó que dichas actividades consiguieron un crecimiento significativo en la ZMQ y en San Juan del Río, apareciendo sus grupos que lo conforman dentro de las actividades especializadas en ambas urbes.

Para afirmar si los grupos de la división de CSP son motrices, se utilizó la técnica denominada cambio y participación *(shift and share)*, que permite comparar sistemáticamente el crecimiento económico del estado y sus ciudades, respecto al ocurrido en el país en su conjunto (Asuad, 2001). La técnica de cambio y participación se aplicó con la variable PIB y para los periodos 1980-1988, 1988-1993, 1993-1998 y 1998-2003.[4] Por cuestiones de espacio, el análisis se centra en el componente competitivo (*P*), el cual, si obtiene un resultado positivo, entonces indica que el grupo es motriz en el periodo en cuestión.

La unidad espacial queretana con mayor número de grupos motrices fue sin duda la ZMQ con 12, sobresaliendo los grupos 721, servicios profesionales a empresas, y 732, comercio de equipo e insumos industriales (cuadro XIII.6). Los servicios profesionales

[4] Esta técnica supone que el crecimiento real absoluto de una variable regional en un periodo determinado (*R*) depende de estos tres efectos: nacional (*N*), sectorial (*M*) y regional (*P*); en consecuencia, el crecimiento real puede denotarse:

$$R = N + M + P$$

Para obtener el valor de estos tres componentes utilizamos la siguiente fórmula:

$$R = E_{ijt}\,[(E_{t+1}/E_t)-1] + E_{ijt}\,[(E_{it+1}/E_{it}) - (E_{t+1}/E_t)] + E_{ijt}\,[(E_{ijt+1}/E_{ijt}) - (E_{it+1}/E_{it})]$$

Donde:

$E_{ijt}$ = variable regional de la rama *i* de la región *j* en el tiempo *t*
$E_{t+1}$ = total nacional del año final *t*+1
$E_t$ = total nacional del año inicial *t*
$E_{it+1}$ = valor nacional en la rama *i* en el tiempo *t*+1
$E_{it}$ = valor nacional en la rama *i* en el tiempo *t*
$E_{ijt+1}$ = variable de la rama *i* de la región *j* en el tiempo *t*+1

Para poder establecer la proporción porcentual en que participa el componente sectorial y el regional se utiliza la participación porcentual *M* [*Ip*%(*M*)] y de *P* [*Ip*%(*P*)].

Cuadro XIII.6

ZMQ: componente estatal $P^1$ e índices de participación $M$ y $P$ de la variable PIB, 1980-2003

| | *1980-1988* | | | *1988-1993* | | | *1993-1998* | | | *1998-2003* | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(P)* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *Motriz*[2] |
| 1. CSP | | | | | | | | | | | | | |
| 721 | 283 436 | 2.9 | 97.1 | – 83 843 | 77.2 | 22.8 | 19 857 | 83.6 | 16.4 | 370 282 | 19.0 | 81.0 | • |
| 731 | 122 770 | 11.5 | 88.5 | – 56 486 | 23.0 | 77.0 | – 20 568 | 63.6 | 36.4 | 292 258 | 8.6 | 91.4 | |
| 732 | 90 910 | 25.9 | 74.1 | 284 304 | 9.4 | 90.6 | 73 993 | 62.1 | 37.9 | 388 348 | 48.2 | 51.8 | • |
| 2. CSC | | | | | | | | | | | | | |
| 811 | 30 187 | 58.5 | 41.5 | 102 538 | 41.9 | 58.1 | – 8 303 | 85.5 | 14.5 | 3 439 | 63.0 | 37.0 | • |
| 812 | 66 859 | 10.3 | 89.7 | 55 095 | 47.3 | 52.7 | 43 055 | 48.0 | 52.0 | 47 534 | 49.1 | 50.9 | • |
| 813 | – 59 995 | 58.8 | 41.2 | – 11 514 | 77.3 | 22.7 | 48 475 | 18.2 | 81.8 | 245 090 | 24.5 | 75.5 | |
| 821 | 43 805 | 10.9 | 89.1 | 80 720 | 20.4 | 79.6 | – 8 261 | 90.7 | 9.3 | 83 823 | 9.9 | 90.1 | • |
| 822 | 4 599 | 53.6 | 46.4 | 17 006 | 6.2 | 93.8 | – 1 333 | 90.5 | 9.5 | – 505 | 96.4 | 3.6 | |
| 823 | 4 310 | 4.4 | 95.6 | 129 152 | 0.5 | 99.5 | – 108 215 | 11.8 | 88.2 | 13 756 | 31.6 | 68.4 | • |
| 824 | 6 426 | 34.0 | 66.0 | 40 276 | 13.0 | 87.0 | 304 469 | 0.1 | 99.9 | – 352 591 | 16.5 | 83.5 | • |
| 825 | – 5 023 | 86.0 | 14.0 | 32 735 | 27.4 | 72.6 | – 1 577 | 58.5 | 41.5 | – 14 684 | 24.7 | 75.3 | |
| 831 | 72 381 | 52.5 | 47.5 | 176 583 | 37.8 | 62.2 | 4 056 | 91.9 | 8.1 | 140 050 | 10.0 | 90.0 | • |
| 832 | 25 883 | 47.0 | 53.0 | 2 234 | 59.2 | 40.8 | 10 495 | 64.8 | 35.2 | 45 431 | 22.5 | 77.5 | • |
| 833 | – 103 674 | 22.1 | 77.9 | 57 588 | 43.9 | 56.1 | 52 773 | 3.3 | 96.7 | 75 568 | 24.8 | 75.2 | • |
| 841 | 15 047 | 30.3 | 69.7 | 63 445 | 7.0 | 93.0 | – 17 911 | 13.0 | 87.0 | 41 333 | 47.3 | 52.7 | • |
| 842 | – 11 165 | 57.4 | 42.6 | 83 439 | 54.5 | 45.5 | – 41 794 | 65.0 | 35.0 | 169 241 | 53.9 | 46.1 | |
| 843 | 10 472 | 47.4 | 52.6 | 19 245 | 37.0 | 63.0 | – 2 775 | 83.8 | 16.2 | 61 643 | 18.1 | 81.9 | • |

[1] El componente $P$ está en miles de pesos de 1993.

[2] Se consideró motrices a los grupos que presentan componente $P$ positivo en al menos tres de los cuatro periodos estudiados y motrices estructurales a los grupos que en todos los periodos presentan un $P$ positivo.

en esta zona presentaron un componente *P* negativo en el segundo periodo, 1988-1993, cuando San Juan del Río tuvo un considerable incremento en la participación de este grupo en el plano estatal. Por otra parte, el comercio de equipo e insumos industriales mantuvo signos positivos durante los cuatro periodos, por lo que se le puede considerar un grupo motriz estructural.

En San Juan del Río hubo siete grupos motrices, entre ellos el grupo 732, comercio de equipos e insumos industriales, cuya evolución se explica por las ventajas en el municipio más que por las ofrecidas por este grupo en el contexto nacional, según se observa en los elevados porcentajes del *Ip*(*P*) (cuadro XIII.7). Esto no ocurrió en el último periodo, cuando el *Ip*(*M*) fue 96.2%, esto es, que casi todo el aumento del grupo entre 1998 y 2003 se debió al componente sectorial (*M*), situación que también se presentó en el resto del estado y en menor medida en la ZMQ. Ello significa la existencia de un mayor dinamismo de este grupo en el país, y un menor crecimiento en el estado. Los demás grupos motrices en San Juan del Río fueron 821, 832, 833, 841, 842 y 843, y el único que puede ser considerado motriz estructural es el 841, reparaciones.

Por último, en el resto del estado se presentaron 12 grupos motrices, entre ellos los tres de la división de CSP (cuadro XIII.8), pero el grupo 731, comercio al mayoreo, fue el único que presentó un porcentaje de participación del componente *P* mayor que el *M*, es decir, tanto los servicios profesionales a empresas como la venta de equipo e insumos industriales tuvieron uno o más periodos en que su ventaja se debió más bien a la dinámica de estos grupos en el país, que a las ventajas ofrecidas por la zona.

Son contradictorios los resultados del resto del estado, ya que a pesar de la concentración de empresas en la ZMQ y en San Juan del Río, esta zona también ofreció, según esta técnica, cierta atracción hacia actividades representativas del terciario moderno. Sin embargo, con este instrumento cuantitativo se establecen crecimientos hipotéticos que suponen homogeneidad en las zonas estudiadas respecto al ámbito nacional; cabe entonces suponer una similar estructura de empleo, consumo y distribución del ingreso, por lo que han de tomarse los resultados con reservas. De los 12 grupos motrices destacados por esta técnica, únicamente sobresalen en su participación estatal tres grupos: comercio al mayoreo,

Cuadro XIII.7

San Juan del Río: componente estatal $P$[a] e índices de participación $M$ y $P$ de la variable PIB, 1980-2003

| | *1980-1988* | | | *1988-1993* | | | *1993-1998* | | | *1998-2003* | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(P)* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *Motriz*[b] |
| 1. CSP | | | | | | | | | | | | | |
| 721 | 93 | 97.2 | 2.8 | 313 552 | 5.0 | 95.0 | –21 208 | 73.4 | 26.6 | –134 266 | 25.8 | 74.2 | |
| 731 | 70 877 | 2.6 | 97.4 | –76 235 | 7.1 | 92.9 | –11 846 | 28.5 | 71.5 | 112 297 | 2.2 | 97.8 | |
| 732 | –15 750 | 21.1 | 78.9 | 16 489 | 9.4 | 90.6 | 39 294 | 15.2 | 84.8 | 1 345 | 96.2 | 3.8 | • |
| 2. CSC | | | | | | | | | | | | | |
| 811 | –26 045 | 34.2 | 65.8 | 28 280 | 26.4 | 73.6 | –9 308 | 50.1 | 49.9 | 7 588 | 10.8 | 89.2 | |
| 812 | –2 048 | 27.8 | 72.2 | 14 118 | 8.7 | 91.3 | 4 507 | 49.4 | 50.6 | –15 911 | 24.0 | 76.0 | |
| 813 | –12 272 | 57.7 | 42.3 | –4 034 | 64.4 | 35.6 | 3 028 | 30.0 | 70.0 | 14 009 | 33.7 | 66.3 | |
| 821 | –3 555 | 28.5 | 71.5 | 5 797 | 30.9 | 69.1 | 2 304 | 78.8 | 21.2 | 7 495 | 13.3 | 86.7 | • |
| 822 | –1 755 | 54.3 | 45.7 | 2 745 | 5.6 | 94.4 | 243 | 88.8 | 11.2 | –1 156 | 66.5 | 33.5 | |
| 823 | – 147 | 87.4 | 12.6 | 9 823 | 0.5 | 99.5 | –8 552 | 11.4 | 88.6 | 32 | 92.6 | 7.4 | |
| 824 | –3 200 | 25.2 | 74.8 | 1 037 | 34.3 | 65.7 | 11 706 | 0.1 | 99.9 | –14 041 | 17.2 | 82.8 | |
| 825 | –4 856 | 50.8 | 49.2 | 14 718 | 6.7 | 93.3 | – 577 | 46.5 | 53.5 | 1 999 | 35.0 | 65.0 | |
| 831 | –9 028 | 63.7 | 36.3 | 30 777 | 31.7 | 68.3 | 2 940 | 69.8 | 30.2 | –5 046 | 31.9 | 68.1 | |
| 832 | s.d. | s.d. | s.d. | 197 | 0.8 | 99.2 | 18 | 79.4 | 20.6 | 5 593 | 0.8 | 99.2 | • |
| 833 | 6 733 | 26.3 | 73.7 | 9 327 | 51.6 | 48.4 | –13 992 | 2.5 | 97.5 | 2 231 | 48.1 | 51.9 | • |
| 841 | 1 213 | 56.1 | 43.9 | 3 273 | 22.0 | 78.0 | 3 572 | 8.4 | 91.6 | 2 570 | 70.9 | 29.1 | • |
| 842 | –3 793 | 20.7 | 79.3 | 11 718 | 23.9 | 76.1 | 183 | 96.5 | 3.5 | 4 597 | 76.8 | 23.2 | • |
| 843 | 1 500 | 40.6 | 59.4 | 7 675 | 14.9 | 85.1 | –8 768 | 24.1 | 75.9 | 8 694 | 8.8 | 91.2 | • |

[a] El componente $P$ está en miles de pesos de 1993.

[b] Se consideraron motrices a los grupos que presentan componente $P$ positivo en al menos tres de los cuatro periodos estudiados y motrices estructurales a los grupos que en todos los periodos presentan un $P$ positivo.

Cuadro XIII.8

Resto del estado: componente estatal $P$[a] e índices de participación $M$ y $P$ de la variable PIB, 1980-2003

| | *1980-1988* | | | *1988-1993* | | | *1993-1998* | | | *1998-2003* | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grupo* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *P* | *Ip% (M)* | *Ip%(p)* | *Motriz*[b] |
| 1. CSP | | | | | | | | | | | | | |
| 721 | 6 517 | 7.6 | 92.4 | –8 962 | 47.9 | 52.1 | 2 575 | 42.0 | 58.0 | 1 588 | 53.7 | 46.3 | • |
| 731 | 3 452 | 41.8 | 58.2 | 22 202 | 6.5 | 93.5 | 18 919 | 27.2 | 72.8 | –36 126 | 18.4 | 81.6 | • |
| 732 | –2 073 | 36.2 | 63.8 | 22 492 | 2.9 | 97.1 | 14 732 | 27.0 | 73.0 | 7 759 | 72.5 | 27.5 | • |
| 2. CSC | | | | | | | | | | | | | |
| 811 | –9 087 | 63.4 | 36.6 | 18 700 | 51.5 | 48.5 | –8 430 | 57.9 | 42.1 | 30 921 | 3.8 | 96.2 | |
| 812 | –1 937 | 17.9 | 82.1 | 547 | 40.4 | 59.6 | 4 176 | 7.4 | 92.6 | 6 271 | 14.8 | 85.2 | • |
| 813 | s.d. | s.d. | s.d. | 5 154 | 43.5 | 56.5 | 6 510 | 34.8 | 65.2 | 9 172 | 65.8 | 34.2 | • |
| 821 | 6 229 | 7.9 | 92.1 | 13 034 | 15.6 | 84.4 | –5 470 | 65.9 | 34.1 | 6 304 | 13.4 | 86.6 | • |
| 822 | 11 810 | 3.3 | 96.7 | –13 690 | 6.8 | 93.2 | – 4 | 99.6 | 0.4 | 822 | 57.1 | 42.9 | |
| 823 | 40 | 86.0 | 14.0 | 11 117 | 0.2 | 99.8 | –9 291 | 11.5 | 88.5 | 1 665 | 22.2 | 77.8 | • |
| 824 | s.d. | s.d. | s.d. | –1 831 | 17.5 | 82.5 | 2 710 | 0.0 | 100.0 | –1 897 | 22.7 | 77.3 | |
| 825 | 1 148 | 81.8 | 18.2 | 5 455 | 31.8 | 68.2 | –6 759 | 5.9 | 94.1 | 11 119 | 4.9 | 95.1 | • |
| 831 | 14 576 | 22.9 | 77.1 | 21 898 | 29.2 | 70.8 | 9 848 | 31.4 | 68.6 | 6 060 | 23.0 | 77.0 | • |
| 832 | s.d. | s.d. | s.d. | – 247 | 6.5 | 93.5 | – 53 | 28.5 | 71.5 | s.d. | s.d. | s.d. | |
| 833 | 1 287 | 8.5 | 91.5 | 2 616 | 25.4 | 74.6 | 1 530 | 3.4 | 96.6 | 1 387 | 34.7 | 65.3 | • |
| 841 | 3 073 | 13.3 | 86.7 | 3 733 | 12.2 | 87.8 | –1 567 | 12.5 | 87.5 | 6 015 | 33.9 | 66.1 | • |
| 842 | –1 150 | 22.5 | 77.5 | 3 504 | 28.0 | 72.0 | 2 562 | 39.1 | 60.9 | –1 042 | 87.4 | 12.6 | |
| 843 | 942 | 44.1 | 55.9 | 3 115 | 22.9 | 77.1 | –1 116 | 57.1 | 42.9 | 2 294 | 34.8 | 65.2 | • |

[a] El componente $P$ está en miles de pesos de 1993.

[b] Se consideró motrices a los grupos que presentan componente $P$ positivo en al menos tres de los cuatro periodos estudiados y motrices estructurales a los grupos que en todos los periodos presentan un $P$ positivo.

comercio de alimentos, bebidas, tabaco, y hoteles, moteles y posadas, actividades no representativas del terciario moderno antes referido.

## Consideraciones finales

En el periodo de estudio, 1980-2003, el estado de Querétaro siguió una política de impulso y apoyo al sector industrial y se crearon condiciones físicas, sociales y políticas para lograr el establecimiento de importantes complejos industriales en la entidad. La fuerza y vitalidad de su economía ha sido, en alguna medida, consecuencia del fomento y fortalecimiento de su sector industrial, al que se le han otorgado condiciones de infraestructura y oferta de servicios especializados. Las innovaciones que requieren estos servicios intermedios, que pueden ser utilizados tanto por los productores como por consumidores finales, hacen que esta división sea dinámica y competitiva. Querétaro pasó de ser en 1980 una entidad industrial a una eminentemente terciaria a partir de 1988. El reto del sector servicios en el estado es dar respuesta a la demanda de la planta industrial que se encuentra en su territorio y zona de influencia.

A pesar de que en la ZMQ y el resto del estado la estructura del sector terciario ha seguido una tendencia favorable hacia la división de CSC, en el periodo de estudio se observaron importantes tasas de crecimiento en la división de CSP en las tres zonas de estudio. El coeficiente de especialización indicó que las tres unidades territoriales de Querétaro (ZMQ, San Juan del Río y resto del estado) se especializaron en 1998 y 2003 en los grupos 731, comercio al mayoreo, y 732, comercio de equipo e insumos industriales.

Con el ejercicio de cambio y participación se identificaron los grupos más dinámicos en cada unidad territorial, de tal manera que en la ZMQ surgen como motrices los grupos de servicios profesionales a empresas y el comercio de equipos e insumos industriales; en San Juan del Río el grupo de comercio de equipos e insumos industriales, y en el resto del estado se identificaron como motrices los tres grupos de la división de CSP, pero ya se planteó que estos resultados establecen ciertos supuestos.

En términos generales, puede concluirse que la ZMQ, particularmente en sus municipios periféricos de El Marqués y Corregidora, así como en San Juan del Río, tiene altas probabilidades de ser un lugar con fuerte desarrollo de CSP, en especial de servicios profesionales a empresas, por la cercanía con los parques industriales que se complementan con este tipo de comercios y servicios. Se pretende hacer de Querétaro un lugar propicio para los negocios y para la instalación de empresas, esto lo puede colocar como un nodo de alta gestión, como lo menciona Zebadúa (2006), y al parecer la dirección es ésa, pero su estructura en el sector servicios aún está enfocada principalmente a los CSC.

El proyecto actual más ambicioso para la entidad consiste en la creación de un parque aeroespacial, ubicado en el aeropuerto de este estado y del cual ya forma parte la empresa Bombardier Aeroespace México, S.A. de C.V. Con este proyecto se espera atraer a más empresas del giro y se trabaja en la apertura de la Universidad Nacional Aeronáutica, precursora en el país en la formación especializada para el sector aeronáutico.

En la entidad también se han preocupado por mejorar las regulaciones empresariales, prueba de ello se encuentra en el proyecto *Doing Business en México, 2007*, que compara a 32 ciudades del país y las clasifica de acuerdo con la facilidad de hacer negocios en ellas. Querétaro se ubica en el lugar número siete y le anteceden Aguascalientes en primer lugar, Guanajuato, Nuevo León, Sonora, Campeche y Zacatecas. El Distrito Federal se encuentra en el lugar número 10, Jalisco en el 17, Chiapas en el 24 y Guerrero, Morelos y Quintana Roo en los tres últimos lugares.[5]

## Bibliografía

Asuad Sanén, Normand E. (2001), *Economía regional y urbana: introducción a las teorías, técnicas y metodologías básicas*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/El Colegio de Puebla, México.

Banco de Comercio (1968), *La economía del estado de Querétaro*, Colección de Estudios Económicos Regionales, México.

[5] *Doing Business en México, 2007*, coedición del Banco Mundial y la Corporación Financiera Internacional.

Blair, John (1995), *Local Economic Development: Analysis and Practice*, SAGE Publications, Thousand Oaks, California.

Borja, Jordi y Manuel Castells (2000), *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus, Madrid.

Chávez Gutiérrez, Fernando (1995), *Los servicios en México: crecimiento, empleo y rentabilidad*, UAM-A, México.

Clairmonte, Cavanagh (1986), "Las empresas trasnacionales y los servicios: la última frontera", *Comercio Exterior*, **36** (4): 291-306.

Daniels, Peter (1985), *Service Industries: A Geographical Appraisal*, Methuen, Nueva York.

De Mateo Venturini, Fernando (1990), "El comercio internacional de servicios y los países en desarrollo", *Comercio Exterior*, **40**, (7): 595-609.

Díaz, Fernando (1979), *Historia del estado de Querétaro*, Gobierno del Estado de Querétaro, México.

García Fonseca, Cándido (2003), *Las crisis recurrentes del peso mexicano: causas, efectos y posibles soluciones*, tesis doctoral, Universitat de Barcelona.

García Ugarte, Marta Eugenia (1997), *Génesis del porvenir: sociedad y política en Querétaro (1913-1940)*, Fondo de Cultura Económica/UNAM/ Gobierno del Estado de Querétaro, México.

——— (1999), Breve *historia de Querétaro*, Fondo de Cultura Económica/ El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo (coord.) (2006), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

Gobierno del Estado de Querétaro (2004), *Plan Estatal de Desarrollo 2004-2009*, Querétaro, México.

González Gómez, Carmen Imelda y Lorena Érika Osorio Franco (2001), *La industria en Querétaro, polarización del desarrollo*, Universidad Autónoma del Estado de Querétaro, México.

Grupo Editorial Proyección de México (1993), *Estado de Querétaro*, México.

Lechuga Montenegro, Jesús (1998), "La crisis estructural de la economía mexicana, 1970-1995: un largo proceso de transición", *Economía. Teoría y Práctica*, nueva época, 9.

Morales Garza, Marta Gloria (1998), *La nueva generación de políticos queretanos: la influencia de la industrialización en la formación de los actores políticos contemporáneos*, Universidad Autónoma de Querétaro, México.

Nieto Ramírez, Jaime (2000), *Del hacendado al empresario: San Juan del Río, Qro.*, Universidad Autónoma de Querétaro, México.

Ramírez Velásquez, Blanca Rebeca (1995), *La región en su diferencia: los valles centrales de Querétaro, 1940-1990*, UAM/UAQ/RNIU, México.

Trillo Rojas, Yoloxóchitl (1998), *Diagnóstico sociocultural de Querétaro*, SEP, México.

Yamasaki, Arturo (2003), *El desarrollo en el subdesarrollo. Un enfoque socioeconómico y una experiencia nacional: el estado de Querétaro, 1960-90's*, tesis doctoral, El Colegio de México, México.

Zebadúa, Anjanette (2006), "El sector servicios en el subsistema urbano de la Ciudad de México, 1980-2003", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México: 171-232.

Zermeño, Sergio (1996), *La sociedad derrotada: el desorden mexicano del fin de siglo*, Siglo XXI/UNAM, México.

Cuadro AE-XIII.1
México: producto interno bruto terciario por grupos de actividad, 1980-2003
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 115 351 264 | 133 772 154 | 204 064 050 | 241 864 217 | 285 436 684 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 44 144 759 | 45 613 886 | 94 865 078 | 119 864 855 | 160 827 791 |
| 731 Comercio al mayoreo | 29 612 717 | 31 611 181 | 41 076 655 | 39 462 900 | 53 310 899 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 41 593 788 | 56 547 087 | 65 122 317 | 82 536 462 | 71 297 993 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 157 299 768 | 195 205 117 | 203 758 545 | 202 636 148 | 262 218 026 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 20 628 097 | 33 407 817 | 28 550 456 | 26 166 800 | 31 600 549 |
| 812 Supermercados | 13 226 758 | 18 754 375 | 15 263 126 | 20 766 396 | 21 768 075 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 1 752 631 | 6 785 850 | 4 222 342 | 6 230 005 | 13 157 004 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 13 410 349 | 14 947 011 | 21 240 392 | 16 080 412 | 20 682 212 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 3 868 418 | 3 006 492 | 3 939 649 | 2 913 058 | 5 169 070 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 5 956 246 | 2 304 016 | 3 204 966 | 3 176 939 | 4 693 882 |
| 824 Difusión e información | 7 882 513 | 7 883 329 | 11 818 555 | 12 942 062 | 13 610 335 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 11 356 790 | 8 896 282 | 8 831 287 | 9 464 574 | 11 148 404 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 32 226 226 | 54 085 025 | 50 282 422 | 50 659 002 | 60 886 021 |
| 832 Tiendas de departamentos | 9 693 704 | 5 407 947 | 7 038 742 | 5 522 786 | 8 038 743 |
| 833 Automotrices y autopartes | 16 569 360 | 17 572 230 | 14 385 136 | 15 620 542 | 21 079 962 |
| 841 Reparaciones | 9 163 516 | 9 474 486 | 10 823 037 | 12 115 112 | 11 251 260 |
| 842 Educación y cultura privadas | 5 191 238 | 7 183 940 | 15 575 411 | 13 256 246 | 27 938 681 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 6 373 922 | 5 496 318 | 8 583 024 | 7 722 214 | 11 193 829 |
| *TOTAL* | *272 651 032* | *328 977 271* | *404 822 595* | *444 500 366* | *547 654 710* |

*Porcentajes verticales*

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| I. Comercio y servicios al productor | 42.3 | 40.7 | 49.7 | 54.4 | 52.1 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 16.2 | 13.9 | 23.4 | 27.0 | 29.4 |
| 731 Comercio al mayoreo | 10.9 | 9.6 | 10.1 | 8.9 | 9.7 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 15.3 | 17.2 | 16.1 | 18.6 | 13.0 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 57.7 | 59.3 | 50.3 | 45.6 | 47.9 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 7.6 | 10.2 | 7.1 | 5.9 | 5.8 |
| 812 Supermercados | 4.9 | 5.7 | 3.8 | 4.7 | 4.0 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.4 | 2.1 | 1.0 | 1.4 | 2.4 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 4.9 | 4.5 | 5.2 | 3.6 | 3.8 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 1.4 | 0.9 | 1.0 | 0.7 | 0.9 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 2.2 | 0.7 | 0.8 | 0.7 | 0.9 |
| 824 Difusión e información | 2.9 | 2.4 | 2.9 | 2.9 | 2.5 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 4.2 | 2.7 | 2.2 | 2.1 | 2.0 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 11.8 | 16.4 | 12.4 | 11.4 | 11.1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 3.6 | 1.6 | 1.7 | 1.2 | 1.5 |
| 833 Automotrices y autopartes | 6.1 | 5.3 | 3.6 | 3.5 | 3.8 |
| 841 Reparaciones | 3.4 | 2.9 | 2.7 | 2.7 | 2.1 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1.9 | 2.2 | 3.8 | 3.0 | 5.1 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.3 | 1.7 | 2.1 | 1.7 | 2.0 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuentes: VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-XIII.2

Querétaro: producto interno bruto terciario por grupos de actividad, 1980-2003

(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 459 662 | 1 119 545 | 2 111 708 | 2 681 600 | 4 065 768 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 70 413 | 362 801 | 975 281 | 1 233 519 | 1 892 669 |
| 731 Comercio al mayoreo | 145 981 | 352 932 | 348 093 | 320 923 | 801 967 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 243 268 | 403 812 | 788 334 | 1 127 158 | 1 371 132 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 1 112 388 | 1 583 342 | 2 748 637 | 2 949 441 | 4 501 903 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 176 939 | 276 513 | 385 827 | 327 574 | 437 546 |
| 812 Supermercados | 39 042 | 122 722 | 169 637 | 282 538 | 334 061 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 38 405 | 82 940 | 41 214 | 118 822 | 519 209 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 79 440 | 135 023 | 291 425 | 209 202 | 366 691 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 18 145 | 28 756 | 43 742 | 31 250 | 54 612 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 779 | 4 890 | 156 895 | 29 466 | 58 989 |
| 824 Difusión e información | 21 217 | 25 893 | 78 300 | 404 629 | 56 993 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 96 841 | 67 129 | 119 548 | 119 208 | 138 849 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 212 443 | 434 471 | 633 181 | 654 767 | 928 015 |
| 832 Tiendas de departamentos | 35 450 | 45 922 | 61 956 | 59 073 | 137 029 |
| 833 Automotrices y autopartes | 218 090 | 135 636 | 180 566 | 236 385 | 398188 |
| 841 Reparaciones | 49 580 | 70 594 | 151 092 | 153 223 | 192 216 |
| 842 Educación y cultura privadas | 92 500 | 111 899 | 341 267 | 251 403 | 702 649 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 32 516 | 40 954 | 93 987 | 71 901 | 176 856 |
| *TOTAL* | *1 572 050* | *2 702 887* | *4 860 344* | *5 631 041* | *8 567 671* |

*Porcentajes verticales*

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| I. Comercio y servicios al productor | 29.2 | 41.4 | 43.4 | 47.6 | 47.5 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 4.5 | 13.4 | 20.1 | 21.9 | 22.1 |
| 731 Comercio al mayoreo | 9.3 | 13.1 | 7.2 | 5.7 | 9.4 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 15.5 | 14.9 | 16.2 | 20.0 | 16.0 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 70.8 | 58.6 | 56.6 | 52.4 | 52.5 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 11.3 | 10.2 | 7.9 | 5.8 | 5.1 |
| 812 Supermercados | 2.5 | 4.5 | 3.5 | 5.0 | 3.9 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 2.4 | 3.1 | 0.8 | 2.1 | 6.1 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 5.1 | 5.0 | 6.0 | 3.7 | 4.3 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 1.2 | 1.1 | 0.9 | 0.6 | 0.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.1 | 0.2 | 3.2 | 0.5 | 0.7 |
| 824 Difusión e información | 1.3 | 1.0 | 1.6 | 7.2 | 0.7 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 6.2 | 2.5 | 2.5 | 2.1 | 1.6 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 13.5 | 16.1 | 13.0 | 11.6 | 10.8 |
| 832 Tiendas de departamentos | 2.3 | 1.7 | 1.3 | 1.0 | 1.6 |
| 833 Automotrices y autopartes | 13.9 | 5.0 | 3.7 | 4.2 | 4.6 |
| 841 Reparaciones | 3.2 | 2.6 | 3.1 | 2.7 | 2.2 |
| 842 Educación y cultura privadas | 5.9 | 4.1 | 7.0 | 4.5 | 8.2 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.1 | 1.5 | 1.9 | 1.3 | 2.1 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuentes: VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-XIII.3
ZMQ: producto interno bruto terciario por grupos de actividad, 1980-2003
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 371 467 | 952 735 | 1 587 189 | 2 002 113 | 3 271 067 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 48 695 | 333 751 | 610 274 | 790 956 | 1 431 541 |
| 731 Comercio al mayoreo | 114 742 | 245 256 | 262 208 | 231 339 | 604 776 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 208 029 | 373 728 | 714 707 | 979 818 | 1 234 750 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 887 355 | 1 288 409 | 2 244 779 | 2 473 100 | 3 785 588 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 102 837 | 196 734 | 270 668 | 239 767 | 292 995 |
| 812 Supermercados | 36 486 | 118 593 | 151 612 | 249 332 | 308 892 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 32 136 | 64 431 | 28 576 | 90 639 | 436 509 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 58 261 | 108 742 | 235 248 | 169 838 | 302 264 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 12 354 | 14 201 | 35 615 | 25 001 | 43 858 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 241 | 4 403 | 135 277 | 25 879 | 51 992 |
| 824 Difusión e información | 16 005 | 22 432 | 73 906 | 385 401 | 52 711 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 72 801 | 52 005 | 84 361 | 88 834 | 89 954 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 169 618 | 357 049 | 508 528 | 516 393 | 760 692 |
| 832 Tiendas de departamentos | 35 450 | 45 659 | 61 663 | 58 877 | 131130 |
| 833 Automotrices y autopartes | 200 856 | 109 339 | 147 096 | 212 502 | 362 339 |
| 841 Reparaciones | 37 882 | 54 215 | 125 376 | 122 432 | 155 036 |
| 842 Educación y cultura privadas | 85 038 | 106 516 | 314 374 | 225 770 | 645 070 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 27 389 | 34 090 | 72 480 | 62 436 | 152 147 |
| *TOTAL* | *1 258 822* | *2 241 144* | *3 831 968* | *4 475 213* | *7 056 655* |

*Porcentajes verticales*

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| I. Comercio y servicios al productor | 29.5 | 42.5 | 41.1 | 44.7 | 46.4 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 3.9 | 14.9 | 15.9 | 17.7 | 20.3 |
| 731 Comercio al mayoreo | 9.1 | 10.9 | 6.8 | 5.2 | 8.6 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 16.5 | 16.7 | 18.7 | 21.9 | 17.5 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 70.5 | 57.5 | 58.6 | 55.3 | 53.6 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 8.2 | 8.8 | 7.1 | 5.4 | 4.2 |
| 812 Supermercados | 2.9 | 5.3 | 4.0 | 5.6 | 4.4 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 2.6 | 2.9 | 0.7 | 2.0 | 6.2 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 4.6 | 4.9 | 6.1 | 3.8 | 4.3 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 1.0 | 0.6 | 0.9 | 0.6 | 0.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.0 | 0.2 | 3.5 | 0.6 | 0.7 |
| 824 Difusión e información | 1.3 | 1.0 | 1.9 | 8.6 | 0.7 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 5.8 | 2.3 | 2.2 | 2.0 | 1.3 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 13.5 | 15.9 | 13.3 | 11.5 | 10.8 |
| 832 Tiendas de departamentos | 2.8 | 2.0 | 1.6 | 1.3 | 1.9 |
| 833 Automotrices y autopartes | 16.0 | 4.9 | 3.8 | 4.7 | 5.1 |
| 841 Reparaciones | 3.0 | 2.4 | 3.3 | 2.7 | 2.2 |
| 842 Educación y cultura privadas | 6.8 | 4.8 | 8.2 | 5.0 | 9.1 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.2 | 1.5 | 1.9 | 1.4 | 2.2 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100* | *100.0* | *100.0* |

Fuentes: VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-XIII.4
San Juan del Río: producto interno bruto terciario por grupos de actividad, 1980-2003
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 59 555 | 126 199 | 429 673 | 538 874 | 658 704 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 18 620 | 19 332 | 353 758 | 425 775 | 437 014 |
| 731 Comercio al mayoreo | 13 394 | 85 175 | 34 445 | 21 246 | 140 998 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 27 541 | 21 692 | 41 470 | 91 853 | 80 691 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 148 890 | 154 740 | 289 234 | 274 492 | 367 448 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 32 777 | 27 039 | 51 388 | 37 790 | 53 225 |
| 812 Supermercados | 3 730 | 3 241 | 16 755 | 27 304 | 12 710 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 6 269 | 11 999 | 3 432 | 8 092 | 31 098 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 15 379 | 13 587 | 25 105 | 21 310 | 34 903 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 4 862 | 2 023 | 5 396 | 4 233 | 6 356 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 1 242 | 333 | 10 287 | 1 645 | 2 463 |
| 824 Difusión e información | 5 212 | 2 012 | 4 054 | 16 145 | 2 939 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 11 828 | 4 410 | 19 096 | 19 888 | 25 424 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 33 655 | 47 455 | 74 895 | 78 396 | 89 176 |
| 832 Tiendas de departamentos | | 22 | 226 | 195 | 5 878 |
| 833 Automotrices y autopartes | 16 412 | 24 139 | 29 087 | 17 593 | 25973 |
| 841 Reparaciones | 8 970 | 10 487 | 15 252 | 20 645 | 21 743 |
| 842 Educación y cultura privadas | 5 582 | 3 932 | 20 242 | 17 411 | 41 292 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2 973 | 4 063 | 14 020 | 3 845 | 14 268 |
| *TOTAL* | *208 444* | *280 939* | *718 907* | *813 366* | *1 026 152* |

*Porcentajes verticales*

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| I. Comercio y servicios al productor | 28.6 | 44.9 | 59.8 | 66.3 | 64.2 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 8.9 | 6.9 | 49.2 | 52.3 | 42.6 |
| 731 Comercio al mayoreo | 6.4 | 30.3 | 4.8 | 2.6 | 13.7 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 13.2 | 7.7 | 5.8 | 11.3 | 7.9 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 71.4 | 55.1 | 40.2 | 33.7 | 35.8 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 15.7 | 9.6 | 7.1 | 4.6 | 5.2 |
| 812 Supermercados | 1.8 | 1.2 | 2.3 | 3.4 | 1.2 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 3.0 | 4.3 | 0.5 | 1.0 | 3.0 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 7.4 | 4.8 | 3.5 | 2.6 | 3.4 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 2.3 | 0.7 | 0.8 | 0.5 | 0.6 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.6 | 0.1 | 1.4 | 0.2 | 0.2 |
| 824 Difusión e información | 2.5 | 0.7 | 0.6 | 2.0 | 0.3 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 5.7 | 1.6 | 2.7 | 2.4 | 2.5 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 16.1 | 16.9 | 10.4 | 9.6 | 8.7 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.6 |
| 833 Automotrices y autopartes | 7.9 | 8.6 | 4.0 | 2.2 | 2.5 |
| 841 Reparaciones | 4.3 | 3.7 | 2.1 | 2.5 | 2.1 |
| 842 Educación y cultura privadas | 2.7 | 1.4 | 2.8 | 2.1 | 4.0 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 1.4 | 1.4 | 2.0 | 0.5 | 1.4 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuentes: VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

Cuadro AE-XIII.5
Resto del estado: producto interno bruto terciario por grupos de actividad, 1980-2003
(en miles de pesos de 1993)

| *Grupos de actividad* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|
| I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR | 28 640 | 40 611 | 94 846 | 140 614 | 135 997 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 3 098 | 9 718 | 11 249 | 16 788 | 24 114 |
| 731 Comercio al mayoreo | 17 844 | 22 501 | 51 440 | 68 338 | 56 193 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 7 698 | 8 392 | 32 157 | 55 488 | 55 691 |
| II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR | 76 160 | 140 193 | 214 624 | 201 849 | 348 867 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 38 176 | 52 740 | 63 772 | 50 018 | 91 325 |
| 812 Supermercados | 1 992 | 888 | 1 269 | 5 903 | 12 459 |
| 813 Gasolineras y combustibles | | 6 511 | 9 205 | 20 091 | 51 603 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 5 800 | 12 694 | 31 072 | 18 054 | 29 524 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 928 | 12 531 | 2 731 | 2 016 | 4 399 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 296 | 154 | 11 331 | 1 941 | 4 533 |
| 824 Difusión e información | | 1 449 | 340 | 3 082 | 1 344.06 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 12 212 | 10 714 | 16 091 | 10 487 | 23 471 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 9 171 | 29 967 | 49 758 | 59 978 | 78 147 |
| 832 Tiendas de departamentos | | 241 | 67 | | 21 |
| 833 Automotrices y autopartes | 822 | 2 159 | 4 384 | 6 290 | 9 875 |
| 841 Reparaciones | 2 728 | 5 893 | 10 464 | 10 146 | 15 437 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1 880 | 1 451 | 6 650 | 8 222 | 16 287 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2 155 | 2 800 | 7 488 | 5 620 | 10 442 |
| *TOTAL* | *104 800* | *180 804* | *309 469* | *342 463* | *484 864* |

*Porcentajes verticales*

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| I. Comercio y servicios al productor | 27.3 | 22.5 | 30.6 | 41.1 | 28.0 |
| 721 Servicios profesionales a empresas | 3.0 | 5.4 | 3.6 | 4.9 | 5.0 |
| 731 Comercio al mayoreo | 17.0 | 12.4 | 16.6 | 20.0 | 11.6 |
| 732 Comercio de equipo e insumos industriales | 7.3 | 4.6 | 10.4 | 16.2 | 11.5 |
| II. Comercio y servicios al consumidor | 72.7 | 77.5 | 69.4 | 58.9 | 72.0 |
| 811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco | 36.4 | 29.2 | 20.6 | 14.6 | 18.8 |
| 812 Supermercados | 1.9 | 0.5 | 0.4 | 1.7 | 2.6 |
| 813 Gasolineras y combustibles | 0.0 | 3.6 | 3.0 | 5.9 | 10.6 |
| 821 Preparación de alimentos y bebidas | 5.5 | 7.0 | 10.0 | 5.3 | 6.1 |
| 822 Aseo, limpieza y funerarias | 0.9 | 6.9 | 0.9 | 0.6 | 0.9 |
| 823 Recreación y esparcimiento | 0.3 | 0.1 | 3.7 | 0.6 | 0.9 |
| 824 Difusión e información | 0.0 | 0.8 | 0.1 | 0.9 | 0.3 |
| 825 Hoteles, moteles y posadas | 11.7 | 5.9 | 5.2 | 3.1 | 4.8 |
| 831 Bienes para el hogar y personales | 8.8 | 16.6 | 16.1 | 17.5 | 16.1 |
| 832 Tiendas de departamentos | 0.0 | 0.1 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| 833 Automotrices y autopartes | 0.8 | 1.2 | 1.4 | 1.8 | 2.0 |
| 841 Reparaciones | 2.6 | 3.3 | 3.4 | 3.0 | 3.2 |
| 842 Educación y cultura privadas | 1.8 | 0.8 | 2.1 | 2.4 | 3.4 |
| 843 Salud y asistencia social privada | 2.1 | 1.5 | 2.4 | 1.6 | 2.2 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuentes: VIII, X, XI, XII y XIII *Censos Comerciales y de Servicios*, INEGI, México.

La comparación de la información entre los diferentes censos y su ajuste a los valores de las Cuentas Nacionales se realizó según Garza, 2008: apéndices metodológicos 1 y 2.

TERCERA PARTE

# SINGULARIDADES DEL SECTOR TERCIARIO POR CIUDADES Y REGIONES

SYS 576516

# XIV. DINÁMICA ESPACIAL DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA Y LOS SERVICIOS SUPERIORES EN MÉXICO: DESCONCENTRACIÓN, DIFUSIÓN Y BIFURCACIÓN

*Isabel Angoa**
*Mario Polèse***

## Introducción

En este documento se pretende realizar una aportación a la comprensión de la dinámica espacial de la economía mexicana, mediante el análisis de la localización de la manufactura y los servicios superiores. Desde una perspectiva empírica, se estudian los cambios en la distribución espacial del empleo en México en el periodo comprendido entre 1988 y 2003. La metodología empleada se enfoca en la medición de los cambios espaciales del empleo entre regiones y ciudades de diferentes tamaños. Las preguntas que dan pie a este documento son las siguientes: ¿cuál es la dirección del empleo en la manufactura y los servicios superiores: las grandes o las pequeñas ciudades; el Norte, el Centro o el Sur?, ¿qué actividades se desconcentran y cuál es la relación entre los cambios en la manufactura y los servicios superiores?

El postulado básico es que la reorganización espacial del empleo en la manufactura y los servicios superiores en México

* Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México. iangoa@eco.buap.mx.
** INRS Urbanisation, Culture et Société, Universidad de Quebec, Montreal, QC, Canadá. mario.polese@ucs.inrs.ca

sigue esencialmente el mismo proceso observado en otros países (específicamente, la desconcentración de la manufactura hacia ciudades más pequeñas y la difusión de servicios hacia nuevos usuarios). Sin embargo, la expansión de estas actividades muestra un patrón diferente en el Norte del país; esto explica el porqué del título de este capítulo: "desconcentración, difusión y bifurcación". Mientras la desconcentración y la difusión se refieren a un proceso espacial bien documentado, la bifurcación implica una desviación del patrón usual. Se deduce que el crecimiento de la manufactura en el Norte es independiente, al menos en parte, del crecimiento de los servicios superiores, lo que incide en el desarrollo de una terciarización diferente de la que se observa en el resto del país. La razón de las diferencias es que la expansión de la manufactura en el Norte, desde 1988, está generando una menor demanda local de servicios superiores. En el resto de México, específicamente en el Centro, el rápido incremento de servicios superiores está mucho más ligado a la manufactura, pero en un sentido inverso y produciendo un doble proceso de acelerada terciarización y desindustrialización, especialmente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Por lo anterior, antes de mostrar los resultados, se presentará una breve revisión teórica para explicar los procesos de terciarización, desindustrialización y procesos espaciales asociados.

## Terciarización, desindustrialización y difusión espacial: una breve mirada

En las economías en crecimiento, el proceso de terciarización, específicamente el incremento de servicios superiores modernos, muestra una tendencia de crecimiento casi universal, aunque más avanzada en países desarrollados (Beyers, 2002; Dutt y Lee, 1993; Kay *et al.*, 2007; Ten Raa y Schenkat, 2001). México no es la excepción. Basta mencionar que, según datos de los censos económicos, entre 1988 y 2003 el empleo manufacturero creció en aproximadamente 72%, pasando de 2.5 a 4.2 millones de trabajadores. Sin embargo, en el mismo periodo, el personal ocupado en servicios superiores se cuadruplicó, pasando de 486 mil a 1.9 mi-

llones de empleos.[1] De esta manera, el empleo manufacturero en México creció rápidamente, pero no más que el de los servicios superiores. Esta transformación estructural es, en gran parte, reflejo del avance del cambio tecnológico. El impacto se manifiesta en dos niveles: primero, los incrementos en la productividad del trabajo, en general, han sido más rápidos en el sector manufacturero, como resultado de la introducción de nueva maquinaria y procesos de automatización. A diferencia de la manufactura, los servicios superiores muestran mayor dificultad para reemplazar con máquinas a una persona, por lo que el resultado ha sido una transferencia gradual de empleo desde la manufactura hacia los servicios.

Segundo, los cambios en las tecnologías de producción llevan a incrementar la demanda de servicios superiores (Beyers, 2002; Drejer, 2002; Tschetter, 1987). Éste es el impacto que interesa analizar en este documento. Las firmas manufactureras consumen cada vez más un amplio y complejo rango de servicios superiores: consultoría, servicios computacionales, ingenieriles, de investigación y desarrollo, servicios financieros, entre otros.[2] Estos servicios son, en otras palabras, parte de una amplia cadena de producción. Naturalmente, la pregunta que surge es: ¿por qué en la actualidad la demanda de este tipo de servicios crece tan rápidamente? La respuesta se relaciona con el constante crecimiento del *know-how*, la información y otros componentes del conocimiento dentro del proceso de producción. La expresión "economía del conocimiento" es ahora usada para caracterizar procesos económicos en naciones desarrolladas (Vilaseca *et al.*, 2002). Las tecnologías de producción llegan a ser increíblemente complejas, lo que induce a un mayor requerimiento de materia gris, antes que de fuerza (más cabeza, más sesos y menos brazos), lo que genera un crecimiento de los servicios que sigue en ascenso. Considerando estos aspectos, no es exagerado hablar de la industrialización del sector terciario (Gago, 2000; Sassen, 2001).

[1] En este documento se entiende por servicios superiores a las actividades de información y cultura, servicios a las empresas, servicios financieros y de seguros, servicios inmobiliarios y otros servicios. Éstos se definen con mayor detalle en el anexo 3.

[2] Esto explica por qué a este tipo de servicios se les conoce también como servicios al productor, servicios intermediarios (en el lenguaje de los economistas) o, simplemente, servicios a las empresas.

La contraparte de la terciarización es lo que se conoce como desindustrialización de las economías modernas (Rowthorn *et al.*, 1998; Palma, 2005). La participación en el empleo nacional manufacturero ha estado disminuyendo en casi todos los países desarrollados. Actualmente, en Estados Unidos, la manufactura aporta 17% del empleo total, dato por debajo del pico de 35% registrado en 1920 (*The Economist*, 1966, US Bureau of the Census on-line). Sin embargo, en el nivel de las grandes ciudades, la caída en la participación del empleo manufacturero ha sido más drástica: por ejemplo, en el Área Metropolitana de Nueva York, esta participación se ha movido de 25% en 1970 a 9.6% en 2000. Para las áreas metropolitanas de Los Ángeles y Chicago, el cambio para esos mismos años fue de 32 a 15%, y de 35 a 16%, respectivamente. En Canadá, el Área Metropolitana de Toronto registró participaciones del orden de 33% en 1970, contra 16% en 2000 (US Bureau of the Census; Statistics Canada on-line). Desde 1970, el empleo manufacturero ha disminuido sistemáticamente en la Gran Área de París, no así en los servicios, que continúan en ascenso (Cadenel, 2002).

Las razones de la caída de la manufactura en grandes ciudades han sido explicadas por varios autores (Carlino y Chatterjee, 2002; Dumais *et al.*, 1997; Ingram, 1998; Henderson, 1997; Graham y Spence, 1997; Polèse y Shearmur, 2006), que consideran que el crecimiento de los servicios superiores en las naciones más desarrolladas es el principal motor de expulsión de la manufactura de estas ciudades. De acuerdo con estos estudios, se observa que los servicios superiores tienden a concentrarse proporcionalmente en las ciudades más grandes, esencialmente por su alta sensibilidad a las economías de aglomeración y por su dependencia de los contactos cara a cara (Fujita y Thisse, 2002; Gaspar y Glaeser, 1998; Glaeser, 1998). Esto conduce, en su momento, a elevar los salarios y costos del suelo. El resultado es un desplazamiento del empleo desde las grandes ciudades hacia las de menor tamaño en aquella manufactura más sensible a los costos de mano de obra y suelo. Para México, los servicios superiores están altamente concentrados en las grandes zonas metropolitanas, específicamente en las de México, Guadalajara y Monterrey, las cuales dominan el paisaje nacional. Sin embargo, con excepción de la Ciudad de México, principal centro de servicios, las grandes zonas metropolitanas

exhiben, en promedio, una relativa concentración manufacturera por encima del promedio nacional, lo que induce a concluir que el proceso de expulsión industrial en México está aún en los primeros estadios.

Como han notado varios autores, en los países desarrollados el desplazamiento de la manufactura de las grandes ciudades no es un fenómeno azaroso (Desmet y Fafchamps, 2005; Gaigné *et al.*, 2005; Phelps *et al.*, 2001). Muchas empresas manufactureras eligen localizarse en ciudades de tamaño medio, pero cerca de las grandes ciudades, precisamente por la relación entre manufactura moderna y servicios superiores. Estas firmas necesitan facilitar el consumo de servicios superiores, componente esencial de su proceso productivo. No obstante, industrias menos intensivas en conocimiento que necesitan menor uso de servicios superiores pueden elegir localizarse en zonas periféricas, donde los costos asociados a la mano de obra son menores (Brülhart, 2006; Henderson *et al.*, 2001). Así, en Estados Unidos, la industria automotriz y del vestido han cambiado gradualmente su localización hacia los estados del sur, donde los costos son menores. Mucha manufactura automotriz tiene que ver más con el ensamble propiamente, por lo que no requiere el uso frecuente de servicios superiores; diseño, ingeniería y concepción, son realizados en la empresa matriz o en plantas cercanas (Detroit, Japón o Alemania).

Sin embargo, la relación con empresas de autopartes es importante. Éstas pueden localizarse en ciudades medias y dar lugar a cadenas de suministro generalmente estructuradas alrededor de carreteras principales. En Estados Unidos, *The Economist* (2006) mencionó que de 15 nuevas plantas de autos y camiones que se abrieron entre 1980 y 1990, 13 fueron construidas a lo largo de las carreteras interestatales 65 y 75, que forman un estrecho corredor que va desde Michigan hasta el norte de Ohio Valley; desde entonces, tres empresas más se han construido al sur, sobre la carretera I-65.

Finalmente, Polèse y Shearmur (2006) hacen notar otro proceso espacial inserto en el juego entre conocimiento intensivo y servicios superiores. Ellos se enfocan al estudio de los servicios computacionales y de procesamiento de datos, así como en corredurías y servicios de manejo de fondos financieros. Muestran que estos servicios crecen rápidamente y están altamente concentrados en

las grandes ciudades. Empero, los autores notan una clara tendencia del desplazamiento de estas actividades hacia ciudades medias y en regiones periféricas. Esto es característico de servicios que han sido recientemente introducidos a la economía, o cuyo consumo fue inicialmente limitado a una élite. Tales servicios, primero, son desarrollados y consumidos en las grandes ciudades y, ante el incremento de los ingresos y la capacidad para usar nuevas tecnologías, se extienden a más población y firmas, desarrollando centros de servicios regionales en localidades más apartadas. Entre otros aspectos, sería interesante observar si tales signos de difusión se desarrollan en México.

## Metodología y datos

Los métodos utilizados en este documento son empíricos y descriptivos. El principal reto es el uso correcto de los datos y la construcción de variables y unidades espaciales relevantes.

Para el análisis de la manufactura y de los servicios superiores se utilizó la información de personal ocupado por rama de actividad que aparece en los XIII y XVI *Censos Industriales* y en los X y XIII *Censos de Servicios*, que proporciona el INEGI, con datos del ámbito municipal y de las delegaciones del Distrito Federal.[3] El *XIII Censo Industrial* y el *X Censo de Servicios* ofrecen información sectorial a partir de la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP).[4] Por su parte, el *XIV Censo Industrial* y el *XIII Censo de Servicios* emplean el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN).[5] Dadas las diferencias entre ramas de actividad

[3] En este documento se refiere a los municipios como sinónimo de ciudades.

[4] La CMAP comprende distintos niveles de agregación de la actividad económica, identificados de la siguiente manera: sector (un dígito), subsector (dos dígitos), rama (cuatro dígitos) y clase de actividad (seis dígitos).

[5] El Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) fue elaborado, acordado y firmado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), The Statistics Canada y The Office of Management and Budget de Estados Unidos. Este nuevo sistema sustituye a los clasificadores de actividades económicas utilizados en México, en Estados Unidos y en Canadá para la generación de su estadística económica. En México se utilizó por primera vez en los *Censos Económicos* de 1999 (con información de referencia de 1998). A partir de ese momento, los resultados de todos los demás proyectos de estadística económica del INEGI

en la CMAP y el SCIAN, y con el fin de hacer comparable la información contenida en ellos, se homologaron los datos.[6]

En este documento se clasifica el sistema urbano considerando unidad geográfica al municipio. Del *Censo General de Población y Vivienda* de 2000 se obtuvo el tamaño poblacional de cada uno de los 2 449 municipios existentes. A partir de estos municipios, se construyeron las bases de datos de los *Censos Económicos* de 1989 y 2004. Posteriormente, esa cantidad de municipios se agruparon en tres regiones geográficas: Centro, Norte y Sur, tomando como referencia geográfica los límites de los estados, y éstas, a su vez, por tamaño urbano, considerando el número de habitantes. Con base en este criterio, se separaron tres zonas metropolitanas: de la Ciudad de México (ZMCM), de Guadalajara (ZMG) y de Monterrey (ZMM). A los municipios restantes se les agrupó en aglomeraciones, siguiendo la metodología propuesta por el Consejo Nacional de Población, para organizar el sistema urbano por tamaño de población: de 1 a 2 millones de habitantes, de 500 mil a 1 millón, de 100 mil a 500 mil, de 50 mil a 100 mil, de 15 mil a 50 mil y de menos de 15 mil. Se obtienen así nueve categorías de tamaño urbano para los fines del análisis (véanse anexos 1 y 2).[7]

Por el lado de los servicios superiores, se integraron cinco grupos: *1)* información y cultura, *2)* servicios a las empresas, *3)* servicios financieros y de seguros, *4)* servicios inmobiliarios, y *5)* otros servicios. Para la manufactura se agruparon las ramas de actividad en 10 sectores de análisis: *1)* alimentos y otras industrias tradicionales, *2)* textil, *3)* vestido, *4)* automotriz y equipo de transporte,

---

están en condiciones de implantar el SCIAN y empezar a publicar información con este clasificador. De esta manera se unificará toda la producción de estadística económica entre México, Estados Unidos y Canadá. Cabe aclarar que el acuerdo trinacional es a cinco dígitos (nivel de subrama) en la gran mayoría de los sectores, y en cada una de las versiones nacionales el clasificador se desagrega hasta los seis dígitos (nivel de clase de actividad).

[6] Se procedió a generar dos tablas comparativas de actividad manufacturera y terciaria, no sólo comparando ramas de un censo a otro, sino clases de actividad, con el fin de que la homologación fuese lo más exacta posible.

[7] Se consideraron las aglomeraciones por distancias en los estados y en algunos casos las que forman ciudades de diferentes estados. No es el objetivo, en este artículo, trabajar este análisis, pero se remarca con la finalidad de que se tenga en cuenta que los tamaños urbanos contienen a las aglomeraciones reconocidas oficialmente.

*5)* equipo eléctrico y electrónico, *6)* maquinaria, *7)* petróleo y química, *8)* minero metalurgia, *9)* industria de alta tecnología, y *10)* otras industrias manufactureras (véanse anexos 3 y 4).

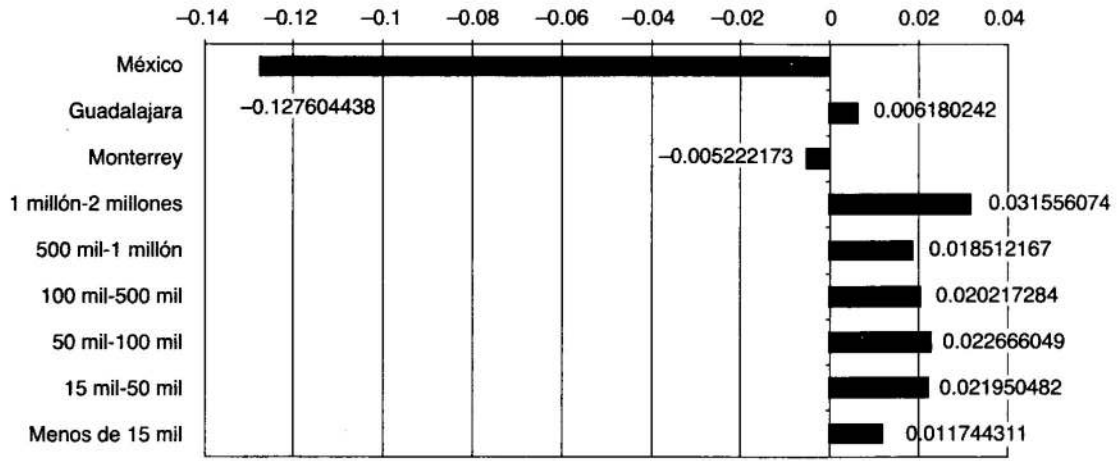
## Resultados

### *Desconcentración*

La figura XIV.1 muestra el cambio relativo del empleo manufacturero desde la ZMCM hacia otras localidades. En términos reales, el empleo manufacturero en esta metrópoli creció sólo 2.3% entre 1988 y 2003, por debajo del promedio nacional. Parece que en México las manufacturas empiezan a desplazarse hacia la parte baja de la jerarquía urbana: desde las ciudades más grandes hacia las pequeñas. La figura citada indica que la sola expulsión de empleo manufacturero desde la ZMCM representó un muy significativo cambio espacial (desconcentración), por el peso de la capital en la economía nacional. De ahí, la segunda gran metrópoli que muestra un cambio negativo, aunque nada comparable con el de la ZMCM, es la ZMM. La ZMG, por su parte, incrementó su participación en el total del empleo manufacturero nacional. El mayor cambio absoluto positivo se presentó en áreas urbanas grandes (1 millón a 2 millones de habitantes). En otras palabras, una vez que se dejan de lado las tres grandes zonas metropolitanas del país, el crecimiento del empleo manufacturero es captado por las áreas urbanas que siguen en importancia, lo que es congruente con la visión de un proceso de desconcentración manufacturera en México, aunque aún se halle en sus primeras etapas.

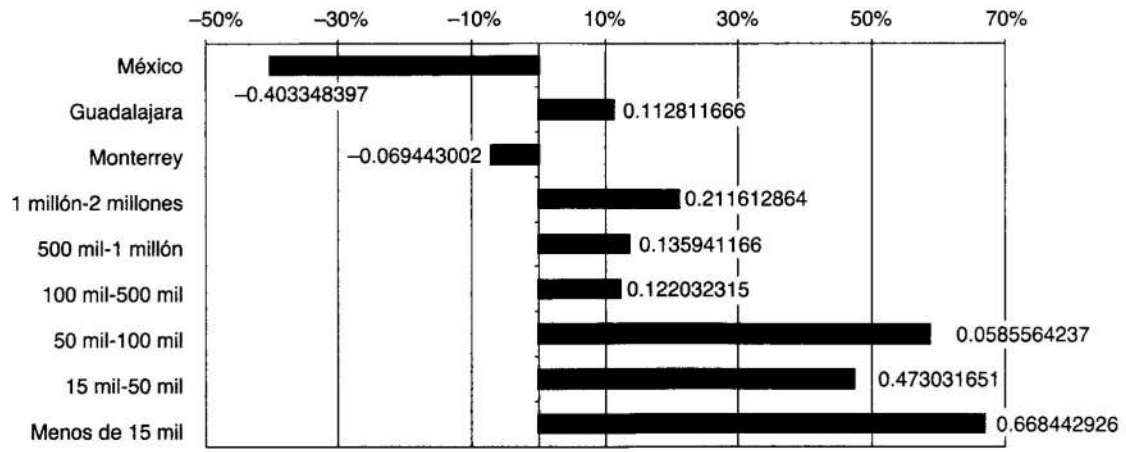
Sin embargo, la figura XIV.2 obliga a matizar la interpretación previa. En términos relativos, las zonas metropolitanas y los municipios más pequeños fueron los principales ganadores, lo que se explica en parte por sus bajas participaciones iniciales en 1988. Aunque los cambios absolutos no parecen muy impresionantes, la visión cambia cuando se consideran a la luz de las participaciones locales. Un cambio relativo negativo de –40.3% para la ZMCM, y un cambio positivo de +66.8 para los municipios más pequeños son resultados sorprendentes. En México, el proceso de desconcentra-

Figura XIV.1
Desplazamiento espacial del empleo manufacturero, 1988-2003
(% del empleo nacional)




Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.

Figura XIV.2
Desplazamiento espacial relativo del empleo manufacturero,
1988-2003 (% del empleo local)




Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.

ción puede estar en sus primeros años, en su infancia; sin embargo, el cambio parece constante.

La figura XIV.3 confirma la expulsión relativa del empleo manufacturero de las grandes zonas metropolitanas, con la ZMCM a la cabeza. La desconcentración afecta a todas las actividades. La única que parece estable, con pocos cambios en una y otra dirección, es la industria alimentaria y otras tradicionales, lo que es reflejo de la naturaleza local de la producción y el consumo de éstos.

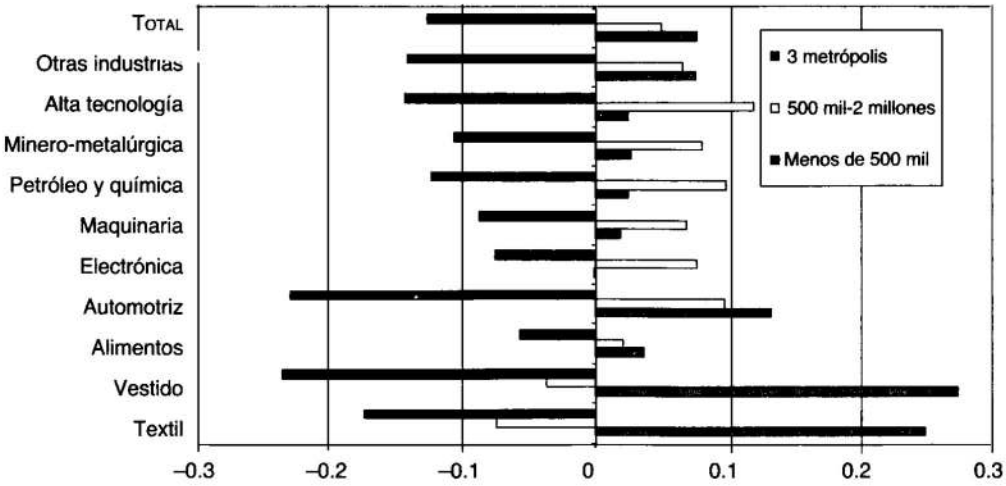
Como se esperaba, las zonas metropolitanas y los municipios más pequeños mostraron grandes ganancias de empleo en sectores sensibles a los costos laborales (vestido y textil). La industria automotriz también presentó una fuerte tendencia a dejar las grandes ciudades en favor de las pequeñas, experiencia similar a la observada en Estados Unidos y Canadá.

En este caso, los cambios relativos (figura XIV.4) no alteran el paisaje, sólo acentúan las tendencias. Así, el resultado para la industria textil, que muestra un cambio positivo mayor a 100% para zonas metropolitanas y municipios con población menor de 500 mil habitantes, significa que estas zonas tienen más del doble de su participación en el empleo total nacional en el sector textil. La diferencia entre vestido y textil, por un lado, y la industria automotriz, por otro, es por demás ilustrativa. El empleo en la industria automotriz se está desplazando hacia las medianas y pequeñas ciudades (poblaciones entre 500 mil y 2 millones de habitantes), mientras que el empleo en los sectores textil y del vestido se desplaza exclusivamente hacia las pequeñas ciudades (poblaciones menores a los 500 mil habitantes), fenómeno característico de las industrias con alta sensibilidad a los costos laborales y que no requieren una alta calificación de la mano de obra.

### *Desindustrialización y relativa terciarización*

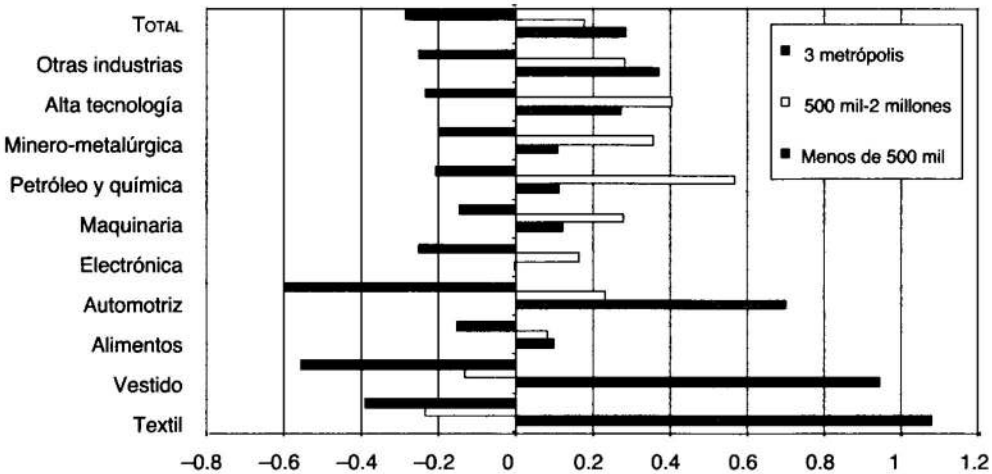
La figura XIV.5 le agrega complejidad al análisis. La relación entre crecimiento del empleo en servicios al productor y manufactura varía entre regiones y ciudades. La ZMCM conforma una clase por sí misma, al presentar una rápida terciarización, siguiendo los pasos de otras grandes zonas metropolitanas como las de Nueva

Figura XIV.3
Desplazamiento espacial del empleo manufacturero, 1988-2003, por rama de actividad
(...del empleo nacional)




Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.

Figura XIV.4
Desplazamiento espacial del empleo manufacturero, 1988-2003, por rama de actividad
(% del empleo local)




Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.

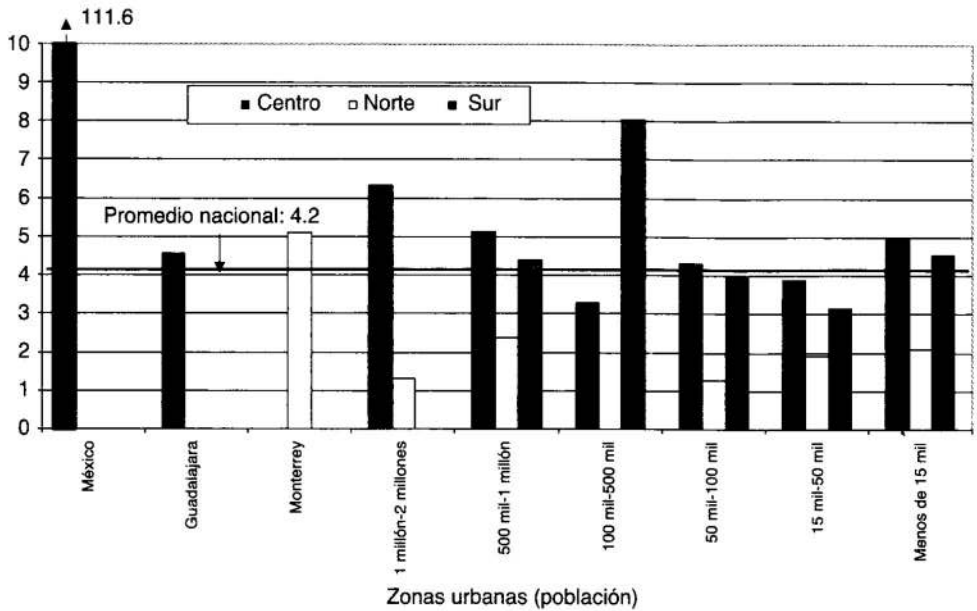
York, Londres y París. La razón más alta (111.6) también sugiere que el crecimiento de los servicios superiores en la ZMCM no mantuvo una fuerte relación con la actividad manufacturera local; esta zona se ha convertido en un centro abastecedor de servicios para firmas y habitantes de otras ciudades. Los resultados en la figura XIV.5 inducen a considerar que esta posición se mantiene.

Por su parte, la ZMM y la ZMG se terciarizan a tasas similares entre sí (ligeramente más rápidas en la ZMM). Sin embargo, entre el Norte y el resto del país se observan grandes diferencias. Para cada clase urbana (dejando a un lado la ZMM), el índice de terciarización es siempre significativamente más bajo en el Norte que en cualquier otra región. Es como si el crecimiento del empleo manufacturero en el Norte se diese con independencia del crecimiento en los servicios superiores. El crecimiento del empleo manufacturero en muchas ciudades y municipios del Norte no tiene, al parecer, la misma lógica que en el Centro o aun en el Sur del país. Este resultado heterogéneo sugiere que la expansión (o llegada) de plantas manufactureras al Norte no requiere muchos servicios al productor, porque sus tecnologías no los necesitan o porque los servicios no se proveen localmente, o por una combinación de ambas cuestiones. La relación con los servicios superiores parece, a priori, más débil en el Norte.

La figura XIV.6 agrega aceite a la interpretación. Aquí, el índice está basado en un denominador ligado al concepto de servicios a las empresas. Para estas actividades, las diferencias regionales son aún más agudas que aquellas observadas en la figura XIV.5, nuevamente con la ZMCM a la cabeza. Todas las clases urbanas del Norte caen por debajo del promedio nacional. Ciertamente, esta región es diferente en términos de la relación entre el crecimiento del empleo manufacturero y el de los servicios a las empresas. Es asombrosa la divergencia entre el Centro y el Norte en la clase de 1 a 2 millones, que incluye, en el Norte, las ciudades fronterizas de Juárez y Tijuana. El crecimiento del empleo manufacturero en esas ciudades, desde 1988, parece tener poca relación con la expansión de los servicios a las empresas.

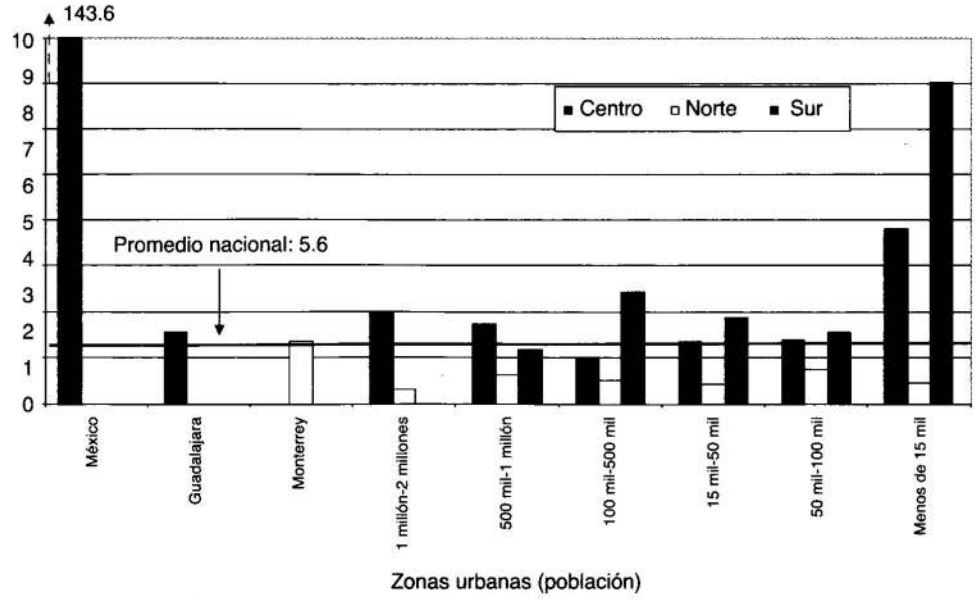
Los altos índices de las pequeñas ciudades (menos de 15 mil habitantes) en el Centro y en el Sur son, según puede asumirse, reflejo de un proceso de difusión de nuevos (o modernos) servicios hacia pequeñas comunidades y áreas remotas, en particular del

Figura XIV.5
Índice de terciarización*




Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.
* Crecimiento 1988-2003 (%) del empleo en servicios superiores/Crecimiento (%) del empleo en la industria manufacturera.

Figura XIV.6
Índice de crecimiento relativo de servicios a las empresas




Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.

Sur, donde tales servicios son poco comunes. Este proceso de difusión parece menos evidente en pequeñas ciudades del Norte, lo que sorprende, considerando su proximidad a los Estados Unidos, con su gran influencia modernizadora.

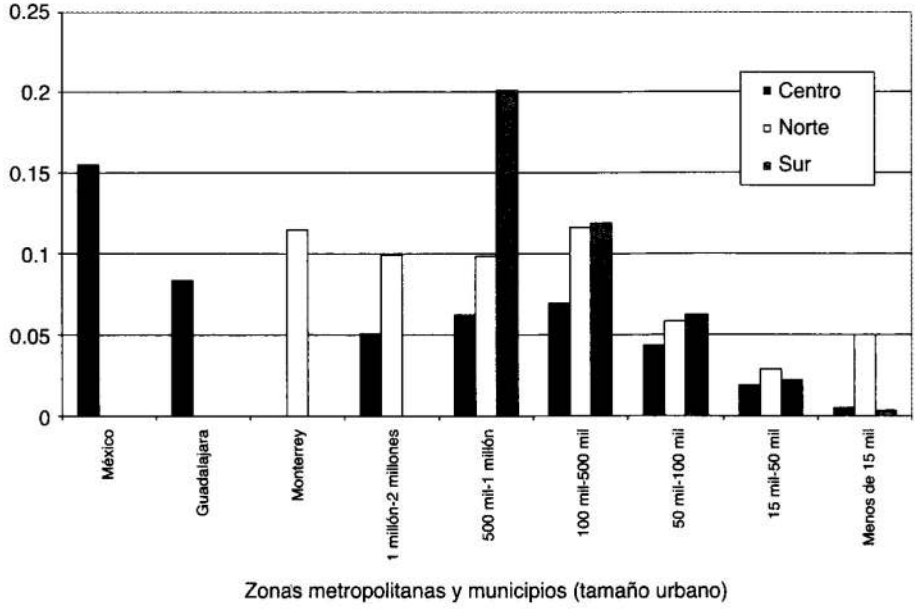
Sin embargo, esta interpretación debe ser matizada, puesto que la figura XIV.7 muestra la relación entre el empleo en servicios a las empresas y en la manufactura en 1988. Puede observarse que casi no había empleo en servicios a las empresas en pequeños municipios del Sur y del Centro, lo que no sucede con el Norte, pues al parecer estaban más desarrollados en esa región.[8] A este respecto, el proceso detallado en la figura XIV.6, especialmente para las pequeñas ciudades en el Sur y Centro, es tanto de "contagio" como de difusión.

La figura XIV.7 obliga a matizar la interpretación acerca de la relación entre servicios a las empresas y manufactura en el Norte. En 1988 las tasas relativamente altas para todas las clases urbanas, comparadas con el Centro, sugieren que las firmas manufactureras en el Norte incrementaron el consumo de servicios a las empresas. Estas actividades estuvieron proporcionalmente más presentes en el Norte que en el Centro. No obstante, tasas de crecimiento comparativas sugieren que esto está cambiando (figuras XIV.5 y XIV.6), lo que implica que nuevas (o en expansión) plantas manufacturas en el Norte, quizá ahora estén menos relacionadas con los servicios locales a las empresas que en el pasado. Las altas tasas para algunas clases de ciudades en el Sur, en 1988, probablemente estén más relacionadas con el peso del turismo, el cual, por ejemplo, se desarrolló de manera importante en Acapulco (principal ciudad en la clase de 500 000 a 1 millón de habitantes) durante las décadas de los setenta y principios de los ochenta.[9] En tales casos, los consumidores primarios de servicios a las empresas no serían los ligados a la manufactura, sino los grandes hoteles, los restaurantes y los establecimientos de entretenimiento y comercio al por menor.

[8] Para las poblaciones más pequeñas (menos de 15 mil habitantes) en 1988 sólo se contaban 33 empleos en servicios a las empresas en el Sur, 71 en el Centro, pero 678 en el Norte. No se cuenta en este documento con el espacio suficiente para mostrar con detalle los datos absolutos por tamaño urbano y tipo de actividad.

[9] Fue durante la gestión de Miguel de la Madrid cuando se puso en marcha el programa de remodelación del Acapulco tradicional, con el objetivo de impulsarlo en el plano internacional.

Figura XIV.7
Relación "empleo servicios a las empresas/empleo manufacturero", 1988




Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.

*Cambios interregionales*

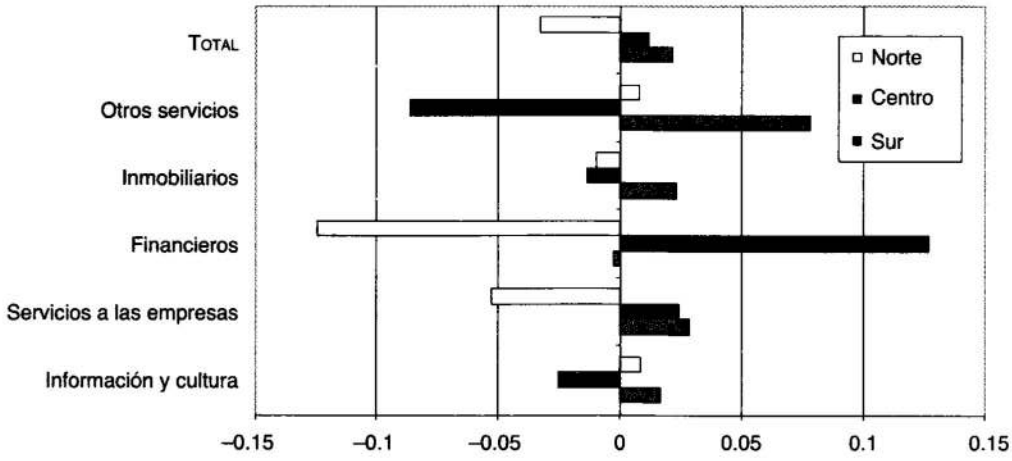
La figura XIV.8 confirma que el Norte ha perdido participación de empleo en servicios superiores, salvo por otros servicios, una categoría heterogénea, e información y cultura, que se relaciona principalmente con medios de comunicación. Más importante aún es el declive en la participación de los servicios financieros en el Norte y el correspondiente refuerzo del Centro. La ZMCM parece consolidar su posición como la capital financiera del país. Un análisis de datos de los *Censos Económicos* confirma este hecho.[10] Además, el crecimiento del empleo manufacturero en el Norte no parece haber provocado un crecimiento correspondiente del sector financiero local, ya sea porque los servicios financieros eran proveídos por firmas con sede en la capital, porque muchos de los nexos financieros son internacionales más que nacionales, o por una combinación de ambos. Los datos no permiten inferir cuál de ambas explicaciones es más plausible.

Los cambios relativos que se muestran en la figura XIV.9 reproducen ampliamente el mismo panorama, pero expresado de manera diferente. Así, el Norte declina su participación en servicios financieros en alrededor de 40%. Sin embargo, este resultado no debe ser malinterpretado, pues no significa que en el Norte el empleo en el sector financiero no haya crecido, sino que crece a tasas menores que en el Centro.

La figura XIV.10 ilustra los cambios de la manufactura en el Norte, siendo el más importante el que se observa en la industria automotriz y equipo de transporte. Este sector era, con mucho, el de mayor crecimiento en el Norte, con alrededor de 36% del crecimiento del empleo manufacturero. Esta industria es casi completamente de propiedad extranjera, lo que probablemente también se aplique para firmas de los sectores de alta tecnología y electrónica, muchas de las cuales están compuestas por plantas de ensamble de computadoras, televisores, reproductores de CD, etc. La proximidad al mercado de Estados Unidos es un factor que expli-

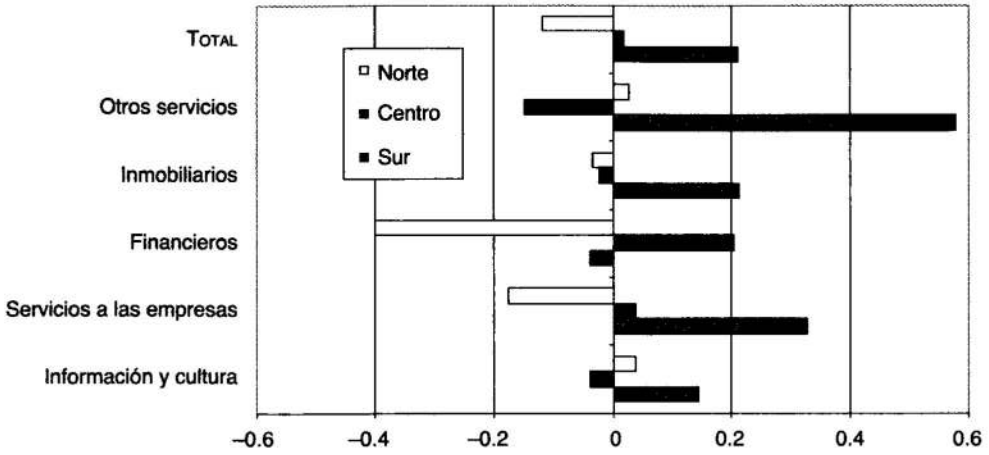
[10] La ZMCM, según datos de los *Censos Económicos*, en 1988 registraba aproximadamente 45% del empleo nacional del sector financiero, cifra que se elevó a 60% en 2003. Respecto al Centro del país, esta metrópoli concentra 80% de empleo en esta actividad.

Figura XIV.8
Desplazamiento espacial del empleo en servicios superiores, 1988-2003, por rama de actividad
(% del empleo nacional)



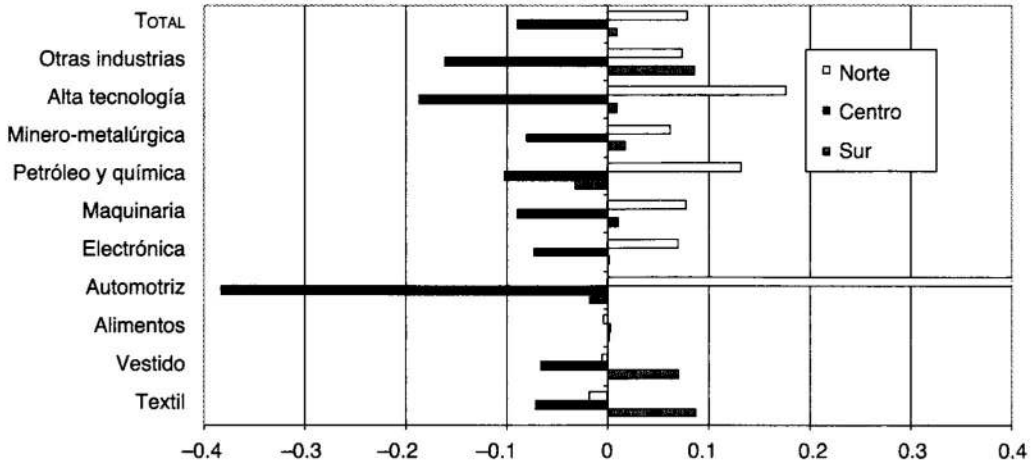

Fuente: elaboración propia con base en el *XIII Censo Industrial* y los X y XIII *Censos de Servicios*, INEGI, México, 1989 y 2004.

Figura XIV.9
Desplazamiento espacial relativo del empleo en servicios superiores, 1988-2003, por rama de actividad
(% del empleo local)




Fuente: elaboración propia con base en el *XIII Censo Industrial* y en los X y XIII *Censos de Servicios*, INEGI, México, 1989 y 2004.

Figura XIV.10
Desplazamiento espacial del empleo manufacturero, 1988-2003, por rama de actividad
(% del empleo nacional)



ca el rápido crecimiento de la manufactura en el Norte, más que en el Centro, especialmente desde la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994, una tendencia que ha sido abordada por varios autores (Castillo *et al.*, 2004; Calderón *et al.*, 2004).

Sin embargo, al contrario de lo que podría pensarse, el principal perdedor en este cambio gradual de la manufactura no es el Sur, sino el Centro. El cambio positivo del Sur, aunque pequeño, es alentador y sugiere el comienzo del proceso de descentralización hacia zonas periféricas. Como se esperaba, el proceso es más intenso en la industria textil y del vestido, dos actividades con bajos costos de mano de obra. Además, si se agrega el grupo de alimentos, que creció a las mismas tasas que el resto del país, se encontraría que estos tres sectores (tradicionales) registraron 82% del crecimiento del empleo en el Sur entre 1988 y 2003.[11] Los cambios positivos del empleo en esta región, en el grupo de otras industrias (maquinaria y equipo para la industria en general), alta tecnología y electrónica, son esencialmente expresión de las bajas cifras iniciales, reflejadas en los cambios relativos positivos que se muestran en la figura XIV.11. Estos cambios inducen a pensar que no sólo las industrias tradicionales, de baja calificación, se están moviendo hacia el Sur.

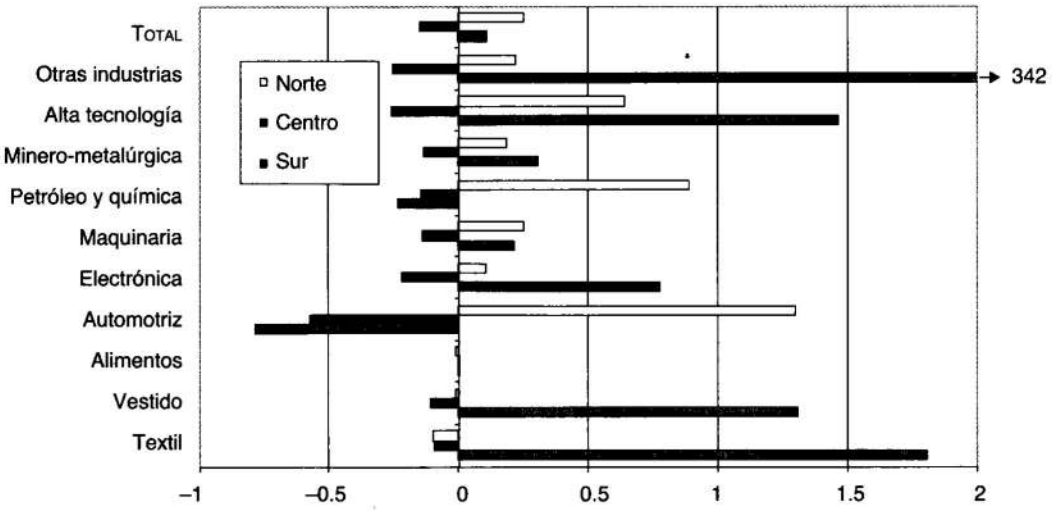
Pese a lo señalado, los cambios en el Sur pueden ser más el reflejo de movimientos hacia abajo, dentro de la jerarquía urbana (tamaño urbano), más que un verdadero cambio de localización hacia zonas periféricas. No es fácil distinguir entre ambos procesos, pero es importante resaltar que el Sur no posee grandes áreas metropolitanas.

En el intento por clarificar ambos procesos, se muestran ahora los mismos cambios interregionales de las figuras XIV.8 y XIV.10, pero sólo para ciudades por debajo de un millón, dejando al Sur en equilibrio, por decirlo así, con las otras dos regiones. Así, la figura XIV.12 ofrece un panorama más complejo. Aquí, en esencia, se ha estandarizado según tamaño urbano, considerando la regionalización Norte, Centro y Sur.

En la figura XIV.12 puede observarse que el Sur exhibe un cambio negativo en el empleo manufacturero (dentro de la clase

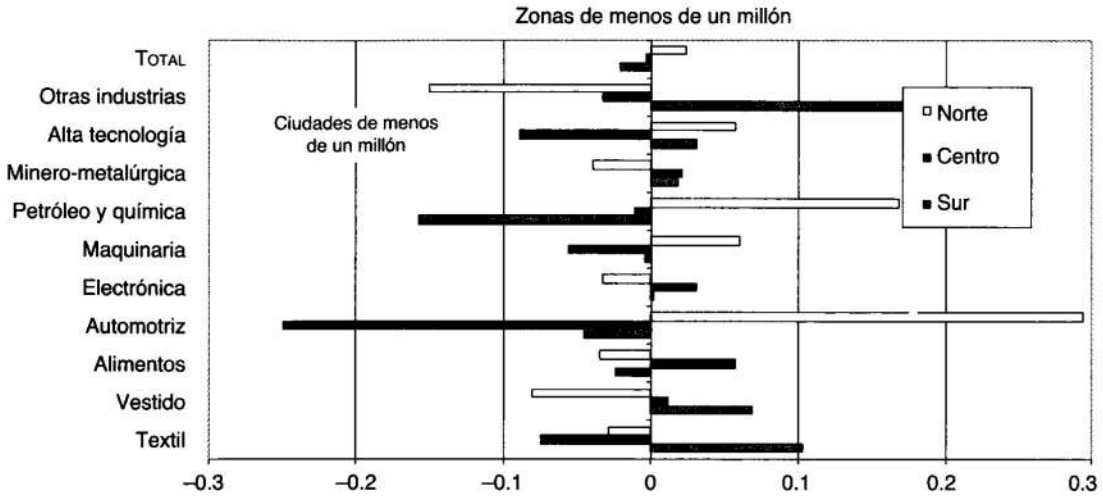
[11] Los valores absolutos son los siguientes: el empleo manufacturero en el Sur ganó 198 500 empleados entre 1988 y 2003, de los cuales, 179 200 correspondieron a los tres grupos tradicionales.

Figura XIV.11
Desplazamiento espacial relativo del empleo manufacturero, 1988-2003, por rama de actividad
(% del empleo local)




Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.

Figura XIV.12
Desplazamiento espacial del empleo manufacturero, 1988-2003, por rama de actividad
(% del empleo nacional)



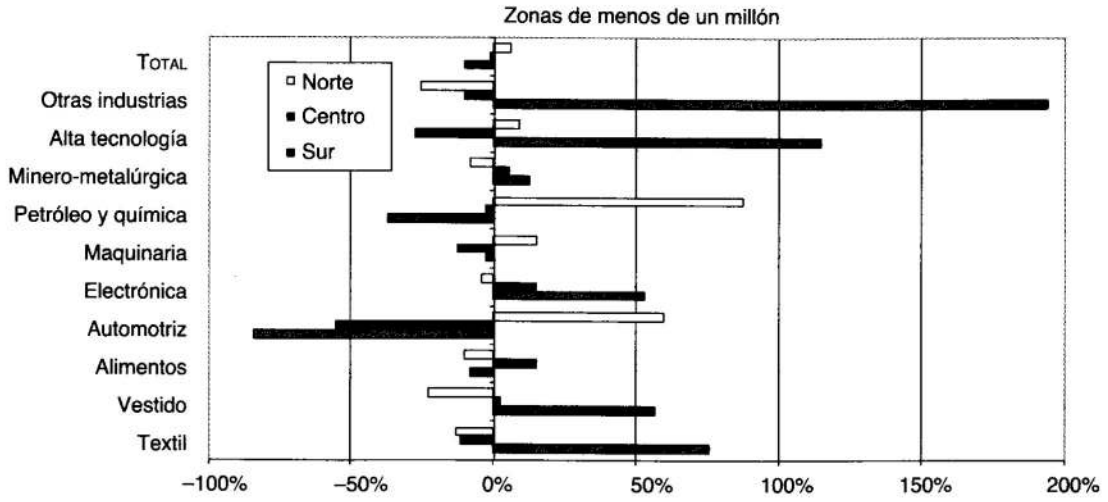

Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.

de menos de 1 millón), aunque no en forma drástica. Además, para este tamaño de ciudades, el empleo manufacturero total muestra una estabilidad regional entre 1988 y 2003. En cada región se ganan y pierden participaciones en el empleo en diferentes industrias, pero al final, el cambio total es relativamente menor en las tres regiones, y esto deja ver la importancia del efecto del tamaño de la ciudad (desconcentración) como directriz del cambio. Por otro lado, las diferencias entre las industrias son reflejo de los cambios regionales. Nuevamente, se muestra a la industria automotriz entre las más volátiles, geográficamente, dejando al Norte con las mayores ventajas sobre las otras dos regiones. Además, se confirma la tendencia señalada en líneas anteriores, en la que se observa que, dejando a un lado los sectores tradicionales, el Sur muestra un poder de atracción relevante para otras industrias, alta tecnología y electrónica, especialmente cuando se presenta en términos relativos (figura XIV.13).

Finalmente, la figura XIV.14 muestra los resultados para servicios superiores considerando la misma clase (menos de 1 millón). Esta perspectiva regional confirma el cambio hacia el Sur y el descenso en el Norte (la suma de los cambios absolutos necesariamente es mayor que cero). Debe recordarse que durante este periodo los servicios superiores crecieron rápidamente en todas partes, pero lo hicieron más rápido en el Sur, comparados con otras regiones en el mismo rango de tamaño urbano.

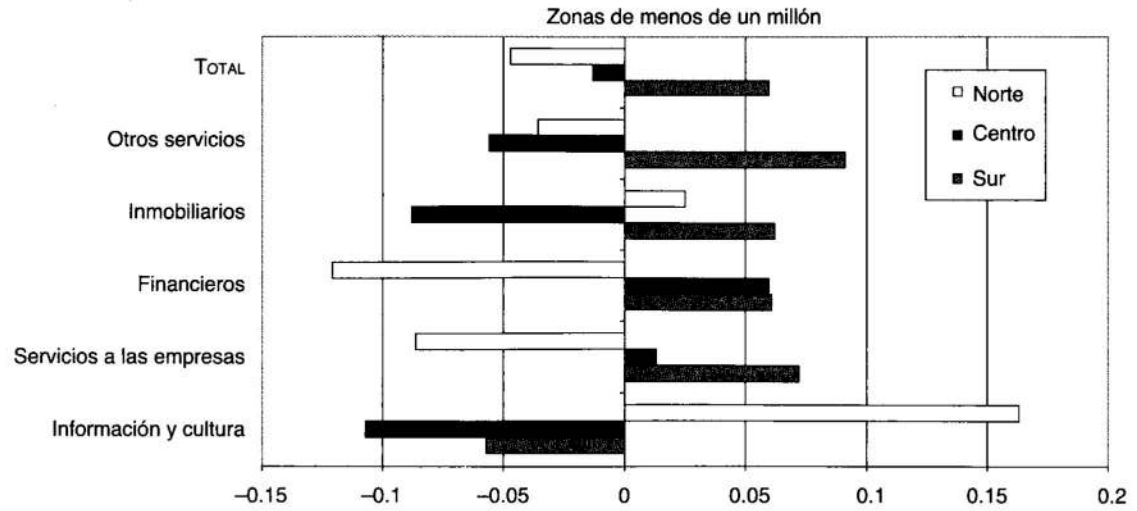
Este rápido crecimiento del Sur, especialmente en términos relativos y en todos los sectores de servicios, salvo en información y cultura, sugiere que lo que se está observando es un proceso de "contagio" generalizado y de difusión, más que la manifestación de las ventajas del Sur para un sector en particular. El Sur, como se mencionó líneas arriba, simplemente empezó con una base mucho menor (en 1988), aunque el cambio hacia el Sur en servicios financieros y a las empresas pudo también ser reflejo del crecimiento de lugares como Cancún como centro financiero y anfitrión para ciertas élites de negocios (figura XIV.15).

Figura XIV.13
Desplazamiento espacial relativo del empleo manufacturero, 1988-2003, por rama de actividad
(% del empleo local)



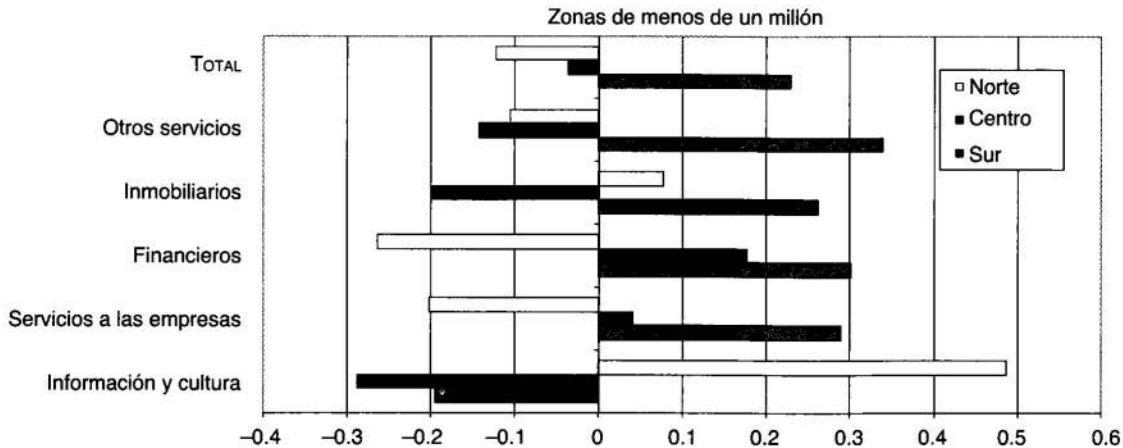

Fuente: elaboración propia con base en los XIII y XVI *Censos Industriales*, INEGI, México, 1989 y 2004.

Figura XIV.14
Desplazamiento espacial del empleo en servicios superiores, 1988-2003, por rama de actividad
(% del empleo nacional)




Fuente: elaboración propia con base en el XIII *Censo Industrial* y en los X y XIII *Censos de Servicios*, INEGI, México, 1989 y 2004.

Figura XIV.15
Desplazamiento espacial relativo del empleo en servicios superiores, 1988-2003, por rama de actividad
(% del empleo local)




Fuente: elaboración propia con base en el *XIII Censo Industrial* y en los X y XIII *Censos de Servicios*, INEGI, México, 1989 y 2004.

## Conclusiones

Al menos cuatro procesos espaciales están ocurriendo en México: *1)* rápida terciarización de las economías metropolitanas, con la ZMCM a la cabeza; *2)* desconcentración de la manufactura de las grandes ciudades hacia las pequeñas; *3)* difusión de los servicios superiores hacia ciudades pequeñas y zonas remotas, y *4)* descentralización de actividades intensivas en trabajo (con bajos salarios) hacia zonas periféricas. Estos procesos son parte de las tendencias universales observadas en muchos países desarrollados. Aunque México se encuentra aún en los primeros estadios, estos procesos pueden notarse claramente en el periodo estudiado (1988-2003). Sin embargo, se observan otros fenómenos propios de este país, como resultado de una particular geografía y de las relaciones económicas con Estados Unidos. Estos resultados sugieren que el empleo manufacturero en el Norte está fuertemente "desligado" del crecimiento de los servicios locales al productor. Por falta de un mejor término, llamamos a este proceso "bifurcación" porque es, por decirlo así, una desviación del patrón "normal" de crecimiento regional.

## Bibliografía

Beyers, W. B. (2002), "Services and the new economy: elements of a research agenda", *Journal of Economic Geography*, **2:** 1-29.

Brülhart, M. (2006), "The fading attraction of central regions: an empirical note on core – Periphery gradients in Western Europe", *Spatial Economic Analysis*, **1**, (2): 227-235.

Cadenel, N. (2002), *La géographie de l'emploi industriel en Île de France*, sitio de internet "L'industrie en Île de France", París, INSEE.

Calderón, Cuauhtémoc y Gerardo Martínez (2004), "Estructura industrial de la frontera norte y estrategia de desarrollo", *Comercio Exterior*, **54** (8), México: 712-720.

Carlino, G. A. y S. Chatterjee (2002), "Employment deconcentration: a new perspective on America's postwar urban revolution", *Journal of Regional Science*, **42:** 455-475.

Castillo, Ramón, Alejandro Bautista y Edna Fragoso (2004), "Sincronización entre las economías de México y Estados Unidos: el caso del sector manufacturero", *Comercio Exterior*, **54** (7): 620-627.

Desmet, K. y M. Fafchamps (2005), "Changes in the spatial concentration of employment across US countries: a sectorial analysis: 1972-2000", *Journal of Economic Geography*, 5: 261-284.

Drejer, I. (2002), "Business services as a production factor", *Economic Systems Research*, **14** (4): 389-405.

Dumais, G, G. Ellison y E. L. Glaeser (1997), "Geographic concentration as dynamic process", National Bureau of Economic Research, Working Paper 6270, disponible en la web, en la siguiente dirección: www.nber.org.

Dutt, A. K. y K. Y. Lee (1993), "The service sector and economic growth: some cross-section evidence", *International Review of Applied Economics*, **7** (3): 311-329.

*Economist, The* (2006), "Interstate Highway: Roads to somewhere", *The Economist*, 24 de junio.

Estadísticas de Canadá (disponible en la web).

Fujita, M. y J.-F. Thisse (2002), *Economics of Agglomeration*, Cambridge University Press, Cambridge, Inglaterra.

Gago, David (2000), "Las relaciones entre servicios a empresas e industrias en el contexto regional", Documento de trabajo núm. 2, Laboratorio de Investigación del Sector Servicios, Servilab, Madrid, España.

Gaigné, C., V. Piguet y B. Schmitt (2005), "Évolution récente de l'emploi industriel dans les pays territoires ruraux et urbains: une analyse structurelle-géographique sur des données françaises", *Revue d'Économie Régionale et Urbaine*: 13-30.

Gaspar, J. y E. Glaeser (1998), "Information, technology and the future of cities", *Journal of Urban Economics*, **43**: 136-156.

Glaeser, E. (1998), "Are cities dying?", *Journal of Economic Perspectives*, **12** (2): 139-160.

Graham, D. y N. Spence (1997), "Competition for metropolitan resources: the 'crowding out' of London's manufacturing industry", *Environment and Planning A*, 29: 459-484.

Henderson, V. (1997), "Medium sized cities", *Regional Science and Urban Economics*, 27: 583-612.

Henderson, V., Z. Shalizi y A. J. Venables (2001), "Geography and development", *Journal of Economic Geography*, 1: 81-205.

Ingram, G. K. (1998), "Patterns of metropolitan development: what have we learned", *Urban Studies*, **35**, (7): 1019-1035.

Kay, D. L., J. E. Pratt y M. E. Warner (2007), "Role of services in regional economic growth", *Growth and Change*, **38** (3): 419-442.

Palma, G. (2005), "Four sources of deindustrialization and the new concept of the Dutch Disease", disponible en la web, en la siguiente

dirección: www.eco.unicamp.br/Download/Texto_Gabriel_Palma_Revisado.pdf

Phelps, N., R. Fallon y C. Williams (2001), "Small firms, borrowed size and the urban-rural shift", *Regional Studies*, **53** (7): 613-624.

Polèse, M. y R. Shearmur (2006), "Growth and location of economic activity: the spatial dynamics of industries in Canada 1971-2001", *Growth and Change*, **37** (3): 362-395.

Rowthorn, Bob y Ramana Ramaswamy (1998), "Growth, trade, and deindustrialization", *FMI Working Paper* No. 98/60, disponible en la web en SSRN: http://ssrn.com/abstract=882328

Sassen, Saskia (2001), *The global city*, Princeton University Press, Nueva York/Londres/Tokio/New Jersey.

Ten Raa, T. y R. Schenkat (2001), *The Growth of Service Industries*, Edward Elgar, Cheltenham, Inglaterra.

Tschetter, J. (1987), "Producer service industries: why are they growing so rapidly", *Monthly Labour Review*, 110 (diciembre): 31-40.

US Bureau of the Census (disponible en la web).

Vilaseca, J., J. Torrent y A. Díaz, (2002), "La economía del conocimiento: paradigma tecnológico y cambio estructural. Un análisis empírico e internacional para la economía española", *Working Paper Series WP02-003*, disponible en la web, en la dirección: http://www.uoc.edu/in3/dt/20007/index.html.

Wood, G.A. y J. B. Parr (2005), "Transaction costs, agglomeration economies, and industrial location", *Growth and Change*, **36** (1): 1-15.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

Cuadro AE-XIV.1
Entidades federativas que conforman
las tres regiones de México

| *Centro* | *Norte* | *Sur* |
|---|---|---|
| Aguascalientes | Baja California | Campeche |
| Colima | Baja California Sur | Chiapas |
| Distrito Federal | Coahuila | Guerrero |
| Guanajuato | Chihuahua | Oaxaca |
| Hidalgo | Durango | Quintana Roo |
| Jalisco | Nayarit | Tabasco |
| México | Nuevo León | Veracruz |
| Michoacán | Sinaloa | Yucatán |
| Morelos | Sonora | |
| Puebla | Tamaulipas | |
| Querétaro | Zacatecas | |
| San Luis Potosí | | |
| Tlaxcala | | |

Cuadro AE-XIV.2
Clasificación según tamaño de las ciudades y regiones consideradas en el estudio

| *Núm. ciudades* | *Aglomeraciones de México* | *Población total* |
|---|---|---|
| | México | 18 358 505 |
| | Guadalajara | 3 699 136 |
| | Monterrey | 3 299 302 |
| *3* | *Zonas metropolitanas* | *25 356 943* |
| 3 | Centro | 4 622 202 |
| 2 | Norte | 2 281 531 |
| *5* | *Ciudades de 1millón a 2 millones de habitantes* | *6 903 733* |
| 6 | Centro | 4 256 692 |
| 7 | Norte | 4 853 780 |
| 5 | Sur | 3 349 148 |
| *18* | *Ciudades de 500 mil a 1 millón de habitantes* | *12 459 620* |
| 41 | Centro | 8 333 211 |
| 21 | Norte | 4 668 371 |
| 28 | Sur | 5 693 872 |
| *90* | *Ciudades de 100 mil a 500 mil habitantes* | *18 695 454* |
| 71 | Centro | 4 775 513 |
| 20 | Norte | 1 324 857 |
| 48 | Sur | 3 110 598 |
| *139* | *Ciudades de 50 mil a 100 mil habitantes* | *9 210 968* |
| 320 | Centro | 8 435 259 |
| 51 | Norte | 1 512 424 |
| 224 | Sur | 6 112 411 |
| *595* | *Ciudades de 15 mil a 50 mil habitantes* | *16 060 094* |
| 420 | Centro | 3 428 950 |
| 172 | Norte | 926 827 |
| 750 | Sur | 3 355 941 |
| *1 342* | *Ciudades de menos de 15 mil habitantes* | *7 711 718* |

Fuente: elaboración propia con base en el *Censo General de Población y Vivienda*, 2000, INEGI.

Cuadro AE-XIV.3
Tabla comparativa por rama de actividad, 1988 y 2003

| *1988* | | *2003* | |
|---|---|---|---|
| | | *1. Información y cultura* | |
| 3420 | Imprentas, editoriales e industrias conexas | 5111 | Edición de periódicos, revistas, libros y similares, excepto a través de internet |
| | | 3231 | Impresión e industrias conexas |
| | | 5121 | Industria fílmica y del video |
| | | 5122 | Industria del sonido |
| | | 5151 | Transmisión de programas de radio y televisión, excepto a través de internet |
| | | 5152 | Producción de programación de canales para sistemas de televisión por cable o satelitales, excepto a través de internet |
| | | 5175 | Distribución por suscripción de programas de televisión, excepto a través de internet |
| | | 7111 | Compañías y grupos de espectáculos artísticos |
| 9411 | Servicios de esparcimiento remunerados, relacionados con la cinematografía, teatro, radio y televisión | 7113 | Promotores de espectáculos artísticos, deportivos y similares |
| | | 7114 | Agentes y representantes de artistas, deportistas y similares |
| | | 7115 | Artistas y técnicos independientes |
| | | *2. Servicios a las empresas* | |
| | | *Legales y contabilidad* | |
| | | 5411 | Servicios legales |
| | | 5412 | Servicios de contabilidad, auditoría y servicios relacionados |
| | | *Ingeniería, ciencia y diseño* | |
| 9510 | Prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados. Excluye agropecuarios | 5413 | Servicios de arquitectura, ingeniería y actividades relacionadas |
| | | 5414 | Diseño especializado |

Cuadro AE-XIV.3
(concluye)

| *1988* | | *2003* |
|---|---|---|
| 9221 | Servicios de investigación científica prestados por el sector privado | 5417 Servicios de investigación científica y desarrollo |
| | | *Consultoría en computación* |
| | | 5415 Servicios de consultoría en computación |
| | | *Gestión y administración* |
| | | 5416 Servicios de consultoría administrativa, científica y técnica |
| | | 5511 Dirección de corporativos y empresas |
| | | 5611 Servicios de administración de negocios |
| | | *Publicidad* |
| | | 5418 Servicios de publicidad y actividades relacionadas |
| | | *Otros servicios a la producción* |
| | | 5419 Otros servicios profesionales, científicos y técnicos |
| | | 5612 Servicios combinados de apoyo en instalacioes |
| | | 5613 Servicios de empleo |
| | | 5614 Servicios de apoyo secretarial, fotocopiado, cobranza, investigación crediticia y similares |
| | | 5616 Servicios de investigación, protección y seguridad |
| | | 5617 Servicios de limpieza |
| 9510 | Prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados. Excluye agropecuarios | 5619 Otros servicios de apoyo a los negocios |
| | | 5621 Manejo de desechos y servicios de remediación |
| | | *3. Financieros y de seguros* |
| 8110 | Servicios de instituciones crediticias, bancarias y auxiliares de crédito | 5223 Uniones de crédito e instituciones de ahorro |

| | | | |
|---|---|---|---|
| SE | | 5224 | Otras instituciones de intermediación crediticia y financiera no bursátil |
| SE | | 5225 | Servicios relacionados con la intermediación crediticia |
| 8120 | Servicios de instituciones financieras del mercado de valores | 5231 | Casas de bolsa, casas de cambio y centros cambiarios |
| 8130 | Servicios de instituciones de seguros y fianzas | 5241 | Instituciones de seguros y fianzas |
| 9740 | Servicios relacionados con las instituciones financieras, de seguros y fianzas | 5239 | Otros servicios relacionados con la intermediación bursátil |
| SE | | 5242 | Servicios relacionados con los seguros y las fianzas |
| | | | *4. Inmobiliarios* |
| 8211 | Servicios de alquiler de bienes inmuebles | 5311 | Alquiler sin intermediación de viviendas y otros inmuebles |
| 8212 | Otros servicios inmobiliarios | 5312 | Inmobiliarias y corredores de bienes raíces |
| SE | | 5313 | Servicios relacionados con los servicios inmobiliarios |
| | | | *5. Otros servicios* |
| 8311 | Servicio de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario | 5321 | Alquiler de automóviles, camiones y otros transportes terrestres |
| SE | | 5322 | Alquiler de artículos para el hogar |
| SE | | 5323 | Centros generales de alquiler |
| SE | | 5324 | Alquiler de maquinaria y equipo industrial, comercial y de servicios |
| 8312 | Otros servicios de alquiler | 5331 | Servicios de alquiler de marcas registradas, patentes y franquicias |
| 9611 | Servicios de reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo. Incluye equipo de transporte | 8113 | Reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo agropecuario, industrial, comercial |
| 9720 | Servicios relacionados con la construcción | SE | |

Fuente: la comparabilidad fue elaborada mediante el análisis de las clasificaciones de actividades industriales y de servicios presentadas en los *Censos Económicos* 1989 y 2004, INEGI.

Cuadro AE-XIV.4
Tabla comparativa por rama de actividad industrial, 1988 y 2003

| *1988* | *2003* |
|---|---|
| *1. Alimentos y otras tradicionales* | |
| 3111 Industria de la carne | 3116 Matanza, empacado y procesamiento de carne de ganado y aves |
| 3112 Elaboración de productos lácteos | 3115 Elaboración de productos lácteos |
| 3113 Elaboración de conservas alimenticias<br>Incluye concentrados para caldos<br>Excluye las de carne y leche | 3114 Conservación de frutas, verduras y guisos |
| 3114 Beneficio y molienda de cereales y otros productos agrícolas | 3112 Molienda de granos y de semillas oleaginosas |
| 3115 Elaboración de productos de panadería | 3118 Elaboración de productos de panadería y tortillas |
| 3118 Industria azucarera y 3119 Fabricación de cocoa, chocolate y artículos de confitería | 3113 Elaboración de azúcar, chocolates, dulces y similares |
| 3130 Industria de las bebidas | 3121 Industria de las bebidas |
| 3140 Industria del tabaco | 3122 Industria del tabaco |
| 3230 Industria del cuero, pieles y sus productos<br>Incluye los productos de materiales sucedáneos<br>Excluye calzado y prendas | 3161 Curtido y acabado de cuero y piel |
| 3240 Industria del calzado. Excluye hule y plástico | 3162 Fabricación de calzado |
| 3311 Fabricación de productos de aserradero y carpintería. Excluye muebles | 3169 Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos |
| 3312 Fabricación de envases y otros productos de madera y corcho. Excluye muebles | 3211 Aserrado y conservación de la madera |
| 3320 Fabricación y reparación de muebles, principalmente de madera. Incluye colchones | 3212 Fabricación de laminados y aglutinados de madera |
| 3410 Manufactura de celulosa, papel y sus productos | 3219 Fabricación de otros productos de madera |

| | |
|---|---|
| 3612 Fabricación de materiales de arcilla | 3221 Fabricación de celulosa, papel y cartón para la construcción |
| 3620 Fabricación de vidrio y productos de vidrio | 3222 Fabricación de productos de papel y cartón, industria del papel |
| 3691 Fabricación de cemento, cal, yeso y otros productos a base de minerales no metálicos | 3271 Fabricación de productos a base de arcillas y minerales refractarios |
| | 3272 Fabricación de vidrio y productos de vidrio |
| | 3273 Fabricación de cemento y productos de concreto |
| | 3371 Fabricación de muebles, excepto de oficina y estantería |
| | 3379 Fabricación de productos relacionados con los muebles |
| *2. Industria textil* | |
| 3211 Industria textil de fibras duras y cordelería de todo tipo | 3132 Fabricación de insumos textiles. Confección de productos y textiles, excepto prendas de vestir |
| 3212 Hilado, tejido y acabado de fibras blandas. Excluye de punto | 3131 Preparación e hilado de fibras textiles y fabricación de hilos |
| 3213 Confección con materiales textiles. Incluye la fabricación de tapices y alfombras de fibras blandas | 3141 Confección de alfombras, blancos y similares |
| 3214 Fabricación de tejidos de punto | 3149 Confección de otros productos textiles, excepto prendas de vestir |
| | 3151 Tejido de prendas de vestir de punto |
| *3. Industria del vestido* | |
| 3220 Confección de prendas de vestir | 3152 Confección de prendas de vestir |
| | 3159 Confección de accesorios de vestir |

Cuadro AE-XIV.4
(continúa)

| *1988* | *2003* |
|---|---|
| | *4. Industria automotriz y equipo de transporte* |
| 3841 Industria automotriz | 3361 Fabricación de automóviles y camiones |
| 3842 Fabricación, reparación y ensamble de equipo de transporte y sus partes. Excluye automóviles y camiones | 3362 Fabricación de carrocerías y remolques<br>3363 Fabricación de partes para vehículos automotores<br>3365 Fabricación de equipo ferroviario<br>3366 Fabricación de embarcaciones<br>3369 Fabricación de otro equipo de transporte |
| | *5. Industria de equipo eléctrico y electrónico* |
| 3831 Fabricación y/o ensamble de maquinaria, equipo y accesorios eléctricos. Incluye para la generación de energía eléctrica | 3342 Fabricación de equipo de comunicación |
| 3832 Fabricación y/o ensamble de equipo electrónico de radio, televisión, comunicaciones y de uso médico | 3343 Fabricación de equipo de audio y de video<br>3344 Fabricación de componentes electrónicos<br>3345 Fabricación de instrumentos de navegación, medición, médicos y de control<br>3346 Fabricación y reproducción de medios magnéticos y ópticos<br>3351 Fabricación de accesorios de iluminación<br>3353 Fabricación de equipo de generación y distribución de energía eléctrica<br>3359 Fabricación de otros equipos y accesorios eléctricos |

| | |
|---|---|
| 3833 Fabricación y/o ensamble de aparatos y accesorios de uso doméstico. Excluye los electrónicos | 3352 Fabricación de aparatos eléctricos de uso doméstico |

*6. Maquinaria*

| | |
|---|---|
| 3420 Imprentas, editoriales e industrias conexas | 3231 Impresión e industrias conexas |
| 3821 Fabricación, reparación y ensamble de maquinaria y equipo para fines específicos, con o sin motor eléctrico integrado. Incluye maquinaria agrícola | 3331 Fabricación de maquinaria y equipo para las actividades agropecuarias, para la construcción y para la industria extractiva |
| 3822 Fabricación, reparación y ensamble de maquinaria y equipo para usos generales, con o sin motor eléctrico integrado. Incluye armamento | 3332 Fabricación de maquinaria y equipo para las industrias manufactureras excepto la metalmecánica |
| | 3333 Fabricación de maquinaria y equipo para el comercio y los servicios |
| | 3334 Fabricación de sistemas de aire acondicionado, calefacción y de refrigeración industrial y comercial |
| | 3339 Fabricación de otra maquinaria y equipo para la industria en general |

*7. Industria de petróleo y química*

| | |
|---|---|
| 3511 Petroquímica básica | 3251 Fabricación de productos químicos básicos |
| 3512 Fabricación de sustancias químicas básicas. Excluye las petroquímicas básicas | 3252 Fabricación de hules, resinas y fibras químicas |
| 3513 Industria de las fibras artificiales y/o sintéticas | 3253 Fabricación de fertilizantes, pesticidas y otros agroquímicos |
| 3522 Fabricación de otras sustancias y productos químicos | 3255 Fabricación de pinturas, recubrimientos, adhesivos y selladores |
| 3550 Industria del hule | 3256 Fabricación de jabones, limpiadores y preparaciones de tocador |
| 3560 Elaboración de productos de plástico | 3259 Fabricación de otros productos químicos |

Cuadro AE-XIV.4
(concluye)

| *1988* | *2003* |
|---|---|
| | 3261 Fabricación de productos de plástico |
| | 3262 Fabricación de productos de hule |
| *8. Industria minero-metalúrgica* | |
| | 3311 Industria básica del hierro y del acero |
| 3710 Industria básica del hierro y del acero | 3312 Fabricación de productos de hierro y acero de material comprado |
| 3720 Industrias básicas de metales no ferrosos. Incluye el tratamiento de combustibles nucleares | 3313 Industria del aluminio |
| 3811 Fundición y moldeo de piezas metálicas, ferrosas y no ferrosas | 3314 Industrias de metales no ferrosos, excepto aluminio |
| 3812 Fabricación de estructuras metálicas, tanques y calderas industriales, incluso trabajos de herrería | 3315 Moldeo por fundición de piezas metálicas |
| 3813 Fabricación y reparación de muebles metálicos | 3321 Fabricación de productos metálicos forjados y troquelados |
| 3814 Fabricación de otros productos metálicos. Excluye maquinaria y equipo | 3322 Fabricación de herramientas de mano sin motor y utensilios de cocina metálicos |
| | 3323 Fabricación de estructuras metálicas y productos de herrería |
| | 3324 Fabricación de calderas, tanques y envases metálicos |
| | 3325 Fabricación de herrajes y cerraduras |
| | 3326 Fabricación de alambre, productos de alambre y resortes |
| | 3327 Maquinado de piezas metálicas y fabricación de tornillos |
| | 3328 Recubrimientos y terminados metálicos |
| | 3329 Fabricación de otros productos metálicos |

*9. Industria de alta tecnología*

| | |
|---|---|
| 3521 Industria farmacéutica | 3254 Fabricación de productos farmacéuticos |
| 3823 Fabricación y/o ensamble de máquinas de oficina, cálculo y procesamiento informático | 3341 Fabricación de computadoras y equipo periférico |
| 3850 Fabricación, reparación y ensamble de instrumentos y equipo de precisión. Incluye instrumental quirúrgico. Excluye electrónicos | 3345 Fabricación de instrumentos de navegación, medición, médicos y de control |
| | 3364 Fabricación de equipo aeroespacial |

*10. Otras industrias manufactureras*

| | |
|---|---|
| 3900 Otras industrias manufactureras | 3339 Fabricación de otra maquinaria y equipo para la industria en general |
| | 3399 Otras industrias manufactureras |

Fuente: la comparabilidad fue elaborada mediante el análisis de las clasificaciones de actividades industriales presentadas en los *Censos Industriales* 1989 y 2004, INEGI.

SYS 576517

# XV. POLARIDAD SOCIOECONÓMICA DE LOS TRABAJADORES TERCIARIOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO, 2000

*Emily Garr**

## Introducción

En América Latina, los servicios como conjunto generaron entre 85 y 93% de los nuevos empleos en la década de los noventa (Weller, 2000: 37).[1] En México, que incluso ha fomentado su capacidad de exportación e innovación industrial desde mediados de los ochenta y experimentó una expansión significativa del empleo manufacturero en los noventa (Weller, 2000: 36), en 2004 contó con 3.6 veces más personal en el sector terciario que en el manufacturero.[2] La transición ha sido más notable en grandes ciudades y particularmente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), que anteriormente era el centro dominante de la producción industrial del país (De Oliveira y García, en Tardanico, 1997).

Como consecuencia de un alejamiento gradual de la economía del sector industrial tradicional hacia el sector servicios, muchos estudios señalan una mayor desigualdad en la estructura del traba-

* Alumna de la Maestría en Estudios Urbanos 2005-2007 de El Colegio de México.

[1] La cifra proviene de un estudio de 17 países analizados entre 1990 y 1997. Los servicios del comercio, restaurantes y hoteles generaron 32% del empleo; los servicios sociales, comunales y personales, otro 32%; los servicios básicos, 13%, y los servicios financieros, 11 por ciento.

[2] El comercio y los servicios, sin incluir los financieros, contaron con 16.5 millones de personas ocupadas en 2003, mientras que la actividad manufacturera aglutinó a 4.6 millones.

jo terciario. Mientras que el sector industrial fue caracterizado por ser colectivo, proteccionista e integrador, el de servicios se distingue por la inseguridad, modernización[3] y flexibilización de la fuerza laboral (Tezanos, 1999; Sassen, 2000; Carnoy y Castells, 2001). Estos trabajadores se polarizan entre los más altos y bajos niveles de calificación, según las demandas de la sociedad red, los cambios en los procesos de producción y los avances tecnológicos (Castells y Mollenkopf, 1991; Castells y Carnoy, 1993; Castells y Borja, 1997; Castells, 1999 y 2005; Sassen, 2000 y 2001; Sassen, en Lo y Yeung, 1998).

Ante el reconocimiento de que las actividades terciarias no están restringidas a los países del Norte desarrollado, sino que se presentan en un ámbito histórico mucho más amplio mundialmente, la bibliografía sobre la importancia del sector ha sido fuertemente respaldada por muchos autores latinoamericanos en años recientes. En México se han realizado investigaciones sobre diversos temas al respecto, tales como la composición de la fuerza laboral y la heterogeneidad del sector (Pacheco, 2004; De Oliveira y García, en Tardanico, 1997); la marginalidad provocada (Álvarez y Tilly, 2006), así como la evolución de su productividad, definición y comportamiento espacial e histórico (Garza, 2000, 2003, 2006a, 2006b y 2006c). Estos trabajos se unen a otros de la región y comparten el objetivo de "vislumbrar la viabilidad del advenimiento de un México posindustrial y las políticas requeridas para encauzarlo" (Garza, 2006c: 329).

Sin embargo, pocos autores han abordado el tema centrándose estrictamente en la fuerza laboral dentro de los servicios por sector (y subsector) de actividad. Por ende, se plantea como propósito general del presente documento precisar esta línea de trabajo con el fin de entender mejor un sector cuyo grado de complejidad casi opaca su importancia. Una aproximación más detallada a los trabajadores en los servicios en la ZMCM es un aporte necesario a todos los trabajos ya existentes, y representa otro paso en una investigación mucho más amplia sobre cómo se distribuyen los servicios en la estructura laboral de la Ciudad de México.

[3] Está implícito en la modernización el aislamiento del trabajador frente a la flexibilización del trabajo, que produce el riesgo y la incertidumbre laboral; es decir, la modernización está ligada a un control limitado (o a veces inexistente) respecto al futuro del trabajador.

El presente trabajo da prioridad a la polaridad de la variable ingreso laboral, que a su vez se refleja en otras polaridades sociales, como son las brechas de edad, sexo, acceso a servicios médicos, nivel educativo y su relación con la inmigración. El estudio se centra en el tema de la polaridad, entendiéndose ésta como la acumulación de trabajadores en dos extremos de la distribución de una variable. Puede decirse que la polaridad se expresa intersectorial o intrasectorialmente —o ambas— en la concentración de una población diversa en dos espacios exageradamente distanciados. De acuerdo con Sassen, la polarización se debe al fortalecimiento de las diferencias dentro de sectores específicos de la economía, agrupados no proporcionalmente a uno y otro lado de la esfera tecnológica, particularmente en los servicios. Un lado se caracteriza por un mayor uso de capital por trabajador, uso intensivo de tecnología y alta productividad; el otro, por bajos ingresos y uso intensivo de mano de obra barata. La autora clarifica que la polarización no necesariamente significa que la clase media desaparece, sino que el crecimiento (tanto de productividad como de personal ocupado) contribuye a la segmentación de la clase media y no a su expansión (Sassen, 2000: 143-149).

Específicamente, este documento intenta: *1)* establecer la importancia económica del sector terciario en 2000 en la ZMCM; *2)* realizar una delimitación de subsectores del terciario según brechas y desigualdades observadas en el ingreso laboral; *3)* identificar otras características socioeconómicas de los trabajadores en estos subsectores, y *4)* sintetizar las conclusiones e implicaciones para la investigación futura de la fuerza de trabajo.

## SITUACIÓN DE LA ZMCM EN 2000

Dado su peso económico y demográfico, la Ciudad de México se ha concebido como la principal receptora de los cambios estructurales y los efectos de la apertura comercial (Garza, 2003: 19). Una vez conocida como el centro del poder industrial en el país, la Ciudad de México ha perdido esta función primada y ha sido compensada por los servicios, mientras que otros centros urbanos han mantenido su nivel de absorción e incluso han incrementa-

do su importancia manufacturera (García y De Oliveira, 2001: 150-151).

*Delimitación económica y espacial*

Al tomar como referencia una zona metropolitana, se reconoce la importancia de tener en cuenta el conjunto de actividades económicas y patrones cotidianos que ocurren dentro y fuera de los límites político-administrativos. Al momento de llevar a cabo el censo en 2000, el INEGI había definido la ZMCM como la conjunción de las 16 delegaciones del Distrito Federal y 35 municipios del Estado de México; entre todos ellos albergaban una población de 17.8 millones de habitantes. Sin embargo, el presente estudio reconoce a la ZMCM como fue definida en un acuerdo entre la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), el Consejo Nacional de Población (Conapo) y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en 2004. Este acuerdo resultó en la publicación *Delimitación de las zonas metropolitanas de México*, que incluye la delimitación reconocida actualmente como la ZMCM. Tal zona cuenta con una población residente en 58 municipios del Estado de México, uno de Hidalgo y las 16 delegaciones del Distrito Federal, cuya población en 2000 era de 18.4 millones de habitantes, en una superficie de 7 815 km$^2$ y con una tasa de crecimiento de 1.7% entre 1990 y 2000.[4] Es la segunda ciudad más poblada en el mundo después de Tokio.

En cuanto a la importancia económica de su territorio, en 1980 el sector servicios de la metrópoli contribuyó con 48.2% del PIB nacional (Garza y Rivera, 1994: 13, citado en Garza, 2006b: 460), pero

[4] Según el acuerdo de 2004 entre INEGI, Conapo y Sedesol, una zona metropolitana se define como "un conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica; en esta definición se incluye además a aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y política urbanas..." (*Delimitación de las zonas metropolitanas de México*, 2004). Véase en el apéndice una lista de los municipios y delegaciones de la ZMCM.

retrocedió durante la década perdida, pues su participación cayó a 37.3% en 1988, y recuperó concentración hasta 41.1% del PIB nacional de los servicios en 1998. Por su parte, la metrópoli evidencia un constante decremento en su participación industrial: cayó de 46.2% en 1980 a 25.9% en 1998. Según Gustavo Garza, la ZMCM sigue la tendencia de las grandes ciudades hacia el mayor crecimiento en servicios al productor, comercio al por mayor, actividades culturales y servicios profesionales, científicos y técnicos, lo que "le permitirá mantener su importancia económica en alrededor de una tercera parte de la economía nacional en las primeras décadas del siglo XXI, constituyendo el núcleo propulsor de una concentración megalopolitana en expansión" (Garza, 2000: 182-183).

Por lo que respecta a la población económicamente activa, en 2000 la ZMCM contaba con 7.9 millones de ocupados, de los cuales 70.5% pertenecía al sector terciario, 26.7% al secundario y 2.7% al primario.[5] Al comparar con 1990, la participación en el sector terciario aumentó 7% y disminuyó 6% en el sector secundario.[6] Es decir, aunque su primacía industrial ha disminuido relativamente si se le compara con la época de sustitución de importaciones, siguió encontrando su espacio en una nueva economía tanto nacional como global, mediante el crecimiento del sector servicios. En 2003 la participación de trabajadores de este sector alcanzó 75.2%, según datos de la Encuesta Nacional del Empleo (Garza, 2006a: 62-63).[7]

### *Una aproximación preliminar a la polaridad*

En este documento se analiza la participación laboral en la ZMCM como una aproximación preliminar a la disparidad de ingresos laborales entre las tres grandes actividades económicas, con base

[5] Este monto, derivado de la muestra censal, incluye a la población que declaró tanto su ocupación como el ingreso percibido, aunque éste fuera de cero pesos. No incluye a los no especificados en ambas variables.

[6] INEGI, *Censo General de Población y Vivienda*, 1990, 2000.

[7] Esta cifra se refiere al territorio de 28 municipios conurbados en 2003, mientras que este trabajo considera 59. Tal discrepancia puede explicarse por la tendencia de los municipios conurbados a basarse en economías mixtas de mayor grado y, por ende, a reducir la concentración de la población ocupada en el sector terciario.

en el salario mínimo de la zona en el año 2000.[8] Las gráficas XV.1 y XV.2 muestran la distribución relativa y absoluta de los trabajadores según niveles de ingreso y sector de actividad.

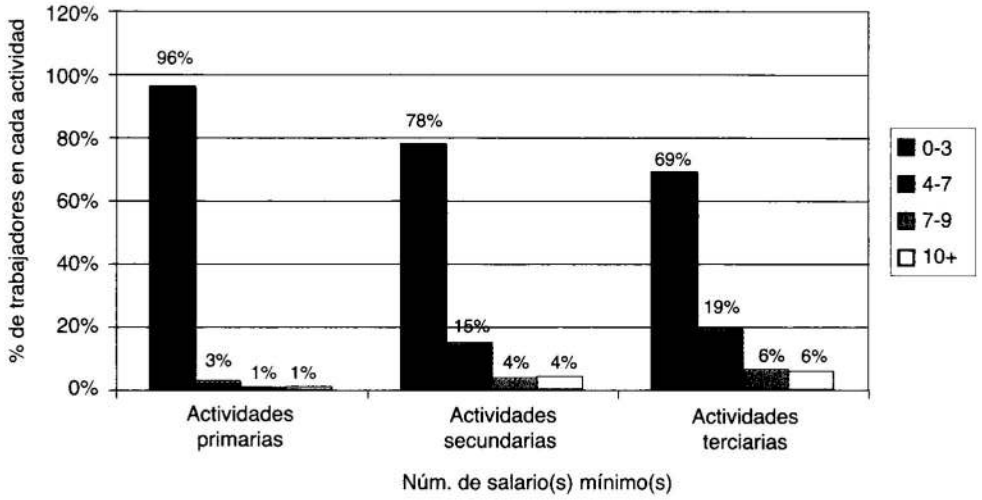
Con respecto a la primera gráfica, aunque todos los sectores se caracterizaron por tener una población mayoritaria con ingresos entre 0 y 3 salarios mínimos mensuales, únicamente en las actividades terciarias aparece casi una tercera parte de la población cuyos ingresos laborales superan los cuatro salarios mínimos mensuales.[9] Las actividades terciarias de la ZMCM mostraron un mayor ingreso promedio en su población ocupada, al tiempo de mostrar el patrón sugerido de fomento a una mayor heterogeneidad de los mismos, donde hay un número importante de trabajadores que ganan más de tres veces lo que gana la mayoría. Tal distribución, aunque no es muy marcada, puede interpretarse como una tendencia a la polarización económica, más de lo que muestran los otros sectores.

Hay que considerar, además de su heterogeneidad, la participación laboral del sector servicios. El mero tamaño del sector justifica un estudio más amplio de las características socioeconómicas de los trabajadores que pertenecen a dicho sector. En términos absolutos, se observa que en el ámbito de la zona de estudio en el sector servicios dominó la disparidad de ingresos, pues 3.6 de los 5.3 millones de personas que trabajaban en las actividades terciarias se encontraban en el rango de ingresos de hasta tres salarios mínimos mensuales. Asimismo, el sector servicios aportó el mayor número de personas que ganaban al menos 10 salarios mínimos.

[8] El salario mínimo cambia según tres áreas geográficas dentro del país, divididas por estados. El Distrito Federal y el Estado de México pertenecen al Área Geográfica A, cuya población contaba con un salario mínimo de 1 137 pesos al mes en 2000. En cambio, la población del estado de Hidalgo, que aporta un municipio a la ZMCM, contaba con un salario mínimo de 981 pesos.

[9] Dada la naturaleza de este ejercicio de captar las *brechas* existentes según ingresos laborales, no hubo por qué seguir analizando los rangos más allá de diez salarios mínimos, los cuales se incrementan de manera exponencial y, por lo general, tienen una frecuencia poco significativa. Se recuerda que el propósito aquí no es medir *los alcances y la concentración* de ingresos laborales existentes en ciertos sectores (por lo cual se aplica el Índice de Gini en el siguiente apartado), sino dar cuenta de su distribución general entre la población; entonces, se usa más bien el monto de 10 salarios como límite impuesto que permite una *aproximación* comparativa al grado de equidistribución existente entre los trabajadores de una actividad.

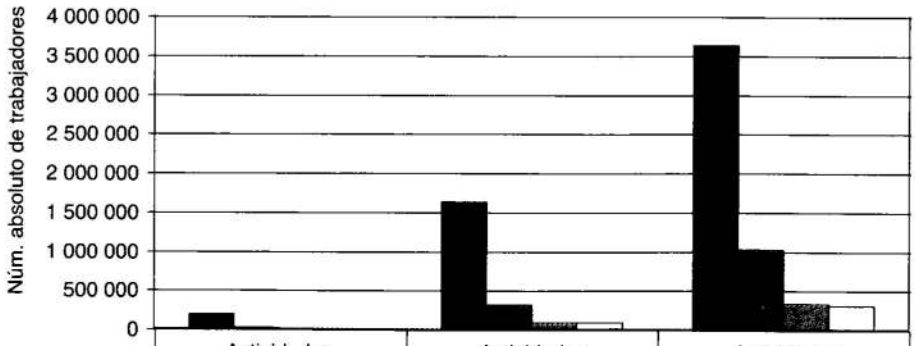
Gráfica XV.1
ZMCM: distribución relativa de ingresos según actividad económica, 2000




Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, *Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.*

Gráfica XV.2

ZMCM: distribución absoluta de ingresos laborales según actividad económica, 2000




| | Actividades primarias | Actividades secundarias | Actividades terciarias |
|---|---|---|---|
| 0-3 | 206 307 | 1 639 854 | 3 647 491 |
| 4-7 | 5 602 | 310 554 | 1 015 860 |
| 7-9 | 1 373 | 77 207 | 327 656 |
| 10+ | 1 709 | 83 210 | 301 206 |

Núm. de salario(s) mínimo(s) según actividad

Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, *Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.*

Antes de confirmar que verdaderamente el sector servicios contribuyó más que los otros sectores a la polarización de ingresos de la metrópoli, debe distinguirse entre la suma de todas las actividades terciarias y el desglose de cada una. Esto sirve para poder comparar la disparidad de ingreso laboral entre cada uno de los sectores. Mientras que el SCIAN, por ejemplo, clasifica las actividades primarias dentro de un solo sector de la economía, y las actividades secundarias en cuatro, las terciarias cuentan con 15 sectores distintos, como parte de sus "inmensas disparidades intracategoriales" (Castel, 2004: 57).

Por ello, y puesto que cualquier ciudad ha sido explicada siempre por su desigualdad a partir de su diversidad, la tarea de rescatar la medida en que un sector particular contribuye a la desigualdad en el territorio es una tarea compleja. La integración-dispersión global de los procesos productivos no solamente hace preciso un enfoque detallado sobre el comportamiento interno de los trabajadores por actividad, especificando cuidadosamente quiénes son, sino también desafía los alcances tradicionales de lo que es una ciudad y el impacto del sector servicios dentro de ella.

## Delimitación de las actividades terciarias

Los 5.6 millones de trabajadores ocupados en el sector terciario en 2000 en la ZMCM se dividieron por subsectores de actividad con la finalidad de encontrar en cuáles de ellos había mayor polaridad en la distribución del ingreso. Una vez seleccionados los subsectores con mayor polaridad salarial, el estudio se amplió hacia otras características socioeconómicas de su población ocupada, tales como sexo, edad, acceso a servicios médicos y estatus migratorio. Para la selección de los subsectores de estudio, se comenzó con el análisis de una variable fundamental, el peso ocupacional de dicho subsector en la estructura ocupacional de la ZMCM, para proseguir con los resultados de dos medidas cuantitativas: el Índice de Gini y la mediana de ingreso.

*Peso absoluto*

Es ampliamente conocido el peso que tiene el comercio al por menor (subsector 46) como fuente ocupacional en la ZMCM. En 2000 éste concentró a 27.9% del total de los trabajadores de servicios (cuadro XV.1). Sin embargo, lo relevante en la descomposición de las actividades es la cantidad de trabajadores que se identificaron como parte del subsector 81, servicios residuales, que participó con 15.4% de la población ocupada terciaria y 10.9% de la población ocupada total metropolitana.

Los servicios residuales comprenden los siguientes grupos de actividad: empleados domésticos en hogares (con 47.3% del empleo del subsector); servicios de reparación y mantenimiento (con 35.5%); servicios diversos (10.6%); asociaciones y organizaciones (4.6%); servicios de estacionamientos y pensiones para automotores (1.3%), y servicios de administración de cementerios y servicios de revelado de fotografías (con el 0.7% restante). Cuando sea pertinente en el siguiente análisis, este subsector será desglosado en sus grupos de actividad más importantes: servicios de empleados domésticos en hogares, y servicios de reparación y mantenimiento.

La imposibilidad de representar con más especificidad actividades tan importantes como las de empleados domésticos y las de reparación y mantenimiento pone en duda el alcance y el grado de precisión de un instrumento clasificatorio censal, como es el caso del SCIAN, que identifica con demasiada ambigüedad un sector que resulta tener una cobertura tan amplia. Cabe mencionar que la representatividad de este instrumento, compartido además con Canadá y Estados Unidos, puede ser modificada —y lo ha sido— según los fenómenos laborales que se presentan de manera distinta en cada país.

*Comparación de la desigualdad del ingreso laboral entre subsectores*

Para analizar la polaridad de ingresos en el interior de los 15 subsectores del terciario en 2000, se recurrió al Índice de Desigualdad de Gini aplicado al ingreso laboral por quintil. La ventaja de usar

esta medida, que no se expresa mediante los promedios, es que "reúne en un solo valor las comparaciones entre los valores de una variable que corresponden al universo de pares de observaciones... como un resumen de las discrepancias" (Cortés y Rubalcava, 1982: 47). En un segundo momento, se consideró importante complementar el análisis con una comparación de las medianas de ingreso de cada subsector, para tener un parámetro de evaluación intersectorial (cuadro XV.1).

Existe una variabilidad importante entre las medianas de ingreso, que fueron desde los 1 600 pesos en el subsector 81, servicios residuales, hasta 7 000 pesos en el 55, dirección de empresas y corporativos. Además, se observa que el comercio al por menor (subsector 46) y los servicios residuales (81), los que ocupaban a un mayor número de personas, se caracterizaron porque sus medianas de ingreso fueron las más bajas, junto con el subsector 72, alojamiento temporal y preparación de alimentos y bebidas. En tanto, la dispersión intrasectorial de ingresos laborales, medida con el Índice de Gini, muestra que los subsectores con mayor desigualdad fueron el 53, servicios inmobiliarios y de alquiler; 52, servicios financieros y seguros; 43, comercio al por mayor, y 46, comercio al por menor (cuadro XV.1).

En la gráfica XV.3 se muestra la distribución del ingreso laboral de los 15 subsectores terciarios según 16 rangos de salario mínimo. En ella se aprecian distribuciones muy diversas, pero que juntas crean una concentración de ingreso (aunque no proporcional) en los dos polos del ingreso laboral.

*Selección final*

Es preciso resaltar que el estudio no solamente busca seleccionar aquellos subsectores que se caracterizaban por contener los ingresos laborales más desiguales, sino también ubicarlos en el contexto de la metrópoli por medio de su peso absoluto. Por lo anterior, en una primera instancia se seleccionaron los subsectores 46, comercio al por menor, y 81, servicios residuales. Juntos concentraron 43.3% del empleo terciario y 30.6% del metropolitano total. Más de 20% de la población que laboró en estas actividades declaró un

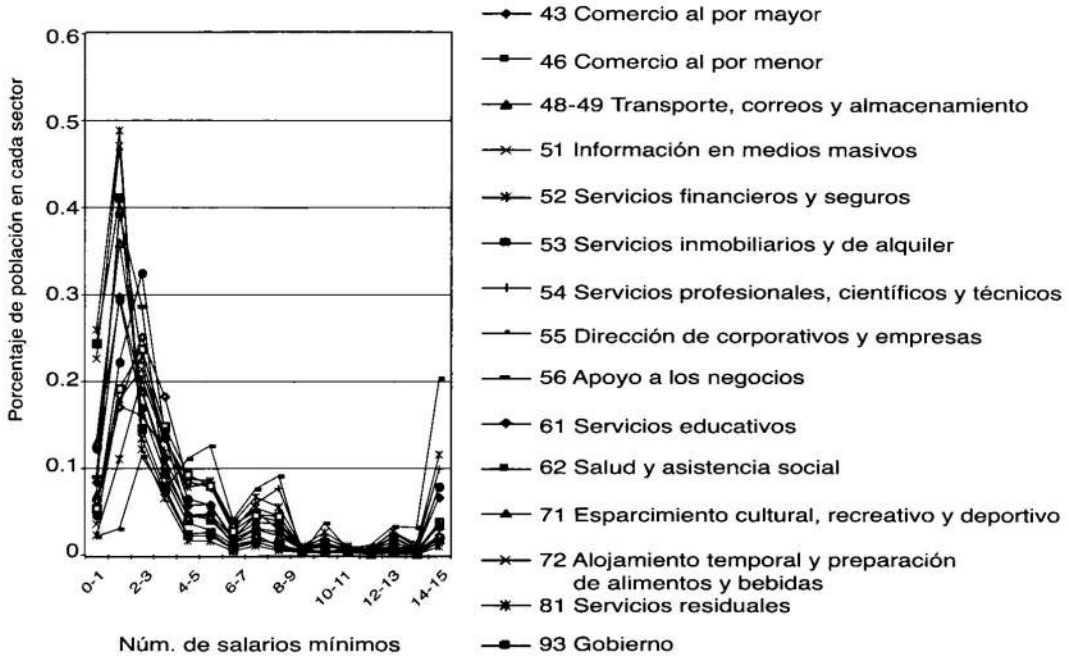
Cuadro XV.1

ZMCM: características del ingreso laboral por actividad económica, 2000

| *Actividad económica* | *Población ocupada* | *Índice de Gini* | *Mediana de ingreso* |
|---|---|---|---|
| I. Sector Primario | 214 991 | 0.662 | 750 |
| II. Sector Secundario | 2 110 825 | 0.492 | 2 143 |
| III. Sector Terciario | 5 571 625 | 0.607 | 2 200 |
| Subsectores del terciario | | | |
| 43 Comercio al por mayor | 119 717 | 0.628 | 3 000 |
| 46 Comercio al por menor | 1 554 373 | 0.610 | 1 714 |
| 48-49 Transporte, correos y almacenamiento | 479 144 | 0.492 | 2 571 |
| 51 Información en medios masivos | 138 302 | 0.583 | 4 000 |
| 52 Servicios financieros y seguros | 129 723 | 0.600 | 5 000 |
| 53 Servicios inmobiliarios y de alquiler | 45 751 | 0.661 | 3 000 |
| 54 Servicios profesionales, científicos y técnicos | 277 999 | 0.583 | 4 500 |
| 55 Dirección de empresas y corporativos | 4 351 | 0.485 | 7 000 |
| 56 Apoyo a los negocios | 247 258 | 0.525 | 2 400 |
| 61 Educación | 466 486 | 0.505 | 3 600 |
| 62 Salud y asistencia social | 321 964 | 0.538 | 3 600 |
| 71 Esparcimiento cultural, de recreación y deportivo | 83 478 | 0.657 | 2 400 |
| 72 Alojamiento temporal y preparación de alimentos y bebidas | 400 732 | 0.597 | 1 714 |
| 81 Servicios residuales | 859 336 | 0.577 | 1 600 |
| 93 Actividades del gobierno | 443 011 | 0.543 | 3 000 |
| *Total* | *7 897 441* | *0.613* | *2 143* |

Fuente: muestra del *Censo de Población y Vivienda 2000*.

Gráfica XV.3
ZMCM: distribución del ingreso laboral por subsector del terciario, 2000




Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, *Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.*

ingreso de menos de un salario mínimo mensual (1 137 pesos) en 2000, y esto fue más marcado en el comercio al por menor.[10]

Además, sobresale la necesidad de incorporar en la selección final algún subsector con elevada mediana de ingreso, un Índice de Gini significativo y un número importante de trabajadores; estos criterios los cumple el subsector 54, servicios profesionales, científicos y técnicos. Este subsector no sólo ha formado parte del predominio creciente de los servicios al productor en la ZMCM a partir de 1988, sino que además es responsable de la dinamización de ellos por medio de su significativo aumento en la estructura ocupacional del país, con un alcance de 27% de la economía diez años después (Garza, 2003: 21).

De esta manera, los tres subsectores seleccionados presentan características distintas, pero son similares en cuanto a la polaridad de ingresos que muestran. En el siguiente apartado se ahonda en las características socioeconómicas de la población trabajadora de ellos, para entender mejor las polaridades socioeconómicas dentro del subsector y entre cada uno. El análisis incluye las siguientes características: sexo, edad, acceso a servicios médicos, nivel educativo y estatus migratorio. Para propósitos comparativos, tales características se confrontan con las que se presentaban en las actividades terciarias en su conjunto y en la población ocupada total metropolitana, para mantener una visión contextualizada de las realidades y diferencias existentes.

## Polaridad socioeconómica en los tres sectores seleccionados

### *Sexo y edad*

La variable sexo es indispensable en la discusión posterior a la crisis de la terciarización del mercado laboral, en el contexto de reestructuración y ajuste, en el que las mujeres "han desempeñado un papel importante en este proceso, al buscar complementar los

[10] De los trabajadores en comercio al por menor, 20% contaba con un ingreso laboral de 900 pesos mensuales o menos, mientras que 20% de los trabajadores en actividades residuales tenía un ingreso laboral de 1 000 pesos mensuales.

ingresos familiares, muchas veces mediante el desempeño de ocupaciones no asalariadas en el comercio y en algunos servicios" (García y De Oliveira, en Garza, 2000: 282). En el año 2000 la población femenina representó 35.5% de la población ocupada total de la ZMCM, valor que se elevó a 41.7% en la actividad terciaria (cuadro XV.2).

De los tres subsectores seleccionados, el comercio al por menor y los servicios residuales tenían una mayor participación femenina en comparación con la actividad terciaria general, y superaron por mucho la participación femenina en la actividad total. De manera contraria, el porcentaje de mujeres que laboraban en el sector de servicios profesionales, científicos y técnicos, cuyos trabajadores disfrutaban de niveles de ingreso laboral más elevados, como se dijo, era más bajo.

El subsector más destacado en la incorporación de población femenina era el de servicios residuales. Sin embargo, en su interior se observan grandes diferencias, puesto que 89.9% del personal en el grupo de empleados domésticos en hogares eran mujeres, pero sólo 5.6% en el de reparación y mantenimiento. Por lo anterior, este subsector se caracterizaba por la sobrerrepresentación y subrepresentación de las mujeres ocupadas, según grupo de actividad.

Cabe subrayar, además, el hecho de que este mismo subsector, junto con el comercio al por menor, captaron 75.4% de los 38 853 niños, de 12 a 14 años de edad, que laboraban en las actividades terciarias.

Por lo que respecta a la edad, mientras que la participación de mujeres que laboraban en los servicios profesionales, científicos y técnicos, y en el comercio al por menor, alcanzó su máximo a los 25 años, las trabajadoras en los servicios residuales presentaron su mayor participación a los 18 años, lo que se explica en gran parte por la contribución de las mujeres jóvenes que trabajan en el grupo de servicios domésticos en hogares. No obstante, la moda en este subsector residual, 30 años, era más alta respecto a los otros dos subsectores (26 en servicios profesionales y comercio al por menor). Así pues, los servicios residuales tenían, proporcionalmente, más mujeres de edades intermedias en la misma actividad y a la par con los hombres, situación no evidenciada en los servicios profesionales, científicos y técnicos, en los que el decremento de la

Cuadro XV.2

ZMCM: población ocupada por sexo y actividad económica, 2000

| *Actividad económica* | *Población ocupada* | | | *Porcentajes horizontales* | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | *Total* | *Hombres* | *Mujeres* | *Total* | *Hombres* | *Mujeres* |
| I. Sector Primario | 214 991 | 197 633 | 17 358 | 100.0 | 91.9 | 8.1 |
| II. Sector Secundario | 2 110 825 | 1 626 057 | 484 768 | 100.0 | 77.0 | 23.0 |
| III. Sector Terciario | 5 571 625 | 3 250 191 | 2 321 434 | 100.0 | 58.3 | 41.7 |
| Subsectores del terciario | | | | | | |
| 46 Comercio al por menor | 1 554 373 | 900 091 | 654 282 | 100.0 | 57.9 | 42.1 |
| 54 Servicios profesionales, científicos y técnicos | 277 999 | 182 153 | 95 846 | 100.0 | 65.5 | 34.5 |
| 81 Servicios residuales | 859 336 | 414 257 | 445 079 | 100.0 | 48.2 | 51.8 |
| Empleados domésticos en hogares | 406 277 | 41 168 | 365 109 | 100.0 | 10.1 | 89.9 |
| Reparación y mantenimiento | 305 272 | 288 213 | 17 059 | 100.0 | 94.4 | 5.6 |
| *Total* | *7 897 441* | *5 094 607* | *2 802 834* | *100.0* | *64.5* | *35.5* |

Fuente: muestra del *Censo de Población y Vivienda 2000*.

participación de la mujer era especialmente marcada conforme se incrementaba la edad.

De esta manera, al analizar el ingreso laboral, y teniendo en cuenta las variables sexo y edad, se concluye que los subsectores con bajos ingresos laborales (comercio al mayoreo y servicios residuales) no eran los de mayor polaridad entre hombres y mujeres, sino más bien los servicios profesionales, científicos y técnicos, que se caracterizaron por una alta varianza en los ingresos de sus trabajadores. Este hecho respalda el supuesto de que una nueva economía basada en la innovación tecnológica puede también producir nuevos patrones de segregación, tanto intrasectorial como intersectorial. Estas inconsistencias no obedecen sólo a fuerzas del mercado, sino también a un conjunto de inequidades sistémicas y de jerarquías de poder, lo que hace imprescindible la investigación interdisciplinaria en los estudios de género (De Oliveira, 2007).

*Acceso a servicios médicos*

Con base en la información de la muestra censal de 2000, 41.7% de la población ocupada en la ZMCM no era derechohabiente de ninguna institución pública como el IMSS, el ISSSTE, Pemex, la Defensa, la Marina u otra institución. Este porcentaje era ligeramente menor en el sector terciario, 40.8%, pero en dos de los subsectores seleccionados esta cifra registra un fuerte aumento: 50.4% en comercio al menudeo y 73.3% en servicios residuales.

De los ocupados en servicios residuales que no contaban con servicio médico, 61.6% laboraban como empleados domésticos en hogares y 25.5% en servicios de reparación y mantenimiento. Los otros cuatro grupos del subsector sumaron el 12.9% restante. De esta manera, de la población ocupada total en el grupo de empleados domésticos en hogares, 82.8% carecía de servicio médico, mientras que en el grupo de reparación y mantenimiento ese porcentaje era de 62.8 por ciento.

Dada la asociación existente entre ingreso laboral y acceso a servicios médicos (véase Maloney, 1999), se realizó un ejercicio de correlación entre ambas variables, utilizándose un nivel de significancia de 0.01 (cuadro XV.3).

Cuadro XV.3
ZMCM: medida de correlación entre ingreso laboral y acceso a servicio médico por actividad económica, 2000

| *Actividad económica* | *Coeficiente de correlación* |
|---|---|
| I. Sector Primario | n.s.[a] |
| II. Sector Secundario | 0.063 |
| III. Sector Terciario | 0.064 |
| Subsectores del terciario | |
| 46 Comercio al por menor | 0.054 |
| 54 Servicios profesionales, científicos y técnicos | 0.081 |
| 81 Servicios residuales | 0.021 |
| Empleados domésticos en hogares | n.s.[a] |
| Reparación y mantenimiento | n.s.[a] |
| *Total* | *0.054* |

Fuente: cálculos elaborados con información de la muestra del *Censo de Población y Vivienda 2000*.
[a] Correlación estadísticamente no significativa a un nivel de 0.01.

En los tres subsectores seleccionados se encontró una asociación positiva y estadísticamente significativa entre las variables ingreso y acceso a servicio médico; sin embargo, tal asociación fue extremadamente débil, siendo acaso la más representativa en el subsector 54, servicios profesionales, científicos y técnicos. Esto confirma los postulados de que un mayor ingreso no necesariamente es garantía de ser derechohabiente de un servicio médico (Maloney, 1999).

Se aprecia una asociación no significativa en el sector primario y en los dos grupos de actividad más representativos del subsector de servicios residuales: empleados domésticos en hogares y reparación y mantenimiento. En estos dos grupos de actividad existe incluso una asociación negativa; esto puede deberse a una varianza de ingresos muy restringida en el interior de cada grupo, donde las diferencias son mucho más sutiles en la distribución del ingreso laboral.

Otra observación importante consiste en la pequeña diferencia de los coeficientes de asociación entre el sector terciario (0.064) y

el secundario (0.063). Lo anterior obliga a pensar en un nivel de precariedad similar en ambos sectores, y no solamente en el terciario, como a priori se esperaría.

Hablar de las polaridades encontradas respecto al acceso a servicios médicos no es fácil; la complejidad de circunstancia y preferencia se esconde tras la realidad de si lo tienen o no lo tienen. No obstante, mediante valores estandardizados puede hablarse de una brecha entre los trabajadores que tenían acceso a servicios médicos y los que no, de acuerdo con ingreso laboral y actividad. Al aplicar este ejercicio se nota que, en general, la cobertura se extiende a los servicios terciarios a la par con la actividad secundaria. Asimismo, los servicios profesionales, científicos y técnicos se encontraban en mejor posición de recibir servicios médicos, lo que se relaciona en mayor medida (aunque no por mucho) con un mayor nivel salarial. La misma jerarquía se observa en los sectores restantes.

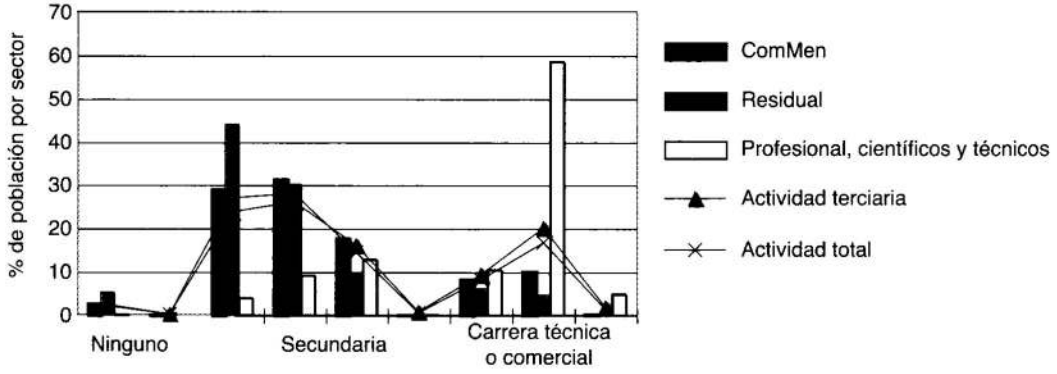
*Nivel educativo*

A grandes rasgos, y conforme a la bibliografía existente, la actividad terciaria de la ZMCM tenía en 2000 un sesgo hacia el personal con niveles educativos más altos, comparada con la población ocupada total, "ya sea porque sus características de organización o tecnología los requieren, o porque con el aumento de los niveles de instrucción de la población activa se escoge el personal más calificado, aunque no sea estrictamente necesario" (Weller, 2000: 43). Aun así, ciertos sectores de la actividad terciaria no muestran esa tendencia y, consecuentemente, crean una brecha de calificación.

Al comparar los subsectores de estudio según nivel de ingresos y educación se observa que los trabajadores de los subsectores de servicios residuales y comercio al por menor contaban, predominantemente, con un nivel de educación primaria, mientras que los insertados en el subsector de servicios profesionales, científicos y técnicos tenían mayoritariamente educación profesional (gráfica XV.4).

Para un análisis más detallado de la relación entre nivel de ingreso y educación de la población ocupada por subsector de ac-

Gráfica XV.4
ZMCM: porcentaje de la población ocupada según nivel de escolaridad, 2000




Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, *Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.*

tividad se recurrió al uso de la estadística no paramétrica y en especial al uso de tablas de contingencia, las cuales permiten obtener una sobrerrepresentación o subrepresentación de casos en función de la escala cuantitativa de las dos variables de estudio y asumiendo una distribución aleatoria.

La interpretación de las tablas de contingencia da lugar a las siguientes conclusiones: por principio de cuentas, el nivel académico de los trabajadores coincide con su ingreso esperado (asociación positiva). En segundo lugar, y quizá lo más relevante, consiste en que las frecuencias con sobrerrepresentación se ubicaron en las celdas de los dos polos de ingreso (primero y quinto quintil). Tal sobrerrepresentación fue más nítida en el subsector de servicios profesionales, científicos y técnicos (cuadro XV.4), en el cual, por un lado, se tuvo una frecuencia de trabajadores más allá de la esperada en el quintil más bajo (entre 0 y 2 143 pesos mensuales), que se distribuyó entre trabajadores sin estudios, con un coeficiente de 2.44, hasta alcanzar un coeficiente de 1.35 con formación educativa técnica y comercial. Por otro lado, hubo una importante frecuencia de trabajadores en el quintil más alto y con niveles educativos de profesional, maestría y doctorado (cuadro XV.4).[11]

Cabe mencionar que los coeficientes de sobrerrepresentación de trabajadores en el quinto rango de ingresos y con estudios de licenciatura, maestría o doctorado mostrados en el cuadro XV.4 fueron inferiores a los obtenidos en los subsectores de comercio al por menor y servicios residuales. Sin embargo, estos dos subsectores no tenían un rango de ingresos suficientemente amplio para llevar a una polaridad tan fuerte como la de los servicios profesionales, científicos y técnicos.

Al parecer, los resultados de las tablas de contingencia coinciden con los de Lustig, Legovini y Bouillón (en Lustig, Bourguignon y Ferreira, 2005: 298-299): el trabajador tendría que pasar bastante más tiempo en la escuela antes de poder obtener un mejor nivel salarial. Por ejemplo, aunque un trabajador tuviese estudios de licenciatura en los servicios profesionales, científicos y técnicos, esto

[11] Los coeficientes para cada celda que aparecen en el cuadro XV.4 se obtuvieron al dividir el valor observado de esa celda entre su valor ideal; este último se obtuvo multiplicando la suma de la columna y el renglón de la celda por la sumatoria total del cuadro.

Cuadro XV.4

ZMCM: distribución de ingresos según nivel educativo en el subsector de servicios profesionales, científicos y técnicos, 2000

| *Nivel educativo* | *Quintil de ingresos* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | *Primero* | *Segundo* | *Tercero* | *Cuarto* | *Quinto* |
| Ninguno | 2.44 | 1.21 | 0.88 | 0.00 | 0.16 |
| Preescolar | 3.54 | 0.00 | 0.93 | 0.00 | 0.00 |
| Primaria | 3.04 | 1.07 | 0.38 | 0.13 | 0.11 |
| Secundaria | 2.48 | 1.41 | 0.51 | 0.22 | 0.16 |
| Bachillerato | 1.60 | 1.66 | 0.87 | 0.43 | 0.28 |
| Normal | 0.43 | 0.92 | 1.94 | 1.10 | 0.38 |
| Técnica o comercial | 1.35 | 1.82 | 0.92 | 0.55 | 0.26 |
| Profesional | 0.50 | 0.70 | 1.19 | 1.36 | 1.32 |
| Maestría o doctorado | 0.17 | 0.24 | 0.61 | 1.37 | 3.03 |

Fuente: cálculos elaborados con información de la muestra del *Censo de Población y Vivienda 2000*.

no asegura una posición más allá del tercer quintil de ingresos, que equivale a 6 000 pesos mensuales. Aun con estudios de nivel técnico, un trabajador parece estar en los mismos rangos salariales en relación con otros trabajadores sin escolaridad alguna. Por el contrario, mientras que los trabajadores de los rangos intermedios están distribuidos equitativamente en su experiencia académica (de licenciatura en los servicios profesionales, científicos y técnicos; de educación primaria en los servicios residuales y de secundaria en comercio al por menor y el conjunto de actividades terciarias), todos compiten por una varianza relativamente importante de ingresos.

*Condición migratoria*

Según los datos de la muestra censal de 2000, en ese año la ZMCM tenía 248 559 ocupados con un estatus de inmigrante reciente, es decir, población que llegó a la megaurbe entre 1995 y 2000. La inserción laboral de estos migrantes fue con especialización en el sector terciario, puesto que 72.6% se ocuparon en él, contra 70.5% de la población total. Esta especialización no se observó en el sector secundario, mucho menos en el primario.

Los migrantes se insertaron preferentemente en el sector terciario, y dentro de éste en el subsector de servicios residuales: de la población ocupada total con estatus de migrante reciente, 22.6% declaró laborar en este subsector, cuando en el total metropolitano dicho subsector albergó a 10.9% de los ocupados totales. En este contexto, en este apartado se estudian las características de los migrantes recientes, con énfasis en su nivel académico y lugar de origen, para poder establecer hipótesis sobre la función de la migración en la polaridad de ingresos entre la población ocupada en la ZMCM.

Desde la inmigración industrial masiva de las décadas de 1960 y 1970 (periodo en que la población de la ZMCM creció a más del doble), la migración ha tomado una forma distinta en los últimos 25 años, hecho que coincide con la revolución tecnológica y con "un modelo económico muy particular".[12] A diferencia de las olas

[12] Citado en una ponencia por Óscar Chacón, director de la Alianza Nacional de Comunidades Caribeñas y Latino Americanas (NALAAC, por sus siglas en inglés), en Chicago, en la Conferencia Internacional *Migración y Desarrollo: Una Perspectiva desde el Sur*, 14 de febrero de 2007, Ciudad de México.

de inmigración a las ciudades en las décadas de la posguerra, la inmigración contemporánea se caracteriza por una calificación educativa con mayor variación. En la gráfica XV.5 se observa la variedad de formación educativa de los ocupados totales, en el sector terciario e inmigrantes, mientras que la gráfica XV.6 denota las diferencias relativas entre la distribución de la población total según nivel educativo y la inmigrante.

El nivel de escolaridad de los migrantes recientes que se muestra en la gráfica XV.5 y su diferencia relativa expresada en la gráfica XV.6 permiten observar una clara especialización relativa en dos rubros: educación primaria y con inserción en los servicios residuales, y educación profesional o más en los servicios profesionales, científicos y técnicos. Al parecer, los inmigrantes responden directamente a la demanda de la economía terciaria en tanto que exige una alta calificación para cumplir la demanda de los servicios al productor, y una baja calificación para cumplir una demanda —o las necesidades de la oferta propia— de los servicios al consumidor.

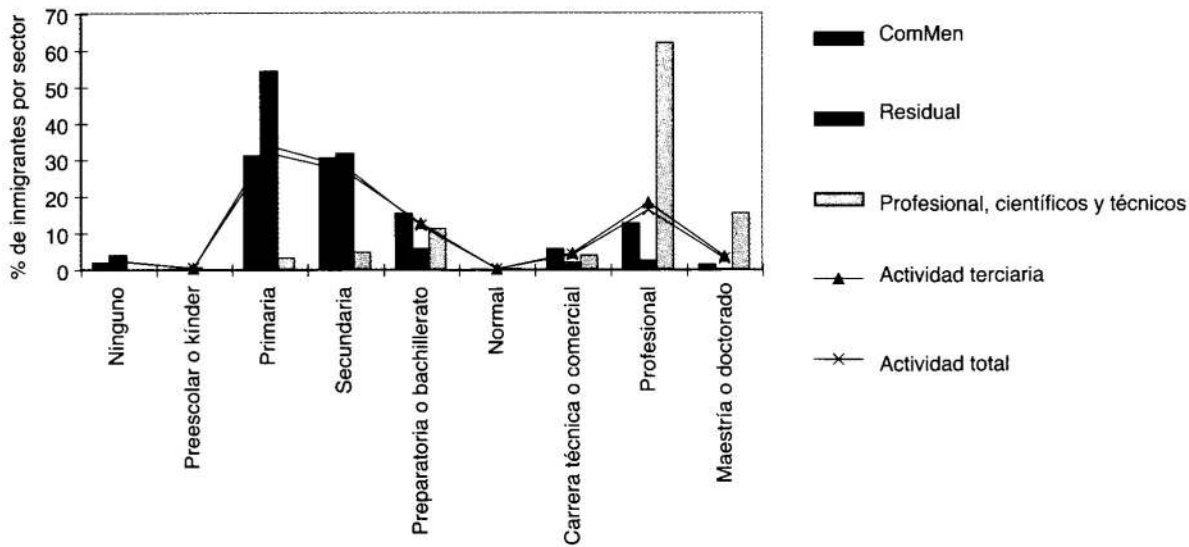
Los migrantes recientes ocupados en cualquier sector de actividad siguieron un patrón de calificación polarizado. Asimismo, se observa una tendencia hacia mayores niveles de estudios en los ocupados en servicios profesionales, y mayor que la observada en la población total. La tendencia opuesta existe en la población inmigrante del sector residual, cuya concentración en niveles de estudios de primaria y secundaria fue sobrerrepresentativa.

Respecto al origen de los migrantes recientes, se tiene que de los trabajadores ocupados en el subsector de servicios residuales, 25% vino del estado de Puebla, 21% de Oaxaca y 20% de Veracruz. Mientras tanto, los ocupados en el subsector de servicios profesionales, científicos y técnicos se caracterizaron por un origen más disperso.

## Consideraciones finales

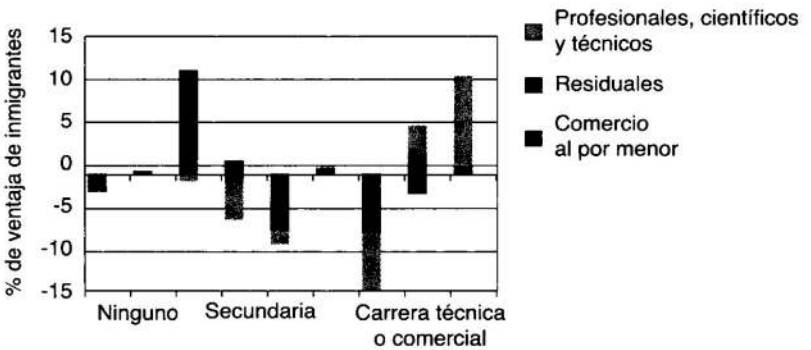
Este apartado final intenta responder a la validez de los dos supuestos planteados al principio del documento: *1)* las actividades terciarias en la ZMCM muestran una polaridad de ingresos laborales

Gráfica XV.5
ZMCM: migrantes recientes según nivel educativo por sector de actividad, 2000




Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, *Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.*

Gráfica XV.6
ZMCM: diferencia porcentual de los migrantes recientes contra población total según nivel de escolaridad, 2000




Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, *Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.*

más pronunciada que la de los sectores primario y secundario, y *2)* existen algunos subsectores específicos de la actividad terciaria que tienen una polaridad del ingreso intersectorial y/o intrasectorial —o ambas— más pronunciada.

Respecto al primer planteamiento, aunque no de manera explícita, el sector servicios de la ZMCM en 2000 mostró una polaridad distributiva del ingreso más fuerte que la ocurrida en las actividades primarias y secundarias. Aún extremadamente sesgado hacia los de menores ingresos (como todas las actividades económicas), el sector servicios mostró la mayor participación de trabajadores con altos ingresos y es, por ende, el más susceptible a la polaridad.

La segunda propuesta, que sugiere la excepcionalidad de ciertos subsectores de la economía terciaria, ha resultado muy débil a pesar de su certeza, frente a la riqueza y complejidad de información que se produjo a lo largo de su verificación. El segundo apartado circunscribe el análisis a tres subsectores cuya importancia sobresale respecto a la distribución del ingreso laboral en la ZMCM: comercio al por menor, servicios residuales y servicios profesionales, científicos y técnicos. Aunque el tamaño de la fuerza laboral

de este último es relativamente pequeño respecto a los anteriores, pudo determinarse que desempeña un papel muy singular en la polaridad en cuanto a su distribución del ingreso. Además se consideró particularmente importante su crecimiento como parte de los servicios al productor, en una ciudad cada vez más respaldada por el sector moderno.

Antes de sintetizar los resultados de las variables estudiadas por sector, hay que hacer notar cierta falta de pertinencia del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) en cuanto a su representatividad de la actividad económica en México, puesto que, por ejemplo, el sector denominado "Otros servicios excepto actividades del gobierno" representó más de 10% de todos los trabajadores en la ZMCM. Es muy necesario contar con una clasificación más precisa, porque en este subsector se concentra el trabajo más precario (la mediana de ingreso en éste fue de 1 600 pesos mensuales, mientras que 73% de ellos carecían de servicios médicos, comparado con 42% de los trabajadores en la actividad total).

Ahora bien, en todas las variables tratadas la especificación del sector o subsector de actividad fue determinante en los resultados. En el sector terciario participaban 6.2% más mujeres y 3.4% más migrantes recientes, porcentajes de sobrerrepresentación que indican procesos de inserción (y segregación) complejos y de muy distinta índole.

La variable sexo destaca especialmente, porque puede ligarse a una discriminación sistémica por parte del empleador y también por la sociedad. De esta manera se llegan a producir distintas clases de mujeres igualitariamente sometidas a la polaridad socioeconómica. Es decir que, a pesar de que se haya disminuido la diferencia salarial entre hombres y mujeres en los noventa, sobre todo por la inserción laboral de mujeres con un alto nivel educativo, la brecha de participación laboral entre hombres y mujeres está mucho más definida en los servicios profesionales, científicos y técnicos que en los dos subsectores al consumidor (servicios residuales y comercio al por menor). Además, persisten discrepancias importantes en el acceso a servicios médicos de la mujer (residuales y profesionales) y su sobrerrepresentación en el trabajo precario (residuales).

Una observación importante que vale mencionar es la cantidad de jóvenes (de 12 a 14 años) absorbidos por sólo dos subsectores: servicios residuales y comercio al por menor. Entre los 15 subsectores terciarios que existen, estos dos captan tres cuartas partes de esta población.

En este documento se comprobó una débil asociación entre ingresos y acceso a servicios médicos, siendo más marcada en el subsector de servicios residuales, donde incluso la rama de actividad de reparación y mantenimiento evidenció una asociación negativa entre estas variables. Esto significa que aquellos que tenían ingresos más altos tendían a no tener acceso a servicios médicos en la misma medida que los de ingresos más bajos.

Asimismo, la teoría tradicional supone una vulnerabilidad más marcada en el trabajo terciario, en cuanto al acceso a servicios médicos, pero las cifras obtenidas indican que existía muy poca diferencia entre ambos sectores de la actividad metropolitana. En efecto, el sector terciario contaba con un menor número de personas con acceso a servicios médicos, 40.7%, pero este valor fue apenas un punto porcentual menor respecto al registrado en el sector secundario. Además, la asociación entre ingreso y acceso a servicios médicos en ambos sectores fue también muy parecida, con un coeficiente de correlación de 0.063 para la actividad secundaria y de 0.064 en la terciaria. Sin embargo, la variabilidad del acceso a servicios médicos entre los 15 subsectores de servicios, tomados individualmente, hace muy arriesgado generalizar acerca del sector.

La división más preocupante se refleja en la calificación dentro de los sectores, en la que la diferencia del ingreso laboral entre niveles de educación varía poco hasta que el trabajador logra tener una carrera profesional, una maestría o un doctorado, en cuyo caso la calificación se torna un factor importante. La inmigración suele exagerar estas discrepancias de calificación, sobre todo en los servicios residuales y en los servicios profesionales, científicos y técnicos más que en el comercio al por menor. El fenómeno migratorio es claramente indicativo de una demanda segmentada: por un lado, de mano de obra no calificada, cuyos trabajadores tienen una concentración de origen en el centro-sur del país; por otro lado, de personal calificado con un origen más diverso.

Los resultados presentados intentan contribuir a armar el rompecabezas que es el sector servicios, tratando de ver la población trabajadora en su conjunto, con unas partes más invisibles que otras pero no menos importantes. Desgraciadamente, las implicaciones de estas diferencias no pueden tratarse sin tener una idea de la evolución del comportamiento de los trabajadores en los espacios particulares de la ciudad. Por ende, un ulterior estudio cronológico del comportamiento de las variables tratadas haría mucho más claro el futuro de la población trabajadora metropolitana. Se reconoce que la polaridad no es un tema aislado del año 2000 ni, mucho menos, restringido a esta megaurbe. La capital del país, por su naturaleza, se caracteriza por su tamaño, complejidad, diversidad, integración e intercambio en el espacio, donde distintas actividades económicas se traslapan en la misma localidad y, con ellas, diversos individuos. Tal interacción puede fortalecer la comunicación entre distintas clases e historias de individuos o, al contrario, distanciarla.

Este trabajo representa una manera de aproximarse a las manifestaciones e implicaciones sociales de la heterogeneidad existente en la economía de los servicios; trata de una población trabajadora que mundialmente comparte cada vez más de la población urbana. Es una transición tanto económica y espacial como social, y debería ser reconocida como tal. En fin, el desglose por actividad en el estudio del mercado es absolutamente necesario, junto con el entendimiento detallado de la política que influye en cada una.

## Bibliografía

Álvarez Galván, José Luis y Chris Tilly (2006), "Trabajadores en el comercio y los servicios en México: trabajo marginal", en Enrique de la Garza y Carlos Salas (coords.), *La situación del trabajo en México 2006*, UAM/IET/Solidarity Center/Plaza y Valdés, México: 355-373.

Carnoy, Martín y Manuel Castells (2001), *El trabajo flexible en la era de la información*, Alianza, Madrid.

Castel, Robert (2004), "El aumento de la incertidumbre", en Robert Castel, *La inseguridad social: ¿qué es estar protegido?*, Manantial, Argentina.

Castells, Manuel (1999), *Information Technology, Globalization and Social Development*, United Nations Research Institute for Social Development, Ginebra.

——— (2005), *La era de la información, economía sociedad y cultura, vol. I: La Sociedad Red*, Alianza, Madrid.

Castells, Manuel y John H. Mollenkopf (1991), *Dual City: Restructuring New York*, Russell Sage Foundation, Nueva York.

Castells, Manuel y Jordi Borja (1997), *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*, United Nations for Human Settlements (Habitat)/Taurus, Madrid.

Castells, Manuel y Martín Carnoy (1993), *The New Global Economy in the Information Age*, Pennsylvania State University Press, Pensilvania.

Cortés Cáceres, Fernando y Rosa M. Rubalcava (1982), *Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social*, El Colegio de México/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.

García, Brígida y Orlandina de Oliveira (2000), "El mercado de trabajo: 1939-1998", en Gustavo Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, El Colegio de México, México: 279-286.

——— (2001), "Heterogeneidad laboral y calidad de los empleos en las principales áreas urbanas de México", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 7 (14).

Garza, Gustavo (2000), "Servicialización de la economía metropolitana: 1960-1998", en Gustavo Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, El Colegio de México, México.

——— (2003), "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", *Estudios Demográficos y Urbanos*, **19** (1): 7-77.

——— (2006a), "Productividad laboral del sector terciario en la Ciudad de México, 1960-2003", *Investigaciones Regionales*, 8: 55-84.

——— (coord.) (2006b), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

——— (2006c), "La Revolución Terciaria", en José Luis Lezama (coord.), *Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo*, El Colegio de México, México: 307-331.

Lo, Fu-chen y Yue-man Yeung (1998), *Globalization and the World of Large Cities*, United Nations University Press, Nueva York.

López-Acevedo, Gladys (2004), "Mexico: evolution of earnings inequality and rates of returns to education (1988-2002)", *Estudios Económicos*, **19** (2): 211-265.

Lustig, Nora, A. Legovini y C. Bouillón (2005), "Can education explain changes in income inequality in Mexico?", en Nora Lustig, F. Bourguignon y F. H. G. Ferreira (comps.), *Microeconomics of Income Distribution Dynamics in East Asia and Latin America*, World Bank, Washington, D.C.

Maloney, William (1999), "Does informality imply segmentation in urban labor markets?: evidence from sectoral transition in Mexico", *The World Bank Economic Review*, 2, 13 de mayo.

Oliveira, Orlandina de y Brígida García (1997), en Richard Tardanico y Menjíver (comps.), *Global Restructuring, Employment, and Social Inequality in Urban Latin America*, North-South Center, University of Miami, Miami, FL: 211-232.

Oliveira, Orlandina de (2007), "Desigualdad social y género en México", ponencia presentada en el seminario *Miradas a la desigualdad social en América Latina*, El Colegio de México, México, 13 de abril.

Pacheco Gómez Muñoz, María Edith (2004), *Ciudad de México, heterogénea y desigual: un estudio sobre el mercado de trabajo*, El Colegio de México, México.

Sassen, Saskia (2000), *Cities in a World Economy*, Pine Forge Press, Thousand Oaks, California.

——— (2001), *The Global City: New York, London, Tokyo*, 2a. ed., Princeton University Press, Princeton, N.J.

——— (2002), *Global Networks, Linked Cities*, Routledge, Nueva York.

Secretaría de Desarrollo Social/Consejo Nacional de Población/Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2004), *Delimitación de las zonas metropolitanas de México*, México.

Sobrino, Jaime (2006), "Macroestructuración espacial del sector servicios en la Ciudad de México", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

Tardanico, Richard (1997), "De la crisis a la reestructuración: las transformaciones de América Latina y el empleo urbano en la perspectiva mundial", en Richard Tardanico y Menjívar Larín (eds.), *Global Restructuring, Employment, and Social Inequality in Urban Latin America*, North-South Center, University of Miami, Miami, FL.

Tezanos, José Félix (1999), "Tendencias de dualización y exclusión social en las sociedades tecnológicas avanzadas: un marco para el análisis (Introducción)", *Tendencias en desigualdad y exclusión social: Tercer Foro Sobre Tendencias Sociales*, Fundación Sistema, Madrid: 11-54.

Weller, Jürgen (2000), "Tendencias del empleo en los años noventa en América Latina y el Caribe", *Revista de la* CEPAL, 72.

SYS 576518

# XVI. ESTRUCTURA LOCACIONAL DEL COMERCIO AL MENUDEO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

*Jaime Sobrino**

El comercio al menudeo es una actividad de gran relevancia por su demanda ocupacional y generación de producto. En México el personal ocupado formalmente en esta actividad fue de poco más de 4 millones en 2003, monto similar al de toda la industria manufacturera, en tanto que aportó 17% del producto interno bruto total del país. En la Ciudad de México, y para el mismo año, esta actividad ocupó a casi 900 mil personas, 100 mil más que en la industria manufacturera, y aportó 21% del producto metropolitano. En este documento se analiza la transformación sectorial, o reestructuración económica del sector, y el cambio en la geografía metropolitana del empleo entre 1960 y 2003. Se utiliza información de los censos comerciales, la cual fue sujeta a un riguroso ejercicio de comparación entre censos y homologación de los valores monetarios con el Sistema de Cuentas Nacionales del país. A lo largo del documento se demuestra que la evolución de esta actividad en la Ciudad de México se ha caracterizado por su dualidad.

* Profesor-investigador del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México. En este documento se presentan avances de un proyecto de investigación más amplio denominado *Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México*, coordinado por Gustavo Garza y que cuenta con financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

## INTRODUCCIÓN

La industria manufacturera presenta un triple proceso de concentración (Garza, 1980: 49): *1)* técnica, *2)* sectorial, y *3)* espacial. La concentración técnica se refiere a la concentración de la producción en pocas empresas, generalmente de gran tamaño (Sylos, 1962: 4), que al agruparse en sociedades o razones sociales conforman la concentración económica; estas sociedades pueden lograr posiciones de monopolio u oligopolio por el producto que ofrecen, o de monopsonio por su posición exclusiva o jerárquica en la demanda de ciertos factores de la producción. Las sociedades que establecen mecanismos de fusión o adquisición de empresas obtienen eslabonamientos verticales en el proceso de producción, u horizontales en los procesos de concepción, producción y realización de bienes y servicios. Al centralizarse las actividades gerenciales y administrativas se consigue la conformación de grupos empresariales, denominada concentración financiera o corporativa. La concentración técnica se explica por el aprovechamiento de economías de escala en el interior de las unidades productivas, uno de cuyos indicadores es el incremento en la productividad.

Por su parte, la concentración sectorial se refiere a la concentración de la producción en pocas ramas de actividad y es resultado, en un país, del aprovechamiento de ventajas comparativas, mientras que en un territorio se debe a la existencia de ventajas absolutas. Por último, la concentración espacial consiste en la concentración de la producción en pocos puntos del territorio, derivada del aprovechamiento de economías de aglomeración y de la creación, el mantenimiento y la ampliación de sus ventajas competitivas.

Esta triple concentración en México se comprueba con los siguientes datos: en 2003 el país tenía alrededor de 329 mil establecimientos manufactureros, de los cuales casi 6 500 ocupaban a más de 100 empleados; estas firmas representaban 2% del total, pero concentraban 65% del personal ocupado y 86% del valor bruto de la producción, reflejando la concentración técnica. Asimismo, de las 86 ramas en que se dividió la industria manufacturera, 10 (12%) concentraban más de la mitad del valor bruto de la producción (automóviles y camiones, derivados del petróleo, au-

topartes, química básica, bebidas, farmacéuticos, productos de plástico, productos lácteos, prendas de vestir, y panadería y tortillas), evidenciando la concentración sectorial. Por último, en 26 de los 2 318 municipios en los que se asentaba la producción manufacturera del país se generaba poco más de la mitad de la producción total, municipios que pertenecían a 14 zonas metropolitanas (Aguascalientes, Tijuana, Saltillo, Torreón, Juárez, Ciudad de México, León, Guadalajara, Toluca, Cuernavaca, Monterrey, Puebla, Querétaro y San Luis Potosí) y que mostraban el patrón de concentración espacial.

El comercio al menudeo exhibe también estos tres procesos de concentración, pero con especificidades de relevancia. La concentración técnica es más bien una concentración económica, puesto que se refiere a la concentración de los ingresos en manos de razones sociales que controlan establecimientos de mediano y gran tamaño. Esta concentración económica ocurre por el aprovechamiento de economías de escala, como en la industria manufacturera, pero también por la multiplicidad de bienes ofrecidos al consumidor, lo que establece una estrecha asociación entre concentración técnica y diversificación sectorial. La concentración sectorial, o más bien la diversificación de bienes ofrecidos al consumidor, está supeditada al tamaño de mercado y poder de compra de los demandantes, elementos que fueron tratados desde la teoría del lugar central y que más adelante dieron cuerpo a la teoría de localización del comercio al menudeo (Berry, 1959). Uno de los elementos que ofrece esta teoría consiste en afirmar que la distribución territorial del comercio al menudeo resulta muy cercana a la distribución de la población, por lo que este paradigma se sustenta en la asociación entre aspectos sectoriales y distribución territorial de la población.

Algunas de estas especificidades se muestran con la siguiente información: en 2003 en México existían casi 1.5 millones de establecimientos de comercio al menudeo, de los cuales menos de 2500 (0.2%) tenían 100 y más empleados, que concentraban 14% del personal ocupado y 24% del valor bruto de la producción. En comparación con la industria manufacturera, en términos relativos había 10 veces menos establecimientos de gran tamaño, pero en cambio su concentración técnica era sólo cinco veces menor en

personal ocupado y cuatro en valor bruto de la producción, lo que establecería una mayor concentración técnica relativa. En el aspecto sectorial se muestra una diversificación más amplia, ya que 5 de las 23 ramas (22%) concentraban más de la mitad del valor bruto de la producción (supermercados, venta de alimentos, gasolineras, ferreterías y tlapalerías, y venta de autopartes). La concentración espacial es similar en comercio al menudeo respecto a la producción manufacturera, puesto que 32 de los 2 446 municipios con actividad comercial concentraban más de la mitad de los ingresos totales, agrupados en 17 zonas metropolitanas (Aguascalientes, Tijuana, Torreón, Chihuahua, Juárez, Ciudad de México, León, Guadalajara, Toluca, Morelia, Monterrey, Puebla, Querétaro, Cancún, San Luis Potosí, Villahermosa y Mérida) y tres zonas urbanas (Mexicali, Culiacán y Hermosillo).

De acuerdo con estos precedentes, el propósito del presente documento consiste en estudiar la transformación sectorial y el cambio en la geografía metropolitana del empleo del comercio al menudeo en la Ciudad de México en el periodo 1960-2003. Para ello, el texto se divide en cinco apartados. En el primero se presenta una descripción sobre el concepto, la clasificación y el cambio sectorial del comercio al menudeo y su manifestación en México. En el segundo se revisan las especificidades locacionales del comercio moderno, así como la cronología constructiva de centros comerciales en la Ciudad de México. En el tercero se analizan las fases evolutivas de las categorías del comercio al menudeo en la Ciudad de México, identificando las velocidades de cambio en el comercio tradicional y moderno. El cuarto apartado trata de la descentralización ocupacional intrametropolitana y su relación con la suburbanización poblacional en la Ciudad de México. En el quinto apartado se anotan las reflexiones finales.

## Transformación sectorial del comercio al menudeo

El comercio al menudeo presenta al menos cuatro grandes características que le dan especificidad respecto al resto de las actividades económicas: *1)* constituye el eslabón final en la cadena de distribu-

ción entre la producción de bienes y el consumo final, lo que significa que el comprador es motivado únicamente por el deseo de satisfacer sus necesidades de consumo y no por una reventa posterior (Bannock, Baxter y Davis, 1998; Goodall, 1987); *2)* es la segunda actividad económica más antigua en la historia de la humanidad, sólo después de la agricultura, y se originó a partir de la necesidad de intercambiar los excedentes de la producción agropecuaria, siendo al mismo tiempo un elemento clave en el proceso de concentración espacial de la población y la ulterior urbanización (Huberman, 1979); *3)* es una actividad con uso intensivo del factor mano de obra, siendo que los sueldos y salarios representan el segundo costo más importante en el sector, sólo por abajo de la compra de bienes para su reventa (Wrigley y Lowe, 2002), y *4)* la superficie utilizada para esta actividad representa no más de 10% del espacio urbano construido, pero ha sido un elemento clave para el diseño de modelos de estructura urbana (Balchin, Isaac y Chen, 2000; Pacione, 2001; Papageorgiou y Pines, 1999).

Según datos de la OIT (2007), en 2005 y en una muestra de 71 naciones, la población ocupada total sumó poco más de mil millones de personas, de las cuales 148 millones se ocupaban en el sector comercial (comercio al mayoreo, al menudeo y servicios de reparación), representando 14.7% del total (cuadro AE-XVI.1 del apéndice estadístico). La ocupación en este sector sólo fue superada por el sector agropecuario, con 18.1%, y por los servicios sociales (educación, salud y administración pública), con 16.6%. En México, el sector comercial concentraba a 23% de los ocupados totales, valor apenas superado por Colombia (24.3%), Luxemburgo (25.8%), Perú (27.6%) y Ecuador (28.2 por ciento).

Por otro lado, de la población ocupada total en comercio, 42.4% eran mujeres, siendo el cuarto sector con la mayor integración relativa de población femenina, superado por los servicios sociales, los servicios personales y los servicios financieros y al productor. En México las mujeres en comercio representaban 43.6% de la ocupación total, mientras que en Etiopía y cinco naciones de la ex Unión Soviética (Rusia, Latvia, Azerbaiján, Estonia y Moldavia), el valor era mayor a 60 por ciento.

A partir de la década de los cincuenta del siglo XX, el comercio al menudeo ha evidenciado una significativa transformación sec-

torial y territorial. Desde el punto de vista sectorial, su transformación puede analizarse a partir del concepto de reestructuración económica, el cual alude al cambio cualitativo y cuantitativo en el qué, para quién, cómo y dónde se produce; cambios que son resultado de una estrategia planificada de ajuste, o simplemente una reacción (Dicken, 1992: 207-212). Por otro lado, el cambio territorial ha dado pauta para acuñar conceptos como revolución comercial, asociado con la emergencia de supermercados, tiendas de departamentos y centros comerciales (Dawson, 1983), así como para el desarrollo de la teoría de la actividad terciaria (Berry, 1959) y la geografía comercial (Fotheringham y O'Kelly, 1989; Sharma, 1978; Underhill, 2004).

La reestructuración del comercio, o su transformación sectorial, se ha caracterizado por tres grandes elementos (Hearly e Ilbery, 1990; Kulke, 1992; Pacione, 2001): *1)* importante proceso de concentración técnica, *2)* introducción de nuevos métodos de venta, y *3)* adopción de tecnologías para elevar su eficiencia económica. Estos elementos, relacionados con la oferta, se han interrelacionado con una convergencia en los patrones de consumo, impuesta por la globalización, y los siguientes cambios de la demanda: *1)* en el patrón de compra, reduciéndose la frecuencia de ellas por el incremento en el ingreso familiar, mayor capacidad de movilidad, inserción de la población femenina en el mercado de trabajo y uso de refrigeradores; *2)* en la estructura y el tamaño de las familias, como consecuencia de la transición demográfica, y *3)* en su distribución territorial, con cada vez mayor predominio de la población urbana y su proceso de suburbanización en el interior de las ciudades.

El proceso de concentración técnica alude a la creación y consolidación de unidades de mayor tamaño, gracias al aprovechamiento de economías de escala en la adquisición de grandes volúmenes de mercancías y la diversificación de los productos ofrecidos; estas macrounidades generalmente están agrupadas en razones sociales o cadenas comerciales. La concentración técnica ha propiciado al menos cuatro modificaciones en la estructura del sector comercial (Hearly e Ilberry, 1990; Wang y Zhang, 2005): *1)* disminución en el número de pequeños establecimientos, *2)* reactivación de micro y pequeños negocios en giros específicos de la actividad comercial, bajo la modalidad de franquicias, *3)* aumento en la

participación de las cadenas comerciales en las ventas totales, y *4)* influencia de los grandes establecimientos en el patrón locacional del comercio en el interior de las ciudades.

Los establecimientos comerciales pueden dividirse en dos grandes categorías (Brumley, 1998): *1)* tradicionales, y *2)* modernos. Las unidades tradicionales generalmente son micro y pequeños establecimientos, cuyo uso por parte de la población representa menores requerimientos de accesibilidad y movilidad física; estos establecimientos están abocados principalmente a la atención de grupos de población de menores ingresos. El comercio tradicional se divide en los siguientes tipos (Balchin, Isaac y Chen, 2000; Brumley, 1998):

- Tiendas de conveniencia. Pequeños establecimientos frecuentados por consumidores peatonales, por ejemplo, las misceláneas, verdulerías, tiendas de abarrotes y puestos de periódicos. Aquí también se incluirían las tortillerías y panaderías, aunque estos establecimientos están catalogados en México dentro de la industria manufacturera.
- Tiendas de aparador. Son establecimientos que ofrecen bienes que se utilizan a un mayor intervalo de tiempo, respecto a las tiendas de conveniencia, y requieren una mayor área de mercado. Son ejemplos de ellas las tiendas de ropa, ferreterías, papelerías, tlapalerías y farmacias.
- Tiendas especializadas. Establecimientos que ofrecen bienes cuyo consumo es de manera irregular, requieren una importante área de influencia y mayor poder de compra de los consumidores. Aquí se agrupan las mueblerías, joyerías, peleterías, instrumentos musicales, jugueterías y artículos deportivos.
- Mercados. Instalaciones con puestos fijos y de operación cotidiana que ofrecen primordialmente bienes alimenticios y para el hogar. En Mesoamérica los mercados aparecieron desde la época precolombina y desde entonces están estrechamente relacionados con el concepto de espacio público.

Por su parte, el comercio moderno se caracteriza por su dinamismo y competitividad, siendo que la presión del mercado no es

tan significativa como en el comercio tradicional, para conseguir menores costos y mayor eficiencia. Estos establecimientos han introducido nuevos métodos y tecnologías a la actividad comercial (Birkin, Clarke y Clarke, 2002: 60-66; Hearly e Ilbery, 1990; Pacione, 2001). Los métodos se agrupan en introducción del concepto de autoservicio, creación de tiendas de descuento, ventas por catálogo, por teléfono *(call centres)*, por televisión *(tv shopping)*, o por internet *(E-commerce)*; las tecnologías incluyen códigos de barras y puntos electrónicos de venta.

El comercio moderno se divide en tres tipos de cadenas: *1)* supermercados, *2)* tiendas de departamentos, y *3)* tiendas especializadas. Los supermercados son tiendas de autoservicio con elevadas tasas de rotación del capital y márgenes de ganancia asociados fundamentalmente al volumen comercializado. Los consumidores se benefician por la competencia de precios que ocurre entre las cadenas, altamente publicitada, así como por el multipropósito de compras, la gran mayoría asociada al consumo inmediato. Las economías de escala que logran las cadenas se relacionan con los volúmenes de mercancías adquiridas, así como la centralización de las actividades gerenciales y administrativas en oficinas corporativas.

Las tiendas de departamentos también manejan el concepto de autoservicio, pero los bienes que ofrecen se abocan preferentemente al consumo mediato y duradero. La competencia de precios entre cadenas no es la regla, como entre los supermercados, sino más bien las campañas publicitarias apuntan hacia ciertos nichos de mercado, relacionados con el poder de compra de los consumidores. Por último, las tiendas especializadas *(big box stores)* son establecimientos de gran tamaño y sus negocios se concentran en bienes que son ofrecidos por tiendas de conveniencia, de aparador o especializadas, tales como comida, materiales de construcción, papelerías y artículos electrónicos; éstas operan en la gran mayoría de los casos bajo la modalidad de franquicias (Simmons *et al.*, 1996).

Una de las características de las cadenas del comercio moderno consiste en su internacionalización mediante la exploración y conquista de mercados en las ciudades del mundo desarrollado y en desarrollo; esta internacionalización se desarrolla preferentemente con licencias, franquicias, *joint ventures*, subsidiarias,

fusiones entre cadenas y compra de establecimientos de capital local (Wang y Zhang, 2005). Esta internacionalización ha propiciado al menos cuatro efectos en las naciones en desarrollo (Coe y Hess, 2005): *1)* incremento en su participación en mercados nacionales, a costa del comercio tradicional y moderno de capital local; *2)* homogeneización de prácticas de consumo; *3)* presiones para la relajación de marcos regulatorios, sobre todo aquellos relacionados con los límites a la inversión extranjera directa y las importaciones de bienes, y *4)* dinamismo en la red de oferta, es decir, en los canales de distribución, los cuales pueden ser locales (que se insertan a una red global) o globales (que desplazan a los negocios locales).

Según datos de la revista *Fortune*, en 2005 había 45 cadenas comerciales entre las 500 empresas más grandes del mundo por volumen de ventas, la más representativa de las cuales era Wal-Mart, al ubicarse en la segunda posición, por abajo de la petrolera Exxon Mobil, pero ocupaba el primer lugar por personal ocupado (cuadro XVI.1). Asimismo, entre las 150 más grandes se ubicaban 16 comerciales, de las cuales 13 pertenecían al giro de supermercados, 2 al comercio especializado (Home Depot y Lowe's) y sólo 1 cadena de tiendas de departamentos (Sears). Las oficinas corporativas de estas 16 cadenas estaban en naciones desarrolladas, siendo Estados Unidos la de mayor concentración con 10 y seguida muy por abajo por Francia con 2.

En promedio, las 16 cadenas comerciales obtenían casi una cuarta parte de sus ingresos en el extranjero; llama la atención que las estadounidenses observan una baja penetración, salvo Wal-Mart, que recibía casi 70 mil millones de dólares por ventas de sus subsidiarias en otras naciones. El caso opuesto lo representan las cadenas francesas de supermercados (Carrefour y Auchan), cuyas ventas en el extranjero son mayores a las que obtienen en suelo local y su inserción ha abarcado prácticamente los cinco continentes. Por su parte, la firma alemana Metro y la holandesa Ahold son las de mayor expansión relativa por sus ventas en el extranjero, aunque su penetración se ha concentrado en países europeos.

En México los datos de la revista *Expansión* muestran que en 2005 había 17 cadenas comerciales entre las 150 empresas más importantes del país (cuadro XVI.2), pero debe señalarse que esta

Cuadro XVI.1
Principales cadenas comerciales en el mundo, 2005

| *Nombre* | *País* | *Giro* | *Posición* | *Ventas (mills. de dólares)* | *% de ventas en otros países* | *Empleados (miles)* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 Wal-Mart Stores | Estados Unidos | Supermercados | 2 | 315 654 | 22 | 1 800 |
| 2 Carrefour | Francia | Supermercados | 25 | 94 455 | 53 | 440 |
| 3 Home Depot | Estados Unidos | Especializada | 43 | 81 511 | n.d. | 290 |
| 4 Metro | Alemania | Supermercados | 55 | 72 814 | 55 | 204 |
| 5 Tesco | Inglaterra | Supermercados | 59 | 71 128 | 25 | 273 |
| 6 Kroger | Estados Unidos | Supermercados | 73 | 60 553 | 0 | 290 |
| 7 Royal Ahold | Holanda | Supermercados | 83 | 56 427 | 82 | 168 |
| 8 Costco | Estados Unidos | Supermercados | 95 | 52 935 | 20 | 85 |
| 9 Target | Estados Unidos | Supermercados | 97 | 52 620 | 0 | 338 |
| 10 Sears | Estados Unidos | Departamental | 107 | 49 124 | 12 | 355 |
| 11 Lowe's | Estados Unidos | Especializada | 125 | 43 243 | n.d. | 165 |
| 12 Walgreen | Estados Unidos | Supermercados | 134 | 42 202 | 1 | 155 |
| 13 Auchan | Francia | Supermercados | 135 | 42 073 | 50 | 176 |
| 14 Albertson's | Estados Unidos | Supermercados | 139 | 40 397 | 0 | 234 |
| 15 AEON | Japón | Supermercados | 142 | 39 481 | 10 | 54 |
| 16 Safeway | Estados Unidos | Supermercados | 146 | 38 416 | 17 | 201 |
| *TOTAL* | | | | *1 153 033* | *24* | *5 228* |

Fuentes: *Fortune* (http://money.cnn.com/magazines/fortune/global500/); *PlanetRetail* (http://www.planetretail.net/Home/PressReleases).

Cuadro XVI.2
México: principales cadenas comerciales, 2005

| *Nombre* | *Giro* | *Posición* | *Ventas (mills. de pesos)* | *Empleados* |
|---|---|---|---|---|
| 1 Wal-Mart de México | Supermercados | 4 | 165 022 | 124 295 |
| 2 Soriana | Supermercados | 28 | 48 394 | 53 002 |
| 3 Sam's Club | Supermercados | 31 | 47 010 | n.d. |
| 4 Comercial Mexicana | Supermercados | 35 | 40 309 | 35 837 |
| 5 El Puerto de Liverpool | Departamental | 46 | 32 055 | 25 887 |
| 6 Gigante | Supermercados | 49 | 31 037 | 32 310 |
| 7 oxxo | Especializada | 52 | 28 734 | 9 234 |
| 8 Chedraui | Supermercados | 53 | 28 594 | 23 556 |
| 9 Elektra | Especializada | 79 | 20 135 | n.d. |
| 10 Coppel | Departamental | 82 | 19 608 | 28 412 |
| 11 Costco de México | Supermercados | 96 | 16 797 | 8 398 |
| 12 Sears | Departamental | 105 | 13 531 | n.d. |
| 13 Autofin | Especializada | 106 | 13 353 | n.d. |
| 14 Famsa | Especializada | 128 | 10 611 | 14 605 |
| 15 Sanborns | Especializada | 133 | 10 196 | n.d. |
| 16 El Palacio de Hierro | Departamental | 140 | 9 128 | 9 264 |
| 17 Farmacias Guadalajara | Especializada | 148 | 8 516 | n.d. |
| *Total* | | | *543 030* | *364* 800 |

Fuente: *Expansión*, las 500 empresas más importantes de México.
n.d.: información no disponible.

lista no es del todo satisfactoria por las empresas que no reportan sus datos, así como por la duplicidad en la información.[1] De estas 17 cadenas, 7 eran supermercados, 6 tiendas especializadas y 4 tiendas de departamentos, y los tres giros mantienen la misma jerarquía por número de ocurrencias respecto a la lista de las cadenas más importantes en el planeta y reportada en el cuadro XVI.1.

Como en el contexto internacional, Wal-Mart de México fue, por mucho, la cadena comercial con mayores ventas en el país y éstas significaron más de 20% de los ingresos obtenidos en el extranjero por esta trasnacional. La segunda cadena de capital no nacional fue Sam's Club (tercera posición), subsidiaria del corporativo norteamericano de Citigroup, mientras que Costco de México (posición 11 en el país, 8 en el mundo) cerró la lista de las extranjeras, firma subsidiaria de Costco en Estados Unidos, y cuyas ventas en México significaron casi 15% de sus ingresos externos. Las 14 cadenas restantes eran de capital mexicano, lo que de alguna manera indica la importancia de esta actividad económica dentro del sector privado nacional.

La ubicación de las oficinas corporativas muestra una significativa preponderancia de la Ciudad de México, al contener 11 de las 17 cadenas comerciales más importantes. Muy por abajo quedó Nuevo León con tres (Soriana, OXXO y Famsa), mientras que Jalisco, Sinaloa y Veracruz tenían una (Farmacias Guadalajara, Coppel y Chedraui, respectivamente).

## Especificidades locacionales del comercio moderno: papel de los centros comerciales

La principal característica del comercio moderno en las ciudades consiste en su tendencia a la concentración en centros comerciales, hecho que se inicia en la década de los cincuenta en Estados Unidos y en los sesenta se presenta en Europa. Un centro comercial —o

[1] Por ejemplo, los datos de Wal-Mart de México indican ventas por 165 mil millones de pesos en 2005, ocupando la cuarta posición, pero también aparecen sus subsidiarias Bodega Aurrerá en la posición 24, Wal-Mart Supercenter en la 32, Superama en la 139 y Suburbia en la 160. Lo mismo sucede con Comercial Mexicana, Gigante, Chedraui, Sanborns y Sears, entre otras.

*mall*— es un espacio diseñado y planificado para albergar un conjunto de establecimientos comerciales y de servicios al consumidor. Estos espacios públicos son planeados, desarrollados, vendidos, promovidos y administrados como una unidad (Dawson, 1983), y son distintos a los distritos y corredores comerciales, los cuales también son una concentración de tiendas, pero cada uno en propiedad y con sitios individuales. De esta manera, el control y la administración son los elementos clave que distinguen a los primeros de los segundos, tal y como ocurre con la diferenciación entre parques industriales y zonas industriales (Garza, 1992: 43-48).

Los centros comerciales intentan ofrecer un servicio integral a los consumidores. Se asume comúnmente que la elección de la población por determinado centro comercial depende esencialmente de la distancia; sin embargo, la satisfacción del consumidor (un indicador de la calidad del servicio) también desempeña un importante papel en su elección, por lo que las dos variables más importantes en la toma de decisiones de los consumidores son la accesibilidad y la satisfacción (Léo y Philippe, 2002).

En los centros comerciales, cada establecimiento desempeña un papel distinto: algunos son atractivos por ellos mismos o por sus campañas publicitarias y generan su área de mercado, mientras que otros sólo se aprovechan de ese flujo generado. A los del primer tipo se les denomina "tiendas ancla" y generalmente son tiendas de departamentos, aunque en algunos casos los supermercados también adquieren esa connotación.

La clasificación de los centros comerciales es esencialmente jerárquica y pueden dividirse en función de su superficie, cajones de estacionamiento y número y tipo de tiendas ancla; estos elementos determinan su área de influencia, que puede abarcar desde 5 mil habitantes hasta más de 250 mil.

En 2006 la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) contaba con 84 centros comerciales (cuadro AE-XVI.2 del apéndice estadístico), que tenían una superficie construida de 3.3 millones de metros cuadrados (sin incluir área de estacionamiento), casi 10 mil locales, más de 97 mil cajones de estacionamiento, y albergaban a 149 tiendas ancla y 400 salas de cine (Mercamétrica Ediciones, 2007). Esto significa que en promedio cada centro comercial tenía una superficie construida de 40 mil metros cuadrados, con

116 locales, 1 163 lugares de estacionamiento, 2 tiendas ancla y 5 salas de cine. Quizá una de las especificidades en buena parte de los centros comerciales en México consista en su anclaje hacia salas cinematográficas, pertenecientes a las dos grandes cadenas que existen en el país: Cinemex y Cinépolis.

Al aplicar un ejercicio estadístico de análisis factorial a los 84 centros comerciales con su información sobre área construida, número de locales, cajones de estacionamiento, supermercados, tiendas de departamentos, tiendas especializadas y salas cinematográficas, se obtuvo que las variables más significativas fueron área construida y cajones de estacionamiento, atributos vinculados directamente con la superficie utilizada. Por lo anterior, los centros comerciales de la ZMCM pueden dividirse en cuatro tamaños: *1)* micros, *2)* pequeños, *3)* medianos, y *4)* grandes.

Los microcentros comerciales se caracterizan porque difícilmente rebasan un área construida de 20 mil metros cuadrados, contienen a lo más 100 locales comerciales y 500 cajones de estacionamiento; pueden no tener tiendas ancla, pero cuando las tienen se trata de un supermercado, que rara vez se complementa con una sucursal de alguna cadena de tiendas especializadas o con salas cinematográficas. Los centros comerciales pequeños tienen como norma un área construida de 15 mil o más metros cuadrados, más de 500 cajones de estacionamiento y más de 100 locales comerciales; sus tiendas ancla son generalmente un supermercado y una tienda especializada (Sanborns, en la gran mayoría), que pueden complementarse con salas cinematográficas.

Por su parte, los centros comerciales medianos tienen al menos 30 mil metros cuadrados de construcción y más de mil cajones de estacionamiento, albergan más de 100 locales comerciales; sus tiendas ancla en el mayor número de casos son un supermercado y una o más tiendas especializadas, complementadas con salas cinematográficas e incluso, en algunos casos, con una tienda de departamentos. Finalmente, los grandes centros comerciales tienen una superficie de entre 40 mil y 300 mil metros cuadrados, con más de 2 mil cajones de estacionamiento y más de 150 locales; sus tiendas ancla son uno o más supermercados o tiendas de departamentos, o ambas cosas, complementados con dos o más tiendas especializadas y complejos cinematográficos de al menos 10 salas.

Esta agrupación de centros comerciales según tamaño es similar a propuestas elaboradas para Estados Unidos (Daniels, 1993) e Inglaterra (Jones y Simmons, 1990), en las cuales los centros comerciales son divididos en: *1)* de vecindarios, *2)* comunitarios, *3)* regionales, y *4)* superregionales. La similitud se presenta en el área construida, el número de locales y las características de las tiendas ancla, aunque difieren en el número de cajones de estacionamiento, ya que los comunitarios cuentan con entre mil y mil quinientos, los regionales con cuatro mil y los superregionales con más de seis mil.

De los 84 centros comerciales, 11 eran grandes, 19 medianos, 22 pequeños, y micros los 32 restantes (cuadro XVI.3). Los grandes centros comerciales participaban con 44% del área construida y 40% de los cajones de estacionamiento, además de albergar a 63% de las tiendas de departamentos y 43% de las salas cinematográficas ubicadas en todos los centros comerciales. En el polo opuesto, los microcentros comerciales representaban 11% del área construida y 9% de los cajones de estacionamiento, pero en cambio contenían a 38% de los supermercados. Según su año de creación, se observa una tendencia hacia la construcción de centros comerciales de mayor tamaño en fechas más recientes.

El primer centro comercial creado en la ZMCM fue Plaza Universidad, de tamaño mediano según la tipología propuesta en este documento, en el año de 1970, lo que significa un atraso de casi dos décadas respecto a la experiencia estadounidense y más de diez años en relación con la aparición del primer *mall* en Europa, pero muy adelantado para el contexto latinoamericano, donde la experiencia de este tipo de concentraciones comerciales apareció apenas hacia finales de los setenta. Este centro comercial se ubicó en una zona ya consolidada urbanísticamente (ciudad central) y su área de influencia incluía población de clase media y media alta; este patrón fue el observado en la construcción de centros comerciales de Estados Unidos en la década de los cincuenta (Pacione, 2001: 234). Al año siguiente se inauguró Plaza Satélite, de gran tamaño, siguiendo la tradición norteamericana de los sesenta, construida en una zona que evidenciaba un típico proceso de suburbanización de sectores medios de la población. En el transcurso de los setenta se fundaron ocho centros comerciales más, en su mayoría de pe-

Cuadro XVI.3
ZMCM: centros comerciales por tamaño, 2006

| *Tamaño* | *Número* | *Año de fundación* | *Área (m²)* | *Locales* | *Cajones* | *Súper* | *Deptos.* | *Espec.* | *Cines* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Grandes | 11 | 1993 | 1 479 669 | 2 475 | 39 486 | 7 | 15 | 27 | 170 |
| Medianos | 19 | 1993 | 1 010 000 | 2 031 | 30 075 | 12 | 6 | 26 | 166 |
| Pequeños | 22 | 1992 | 523 427 | 2 849 | 19 470 | 12 | 3 | 16 | 51 |
| Micros | 32 | 1990 | 353 890 | 2 832 | 8 630 | 19 | 0 | 6 | 13 |
| *TOTAL* | *84* | *1992* | *3 366 986* | *9 737* | *97 661* | *50* | *24* | *75* | *400* |

Fuente: Mercamétrica Ediciones (2007), *Directorio de centros comerciales 2006*, México.

queño y mediano tamaño, ubicados tanto en zonas de importante crecimiento poblacional de sectores medios (Contreras y Atizapán de Zaragoza) como de población de bajos recursos (Ecatepec y Nezahualcóyotl).

El Centro Comercial Perisur abrió sus puertas en 1980, siguiendo el patrón norteamericano de moda consistente en la construcción de un gran *mall* en una zona periférica, para inducir el poblamiento de sectores medios y medios altos. Sin embargo, la crisis económica por la que atravesó el país a partir de 1982 interrumpió la creación de grandes centros comerciales en la ZMCM, y los 16 restantes que se abrieron durante la década fueron de tamaño micro y pequeño, y estuvieron asentados en áreas de la ciudad ya consolidadas (Álvaro Obregón, Coyoacán y Miguel Hidalgo).

Una vez superada la inestabilidad macroeconómica del país, la década de los noventa se distingue por ser la de mayor edificación de centros comerciales en la metrópoli, con 41, es decir, casi la mitad de los existentes en 2006. Tan sólo en 1990 iniciaron operaciones 7, todos ellos en unidades político-administrativas consolidadas pero en crecimiento (Coyoacán, Ecatepec, Naucalpan y Nezahualcóyotl), mientras que en 1991 se inauguró el Centro Comercial Interlomas y en 1993 el Centro Comercial Santa Fe, el más grande de la ZMCM hasta la actualidad, emulando el concepto manejado anteriormente para el Centro Comercial Perisur, es decir, su constitución como polo de desarrollo para la expansión urbana de sectores de clase media y media alta. Estos ejemplos, empero, no se repitieron y el resto de los centros comerciales creados se caracterizaron por su relativa dispersión territorial, ya que se ubicaron en 18 distintas unidades político-administrativas, pero 4 de ellas concentraron una buena parte (Álvaro Obregón, Coyoacán, Gustavo A. Madero e Iztapalapa), siendo áreas ya consolidadas. El resto de los centros comerciales creados en la década fueron preferentemente de tamaño micro y pequeño, aunque cabe mencionar la aparición de Mundo E en 1998, muy cercano a Plaza Satélite y con la función más bien de consolidar a esa parte de la metrópoli como un espacio para el comercio moderno.

Por último, entre 2000 y 2006 se crearon 16 centros comerciales, con mayor presencia de grandes y medianos respecto a los pequeños y micros. Su ubicación indica prácticas conservadoras en la

atención de áreas de mercado, puesto que buena parte de ellos se asentaron en delegaciones centrales (Benito Juárez, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo), mientras que Centro Las Américas (Ecatepec) y Plaza Sendero Ixtapaluca, abiertos en 2005, son ejemplos de la actualidad latinoamericana al ser centros comerciales de considerable tamaño, ubicados en áreas de importante crecimiento poblacional, pero para la atención de sectores con ingresos medios y bajos.

Los centros comerciales constituyen el icono del comercio moderno, porque es ahí donde se concentran sus establecimientos; al mismo tiempo, los centros comerciales han contribuido a la dispersión intraurbana de la actividad comercial, propiciando que las ciudades transiten desde una estructura monocéntrica hacia una intermedia e incluso policéntrica.

### Fases evolutivas de las categorías comerciales

Entre 1960 y 2005 la población de la ZMCM aumentó de 5.2 a 18.8 millones de habitantes, lo que significó un crecimiento absoluto de 13.6 millones de personas y una tasa de crecimiento promedio anual (TCPA) de 2.9%. Durante esos 45 años, el mayor ritmo de crecimiento demográfico se observó en la década de los sesenta y con una TCPA de 5.3%, mientras que durante el quinquenio 2000-2005 registró un crecimiento anual relativo de 0.8%. En 1960 la metrópoli se integraba con las 16 delegaciones del Distrito Federal y 7 municipios conurbados del Estado de México, en tanto que para 2005 su conformación incluía al Distrito Federal, 40 municipios mexiquenses y 1 más del estado de Hidalgo: Tizayuca (cuadro AE-XVI.3 del apéndice estadístico).[2]

En 1960 la ZMCM albergaba a 15% de la población del país, mientras que en 1980 alcanzó su máxima participación, con 13.7

[2] Existen varias delimitaciones de la ZMCM. Por ejemplo, tanto el Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México (Gobierno del Distrito Federal, Sedesol y Gobierno del Estado de México, 1998), como un documento de Sedesol, Conapo e INEGI (2004), reconocen a la Zona Metropolitana del Valle de México conformada por las 16 delegaciones del Distrito Federal, 58 municipios del Estado de México y Tizayuca, Hidalgo. La delimitación utilizada en este documento fue elaborada por Gustavo Garza (2000) y sólo incluye para 2005 a 40 municipios mexiquenses.

millones de habitantes y 20.5% de la población nacional. A partir de esa fecha, la TCPA de la megaurbe ha sido inferior a la del país en su conjunto, en gran medida por su transformación de ser el nodo con mayor atracción de flujos migratorios al polo con mayor expulsión neta del país, por lo que su participación se redujo a 18.3% en 1990 y 18.2% en 2005. Así, entre 1980 y 2005 su participación demográfica en el contexto nacional se redujo en poco más de dos puntos porcentuales.

Por otro lado, la demanda ocupacional en comercio al menudeo en la ZMCM se incrementó de 155 mil personas en 1960 a 887 mil en 2003 (cuadro XVI.4). Para el primer año la metrópoli concentraba 31.6% de la ocupación nacional en dicha actividad, en tanto que en 2003 su participación se ubicó en 21.8%. Ambos porcentajes son más elevados respecto a los de la población, por lo que se infiere que la ZMCM se caracteriza, dentro del contexto nacional, por una mayor concentración relativa de actividades comerciales.

Es necesario precisar que el personal ocupado de los censos económicos comprende a las personas que en promedio trabajaban en una unidad económica (asentada en un lugar de manera permanente y delimitada por construcciones e instalaciones físicas), cubriendo como mínimo una parte de la jornada laboral y recibiendo regularmente un pago, e incluso sin recibirlo. Por lo tanto, sólo cubre una parte del mercado de trabajo total, más relacionado con el empleo formal, dejando de lado al empleo informal. Este último se caracteriza por ser intensivo en ocupación, realizado en la vía pública (Carreño, 1999), o en pequeños y microestablecimientos semifijos de composición familiar y que ofrecen generalmente bienes para el consumo inmediato (Dannhaeuser, 1985); las mercancías revendidas pudieron ser adquiridas en establecimientos formales de la industria manufacturera, o bien en establecimientos informales (productos *pirata*), ilegales, de contrabando o incluso robados (López, 2007).

Para dar una idea sobre la magnitud del empleo informal se ofrecen los siguientes datos: según la *Encuesta Nacional de Empleo 2002* (INEGI y STPS, 2003), la población ocupada total del país en 2002, sin incluir las ramas agropecuaria y de la construcción, ascendió a 30.6 millones de personas, de las cuales 22.3 millones (72.9%) laboraban en un local y 8.3 millones (27.1%) lo hacían como ambu-

Cuadro XVI.4

México y ZMCM: personal ocupado en comercio al menudeo, 1960-2003

| *Tipo* | *1960* | *1970* | *1980* | *1988* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| México | | | | | | | |
| | | | *Valores absolutos* | | | | |
| *TOTAL* | *488 932* | *860 061* | *1 165 812* | *1 735 889* | *2 533 542* | *2 913 655* | *4 074 292* |
| Tradicional | 488 932 | 808 111 | 1 038 392 | 1 553 776 | 2 280 579 | 2 559 498 | 3 542 353 |
| Moderno | | 51 950 | 127 420 | 182 113 | 252 963 | 354 157 | 531 939 |
| | | | *Porcentajes verticales* | | | | |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| Tradicional | 100.0 | 94.0 | 89.1 | 89.5 | 90.0 | 87.8 | 86.9 |
| Moderno | 0.0 | 6.0 | 10.9 | 10.5 | 10.0 | 12.2 | 13.1 |
| ZMCM | | | | | | | |
| | | | *Valores absolutos* | | | | |
| *TOTAL* | *154 628* | *268 152* | *330 525* | *419 746* | *590 461* | *657 730* | *886 943* |
| Tradicional | 154 628 | 239 699 | 280 306 | 361 683 | 507 660 | 564 845 | 757 112 |
| Moderno | | 28 452 | 50 219 | 58 063 | 82 801 | 92 885 | 129 831 |
| | | | *Porcentajes verticales* | | | | |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |
| Tradicional | 100.0 | 89.4 | 84.8 | 86.2 | 86.0 | 85.9 | 85.4 |
| Moderno | 0.0 | 10.6 | 15.2 | 13.8 | 14.0 | 14.1 | 14.6 |

Fuente: *Censos Comerciales*.

lantes de casa en casa, en vehículo, en su domicilio, en puestos semifijos o tianguis o en otras formas. La rama comercial no era una actividad con mayor peso del empleo informal, puesto que ocupaba a 7.5 millones de personas, de las cuales 5.5 millones (73.5%) lo hacían en un local y dos millones (26.5%) sin él.

En el Distrito Federal la situación era ligeramente más halagüeña en el mercado de trabajo total, puesto que de un total de 3.5 millones de ocupados, 2.6 millones lo hacían en locales (73.8%) y 935 mil carecían de ellos (26.2%). Sin embargo, en el comercio la situación de informalidad era más patente respecto al total nacional, puesto que de los 742 mil ocupados, 535 mil estaban en un local (72.1%), mientras que 207 mil carecían de éste (27.9%).[3] Estos porcentajes ponen de manifiesto la dualidad existente en el mercado de trabajo de la Ciudad de México, lo que se complementa con un aumento en el grado de desigualdad durante las dos últimas décadas del siglo XX.[4]

De regreso al análisis de las cifras de empleo comercial en la ZMCM que se presentan en el cuadro XVI.4, se tiene que en 1960 la tasa bruta de ocupación (TBO) se ubicó en 3%, lo que implica la existencia de un trabajador en el sector por cada 34 habitantes; estos parámetros no sufrieron grandes cambios en los sesenta, setenta y ochenta, por lo que la dinámica ocupacional del sector en estas tres décadas estuvo determinada fundamentalmente por la expansión demográfica, sin tener peso la evolución económica, relevante en los sesenta y setenta y de crisis en los ochenta, así como la posible reestructuración en el interior de la actividad.

A partir de 1988 la TBO se incrementó, hasta alcanzar 4.8% en 2003, o un empleado en comercio por cada 21 habitantes. En buena parte de las ciudades del mundo desarrollado ha ocurrido una disminución en la TBO y ello se explica por el mayor peso del comercio moderno en la composición del sector (es menos intensivo en mano de obra y aprovecha economías de escala), así como por el aumento en el ingreso real de las familias (Immergluck, 1999;

[3] Cabe mencionar que la cifra de ocupados en local en el sector comercio que reporta la encuesta en 2002 para el Distrito Federal es prácticamente la misma que aparece en el personal ocupado del censo comercial de 2003 para la misma unidad territorial.

[4] Para un análisis detallado sobre la estructura y evolución del mercado de trabajo en la Ciudad de México en los ochenta y noventa, véase Pacheco, 2004.

Williams, 1997; Wrigley y Lowe, 2002: 96-111). El hecho de que la ZMCM haya presenciado un escenario contrario puede explicarse por tres elementos: *1)* disminución en el ingreso real de la población, *2)* escasa penetración del comercio moderno, y *3)* problemas en la información de los *Censos Comerciales*.

Existen referencias que destacan la contracción salarial en los noventa, tanto para el contexto nacional (García, 2002; Zepeda, 2002) como para la ZMCM (Pacheco, 2004: 145-187), lo cual se complementa con la excesiva reducción mostrada por los sueldos y salarios a los trabajadores del sector comercio, en el cual las cifras censales indican un desplome en la remuneración promedio anual desde 27 939 pesos en 1980 a 12 334 en 1993 y 7 742 pesos en 2003, misma tendencia presenciada en la ZMCM, con montos de 44 105, 17 177 y 8 933 pesos para 1980, 1993 y 2003, respectivamente.[5] La tendencia a la caída del salario real de los trabajadores en el país se explica por tres grandes factores (Puyana y Romero, 2004): *1)* políticas de adelgazamiento del Estado, con su efecto en la contracción del gasto corriente, *2)* políticas de control salarial, para contrarrestar burbujas inflacionarias, y *3)* avances en la flexibilización del sistema de seguridad social y de las relaciones laborales, contrarrestando el peso de los sindicatos en las negociaciones salariales y contractuales.

Por otro lado, es indudable que la cobertura censal ha ido mejorando con el paso del tiempo, sobre todo a partir del censo de 1993, en el que el número de establecimientos censados en comercio y servicios casi se duplicó respecto a 1988; la gran mayoría de las unidades que en ese año fueron incluidas por primera vez en el censo fueron preponderantemente de micro y pequeño tamaño, propiciando un crecimiento importante del personal ocupado total, y por ende del aumento en la TBO.

Por lo que respecta al comercio moderno, en Estados Unidos y el Reino Unido esta categoría de la actividad comercial ha presentado un mayor dinamismo respecto al comercio tradicional, siendo que a mediados de los ochenta ya concentraba más de la mitad de las ventas al menudeo en el primer país, y en el segundo su participación superaba 40% (Dawson, 1993). En México no ha

[5] Todos los valores monetarios de los *Censos Económicos* se ajustaron a precios constantes de 1993.

llegado a tales proporciones, como tampoco observa un crecimiento significativo: entre 1980 y 2003 la participación de éste en el personal ocupado total del comercio al menudeo se elevó sólo de 10.9 a 13.1%; sin embargo, su aportación al producto interno bruto (PIB) se redujo de 24.4 a 19%. En otras palabras, el comercio moderno en México se ha caracterizado por un ritmo en su expansión ocupacional poco mayor respecto al sector en su conjunto, pero también por una importante pérdida en la eficiencia productiva, por lo que su PIB por trabajador cayó de 180 mil pesos en 1980 a 56 mil en 2003.[6]

De esta manera, la evolución del comercio moderno en México ha atravesado dos fases: una primera de expansión, entre 1960 y 1980, en la que el PIB comercial del país acusó un ritmo de crecimiento por arriba del PIB total, y su participación se elevó de 17.9 a 18.9%; este avance sectorial se logró ante un crecimiento en el ingreso real de la población. El comercio moderno se benefició del proceso de suburbanización ocurrido en las tres principales metrópolis del país (Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey) y su patrón locacional se ajustó hacia suburbios de población de ingresos medios y altos. Su participación en el PIB comercial del país se elevó de 17.9% en 1970 a 24.4% en 1980.

La segunda fase, de estancamiento, se inició en los ochenta y se mantiene hasta ahora. En un periodo enmarcado por la crisis económica de los ochenta y el constante deterioro en el ingreso real de la población, el PIB comercial creció a un ritmo menor respecto a la economía en su conjunto y su participación cayó a 17.3% en 2003. La pérdida en el poder adquisitivo de la población inhibió el desarrollo del comercio moderno, por lo que el grueso de la población utiliza al comercio tradicional y al informal como los medios

[6] La información del *Censo Económico* sólo permite incluir en el comercio moderno a los supermercados y tiendas de departamentos, por lo que se excluyen las tiendas especializadas. Los supermercados se incluyeron como rama de actividad a partir del censo de 1980, aunque Comercial Mexicana y Soriana ya tenían establecimientos desde la década de los cuarenta: el primer Aurrerá (ahora Wal-Mart de México) se abrió en 1958 y el primer establecimiento de Gigante data de 1962. Por su parte, las tiendas de departamentos aparecen como rama de actividad a partir de 1970, aunque Liverpool y El Palacio de Hierro se constituyeron desde el siglo XIX, mientras que la primera tienda de Coppel se inauguró en 1949 (Mercamétrica Ediciones, 1997).

para allegarse los bienes de consumo necesarios. La aportación del comercio moderno al PIB comercial del país se contrajo de 24.4% en 1980 a 19% en 2003.

Las cadenas comerciales que operan en el país, a pesar de encontrarse entre las principales empresas según sus ventas (cuadro XVI.2), al parecer se basan más en la búsqueda de pequeñas áreas de mercado: las tiendas de departamentos en colonias ya establecidas de clase media; los supermercados en estas mismas colonias y en sectores de bajos ingresos, donde las prácticas de "precios bajos" se convierten en el bastión fundamental de la competencia.

Mucho de lo ocurrido en el contexto nacional sobre la evolución de la economía en general y del sector comercial en particular se atribuye a la ZMCM, la cual concentraba 38.4% del PIB comercial nacional en 1980, disminuyendo su aportación a 24.8% en 2003. Entre 1980 y 2003 el comercio moderno dentro de la estructura comercial metropolitana disminuyó su participación en el personal ocupado de 15.2 a 14.6%, pero el desplome más importante se registró en el PIB al disminuir su participación de 32.6 a 20.4%. En otras palabras, las manifestaciones de crisis económica y caída en el ingreso real de la población en el contexto nacional fueron mucho más agudas en esta metrópoli. Su desaceleración demográfica se produjo por la desindustrialización,[7] pérdida de dinamismo en el comercio moderno y deterioro en las condiciones de vida de la población. Lo único que ha salvado la viabilidad de la economía metropolitana ha sido la evolución de los servicios financieros y al productor (véase Sobrino, 2006).

[7] La desindustrialización consiste en la declinación en el empleo y la producción industrial de un país o región, donde había sido un componente significativo de su estructura económica. Esta contracción puede ser resultado de aspectos coyunturales o de transformaciones seculares derivadas del cambio tecnológico o la globalización, o de ambos. En algunos casos, la desindustrialización no sólo abarca una caída relativa, sino también una disminución absoluta (Knox y Agnew, 1998: 5). Entre 1980 y 2003 la ZMCM ha evidenciado dos momentos de desindustrialización: *1)* entre 1980 y 1988, periodo de crisis económica nacional, en el que su PIB cayó de 77 mil millones de pesos a 62 mil millones y su aportación al total nacional bajó de 46.2 a 36.1%, y *2)* de 1998 a 2003, etapa de estancamiento económico en el país, con una merma de 72 mil millones de pesos a 63 mil millones en su PIB y una pérdida participativa de 25.9 a 21.5%. En ambos momentos, la pérdida de empleos fue cercana a 100 mil personas.

## DESCENTRALIZACIÓN INTRAMETROPOLITANA DEL COMERCIO AL MENUDEO

La localización de la actividad comercial en el interior de las ciudades ha sido un elemento central para la formulación de modelos de estructura urbana, los cuales han tenido la fortaleza de explicar cómo se distribuyen los usos del suelo en una ciudad, su cambio en el tiempo y la intensidad o densidad de uso, pero en cambio han evidenciado la debilidad para explicar por qué ocurre tal organización y su transformación en el tiempo.

El desarrollo de estos modelos se inició a principios del siglo XX, tomando como punto de partida la teoría de usos del suelo rural en la periferia de las ciudades, propuesta de Heinrich von Thünen (1826) en la cual se interrelacionaron los conceptos de accesibilidad, usos del suelo y valores del mismo. A partir de lo anterior, las propuestas iniciales con mayor articulación correspondieron a la Escuela de Chicago, de carácter macro y sociológica, la cual establecía que una ciudad podía concebirse en forma de anillos concéntricos en los cuales ocurrían procesos ecológicos de equilibrio (correspondencia entre usos del suelo y población), dominio (de un uso del suelo en una localización específica) y sucesión (o expansión urbana) (Burgess y Park, 1925).

Una segunda aportación, con perspectiva micro y económica, se refiere a la teoría de la renta elaborada por William Alonso (1964), que intenta ilustrar los patrones de decisión de localización residencial a partir de la compensación entre costos de transporte (asociados al viaje por motivo de trabajo) y costos de vivienda (relacionados con el confort).

En ambas iniciativas se supone un distrito central (CBD, por sus siglas en inglés), es decir, el núcleo del área urbana que concentra a la actividad comercial, social y cívica de una ciudad, al tiempo de fungir como espacio preponderante del mercado urbano de trabajo (Goodall, 1987). Sin embargo, la reestructuración económica en la actividad comercial, iniciada en la década de los cincuenta y reseñada con anterioridad, se complementó con un cambio en su patrón de localización, caracterizado por la descentralización intraurbana, aspecto que no pudo ser tratado a partir de los modelos precursores de estructura urbana, lo que dio lugar a la crea-

ción de la teoría de la actividad terciaria (Berry, 1959), y a propuestas de modelos de ciudad policéntrica como el de Harris y Ullman (1945), Harry Richardson (1986) y Chauncy Harris (1997), todos ellos tomando como referencia la ciudad norteamericana, donde la descentralización comercial estaba estrechamente asociada con la suburbanización poblacional, en particular la de sectores de medianos y altos ingresos. Así, la creación de centros comerciales, asiento de establecimientos del comercio moderno, en la periferia de las ciudades, ocurrió gracias a la gestación de áreas de mercado de población con potencial de compra, en función de sus ingresos, y capacidad de accesibilidad, por la tenencia de vehículos.

De esta manera, la conformación de una ciudad policéntrica resulta de la combinación de suburbanización de la población con ingresos más allá del promedio urbano, y de la concentración del comercio moderno en centros comerciales. Esto no significa que el viejo modelo de ciudad monocéntrica resulte obsoleto, sino más bien puede proveer el punto de partida para la construcción de un robusto modelo de ciudad policéntrica (Papagèorgiou y Pines, 1999: 191-201), como tampoco que el modelo típico de ciudad policéntrica pueda acuñarse para las ciudades latinoamericanas, en las cuales el grueso de la suburbanización es de población con ingresos menores al promedio de la ciudad o metrópoli.

Con el propósito de tener una conformación de la estructura de la ZMCM por anillos que facilitara el análisis de la descentralización ocupacional del comercio, las 16 delegaciones y 41 municipios que conformaban dicha metrópoli en 2003 fueron sometidos a un análisis factorial, con el método de extracción de componentes principales y su normalización Varimax con Kaiser. Se pretendía conocer qué tan metropolitana era cada jurisdicción, así como su papel en la conformación global de la metrópoli. De inicio se tomó como ciudad central a las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza.[8]

[8] Esta delimitación de ciudad central aparece en el *Programa de Desarrollo Urbano del Distrito Federal* (Gobierno del Distrito Federal, 2003); el documento menciona que dicha delimitación obedece principalmente al proceso histórico de expansión urbana que tuvo la ciudad y que incluye lo que fuera el primer casco urbano, las delegaciones donde actualmente se realizan las actividades de comercio y servicio más importantes de la entidad y donde están la mayor cantidad de redes de infraestructura básica y el equipamiento urbano acumulados en el tiempo.

Las variables utilizadas fueron: *1)* distancia lineal a la ciudad central (DIST), *2)* tasa de crecimiento poblacional 1990-2000 (TCPA), *3)* densidad media urbana en 2000 (DMU), *4)* producto interno bruto per cápita de las actividades industrial, comercial y de servicios en 2003 (PIBPC), *5)* porcentaje de población que cambió su lugar de residencia de la ciudad central a la jurisdicción en cuestión entre 1995 y 2000 (MR), *6)* porcentaje de los viajes por motivo de trabajo de la población de esa jurisdicción hacia la ciudad central en 2000 (VPT), y *7)* porcentaje de viviendas con automóvil en 2000 (AUTO).

La matriz de componentes mostró los siguientes valores:

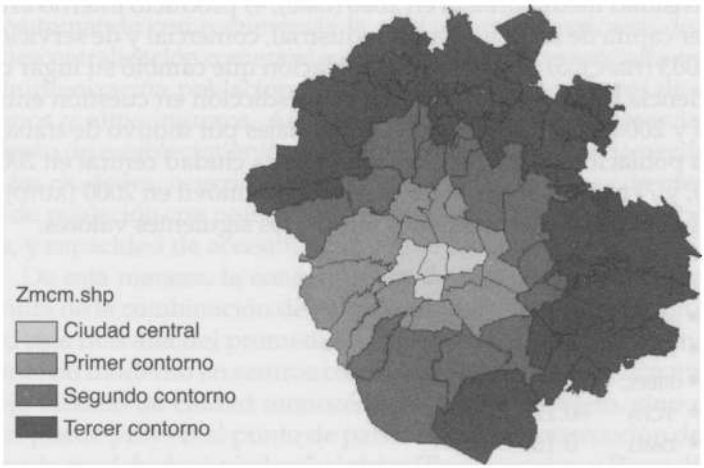
- VPT 0.213
- DIST –0.192
- MR 0.183
- PIBPC 0.182
- TCPA –0.177
- DMU 0.160
- AUTO 0.145

Las variables más representativas en la conformación metropolitana resultaron ser las asociadas a la movilidad cotidiana por motivo de trabajo y su accesibilidad a la ciudad central (VPT y DIST), aspectos relacionados con la organización espacial del mercado de trabajo, seguidas por la movilidad residencial y la importancia económica (MR y PIBPC), atributos vinculados con la diferenciación social del espacio.

Los coeficientes de factor obtenido por cada jurisdicción se plasmaron en un mapa con el propósito de saber si había alguna correspondencia espacial. Lo anterior fue positivo, y así se comprobó la existencia de una conformación cercana a un esquema concéntrico y compuesto por una ciudad central y tres contornos (mapa XVI.1 y cuadro AE-XVI.3 del apéndice estadístico).

Este ejercicio de conformación metropolitana no tuvo el propósito de analizar la división social del espacio, por lo que no se incluyeron variables explícitas de la división de hogares por estratos de ingreso. Su objeto era más bien identificar zonas para la exploración de patrones de dispersión intrametropolitana. Sin embargo, el hecho de que la variable AUTO registrara un valor po-

Mapa XVI.1
ZMCM: conformación por anillos, 2003




sitivo significa que el porcentaje de hogares con automóvil va disminuyendo a medida que la unidad político-administrativa se aleja del centro. Si esta variable es una aproximación implícita a la división de hogares por estrato de ingresos, entonces la conformación de la ZMCM se adapta a un modelo aceptado en la literatura para las ciudades latinoamericanas y caracterizado por el descenso en los niveles de ingreso de la población conforme se incrementa la distancia al centro (Dickenson *et al.*, 1996; Griffin y Ford, 1980); este patrón es contrario al modelo de las ciudades estadounidenses (Balchin, Isaac y Chen, 2000: 110-118; Pacione, 2001: 447-449).

La dispersión intrametropolitana se refiere generalmente a la suburbanización de la población y la descentralización del empleo del centro hacia la periferia. Una manera sencilla de medir este fenómeno consiste en analizar el cambio en la participación de la ciudad central en la concentración de población y personal ocupado durante un lapso determinado (cuadro XVI.5). Como se mencionó, en 1960 la ZMCM tenía una población de 5.2 millones y poco más de la mitad (54.1%) residía en la ciudad central, mientras que

Cuadro XVI.5

ZMCM: distribución de la población y el empleo comercial por contornos, 1960-2003

| | *Población* | | | | *Empleo en comercio al menudeo* | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Contorno* | *1960* | *1980* | *1990* | *2005* | *1960* | *1980* | *1988* | *2003* |
| | | | | *Valores absolutos* | | | | |
| Ciudad central | 2 832 133 | 2 595 823 | 1 930 267 | 1 677 358 | 121 008 | 153 418 | 162 909 | 232 695 |
| Primer contorno | 1 984 260 | 8 033 530 | 7 709 869 | 7 814 780 | 28 155 | 138 832 | 179 449 | 347 793 |
| Segundo contorno | 314 131 | 2 609 486 | 3 851 616 | 5 743 209 | 4 776 | 34 073 | 60 424 | 200 056 |
| Tercer contorno | 101 119 | 495 815 | 1 344 360 | 3 542 582 | 689 | 4 202 | 16 964 | 106 399 |
| *TOTAL* | *5 231 643* | *13 734 654* | *14 836 112* | *18 777 929* | *154 628* | *330 525* | *419 746* | *886 943* |
| | | | | *Porcentajes verticales* | | | | |
| Ciudad central | 54.1 | 18.9 | 13.0 | 8.9 | 78.3 | 46.4 | 38.8 | 26.2 |
| Primer contorno | 37.9 | 58.5 | 52.0 | 41.6 | 18.2 | 42.0 | 42.8 | 39.2 |
| Segundo contorno | 6.0 | 19.0 | 26.0 | 30.6 | 3.1 | 10.3 | 14.4 | 22.6 |
| Tercer contorno | 1.9 | 3.6 | 9.1 | 18.9 | 0.4 | 1.3 | 4.0 | 12.0 |
| *TOTAL* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuentes: *Censos de Población y Vivienda; Censos Comerciales.*

el primer contorno albergaba 37.9% y el 8% restante se distribuía en las unidades político-administrativas del segundo y tercer contorno. A partir de esa fecha, la ciudad central observó un despoblamiento absoluto, de tal manera que en 2005 registró un monto poblacional de 1.7 millones de habitantes, 1.2 millones menos que en 1960, y su participación demográfica se desplomó a 8.9%. Este cambio en la concentración poblacional de la ciudad central indica sin duda alguna que ocurrió una significativa suburbanización.

Esta suburbanización ha tenido especificidades: entre 1960 y 1980, periodo caracterizado por un importante crecimiento económico en el país y en la metrópoli, así como una relevante dinámica poblacional en esta última, la dispersión poblacional fue de gran magnitud y se dio preferentemente hacia las jurisdicciones del primer contorno, albergando para el segundo año a más de la mitad de la población, mientras que en la ciudad central vivía un volumen similar al del segundo contorno.[9] Durante los ochenta, años de crisis económica y tránsito de una metrópoli receptora de población a otra expulsora, la expresión de la suburbanización se trasladó hacia el segundo contorno y su participación se elevó de 19% en 1980 a 26% en 1990. A la ciudad central se le unió el primer contorno como anillos con despoblamiento absoluto, por lo que fueron el espacio donde se escenificaron los principales movimientos migratorios y con destino a otras partes del territorio nacional.

Por último, entre 1990 y 2005, periodo con cierta recuperación económica, el mayor avance en la suburbanización ocurrió en el tercer contorno, mientras que el primero regresó a la senda del poblamiento, aunque de manera marginal. Es importante señalar que entre 2000 y 2005 las delegaciones Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo incrementaron su población, hecho no ocurrido desde mediados del siglo XX; este crecimiento fue muy modesto, pero crecimiento al fin, y que indicaría una etapa de repoblamiento de la ciudad central, motivada en gran medida por las acciones de política pública y en particular por la aplicación del Bando 2 en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, iniciativa que promovía la construcción habitacional en la ciudad central en detrimento del resto del Distrito Federal.

[9] Un análisis sobre las características de la urbanización en este periodo aparece en Schteingart (2001).

El comercio también ha mostrado una descentralización en su demanda ocupacional, pero no con la intensidad de la suburbanización poblacional. En 1960 la ciudad central concentraba 78.3% del empleo total metropolitano en el sector, valor que se redujo a 26.2% en 2003; sin embargo, en números absolutos el empleo en la ciudad central casi se duplicó durante estos 43 años, pasando de 121 mil a 233 mil personas. En el periodo 1960-1980 la velocidad de la descentralización ocupacional hacia el primer contorno superó a la suburbanización poblacional, fenómeno observado en las ciudades estadounidenses también durante estas fechas (Mills y Hamilton, 1994: 81-85), a tal grado que casi igualó el volumen ocupacional respecto al existente en la ciudad central. Este importante cambio locacional auguraba el tránsito de una ciudad monocéntrica hacia otra de conformación policéntrica.

Sin embargo, la crisis de los ochenta frenó el ímpetu descentralizador y la ciudad central fue un buen refugio para la localización del nuevo comercio, pero sobre todo para preservar a los establecimientos ya existentes; su contribución apenas cayó de 46.4% en 1980 a 38.8% en 1988, participación que fue apropiada preferentemente por el segundo contorno. El despoblamiento del primer contorno ya no lo hizo tan atractivo, por lo que su participación no mostró gran variación.

Los años de relativa recuperación económica, 1988-2003, se caracterizaron por una nueva ola de descentralización ocupacional, y la mayor velocidad de cambio se registró en el segundo contorno, mientras que la expansión relativa en el primero fue casi como la de la metrópoli en su conjunto, en tanto que en la ciudad central se demandaron 70 mil nuevos puestos de trabajo.

Al desglosar la demanda ocupacional según categorías del comercio se observa lo siguiente (cuadro XVI.6): por principio de cuentas, la ciudad central es la zona con la mayor concentración relativa de establecimientos modernos respecto a los tradicionales; en 2003 concentraba 32.4% del empleo metropolitano en la primera categoría contra 25.2% de la segunda. Si el comercio moderno es la causa principal de la conformación de una estructura urbana policéntrica (Adams *et al.*, 2002; Coffey y Shearmur, 2002), entonces el hecho de que la ciudad central se especialice en comercio mo-

Cuadro XVI.6

ZMCM: distribución del empleo comercial por categorías y contornos, 1980-2003

| | *Tradicional* | | | *Moderno* | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Contorno* | *1980* | *1988* | *2003* | *1980* | *1988* | *2003* |
| Ciudad central | 125 994 | 138 752 | 190 629 | 27 425 | 24 157 | 42 066 |
| Primer contorno | 119 878 | 152 233 | 296 114 | 18 953 | 27 216 | 51 679 |
| Segundo contorno | 30 248 | 53 967 | 167 658 | 3 825 | 6 457 | 32 398 |
| Tercer contorno | 4 186 | 16 731 | 102 711 | 16 | 233 | 3 688 |
| *Total* | *280 306* | *361 683* | *757 112* | *50 219* | *58 063* | *129 831* |
| | | | *Porcentajes* | | | |
| Ciudad central | 44.9 | 38.4 | 25.2 | 54.6 | 41.6 | 32.4 |
| Primer contorno | 42.8 | 42.1 | 39.1 | 37.7 | 46.9 | 39.8 |
| Segundo contorno | 10.8 | 14.9 | 22.1 | 7.6 | 11.1 | 25.0 |
| Tercer contorno | 1.5 | 4.6 | 13.6 | 0.0 | 0.4 | 2.8 |
| *Total* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* | *100.0* |

Fuente: *Censos Comerciales y de Servicios.*

derno indicaría un elemento de peso para refutar la estructura policéntrica de la ZMCM.

En segundo lugar, en la década de los ochenta, etapa de crisis económica, el crecimiento en la demanda ocupacional de la categoría del comercio tradicional superó con creces al del comercio moderno, lo que ratifica lo ya expuesto sobre la inhibición en la expansión del comercio moderno ante un escenario macroeconómico y microeconómico adverso. Este avance del comercio tradicional ocurrió mayoritariamente en el segundo contorno, espacio en el que se suscitó también el mayor grado de suburbanización poblacional: el comercio tradicional siguió a la población, tal y como se establece en la teoría (Patridge y Rickman, 2003). Por su parte, el comercio moderno se concentró preferentemente en el primer contorno, anillo que sufrió un despoblamiento: el comercio moderno buscó nichos de mercado en zonas ya consolidadas, quizá en proceso de pérdida poblacional.

Y como tercer punto, entre 1988 y 2003 el mayor dinamismo del comercio tradicional se registró en el tercer contorno, al igual que la suburbanización demográfica, pero el comercio moderno observó un mejor crecimiento relativo en el segundo contorno. Otra vez, el comercio tradicional siguió a la población, pero el moderno mantuvo una estrategia locacional de cautela, es decir, el aprovechamiento de áreas de mercado ya establecidas.

## NOTAS FINALES

El comercio al menudeo en la ZMCM se caracteriza por su dualidad. En el mercado de trabajo coexisten el formal con el informal: según datos de la *Encuesta Nacional de Empleo*, en 2002 el mercado de trabajo del Distrito Federal se constituía por 742 mil personas en el sector comercio, de las cuales 72.1% se desempeñaban en un local y 27.9% carecían de éste. Asimismo, el mercado de trabajo comercial en el Estado de México sumó 1.1 millones de personas, 65.9% en locales y 34.1% sin ellos. Esto significa que la presencia de la informalidad era más patente entre los municipios mexiquenses conurbados respecto a las delegaciones del Distrito Federal.

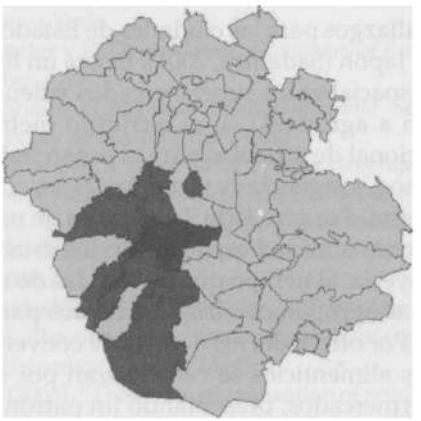
En la demanda formal se combinan establecimientos tradicionales con modernos: entre 1980 y 2003 la demanda ocupacional en el comercio formal total se incrementó de 331 mil a 887 mil personas, con una TCPA de 4.4%; el empleo en establecimientos tradicionales creció a un ritmo de 4.5%, contra 4.2 del moderno. La diferencia en las tasas de crecimiento no indicaría necesariamente un menor dinamismo del comercio moderno respecto al tradicional; sin embargo, al utilizar la variable PIB el escenario es más claro, puesto que la participación del moderno en la generación de valor comercial de la metrópoli se desplomó de 32.6 a 20.4%. La caída en el ingreso real de la población fue un elemento central para inhibir la expansión del comercio moderno.

El patrón locacional en ambas categorías indica un peso importante de la ciudad central, pero ciertos niveles de descentralización ocupacional. En 2003 la ciudad central concentraba 9% de la población total, pero 26% de la demanda ocupacional del comercio al menudeo total, lo que significa un proceso de centralización del mercado de trabajo en estas demarcaciones.

Si se aplica el mismo principio de centralidad a las 75 unidades político-administrativas de la ZMCM, se encuentra que en 11 de ellas había una mayor concentración de población ocupada en comercio (total o moderno, o ambos) respecto a su peso demográfico, por lo que pueden considerarse nodos concentradores de la actividad comercial: nueve delegaciones (Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa, Álvaro Obregón, Tlalpan, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza) y dos municipios mexiquenses (Naucalpan y Tlalnepantla). Estas 11 jurisdicciones concentraban 30.5% de la población total metropolitana, pero 48.8% de la demanda ocupacional en comercio, 65.6% de los ocupados en el comercio moderno y 56.5% de la superficie de los centros comerciales. Además, según datos de la muestra censal de 2000, en todas estas unidades hubo un mayor número de viajes terminados por motivo de trabajo respecto a los iniciados (mapa XVI.2). Los 11 nodos concentradores de la actividad comercial están contiguos y tienen como base a la ciudad central.[10]

[10] En estos nodos concentradores de empleo no se incluyó al municipio de Chiconcuac, con una significativa concentración de comercio tradicional pero es-

Mapa XVI.2
ZMCM: nodos concentradores del comercio al menudeo



En el patrón locacional intrametropolitano del comercio formal al menudeo en la ZMCM ocurre competencia, pero también complementariedad entre las categorías tradicionales y modernas. Si las ramas de actividad exhiben formas similares de localización en el interior de una ciudad, entonces existen afinidades espaciales que deben ser identificadas para analizar el patrón general de organización espacial. Este análisis parte del reconocimiento de que cierto tipo de establecimientos comerciales tienen afinidades locacionales con otro tipo de establecimientos (lo que implicaría el aprovechamiento de cierto tipo de economías de localización y de alcance); algunos negocios son complementarios, mientras que entre otros subsiste la competencia.

Para conocer la complementariedad y competencia locacional entre las 20 ramas de actividad del comercio al menudeo, se apli-

caso volumen demográfico. Asimismo, los municipios mexiquenses de Coacalco, Huixquilucan y Cuautitlán Izcalli contienen una concentración relevante de comercio moderno, pero que no ha logrado trasladar su efecto a la expansión del comercio total; el área de influencia de estos establecimientos es fundamentalmente la del propio municipio, por lo que no pueden considerarse nodos concentradores de empleo en el contexto metropolitano.

caron medidas de correlación de Spearman entre sus índices de especialización relativa, según personal ocupado en 2003, en las 75 unidades político-administrativas. Los resultados fueron congruentes con hallazgos para las ciudades de Estados Unidos (Getis y Getis, 1968) y Japón (Sadahiro, 2001). Existe un limitado número de afinidades espaciales: los supermercados y tiendas de departamentos tienden a agruparse en el territorio metropolitano, y el comercio tradicional de artículos para el esparcimiento, computadoras y teléfonos, y agencias automotrices se conjuntan con el comercio moderno. Por otro lado, las tiendas de ropa y accesorios de vestir presentan afinidad espacial con los establecimientos de perfumería y joyería, al tiempo que las tiendas de muebles y enseres domésticos se agrupan con las de artículos para la decoración de los hogares. Por otro lado, las tiendas de conveniencia con venta de productos alimenticios se caracterizan por su competencia contra los supermercados, presentando un patrón locacional más disperso.

Existen estudios que establecen que la ZMCM ha transitado hacia una estructura urbana policéntrica (Aguilar y Alvarado, 2004) o hiperjerárquica (Graizbord y Acuña, 2004). Si se toma como variable de análisis la geografía metropolitana del comercio formal al menudeo, entonces tendría que aludirse a dicho policentrismo como una estructura urbana caracterizada por la expansión de la ciudad central, en vez de una importante descentralización de las actividades económicas. Esta conformación define, tal vez, la especificidad del policentrismo entre las ciudades latinoamericanas en general, y en particular en las de México.

## BIBLIOGRAFÍA

Adams, D., A. Disberry, N. Hutchinson y T. Munjoma (2002), "Retail location, competition and urban redevelopment", *The Service Industries Journal*, **22** (3): 135-148.

Aguilar, G. y C. Alvarado (2004), "La reestructuración del espacio urbano de la ciudad de México: ¿hacia la metrópoli multimodal?", en Guillermo Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades*, Universidad Nacional Autónoma de México/Miguel Ángel Porrúa, México: 265-307.

Alonso, W. (1964), *Location and Land Use*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.

Balchin, P., D. Isaac y J. Chen (2000), *Urban Economics: A Global Perspective*, Palgrave, Nueva York.

Bannock, G., R. Baxter y E. Davis (1998), *Dictionary of Economics*, Penguin Books, Londres.

Berry, B. (1959), *Studies of Highway Development and Geographic Change*, Seattle, University of Washington Press.

Birkin, M., G. Clarke y M. Clarke (2002), *Retail Geography and Intelligent Network Planning*, John Wiley and Sons, Battis Lane, Inglaterra.

Brumley, R. (1998), "Market-place Trading and the Transformation of Retail Space in the Expanding Latin American City", *Urban Studies*, **35** (8): 1311-1333.

Burgess, E. y R. Park (1925), *The City*, Chicago University Press, Chicago.

Carreño, F. (1999), "La metrópoli: comercio en la vía pública", tesis de Maestría en Urbanismo, UNAM, México.

Coe, N. y M. Hess (2005), "The internationalization of retailing: implications for supply network restructuring in East Asia and Eastern Europe", *Journal of Economic Geography*, **5** (3): 449-473.

Coffey, W. y R. Shearmur (2002), "Agglomeration and dispersion of high-order service employment in the Montreal Metropolitan Region, 1981-1996", *Urban Studies*, **39** (3): 359-378.

Daniels, P. (1993), *Service Industries in the World Economy*, Blackwell, Oxford, Inglaterra.

Dannhaeuser, N. (1985), "Urban market channels under conditions of development: the case of India and the Philippines", en S. Plattner (comp.), *Markets and Marketing*, University Press of America, Lanham: 179-203.

Dawson, J. (1983), *Shopping Center Development*, Longman, Harlow, Inglaterra.

——— (1993), "The internationalization of retailing", en R. Bromley y C. Thomas (comps.), *Retail Change: Contemporary Issues*, UCL Press, Londres: 15-40.

Dicken, Peter (1992), *Global Shift*, Guilford Press, Nueva York.

Dickenson, J., B. Gould, C. Clarke, S. Mather, M. Prothero, D. Siddle, C. Smith y E. Thomas (1996), *Geography and the Third World*, Routledge, Londres.

Fotheringham, A. y M. O'Kelly (1989), *Spatial Interaction Models*, Kluwer Academic Publishers, Londres.

García, B. (2002), "Medición del empleo y el desempleo: indicadores complementarios", *Demos. Carta Demográfica sobre México:* 15: 5-6.

Garza, G. (1980), *Industrialización de las principales ciudades de México*, El Colegio de México, México.

——— (1992), *Desconcentración, tecnología y localización industrial en México*, El Colegio de México, México.

——— (2000), "Ámbitos de expansión territorial", en G. Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, El Colegio de México/Gobierno del Distrito Federal, México: 237-246.

Getis, A. y J. Getis (1968), "Retail store spatial affinities", *Urban Studies*, **5**, (3): 317-332.

Gobierno del Distrito Federal (2003), *Programa de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*, México.

Gobierno del Distrito Federal/Sedesol/Gobierno del Estado de México (1998), *Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México*, México.

Goodall, B. (1987), *Dictionary of Human Geography*, Penguin Books, Londres.

Graizbord, Boris y Beatriz Acuña (2004), "La estructura polinuclear del Área Metropolitana de la Ciudad de México", en Guillermo Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades*, Universidad Nacional Autónoma de México/Miguel Ángel Porrúa, México: 309-327.

Griffin, E. y L. Ford (1980), "A model of Latin American city structure", *Geographical Review*, **13** (3): 397-422.

Harris, C. (1997), "The nature of cities and urban geography in the last half century", *Urban Geography*, **18** (1): 15-35.

Harris, C. y E. Ullman (1945), "The Nature of Cities", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 242: 7-17.

Hearly, M. y B. Ilbery (1990), *Location and Change*, Oxford University Press, Oxford, Inglaterra.

Huberman, L. (1979), *Los bienes terrenales del hombre*, Nuestro Tiempo, México.

Immergluck, D. (1999), "Neighborhoods, race and capital: the effects of residential change on commercial investment patterns", *Urban Affairs Review*, **34** (3): 397-411.

INEGI/STPS (2003), *Encuesta Nacional de Empleo 2002*, INEGI/STPS, México.

Jones, K. y J. Simmons (1990), *The Retail Environment*, Routledge, Londres.

Knox, Paul y John Agnew (1998), *The Geography of the World Economy*, Arnold, Londres.

Kulke, E. (1992), "Structural change and spatial response in the retail sector in Germany", *Urban Studies*, **29** (6): 965-977.

Léo, P. y J. Philippe (2002), "Retail centers: location and consumer's satisfaction", *The Service Industrial Journal*, **22** (1): 122-146.

López, M. (2007), "Alcanza piratería miles de millones", *Reforma*, 5 de junio, sección Negocios.

Mercamétrica Ediciones (2007), *Directorio de centros comerciales 2006*, México.
——— (1997), *Industridata: empresas grandes 1997*, México.
Mills, E. y B. Hamilton (1994), *Urban Economics*, Harper Collins, Nueva York.
OIT (2007), *Laborstat Internet*, 7 de junio (http://laborstat.ilo.org/).
Pacheco, E. (2004), *Ciudad de México, heterogénea y desigual*, El Colegio de México, México.
Pacione, M. (2001), *Urban Geography: A Global Perspective*, Routledge, Londres.
Papagèorgiou, Y. y D. Pines (1999), *An Essay on Urban Economic Theory*, Kluwer Academic Press, Boston.
Patridge, M. y D. Rickman (2003), "The waxing and wanning of regional economics: the chicken-egg question of jobs versus people", *Journal of Urban Economics*, 53: 76-97.
Puyana, A. y J. Romero (2004), "Apertura comercial y remuneraciones a los factores: la experiencia mexicana", *Estudios Económicos*, **19** (2): 285-325.
Richardson, H. (1986), *Economía regional y urbana*, Alianza, Madrid.
Sadahiro, Y. (2001), "A PDF-based analysis of the spatial structure of retailing", *GeoJournal*, 52: 237-252.
Schteingart, M. (2001), *Los productores del espacio habitable*, El Colegio de México, México.
Sedesol/Conapo/INEGI (2004), *Delimitación de las zonas metropolitanas de México*, México.
Sharma, T. (1978), *Economic and Commercial Geography of India*, Vikas, Nueva Delhi.
Simmons, J., M. Bassiotto, D. Montgomery, M. Robinson y S. Simmons (1996), *Commercial Structure of the Greater Toronto Area*, Ryerson Polytechnic University Press, Toronto.
Sobrino, J. (2006), "Macroestructuración espacial del sector servicios en la Ciudad de México", en G. Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México: 425-455.
Sylos, P. (1962), *Oligopoly and Technical Progress*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.
Underhill, P. (2004), *Call of the Mall: The Geography of Shopping*, Simon and Schuster, Nueva York.
Von Thünen, H. (1826), *Der isolieter staat in beziehung auf landwirtschaf unt nationalokonomie*, Perthes, Hamburgo.
Wang, S. y Y. Zhang (2005), "The new retail economy of Shanghai", *Growth and Change*, **36** (1): 41-73.
Williams, C. (1997), "Rethinking the role of the retail sector in economic development", *The Service Industries Journal*, **17** (2): 205-220.
Wrigley, N. y M. Lowe (2002), *Reading Retail*, Arnold, Londres.
Zepeda, E. (2002), "Empleo y salarios: los vaivenes del estancamiento", *Demos. Carta Demográfica sobre México*, 15: 10-12.

Cuadro AE-XVI.1
Población ocupada por sector en países seleccionados, 2005
(miles de personas)

| | *Sector*[a] | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *Total* | *1* | *2* | *3* | *4* | *5* | *6* | *7* | *8* | *9* | *10* |
| Albania | 929 | 544 | 6 | 56 | 52 | 12 | 64 | 19 | | 105 | 71 |
| Alemania | 36 563 | 868 | 123 | 8 032 | 2 400 | 315 | 5 257 | 1 949 | 4 829 | 3 661 | 9 129 |
| Argentina | 9 610 | 107 | 31 | 1 360 | 823 | 49 | 1 952 | 649 | 906 | 1 641 | 2 093 |
| Australia | 9 934 | 363 | 92 | 1 070 | 857 | 82 | 1 953 | 640 | 1 571 | 1 015 | 2 290 |
| Austria | 3 824 | 210 | 9 | 700 | 314 | 31 | 594 | 241 | 478 | 437 | 810 |
| Azerbaiján | 3 850 | 1 514 | 42 | 189 | 194 | 40 | 639 | 192 | 114 | 144 | 783 |
| Bahamas | 160 | 6 | 2 | 8 | 19 | | 24 | 11 | 16 | 29 | 46 |
| Bélgica | 4 236 | 86 | 9 | 727 | 277 | 32 | 568 | 314 | 531 | 366 | 1 326 |
| Belice | 98 | 19 | | 10 | 7 | 1 | 17 | 6 | 4 | 19 | 16 |
| Bulgaria | 6 254 | 1 067 | 66 | 1 394 | 340 | 122 | 901 | 422 | 385 | 500 | 1 056 |
| Canadá | 16 170 | 440 | 211 | 2 207 | 1 012 | 125 | 2 840 | 1 154 | 2 699 | 1 811 | 3 671 |
| Chile | 5 905 | 851 | 775 | 35 | 1 115 | 471 | 472 | 1 665 | | 521 | |
| Chipre | 348 | 16 | 1 | 40 | 40 | 3 | 60 | 18 | 43 | 62 | 64 |
| Colombia | 18 214 | 4 074 | 215 | 2 351 | 859 | | 4 431 | 1 201 | 1 075 | | 4 009 |
| Corea del Sur | 22 856 | 1 815 | 17 | 4 234 | 1 814 | 71 | 3 748 | 1 429 | 2 783 | 3 938 | 3 005 |
| Costa Rica | 1 770 | 270 | 4 | 243 | 116 | 21 | 332 | 112 | 139 | 286 | 248 |

| | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Croacia | 1 571 | 272 | 9 | 284 | 128 | 29 | 219 | 103 | 104 | 150 | 272 |
| Dinamarca | 2 718 | 80 | | 442 | 193 | 15 | 401 | 175 | 342 | 211 | 858 |
| Ecuador | 3 892 | 325 | 11 | 537 | 259 | 19 | 1 099 | 280 | 252 | 552 | 559 |
| Eslovaquia | 2 213 | 105 | 15 | 592 | 210 | 43 | 270 | 147 | 177 | 187 | 468 |
| Eslovenia | 940 | 83 | 5 | 278 | 59 | 10 | 111 | 53 | 85 | 78 | 178 |
| España | 18 973 | 1 001 | 60 | 3 113 | 2 357 | 107 | 2 887 | 1 117 | 2 136 | 2 774 | 3 422 |
| Estados Unidos | 141 728 | 2 197 | 624 | 16 253 | 11 197 | 1 176 | 21 404 | 6 184 | 24 496 | 22 493 | 35 704 |
| Estonia | 608 | 32 | 6 | 140 | 49 | 13 | 81 | 55 | 53 | 53 | 127 |
| Etiopía | 31 429 | 25 208 | 82 | 1 529 | 446 | 33 | 1 637 | 146 | 94 | 1 524 | 729 |
| Filipinas | 32 874 | 12 171 | 116 | 3 043 | 1 616 | 108 | 6 215 | 2 471 | 1 073 | 3 216 | 2 845 |
| Finlandia | 2 417 | 116 | 6 | 436 | 158 | 19 | 301 | 172 | 322 | 222 | 665 |
| Francia | 24 842 | 953 | 42 | 4 130 | 1 688 | 205 | 3 341 | 1 599 | 3 256 | 2 550 | 7 078 |
| Georgia | 1 744 | 948 | 6 | 90 | 43 | 23 | 188 | 69 | 39 | 67 | 271 |
| Grecia | 4 382 | 545 | 18 | 560 | 367 | 38 | 782 | 268 | 403 | 526 | 876 |
| Holanda | 7 462 | 234 | 8 | 1 021 | 483 | 44 | 1 134 | 484 | 1 173 | 618 | 2 263 |
| Honduras | 2 544 | 1 004 | 378 | 11 | 504 | 135 | 87 | 338 | 5 | 82 | |
| Hong Kong | 3 386 | 10 | 228 | 15 | 1 111 | 270 | 362 | 884 | | 506 | |
| Hungría | 3 902 | 194 | 15 | 869 | 315 | 65 | 586 | 285 | 356 | 332 | 884 |
| Indonesia | 94 948 | 42 623 | 11 652 | 187 | 18 897 | 4 417 | 5 553 | 10 577 | | 1 043 | |
| Irán | 19 757 | 4 929 | 122 | 3 632 | 2 061 | 189 | 2 816 | 1 740 | 645 | 622 | 3 001 |
| Irlanda | 1 916 | 114 | 9 | 272 | 242 | 13 | 267 | 118 | 257 | 214 | 409 |
| Islandia | 160 | 11 | | 21 | 12 | 2 | 22 | 12 | 21 | 16 | 43 |
| Islas Turks y Caicos | 16 | | | | 2 | | 1 | 1 | 2 | 6 | 3 |
| Israel | 2 477 | 50 | | 392 | 127 | 21 | 337 | 163 | 417 | 274 | 696 |

Cuadro AE-XVI.1
(concluye)

| | Sector[a] | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *Total* | *1* | *2* | *3* | *4* | *5* | *6* | *7* | *8* | *9* | *10* |
| Italia | 22 621 | 947 | 40 | 4 825 | 1 913 | 163 | 3 416 | 1 239 | 3 016 | 2 474 | 4 588 |
| Jamaica | 1 063 | 195 | 71 | 5 | 255 | 107 | 76 | 296 | 3 | 54 | |
| Japón | 62 800 | 2 820 | 30 | 11 690 | 5 680 | 350 | 11 860 | 3 850 | 8 860 | 6 980 | 10 680 |
| Kirgizstán | 1 932 | 928 | 7 | 130 | 80 | 25 | 228 | 90 | 47 | 99 | 298 |
| Latvia | 1 034 | 125 | | 154 | 91 | 23 | 158 | 95 | 69 | 89 | 230 |
| Lituania | 1 474 | 207 | 3 | 267 | 133 | 27 | 233 | 94 | 79 | 104 | 328 |
| Luxemburgo | 307 | 4 | 34 | | 30 | | 79 | | 89 | | 71 |
| Macao | 238 | | | 35 | 23 | 1 | 36 | 15 | 21 | 72 | 34 |
| Macedonia | 545 | 107 | 4 | 120 | 35 | 17 | 75 | 33 | 21 | 33 | 101 |
| Malta | 148 | 3 | | 29 | 12 | 3 | 21 | 12 | 14 | 19 | 36 |
| Marruecos | 9 907 | 4 505 | 42 | 1 154 | 705 | 32 | 1 657 | 380 | 130 | | 1 301 |
| Mauritania | 997 | 98 | 1 | 222 | 101 | 7 | 144 | 71 | 59 | 131 | 164 |
| México | 41 112 | 6 250 | 195 | 7 001 | 3 256 | 188 | 9 445 | 1 872 | 2 148 | 5 521 | 5 236 |
| Moldavia | 1 318 | 536 | 2 | 132 | 52 | 26 | 160 | 71 | 42 | 59 | 239 |
| Mongolia | 968 | 386 | 40 | 46 | 49 | 29 | 142 | 42 | 25 | 65 | 145 |
| Noruega | 2 288 | 75 | 35 | 265 | 159 | 16 | 350 | 152 | 282 | 168 | 786 |
| Nueva Zelandia | 2 068 | 148 | 4 | 283 | 162 | 8 | 363 | 119 | 301 | 204 | 477 |
| Paquistán | 42 816 | 18 460 | 5 881 | 287 | 6 336 | 2 496 | 2 455 | 6 427 | 21 | 453 | |
| Panamá | 1 188 | 186 | 1 | 104 | 91 | 8 | 227 | 91 | 86 | 212 | 182 |

| | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Perú | 3 400 | 25 | 9 | 619 | 177 | 4 | 939 | 337 | 285 | 531 | 475 |
| Polonia | 14 110 | 2 452 | 225 | 2 831 | 843 | 228 | 2 020 | 862 | 1 116 | 718 | 2 815 |
| Portugal | 5 123 | 606 | 19 | 969 | 554 | 25 | 773 | 221 | 379 | 588 | 989 |
| Puerto Rico | 1 252 | 27 | 136 | 16 | 270 | 85 | 43 | 630 | | 45 | |
| Reino Unido | 58 870 | 831 | 272 | 7 107 | 4 288 | 176 | 11 352 | 3 770 | 10 489 | 4 803 | 15 782 |
| República Checa | 4 764 | 189 | 49 | 1 296 | 459 | 77 | 615 | 360 | 385 | 376 | 958 |
| República Dominicana | 3 276 | 478 | 6 | 487 | 213 | 26 | 707 | 238 | 62 | 192 | 866 |
| Rumania | 9 143 | 2 939 | 119 | 1 960 | 507 | 190 | 968 | 450 | 317 | 406 | 1 286 |
| Rusia | 68 166 | 6 935 | 1 236 | 12 534 | 4 575 | 1 959 | 10 383 | 6 249 | 5 001 | 3 574 | 15 720 |
| Singapur | 2 247 | | | 485 | 184 | | 351 | 260 | 358 | 124 | 485 |
| Suecia | 4 254 | 86 | 7 | 652 | 253 | 27 | 535 | 269 | 663 | 345 | 1 417 |
| Suiza | 8 150 | 313 | 650 | 669 | 554 | 25 | 1 210 | 499 | 1 379 | 904 | 1 947 |
| Tailandia | 36 254 | 15 449 | 40 | 5 350 | 1 853 | 107 | 5 297 | 1 076 | 991 | 3 263 | 2 829 |
| Trinidad y Tobago | 574 | 45 | 56 | 7 | 104 | 95 | 42 | 179 | 3 | 45 | |
| Turquía | 22 047 | 6 493 | 119 | 4 083 | 1 171 | 79 | 3 610 | 1 131 | 872 | 1 808 | 2 681 |
| Ucrania | 20 680 | 4 006 | 4 072 | | 942 | | 4 175 | 1 401 | 1 215 | 817 | 4 054 |
| Uruguay | 1 114 | 52 | | 169 | 75 | | 255 | 62 | 104 | 163 | 235 |
| *Total* | *522 110* | *103 578* | *14 997* | *55 856* | *50 806* | *8 274* | *69 843* | *35 859* | *48 057* | *48 618* | *86 222* |

Fuente: OIT (2007), *Laborstat* (http://laborstat.ilo.org/).

[a] 1: agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca; 2: minería y extracción de petróleo; 3: industria manufacturera; 4: construcción; 5: electricidad, gas y agua; 6: comercio al mayoreo, menudeo y reparaciones; 7: transporte, almacenamiento y comunicaciones; 8: servicios al productor, financieros e inmobiliarios; 9: servicios al consumidor; 10: administración pública, salud y educación.

Cuadro AE-XVI.2
ZMCM: centros comerciales por tamaño, 2006

| *Nombre* | *Ubicación* | *Año* | *Área construida (m²)* | *Locales* | *Cajones* | *Tiendas ancla* | | | *Cines* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | *Súper* | *Deptos.* | *Espec.* | |
| GRANDES | | 1993 | 1 479 669 | 2 475 | 39 486 | 7 | 15 | 27 | 170 |
| 1 Plaza Satélite | Naucalpan | 1971 | 160 000 | 239 | 5 800 | | 3 | 3 | 15 |
| 2 Multiplaza Aragón | Ecatepec | 1979 | 81 169 | 320 | 2 500 | 1 | | 5 | 19 |
| 3 Centro Comercial Perisur | Coyoacán | 1980 | 200 100 | 183 | 5 498 | | 3 | 4 | 20 |
| 4 Centro Comercial Interlomas | Huixquilucan | 1991 | 137 200 | 463 | 2 100 | 1 | | 1 | 20 |
| 5 Galerías Coapa | Tlalpan | 1992 | 58 700 | 156 | 2 900 | | 2 | 1 | 12 |
| 6 Centro Comercial Santa Fe | Cuajimalpa | 1993 | 292 000 | 314 | 5 050 | | 3 | 2 | 14 |
| 7 Mundo E | Tlalnepantla | 1998 | 176 000 | 150 | 3 600 | 1 | | 3 | 19 |
| 8 Parque Comercial Gran Sur | Coyoacán | 1999 | 95 000 | 110 | 2 264 | 1 | | 3 | 12 |
| 9 Centro Las Américas | Ecatepec | 2005 | 189 400 | 240 | 4 274 | 2 | 2 | 2 | 14 |
| 10 Parque Delta | Benito Juárez | 2005 | 41 600 | 140 | 2 000 | 1 | 1 | 3 | 11 |
| 11 Antara Polanco | Miguel Hidalgo | 2006 | 48 500 | 160 | 3 500 | | 1 | | 14 |
| MEDIANOS | | 1993 | 1 010 000 | 2 031 | 30 075 | 12 | 6 | 26 | 166 |
| 1 Plaza Universidad | Benito Juárez | 1970 | 38 000 | 87 | 1 800 | | 1 | 1 | 19 |
| 2 Centro Comercial San Jerónimo | Contreras | 1974 | 50 000 | 160 | 2 000 | 2 | | 4 | |
| 3 Galerías Plaza de las Estrellas | Miguel Hidalgo | 1983 | 36 000 | 215 | 1 500 | | | 1 | 14 |
| 4 Plaza Tepeyac | Gustavo A. Madero | 1987 | 90 000 | 120 | 2 132 | 2 | | 1 | 3 |
| 5 Centro Coyoacán | Benito Juárez | 1989 | 28 000 | 118 | 1 500 | | 1 | 1 | |

| | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 6 Plaza Coacalco | Coacalco | 1989 | 33 100 | 120 | 1 800 | 1 | | | 12 |
| 7 Pabellón Polanco | Miguel Hidalgo | 1990 | 40 000 | 114 | 1 100 | | 1 | | 15 |
| 8 Galerías Insurgentes | Benito Juárez | 1992 | 60 000 | 123 | 1 820 | | 1 | 2 | |
| 9 Perinorte | Cuautitlán Izcalli | 1992 | 76 300 | 145 | 1 600 | 1 | 1 | 2 | |
| 10 Centro Comercial Plaza Oriente | Iztapalapa | 1993 | 60 000 | 120 | 2 391 | 2 | | | 10 |
| 11 Centro Cultural Plaza Loreto | Álvaro Obregón | 1993 | 40 000 | 58 | 1 200 | | | 2 | 9 |
| 12 Plaza La Morena | Texcoco | 1995 | 120 000 | 40 | 400 | 1 | 1 | 1 | |
| 13 Plaza Inbursa Centro Comercial y Cultural | Tlalpan | 1997 | 40 000 | 66 | 932 | | | 1 | 12 |
| 14 Pabellón Cuauhtémoc | Cuauhtémoc | 2000 | 45 400 | 98 | 800 | | | 1 | 12 |
| 15 Parque Duraznos | Miguel Hidalgo | 2001 | 65 000 | 56 | 1 000 | | | 2 | 10 |
| 16 Centro San Miguel | Cuautitlán Izcalli | 2002 | 31 700 | 75 | 1 500 | 1 | | 1 | 10 |
| 17 Plaza Las Flores | Coacalco | 2004 | 40 000 | 120 | 1 600 | | | 5 | 11 |
| 18 Plaza Sendero Ixtapaluca | Ixtapaluca | 2005 | 58 700 | 141 | 2 500 | 1 | | 1 | 16 |
| 19 Magnocentro 26 Fun & Fashion | Huixquilucan | 2006 | 57 800 | 55 | 2 500 | 1 | | | 13 |
| PEQUEÑOS | | 1992 | 523 427 | 2 849 | 19 470 | 12 | 3 | 16 | 51 |
| 1 Multiplaza Valle Dorado | Tlalnepantla | 1974 | 13 527 | 96 | 980 | 1 | | | 8 |
| 2 Multiplaza Alamedas | Atizapán de Zaragoza | 1976 | 22 000 | 140 | 688 | 1 | | 1 | |
| 3 Centro Comercial Plaza Inn | Álvaro Obregón | 1984 | 19 800 | 250 | 929 | | | | |
| 4 Plaza Polanco | Miguel Hidalgo | 1985 | 21 600 | 150 | 900 | | | | |
| 5 Centro Comercial Cuautitlán Periférico | Cuautitlán Izcalli | 1989 | 22 000 | 102 | 800 | 1 | | 1 | 2 |

Cuadro AE-XVI.2
(continúa)

| Nombre | Ubicación | Año | Área construida ($m^2$) | Locales | Cajones | Tiendas ancla | | | Cines |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | Súper | Deptos. | Espec. | |
| 6 Multiplaza Izcalli | Cuautitlán Izcalli | 1989 | 33 000 | 182 | 654 | 1 | | 2 | |
| 7 Plaza Gigante Miramontes | Coyoacán | 1989 | 25 200 | 109 | 967 | 1 | | 1 | |
| 8 Centro Comercial Plaza Jardines | Naucalpan | 1990 | 22 700 | 124 | 380 | 1 | | 2 | |
| 9 Plaza Lindavista | Gustavo A. Madero | 1990 | 45 000 | 90 | 454 | | 1 | | |
| 10 Plaza Río | Iztacalco | 1992 | 5 200 | 360 | 96 | | | | |
| 11 Centro Comercial Lilas | Cuajimalpa | 1993 | 10 000 | 200 | 700 | 1 | | | |
| 12 La Plaza del Salado | Iztapalapa | 1993 | 19 800 | 145 | 350 | 1 | | 1 | |
| 13 La Plaza Oriente | Gustavo A. Madero | 1993 | 23 000 | 120 | 650 | 1 | | 1 | 4 |
| 14 Torres Lindavista, Centro Comercial | Gustavo A. Madero | 1993 | 23 800 | 170 | 930 | | | 1 | 5 |
| 15 Condominio Centro Comercial Izcalli | Cuautitlán Izcalli | 1994 | 35 000 | 100 | 1 100 | 1 | | | |
| 16 Centro Comercial Insurgentes | Benito Juárez | 1995 | 9 000 | 58 | 1 476 | | | 1 | |
| 17 Pabellón Bosques | Cuajimalpa | 1995 | 61 000 | 82 | 1 336 | 1 | | 1 | 5 |
| 18 Pabellón Altavista | Álvaro Obregón | 1996 | 42 800 | 80 | 650 | | | 2 | 6 |
| 19 Moliére dos 22 | Miguel Hidalgo | 1997 | 22 000 | 51 | 1 691 | | 1 | | |
| 20 Pabellón del Valle | Benito Juárez | 2000 | 10 000 | 60 | 1 139 | 1 | | | 12 |
| 21 Plaza Norte Outlet | Cuautitlán Izcalli | 2005 | 21 000 | 120 | 1 400 | | 1 | | |
| 22 Metrópoli Patriotismo | Benito Juárez | 2006 | 16 000 | 60 | 1 200 | | | 2 | 9 |

| | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| MICROS | | 1990 | 353 890 | 2 382 | 8 630 | 19 | 6 | 13 |
| 1 Centro Comercial Plaza del Ángel | Cuauhtémoc | 1975 | 3 600 | 82 | 179 | | | 2 |
| 2 Multiplaza Bosques | Nezahualcóyotl | 1977 | 13 300 | 42 | 337 | 1 | | 2 |
| 3 Multiplaza San Juan | Nezahualcóyotl | 1978 | 10 200 | 55 | 250 | | | |
| 4 Pasaje Polanco | Miguel Hidalgo | 1978 | 6 500 | 42 | | | | |
| 5 Centro Comercial Pedregal del Lago | Tlalpan | 1982 | 3 700 | 123 | 75 | | | 3 |
| 6 Centro Comercial Tulyehualco | Iztapalapa | 1984 | 5 400 | 80 | 264 | 1 | | |
| 7 Plaza Comercial Tecamachalco | Naucalpan | 1985 | 2 500 | 50 | 90 | | | |
| 8 Plaza Fiesta Coapa | Coyoacán | 1986 | 15 000 | 71 | 400 | 1 | | |
| 9 Centro Comercial Plaza Bosques | Miguel Hidalgo | 1987 | 30 000 | 70 | 250 | 1 | | |
| 10 Coaplaza | Tlalpan | 1989 | 3 300 | 58 | 148 | | | |
| 11 Plaza Centenario | Álvaro Obregón | 1989 | 12 000 | 85 | 200 | 1 | | |
| 12 Centro Comercial Lomas Verdes | Naucalpan | 1990 | 15 200 | 82 | 200 | 1 | 1 | |
| 13 Centro Comercial Pedregal Santa Teresa | Coyoacán | 1990 | 5 000 | 100 | 260 | | | |
| 14 Plaza Ecatepec | Ecatepec | 1990 | 13 400 | 92 | 343 | 1 | | |
| 15 Plaza Neza | Nezahualcóyotl | 1990 | 17 200 | 97 | 457 | 1 | | |
| 16 La Plaza Zaragoza | Iztapalapa | 1991 | 5 700 | 62 | 189 | 1 | | |
| 17 Multiplaza Hacienda | Atizapán de Zaragoza | 1991 | 10 900 | 96 | 594 | 1 | | 3 |
| 18 Plaza Cantil | Coyoacán | 1991 | 11 600 | 61 | 400 | 1 | | |

Cuadro AE-XVI.2
(concluye)

| Nombre | Ubicación | Año | Área construida ($m^2$) | Locales | Cajones | Tiendas ancla | | | Cines |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | Súper | Deptos. | Espec. | |
| 19 Centro Comercial Patio Pedregal | Coyoacán | 1992 | 4 200 | 50 | 118 | 1 | | | |
| 20 Centro Comercial Plaza Churubusco | Iztacalco | 1992 | 10 000 | 70 | 190 | 1 | | | |
| 21 Centrolimpus | Tlalnepantla | 1992 | 11 000 | 60 | 264 | | | 1 | |
| 22 Comercial Iztapalapa | Iztapalapa | 1992 | 23 000 | 65 | 180 | | | | |
| 23 Plaza Crystal | Atizapán de Zaragoza | 1992 | 17 500 | 111 | 470 | 1 | | | 3 |
| 24 Condominios Comercial Texcoco | Texcoco | 1994 | 9 000 | 110 | 400 | 1 | | 1 | |
| 25 Pericentro | Naucalpan | 1994 | 12 000 | 99 | 540 | | | 1 | |
| 26 Plaza Observatorio | Álvaro Obregón | 1994 | 24 300 | 70 | 400 | 1 | | 1 | |
| 27 Plaza Santa María | Cuauhtémoc | 1995 | 4 000 | 67 | 90 | | | | |
| 28 Condominio Centro Comercial del Puente | Huixquilucan | 1998 | 6 140 | 46 | 211 | 1 | | | |
| 29 Outlet La Viga | Iztacalco | 2000 | 18 250 | 60 | 240 | | | | |
| 30 Centro del Reloj | Cuauhtémoc | 2003 | 1 500 | 40 | | | | | |
| 31 Plaza Los Volcanes | Chalco | 2005 | 8 000 | 117 | 300 | 1 | | | |
| 32 Super Plaza Las Haciendas | Cuautitlán Izcalli | 2006 | 20 500 | 69 | 591 | 1 | | 1 | |
| *TOTAL* | | | *3 366 986* | *9 737* | *97 661* | *50* | *24* | *75* | *400* |

Fuente: Mercamétrica Ediciones (2007), *Directorio de centros comerciales 2006*, México.

Cuadro AE-XVI.3

ZMCM: población, 1960-2005

| *Anillo* | *Clave* | *Unidad* | *1960* | *1970* | *1980* | *1990* | *2000* | *2005* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | México | 34 923 129 | 48 225 238 | 66 846 833 | 81 249 645 | 97 483 412 | 103 263 388 |
| | | ZMCM | 5 231 643 | 8 610 127 | 13 734 654 | 14 836 112 | 17 968 895 | 18 777 929 |
| cc | 9014 | Benito Juárez | 537 015 | 605 962 | 544 882 | 407 811 | 360 478 | 355 017 |
| cc | 9015 | Cuauhtémoc | 1 072 530 | 927 242 | 814 983 | 595 960 | 516 255 | 521 348 |
| cc | 9016 | Miguel Hidalgo | 650 497 | 648 236 | 543 062 | 406 868 | 352 640 | 353 534 |
| cc | 9017 | Venustiano Carranza | 572 091 | 721 529 | 692 896 | 519 628 | 462 806 | 447 459 |
| 1c | 9002 | Azcapotzalco | 370 724 | 534 554 | 601 524 | 474 688 | 441 008 | 425 298 |
| 1c | 9003 | Coyoacán | 169 811 | 339 446 | 597 129 | 640 066 | 640 423 | 628 063 |
| 1c | 9005 | Gustavo A. Madero | 579 180 | 1 186 107 | 1 513 360 | 1 268 068 | 1 235 542 | 1 193 161 |
| 1c | 9006 | Iztacalco | 198 904 | 477 331 | 570 377 | 448 322 | 411 321 | 395 025 |
| 1c | 9007 | Iztapalapa | 254 355 | 522 095 | 1 262 354 | 1 490 499 | 1 773 343 | 1 820 888 |
| 1c | 9010 | Álvaro Obregón | 220 011 | 456 709 | 639 213 | 642 753 | 687 020 | 706 567 |
| 1c | 15057 | Naucalpan de Juárez | 85 828 | 382 184 | 730 170 | 786 551 | 858 711 | 821 442 |
| 1c | 15058 | Nezahualcóyotl | | 580 436 | 1 341 230 | 1 256 115 | 1 225 972 | 1 140 528 |
| 1c | 15104 | Tlalnepantla de Baz | 105 447 | 366 935 | 778 173 | 702 807 | 721 415 | 683 808 |
| 2c | 9004 | Cuajimalpa de Morelos | 19 199 | 36 200 | 91 200 | 119 669 | 151 222 | 173 625 |
| 2c | 9008 | La Magdalena Contreras | 40 724 | 75 429 | 173 105 | 195 041 | 222 050 | 228 927 |
| 2c | 9011 | Tláhuac | 29 880 | 62 419 | 146 923 | 206 700 | 302 790 | 344 106 |
| 2c | 9012 | Tlalpan | 61 195 | 130 719 | 368 974 | 484 866 | 581 781 | 607 545 |

Cuadro AE-XVI.3
(concluye)

| *Anillo* | *Clave* | *Unidad* | *1960* | *1970* | *1980* | *1990* | *2000* | *2005* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 2c | 9013 | Xochimilco | 70 381 | 116 493 | 217 481 | 271 151 | 369 787 | 404 458 |
| 2c | 15013 | Atizapán de Zaragoza | 8 069 | 44 322 | 202 248 | 315 192 | 467 886 | 472 526 |
| 2c | 15020 | Coacalco de Berriozábal | | | 97 353 | 152 082 | 252 555 | 285 943 |
| 2c | 15024 | Cuautitlán | 20 509 | 41 156 | 39 527 | 48 858 | 75 836 | 110 345 |
| 2c | 15033 | Ecatepec de Morelos | 40 815 | 216 408 | 784 507 | 1 218 135 | 1 622 697 | 1 688 258 |
| 2c | 15037 | Huixquilucan | | | 78 149 | 131 926 | 193 468 | 224 042 |
| 2c | 15070 | La Paz | 7 880 | 32 258 | 99 436 | 134 782 | 212 694 | 232 546 |
| 2c | 15109 | Tultitlán | 15 479 | 52 317 | 136 829 | 246 464 | 432 141 | 472 867 |
| 2c | 15121 | Cuautitlán Izcalli | | | 173 754 | 326 750 | 453 298 | 498 021 |
| 3c | 9009 | Milpa Alta | 24 379 | 33 694 | 53 616 | 63 654 | 96 773 | 115 895 |
| 3c | 13069 | Tizayuca | | | | | 46 344 | 56 573 |
| 3c | 15002 | Acolman | | | | 43 276 | 61 250 | 77 035 |
| 3c | 15011 | Atenco | | | | | 34 435 | 42 739 |
| 3c | 15022 | Cocotitlán | | | | | 10 205 | 12 120 |
| 3c | 15023 | Coyotepec | | | | | 35 358 | 39 341 |
| 3c | 15025 | Chalco | | | 78 393 | 282 940 | 217 972 | 257 403 |
| 3c | 15028 | Chiautla | | | | | 19 620 | 22 664 |

| | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 3c | 15029 | Chicoloapan | | | 27 354 | 57 306 | 77 579 | 170 035 |
| 3c | 15030 | Chiconcuac | | | | | 17 972 | 19 656 |
| 3c | 15031 | Chimalhuacán | 76 740 | 19 946 | 61 816 | 242 317 | 490 772 | 525 389 |
| 3c | 15035 | Huehuetoca | | | | | 38 458 | 59 721 |
| 3c | 15038 | Isidro Fabela | | | | | 8 168 | 8 788 |
| 3c | 15039 | Ixtapaluca | | | 77 862 | 137 357 | 297 570 | 429 033 |
| 3c | 15044 | Jaltenco | | | | 22 803 | 31 629 | 26 359 |
| 3c | 15046 | Jilotzingo | | | | 9 011 | 15 086 | 13 825 |
| 3c | 15053 | Melchor Ocampo | | | | 26 154 | 37 716 | 37 706 |
| 3c | 15059 | Nextlalpan | | | | 10 840 | 19 532 | 22 507 |
| 3C | 15060 | Nicolás Romero | | | 112 645 | 184 134 | 269 546 | 306 516 |
| 3c | 15069 | Papalotla | | | | | 3 469 | 3 766 |
| 3c | 15075 | San Martín de las Pirámides | | | | | 19 694 | 21 511 |
| 3c | 15081 | Tecámac | | | 84 129 | 123 218 | 172 813 | 270 574 |
| 3c | 15083 | Temamatla | | | | | 8 840 | 10 135 |
| 3c | 15091 | Teoloyucan | | | | 41 964 | 66 556 | 73 696 |
| 3c | 15092 | Teotihuacán | | | | | 44 653 | 46 779 |
| 3c | 15095 | Tepotzotlán | | | | 39 647 | 62 280 | 67 724 |
| 3c | 15099 | Texcoco | | | | | 204 102 | 209 308 |
| 3c | 15100 | Tizoyuca | | | | 12 416 | 18 852 | 25 372 |
| 3c | 15108 | Tultepec | | | | 47 323 | 93 277 | 110 145 |
| 3c | 15120 | Zumpango | | | | | 99 774 | 127 988 |
| 3c | 15122 | Valle de Chalco Solidaridad | | | | | 323 461 | 332 279 |

Fuente: censos generales de población y vivienda.

HT 576519

# XVII. ESTRUCTURA ESPACIAL DEL EMPLEO TERCIARIO EN EL ÁREA METROPOLITANA DE TOLUCA, 1993-2003

*Carlos Garrocho**
*Juan Campos***

## INTRODUCCIÓN: AQUÍ YACE LA CIUDAD MONOCÉNTRICA, DESCANSE EN PAZ

Desde hace años se ha dado un debate acerca de si la Ciudad de México es o no policéntrica (Suárez y Delgado-Campos, 2007) y este debate se ha extendido a otras áreas metropolitanas del país, especialmente a aquellas que están siendo investigadas de manera cotidiana, por ejemplo, el Área Metropolitana de Toluca (Garrocho, Álvarez y Chávez, 2006, 2007; Garrocho y Campos, 2006; 2007). El debate parece ya decidido. Existen suficientes evidencias disponibles para afirmar que la Ciudad de México y, muy probablemente, las ciudades de más de un millón de habitantes del país son claramente policéntricas (evidencia que viene desde Garrocho, 1996, hasta más recientemente Aguilar y Alvarado, 2004; Graizbord y Acuña, 2004; Suárez y Delgado-Campos, 2007; Garrocho y Campos, 2007), contra ninguna evidencia de que las ciudades mayores a un millón de habitantes de México sean monocéntricas. La gran ciudad monocéntrica no existe en México desde hace tiempo.

Esta tendencia policéntrica de las grandes ciudades mexicanas está lejos de ser singular. Todo lo contrario, hay numerosos repor-

* El Colegio Mexiquense, carlosgarrochorangel@yahoo.com.mx.
** Universidad Autónoma del Estado de México, caaj7007@yahoo.com.

tes de que lo mismo está ocurriendo en numerosas ciudades del mundo (Annas, Arnott y Small, 1997; Baumont *et al.*, 2004). A escala internacional, la imagen de la ciudad que concentra el empleo en el tradicional distrito central de negocios es, salvo excepciones, cosa del pasado (Bourdeau-Lepage y Huriot, 2002). La evidencia empírica muestra que el empleo no se localiza en una sola zona de la ciudad ni se distribuye homogéneamente en el espacio intraurbano (Carlino, 1998; Muñiz, Galindo y García López, 2005), sino que se localiza en diversas zonas del área urbana que le ofrecen mayores ventajas para nacer, evolucionar y multiplicarse (Garrocho y Campos, 2007).

Las zonas que concentran empleos se convierten en nodos que articulan la estructura urbana de la ciudad (McDonald, 1987; Giuliano y Small, 1991).[1] Estos nodos, llamados en la bibliografía especializada *subcentros de empleo*, son una concentración de empleos de una magnitud suficiente para tener efectos significativos en el funcionamiento de la ciudad, especialmente en lo que se refiere al sistema de transporte, precios del suelo y distribución de la población (McMillen, 2003).[2]

En este sentido, la discusión, especialmente en las grandes ciudades de México, debería dejar de centrarse en si existe o no el policentrismo urbano, para enfocarse en la explicación y caracterización de la estructura policéntrica de ciudades específicas; es decir, en explorar y explicar el número, el tamaño, la densidad, la jerarquía, la localización, la especialización económica y la evolución del sistema de subcentros urbanos que articulan el funcionamiento de la ciudad. En materia de estructura urbana ése debe ser uno de los temas más relevantes en México, y no si existe o no el policentrismo en las grandes ciudades del país.[3]

[1] "Es el empleo, no la población, la clave para entender la formación de subcentros al interior de las ciudades" (Giuliano y Small, 1990: 4).

[2] Aunque en ocasiones también son llamados núcleos o polos de empleo.

[3] Si se acepta la amplia evidencia disponible del policentrismo de las grandes ciudades mexicanas, entonces debería dejarse de lado el viejo esquema analítico de dividir la ciudad en *círculos concéntricos* o *coronas* en torno al centro histórico tradicional de la ciudad (usualmente el más importante del sistema de subcentros urbanos, pero que está lejos de ser el único). Primero, porque eso presupone la existencia de una ciudad monocéntrica (que ya no existe), y segundo, porque usualmente la definición de las coronas (de sus límites y de las unidades espaciales

De ahí pueden derivarse otros temas muy importantes para las ciudades mexicanas. Por ejemplo, si el sistema de subcentros es eficiente en lo que respecta a la accesibilidad al empleo (Suárez y Delgado, 2007) o a servicios básicos fundamentales (Garrocho y Campos, 2006);[4] si los subcentros dominantes de población y empleo se han movido en el tiempo, hacia dónde y cuáles son las explicaciones y las implicaciones (Garrocho, 1996; Garrocho y Campos, 2006, 2007); sobre cómo aprovechar la estructura polinuclear para la planeación del transporte y la expansión urbana (Delgado *et al.*, 1999; Graizbord y Acuña, 2004); de cómo el empleo se concentra en el territorio y articula las economías metropolitanas (Aguilar y Alvarado 2004; Sobrino, 2006; Garza, 2006); y muchos otros temas de gran relevancia, tanto teórica como aplicada.

En términos genéricos, los análisis empíricos de las estructuras policéntricas permiten aclarar las consecuencias e implicaciones del conflicto permanente entre las economías de aglomeración y los costos de congestión, elementos básicos que explican la existencia de estructuras urbanas policéntricas (McMillen, 2001). Mientras las economías de aglomeración son fuerzas *centrípetas* que favorecen la concentración de las actividades en el espacio, los costos de congestión son fuerzas *centrífugas* que impulsan su descentralización territorial. La estructura espacial del empleo en la ciudad es resultado de este juego de fuerzas opuestas (Fujita y Mori, 2005).

Expresado de manera sencilla, si las economías de aglomeración son superiores a los costos de congestión, la ciudad seguirá un modelo monocéntrico. Pero cuando los costos de congestión se elevan y rebasan cierto nivel, las actividades tienden a descentra-

---

que las integran) carece de argumentos sólidos o responde a criterios arbitrarios o demasiado simples. Más útil y cercano a la realidad, en todo caso, sería usar un esquema analítico basado en los subcentros que articulan el funcionamiento de la ciudad.

[4] Por ejemplo, según Fujita y Mori (2005), las ciudades policéntricas son más eficientes que sus antecesoras (las ciudades monocéntricas), ya que combinan las ventajas de contar con un centro tradicional más las que les reporta tener una constelación de polos de empleo descentralizados en la ciudad, que les generan a las firmas economías de aglomeración y que permiten reducir los costos de congestión (por ejemplo, los tiempos de viaje al trabajo o para adquirir bienes y servicios). Sin embargo, esto no parece ser tan claro para algunas ciudades mexicanas (Suárez y Delgado, 2007).

lizarse (García y Muñiz, 2005). Entonces, la solución que alcanza el sistema urbano es una estructura policéntrica. Al generar subcentros de empleo, esta estructura *económico-espacial* disminuye los costos de congestión (porque, en teoría, reduce los costos de los traslados en el interior de la ciudad, por ejemplo),[5] y al mismo tiempo logra capitalizar las economías que se derivan de la aglomeración espacial de las actividades (es decir, las ventajas que se generan en los subcentros que aglomeran actividades y empleos). Sin embargo, esta solución policéntrica general adquiere rasgos particulares en cada ciudad. El proceso es general, el resultado es singular (Garrocho y Campos, 2007).

Conocer la estructura de la ciudad a partir de la identificación de los subcentros de empleo terciario no sólo facilita entender el funcionamiento de la organización comercial y de servicios de la ciudad, sino anticipar riesgos y oportunidades en materia de transporte, precios del suelo y distribución del empleo y de la población, principalmente, lo que puede apoyar la construcción de ciudades más eficaces y más justas (Chatterjee, 2003). Más eficaces, porque se avanzaría en lograr mayor correspondencia entre la oferta y la demanda de bienes y servicios en el territorio, y de éstas con los intereses colectivos en cuanto a la orientación del desarrollo urbano; y más justas, porque, entre otras cosas, podría avanzarse en incrementar la accesibilidad de los empleos disponibles en la ciudad y de los servicios básicos a la población con menores recursos de movilidad.

Con tales precedentes, el propósito central de este trabajo es identificar empíricamente la estructura policéntrica del empleo terciario en el Área Metropolitana de Toluca (AMT) y los principales cambios que ha experimentado entre 1994 y 2004. Se utiliza una metodología recientemente diseñada y puesta a prueba en la misma área de estudio para identificar subcentros de empleo total (Garrocho y Campos, 2007), que además es fácil de replicar en otras ciudades mexicanas. Se precisa la jerarquía de los subcentros de empleo terciario, se caracterizan según sus principales rasgos funcionales y se identifican los factores que explican su localización en el espacio intrametropolitano.

[5] Véase otra perspectiva de este tema en el interesante trabajo de Suárez y Delgado (2007) sobre la Ciudad de México.

Aparte de esta introducción, el trabajo se divide en tres secciones. En la primera se analiza la evolución del empleo terciario en el AMT de 1994 a 2006, específicamente los cambios en la magnitud del empleo, la dinámica locacional y los patrones de densidad y descentralización.[6] En la segunda sección se identifican empíricamente los subcentros de empleo terciario en el AMT y se analiza su estructura policéntrica en los términos propuestos anteriormente. Es decir, considerando el número, tamaño, densidad, jerarquía, localización, especialización económica y evolución del sistema de subcentros urbanos que articula el funcionamiento de la ciudad, para tres puntos en el tiempo: 1994, 1999 y 2004.[7] Finalmente, en la última sección se presentan las principales conclusiones del trabajo y se perfila una agenda de investigación.

Para la elaboración de este trabajo se utilizó, fundamentalmente, información de los *Censos Económicos* 1994, 1999 y 2004 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). La desagregación espacial de la información que hemos adoptado es a escala de Área Geoestadística Básica (AGEB). Como no existía un producto del INEGI que ofreciera la información sobre el empleo con este nivel de desagregación, se le solicitaron al Instituto los tabulados de información para los años mencionados para el AMT, así como su cartografía complementaria.[8] La información proporcionada por el INEGI se sometió a un proceso de normalización por

[6] La Zona Metropolitana de Toluca está integrada por 12 municipios del Estado de México, y con 1.6 millones de habitantes es una de las cinco ciudades más grandes del país. El crecimiento demográfico de la ZMT detona en la segunda mitad de la década de los años ochenta y desde entonces su ritmo de crecimiento ha sido muy superior al promedio nacional (Garrocho, 1990). En 1990 la ZMT contaba con 1.04 millones de habitantes, que llegaron a 1.25 en 1999, a 1.45 en 2000 y a 1.61 en 2005. Esto significó un asombroso crecimiento porcentual de 53% de la población total de la ciudad en sólo 15 años, que equivale a 564 mil nuevos habitantes que demandan satisfactores urbanos y empleo, entre otras muchas cosas. Este enorme y acelerado crecimiento de la población se ha traducido en una expansión anárquica de la mancha urbana y en enormes presiones sobre los servicios públicos y el empleo.

[7] Para facilitar las comparaciones futuras, decidimos utilizar los años de publicación de las fuentes estadísticas oficiales del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en lugar del año en que el instituto levantó la información.

[8] Esta información se integró en un Sistema de Información Geográfica (SIG) con el *software* ArcView 3.2 y en hojas de cálculo de Excel, para facilitar su análisis.

dos razones fundamentales: la primera, porque el formato en que aquélla fue entregada dificultaba su integración al SIG; y la segunda, porque la información tiene problemas de comparabilidad entre los años utilizados, ya que, por ejemplo, los datos de los *Censos Económicos* de 1994 fueron elaborados según la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP), mientras que los de 1999 y 2004 fueron elaborados según el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN). Los procedimientos a los que se sometió la información permitieron comparar, desplegar y analizar la información de manera satisfactoria.

## EVOLUCIÓN DEL EMPLEO TERCIARIO EN EL AMT, 1993-2003

### *Magnitud y dinámica locacional*

El empleo terciario en el AMT registró un acelerado crecimiento entre 1993 y 1998, al pasar de 112 175 empleos a 176 959. Este crecimiento de 57.7% del empleo terciario en sólo cinco años implicó una tasa de crecimiento medio anual (TCMA) de 9.55 que generó 64 784 nuevos empleos en la ciudad. Estos datos muestran que la dinámica del empleo en la ZMT fue muy superior a la del crecimiento de la población, cuya TCMA desde 1990 hasta 2000 se mantuvo prácticamente constante en 3.47, por lo que la proporción de población por cada empleo terciario bajó de 11.2 en 1995 a 8.2 en el año 2000.[9]

En el siguiente quinquenio, 1998-2003, la dinámica del empleo terciario en el AMT cambió drásticamente. La TCMA del empleo terciario se redujo a 1.18, por lo que el empleo creció solamente 6.0% en los cinco años. Es decir, en sólo 10 662 plazas de trabajo, para alcanzar un total de 187 621 empleos terciarios en la ciudad (cuadros XVII.1 y XVII.2). Por su parte, la población también registró una fuerte reducción en su ritmo de crecimiento y su TCMA para este

[9] Los datos de empleo que se utilizan en este trabajo corresponden a los *Censos Económicos* de 1994, 1999 y 2004, y los de población al *Conteo Nacional de Población* de 1995 y 2005 y al *Censo de Población y Vivienda 2000*. Todos estos productos estadísticos son elaborados y publicados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Cuadro XVII.1
AMT: población, 1990-2005

| *Año* | *Población total* | *Incremento absoluto* | TCMA[a] |
|---|---|---|---|
| 1990 | 1 046 718 | | |
| 1995 | 1 254 883 | 208 165 | 3.46 |
| 2000 | 1 451 801 | 196 918 | 3.47 |
| 2005 | 1 610 786 | 158 985 | 1.97 |
| 1990-2005 | | 564 068 | 2.87 |

Fuentes: *Censos Generales de Población y Vivienda* 1990 y 2000; *Conteos de Población y Vivienda* 1995 y 2005.
[a] Tasa de crecimiento media anual.

periodo fue de apenas 1.97. De estos datos se derivan al menos dos conclusiones interesantes para el AMT: *1)* la proporción de población por cada empleo terciario más o menos se estabilizó luego del periodo de máximo crecimiento poblacional y de empleo, ya que apenas tuvo un muy ligero repunte, al pasar de 8.2 en 1998 a 8.6 en 2003, y *2)* se identifica una relación más o menos constante entre las TCMA de la población y del empleo terciario en el AMT. Así, mientras la TCMA del empleo terciario entre 1993 y 1998 fue 2.75 veces mayor a la TCMA de la población, entre 1998 y 2003 la relación aumentó ligeramente a 3.04 veces. El rango en el que han variado las proporciones detectadas entre población y empleo terciario en los últimos cinco años, y entre sus TCMA a lo largo de diez años, sugieren ciertas regularidades empíricas que pueden ser muy útiles para la generación de escenarios de planeación para el AMT.

Hay cuando menos tres líneas de explicación para la recesión del empleo terciario en el AMT entre 1998 y 2003. La primera se relaciona con la fuerte caída del crecimiento poblacional; la segunda, con la desaceleración del crecimiento económico del país a partir del año 2000, y la tercera, con una drástica política de ajuste del empleo en el sector público estatal. En relación con la primera línea de explicación, debe destacarse que el acelerado crecimiento demográfico del AMT comenzó a declinar sistemáticamente a partir del año2000 (mientras que entre 1990 y 2000 la TCMA de la ciudad se mantuvo constante en 3.47). Este *frenón* demográfico redujo en 43% la velocidad de crecimiento de la ciudad sólo en los primeros

Cuadro XVII.2
AMT: empleo total y del sector terciario, 1993-2003

| | *Empleo total* | | | *Incremento absoluto* | | TCMA | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Rubro* | *1993* | *1998* | *2003* | *1993-1998* | *1998-2003* | *1993-1998* | *1998-2003* |
| Empleo total | 157 284 | 243 594 | 267 603 | 86 310 | 24 009 | 9.14 | 1.90 |
| Empleo terciario | 112 175 | 176 959 | 187 621 | 64 784 | 10 662 | 9.55 | 1.18 |
| % respecto al empleo total | 71.3 | 72.6 | 70.1 | n.a. | n.a. | n.a. | n.a. |
| Servicios al productor | 24 576 | 26 069 | 34 986 | 1 493 | 8 917 | 1.19 | 6.06 |
| % respecto al sector terciario | 21.9 | 14.7 | 18.6 | –7.2 | 3.9 | n.a. | n.a. |
| Servicios al consumidor | 40 580 | 78 005 | 105 306 | 37 425 | 27 301 | 13.96 | 6.19 |
| % respecto al sector terciario | 36.2 | 44.1 | 56.1 | 7.9 | 12.0 | n.a. | n.a. |
| Servicios de gobierno, educación y salud | 47 019 | 72 885 | 47 329 | 25 866 | – 25 556 | 9.16 | -8.27 |
| % respecto al sector terciario | 41.9 | 41.2 | 25.2 | –0.7 | –16.0 | n.a. | n.a. |

Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1994, 1999 y 2005 y cálculos propios.
n.a.: no se aplica.

cinco años de la presente década (la TCMA de la población del AMT entre 2000 y 2005 fue de 1.97), lo que repercutió negativamente en el empleo terciario, especialmente en el orientado al consumidor (cuadro XVII.2). En cuanto a la segunda línea de explicación, puede decirse que entre 1997 y 2000 las tasas de crecimiento económico del país rondaban el 7% anual, lo que impulsó un crecimiento acelerado del empleo en el AMT. Sin embargo, a partir de 2000 el ritmo de crecimiento de la economía nacional se redujo sistemáticamente hasta estabilizarse entre 3 y 4% anual, lo que repercutió severamente en la dinámica del empleo terciario del AMT. Finalmente, la tercera línea de explicación es aún más clara que las anteriores: el gobierno del estado, enfrentado a una severa crisis de liquidez, aplicó una política de ajuste de personal en prácticamente todas sus áreas administrativas, lo que significó una reducción neta de 25 556 empleos, equivalentes a 35% del total del empleo gubernamental en la entidad. Toluca, como capital estatal y sede de las principales oficinas de gobierno, registró fuertes daños en su oferta de empleo en el sector público, lo que afectó seriamente la economía metropolitana (cuadro XVII.2).

Sin embargo, debe destacarse que el comportamiento del empleo en los servicios al productor y al consumidor del AMT no fue igualmente afectado por la crisis económica del país. Los servicios al productor, que registraron un crecimiento de apenas 1 493 empleos entre 1993 y 1998 (que equivale a un modesto crecimiento de 6.1% en los cinco años), repuntaron fuertemente en el siguiente quinquenio y prácticamente quintuplicaron la velocidad de su crecimiento, al pasar de 26 069 empleos en 1998 a 34 986 en 2003 (cuadro XVII.2). Una parte de la explicación de este crecimiento se encuentra en el comportamiento positivo del sector industrial del AMT, que incrementó su empleo en 20% entre 1993 y 2003 (al pasar de 51 690 empleos a 62 104, aunque tres cuartas partes de este crecimiento se registraron en el primer quinquenio del periodo mencionado).[10] Esto impulsó la oferta de servicios a la producción

[10] Es necesario notar que el crecimiento más importante del empleo manufacturero se registró en los primeros cinco años de esa década, lo que indica que los empleos en servicios al productor no reaccionan de manera inmediata, sino que hay una *brecha temporal* (de varios años) entre que se genera el estímulo en el sector manufacturero y el surgimiento de empleos orientados al productor.

en una ciudad que tradicionalmente había contado con una muy limitada oferta de este tipo de servicios, inhibida por la facilidad de obtenerlos de la Ciudad de México (localizada a media hora del AMT). La otra parte de la explicación del crecimiento del empleo en servicios al productor está vinculada al hecho de que entre 1985 y 2000 el AMT pasó de ser un asentamiento de influencia *regional* (restringida al valle de Toluca y a zonas muy reducidas de Guerrero y Michoacán) para consolidarse como un centro de influencia *subnacional* (en 2005 era la quinta ciudad más poblada de México), lo que le permite ampliar su espacio de influencia y ofrecer servicios a productores localizados en otras partes del país.[11]

Por su parte, los servicios al consumidor han sido el área clave del crecimiento del empleo terciario en el AMT. Entre 1993 y 1998 los empleos en servicios al consumidor pasaron de 40 580 a 78 005, registrando una impresionante TCMA de 13.9% (cuatro veces más elevada que la TCMA de la población), que generó un crecimiento absoluto de 37 425 empleos en sólo cinco años (cuadro XVII.2), es decir, un incremento de 92.2% del empleo en servicios al consumidor en sólo un quinquenio. Sin embargo, la desaceleración tanto del crecimiento poblacional del AMT como de la economía nacional que se registró a partir del año 2000, redujo la dinámica de crecimiento de los empleos en servicios al consumidor en el AMT durante el periodo 1998-2003. Aunque su TCMA se redujo a menos de la mitad (6.2, que aún resulta elevada si se compara con la TCMA de la población, que fue de 1.97), de cualquier manera, en términos absolutos, el empleo creció de manera significativa (27 301 plazas), llegando a 105 306 empleos al final del periodo.

Este crecimiento, que apenas compensó la pérdida de 25 556 empleos que registró el sector público estatal en esos mismos cinco años, se relaciona directamente con el incremento de la población de la ciudad, que creció 25% más o menos entre 1993 y 2003, al pasar de 1.2 millones a 1.5 millones de habitantes, y con el crecimiento de la población en todo el valle de Toluca, región donde se localiza alrededor de medio millón de habitantes en asentamientos

[11] Una hipótesis recurrente sobre *el detonante* de este acelerado crecimiento del AMT y del consiguiente cambio de su papel funcional es la emigración de población de la Ciudad de México al AMT por las consecuencias de los sismos que asolaron a diversas zonas de la Ciudad de México en septiembre de 1985.

que dependen funcionalmente del AMT. A la magnitud de la población del AMT se debe en gran parte que la proporción de población por empleos en servicios al consumidor haya bajado sistemáticamente en el AMT durante los últimos años: de 29.6 habitantes por cada empleo en servicios al consumidor en 1993 pasó a una proporción de 17.9 en 1998 y descendió aún más a 14.0 habitantes por cada empleo en servicios al consumidor en 2003.[12]

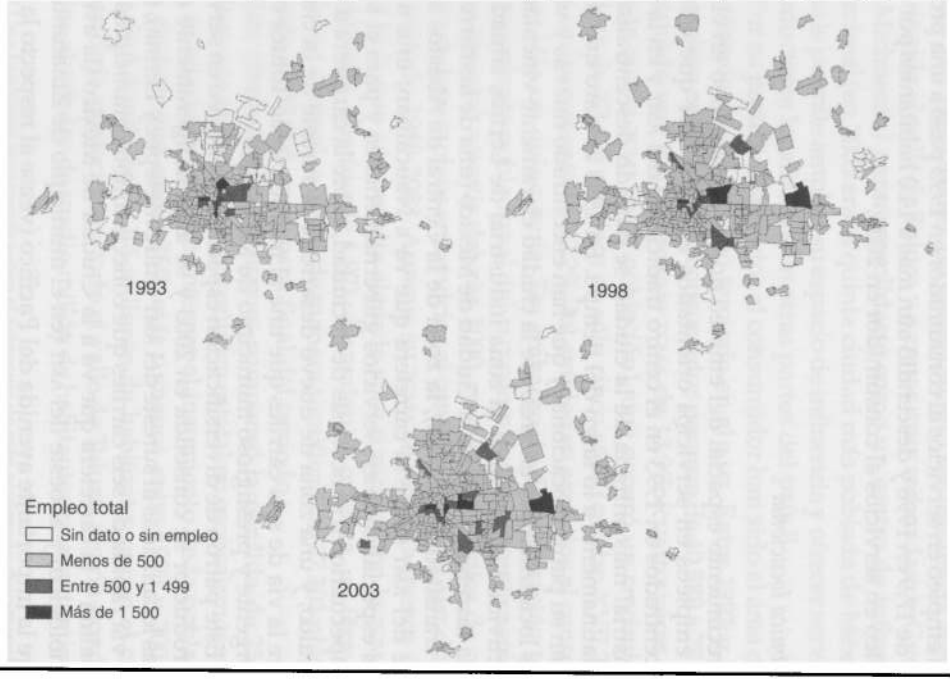
*Dinámica locacional*

El crecimiento espacial del empleo no fue homogéneo en el AMT. Los empleos en servicios orientados al productor que estaban concentrados en 1993 en el centro tradicional del AMT y en la zona industrial más antigua de la ciudad se han ido descentralizando paulatinamente a lo largo del tiempo. En 1998 es claro que diversifican su patrón locacional y que han encontrado nuevas y ventajosas localizaciones en áreas de la ciudad claramente vinculadas a la actividad económica: la zona industrial de Lerma, situada sobre la carretera que va a la Ciudad de México (una de las carreteras más transitadas del país); la zona de la Central de Abastos al noreste del AMT sobre la carretera que va a Naucalpan; una nueva zona especializada en servicios gubernamentales y para el sector agropecuario en el noroeste de la ciudad, sobre la carretera a Atlacomulco; y una zona de nuevo desarrollo al sureste de la ciudad, sobre la vía de seis carriles que une al municipio de Toluca con el emergente y prestigioso municipio de Metepec.

Este patrón de diversificación espacial del empleo en servicios al productor se consolida en 2003 y se amplía ligeramente a dos zonas localizadas al sureste del AMT (entre Metepec y Lerma), sobre una vía rápida de seis carriles que conecta ambos municipios y les da salida a la carretera que va a la Ciudad de México (la avenida Tecnológico) y al oeste del AMT (en el municipio de Zinacantepec) sobre la importante avenida del Pacífico (véase al respecto la figura XVII.1).

[12] La magnitud de la población implica que aunque su TCMA sea baja, su crecimiento en términos absolutos puede seguir siendo muy importante.

Figura XVII.1
AMT: distribución del empleo en servicios al productor, 1993, 1998 y 2003




Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1993, 1998, 2003, y elaboración propia.

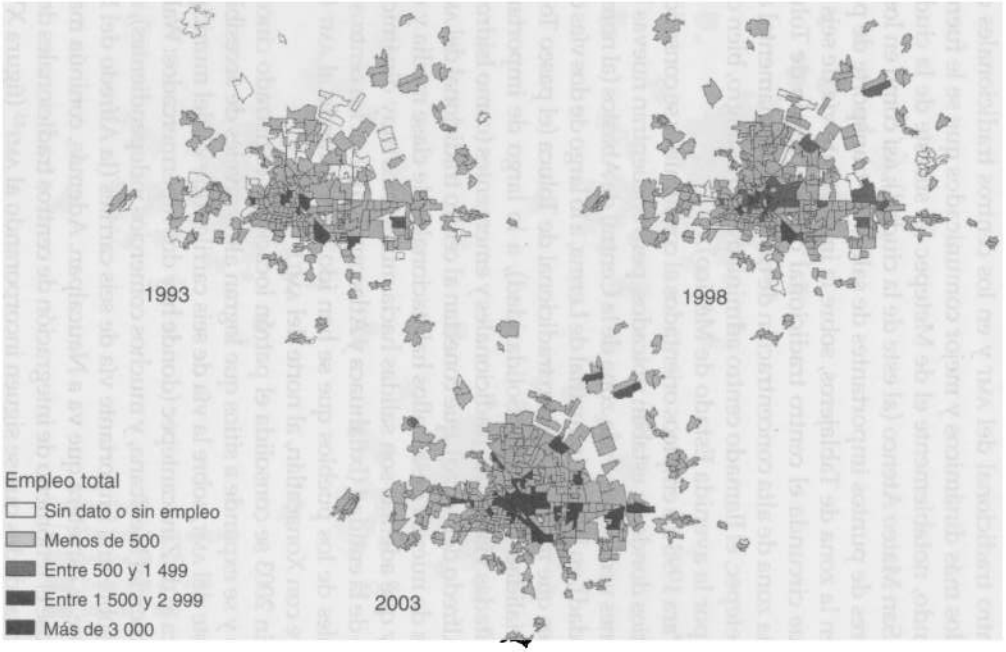
Por su parte, los empleos de los servicios orientados al consumidor muestran un patrón locacional mucho más diversificado que los de los servicios al productor. En 1993 se concentraban en el centro tradicional del AMT y en los centros tradicionales de los pueblos más dinámicos y mejor comunicados que se le fueron integrando, notablemente el de Metepec (al sureste de la ciudad) y el de San Mateo Atenco (al este de la ciudad); así como en los alrededores de puntos importantes de salida de transporte de pasajeros (en la zona de Tablajeros, sobre la importante vía de seis carriles que circunda el centro tradicional del municipio de Toluca, y en una zona de alta concentración de trabajo gubernamental al este de Metepec, el llamado centro administrativo Sedagro, bien conectado por la avenida Estado de México).

Para 1998 los empleos orientados al consumidor se consolidan en los sitios donde ya estaban ubicados, pero encuentran nuevas localizaciones ventajosas: en la zona de la Central de Abastos (al noreste de la ciudad), en la zona industrial de Lerma, a lo largo de dos vías de seis carriles que rodean el centro tradicional de Toluca (el paseo Tollocan y la vialidad Las Torres-Solidaridad), a lo largo de importantes y transitadas vialidades tradicionales y emergentes (como Isidro Fabela y Alfredo del Mazo), que conectan al centro tradicional del AMT con zonas de nuevos desarrollos habitacionales de clase media y media baja y que además son salidas hacia municipios muy dinámicos del norte de la entidad (Ixtlahuaca y Atlacomulco); y en los centros tradicionales de los pueblos que se han ido incorporando al AMT (como ocurre con Xonacatlán, al norte del AMT).

En 2003 se consolida el patrón locacional registrado cinco años antes y se expande a sitios que logran altos niveles de accesibilidad: al oeste del AMT, sobre la vía de seis carriles que va del municipio de Toluca al de Zinacantepec (donde hay dos hipermercados: Wal-Mart y Comercial Mexicana, y muchos comercios independientes), al noreste, sobre una importante vía de seis carriles (la Alfredo del Mazo) y sobre la carretera que va a Naucalpan. Además, coninúa manifestándose el fenómeno de integración de centros tradicionales de algunas localidades que se siguen incorporando al AMT[13] (figura XVII.2).

[13] Destacan en este periodo los casos de la cabecera municipal de Otzolotepec, al norte del AMT y de Ocoyacac, al este del AMT, sobre la carretera a la Ciudad de México.

Figura XVII.2
AMT: distribución del empleo en servicios al consumidor, 1993, 1998 y 2003




Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1993, 1998, 2003, y elaboración propia.

Finalmente, el empleo del sector público registra un patrón espacial más sencillo que los del empleo al productor y al consumidor. En 1994 se concentraba de manera acentuada en el centro tradicional del AMT y luego se fue descentralizando sistemáticamente hacia las cabeceras municipales de los municipios integrados al AMT y, notablemente, hacia el centro administrativo Sedagro, localizado en el municipio de Metepec, que se ha constituido en un gran centro administrativo gubernamental (figura XVII.3). Por su parte, hay indicios de que los empleos en servicios públicos de educación y salud han seguido un patrón de localización similar al de la población de ingresos más bajos (Garrocho y Campos, 2006).

Un punto interesante es la diferencia entre las magnitudes de las concentraciones espaciales del empleo (a escala de AGEB)[14] de los sectores orientados al productor, al consumidor y del sector gubernamental. En el AMT las AGEB con concentraciones máximas de empleos orientados al productor llegan a un tope de 2 538 empleos; las AGEB concentradoras de empleos al consumidor tienen un máximo de 4 668 empleos, y las de empleo en el sector público marcan un tope de 15 662. Sin embargo, estas concentraciones máximas de empleo indican más si se relacionan con las dimensiones del territorio en forma de densidad de población, que es, precisamente, lo que se hace en la siguiente sección.

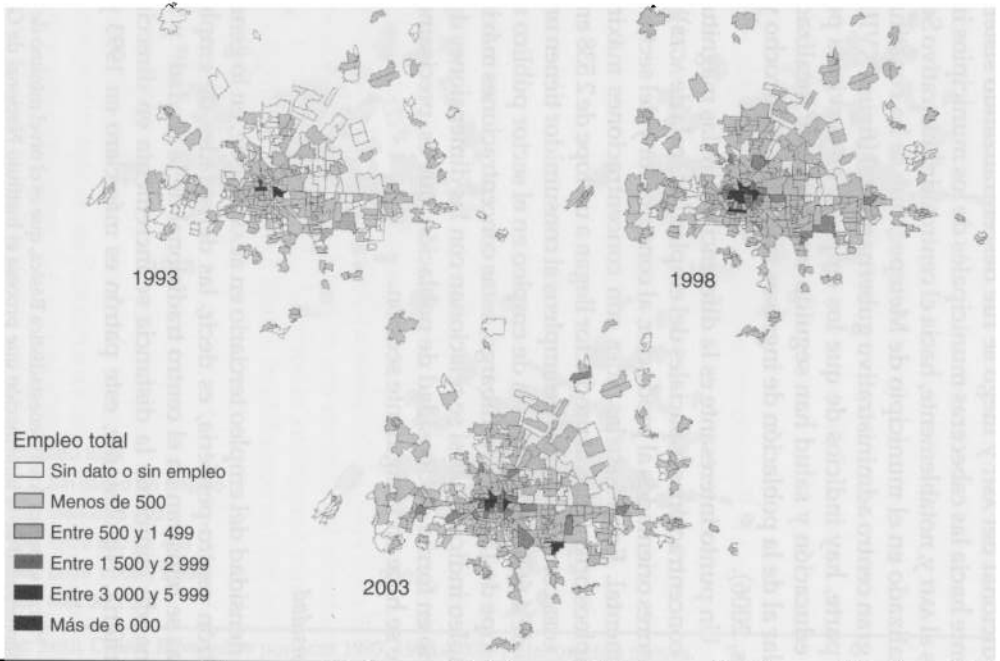
### *Densidad*

La densidad del empleo terciario en al AMT sigue, en lo general, un patrón centro-periferia, es decir, las densidades de empleo más altas se registran en el centro tradicional de la ciudad[15] y van declinando conforme la distancia se incrementa en dirección a la periferia. No obstante, este patrón es más claro en 1993 y se va

[14] AGEB significa Área Geoestadística Básica, que es el nivel mínimo de desagregación espacial de la información que procesa el Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI).

[15] Tomando como centroide la plaza principal de la ciudad, que en el centro-norte del país se le llama *plaza de armas* y en la región centro del país recibe el nombre de *zócalo*.

Figura XVII.3
AMT: distribución del empleo en gobierno, educación y salud, 1993, 1998 y 2003




Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1993, 1998, 2003, y elaboración propia.

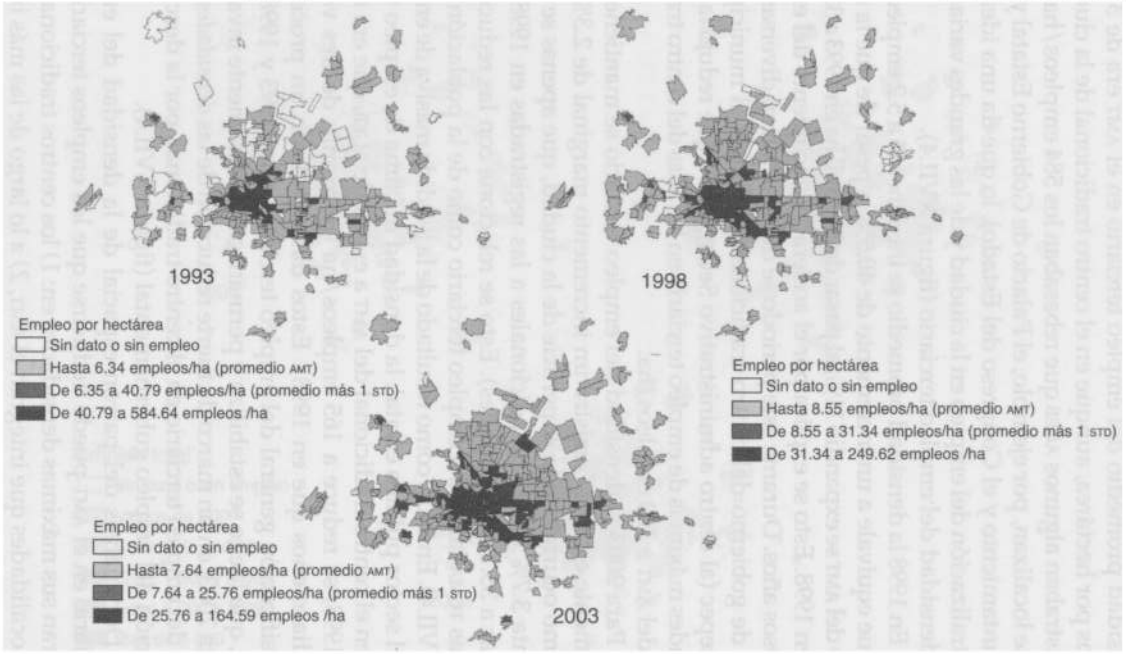
haciendo más complejo con el correr del tiempo. En ese año la densidad promedio del empleo terciario en el AMT era de 3.7 empleos por hectárea, aunque en el centro tradicional de la ciudad se registraban algunos AGEB que rebasaban los 584 empleos/ha (donde se localizan, por ejemplo, el Palacio de Gobierno Estatal y el del Ayuntamiento y el Congreso del Estado), lo que da una idea de la centralización del empleo en la ciudad y de las grandes variaciones de densidad del empleo terciario (figura XVII.4).

En 1998 la densidad promedio se incrementó a 5.2 empleos/ha, lo que equivale a un incremento de 40.5%, a pesar de que la superficie del AMT se expandió 11%, al pasar de 30.3 mil ha en 1993 a 33.8 mil ha en 1998. Esto se explica por el acelerado crecimiento del empleo en esos años. Durante este periodo se descentralizan diversas oficinas de gobierno del centro tradicional de Toluca al municipio de Metepec (al centro administrativo Sedagro), lo que redujo las densidades máximas de empleo terciario en los AGEB del centro tradicional del AMT a 260 empleos/ha.

Para 2003 la densidad del empleo terciario se mantiene prácticamente estable (registra un incremento marginal de 2.3%) y lo mismo ocurre con la superficie de la ciudad, que apenas se incrementa 3.7% (1 259 ha adicionales a las registradas en 1998, para llegar a 35.1 mil ha totales). Esto se relaciona con las reducciones en las TCMA tanto del empleo terciario como de la población (figura XVII.4). En 2003, como resultado de la pérdida masiva de empleos en el sector público estatal, la densidad máxima de empleo terciario en el centro tradicional del AMT a escala de AGEB, que era de 584 en 1998, se reduce a 165 empleos/ha (poco más de tres veces y media menos que en 1998). Estos datos indican un proceso de densificación general del empleo terciario entre 1993 y 1998 en el AMT, que luego se estabiliza y permanece prácticamente invariable hasta 2003, en un marco de fuerte reducción de las *densidades máximas* del empleo terciario en el centro tradicional, por la descentralización del empleo gubernamental (figura XVII.4).

Del análisis del patrón espacial de la densidad del empleo terciario en el AMT puede deducirse que los empleos terciarios registran sus máximas densidades en: *1)* los centros tradicionales de las localidades que integran el AMT, *2)* a lo largo de las más importantes vías de comunicación (es decir, en zonas y corredores de

Figura XVII.4
AMT: densidad del empleo terciario, 1993, 1998 y 2003




Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1993, 1998, 2003, y elaboración propia.

máxima accesibilidad), y *3)* en centros gubernamentales planificados.[16] La primera afirmación encuentra un referente en el enfoque teórico europeo del policentrismo urbano,[17] mientras que las últimas dos se pueden anclar en el marco teórico desde el cual se ha enfocado el policentrismo de las ciudades estadounidenses[18] (García y Muñiz, 2005).

Un punto que cabe destacar es que este proceso de densificación del empleo ha tendido a reducir las desigualdades de densidad entre las AGEB que integran el AMT. Es decir, que la densidad del empleo terciario tiende a ser más homogénea en el territorio, según lo indican los valores del Coeficiente de Gini (CG),[19] aunque esto ocurre siempre en un entorno de alta desigualdad. Los valores del CG para las variables empleo terciario y superficie (a escala de AGEB) son: 0.67 para 1993, 0.58 para 1998 y 0.56 para 2003.

Aunque la tendencia hacia la homogeneización de las densidades de empleo se aplica para los servicios al productor y al consumidor, los CG indican que los empleos en servicios al productor están más concentrados que los empleos en servicios al consumidor, lo cual es coherente con lo que postula la teoría, ya que los

[16] Por *planificados* entendemos en este trabajo los centros creados de manera deliberada, aunque puedan estar bien o mal planificados.

[17] Véanse por ejemplo los trabajos de Camagni y Salone (1993) y Capello (2000).

[18] Desde, por ejemplo, Fujita y Ogawa (1982), pasando por Sullivan (1986), y Annas *et al.* (1997), hasta McMillen (2003).

[19] El Coeficiente de Gini (CG) se estimó de la siguiente manera:

$$CG = \tfrac{1}{2}\sum_{i-1}^{n}|Xi - Yi|$$

Donde *Xi* y *Yi* representan la frecuencia acumulada de los porcentajes de empleo terciario y la superficie de las AGEB del AMT. El patrón de distribución del empleo terciario puede explorarse con un indicador de desigualdad del tipo del Coeficiente de Gini (CG). En este caso el CG se obtiene contrastando la distribución del empleo terciario respecto de la superficie del AMT (por AGEB). El valor del Coeficiente de Gini puede variar de cero a uno, donde cero indica la máxima igualdad de la distribución y uno la máxima desigualdad (o concentración) de la distribución. Por lo tanto, para los propósitos de este trabajo, los valores tendientes a cero significan que los empleos están proporcionalmente distribuidos entre la superficie de las AGEB en las que se divide el AMT, mientras que los valores tendientes a uno significan que la distribución del empleo está altamente concentrada en algunas AGEB. Ejemplos detallados del cálculo del Coeficiente de Gini pueden verse en numerosos textos, pero vale la pena revisar la aplicación que hace Smith (1975) para realizar análisis de corte geográfico.

primeros siguen a firmas cuya naturaleza las impulsa a aprovechar las ventajas de la aglomeración, mientras que los segundos siguen a la población que normalmente tiene un patrón de distribución más disperso que las firmas. Por su parte, el empleo en el sector público, cuya localización sigue completamente las directrices de planeación gubernamental, muestra una gran concentración en 1993 (CG = 0.85) que se reduce en 1998 (CG = 0.69) como consecuencia de las medidas de descentralización de oficinas gubernamentales en el AMT, y que se vuelve a concentrar en 2003 (CG = 0.79) por el traslado de más oficinas de gobierno a una misma zona de la ciudad (el centro administrativo Sedagro), con lo que ésta se convierte en la otra sede importante de empleo gubernamental, además del centro histórico.

Un problema del CG es que se trata de un indicador de desigualdad a-espacial, por lo que sus resultados deben tomarse desde una perspectiva estrictamente estadística.[20] Por lo tanto, en términos espaciales, la información que ofrecen los CG para este trabajo puede complementarse con la que se deriva de calcular centroides geográficos ponderados de empleo.[21]

Los resultados indican que en el AMT los centroides geográficos del empleo terciario se han movido en promedio menos de un kilómetro hacia el este (hacia la salida a la Ciudad de México, que es sin duda la vía más transitada del AMT y una de las más transitadas del país) en los últimos diez años (figura XVII.5).[22]

[20] Aunque, como en este caso, esté comparando unidades espaciales (las AGEB) no considera variables de corte espacial.

[21] Las coordenadas $(X, Y)$ de estos centroides se calculan de la siguiente manera:

$$X = \sum xw / \sum w$$
$$Y = \sum yw / \sum w$$

Donde:

$X, Y$ = Son los promedios ponderados de las coordenadas $x, y$ del total de las AGEB del AMT.
$x, y$ = Coordenadas de las diferentes observaciones, en este caso del centroide de cada AGEB que integra el AMT;
$w$ = El empleo de cada observación, es decir, de cada AGEB del AMT; Ebdon (1985).

[22] En los diez años del periodo de estudio el centroide del empleo total se movió 900 metros hacia el este del AMT; el del empleo en servicios al productor,

Las trayectorias tan cortas de los centroides de empleo terciario ofrecen más evidencias de lo que ya se vislumbraba desde la sección anterior: el centro tradicional del AMT mantiene un lugar preeminente en la estructura metropolitana del empleo terciario a lo largo del periodo analizado.

Por ello, no sorprende que las densidades más altas de los empleos en servicios al productor se hayan mantenido desde 1993 hasta 2003 en el centro tradicional de la ciudad. Sin embargo, mientras que al inicio del periodo solamente el centro tradicional era localización de las densidades máximas del empleo (con excepción de una pequeña zona alrededor de la Cervecería Modelo, que se localiza en el municipio de Metepec), al final del periodo ya se identificaban varias AGEB con densidades máximas de hasta 29 empleos/ha sobre algunas de las vialidades más importantes de la ciudad: las salidas a Atlacomulco, a Zinacantepec y a la Ciudad de México, sobre la avenida del Pacífico (que va de Toluca a Zinacantepec) y sobre la avenida Estado de México (que conecta a Metepec con la salida a la Ciudad de México). De cualquier manera, es claro que la localización preferida de los empleos orientados al productor es el centro tradicional del AMT (figura XVII.6).

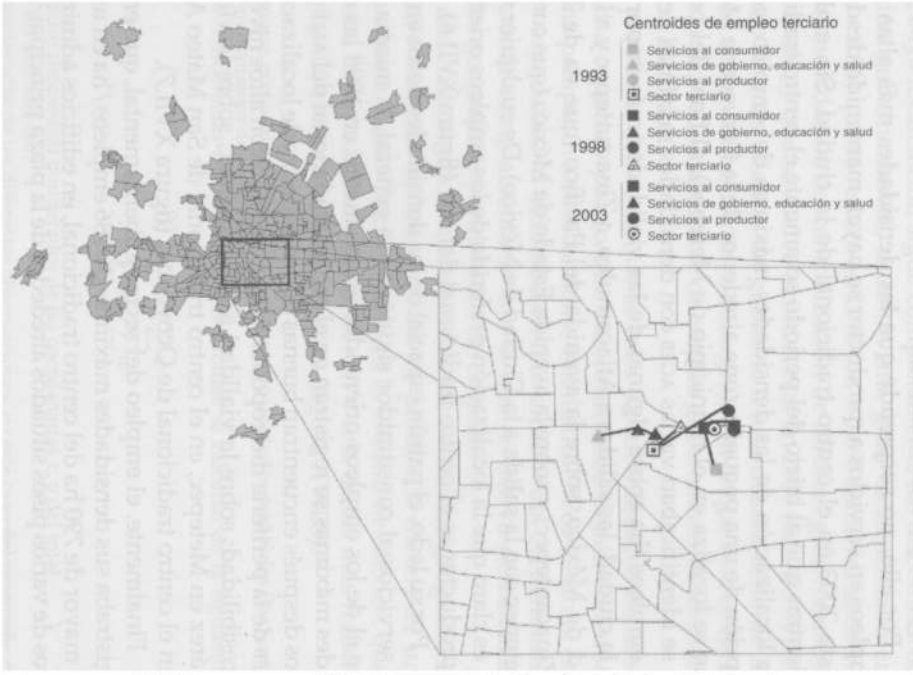
Por su lado, el patrón espacial de las densidades de los empleos en servicios al consumidor siguió, en lo general, la misma pauta que el de los empleos orientados al productor: en 1998 las densidades máximas se registran en el centro tradicional del AMT y diez años después encuentran buenas oportunidades de localización en AGEB de la periferia metropolitana que cuentan con altos niveles de accesibilidad: sobre la vialidad a Zinacantepec, sobre la vía Pino Suárez en Metepec, en el centro tradicional de San Mateo Atenco y en el centro tradicional de Ocoyoacac (figura XVII.7).

Finalmente, el empleo del sector gubernamental, que en 1998 registraba sus densidades máximas de 186 empleos/ha en un área no mayor de 790 ha del centro tradicional, en edificios administrativos de varios pisos situados alrededor de la plaza principal,[23] para

1.1 km al noreste; el centroide del empleo de los servicios orientados al productor se movió sólo 650 metros hacia el este, y el empleo en servicios gubernamentales se movió 800 metros, también hacia el este.

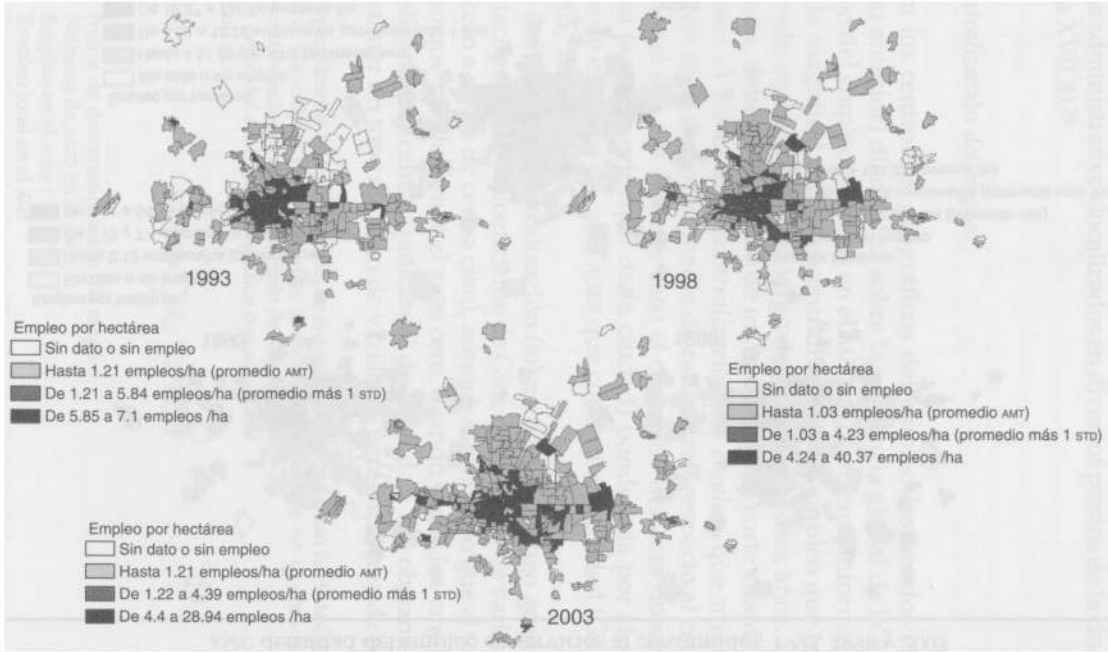
[23] Por ejemplo, los palacios de gobierno tanto estatal como municipal y el gran centro administrativo de más de 20 mil $m^2$, que se localiza entre la plaza principal y la calle de Morelos.

Figura XVII.5
AMT: centroides del empleo del sector terciario, 1993, 1998 y 2003



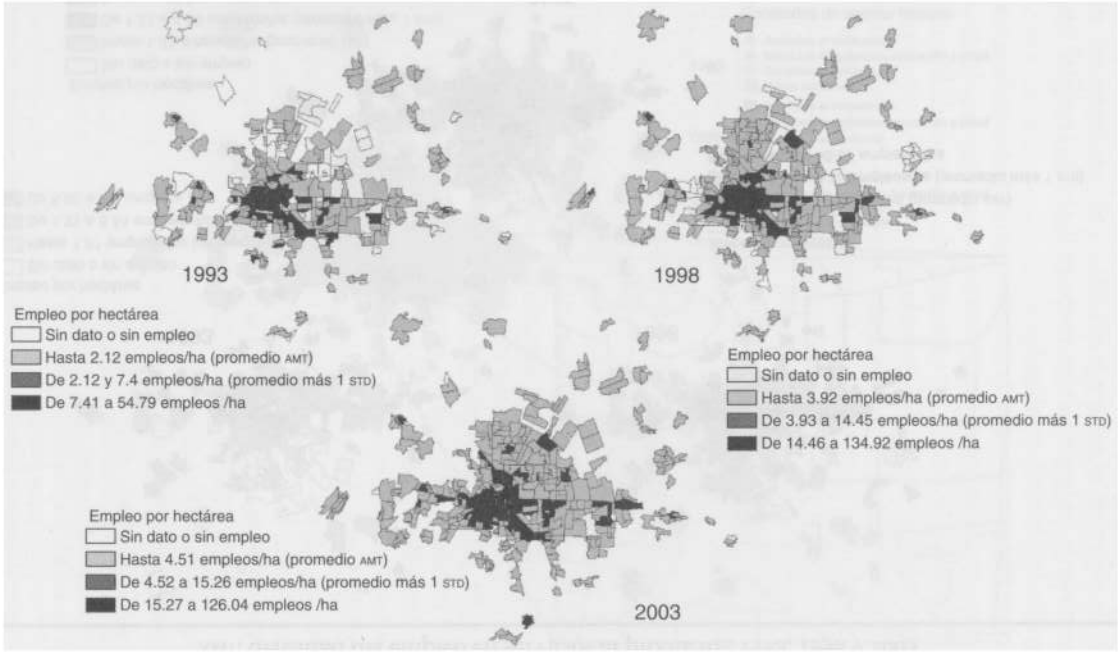

Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1993, 1998, 2003, y elaboración propia.

Figura XVII.6
AMT: densidad del empleo en servicios al productor, 1993, 1998 y 2003




Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1993, 1998, 2003, y elaboración propia.

Figura XVII.7
AMT: densidad del empleo en servicios al consumidor, 1993, 1998 y 2003




Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1993, 1998, 2003, y elaboración propia.

2003 muestra un perfil mucho más disperso, destacando las oficinas que se descentralizaron del centro tradicional del AMT hacia los centros administrativos localizados en diversos puntos de la ciudad (figura XVII.8).[24]

*Descentralización del empleo*

Si bien los centroides geográficos del empleo (estimados en la sección anterior) dieron luz sobre la tendencia global de la localización del empleo terciario en el AMT, no ofrecieron información sobre la magnitud de la descentralización del empleo que se ha registrado en la ciudad a lo largo de los últimos diez años. Para obtenerla, debe hacerse uso de un indicador de corte cuantitativo, como el *índice de descentralización del empleo*, que mide la variación de la distancia media de cada AGEB[25] respecto al centro tradicional del AMT (en este caso el centroide del AGEB donde se localiza la plaza principal de la ciudad) ponderada por el porcentaje de empleos de cada AGEB que conforma la ciudad (García y Muñiz, 2005).[26]

El índice de descentralización (ID) no tiene un rango genérico de variación (como el Coeficiente de Gini, cuyo rango de variación va de cero a uno o de cero a cien), aunque sí está claro que el valor mínimo que puede tomar el ID es cero, cuando todos los empleos se localizan en el centro tradicional de la ciudad. No obstante, es fácil estimar un tope máximo de variación para cada área de estu-

[24] Especialmente en varios puntos de entradas y salidas del AMT hacia la Ciudad de México, Naucalpan y Atlacomulco; y, muy especialmente, en el gran centro administrativo Sedagro en el municipio de Metepec.

[25] Es decir, del centroide geográfico de cada AGEB.

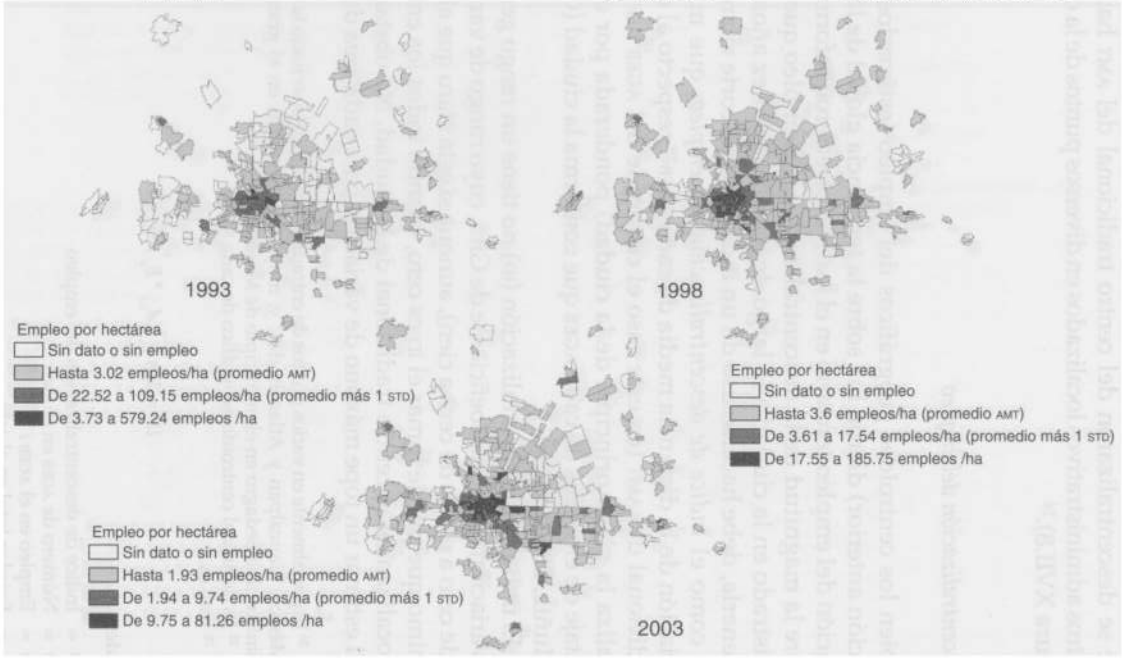
[26] Esto es,

$$ID = 1/n \sum_{i=1}^{n} (d_{c,i} * E_o / E_{AMT})$$

Donde:

$ID$ = Índice de descentralización del empleo
$n$ = Número de AGEB en el AMT
$Ei$ = Empleo en el AGEB $i$
$E_{AMT}$ = Empleo total en el AMT
$d_{c,i}$ = Distancia al AGEB donde se localiza el centro de la ciudad

Figura XVII.8
AMT: densidad del empleo en gobierno, educación y salud, 1993, 1998 y 2003




Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1993, 1998, 2003, y elaboración propia.

dio. En este caso el rango de variación para el AMT se estimó de cero a cien para facilitar la interpretación de los resultados y especialmente para poder comparar los resultados en el tiempo, teniendo en cuenta la variación en el tamaño del área urbana por la expansión de la ciudad.[27] Así, los valores tendientes a cero significan concentración del empleo en el centro histórico del AMT, mientras que los valores que se acercan a cien significan desconcentración del empleo en la ciudad.

Los valores del ID para el empleo terciario total entre 1993 y 2003 muestran un patrón tendiente a la centralización (todos los valores son más cercanos a cero que a cien), lo que es congruente con la información aportada por los centroides geográficos, pero en un contexto general que evoluciona muy lentamente hacia la descentralización (15.6 en 1993, 17.1 en 1998 y 18.5 en 2003; cuadro XVII.3), como ya lo insinuaba el incremento en los niveles generales de densidad del empleo en la ciudad.

Los empleos en servicios al productor siguen un patrón similar al del empleo terciario total, ya que tiende muy lentamente hacia la descentralización, pero en un contexto en que el empleo está altamente concentrado (entre 1993 y 2003 el ID aumentó muy ligeramente, de 15.5 en 1993 a 16.1 en 1998 y a 16.8 al final del periodo). Por su parte, los empleos en servicios orientados al consumidor muestran un patrón más descentralizado que los orientados al productor, pero sin una tendencia clara. Los cambios marginales de su ID indican que los empleos de este tipo se concentran muy ligeramente entre 1993 y 1998 (los años de máximo crecimiento del empleo y de la población en el AMT, pero que son años de consolidación urbana), para volver a tender hacia la descentralización en 2003 (años de bajo crecimiento económico, poblacional y demográfico en el AMT). Finalmente, los empleos en el sector gubernamental muestran una tendencia sistemática y más pronunciada hacia la descentralización que la que registran los otros tipos de empleo. Mientras su ID en 1993 era de 9.6 (sin duda la concentración más alta entre los diferentes tipos de empleo terciario), para 2003 era de 14.4, muy similar al valor del ID del empleo en servicios orientados al productor de ese mismo año.

[27] La manera de hacer esto se explica en detalle en Garrocho y Campos, 2007.

Cuadro XVII.3
AMT: índices de descentralización del empleo terciario, 1993-2003

| *Empleo* | *1993* | *1998* | *2003* |
|---|---|---|---|
| Servicios al productor | 15.5 | 16.1 | 16.8 |
| Servicios al consumidor | 22.6 | 20.0 | 21.0 |
| Gobierno, educación y salud | 9.6 | 14.2 | 14.4 |
| *Total* | *15.6* | *17.1* | *18.5* |

Fuente: cálculos elaborados con información de los *Censos Económicos* de 1994, 1999 y 2004.

## Subcentros de empleo terciario en el AMT

### *Las reglas del juego*

Los métodos para identificar subcentros de empleo que se reportan en la bibliografía especializada pueden clasificarse de manera general en cinco categorías:[28]

*1)* Los de *doble umbral*, que utilizan dos umbrales de referencia, uno vinculado a la magnitud del empleo y el otro ligado a la densidad del mismo. Así, las concentraciones de empleo que superen los dos umbrales establecidos son consideradas subcentros de empleo.[29]

*2)* El de *movilidad*, que se fundamenta en el análisis de datos de flujos de trabajadores a ciertas áreas de la ciudad o de la densidad de generación de viajes. En este caso las áreas de la ciudad que se distingan como nodos atractores de flujos de trabajadores serán consideradas subcentros de empleo.[30]

[28] Una excelente revisión de los métodos de identificación de subcentros de empleo puede verse en García y Muñiz (2005).

[29] Ejemplos de trabajos orientados a la identificación de subcentros basados en la metodología de *doble umbral* son: Giuliano y Small (1991), Song (1994), Cervero y Wu (1997), McMillen y McDonald (1997, 1998), Bogart y Ferry (1999), Anderson y Bogart (2001), McMillen (2003), y Garrocho y Campos (2007) para el caso de una ciudad mexicana.

[30] Buenos ejemplos de trabajos que utilizan esta metodología son: Bourne (1989) y Gordon y Richardson (1996).

*3)* El de *picos*, que identifica unidades espaciales que presentan mayores densidades de empleo o razones de empleo por población residente, superiores a las de sus vecinas y que por tanto serán consideradas subcentros de empleo.[31]

*4)* Los métodos de *residuos positivos*, que consisten en identificar las áreas de la ciudad que registran residuos positivos calculados a partir de una función de densidad de empleo (usualmente de tipo exponencial), o bien, con una combinación de métodos paramétricos y no paramétricos.[32]

*5)* Los métodos que utilizan técnicas de *econometría espacial*, por ejemplo el Índice de Moran de autocorrelación espacial, para identificar áreas de la ciudad cuya concentración de empleo es atípicamente elevada, en cuyo caso serán consideradas subcentros de empleo.[33]

El método que se utiliza en este trabajo es del tipo de *doble umbral* y se deriva específicamente del que proponen Giuliano y Small (1991), ya que ofrece una interesante mezcla de sencillez y claridad, que ha demostrado ser útil para la identificación y seguimiento de estructuras metropolitanas policéntricas en ciudades norteamericanas (McMillen, 2003) y mexicanas (Garrocho y Campos, 2007). Además, de acuerdo con la bibliografía del tema, este método es el más adecuado para comparar la estructura policéntrica de una misma ciudad a lo largo del tiempo (García y Muñiz, 2005; McMillen y Lester, 2003).[34] Aquí se aprovechan las grandes ventajas del método de Giuliano y Small (1991) y se incorporan las mejoras que le hacen Garrocho y Campos (2007), con el fin de que el método original sea más objetivo, sencillo y aplicable a ciudades mexicanas.[35]

Así, se definen como subcentros de empleo terciario aquellas áreas[36] que registran: *1)* una densidad de empleo terciario supe-

[31] Por ejemplo, Gordon *et al.* (1986), Craig y Ng (2001), McDonald (1987), McDonald y McMillen (1990).

[32] Ejemplos de trabajos que utilizan este tipo de métodos son: McDonald y Prather (1994) y McMillen (2001).

[33] Véanse, por ejemplo, Baumont *et al.* (2004) y Guillain *et al.* (2004).

[34] Véase una amplia discusión sobre este tema en McMillen y Lester (2003).

[35] La justificación y argumentación de las mejoras y los detalles de aplicación pueden verse en Garrocho y Campos (2007).

[36] Áreas Geoestadísticas Básicas (comúnmente llamadas AGEB).

rior a la media de la ciudad de estudio, y 2) una magnitud de empleo terciario superior a la media de la ciudad de estudio más una desviación estándar.[37]

De esta manera se garantiza que los subcentros identificados cuenten con una densidad y una magnitud de empleos atípicamente elevados respecto al comportamiento del empleo en la ciudad en estudio. *Densidad* y *magnitud* de empleo son variables clave para el funcionamiento de la ciudad, y no pueden entenderse de manera aislada cuando se intenta identificar la estructura espacial de los subcentros de empleo en una ciudad.

Los umbrales para la identificación de los subcentros de empleo se instrumentan de la siguiente manera:

$$Di, s > Dc, s, t$$

$$Mi, s > (Ec, s, t) + (STD\ Ec, s, t)$$

Donde:

$D$ = Densidad del empleo (empleos/ha)
$i$ = Área Geoestadística Básica (AGEB)
$s$ = Agregación sectorial
$c$ = Ciudad en estudio
$t$ = Año para el que se realice el análisis
$M$ = Magnitud del empleo (número de empleos)
$E$ = Magnitud promedio del empleo por AGEB
$STD$ = Desviación estándar

Los valores de los umbrales de densidad de empleo terciario para el AMT fueron 6.3, 8.6 y 7.6 empleos/ha para los años 1993, 1998 y 2003; y los de magnitud de empleo fueron 1 524; 1 587; y 1 339 empleos para los mismos años, respectivamente.

[37] Una amplia justificación de estos umbrales se presenta en Garrocho y Campos (2007).

*Subcentros en 1993*

La metodología que se presentó en la sección anterior permitió identificar los subcentros de empleo terciario en el AMT y examinar su estructura espacial, específicamente su tamaño, jerarquía, especialización económica y localización espacial tanto absoluta como relativa, lo que se presenta a continuación.

En 1993 se identifican claramente cinco subcentros metropolitanos a los que hemos llamado *Toluca-Centro, Tablajeros-Tollotzin, Terminal-Mercado Juárez, La Maquinita y Sedagro.* La jerarquía de estos subcentros en cuanto a la magnitud de su empleo sigue el orden en el que los hemos mencionado (cuadro XVII.4, figura XVII.9).

Sin duda, el centro tradicional del AMT, que hemos denominado Toluca-Centro, era el dominante en materia de empleo terciario en 1993. En términos relativos, sus 33 637 empleos representaban 30% del empleo terciario total del AMT y 61% del empleo de los cinco subcentros identificados. Así, en este año prácticamente uno de cada tres empleos terciarios en la ciudad se localizaba en este subcentro, a pesar de que su superficie, de 178 hectáreas, representaba apenas 0.59% de la superficie total del AMT. De esta alta concentración del empleo en una superficie tan pequeña (que cubría sólo cuatro AGEB) se deriva que el subcentro Toluca-Centro registrara una densidad de empleo de 189 empleos/ha, por mucho la más alta de todos los subcentros identificados. Su índice de primacía,[38] igual a 1.6, indica que su empleo era equivalente a 1.6 veces el empleo de los otros cuatro subcentros, lo que confirma su importancia en relación con los demás subcentros. El perfil económico de este subcentro estaba claramente inclinado hacia el sector gubernamental, ya que en él se concentraba 73% de su empleo terciario total (24 441 empleos), lo que provocaba que su índice de

[38] Existen varias maneras de calcular el *índice de primacía*, pero el principio es el mismo, tener una medida del tamaño relativo del subcentro de mayor tamaño (o de mayor *rango*) respecto de los demás subcentros de la jerarquía. En este caso comparamos el tamaño del subcentro mayor (medido en empleos) respecto del tamaño acumulado de los cuatro subcentros siguientes en la jerarquía. Es decir, se divide el empleo del subcentro de mayor rango (en este caso, del subcentro Toluca-Centro) entre la sumatoria del empleo de los siguientes cuatro subcentros en la jerarquía: Tablajeros-Tollotzin, Terminal-Mercado Juárez, La Maquinita y Sedagro. La mejor explicación que conocemos sobre cómo calcular el índice de primacía se encuentra en Unikel, Garza y Ruiz Chiappeto (1976).

## Cuadro XVII.4

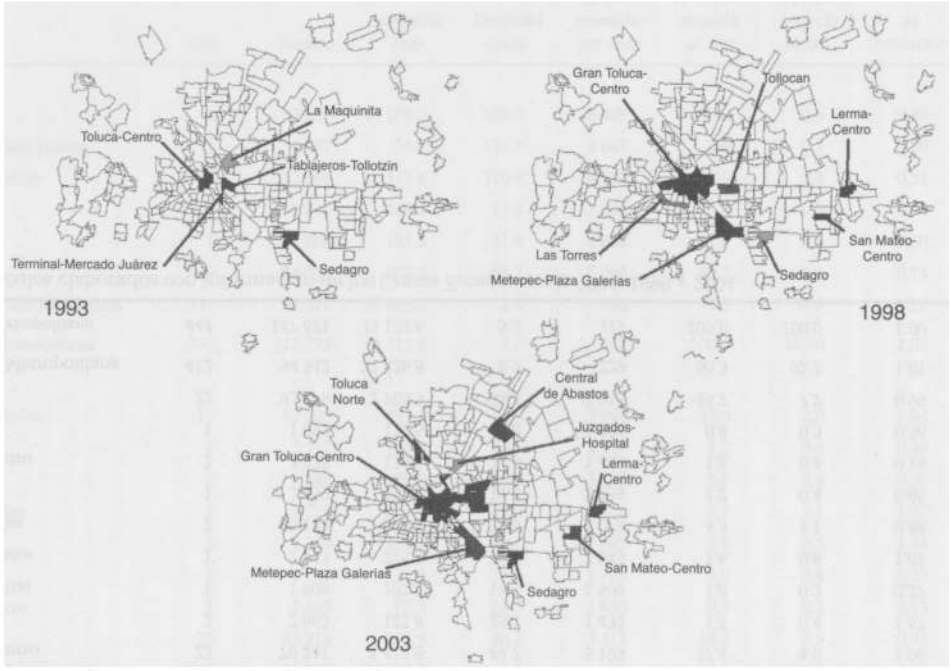
AMT: áreas geoestadísticas básicas con características de subcentros, 1993-2003

| *Subcentro* | AGEB | *Empleo* | *Superficie (ha)* | *Densidad bruta* | *Empleo promedio por* AGEB | *% empleo respecto al* AMT | *% superficie respecto al* AMT | IEE *productor* | IEE *consumidor* | IEE *gobierno, educación y salud* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1993 | | | | | | | | | | |
| Toluca Centro | 4 | 33 637 | 178.0 | 189.0 | 8 409 | 30.0 | 0.6 | 0.60 | 0.91 | 1.12 |
| Terminal-Mercado Juárez | 1 | 4 047 | 34.7 | 116.7 | 4 047 | 3.6 | 0.1 | 3.89 | 1.88 | 0.04 |
| Tablajeros-Tollotzin | 2 | 13 066 | 117.8 | 110.9 | 6 533 | 11.6 | 0.4 | 0.51 | 0.87 | 1.16 |
| La Maquinita | 1 | 2 040 | 148.3 | 13.8 | 2 040 | 1.8 | 0.5 | 5.91 | 0.35 | 0.01 |
| Sedagro | 1 | 1 808 | 153.6 | 11.8 | 1 808 | 1.6 | 0.5 | 0.00 | 2.30 | 0.84 |
| Subtotal | 9 | 54 598 | 632.3 | 86.3 | 6 066 | 48.7 | 2.1 | 0.71 | 0.55 | 1.54 |
| Resto del Área Metropolitana | 351 | 57 577 | 29 683.3 | 1.9 | 164 | 51.3 | 97.9 | 1.27 | 1.43 | 0.49 |
| *Total del Área Metropolitana* | *360* | *112 175* | *30 315.6* | *3.7* | *312* | *100.0* | *100.0* | *1.00* | *1.00* | *1.00* |
| 1998 | | | | | | | | | | |
| Gran Toluca Centro | 17 | 67 005 | 853.4 | 78.5 | 3 941 | 37.9 | 2.5 | 1.04 | 0.96 | 1.02 |
| Tollocan | 1 | 2 117 | 141.8 | 14.9 | 2 117 | 1.2 | 0.4 | 0.49 | 0.79 | 1.27 |
| Las Torres | 2 | 6 349 | 129.8 | 48.9 | 3 175 | 3.6 | 0.4 | 0.30 | 0.97 | 1.20 |
| Metepec-Galerías | 2 | 4 771 | 371.1 | 12.9 | 2 386 | 2.7 | 1.1 | 1.97 | 1.56 | 0.38 |
| Sedagro | 1 | 1 649 | 154.8 | 10.6 | 1 649 | 0.9 | 0.5 | 1.54 | 0.03 | 1.50 |
| Lerma Centro | 1 | 1 788 | 122.6 | 14.6 | 1 788 | 1.0 | 0.4 | 0.37 | 1.33 | 0.95 |
| San Mateo Centro | 1 | 1 635 | 75.3 | 21.7 | 1 635 | 0.9 | 0.2 | 0.13 | 2.13 | 0.48 |
| Subtotal | 25 | 85 314 | 1 848.9 | 46.1 | 3 413 | 48.2 | 5.5 | 0.91 | 0.78 | 1.27 |
| Resto del Área Metropolitana | 365 | 91 645 | 32 028.0 | 2.9 | 251 | 51.8 | 94.5 | 1.08 | 1.20 | 0.75 |
| *Total del Área Metropolitana* | *390* | *176 959* | *33 876.8* | *5.2* | *454* | *100.0* | *100.0* | *1.00* | *1.00* | *1.00* |

| 2003 | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Gran Toluca Centro | 22 | 70 241 | 1 414.5 | 49.7 | 3 193 | 37.4 | 4.0 | 1.06 | 0.94 | 1.04 |
| Toluca Norte | 2 | 2 863 | 123.8 | 23.1 | 1 432 | 1.5 | 0.4 | 1.67 | 0.57 | 1.19 |
| Juzgados-Hospital | 1 | 1 909 | 102.8 | 18.6 | 1 909 | 1.0 | 0.3 | 0.37 | 0.35 | 2.11 |
| Central de Abastos | 1 | 2 943 | 275.0 | 10.7 | 2 943 | 1.6 | 0.8 | 1.09 | 1.78 | 0.01 |
| Metepec-Galerías | 2 | 8 145 | 378.9 | 21.5 | 4 073 | 4.3 | 1.1 | 0.89 | 1.49 | 0.46 |
| Sedagro | 1 | 2 259 | 154.8 | 14.6 | 2 259 | 1.2 | 0.4 | 0.65 | 0.04 | 2.35 |
| San Mateo- Centro | 2 | 3 325 | 136.6 | 24.3 | 1 663 | 1.8 | 0.4 | 0.18 | 1.86 | 0.36 |
| Lerma Centro | 1 | 1 594 | 122.6 | 13.0 | 1 594 | 0.8 | 0.3 | 0.36 | 0.86 | 1.50 |
| Subtotal | 32 | 93 279 | 2 708.9 | 34.4 | 2 915 | 49.7 | 7.7 | 0.99 | 0.80 | 1.46 |
| Resto del Área Metropolitana | 412 | 94 342 | 32 426.8 | 2.9 | 229 | 50.3 | 92.3 | 1.01 | 1.20 | 0.55 |
| *Total del Área Metropolitana* | *444* | *187 621* | *35 135.6* | *5.3* | *423* | *100.0* | *100.0* | *1.00* | *1.00* | *1.00* |

Fuente: cálculos elaborados con información de los *Censos Económicos* de 1994, 1999 y 2004.

Figura XVII.9
AMT: subcentros del empleo terciario, 1993, 1998 y 2003




Fuentes: INEGI, *Censos Económicos* por AGEB 1993, 1998, 2003, y elaboración propia.

especialización llegara a 1.73 en este tipo de actividad en el ámbito metropolitano).[39] Sin embargo, este subcentro no sólo era la principal sede del empleo gubernamental en la ciudad, sino que también se constituía como el principal subcentro oferente de empleos en servicios al consumidor y al productor (cuadro XVII.4).

El centro Tablajeros-Tollotzin (localizado sobre la vía Paseo Tollocan en la salida a la Ciudad de México, a 2.1 km del centro tradicional de la ciudad) ocupaba, con 13 066 empleos terciarios, el segundo lugar en la jerarquía, gracias a su importante oferta de empleos en el sector público (9 762 empleos, equivalentes a 75% de la oferta total de empleos terciarios en el subcentro). Este subcentro surge de una primera ola de descentralización de empleos gubernamentales del centro tradicional de la ciudad (del subcentro Toluca-Centro) y del hecho de que en el barrio de Tablajeros hacían escala obligatoria para recoger pasajeros los cientos de autobuses que durante las 24 horas del día cubren el recorrido del AMT a la Ciudad de México y hacia el norte del estado. Esta función de nodo de transporte público generaba intensos flujos peatonales (compradores potenciales) que provocaron la aparición de numerosos tipos de negocios orientados al consumidor en ese subcentro.[40]

[39] El índice de especialización local (IE) para cada subcentro se obtuvo relacionando el porcentaje del empleo en cada sector respecto del empleo total del subcentro, con el porcentaje del empleo en cada sector respecto del empleo total de los subcentros del AMT. Su expresión aritmética es la siguiente:

$$IEs = (Es, i / Es, t) \; / \; (EST, i / EST, t)$$

Donde:

$IEs$ = Índice de especialización local del subcentro $s$
$Es, i$ = Empleo del subcentro $s$ en el sector $i$
$Es, t$ = Empleo total del subcentro $s$
$EST, i$ = Empleo de los subcentros del AMT en el sector $i$
$EST, t$ = Empleo total de los subcentros del AMT

Los valores del IE superiores a uno corresponden a los sectores en los que se *registra* especialización respecto a los demás subcentros. Por su parte, los decimales del IE expresan la *intensidad* de la especialización local, porque representan la diferencia entre la proporción del empleo del sector $i$ en el subcentro $s$ (es decir, a escala local) respecto a la proporción del empleo en el mismo sector $i$ a escala de los subcentros metropolitanos.

[40] En este subcentro, que parecía muy prometedor a principios de los años noventa, se localizó el primer McDonald´s de la ciudad, lo que da una idea de la importancia que entonces tenía este subcentro.

Además, sus ventajas de accesibilidad también provocaron la aparición de diversos servicios para la producción. La superficie de este subcentro alcanza las 118 hectáreas, ya que muchos de los negocios que ahí se localizan utilizan el suelo de manera extensiva (hoteles, bodegas de construcción, negocios de autopartes usadas, por ejemplo). No obstante, también registra una densidad de población importante (110 empleos/ha), por la presencia de numerosos negocios independientes orientados al consumidor.

En el tercer lugar de la jerarquía, aunque muy atrás de los subcentros mencionados, se ubica el subcentro Terminal-Mercado Juárez (sobre la avenida Paseo Tollocan, a menos de 1.3 km del subcentro Tablajeros-Tollotzin y a 2.0 km del centro tradicional de la ciudad). Este subcentro contaba con sólo 4 047 empleos, pero altamente aglomerado (116.7 empleos/ha) en una superficie de apenas 34.7 hectáreas (éste es el subcentro menos extenso identificado en 1993). Lo interesante de este subcentro es que apenas 2% de su empleo está en el sector público, y que registra índices de especialización tanto en los empleos orientados al productor (2.77) donde concentra la mayor parte de su empleo (2 457 empleos) como en los orientados al consumidor (1.02). El subcentro Terminal-Mercado Juárez tenía grandes ventajas de accesibilidad[41] y dos poderosos generadores de flujos de compradores potenciales: el Mercado Juárez (que era el más grande del AMT, tanto en su componente formal como en el informal) y la Terminal de Autobuses. Éstos son los factores clave que explican la existencia y localización de este subcentro.

Los dos subcentros restantes identificados en 1993 son La Maquinita y Sedagro, cuarto y quinto lugar en la jerarquía respectivamente. Ambos centros pueden calificarse de emergentes, ya que sus montos de empleo no son muy importantes: La Maquinita contaba con 2 040 empleos (pero era un importante punto de conexión entre diversas líneas de transporte urbano) y Sedagro, que apenas nacía como centro administrativo gubernamental, con 1 808 empleos. Ambos centros tenían una gran extensión (cuadro XVII.4), por lo que su densidad de empleo por hectárea era muy baja (menos de 14 empleos por hectárea).

[41] Localizado alrededor de la única terminal de autobuses de la ciudad que vincula al AMT con todo el valle de Toluca, con la Ciudad de México y con el resto de la entidad y sobre vialidades muy importantes.

El subcentro Sedagro es interesante porque se trata de un subcentro planificado (o creado de manera artificial) localizado en los límites del AMT, y en esos años todavía no empezaba a recibir las diferentes oficinas que se descentralizarían más tarde del centro tradicional de la ciudad. En 1993 tenía 987 empleos gubernamentales, 821 empleos al consumidor (generados en gran parte por la demanda que significaban tanto los empleos gubernamentales como los flujos de personas que acudían a ver asuntos o realizar trámites en las oficinas que ahí se asentaban) y ningún empleo orientado al productor. El subcentro planificado Sedagro tendría un desarrollo considerable en los siguientes años. Por su parte, La Maquinita resulta muy interesante por su alta especialización económica en servicios al productor (con un índice de especialización de 4.21), que se explica por su localización tan cercana a la zona industrial más tradicional del AMT.

En resumen, de los cinco subcentros de empleo terciario identificados en 1993 en el AMT, tres (Toluca-Centro, Tablajeros-Tollocan y Sedagro) son centros administrativos gubernamentales, aunque el primero ofrecía la oferta más importante de empleos tanto en servicios al productor como al consumidor, por razones de accesibilidad, de la existencia de importantes flujos de personas en la zona y del prestigio que ofrecía entonces el centro tradicional de la ciudad como punto de localización; y los otros dos subcentros (Terminal-Mercado Juárez y La Maquinita) se especializaban muy claramente en servicios al productor. El primero además se especializaba en servicios al consumidor, por razones de accesibilidad, y el segundo era el más especializado en servicios al productor de todo el AMT, por su cercanía a la zona industrial tradicional de la ciudad.

*Subcentros en 1998*

Para este año, en pleno crecimiento poblacional y del empleo en el AMT, se identifican siete subcentros metropolitanos. El más importante es el Gran Toluca-Centro, que absorbe a dos subcentros identificados cinco años antes: la Terminal-Mercado Juárez y la Tablajeros-Tollotzin. Le siguen el subcentro Las Torres (localizado sobre la

vialidad de seis carriles del mismo nombre que rodea al centro tradicional del AMT y lo conecta por un lado con el municipio de Zinacantepec y por el otro con la salida a la Ciudad de México); el Metepec-Galerías, localizado en el dinámico municipio de Metepec; el Tollocan, en la salida a la Ciudad de México; el Lerma-Centro en el centro histórico del municipio de Lerma (sobre la carretera que va a la Ciudad de México), el centro administrativo Sedagro (que es un subcentro sobreviviente del quinquenio anterior); y el San Mateo-Centro, que surge en el centro tradicional del municipio de San Mateo Atenco, y que al igual que el de Lerma, despunta como subcentro al integrarse funcional y físicamente al AMT.[42]

El Gran Toluca-Centro registra entre 1993 y 1998 una expansión física muy importante, al pasar de 177 a 853 hectáreas. Esto es producto del desbordamiento del empleo terciario en las AGEB centrales del AMT. En esos años el crecimiento del empleo en el centro histórico fue sorprendente, al pasar de 33 637 empleos en 1993 a 67 005 empleos en 1998. Esto es, un crecimiento de poco más de 100% de su empleo terciario, que además fue generalizado en todos los sectores: los empleos orientados al productor casi se triplicaron (pasaron de 3 140 en 1993 a 9 324 cinco años después), los orientados al consumidor crecieron 3.6 veces (un incremento neto de 16 mil empleos en cinco años) y los del sector público aumentaron casi 50%. La importancia del subcentro Gran Toluca-Centro aumentó claramente respecto de 1993, si se considera que en 1998 ahí se localizaban casi cuatro empleos de cada diez existentes en el AMT. Esto es, que concentraba 35% de los empleos metropolitanos en servicios al productor, 28% de los empleos en servicios al consumidor y 49% de los empleos del sector público. Todo esto en una superficie que equivalía a 2.5% del total del AMT. La gran hegemonía del centro histórico en la jerarquía de subcentros metropolitanos queda clara al estimar su índice de primacía, que pasa de 1.6 en 1993 a 4.5 en 1998. Cabe mencionar que la expansión física sistemática de este subcentro redujo drásticamente la densidad de empleos por hectárea de 189.0 en 1993 a 78.52 en 1998.

[42] Para ilustrar la magnitud de las distancias que separan a los subcentros, valga decir que la distancia del centro histórico tradicional (Gran Toluca-Centro) al subcentro Tollocan era de 4.3 km; al Las Torres, 2.3 km; al Metepec-Galerías, 6.0 km; al Lerma-Centro, 14.9 km; y al San Mateo-Centro, 13.1 kilómetros.

Como ya lo anticipó el elevado valor de su índice de primacía, los demás subcentros metropolitanos distan mucho de la magnitud del empleo del Gran Toluca-Centro. El subcentro que le sigue en la jerarquía, Las Torres, es diez veces más pequeño, pero es importante porque pone de manifiesto dos temas relevantes: *1)* la estrecha relación entre las vías de comunicación importantes y la localización de actividades económicas intrametropolitanas (la avenida Solidaridad-Las Torres, que articula a este centro, se construyó a principios de los años noventa como una de las arterias más importantes del AMT y pronto se convirtió en localización ventajosa de empleos terciarios), y *2)* el acelerado proceso de expansión de la ciudad, que desbordó el Paseo Tollocan, considerado una especie de anillo periférico de la ciudad, y un límite urbano simbólico en el imaginario colectivo de esos años. Así, el surgimiento del subcentro Las Torres[43] radica, sobre todo, en la accesibilidad que gana la zona con la construcción de la entonces nueva vialidad Solidaridad-Las Torres y en la consiguiente localización en esa zona de servicios educativos y de salud (hospitales, especialmente) del sector gubernamental (el índice de especialización en actividades de gobierno, educación y salud en este subcentro es de 1.5), que provocaron grandes flujos de usuarios hacia esa parte de la ciudad y, por lo tanto, el surgimiento de miles de empleos orientados al consumidor (cuadro XVII.4). Estas decisiones locacionales del gobierno (conscientes o no) impulsaron la expansión de la ciudad (de su empleo y de su población) a ritmos nunca antes vistos en el AMT.

El otro subcentro que vale la pena hacer notar es el Galerías-Metepec, que detonó un crecimiento del empleo notable en la parte sureste de la ciudad, con la importante característica de que se trataba de empleos de mayor calidad que los localizados en cualquier otra parte del AMT. Es decir, de empleos en firmas de gran lujo, en cadenas comerciales de cobertura nacional y en franquicias. Si bien Galerías-Metepec es 14 veces menor que el Gran Toluca-Centro, se ha convertido en un serio contendiente en la competencia comercial metropolitana, por la calidad de los servicios al consumidor que ofrece y por el prestigio que ha alcanzado como

[43] Aunque tal vez este subcentro sería mejor descrito como corredor, puesto que se localiza a lo largo de más de nueve kilómetros de la avenida Solidaridad-Las Torres.

localización de firmas orientadas al productor. Galerías-Metepec se convertía desde 1998 en la zona de compras y entretenimiento más prestigiada de la ciudad y la más utilizada por las clases de ingreso medio y alto del AMT y de su región circundante. Esto queda de manifiesto si se revisan rápidamente las firmas que ahí se localizan: Liverpool, Zara, C&A, Sears, Suburbia, SAM´S, Cinépolis, Starbuck´s, Italianis, Nike, Martí, Mercedes Benz, Honda, aparte de los hospitales y centros de servicios médicos más reconocidos de la ciudad (como el Centro Médico de Metepec), conglomerados bancarios y de seguros, además de tres plazas comerciales[44] y 25 salas de cine, que suman más de 150 mil $m^2$ de áreas de venta[45] en un área menor a 28 hectáreas.

Los demás subcentros del AMT en 1998 (Tollocan, Sedagro, Lerma-Centro y San Mateo-Centro) tienen menos de 2 200 empleos cada uno. De ellos, cuando menos dos (los subcentros Tollocan y Sedagro, que ocupan los lugares cuarto y sexto en la jerarquía urbana, respectivamente) se generan por la intervención directa del gobierno del estado, que en esos años descentraliza numerosas oficinas públicas a esas partes de la ciudad. Es decir, que su surgimiento como centros especializados en empleos del sector público (y su posterior consolidación, en el caso del centro administrativo Sedagro) no responde a la dinámica económica de la ciudad, sino a criterios administrativos gubernamentales que tuvieron importantes efectos colaterales (y probablemente no anticipados) en el AMT (cuadro XVII.4).

Finalmente, los subcentros Lerma-Centro y San Mateo-Centro corresponden a los centros históricos de las localidades de Lerma y San Mateo Atenco, que se integran física y funcionalmente al AMT. Estos centros históricos se especializan en servicios al consumidor, y ya que normalmente se trata de cabeceras municipales (sedes de ayuntamientos), también se especializan en empleo gubernamental. Esto es muy claro en el caso del subcentro Lerma-Centro, y menos claro en el de San Mateo-Centro, puesto que la oferta de empleo en servicios al consumidor de este último es mucho más

[44] Una pista de patinaje de gran lujo, internet inalámbrico en todas las áreas y más de 130 tiendas. Esta plaza comercial es controlada por Liverpool y sigue su modelo de centros comerciales al que llama Galerías.

[45] En varios niveles.

dinámica por su especialización en el comercio de productos de cuero y calzado.

Así, para 1998 ya es evidente que los subcentros de empleo terciario en el AMT pueden clasificarse en cuatro tipos: *1)* los *económicos*, que basan su fortaleza en la dinámica de sus empleos orientados al productor y al consumidor, es decir, en criterios puramente económicos (Galerías-Metepec); *2)* los *mixtos*, que combinan empleos orientados principalmente al productor y al consumidor, apoyados en una fuerte dotación de empleos del sector gubernamental (Gran Toluca-Centro); *3)* los *administrativos*, que se derivan puramente de decisiones administrativas del sector gubernamental, aunque luego como resultado de los flujos de personas que se generan propicien el surgimiento de empleos orientados al consumidor (Las Torres, Tollocan, Sedagro), y *4)* los *integrados*, que normalmente son centros históricos de localidades que se han ido integrando funcional y físicamente al AMT, que se especializan en empleos orientados al consumidor y, cuando son cabeceras municipales, en empleos del sector gubernamental.

*Subcentros en 2003*

Para 2003 la estructura de subcentros de empleo en el AMT es mucho más compleja que diez años antes. Mientras que en 1994 se identificaban cinco subcentros, en 2003 es posible observar ocho (figura XVII.9). Sigue destacando por su escala el Gran Toluca-Centro, que incrementa su magnitud en 3 005 empleos respecto a 1998 (para llegar a 70 241 empleos), lo que sin duda resulta bajo en comparación con los 33 368 empleos que aumentó en el quinquenio anterior (entre 1993 y 1998, que fue la época de máximo crecimiento poblacional y de empleo en el AMT).

El tamaño relativo del Gran Toluca-Centro se mantiene estable respecto de 1998, porque sigue representando alrededor de 37% del empleo terciario total de la ciudad. No obstante, la superficie de este subcentro sigue expandiéndose, especialmente sobre la vía Paseo Tollocan, en dirección a la salida a la Ciudad de México, y en 2003 ya representa 4% de la superficie total del AMT, en comparación con el 2.5% que representaba cinco años antes. Como con-

secuencia, la densidad del empleo en este subcentro baja aún más hasta llegar a 49.6 empleos/ha, es decir, 3.8 veces menos que diez años antes —su densidad de empleo terciario en 1993 era de 189 empleos/ha y en 1998 de 78.5 empleos/ha— (cuadro XVII.4). Esto se explica en parte por la salida de oficinas públicas de este subcentro, cuya densidad de empleo es más alta que la de los empleos orientados al consumidor o al productor.[46]

Dos datos muy importantes que definen el perfil y la evolución de este subcentro son que deja de concentrar la mayor parte de su empleo terciario en el sector gubernamental (por una reducción neta de 8 748 empleos entre 1998 y 2003), que representaba 72.6% de su empleo terciario en 1993 y 53% en 1998, para llegar a representar 38% del empleo terciario total. Este porcentaje sigue siendo muy importante, pero ya es superado por el empleo en servicios orientados al consumidor, que en 2003 representa 42% del total. Este cambio de perfil económico es muy interesante, porque la tendencia del empleo gubernamental en el futuro será a decrecer o a crecer a tasas cada vez más bajas, mientras que el empleo en los servicios al consumidor y al productor muestran una tendencia creciente: entre 1993 y 2003 los empleos orientados al consumidor crecieron en 23 479 plazas (4.8 veces) y los orientados al consumidor en 10 714 empleos (4.4 veces). Aunado a esto, el índice de primacía que se reduce a 4.0, cuando cinco años antes era de 4.5, indica que el subcentro Gran Toluca-Centro mantiene su hegemonía y se consolida en términos económicos más que administrativos, en un contexto de mayor competencia entre los subcentros metropolitanos.

En el segundo lugar de la jerarquía de subcentros metropolitanos aparece muy consolidado Metepec-Galerías, que incrementa su empleo terciario en 70% entre 1998 y 2003, que fueron años de lento crecimiento para el AMT en lo general. La bujía del motor del crecimiento del empleo terciario de este subcentro fueron los servicios orientados al consumidor, que más que duplicaron su magnitud de empleo, al pasar de 2 570 empleos en 1998 a 5 416 en 2003,

[46] La densidad máxima registrada en el AMT desde 1994 del empleo del sector gubernamental es de 579.2 empleos/ha, la del empleo orientado a servicios al consumidor es de 54.8 empleos/ha, y la de los empleos orientados al productor es de 70.9 empleos/ha, lo que es congruente con lo que postula la teoría.

con un sorprendente crecimiento de 110% en sólo un quinquenio. Este crecimiento es más espectacular si se considera que la mayoría de estos empleos son terciarios de calidad en firmas exclusivas, franquicias, plazas comerciales, servicios financieros y de seguros, por ejemplo. Sin duda, Metepec-Galerías es el subcentro terciario emblemático del desarrollo del AMT en este inicio del siglo XXI.

Otros tres centros supervivientes del quinquenio previo son San Mateo-Centro, Sedagro y Lerma Centro. Sin embargo, el que más se desarrolló en el quinquenio que va de 1998 a 2003 fue San Mateo-Centro, que incrementó su empleo terciario en 105% al pasar de 1 635 empleos en 1998 a 3 325 en 2003: un incremento neto de 1 690 empleos. Lo interesante de San Mateo-Centro es que 92% de su crecimiento de empleo terciario lo concentró en los servicios orientados al consumidor (1 570 nuevos empleos, para llegar a 2 771), mientras que el crecimiento de sus empleos orientados al productor y en el sector gubernamental fueron marginales (81 empleos en servicios orientados al productor y sólo 39 empleos nuevos en el sector público). Este impresionante desarrollo comercial de San Mateo-Centro contrasta con el declive de Lerma-Centro, que redujo su empleo terciario total en 194 plazas. Lo más grave es que estas plazas se redujeron en los servicios orientados al consumidor (206 empleos menos que cinco años antes), mientras que los empleos en los servicios orientados al productor y en el sector gubernamental registraron variaciones marginales. Por su parte, el subcentro Sedagro continuó recibiendo oficinas que se descentralizaron del centro histórico de la ciudad (del subcentro Gran Toluca-Centro), por lo que aumentó su empleo gubernamental en 655 nuevas plazas (50% más que el año anterior). Este crecimiento se vio acompañado de reducciones en servicios al productor y al consumidor, derivadas de nuevas regulaciones en la normatividad de usos del suelo en esa zona.

Aparte de los cinco subcentros metropolitanos sobrevivientes del quinquenio anterior (Gran Toluca-Centro, Galerías-Metepec, San Mateo-Centro, Sedagro y Lerma-Centro), surgen tres centros adicionales: Central de Abastos, Toluca Norte y Juzgados-Hospitales; mientras que, por el otro lado, desaparecen dos subcentros identificados cinco años antes: Tollocan y Las Torres. El primero fue absorbido por la expansión sistemática del Gran Toluca-Centro

y el segundo desapareció como subcentro por la reducción del crecimiento del empleo gubernamental, que le restó dinamismo en términos relativos, frente a los demás subcentros metropolitanos.

De estos nuevos subcentros, los más importantes son el Central de Abastos (cuarto lugar en la jerarquía, con 2 943 empleos), seguido muy de cerca por el Toluca Norte (con 2 863 empleos). Los dos se localizan al norte del AMT, el primero al noreste, en la salida a Naucalpan, y el segundo al noroeste, en la salida a Ixtlahuaca y Atlacomulco (separados por una distancia de 2.8 km). El subcentro Central de Abastos es netamente económico, especializado en empleos en servicios orientados tanto al productor como al consumidor (índices de especialización de 1.1 y 1.4 respectivamente), y con una oferta mínima de empleos gubernamentales (sólo diez plazas, que equivalen a 0.01% del total del empleo terciario del subcentro). Por su magnitud, en este subcentro destacan, evidentemente, los empleos orientados al consumidor: 2 340 plazas, que equivalen a 80% de su empleo terciario total. Por su parte, el subcentro Toluca Norte es de tipo mixto especializado en empleos en servicios orientados al productor y en el sector gubernamental (índices de especialización de 1.7 en ambos casos). Finalmente, el tercer nuevo subcentro que aparece en 2003 es el Juzgados-Hospitales, que es de tipo administrativo y, por tanto, producto de decisiones locacionales del gobierno.[47] En este subcentro, alrededor de 80% del empleo está en el sector público, por lo que su índice de especialización es muy alto (3.07).

Cabe terminar esta sección mencionando que la proporción de empleo terciario en los subcentros metropolitanos respecto al total del AMT se ha mantenido más o menos constante a lo largo del periodo de estudio: 48% en 1993, 48% en 1998 y 50% en 2003. Esta consistencia empírica también puede ser útil en la generación de escenarios de planeación del AMT.

[47] En este subcentro se localizan tano los juzgados del poder judicial como dos hospitales de gran formato (uno general y el otro de especialidades), entre otros servicios.

## Conclusiones

La gran ciudad monocéntrica no existe en México y probablemente nunca ha existido. Al menos no hay evidencias de su existencia presente o pasada. En cambio, es abundante la información disponible de la clara estructura policéntrica de cuando menos dos grandes ciudades mexicanas contemporáneas: la Ciudad de México y el Área Metropolitana de Toluca. Si esto es cierto, entonces olvidemos, por un lado, los esquemas analíticos basados en anillos que se extienden alrededor del centro histórico de las grandes ciudades, por inconsistentes, forzados y simplistas; y pasemos a esquemas polinucleares que, con todas sus deficiencias, reflejan mejor la estructura urbana de las grandes ciudades del país. Y, por el otro, centremos nuestros esfuerzos de investigación en materia de estructura urbana en tratar de caracterizar y explicar la estructura policéntrica de ciudades específicas, con el fin de avanzar en la construcción de razonamientos de aplicabilidad general.

Existen diversos métodos para identificar los subcentros intraurbanos del empleo que articulan la estructura de las grandes ciudades. Todos tienen ventajas y limitaciones. En este trabajo hemos seleccionado el método de doble umbral por ser el que más se ajusta a los propósitos de investigación, y se le hicieron algunas mejoras que lo hacen más objetivo y más sencillo de aplicar al estudio de ciudades mexicanas.

Este método permitió identificar los subcentros de empleo terciario que articulan la estructura de los comercios y los servicios en el Área Metropolitana de Toluca y analizar el número, el tamaño, la densidad, la jerarquía, la localización, la especialización económica y la evolución del sistema de subcentros urbanos que organiza el funcionamiento de la ciudad, e incluso permitió perfilar algunas líneas de explicación.

Además, se delineó una clasificación de los subcentros identificados de acuerdo con su perfil económico y su origen, que permite caracterizarlos y examinarlos más sistemáticamente. Esta clasificación consta de cuatro tipos de subcentros: *1) económicos* (los que nacen y se desarrollan por criterios puramente económicos); *2) mixtos* (los que nacen y se desarrollan por criterios económicos, pero apoyados en una fuerte dotación de empleos del sector gu-

bernamental); *3) administrativos* (los que nacen y se desarrollan por decisiones puramente administrativas del sector gubernamental), y *4) integrados* (normalmente centros históricos de localidades que se han ido integrando funcional y físicamente al AMT).

Las propuestas metodológicas, analíticas, taxonómicas y explicativas que se hacen en este texto se aplican, en el mejor de los casos, sólo para el Área Metropolitana de Toluca. Habría que ampliar la perspectiva de la investigación sobre estructura urbana a otras ciudades para afinarlas, reforzarlas y lograr un mayor nivel de generalidad. Éste es apenas el comienzo. Hay mucho trabajo por realizar.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Adrián Guillermo y Concepción Alvarado (2004), "La reestructuración del espacio urbano de la Ciudad de México: ¿hacia la metrópoli multinodal?", en Adrián Guillermo Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades*, Instituto de Geografía-UNAM/Miguel Ángel Porrúa, México: 265-307.

Anderson, Nathan B. y William T. Bogart (2001), "The structure of sprawl: identifying and characterizing employment centers in polycentric metropolitan areas", *American Journal of Economics and Sociology*, 60: 147-169.

Annas, Alex, Richard Arnott y Kennet A. Small (1997), *Urban Spatial Structure*, University of California Transportation Center, Working Paper UCTC No. 357, Universidad de California en Berkeley.

Baumont, Catherine, Cem Ertur y Julie Le Gallo (2004), "Spatial analysis of employment and population density: the case of the agglomeration of Dijon 1999", *Geographical Analysis*, 36: 146-176.

Bogart, William T. y William C. Ferry (1999), "Employment centers in Grater Cleveland: evidence of evolution in a formerly monocentric city", *Urban Studies*, 36: 2099-2110.

Bourdeau-Lepage, Lise y Jean-Marie Hriot (2002), "Metropolisation in Warsaw, economic change and urban growth", *Canadian Journal of Regional Science*, XXV (3), otoño: 1-24.

Bourne, Larry S. (1989), "Are new urban forms emerging?: empirical tests for Canadian urban areas", *Canadian Geographer*, 33: 312-328.

Camagni, R. y C. Salone, (1993), "Network urban structures in northern Italy: elements for a theoretical framework", *Urban Studies*, 30: 1053-1064.

Capello, R. (2000), "The new city network paradigm: measuring urban network externalities", *Urban Studies*, 37: 1925-1945.

Carlino, Gerald S. (1998), *Business Review*, Federal Bank Reserve of Philadelphia, julio: 13-22.

Cervero, Robert y Kang-Li Wu (1997), "Polycentrism, commuting and residencial location in the San Francisco Bay area", *Environment and Planning A*, **29** (99): 865-886.

Chatterjee, Satyajit (2003), "Agglomeration economies: the spark that ignites a city?", *Business Review*, Federal Bank of Philadelphia, q4: 6-13.

Craig, Steven G. y Pin T. Ng (2001), "Using quantile smoothing splines to identify employment subcenters in a multicentric urban area", *Journal of Urban Economics*, 49: 100-120.

Delgado-Campos, Javier, Patricia Ramírez, Mario Salgado y Margarita Camarena (1999), "Estructura metropolitana y transporte", en Roberto Eibenschutz (coord.), *Bases para la planeación del desarrollo urbano en la ciudad de México*, Porrúa, México: 7-67.

Ebdon, David (1985), *Statistics in Geography*, Basil Blackwell, Oxford, Reino Unido.

Fujita, Masahisa y H. Ogawa (1982), "Multiple equilibria and structural transition of non-monocentric urban configurations", *Regional Science and Urban Economics*, 12: 161-196.

Fujita Masahisa y Tomota Mori (2005), *Frontiers of the New Economic Geography*, Discussion Paper No. 27, Institute of Developing Economies, Tokio.

García, Miguel Ángel e Iván Muñiz (2005), *"Descentralización del empleo: ¿compactación policéntrica o dispersión?: el caso de la región metropolitana de Barcelona, 1986-1996*, Documento de Investigación 05.06, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales-Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

Garrocho, Carlos (1990), "Centralidad y jerarquía en el sistema de asentamientos del Estado de México", *Estudios Territoriales*, 32, España: 145-162.

——— (1996), "Distribución espacial de la población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1950-1990", *Estudios Demográficos y Urbanos*, **11** (1): 69-100.

Garrocho, Carlos, José Antonio Álvarez y Tania Chávez (2006), "Localización de servicios en la planeación urbana y regional", El Colegio Mexiquense, México, versión ampliada y corregida disponible en la internet: http://www.cmq.edu.mx/e-book/e-book501289.htm.

——— (2007), "El Observatorio Metropolitano de Toluca: lecciones, propuestas y desafíos", *Economía, Sociedad y Territorio* (en prensa).

**Garrocho, Carlos y Juan Campos** (2006), "Un indicador de accesibilidad a unidades de servicios clave para ciudades mexicanas: fundamentos, diseño y aplicación", *Economía, Sociedad y Territorio*, VI (22): 349-397.

——— (2007), "La estructura policéntrica del empleo en el Área Metropolitana de Toluca, 1994-2004", *Estudios Demográficos y Urbanos* (en prensa).

**Garza, Gustavo** (coord.) (2006), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

**Giuliano, Genevieve y Kenneth A. Small** (1991), "Subcenters in the Los Angeles Region", *Regional Science and Urban Economics*, 21: 163-182.

**Graizbord, Boris y Beatriz Acuña** (2004), "La estructura polinuclear del Área Metropolitana de la Ciudad de México", en Adrián Guillermo Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades*, Instituto de Geografía-UNAM/Miguel Ángel Porrúa, México: 265-307.

**Gordon, Peter, Harry W. Richardson y Hung Leung Wong** (1986), "The distribution of population and employment in a polycentric city: the case of Los Angeles", *Environment and Planning A*, 18: 161-173.

**Gordon, Peter y Harry W. Richardson** (1996), "Beyond polycentricity: the dispersed metropolis, Los Angeles, 1970-1990", *Journal of the American Planning Association*, 62: 289-295.

**Guillain, Rachel y Julie Le Gallo** (2004), *The Evolution of the Spatial and Sectoral Patterns in Île-De-France over 1978-1997* (mimeo), disponible en http://ideas.repec.org/p/wiw/wiwwsa/ersa04p59.html.

**McDonald, John F.** (1987), "The identification of urban employment subcenters", *Journal of Urban Economics*, 21: 242-258.

**McDonald, John F. y Daniel P. McMillen** (1990), "Employment subcenters and subsequent real state development in suburban Chicago", *Journal of Urban Economics*, 48: 135-157.

**McDonald, John F. y Paul J. Prather** (1994), "Suburban employment centers: the case of Chicago", *Urban Studies*, 31: 201-218.

**McMillen, Daniel P.** (2001), "Polycentric urban structure: the case of Milwaukee", *Economic Perspectives*, 2q: 15-27.

——— (2003), "Employment subcenters in Chicago: past, present and future", *Economic Perspectives*, 2q: 2-14.

**McMillen, Daniel P. y John F. McDonald** (1997), "A nonparametric analysis of employment density in a polycentric city", *Journal of Regional Science*, 37: 591-612.

**McMillen, Daniel P. y William T. Lester** (2003), "Evolving subcenters: employment and population densities in Chicago, 1970-2020", *Journal of Housing Economics*, 12: 60-81.

——— (1998), "Suburban centers and employment density in Metropolitan Chicago", *Journal of Urban Economics*, 43: 157-180.

Muñiz, Iván, Anna Galindo y Miguel Ángel García López (2005), *Descentralisation, Integration and Polycentrism in Barcelona*, Documento de Trabajo 5.12, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales-Universidad de Barcelona.

Smith, David M. (1975), *Patterns in Human Geography*, Penguin Books, Londres.

Sobrino, Luis Jaime (2006), "Macroestructuración espacial del sector servicios en la Ciudad de México", en Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.

Song, Shunfeng (1994), "Modelling worker residence distribution in Los Angeles Region", *Urban Studies*, 31: 1533-1544.

Suárez-Lastra, Manuel y Javier Delgado-Campos (2007), "Estructura y eficiencia urbana: accesibilidad a empleos, localización residencial e ingreso en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (1990-2000)", *Economía, Sociedad y Territorio*, VI (23): 693-724.

Sullivan, A.M. (1986), "A general equilibrium model with agglomerative economies and decentralized employment", *Journal of Urban Economics*, 20: 55-75.

Unikel, Luis, Crescencio Ruiz y Gustavo Garza (1976), *El desarrollo urbano de México*, El Colegio de México, México.

*Evolución del sector servicios en ciudades y regiones de México*
se terminó de imprimir en junio de 2009
en Talleres Gráficos del Distrito Federal, S.A. de C.V.
Puente Moralillo 49, col. Puente Colorado, 01730 México, D.F.
Portada: Irma Eugenia Alva Valencia
Tipografía y formación: Sans Serif Editores, S.A. de C.V.
Cuidó la edición la Dirección de Publicaciones
de El Colegio de México.

CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS, URBANOS Y AMBIENTALES

México no ha consolidado su proceso de industrialización, ni transitado hacia la Revolución Terciaria de las sociedades avanzadas. El sector servicios, no obstante, es el principal de la estructura macroeconómica nacional. Su análisis en profundidad permitirá vislumbrar las perspectivas de impulsar las actividades mercantiles intensivas en conocimiento, las cuales caracterizan dicha revolución.

Este libro presenta 17 capítulos originales con hallazgos significativos sobre: los determinantes histórico-estructurales de la actual concentración de los servicios en la Ciudad de México; el proceso de servicialización en 11 estados de la república y sus 19 principales ciudades; el patrón intrametropolitano de las actividades terciarias en la Ciudad de México y Toluca.

La presente obra es la segunda de una tetralogía que proporcionará un diagnóstico pormenorizado de la estructura, dinámica y distribución geográfica del comercio y los servicios en todas las entidades federativas y ciudades principales del país. Este ejercicio constituye el punto de partida indispensable para, de existir la visión política para ello, diseñar un modelo de desarrollo económico que tenga posibilidades de remontar las crisis recurrentes que han caracterizado a la república desde las últimas décadas del siglo XX.

ISBN: 978-607-462-034-4




C M EL COLEGIO DE MÉXICO